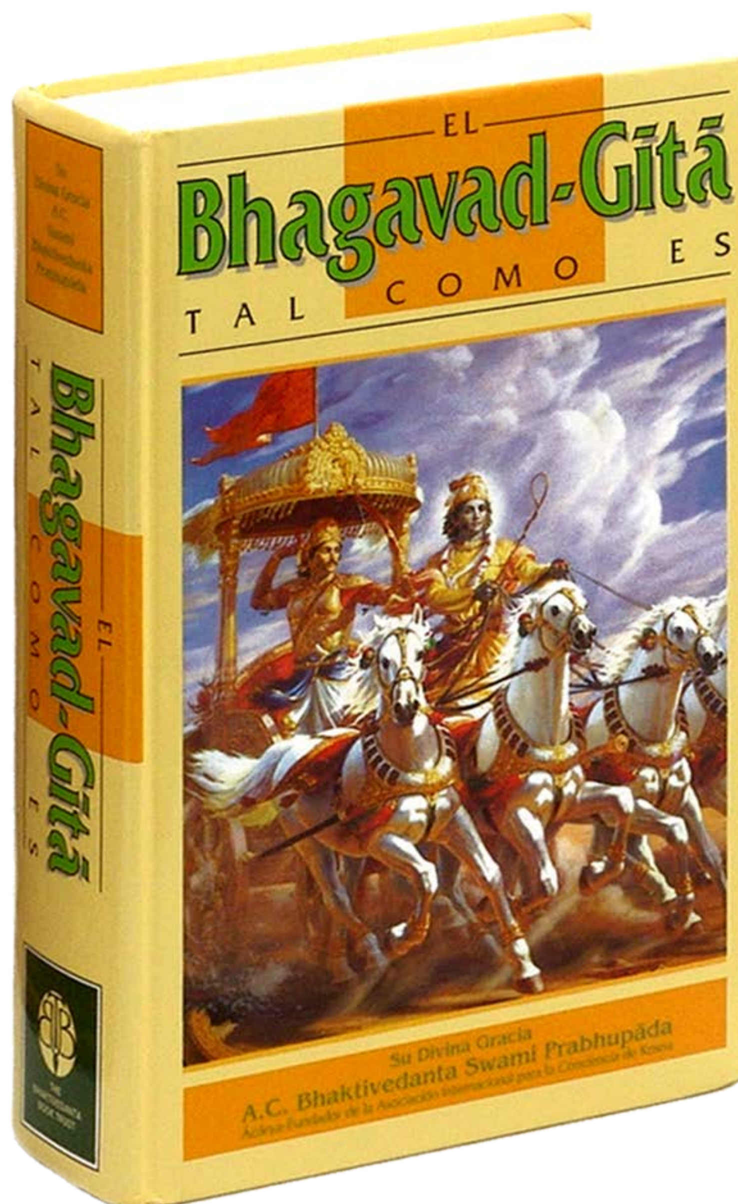
MOVIMIENTO VAISNAVA INTERNACIONAL

"Amor Supremo"

El Bhagavad-Gītā

tal como es



http://amorsupremo.wordpress.com/

DESCRIPCIÓN DE LA ESCENA

Aunque repetidamente publicado y leído por sí mismo, el Bhagavad-gītā aparece originalmente como un episodio del Mahābhārata, la historia épica sánscrita del mundo antiguo. El Mahābhārata relata los sucesos que condujeron a la presente era de Kali. Fue al comienzo de esta era, unos cincuenta siglos atrás, cuando Śrī Kṛṣṇa explicó el Bhagavad-gītā a Su amigo y devoto, Arjuna.

Su conversación, uno de los diálogos filosóficos y religiosos más sobresalientes que haya conocido el hombre, tuvo lugar inmediatamente antes del comienzo de una guerra, un gran conflicto fratricida entre los cien hijos de Dhṛtarāṣṭra y, en el lado oponente, sus primos, los Pāṇḍavas, los hijos de Pāṇḍu.

Dhṛtarāṣṭra y Pāṇḍu eran dos hermanos pertenecientes a la dinastía Kuru, que descendía del rey Bharata, un antiguo gobernante de la Tierra de cuyo nombre proviene la palabra Mahābhārata. Puesto que Dhṛtarāṣṭra, el hermano mayor nació ciego, el trono, que de otro modo hubiera sido suyo, pasó a su hermano menor, Pāṇḍu.

Cuando murió Pāṇḍu, joven aún, sus cinco hijos, Yudhiṣṭhira, Bhīma, Arjuna, Nakula y Sahadeva, quedaron al cuidado de Dhṛtarāṣṭra, quien por el momento tomó en realidad el puesto de rey. Así pues, los hijos de Dhṛtarāṣṭra y los Pāṇḍu crecieron en la misma casa real. Unos y otros recibieron entrenamiento en las artes militares con el experto Droṇa, y consejo del venerado «abuelo» del clan, Bhīṣma.

Pero los hijos de Dhṛtarāṣṭra, sobre todo el mayor, Duryodhana, odiaban y envidiaban a los Pāṇḍavas. Y el ciego y malintencionado Dhṛtarāṣṭra quería que heredasen el reino sus propios hijos, y no los de Pāṇḍu.

De modo que Duryodhana, con el consentimiento de Dhṛtarāṣṭra, planeó matar a los jóvenes hijos de Pāṇḍu, y solamente gracias a la cuidadosa protección de su tío Vidura y de su primo Śrī Kṛṣṇa pudieron los Pāṇḍavas escapar a los muchos atentados que realizó contra su vida.

Ahora bien, Śrī Kṛṣṇa no era un hombre corriente sino el mismo Dios Supremo, que había descendido a la Tierra y estaba representando el papel de príncipe de una dinastía contemporánea. En ese papel Él era también el sobrino de la esposa de Pāṇḍu, de nombre Kuntī, o Pṛthā, la madre de los Pāṇḍavas. De modo que, tanto en el papel de pariente como en el de defensor eterno de la religión, Kṛṣṇa favorecía a los rectos hijos de Pāṇḍu, y los protegía.

Al final, sin embargo, el astuto Duryodhana desafió a los Pāṇḍavas en el juego. En el curso de aquella fatídica partida, Duryodhana y sus hermanos se apoderaron de Draupadī, la casta y consagrada esposa de los Pāṇḍavas, y, de manera insultante, trataron de desnudarla ante toda la asamblea de príncipes y reyes. La divina intervención de Kṛṣṇa la salvó, pero el juego, que estaba manipulado, privó a los Pāṇḍavas de su reino, y les impuso un exilio de trece años.

Al regresar del exilio, los Pāṇḍavas reclamaron con derecho su reino a Duryodhana, el cual se negó rotundamente a entregarlo. Comprometidos por su deber de príncipes a servir en la administración pública, los Pāṇḍavas redujeron su petición a solamente cinco aldeas. Pero Duryodhana respondió con arrogancia que no les concedería terreno suficiente ni para clavar un alfiler.

Hasta entonces, los Pāṇḍavas habían sido tolerantes. Pero ahora la guerra parecía inevitable.

No obstante, mientras los príncipes del mundo se dividían, poniéndose unos al lado de los hijos de Dhṛtarāṣṭra y otros al lado de los Pāṇḍavas, Kṛṣṇa aceptó personalmente el papel de mensajero de los hijos de Pāṇḍu, y fue a la corte de Duryodhana a pedir la paz. Al ser rechazadas sus súplicas, la guerra fue irremediable.

Los Pāṇḍavas, hombres de la más elevada estatura moral, reconocían a Kṛṣṇa como Suprema Personalidad de Dios, pero no los impíos hijos de Dhṛtarāṣṭra. Con todo, Kṛṣṇa se ofreció a participar en la guerra según el deseo de los contrincantes. Como era Dios, no lucharía personalmente; pero el que lo desease podía disponer del ejército de Kṛṣṇa, mientras que los adversarios tendrían al propio Kṛṣṇa como consejero y ayudante. Duryodhana, el genio político, se hizo con las fuerzas armadas de Kṛṣṇa, mientras que los Pāṇḍavas se sentían igualmente de satisfechos de tener a Kṛṣṇa.

De este modo, Kṛṣṇa fue el auriga de Arjuna, encargándose personalmente de conducir la cuadriga del legendario arquero. Esto nos lleva al punto en el que comienza el Bhagavad-gītā, con los dos ejércitos formados, listos para el combate, y Dhṛtarāṣṭra preguntando ansiosamente a su secretario, Sañjaya: «¿Qué hicieron?».

La escena está descrita, a falta solamente de una breve nota referente a esta traducción y comentario.

La línea general que han seguido los traductores al verter al inglés el Bhagavad-gītā ha consistido en dejar a un lado a la persona de Kṛṣṇa para dar lugar a sus propios conceptos y filosofías. Se considera la historia del Mahābhārata

mitología fantástica, y Kṛṣṇa se convierte en un elemento poético para presentar las ideas de algún genio anónimo, o, en el mejor de los casos, en un personaje histórico secundario.
Pero la persona Kṛṣṇa es tanto la finalidad como la sustancia del Bhagavad-gītā, según se explica en el Gītā mismo.
Esta traducción, por lo tanto, y el comentario que la acompaña tienen como propósito dirigir al lector hacia Kṛṣṇa, en lugar de alejarle de Él. En este aspecto, el Bhagavad-gītā tal como es, es único. También es único el que de este modo el Bhagavad-gītā se vuelva totalmente consistente y comprensible. Puesto que Kṛṣṇa es quien explica el Gītā, y también es su objetivo final, ésta es indudablemente la única traducción que presenta esta gran Escritura en sus verdaderos términos.
Los Editores

PREFACIO

En un principio, escribí el Bhagavad-gītā tal como es en la forma en la que se está presentando ahora; pero, desafortunadamente, cuando este libro se publicó por primera vez, el manuscrito original fue recortado a menos de cuatrocientas páginas, sin ilustraciones y sin explicaciones para la mayoría de los versos originales del Śrīmad Bhagavad-gītā. En todos mis otros libros —el Śrīmad-Bhāgavatam, el Śrī Īśopaniṣad, etc.—, el sistema que sigo es el de dar el verso original, su transliteración al inglés1, los equivalentes en inglés de cada palabra sánscrita, la traducción del verso y los significados. Esto hace que el libro sea muy auténtico y académico, y que el significado sea evidente por sí solo. Así que yo no quedé muy satisfecho cuando tuve que reducir al mínimo mi manuscrito original. Pero luego, cuando la demanda por el Bhagavad-gītā tal como es aumentó considerablemente, muchos estudiosos y devotos me pidieron que presentara el libro en su forma original, y los señores de la compañía Macmillan convinieron en editar la edición completa2. Así pues, el presente esfuerzo tiene por objeto ofrecer el manuscrito original de este gran libro de conocimiento, con la completa explicación paramparā, a fin de establecer el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa de una manera más firme y progresiva.

Debido a que nuestro movimiento de conciencia de Kṛṣṇa está basado en el Bhagavad-gītā tal como es, es genuino, históricamente autorizado, natural y trascendental. El movimiento se está convirtiendo poco a poco en el más popular del mundo entero, especialmente entre la juventud. Y también se está volviendo cada vez más interesante para la gente adulta, hasta el punto en que los padres y abuelos de mis discípulos nos están animando al hacerse miembros vitalicios de nuestra gran sociedad, la Sociedad Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa. En Los Ángeles, muchos padres y madres solían venir a verme, para expresarme sus sentimientos de gratitud por el hecho de que yo estuviera dirigiendo el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa y llevándolo a todas partes del mundo. Algunos de ellos manifestaban que era una gran fortuna para los americanos el que yo hubiera comenzado el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa en América. Pero, en realidad, el padre original de este movimiento es el propio Señor Kṛṣṇa, quien lo inició hace mucho tiempo, y el mismo desciende hacia la sociedad humana mediante la sucesión discipular. Si existe algún mérito en relación con esto, no es a mí personalmente a quien pertenece, sino a mi maestro espiritual eterno, Su Divina Gracia Oṃ Viṣṇupāda Paramahaṃsa Parivrājakācārya 108 Śrī Śrīmad Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī Prabhupāda.

Si en lo personal me corresponde algún mérito a este respecto, es únicamente el de haber tratado de presentar el Bhagavad-gītā tal como es, sin ninguna adulteración. Antes de que yo presentara el Bhagavad-gītā tal como es, casi todas las ediciones del Bhagavad-gītā se habían publicado para satisfacer la ambición personal de alguien. Pero nuestra intención al presentar el Bhagavad-gītā tal como es, es la de presentar la misión de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Nuestra tarea es la de presentar la voluntad de Kṛṣṇa, y no la de algún especulador mundano, como el político, el filósofo o el científico, pues ellos tienen muy poco conocimiento acerca de Kṛṣṇa, pese a todo su otro conocimiento. Cuando Kṛṣṇa dice man-manā bhava mad-bhakto mad-yājī māṃ namaskuru, etc., nosotros, a diferencia de los supuestos eruditos, no decimos que Kṛṣṇa y Su espíritu interno son diferentes. Kṛṣṇa es absoluto, y no hay diferencia alguna entre el nombre de Kṛṣṇa, la forma de Kṛṣṇa, la calidad de Kṛṣṇa, los pasatiempos de Kṛṣṇa, etc. Esa posición absoluta de Kṛṣṇa es difícil que la comprenda cualquier persona que no sea devota de Kṛṣṇa dentro del sistema paramparā (de sucesión discipular). Por lo general, cuando los supuestos eruditos, políticos, filósofos y svāmīs, sin tener conocimiento perfecto acerca de Kṛṣṇa, le escriben un comentario al Bhagavad-gītā, tratan de desterrar a Kṛṣṇa o de matarlo. Esa clase de comentarios desautorizados acerca del Bhagavad-gītā se conocen con el nombre de māyāvāda-bhāṣya, y el Señor Caitanya nos ha hecho una advertencia acerca de esos hombres desautorizados. El Señor Caitanya dice claramente que todo aquel que trate de entender el Bhagavad-gītā desde el punto de vista māyāvādī, comete una gran torpeza. El resultado de ello será que, el estudiante del Bhagavad-gītā, desencaminado de ese modo, sin duda que se habrá de confundir en la senda del aprendizaje espiritual, y no podrá ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios.

Nuestra única intención es la de presentar el Bhagavad-gītā tal como es, con miras a guiar al estudiante condicionado hacia el mismo fin por el cual Kṛṣṇa desciende a este planeta una vez en un día de Brahmā, o cada 8.600.000.000 de años. Ese fin se expresa en el Bhagavad-gītā, y tenemos que aceptarlo tal como es; de lo contrario, tratar de entender el Bhagavad-gītā y a su orador, el Señor Kṛṣṇa, no tiene sentido. El Señor Kṛṣṇa le expuso primero el Bhagavad-gītā al dios del Sol unos cientos de millones de años atrás. Tenemos que aceptar este hecho y, en base a la autoridad de Kṛṣṇa, entender así la importancia histórica del Bhagavad-gītā, sin interpretaciones erróneas. Interpretar el Bhagavad-gītā sin referirse para nada a la voluntad de Kṛṣṇa, es la mayor de las ofensas. Para no incurrir en esa ofensa, uno tiene

que entender que el Señor es la Suprema Personalidad de Dios, tal como Arjuna, el primer discípulo del Señor Kṛṣṇa, lo entendió directamente. Entender así el Bhagavad-gītā es verdaderamente autorizado y provechoso para el bienestar de la sociedad humana, en lo que se refiere al cumplimiento de la misión de la vida.

El movimiento de conciencia de Kṛṣṇa es esencial en la sociedad humana, pues ofrece la manera de alcanzar la máxima perfección de la vida. Ello se demuestra a plenitud en el Bhagavad-gītā. Desgraciadamente, algunos pendencieros mundanos se han aprovechado del Bhagavad-gītā para dar rienda suelta a sus propensiones demoníacas, y para desencaminar a la gente respecto a la comprensión correcta de los principios sencillos de la vida. Todo el mundo debe conocer de qué manera Dios, o Kṛṣṇa, es grande, y todo el mundo debe conocer la posición real de las entidades vivientes. Todos deben saber que la entidad viviente es eternamente un sirviente, y que a menos que uno sirva a Kṛṣṇa, tiene que servir a la ilusión en diferentes variedades de las tres modalidades de la naturaleza material, teniendo así que errar perpetuamente dentro del ciclo del nacimiento y la muerte; incluso el especulador māyāvādī, supuestamente liberado, tiene que someterse a ese proceso. Este conocimiento constituye una gran ciencia, y todos y cada uno de los seres vivientes tiene que oírlo por su propio bien.

La generalidad de las personas, especialmente en esta era de Kali, están seducidas por la energía externa de Kṛṣṇa, y creen erróneamente que mediante el adelanto de las comodidades materiales todos los hombres serán felices. Dicha gente no sabe que la naturaleza material o externa es muy poderosa, pues todo el mundo está muy bien atado por las estrictas leyes de la naturaleza material. Por fortuna, la entidad viviente es parte integral del Señor, y, en consecuencia, su función natural es la de prestarle al Señor un servicio directo. Debido al hechizo de la ilusión, uno trata de ser feliz mediante el hecho de servir a su propia complacencia de los sentidos de diferentes maneras que nunca lo harán feliz. En vez de no tratar de satisfacer sus propios sentidos materiales, tiene que satisfacer los sentidos del Señor. Eso constituye la máxima perfección de la vida. El Señor quiere eso y lo exige. Uno tiene que entender este punto fundamental del Bhagavad-gītā. Nuestro movimiento de conciencia de Kṛṣṇa se lo está enseñando al mundo entero, y como no estamos contaminando el tema del Bhagavad-gītā tal como es, cualquiera que esté sinceramente interesado en beneficiarse con el estudio del Bhagavad-gītā, debe buscar la ayuda del movimiento de conciencia de Kṛṣṇa, para poder entender en la práctica el Bhagavad-gītā bajo la guía directa del Señor. Esperamos, pues, que la gente obtenga el beneficio más grande de todos a través del estudio del Bhagavad-gītā tal como es de la forma en que lo hemos presentado aquí, y si tan sólo un hombre se vuelve devoto puro del Señor, consideraremos que nuestro esfuerzo ha sido un éxito.

A. C. Bhaktivedanta Swami
12 de mayo de 1971
Sydney, Austra

INTRODUCCIÓN

oṃ ajñāna-timirāndhasya jñānāñjana-śalākayā
cakṣur unmīlitaṃ yena tasmai śrī-gurave namaḥ
śrī-caitanya-mano-’bhīṣṭaṃ sthāpitaṃ yena bhū-tale
svayaṃ rūpaḥ kadā maya dadito sva-padāntikam

Yo nací en la más oscura ignorancia, y mi maestro espiritual me abrió los ojos con la antorcha del conocimiento. A él le ofrezco mis respetuosas reverencias.
¿Cuándo me pondrá al resguardo de sus pies de loto Śrīla Rūpa Gosvāmī Prabhupāda, quien estableció en este mundo material la misión de cumplir el deseo del Señor Caitanya?

vande ’haṃ śrī-guroḥ śrī-yuta-pada-kamalaṃ śrī-gurūn vaiṣṇavāṃś ca
śrī-rūpaṃ sāgrajātaṃ saha-gaṇa-raghunāthānvitaṃ taṃ sa-jīvam
sādvaitaṃ sāvadhūtaṃ parijana-sahitaṃ kṛṣṇa-caitanya-devaṃ
śrī-rādhā-kṛṣṇa-pādān saha-gaṇa-lalitā-śrī-viśākhānvitāṃś ca

Ofrezco mis respetuosas reverencias a los pies de loto de mi maestro espiritual y a los pies de todos los vaiṣṇavas. Ofrezco mis respetuosas reverencias a los pies de loto de Śrīla Rūpa Gosvāmī y de su hermano mayor, Sanātana Gosvāmī, así como también de Raghunātha Dāsa, Raghunātha Bhaṭṭa, Gopāla Bhaṭṭa y Śrīla Jīva Gosvāmī. Les ofrezco mis respetuosas reverencias al Señor Kṛṣṇa Caitanya y al Señor Nityānanda, así como a Advaita ācārya, Gadādhara, Śrīvāsa y demás asociados. Les ofrezco mis respetuosas reverencias a Śrīmati Rādhārāṇī y a Śrī Kṛṣṇa, así como a Sus asociadas Śrī Lalitā y Viśākhā.

he kṛṣṇa karuṇā-sindho dīna-bandho jagat-pate
gopeśa gopikā-kānta rādha-kānta namo ’stu te

¡Oh, mi querido Kṛṣṇa!, Tú eres el amigo de los afligidos y la fuente de la creación. Tú eres el amo de las gopīs y el amante de Rādhārāṇī. A Ti Te ofrezco mis respetuosas reverencias.

tapta-kāñcana-gaurāṅgi rādhe vṛndāvaneśvari
vṛṣabhānu-sute devi praṇamāmi hari-priye

Le ofrezco mis respetos a Rādhārāṇī, cuya tez es como el oro fundido y quien es la reina de Vṛndāvana. Tú eres la hija del rey Vṛṣabhānu, y eres muy querida por el Señor Kṛṣṇa.

vāñchā-kalpa-tarubhyaś ca kṛpā-sindhubhya eva ca
patitānāṃ pāvanebhyo vaiṣṇavebhyo namo namaḥ

Les ofrezco mis respetuosas reverencias a todos los devotos vaiṣṇavas del Señor. Ellos pueden complacer los deseos de todos, tal como árboles de los deseos, y están llenos de compasión por las almas caídas.

śrī-kṛṣṇa-caitanya prabhu-nityānanda
śrī-advaita gadādhara śrīvasādi gaura-bhakta-vṛnda

Les ofrezco mis reverencias a Śrī Kṛṣṇa Caitanya, Prabhu Nityanānda, Śrī Advaita, Gadādhara, Śrīvāsa, y a todos los demás que forman parte de la línea devocional.

hare kṛṣṇa, hare kṛṣṇa, kṛṣṇa kṛṣṇa, hare hare
hare rāma, hare rāma, rāma rāma, hare hare

El Bhagavad-gītā se conoce también con el nombre de El Gītopaniṣad. Esta obra es la esencia del conocimiento védico y uno de los Upaniṣads más importantes de la literatura védica. Desde luego, existen muchas traducciones de El Bhagavad-gītā con comentarios, y uno podría cuestionar la necesidad de otra. Esta presente edición se puede explicar de la siguiente manera. Hace poco, una señora norteamericana me pidió que le recomendara una traducción inglesa de El Bhagavad-gītā. En Norteamérica hay, por supuesto, muchas ediciones de El Bhagavad-gītā disponibles en inglés, pero de ninguna de las que he visto —no sólo en Norteamérica, sino también en la India— se puede decir con propiedad que sea autoritativa, porque prácticamente en todas y cada una de ellas el comentarista ha expresado sus propias opiniones, sin tocar el espíritu de El Bhagavad-gītā tal como es.

El espíritu de El Bhagavad-gītā se menciona en el propio Bhagavad-gītā. Es como si, por ejemplo, quisiéramos tomar cierta medicina. Tendríamos, entonces, que seguir las indicaciones de la etiqueta. No podemos tomarnos la medicina según nuestros propios caprichos o según las indicaciones de algún amigo. La medicina se debe tomar siguiendo las indicaciones de la etiqueta o las indicaciones de un médico. De modo similar, El Bhagavad-gītā debe tomarse o aceptarse tal como el propio orador lo indica. El orador de El Bhagavad-gītā es el Señor Śrī Kṛṣṇa. A Él se lo menciona en cada página de El Bhagavad-gītā como la Suprema Personalidad de Dios, Bhagavān. Claro que, la palabra bhagavān se refiere a veces a cualquier persona o semidiós que sea poderoso, e, indudablemente, la palabra bhagavān designa aquí al Señor Śrī Kṛṣṇa como una gran personalidad, pero al mismo tiempo hemos de saber que el Señor Śrī Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, como lo confirman todos los grandes ācāryas (maestros espirituales), tales como Śaṅkarācārya, Rāmānujācārya, Madhvācārya, Nimbārka Svāmī, Śrī Caitanya Mahāprabhu, y muchas otras autoridades de la India en el conocimiento védico. En El Bhagavad-gītā, el mismo Señor establece también que Él es la Suprema Personalidad de Dios, y El Brahma-saṃhitā y todos los Purāṇas lo aceptan como tal, especialmente El Śrīmad-Bhāgavatam, conocido como El Bhāgavata-Purāṇa (kṛṣṇas tu bhagavān svayam). Por consiguiente, debemos tomar El Bhagavad-gītā tal como lo indica la propia Personalidad de Dios. En el Capítulo Cuatro del Gītā (4.1–3), el Señor dice:

śrī-bhagavān uvāca
imaṃ vivasvate yogaṃ
proktavān aham avyavyam
vivasvān manave prāha
manur ikṣvākave ’bravīt
evaṃ paramparā-prāptam
imaṃ rājarṣayo viduḥ
sa kāleneha mahatā
yogo naṣṭaḥ parantapa
sa evāyaṃ mayā te ’dya
yogaḥ proktaḥ purātanaḥ
bhakto ’si me sakhā ceti
rahasyaṃ hy etad uttamam

Aquí, el Señor le informa a Arjuna que este sistema de yoga, El Bhagavad-gītā, primero le fue expuesto al dios del Sol, éste se lo explicó a Manu, Manu se lo explicó a Ikṣvāku, y de ese modo, por sucesión discipular y de un orador a otro, ese sistema de yoga fue descendiendo. Pero, con el transcurso del tiempo, el sistema se perdió. En consecuencia, el Señor tiene que exponerlo de nuevo, esta vez a Arjuna en el campo de batalla de Kurukṣetra.

Él le dice a Arjuna que le está refiriendo este secreto supremo por Arjuna ser Su devoto y amigo. Esto significa que El Bhagavad-gītā es un tratado que está dirigido especialmente al devoto del Señor. Hay tres clases de trascendentalistas, a saber, el jñānī, el yogī y el bhakta, o, el impersonalista, el meditador y el devoto. Aquí, el Señor le dice a Arjuna claramente que lo está convirtiendo en el primer receptor de un nuevo paramparā (sucesión discipular), porque la antigua sucesión se había roto. Era, pues, el deseo del Señor establecer otro paramparā que siguiera la misma línea de pensamiento que descendía del dios del Sol a otros, y era Su deseo también que Arjuna distribuyera de nuevo Sus enseñanzas. Él quería que Arjuna se volviera la autoridad en la manera de entender El Bhagavad-gītā. Así pues, vemos que El Bhagavad-gītā se le instruyó a Arjuna especialmente por él ser un devoto del Señor, un alumno directo de Kṛṣṇa y un amigo íntimo de Él. Por lo tanto, quien mejor entiende El Bhagavad-gītā es una persona que tenga cualidades similares a las de Arjuna. Es decir, dicha persona debe ser un devoto que tenga una relación directa con el

Señor. En cuanto uno se vuelve devoto del Señor, tiene también una relación directa con Él. Éste es un tema muy complejo, pero, en pocas palabras, puede decirse que un devoto tiene una relación con la Suprema Personalidad de Dios de una de estas cinco diferentes maneras:

1. Se puede ser devoto en un estado pasivo;
2. Se puede ser devoto en un estado activo;
3. Se puede ser devoto como amigo;
4. Se puede ser devoto como padre o madre;
5. Se puede ser devoto como amante conyugal.

Arjuna tenía con el Señor una relación de amigo. Desde luego, hay un abismo entre esta amistad y aquella que encontramos en el mundo material. La primera es una amistad trascendental que no todos pueden tener. Claro que, todo el mundo tiene una relación específica con el Señor, y esa relación se evoca mediante el perfeccionamiento del servicio devocional. Pero nosotros, en la condición actual de nuestra vida, no sólo hemos olvidado al Señor Supremo, sino que también hemos olvidado la relación eterna que tenemos con Él. Cada uno de los muchos y muchos billones y trillones de seres vivientes que existen, tiene eternamente una relación específica con el Señor. Eso se denomina svarūpa. Mediante el proceso del servicio devocional uno puede revivir ese svarūpa, y esa etapa se denomina svarūpa-siddhi —la perfección de la posición constitucional de uno—. De modo que, Arjuna era un devoto, y estaba en contacto con el Señor Supremo a través de la amistad.

Debe notarse la manera en que Arjuna aceptó este Bhagavad-gītā. Ello se indica en el Capítulo Diez (10.12–14):

arjuna uvāca
paraṃ brahma paraṃ dhāma
pavitraṃ paramaṃ bhavān
puruṣaṃ śāśvataṃ divyam
ādi-devam ajaṃ vībhum
āhus tvām ṛṣayaḥ sarve
devarṣir nāradas tathā
asito devalo vyāsaḥ
svayaṃ caiva bravīṣi me
sarvam etad ṛtaṃ manye
yan māṃ vadasi keśava
na hi te bhagavan vyaktiṃ
vidur devā na dānavāḥ

"Arjuna dijo: Tú eres la Suprema Personalidad de Dios, la morada suprema, lo más puro que existe, la Verdad Absoluta. Tú eres la persona original, trascendental y eterna, el innaciente, el más grande de todos. Todos los grandes sabios, tales como Nārada, Asita, Devala y Vyāsa, confirman esta verdad acerca de Ti, y ahora Tú mismo me lo estás expresando. ¡Oh, Kṛṣṇa!, yo acepto totalmente como cierto todo lo que me has dicho. Ni los semidioses ni los demonios, ¡oh, Señor!, pueden entender Tu personalidad".

Después de oír a la Suprema Personalidad de Dios exponer El Bhagavad-gītā, Arjuna aceptó a Kṛṣṇa como paraṃ brahma, el Brahman Supremo. Todo ser viviente es Brahman, pero el ser viviente supremo, o la Suprema Personalidad de Dios, es el Brahman Supremo. Paraṃ dhāma significa que Él es el reposo o morada de todo, pavitram significa que Él es puro, que no lo toca la contaminación material, puruṣam significa que Él es el disfrutador supremo, śāśvatam, original, divyam, trascendental, ādi-devam, la Suprema Personalidad de Dios, ajam, el innaciente, y vibhum, el más grande de todos.

Ahora bien, se pudiera pensar que como Kṛṣṇa era el amigo de Arjuna, este último le estaba diciendo todo eso a modo de adulación; pero Arjuna, tan sólo para eliminar esa clase de dudas de la mente de los lectores de El Bhagavad-gītā, respalda esas alabanzas en el siguiente verso, cuando dice que no sólo él acepta a Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios, sino también autoridades tales como Nārada, Asita, Devala y Vyāsadeva. Éstas son grandes personalidades que distribuyen el conocimiento védico tal como lo aceptan todos los ācāryas. Por lo tanto, Arjuna le dice a Kṛṣṇa que acepta como completamente perfecto todo lo que Kṛṣṇa dice. Sarvam etad ṛtaṃ manye: "Acepto como cierto todo lo que dices". Arjuna también dice que la personalidad del Señor es muy difícil de entender, y que ni siquiera los grandes semidioses pueden conocerlo. Esto significa que ni siquiera personalidades superiores a los seres

humanos pueden conocer al Señor. Entonces, ¿cómo puede un ser humano entender a Śrī Kṛṣṇa sin convertirse en devoto de Él?

Por consiguiente, El Bhagavad-gītā debe recibirse con un espíritu de devoción. Uno no debe creerse igual a Kṛṣṇa, ni creer que Kṛṣṇa es una personalidad ordinaria, o, ni siquiera, que es una personalidad muy destacada. El Señor Śrī Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Así que, según los postulados de El Bhagavad-gītā o los postulados de Arjuna, que es la persona que está tratando de entender El Bhagavad-gītā, aunque sea teóricamente debemos aceptar a Śrī Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios, y con ese espíritu sumiso podremos entender El Bhagavad-gītā. A menos que uno lea El Bhagavad-gītā con un espíritu sumiso, es muy difícil entenderlo, ya que constituye un gran misterio.

Y, ¿qué es en sí El Bhagavad-gītā? El Bhagavad-gītā tiene el propósito de liberar a la humanidad de la nesciencia de la existencia material. Todos los hombres se hallan en dificultades de muchísimas maneras, tal como Arjuna también se hallaba en dificultades por el hecho de tener que librar la Batalla de Kurukṣetra. Arjuna se entregó a Śrī Kṛṣṇa, y como consecuencia de ello se expuso este Bhagavad-gītā. No sólo Arjuna: cada uno de nosotros está lleno de ansiedades a causa de esta existencia material. Nuestra misma existencia se encuentra en la atmósfera de la no existencia. En realidad, que la no existencia nos amenace no es propio de nuestra naturaleza. Nuestra existencia es eterna. Pero de una forma u otra se nos pone en el seno de lo asat. Asat se refiere a aquello que no existe.

De entre muchísimos seres humanos que están sufriendo, hay unos cuantos que de hecho indagan acerca de su posición y que se preguntan quiénes son, por qué se los pone en esta situación difícil, etc. A uno no se lo puede considerar que es un ser humano perfecto, a menos que despierte y llegue a esa posición de hacerse preguntas acerca de su sufrimiento, a menos que se dé cuenta de que no quiere sufrir, sino que, por el contrario, quiere buscarles una solución a todos los sufrimientos. Lo humano empieza cuando esta clase de indagación se despierta en la mente de uno. En El Brahma-sūtra, esa indagación se denomina brahma-jijñāsā. Athātho brahma-jijñāsā. Todas las actividades del ser humano deben considerarse un fracaso, a menos que éste indague cuál es la naturaleza del Absoluto. Por lo tanto, aquellos que comienzan a preguntarse por qué están sufriendo o de dónde vienen y a dónde irán después de morir, son estudiantes idóneos de El Bhagavad-gītā que pueden entenderlo. El estudiante sincero también debe tener un firme respeto por la Suprema Personalidad de Dios. Arjuna era un estudiante de esa índole.

El Señor Kṛṣṇa desciende específicamente para restablecer el verdadero propósito de la vida, cuando el hombre olvida ese propósito. Incluso entonces, de entre muchísimos seres humanos que despiertan, puede que haya uno que verdaderamente adopte el espíritu de entender su posición, y para él se habla este Bhagavad-gītā. En verdad, a todos nos ha tragado el tigre de la nesciencia, pero el Señor es muy misericordioso con las entidades vivientes, en especial con los seres humanos. Con ese fin habló El Bhagavad-gītā, convirtiendo en Su alumno a Su amigo Arjuna.

Siendo un asociado del Señor Kṛṣṇa, Arjuna estaba por encima de toda ignorancia, pero a él se lo sumió en la ignorancia en el campo de batalla de Kurukṣetra, tan sólo para que le hiciera preguntas al Señor Kṛṣṇa acerca de los problemas de la vida, de manera que el Señor pudiera explicarlos para beneficio de las generaciones futuras de seres humanos y trazar así el plan de la vida. El hombre podría entonces actuar de conformidad con ello y perfeccionar la misión de la vida humana.

La materia de que trata El Bhagavad-gītā entraña la comprensión de cinco verdades básicas. En primer lugar, se explica la ciencia de Dios, y luego, la posición constitucional de las entidades vivientes, las jīvas. Existe el īśvara, que significa el controlador, y existen las jīvas, las entidades vivientes a quienes se controla. Si una entidad viviente dice que a ella no la controlan, sino que es libre, entonces está demente. El ser viviente está controlado en todo aspecto, al menos en su vida condicionada. Así que la materia que se estudia en El Bhagavad-gītā trata del īśvara, el supremo controlador, y las jīvas, las entidades vivientes controladas. También se discuten prakṛti (la naturaleza material), el tiempo (la duración de la existencia de todo el universo o de la manifestación de la naturaleza material) y karma (la actividad). La manifestación cósmica está llena de diferentes actividades. Todas las entidades vivientes están dedicadas a diferentes actividades. Con El Bhagavad-gītā debemos aprender qué es Dios, qué son las entidades vivientes, qué es prakṛti, qué es la manifestación cósmica, cómo el tiempo la controla y cuáles son las actividades de las entidades vivientes.

De estos cinco temas básicos, en El Bhagavad-gītā se establece que la Divinidad Suprema, o Kṛṣṇa, o Brahman, o el supremo controlador, o Paramātmā —se puede emplear el nombre que se desee—, es el más importante de todos. Los seres vivientes son semejantes al controlador supremo desde el punto de vista cualitativo. Por ejemplo, el Señor tiene el control de los asuntos universales de la naturaleza material, como se explicará en los capítulos finales de El Bhagavad-gītā. La naturaleza material no es independiente. Ella actúa bajo la dirección del Señor Supremo. Como

dice el Señor Kṛṣṇa: mayādhyakṣeṇa prākṛtiḥ sūyate sa-carācaram, "Esta naturaleza material está actuando bajo mi dirección". Cuando vemos que en la naturaleza cósmica ocurren cosas maravillosas, hemos de saber que tras esa manifestación cósmica hay un controlador. Nada podría manifestarse sin estar controlado. Es pueril no tener en cuenta al controlador. Por ejemplo, un niño puede que piense que el automóvil es algo muy maravilloso, por ser capaz de desplazarse sin ser tirado por un caballo u otro animal, pero un hombre cuerdo conoce la naturaleza del funcionamiento mecánico del automóvil. Él siempre sabe que tras la maquinaria hay un hombre, un conductor. De modo similar, el Señor Supremo es el conductor bajo cuya dirección todo está funcionando. Ahora bien, como notaremos en los capítulos finales, el Señor ha aceptado que las jīvas, o las entidades vivientes, son Sus partes integrales. Una partícula de oro también es oro, una gota de agua del océano también es salada, y, de igual manera, nosotros, las entidades vivientes, siendo parte integral del supremo controlador, īśvara, o Bhagavān, el Señor Kṛṣṇa, tenemos todas las cualidades del Señor Supremo en una diminuta cantidad, porque somos īśvaras diminutos, īśvaras subordinados. Nosotros estamos tratando de controlar la naturaleza, tal como actualmente estamos tratando de controlar el espacio o los planetas, y esa tendencia a controlar existe porque se halla en Kṛṣṇa. Pero aunque tenemos la tendencia a enseñorearnos de la naturaleza material, debemos saber que no somos el controlador supremo. Ello se explica en El Bhagavad-gītā.

¿Qué es la naturaleza material? Eso también se explica en el Gītā, diciendo que es prakṛti inferior, naturaleza inferior. A la entidad viviente se la explica como la prakṛti superior. Ya sea superior o inferior, prakṛti siempre se halla bajo control. Prakṛti es femenina, y el Señor la controla tal como el esposo controla las actividades de la esposa. Prakṛti siempre está subordinada, predominada por el Señor, quien es el predominador. Tanto las entidades vivientes como la naturaleza material están predominadas, controladas, por el Señor Supremo. De acuerdo con el Gītā, aunque las entidades vivientes son partes integrales del Señor Supremo, se las debe considerar prakṛti. Eso se menciona claramente en el Capítulo Siete de El Bhagavad-gītā. Apareyam itas tv anyāṃ prakṛtiṃ viddhi me parāṃ/ jīva-bhūtām: "Esta naturaleza material es Mi prakṛti inferior, pero más allá de ella hay otra prakṛti: jīva-bhūtām, la entidad viviente".

La propia naturaleza material está constituida por tres cualidades: la modalidad de la bondad, la modalidad de la pasión y la modalidad de la ignorancia. Por encima de estas modalidades se halla el tiempo eterno, y mediante una combinación de esas modalidades de la naturaleza, y bajo el control y la supervisión del tiempo eterno, aparecen las actividades, las cuales se denominan karma. Estas actividades se están realizando desde tiempo inmemorial, y nosotros estamos sufriendo o disfrutando de los frutos de nuestras actividades. Por ejemplo, supóngase que yo soy un hombre de negocios que ha trabajado muy duro y con inteligencia, y que ha amasado una gran fortuna. Entonces, soy un disfrutador. Pero, supóngase que luego pierdo todo mi dinero en los negocios. Entonces, me embarga el sufrimiento. De la misma manera, en cada aspecto de la vida disfrutamos de los resultados de nuestro trabajo o sufrimos con los resultados de él. Eso se denomina karma.

En El Bhagavad-gītā se explican todos esos temas: īśvara (el Señor Supremo), jīva (la entidad viviente), prakṛti (la naturaleza), kāla (el tiempo eterno) y karma (la actividad). De estos cinco, el Señor, las entidades vivientes, la naturaleza material y el tiempo son eternos. La manifestación de prakṛti puede que sea temporal, pero no es falsa. Algunos filósofos dicen que la manifestación de la naturaleza material es falsa, pero, según la filosofía de El Bhagavad-gītā o según la filosofía de los vaiṣṇavas, no es así. La manifestación del mundo no se acepta como falsa; se acepta como real, pero temporal. Se dice que se asemeja a una nube que se desplaza por el cielo, o a la llegada de la estación lluviosa que nutre los granos. En cuanto la estación lluviosa se acaba y la nube desaparece, se secan todos los cultivos que la lluvia nutría. De la misma manera, esta manifestación material aparece en un cierto momento, permanece por un tiempo y luego desaparece. Así es el funcionamiento de prakṛti. Pero ese ciclo existe eternamente. Por lo tanto, prakṛti es eterna; no es falsa. El Señor se refiere a ella como "Mi prakṛti". Esta naturaleza material es la energía separada del Señor Supremo, y, de igual manera, las entidades vivientes también son la energía del Señor Supremo, aunque no están separadas, sino, más bien, relacionadas eternamente. Así que, el Señor, la entidad viviente, la naturaleza material y el tiempo están todos interrelacionados y son todos eternos. Sin embargo, el otro factor, karma, no es eterno. Los efectos del karma puede que sean de hecho muy antiguos. Estamos padeciendo o disfrutando de los resultados de nuestras actividades desde tiempos inmemoriales, pero podemos cambiar los resultados de nuestro karma, o actividad, y ese cambio depende del perfeccionamiento de nuestro conocimiento. Estamos dedicados a diversas actividades, e, indudablemente, no sabemos qué clase de actividades deberíamos adoptar para lograr liberarnos de las acciones y reacciones de todas ellas, pero esto también se explica en El Bhagavad-gītā.

La posición de īśvara, el Señor Supremo, es la de ser la conciencia suprema. Las jīvas, o las entidades vivientes, siendo partes integrales del Señor Supremo, también están conscientes. Tanto a la entidad viviente como a la naturaleza material se las explica como prakṛti, energía del Señor Supremo, pero una de las dos, la jīva, está consciente; la otra prakṛti no lo está . He ahí la diferencia. Por consiguiente, la jīva-prakṛti se denomina superior, debido a que la jīva tiene una conciencia que es similar a la del Señor. Sin embargo, la del Señor es la conciencia suprema, y uno no debe creer que la jīva, la entidad viviente, también es supremamente consciente. El ser viviente no puede ser supremamente consciente en ninguna etapa de su perfeccionamiento, y la teoría de que puede serlo es una teoría engañosa. Consciente sí puede ser, pero no perfecta o supremamente consciente.

La diferencia que hay entre la jīva y el īśvara se explicará en el Capítulo Trece de El Bhagavad-gītā. El Señor es kṣetra-jña, está consciente, tal como lo está el ser viviente, pero el ser viviente está consciente de su cuerpo en particular, mientras que el Señor está consciente de todos los cuerpos. Como Él vive en el corazón de todo ser viviente, está consciente de los movimientos psíquicos de cada jīva en particular. No debemos olvidar esto. También se explica que el Paramātmā, la Suprema Personalidad de Dios, vive en el corazón de todos como īśvara, como el controlador, y que le da indicaciones a la entidad viviente para que actúe como lo desee. La entidad viviente se olvida de lo que hay que hacer. Primero decide actuar de una cierta manera, y luego se enreda en las acciones y reacciones de su propio karma. Después de abandonar un tipo de cuerpo, entra en otro tipo de cuerpo, tal como uno se pone y se quita la ropa. Mientras el alma transmigra de ese modo, sufre las acciones y reacciones de sus actividades pasadas. Esas actividades pueden cambiarse cuando el ser viviente se halla bajo el control de la modalidad de la bondad, cuando está cuerdo y entiende qué clase de actividades debe adoptar. Si así lo hace, se puede entonces hacer que cambien todas las acciones y reacciones de sus actividades pasadas. En consecuencia, el karma no es eterno. Por lo tanto, dijimos que de los cinco factores (īśvara, jīva, prakṛti, el tiempo y el karma), cuatro son eternos, mientras que el karma no lo es.

El supremo īśvara consciente es semejante a la entidad viviente en esto: tanto la conciencia del Señor como la de la entidad viviente son trascendentales. La conciencia no la genera la asociación con la materia. Ésa es una idea equivocada. En El Bhagavad-gītā no se acepta la teoría de que la conciencia se desarrolla bajo ciertas circunstancias producto de la combinación material. La cobertura de las circunstancias materiales puede hacer que la conciencia se refleje de un modo desvirtuado, de la misma manera en que la luz que se refleja a través de un vidrio teñido puede que parezca ser de un cierto color; pero a la conciencia del Señor no la afecta lo material. El Señor Kṛṣṇa dice: mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ. Cuando Él desciende al universo material, Su conciencia no es afectada por lo material. Si ello lo afectara, Él no sería apto para hablar de asuntos trascendentales, tal como lo hace en El Bhagavad-gītā. Uno no puede decir nada acerca del mundo trascendental, si no está libre de la conciencia contaminada por lo material. Así que al Señor no lo contamina lo material, pero en los actuales momentos nuestra conciencia sí se halla contaminada por lo material. El Bhagavad-gītā enseña que tenemos que purificar esa conciencia contaminada por lo material. Al encontrarnos en el estado de conciencia pura, nuestras acciones se acoplarán con la voluntad del īśvara, y eso nos hará felices. No ha de creerse que tenemos que cesar todas las actividades, sino que nuestras actividades deben ser purificadas, y, una vez purificadas, se denominan bhakti. Las actividades en estado de bhakti parecen ser actividades ordinarias, pero no están contaminadas. Una persona ignorante puede que vea que el devoto está obrando o trabajando como un hombre ordinario, pero dicha persona de escaso acopio de conocimiento no sabe que a las actividades del devoto o del Señor no las contamina la conciencia impura o la materia. Ellos son trascendentales a las tres modalidades de la naturaleza. Hemos de saber, sin embargo, que en este momento nuestra conciencia está contaminada.

Cuando estamos contaminados por lo material, se nos llama condicionados. La conciencia falsa se exhibe bajo la impresión de que "yo soy un producto de la naturaleza material". Eso se denomina ego falso. Aquel que está absorto en pensar en concepciones corporales, no puede entender su situación. El Bhagavad-gītā se presentó para liberarlo a uno de la concepción corporal de la vida, y Arjuna se puso en esa posición para recibir esa información de labios del Señor. Uno tiene que liberarse de la concepción corporal de la vida; eso constituye la actividad preliminar del trascendentalista. Aquel que quiere ser libre, que quiere liberarse, debe primero que todo aprender que no es este cuerpo material. Mukti, o liberación, significa estar libre de la conciencia material. También en El Śrīmad-Bhāgavatam se da la definición de liberación. Muktir hitvānyathā-rūpaṃ svarūpeṇa vyavasthitiḥ: mukti significa liberarse de la conciencia contaminada de este mundo material, y situarse en el estado de conciencia pura. Todas las instrucciones de El Bhagavad-gītā tienen la finalidad de despertar esa conciencia pura, y, por consiguiente, encontramos que en la última etapa de las instrucciones del Gītā, Kṛṣṇa le pregunta a Arjuna si ya se encuentra en el

estado de conciencia purificada. Conciencia purificada significa actuar de conformidad con las instrucciones del Señor. Ésta es toda la esencia de la conciencia purificada. Como somos partes integrales del Señor, la conciencia ya está allí, pero en nuestro caso existe la propensión a ser afectados por las modalidades inferiores. Mas, el Señor, siendo el Supremo, nunca se ve afectado. Ésa es la diferencia entre el Señor Supremo y las pequeñas almas individuales.

¿Qué es esa conciencia? Esa conciencia es "yo soy". Y, ¿qué soy? Cuando la conciencia está contaminada, "yo soy" significa "yo soy el señor de todo lo que veo. Yo soy el disfrutador". El mundo gira porque cada ser vivo cree que es el señor y creador del mundo material. La conciencia material tiene dos divisiones psíquicas. Una de ellas es que "yo soy el creador" y la otra es que "yo soy el disfrutador". Pero, en realidad, el Señor Supremo es tanto el creador como el disfrutador, y la entidad viviente, siendo parte integral del Señor Supremo, no es ni el creador ni el disfrutador, sino un cooperador. Ella es lo creado y lo disfrutado. Por ejemplo, una parte de una máquina coopera con toda la máquina; una parte del cuerpo coopera con todo el cuerpo. Las manos, las piernas, los ojos, etc., son todos partes del cuerpo, pero no son realmente los disfrutadores. El estómago es el disfrutador. Las piernas transportan, las manos suministran comida, los dientes mastican, y todas las partes del cuerpo se ocupan de satisfacer al estómago, porque éste es el principal factor que nutre el funcionamiento del cuerpo. Por lo tanto, al estómago se le da todo. Uno nutre el árbol regando su raíz, y uno nutre el cuerpo alimentando al estómago, pues para que el cuerpo se mantenga sano, las partes del cuerpo deben cooperar en alimentar al estómago. De igual manera, el Señor Supremo es el disfrutador y el creador, y nosotros, como seres vivientes subordinados que somos, tenemos la función de cooperar para satisfacerlo. Esa cooperación de hecho nos ayudará, tal como la comida que recibe el estómago ayuda a todas las demás partes del cuerpo. Si los dedos de la mano creen que ellos deben tomar la comida en vez de proporcionársela al estómago, se frustrarán. La figura central de la creación y del disfrute es el Señor Supremo, y las entidades vivientes son cooperadoras. Ellas disfrutan mediante la cooperación. La relación es también como la que hay entre el amo y el sirviente. Si el amo está plenamente satisfecho, entonces el sirviente también lo estará. Así mismo, se debe satisfacer al Señor Supremo, aunque la tendencia a volverse el creador y la tendencia a disfrutar el mundo material también se encuentran en las entidades vivientes, porque esas tendencias se hallan en el Señor Supremo, el cual creó el mundo cósmico manifestado.

Encontraremos, pues, en este Bhagavad-gītā, que el todo completo comprende al controlador supremo, las entidades vivientes controladas, la manifestación cósmica, el tiempo eterno y karma, o las actividades, y todo ello se explica en este texto. Todo ello tomado en conjunto forma el todo completo, y a éste se lo denomina la Suprema Verdad Absoluta. El todo completo y la Verdad Absoluta completa constituyen la Suprema Personalidad de Dios completa, Śrī Kṛṣṇa. Todas las manifestaciones se deben a Sus diferentes energías. Él es el todo completo.

En el Gītā se explica además que el Brahman impersonal también está subordinado a la Suprema Persona completa (brahmaṇo hi pratiṣṭhāham). En El Brahma-sūtra, el Brahman se explica de un modo más explícito, diciendo que es como los rayos de la luz del Sol. El Brahman impersonal constituye los luminosos rayos de la Suprema Personalidad de Dios. El Brahman impersonal es la comprensión incompleta del todo absoluto, tal como lo es también la concepción de Paramātmā. En el Capítulo Quince se verá que la Suprema Personalidad de Dios, Puruṣottama, está más allá tanto del Brahman impersonal como de la parcial comprensión de Paramātmā. La Suprema Personalidad de Dios se dice que es sac-cid-ānanda-vigraha. El Brahma-saṃhitā empieza de la siguiente manera: īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ/ anādir ādir govindaḥ sarva-kāraṇa-kāraṇam. "Govinda, Kṛṣṇa, es la causa de todas las causas. Él es la causa original y la propia forma de la eternidad, el conocimiento y la bienaventuranza". La comprensión del Brahman impersonal es la comprensión de Su característica sat (eternidad). La comprensión Paramātmā es la comprensión del sat, cit (conocimiento eterno). Pero la comprensión de la Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es la comprensión de todas las características trascendentales —sat, cit y ānanda (eternidad, conocimiento y bienaventuranza)—, en vigraha (forma) completa.

Cierta gente con poca inteligencia considera que la Verdad Suprema es impersonal. Pero Él es una persona trascendental, y esto lo confirman todas las Escrituras védicas. Nityo nityānāṃ cetanaś cetanānām (Kaṭha Upaniṣad 2.2.13). Así como nosotros somos seres vivientes individuales y tenemos nuestra individualidad, la Suprema Verdad Absoluta también es, en fin de cuentas, una persona, y la comprensión de la Personalidad de Dios es la comprensión de todas las características trascendentales, en Su forma completa. El todo completo no carece de forma. Si Él fuera informe o si fuera menos que cualquier otra cosa, entonces no podría ser el todo completo. El todo completo debe poseer todo lo que se halle dentro del marco de nuestra experiencia y más allá de ella, pues, de lo contrario, no podría ser completo.

El todo completo, la Personalidad de Dios, tiene inmensas potencias (parāsya śaktir vividhaiva śrūyate). En El Bhagavad-gītā también se explica cómo Kṛṣṇa actúa con diferentes potencias. Este mundo de fenómenos, o mundo material, en el que se nos ha puesto, también es completo en sí mismo, porque los veinticuatro elementos de los que, según la filosofía sāṅkhya, este universo material es una manifestación temporal, están completamente adaptados para producir recursos completos, que se requieren para el mantenimiento y subsistencia de este universo. No hay nada que sea ajeno; ni tampoco se requiere de nada. Esta manifestación tiene su propio tiempo, fijado por la energía del todo supremo, y cuando su tiempo se complete, estas manifestaciones temporales serán aniquiladas por la disposición completa del completo. Existen facilidades completas para que las pequeñas unidades completas, es decir, las entidades vivientes, lleguen a comprender al completo, y todas las clases de estados incompletos se experimentan a causa del conocimiento incompleto acerca del completo. De manera que, El Bhagavad-gītā contiene el conocimiento completo de la sabiduría védica.

Todo el conocimiento védico es infalible, y los hindúes aceptan el conocimiento védico como completo e infalible. Por ejemplo, el estiércol de la vaca es el excremento de un animal, y, según el smṛti, o el mandamiento védico, si uno toca el excremento de un animal, tiene que bañarse para purificarse. Pero en las Escrituras védicas se considera que el estiércol de vaca es un agente purificador. Uno pudiera considerar que esto es contradictorio, pero se acepta por ser un mandamiento védico, y, en efecto, uno no comete ningún error al aceptarlo. Posteriormente, la ciencia moderna ha comprobado que el estiércol de vaca contiene toda clase de propiedades antisépticas. Así que el conocimiento védico es completo, debido a que está más allá de toda duda y error, y El Bhagavad-gītā es la esencia de todo el conocimiento védico.

El conocimiento védico no es una cuestión de investigación. Nuestra labor de investigación es imperfecta, porque estamos investigando las cosas con sentidos imperfectos. Tenemos que adquirir conocimiento perfecto, que, como se declara en El Bhagavad-gītā, desciende mediante el paramparā (la sucesión discipular). Tenemos que recibir el conocimiento de labios de la fuente indicada que forme parte de la sucesión discipular que comienza con el maestro espiritual supremo, el propio Señor, y del que se le ha hecho entrega a una sucesión de maestros espirituales. Arjuna, quien fue el alumno del Señor Śrī Kṛṣṇa, acepta todo lo que Él dice, sin contradecirlo. No se permite que uno acepte una porción de El Bhagavad-gītā y otra no. De ninguna manera. Debemos aceptar El Bhagavad-gītā sin interpretarlo, sin omisiones y sin una participación caprichosa en la materia. Se debe tomar el Gītā como la presentación más perfecta del conocimiento védico. El conocimiento védico se recibe proveniente de fuentes trascendentales, y las primeras palabras las habló el propio Señor. Las palabras que habla el Señor se denominan apauruṣeya, lo cual significa que son diferentes de las palabras que habla una persona mundana, la cual adolece de cuatro defectos. Una persona mundana (1) es seguro que comete errores, (2) siempre está engañada, (3) tiene la tendencia a engañar a los demás, y (4) se halla limitada por unos sentidos imperfectos. Con estas cuatro imperfecciones, uno no puede proporcionar información perfecta acerca del conocimiento omnipresente.

El conocimiento védico no lo imparte esa clase de entidades vivientes defectuosas. Se le impartió en el corazón a Brahmā, el primer ser viviente que fue creado, y Brahmā a su vez diseminó ese conocimiento entre sus hijos y discípulos, tal como él lo recibió originalmente de labios del Señor. El Señor es pūrṇam, omniperfecto, y no hay ninguna posibilidad de que Él llegue a estar supeditado a las leyes de la naturaleza material. En consecuencia, uno debe ser lo suficientemente inteligente como para saber que el Señor es el único propietario de todo lo que hay en el universo, y que Él es el creador original, el creador de Brahmā. En el Capítulo Once, al Señor se lo nombra como prapitāmaha, porque a Brahmā se lo nombra como pitāmaha, el abuelo, y Él es el creador del abuelo. Así pues, uno no debe creer que es el propietario de nada. Uno debe aceptar únicamente las cosas que el Señor le ha asignado para su manutención.

Hay muchos ejemplos de cómo hemos de utilizar esas cosas que el Señor nos ha asignado. Ello también se explica en El Bhagavad-gītā. Al principio, Arjuna decidió que no pelearía en la Batalla de Kurukṣetra. Ésa era su propia decisión. Arjuna le dijo al Señor que, después de matar a sus propios parientes, no iba a poder disfrutar del reino. Esta decisión se basaba en el cuerpo, porque Arjuna creía que él era el cuerpo, y que sus parientes o expansiones corporales eran sus hermanos, sobrinos, cuñados, abuelos, etc. Por consiguiente, él quería satisfacer las exigencias de su cuerpo. El Señor habló El Bhagavad-gītā precisamente para cambiar ese punto de vista, y al final Arjuna decide pelear siguiendo las indicaciones del Señor, cuando dice: kariṣye vacanaṃ tava, “Actuaré conforme a Tu palabra”.

En este mundo, los hombres no fueron creados para reñir como los perros y los gatos. Los hombres deben ser inteligentes, para percatarse de la importancia de la vida humana y negarse a actuar como animales ordinarios. El ser humano debe darse cuenta de cuál es el objetivo de su vida; esa información se da en todas las Escrituras védicas, y la

esencia de ella se da en El Bhagavad-gītā. La literatura védica está hecha para los seres humanos, no para los animales. Los animales pueden matar a otros animales y no hay posibilidad alguna de que incurran en pecado; pero si un hombre mata a un animal en aras de la satisfacción de su paladar descontrolado, se le culpará de romper las leyes de la naturaleza. En El Bhagavad-gītā se explica claramente que hay tres clases de actividades según las diferentes modalidades de la naturaleza: las actividades de la bondad, las de la pasión y las de la ignorancia. De modo similar, también hay tres clases de comestibles: comestibles influidos por la bondad, por la pasión y por la ignorancia. Todo esto se halla claramente descrito, y si utilizamos bien las instrucciones de El Bhagavad-gītā, toda nuestra vida se purificará, y al final podremos llegar al destino que se encuentra más allá de este cielo material (yad gatvā na nivartante tad dhāma paramaṃ mama).

Ese destino se denomina el cielo sanātana, el eterno cielo espiritual. En este mundo material observamos que todo es temporal. Todo aparece, permanece por algún tiempo, produce algunos subproductos, mengua y luego desaparece. Ésa es la ley del mundo material, ya sea que usemos como ejemplo este cuerpo, un pedazo de fruta o cualquier otra cosa. Pero más allá de este mundo temporal, hay otro mundo del cual tenemos información. Ese mundo está hecho de otra naturaleza, la cual es sanātana, eterna. A la jīva también se la describe como sanātana, eterna, y en el Capítulo Once al Señor también se lo describe de esa manera. Nosotros tenemos una relación íntima con el Señor, y como todos somos uno desde el punto de vista cualitativo —el sanātana-dhama, o el cielo, la suprema personalidad sanātana y las entidades vivientes sanātana—, todo el propósito de El Bhagavad-gītā es el de revivir nuestra ocupación sanātana, o el sanātana-dharma, que es la ocupación eterna de la entidad viviente. Nosotros nos hallamos dedicados temporalmente a diferentes actividades, pero todas ellas pueden purificarse, cuando las dejemos y emprendamos las actividades que prescribe el Señor Supremo. Eso se denomina nuestra vida pura.

El Señor Supremo y Su morada trascendental son ambos sanātana, tal como lo son también las entidades vivientes, y la asociación conjunta del Señor Supremo y las entidades vivientes en la morada sanātana constituye la perfección de la vida humana. El Señor es muy bondadoso con las entidades vivientes, porque éstas son Sus hijas. El Señor Kṛṣṇa declara en El Bhagavad-gītā: sarva-yoniṣu... ahaṃ bīja-pradaḥ pitā, "Yo soy el padre de todos". Desde luego, existen toda clase de entidades vivientes según sus diversos karmas, pero aquí el Señor declara que es el padre de todas ellas. Por consiguiente, el Señor desciende a redimir a todas esas almas caídas y condicionadas, y a hacerles un llamado para que regresen al eterno cielo sanātana, de modo que las entidades vivientes sanātana puedan recobrar sus eternas posiciones sanātana, en asociación eterna con el Señor. Para redimir a las almas condicionadas, el propio Señor viene en diferentes encarnaciones, o envía a Sus sirvientes íntimos como hijos o a Sus asociados o ācāryas.

Por lo tanto, el sanātana-dharma no se refiere a ningún proceso sectario de religión. Es la función eterna de las entidades vivientes eternas, en relación con el eterno Señor Supremo. Como ya se dijo antes, el sanātana-dharma se refiere a la ocupación eterna de la entidad viviente. Śrīpāda Rāmānujācārya ha explicado la palabra sanātana como "aquello que no tiene principio ni fin". De modo que, cuando hablamos de sanātana-dharma, debemos dar por sentado, en base a la autoridad de Śrīpāda Rāmanujācārya, que dicho sanātana-dharma no tiene ni principio ni fin.

La palabra religión es un poco diferente a la palabra sanātana-dharma. Religión lleva consigo la idea de fe, y la fe puede cambiar. Uno puede tener fe en un proceso en particular, y puede cambiar de fe y adoptar otra. Pero el sanātana-dharma se refiere a aquella actividad que no se puede cambiar. Por ejemplo, al agua no se le puede quitar la liquidez, ni al fuego se le puede quitar el calor. De igual manera, a la eterna entidad viviente no se le puede quitar su función eterna. El sanātana-dharma es eternamente parte integral de la entidad viviente. Así pues, cuando hablamos de sanātana-dharma, debemos dar por sentado, en base a la autoridad de Śrīpāda Rāmanujācārya, que dicho sanātana-dharma no tiene ni principio ni fin. Aquello que no tiene principio ni fin no puede ser sectario, pues ninguna clase de límites puede coartarlo. Aquellos que pertenecen a alguna fe sectaria habrán de considerar equivocadamente que el sanātana-dharma también es sectario. Pero si profundizamos en el asunto y lo consideramos a la luz de la ciencia moderna, podremos ver que el sanātana-dharma es la ocupación de toda la gente del mundo, y, más aún, de todas las entidades vivientes del universo.

Una fe religiosa no sanātana puede que tenga algún comienzo en los anales de la historia humana, pero no existe comienzo de la historia del sanātana-dharma, porque este último permanece eternamente con las entidades vivientes. En lo que respecta a la entidad viviente, los śāstras autoritativos determinan que para ella no hay nacimiento ni muerte. En el Gītā se establece que la entidad viviente nunca nace y nunca muere. La entidad viviente es eterna e indestructible, y continúa viviendo después de la destrucción de este cuerpo material temporal. En relación con el concepto de sanātana-dharma, debemos tratar de entender el concepto de religión a partir del significado de la raíz sánscrita de la palabra. Dharma se refiere a aquello que existe constantemente con un objeto en particular. Nosotros

concluimos que junto con el fuego hay luz y calor; sin luz y calor, la palabra fuego no tiene sentido. De modo similar, debemos descubrir la parte esencial del ser viviente, aquella parte que es su compañera constante. Esa compañera constante es su cualidad eterna, y esa cualidad eterna es su religión eterna.

Cuando Sanātana Gosvāmī le preguntó a Śrī Caitanya Mahāprabhu que cuál era el svarūpa de todo ser viviente, el Señor respondió que el svarūpa, o la posición constitucional del ser viviente, es la de prestarle servicio a la Suprema Personalidad de Dios. Si analizamos esta declaración del Señor Caitanya, podremos ver con facilidad que todo ser viviente siempre está dedicado a prestarle servicio a otro ser viviente. Un ser viviente sirve a otros seres vivientes de diversas maneras. Al hacerlo, la entidad viviente disfruta de la vida. Los animales inferiores sirven a los seres humanos tal como los sirvientes sirven a su amo. A sirve al amo B, B sirve al amo C, C sirve al amo D, y así sucesivamente. En base a esto, podemos ver que un amigo sirve a otro, la madre sirve al hijo, la esposa sirve al esposo, el esposo sirve a la esposa, etc. Si seguimos investigando con este espíritu, se verá que en la sociedad de los seres vivos no hay ninguna excepción a la actividad de servir. El político le presenta a la gente su manifiesto, para convencerla de la capacidad que él tiene de servir. En consecuencia, los electores le dan al político sus valiosos votos, considerando que él le prestará a la sociedad un valioso servicio. El vendedor sirve al cliente, y el artesano sirve al capitalista. El capitalista sirve a la familia, y la familia sirve al Estado en términos de la capacidad eterna del eterno ser viviente. De esa manera podemos ver que ningún ser viviente está exento de prestarles servicio a otros seres vivientes, y, por lo tanto, podemos concluir con toda seguridad que el servicio es el compañero constante del ser viviente, y que el prestar servicio es la religión eterna del ser viviente.

Sin embargo, el hombre dice pertenecer a un tipo de fe en particular en relación con un tiempo y una circunstancia en particular, y en virtud de ello dice ser hindú, musulmán, cristiano, budista, o adepto de alguna otra secta. Tales designaciones son no sanātana-dharma. Puede que un hindú cambie de fe y se vuelva musulmán, o que un musulmán cambie de fe y se vuelva hindú, o que un cristiano cambie de fe, etc. Pero en todas las circunstancias, el cambio de fe religiosa no afecta la ocupación eterna de prestarle servicio a los demás. El hindú, musulmán o cristiano es sirviente de alguien, pese a cualesquiera circunstancias. De manera que, profesar un tipo particular de fe no es profesar el sanātana-dharma de uno. Prestar servicio es el sanātana-dharma.

De hecho, estamos relacionados con el Señor Supremo a través del servicio. El Señor Supremo es el disfrutador supremo, y nosotros, las entidades vivientes, somos Sus servidores. Nosotros hemos sido creados para el disfrute de Él, y si participamos con la Suprema Personalidad de Dios en ese goce eterno, seremos felices. No podemos llegar a ser felices de ninguna otra manera. No es posible ser feliz independientemente, de la misma manera en que ninguna parte del cuerpo puede ser feliz sin cooperar con el estómago. La entidad viviente no puede ser feliz sin prestarle al Señor Supremo un amoroso servicio trascendental.

En El Bhagavad-gītā no se aprueba la adoración de los diferentes semidioses ni el prestarles servicio a ellos. En el Capítulo Siete, verso veinte, se afirma:

kāmais tais tair hṛta-jñānāḥ
prapadyante ’nya-devatāḥ
taṃ taṃ niyamam āsthāya
prakṛtyā niyatāḥ svayā

“Aquellos a quienes los deseos materiales les han robado la inteligencia, se entregan a los semidioses y siguen las reglas y regulaciones específicas de adoración que corresponden a sus propias naturalezas”. Aquí se dice claramente que aquellos a quienes los guía la lujuria, adoran a los semidioses y no al Supremo Señor Kṛṣṇa. Cuando hacemos mención del nombre Kṛṣṇa, no nos referimos a ningún nombre sectario. Kṛṣṇa significa el placer máximo, y se ha confirmado que el Señor Supremo es la fuente o el depósito de todo placer. Todos anhelamos placer. ṇnanda-mayo 'bhyāsāt (El Vedānta-sūtra 1.1.12). Las entidades vivientes, al igual que el Señor, están colmadas de conciencia y se hallan en busca de la felicidad. El Señor es feliz perpetuamente, y si las entidades vivientes se relacionan con el Señor, cooperan con Él y participan de Su asociación, entonces ellas también se vuelven felices.

El Señor desciende a este mundo mortal para exhibir Sus pasatiempos en Vṛndāvana, los cuales están colmados de felicidad. Cuando el Señor Śrī Kṛṣṇa se encontraba en Vṛndāvana, todas Sus actividades con Sus amigos pastorcillos, con Sus amigas las doncellas, con los demás habitantes de Vṛndāvana y con las vacas, estaban colmadas de felicidad. Toda la población de Vṛndāvana no conocía nada fuera de Kṛṣṇa. Pero el Señor Kṛṣṇa desalentó incluso a Su padre Nanda Mahārāja en lo referente a la adoración del semidiós Indra, porque quería establecer el hecho de que la gente no

necesita adorar a ningún semidiós. La gente únicamente tiene que adorar al Señor Supremo, pues su meta final es la de regresar a la morada de Él.
La morada del Señor Kṛṣṇa se describe en El Bhagavad-gītā, Capítulo Quince, verso seis:

na tad bhāsayate sūryo
na śaśāṅko na pāvakaḥ
yad gatvā na nivartante
tad dhāma paramaṃ mama

"Esa suprema morada Mía no está iluminada por el Sol ni la Luna, ni por el fuego, ni por la electricidad. Aquellos que llegan a ella, nunca regresan a este mundo material".
Este verso da una descripción de ese cielo eterno. Tenemos, desde luego, una concepción material de lo que es el cielo, y pensamos en él en relación con el Sol, la Luna, las estrellas, etc. Pero en este verso el Señor declara que en el cielo eterno no hay necesidad de Sol, Luna, electricidad o fuego de ninguna clase, porque el cielo espiritual está de por sí iluminado por el brahmajyoti, los rayos que emanan del Señor Supremo. Estamos tratando con dificultad de llegar a otros planetas, pero no es difícil entender la morada del Señor Supremo. A esa morada se le refiere como Goloka. En El Brahma-saṃhitā (5.37) se la describe de una manera hermosa: goloka eva nivasaty akhilātma-bhūtaḥ. El Señor reside eternamente en Goloka, Su morada, y, sin embargo, es accesible desde este mundo, y con ese fin viene a manifestar Su verdadera forma sac-cid-ānanda-vigraha. Como Él manifiesta esa forma, no hay necesidad alguna de que imaginemos cómo es Él. Para desalentar esa clase de especulación imaginativa, Él desciende y se muestra tal como es, como Śyāmasundara. Desgraciadamente, los poco inteligentes lo menosprecian, porque Él viene como uno de nosotros y juega con nosotros como un ser humano. Pero debido a ello, no debemos tomar al Señor por uno de nosotros. Mediante Su omnipotencia, Él se presenta ante nosotros en Su verdadera forma y exhibe Sus pasatiempos, que son réplicas de los pasatiempos que hay en Su morada.
En los refulgentes rayos del cielo espiritual flotan una infinidad de planetas. El brahmajyoti emana de la morada suprema, Kṛṣṇaloka, y los planetas ānanda-maya-cinmaya, que no son materiales, flotan en esos rayos. El Señor dice: na tad bhāsayate sūryo na śaśāṅko na pāvakaḥ/ yad gatvā na nivartante tad dhāma paramaṃ mama. Aquel que puede acercarse a ese cielo espiritual, no tiene que descender de nuevo al cielo material. En el cielo material, incluso si nos acercamos al planeta más elevado de todos (Brahmaloka), ni qué hablar de la Luna, encontraremos las mismas condiciones de la vida, es decir, el nacimiento, la muerte, las enfermedades y la vejez. Ningún planeta del universo material está libre de estos cuatro principios de la existencia material.
Las entidades vivientes viajan de un planeta a otro, pero eso no significa que podemos ir a cualquier planeta que queramos sólo mediante un dispositivo mecánico. Si deseamos ir a otros planetas, existe un proceso para hacerlo. También eso se menciona: yānti deva-vratā devāṇ pitṝn yānti pitṛ-vratāḥ. Si queremos viajes interplanetarios, no se necesita ningún dispositivo mecánico. El Gītā instruye: yānti deva-vratā devān. La Luna, el Sol y los planetas superiores se denominan Svargaloka. Hay tres categorías distintas de planetas: los sistemas planetarios superiores, medios e inferiores. La Tierra pertenece al sistema planetario medio. El Bhagavad-gītā nos informa cómo viajar a los sistemas planetarios superiores (Devaloka) con una fórmula muy sencilla: yānti deva-vratā devān. Uno sólo tiene que adorar al semidiós específico de ese planeta en particular, y de esa forma ir a la Luna, al Sol o a cualquiera de los sistemas planetarios superiores.
Sin embargo, El Bhagavad-gītā no nos aconseja ir a ninguno de los planetas de este mundo material, porque incluso si fuéramos a Brahmaloka —el planeta más elevado de todos— por medio de algún dispositivo mecánico y viajando quizás durante cuarenta mil años (¿y quién viviría tanto?), aún encontraríamos los inconvenientes materiales del nacimiento, la muerte, las enfermedades y la vejez. Pero aquel que quiere ir al planeta supremo, Kṛṣṇaloka, o a cualquiera de los demás planetas del cielo espiritual, no se encontrará con esos inconvenientes materiales. Entre todos los planetas del cielo espiritual hay un planeta supremo, llamado Goloka Vṛndāvana, que, en la morada de Śrī Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios original, es el planeta original. Toda esta información se da en El Bhagavad-gītā, y a través de sus instrucciones se nos explica cómo abandonar el mundo material y comenzar una verdadera vida dichosa en el cielo espiritual.

En el capítulo Quince de El Bhagavad-gītā se da la verdadera descripción del mundo material. En él se dice:

ūrdva-mūlam ahaḥ-ṣākham
aśvatthaṃ prāhur avyayam
chadāṃsi yasya parṇāni
yas taṃ veda sa veda-vit

Ahí, al mundo material se lo describe como un árbol cuyas raíces están hacia arriba y cuyas ramas están hacia abajo. Nosotros tenemos experiencia de un árbolc uyas raíces están hacia arriba. Si uno se para en la orilla de un río o de cualquier depósito de agua, puede ver que los árboles que se reflejan en el agua están al revés. Las ramas van hacia abajo y las raíces hacia arriba. De forma similar, este mundo material es un reflejo del mundo espiritual. El mundo material no es más que una sombra de la realidad. En la sombra no hay realidad o sustancia, pero por la sombra llegamos a saber que hay sustancia y realidad. En el desierto no hay agua, pero el espejismo indica que sí existe una cosa tal. En el mundo material no hay agua, no hay felicidad; el agua auténtica de la felicidad verdadera se encuentra en el mundo espiritual.
El Señor aconseja que alcncemos el mundo espiritual de la siguiente manera (Bhagavad-gītā. 15.5):

nirmāna-mohā jita-saṅga-doṣā
adhyātma-nityā vinivṛtta-kāmāḥ
dvandvair vimuktāḥ sukha-duḥkha-saṃjñair
gacchanty amūḍhāḥ padam avyayaṃ tat

Ese padam avyayam, o reino eterno, puede alcanzarlo aquel que sea nirmānamoha. ¿Qué significa eso? Andamos en busca de designaciones. Unos quieren ser señor, otros quieren ser Dios, otros quieren ser presidente, o un hombre rico, o un rey, o alguna otra cosa. Mientras estemos apegados a esas designaciones, estaremos apegados al cuerpo, porque las designaciones le pertenecen al cuerpo. ero nosotros no somos estos cuerpos, y percatarnos de esto consituye la primera etapa de la comprensión espiritual. Nosotros estamos asociados con las tres modalidades de la naturaleza material, pero debemos desapegarnos a través del servicio devocional que se le presta al Señor. Si no estamos apegados a prestarle servicio devocional al Señor, no podemos entonces desapegarnos de las modalidades de la naturaleza material. Las designaciones y los apegos se deben a nuestra lujuria y deseo, a querer ensoñorearnos de la naturaleza material. Mientras no dejemos esa propensión a ensoñorearnos de la naturaleza material, no hay ninguna posibilidad de regresar al reino del Supremo, el sannyāsīātana-dhāma. Ese rein eterno nunca se destruye, le resulta accesible a aquel a quien no lo confunden las atracciones de los falsos placeres materiales, a aquel que está dedicado al servicio del Señor Supremo. Todo aquel que se encuentre en esa posición, puede acercarse fácilmente a esa morada suprema. En otra parte del Gītā (8.21) se declara:

avyakto 'kṣara ity uktas
tam āhuḥ paramāṃ gatim
yaṃ prápya na nivartante
tad dhāma paramaṃ mama

Avyakta significa no manifestado. Ni siquiera el mundo material se manifiesta por entero ante nosotros. Nuestros sentidos son tan imperfectos, que ni siquiera podemos ver todas las estrellas que hay en este universo material. Con la literatura védica podemos adquirir mucha información acerca de todos los planetas, y podemos creerla o no. Todos los planeras importantes se describen en las Escrituras védicas. especialmente en el Śrīmad-Bhāgavatam, y al mundo espiritual que se encuentra ,ás allá de este cielo material se lo describe como avyakta, no manifestado. Uno debe desear y anhelar ir a ese reino supremo, pues cuando uno lo alcanza, no tiene que regresar a este mundo material.
A continuación, se pudiera hacer la pregunta de qué debe hacer uno para ir a esa morada del Señor Supremo. En el Capítulo Ocho se da información al respecto. Ahí se dice:

anta-kāle ca mām eva
smaran muktvā kalevaram
yaḥ prāyati sa mad-bhāvaṃ
yāti nāsty atra saṃśayaḥ

"Y quienquiera que al final de la vida abandone el cuerpo recordándome únicamente a Mí, de inmediato alcanza mi naturaleza. De esto no hay ninguna duda" (Bhagavad-gītā. 8.5). Aquel que piense en Kṛṣṇa a la hora de la muerte, va a Kṛṣṇa. Uno debe recordar la forma de Kṛṣṇa; si uno abandona el cuerpo pensando en esa forma, es seguro que va al reino espiirutal. Mad-bhāvam se refiere a la naturaleza suprema del Ser Supremo. El Ser Supremo es sac-cid-ānanda-vigraha, es decir, Su forma es eterna y está colmada de conocimiento y bienaventuranza. Nuestro cuerpo actual no es sac-cid-ānanda. Es asat, no sat. No es eterno, sino perecedero. No es cit, no está colmado de conocimiento, sino que está colmado de ignorancia. No tenemos conocimiento acerca del reino espiritual; ni siquiera tenemos conocimiento perfecto acerca de este mundo material, en el que hay muchísimas cosas que desconocemos. El cuerpo es, además, nirānanda: en vez de estar colmado de bienaventuranca, está colmado de sufrimiento. Todos los sufrimientos que experimentamos en el mundo mateiral tienen su origen en el cuerpo, pero quel que abandona este cuerpo pensando en el Señor Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, de inmediato obtiene un cuerpo sac-cid-ānanda.
El proceso de abandono de este cuerpo y de obtención de otro cuerpo en el mundo material, también está organizado. El hombre muere después de que se ha decidido qué clase de cuerpo tendrá en la vida siguiente. La decisión la toman autoridades superiores, y no la propia entidad viviente. De acuerdo con nuestras actividades en esta vida, o bien ascendemos, o bien nos hundimos. Esta vida es una preparación para la siguiente. De manera que, si podemos prepararnos en esta vida para ser promovidos al Reino de Dios, entonces, después de dejar este cuerpo material, es seguro que obtendremos un cuerpo espiritual tal como el del Señor.
Como se explicó anteriormente, hay diferentes clases de trascendentalistas: el brahma-vādī, el paramātma-vādī y el devoto, y, como ya se dijo, en el brahmajyoti (el cielo espiritual) existen innumerables planetas espirituales. El número de esos planetas es muy, muy superior al de los planetas de este mundo material. Este mundo material se ha calculado que es únicamente una cuarta parte de la creación (ekaṃśena sthito jagat). En este segmento material hay millones y billones de universos, con trillones de planetas y soles, estrellas y lunas. Pero esta creación material por entero es únicamente un fragmento de la creación total. La mayor parte de la creación se encuentra en el cielo espiritual. Aquel que desee fundirse en la existencia del Brahman Supremo, es de inmediato trasladado al brahmajyoti del Señor Supremo, y alcanza así el cielo espiritual. El devoto, el cual quiere disfrutar de la compañía del Señor, entra en los planeta Vaikuṇṭha, que son innumeravles, y el Señor Supremo se asocia allí con él mediante Sus expansiones plenarias, tales como Nārāyaṇa de cuatro manos y con diferentes nombres, tales como Pradyumna, Anirudha y Govinda. Por consiguiente, al final de la vida los trascendentalistas piensan ya sea en el brahmajyoti, en el Paramātmā o en la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa. En todos los casis ellos entran en el cielo espiritual, pero sólo el devoto, o aquel que está personalmente en contacto con el Señor Supremo, entra en los planetas Vaikuṇṭha o en el planeta Goloka Vṛndāvana. El Señor agrega además que, de ello "no hay ninguna duda". Esto se debe creer firmemente. No debemos rechazar aquello que no se acomode a nuestra imaginación; nuestra actitud debe ser la de Arjuna: "Creo todo lo que me has dicho". Así pues, cuando el Señor dice que a la hora de la muerte todo aquel que piense en Él como Brahman, como Paramātmā o como la Personalidad de Dios, entra sin falta en el cielo espiritual, no hay duda de ello. No hay posibilidad de no creerlo.
El Bhagavad-gītā (8.6) también explica el principio general que hace que sea posible entrar en el reino espiritual simplemente por el hecho de pensar en el Supremo a la hora de la muerte.

yaṃ yaṃ vāpi smaran bhāvaṃ
tyajaty ante kalevaram
taṃ tam evaiti kaunteya
sadā tad-bhāva-bhāvitaḥ

"Cualquier estado de existencia que uno recuerde cuando abandone el cuerpo, ese estado alcanzará sin falta en la siguiente vida". Ahora bie, primero que todo debemos entender que la naturaleza material es la manifestación de una de las energías del Señor Supremo. En el Viṣṇu Purāṇa (6.7.61) se describen las energías totales del Señor Supremo:

viṣṇu-śaktiḥ parā proktā
kṣetrajñākhyā tathā-parā
avidyā-karma-samjñanyā
tṛtīyā śaktir iṣyate

El Señor Supremo tiene diversas e innumerables energías, las cuales se encuentran más allá de nuestra concepción. Sin embargo, grandes y eruditos sabios o almas liberadas han estudiado esas energías, y las han clasificado en tres partes. Todas las energías son de viṣṇu-śakti, es decir, son diferentes potencias del Señor Viṣṇu. La primera enería es parā, trascendental. Las entidades vivientes también pertenecen a la energía superior tal como ya se ha explicado. Las otras energías, o energías materiales, están influidas por la modalidad de la ignorancia. En el momento de la muerte podemos, o bien permanecer en el seno de la energía inferior de este mundo material, o bien trasladarnos al ámbito de la energía del mundo espiritual. Por eso El Bhagavad-gītā (8.6) dice:

yaṃ yaṃ vāpi smaran bhāvaṃ
tyajaty ante kalevaram
taṃ tam evaiti kaunteya
sadā tad-bhāva-bhāvitaḥ

"Cualquier estado de existencia que uno recuerde cuando abandone el cuerpo, ese estado alcanzará sin falta en la siguiente vida".

En la vida estamos acostumbrados a pensar ya sea en la energía material o en la espiritual. Ahora bien, ¿cómo podemos trasladar nuestro pensamiento de la energía material a la energía espiritual? Hay muchísima literatura que llena nuestros pensamientos con energía material: periódicos, revistas, novelas, etc. Nuestro pensamiento, que ahora está absorto en esa literatura, debe ser trasladado a la literatura védica. Por consiguiente, los grandes sabios han escrito muchísimos libros védicos, tales como los Purāṇas. En el Caitanya-caritāmṛta (Madhya 20.122) se encuentra el siguiente verso:

māyā-mugdha jīvera nāhi svataḥ kṛṣṇa-jñāna
jīvera kṛpāya kaila kṛṣṇa veda-purāṇa

Las entidades vivientes olvidadizas, o almas condicionadas, han olvidado su relación con el Señor Supremo, y están absortas en pensamientos acerca de las actividades materiales. Sólo para trasladar al cielo espiritual su capacidad de pensar, Kṛṣṇa-dvaipāyana Vyāsa ha proporcionado un gran número de Escrituras védicas. Primero, Él dividió los Vedas en cuatro, luego los explicó en los Purāṇas, y, para la gente menos capacitada, escribio El Mahābhārata. En El Mahābhārata se presenta El Bhagavad-gītā. Afdemás, toda la literatura védica se erume en El Vedānta-sūtra, denominado El Śrīmad-Bhāgavatam. Siempre debemos ocuparr la mente en la lectura de esas Escrituras védicas. Así como los materialistas ocupan la mente en la lectura de periódicos, revistas y tanta literatura materialista como hay, así mismo debemos encauzar nuestra lectura hacia esas Escritutas que nos dio Vyāsadeva; de esa manera resultará posible recordar al Señor Supremo en el momento de la muerte. Ésa es la única manera que sugirió el Señor, y Él garantiza el resultado. "No hay duda de ello".

tasmāt sarveṣu kāleṣa
mām anusmara yudhya ca
mayy arpita-mano-buddhir
mām evaiṣyasy asaṃśayaḥ

"Por lo tanto, Arjuna, siempre debes pensar en Mí en la forma de Kṛṣṇa, y al mismo tiempo desempeñar tu deber prescrito de pelear. Con tus activiades dedicadas a Mí y con la mente y la inteligencias fijas en Mí, llegarás a Mí sin duda alguna" (Bg. 8.7)

Él no le aconseja a Arjuna que simplemente lo recuerde y abandone su ocupación. No. El Señor no sugiere nada que sea imprráctico. En este mundo material, uno tiene que trabajar para mantener el cuerpo. Conforme al trabajo, la sociedad humana está dividida en cuatro órdenes sociales: brāhmaṇa, kṣatriya, vaiśya y sūdra. La clase brāhmaṇa, o la clase inteligente, trabaja de una manera; la clase kṣatiya o administradora trabaja de otra manera; y la clase mercantil y los obreros atienden sus deberes específicos. En la sociedad humana, todo el mundo tiene que trabajar para mantener su existencia, ya sea uno obrero, comerciante, administrador o agricultor, o incluso si uno pertenece a la clase más alta y es un hombre de letras, un científico o un teólogo. Por lo tanto, el Señor le dice a Arjuna que no tiene que

abandonar su ocupación, pero que, mientras esté dedicado a ella, debe recordar a Kṛṣṇa (mām anusmara). Si él no practica el proceso de recordar a Kṛṣṇa mientras está luchando por la existencia, entonces no le será posible recordar a Kṛṣṇa a la hora de la muerte. El Señor Caitanya también aconseja lo mismo. Él dice: kīrtanīyaḥ sadā hariḥ, uno siempre debe practicar el canto de los santos nombres del Señor. Los nombres del Señor y el Señor no son diferentes el uno del otro. Así que, la instrucción que el Señor Kṛṣṇa le dio a Arjuna —"recuérdame"—, y el mandamiento del Señor Caitanya de, "canta siempre los nombres del Señor Kṛṣṇa", es la misma instrucción. No hay diferencia entre las dos cosas, porque Kṛṣṇa y el nombre de Kṛṣṇa no son diferentes entre sí. En el plano absoluta no hay diferencia entre la referencia y lo referido. Por consiguiente, tenemos que practicar el proceso de recordar siempre al Señor, las veinticuatro horas del día, mediante el proceso de recordar siempre al Señor, als veinticuatro horas del día, mediante el canto de Sus santos nombres y amoldando las actividades de nuestra vida de forma tal que siempre podamos recordarlo a Él.

¿Cómo es posible hacer esto? Los ācāryas dan el siguiente ejemplo. Si una mujer casada está apegada a otro hombre, o si un hombre tiene un apego por una mujer que no es su esposa, entonces dicho apego se debe considerar que es muy fuerte. Aquel que tiene un apego tal, siempre está pensando en el ser amado. La mujer casada que piensa en su amante, siempre piensa en reunirse con él, incluso mientras desempeña sus quehaceres domésticos. A decir verdad, ella realiza sus labores domésticas aún más cuidadosamente, para que su esposo no sospeche de su apego. De forma similar, debemos recordar siempre al amante supremo, Śrī Kṛṣṇa, y al mismo tiempo desempeñar muy bien nuestros deberes materiales. Para ello se requiere de un fuerte sentimiento de amir. Si tenemos un fuerte sentimiento de amor por el Señor Supremo, podremos entonces desempeñar nuestro deber y al mismo tiempo recordarlo a Él. Pero tenemos que cultivar ese sentimiento de Amor. Arjuna, por ejemplo, siempre estaba pensando en Kṛṣṇa; él era el compañero constante de Kṛṣṇa y al mismo tiempo era un guerrero. Kṛṣṇa no le aconsejó que abandonara al pelea y se fuera al bosque a meditar- Cuando el Señor Kṛṣṇa le describe a Arjuna el sistema de yoga, Arjuna dice que no le es posible practicar ese sistema.

arjuna uvāca
yo'yaṃ yogas tvayā proktaḥ
sāmyena madhusūdana
etasyāhaṃ na paśyāmi
cāncalatvāt sthitiṃ sthirām

"Arjuna dijo: ¿Oh, Madhusūdana!, el sistema de yoga que has resmido me parece impráctico e intolerable, ya que la mente es inquieta e inestable" (Bg. 6.33).

Pero el Señor dice:
yoginām api sarveṣāṃ
mad-gatenāntarātmanā
śraddhāvān bhajate yo māṃ
sa me yuktatamo mataḥ

"De todos los yogīs, aquel que tiene una gran fe y que siempre mora en Mí, piensa en Mí y Me presta un amoroso servicio trascendental, es el que está más íntimamente unido a Mí por medio del yoga, y es el más elevado de todos. Ésa es mi opinión" (Bg. 6.47). Así que, aquel que piensa siempre en el Señor Supremo, es el yogī más grande de todos, el máximo jñanī y el más grande de todos los devotos, al mismo tiempo. El Señor le dice además a Arjuna que, como kṣatriya que es, no puede abandonar la pela, pero que si Arjuna lucha recordando a Kṛṣṇa, podrá entonces recordar a Kṛṣṇa a la hora de la muerte. Mas, uno debe estar completamente entregado al amoroso servicio trascendental del Señor.

Nosotros en realidad no trabajamos con el cuerpo, sino con la mente y la inteligencia. De manera que, si la inteligencia y la mente siempre se dedican a pensar en el Señor Supremo, entonces, naturalmente, los sentidos también se dedicarán al servicio de Él. De modo superficial, al menos, las actividades de los sentidos siguen siendo las mismas, pero la conciencia no cambia. El Bhagavad-gītā nos enseña a absorber la mente y la intleigencia en el pensamiento acerca del Señor. Esa clase de absorción le permitirá a uno trasladarse al reino del Señor. Si la mente se dedica al

Servicio de Kṛṣṇa, llos sentidos se dedicarán al servicio de Él automáticamente. Ése es el arte, y ése también es el secreto de El Bhagavad-gītā: la absorción total en el pensamiento acerca de Śrī Kṛṣṇa.
El hombre moderno ha luchado mucho por lelgar a la Luna, pero no se ha esforzado mucho por elevarse en lo espiritual. Si uno tiene ante sí unos cincuenta años de vida, debe ocupar ese corto tiempo en cultivar esta práctica de recordar a la Suprema Personalidad de Dios. Dicha práctica constituye el proceso devocional:

śravaṇaṃ kīrtanaṃ viṣṇoḥ
smaraṇaṃ pāda-sevanam
arcanaṃ vandanaṃ dāsyam
sakhyam ārrma-nivedanam
(El Śrīmad-Bhāgavatam 7.25.23)

Estos nueve procesos, de los cuales el más sencillo es śravam, oír El Bhagavad-gītā de labios de la persona iluminada, harán que uno dirija el pensamiento hacia el Ser Supremo. Esto llevará a recordar al Señor Supremo, y permitirá que al uno abandonar el cuerpo obtenga un cuerpo espiritual, que es justamente el idóneo para asociarse con el Señor Supremo.
ElSeñor dice además:

abyāsa-yoga-yuktena
cetasā nānya-gāminā
paramaṃ puruṣaṃ divyam
yāti pārthānucintayan

“Aquel que medita en Mí como Suprema Personalidad de Dios, con la mente constantemente dedicada a recordarme a Mí, y que no se aparta del sendero, él, ¡oh, Pārtha [Arjuna]!, es seguro que llegará a Mí” (Bg. 8.8).
Éste no es un proceso muy difícil. No obstante, uno debe aprenderlo con una persona experimentada. Tad-vijñānārtham sa gurum evābhigacchet: uno debe acudir a una persona que ya haya logrado la práctica. La mente siempre está volando de un lado a otro, pero uno debe praacticar el proceso de concentrarla siempre en la forma del Señor Supremo, Śrī Kṛṣṇa, o en el sonido de Su nombre.
La mente es inquieta por naturaleza: siempre anda de aquí para allá; pero ella puede reposar en la vibración sonora de Kṛṣṇa. Uno debe meditar, pues, en paramaṃ puruṣam, y así llegar a Él. Los medios y arbitrios para conseguir la comprensión máxima, el máximo logro, se exponen en El Bhagavad-gītā, y las puertas de este conocimiento están abiertas a todo el mundo. No se excluye a nadie. Todas las clases de hombres pueden acercarse al Señor Kṛṣṇa mediante el proceso de pensar en Él, pues a todo el mundo le es posible oír hablar de Él y pensar en Él.
El Señor añade (Bg. 9.32-22):

māṃ hi pārtha vyapāṣritya
ye’ pi syuḥ pāpa-yonayaḥ
triyo vaiśyās tathā śūdrās
te’ pi yānti parāṃ gatim
kiṃ punar brāhmaṇāḥ puṇyā
bhakta rājarṣayas tathā
anityam asukhaṃ lokam
imaṃ prāpya bhajasva mām

Así pues, el Señor dice que incluso un comerciante, una mujer baja o un obrero, o incluso los seres humanos que estén en los niveles de vida más baja que existen, pueden llegar al Spremo. No se necesita una inteligencia sumamente desarrollada. Lo cierto es que cualquiera que acepte el principio del bhakti-yoga y que acepte al Señor Supremo como sūmmum bonum de la vida, como el objetivo máimo, la meta última, puede acercarse al Señor en el cielo espiritual. Si uno adopta los principios que se enuncian en El Bhagavad-gītā, puede hacer que su vida se vuelva perfecta, y puede encontrarles una solución permanente a todos los problemas de la vida. Ésa es la esencia de todo El Bhagavad-gītā.

En conclusión, El Bhagavad-gītā es una obra literaria trascendental que uno debe leer muy cuidadosamente. Gītā-śāstram idaṃ puṇyaṃ yaḥ paṭhet prayataḥ pumān: si uno sigue las instrucciones de El Bhagavad-gītā como es debido, puede liberarse de todos los sufrimientos y ansiedades de la vida. Bhaya-śokādi-vivarjitaḥ. En esta vida, uno se librará de todos los temores, y su siguiente vida será espiritual (El Gītā-māhātmya 1).
Además, hay una ventaja adicional:

gītādyāyana-śīlasya
prāṇāyāma-parasya ca
naiva santi hi pāpāni
pūrva-janma-kṛtāni ca

“Si una persona lee El Bhagavad-gītā de un modo muy sincero y con toda seriedad, entonces, por la gracia del Señor, las reacciones de sus fechorías pasadas no actuarán sobre ella” (El Gītāa-māhātmya 2). En la última porción de El Bhagavad-gītā (18.66), el Señor dice en voz muy alta:

sarva-dharmān parityajya
mām ekaṃ śaraṇaṃ vraja
ahaṃ tvāṃ sarva-pāpebhyo
mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ

“Abandona todas las variedades de religión y tan sólo entrégate a Mí. Yo te libraré de todas las reacciones pecaminosas. No temas”. Así pues, el Señor asime toda la responsabilidad de aquel que se entrega a Él, y lo protege de todas las reacciones de los pecados.

maline mocanaṃ puṃsāṃ
jala-snānaṃ dine dine
sakṛd gītāmṛte-snānaṃ
saṃsāra-mala-nāśanam

“Uno puede limpiarse diariamente dándose un baño con agua, pero si alguien se da un baño siquiera una vez en la sagrada agua del Ganges de El Bhagavad-gītā, para él la suciedad de la vida mateiral se elimina por completo” (El Gītā-māhātmya 3).

gītā su-gītā kartavyā
kim anyaiḥ śāstra-vistaraiḥ
yā svayaṃ padmanābhasya
mukha-padmād viniḥsṛtā

Como El Bhagavad-gītā lo habla la Suprema Personalidad de Dios, no es necesario leer ninguna otra Escritura védica. Uno sólo tiene que oír y leer atenta y regularmente El Bhagavad-gītā. En la era actual, la gente está tan absorta en las actividades mundanas, que no le es posible leer todas las Escrituras védicas, porque es la esencia de todas las Escrituras védicas, y, en especial, porque lo expone la Suprema Personalidad de Dios (El Gītā-māhātmya 4).
Como se dice:

bhāratāmṛta-sarvasvaṃ
viṣṇu-vaktrād viniḥsṛtam
gītā-gaṇgodakaṃ pītvā
punar janma na vidyate

“Aquel que bebe el agua del Ganges, logra la salvación; entonces, ¿qué pude decirse de aquel que bebe el néctar de El Bhagavad-gītā? El Bhagavad-gītā es el néctar especial de El Mahābhārata, y lo espuso el propio Señor Kṛṣṇa, el Viṣṇu original” (El Gītā-māhātmya 5). El Bhagavad-gītā emana de la boca de la Suprema Personalidad de Dios, y el Ganges

se dice que emana de los pies de loto del Señor Supremo, pero al hacer un estudio imparcial, podemos apreciar que El Bhagavad-gītā es aún más importante que el agua del Ganges.

sarvopaniṣado gāvo
dogdhā gopala-nandanaḥ
pārtho vatsaḥ sudhīr bhoktā
dugdhaṃ gītāmṛtaṃ mahat

"Este Gītopaniṣad, El Bhagavad-gītā, la esencia de todos los Upaniṣads, es como una vaca, y el Señor Kṛṣṇa, quien es famoso como pastorcillo de vacas, la está ordeñando. Arjuna es como un ternero, y los eruditos entendidos y devotos puros han de beber la nectárea leche de El Bhagavad-gītā" (El Gītā-māhātmya 6).

ekaṃ śāstraṃ devakīputra-gītam
eko devo devakīputra eva
eko mantras tasya nāmāni yāni
karmāpy ekaṃ tasya devasya sevā
(El Gītā-māhātmya 7)

En los tiempos actuales, la gente está sumamente ansiosa de tener una sola Escritura, un solo Dios, una sola religión y una sola ocupación. Por consiguiente, ekaṃ śātraṃ devakī-putra-gītam, que solo haya una Escritura, una Escrituta común para el mundo entero: El Bhagavad-gītā. Eko devo devakī-pūtra eva, que sólo haya un Dios para el mundo entero: Śrī Kṛṣṇa. Eko mantra tasya nāmani, y un solo himno, un mantra, una oración: el canto de Su nombre, Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Karmāpy ekaṃ tasya devasya sevā, y que sólo haya una ocupación: el prestarle servicio a la Suprema Personalidad de Dios.

LA SUCESION DISCIPULAR

Evaṃ paramparā-prāptam imaṃ rājarṣayo viduḥ (El Bhagavad-gītā 4.2). El Bhagavad-gītā tal como es se recibe a través de la siguiente sucesión discipular:

Kṛṣṇa
Brahmā
Nārada
Vyāsa
Madhva
Padmanābha
Nṛhari
Mādhava
Akṣobhya
Jayatīrtha
Jñānasindhu
Dayānidhi
Vidhyānidhi
Rājendra
Jayadharma
Puruṣottama
Brahmaṇya Tīrtha
Vyāsa Tīrtha
Lakṣmīpati
Mādhavendra Purī
Īśvara Purī, (Nityānanda Advaita)
El Señor Caitanya
Rūpa (Svarūpa, Sanātana)
Raghunātha, Jīva
Kṛṣṇadāsa
Narottama
Viśvanatha
(Baladeva) Jagannātha
Bhaktivinoda
Gaurakiśora
Bhaktisiddhānta Sarasvāti
A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda.

CAPÍTULO UNO

OBSERVANDO LOS EJÉRCITOS EN EL CAMPO DE BATALLA DE KURUKṢETRA

VERSO 1

dhṛtarāṣṭra uvāca
dharma-kṣetre kuru-kṣetre
samavetā yuyutsavaḥ
māmakāḥ pāṇḍavāś caiva
kim akurvata sañjaya

dhṛtarāṣṭraḥ—el rey Dhṛtarāṣṭra; uvāca—dijo; dharma-kṣetre—en el lugar de peregrinaje; kuru-kṣetre—en el lugar llamado Kurukṣetra; samavetāḥ—reunidos; yuyutsavaḥ—deseando pelear; māmakāḥ—mi bando (mis hijos); pāṇḍavāḥ—los hijos de Pāṇḍu; ca—y; eva—indudablemente; kim—qué; akurvata—hicieron; sañjaya—¡oh, Sañjaya!

TRADUCCIÓN

Dhṛtarāṣṭra dijo: ¡Oh, Sañjaya!, ¿qué hicieron mis hijos y los hijos de Pāṇḍu después de reunirse en el lugar de peregrinaje de Kurukṣetra con deseos de pelear?

SIGNIFICADO

El Bhagavad-gītā es la muy leída ciencia teísta que se resume en El Gītā-māhātmya (la glorificación del Gītā). Allí se dice que uno debe leer El Bhagavad-gītā muy detenidamente, con la ayuda de alguien que sea devoto de Śrī Kṛṣṇa, y tratar de entenderlo sin interpretaciones motivadas por intereses personales. El ejemplo de una clara comprensión se encuentra en el mismo Bhagavad-gītā, en la forma en que la enseñanza fue entendida por Arjuna, quien oyó el Gītā directamente de labios del Señor. Si alguien es lo suficientemente afortunado como para entender El Bhagavad-gītā en esa línea de sucesión discipular, sin una interpretación producto de motivaciones personales, supera entonces todos los estudios de la sabiduría védica y de todas las Escrituras del mundo. Uno encontrará en El Bhagavad- gītā todo lo que contienen las demás Escrituras, pero el lector también encontrará cosas que no se han de encontrar en ninguna otra parte. Ésa es la pauta específica del Gītā. El Bhagavad-gītā es la ciencia teísta perfecta, porque lo habla directamente la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa.
Los temas que discuten Dhṛtarāṣṭra y Sañjaya, tal como se describen en El Mahābhārata, constituyen el principio básico de esta gran filosofía. Se sabe que esta filosofía se desarrolló en el campo de batalla de Kurukṣetra, que es un lugar sagrado de peregrinaje desde los tiempos inmemoriales de la época védica. Con el fin de guiar a la humanidad, el Señor la expuso mientras se hallaba presente personalmente en este planeta.
En la actualidad, el hombre está adelantado en lo que respecta a la ciencia material, pero hasta ahora no ha logrado conseguir la unidad de toda la raza humana que hay en la faz de la Tierra. El Bhagavad-gītā va a solucionar ese problema, ya que los hombres inteligentes encontrarán en esta gran obra teísta la unidad de toda la sociedad humana. Mediante el estudio a fondo de El Bhagavad-gītā es absolutamente posible que en el mundo entero haya sólo una Escritura, es decir, El Bhagavad-gītā, un solo Dios, el Señor Kṛṣṇa, el hijo de Devakī, y que toda la raza humana cante un solo himno: la glorificación del santo nombre del Señor Kṛṣṇa. Ese canto del santo nombre del Señor Kṛṣṇa lo recomendó mucho el propio Señor, y la gente está sintiendo sus efectos en la práctica mediante el canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. En el mundo occidental ya ha comenzado el canto de ese glorioso santo nombre, introducido por la Sociedad Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa, y el mismo gradualmente se está difundiendo por todas partes del mundo, para que la raza humana pueda tener sólo una religión, un Dios, un himno y una ocupación, en el servicio del Señor. Eso hará aparecer la paz que tan ansiosamente se desea en el mundo.
La palabra dharma-kṣetra (un lugar en el que se celebran rituales religiosos) es significativa, porque en el campo de batalla de Kurukṣetra, la Suprema Personalidad de Dios se encontraba presente del lado de Arjuna. Dhṛtarāṣṭra, el padre de los Kurus, dudaba mucho de que sus hijos lograran la victoria final. En medio de la duda, le preguntó a Sañjaya, su secretario: "¿Qué han hecho mis hijos y los hijos de Pāṇḍu?". Él estaba seguro de que tanto sus hijos como los hijos de Pāṇḍu, su hermano menor, estaban reunidos en ese campo de Kurukṣetra, decididos a consumar la guerra. Sin embargo, su pregunta es significativa. Él no quería que hubiera un arreglo entre los primos y hermanos, y quería estar seguro de la suerte que correrían sus hijos en el campo de batalla. Como se había dispuesto que la batalla se

librara en Kurukṣetra, que en otra parte de los Vedas se designa como un lugar de adoración, incluso para los ciudadanos del cielo, Dhṛtarāṣṭra sintió mucho temor de la influencia que el sagrado lugar podía tener en el desenlace de la batalla. Él sabía muy bien que ello tendría una influencia favorable en Arjuna y los hijos de Pāṇḍu, porque éstos eran todos virtuosos por naturaleza. Sañjaya era un alumno de Vyāsa, y, en consecuencia, por la misericordia de Vyāsa, podía ver el campo de batalla de Kurukṣetra aun mientras se encontraba en el aposento de Dhṛtarāṣṭra. Y, por eso, Dhṛtarāṣṭra le preguntó cuál era la situación en el campo de batalla.

Tanto los Pāṇḍavas como los hijos de Dhṛtarāṣṭra pertenecen a la misma familia, pero aquí queda al descubierto lo que Dhṛtarāṣṭra estaba pensando. Él deliberadamente reconoció como Kurus sólo a sus hijos, y apartó a los hijos de Pāṇḍu del patrimonio de la familia. Con esto, uno puede entender la posición específica de Dhṛtarāṣṭra en relación con sus sobrinos, los hijos de Pāṇḍu. Así como en el arrozal se arrancan las plantas innecesarias, así mismo se esperaba desde el propio comienzo de estos asuntos, que, en el campo religioso de Kurukṣetra, en el que se hallaba presente el padre de la religión, Śrī Kṛṣṇa, se extirparían las malas hierbas, tales como Duryodhana, el hijo de Dhṛtarāṣṭra, y los demás, y que el Señor les daría el poder a las personas enteramente religiosas, encabezadas por Yudhiṣṭhira. Ése es el significado de las palabras dharma-kṣetre y kuru-kṣetre, aparte de su importancia védica e histórica.

VERSO 2

sañjaya uvāca
dṛṣṭvā tu pāṇḍavānīkaṃ
vyūḍhaṃ duryodhanas tadā
ācāryam upasaṅgamya
rājā vacanam abravīt

sañjayaḥ—Sañjaya; uvāca—dijo; dṛṣṭvā—después de ver; tu—pero; pāṇḍava-anīkam—los soldados de los Pāṇḍavas; vyūḍham—dispuestos en falanges militares; duryodhanaḥ—el rey Duryodhana; tada—en ese entonces; ācāryam—el maestro; upasaṅgamya—acercándose; rājā—el rey; vacanam—palabras; abravīt—habló.

TRADUCCIÓN

Sañjaya dijo: ¡Oh, Rey!, después de ver el ejército dispuesto en formación militar por los hijos de Pāṇḍu, el rey Duryodhana fue a donde se encontraba su maestro y se dirigió a él con las siguientes palabras.

SIGNIFICADO

Dhṛtarāṣṭra era ciego de nacimiento. Desgraciadamente, también carecía de visión espiritual. Él sabía muy bien que sus hijos eran igualmente ciegos en materia de religión, y estaba seguro de que nunca podrían llegar a un acuerdo con los Pāṇḍavas, que eran todos piadosos de nacimiento. Aun así, él dudaba de la influencia que podría tener el lugar de peregrinaje, y Sañjaya entendía el motivo de su pregunta acerca de la situación en el campo de batalla. Por consiguiente, Sañjaya quiso alentar al abatido Rey, y para ello le aseguró que sus hijos no iban a llegar a ninguna clase de acuerdo bajo la influencia del lugar sagrado. Sañjaya le informó, pues, al Rey, que su hijo, Duryodhana, después de ver la fuerza militar de los Pāṇḍavas, fue de inmediato a donde se encontraba el comandante en jefe, Dronācārya, para informarle de la verdadera situación. Aunque a Duryodhana se lo menciona como el rey, aun así tuvo que acudir al comandante, debido a la gravedad de la situación. Así pues, él era muy apto como político. Pero su aspecto de diplomático no pudo ocultar el temor que sintió al ver la organización militar de los Pāṇḍavas.

VERSO 3

paśyaitāṃ pāṇḍu-putrāṇām
ācārya mahatīṃ camūm
vyūḍhāṃ drupada-putreṇa
tava śiṣyeṇa dhīmatā

paśya—mirad; etām—esta; pāṇḍu-putrāṇām—de los hijos de Pāṇḍu; ācārya—¡oh, maestro!; mahatīm—gran; camūm—fuerza militar; vyūḍhām—dispuesta; drupada-putreṇa—por el hijo de Drupada; tava—tu; śiṣyeṇa—discípulo; dhī-matā—muy inteligente.

TRADUCCIÓN

¡Oh, maestro mío!, he ahí el gran ejército de los hijos de Pāṇḍu, dispuesto de manera tan experta por tu inteligente discípulo el hijo de Drupada.

SIGNIFICADO

Duryodhana, un gran diplomático, quería señalar los defectos de Droṇācārya, el gran brāhmaṇa comandante en jefe. Droṇācārya tuvo una cierta querella política con el rey Drupada, quien era el padre de Draupadī, la esposa de Arjuna. Como resultado de ello, Drupada celebró un gran sacrificio, mediante el cual recibió la bendición de tener un hijo capaz de matar a Droṇācārya. Droṇācārya sabía esto perfectamente bien, y, no obstante, como brāhmaṇa liberal que era, no vaciló en impartirle todos sus secretos militares a Dhṛṣṭadyumna, el hijo de Drupada, cuando éste le fue confiado para su educación militar. Ahora, en el campo de batalla de Kurukṣetra, Dhṛṣṭadyumna se puso del lado de los Pāṇḍavas, y fue él quien organizó la falange militar de ellos, después de haber aprendido el arte con Droṇācārya. Duryodhana le señaló a Droṇācārya este error, a fin de que estuviera alerta y no transigiera en la pelea. Con esto, él quería indicarle además que no debía mostrarse igual de indulgente en la batalla en contra de los Pāṇḍavas, quienes eran también afectuosos alumnos de Droṇācārya. Arjuna, en especial, era el más afectuoso y brillante de sus alumnos. Duryodhana le advirtió además que semejante indulgencia en la pelea llevaría a la derrota.

VERSO 4

atra śūrā maheṣvāsā
bhīmārjuna-samā yudhi
yuyudhāno virāṭaś ca
drupadaś ca mahā-rathaḥ

atra—aquí; śūrāḥ—héroes; mahā-iṣu-āsāḥ—poderosos arqueros; bhīma-arjuna—a Bhīma y Arjuna; samāḥ—iguales; yudhi—en la pelea; yuyudhānaḥ—Yuyudhāna; virāṭaḥ—Virāṭa; ca—también; drupadaḥ—Drupada; ca—también; mahā-rataḥ—gran guerrero.

TRADUCCIÓN

Aquí en este ejército hay muchos arqueros heroicos de la talla de Bhīma y Arjuna: grandes guerreros tales como Yuyudhāna, Virāṭa y Drupada.

SIGNIFICADO

Aunque Dhṛṣṭadyumna no era un obstáculo muy importante frente al gran poder de Dronācārya en el arte militar, había muchos otros que sí eran causa de temor. Duryodhana los menciona diciendo que son grandes obstáculos en el sendero de la victoria, porque todos y cada uno de ellos era tan formidable como Bhīma y Arjuna. Él conocía la fuerza de Bhīma y Arjuna, y por eso comparó a los demás con ellos.

VERSO 5

dhṛṣṭaketuś cekitānaḥ
kāśirājaś ca vīryavān
purujit kuntibhojaś ca
śaibyaś ca nara-puṅgavaḥ

dhṛṣṭaketuḥ—Dhṛṣṭaketu; cekitānaḥ—Cekitāna; kāśirājaḥ—Kāśirāja; ca—también; vīrya-vān—muy poderosos; purujit—Purujit; kuntibhojaḥ—Kuntibhoja; ca—y; śaibyaḥ—Śaibya; ca—y; nara-puṅgavaḥ—héroe en la sociedad humana.

TRADUCCIÓN

También hay grandes, heroicos y poderosos guerreros, tales como Dhṛṣṭaketu, Cekitāna, Kāśirāja, Purujit, Kuntibhoja y Śaibhya.

VERSO 6

yudhāmanyuś ca vikrānta
uttamaujāś ca vīryavān
saubhadro draupadeyāś ca
sarva eva mahā-rathāḥ

yudhāmanyuḥ—Yudhāmanyu; ca—y; vikrāntaḥ—poderoso; uttamaujāḥ—Uttamaujā; ca—y; vīrya-vān—muy poderosos; saubhadraḥ—el hijo de Subhadra; draupadeyāḥ—los hijos de Draupadī; ca—y; sarve—todos; eva—ciertamente; mahā-rathāḥ—grandes guerreros de cuadriga.

TRADUCCIÓN

Están el magnífico Yudhāmanyu, el muy poderoso Uttamaujā, el hijo de Subhadrā y los hijos de Draupadī. Todos estos guerreros son grandes combatientes de cuadriga.

VERSO 7

asmākaṃ tu viśiṣṭā ye
tān nibodha dvijottama
nāyakā mama sainyasya
saṃjñārthaṃ tān bravīmi te

asmākam—nuestro; tu—pero; viśiṣṭāḥ—especialmente poderoso; ye—los cuales; tān—ellos; nibodha—sólo observa, entérate; dvija-uttama—el mejor de los brāhmaṇas; nāyakāḥ—capitanes; mama—mi; sainyasya—de los soldados; saṃjñā-artham—para información; tān—ellos; bravīmi—estoy hablando; te—a ti.

TRADUCCIÓN

Mas, para tu información, ¡oh, el mejor de los brāhmaṇas!, permíteme hablarte de los capitanes que están especialmente capacitados para dirigir mi fuerza militar.

VERSO 8

bhavān bhīṣmaś ca karṇaś ca
kṛpaś ca samitiñ-jayaḥ
aśvatthāmā vikarṇaś ca
saumadattis tathaiva ca

bhavān—tu buena persona; bhīṣmaḥ—el abuelo Bhīṣma; ca—también; karṇaḥ—Karṇa; ca—y; kṛpaḥ—Kṛpa; ca—y; samitim-jayaḥ—siempre triunfantes en la batalla; aśvatthāmā—Aśvatthāmā; vikarṇaḥ—Vikarṇa; ca—así como también; saumaḍattiḥ—el hijo de Somadatta; tathā—así como también; eva—indudablemente; ca—también.

TRADUCCIÓN

Hay personalidades tales como tú, Bhīṣma, Karṇa, Kṛpa, Aśvatthāmā, Vikarṇa y el hijo de Somadatta llamado Bhūriśravā, todos los cuales triunfan siempre en la batalla.

SIGNIFICADO

Duryodhana menciona a los héroes excepcionales que participarían en la batalla, los cuales triunfaban siempre. Vikarṇa es el hermano de Duryodhana, Aśvatthāmā es el hijo de Droṇācārya, y Saumadatti, o Bhūriśravā, es el hijo del rey de los Bāhlīkas. Karṇa es el medio hermano de Arjuna, ya que Kuntī lo tuvo antes de su matrimonio con el rey Pāṇḍu. Droṇācārya se casó con la hermana gemela de Kṛpācārya.

VERSO 9

anye ca bahavaḥ śūrā
mad-arthe tyakta-jīvitāḥ
nānā-śastra-praharaṇāḥ
sarve yuddha-viśāradāḥ

anye—otros; ca—también; bahavaḥ—en grandes números; śūrāḥ—héroes; mat-arthe—por mí; tyakta-jīvitāḥ—dispuestos a arriesgar la vida; nānā—muchos; śastra—armas; praharaṇāḥ—equipados con; sarve—todos ellos; yuddha-viśāradāḥ—con experiencia en la ciencia militar.

TRADUCCIÓN

Hay muchos otros héroes que están dispuestos a dar la vida por mí. Todos ellos están bien equipados con diversas clases de armas, y todos tienen experiencia en la ciencia militar.

SIGNIFICADO

En lo que se refiere a los demás —gente como Jayadratha, Kṛtavarmā y Śalya—, todos están decididos a dar la vida por Duryodhana. En otras palabras, ya se ha concluido que todos ellos morirán en la Batalla de Kurukṣetra, por haberse unido al bando del pecador Duryodhana. Claro que, Duryodhana confiaba en su victoria, a cuenta de la antedicha fuerza conjunta de sus amigos.

VERSO 10

aparyāptaṃ tad asmākaṃ
balaṃ bhīṣmābhirakṣitam
paryāptaṃ tv idam eteṣāṃ
balaṃ bhīmābhirakṣitam

aparyāptam—inconmensurable; tat—eso; asmākam—nuestra; balam—fuerza; bhīṣma—por el abuelo Bhīṣma; abhirakṣitam—perfectamente protegidos; paryāptam—limitada; tu—pero; idam—todo esto; eteṣām—de los Pāṇḍavas; balam—fuerza; bhīma—por Bhīma; abhirakṣitam—cuidadosamente protegida.

TRADUCCIÓN

Nuestro poderío es inconmensurable y estamos perfectamente protegidos por el abuelo Bhīṣma, mientras que la fuerza de los Pāṇḍavas, cuidadosamente protegida por Bhīma, es limitada.

SIGNIFICADO

Aquí, Duryodhana hace una estimación comparativa de las fuerzas. Él cree que el poder de sus fuerzas armadas es inconmensurable, por estar específicamente protegidas por el general más experimentado de todos, el abuelo Bhīṣma. En cambio, las fuerzas de los Pāṇḍavas son limitadas, ya que las protege Bhīma, un general de menor experiencia, que ante Bhīṣma era insignificante. Duryodhana siempre estaba envidioso de Bhīma, porque sabía perfectamente bien que, de morir, sería únicamente a manos de Bhīma. Pero, al mismo tiempo, él confiaba en su victoria, debido a la presencia de Bhīṣma, que era un general muy superior. Su conclusión de que saldría triunfante de la batalla estaba bien fundada.

VERSO 11

ayaneṣu ca sarveṣu
yathā-bhāgam avasthitāḥ
bhīṣmam evābhirakṣantu
bhavantaḥ sarva eva hi

ayaneṣu—en los puntos estratégicos; ca—también; sarveṣu—en todas partes; yathā-bhāgam—según están dispuestos en las diferentes posiciones; avasthitāḥ—situados; bhīṣmam—al abuelo Bhīṣma; eva—indudablemente; abhirakṣantu—deben dar apoyo; bhavantaḥ—todos ustedes; sarve—todos, respectivamente; eva hi—indudablemente.

TRADUCCIÓN

Todos ustedes, desde sus respectivos puntos estratégicos de entrada a la falange del ejército, deben ahora darle todo su apoyo al abuelo Bhīṣma.

SIGNIFICADO

Después de elogiar el valor de Bhīṣma, Duryodhana consideró que los demás podían pensar que se les había dado poca importancia, por lo que, con su acostumbrada diplomacia, trató de arreglar la situación con las palabras anteriores. Él hizo énfasis en el hecho de que Bhīṣmadeva era sin duda el más grande de todos los héroes, pero era un anciano, por lo cual todo el mundo tenía que pensar especialmente en protegerlo por todos los flancos. Era posible que él se absorbiera en la pelea, y que el enemigo pudiera aprovecharse de que él se concentrara totalmente en un solo lado. Por ende, era importante que los demás héroes no abandonaran sus posiciones estratégicas, permitiendo con ello que el enemigo rompiera la falange. Duryodhana veía claramente que la victoria de los Kurus dependía de la presencia de Bhīṣmadeva. Él confiaba en el pleno apoyo de Bhīṣmadeva y Droṇācārya en la batalla, porque sabía muy bien que ellos no habían pronunciado ni siquiera una sola palabra cuando Draupadī, la esposa de Arjuna, les había implorado justicia, al hallarse desamparada mientras era forzada a desnudarse en presencia de todos los grandes generales de la asamblea. Aunque él sabía que los dos generales sentían algo de afecto por los Pāṇḍavas, esperaba que ahora renunciaran a él por completo, tal como lo habían hecho durante las apuestas.

VERSO 12

tasya sañjanayan harṣaṃ
kuru-vṛddhaḥ pitāmahaḥ
siṃha-nādaṃ vinadyoccaiḥ
śaṅkhaṃ dadhmau pratāpavān

tasya—su; sañjanayan—aumentando; harṣam—alegría; kuru-vṛddhaḥ—el patriarca de la dinastía Kuru (Bhīṣma); pitā-mahaḥ—el abuelo; siṃha-nādam—sonido rugiente, como el de un león; vinadya—vibrando; uccaiḥ—muy estruendosamente; śaṅkham—caracola; dadhmau—hizo sonar; pratāpa-vān—el valiente.

TRADUCCIÓN

Entonces, Bhīṣma, el magno y valiente patriarca de la dinastía Kuru, el abuelo de los guerreros, hizo sonar su caracola muy estruendosamente, produciendo un sonido como el del rugido de un león y causándole placer a Duryodhana.

SIGNIFICADO

El patriarca de la dinastía de los Kurus entendía el deseo íntimo que había en el corazón de su nieto Duryodhana, y, movido por la compasión natural que éste le inspiraba, trató de animarlo haciendo sonar su caracola con mucha fuerza, como correspondía a su posición semejante a la de un león. Indirectamente, mediante el simbolismo de la caracola, le informó a su deprimido nieto Duryodhana, que no tenía ninguna posibilidad de lograr la victoria en la batalla, porque el Supremo Señor Kṛṣṇa se hallaba en el bando opuesto. Mas, aun así, era su deber dirigir la pelea, y no escatimaría esfuerzos en ese sentido.

VERSO 13

tataḥ śaṅkhāś ca bheryaś ca
paṇavānaka-gomukhāḥ
sahasaivābhyahanyanta
sa śabdas tumulo 'bhavat

tataḥ—después de eso; śaṅkhāḥ—caracolas; ca—también; bheryaḥ—tambores grandes; ca—y; paṇava-ānaka—tambores pequeños y timbales; go-mukhāḥ—cuernos; sahasā—de repente; eva—indudablemente; abhyahanyanta—fueron sonados simultáneamente; saḥ—ese; śabdaḥ—sonido conjunto; tumulaḥ—tumultuoso; abhavat—se volvió.

TRADUCCIÓN

Después de eso, súbitamente sonaron todas las caracolas, los tambores, los clarines, las trompetas y los cuernos, y el sonido conjunto fue tumultuoso.

VERSO 14

tataḥ śvetair hayair yukte
mahati syandane sthitau
mādhavaḥ pāṇḍavaś caiva
divyau śaṅkhau pradadhmatuḥ

tataḥ—después de eso; śvetaiḥ—con blancos; hayaiḥ—caballos; yukte—uncidos; mahati—en una gran; syandane—cuadriga; sthitau—situadas; mādhavaḥ—Kṛṣṇa (el esposo de la diosa de la fortuna); pāṇḍavaḥ—Arjuna (el hijo de Pāṇḍu); ca—también; eva—ciertamente; divyau—trascendental; śankhau—caracolas; pradadhmatuḥ—sonaron.

TRADUCCIÓN

En el bando opuesto, tanto el Señor Kṛṣṇa como Arjuna, que se encontraban en una gran cuadriga tirada por caballos blancos, hicieron sonar sus caracolas trascendentales.

SIGNIFICADO

En contraste con la caracola que Bhīṣmadeva hizo sonar, las caracolas que Kṛṣṇa y Arjuna tenían en las manos se describen como trascendentales. Que las caracolas trascendentales sonaran, indicaba que no había ninguna esperanza de que el otro bando lograra la victoria, porque Kṛṣṇa estaba del lado de los Pāṇḍavas. Jayas tu pāṇḍu-putrāṇāṃ yeṣāṃ pakṣe janārdanaḥ. La victoria está siempre del lado de personas tales como los hijos de Pāṇḍu, porque el Señor Kṛṣṇa está asociado con ellas. Y, dondequiera y cuando quiera que el Señor se halla presente, la diosa de la fortuna también está allí, pues ella nunca permanece sola, sin su esposo. Por consiguiente, a Arjuna le aguardaba la victoria y la fortuna, tal como lo indicaba el sonido trascendental producido por la caracola de Viṣṇu, o el Señor Kṛṣṇa. Además, la cuadriga en la que los dos amigos estaban sentados se la había donado Agni (el dios del fuego) a Arjuna, y ello indicaba que dicha cuadriga podía conquistar todos los flancos, en cualquier parte de los tres mundos a donde fuese llevada.

VERSO 15

pāñcajanyaṃ hṛṣīkeśo
devadattaṃ dhanañjayaḥ
pauṇḍraṃ dadhmau mahā-śaṅkhaṃ
bhīma-karmā vṛkodaraḥ

pāñcajanyam—la caracola llamada Pāñcajanya; hṛṣīkeśaḥ—Hṛṣīkeśa (Kṛṣṇa, el Señor que dirige los sentidos de los devotos); devadattam—la caracola llamada Devadatta; dhanam-jayaḥ—Dhanañjaya (Arjuna, el conquistador de riquezas); pauṇḍram—la caracola llamada Pauṇḍra; dadhmau—hizo sonar; mahā-śaṅkham—la aterradora caracola; bhīma-karmā—aquel que realiza tareas hercúleas; vṛka-udaraḥ—el que come vorazmente (Bhīma).

TRADUCCIÓN

El Señor Kṛṣṇa hizo sonar su caracola, llamada Pāñcajanya; Arjuna hizo sonar la suya, la Devadatta; y Bhīma, el que come vorazmente y realiza tareas hercúleas, hizo sonar su aterradora caracola, llamada Pauṇḍra.

SIGNIFICADO

En este verso, al Señor Kṛṣṇa se le designa como Hṛṣīkeśa, porque Él es el propietario de todos los sentidos. Las entidades vivientes son parte integral de Él, y, por ende, los sentidos de las entidades vivientes también son parte integral de los sentidos de Él. Los impersonalistas no pueden explicar el porqué de los sentidos de las entidades vivientes, y, en consecuencia, siempre están ansiosos de describir a todas las entidades vivientes como si estuvieran desprovistas de sentidos o como si fueran impersonales. El Señor, quien está situado en el corazón de todas las entidades vivientes, dirige los sentidos de ellas. Pero Él lo hace en función de la entrega de la entidad viviente, y en el caso de un devoto puro, Él controla los sentidos de éste directamente. Aquí, en el campo de batalla de Kurukṣetra, el Señor controla directamente los sentidos trascendentales de Arjuna, y de ahí que en particular se le dé el nombre de Hṛṣīkeśa. El Señor tiene diferentes nombres, de acuerdo con Sus diferentes actividades. Por ejemplo, Él recibe el nombre de Madhusūdana, porque mató al demonio de nombre Madhu; Su nombre de Govinda se debe a que Él les proporciona placer a las vacas y a los sentidos; Su nombre de Vāsudeva se debe a que apareció como hijo de Vasudeva; Su nombre de Devakī-nandana se debe a que aceptó a Devakī como madre; Su nombre de Yaśodā-nandana se debe a que le otorgó a Yaśodā Sus pasatiempos infantiles en Vṛndāvana; Su nombre de Pārtha-sārathi se debe a que Él se desempeñó como auriga de Su amigo Arjuna. De modo similar, Su nombre de Hṛṣīkeśa se debe a que dirigió a Arjuna en el campo de batalla de Kurukṣetra.

A Arjuna se lo designa en este verso como Dhanañjaya, porque ayudó a su hermano mayor a obtener riquezas, cuando el Rey las necesitaba para los gastos de diversos sacrificios. De la misma manera, a Bhīma se lo conoce como Vṛkodara, porque podía tanto comer vorazmente como realizar tareas hercúleas, tales como darle muerte al demonio Hiḍimba. Así que, los tipos específicos de caracolas que hicieron sonar las diferentes personalidades del bando de los Pāṇḍavas, comenzando con la del Señor, eran todas muy alentadoras para los soldados combatientes. En el bando contrario no había tales ventajas, ni tampoco se contaba con la presencia del Señor Kṛṣṇa, el director supremo, ni con la presencia de la diosa de la fortuna. Luego estaban predestinados a perder la batalla, y ése era el mensaje que anunciaban los sonidos de las caracolas.

VERSO 16–18

anantavijayaṃ rājā
kuntī-putro yudhiṣṭhiraḥ
nakulaḥ sahadevaś ca
sughoṣa-maṇipuṣpakau

kāśyaś ca parameṣvāsaḥ
śikhaṇḍī ca mahā-rathaḥ
dhṛṣṭadyumno virāṭaś ca
sātyakiś cāparājitaḥ

drupado draupadeyāś ca
sarvaśaḥ pṛthivī-pate
saubhadraś ca mahā-bāhuḥ
śaṅkhān dadhmuḥ pṛthak pṛthak

ananta-vijayam—la caracola llamada Anantavijaya; rājā—el Rey; kuntī-putraḥ—el hijo de Kuntī; yudhiṣṭhiraḥ—Yudhiṣṭhira; nakulaḥ—Nakula; sahadevaḥ—Sahadeva; ca—y; sughoṣa-maṇipuṣpakau—las caracolas llamadas Sughoṣa y Maṇipuṣpaka; kāṣyaḥ—el rey de Kāśī (Vārāṇasī); ca—y; parama-iṣu-āsaḥ—el gran arquero; śikhaṇḍī—Śikhaṇḍī; ca—también; mahā-rataḥ—aquel que puede enfrentarse por sí solo con miles de guerreros; dhṛṣṭadyumnaḥ—Dhṛṣṭadyumna (el hijo del rey Drupada); virāṭaḥ—Virāṭa (el príncipe que les brindó refugio a los

Pāṇḍavas mientras estaban ocultos); ca—también; sātyakiḥ—Sātyaki (Yuyudhāna, el auriga del Señor Kṛṣṇa); ca—y; aparājitaḥ—que nunca habían sido vencidos; drupadaḥ—Drupada, el rey de Pāñcāla; draupadeyāḥ—los hijos de Draupadī; ca—también; sarvaśaḥ—todos; pṛthivī-pate—¡oh, Rey!; saubhadraḥ—Abhimanyu, el hijo de Subhadrā; ca—también; mahā-bāhuḥ—el de los poderosos brazos; śaṅkhān—caracolas; dadhmuḥ—hicieron sonar; pṛthak pṛthak—cada uno por separado.

TRADUCCIÓN

El rey Yudhiṣṭhira, el hijo de Kuntī, hizo sonar su caracola, la Anantavijaya, y Nakula y Sahadeva hicieron sonar la Sughoṣa y la Maṇipuṣpaka. Ese gran arquero, el rey de Kāśī, el gran guerrero Śikhaṇḍī, Dhṛṣṭadyumna, Virāṭa, el inconquistable Sātyaki, Drupada, los hijos de Draupadī, y los demás, ¡oh, Rey!, tales como el hijo de Subhadrā, el de los poderosos brazos, hicieron sonar sus respectivas caracolas.

SIGNIFICADO

Sañjaya le informó al rey Dhṛtarāṣṭra con mucho tacto, que su imprudente política de engañar a los hijos de Pāṇḍu y tratar de poner en el trono del reino a sus propios hijos, no era muy loable. Los signos ya indicaban claramente que toda la dinastía Kuru sería aniquilada en esa gran batalla. Desde el patriarca Bhīṣma hasta los nietos, tales como Abhimanyu y otros— incluyendo a reyes de muchos Estados del mundo—, todos estaban allí presentes, y todos estaban condenados. Toda la catástrofe se debía al rey Dhṛtarāṣṭra, porque él fomentó la política seguida por sus hijos.

VERSO 19

sa ghoṣo dhārtarāṣṭrāṇāṃ
hṛdayāni vyadārayat
nabhaś ca pṛthivīṃ caiva
tumulo 'bhyanunādayan

saḥ—esa; ghoṣo—vibración; dhārtarāṣṭrāṇām—de los hijos de Dhṛtarāṣṭra; hṛdayāni—corazones; vyadārayat—destrozó; nabhaḥ—el cielo; ca—también; pṛthivīm—la superficie de la Tierra; ca—también; eva—indudablemente; tumulaḥ—tumultuoso; abhyanunādayan—resonando.

TRADUCCIÓN

El sonido de esas caracolas se volvió tumultuoso. Vibrando tanto en el cielo como en la Tierra, destrozó los corazones de los hijos de Dhṛtarāṣṭra.

SIGNIFICADO

Cuando Bhīṣma y los demás que estaban del lado de Duryodhana hicieron sonar sus respectivas caracolas, no hubo angustia alguna por parte de los Pāṇḍavas. Semejantes sucesos no se mencionan, pero en este verso en particular se señala que los sonidos vibrados por el bando de los Pāṇḍavas destrozaron los corazones de los hijos de Dhṛtarāṣṭra. Esto se debía a los Pāṇḍavas y a su confianza en el Señor Kṛṣṇa. Aquel que se refugia en el Señor Supremo no tiene nada que temer, ni siquiera en medio de la calamidad más grande de todas.

VERSO 20

atha vyavasthitān dṛṣṭvā
dhārtarāṣṭrān kapi-dhvajaḥ
pravṛtte śastra-sampāte
dhanur udyamya pāṇḍavaḥ
hṛṣīkeśaṃ tadā vākyam
idam āha mahī-pate

atha—luego; vyasthitān—situado; dṛṣṭvā—mirando a; dhārtarāṣṭrān—los hijos de Dhṛtarāṣṭra; kapi-dhvajaḥ—aquel cuyo estandarte lleva la efigie de Hanumān; pravṛtte—mientras se disponía a hacer; śastra-sampāte—al lanzar sus flechas; dhanuḥ—arco; udyamya—levantando; pāṇḍavaḥ—el hijo de Pāṇḍu (Arjuna); hṛṣīkeśam—al Señor Kṛṣṇa; tadā—en ese momento; vākyam—palabras; idam—estas; āha—dijo; mahī-pate—¡oh, Rey!

TRADUCCIÓN

En ese momento, Arjuna, el hijo de Pāṇḍu, sentado en la cuadriga que ostentaba el estandarte con la efigie de Hanumān, levantó su arco y se aprestó a disparar sus flechas. ¡Oh, Rey!, después de mirar a los hijos de Dhṛtarāṣṭra dispuestos en formación militar, Arjuna se dirigió al Señor Kṛṣṇa con las siguientes palabras.

SIGNIFICADO

La batalla estaba a punto de comenzar. De la declaración anterior se deduce que los hijos de Dhṛtarāṣṭra estaban más o menos descorazonados, por el inesperado despliegue de fuerza militar que hicieron los Pāṇḍavas, a quienes guiaban las instrucciones directas del Señor Kṛṣṇa en el campo de batalla. El emblema de Hanumān que había en la bandera de Arjuna es otra señal de victoria, porque Hanumān cooperó con el Señor Rāma en la batalla que hubo entre Rāma y Rāvaṇa, y el Señor Rāma logró la victoria. Ahora, tanto Rāma como Hanumān se hallaban presentes en la cuadriga de Arjuna para ayudarlo. El Señor Kṛṣṇa es el propio Rāma, y dondequiera que está el Señor Rāma, están presentes su servidor eterno, Hanumān, y su consorte eterna, Sītā, la diosa de la fortuna. Luego Arjuna no tenía razón para temerle a ningún enemigo en absoluto. Y, por encima de todo, el Señor de los sentidos, el Señor Kṛṣṇa, estaba presente personalmente para guiarlo. Así pues, Arjuna tenía a su disposición todos los mejores consejos en lo referente a la ejecución de la batalla. En esas circunstancias tan auspiciosas, dispuestas por el Señor para Su devoto eterno, se encontraban las señales de una victoria segura.

VERSO 21–22

arjuna uvāca
senayor ubhayor madhye
rathaṃ sthāpaya me 'cyuta

yāvad etān nirīkṣe 'haṃ
yoddhu-kāmān avasthitān
kair mayā saha yoddhavyam
asmin raṇa-samudyame

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; senayoḥ—de los ejércitos; ubhayoḥ—ambos; madhye—entre; ratham—la cuadriga; sthāpaya—por favor, mantén; me—mi; acyuta—¡oh, Tú, el infalible!; yāvat—mientras; etān—todos éstos; nirīkṣe—pueda ver a; aham—yo; yoddhu-kāmān—deseando pelear; avasthitān—formados en el campo de batalla; kaiḥ—con el cual; mayā—por mí; saha—juntos; yoddhavyam—tengo que pelear; asmin—en esta; raṇa—contienda; samudyame—en el intento.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, Tú, el infalible!, por favor, pon mi cuadriga entre los dos ejércitos, de modo que pueda ver a aquellos que están aquí presentes con deseos de pelear, y con quienes debo enfrentarme en esta gran contienda armada.

SIGNIFICADO

Aunque el Señor Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, por Su misericordia sin causa estaba dedicado al servicio de Su amigo. Él nunca falla en lo referente a Su afecto por Sus devotos, y por eso se le da aquí el tratamiento de "infalible". En Su carácter de auriga, Él tenía que llevar a cabo las órdenes de Arjuna, y como no vaciló en hacerlo, se lo llama "infalible". Aunque Kṛṣṇa había aceptado la posición de auriga de Su devoto, Su posición suprema no se vio amenazada. En todas las circunstancias, Él es la Suprema Personalidad de Dios, Hṛṣīkeśa, el Señor de todos los sentidos. La relación que hay entre el Señor y Su servidor es muy dulce y trascendental. El servidor siempre está dispuesto a prestarle servicio al Señor, y, de forma similar, el Señor siempre está buscando una oportunidad de prestarle algún servicio al devoto. Él siente mayor placer cuando Su devoto puro asume la ventajosa posición de darle órdenes, que cuando es Él quien las da. Como Él es el amo, todo el mundo se halla bajo Sus órdenes, y nadie está por encima de Él para darle órdenes. Pero cuando Él observa que un devoto puro le está dando órdenes,obtiene placer trascendental, aunque Él es el amo infalible de todas las circunstancias.

Arjuna, como todo devoto puro del Señor, no tenía ningún deseo de pelear con sus primos y hermanos, pero la obstinación de Duryodhana lo obligó a ir al campo de batalla, porque este último nunca accedió a ninguna negociación pacífica. Por consiguiente, Arjuna estaba muy ansioso de ver cuáles eran las personas más importantes que estaban presentes en el campo de batalla. Aunque en el campo de batalla no había ninguna posibilidad de hacer las paces, quería verlos de nuevo y ver cuán decididos estaban a exigir una guerra no deseada.

VERSO 23

yotsyamānān avekṣe 'ham
ya ete 'tra samāgatāḥ
dhārtarāṣṭrasya durbuddher
yuddhe priya-cikīrṣavaḥ

yotsyamānān—aquellos que van a pelear; avekṣe—déjame ver; aham—yo; ye—quien; ete—esos; atra—aquí; samāgatāḥ—reunidos; dhārtarāṣṭrasya—para el hijo de Dhṛtarāṣṭra; durbuddheḥ—malicioso; yuddhe—en la pelea; priya—bien; cikīrṣavaḥ—deseando.

TRADUCCIÓN

Déjame ver a los que han venido aquí a pelear, deseando complacer al malvado hijo de Dhṛtarāṣṭra.

SIGNIFICADO

Era un secreto a voces que Duryodhana quería usurpar el reino de los Pāṇḍavas mediante planes nefastos, en combinación con su padre, Dhṛtarāṣṭra. Por consiguiente, todas las personas que se habían unido al bando de Duryodhana, deben haber sido aves del mismo plumaje. Arjuna quería verlos en el campo de batalla antes de que comenzara la pelea, sólo para saber quiénes eran, pero no tenía intención alguna de proponerles negociaciones de paz. Era también un hecho que quería verlos para hacer una estimación de la fuerza a la que tenía que enfrentarse, aunque se sentía muy seguro de su victoria, porque Kṛṣṇa estaba sentado a su lado.

VERSO 24

sañjaya uvāca
evam ukto hṛṣīkeśo
guḍākeśena bhārata
senayor ubhayor madhye
sthāpayitvā rathottamam

sañjayaḥ uvāca—Sañjaya dijo; evam—así pues; uktaḥ—habiéndosele hablado; hṛṣīkeśaḥ—el Señor Kṛṣṇa; guḍākeśena—por Arjuna; bhārata—¡oh, descendiente de Bharata!; senayoḥ—de los ejércitos; ubhayoḥ—ambos; madhye—en medio; stāpayitvā—colocando; ratha-uttamam—la mejor cuadriga.

TRADUCCIÓN

Sañjaya dijo: ¡Oh, descendiente de Bharata!, el Señor Kṛṣṇa, después de que Arjuna le dijo eso, condujo la excelente cuadriga hasta que estuvo en medio de los ejércitos de ambos bandos.

SIGNIFICADO

En este verso, a Arjuna se le da el nombre de Guḍākeśa. Guḍākā significa "sueño", y a aquel que conquista el sueño se le llama guḍākeśa. Sueño también significa ignorancia; de modo que, Arjuna conquistó tanto el sueño como la ignorancia, gracias a su amistad con Kṛṣṇa. Arjuna, como gran devoto de Kṛṣṇa que era, no podía olvidar a Kṛṣṇa ni por un momento, porque ésa es la naturaleza del devoto. Ya sea despierto o dormido, el devoto del Señor nunca puede dejar de pensar en el nombre, la forma, las cualidades y los pasatiempos de Kṛṣṇa. Así pues, el devoto de Kṛṣṇa puede vencer tanto el sueño como la ignorancia, por el simple hecho de pensar en Kṛṣṇa constantemente. Eso se denomina conciencia de Kṛṣṇa o samādhi. Kṛṣṇa, en Su carácter de Hṛṣīkeśa, o director de la mente y los sentidos de todas las entidades vivientes, pudo entender lo que llevaba a Arjuna a colocar la cuadriga en medio de los ejércitos. Por lo tanto, así lo hizo, y habló lo siguiente.

VERSO 25

bhīṣma-droṇa-pramukhataḥ
sarveṣāṃ ca mahī-kṣitām
ucāca pārtha paśyaitān
samavetān kurūn iti

bhīṣma—el abuelo Bhīṣma; droṇa—el maestro Droṇa; pramukhataḥ—frente a; sarveṣām—todos; ca—también; mahī-kṣitām—jefes del mundo; uvāca—dijo; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; paśya—sólo mira; etān—todos ellos; samavetān—reunidos; kurūn—los miembros de la dinastía Kuru; iti—así pues.

TRADUCCIÓN

En presencia de Bhīṣma, Droṇa y todos los demás caudillos del mundo, el Señor dijo: Tan sólo mira, ¡oh, Pārtha!, a todos los Kurus aquí reunidos.

SIGNIFICADO

Como El Señor Kṛṣṇa es la Superalma de todas las entidades vivientes, podía entender lo que estaba pasando por la mente de Arjuna. El uso de la palabra Hṛṣīkeśa en relación con esto, indica que Él lo sabía todo. Y la palabra Pārtha, o "hijo de Kuntī o Pṛthā", también es igualmente significativa en relación con Arjuna. Kṛṣṇa, siendo un amigo de

Arjuna, quería informarle a éste que por Arjuna ser el hijo de Pṛthā —la hermana de Su propio padre, Vasudeva—, Él había accedido a ser el auriga de Arjuna. Ahora bien, ¿qué quiso decir Kṛṣṇa cuando le dijo a Arjuna "mira a los Kurus"? ¿Acaso Arjuna quería detenerse allí y no pelear? Kṛṣṇa nunca esperaba que el hijo de Su tía Pṛthā hiciera algo semejante. Así pues, el Señor predijo con una broma amistosa lo que pasaría por la mente de Arjuna.

VERSO 26

tatrāpaśyat sthitān pārthaḥ
pitṝn atha pitāmahān
ācāryān mātulān bhrātṝn
putrān pautrān sakhīṃs tathā
śvaśurān suhṛdaś caiva
senayor ubhayor api

tatra—allí; apaśyat—él pudo ver; sthitān—de pie; pārthaḥ—Arjuna; pitṝn—padres; atha—también; pitāmahān—abuelos; ācāryān—maestros; mātulān—tíos maternos; bhrātṝn—hermanos; putrān—hijos; pautrān—nietos; sakhīn—amigos; tathā—también; śvaśurān—suegros; sudhṛdaḥ—bienquerientes; ca—también; eva—indudablemente; senayoḥ—de los ejércitos; ubhayoḥ—de ambos bandos; api—incluso.

TRADUCCIÓN

Ahí, Arjuna pudo ver en el seno de los ejércitos de ambos bandos, a sus padres, abuelos, maestros, tíos maternos, hermanos, hijos, nietos y amigos,y también a sus suegros y bienquerientes.

SIGNIFICADO

En el campo de batalla, Arjuna pudo ver a toda suerte de parientes. Pudo ver a personas tales como Bhūriśravā, que eran contemporáneas de su padre; a abuelos tales como Bhīṣma y Somadatta; a maestros tales como Droṇācārya y Kṛpācārya; a tíos maternos tales como Śalya y Śakuni; a hermanos tales como Duryodhana; a hijos tales como Lakṣmaṇa; a amigos tales como Aśvatthāmā; a bienquerientes tales como Kṛtavarmā, etc. Él también pudo ver los ejércitos, en los que se hallaban muchos de sus amigos.

VERSO 27

tān samīkṣya sa kaunteyaḥ
sarvān bandhūn avasthitān
kṛpayā parayāviṣṭo
viṣīdann idam abravīt

tān—todos ellos; samīkṣya—después de ver; saḥ—él; kaunteyaḥ—el hijo de Kuntī; sarvān—toda clase de; bandhūn—parientes; avasthitān—situado; kṛpayā—por compasión; parayā—de un alto grado; āviṣṭaḥ—abrumado; vīṣidan—mientras se lamentaba; idam—así pues; abravīt—habló.

TRADUCCIÓN

Cuando el hijo de Kuntī, Arjuna, vio a todas esas diversas clases de parientes y amigos, se llenó de compasión y dijo lo siguiente.

VERSO 28

arjuna uvāca
dṛṣṭvemaṃ sva-janaṃ kṛṣṇa
yuyutsuṃ samupasthitam
sīdanti mama gātrāṇi
mukhaṃ ca pariśuṣyati

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; dṛṣṭvā—después de ver; imam—a todos estos; sva-janam—parientes; kṛṣṇa—¡oh, Kṛṣṇa!; yuyutsum—todos con ánimos de pelear; samupasthitam—presentes; sīdanti—están temblando; mama—mí; gātrāṇi—miembros del cuerpo; mukham—boca; ca—también; pariśuṣyati—se está secando.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: Mi querido Kṛṣṇa, al ver a mis amigos y familiares presentes ante mí con tantos ánimos de pelear, siento que los miembros del cuerpo me tiemblan y que la boca se me está secando.

SIGNIFICADO

Cualquier hombre que tenga una devoción genuina por el Señor, tiene todas las buenas cualidades que se encuentran en las personas santas o en los semidioses; mientras que el no devoto, por muchas cualidades materiales que haya adquirido a través de la educación y la cultura, carece de cualidades divinas. Así pues, Arjuna, al ver a sus familiares y amigos en el campo de batalla, fue agobiado al instante por un sentimiento de compasión hacia aquellos que de ese modo habían decidido pelear entre sí. En lo que se refería a sus soldados, Él se había compadecido de ellos desde el principio, pero luego sintió compasión incluso por los soldados del bando opuesto, al prever su muerte inminente. Y mientras pensaba en eso, los miembros del cuerpo le comenzaron a temblar y la boca se le secó. Él estaba más o menos asombrado de ver el ánimo de pelear que ellos manifestaban. Prácticamente toda la comunidad, todos los parientes consanguíneos de Arjuna, habían ido a pelear con él. Esto llegó a abrumar a un devoto tan benévolo como lo era Arjuna. Aunque aquí no se menciona, no obstante uno puede imaginarse fácilmente que a Arjuna no sólo le temblaban los miembros del cuerpo y se le estaba secando la boca, sino que también estaba llorando de compasión. Esa clase de síntomas que Arjuna exhibía no se debían a una debilidad, sino a su buen corazón, característica propia de un devoto puro del Señor. Por ello se dice:

yasyāsti bhaktir bhagavaty akiñcanā
sarvair guṇais tatra samāsate surāḥ
harāv abhaktasya kuto mahad-guṇā
mano-rathenāsati dhāvato bahiḥ

"Aquel que tiene una devoción inquebrantable por la Personalidad de Dios, posee todas las buenas cualidades de los semidioses. Pero aquel que no es devoto del Señor, tiene sólo cualidades materiales que son de poco valor. Esto se debe a que se halla revoloteando en el plano mental, y a que es seguro que lo atrae la deslumbrante energía material" (Bhāg. 5.18.12).

VERSO 29

vepathuś ca śarīre me
roma-harṣaś ca jāyate
gāṇḍīvaṃ sraṃsate hastāt
tvak caiva paridahyate

vepathuḥ—temblor del cuerpo; ca—también; śarīre—en el cuerpo; me—mi; roma-harṣaḥ—erizamiento del vello; ca—también; jāyate—está ocurriendo; gāṇḍīvam—el arco de Arjuna; sraṃsate—se está resbalando; hastāt—de la mano; tvak—piel; ca—también; eva—indudablemente; paridahyate—está ardiendo.

TRADUCCIÓN

Todo el cuerpo me tiembla y tengo el vello erizado. Mi arco Gāṇḍīva se me está resbalando de la mano, y la piel me arde.

SIGNIFICADO

Hay dos clases de temblor del cuerpo y dos clases de erizamiento del vello. Dichos fenómenos ocurren, ya sea a causa de un gran éxtasis espiritual, o a causa de un gran temor bajo condiciones materiales. En el estado de iluminación trascendental no existe temor. Los síntomas que Arjuna presenta en esta ocasión se deben a un temor material, es decir, al temor de perder la vida. Esto se vuelve obvio al analizar otros síntomas; él se puso tan impaciente, que su famoso arco Gāṇḍīva se le estaba resbalando de las manos, y, como por dentro el corazón le ardía, sentía un ardor en la piel. Todo ello se debía a un concepto material de la vida.

VERSO 30

na ca śaknomy avasthātuṃ
bhramatīva ca me manaḥ
nimittāni ca paśyāmi
viparītāni keśava

na—ni; ca—también; śaknomi—soy capaz; avasthātum—de quedarme; bhramati—olvidando; iva—como; ca—y; me—mi; manaḥ—mente; nimittāni—causa; ca—también; paśyāmi—veo; viparītāni—justo lo opuesto; keśava—¡oh, destructor del demonio Keśī (Kṛṣṇa)!

TRADUCCIÓN

Ahora me siento incapaz de permanecer aquí por más tiempo. La razón se me está ofuscando y la mente me da vueltas. Sólo veo cosas que serán causa de infortunio, ¡oh, Kṛṣṇa, destructor del demonio Keśī!

SIGNIFICADO

Debido a su impaciencia, Arjuna era incapaz de quedarse en el campo de batalla, y estaba perdiendo la razón a causa de la debilidad de su mente. El excesivo apego a las cosas materiales pone al hombre en una condición existencial de desconcierto semejante a ésa. Bhayaṃ dvitīyābhiniveśataḥ syāt (Bhāg. 11.2.37): esa clase de temor y pérdida del equilibrio mental ocurren en personas que se hallan demasiado afectadas por las condiciones materiales. Arjuna preveía sólo dolorosos reveses en el campo de batalla. Él no sería feliz ni siquiera si lograba vencer al enemigo. Las palabras nimitta-viparītāni son significativas. Cuando un hombre ve que todas sus esperanzas se frustran, piensa entonces: "¿por qué estoy aquí?". Todo el mundo está interesado en sí mismo y en su propio bienestar. A nadie le interesa el Ser Supremo. Por la voluntad de Kṛṣṇa, Arjuna se está mostrando ignorante de lo que es su verdadero bien personal. El verdadero bien personal de uno radica en Viṣṇu, o Kṛṣṇa. El alma condicionada olvida esto, y por eso padece de los dolores materiales. Arjuna pensaba que su victoria en la batalla sólo sería motivo de lamentación para él.

VERSO 31

na ca śreyo ’nupaśyāmi
hatvā sva-janam āhave
na kāṅkṣe vijayaṃ kṛṣṇa
na ca rājyaṃ sukhāni ca

na—ni; ca—también; śreyaḥ—bien; anupaśyāmi—preveo; hatvā—por el hecho de matar; sva-janam—a los parientes de uno; āhave—en la pelea; na—no; kāṅkṣe—deseo; vijayam—victoria; kṛṣṇa—¡oh, Kṛṣṇa!; na—ni; ca—también; rājyam—reino; sukhāni—felicidad subsecuente; ca—también.

TRADUCCIÓN

No veo cómo puede resultar nada bueno del hecho de matar a mis propios parientes en esta batalla, ni puedo desear, mi querido Kṛṣṇa, ninguna victoria, reino ni felicidad subsecuentes.

SIGNIFICADO

Las almas condicionadas, no sabiendo que su bien personal estriba en Viṣṇu (o Kṛṣṇa), se ven atraídas por las relaciones corporales, esperando ser felices en semejantes situaciones. En medio de un concepto de la vida tan ciego como ése, olvidan incluso cuáles son las causas de la felicidad material. Arjuna parece haber olvidado incluso los códigos morales de un kṣatriya. Se dice que dos clases de hombres son merecedores de entrar en el globo solar, que es tan poderoso y deslumbrante: el kṣatriya que muere directamente en el frente del campo de batalla bajo las órdenes personales de Kṛṣṇa, y la persona que pertenece a la orden de vida de renuncia y que se encuentra totalmente consagrada al cultivo espiritual. Arjuna se mostraba renuente incluso a matar a sus enemigos, ni qué hablar de sus parientes. Él cree que si mata a sus familiares no habrá felicidad en su vida, y, por consiguiente, no está deseoso de pelear, de la misma manera en que una persona que no tiene hambre no se siente inclinada a cocinar. Él ha decidido ahora internarse en el bosque y llevar una vida recluida a causa de la frustración. Mas, como kṣatriya que es, necesita un reino para su subsistencia, porque los kṣatriyas no pueden dedicarse a ninguna otra ocupación. Pero Arjuna no tiene ningún reino. La única oportunidad que Arjuna tiene de conseguir un reino, radica en pelear con sus primos y hermanos y rescatar el reino que había heredado de su padre, cosa que no le agradaba hacer. Por lo tanto, se consideraba digno de ir al bosque a llevar una vida recluida y frustrada.

VERSO 32–35

kiṃ no rājyena govinda
kiṃ bhogair jīvitena vā
yeṣām arthe kāṅkṣitaṃ no
rājyaṃ bhogāḥ sukhāni ca

ta ime ’vasthitā yuddhe
prāṇāṃs tyaktvā dhanāni ca
ācāryāḥ pitaraḥ putrās
tathaiva ca pitāmahāḥ

mātulāḥ śvaśurāḥ pautrāḥ
śyālāḥ sambandhinas tathā
etān na hantum icchāmi
ghnato 'pi madhusūdana

api trailokya-rājyasya
hetoḥ kiṃ nu mahī-kṛte
nihatya dhārtarāṣṭrān naḥ
kā prītiḥ syāj janārdana

kim—de qué sirve; naḥ—a nosotros; rājyena—es el reino; govinda—¡oh, Kṛṣṇa!; kim—qué; bhogaiḥ—disfrute; jīvitena—viviendo; vā—ya sea; yeṣām—de quién; arthe—por el bien de; kāṅkṣītam—es deseado; naḥ—por nosotros; rājyam—reino; bhogāḥ—disfrute material; sukhāni—toda clase de felicidad; ca—también; te—todos ellos; ime—estos; avasthitāḥ—situados; yuddhe—en este campo de batalla; prāṇān—vidas; tyaktvā—abandonando; dhanāni—riquezas; ca—también; ācāryāḥ—maestros; pitaraḥ—padres; putrāḥ—hijos; tathā—así como también; eva—ciertamente; ca—también; pitāmahāḥ—abuelos; mātulāḥ—tíos maternos; śvaśurāḥ—suegros; pautrāḥ—nietos; śyālāḥ—cuñados; sambandhinaḥ—parientes; tatha—así como también; etan—todos éstos; na—nunca; hantum—matar; icchāmi—deseo; ghnataḥ—siendo matado; api—incluso; madhu-sūdhana—¡oh, destructor del demonio Madhu (Kṛṣṇa)!; api—incluso; trai-lokya—de los tres mundos; rājyasya—para el reino; hetoḥ—a cambio; kim nu—ni qué hablar; mahī-kṛte—para ganar la Tierra; nihatya—matando; dhārtarāṣṭrān—los hijos de Dhṛtarāṣṭra; naḥ—nuestro; kā—qué; prītiḥ—placer; syāt—habrá; janārdana—¡oh, sustentador de todas las entidades vivientes!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Govinda!, ¿de qué nos sirve un reino, la felicidad, o incluso la propia vida, cuando todos aquellos para quienes los deseamos se encuentran ahora formados en este campo de batalla? ¡Oh, Madhusūdana!, cuando maestros, padres, hijos, abuelos, tíos maternos, suegros, nietos, cuñados y demás familiares están dispuestos a perder la vida y sus propiedades y se encuentran ante mí, ¿por qué habría yo de desear matarlos, aun a pesar de que si no lo hago, ellos me maten a mí? ¡Oh, sustentador de todas las entidades vivientes!, no estoy dispuesto a pelear con ellos ni siquiera a cambio de los tres mundos, mucho menos por esta Tierra. ¿Qué placer vamos a obtener de matar a los hijos de Dhṛtarāṣṭra?

SIGNIFICADO

Arjuna se ha dirigido al Señor Kṛṣṇa por el nombre de Govinda, porque Kṛṣṇa es el objeto de toda clase de placeres para las vacas y los sentidos. Con el uso de esta significativa palabra, Arjuna señala que Kṛṣṇa debe darse cuenta de lo que a Arjuna le satisfaría los sentidos. Pero Govinda no tiene la función de satisfacernos los sentidos. Sin embargo, si nosotros tratamos de satisfacer los sentidos de Govinda, entonces los nuestros quedarán satisfechos automáticamente. En el ámbito material, todo el mundo quiere satisfacer sus sentidos y quiere que Dios sea el abastecedor de esa satisfacción. El Señor satisfará los sentidos de las entidades vivientes en tanto y en cuanto éstas lo merezcan, pero no en la medida en que ellas lo anhelen. Mas, cuando uno toma el camino opuesto, es decir, cuando uno trata de satisfacer los sentidos de Govinda sin desear satisfacer los suyos propios, entonces, por la gracia de Govinda, todos los deseos de la entidad viviente quedan satisfechos. El profundo afecto que Arjuna siente por los miembros de la comunidad y por los familiares, se exhibe aquí en parte a causa de su natural compasión por ellos. En consecuencia, él no está dispuesto a pelear. Todo el mundo quiere mostrarles su opulencia a amigos y familiares, pero Arjuna teme que todos sus familiares y amigos mueran en el campo de batalla, y él no pueda compartir su opulencia después del triunfo. Éste es un juicio típico de la vida material. La vida trascendental, sin embargo, es diferente. Como el devoto quiere satisfacer los deseos del Señor, él puede, con el favor del Señor, aceptar toda clase de opulencias para servir al Señor, y si el Señor no lo desea, él no acepta ni un centavo. Arjuna no quería matar a sus parientes, y si había alguna necesidad de que se les matara, quería que Kṛṣṇa los matara personalmente. A estas alturas, él no sabía que Kṛṣṇa ya los había matado antes de ellos ir al campo de batalla, y de que él [Arjuna] sólo había de convertirse en instrumento de Kṛṣṇa. Este hecho se revela en los siguientes capítulos. Arjuna, siendo un devoto natural del Señor, no quería vengarse de sus herejes primos y hermanos, pero era el plan del Señor que se los matara. El devoto del Señor no se venga del malhechor, pero el Señor no tolera ninguna fechoría que los herejes le hagan al devoto. El Señor puede excusar a una persona que le haya faltado a Él, pero no excusa a nadie que les haya hecho daño a Sus devotos. Por consiguiente, el Señor estaba decidido a matar a los herejes, pese a que Arjuna quería perdonarlos.

VERSO 36

pāpam evāśrayed asmān
hatvaitān ātatāyinaḥ
tasmān nārhā vayaṃ hantuṃ
dhārtarāṣṭrān sa-bāndhavān
svajanaṃ hi kathaṃ hatvā
sukhinaḥ syāma mādhava

pāpam—vicios; eva—indudablemente; āsrayet—recaerá sobre; asmān—nosotros; hatvā—por matar; etān—todos estos; ātatāyinaḥ—agresores; tasmāt—por lo tanto; na—nunca; arhāḥ—merecedor; vayam—nosotros; hantum—matar; dhārtarāṣṭrān—los hijos de Dhṛtarāṣṭra; sa-bāndhavān—junto con los amigos; sva-janam—parientes; hi—ciertamente; katham—cómo; hatvā—por matar; sukhinaḥ—feliz; syāma—nos volveríamos; mādhava—¡oh, Kṛṣṇa, esposo de la diosa de la fortuna!

TRADUCCIÓN

Si matamos a esos agresores, el pecado se apoderará de nosotros. Por lo tanto, no está bien que matemos a los hijos de Dhṛtarāṣṭra y a nuestros amigos. ¡Oh, Kṛṣṇa, esposo de la diosa de la fortuna!, ¿qué ganaríamos y cómo podríamos ser felices si matamos a nuestros propios parientes?

SIGNIFICADO

De acuerdo con los mandatos védicos, hay seis clases de agresores: (1) el que administra veneno, (2) el que le prende fuego a la casa de otro, (3) el que ataca con armas mortales, (4) el que roba las riquezas, (5) el que ocupa la tierra de otro, y (6) el que rapta a la esposa de otro. A esa clase de agresores se les debe matar de inmediato, y no se incurre en ningún pecado al hacerlo. Matar a esos agresores es lo propio en el caso de cualquier hombre ordinario, pero Arjuna no era una persona común y corriente. Él era santo por naturaleza, y, en consecuencia, quería tratar con ellos de una manera santa. Esta clase de santidad, sin embargo, no es para un kṣatriya. Aunque un hombre responsable de la administración de un Estado tiene la obligación de ser santo, no debe ser cobarde. Por ejemplo, el Señor Rāma era tan santo, que incluso hoy en día la gente está ansiosa de vivir en el reino del Señor Rāma (Rāma-rājya); pero el Señor Rāma nunca dio muestras de cobardía. Rāvaṇa se convirtió en agresor del Señor Rāma al raptarle a Éste Su esposa, Sītā, pero el Señor Rāma le dio a Rāvaṇa suficientes lecciones, sin paralelo en la historia del mundo. En el caso de Arjuna, no obstante, uno debe tener en cuenta el tipo especial de agresores con los que se enfrentaba, es decir, su propio abuelo, su propio maestro, amigos, hijos, nietos, etc. Debido a ello, Arjuna creyó que no debía dar los rigurosos pasos que se requieren en contra de agresores corrientes. Además, a las personas santas se les aconseja perdonar. Estos mandamientos para personas santas son más importantes que cualquier emergencia política. Arjuna consideró que en vez de matar a sus propios parientes por razones políticas, era mejor perdonarlos en base a lo que dictaba la religión y el comportamiento santo. Por consiguiente, él no consideraba que semejante matanza sería provechosa, simplemente en aras de la felicidad física y temporal. Al fin y al cabo, los reinos y los placeres que de ellos se derivan no son permanentes, así que, ¿por qué habría él de arriesgar su vida y la salvación eterna, al matar a sus propios parientes? Que Arjuna se dirigiera a Kṛṣṇa llamándolo "Mādhava", o "el esposo de la diosa de la fortuna", es también significativo en relación con esto. Él quería señalarle a Kṛṣṇa que, como Él era el esposo de la diosa de la fortuna, no debía inducirlo a hacer algo que en fin de cuentas sería causa de infortunio. Sin embargo, Kṛṣṇa jamás le trae mala suerte a nadie, y mucho menos a Sus devotos.

VERSO 37–38

yady apy ete na paśyanti
lobhopahata-cetasaḥ
kula-kṣaya-kṛtaṃ doṣaṃ
mitra-drohe ca pātakam

kathaṃ na jñeyam asmābhiḥ
pāpād asmān nivartitum
kula-kṣaya-kṛtaṃ doṣaṃ
prapaśyadbhir janārdana

yadi—si; api—incluso; ete—ellos; na—no; paśyanti—ven; lobha—por la codicia; upahata—dominados; cetasaḥ—sus corazones; kula-kṣaya—en matar a la familia; kṛtam—hecho; doṣam—falta; mitra-drohe—en reñir con amigos; ca—también; pātakam—reacciones pecaminosas; katham—por qué; na—no debería; jñeyam—ser conocido; asmābhiḥ—por nosotros; pāpāt—de pecados; asmāt—estos; nivartitum—cesar; kula-kṣaya—en la destrucción de una dinastía; kṛtam—hecho; doṣam—crimen; prapaśyadbhiḥ—por aquellos que pueden ver; janārdana—¡oh, Kṛṣṇa!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Janārdana!, aunque estos hombres, con sus corazones dominados por la codicia, no ven mal alguno en matar a su propia familia ni en reñir con amigos, ¿por qué nosotros, que podemos ver el crimen en el que se incurre al destruir una familia, habríamos de cometer esos pecados?

SIGNIFICADO

Un kṣatriya no puede rechazar una batalla o una apuesta cuando lo desafía algún rival. Ante una obligación tal, Arjuna no podía negarse a pelear, porque el bando de Duryodhana lo había retado. A este respecto, Arjuna consideró que el bando contrario quizás no veía los efectos que podía causar semejante desafío. Arjuna, no obstante, podía prever las malas consecuencias, y no podía aceptar el reto. La obligación es de hecho ineludible cuando el efecto es bueno, pero cuando no lo es, no se puede obligar a nadie. Después de considerar todos estos pros y contras, Arjuna decidió no pelear.

VERSO 39

kula-kṣaye praṇaśyanti
kula-dharmāḥ sanātanāḥ
dharme naṣṭe kulaṃ kṛtsnam
adharmo ’bhibhavaty uta

kula-kṣaye—al destruir a la familia; praṇaśyanti—quedan destruidas; kula-dharmāḥ—las tradiciones familiares; sanātanāḥ—eternas; dharme—religión; naṣṭe—siendo destruida; kulam—familia; kṛtsnam—por completo; adharmaḥ—irreligión; abhibhavati—transforma; uta—se dice.

TRADUCCIÓN

Con la destrucción de la dinastía, se destruye la tradición familiar eterna, y, con ello, el resto de la familia se entrega a la irreligión.

SIGNIFICADO

En el sistema de la institución varṇāśrama hay muchos principios que las tradiciones religiosas señalan para ayudar a los miembros de la familia a desarrollarse debidamente y a adquirir valores espirituales. Los miembros mayores son responsables de velar por el cumplimiento de dichos procesos purificadores en la familia, procesos que abarcan desde el nacimiento hasta la muerte. Pero al morir esos miembros mayores, puede que las antedichas tradiciones familiares de purificación de la familia se suspendan, y que los miembros restantes de la familia, los miembros menores, adopten hábitos irreligiosos, perdiendo con ello su oportunidad de lograr la salvación espiritual. Por lo tanto, bajo ningún concepto se debe matar a los miembros mayores de la familia.

VERSO 40

adharmābhibhavāt kṛṣṇa
praduṣyanti kula-striyaḥ
strīṣu duṣṭāsu vārṣṇeya
jāyate varṇa-saṅkaraḥ

adharma—irreligión; abhibhavāt—se vuelve predominante; kṛṣṇa—¡oh, Kṛṣṇa!; praduṣyanti—se contamina; kula-striyaḥ—damas de la familia; strīṣu—por las mujeres; duṣṭāsu—contaminadas así; vārṣṇeya—¡oh, descendiente de Vṛṣṇi!; jāyate—aparecen; varṇa-saṅkaraḥ—hijos no deseados.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Kṛṣṇa!, cuando la irreligión prevalece en la familia, las mujeres de ésta se contaminan, y de la degradación de la mujer, ¡oh, descendiente de Vṛṣṇi!, surgen los hijos no deseados.

SIGNIFICADO

Que la sociedad humana esté integrada por una buena población, constituye el principio básico de la paz, la prosperidad y el progreso espiritual en la vida. Los principios religiosos del varṇāśrama estaban planeados de manera tal, que en la sociedad prevaleciera la buena población, en aras del progreso espiritual general del Estado y la

comunidad. Dicha población depende de la castidad y fidelidad de sus mujeres. Así como los niños son muy propensos a ser desencaminados, así mismo las mujeres son muy propensas a la degradación. Por eso, tanto los niños como las mujeres requieren que los miembros mayores de la familia los protejan. Mientras las mujeres se dediquen a diversas prácticas religiosas, no serán desencaminadas hacia el adulterio. Según Cāṇakya Paṇḍita, las mujeres no son por lo general muy inteligentes, y, por ende, no son dignas de confianza. De modo que, siempre se las debe ocupar en las actividades religiosas de las diferentes tradiciones familiares, y así su castidad y devoción dará a luz a una población buena y digna de participar en el sistema varṇāśrama. Con el fracaso de dicho varṇāśrama- dharma, naturalmente las mujeres quedan en libertad de actuar y mezclarse con los hombres, a raíz de lo cual se incurre en el adulterio, con el riesgo de que aparezca una población no deseada. Hombres irresponsables también provocan el adulterio en la sociedad, y, por ello, niños indeseables inundan la raza humana, con el riesgo de guerras y pestes.

VERSO 41

saṅkaro narkāyaiva
kula-ghnānāṃ kulasya ca
patanti pitaro hy eṣāṃ
lupta-piṇḍodaka-kriyāḥ

saṅkaraḥ—esos hijos no deseados; narakāya—crean una vida infernal; eva—indudablemente; kula-ghnānām—para aquellos que son destructores de la familia; kulasya—para la familia; ca—también; patanti—caen; pitaraḥ—antepasados; hi—indudablemente; eṣām—de ellos; lupta—detenido; piṇḍa—de ofrendas de comida; udaka—y agua; kriyāḥ—ejecuciones.

TRADUCCIÓN

Un aumento de la población no deseada es causa segura de una vida infernal, tanto para la familia como para aquellos que destruyen la tradición familiar. Los antepasados de esas familias corruptas caen, porque las celebraciones para ofrecerles comida y agua son detenidas por completo.

SIGNIFICADO

Según las reglas y regulaciones de las actividades fruitivas, es necesario ofrecerles comida y agua periódicamente a los antepasados de la familia. Esa ofrenda se realiza por medio de la adoración de Viṣṇu, porque comer los remanentes de comida que se le ha ofrecido a Viṣṇu puede librarlo a uno de toda clase de acciones pecaminosas. A veces puede que los antepasados estén sufriendo de diversos tipos de reacciones pecaminosas, y en ocasiones algunos de ellos ni siquiera pueden adquirir un cuerpo material burdo y se los obliga a permanecer en cuerpos sutiles a manera de fantasmas. Así pues, cuando los descendientes les ofrecen remanentes de comida prasādam a sus antepasados, estos últimos se liberan de la vida de fantasma o de cualquier otro tipo de vida desdichada. Esa clase de ayuda que se les presta a los antepasados constituye una tradición familiar, y aquellos que no siguen la vida devocional tienen el deber de ejecutar dichos rituales. Aquel que está dedicado a la vida devocional no tiene que realizar esas acciones. Por el simple hecho de ejecutar servicio devocional, uno puede liberar de toda clase de sufrimientos a cientos y miles de antepasados. En el Bhāgavatam (11.5.41) se afirma:

devarṣi-bhūtāpta-nṛṇāṃ pitṝnāṃ
na kiṅkaro nāyam ṛṇī ca rājan
sarvātmanā yaḥ śaraṇaṃ śaraṇyaṃ
gato mukundaṃ parihṛtya kartam

"Quienquiera que se haya refugiado en los pies de loto de Mukunda, el que otorga la liberación, abandonando toda clase de obligaciones, y que haya tomado el sendero con toda seriedad, no tiene deberes ni obligaciones para con los semidioses, los sabios, las entidades vivientes en general, los familiares, la humanidad, ni los antepasados". Dichas obligaciones se cumplen automáticamente, mediante la ejecución del servicio devocional que se le presta a la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 42

doṣair etaiḥ kula-ghnānāṃ
varṇa-saṅkara-kārakaiḥ
utsādyante jāti-dharmāḥ
kula-dharmāś ca śāśvatāḥ

doṣaiḥ—por esas faltas; etaiḥ—todos estos; kula-ghnānām—del destructor de la familia; varṇa-saṅkara—hijos no deseados; kārakaiḥ—que son las causas; utsādyante—son devastados; jāti-dharmāḥ—proyectos de la comunidad; kula-dharmāḥ—tradiciones familiares; ca—también; śāśvatāḥ—eterno.

TRADUCCIÓN

Debido a las maldades de aquellos que destruyen la tradición familiar, causando con ello la aparición de hijos no deseados, toda clase de proyectos de la comunidad y actividades de bienestar para la familia quedan devastados.

SIGNIFICADO

Los proyectos de la comunidad para las cuatro órdenes de la sociedad humana, unidos a las actividades de bienestar familiar, tal como se presentan en la institución del sanātana-dharma, o varṇāśrama-dharma, tienen por objeto permitirle al ser humano que logre la salvación final. Por consiguiente, el hecho de que líderes irresponsables de la sociedad rompan la tradición del sanātana-dharma, provoca el caos en esa sociedad, y, como consecuencia de ello, la gente se olvida de la finalidad de la vida: Viṣṇu. A esos dirigentes se los tilda de ciegos, y las personas que los siguen se dirigen sin duda hacia el caos.

VERSO 43

utsanna-kula-dharmāṇāṃ
manuṣyāṇāṃ janārdana
narake niyataṃ vāso
bhavatīty anuśuśruma

utsanna—dañado; kula-dharmāṇām—de aquellos que tienen las tradiciones familiares; manuṣyāṇām—de esa clase de hombres; janārdana—¡oh, Kṛṣṇa!; narake—en el infierno; niyatam—siempre; vāsaḥ—residencia; bhavati—se convierte así; iti—así pues; anuśuśruma—he oído a través de la sucesión discipular.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Kṛṣṇa, sustentador de las gentes!, he oído a través de la sucesión discipular, que aquellos que destruyen las tradiciones familiares moran siempre en el infierno.

SIGNIFICADO

Arjuna no basa su argumento en su propia experiencia personal, sino en lo que les ha oído decir a las autoridades. Ésa es la manera de recibir verdadero conocimiento. Uno no puede llegar al verdadero punto de poseer conocimiento real, sin que lo ayude la persona indicada, la cual ya tiene ese conocimiento en su posesión. En la institución varṇāśrama hay un sistema mediante el cual antes de morir uno tiene que realizar el proceso de ablución por sus actividades pecaminosas. Aquel que siempre está dedicado a actividades pecaminosas, debe utilizar el proceso de expiación denominado prāyaścitta. Si no lo hace, es seguro que será trasladado a los planetas infernales, para tener unas vidas desgraciadas como resultado de las actividades pecaminosas.

VERSO 44

aho bata mahat-pāpaṃ
kartuṃ vyavasitā vayam
yad rājya-sukha-lobhena
hantuṃ sva-janam udyatāḥ

aho—¡ay de mí!; bata—qué extraño es; mahat—gran; pāpam—pecados; kartum—realizar; vyavasitāḥ—hemos decidido; vayam—nosotros; yat—para que; rājya-sukha-lobhena—llevados por la codicia de la felicidad imperial; hantum—matar; sva-janam—parientes; udyatāḥ—esforzándonos.

TRADUCCIÓN

¡Ay de mí!, ¡cuán extraño es que nos estemos disponiendo a cometer grandes actos pecaminosos! Llevados por el deseo de disfrutar de felicidad imperial, estamos decididos a matar a nuestros propios parientes.

SIGNIFICADO

Movido por intereses egoístas, puede que uno se sienta inclinado a cometer actos pecaminosos tales como el darle muerte a su propio hermano, padre o madre. Existen muchos de tales casos en la historia del mundo. Pero Arjuna, siendo un santo devoto del Señor, siempre está consciente de los principios mo*ṛa*/les, y, por ende, se cuida bien de realizar semejantes actividades.

VERSO 45

yadi mām apratīkāram
aśastraṃ śastra-pāṇayaḥ
dhārtarāṣṭrā raṇe hanyus
tan me kṣemataraṃ bhavet

yadi—incluso si; mām—a mí; apratīkāram—sin ofrecer resistencia; aśastram—sin estar totalmente equipado; śastra-pāṇayaḥ—aquellos con armas en mano; dhārtarāṣṭrāḥ—los hijos de Dhṛtarāṣṭra; raṇe—en el campo de batalla; hanyuḥ—puede que maten; tat—eso; me—mío; kṣemataram—mejor; bhavet—se vuelva.

TRADUCCIÓN

Para mí sería mejor que los hijos de Dhṛtarāṣṭra, armas en mano, me mataran en el campo de batalla, desarmado y sin ofrecer resistencia.

SIGNIFICADO

De acuerdo con los principios kṣatriyas de pelea, es costumbre no atacar a un enemigo desarmado y que no está dispuesto a pelear. Arjuna, sin embargo, decidió que no pelearía, aunque el enemigo lo atacara en una situación como ésa. Él no tomó en cuenta cuán decidido a pelear se hallaba el otro bando. Todos estos síntomas se deben a la benevolencia que en él se manifiesta por ser un gran devoto del Señor.

VERSO 46

sañjaya uvāca
evam uktvārjunaḥ saṅkhye
rathopastha upāviśat
visṛjya sa-śaraṃ cāpaṃ
śoka-saṃvigna-mānasaḥ

sañjayaḥ uvāca—Sañjaya dijo; evam—así pues; uktvā—diciendo; arjunaḥ—Arjuna; saṅkhye—en el campo de batalla; ratha—de la cuadriga; upasthaḥ—en el asiento; upāviśat—se sentó de nuevo; visṛjya—haciendo a un lado; sa-śaram—junto con las flechas; cāpam—el arco; śoka—por la lamentación; saṃvigna—afligido; mānasaḥ—mentalmente.

TRADUCCIÓN

Sañjaya dijo: Arjuna, habiendo hablado así en el campo de batalla, echó a un lado su arco y sus flechas, y, con la mente presa de dolor, se sentó en la cuadriga.

SIGNIFICADO

Mientras Arjuna observaba la situación del enemigo, se hallaba de pie en la cuadriga, pero estaba tan afligido y lleno de lamentación, que se sentó de nuevo, haciendo a un lado su arco y sus flechas. Una persona así de bondadosa y magnánima, y que esté dedicada al servicio devocional del Señor, se encuentra en condiciones de recibir el conocimiento acerca del ser.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta correspondientes al Primer Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en lo referente al tema "Observando los ejércitos en el campo de batalla de Kurukṣetra".

CAPÍTULO DOS

RESUMEN DEL CONTENIDO DEL GĪTĀ

VERSO 1

sañjaya uvāca
taṃ tathā kṛpayāviṣṭam
aśru-pūrṇākulekṣaṇam
viṣīdantam idaṃ vākyam
uvāca madhusūdanaḥ

sañjayaḥ uvāca—Sañjaya dijo; tam—a Arjuna; tathā—así pues; kṛpayā—por compasión; āviṣṭam—agobiado; aśru-pūrṇa-ākula—lleno de lágrimas; īkṣaṇam—ojos; viṣīdantam—lamentándose; idam—estas; vākyam—palabras; uvāca—dijo; madhu-sūdanaḥ—el destructor de Madhu.

TRADUCCIÓN

Sañjaya dijo: Al ver a Arjuna lleno de compasión, con el ánimo decaído y los ojos colmados de lágrimas, Madhusūdana, Kṛṣṇa, se dirigió a él con las siguientes palabras.

SIGNIFICADO

La compasión, la lamentación y las lágrimas materiales son todas signos de ignorancia acerca del verdadero ser. La compasión por el alma eterna denota la perfecta comprensión del ser. La palabra "Madhusūdana" es significativa en este verso. El Señor Kṛṣṇa mató al demonio Madhu, y ahora Arjuna quería que Kṛṣṇa matara al demonio de la incomprensión que lo había dominado en el desempeño de su deber. Nadie sabe dónde debe aplicarse la compasión. Compadecerse del traje de un hombre que se está ahogando no tiene sentido. A un hombre que ha caído en el océano de la nesciencia no se le puede salvar simplemente con rescatar su traje externo, el cuerpo material burdo. Aquel que no sabe esto y que se lamenta por el traje externo recibe el nombre de śūdra, o alguien que se lamenta innecesariamente. Arjuna era un kṣatriya, y semejante conducta no se esperaba de él. El Señor Kṛṣṇa, sin embargo, puede disipar la lamentación del hombre ignorante, y con esa finalidad cantó El Bhagavad-gītā. Este capítulo nos instruye en el conocimiento completo acerca del ser, mediante un estudio analítico del cuerpo material y el alma espiritual, según lo explica la autoridad suprema, el Señor Śrī Kṛṣṇa. La plena comprensión de esto se logra cuando uno trabaja sin apego a los resultados fruitivos, y se sitúa en la concepción fija del verdadero ser.

VERSO 2

śrī-bhagavān uvāca
kutas tvā kaśmalam idaṃ
viṣame samupasthitam
anārya-juṣṭam asvargyam
akīrti-karam arjuna

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; kutaḥ—de dónde; tvā—a ti; kaśmalam—suciedad; idam—esta lamentación; viṣame—en este momento de crisis; samupasthitam—llegó; anārya—personas que no conocen el valor de la vida; juṣṭam—practicado por; asvargyam—que no conduce a los planetas superiores; akīrti—infamia; karam—la causa de; arjuna—¡oh, Arjuna!

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Mi querido Arjuna, ¿cómo te han aparecido estas impurezas? No son propias en absoluto de un hombre que conoce el valor de la vida, y no conducen a los planetas superiores, sino a la infamia.

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa y la Suprema Personalidad de Dios son idénticos. Por lo tanto, al Señor Kṛṣṇa se lo designa como "Bhagavān" a todo lo largo del Gītā. Bhagavān es lo máximo en Verdad Absoluta. La Verdad Absoluta llega a comprenderse en tres fases de estudio, a saber, Brahman, o el espíritu impersonal que está dentro y fuera de todo; Paramātmā, o el aspecto localizado del Supremo que está en el corazón de todas las entidades vivientes; y Bhagavān, o la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa. En El Śrīmad- Bhāgavatam (1.2.11), esta concepción de la Verdad Absoluta se explica de la siguiente manera:

vadanti tat tattva-vidas
tattvaṃ yaj jñānam advayam
brahmeti paramātmeti
bhagavān iti śabdyate

"El conocedor de la Verdad Absoluta llega a comprender ésta en tres fases de estudio, y todas ellas son idénticas. Dichas fases de la Verdad Absoluta se expresan como Brahman, Paramātmā y Bhagavān".
Estos tres aspectos divinos se pueden explicar mediante el ejemplo del Sol, que también tiene tres diferentes aspectos, es decir, la luz solar, la superficie del Sol y el planeta Sol propiamente dicho. Aquel que estudia únicamente la luz del Sol, es un principiante; aquel que entiende la superficie del Sol, está un poco más adelantado; y aquel que puede entrar en el planeta Sol, es el más elevado de todos. Los estudiantes ordinarios que se satisfacen con simplemente entender la luz del Sol, su difusión por todo el universo y la refulgencia deslumbrante de su naturaleza impersonal, se asemejan a aquellos que pueden comprender únicamente el aspecto Brahman de la Verdad Absoluta. El estudiante que ha avanzado más puede conocer el disco solar, lo cual se asemeja al conocimiento acerca del aspecto Paramātmā de la Verdad Absoluta. Y el estudiante que puede entrar en el corazón del planeta Sol, se asemeja a aquellos que comprenden las características personales de la Suprema Verdad Absoluta. En consecuencia, los bhaktas, o los trascendentalistas que han llegado a comprender el aspecto Bhagavān de la Verdad Absoluta, son los trascendentalistas más elevados de todos, si bien todos los estudiantes que están dedicados al estudio de la Verdad Absoluta se ocupan de lo mismo. La luz del Sol, el disco solar y los asuntos internos del planeta Sol no pueden separarse los unos de los otros, y, aun así, los estudiantes de las tres diferentes fases no se hallan en la misma categoría.
Parāśara Muni, la gran autoridad y el padre de Vyāsadeva, explica la palabra sánscrita bhagavān: la Suprema Personalidad que posee en pleno riquezas, fuerza, fama, belleza, conocimiento y renunciación, recibe el nombre de Bhagavān. Hay muchas personas que son muy ricas, muy poderosas, muy hermosas, muy famosas, muy eruditas y muy desapegadas, pero ninguna puede afirmar que posee por completo riquezas en pleno, fuerza en pleno, etc. Sólo Kṛṣṇa puede afirmarlo, porque Él es la Suprema Personalidad de Dios. Ninguna entidad viviente, ni siquiera Brahmā, el Señor Śiva o Nārāyaṇa, puede poseer opulencias en una plenitud tal como la de Kṛṣṇa. Por consiguiente, en El Brahma-saṃhitā el propio Señor Brahmā concluye que el Señor Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Nadie es igual a Él ni está por encima de Él; Él es el Señor primordial, o Bhagavān, conocido como Govinda, y Él es la causa suprema de todas las causas.

īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ
sac-cid-ānanda-vigrahaḥ
anādir ādir govindaḥ
sarva-kāraṇa-kāraṇam

"Hay muchas personalidades que poseen las cualidades de Bhagavān, pero Kṛṣṇa es la suprema, porque ninguna otra lo supera a Él. Él es la Persona Suprema, y Su cuerpo es eterno y está colmado de conocimiento y bienaventuranza. Él es Govinda, el Señor primordial, y la causa de todas las causas" (El Brahma-saṃhitā 5.1).
También en el Bhāgavatam hay una lista de muchas encarnaciones de la Suprema Personalidad de Dios, pero a Kṛṣṇa se le describe como la Personalidad de Dios original, de quien se expanden muchísimas encarnaciones y Personalidades de Dios:

ete cāṃśa-kalāḥ puṃsaḥ
kṛṣṇas tu bhagavān svayam
indrāri-vyākulaṃ lokaṃ
mṛḍayanti yuge yuge

"Todas las encarnaciones de la Divinidad que se presentan en estas listas, son, o bien expansiones plenarias, o bien partes de las expansiones plenarias de la Divinidad Suprema; pero Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios propiamente dicha" (Bhāg. 1.3.28).

Así que, Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios original, la Verdad Absoluta, la fuente tanto de la Superalma como del Brahman impersonal.
Que Arjuna se lamentara por sus parientes en presencia de la Suprema Personalidad de Dios es ciertamente impropio, y, por lo tanto, Kṛṣṇa expresó Su sorpresa con la palabra kutaḥ, "de dónde". Esas impurezas no se esperaban de una persona perteneciente a la clase de los hombres civilizados conocidos como arios. La palabra "ario" se le aplica a personas que conocen el valor de la vida y que tienen una civilización basada en la comprensión espiritual. Las personas a las que las guía la concepción material de la vida, no saben que el objetivo de la misma es llegar a comprender a la Verdad Absoluta, Viṣṇu o Bhagavān, y a ellas las cautivan las características externas del mundo material, y, por consiguiente, no saben lo que es la liberación. Las personas que carecen de conocimiento acerca de la liberación del cautiverio material, reciben el nombre de anārya, "no arios". Aunque Arjuna era un kṣatriya, al negarse a pelear se estaba apartando de sus deberes prescritos. Este acto de cobardía se describe como característico de los no arios. Semejante incumplimiento del deber no ayuda en el progreso de la vida espiritual, y ni siquiera le brinda a uno la oportunidad de volverse famoso en este mundo. El Señor Kṛṣṇa no aprobó la supuesta compasión de Arjuna por sus parientes.

VERSO 3

klaibyaṃ mā sma gamaḥ pārtha
naitat tvayy upapadyate
kṣudraṃ hṛdaya-daurbalyaṃ
tyaktvottiṣṭha parantapa

klaibyam—impotencia; mā sma—no; gamaḥ—vayas; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; na—nunca; etat—esto; tvayi—a ti; upapadyante—es digno; kṣudram—mezquina; hṛdaya—del corazón; daurbalyam—debilidad; tyaktvā—abandonando; uttiṣṭha—levántate; param-tapa—¡oh, castigador de los enemigos!

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, no cedas a esta impotencia degradante. No es digna de ti. Abandona esa mezquina flaqueza del corazón y levántate, ¡oh, castigador del enemigo!

SIGNIFICADO

A Arjuna se lo nombró como el hijo de Pṛthā, quien resultaba ser la hermana de Vasudeva, el padre de Kṛṣṇa. De modo que, Arjuna tenía un nexo consanguíneo con Kṛṣṇa. Si el hijo de un kṣatriya declina pelear, es kṣatriya sólo de nombre, y si el hijo de un brāhmaṇa actúa de un modo impío, es brāhmaṇa sólo de nombre. Esa clase de kṣatriyas y brāhmaṇas no son hijos dignos de sus padres. Por consiguiente, Kṛṣṇa no quería que Arjuna se convirtiera en un hijo de kṣatriya indigno. Arjuna era el amigo más íntimo de Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa lo estaba guiando directamente en la cuadriga. Pero si a pesar de todas esas ventajas Arjuna abandonaba la batalla, cometería un acto infame. En consecuencia, Kṛṣṇa dijo que una actitud tal en Arjuna no correspondía con su personalidad. Arjuna podía arg+uir que renunciaría a la batalla fundándose en que tenía que observar una actitud magnánima para con sus parientes y el muy respetable Bhīṣma, pero Kṛṣṇa consideró que esa clase de magnanimidad era tan sólo una debilidad del corazón. Esa clase de falsa magnanimidad no la aprobaba ninguna autoridad. Por lo tanto, semejante magnanimidad o mal llamada no violencia debe ser abandonada por personas tales como Arjuna, que se encuentran bajo la guía directa de Kṛṣṇa.

VERSO 4

arjuna uvāca
kathaṃ bhīṣmam ahaṃ saṅkhye
droṇaṃ ca madhusūdana
iṣubhiḥ pratiyotsyāmi
pūjārhāv arisūdana

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; katham—cómo; bhīṣmam—Bhīṣma; aham—yo; saṅkhye—en la pelea; droṇam—Droṇa; ca—también; madhusūdana—¡oh, destructor de Madhu!; iṣubhiḥ—con flechas; pratiyotsyāmi—he de contraatacar; pūjā-arhau—aquellos que son dignos de ser adorados; ari-sūdana—¡oh, destructor de los enemigos!

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, destructor de los enemigos!, ¡oh, destructor de Madhu!, ¿cómo voy a contraatacar con flechas en una batalla a hombres tales como Bhīṣma y Droṇa, que son dignos de mi veneración?

SIGNIFICADO

Superiores respetables, tales como el abuelo Bhīṣma y el maestro Droṇācārya, siempre son dignos de veneración. Aun si atacan, no deben ser contraatacados. Que con los superiores no se pelea, ni siquiera verbalmente, es una norma general de etiqueta. Incluso si a veces tienen un comportamiento áspero, no se les debe tratar con aspereza. Entonces, ¿cómo va Arjuna a contraatacarlos? ¿Acaso Kṛṣṇa atacaría a Su propio abuelo, Ugrasena, o a Su maestro, Sāndīpani Muni? Éstos fueron algunos de los argumentos que Arjuna le presentó a Kṛṣṇa.

VERSO 5

gurūn ahatvā hi mahānubhāvān
śreyo bhoktuṃ bhaikṣyam apīha loke
hatvārtha-kāmāṃs tu gurūn ihaiva
bhuñjīya bhogān rudhira-pradighān

gurūn—los superiores; ahatvā—no matar; hi—indudablemente; mahā-anubhāvān—grandes almas; śreyaḥ—es mejor; bhoktum—disfrutar de la vida; bhaikṣyam—mendigando; api—aunque; iha—en esta vida; loke—en este mundo; hatvā—matando; artha—beneficio; kāmān—deseando eso; tu—pero; gurūn—superiores; iha—en este mundo; eva—indudablemente; bhuñjīya—uno tiene que disfrutar; bhogān—cosas de las que se puede disfrutar; rudhira—sangre; pradigdhān—manchadas de.

TRADUCCIÓN

Sería mejor vivir en este mundo mendigando, que vivir a costa de la vida de grandes almas que son mis maestros. Aunque ellos busquen un provecho mundano, son mis superiores. Si ellos son matados, todo de lo que disfrutemos estará manchado de sangre.

SIGNIFICADO

Según los códigos de las Escrituras, el maestro que incurre en alguna acción abominable y que ha perdido su sentido de discriminación, es digno de ser abandonado. Bhīṣma y Droṇa se vieron obligados a ponerse del lado de Duryodhana a causa de la asistencia económica de este último, aunque ellos no debieron haber aceptado semejante posición simplemente en base a consideraciones económicas. Debido a esas circunstancias, han perdido su respetabilidad como maestros. Pero Arjuna cree que, no obstante, siguen siendo sus superiores, y, por consiguiente, disfrutar de beneficios materiales después de matarlos, significaría disfrutar de un botín manchado de sangre.

VERSO 6

na caitad vidmaḥ katarān no garīyo
yad vā jayema yadi vā no jayeyuḥ
yān eva hatvā na jijīviṣāmas
te 'sthitāḥ pramukhe dhārtarāṣṭrāḥ

na—ni; ca—también; etat—esto; vidmaḥ—sabemos; katarāt—lo cual; naḥ—para nosotros; garīyaḥ—mejor; yat vā—si; jayema—conquistemos; yadi—si; vā—o; naḥ—nosotros; jayeyuḥ—ellos conquisten; yān—aquellos que; eva—ciertamente; hatvā—matando; na—nunca; jijīviṣāmaḥ—querríamos vivir; te—todos ellos; avasthitāḥ—estan ubicados; pramukhe—en el frente; dhārtarāṣṭrāḥ—los hijos de Dhṛtarāṣṭra.

TRADUCCIÓN

Ni sabemos qué es mejor para nosotros: si conquistarlos o ser conquistados por ellos. Si matáramos a los hijos de Dhṛtarāṣṭra no nos importaría seguir viviendo, pero ahora ellos están ante nosotros en este campo de batalla.

SIGNIFICADO

Aunque los kṣatriyas tienen el deber de pelear, Arjuna no sabía si debía hacerlo y provocar con ello una violencia innecesaria, o si debía abstenerse y vivir de la mendicidad. Si él no vencía al enemigo, mendigar sería su único medio de subsistencia. Y tampoco había certeza del triunfo, porque cualquiera de los dos bandos podía lograr la victoria. Aun cuando les aguardara la victoria (y su causa estaba justificada), no obstante, si los hijos de Dhṛtarāṣṭra morían en la batalla, sería muy difícil vivir en su ausencia. Ante tales circunstancias, eso sería para ellos otra clase de derrota. Todas estas consideraciones que hace Arjuna prueban de un modo definitivo que él no sólo era un gran devoto del Señor, sino que, además, estaba sumamente iluminado y tenía pleno control de la mente y los sentidos. Su deseo de vivir de la mendicidad, pese a haber nacido en la familia real, es otro signo de desapego. Él era verdaderamente virtuoso, tal como lo indican estas cualidades, unidas a su fe en las palabras de instrucción de Śrī Kṛṣṇa (su maestro espiritual). Se concluye, pues, que Arjuna era muy digno de liberarse. A menos que los sentidos se hallen bajo control,

no hay ninguna posibilidad de elevarse al plano del conocimiento, y sin conocimiento y devoción no hay ninguna posibilidad de lograr la liberación. Arjuna era un dechado de todos estos atributos, además de los enormes atributos que poseía en sus relaciones materiales.

VERSO 7

kārpaṇya-doṣopahata-svabhāvaḥ
pṛcchāmi tvāṃ dharma-sammūḍha-cetāḥ
yac chreyaḥ syān niścitaṃ brūhi tan me
śiṣyas te ’haṃ śādhi māṃ tvāṃ prapannam

kārpaṇya—de mezquindad; doṣa—por la flaqueza; upahata—estando afligido por; sva-bhāvaḥ—características; pṛcchāmi—estoy pidiendo; tvām—a Ti; dharma—religión; sammūḍha—confundido; cetāḥ—en el corazón; yat—qué; ṣreyaḥ—bien supremo; syāt—puede ser; niścitam—confidencialmente; brūhi—dime; tat—eso; me—a mí; śiṣyaḥ—discípulo; te—tuyo; aham—soy; śādhi—tan sólo instruye; mām—a mí; tvām—a Ti; prapannam—entregado.

TRADUCCIÓN

Ahora estoy confundido en cuanto a mi deber, y he perdido toda compostura a causa de una mezquina flaqueza. En esta condición, Te pido que me digas claramente qué es lo mejor para mí. Ahora soy Tu discípulo y un alma entregada a Ti. Por favor, instrúyeme.

SIGNIFICADO

Debido a las características propias de la naturaleza, todo el sistema de las actividades materiales es una fuente de perplejidad para todo el mundo. A cada paso hay perplejidad, y por ello es menester acudir a un maestro espiritual genuino, que pueda brindarle a uno la guía apropiada para cumplir con el propósito de la vida. Todas las Escrituras védicas nos aconsejan que acudamos a un maestro espiritual genuino para librarnos de las perplejidades de la vida, las cuales ocurren sin que lo deseemos. Dichas perplejidades son como un incendio forestal, que de alguna manera comienza a arder, sin que nadie lo haya encendido. De igual modo, la situación del mundo es tal, que las perplejidades de la vida aparecen automáticamente, aunque no queramos semejante confusión. Nadie quiere un incendio, y, sin embargo, éste se produce y nos quedamos perplejos. Así pues, la sabiduría védica nos aconseja que, para resolver las perplejidades de la vida y entender la ciencia de la solución, uno debe acudir a un maestro espiritual que forme parte de la sucesión discipular. Una persona que tiene un maestro espiritual genuino, se supone que lo sabe todo. En consecuencia, uno no debe permanecer en medio de las perplejidades materiales, sino que debe acudir a un maestro espiritual. Ése es el significado de este verso.

¿Quién es el hombre al que lo aquejan las perplejidades materiales? Es aquel que no comprende los problemas de la vida. En El Bṛhad-āraṇyaka Upaniṣad (3.8.10) se describe al hombre perplejo, de la siguiente manera: yo vā etad akṣaraṃ gārgy aviditvāsmāl lokāt praiti sa kṛpaṇaḥ, "Aquel que no resuelve los problemas de la vida mientras es un ser humano, y que, por ende, se va de este mundo como los perros y los gatos, sin entender la ciencia de la autorrealización, es un avaro". Esta forma humana de vida es un bien de lo más valioso para la entidad viviente que puede utilizarla en resolver los problemas de la vida. Luego aquel que no utiliza esta oportunidad debidamente, es un avaro. Por otra parte, se encuentra el brāhmaṇa, o aquel que es lo suficientemente inteligente como para utilizar este cuerpo en la resolución de todos los problemas de la vida. Ya etad akṣaraṃ gārgi viditvāsmā‡ lokāt praiti sa brāhmaṇaḥ.

Los kṛpaṇas, o personas avaras, pierden el tiempo en ser demasiado afectuosos con la familia, la sociedad, el país, etc., bajo la concepción material de la vida. A menudo uno se apega a la vida familiar —es decir, a la esposa, los hijos y demás familiares—, en base a la "enfermedad de la piel". El kṛpaṇa cree que puede proteger a sus familiares de la muerte, o, si no, cree que su familia o la sociedad pueden salvarlo de la muerte inminente. Esa clase de apego familiar puede encontrarse incluso en los animales, los cuales también se ocupan de sus críos. Arjuna, siendo inteligente, pudo darse cuenta de que su afecto por los miembros de su familia y su deseo de protegerlos de la muerte eran las causas de sus perplejidades. Aunque él podía entender que su deber de pelear lo estaba aguardando, aun así, a raíz de esa flaqueza mezquina, no podía desempeñar los deberes. Por consiguiente, él le pide al Señor Kṛṣṇa, el maestro espiritual supremo, que le dé una solución definitiva. Él se entrega a Kṛṣṇa en calidad de discípulo. Él quiere terminar las charlas amistosas. Las conversaciones entre el maestro y el discípulo son serias, y ahora Arjuna quiere hablar con mucha seriedad ante el maestro espiritual reconocido. Kṛṣṇa es, entonces, el maestro espiritual original de la ciencia de El Bhagavad-gītā, y Arjuna es el primer discípulo en entender el Gītā. La manera en que Arjuna entiende El Bhagavad-gītā se expone en el propio Gītā. Y, no obstante, unos necios eruditos mundanos explican que uno no tiene

que dirigirse a Kṛṣṇa como persona, sino a "lo innaciente que está dentro de Kṛṣṇa". No hay ninguna diferencia entre lo interior y lo exterior de Kṛṣṇa, y aquel que al tratar de entender El Bhagavad-gītā no tiene idea de esto, es el necio más grande de todos.

VERSO 8

na hi prapaśyāmi mamāpanudyād
yac chokam ucchoṣaṇam indriyāṇām
avāpya bhūmāv asapatnam rddhaṃ
rājyaṃ surāṇām api cādhipatyam

na—no; hi—indudablemente; prapaśyāmi—veo; mama—mi; apanudyāt—pueden apartar; yat—aquello que; śokam—lamentación; ucchoṣaṇam—secando; indriyāṇām—de los sentidos; avāpya—logrando; bhūmau—en la Tierra; asapatnam—sin rival; ṛddham—próspero; rājyam—reino; surāṇām—de los semidioses; api—incluso; ca—también; ādhipatyam—supremacía.

TRADUCCIÓN

No encuentro ninguna forma de apartar este pesar que me está secando los sentidos. No podré disiparlo ni siquiera si obtengo en la Tierra un reino próspero y sin igual, con una soberanía tal como la de los semidioses en el cielo.

SIGNIFICADO

Aunque Arjuna estaba exponiendo tantos argumentos basados en el conocimiento de los principios religiosos y de los códigos morales, parece ser que era incapaz de resolver su verdadero problema sin la ayuda del maestro espiritual, el Señor Śrī Kṛṣṇa. Él pudo darse cuenta de que su supuesto conocimiento era inútil para deshacerse de sus problemas, los cuales estaban secando toda su existencia; y a él le resultaba imposible resolver esas perplejidades sin la ayuda de un maestro espiritual como el Señor Kṛṣṇa. El conocimiento académico, la erudición, una posición destacada, etc., son todos inútiles para resolver los problemas de la vida; la ayuda sólo la puede brindar un maestro espiritual como Kṛṣṇa. Por lo tanto, se concluye que un maestro espiritual que esté ciento por ciento consciente de Kṛṣṇa, es el maestro espiritual genuino, ya que él puede resolver los problemas de la vida. El Señor Caitanya dijo que aquel que domina la ciencia del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa es el verdadero maestro espiritual, sin que importe su posición social.
kibā vipra, kibā nyāsī, śūdra kene naya
yei kṛṣṇa-tattva-vettā, sei 'guru' haya
"No importa que una persona sea un vipra [un erudito entendido en la sabiduría védica], o que haya nacido en una familia de clase baja, o que esté en la orden de vida de renuncia. Si dicha persona domina la ciencia de Kṛṣṇa, es el maestro espiritual genuino y perfecto"(El Caitanya-caritāmṛta, Madhya 8.128). De modo que, nadie es un maestro espiritual genuino, si no domina la ciencia del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. En las Escrituras védicas también se dice:

ṣaṭ-karma-nipuṇo vipro
mantra-tantra-viśāradaḥ
avaiṣṇavo gurur na syād
vaiṣṇavaḥ śvapaco guruḥ

"Un brāhmaṇa erudito, experto en todas las materias del conocimiento védico, no es apto para volverse maestro espiritual si no es un vaiṣṇava, o un experto en la ciencia del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Pero, una persona nacida en una familia de una casta baja puede convertirse en maestro espiritual, si es vaiṣṇava, es decir, si está consciente de Kṛṣṇa" (El Padma Purāṇa).
Los problemas de la existencia material —el nacimiento, la vejez, las enfermedades y la muerte— no se pueden contrarrestar con la acumulación de riquezas y el desarrollo económico. En muchas partes del mundo hay Estados que están repletos de todas las facilidades de la vida, que están colmados de riquezas y desarrollados económicamente, y, sin embargo, los problemas de la existencia material aún continúan. Dichos Estados se encuentran buscando la paz de diferentes maneras, pero ellos podrán conseguir la verdadera felicidad únicamente si consultan a Kṛṣṇa o El Bhagavad-gītā y El Śrīmad-Bhāgavatam —que constituyen la ciencia de Kṛṣṇa— a través del representante genuino de Kṛṣṇa, el hombre consciente de Kṛṣṇa.
Si el desarrollo económico y las comodidades materiales pudieran disipar los lamentos causados por las embriagueces familiares, sociales, nacionales o internacionales, entonces Arjuna no habría dicho que ni siquiera un reino sin paralelo en la Tierra o una supremacía como la de los semidioses en los planetas celestiales podría disipar sus lamentos. Por

consiguiente, él buscó refugiarse en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y ése es el sendero indicado para la paz y la armonía. El desarrollo económico o la supremacía en el mundo pueden acabarlos en cualquier momento los cataclismos de la naturaleza material. Incluso el elevarse a una situación planetaria superior, tal como la que los hombres están buscando ahora en el planeta Luna, también puede terminarse de un solo golpe. El Bhagavad-gītā lo confirma: kṣīṇe puṇye martya-lokaṃ viśanti, "Cuando los resultados de las actividades piadosas se terminan, uno cae de nuevo, yendo desde la cima de la felicidad hasta la posición más baja de la vida". Muchos políticos del mundo han caído de ese modo. Esas caídas sólo constituyen más causas de lamentación.
En consecuencia, si queremos eliminar la lamentación para siempre, tenemos entonces que refugiarnos en Kṛṣṇa, tal como Arjuna lo está tratando de hacer. Así que Arjuna le pidió a Kṛṣṇa que resolviera su problema definitivamente, y ésa es la senda de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 9

sañjaya uvāca
evam uktvā kṛṣīkeśaṃ@m
guḍākeśaḥ parantapaḥ
na yotsya iti govindam
uktvā tūṣṇīṃ babhūva ha

sañjayaḥ uvāca—Sañjaya dijo; evam—así pues; uktvā—hablando; hṛṣīkeśam—a Kṛṣṇa, el amo de los sentidos; guḍākeśaḥ—Arjuna, el maestro en suprimir la ignorancia; parantapaḥ—el castigador de los enemigos; na yotsye—no pelearé; iti—así pues; govindam—a Kṛṣṇa, el que les da placer a los sentidos; uktvā—diciendo; tūṣṇīm—callado; babhūva—se volvió; ha—indudablemente.

TRADUCCIÓN

Sañjaya dijo: Habiendo hablado así, Arjuna, el castigador de los enemigos, le dijo a Kṛṣṇa "Govinda, no pelearé", y enmudeció.

SIGNIFICADO

Dhṛtarāṣṭra debió haberse sentido muy contento al enterarse de que Arjuna no iba a pelear, y que, por el contrario, iba a abandonar el campo de batalla para dedicarse a la mendicidad. Pero Sañjaya lo desilusionó una vez más, al decirle que Arjuna estaba en capacidad de matar a sus enemigos (parantapaḥ). Aunque Arjuna se hallaba dominado momentáneamente por una falsa aflicción causada por el afecto familiar, no obstante se entregó a Kṛṣṇa, el maestro espiritual supremo, en calidad de discípulo. Esto indica que pronto se liberaría de la falsa lamentación provocada por el afecto familiar, y sería iluminado con el conocimiento perfecto de la autorrealización, o el estado de conciencia de Kṛṣṇa, y entonces, con toda certeza, pelearía. Así pues, el júbilo de Dhṛtarāṣṭra se vería frustrado, pues Kṛṣṇa iluminaría a Arjuna, y éste pelearía hasta el final.

VERSO 10

tam uvāca hṛṣīkeśaḥ
prahasann iva bhārata
senayor ubhayor madhe
viṣīdantam idaṃ vacaḥ

tam—a él; uvāca—dijo; hṛṣīkeśaḥ—el amo de los sentidos, Kṛṣṇa; prahasan—sonriendo; iva—así; bhārata—¡oh, Dhṛtarāṣṭra, descendiente de Bharata!; senayoḥ—de los ejércitos; ubhayoḥ—de ambos bandos; madhye—entre; viṣīdantam—al que se lamentaba; idam—las siguientes; vacaḥ—palabras.

TRADUCCIÓN

¡Oh, descendiente de Bharata!, en ese momento, Kṛṣṇa, sonriendo en medio de ambos ejércitos, se dirigió al acongojado Arjuna con las siguientes palabras.

SIGNIFICADO

La conversación se estaba llevando a cabo entre dos amigos íntimos, es decir, el Hṛṣīkeśa y el Guḍākeśa. Como amigos, ambos se hallaban en el mismo nivel, pero, voluntariamente, uno de ellos se volvió alumno del otro. Kṛṣṇa estaba sonriendo porque un amigo había decidido volverse discípulo. Siendo el Señor de todos, Él siempre está en la posición superior como amo de todos, y, sin embargo, accede a ser amigo, hijo o amante de un devoto que quiere que Él haga uno de esos papeles. Pero, cuando se lo aceptó como maestro, de inmediato asumió el papel, y le habló al discípulo como maestro, es decir, con gravedad, tal como se requiere. Parece ser que la conversación entre el maestro

y el discípulo se llevó a cabo públicamente, en presencia de ambos ejércitos, para que todos se beneficiaran. Así que los diálogos de El Bhagavad-gītā no son para ninguna persona, sociedad o comunidad en particular, sino para todos, y tanto amigos como enemigos tienen el mismo derecho de oírlos.

VERSO 11

śrī-bhagavān uvāca
aśocyān anvaśocas tvaṃ
prajñā-vādāṃś ca bhāśase
gatāsūn agatāsūṃs ca
nānuśocanti paṇḍitāḥ

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; aśocyān—que no es digno de que uno se lamente; anvaśocaḥ—te estás lamentando; tvam—tú; prajñā-vādān—palabras cultas; ca—también; bhāṣase—hablando; gata—perdido; asūn—vida; agata—no ha pasado; asūn—vida; ca—también; na—nunca; anuśocanti—lamentan; paṇḍitāḥ—los eruditos.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Mientras hablas con palabras cultas, te lamentas por lo que no es digno de lamentarse. Aquellos que son sabios no se lamentan ni por los vivos ni por los muertos.

SIGNIFICADO

El Señor tomó de inmediato la posición de maestro y reprendió al alumno, llamándolo tonto indirectamente. El Señor le dijo: "Estás hablando como un erudito, pero no sabes que aquel que es erudito, aquel que sabe lo que es el cuerpo y lo que es el alma, no se lamenta por ninguna etapa del cuerpo, ni mientras éste vive, ni cuando está muerto". Como se explica en capítulos posteriores, quedará claro que conocimiento significa conocer la materia, el espíritu y al controlador de ambos. Arjuna arg+uía que se le debía dar más importancia a los principios religiosos que a la política o a la sociología; pero él no sabía que el conocimiento acerca de la materia, el alma y el Supremo es aún más importante que los formulismos religiosos. Y debido a que él carecía de ese conocimiento, no debió hacerse pasar por un hombre muy erudito. Como de hecho no era muy erudito, se estaba lamentando, pues, de algo por lo cual no valía la pena lamentarse. El cuerpo nace, y está llamado a perecer hoy o mañana; por consiguiente, el cuerpo no es tan importante como el alma. Aquel que sabe esto es verdaderamente erudito, y para él no existe causa de lamentación, sea cual fuere la condición del cuerpo material.

VERSO 12

na tv evāhaṃ jātu nāsaṃ
na tvaṃ neme janādhipāḥ
na caiva na bhaviṣyāmaḥ
sarve vayam ataḥ param

na—nunca; tu—pero; eva—indudablemente; aham—yo; jātu—en cualquier momento; na—nunca; āsam—existió; na—no; tvam—tú; na—no; ime—todos estos; jana-adhipāḥ—reyes; na—nunca; ca—también; eva—indudablemente; na—no; bhaviṣyāmaḥ—existiremos; sarve vayam—todos nosotros; ataḥ param—en el futuro.

TRADUCCIÓN

Nunca hubo un tiempo en el que Yo no existiera, ni tú, ni todos estos reyes; y en el futuro, ninguno de nosotros dejará de existir.

SIGNIFICADO

En los Vedas —tanto en El Kaṭha Upaniṣad como en El Svetāśvatara Upaniṣad— se dice que la Suprema Personalidad de Dios es el sustentador de innumerables entidades vivientes, en términos de sus diferentes situaciones y conforme al trabajo individual y a la reacción del trabajo. Esa Suprema Personalidad de Dios, mediante Sus porciones plenarias, también se halla viva en el corazón de toda entidad viviente. Sólo las personas santas que pueden ver al mismo Señor Supremo dentro y fuera, pueden de hecho alcanzar la paz eterna y perfecta.

nityo nityānāṃ cetanaś cetanānām
eko bahūnāṃ yo vidadhāti kāmān
tam ātmasthaṃ ye 'nupaśyanti dhīrās
teṣāṃ śāntiḥ śāśvatī netareṣām
(El Kaṭha Upaniṣad 2.2.13)

La misma verdad védica que se le dio a Arjuna, se le da a todas las personas del mundo que se hacen pasar por muy eruditas, pero que, en realidad, no tienen más que un escaso acopio de conocimiento. El Señor dice claramente que Él Mismo, Arjuna y todos los reyes que están reunidos en el campo de batalla, son seres individuales eternamente, y que Él es eternamente el sustentador de las entidades vivientes individuales, tanto en su situación condicionada como en su situación liberada. La Suprema Personalidad de Dios es la persona individual suprema, y Arjuna —el eterno asociado del Señor— y todos los reyes allí reunidos, son personas eternas e individuales. No ha de creerse que ellos no existieron como individuos en el pasado, o que ellos no seguirán siendo personas eternas. Su individualidad existió en el pasado, y su individualidad continuará en el futuro, ininterrumpidamente. En consecuencia, no hay nada por lo que nadie deba lamentarse.

El Señor Kṛṣṇa, la autoridad suprema, no respalda aquí la teoría māyāvādī de que el alma individual, que ha estado separada por la cobertura de māyā, o la ilusión, después de liberarse se fundirá en el Brahman impersonal y perderá su existencia individual. Ni tampoco se apoya aquí la teoría de que únicamente pensamos en individualidades en el estado condicionado. Aquí Kṛṣṇa dice claramente que en el futuro la individualidad del Señor y de los demás continuará también de un modo perenne, tal como se confirma en los Upaniṣads. Esta declaración de Kṛṣṇa es autoritativa, porque Kṛṣṇa no puede estar sujeto a la ilusión. Si la individualidad no es una realidad, entonces Kṛṣṇa no habría hecho tanto énfasis en ella, ni siquiera para el futuro. Puede que el māyāvādī arguya que la individualidad de la que habló Kṛṣṇa no es espiritual sino material. Incluso si se acepta el argumento de que la individualidad es material, entonces ¿cómo puede uno distinguir la individualidad de Kṛṣṇa? Kṛṣṇa afirma la existencia de Su individualidad en el pasado, y también confirma Su individualidad en el futuro. Él ha confirmado Su individualidad de muchas maneras, y se ha declarado que el Brahman impersonal está subordinado a Él. Kṛṣṇa ha sostenido en todo momento el concepto de la individualidad espiritual, pero, si lo tomamos por un alma condicionada ordinaria con conciencia individual, Su Bhagavad-gītā no tiene entonces ningún valor como Escritura autoritativa. Un hombre común y corriente que adolece de los cuatro defectos característicos de la debilidad humana, es incapaz de enseñar aquello que vale la pena oír. El Gītā está por encima de esa clase de literatura. Ningún libro mundano se puede comparar con El Bhagavad-gītā. Cuando uno toma a Kṛṣṇa por un hombre ordinario, el Gītā pierde toda su importancia. El māyāvādī arguye que la pluralidad que se menciona en este verso es convencional y que se refiere al cuerpo; pero esa concepción corporal ya se condenó con anterioridad a este verso. ¿Cómo es posible que Kṛṣṇa volviera a plantear una proposición convencional acerca del cuerpo, después de haber condenado la concepción corporal de las entidades vivientes? Por lo tanto, el concepto de la individualidad se sostiene sobre bases espirituales, y de ese modo la confirman grandes ācāryas tales como Śrī Rāmānuja y otros. En muchas partes del Gītā se expresa claramente que esta individualidad espiritual la entienden los devotos del Señor. Aquellos que envidian a Kṛṣṇa como Suprema Personalidad de Dios, no tienen acceso genuino a esta gran obra literaria. El enfoque que del Gītā hace el no devoto, es algo así como el caso de unas abejas que tratan de lamer una botella de miel; uno no puede saborear la miel, a menos que abra la botella. De igual manera, el misticismo de El Bhagavad-gītā lo pueden entender únicamente los devotos, y nadie más puede saborearlo, tal como se afirma en el Capítulo Cuatro del libro. Y tampoco pueden tocar el Gītā las personas que envidian la existencia misma del Señor. Por consiguiente, la explicación māyāvādī del Gītā es una presentación de lo más desorientadora acerca de toda la verdad. El Señor Caitanya nos ha prohibido leer comentarios elaborados por los māyāvādīs, y nos advierte que aquel que acepta esa interpretación que la filosofía māyāvādī presenta, pierde toda la capacidad de entender el verdadero misterio del Gītā. Si la individualidad se refiriera al universo empírico, entonces no habría ninguna necesidad de que el Señor nos instruyera. La pluralidad del alma individual y del Señor es un hecho eterno, y, como se dijo antes, los Vedas lo confirman.

VERSO 13

dehino ’smin yathā dehe
kaumāraṃ yauvanaṃ jarā
tathā dehāntara-prāptir
dhīras tatra na muhyati

dehinaḥ—del que está dentro de un cuerpo; asmin—en este; yathā—como; dehe—en el cuerpo; kaumāram—niñez; yauvanam—juventud; jarā—vejez; tathā—de igual modo; deha-antara—del cambio de cuerpo; prāptiḥ—logro; dhīraḥ—el sensato; tatra—entonces; na—nunca; muhyati—es engañado.

TRADUCCIÓN

Así como en este cuerpo el alma encarnada pasa continuamente de la niñez a la juventud y luego a la vejez, de la misma manera el alma pasa a otro cuerpo en el momento de la muerte. A la persona sensata no la confunde ese cambio.

SIGNIFICADO

Como cada entidad viviente es un alma individual, el cuerpo de cada una de ellas está cambiando a cada momento, manifestándose a veces como un niño, a veces como un joven y a veces como un anciano. Sin embargo, se trata de una misma alma espiritual, y ella no sufre ningún cambio. Esa alma individual finalmente cambia de cuerpo al morir y transmigra a otro cuerpo, y, como es seguro que tendrá otro cuerpo en el siguiente nacimiento —o bien material, o bien espiritual—, no había ninguna razón para que Arjuna se lamentara de la muerte, ya fuera de Bhīṣma o de Droṇa, por quienes estaba tan preocupado. Por el contrario, más bien debía regocijarse de que ellos cambiaran sus cuerpos viejos por unos nuevos, renovando así su energía. Esos cambios de cuerpos explican las variedades de disfrute o sufrimiento que se tienen, conforme a la actuación de uno en la vida. En consecuencia, Bhīṣma y Droṇa, siendo almas nobles, tendrían con toda certeza cuerpos espirituales en la siguiente vida, o al menos una vida en cuerpos celestiales para un disfrute superior de la existencia material. De modo que, en cualquiera de los casos, no había por qué lamentarse.

A cualquier hombre que tenga conocimiento perfecto acerca de la constitución del alma individual, la Superalma y la naturaleza —tanto material como espiritual—, se lo conoce como dhīra, o un hombre sumamente sensato. A un hombre de esa clase nunca lo confunde el cambio de cuerpos.

La teoría māyāvādī de la existencia de una sola alma espiritual no se puede respaldar, debido a que al alma espiritual no se la puede cortar en pedazos para obtener una porción fragmentaria. Ese fraccionamiento en diferentes almas individuales convertiría al Supremo en algo seccionable o mutable, lo cual contrariaría el principio de que el Alma Suprema es inmutable. Como se confirma en el Gītā, las porciones fragmentarias del Supremo existen eternamente (sanātana) y se denominan kṣara, es decir, tienen la tendencia a caer en la naturaleza material. Estas porciones fragmentarias lo son eternamente, y el alma individual permanece igual incluso después de la liberación, o, en otras palabras, sigue siendo fragmentaria. Pero, una vez que se libera, lleva una vida eterna de bienaventuranza y conocimiento con la Personalidad de Dios. La teoría de la reflexión se le puede aplicar a la Superalma, la cual se encuentra en todos y cada uno de los cuerpos individuales, y a la cual se la conoce como Paramātmā. Éste es diferente de la entidad viviente individual. Cuando el cielo se refleja en el agua, las imágenes reflejadas representan al Sol, así como también a la Luna y las estrellas. Las estrellas son como las entidades vivientes, y el Sol y la Luna son como el Señor Supremo. El alma espiritual, individual y fragmentaria, está representada por Arjuna, y el Alma Suprema es la Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa. Ellas no están en el mismo nivel, tal como se hará patente al comienzo del Capítulo Cuatro. Si Arjuna está en el mismo nivel que Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa no es superior a Arjuna, entonces su relación de instructor e instruido carece de sentido. Si ambos están engañados por la energía ilusoria (māyā), entonces no es necesario que uno sea el instructor, y el otro, el instruido. Semejante instrucción sería inútil, porque nadie puede ser un instructor autoritativo si se halla en las garras de māyā. Ante estas circunstancias, se admite que el Señor Kṛṣṇa es el Señor Supremo, superior en posición a la entidad viviente —Arjuna—, quien es un alma olvidada y engañada por māyā.

VERSO 14

mātrā-sparśās tu kaunteya
śītoṣṇa-sukha-duḥkha-dāḥ
āgamāpāyino ’nityās
tāṃs titikṣasva bhārata

mātrā-sparśāḥ—percepción de los sentidos; tu—únicamente; kaunteya—¡Oh hijo de Kuntī!; śīta—invierno; uṣṇa—verano; sukha—felicidad; duḥkha—y dolor; dāḥ—causando; āgama—apareciendo; apāyinaḥ—desapareciendo; anityāḥ—no permanente; tān—todos ellos; titikṣasva—tan sólo trata de tolerar; bhārata—¡oh, descendiente de la dinastía Bhārata!

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Kuntī!, la aparición temporal de la felicidad y la aflicción, y su desaparición a su debido tiempo, es como la aparición y desaparición de las estaciones del invierno y el verano. Todo ello tiene su origen en la percepción de los sentidos, ¡oh, vástago de Bharata!, y uno debe aprender a tolerarlo sin perturbarse.

SIGNIFICADO

En el desempeño correcto del deber, uno tiene que aprender a tolerar las apariciones y desapariciones temporales de la felicidad y la aflicción. Según las disposiciones védicas, uno tiene que darse un baño temprano por la mañana, incluso durante el mes de māgha (enero-febrero). En esa época hace mucho frío, pero, a pesar de ello, el hombre que acata los principios religiosos no vacila en bañarse. De modo similar, la mujer no deja de trabajar en la cocina durante los meses de mayo y junio, la parte más calurosa del verano. Uno tiene que cumplir con su deber, pese a los inconvenientes causados por el clima. Así mismo, pelear constituye el principio religioso de los kṣatriyas, y aunque uno tenga que pelear con algún amigo o pariente, no debe apartarse de su deber prescrito. Uno tiene que seguir las reglas y regulaciones prescritas por los principios religiosos, a fin de ascender hasta el plano del conocimiento, ya que únicamente mediante el conocimiento y la devoción puede uno liberarse de las garras de māyā (la ilusión).

Los dos nombres que aquí se le dan a Arjuna también son significativos. El nombre de Kaunteya denota sus grandes parientes consanguíneos por el lado materno, y el nombre de Bhārata denota su grandeza por el lado paterno. Se supone que él tiene un gran linaje tanto paterno como materno. Un gran linaje lleva implícita la responsabilidad de cumplir bien con los deberes; por consiguiente, él no puede eludir la pelea.

VERSO 15

yaṃ hi na vyathayanty ete
puruṣaṃ puruṣarṣabha
sama-duḥka-sukhaṃ dhīraṃ
so ’mṛtatvāya kalpate

yam—aquel a quien; hi—indudablemente; na—nunca; vyathayanti—afligen; ete—todos estos; puruṣam—a una persona; puruṣa-ṛṣabha—¡oh, tú, el mejor entre los hombres!; sama—inalterable; duḥkha—en la aflicción; sukham—y la felicidad; dhīram—paciente; saḥ—él; amṛtatvāya—para la liberación; kalpate—se le considera merecedor.

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor entre los hombres [Arjuna]!, la persona que no se perturba ante la felicidad y la aflicción, y que permanece estable en medio de ambas, es sin duda merecedora de la liberación.

SIGNIFICADO

Todo aquel que se mantenga firme en su determinación de alcanzar la etapa avanzada de la iluminación espiritual, y que, además, pueda tolerar los embates de la aflicción y la felicidad, es indudablemente una persona merecedora de la liberación. En la institución varṇāśrama, la cuarta etapa de la vida, es decir, la orden de renuncia (sannyāsa), constituye una situación difícil. Pero aquel que realmente quiere perfeccionar su vida, adopta sin duda la orden de vida de sannyāsa, pese a todas las dificultades que se le presenten. Las dificultades surgen, por lo general, del hecho de tener que romper las relaciones familiares, de tener que abandonar la relación con la esposa y los hijos. Pero, si alguien es capaz de tolerar esas dificultades, es seguro que su senda hacia la iluminación espiritual se halla completa. De igual modo, a Arjuna se le aconseja perseverar en el desempeño de los deberes de un kṣatriya, incluso si le es difícil pelear con sus familiares u otras personas tan queridas como ellos. El Señor Caitanya adoptó sannyāsa a la edad de veinticuatro años, y las personas que dependían de Él —Su joven esposa y Su anciana madre— no tenían a nadie más que velara por ellas. Sin embargo, Él adoptó sannyāsa por una causa superior, y se mantuvo firme en el desempeño de los deberes superiores. Ésa es la manera de lograr liberarse del cautiverio material.

VERSO 16

nāsato vidyate bhāvo
nābhāvo vidyate sataḥ
ubhayor api dṛṣṭo ’ntas
tv anayos tattva-darśibhiḥ

na—nunca; asataḥ—de lo no existente; vidyate—hay; bhāvaḥ—duración; na—nunca; abhāvaḥ—cualidad cambiante; vidyate—hay; sataḥ—de lo eterno; ubhayoḥ—de los dos; api—en verdad; dṛṣṭaḥ—observado; antaḥ—conclusión; tu—en verdad; anayoḥ—de ellos; tattva—de la verdad; darśibhiḥ—por los videntes.

TRADUCCIÓN

Los videntes de la verdad han concluido que, de lo no existente [el cuerpo material] no hay permanencia, y de lo eterno [el alma] no hay cambio. Esto lo han concluido del estudio de la naturaleza de ambos.

SIGNIFICADO

El cuerpo cambiante no perdura. La ciencia médica moderna admite que el cuerpo está cambiando a cada instante por las acciones y reacciones de las diferentes células, y que, en virtud de ello, el cuerpo crece y envejece. Pero el alma espiritual existe permanentemente, manteniéndose igual pese a todos los cambios del cuerpo y la mente. Ésa es la diferencia entre la materia y el espíritu. Por naturaleza, el cuerpo siempre está cambiando y el alma es eterna. Esta conclusión la establecen todas las clases de videntes de la verdad, tanto personalistas como impersonalistas. En El Viṣṇu Purāṇa (2.12.38) se declara que Viṣṇu y Sus moradas tienen todos una existencia espiritual autoiluminada (jyotīṃsi viṣṇur bhavanāni viṣṇuḥ). Las palabras existente y no existente se refieren únicamente al espíritu y la materia. Eso lo dicen todos los videntes de la verdad.

Éste es el comienzo de la instrucción que el Señor les da a las entidades vivientes que están confundidas por la influencia de la ignorancia. La remoción de la ignorancia entraña el restablecimiento de la relación eterna que hay entre el adorador y el adorado, y la consiguiente comprensión de la diferencia que hay entre las entidades vivientes —las partes integrales— y la Suprema Personalidad de Dios. Uno puede entender la naturaleza del Supremo por medio del estudio cabal de uno mismo, sabiendo que la diferencia que hay entre uno y el Ser Supremo es como la que hay entre la parte y el todo. En los Vedānta-sūtras así como en El Śrīmad-Bhāgavatam, al Supremo se le ha aceptado como el origen de todas las emanaciones. Dichas emanaciones se llegan a conocer mediante secuencias naturales inferiores y superiores. Las entidades vivientes pertenecen a la naturaleza superior, tal como se pondrá de manifiesto en el Capítulo Siete. Aunque no hay ninguna diferencia entre la energía y el energético, al energético se lo acepta como el Supremo, y a la energía, o la naturaleza, se la acepta como lo subordinado. De modo que, las entidades vivientes siempre están subordinadas al Señor Supremo, como ocurre en el caso del amo y el sirviente o el instructor y el instruido. Un conocimiento así de claro es imposible entenderlo bajo el embrujo de la ignorancia, y, para alejar esa ignorancia, el Señor enseña El Bhagavad-gītā, a fin de iluminar a todas las entidades vivientes de todas las épocas.

VERSO 17

avināśi tu tad viddhi
yena sarvam idaṃ tatam
vināśam avyayasyāsya
na kaścit kartum arhati

avināśi—imperecedero; tu—pero; tat—eso; viddhi—sabed; yena—por quien; sarvam—todo el cuerpo; idam—este; tatam—imbuido; vināśam—destrucción; avyayasya—del imperecedero; asya—de él; na kaścit—nadie; kartum—hacer; arhati—capaz.

TRADUCCIÓN

Sabed que aquello que se difunde por todo el cuerpo es indestructible. Nadie puede destruir a esa alma imperecedera.

SIGNIFICADO

Este verso explica más claramente la verdadera naturaleza del alma, la cual se halla difundida por todo el cuerpo. Cualquiera puede entender qué es lo que está difundido por todo el cuerpo: la conciencia. Todo el mundo está consciente de los dolores y los placeres del cuerpo, en parte o en su totalidad. Esta difusión de la conciencia está limitada al cuerpo de uno. Los dolores y placeres de un cuerpo le son desconocidos a otro. Por consiguiente, cada cuerpo es la cobertura de un alma individual, y el signo de la presencia del alma se percibe en forma de la conciencia individual. A esa alma se la describe de un tamaño igual a la diezmilésima parte de la punta de un cabello. El Śvetāśvatara Upaniśad (5.9) lo confirma:

bālāgra-śata-bhāgasya
śatadhā kalpitasya ca
bhāgo jīvaḥ sa vijñeyaḥ
sa cānantyāya kalpate

"Cuando la punta de un cabello se divide en cien partes y cada una de dichas partes se divide luego en otras cien partes, cada una de éstas constituye la medida del alma espiritual". De igual manera, en el Bhāgavatam se declara lo mismo:

keśāgra-śata-bhāgasya
śatāṃśaḥ sādṛśātmakaḥ

jīvaḥ sūkṣma-svarūpo ’yaṃ
saṅkhyātīto hi cit-kaṇaḥ

"Existen infinidad de partículas de átomos espirituales, cuyo tamaño es el de una diezmilésima parte de la punta de un cabello".

Por consiguiente, la partícula individual de alma espiritual es un átomo espiritual más pequeño que los átomos materiales, y dichos átomos son innumerables. Esta diminuta chispa espiritual constituye el principio básico del cuerpo material, y la influencia de semejante chispa espiritual se difunde por todo el cuerpo, tal como la influencia del principio activo de alguna medicina se difunde también a todo lo largo del cuerpo. Esta corriente del alma espiritual se siente por todo el cuerpo en forma de la conciencia, y ésa es la prueba de la presencia del alma. Cualquier profano puede entender que, sin conciencia, el cuerpo material es un cuerpo muerto, y esa conciencia no puede ser revivida en el cuerpo por ningún medio material que a éste se le administre. Luego la conciencia no se debe a ninguna cantidad de combinaciones materiales, sino al alma espiritual. En El Muṇḍaka Upaniṣad (3.1.9) se explica adicionalmente la medida del alma espiritual atómica:

eṣo ’ṇurātmā cetasā veditavyo
yasmin prāṇaḥ pañcadhā saṃviveśa
prāṇaiś cittaṃ sarvam otam prajānāṃ
yasmin viśuddhe vibhavaty eṣa ātmā

"El alma es de un tamaño atómico, y se la puede percibir por medio de la inteligencia perfecta. Esa alma atómica flota en las cinco clases de aire (prāṇa, apāna, vyāna, samāna y udāna), se halla dentro del corazón y extiende su influencia por todo el cuerpo de las entidades vivientes encarnadas. Cuando el alma se purifica de la contaminación de las cinco clases de aire material, su influencia espiritual se manifiesta".

El sistema de haṭha-yoga tiene por objeto controlar las cinco clases de aire que rodean al alma pura, por medio de diferentes clases de posturas, no para obtener algún beneficio material, sino para liberar a la diminuta alma del enredo de la atmósfera material.

Es así como en todas las Escrituras védicas se admite la constitución del alma atómica, y ello también lo siente de hecho por la experiencia práctica cualquier hombre cuerdo. Sólo un demente podría creer que esta alma atómica es viṣṇu-tattva omnipresente.

La influencia del alma atómica se puede extender a todo lo largo de un cuerpo en particular. Según El Muṇḍaka Upaniṣad, esta alma atómica está situada en el corazón de cada entidad viviente, y, como la medida del alma atómica está más allá de la capacidad de apreciación de los científicos materiales, algunos de ellos afirman neciamente que el alma no existe. El alma atómica individual se encuentra, sin duda, allí en el corazón, junto con la Superalma, y por ello todas las energías del movimiento corporal emanan de esta parte del cuerpo. Los glóbulos rojos, que transportan el oxígeno de los pulmones, reciben su energía del alma. Cuando el alma abandona esa posición, cesa la actividad de la sangre de generar fusión. La ciencia médica acepta la importancia de los glóbulos rojos, pero no puede determinar que el alma es la fuente de la energía. La ciencia médica, sin embargo, admite que el corazón es el centro de todas las energías del cuerpo.

Esas partículas atómicas del todo espiritual son como las moléculas de la luz del Sol. En la luz del Sol hay innumerables moléculas radiantes. Así mismo, las partes fragmentarias del Señor Supremo son chispas atómicas de los rayos del Señor Supremo, que reciben el nombre de prabhā, o energía superior. Entonces, ya sea que se siga el conocimiento védico o la ciencia moderna, uno no puede negar la existencia del alma espiritual en el cuerpo, y la ciencia del alma la describe en El Bhagavad-gītā de modo explícito la propia Personalidad de Dios.

VERSO 18

antavanta ime dehā
nityasyoktāḥ śarīriṇaḥ
anāśino ’prameyasya
tasmād yudhyasva bhārata

anta-vantaḥ—perecedero; ime—todos estos; dehāḥ—cuerpos materiales; nityasya—de existencia eterna; uktāḥ—se dice; śarīriṇaḥ—del alma que está dentro del cuerpo; anāśinaḥ—nunca será destruida; aprameyasya—inconmensurable; tasmāt—por consiguiente; yudhyasva—pelea; bhārata—¡oh, descendiente de Bharata!

TRADUCCIÓN

El cuerpo material de la entidad viviente eterna, indestructible e inconmensurable, tiene un final con toda certeza; por lo tanto, pelea, ¡oh descendiente de Bharata!

SIGNIFICADO

El cuerpo material es perecedero por naturaleza. Puede que perezca inmediatamente, o puede que lo haga al cabo de cien años. Es sólo una cuestión de tiempo. No hay ninguna posibilidad de mantenerlo indefinidamente. Pero el alma espiritual es tan diminuta, que ni siquiera puede ser vista por un enemigo, ni qué hablar de ser matada. Como se mencionó en el verso anterior, es tan pequeña, que nadie puede tener ni idea de cómo medir su tamaño. Así que, desde ambos puntos de vista no hay ninguna causa de lamentación, porque a la entidad viviente tal como es no se la puede matar, ni tampoco es posible salvar el cuerpo material por ningún período de tiempo, ni protegerlo permanentemente. La diminuta partícula del espíritu total adquiere este cuerpo material conforme a su trabajo, y, en consecuencia, se debe hacer uso de la observancia de los principios religiosos. En los Vedānta-sūtras, a la entidad viviente se la califica de luz, porque ella es parte integral de la luz suprema. Así como la luz del Sol mantiene al universo entero, así mismo la luz del alma mantiene a este cuerpo material. En cuanto el alma espiritual sale del cuerpo material, el mismo comienza a descomponerse. Por consiguiente, el alma espiritual es lo que mantiene a este cuerpo. El cuerpo en sí carece de importancia. A Arjuna se le aconsejó que peleara y que no sacrificara la causa de la religión por consideraciones materiales relativas al cuerpo.

VERSO 19

ya enaṃ vetti hantāraṃ
yaś cainaṃ manyate hatam
ubhau tau na vijānīto
nāyaṃ hanti na hanyate

yaḥ—quienquiera que; enam—éste; vetti—sabe; hantāram—el que mata; yaḥ—quienquiera que; ca—también; enam—éste; manyate—cree; hatam—matado; ubhau—ambos; tau—ellos; na—nunca; vijānītaḥ—tienen conocimiento; na—nunca; ayam—éste; hanti—mata; na—no; hanyate—es matado.

TRADUCCIÓN

Tanto el que cree que la entidad viviente es la que mata como el que cree que ésta es matada, carecen de conocimiento, pues el ser ni mata ni es matado.

SIGNIFICADO

Cuando a una entidad viviente encarnada la hieren armas mortales, ha de saberse que la entidad viviente que está dentro del cuerpo no es matada. El alma espiritual es tan pequeña, que es imposible matarla con ningún arma material, tal como se hará obvio con los versos subsiguientes. Y la entidad viviente tampoco es susceptible de ser matada, debido a su constitución espiritual. Lo que se mata, o que se supone que se mata, es únicamente el cuerpo. Esto, sin embargo, no alienta en absoluto a matar el cuerpo. El mandamiento védico dice: mā hiṃsyāt sarva- bhūtāni, nunca agredas a ningún cuerpo. Y la comprensión de que a la entidad viviente no se la mata, tampoco fomenta la matanza de animales. Matar el cuerpo de cualquiera sin la autoridad para hacerlo es abominable, y es un hecho punible tanto en la ley del Estado como en la ley del Señor. A Arjuna, no obstante, se le está haciendo matar por el principio religioso, y no caprichosamente.

VERSO 20

na jāyate mriyate vā kadācin
nāyaṃ bhūtvā bhavitā vā na bhūyaḥ
ajo nityaḥ śāśvato ’yaṃ purāṇo
na hanyate hanyamāne śarīre

na—nunca; jāyate—nace; mriyate—muere; vā—tampoco; kadācit—en ningún momento (pasado, presente o futuro); na—nunca; ayam—esto; bhūtvā—habiendo llegado; bhavitā—llegará a ser; vā—o; na—no; bhūyaḥ—o volverá a ser; ajaḥ—innaciente; nityaḥ—eterno; śāśvataḥ—permanente; ayam—éste; purāṇaḥ—el más antiguo; na—nunca; hanyate—es matado; hanyamāne—siendo matado; śarīre—el cuerpo.

TRADUCCIÓN

Para el alma no existe el nacimiento ni la muerte en ningún momento. Ella no ha llegado a ser, no llega a ser y no llegará a ser. El alma es innaciente, eterna, permanente y primordial. No se la mata cuando se mata el cuerpo.

SIGNIFICADO

Cualitativamente, la pequeña parte atómica y fragmentaria del Espíritu Supremo es uno con el Supremo. A diferencia del cuerpo, ella no sufre ningún cambio. A veces, al alma se la llama lo fijo, o kūṭa-stha. El cuerpo está sujeto a seis clases de transformaciones: nace del vientre del cuerpo de la madre, permanece por algún tiempo, crece, produce algunos efectos, gradualmente se deteriora y, finalmente, desaparece en el olvido. El alma, sin embargo, no pasa por esos cambios. El alma no nace, pero como toma un cuerpo material, el cuerpo nace. El alma no nace allí, y el alma no muere. Todo lo que nace también tiene que morir, y como el alma no nace, por ende no tiene pasado, presente ni futuro. El alma es eterna, perenne y primordial, es decir, en la historia no figura ningún indicio de cuándo comenzó a existir. Por la impresión que el cuerpo nos produce, buscamos la historia del nacimiento del alma y otras cosas similares acerca de ella. El alma no envejece en ningún momento, como ocurre con el cuerpo. El supuesto anciano, por consiguiente, se siente con el mismo espíritu que tenía en su infancia o en su juventud. Los cambios del cuerpo no afectan al alma. El alma no se deteriora como un árbol, ni como nada material. El alma tampoco tiene subproductos: los subproductos del cuerpo, es decir, los hijos, son también almas individuales diferentes, y a causa del cuerpo aparecen como hijos de un hombre en particular. El cuerpo se desarrolla por la presencia del alma, pero el alma ni tiene vástagos ni cambia. En consecuencia, el alma está libre de los seis cambios del cuerpo.
En El Kaṭha Upaniṣad (1.2.18) encontramos también un pasaje similar, que dice:

na jāyate mriyate vā vipaścin
nāyaṃ kutaścin na babhūva kaścit
ajo nityaḥ śāśvato 'yaṃ purāṇo
na hanyate hanyamāne śarīre

El significado y la enseñanza de este verso son los mismos que los del verso análogo de El Bhagavad-gītā, pero aquí hay una palabra especial, vipaścit, que significa "erudito" o "con conocimiento".
El alma está colmada de conocimiento, o colmada siempre de conciencia. Por lo tanto, la conciencia es el signo característico del alma. Incluso si uno no encuentra el alma en el corazón, que es donde está situada, aun así uno puede darse cuenta de la presencia del alma simplemente en virtud de la presencia de la conciencia. A veces no encontramos el Sol en el cielo, a causa de las nubes o por alguna otra razón, pero la luz del Sol siempre está presente, y eso nos convence de que es de día. En cuanto en el cielo hay algo de luz temprano por la mañana, sobrentendemos que el Sol ha salido. Así mismo, como hay algo de conciencia en todos los cuerpos —ya sean del hombre o de los animales—, podemos con ello reconocer la presencia del alma. Esta conciencia del alma es, sin embargo, diferente de la conciencia del Supremo, porque la conciencia suprema es omnisciente —conoce pasado, presente y futuro—. La conciencia del alma individual es propensa a olvidar. Cuando olvida su verdadera naturaleza, obtiene educación e iluminación de las lecciones superiores que imparte Kṛṣṇa. Pero Kṛṣṇa no es como el alma que olvida. Si así fuera, las enseñanzas de Kṛṣṇa en El Bhagavad-gītā serían inútiles.
Hay dos clases de almas, a saber, la diminuta alma partícula (aṇu-ātmā) y la Superalma (vibhu-ātmā). Esto también se confirma en El Kaṭha Upaniṣad (1.2.20) de la siguiente manera:

aṇor aṇīyān mahato mahīyān
ātmāsya jantor nihito guhāyām
tam akratuḥ paśyati vīta-śoko
dhātuḥ prasādān mahimānam ātmanaḥ

"Tanto la Superalma [Paramātmā] como el alma atómica [jīvātmā] están situadas en el mismo árbol del cuerpo, dentro del mismo corazón del ser viviente, y sólo aquel que se ha liberado de todos los deseos y lamentaciones materiales, puede, por la gracia del Supremo, entender las glorias del alma". Kṛṣṇa también es la fuente de la Superalma, tal como se revelará en los siguientes capítulos, y Arjuna es el alma atómica, olvidadiza de su verdadera naturaleza; por consiguiente, necesita que lo ilumine Kṛṣṇa o su representante genuino (el maestro espiritual).

VERSO 21

vedāvināśinaṃ nityaṃ
ya enam ajam avyayam
kathaṃ sa puruṣaḥ pārtha
kaṃ ghātayati hanti kam

veda—sabe; avināśinam—indestructible; nityam—existiendo siempre; yaḥ—aquel que; enam—ésta (alma); ajam—innaciente; avyayam—inmutable; katham—cómo; saḥ—esa; puruṣaḥ—persona; pārtha—¡oh, Pārtha (Arjuna)!; kam—a quién; ghātayati—hace que se hiera; hanti—mata; kam—a quién.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Pārtha!, una persona que sabe que el alma es indestructible, eterna, innaciente e inmutable, ¿cómo puede matar a alguien o hacer que alguien mate?

SIGNIFICADO

Todas las cosas tienen su utilidad, y el hombre que posee pleno conocimiento sabe cómo y dónde aplicar una cosa para que sea bien utilizada. Así mismo, la violencia también tiene su utilidad, y cómo aplicar la violencia queda en manos de la persona que tiene conocimiento. Aunque el juez le asigne la pena capital a una persona condenada por asesinato, no se puede culpar al juez por ordenar un acto de violencia en contra de una persona conforme a los códigos de la justicia. En El Manu-saṃhitā, el libro de leyes para la humanidad, se sostiene que un asesino debe ser condenado a muerte, para que en su siguiente vida no tenga que sufrir por el gran pecado que ha cometido. Por lo tanto, cuando un rey castiga a un asesino con la horca, esto es en realidad beneficioso. De igual modo, cuando Kṛṣṇa ordena pelear, debe concluirse que el objetivo de la violencia es aplicar la justicia suprema, y, por eso, Arjuna debe seguir la instrucción, sabiendo bien que esa clase de violencia que se emplea en el acto de pelear por Kṛṣṇa, no es violencia en absoluto, porque, de todos modos, al hombre, o, más bien, al alma, no se la puede matar; de manera que, para la administración de justicia, se permite la supuesta violencia. Una operación quirúrgica no tiene por objeto matar al paciente, sino curarlo. Luego la pelea que había de llevar a cabo Arjuna por instrucción de Kṛṣṇa se hace con pleno conocimiento, así que no hay ninguna posibilidad de una reacción pecaminosa.

VERSO 22

vāsāṃsi jīrṇāni yathā vihāya
mnavāni gṛhṇāti naro 'parāṇi
tathā śarīrāṇi vihāya jīrṇāny
anyāni samyāti navāni dehī

vāsāṃsi—ropa; jīrṇāni—vieja y desgastada; yathā—así como; vihāya—abandonando; navāni—ropa nueva; gṛhṇāti—acepta; naraḥ—un hombre; aparāṇi—otros; tathā—de la misma manera; śarīrāṇi—cuerpos; vihāya—abandonando; jīrṇāni—viejos e inservibles; anyāni—diferentes; samyāti—en verdad acepta; navāni—nuevos; dehī—el que está dentro de un cuerpo.

TRADUCCIÓN

Así como una persona se pone ropa nueva y desecha la vieja, así mismo el alma acepta nuevos cuerpos materiales, desechando los viejos e inservibles.

SIGNIFICADO

El cambio de cuerpo que sufre el alma individual atómica es un hecho aceptado. Hasta los científicos modernos —que no creen en la existencia del alma, pero al mismo tiempo no pueden explicar cuál es la fuente de la energía del corazón— tienen que aceptar los cambios continuos del cuerpo, que van ocurriendo de la infancia a la juventud, y de la juventud a la vejez. De la vejez, el cambio pasa a otro cuerpo. Esto ya se ha explicado en un verso anterior (2.13).

El traslado del alma individual atómica a otro cuerpo se vuelve posible por la gracia de la Superalma. La Superalma satisface el deseo del alma atómica, tal como un amigo satisface el deseo de otro. Los Vedas —tales como El Muṇḍaka Upaniṣad, así como también El Śvetāśvatara Upaniṣad— comparan al alma y a la Superalma con dos pájaros amigos posados en el mismo árbol. Uno de los pájaros (el alma individual atómica) se halla comiendo el fruto del árbol, y el otro pájaro (Kṛṣṇa) simplemente observa a Su amigo. De los dos pájaros, aunque ambos son iguales en calidad, uno está cautivado por los frutos del árbol material, mientras que el otro simplemente observa las actividades de Su amigo. Kṛṣṇa es el pájaro testigo, y Arjuna es el pájaro que come. Aunque son amigos, no obstante uno es el amo y el otro es el sirviente. Que el alma atómica olvide esa relación es la causa de su cambio de posición de un árbol

a otro, o de un cuerpo a otro. El alma jīva está luchando muy afanosamente en el árbol del cuerpo material, pero en cuanto accede a aceptar al otro pájaro en el carácter de maestro espiritual supremo, tal como Arjuna accedió a hacerlo al entregarse a Kṛṣṇa voluntariamente para que lo instruyera, el pájaro subordinado se libra de inmediato de todas las lamentaciones. Tanto El Muṇḍaka Upaniṣad (3.1.2) como El Śvetāśvatara Upaniṣad (4.7) confirman esto:

samāne vṛkṣe puruṣo nimagno
'nīśayā śocati muhyamānaḥ
juṣṭaṃ tadā paśyaty anyam īśam
asya mahimānam iti vīta-śokaḥ

"Aunque los dos pájaros están en el mismo árbol, el pájaro que come está totalmente agobiado por la ansiedad y el mal humor como disfrutador de los frutos del árbol. Pero si de una forma u otra el pájaro que sufre vuelve la cara hacia su amigo —que es el Señor— y conoce Sus glorias, de inmediato se libera de todas las ansiedades". Ahora, Arjuna ha vuelto la cara hacia su amigo eterno, Kṛṣṇa, y está aprendiendo El Bhagavad-gītā con Él. Y así pues, por el hecho de oír a Kṛṣṇa, Arjuna puede entender las glorias supremas del Señor y liberarse de la lamentación.
Aquí, el Señor le aconseja a Arjuna que no se lamente por el cambio de cuerpo de su anciano abuelo y de su maestro. Más bien, debía estar feliz de matar sus cuerpos en una pelea justa, de modo que ellos pudieran limpiarse de inmediato de todas las reacciones provenientes de las diversas actividades corporales. Aquel que da la vida en el altar del sacrificio o en el debido campo de batalla, de inmediato se limpia de las reacciones corporales y es promovido a una condición de vida superior. Así que Arjuna no tenía ningún motivo para lamentarse.

VERSO 23

nainaṃ chindanti śastrāṇi
nainaṃ dahati pāvakaḥ
na cainaṃ kledayanty āpo
na śoṣayati mārutaḥ

na—nunca; enam—esta alma; chindanti—puede cortar en pedazos; śastrāṇi—las armas; na—nunca; enam—esta alma; dahati—quema; pāvakaḥ—fuego; na—nunca; ca—también; enam—esta alma; kledayanti—humedece; āpaḥ—agua; na—nunca; śoṣayati—seca; mārutaḥ—viento.

TRADUCCIÓN

Al alma nunca puede cortarla en pedazos ningún arma, ni puede el fuego quemarla, ni el agua humedecerla, ni el viento marchitarla.

SIGNIFICADO

Todas las clases de armas —espadas, armas de fuego, armas de lluvia, armas de tornado, etc.— son incapaces de matar al alma espiritual. Tal parece que en ese entonces había muchas clases de armas hechas de tierra, agua, aire, éter, etc., además de las armas de fuego modernas. Incluso las armas nucleares de la época actual entran en la categoría de armas de fuego, pero antiguamente había muchas otras armas hechas de todos los distintos tipos de elementos materiales. Las armas de fuego se contrarrestaban con armas de agua, desconocidas hoy en día por la ciencia moderna. Los científicos modernos tampoco saben cómo emplear los tornados como armas de guerra. Sin embargo, el alma nunca puede ser cortada en pedazos ni aniquilada por ninguna cantidad de armas, sean cuales fueren los dispositivos científicos que se empleen para ello.
El māyāvādī no puede explicar cómo el alma individual llegó a existir sólo por ignorancia y, en consecuencia, fue cubierta por la energía ilusoria. Ni jamás fue posible cortar a las almas individuales del seno del Alma Suprema original; más bien, las almas individuales son partes eternamente separadas del Alma Suprema. Como las almas son atómicas e individuales eternamente (sanātana), tienen la propensión a ser cubiertas por la energía ilusoria, y por eso dejan la compañía del Señor Supremo, tal como las chispas de un fuego que, aunque tienen la misma calidad que el fuego, son propensas a extinguirse cuando se hallan fuera de él. En El Varāha Purāṇa, a las entidades vivientes se las describe como partes integrales separadas del Supremo. Además, según El Bhagavad-gītā, permanecen así eternamente. Por lo tanto, incluso después de que la entidad viviente se libera de la ilusión, sigue siendo una entidad separada, como lo indican claramente las enseñanzas que el Señor le impartió a Arjuna. Arjuna se liberó mediante el conocimiento que recibió de Kṛṣṇa, pero nunca se volvió uno con Kṛṣṇa.

VERSO 24

acchedyo ’yam adāhyo ’yam
akledyo ’soṣya eva ca
nityaḥ sarva-gataḥ sthāṇur
acalo ’yaṃ sanātanaḥ

acchedyaḥ—irrompible; ayam—esta alma; adāhyaḥ—no puede ser quemada; ayam—esta alma; akledyaḥ—insoluble; aśoṣyaḥ—no puede ser secada; eva—indudablemente; ca—y; nityaḥ—sempiterna; sarva-gataḥ—presente en todas partes; sthānuḥ—inmutable; acalaḥ—inmóvil; ayam—esta alma; sanātanaḥ—eternamente igual.

TRADUCCIÓN

Esta alma individual es irrompible e insoluble, y no se la puede quemar ni secar. El alma está en todas partes, y es sempiterna, inmutable, inmóvil y eternamente la misma.

SIGNIFICADO

Todas estas cualidades del alma atómica demuestran de modo categórico que el alma individual es eternamente una partícula atómica del todo espiritual, y que eternamente sigue siendo el mismo átomo, sin ningún cambio. La teoría del monismo es muy difícil de aplicar en este caso, porque jamás se espera que el alma individual se vuelva con el todo una sola cosa homogénea. Después de liberarse de la contaminación material, puede que el alma atómica prefiera permanecer como una chispa espiritual de los refulgentes rayos de la Suprema Personalidad de Dios, pero las almas inteligentes entran en los planetas espirituales para asociarse con la Personalidad de Dios.

La palabra sarva-gataḥ (omnipresente) es significativa, porque no hay ninguna duda de que las entidades vivientes se encuentran por todas partes de la creación de Dios. Ellas viven en la tierra, en el agua, en el aire, dentro de la tierra, e incluso dentro del fuego. La creencia de que el fuego las aniquila no es admisible, porque aquí se afirma claramente que el fuego no puede quemar al alma. Por consiguiente, no hay duda alguna de que también en el planeta Sol hay entidades vivientes con cuerpos adecuados para vivir allí. Si el globo solar está deshabitado, entonces la palabra sarva-gataḥ —viviendo en todas partes— carecería de sentido.

VERSO 25

avyakto ’yam acintyo ’yam
avikāryo ’yam ucyate
tasmād evaṃ viditvainaṃ
nānuśocitum arhasi

avyaktaḥ—invisible; ayam—esta alma; acintyaḥ—inconcebible; ayam—esta alma; avikāryaḥ—inmutable; ayam—esta alma; ucyate—se dice; tasmāt—por lo tanto; evam—así; viditvā—sabiéndolo bien; enam—esta alma; na—no; anuśocitum—lamentar; arhasi—mereces.

TRADUCCIÓN

Se dice que el alma es invisible, inconcebible e inmutable. Sabiendo esto, no debes afligirte por el cuerpo.

SIGNIFICADO

Como se dijo anteriormente, la magnitud del alma es tan pequeña para nuestros cálculos materiales, que no se la puede ver ni siquiera con el microscopio más potente que existe. Por lo tanto, es invisible. En lo que respecta a la existencia del alma, nadie puede establecerla de un modo experimental, más allá de la prueba que da el śruti, o la sabiduría védica. Tenemos que aceptar esta verdad, porque no hay ninguna otra fuente que sirva para entender la existencia del alma, si bien dicha existencia es un hecho para la percepción. Hay muchas cosas que se tienen que aceptar exclusivamente en base a una autoridad superior. Nadie puede negar la existencia de su padre, pues ésta la señala la madre, que en este caso es la autoridad. Con excepción de la autoridad de la madre, no existe ninguna otra manera de llegar a conocer la identidad del padre. Así mismo, no hay ninguna otra fuente para llegar a entender el alma, aparte del estudio de los Vedas. En otras palabras, el alma es inconcebible a través del conocimiento experimental humano. El alma es conciencia y es consciente; eso también lo declaran los Vedas, y tenemos que aceptarlo. A diferencia de los cambios que ocurren en el cuerpo, en el alma no hay ningún cambio. Siendo inmutable eternamente, el alma permanece como un ente atómico en comparación con la infinita Alma Suprema. El Alma Suprema es infinita, y el alma atómica es infinitesimal. En consecuencia, el alma infinitesimal, siendo inmutable, nunca puede volverse igual al alma infinita, es decir, a la Suprema Personalidad de Dios. Este concepto se repite en los Vedas de diferentes maneras,

tan sólo para confirmar la estabilidad de la concepción del alma. La repetición de algo es necesaria para que uno entienda el asunto perfectamente, sin ningún error.

VERSO 26

atha cainaṃ nitya-jātaṃ
nityaṃ vā manyase mṛtam
tathāpi tvaṃ mahā-bāho
nainaṃ śocitum arhasi

atha—sin embargo; ca—también; enam—esta alma; nitya-jātam—que siempre nace; nityam—siempre; vā—o bien; manyase—así piensas; mṛtam—muerta; tathā api—aun así; tvam—tú; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; na—nunca; enam—acerca del alma; śocitum—lamentarse; arhasi—merece.

TRADUCCIÓN

Sin embargo, si crees que el alma [o el conjunto de las señales de vida] nace siempre y muere para siempre, aun así no tienes por qué lamentarte, ¡oh, tú, el de los poderosos brazos!

SIGNIFICADO

Siempre existe una clase de filósofos muy semejantes a los budistas, que no creen en la existencia separada del alma más allá del cuerpo. Cuando el Señor Kṛṣṇa habló El Bhagavad-gītā, parece ser que esa clase de filósofos ya existía, y se los conocía como los lokāyatikas y vaibhāṣikas. Estos filósofos sostenían que las señales de vida aparecen cuando las combinaciones materiales alcanzan cierta condición de madurez. El científico material moderno y los filósofos materialistas también son de la misma opinión. Según ellos, el cuerpo es una combinación de elementos físicos, y en determinada etapa las señales de vida se desarrollan por la interacción de los elementos químicos y físicos. La ciencia de la antropología se basa en esta filosofía. En la actualidad, muchas seudorreligiones —que ahora se están poniendo de moda en América— también se adhieren a esta filosofía, así como también a las sectas budistas, nihilistas y no devocionales.

Incluso si Arjuna no creía en la existencia del alma, como se indica en la filosofía vaibhāṣika, aun así no había causa alguna de lamentación. Nadie lamenta la pérdida de una cierta masa de sustancias químicas y por ello deja de desempeñar su deber prescrito. Por otra parte, en la ciencia moderna y en la guerra científica se desperdician muchas toneladas de sustancias químicas para vencer al enemigo. De acuerdo con la filosofía vaibhāṣika, la supuesta alma, o ātmā, desaparece con el deterioro del cuerpo. De modo que, sea cual fuere el caso, ya sea que Arjuna aceptara la conclusión védica de que existe un alma atómica o que no creyera en la existencia del alma, no tenía por qué lamentarse. Según esta teoría, puesto que hay muchísimas entidades vivientes que se generan de la materia a cada momento, y muchísimas de ellas que son aniquiladas a cada momento, no hay por qué afligirse por semejante incidente. Si el alma no iba a volver a nacer, no había motivo de que Arjuna temiera ser afectado por reacciones pecaminosas a causa de matar a su abuelo y a su maestro. Pero, al mismo tiempo, Kṛṣṇa se dirigió a Arjuna sarcásticamente y lo llamó mahā-bāho, él de los poderosos brazos, porque al menos Él no aceptaba la teoría de los vaibhāṣikas, la cual deja a un lado la sabiduría védica. Arjuna, como kṣatriya que era, pertenecía a la cultura védica, y le correspondía seguir los principios de ella.

VERSO 27

jātasya hi dhruvo mṛtyur
dhruvaṃ janma mṛtasya ca
tasmād aparihārye 'rthe
na tvaṃ śocitum arhasi

jātasya—de aquel que ha nacido; hi—indudablemente; dhruvaḥ—un hecho; mṛtyuḥ—muerte; dhruvam—también es un hecho; janma—nacimiento; mṛtasya—de los muertos; ca—también; tasmāt—por consiguiente; aparihārye—de aquello que es inevitable; arthe—en lo que respecta a; na—no; tvam—tú; śocitum—lamentarse; arhasi—merece.

TRADUCCIÓN

Aquel que ha nacido, es seguro que va a morir, y, después de morir, es seguro que uno volverá a nacer. Por consiguiente, en el ineludible desempeño de tu deber, no debes lamentarte.

SIGNIFICADO

Uno tiene que nacer de acuerdo con las actividades que ha realizado en la vida. Y, después de terminar un período de actividades, se tiene que morir, para volver a nacer y comenzar el siguiente período. De ese modo gira el ciclo del

nacimiento y la muerte, fase tras fase, sin liberación. Este ciclo del nacimiento y la muerte no respalda, sin embargo, el asesinato, la matanza de animales y la guerra innecesaria. Pero, al mismo tiempo, la violencia y la guerra son factores inevitables en la sociedad humana, para mantener la ley y el orden.
La Batalla de Kurukṣetra, que ocurriría por la voluntad del Supremo, era un evento inevitable, y es deber de un kṣatriya pelear por la causa justa. ¿Por qué había éste de sentir temor o acongojarse ante la muerte de sus parientes, si estaba cumpliendo con su deber legítimo? Él no merecía tener que romper la ley y, con ello, quedar sometido a las reacciones de los actos pecaminosos, a los que tanto les temía. Por el hecho de eludir el cumplimiento de su deber genuino no sería capaz de impedir la muerte de sus parientes, y se vería degradado por haber seleccionado un modo de actuar equivocado.

VERSO 28

avyaktādīni bhūtāni
vyakta-madhyāni bhārata
avyakta-nidhanāny eva
tatra kā paridevanā

avyakta-ādīni—no manifestado al comienzo; bhūtāni—todos los que son creados; vyakta—manifestados; madhyāni—en el medio; bhārata—¡oh, descendiente de Bharata!; avyakta—no manifestado; nidhanāni—cuando son aniquilados; eva—todo es así; tatra—por lo tanto; kā—qué; paridevanā—lamentación.

TRADUCCIÓN

Todos los seres creados son no manifiestos en el comienzo, manifiestos en el ínterin, y de nuevo no manifiestos cuando son aniquilados. Entonces, ¿qué necesidad hay de lamentarse?

SIGNIFICADO

Aceptando que hay dos clases de filósofos —unos que creen en la existencia del alma y otros que no creen en ella—, en ninguno de los dos casos hay motivo de lamentación. A los que no creen en la existencia del alma, los seguidores de la sabiduría védica los llaman ateos. Sin embargo, si por el solo hecho de argumentar aceptamos la teoría atea, aun así no hay motivo de lamentación. Aparte de la existencia separada del alma, los elementos materiales permanecen en un estado no manifiesto antes de la creación. De ese estado sutil de no manifestación surge la manifestación, tal como del éter se genera el aire, del aire se genera el fuego, del fuego se genera el agua, y del agua se manifiesta la tierra. De la tierra se generan muchas variedades de manifestaciones. Tomemos por ejemplo un gran rascacielos que se manifiesta a partir de la tierra. Cuando se derrumba, la manifestación pasa de nuevo al estado no manifiesto, y, en la última etapa, permanece en la forma de átomos. La ley de la conservación de la energía se mantiene, pero, en el transcurso del tiempo, las cosas se manifiestan y dejan de manifestarse; ésa es la diferencia. Entonces, ¿qué razón hay para lamentarse, ya sea en la etapa de manifestación o en la de no manifestación? De una forma u otra, incluso en la etapa no manifestada, las cosas no se pierden. Tanto al principio como al final, todos los elementos permanecen no manifestados, y únicamente se manifiestan en el intermedio, lo cual no crea ninguna diferencia material verdadera.
Y si aceptamos la conclusión védica tal como se expone en El Bhagavad-gītā, es decir, que estos cuerpos materiales van a perecer a su debido tiempo (antavanta ime dehāḥ), pero que el alma es eterna (nityasyoktāḥ śarīriṇaḥ), entonces debemos recordar siempre que el cuerpo es como un traje; así que, ¿por qué lamentarse por el cambio de un traje? El cuerpo material no tiene existencia real en relación con el alma eterna. Es algo así como un sueño. En un sueño puede que uno crea que está volando por el cielo o que es un rey y que está sentado en una cuadriga; pero cuando se despierta, puede ver que ni está en el cielo ni está sentado en la cuadriga. La sabiduría védica fomenta el cultivo de la autorrealización en base a la no existencia del cuerpo material. Por consiguiente, ya sea que uno crea en la existencia del alma o no crea en ella, en cualquiera de los dos casos no hay razón para lamentarse por la pérdida del cuerpo.

VERSO 29

āścaryavat paśyati kaścid enam
āścaryavad vadati tathaiva cānyaḥ
āścaryavac cainam anyaḥ śṛṇoti
śrutvāpy ’py enaṃ veda na caiva kaścit

āścaryavat—como asombroso; paśyati—ve; kaścit—alguien; enam—esta alma; āścaryavat—como asombroso; vadati—habla de; tathā—así pues; eva—sin duda; ca—también; ānyaḥ—otro; āścarya-vat—igualmente asombroso;

ca—también; enam—esta alma; anyaḥ—otro; śṛṇoti—oye hablar de; śrutvā—habiendo oído; api—incluso; enam—esta alma; veda—sabe; na—nunca; ca—y; eva—sin duda; kaścit—alguien.

TRADUCCIÓN

Algunos consideran que el alma es asombrosa, otros la describen como asombrosa, y otros más oyen hablar de ella como algo asombroso, mientras que hay otros que, incluso después de oír hablar de ella, no logran comprenderla en absoluto.

SIGNIFICADO

Como El Gītopaniṣad está basado en gran parte en los principios de los Upaniṣads, no es sorprendente también encontrar este pasaje en El Kaṭha Upaniṣad (1.2.7):

śravaṇāyāpi bahubhir yo na labhyaḥ
śṛṇvanto 'pi bahavo yaṃ na vidyuḥ
āścaryo 'sya vaktā kuśalo 'sya labdhā
āścaryo jñātvā kuśalānuśiṣṭaḥ

Es sin duda muy asombroso el hecho de que el alma atómica se halle en el cuerpo de un gigantesco animal, en el cuerpo de un gigantesco árbol baniano y también en los microbios, millones y billones de los cuales ocupan tan sólo un centímetro de espacio. Hombres con un escaso acopio de conocimiento y hombres que no son austeros no pueden entender las maravillas de la chispa espiritual atómica e individual, pese a que lo explica la más grande de todas las autoridades del conocimiento, quien le impartió lecciones incluso a Brahmā, el primer ser vivo del universo. Debido a una concepción material burda de las cosas, la mayoría de los hombres de esta era no pueden imaginarse cómo una partícula tan pequeña puede al mismo tiempo volverse tan grande y tan pequeña. Así pues, los hombres consideran que el alma propiamente dicha es maravillosa, ya sea por constitución o por descripción. Ilusionada por la energía material, la gente está tan inmersa en cuestiones relacionadas con la complacencia de los sentidos, que tiene muy poco tiempo para entender el asunto de la comprensión del ser, si bien es un hecho que, sin esa comprensión del ser, todas las actividades que se realizan en la lucha por la existencia, terminan al final en el fracaso. Tal vez uno no tenga idea de que debe pensar en el alma y, además, buscarles una solución a los sufrimientos materiales.
Algunas personas que están inclinadas a oír hablar del alma puede que asistan a conferencias con buena compañía, pero a veces, debido a la ignorancia, se desvían y aceptan que la Superalma y el alma atómica son una sola, sin diferencia de magnitud. Es muy difícil encontrar a un hombre que comprenda perfectamente la posición de la Superalma, la del alma atómica, sus funciones respectivas, sus relaciones, y todos los demás detalles, grandes y pequeños. Y es aún más difícil encontrar a un hombre que haya extraído el beneficio pleno del conocimiento del alma, y que sea capaz de describir la posición del alma en los diferentes aspectos. Pero si de una forma u otra, uno es capaz de entender la materia que trata del alma, entonces su vida es un éxito.
El proceso más sencillo para entender la cuestión del ser consiste, no obstante, en aceptar las declaraciones de El Bhagavad-gītā —que habló la más grande de todas las autoridades, el Señor Kṛṣṇa—, sin dejarse desviar por otras teorías. Pero también se requiere de una gran cantidad de penitencias y sacrificios, ya sea en esta vida o en las anteriores, antes de que se pueda aceptar a Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios. Sin embargo, a Kṛṣṇa se le puede conocer como tal en virtud de la misericordia sin causa del devoto puro, y de ninguna otra manera.

VERSO 30

dehī nityam avadhyo 'yam
dehe sarvasya bhārata
tasmāt sarvāṇi bhūtāni
na tvaṃ śocitum arhasi

dehī—el propietario del cuerpo material; nityam—eternamente; avadhyaḥ—no puede ser matado; ayam—esta alma; dehe—en el cuerpo; sarvasya—de todo el mundo; bhārata—¡oh, descendiente de Bharata!; tasmāt—por consiguiente; sarvāṇi—todas; bhūtāni—entidades vivientes (que nacen); na—nunca; tvam—tú; śocitum—lamentarse; arhasti—merece.

TRADUCCIÓN

¡Oh, descendiente de Bharata!, aquel que mora en el cuerpo nunca puede ser matado. Por lo tanto, no tienes que afligirte por ningún ser viviente.

SIGNIFICADO

El Señor concluye ahora el capítulo de instrucciones acerca de la inmutable alma espiritual. Al describir a la inmortal alma de diversas maneras, el Señor Kṛṣṇa establece que el alma es inmortal y que el cuerpo es temporal. Por consiguiente, Arjuna, como kṣatriya que era, no debía abandonar su deber por el temor de que su abuelo y su maestro —Bhīṣma y Droṇa— fueran a morir en la batalla. En base a la autoridad de Śrī Kṛṣṇa, uno tiene que creer que existe un alma que es diferente del cuerpo material, y no que no hay tal cosa como alma, o que las señales de vida se desarrollan en una determinada etapa de madurez material producto de la interacción de unas sustancias químicas. Que el alma sea inmortal no significa que se fomente la violencia, pero en tiempos de guerra, cuando hay verdadera necesidad de ella, no se la condena. Esa necesidad debe justificarse en función de la sanción del Señor, y no de un modo caprichoso.

VERSO 31

sva-dharmam api cāvekṣya
na vikampitum arhasi
dharmyād dhi yuddhāc chreyo 'nyat
kṣatriyasya na vidyate

sva-dharmam—los principios religiosos de cada cual; api—también; ca—en verdad; avekṣya—considerando; na—nunca; vikampitum—vacilar; arhasi—mereces; darhmyāt—por los principios religiosos; hi—en verdad; yuddhāt—que pelear; śreyaḥ—mejores ocupaciones; anyat—cualquier otro; kṣatriyasya—del kṣatriya; na—no; vidyate—existe.

TRADUCCIÓN

Considerando tu deber específico como kṣatriya, debes saber que no hay mejor ocupación para ti que la de pelear en base a los principios religiosos; así que, no tienes por qué titubear.

SIGNIFICADO

De las cuatro órdenes para la administración social, la segunda orden, la cual tiene a su cargo la buena administración, se llama kṣatriya. Kṣat significa "herir". A aquel que protege de los daños, se le da el nombre de kṣatriya (trāyate significa "proteger"). Los kṣatriyas van al bosque a aprender a matar. El kṣatriya solía internarse en el bosque, desafiar a un tigre frente a frente, y pelear con él haciendo uso de su espada. Una vez que se mataba al tigre, se le ofrecía la orden real de la cremación. Aun hoy en día, los reyes kṣatriyas del Estado de Jaipur siguen este sistema. A los kṣatriyas se les enseña sobre todo a desafiar y matar, porque a veces la violencia religiosa es un factor necesario. Así pues, jamás se espera que los kṣatriyas adopten directamente la orden de sannyāsa, o de renunciación. La no violencia en la política puede que sea una medida diplomática, pero nunca es un factor o principio propio de ella. En los códigos religiosos se afirma:

āhaveṣu mitho 'nyonyaṃ
jighāṃsanto mahīkṣitaḥ
yuddhamāṇāḥ paraṃ śaktyā
svargaṃ yānty aparāṅmukhāḥ
yajñeṣu paśavo brahman
hanyante satataṃ dvijaiḥ
saṃskṛtāḥ kila mantraiś ca
te 'pi svargam avāpnuvan

"Un rey o kṣatriya es merecedor de ir a los planetas celestiales después de la muerte, por el hecho de pelear en el campo de batalla con otro rey envidioso de él, del mismo modo en que los brāhmaṇas también van a los planetas celestiales, por el hecho de sacrificar animales en el fuego de sacrificio". De modo que, matar en la batalla conforme a los principios religiosos y la matanza de animales en el fuego de sacrificio, no se consideran en absoluto actos de violencia, pues todo el mundo se beneficia en virtud de los principios religiosos involucrados en ello. El animal sacrificado obtiene una vida humana inmediatamente, sin tener que pasar por el proceso evolutivo gradual que lleva de una forma física a otra, y los kṣatriyas que mueren en el campo de batalla van a los planetas celestiales al igual que los brāhmaṇas, que van a ellos como resultado de ofrecer sacrificios.

Hay dos clases de sva-dharmas, o deberes específicos. Mientras uno no esté liberado, tiene que realizar los deberes de su cuerpo en particular conforme a los principios religiosos, a fin de lograr la liberación. Cuando uno se libera, su sva-dharma, o deber específico, se vuelve espiritual, y no se halla en el plano del concepto corporal material. En el plano

de la concepción corporal de la vida hay deberes específicos para los brāhmaṇas y kṣatriyas respectivamente, y dichos deberes son ineludibles. El sva-dharma lo decreta el Señor, y ello se explicará en el Capítulo Cuatro. En el plano corporal, el sva- dharma se denomina varṇāśrama-dharma, o el vehículo que lleva al hombre a la comprensión espiritual. La civilización humana comienza a partir de la etapa del varṇāśrama-dharma, o los deberes específicos en función de las modalidades específicas de la naturaleza del cuerpo que se ha obtenido. El desempeño del deber específico en cualquier terreno de la actividad y siguiendo las órdenes de las autoridades superiores, sirve para elevarlo a uno a un nivel de vida superior.

VERSO 32

yadṛcchayā copapannaṃ
svarga-dvāram apāvṛtam
sukhinaḥ kṣatriyāḥ pārtha
labhante yuddham īdṛśam

yadṛcchayā—por su propia cuenta; ca—también; upapannam—llegado a; svarga—de los planetas celestiales; dvāram—puertas; apāvṛtam—abiertas de par en par; sukhinaḥ—muy feliz; kṣatriyāḥ—los miembros de la orden real; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; labhante—logran; yuddham—guerra; īdṛśam—como ésta.

TRADUCCIÓN

¡Oh Pārtha!, dichosos los kṣatriyas a quienes se les presentan semejantes oportunidades de pelea sin buscarlas, abriéndoles las puertas de los planetas celestiales.

SIGNIFICADO

El Señor Kṛṣṇa, en su carácter de supremo maestro del mundo, condena la actitud de Arjuna, quien dijo: "No encuentro bien alguno en esta pelea. Ella será motivo de una permanencia perpetua en el infierno". Esa clase de afirmaciones que Arjuna hizo, se debían únicamente a la ignorancia. Él quería volverse no violento en el desempeño de su deber específico. Para un kṣatriya, estar en el campo de batalla y volverse no violento es filosofía de tontos. En El Parāśara-smṛti, o los códigos religiosos que hizo Parāśara, el gran sabio y padre de Vyāsadeva, se declara:

kṣatriyo hi prajā rakṣan
śastra-pāṇiḥ pradaṇḍayan
nirjitya para-sainyādi
kṣitiṃ dharmeṇa pālayet

"El deber del kṣatriya consiste en proteger a los ciudadanos de toda clase de dificultades, y por esa razón él tiene que emplear la violencia en casos que lo requieran, para mantener la ley y el orden. Por consiguiente, él tiene que conquistar a los soldados de los reyes enemigos, y de esa manera gobernar el mundo con principios religiosos".
Considerando todos los aspectos, Arjuna no tenía razón para abstenerse de pelear. En el caso de que conquistara a sus enemigos, disfrutaría del reino, y, si moría en la batalla, sería elevado a los planetas celestiales, cuyas puertas se hallaban abiertas para él de par en par. En cualquiera de los casos, pelear le resultaría provechoso.

VERSO 33

atha cet tvam imaṃ dharmyaṃ
saṅgrāmaṃ na kariṣyasi
tataḥ svadharmaṃ kīrtiṃ ca
hitvā pāpam avāpsyasi

atha—por consiguiente; cet—si; tvam—tú; imam—éste; dharmyam—como un deber religioso; saṅgrāmam—peleando; na—no; kariṣyasi—ejecutas; tataḥ—entonces; sva-dharmam—tu deber religioso; kīrtim—reputación; ca—también; hitvā—perdiendo; pāpam—reacción pecaminosa; avāpsyasi—ganarás.

TRADUCCIÓN

Sin embargo, si no cumples con tu deber religioso de pelear, entonces ciertamente que incurrirás en pecado por desatender tus deberes, y, en consecuencia, perderás tu buena reputación como guerrero.

SIGNIFICADO

Arjuna era un guerrero famoso, y esa fama la logró como consecuencia de pelear con muchos semidioses destacados, entre ellos incluso el Señor Śiva. Después de pelear y vencer al Señor Śiva, quien estaba disfrazado de cazador,

Arjuna lo complació, y recibió en recompensa un arma denominada pāśupata-astra. Todo el mundo sabía que él era un gran guerrero. Hasta Droṇācārya le dio bendiciones y le otorgó el arma especial mediante la cual podía matar incluso a su maestro. De modo que, a Arjuna lo acreditaban muchísimos certificados militares provenientes de muchas autoridades, entre ellos Indra, el rey del cielo, su padre adoptivo. Pero si él abandonaba la batalla, no sólo estaría faltando a su deber específico como kṣatriya, sino que además perdería toda su fama y buen nombre, preparando con ello su camino franco al infierno. En otras palabras, iría al infierno no por pelear, sino por retirarse de la batalla.

VERSO 34

akīrtiṃ cāpi bhūtāni
kathayiṣyanti te ’vyayām
sambhāvitasya cākīrtir
maraṇād atiricyate

akīrtim—infamia; ca—también; api—por sobre todo; bhūtāni—toda la gente; kathayiṣyanti—hablará; te—de ti; avyayām—para siempre; sambhāvitasya—para un hombre respetable; ca—también; akīrtiḥ—mala fama; maraṇāt—que la muerte; atiricyate—se vuelve más que.

TRADUCCIÓN

La gente siempre hablará de tu infamia, y para una persona respetable la deshonra es peor que la muerte.

SIGNIFICADO

El Señor Kṛṣṇa, tanto en su carácter de amigo de Arjuna como de filósofo, da Su juicio final en relación con la renuencia de Arjuna a pelear. El Señor dice: "Arjuna, si abandonas el campo de batalla antes de que ésta siquiera comience, la gente te tildará de cobarde. Y si crees que la gente va a hablar mal de ti pero que salvarás la vida con huir del campo de batalla, entonces Mi consejo es que harías mejor en morir en la lid. Para un hombre respetable como tú, la mala fama es peor que la muerte. Así que no debes huir por temor a perder la vida; es mejor que mueras en la batalla. Eso te salvará de la mala fama de haber abusado de Mi amistad, y te salvará también de perder tu prestigio en la sociedad".

Luego el juicio final del Señor era que Arjuna debía morir en la batalla, antes que retirarse de ella.

VERSO 35

bhayād raṇād uparataṃ
maṃsyante tvāṃ mahā-rathāḥ
yeṣāṃ ca tvaṃ bahu-mato
bhūtvā yāsyasi lāghavam

bhayāt—por el temor; raṇāt—del campo de batalla; uparatam—cesó; maṃsyante—considerarán; tvām—a ti; mahā-rathāḥ—los grandes generales; yeṣām—para quienes; ca—también; tvam—tú; bahu-mataḥ—con gran estima; bhūtvā—habiendo sido; yāsyasi—irás; lāghavam—disminuido en valor.

TRADUCCIÓN

Los grandes generales que han tenido tu nombre y fama en alta estima, pensarán que abandonaste el campo de batalla sólo por temor, y, así pues, te considerarán insignificante.

SIGNIFICADO

El Señor Kṛṣṇa continuó dándole su veredicto a Arjuna: "No creas que los grandes generales, tales como Duryodhana, Karṇa y otros contemporáneos, van a pensar que has abandonado el campo de batalla movido por la compasión que te inspiran tu abuelo y tus hermanos. Ellos pensarán que te has ido por temor a perder la vida. Y, en consecuencia, la alta estima que tienen por tu persona se irá al infierno".

VERSO 36

avācya-vādāṃś ca bahūn
vadiṣyanti tavāhitāḥ
nindantas tava sāmarthyaṃ
tato duḥkhataraṃ nu kim

avācya—ásperas; vādān—palabras elaboradas; ca—también; bahūn—muchas; vadiṣyanti—dirán; tava—tus; ahitāḥ—enemigos; nindantaḥ—mientras difaman; tava—tu; sāmarthyam—habilidad; tathaḥ—que eso; duḥkha-taram—más doloroso; nu—por supuesto; kim—qué hay.

TRADUCCIÓN

Tus enemigos se referirán a ti con muchas palabras ásperas y desdeñarán tu habilidad. ¿Qué podría ser más doloroso para ti?

SIGNIFICADO

El Señor Kṛṣṇa se asombró al principio por el inesperado gesto de compasión de Arjuna, y describió esa compasión como propia de los no arios. Ahora ya ha demostrado de muchas maneras la validez de Sus declaraciones en contra de la supuesta compasión de Arjuna.

VERSO 37

hato vā prāpsyasi svargaṃ
jitvā vā bhokṣyase mahīm
tasmād uttiṣṭha kaunteya
yuddhāya kṛta-niścayaḥ

hataḥ—ser matado; vā—o bien; prāpsyasi—ganas; svargam—el reino celestial; jitvā—conquistando; vā—o; bhokṣyase—disfrutas; mahīm—el mundo; tasmāt—por lo tanto; uttiṣṭha—levántate; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; yuddhāya—pelear; kṛta—determinado en; niścayaḥ—certidumbre.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Kuntī!, o bien eres matado en el campo de batalla y vas a los planetas celestiales, o bien triunfas y disfrutas del reino terrenal. Levántate, pues, con determinación, y pelea.

SIGNIFICADO

Pese a que no había ninguna certeza de que el bando de Arjuna lograría la victoria, aun así él tenía que pelear, ya que, incluso si lo mataban allí, podía ser elevado a los planetas celestiales.

VERSO 38

sukha-duḥkhe same kṛtvā
lābhālābhau jayājayau
tato yuddhāya yujyasva
naivaṃ pāpam avāpsyasi

sukha—felicidad; duḥkhe—y aflicción; same—con ecuanimidad; kṛtvā—haciéndolo; lābha-alābhau—tanto la pérdida como la ganancia; jaya-ajayau—tanto la derrota como la victoria; tataḥ—en lo sucesivo; yuddhāya—en pro de la pelea; yujyasva—pelea; na—nunca; evam—de esa manera; pāpam—reacción pecaminosa; avāpsyasi—obtendrás.

TRADUCCIÓN

Pelea por pelear, sin tomar en cuenta la felicidad ni la aflicción, la pérdida ni la ganancia, la victoria ni la derrota, y, por actuar así, nunca incurrirás en pecado.

SIGNIFICADO

Ahora, el Señor Kṛṣṇa dice directamente que Arjuna debe pelear sólo por pelear, debido a que Él desea la batalla. En las actividades que se realizan en estado de conciencia de Kṛṣṇa, no se toma en cuenta la felicidad ni la aflicción, la pérdida ni la ganancia, la victoria ni la derrota. Que todo se debe realizar por el bien de Kṛṣṇa constituye el estado de conciencia trascendental; así que no hay ninguna reacción de actividades materiales. Aquel que actúa por su propia complacencia de los sentidos, ya sea en la bondad o en la pasión, está sujeto a la reacción, buena o mala. Pero aquel que se ha entregado por completo a las actividades del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, ya no tiene obligaciones para con nadie ni es deudor de nadie, como sí lo es aquel que sigue el curso ordinario de las actividades. Se dice:

devarṣi-bhūtāpta-nṛṇāṃ pitṝṇāṃ
na kiṅkaro nāyam ṛṇī ca rājan
sarvātmanā yaḥ śaraṇaṃ śaraṇyaṃ
gato mukundaṃ parihṛtya kartam

"Todo aquel que se ha entregado por completo a Kṛṣṇa, Mukunda, abandonando todos los demás deberes, deja de ser un deudor, y ya no tiene obligaciones para con nadie: ni para con los semidioses, ni para con los sabios, ni para con la generalidad de la gente, ni para con los parientes, ni para con la humanidad, ni para con los antepasados" (Bhāg.

11.5.41). Ésa es la clave indirecta que Kṛṣṇa le da a Arjuna en este verso. El asunto se explicará con mayor claridad en los versos siguientes.

VERSO 39

eṣā te 'bhihitā sāṅkhye
buddhir yoge tv imāṃ śṛṇu
buddhyā yukto yayā pārtha
karma-bandhaṃ prahāsyasi

eṣā—todo esto; te—a ti; abhihitā—descritos; sāṅkhye—mediante el estudio analítico; buddhiḥ—inteligencia; yoge—en el trabajo sin resultado fruitivo; tu—pero; imām—esto; śṛṇu—tan sólo oye; buddhyā—mediante la inteligencia; yuktaḥ—acoplado; yayā—mediante el cual; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; karma-bandham—cautiverio de la reacción; prahāsyasi—puedes liberarte de.

TRADUCCIÓN

Hasta aquí te he descrito este conocimiento a través del estudio analítico. Ahora escucha la explicación que voy a dar de ello en términos del trabajo que se realiza sin resultados fruitivos. ¡Oh, hijo de Pṛthā!, cuando actúes con esa clase de conocimiento, podrás liberarte del cautiverio de las obras.

SIGNIFICADO

Según El Nirukti, o el diccionario védico, saṅkhyā significa aquello que describe las cosas en detalle, y sāṅkhya se refiere a aquella filosofía que describe la verdadera naturaleza del alma. Y yoga implica controlar los sentidos. La proposición de Arjuna de no pelear se basaba en la complacencia de los sentidos. Olvidando su deber primordial, quería dejar de pelear, porque creía que si no mataba a sus parientes, sería más feliz que si disfrutaba del reino después de conquistar a sus primos y hermanos, los hijos de Dhṛtarāṣṭra. En ambos casos, el principio básico era la complacencia de los sentidos. Tanto la felicidad que se obtendría de conquistar a sus parientes, como la felicidad de verlos vivos, tienen ambas por base la complacencia personal de los sentidos, incluso a costa de la sabiduría y el deber. Por consiguiente, Kṛṣṇa quería explicarle a Arjuna que, al matar el cuerpo de su abuelo, no mataría al alma en sí, y le explicó que todas las personas individuales, entre ellas el mismo Señor, son individuos eternos: fueron individuos en el pasado, son individuos en el presente, y continuarán siendo individuos en el futuro, porque todos nosotros somos almas individuales eternamente. Nosotros tan sólo cambiamos nuestros trajes corporales de diferentes maneras, pero de hecho mantenemos nuestra individualidad, incluso después de liberarnos del cautiverio del traje material. El Señor Kṛṣṇa ha expuesto de un modo muy gráfico un estudio analítico del alma y el cuerpo. Y ese conocimiento descriptivo del alma y el cuerpo desde diferentes puntos de vista, se ha descrito aquí con el nombre de sāṅkhya, en términos del diccionario Nirukti. Este sāṅkhya no tiene nada que ver con la filosofía sāṅkhya del ateo Kapila. Mucho antes del sāṅkhya del impostor Kapila, la filosofía sāṅkhya se hallaba expuesta en El Śrīmad-Bhāgavatam por el verdadero Señor Kapila, la encarnación del Señor Kṛṣṇa, el cual se la explicó a Su madre, Devahūti. Él explica claramente que el puruṣa, o el Señor Supremo, es activo, y que Él crea mediante el hecho de lanzarle una mirada a la prakṛti. Esto se acepta en los Vedas y en el Gīta. La descripción de los Vedas indica que el Señor le lanzó una mirada a la prakṛti, la naturaleza, y la fecundó con almas atómicas individuales. Todos esos individuos trabajan en el mundo material en aras de la complacencia de los sentidos, y, bajo el hechizo de la energía material, creen que son disfrutadores. Esta mentalidad se arrastra hasta la última etapa de la liberación, cuando la entidad viviente quiere volverse uno con el Señor. Ésa es la última trampa de māyā, o de la ilusión de la complacencia de los sentidos, y sólo después de muchísimos nacimientos dedicados a esa clase de actividades de complacencia sensual, una gran alma se entrega a Vāsudeva, el Señor Kṛṣṇa, concluyendo así la búsqueda tras la verdad última.

Al entregarse a Kṛṣṇa, Arjuna ya lo había aceptado como su maestro espiritual: śiṣyas te 'haṃ śādhi māṃ tvāṃ prapannam. En consecuencia, Kṛṣṇa le va a hablar ahora acerca del proceso de trabajar en estado de buddhi-yoga o karma-yoga o, en otras palabras, de la práctica del servicio devocional únicamente para la complacencia de los sentidos del Señor. En el Capítulo Diez, verso diez, este buddhi-yoga se explica diciendo que es una comunión directa con el Señor, el cual está situado en forma de Paramātmā en el corazón de cada cual. Pero dicha comunión no se lleva a cabo sin el servicio devocional. Por lo tanto, aquel que le está prestando al Señor un amoroso servicio trascendental o devocional, o, en otras palabras, que se halla en estado de conciencia de Kṛṣṇa, alcanza esa etapa de buddhi-yoga en virtud de la gracia especial del Señor. El Señor dice, por ende, que Él sólo les confiere el conocimiento puro de la devoción amorosa, a aquellos que siempre están dedicados al servicio devocional movidos por el amor trascendental. De esa manera, el devoto puede alcanzar al Señor fácilmente en el siempre bienaventurado Reino de Dios.

Así pues, el buddhi-yoga que se menciona en este verso es el servicio devocional del Señor, y la palabra sāṅkhya que se menciona aquí no tiene nada que ver con el sāṅkhya-yoga ateo enunciado por el impostor Kapila. Luego uno no debe incurrir en el error de creer que el sāṅkhya-yoga que se menciona aquí tiene alguna relación con el sāṅkhya ateo. Ni tampoco tuvo esa filosofía ninguna influencia durante esa época, ni el Señor Kṛṣṇa se hubiera molestado en mencionar semejantes especulaciones filosóficas ateas. La verdadera filosofía sāṅkhya la describe el Señor Kapila en El Śrīmad-Bhāgavatam, pero ni siquiera ese sāṅkhya tiene algo que ver con los temas que estamos discutiendo. Aquí, sāṅkhya significa "descripción analítica del cuerpo y el alma". El Señor Kṛṣṇa hizo una descripción analítica del alma, tan sólo para llevar a Arjuna hasta el plano del buddhi-yoga, o bhakti-yoga. Por lo tanto, el sāṅkhya del Señor Kṛṣṇa y el sāṅkhya del Señor Kapila, tal como se describe en el Bhāgavatam, son una misma y única cosa. Ambos son bhakti-yoga. El Señor Kṛṣṇa dijo, pues, que sólo la clase de hombres poco inteligentes hacen una distinción entre el sāṅkhya-yoga y el bhakti-yoga (sāṅkhya- yogau pṛthag bālāḥ pravadanti na paṇḍitāḥ).

Claro que, el sāṅkhya-yoga ateo no tiene nada que ver con el bhakti-yoga, y, sin embargo, las personas poco inteligentes sostienen que en El Bhagavad-gītā se hace referencia a él.

Entonces, uno debe entender que buddhi-yoga significa trabajar con conciencia de Kṛṣṇa, en medio de la bienaventuranza y conocimiento plenos del servicio devocional. Aquel que trabaja únicamente en aras de la satisfacción del Señor, por difícil que dicho trabajo sea, trabaja bajo los principios del buddhi-yoga y se encuentra inmerso siempre en la dicha trascendental. Mediante esa ocupación trascendental y por la gracia del Señor, uno adquiere automáticamente plena comprensión trascendental, y, de ese modo, su liberación se completa por sí sola, sin que se tengan que hacer esfuerzos ajenos para adquirir conocimiento. Hay una gran diferencia entre el trabajo con conciencia de Kṛṣṇa y el trabajo que se realiza en busca de los resultados fruitivos, especialmente en lo que respecta a la complacencia de los sentidos para lograr resultados en función de la felicidad familiar o material. Buddhi-yoga es, entonces, la cualidad trascendental del trabajo que realizamos.

VERSO 40

nehābhikrama-nāśo ’sti
pratyavāyo na vidyate
svalpam apy asya dharmasya
trāyate mahato bhayāt

no—no hay; iha—en este yoga; abhikrama—en esforzarse; nāśaḥ—pérdida; asti—hay; pratyavāyaḥ—disminución; na—nunca; vidyate—hay; su-alpam—poco; api—aunque; asya—de esto; dharmasya—ocupación; trāyate—libra; mahataḥ—de un gran; bhayāt—peligro.

TRADUCCIÓN

En este esfuerzo no hay pérdida ni disminución alguna, y un pequeño adelanto en esta senda puede protegerlo a uno del peligro más temible de todos.

SIGNIFICADO

La actividad con conciencia de Kṛṣṇa, o el actuar en provecho de Kṛṣṇa sin esperar complacer los sentidos, constituye la máxima cualidad trascendental del trabajo. Ni siquiera un modesto comienzo de dicha actividad encuentra impedimento alguno, ni puede ese modesto comienzo perderse en ninguna etapa. Cualquier obra que se comienza en el plano material tiene que ser completada, pues, de lo contrario, todo el asunto se vuelve un fracaso. Pero, cualquier obra que se comienza en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa tiene un efecto permanente, aunque no se complete. Por lo tanto, el que ejecuta dicho trabajo no pierde nada, ni siquiera si su trabajo dentro del proceso de conciencia de Kṛṣṇa queda incompleto. Un uno por ciento que se haga con conciencia de Kṛṣṇa produce resultados permanentes, de manera tal que el siguiente comienzo es a partir del dos por ciento; mientras que en la actividad material, si no se logra el éxito en un ciento por ciento, no se obtienen beneficios. Ajāmila desempeñó sus deberes con cierto porcentaje de conciencia de Kṛṣṇa, pero, por la gracia del Señor, el resultado que disfrutó al final fue del cien por ciento. En El Śrīmad-Bhāgavatam (1.5.17) hay un hermoso verso en relación con esto:

tyaktvā sva-dharmaṃ caraṇāmbujaṃ harer
bhajann apakvo ’tha patet tato yadi
yatra kva vābhadram abhūd amuṣya kiṃ
ko vārtha āpto ’bhajatāṃ sva-dharmataḥ

"Si alguien abandona los deberes propios de su ocupación para trabajar dentro del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y luego cae por no haber completado su trabajo, ¿qué pierde con ello? Y, ¿qué gana uno si realiza sus actividades materiales perfectamente?". O, como dicen los cristianos, "¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde el alma eterna?".
Las actividades materiales y los resultados de ellas se terminan con el cuerpo. Pero el trabajo que se realiza con conciencia de Kṛṣṇa lleva a la persona de nuevo al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, aun después de la pérdida del cuerpo. Así pues, al menos es seguro que en la siguiente vida se tendrá la oportunidad de nacer de nuevo como un ser humano, o bien en la familia de un brāhmaṇa culto y eminente, o en una rica familia aristocrática que le brinde a uno una mayor oportunidad de elevarse. Ésa es la cualidad única del trabajo que se hace con conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 41

vyavasāyātmikā buddhir
ekeha kurunandana
bahu-śākhā hy anantāś ca
buddhayo ’vyavasāyinām

vyavasāya-ātmikā—resuelto en lo que respecta al proceso de conciencia de Kṛṣṇa; buddhiḥ—inteligencia; ekā—sólo una; iha—en este mundo; kuru-nandana—¡oh, amado hijo de los Kurus!; bahu-śākhāḥ—con diversas ramas; hi—en verdad; anantāḥ—ilimitadas; ca—también; buddhayaḥ—inteligencia; avyavasāyinām—de aquellos que no tienen conciencia de Kṛṣṇa.

TRADUCCIÓN

Aquellos que están en este sendero son muy resueltos, y su objetivo es uno. ¡Oh, amado hijo de los Kurus!, la inteligencia de los irresolutos tiene innumerables ramificaciones.

SIGNIFICADO

Una fe firme en que el proceso de conciencia de Kṛṣṇa lo elevará a uno hasta la máxima perfección de la vida, se denomina inteligencia vyavasāyātmikā. El Caitanya-caritāmṛta (Madhya 22.62) dice:
'śraddhā'——śabde viśvāsa kahe sudṛḍha niścaya
kṛṣṇe bhakti kaile sarva-karma kṛta haya
Fe significa confianza inquebrantable en algo sublime. Cuando uno se dedica a los deberes del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, no tiene que actuar en relación con el mundo material, es decir, con obligaciones para con las tradiciones familiares, la humanidad o la nacionalidad. Las actividades fruitivas son las ocupaciones que se obtienen como reacciones de las pasadas acciones malas o buenas. Cuando uno está despierto dentro del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, no tiene que esforzarse ya más por obtener buenos resultados en sus actividades. Cuando uno se halla en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, todas sus actividades están en el plano absoluto, pues ya no están sujetas a dualidades tales como lo bueno y lo malo. La perfección máxima del proceso de conciencia de Kṛṣṇa la constituye la renuncia a la concepción material de la vida. Ese estado se alcanza automáticamente, mediante el cultivo progresivo de conciencia de Kṛṣṇa.
La resolución de una persona con conciencia de Kṛṣṇa se basa en el conocimiento. Vāsudevaḥ sarvam iti sa mahātmā sudurlabhaḥ. Una persona con conciencia de Kṛṣṇa es el alma buena y difícil de conseguir que sabe perfectamente que Vāsudeva, o Kṛṣṇa, es la raíz de todas las causas manifestadas. Así como al regar la raíz de un árbol, automáticamente uno le proporciona agua a las hojas y ramas del mismo, de igual manera, por actuar con conciencia de Kṛṣṇa, uno puede prestarle a todos el máximo servicio, es decir, al ser, a la familia, a la sociedad, al país, a la humanidad, etc. Si Kṛṣṇa se satisface con las acciones de uno, entonces todo el mundo quedará satisfecho.
Sin embargo, dentro del proceso de conciencia de Kṛṣṇa el servicio se practica mejor bajo la hábil guía de un maestro espiritual que sea un representante genuino de Kṛṣṇa, que conozca la naturaleza del alumno, y que pueda guiar a éste para que actúe con conciencia de Kṛṣṇa. Así pues, para estar bien versado en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, uno tiene que actuar con firmeza y obedecer al representante de Kṛṣṇa, y uno debe aceptar como la misión de su vida la instrucción que le da el maestro espiritual genuino. Śrīla Viśvanātha Cakravartī µhākura, en sus famosas oraciones al maestro espiritual, nos instruye de la siguiente manera:

yasya prasādād bhagavat-prasādo
yasyāprasādān na gatiḥ kuto ’pi
dhyāyan stuvaṃs tasya yaśas tri-sandhyaṃ
vande guroḥ śrī-caraṇāravindam

"Al satisfacer al maestro espiritual, se satisface a la Suprema Personalidad de Dios. Y si no se satisface al maestro espiritual, no hay ninguna posibilidad de ser promovido al plano de conciencia de Kṛṣṇa. Por lo tanto, debo meditar en mi maestro espiritual tres veces al día y orar pidiendo su misericordia, y debo ofrecerle a él mis respetuosas reverencias".
No obstante, todo el proceso depende del conocimiento perfecto del alma más allá de la concepción del cuerpo —no teóricamente, sino prácticamente, cuando ya no hay oportunidad para la complacencia de los sentidos que se manifiesta en las actividades fruitivas—. A aquel cuya mente no está fija de un modo firme, lo distraen diversos tipos de actos fruitivos.

VERSO 42–43

yām imāṃ puṣpitāṃ vācaṃ
pravadanty avipaścitaḥ
veda-vāda-ratāḥ pārtha
nānyad astīti vādinaḥ

kāmātmānaḥ svarga-parā
janma-karma-phala-pradām
kriyā-viśeṣa-bahulāṃ
bhogaiśvarya-gatiṃ prati

yām imām—todas estas; puṣpitām—floridas; vācam—palabras; pravadanti—dicen; avipaścitaḥ—hombres con un escaso acopio de conocimiento; veda-vāda-ratāḥ—supuestos seguidores de los Vedas; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; na—nunca; anyat—ninguna otra cosa; asti—hay; iti—esto; vādinaḥ—los defensores; kāma-ātmānaḥ—deseosos de complacer los sentidos; svarga-parāḥ—aspirando a alcanzar los planetas celestiales; janma-karma-phala-pradām—culminando en la buena cuna y otras reacciones fruitivas; kriyā-viśeṣa—ceremonias pomposas; bahulām—diversos; bhoga—en el disfrute de los sentidos; aiśvarya—y opulencia; gatim—progreso; prati—hacia.

TRADUCCIÓN

Hombres de escaso conocimiento se apegan mucho a las floridas palabras de los Vedas, que recomiendan diversas actividades fruitivas en aras de la elevación a los planetas celestiales, la consiguiente buena cuna, poder, etc. Como ellos están deseosos de disfrutar de los sentidos y de tener una vida opulenta, dicen que eso es todo lo que hay.

SIGNIFICADO

La mayoría de las personas no son muy inteligentes, y, debido a su ignorancia, están sumamente apegadas a las actividades fruitivas que se recomiendan en las porciones karma- kāṇḍa de los Vedas. Ellas sólo quieren proposiciones de complacencia sensual para disfrutar de la vida en el cielo, en donde el vino y las mujeres son asequibles, y la opulencia material es muy común. En los Vedas se recomiendan muchos sacrificios para elevarse a los planetas celestiales, especialmente los sacrificios jyotiṣṭoma. En efecto, se afirma que todo aquel que desee elevarse a los planetas celestiales debe ejecutar esos sacrificios, y hombres con escaso acopio de conocimiento creen que ése es todo el propósito de la sabiduría védica. A esas personas inexpertas les resulta muy difícil situarse en el plano de la acción decidida del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Así como los necios están apegados a las flores de los árboles venenosos y no conocen el resultado de semejante atracción, así mismo a hombres carentes de iluminación los atrae dicha opulencia celestial y el disfrute sensual que se deriva de ella.
En la sección karma-kāṇḍa de los Vedas se dice: apāma somam amṛtā abhūma y akṣayyaṃ ha vai cāturmasya-vajinaḥ sukṛtaṃ bhavati. En otras palabras, aquellos que llevan a cabo las penitencias de los cuatro meses son merecedores de tomar las bebidas soma-rasa, volviéndose inmortales y felices para siempre. Incluso en la Tierra hay quienes están muy ansiosos de ingerir soma-rasa, con objeto de volverse fuertes y aptos para disfrutar de los goces de los sentidos. Esa clase de personas no tienen fe alguna en el proceso de liberarse del cautiverio material, y están muy apegadas a las pomposas ceremonias de los sacrificios védicos. Dichas personas son, por lo general, sensuales, y sólo quieren los placeres celestiales de la vida. Se sabe que hay jardines denominados Nandana-kānana, en los que hay buenas oportunidades de asociarse con mujeres hermosas y angelicales, y de tener una profusa cantidad de vino soma-rasa. Semejante felicidad corporal es, sin duda, sensual; por consiguiente, existen aquellos que están únicamente apegados a esa felicidad material y temporal, como amos del mundo material.

VERSO 44

bhogaiśvarya-prasaktānāṃ
tayāpahṛta-cetasām
vyavasāyātmikā buddhiḥ
samādhau na vidhīyate

bhoga—al disfrute material; aiśvarya—y la opulencia; prasaktānām—aquellos que están apegados; tayā—mediante esas cosas; apahṛta-cetasām—confundidos mentalmente; vyavasāya-ātmikā—con una determinación firme; buddhiḥ—servicio devocional del Señor; samādhau—en la mente controlada; na—nunca; vidhīyate—ocurre.

TRADUCCIÓN

En la mente de aquellos que están demasiado apegados al goce de los sentidos y a la opulencia material, y que están confundidos por esas cosas, no se presenta la determinación resuelta de prestarle servicio devocional al Señor Supremo.

SIGNIFICADO

Samādhi significa "mente fija". El diccionario védico, El Nirukti, dice samyag ādhīyate 'sminn ātma-tattva-yāthātmyam: "Se llama samādhi al estado que se alcanza cuando la mente se concentra en la comprensión del ser". El samādhi nunca es posible para las personas que están interesadas en el disfrute material de los sentidos, ni para aquellos que están confundidos por esas cosas temporales. Ellos están más o menos condenados por el proceso de la energía material.

VERSO 45

trai-guṇya-viṣayā vedā
nistrai-guṇyo bhavārjuna
nirdvandvo nitya-sattva-stho
niryoga-kṣema ātmavān

trai-guṇya—relativo a las tres modalidades de la naturaleza material; viṣayāḥ—en lo referente a; vedāḥ—Escrituras védicas; nistrai-guṇyaḥ—trascendental a las tres modalidades de la naturaleza material; bhava—sé; arjuna—¡oh, Arjuna!; nirdvandvaḥ—sin dualidad; nitya-sattva-sthaḥ—en un estado puro de existencia espiritual; niryoga-kṣemaḥ—libre de ideas de ganancia y protección; ātma-vān—establecido en el Ser.

TRADUCCIÓN

Los Vedas tratan principalmente de las tres modalidades de la naturaleza material. ¡Oh, Arjuna!, vuélvete trascendental a todas ellas. Libérate de todas las dualidades y de todas las ansiedades que proceden del anhelo de ganancia y seguridad, y establécete en el Ser.

SIGNIFICADO

Todas las actividades materiales entrañan acciones y reacciones influenciadas por las tres modalidades de la naturaleza material. Dichas actividades tienen por objeto la obtención de resultados fruitivos, que son la causa del cautiverio en el mundo material. Los Vedas se ocupan principalmente de las actividades fruitivas, a fin de elevar al público, de modo paulatino, desde el campo de la complacencia de los sentidos hasta una posición en el plano trascendental. A Arjuna, en su carácter de alumno y amigo del Señor Kṛṣṇa, se le aconseja que se eleve a la posición trascendental de la filosofía Vedānta, en la que al comienzo hay brahma-jijñāsā, o preguntas acerca de la Trascendencia Suprema. Todas las entidades vivientes que se encuentran en el mundo material, están luchando muy arduamente por la existencia. Después de la creación del mundo material, el Señor dio la sabiduría védica para ellas, aconsejando cómo vivir y deshacerse del enredo material. Cuando las actividades para el goce de los sentidos se terminan —en otras palabras, cuando se termina el capítulo karma-kāṇḍa—, entonces, en la forma de los Upaniṣads, se ofrece la oportunidad de lograr la comprensión espiritual, siendo los Upaniṣads parte de diferentes Vedas, de la misma manera en que El Bhagavad-gītā es una parte del quinto Veda, es decir, El Mahābhārata. Los Upaniṣads marcan el comienzo de la vida trascendental.

Mientras exista el cuerpo material, habrá acciones y reacciones producto de las modalidades materiales. Uno tiene que aprender a ser tolerante frente a dualidades tales como la felicidad y la aflicción, el frío y el calor; y mediante el hecho de tolerar dichas dualidades, uno debe liberarse de las angustias que se derivan de la pérdida y la ganancia. Esa posición trascendental se alcanza en el estado de plena conciencia de Kṛṣṇa, cuando uno depende por completo de la buena voluntad de Kṛṣṇa.

VERSO 46

yāvān artha udapāne
sarvataḥ samplutodake
tāvān sarveṣu vedeṣu
brāhmaṇasya vijānataḥ

yāvān—todo eso; arthaḥ—tiene por objeto; uda-pāne—en un pozo de agua; sarvataḥ—en todos los aspectos; sampluta-udake—en un gran depósito de agua; tāvān—de modo similar; sarveṣu—en todas; vedeṣu—Escrituras védicas; brāhmaṇasya—del hombre que conoce el Brahman Supremo; vijānataḥ—que tiene pleno conocimiento.

TRADUCCIÓN

Todos los propósitos que cumple un pequeño pozo, puede cumplirlos de inmediato un gran depósito de agua. De igual modo, todos los propósitos de los Vedas pueden ser cumplidos por aquel que conoce el propósito que hay detrás de ellos.

SIGNIFICADO

Los rituales y sacrificios que se mencionan en la división karma-kāṇḍa de la literatura védica, tienen por objeto fomentar el desarrollo gradual de la autorrealización. Y la finalidad de la autorrealización se expresa claramente en el Capítulo Quince de El Bhagavad-gītā (15.15): el propósito del estudio de los Vedas es el de conocer al Señor Kṛṣṇa, la causa primordial de todo. Así pues, autorrealización significa comprender a Kṛṣṇa y la relación eterna que uno tiene con Él. La relación que las entidades vivientes tienen con Kṛṣṇa, también se menciona en el Capítulo Quince de El Bhagavad-gītā (15.7). Las entidades vivientes son partes integrales de Kṛṣṇa; por lo tanto, que la entidad viviente individual reviva su conciencia de Kṛṣṇa, constituye la máxima etapa de la perfección del conocimiento védico. Eso se confirma en El Śrīmad-Bhāgavatam (3.33.7) de la siguiente manera:

aho bata śvapaco 'to garīyān
yaj-jihvāgre vartate nāma tubhyam
tepus tapas te juhuvuḥ sasnur āryā
brahmānūcur nāma gṛṇanti ye te

"¡Oh, mi Señor!, la persona que canta Tu santo nombre, aunque haya nacido en una familia baja, tal como la de un caṇḍāla [persona que come perros], se encuentra en el plano máximo de la autorrealización. Una persona tal debe de haber realizado toda clase de penitencias y sacrificios conforme a los rituales védicos, y debe de haber estudiado las Escrituras védicas muchísimas veces, después de bañarse en todos los lugares sagrados de peregrinaje. Se considera que una persona como ésa es el mejor miembro de la familia aria".
Así que, uno debe ser lo suficientemente inteligente como para entender la finalidad de los Vedas, sin estar apegado únicamente a los rituales, y no debe desear ser elevado a los reinos celestiales en busca de una complacencia sensual de mejor calidad. No es posible que el hombre común de esta época siga todas las reglas y regulaciones de los rituales védicos, ni tampoco es posible estudiar a fondo El Vedānta y los Upaniṣads. Ejecutar las órdenes de los Vedas requiere de mucho tiempo, energía, conocimiento y recursos. Ello a duras penas es posible en esta era. La mejor finalidad de la cultura védica se cumple, no obstante, mediante el canto del santo nombre del Señor, tal como lo recomienda el Señor Caitanya, el redentor de todas las almas caídas. Cuando Prakāśānanda Sarasvatī, un gran erudito védico, le preguntó al Señor Caitanya que por qué estaba cantando el santo nombre del Señor como un sentimental en vez de estudiar la filosofía Vedānta, el Señor le respondió que Su maestro espiritual había concluido que Él era un gran tonto, y que por ello le había pedido que cantara el santo nombre del Señor Kṛṣṇa. Él lo hizo, y eso lo puso en un estado de éxtasis tal, que parecía haberse vuelto loco. En esta era de Kali, la mayor parte de la población es tonta y no está debidamente educada para entender la filosofía Vedānta; la mejor finalidad de la filosofía Vedānta se cumple al cantar sin ofensas el santo nombre del Señor. Vedānta es la última palabra en sabiduría védica, y el Señor Kṛṣṇa es el autor y el conocedor de la filosofía Vedānta; y el vedantista más elevado de todos es la gran alma que encuentra placer en cantar el santo nombre del Señor. Ése es el fin último de todo el misticismo védico.

VERSO 47

karmaṇy evādhikāras te
mā phaleṣu kadācana
mā karma-phala-hetur bhūr
mā te saṅgo 'stv karmaṇi

karmaṇi—en los deberes prescritos; eva—indudablemente; adhikāraḥ—derecho; te—de ti; mā—nunca; phaleṣu—en los frutos; kadācana—en ningún momento; mā—nunca; karma-phala—en el resultado del trabajo; hetuḥ—causa; bhūḥ—volverse; mā—nunca; te—de ti; saṅgaḥ—apego; astu—debería haber; akarmaṇi—al no hacer los deberes prescritos.

TRADUCCIÓN

Tú tienes derecho a desempeñar tu deber prescrito, mas no a los frutos de la acción. Nunca consideres que eres la causa de los resultados de tus actividades, y jamás te apegues a no cumplir con tu deber.

SIGNIFICADO

Aquí se consideran tres cosas: los deberes prescritos, el trabajo caprichoso y la inacción. Los deberes prescritos son actividades que se estipulan en función de las modalidades de la naturaleza material que uno ha adquirido; el trabajo caprichoso significa acciones que no están sancionadas por la autoridad; e inacción significa no realizar los deberes que uno tenga prescritos. El Señor le aconseja a Arjuna que no se vuelva inactivo, sino que, más bien, cumpla con su deber prescrito sin estar apegado al resultado de él. Aquel que está apegado al resultado de su trabajo es también la causa de la acción, y, por ende, disfruta o sufre del resultado de dichas acciones.

En lo que se refiere a los deberes prescritos, éstos pueden agruparse en tres subdivisiones, a saber: el trabajo rutinario, el trabajo de emergencia y las actividades deseadas. El trabajo rutinario que se ejecuta como una obligación en función de los mandamientos de las Escrituras y sin desear los resultados, es acción en el plano de la modalidad de la bondad. El trabajo con resultados conduce al cautiverio; por consiguiente, esa clase de trabajo no es propicio. Cada cual tiene su derecho específico en relación con los deberes prescritos, pero debe actuar sin apego al resultado. Esa clase de deberes obligatorios desinteresados lo llevan a uno, indudablemente, al sendero de la liberación.

Por lo tanto, el Señor le aconsejó a Arjuna que peleara como una cuestión de deber, sin apego al resultado. Su no participación en la batalla sería otro aspecto del apego. Semejante apego jamás lo lleva a uno al sendero de la salvación. Cualquier apego, bien sea positivo o negativo, conduce al cautiverio. La inacción es pecaminosa. En consecuencia, pelear como una cuestión de deber era para Arjuna el único camino propicio hacia la salvación.

VERSO 48

yoga-sthaḥ kuru karmāṇi
saṅgaṃ tyaktvā dhanañjaya
siddhy-asiddhyoḥ samo bhūtvā
samatvaṃ yoga ucyate

yoga-sthaḥ—equilibrado; kuru—desempeña; karmāṇi—tus deberes; saṅgam—apego; tyaktvā—abandonando; dhanañjaya—¡oh, Arjuna!; siddhi-asiddhyoḥ—en el éxito y en el fracaso; samaḥ—equilibrado; bhūtvā—volviéndose; samatvam—ecuanimidad; yogaḥ—yoga; ucyate—se denomina.

TRADUCCIÓN

Desempeña tu deber de un modo equilibrado, ¡oh, Arjuna!, abandonando todo apego al éxito o al fracaso. Esa clase de ecuanimidad se denomina yoga.

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa le dice a Arjuna que debe actuar en el plano del yoga, y ¿qué es ese yoga? Yoga significa concentrar la mente en el Supremo mediante el control de los sentidos, los cuales siempre están perturbando. Y, ¿quién es el Supremo? El Supremo es el Señor. Y como Él mismo le está diciendo a Arjuna que pelee, Arjuna no tiene nada que ver con los resultados de la pelea. La ganancia o la victoria son asunto de Kṛṣṇa; a Arjuna simplemente se le aconseja que actúe según los dictados de Kṛṣṇa. Seguir los dictados de Kṛṣṇa es verdadero yoga, y eso se practica en el proceso denominado conciencia de Kṛṣṇa. Unicamente mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa puede uno renunciar al sentido de propiedad. Uno tiene que convertirse en el sirviente de Kṛṣṇa, o en el sirviente del sirviente de Kṛṣṇa. Ésa es la manera correcta de desempeñar el deber con conciencia de Kṛṣṇa, que es lo único que puede ayudarlo a uno a actuar en el plano del yoga.

Arjuna es un kṣatriya, y, como tal, forma parte de la institución varṇāśrama-dharma. En El Viṣṇu Purāṇa se dice que toda la meta del varṇāśrama-dharma es satisfacer a Viṣṇu. Nadie debe satisfacerse a sí mismo, como es la regla en el mundo material, sino que uno debe satisfacer a Kṛṣṇa. Así que, a menos que uno satisfaga a Kṛṣṇa, no puede observar debidamente los principios del varṇāśrama-dharma. Indirectamente, a Arjuna se le aconsejó que actuara tal como Kṛṣṇa le había indicado.

VERSO 49

dūreṇa hy avaraṃ karma
buddhi-yogād dhanañjaya
buddhau śaraṇam anviccha
kṛpaṇāḥ phala-hetavaḥ

dūreṇa—arrojándolo a gran distancia; hi—indudablemente; avaram—abominable; karma—actividad; buddhi-yogāt—a fuerza de conciencia de Kṛṣṇa; dhanañjaya—¡oh, conquistador de riquezas!; buddhau—con semejante conciencia; śaraṇam—entrega total; anviccha—se esfuerzan por; kṛpaṇāḥ—los avaros; phala-hetavaḥ—aquellos que desean resultados fruitivos.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Dhanañjaya!, mediante el servicio devocional, mantén muy lejos todas las actividades abominables, y en ese estado de conciencia entrégate al Señor. Aquellos que quieren disfrutar de los frutos de su trabajo, son avaros.

SIGNIFICADO

Aquel que de hecho ha llegado a entender su posición constitucional de servidor eterno del Señor, abandona todas las ocupaciones, con excepción del trabajo en estado de conciencia de Kṛṣṇa. Como ya se explicó, buddhi-yoga significa el trascendental servicio amoroso que se le presta al Señor. Esa clase de servicio devocional constituye la forma correcta en que debe actuar la entidad viviente. Únicamente los avaros desean gozar del fruto de su propio trabajo, sólo para enredarse más en el cautiverio material. Con la excepción del trabajo en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, todas las actividades son abominables, porque atan continuamente al ejecutor al ciclo del nacimiento y la muerte. Por lo tanto, uno jamás debe desear ser la causa del trabajo. Todo debe hacerse con conciencia de Kṛṣṇa, para la satisfacción de Kṛṣṇa. Los avaros no saben cómo utilizar los bienes y riquezas que adquieren por buena fortuna o por ardua labor. Uno debe emplear todas las energías en trabajar con conciencia de Kṛṣṇa, y eso va a hacer que la vida de uno sea un éxito. Al igual que los avaros, las personas desafortunadas no emplean en el servicio del Señor su energía humana.

VERSO 50

buddhi-yukto jahātīha
ubhe sukṛta-duṣkṛte
tasmād yogāya yujyasva
yogaḥ karmasu kauśalam

buddhi-yuktaḥ—aquel que está dedicado al servicio devocional; jahāti—puede librarse de; iha—en esta vida; ubhe—ambos; sukṛta-duṣkṛte—los resultados buenos y malos; tasmāt—por consiguiente; yogāya—por el servicio devocional; yujyasva—ocúpate así; yogaḥ—conciencia de Kṛṣṇa; karmasu—en todas las actividades; kauśalam—arte.

TRADUCCIÓN

Incluso en esta vida, el hombre que está dedicado al servicio devocional se libra tanto de las acciones buenas como de las malas. Por consiguiente, esfuérzate por el yoga, que es el arte de todo trabajo.

SIGNIFICADO

Desde tiempo inmemorial, cada entidad viviente ha acumulado las diversas reacciones de su trabajo bueno y de su trabajo malo. Debido a ello, la entidad viviente siempre se mantiene ignorante de su verdadera posición constitucional. La ignorancia se puede disipar con la instrucción de El Bhagavad-gītā, que le enseña a uno a entregarse al Señor Śrī Kṛṣṇa en todos los aspectos, y a dejar de ser una víctima de la cadena de acción y reacción, nacimiento tras nacimiento. Así pues, a Arjuna se le aconseja que actúe con conciencia de Kṛṣṇa, el proceso purificador de la acción resultante.

VERSO 51

karma-jaṃ buddhi-yuktā hi
phalaṃ tyaktvā manīṣiṇaḥ
janma-bandha-vinirmuktāḥ
padaṃ gacchanty anāmayam

karma-jam—debido a las actividades fruitivas; buddhi-yuktāḥ—estando dedicados al servicio devocional; hi—indudablemente; phalam—resultados; tyaktvā—abandonando; manīṣiṇaḥ—grandes sabios o devotos; janma-bandha—

del cautiverio del nacimiento y la muerte; vinirmuktāḥ—liberados; padam—posición; gacchanti—ellos alcanzan; anāmayam—sin sufrimientos.

TRADUCCIÓN

Por dedicarse de ese modo a prestarle servicio devocional al Señor, grandes sabios o devotos se liberan de los resultados del trabajo en el mundo material. De esa manera, quedan libres del ciclo del nacimiento y la muerte, y alcanzan el estado que se encuentra más allá de todos los sufrimientos [al ir de vuelta a Dios].

SIGNIFICADO

Las entidades vivientes liberadas pertenecen a ese lugar en el que no hay sufrimientos materiales. El Bhāgavatam (10.14.58) dice:

samāṣritā ye pada-pallava-plavaṃ
mahat-padaṃ puṇya-yaśo murāreḥ
bhavāmbudhir vatsa-padaṃ param padaṃ
padaṃ padaṃ yad vipadāṃ na teṣām

"Para aquel que ha aceptado el bote de los pies de loto del Señor —quien es el refugio de la manifestación cósmica, y quien es famoso como Mukunda, o el que otorga mukti—, el océano del mundo material es como el agua contenida en la huella de un ternero. Dicha persona tiene por meta paraṃ padam, o Vaikuṇṭha, el lugar en el que no hay sufrimientos materiales, y no el lugar en el que la vida tiene peligros a cada paso".
Debido a la ignorancia, uno no sabe que este mundo material es un lugar desolador en el que hay peligros a cada paso. Sólo por ignorancia, personas poco inteligentes tratan de acomodarse a la situación por medio de las actividades fruitivas, creyendo que las acciones resultantes los harán felices. Ellos no saben que ninguna clase de cuerpo material, de ninguna parte del universo, puede proporcionar una vida sin sufrimientos. Los sufrimientos de la vida, es decir, el nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades, se hallan presentes en todas partes del mundo material. Pero aquel que entiende su verdadera posición constitucional —que es la de ser el servidor eterno del Señor—, y conoce, por ende, la posición de la Personalidad de Dios, se dedica al trascendental servicio amoroso del Señor. En consecuencia, se vuelve apto para entrar en los planetas Vaikuṇṭha, en los que, ni hay una vida material desoladora, ni existe la influencia del tiempo y la muerte. Conocer la posición constitucional de uno significa conocer también la posición sublime del Señor. Aquel que comete el error de creer que la posición de la entidad viviente y la del Señor se hallan en el mismo nivel, ha de saberse que está viviendo a oscuras, y, por lo tanto, es incapaz de dedicarse al servicio devocional del Señor. Él mismo se convierte en señor, y prepara así el camino hacia la repetición del nacimiento y la muerte. Pero aquel que, entendiendo que su posición es la de servir, pasa a ocuparse del servicio del Señor, se vuelve de inmediato merecedor de ir a Vaikuṇṭhaloka. El servicio por la causa del Señor se denomina karma-yoga o buddhi-yoga o, en palabras más sencillas, servicio devocional del Señor.

VERSO 52

yadā te moha-kalilaṃ
buddhir vyatitariṣyati
tadā gantāsi nirvedaṃ
śrotavyasya śrutasya ca

yadā—cuando; te—tu; moha—de la ilusión; kalilam—espeso bosque; budddhiḥ—servicio trascendental con inteligencia; vyatitariṣyati—supera; tadā—en ese momento; gantā asi—te irás; nirvedam—indiferencia para con; śrotavyasya—hacia todo lo que habrá de oírse; śrutasya—todo lo que ya se oyó; ca—tambiém.

TRADUCCIÓN

Cuando tu inteligencia haya salido del espeso bosque de la ilusión, te volverás indiferente a todo lo que se ha oído y a todo lo que habrá de oírse.

SIGNIFICADO

En las vidas de los grandes devotos del Señor, existen muchos buenos ejemplos de personas que se volvieron indiferentes a los rituales de los Vedas por el simple hecho de prestarle servicio devocional al Señor. Cuando una persona verdaderamente entiende a Kṛṣṇa y la relación que tiene con Kṛṣṇa de un modo natural se vuelve totalmente indiferente a los rituales de las actividades fruitivas, aunque se trate de un brāhmaṇa experimentado. Śrī Mādhavendra Purī, un gran devoto y ācārya de la línea de los devotos dice:

sandhyā-vandana bhadram astu bhavato bhoḥ snāna tubhyaṃ namo
bho devāḥ piraraś ca tarpaṇa-vidhau nāhaṃ kṣamaḥ kṣamyatām
yatra kvāpi niṣadya yādava-kulottamaysa kaṃsa-dviṣaḥ
smāraṃ smāram aghaṃ harāmi tad alaṃ manye kim anyena me

"¡Oh, mis oraciones tres veces al día!, ¡todas las glorias a ustedes! ¡Oh, mi baño ritual!, ¡te ofrezco mis reverencias! ¡Oh, semidioses!, ¡oh, antepasados! Por favor, excúsenme por mi incapacidad para ofrecerles mis respetos. Ahora, dondequiera que me siento, puedo recordar al gran descendiente de la dinastía Yadu [Kṛṣṇa], el enemigo de Kaṃsa, y con ello puedo liberarme de todo cautiverio pecaminoso. Creo que eso es suficiente para mí".
Los ritos y rituales védicos son imprescindibles para los neófitos. Abarcan toda clase de oraciones tres veces al día, darse un baño temprano por la mañana, ofrecerles respetos a los antepasados, etc. Pero cuando uno se halla plenamente en estado de conciencia de Kṛṣṇa y dedicado al amoroso servicio trascendental de Él, se vuelve indiferente a todos esos principios regulativos, porque ya ha logrado la perfección. Si uno ha llegado al plano del entendimiento en virtud del servicio al Supremo Señor Kṛṣṇa, deja de tener que ejecutar los diferentes tipos de penitencias y sacrificios que se recomiendan en las Escrituras reveladas. Y en cambio, si uno no ha entendido que la finalidad de los Vedas es la de llegar a Kṛṣṇa y simplemente se dedica a los rituales, etc., entonces está desperdiciando su tiempo inútilmente en esas ocupaciones. Las personas con conciencia de Kṛṣṇa trascienden el límite del śabda-brahma, o el ámbito de los Vedas y los Upaniṣads.

VERSO 53

śruti-vipratipannā te
yadā sthāsyati niścalā
samādhāv acalā buddhis
tadā yogam avāpsyasi

śruti—de la revelación védica; vipratipannā—sin ser influenciado por los resultados fruitivos; te—tu; yadā—cuando; sthāsyati—permanecen; niścalā—inmóvil; samādhau—con conciencia trascendental o conciencia de Kṛṣṇa; acalā—resuelta; buddhiḥ—inteligencia; tadā—en ese momento; yogam—autorrealización; avāpsyasi—lograrás.

TRADUCCIÓN

Cuando tu mente ya no se perturbe con el florido lenguaje de los Vedas, y cuando permanezca fija en el trance de la autorrealización, habrás llegado entonces a la conciencia divina.

SIGNIFICADO

Decir que uno se halla en estado de samādhi es decir que uno ha llegado al estado de plena conciencia de Kṛṣṇa; en otras palabras, aquel que se halla en el estado de pleno samādhi, ha llegado a comprender por entero Brahman, Paramātmā y Bhagavān. La máxima perfección de la autorrealización consiste en entender que uno es eternamente el servidor de Kṛṣṇa y que la única ocupación de uno es la de desempeñar sus deberes con conciencia de Kṛṣṇa. Una persona consciente de Kṛṣṇa, o un devoto tenaz del Señor, no debe dejarse perturbar por el lenguaje florido de los Vedas, ni debe dedicarse a las actividades fruitivas para ser promovido al reino celestial. En el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, uno se pone en contacto directo con Kṛṣṇa, y, por ende, en ese estado trascendental se pueden entender todas las indicaciones de Kṛṣṇa. Mediante esa clase de actividades, es seguro que uno logrará los resultados y adquirirá conocimiento concluyente. Uno sólo tiene que cumplir las órdenes de Kṛṣṇa o de su representante, el maestro espiritual.

VERSO 54

arjuna uvāca
sthita-prajñasya kā bhāṣā
samādhi-sthasya keśava
sthita-dhīḥ kim prabhāṣeta
kim āsīta vrajeta kim

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; sthita-prajñasya—de aquel que se halla en un estado de conciencia de Kṛṣṇa firme; kā—qué; bhāṣā—lenguaje; samādhi-sthasya—de aquel que está en trance; keśava—¡oh, Kṛṣṇa!; sthita-dhīḥ—alguien que

está fijo en el estado de conciencia de Kṛṣṇa; kim—qué; prabhāṣeta—habla; kim—cómo; āsīta—queda quieto; vrajeta—camina; kim—cómo.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, Kṛṣṇa!, ¿cuáles son las señas de aquel cuya conciencia está absorta así en la trascendencia? ¿Cómo habla y qué lenguaje usa? ¿Cómo se sienta y cómo camina?

SIGNIFICADO

Así como todos y cada uno de los hombres tiene sus características propias en función de su situación en particular, así mismo aquel que está consciente de Kṛṣṇa tiene su naturaleza específica, y su manera de hablar, de caminar, de pensar, de sentir, etc. Así como un hombre rico presenta señales mediante las cuales es conocido como tal, así como un hombre enfermo muestra síntomas de ello, y así como un hombre culto tiene cualidades que lo caracterizan, de la misma manera un hombre en el estado trascendental de conciencia de Kṛṣṇa manifiesta cualidades específicas en su comportamiento. Uno puede conocer esas cualidades específicas a través de El Bhagavad-gītā. Lo más importante de todo es la manera en que el hombre consciente de Kṛṣṇa habla, pues la palabra es la cualidad más importante del hombre. Se dice que a un tonto no se lo descubre hasta que habla, y ciertamente que a un tonto bien vestido no se lo puede identificar a menos que hable; pero, en cuanto lo hace, de inmediato se pone en evidencia. La característica inmediata de un hombre consciente de Kṛṣṇa es que habla únicamente de Kṛṣṇa y de cosas relacionadas con Él. Otras características siguen automáticamente, como se explica a continuación.

VERSO 55

śrī-bhagavān uvāca
prajahāti yadā kāmān
sarvān pārtha mano-gatān
ātmany evātmanā tuṣṭaḥ
sthita-prajñas tadocyate

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; prajahāti—abandona; yadā—cuando; kāmān—deseos de complacer los sentidos; sarvān—de todas las variedades; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; manaḥ-gatān—de la invención mental; ātmani—en el estado puro del alma; eva—indudablemente; ātmanā—mediante la mente purificada; tuṣṭaḥ—satisfecho; sthita-prajña—situado en un estado trascendental; tadā—en ese momento; ucyate—se dice.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: ¡Oh, Pārtha!, se dice que un hombre se halla en estado de conciencia trascendental pura, cuando abandona todas las variedades de deseos de complacer los sentidos, deseos que surgen de la invención mental, y cuando su mente, purificada de ese modo, encuentra satisfacción únicamente en el ser.

SIGNIFICADO

El Bhāgavatam afirma que cualquier persona que se halle en estado de plena conciencia de Kṛṣṇa, o plenamente dedicada al servicio devocional del Señor, tiene todas las buenas cualidades de los grandes sabios, mientras que una persona que no está en una posición trascendental semejante no tiene ninguna buena cualidad, porque es seguro que se está refugiando en sus propias invenciones mentales. Aquí se dice, pues, con propiedad, que uno tiene que abandonar todas las clases de deseos sensuales manufacturados por la invención mental. Dichos deseos sensuales no se pueden evitar de un modo artificial. Pero si uno está dedicado al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, entonces los deseos de los sentidos se apaciguan automáticamente, sin necesidad de esfuerzos adicionales. Por consiguiente, uno tiene que dedicarse al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa sin vacilación, pues ese servicio devocional lo ayudará al instante a elevarse al plano de conciencia trascendental. El alma sumamente evolucionada siempre permanece satisfecha en sí misma, por el hecho de reconocerse como el servidor eterno del Señor Supremo. Una persona que esté en una posición tan trascendental como ésa, no tiene deseos sensuales que se deriven del materialismo mezquino, sino que, más bien, siempre permanece feliz en su posición natural de servir eternamente al Señor Supremo.

VERSO 56

duḥkheṣv anudvigna-manāḥ
sukheṣu vigata-spṛhaḥ
vīta-rāga-bhaya-krodhaḥ
sthita-dhīr munir ucyate

duḥkheṣu—en las tres clases de sufrimientos; anudvigna-manāḥ—sin agitarse mentalmente; sukheṣu—en la felicidad; vigata-spṛhaḥ—sin estar interesado; vīta—libre de; rāga—apego; bhaya—temor; krodhaḥ—e ira; sthita-dhīḥ—cuya mente es estable; muniḥ—un sabio; ucyate—recibe el nombre.

TRADUCCIÓN

Aquel cuya mente no se perturba ni siquiera en medio de las tres clases de sufrimientos, ni se alboroza en los momentos de felicidad, y que está libre de apego, temor e ira, se dice que es un sabio de mente estable.

SIGNIFICADO

La palabra muni significa "aquel que se puede agitar la mente de diversas maneras en aras de la especulación mental, sin llegar a una conclusión concreta". Se dice que cada muni tiene un punto de vista diferente, y, a menos que un muni difiera de los demás munis, no puede ser llamado muni en el sentido estricto de la palabra. Na cāsāv ṛṣir yasya mataṃ na bhinnam (El Mahābhārata, Vana-parva 313.117). Pero un sthita-dhīr muni, como lo menciona aquí el Señor, es diferente de un muni ordinario. El sthita-dhīr muni siempre se halla en estado de conciencia de Kṛṣṇa, pues ha agotado todas sus posibilidades de especulación creativa. Él recibe el nombre de praśanta-niḥśesa-mano-rathāntara (El Stotra-ratna 43), o aquel que ha superado la etapa de las especulaciones mentales y que ha llegado a la conclusión de que el Señor Śrī Kṛṣṇa, o Vāsudeva, lo es todo, (vāsudevaḥ sarvam iti sa mahātmā su-durlabaḥ). A él se lo conoce como un muni de mente fija. A una persona tan plenamente consciente de Kṛṣṇa no la perturban en absoluto las embestidas de las tres clases de sufrimientos, pues considera que todos los sufrimientos constituyen la misericordia del Señor, creyéndose únicamente merecedor de más problemas, debido a sus fechorías pasadas. Y él ve que, por la gracia del Señor, sus sufrimientos se reducen al mínimo. De modo similar, cuando él está feliz, le atribuye el mérito de ello al Señor, considerándose indigno de la felicidad. Él se da cuenta de que sólo por la gracia del Señor se encuentra en una condición así de cómoda, y con la posibilidad de prestarle al Señor un mejor servicio. Y, en relación con el servicio del Señor, siempre es osado y activo, y no se deja influenciar por el apego o la aversión. Apego significa aceptar cosas para la complacencia de los sentidos, y desapego es la ausencia de esa clase de apego sensual. Pero aquel que está fijo en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, no tiene ni apego ni desapego, porque su vida está dedicada al servicio del Señor. Como consecuencia de ello, él no se enfurece en absoluto cuando sus esfuerzos fracasan. Éxito o fracaso, la persona consciente de Kṛṣṇa siempre es estable en su determinación.

VERSO 57

yaḥ sarvatrānabhisnehas
tat tat prāpya śubhāśubham
nābhinandati na dveṣṭi
tasya prajñā pratiṣṭhitā

yaḥ—aquel que; sarvatra—en todas partes; anabhisnehaḥ—sin afecto; tat—eso; tat—eso; prāpya—logrando; śubha—bien; aśubham—mal; na—nunca; abhinandati—elogia; na—nunca; dveṣṭi—envidia; tasya—su; prajñā—conocimiento perfecto; pratiṣṭhitā—fijo.

TRADUCCIÓN

En el mundo material, aquel a quien no lo afecta ningún bien o mal que pueda obtener, y que ni lo alaba ni lo desprecia, tiene firmemente en su posesión el conocimiento perfecto.

SIGNIFICADO

En el mundo material siempre hay alteraciones que pueden ser buenas o malas. Aquel a quien no lo agitan esas alteraciones materiales, a quien no lo afectan el bien y el mal, ha de saberse que se halla fijo en el estado de conciencia de Kṛṣṇa. Mientras uno esté en el mundo material, siempre habrá la posibilidad de bien y mal, porque este mundo está lleno de dualidades. Pero el bien y el mal no afectan a aquel que está fijo en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, porque a él sólo le interesa Kṛṣṇa, quien es todo lo bueno en sentido absoluto. Esa conciencia centrada en Kṛṣṇa lo sitúa a uno en una posición trascendental perfecta, denominada técnicamente samādhi.

VERSO 58

yadā saṃharate cāyaṃ
kūrmo 'ṅgānīva sarvaśaḥ
indriyāṇīndriyārthebhyas
tasya prajñā pratiṣṭhitā

yadā—cuando; saṃharate—retira; ca—también; ayam—él; kūrmaḥ—tortuga; aṅgāni—extremidades; iva—como; sarvaśaḥ—por completo; indriyāni—sentidos; indriya-arthebhyaḥ—de los objetos de los sentidos; tasya—su; prajñā—conciencia; pratiṣṭhitā—fija.

TRADUCCIÓN

Aquel que es capaz de apartar los sentidos de los objetos de los sentidos, tal como la tortuga guarda las extremidades dentro del caparazón, tiene firmemente en su posesión el conocimiento perfecto.

SIGNIFICADO

La prueba de que alguien es un yogī, devoto o alma autorrealizada, es que puede controlar los sentidos a voluntad. Sin embargo, la mayoría de las personas son sirvientas de los sentidos, y, en consecuencia, las gobiernan los dictados de ellos. Ésa es la respuesta a la pregunta de cuál es la posición del yogī. Se dice que los sentidos se asemejan a serpientes venenosas. Ellos quieren actuar muy libremente y sin ninguna restricción. El yogī, o el devoto, debe ser muy fuerte para controlar a las serpientes, como si fuera un encantador. Él nunca les permite actuar independientemente. En las Escrituras reveladas hay muchos mandamientos: unos que indican lo que hay que hacer, y otros que indican lo que no hay que hacer. A menos que uno sea capaz de seguirlos todos, apartándose del disfrute de los sentidos, no es posible estar fijo firmemente en el estado de conciencia de Kṛṣṇa. El mejor ejemplo, el cual se da aquí, es el de la tortuga. La tortuga puede recoger sus sentidos en cualquier momento, y mostrarlos de nuevo en cualquier otro momento para algún propósito en particular. De la misma manera, los sentidos de las personas conscientes de Kṛṣṇa se usan sólo con algún propósito en particular dentro del servicio del Señor, y si no se los retira. A Arjuna se le está enseñando aquí a usar los sentidos en el servicio del Señor, en vez de usarlos para su propia satisfacción. Mantener siempre los sentidos al servicio del Señor es el ejemplo que se da con la analogía de la tortuga, la cual mantiene los sentidos dentro del caparazón.

VERSO 59

viṣayā vinivartante
nirāhārasya dehinaḥ
rasa-varjaṃ raso 'py asya
paraṃ dṛṣṭvā nivartate

viṣayāḥ—objetos para el disfrute de los sentidos; vinivartante—se practica el apartarse de; nirāhārasya—mediante restricciones negativas; dehinaḥ—para el que está dentro del cuerpo; rasa-varjam—abandonando el gusto; rasaḥ—sentido de disfrute; api—aunque hay; asya—su; param—cosas muy superiores; dṛṣṭvā—por el hecho de experimentar; nivartate—cesa de.

TRADUCCIÓN

Al alma encarnada se la puede alejar del disfrute de los sentidos, aunque el gusto por los objetos de los sentidos aún quede en ella. Pero, al experimentar un gusto superior y dejar por ello semejantes ocupaciones, su conciencia queda fija.

SIGNIFICADO

A menos que uno se sitúe en el plano trascendental, no es posible dejar de complacer los sentidos. El proceso de la restricción del disfrute sensual mediante reglas y regulaciones, es algo así como restringirle cierta clase de alimentos a una persona enferma. Al paciente no le gustan tales restricciones, ni dejan de gustarle los alimentos. De igual manera, la restricción de los sentidos mediante algún proceso espiritual, tal como el aṣṭāṅga-yoga —que comprende el yama, niyama, āsana, prāṇāyāma, pratyāhāra, dhāraṇā, dhyāna, etc.—, se recomienda para personas poco inteligentes que no conocen nada mejor. Pero aquel que ha probado la belleza del Supremo Señor Kṛṣṇa en el transcurso de su avance en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, pierde el gusto por las cosas materiales muertas. Por consiguiente, las restricciones están hechas para los poco inteligentes y neófitos en la vida espiritual, y esas restricciones son buenas únicamente hasta que uno saborea de hecho el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Cuando uno verdaderamente está consciente de Kṛṣṇa, de forma automática dejan de gustarle las cosas desabridas.

VERSO 60

yatato hy api kaunteya
puruṣasya vipaścitaḥ
indriyāṇi pramāthīni
haranti prasabhaṃ manaḥ

yatataḥ—mientras se esfuerza; hi—indudablemente; api—a pesar de; kaunteya—¡oh hijo de Kunti!; puruṣasya—de un hombre; vipaścitaḥ—lleno de conocimiento discriminador; indriyāṇi—los sentidos; pramāthīni—agitando; haranti—tiran; prasabham—a la fuerza; manaḥ—la mente.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Arjuna!, los sentidos son tan fuertes e impetuosos, que incluso arrastran a la fuerza la mente del hombre de buen juicio que se esfuerza por controlarlos.

SIGNIFICADO

Hay muchos sabios, filósofos y trascendentalistas eruditos que tratan de conquistar los sentidos, pero, a pesar de sus esfuerzos, hasta los más grandes de ellos se vuelven a veces víctimas del disfrute material de los sentidos, a causa de la agitada mente. Incluso Viśvāmitra, un gran sabio y yogī perfecto, fue inducido por Menakā al disfrute sexual, aunque el yogī se estaba esforzando por controlar los sentidos con severos tipos de penitencia y mediante la práctica del yoga. Y, por supuesto, hay muchísimos casos similares en la historia del mundo. Luego es muy difícil controlar la mente y los sentidos sin estar plenamente consciente de Kṛṣṇa. Si a la mente no se la ocupa en Kṛṣṇa, uno no puede dejar esas ocupaciones materiales. Śrī Yāmunācārya, un gran santo y devoto, da un ejemplo práctico, al decir:

yad-avadhi mama cetaḥ kṛṣṇa-padāravinde
nava-nava-rasa-dhāmany udyataṃ rantum āsīt
tad avadhi bata nārī-saṅgame smaryamāṇe
bhavati mukha-vikāraḥ suṣṭu niṣṭhīvaṇaṃ ca

"Desde que mi mente se ha dedicado al servicio de los pies de loto del Señor Kṛṣṇa y he estado disfrutando de un humor trascendental nuevo a cada paso, cuando quiera que pienso en la vida sexual, vuelvo la cara al instante y escupo en el pensamiento".

El estado de conciencia de Kṛṣṇa es una cosa tan hermosa en sentido trascendental, que automáticamente el disfrute material se vuelve desagradable. Es como si un hombre hambriento hubiera satisfecho el hambre con una cantidad suficiente de nutritivos comestibles. Mahārāja Ambarīṣa también venció a un gran yogī, Durvāsā Muni, por el simple hecho de que tenía la mente ocupada en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa (sa vai manaḥ kṛṣṇa-padāravindayor vācāṃsi vaikuṇṭha-guṇānuvarṇane).

VERSO 61

tāni sarvāṇi saṃyamya
yukta āsīta mat-paraḥ
vaśe hi yasyendriyāṇi
tasya prajñā pratiṣṭhitā

tāni—esos sentidos; sarvāṇi—todos; saṃyamya—manteniendo bajo control; yuktaḥ—dedicado; āsīta—debe situarse; mat-pa{raḥ—en relación conmigo; vaśe—totalmente subyugados; hi—ciertamente; yasya—aquel que; indriyāṇi—sentidos; tasya—su; prajñā—conciencia; pratiṣṭhitā—fija.

TRADUCCIÓN

Aquel que restringe los sentidos, manteniéndolos totalmente bajo control, y fija su conciencia en Mí, es conocido como un hombre de inteligencia estable.

SIGNIFICADO

En este verso se explica claramente que el estado de conciencia de Kṛṣṇa constituye el más alto concepto de la perfección del yoga. Y, a menos que uno esté consciente de Kṛṣṇa, es absolutamente imposible controlar los sentidos. Como se citó anteriormente, el gran sabio Durvāsā Muni riñó con Mahārāja Ambarīṣa, y, por orgullo, se enojó innecesariamente, a raíz de lo cual no pudo contener los sentidos. En cambio, el Rey, aunque no era un yogī tan poderoso como el sabio sino un devoto del Señor, toleró silenciosamente todas las injusticias del sabio, y, en virtud de ello, salió triunfante. Como se menciona en El Śrīmad- Bhāgavatam (9.4.18–20), el Rey pudo controlar los sentidos gracias a las cualidades siguientes:

sa vai manaḥ kṛṣṇa-padāravindayor
vacāṃsi vaikuṇṭha-guṇānuvarṇane
karau harer mandira-mārjanādiṣu

śrutiṃ cakārācyuta-sat-kathodaye
mukunda-liṅgālaya-darśane dṛśau
tad-bhṛtya-gātra-sparśe 'ṅga-saṅgamam
ghrāṇaṃ ca tat-pāda-saroja-saurabhe
śrīmat-tulasyā rasanāṃ tad-arpite
pādau hareḥ kṣetra-padānusarpaṇe
śiro hṛṣīkeśa-padābhivandane
kāmaṃ ca dāsye na tu kāma-kāmyayā
yathottamaśloka-janāśrayā ratiḥ

"El rey Ambarīṣa fijó la mente en los pies de loto del Señor Kṛṣṇa; ocupó las palabras en describir la morada del Señor; las manos, en limpiar el templo del Señor; los oídos, en oír los pasatiempos del Señor; los ojos, en ver la forma del Señor; el cuerpo, en tocar el cuerpo del devoto; la nariz, en oler la fragancia de las flores ofrecidas a los pies de loto del Señor; la lengua, en saborear las hojas de tulasī ofrecidas a Él; las piernas, en desplazarse al lugar sagrado en el que se halla el templo de Él; la cabeza, en ofrecerle reverencias al Señor; y los deseos, en satisfacer los deseos del Señor...y todas estas cualidades hicieron que fuera apto para convertirse en un devoto mat-para del Señor".
La palabra mat-parah es de lo más significativa en relación con esto. En la vida de Mahārāja Ambarīṣa se describe la manera en que uno puede convertirse en un mat-parah. Śrīla Baladeva Vidyābhūṣaṇa, un gran erudito y ācārya de la línea de los mat-parah, señala: mad-bhakti-prabhāvena sarvendriya-vijaya- pūrvikā svātma-dṛṣṭiḥ sulabheti bhāvaḥ. "Los sentidos pueden llegarse a controlar por completo, únicamente en virtud del poder del servicio devocional que se le presta a Kṛṣṇa". También se da el ejemplo del fuego: "Así como un fuego ardiente quema todo lo que haya en un cuarto, así mismo el Señor Viṣṇu, situado en el corazón del yogī, quema toda clase de impurezas". El Yoga-sūtra también prescribe meditar en Viṣṇu, y no la meditación en el vacío. Los supuestos yogīs que meditan en algo que no está en el plano de Viṣṇu, simplemente pierden el tiempo en una vana búsqueda de algo fantasmagórico. Tenemos que estar conscientes de Kṛṣṇa —consagrados a la Personalidad de Dios—. Ésa es la finalidad del yoga.

VERSO 62

dhyāyato viṣayān puṃsaḥ
saṅgas teṣūpajāyate
saṅgāt sañjāyate kāmaḥ
kāmāt krodho 'bhijāyate

dhyāyataḥ—mientras contempla; viṣayān—objetos de los sentidos; puṃsaḥ—de una persona; saṅgaḥ—apego; teṣu—en los objetos de los sentidos; upajāyate—desarrolla; saṅgāt—del apego; sañjāyate—desarrolla; kāmaḥ—deseo; kāmāt—del deseo; krodhaḥ—ira; abhijāyate—se manifiesta.

TRADUCCIÓN

Al contemplar los objetos de los sentidos, en la persona se desarrolla el apego a ellos, de ese apego nace la lujuria, y de la lujuria surge la ira.

SIGNIFICADO

Aquel que no está consciente de Kṛṣṇa es propenso a tener deseos materiales mientras contempla los objetos de los sentidos. Los sentidos requieren de ocupaciones reales, y si no están ocupados en el trascendental servicio amoroso del Señor, buscarán sin duda una ocupación en el servicio del materialismo. En el mundo material, todos, incluso el Señor Śiva y el Señor Brahmā, para no hablar de otros semidioses de los planetas celestiales, están sometidos a la influencia de los objetos de los sentidos, y volverse consciente de Kṛṣṇa es el único método para librarse de este enigma que es la existencia material. El Señor Śiva se hallaba profundamente absorto en la meditación, pero cuando Pārvatī lo provocó en aras del placer de los sentidos, él accedió a la propuesta, y como resultado de ello nació K/artikeya. Cuando Haridāsa µhākura era un joven devoto del Señor, fue tentado de la misma manera por la encarnación de Māyā-devī, pero Haridāsa pasó la prueba fácilmente, gracias a la devoción pura que le profesaba al Señor Kṛṣṇa. Como se ilustró en el verso de Śrī Yāmunācārya que se citó anteriormente, un sincero devoto del Señor evita toda clase de goce material de los sentidos, en virtud del gusto superior que encuentra en el disfrute espiritual que hay en la compañía del Señor. Ése es el secreto del éxito. Por lo tanto, aquel que no se encuentra en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, por poderoso que sea en controlar los sentidos mediante la represión artificial, es seguro que finalmente fracasa, pues el más ligero pensamiento en el placer sensual lo agitará y lo llevará a satisfacer sus deseos.

VERSO 63

krodhād bhavati sammohaḥ
sammohāt smṛti-vibhramaḥ
smṛti-bhraṃśād buddhi-nāśaḥ
buddhi-nāśāt praṇaśyati

krodāt—de la ira; bhavati—ocurre; sammohaḥ—ilusión perfecta; sammohāt—de la ilusión; smṛti—de la memoria; vibhramaḥ—confusión; smṛti-bhraṃśāt—después de la confusión de la memoria; buddhi-nāśaḥ—pérdida de la inteligencia; buddhi-nāśat—y de la pérdida de la inteligencia; praṇaśyati—uno cae.

TRADUCCIÓN

De la ira surge la ilusión completa, y de la ilusión, la confusión de la memoria. Cuando la memoria se confunde, se pierde la inteligencia, y al perder la inteligencia, uno cae de nuevo al charco material.

SIGNIFICADO

Śrīla Rūpa Gosvāmī nos ha dado la siguiente indicación:

prāpañcikatayā buddhyā
hari-sambandhi-vastunaḥ
mumukṣubhiḥ parityāgo
vairāgyaṃ phalgu kathyate
(El Bhakti-rasāmṛta-sindhu 1.2.258)

Mediante el desarrollo de conciencia de Kṛṣṇa, uno llega a saber que todo tiene un uso en el servicio del Señor. Aquellos que carecen de conocimiento acerca del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, tratan artificialmente de evitar los objetos materiales, y, como resultado de ello, aunque desean liberarse del cautiverio material, no alcanzan la etapa perfecta de la renunciación. Su supuesta renunciación se denomina phalgu, o poco importante. En cambio, una persona con conciencia de Kṛṣṇa sabe cómo usar todo en el servicio del Señor; por consiguiente, no se vuelve víctima de la conciencia material. Por ejemplo, para un impersonalista, el Señor, o el Absoluto, siendo impersonal, no puede comer. Mientras que el impersonalista trata de evitar los buenos comestibles, el devoto sabe que Kṛṣṇa es el disfrutador supremo, y que Él come todo lo que se le ofrece con devoción. Así que el devoto, después de ofrecerle al Señor buenos comestibles, toma los remanentes de ellos, que reciben el nombre de prasādam. De esa manera todo se espiritualiza, y no hay el peligro de caer. El devoto come prasādam con una mentalidad consciente de Kṛṣṇa, mientras que el no devoto lo rechaza como algo material. El impersonalista, por lo tanto, a causa de su renunciación artificial, no puede disfrutar de la vida, y, por esa razón, una ligera agitación de la mente lo arrastra de nuevo al charco de la existencia material. Se dice que esa alma, aunque ascienda hasta el punto de la liberación, cae de nuevo, por no tener apoyo en el servicio devocional.

VERSO 64

rāga-dveṣa-vimuktais tu
viṣayān indriyaiś caran
ātma-vaśyair vidheyātmā
prasādam adhigacchati

rāga—apego; dveṣa—y desapego; vimuktaiḥ—por aquel que ha quedado libre de; tu—pero; viṣayān—objetos de los sentidos; indriyaiḥ—mediante los sentidos; caran—actuando en base a; ātma-vaśyaiḥ—bajo el control de uno; vidheya-ātmā—aquel que hace uso de la libertad regulada; prasādam—la misericordia del Señor; adhigacchati—logra.

TRADUCCIÓN

Pero una persona que está libre de todo apego y aversión, y que es capaz de controlar los sentidos por medio de principios que regulan la libertad, puede conseguir toda la misericordia del Señor.

SIGNIFICADO

Ya se ha explicado que uno puede controlar los sentidos externamente mediante algún proceso artificial, pero a menos que los sentidos se dediquen al servicio trascendental del Señor, hay muchas probabilidades de una caída. Aunque la persona en estado de plena conciencia de Kṛṣṇa puede que aparentemente se halle en el plano sensual, por el hecho de estar consciente de Kṛṣṇa no tiene ningún apego a las actividades sensuales. La persona consciente de Kṛṣṇa está

interesada únicamente en la satisfacción de Kṛṣṇa, y en nada más. Por consiguiente, es trascendental a todo apego y desapego. Si Kṛṣṇa quiere, el devoto puede hacer cualquier cosa que de ordinario es desagradable, y, si Kṛṣṇa no lo quiere, no haría aquello que normalmente haría para su propia satisfacción. Por lo tanto, actuar o no actuar está bajo su control, porque actúa únicamente bajo la dirección de Kṛṣṇa. Ese estado de conciencia es producto de la misericordia sin causa del Señor, que el devoto puede recibir a pesar de estar apegado al plano sensual.

VERSO 65

prasāde sarva-duḥkhānāṃ
hānir asyopajāyate
prasanna-cetaso hy āśu
buddhiḥ paryavatiṣṭhate

prasāde—al obtener la misericordia sin causa del Señor; sarva—de todos; duḥkhānām—sufrimientos materiales; hāniḥ—destrucción; asya—su; upajāyate—ocurre; prasanna-cetasaḥ—de los de mente feliz; hi—indudablemente; āśu—muy pronto; buddhiḥ—inteligencia; pari—suficientemente; avatiṣṭhate—queda establecida.

TRADUCCIÓN

Para aquel que se encuentra satisfecho de ese modo [en el estado de conciencia de Kṛṣṇa], dejan de existir las tres clases de sufrimientos de la existencia material; con la conciencia así de satisfecha, la inteligencia de uno pronto queda bien establecida.

VERSO 66

nāsti buddhir ayuktasya
na cāyuktasya bhāvanā
na cābhāvayataḥ śāntir
aśāntasya kutaḥ sukham

na asti—no puede haber; buddhiḥ—inteligencia trascendental; ayuktasya—de aquel que no está relacionado (con el estado de conciencia de Kṛṣṇa); na—no; ca—y; ayuktasya—de aquel que está desprovisto de conciencia de Kṛṣṇa; bhāvanā—mente fija (en la felicidad); na—no; ca—y; abhāvayataḥ—de aquel que no está fijo; śāntiḥ—paz; aśāntasya—del que no tiene paz; kutaḥ—dónde hay; sukham—felicidad.

TRADUCCIÓN

Aquel que no está relacionado con el Supremo [mediante el estado de conciencia de Kṛṣṇa], no puede tener ni inteligencia trascendental ni una mente estable, sin lo cual no hay posibilidad de encontrar la paz. Y ¿cómo puede haber felicidad alguna sin paz?

SIGNIFICADO

A menos que uno se halle en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, no hay ninguna posibilidad de tener paz. Así que en el Capítulo Cinco (5.29) se confirma que, cuando uno entiende que Kṛṣṇa es el único disfrutador de todos los buenos resultados del sacrificio y la penitencia, que Él es el propietario de todas las manifestaciones universales y que Él es el verdadero amigo de todas las entidades vivientes, únicamente entonces puede uno disfrutar de verdadera paz. Por lo tanto, si uno no se halla en estado de conciencia de Kṛṣṇa, no puede haber una meta final para la mente. La perturbación se debe a la falta de una meta última, y cuando uno está seguro de que Kṛṣṇa es el disfrutador, propietario y amigo de todos y de todo, puede uno entonces, con una mente estable, hacer que haya paz. Así pues, aquel que se ocupa sin tener una relación con Kṛṣṇa, sin duda que siempre está acongojado e intranquilo, por mucho que finja disfrutar de paz y adelanto espiritual en la vida. El estado de conciencia de Kṛṣṇa es una condición apacible que se manifiesta por sí misma, y que puede lograrse únicamente en relación con Kṛṣṇa.

VERSO 67

indriyāṇāṃ hi caratāṃ
yan mano ’nuvidhīyate
tad asya harati prajñāṃ
vāyur nāvam ivāmbhasi

indriyāṇām—de los sentidos; hi—ciertamente; caratām—mientras deambulan; yat—esa; manaḥ—mente; anuvidhīyate—llega a dedicarse constantemente; tat—esa; asya—su; harati—quita; prajñām—inteligencia; vāyuḥ—viento; nāvam—un bote; iva—como; ambhasi—en el agua.

TRADUCCIÓN

Así como un fuerte viento arrastra un bote que se encuentre en el agua, así mismo uno sólo de los errantes sentidos en el que se concentre la mente, puede arrastrar la inteligencia del hombre.

SIGNIFICADO

A menos que todos los sentidos estén dedicados al servicio del Señor, hasta uno de ellos que esté dedicado a la complacencia sensual puede alejar al devoto del sendero del avance trascendental. Como se dice de la vida de Mahārāja Ambarīṣa, todos los sentidos deben estar ocupados en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, pues ésa es la técnica correcta para controlar la mente.

VERSO 68

tasmād yasya mahā-bāho
nigṛhītāni sarvaśaḥ
indriyāṇīndriyārthebhyas
tasya prajñā pratiṣṭhitā

tasmāt—por lo tanto; yasya—de aquel cuyos; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; nigṛhītāni—doblegado así; sarvaśaḥ—alrededor; indriyāṇi—los sentidos; indriya-arthebhyaḥ—por los objetos de los sentidos; tasya—su; prajñā—inteligencia; pratiṣṭhitā—fija.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, ¡oh, tú, el de los poderosos brazos!, todo aquel cuyos sentidos están apartados de sus objetos, tiene sin duda una inteligencia firmemente establecida.

SIGNIFICADO

Uno puede contener las fuerzas de la complacencia de los sentidos, únicamente por medio del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, u ocupando todos los sentidos en el trascendental servicio amoroso del Señor. Así como a los enemigos se les somete mediante una fuerza superior, de igual modo se pueden someter los sentidos, mas no mediante algún esfuerzo humano, sino sólo manteniéndolos ocupados en el servicio del Señor. Aquel que ha entendido esto —que únicamente mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa se encuentra uno verdaderamente establecido en el uso de la inteligencia, y que uno debe practicar ese arte bajo la guía de un maestro espiritual genuino—, recibe el nombre de sādhaka, o, en otras palabras, es un candidato idóneo para la liberación.

VERSO 69

yā niśā sarva-bhūtānāṃ
tasyāṃ jāgarti saṃyamī
yasyāṃ jāgrati bhūtāni
sā niśā paśyato muneḥ

yā—aquello que; niśā—es noche; sarva—todas; bhūtānām—de las entidades vivientes; tasyām—en eso; jāgarti—está despierto; saṃyamī—el autocontrolado; yasyām—en el cual; jāgrati—están despiertos; bhūtāni—todos los seres; sā—eso es; niśā—noche; paśyataḥ—para el introspectivo; muneḥ—sabio.

TRADUCCIÓN

Lo que es la noche para todos los seres, es el período en que el autocontrolado se despierta; y el período en que todos los seres se despiertan, es la noche para el sabio introspectivo.

SIGNIFICADO

Hay dos clases de hombres inteligentes. Uno es inteligente en relación con las actividades materiales para la complacencia de los sentidos, y el otro es introspectivo y se mantiene alerta en el cultivo de la autorrealización. Las actividades del sabio introspectivo, o del hombre sensato, son la noche para las personas absortas en lo material. Las personas materialistas permanecen dormidas en esa clase de noche, por no saber nada acerca de la autorrealización. El sabio introspectivo permanece alerta en la "noche" de los hombres materialistas. El sabio siente un placer trascendental en el adelanto gradual del cultivo espiritual, mientras que el hombre sumido en las actividades materialistas, encontrándose dormido para la autorrealización, sueña con diversos placeres sensuales, sintiéndose a veces feliz y a veces afligido en su condición dormida. El hombre introspectivo siempre se muestra indiferente a la felicidad y congoja materialistas. Él continúa con sus actividades de autorrealización, sin que lo perturben las reacciones materiales.

VERSO 70

āpūryamāṇam acala-pratiṣṭhaṃ
samudram āpaḥ praviśanti yadvat
tadvat kāmā yaṃ praviśanti sarve
sa śāntim āpnoti na kāma-kāmī

āpūryamāṇam—siempre se está llenando; acala-pratiṣṭham—situado firmemente; samudram—el océano; āpaḥ—aguas; praviśanti—entran; yadvat—como; tadvat—así; kāmāḥ—deseos; yam—al cual; praviśanti—entran; sarve—todos; saḥ—esa persona; śāntim—paz; āpnoti—logra; na—no; kāma-kāmī—aquel que desea satisfacer sus deseos.

TRADUCCIÓN

La persona que no se perturba por el incesante fluir de los deseos —que entran en ella como los ríos en el océano, el cual, aunque siempre se está llenando, permanece calmado—, es la única que puede encontrar la paz, y no el hombre que se esfuerza por satisfacer dichos deseos.

SIGNIFICADO

Aunque el vasto océano siempre está lleno de agua, no obstante siempre se sigue llenando con mucha más agua, especialmente durante la estación lluviosa. Pero el océano permanece igual, estable; no se agita, ni rebasa el límite de su borde. Eso también es cierto en el caso de una persona fija en el estado de conciencia de Kṛṣṇa. Mientras se tenga el cuerpo material, éste continuará con sus exigencias de complacer los sentidos. Sin embargo, al devoto no lo perturban tales deseos, gracias a su plenitud. A un hombre consciente de Kṛṣṇa no le hace falta nada, porque el Señor satisface todas sus necesidades materiales. Por consiguiente, él es como el océano: siempre está lleno en sí mismo. Los deseos puede que lleguen a él, tal como las aguas de los ríos que fluyen hacia el océano, pero él es estable en sus actividades, y los deseos de complacer los sentidos no lo perturban ni siquiera ligeramente. Ésa es la prueba que caracteriza a un hombre consciente de Kṛṣṇa: que ha perdido todas las inclinaciones hacia la complacencia material de los sentidos, aunque los deseos estén presentes. Como él permanece satisfecho en el trascendental servicio amoroso del Señor, puede permanecer estable, tal como el océano, y, en consecuencia, puede disfrutar de plena paz. Otros, sin embargo, que quieren complacer los deseos incluso hasta el límite de la liberación, para no hablar del éxito material, nunca encuentran ni siquiera la paz. Los trabajadores fruitivos, los salvacionistas, y también los yogīs que se hallan tras los poderes místicos, son todos infelices a causa de los deseos insatisfechos. Pero la persona con conciencia de Kṛṣṇa es feliz en el servicio del Señor, y no tiene ningún deseo que complacer. En efecto, ni siquiera desea liberarse del llamado cautiverio material. Los devotos de Kṛṣṇa no tienen deseo material alguno, y, por lo tanto, disfrutan de una paz perfecta.

VERSO 71

vihāya kāmān yaḥ sarvān
pumāṃś carati niḥspṛhaḥ
nirmamo nirahaṅkāraḥ
sa śāntim adhigacchati

vihāya—renunciando; kāmān—los deseos materiales de complacencia de los sentidos; yaḥ—el cual; sarvān—todos; pumān—una persona; carati—vive; niḥspṛhaḥ—sin deseos; nirmamaḥ—sin un sentido de posesión; nirahaṅkāraḥ—sin ego falso; saḥ—él; śāntim—paz perfecta; adhigacchati—logra.

TRADUCCIÓN

Sólo puede encontrar la verdadera paz la persona que ha renunciado a todos los deseos de complacer los sentidos, que vive libre de deseos, que ha renunciado a todo sentido de posesión y que está desprovista de ego falso.

SIGNIFICADO

Dejar de tener deseos significa no desear nada para complacer los sentidos. En otras palabras, desear algo para volverse consciente de Kṛṣṇa es, de hecho, no tener deseos. El estado perfecto de conciencia de Kṛṣṇa consiste en entender la verdadera posición de uno como servidor eterno de Kṛṣṇa, sin considerar falsamente que este cuerpo material es uno mismo y sin declararse falsamente propietario de nada en el mundo. Aquel que se halla en esta etapa perfecta sabe que, como Kṛṣṇa es el propietario de todo, todo debe emplearse para satisfacer a Kṛṣṇa. Arjuna, no quería pelear por la satisfacción de sus propios sentidos, pero cuando se volvió plenamente consciente de Kṛṣṇa, peleó porque Kṛṣṇa quería que lo hiciera. En lo que a él respecta, él no tenía ningún deseo de pelear, pero, por Kṛṣṇa, el mismo Arjuna peleó lo mejor que pudo. La verdadera ausencia de deseos la constituye el deseo de satisfacer a Kṛṣṇa,

y no un esfuerzo artificial por abolir los deseos. La entidad viviente no puede estar exenta de deseos ni de sentidos, pero sí tiene que cambiar la calidad de los deseos. Una persona que no tiene deseos materiales, sabe sin duda que todo le pertenece a Kṛṣṇa (īśāvāsyam idaṃ sarvam), y, en consecuencia, no declara falsamente ser propietaria de nada. Ese conocimiento trascendental se basa en la autorrealización, es decir, en saber perfectamente bien que cada entidad viviente, en su identidad espiritual, es una parte integral y eterna de Kṛṣṇa, y que, por ende, la posición eterna de la entidad viviente nunca se halla en un nivel superior o igual al de Kṛṣṇa. Este concepto de conciencia de Kṛṣṇa es el principio básico de la verdadera paz.

VERSO 72

eṣā brāhmī sthitiḥ pārtha
naināṃ prāpya vimuhyati
sthitvāsyām anta-kāle 'pi
brahma-nirvāṇam ṛcchati

eṣā—esta; brāhmī—espiritual; sthitiḥ—situación; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; na—nunca; enām—esto; prāpya—logrando; vimuhyati—uno se confunde; sthitvā—estando situado; asyām—en esto; anta-kāle—al final de la vida; api—también; brahma-nirvāṇam—el reino espiritual de Dios; ṛcchati—uno llega.

TRADUCCIÓN

Ése es el camino de la vida espiritual y divina. Después de llegar a ella, el hombre no se confunde. Si incluso a la hora de la muerte uno se encuentra en ese estado, puede entrar en el Reino de Dios.

SIGNIFICADO

Uno puede llegar al estado de conciencia de Kṛṣṇa, o de vida divina, de inmediato —en un segundo—, o puede que uno no alcance ese estado de vida ni siquiera después de millones de nacimientos. Es cuestión únicamente de comprender y aceptar el hecho. Khaṭvāṅga Mahārāja alcanzó ese estado de vida apenas unos cuantos minutos antes de morir, con sólo entregarse a Kṛṣṇa. Nirvāṇa significa terminar con el proceso de la vida materialista. De acuerdo con la filosofía budista, al completarse esta vida material sólo hay un vacío, pero El Bhagavad-gītā enseña algo diferente. La verdadera vida comienza después de que se termina esta vida material. Para el muy materialista es suficiente saber que uno tiene que terminar este modo materialista de vida, pero para las personas que están adelantadas espiritualmente hay otra vida después de esta vida materialista. Antes de terminar esta vida, si uno tiene la fortuna de volverse consciente de Kṛṣṇa, de inmediato alcanza la etapa de brahma-nirvāṇa. No hay diferencia entre el Reino de Dios y el servicio devocional del Señor. Como ambos se encuentran en el plano absoluto, estar dedicado al amoroso servicio trascendental del Señor es haber llegado al reino espiritual. En el mundo material hay actividades para la complacencia de los sentidos, mientras que en el mundo espiritual hay actividades de conciencia de Kṛṣṇa. Lograr el estado de conciencia de Kṛṣṇa, incluso durante esta vida, constituye el logro inmediato del Brahman, y aquel que se halla en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, ciertamente que ya ha entrado en el Reino de Dios.
El Brahman es justo lo opuesto a la materia. Por eso, brāhmī sthitih significa "no en el plano de las actividades materiales". En El Bhagavad-gītā, el servicio devocional del Señor se acepta como la etapa liberada (sa guṇān samatītyaitān brahma-bhūyāya kalpate). Por consiguiente, brāhmī sthiti es la liberación del cautiverio material.
Śrīla Bhaktivinoda µhākura ha dicho que este Segundo Capítulo de El Bhagavad-gītā resume el contenido del texto completo. Los temas de que trata El Bhagavad-gītā son: karma-yoga, jñāna-yoga y bhakti-yoga. En el Capítulo Dos se han discutido claramente el karma-yoga y el jñāna-yoga, y también se ha dado un vislumbre del bhakti-yoga, todo lo cual se ha presentado como resumen del contenido de todo el texto.
Así terminan los significados de Bhaktivedanta correspondientes al Segundo Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con su contenido.

CAPÍTULO TRES

KARMA YOGA

VERSO 1

arjuna uvāca
jyāyasī cet karmaṇas te
matā buddhir janārdana
tat kiṃ karmaṇi ghore māṃ
niyojayasi keśava

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; jyāyasī—mejor; cet—si; karmaṇaḥ—que la acción fruitiva; te—por Ti; matā—se considera; buddhiḥ—inteligencia; janārdana—¡oh, Kṛṣṇa!; tat—por lo tanto; kim—por qué; karmaṇi—en acción; ghore—horroroso; mām—mí; niyojayasi—haciendo que me ocupe; keśava—¡oh, Kṛṣṇa!

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, Janārdana!, ¡oh, Keśava!, si consideras que la inteligencia es mejor que el trabajo fruitivo, ¿por qué quieres hacerme participar en esta horrible guerra?

SIGNIFICADO

En el capítulo anterior, la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, ha descrito muy minuciosamente la constitución del alma, con miras a salvar a Su íntimo amigo Arjuna del océano de la aflicción material. Y se ha recomendado el sendero de la comprensión cabal, buddhi-yoga, o el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Algunas veces se cree erróneamente que el proceso de conciencia de Kṛṣṇa es inercia, y a menudo aquel que así lo cree se retira a un lugar solitario, para volverse plenamente consciente de Kṛṣṇa mediante el canto del santo nombre del Señor Kṛṣṇa. Mas, si no se está adiestrado en la filosofía del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, no es recomendable ir a cantar el santo nombre de Kṛṣṇa en un lugar apartado, en el que es probable que uno sólo obtenga la adoración fácil de un público inocente. Arjuna también creyó que el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, o buddhi-yoga, o la inteligencia aplicada al adelanto espiritual del conocimiento, era algo así como el retirarse de la vida activa y dedicarse a la práctica de penitencias y austeridades en un lugar apartado. En otras palabras, usando como excusa el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, estaba tratando hábilmente de evitar el tener que pelear. Pero, como era un alumno sincero, le planteó el asunto a su maestro, y le preguntó a Kṛṣṇa cuál era la mejor manera de obrar. En respuesta a eso, en este Tercer Capítulo el Señor Kṛṣṇa explicó minuciosamente el karma-yoga, o el trabajo con conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 2

vyāmiśreṇeva vākyena
buddhiṃ mohayasīva me
tad ekaṃ vada niścitya
yena śreyo ’ham āpnuyām

vyāmśreṇa—con equívocas; iva—ciertamente; vākyena—palabras; buddhim—inteligencia; mohayasi—Tú estás confundiendo; iva—ciertamente; me—mi; tat—por lo tanto; ekam—sólo una; vada—por favor, di; niścitya—determinado; yena—mediante lo cual; śreyaḥ—verdadero beneficio; aham—yo; āpnuyām—pueda tener.

TRADUCCIÓN

Mi inteligencia se ha confundido con Tus ambiguas instrucciones, así que, por favor, dime en definitiva qué es lo más provechoso para mí.

SIGNIFICADO

Como un preludio a El Bhagavad-gītā, en el capítulo anterior se explicaron muchos senderos diferentes, tales como el sāṅkhya- yoga, el buddhi-yoga, el control de los sentidos mediante la inteligencia, el trabajo sin deseo fruitivo y la posición del neófito. Todo ello se presentó de un modo no sistemático. Para poder actuar y llegar a comprender todo, sería necesaria una descripción más organizada. Arjuna quería, pues, aclarar estas cosas aparentemente confusas, de modo que cualquier hombre común pudiera aceptarlas sin incurrir en malas interpretaciones. Aunque Kṛṣṇa no tenía intenciones de confundir a Arjuna con juegos de palabras, Arjuna no podía entender el proceso de conciencia de Kṛṣṇa

---si se trataba de inercia o de servicio activo---. En otras palabras, con sus preguntas está despejando la senda de conciencia de Kṛṣṇa para todos los estudiantes que quieran comprender realmente el misterio de El Bhagavad-gītā.

VERSO 3

śrī-bhagavān uvāca
loke 'smin dvi-vidhā niṣṭhā
purā proktā mayānagha
jñāna-yogena sāṅkyānāṃ
karma-yogena yogenām

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; loke—en el mundo; asmin—éste; dvi-vidhā—dos clases de; niṣṭhā—fe; purā—anteriormente; proktā—se dijo; mayā—por Mí; anagha—¡oh, tú, el inmaculado!; jñāna-yogena—mediante el proceso vinculador del conocimiento; sāṅkhyānām—de los filósofos empíricos; karma-yogena—mediante el proceso vinculador de la devoción; yogenām—de los devotos.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: ¡Oh, inmaculado Arjuna!, ya he explicado que hay dos clases de hombres que tratan de comprender el ser. Algunos se inclinan a entenderlo mediante la comprensión filosófica empírica, y otros se inclinan a entenderlo mediante el servicio devocional.

SIGNIFICADO

En el Capítulo Dos, verso 39, el Señor explicó dos clases de procedimientos, a saber, el sāṅkhya-yoga y el karma-yoga, o buddhi-yoga. En este verso, el Señor explica lo mismo más claramente. Sāṅkhya-yoga, o el estudio analítico de la naturaleza del espíritu y la materia, es para personas que están inclinadas a especular y entender las cosas mediante el conocimiento experimental y la filosofía. La otra clase de hombres trabajan con conciencia de Kṛṣṇa, tal como se explica en el verso 61 del Capítulo Dos. El Señor también ha explicado en el verso 39 que, por el hecho de trabajar según los principios del buddhi-yoga, o el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, uno puede liberarse de las ataduras de la acción, y, lo que es más, el proceso no tiene ninguna imperfección. El mismo principio se explica más claramente en el verso 61: que este buddhi-yoga consiste en depender por entero del Supremo (o, más específicamente, de Kṛṣṇa), y, de ese modo, todos los sentidos pueden ser puestos bajo control muy fácilmente. Por lo tanto, ambos yogas son interdependientes, como la religión y la filosofía. La religión sin filosofía es sentimentalismo o, a veces, fanatismo, mientras que la filosofía sin religión es especulación mental. La meta última es Kṛṣṇa, porque los filósofos que también están buscando sinceramente la Verdad Absoluta, llegan por último al plano de conciencia de Kṛṣṇa. Esto también se afirma en El Bhagavad-gītā. Todo el proceso consiste en entender la verdadera posición del ser en relación con el Superser. El proceso indirecto es la especulación filosófica, mediante la cual, gradualmente, uno puede llegar al plano de conciencia de Kṛṣṇa. Y el otro proceso consiste en relacionarse directamente con todo lo perteneciente al plano de conciencia de Kṛṣṇa. De estos dos, el sendero de conciencia de Kṛṣṇa es mejor, porque no depende de la purificación de los sentidos a través de un proceso filosófico. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa es de por sí el proceso purificador, y, en virtud del método directo del servicio devocional, el proceso es sencillo y sublime simultáneamente.

VERSO 4

na karmaṅām anārambhān
naiṣkarmyaṃ puruṣo 'snute
na ca sannyasanād eva
siddhiṃ samadhigacchati

na—sin; karmaṇām—de los deberes prescritos; anārambhāt—el incumplimiento; naiṣkarmyam—liberarse de la reacción; puruṣaḥ—un hombre; aśnute—logra; na—ni; ca—también; sannyasanāt— mediante la renunciación; eva—simplemente; siddhim—éxito; samadhigacchati—logra.

TRADUCCIÓN

Uno no puede liberarse de la reacción por el simple hecho de abstenerse de trabajar, ni puede uno lograr la perfección únicamente por medio de la renunciación.

SIGNIFICADO

Se puede adoptar la orden de vida de renuncia cuando el cumplir con los deberes de la forma prescrita lo ha purificado a uno. Esos deberes únicamente se estipulan para purificar el corazón de los hombres materialistas. Si no hay

purificación, no se puede lograr el éxito con la adopción precipitada de la cuarta orden de la vida (sannyāsa). Según los filósofos empíricos, simplemente con adoptar sannyāsa, o retirarse de las actividades fruitivas, uno se vuelve al instante igual que Nārāyaṇa. Pero el Señor Kṛṣṇa no aprueba este principio. Si no hay purificación del corazón, sannyāsa es simplemente una perturbación del orden social. En cambio, si alguien emprende el servicio trascendental del Señor, incluso sin desempeñar sus deberes prescritos, el Señor acepta lo poco que pueda adelantar en la causa (buddhi- yoga). Sv-alpam api asya dharmasya trāyate mahato bhayāt. Hasta una mínima ejecución de esos principios le permite a uno superar grandes dificultades.

VERSO 5

na hi kaścit kṣaṇam api
jātu tiṣṭhaty akarma-kṛt
kāryate hy avaśaḥ karma
sarvaḥ prakṛti-jair guṇaiḥ

na—ni; hi—indudablemente; kaścit—cualquiera; kṣaṇam—un momento; api—también; jātu—en cualquier momento; tiṣṭhati—permanece; akarma-kṛt—sin hacer algo; kāryate—forzado a hacer; hi—indudablemente; avaśaḥ—irremediablemente; karma—trabajo; sarvaḥ—todos; prakṛti-jaiḥ—nacido de las modalidades de la naturaleza material; guṇaiḥ—por las cualidades.

TRADUCCIÓN

Todo el mundo está forzado a actuar irremediablemente conforme a las cualidades que ha adquirido de las modalidades de la naturaleza material. Por lo tanto, nadie puede dejar de hacer algo, ni siquiera por un momento.

SIGNIFICADO

Es propio de la naturaleza del alma el estar activa siempre, y no es sólo una cuestión de la vida en el cuerpo. Sin la presencia del alma espiritual, el cuerpo material no se puede mover. El cuerpo es únicamente un vehículo muerto, que debe ser puesto en funcionamiento por el alma espiritual, la cual siempre está activa y no puede detenerse, ni siquiera por un momento. Debido a ello, el alma espiritual tiene que dedicarse al buen trabajo del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, pues, de lo contrario, se va a dedicar a ocupaciones dictadas por la energía ilusoria. En contacto con la energía material, el alma espiritual contrae las modalidades materiales, y, para purificar al alma de esa clase de propensiones, es necesario ocuparse de la ejecución de los deberes prescritos que se estipulan en los śāstras. Pero si el alma se dedica a su función natural de conciencia de Kṛṣna, todo lo que sea capaz de hacer es bueno para ella. El Śrīmad-Bhāgavatam (1.5.17) afirma lo siguiente:

tyaktvā sva-dharmaṃ caraṇāmbujaṃ harer
bhajann apakvo ’tha patet tato yadi
yatra kva vābhadram abhūd amuṣya kiṃ
ko vārtha āpto ’bhajatāṃ sva-dharmataḥ

"Si alguien emprende el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, aunque no siga los deberes que se prescriben en los śāstras ni ejecute el servicio devocional debidamente, y pese a que caiga del nivel que marca la pauta, ello no le hace perder nada ni le ocasiona ningún mal. Pero si alguien pone en práctica todo lo que los śāstras disponen para lograr la purificación, ¿de qué le vale si no está consciente de Kṛṣṇa?". Así que, el proceso purificatorio es necesario para llegar a ese punto de conciencia de Kṛṣṇa. Por consiguiente, sannyāsa, o cualquier otro proceso purificatorio, tiene por finalidad ayudar a alcanzar la meta última, que consiste en volverse consciente de Kṛṣṇa, sin lo cual se considera que todo es un fracaso.

VERSO 6

karmendriyāṇi saṃyamya
ya āste manasā smaran
indriyārthān vimūḍhātmā
mithyācāraḥ sa ucyate

karma-indryāṇi—los cinco órganos de los sentidos para el trabajo; saṃyamya—controlando; yaḥ—cualquiera que; āste—permanezca; manasā—mediante la mente; smaran—pensando en; indriyā-arthān—objetos de los sentidos; vimūḍha—necio; ātmā—alma; mithyā-ācāraḥ—farsante; saḥ—él; ucyate—se le llama.

TRADUCCIÓN

Aquel que restringe los sentidos de la acción pero cuya mente mora en los objetos de los sentidos, sin duda que se engaña a sí mismo, y se lo conoce como un farsante.

SIGNIFICADO

Hay muchos farsantes que rehúsan trabajar de un modo consciente de Kṛṣṇa pero que hacen todo un espectáculo de meditación, mientras que, en realidad, moran mentalmente en el goce de los sentidos. Farsantes de esa índole puede que también hablen acerca de una árida filosofía a fin de embaucar a unos seguidores sofisticados, pero, de acuerdo con este verso, son los engañadores más grandes que existen. Para el goce de los sentidos, uno puede actuar en cualquiera de las posiciones del orden social, pero si uno sigue las reglas y regulaciones de su posición específica, puede ir progresando gradualmente en la purificación de su existencia. Mas, aquel que hace alarde de ser un yogī, mientras que de hecho se halla en busca de los objetos de la complacencia de los sentidos, debe ser conocido como el engañador más grande de todos, aunque a veces hable de filosofía. El conocimiento de ese pecador no tiene ningún valor, porque la energía ilusoria del Señor lo despoja de los efectos del mismo. La mente de semejante farsante siempre está impura, y, por lo tanto, su espectáculo de meditación yóguica no tiene ningún valor en absoluto.

VERSO 7

yas tv indriyāṇi manasā
niyamyārabhate ’rjuna
karmendriyaiḥ karma-yogam
asaktaḥ sa viśiṣyate

yaḥ—aquel que; tu—pero; indriyāṇi—los sentidos; manasā—por la mente; niyamya—regulando; ārabhate—comienza; arjuna—¡oh, Arjuna!; karma-indriyaiḥ—mediante los órganos activos de los sentidos; karma-yogam—devoción; asaktaḥ—sin apego; saḥ—él; viśiṣyate—es muchísimo mejor.

TRADUCCIÓN

En cambio, si una persona sincera trata de controlar con la mente los sentidos activos y comienza el karma-yoga [con conciencia de Kṛṣṇa] sin apego, es muy superior.

SIGNIFICADO

En vez de uno volverse un seudotrascendentalista para llevar una vida licenciosa y de disfrute de los sentidos, es muchísimo mejor permanecer dedicado a su propia ocupación y cumplir con el propósito de la vida, que consiste en liberarse del cautiverio material y entrar en el Reino de Dios. La principal svārtha-gati, o meta del bien propio, consiste en llegar a Viṣṇu. Toda la institución de varṇa y āśrama está hecha para ayudarnos a alcanzar esa meta de la vida. Una persona casada también puede alcanzar ese destino, mediante el servicio regulado que se realiza de un modo consciente de Kṛṣṇa. Para lograr la autorrealización, uno puede llevar una vida controlada, tal como se prescribe en los śāstras, continuar desempeñando su ocupación sin apego, y de ese modo progresar. Una persona sincera que siga ese método, está muchísimo mejor situada que el farsante que hace alarde de espiritualismo para engañar al público inocente. Un barrendero de la calle que sea sincero es muchísimo mejor que el meditador charlatán que sólo medita para ganarse la vida.

VERSO 8

niyataṃ kuru karma tvaṃ
karma jyāyo hi akarmaṇaḥ
śarīra-yātrāpi ca te
na prasiddhyed akarmaṇaḥ

niyatam—prescritos; kuru—haz; karma—deberes; tvam—tú; karma—trabajo; jyāyaḥ—mejor; hi—ciertamente; akarmaṇaḥ—que ningún trabajo; śarīra—corporal; yātrā—manutención; api—incluso; ca—también; te—tu; na—nunca; prasiddhyet—se efectúa; akarmaṇaḥ—sin trabajo.

TRADUCCIÓN

Desempeña tu deber prescrito, pues hacerlo es mejor que no trabajar. Sin trabajar, uno no puede ni siquiera mantener el cuerpo físico.

SIGNIFICADO

Hay muchos seudomeditadores que se hacen pasar por personas de alta alcurnia, y grandes profesionales que afirman falsamente haber sacrificado todo con el propósito de avanzar en la vida espiritual. El Señor Kṛṣṇa no quería que

Arjuna se convirtiera en un farsante. Más bien, el Señor deseaba que Arjuna desempeñara sus deberes prescritos, tal como se estipulan para los kṣatriyas. Arjuna era un hombre casado y un general del ejército, y, por consiguiente, para él era mejor permanecer en esa posición y ejecutar sus deberes religiosos, tal como se prescriben para el kṣatriya casado. Esa clase de actividades limpian gradualmente el corazón del hombre mundano y lo liberan de la contaminación material. La supuesta renunciación con la intención de ganarse la vida, nunca la aprueba el Señor, ni ninguna Escritura religiosa. Al fin y al cabo, uno tiene que mantener el cuerpo y el alma juntos mediante algún trabajo. El trabajo no se debe abandonar caprichosamente, sin la purificación de las propensiones materialistas. Cualquiera que se halle en el mundo material, está poseído sin duda de la impura propensión a enseñorearse de la naturaleza material o, en otras palabras, de la propensión a complacer los sentidos. Esa clase de propensiones contaminadas tienen que purificarse mediante los deberes prescritos, y si no se ha hecho, uno nunca debe tratar de convertirse en un supuesto trascendentalista, renunciando al trabajo y viviendo a costa de los demás.

VERSO 9

yajñārthāt karmaṇo ’nyatra
loko ’yaṃ karma-bandhanaḥ
tad-arthaṃ karma kaunteya
mukta-saṅgaḥ samācara

yajña-arthāt—hecho únicamente para beneficio de Yajña, o Viṣṇu; karmaṇaḥ—trabajo hecho; anyatra—de lo contrario; lokaḥ—este mundo; ayam—éste; karma-bandhanaḥ—cautiverio por el trabajo; tat—de Él; artham—para beneficio de; karma—trabajo; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; mukta-saṅgaḥ—liberado de la asociación; samācara—hazlo a la perfección.

TRADUCCIÓN

El trabajo que se hace como un sacrificio en honor de Viṣṇu debe realizarse, pues, de lo contrario, el trabajo lo ata a uno a este mundo material. Así que, ¡oh, hijo de Kuntī!, desempeña tus deberes prescritos para la satisfacción de Él, y, de ese modo, siempre permanecerás libre del cautiverio.

SIGNIFICADO

Como uno tiene que trabajar hasta para la simple manutención del cuerpo, los deberes prescritos para una determinada posición social y una determinada calidad se han hecho de modo tal, que ese propósito pueda cumplirse. Yajña significa el Señor Viṣṇu, o las ejecuciones de sacrificio. Todas las ejecuciones de sacrificio también están hechas para la satisfacción del Señor Viṣṇu. Los Vedas estipulan: yajño vai viṣṇuḥ. En otras palabras, ya sea que uno realice los yajñas prescritos o sirva directamente al Señor Viṣṇu, cumple con el mismo propósito. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa consiste, pues, en la ejecución de yajña tal como se prescribe en este verso. La institución varṇāśrama también apunta a la satisfacción del Señor Viṣṇu. Varṇāśramācāravatā puruṣeṇa paraḥ pumān/ viṣṇur ārādhyate (El Viṣṇu Purāṇa 3.8.8).

Luego uno tiene que trabajar para la satisfacción de Viṣṇu. Cualquier otro trabajo que se haga en este mundo material será la causa de cautiverio, ya que tanto el trabajo bueno como el malo tienen sus reacciones, y cualquier reacción ata al ejecutor. Por lo tanto, se tiene que trabajar de un modo consciente de Kṛṣṇa para satisfacer a Kṛṣṇa (o Viṣṇu), y mientras se realizan dichas actividades, uno se encuentra en una etapa liberada. En eso consiste el gran arte de realizar un trabajo, y al comienzo el proceso requiere de una guía muy experta. Uno debe, pues, actuar muy diligentemente bajo la guía experta de un devoto del Señor Kṛṣṇa, o bajo la instrucción directa del propio Señor Kṛṣṇa (bajo cuya instrucción Arjuna tuvo la oportunidad de trabajar). Nada se debe hacer para complacer los sentidos; más bien, todo se debe hacer en aras de la satisfacción de Kṛṣṇa. Esta práctica no sólo lo salvará a uno de la reacción del trabajo, sino que, además, lo elevará gradualmente al amoroso servicio trascendental del Señor, que es lo único que puede elevarlo a uno al Reino de Dios.

VERSO 10

saha-yajñāḥ prajāḥ sṛṣṭvā
purovāca prajāpatiḥ
anena prasaviṣyadhvam
eṣa vo ’stv iṣṭa-kāma-dhuk

saha—junto con; yajñāḥ—sacrificios; prajāḥ—generaciones; sṛṣṭvā—creando; purā—antiguamente; uvāca—dijo; prajā-patiḥ—el Señor de las criaturas; anena—con esto; prasaviṣyadhvam—sean cada vez más prósperos; eṣaḥ—esto; vaḥ—ustedes; astu—que sea; iṣṭa—de todo lo deseable; kāma-dhuk—el que otorga.

TRADUCCIÓN

Al comienzo de la creación, el Señor de todas las criaturas produjo generaciones de hombres y semidioses, junto con sacrificios en honor de Viṣṇu, y los bendijo, diciendo: "Sean felices mediante este yajña [sacrificio], porque su ejecución les concederá todo lo que puede desearse para vivir feliz y lograr la liberación".

SIGNIFICADO

La creación material que el Señor de las criaturas (Viṣṇu) ha hecho, es una oportunidad que se les ofrece a las almas condicionadas para regresar al hogar, regresar a Dios. Todas las entidades vivientes que se hallan en la creación material están condicionadas por la naturaleza material, por haber olvidado la relación que tienen con Viṣṇu, o Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios. Los principios védicos tienen por objeto ayudarnos a entender esa relación eterna, tal como se declara en El Bhagavad- gītā: vedaiś ca sarvair aham eva vedyaḥ. El Señor dice que el propósito de los Vedas es entenderlo a Él. En los himnos védicos se dice: patiṃ viśvasyātmeśvaram. Por consiguiente, el Señor de las entidades vivientes es la Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu. En El Śrīmad-Bhāgavatam (2.4.20), Śrīla Śukadeva Gosvāmi también describe al Señor como pati de muchísimas maneras:

śriyaḥ-patir yajña-patiḥ prajā-patir
dhiyāṃ patir loka-patir dharā-patiḥ
patir gatiś cāndhaka-vṛṣṇi-sātvatāṃ
prasīdatāṃ me bhagavān satāṃ patiḥ

El prajā-pati es el Señor Viṣṇu, y Él es el Señor de todas las criaturas vivientes, de todos los mundos y de todas las bellezas, y el protector de todos. El Señor creó este mundo material para que las almas condicionadas pudieran aprender a ejecutar yajñas (sacrificios) en aras de la satisfacción de Viṣṇu, a fin de que, mientras estén en el mundo material, puedan vivir muy cómodamente y sin ansiedades, y después de que el presente cuerpo material se termine, puedan entrar en el Reino de Dios. Ése es el programa completo para el alma condicionada. Mediante la ejecución de yajña, las almas condicionadas gradualmente se vuelven conscientes de Kṛṣṇa, y se vuelven divinas en todos los aspectos. En esta era de Kali, las Escrituras védicas recomiendan el saṅkīrtana-yajña (el canto de los nombres de Dios), y ese sistema trascendental lo introdujo el Señor Caitanya para la redención de todos los hombres de esta época. El saṅkīrtana-yajña y el proceso de conciencia de Kṛṣṇa van de la mano. Al Señor Kṛṣṇa en Su forma devocional (como el Señor Caitanya), se lo menciona en El Śrīmad-Bhāgavatam (11.5.32) de la siguiente manera, con especial alusión al saṅkīrtana-yajña:

kṛṣṇa-varṇaṃ tviṣākṛṣṇaṃ
sāṅgopāṅgāstra-pārṣadam
yajñaiḥ saṅkīrtana-prāyair
yajanti hi su-medhasaḥ

"En esta Era de Kali, la gente que está dotada de suficiente inteligencia adorará al Señor mediante la ejecución del saṅkīrtana-yajña. El Señor estará acompañado por Sus asociados". Otros yajñas que se prescriben en las Escrituras védicas no son fáciles de ejecutar en esta era de Kali, pero el saṅkīrtana-yajña es sencillo y sublime para todos los propósitos, tal como se recomienda también en El Bhagavad-gītā (9.14).

VERSO 11

devān bhavayatānena
te devā bhavayantu vaḥ
parasparaṃ bhāvayantaḥ
śreyaḥ param avāpsyatha

devān—semidioses; bhāvayatā—habiendo sido complacidos; anena—mediante ese sacrificio; te—esos; devāḥ—los semidioses; bhāvayantu—complacerán; vaḥ—a ustedes; parasparam—mutuamente; bhāvayantaḥ—complaciéndose entre sí; śreyaḥ—bendición; param—la suprema; avāpsyatha—lograrás.

TRADUCCIÓN

Los semidioses, estando complacidos con los sacrificios, también los complacerán a ustedes, y de ese modo, mediante la cooperación entre los hombres y los semidioses, reinará la prosperidad para todos.

SIGNIFICADO

Los semidioses son administradores de los asuntos materiales a quienes se les ha apoderado para ello.El suministro de aire, luz, agua y todas las demás bendiciones necesarias para mantener el cuerpo y el alma de cada entidad viviente, se les confía a los semidioses, que son innumerables asistentes de las diferentes partes del cuerpo de la Suprema Personalidad de Dios. Sus agrados y desagrados dependen de los yajñas que realiza el ser humano. Algunos de los yajñas tienen por objeto satisfacer a ciertos semidioses específicos, pero, incluso, al así hacerlo, el Señor Viṣṇu es adorado en todos los yajñas como el beneficiario principal. También se afirma en El Bhagavad-gītā que el propio Señor Kṛṣṇa es el beneficiario de todas las clases de yajñas: bhoktāraṃ yajña-tapasām. Por consiguiente, el propósito principal de todos los yajñas es lograr la máxima satisfacción del yajña-pati. Cuando estos yajñas se realizan a la perfección, naturalmente los semidioses que están a cargo de los diferentes departamentos de abastecimiento se complacen, y no hay ninguna escasez en el suministro de los productos naturales.

La ejecución de yajña tiene muchos beneficios secundarios que, en fin de cuentas, llevan a liberarse del cautiverio material. Mediante la ejecución e yajñas, se purifican todas las actividades, tal como se declara en los Vedas: āhāra-śuddhau sattva-śuddhiḥ sattva-śuddhau dhruvā smṛtiḥ smṛti-lambhe sarva granthīnāṃ vipra-mokṣaḥ. Como se explicará en el verso siguiente, mediante la ejecución de yajña se santidican los comestibles de uno, y al ingerir alimentos santificados, se purifica la propia existencia de uno; con la purificación de la existencia, se santifican tejidos muy finos de la memoria, y cuando la memoria se santifica, se puede pensar en el sendero de la liberación; y todo esto en conjunto conduce al estado de conciencia de Kṛṣṇa, la gran necesidad de la sociedad actual.

VERSO 12

iṣṭān bhogān hi vo devā
dāsyante yajña-bhāvitāḥ
tair dattān apradāyibhyo
yo bhuṅkte stena eva saḥ

īṣṭān—deseadas; bhogān—cosas que se requieren en la vida; hi—indudablemente;vaḥ—a ustedes; devāḥ—los semidioses; dāsyante—conferirán; yajña-bhāvitāḥ—estando satisfechos por la ejecución de sacrificios; taiḥ—por ellos; dattān—cosas dadas; apradāya—si no se ofrece; ebhyaḥ—a estos semidioses; yaḥ—aquel que; bhuṅkte—disfruta; stenaḥ—ladrón; eva—indedablemente; saḥ—él.

TRADUCCIÓN

Al ser complacidos mediante la ejecución de yajñas [sacrificios], los semidioses, que están a cargo de satisfacer las diversas necesidades de la vida, les proveerán a ustedes de todo lo que necesiten. Pero aquel que disfruta de esos regalos sin ofrecérselos a su vez a los semidioses, es sin duda un ladrón.

SIGNIFICADO

Los semidioses son agentes proveedores autorizados que actúan en el nombre de la Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu. Por consiguiente, se los debee satisfacer mediante la ejecución de yajñas prescritos. En los Vedas se prescriben diferentes clases de yajñas para diferentes clases de semidioses, pero todos se le ofrecen, en definitiva, a la Suprema Personalidad de Dios. A aquel que no puede entender qué es la Personalidad de Dios, se le recomienda el sacrificio en honor a los semidioses. Conforme a las diferentes cualidades materiales de las personas en cuestión, en los Vedas se recomiendas diferentes tipos de yajñas. La adoración de diferentes semidioses también se realiza en base a lo mismo, es decir, conforme a las diferentes cualidades. Por ejemplo, a la gente que come carme se le recomienda adorar a la diosa Kali, la horrorosa forma de la naturaleza material, y se recomienda el sacrificio de animales ante la diosa. Pero para aquellos que se hallan bajo la influencia de la modalidad de la bondad, se recomienda la adoración trascendental de Viṣṇu. En fin de cuentas, todos los yajñas tienen por objeto la gradual promoción a la posición trascendental. Para los hombres ordinarios son necesarios al menos cinco yajñas, conocidos como pañca.mahā-yajña.

Uno debe saber, sin embargo, que todas las cosas que la sociedad humana requiere en la vida la suministran los agentes semidioses del Señor. Nadie puede manufacturar nada. Tómense, por ejemplo, todos los comestibles de la sociedad humana. Éstos comprenden los granos, las frutas, los vegetales, la leche, el azúcar, etc., para las personas que se hallan bajo el control de la modalidad de la bondad, y también comestibles para los no vegetarianos, tales como las carnes, ninguno de los cuales puede ser fabricado por el hombre. Luego, además, tómense por ejemplo el calor, la luz,

el agua, el aire, etc., que también son cosas que necesitamos en la vida: ninguno de ellos puede fabricarlo la sociedad humana. Sin el Señor Supremo no puede haber una profusión de luz del Sol, luz de la Luna, lluvia, brisa, etc., y sin esto nadie puede vivir. Obviamente, nuestra vida depende de provisiones que dependen del Señor. Incluso para nuestras empresas manufactureras requerimos de muchas materias primas, tales como el metal, el azufre, el mercurio, el manganeso y muchos otros elementos fundamentales, todos los cuales suministran los agentes del Señor; esto es con el propósito de que hagamos el debido uso de ellos para mantenernos aptos y sanos en aras de la autorrealización, lo cual conduce a la meta última de la vida, es decir, el liberarse la la lucha material por la existencia. Este objetivo de la vida se logra mediante la ejecución de yajñas. Si olvidamos el propósito de la vida humana y simplemente tomamos provisiones que nos dan los agentes del Señor, las usamos para la coomplacencia de los sentidos y nos quedamos cada vez más enredados en la existencia material —lo cual no constituye la finalidad de la creación—, sin duda que nos convertimos en ladrones y, por consiguiente, somos castigados por las leyes de la naturaleza material. Una sociedad de ladrones nunca puede ser feliz, porque no tiene ningún objetivo en la vida. Los hombres ladrones y muy materialistas no tienen ninguna meta última en la vida: simplemente se dirigen hacia la complacencia de los sentidos. Y ellos tampoco saben cómo realizar yajñas. El Señor Caitanya, sin embargo, inauguró el yajña más fácil de realizar, es decir, el saṅkīrtana-yajña, que puede ser ejecutado por cualquier persona del mundo que acepte los principios del proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 13

yajña-śiṣṭāṣinaḥ santo
mucyante sarva kilbiṣaiḥ
bhuñjate te tv agham pāpā
ye pacanty ātma-kāraṇāt

yajña-śiṣṭa—de comida que se toma después de la ejecucuón de un yajña; aśinaḥ—los que comen; santaḥ—los devotos; mucyante—se liberan; sarva—toda clase de de; kilbiṣaiḥ—de los pecados; bhuñjate—disfrutan; te—ellos; tu—pero; agham—graves pecados; pāpāḥ—pecadores; ye—esos; pacanti—preparan comida; ātma-kāraṇāt—para el disfrute de los sentidos.

TRADUCCIÓN

Los devotos del Señor se liberan de toda clase de pecados, porque ingieren comida que primero se ha ofrecido en sacrificio. Los demás, que preparan comidas sólo para el disfrute personal de los sentidos, en verdad comen únicamente pecados.

SIGNIFICADO

Los devotos del Señor Supremo, o las personas en estado de conciencia de Kṛṣṇa, reciben el nombre de santas*, y siempre están enamorados del Señor, tal como se describe en El Brahma-saṃhitā (5.38): premāñjana-cchurita-bhakti-vilocanena santaḥ sadaiva hrdayeṣu vilokayanti. Como los santas tienen siempre un pacto de amor con la Suprema Personalidad de Dios, Govinda (el dador de todos los placeres), o Mukunda (el dador de la liberación), o Kṛṣṇa (la persona supremamente atractiva), no pueden aceptar nada sin ofrecérselo primero a la Persona Suprema. Por consiguiente, dichos devotos siempre celebran yajñas en las diferentes formas del servicio devocional, tales como śravaṇam, kīrtanam, smaraṇam, arcanam, etc., y esas ejecuciones de yajñas siempre los mantienen apartados de toda clase de contaminaciones producto de la asociación pecaminosa en el mundo material. Los demás, que preparan comidas para la complacencia personal o la complacencia de los sentidos, además de ser ladrones, también son consumidores de toda clase de pecados. ¿Cómo puede alguien ser feliz si es tanto ladrón como pecador? No es posible que lo sea. Por lo tanto, para que la gente se vuelva feliz en todos los aspectos, debe enseñársele a realizar el sencillo proceso de saṅkīrtana-yajña, con plena conciencia de Kṛṣṇa. De lo contrario, no puede haber paz ni felicidad en el mundo.

* N. del T. : Palabra sánscrita que es sinónimo de su homónima en español.

VERSO 14

annād bhavanti bhūtani
parjanyād anna-sambhavaḥ
yajñad bhavati parjanyo
yajñaḥ karma-samudbhavaḥ

annāt—de los granos; bhavanti—crecen; bhūtāni—los cuerpos materiales; parjanyāt—de las lluvias; anna—de granos alimenticios; sambhavaḥ—producción; yajñāt—de la ejecución de sacrificio; bhavati—se vuelven realidad; parjanyaḥ—lluvias; yajñaḥ—ejecución de yajña; karma—deberes prescritos; samudbhavaḥ—nacido de.

TRADUCCIÓN

Todos los cuerpos vivos subsisten de granos alimenticios, los cuales se producen como resultado de las lluvias. Las lluvias se producen como resultado de yajña [sacrificio], y el yajña nace de los de los deberes prescritos.

SIGNIFICADO

Śrīla Baladeva Vidyābhūṣana, un gran comentarista de El Bhagavad-gītā, escribe lo siguiente: ya indrādy-aṅgatayāvasthitaṃ yajñaṃ sarveśvaraṃ viṣṇum abhyarcya tac cheśam aśnanti tena tad deha-yantraṃ sampādayanti, te santaḥ sarveśvarasya yajña-puruṣasya bhaktāḥ sarva-kilbiṣair anādi-kāla-vivṛddhair ātmānubhava-pratibandhakair nikhilaiḥ pāpair vimucyante. El Señor Supremo, a quien se lo conoce como yajña-puruṣa, o el beneficiario personal de todos los sacrificios, es el amo de todos los semidioses, que lo sirven del mismo modo que los diferentes miembros del cuerpo sirven al cuerpo. Semidioses tales como Indra, Candra y Varuṇa son funcionarios designados para la administración de los asuntos materiales, y los Vedas ordenan la ejecución de sacrificios para satisfacer a esos semidioses, de modo que ellos sientan el agrado de suministrar aire, luz y agua en cntidades suficientes para producir granos alimenticios. Cuando se adora al Señor Kṛṣṇa, automáticamente se adora también a los semidioses, que son diferentes miembros del cuerpo del Señor; en consecuencia, no hay ninguna necesidad de adorar a los semidioses separadamente. Por esa rrazón, los devotos del Señor, quienes se encuentran en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, le ofrecen comida a Kṛṣṇa y luego comen, lo cual es un proceso que nutre al cuerpo espiritualmente. Mediante esa acción no sólo se eliminan del cuerpo las pasadas reacciones pecaminosas, sino que, además, el mismo queda inmunizado contra toda la contaminación de la naturaleza material. Cuando hay una epidemia, la vacuna antiséptica protege del contafio a la persona. De la misma forma, la comida que se le ofrece al Señor Viṣṇu y que luego ingerimos, nos vuelve suficientemente resistentes a la afección material, y aquel que está acostumbrado a esa práctica es conocido como devoto del Señor. Por consiguiente, una persona con conciencia de Kṛṣṇa, que come únicamente comida ofrecida a Kṛṣṇa, puede contrarrestar todas las reacciones de infecciones materiales pasadas, que son impedimentos para el progreso de la autorrealización. Por otra parte, aquel que no lo hace continúa aumentando el volumen de la acción pecaminosa, y ello prepara el siguiente cuerpo, semejante al de los cerdos y los perros, para sufrir las reacciones resultantes de todos los pecados. El mundo material está lleno de contaminaciones, y aquel que se inmunica mediante el hecho de aceptar prasādam del Señor (comida ofrecida a Viṣṇu), se salva del ataque, mientras que aquel que no lo hace, queda sometido a la contaminación.

Los granos alimenticios y los vegetales con los verdaderos alimentos. El ser humano come diferentes clases de granos alimenticios, vegetales, frutas, etc., y los animales comen los desperdicios de los granos alimenticios y los vegetales, el pasta, las plantas, etc. Los seres humanos que están acostumbrados a comer carne, para comerse a los animales tienen que depender también de la producción de vegetación. Así pues, en definitiva, tenemos que depender de la producción del campo y no de la producción de grandes fábricas. La producción agrícola depende de que del cielo caigan suficientes lluvias, y a dichas lluvias las controlan los semidioses tales como Indra, el Sol, la Luna, etc., y todos ellos son sirvientes del Señor. Al Señor se le puede satisfacer mediante sacrificios; luego aquel que no puede celebrarlos, se tendrá que enfrentar con la escasez; ésa es la ley de la naturaleza. Por consiguiente, para salvarnos al menos de la escasez de alimentos, se debe ejecutar yajña, específicamente el saṅkīrtana-yajña prescrito para esta era.

VERSO 15

karma brahmodbhavaṃ viddhi
brahmākṣara-samudbhavam
tasmāt sarva-gataṃ brahma
nityaṃ yajñe pratiṣṭhitam

karma—trabajo; brahma—de los Vedas; udbhavam—producidos como resultado de; viddhi—has de saber; brahma—los Vedas; akṣara—del Brahman Supremo (la Personalidad de Dios); samudbhavam—manifestado directamente; tasmāt—por consiguiente; sarva-gatam—omnipresente; brahma—trascendencia; nityam—eternamente; yajñe—en sacrificio; pratiṣṭhitam—situado.

TRADUCCIÓN

Las actividades reguladas se prescriben en los Vedas, y los Vedas proceden directamente de la Suprema Personalidad de Dios. Por lo tanto, la trascendencia omnipresente se encuentra situada eternamente en los actos de sacrificio.

SIGNIFICADO

El yañartha-karma, o la necesidad de trabajar sólo para la sarisfacción de Kṛṣṇa, se enuncia en este verso de un modo más explícito. Si tenemos que trabajar para la satisfacción del yajña-puruṣa, Viṣṇu, tenemos entonces que encontrar las indicaciones acerca del trabajo en el plano del Brahman, es decir, los trascendentales Vedas. Los Vedas son pues, códigos de instrucciones de trabajo. Todo lo que se realiza sin la indicación de los Vedas se denomina vikarma, o trabajo desautorizado o pecaminoso. Por consiguiente, uno debe recibir siempre la indicación de los Vedas, para estar a salvo de la reaacción del trabajo. Así como en la vida ordinaria uno tiene que trabajar bajo la dirección del Estado, de igual modo uno tiene que trabajar bajo la dirección del Estado, de igual modo uno tiene que trabajar bajo la dirección del Estado supremo del Señor. Esas indicaciones de los Vedas se manifiestan directamente con la respiración de la Suprema Personalidad de Dios. Se dice: asya mahato bhūtasya niśvasitam etad yad ṛg-vedo yajur-vedaḥ sāma-vedo ‘tharvāṅgirasaḥ, “Los cuatro Vedas, es decir, El Ṛg Veda, El Yajur Veda, El Sāma Veda y El Atharva Veda, son todos emanaciones de la respiración de la gran Personalidad de Dios” (El bṛhad-āraṇyaka Upaniṣad 4.5.11). Eñ Señor, siendo omnipotente, puede hablar por medio de la exhalación de aire, ya que, tal como se confirma en El Brahma-saṃhitā, el Señor tiene la omnipotencia de realizar a través de cada uno de los sentidos, las acciones de todo el resto de ellos. En otras palabras, el Señor puede hablar mediante Su respiración, y puede fecundar con los ojos. En efecto, se dice que Él lanzó una mirada a la naturaleza materiaal y así engendró a todas las entidades vivientes. Después de crear o impregnar a las almas condicionadas en el vientre de la naturaleza material, el Señor, a través de la sabiduría védica, dio Sus indicaciones en lo referente a la manera en que esas almas condicionadas puedan regresar al hogar, de vuelta a Dios. Siempre debemos recordar que todas las almas condicionadas que se encuentran en la naturaleza material, están ansiosas de disfrutar de lo material. Pero las instrucciones védicas están hechas de modo tal, que uno pueda satisfacer sus deseos pervertidos, y luego regresaar a Dios una vez que ha terminado con su mal llamado disfrute. Se trata de una oportunidad que se les da a las almas condiconadas para que logren la liberación; así pues, las almas condicionadas deben tratar de seguir el proceso de yajña, mediante el hecho de volverse conscientes de Kṛṣṇa. Incluso aquellos que no han seguido los mandamientos védicos pueden adoptar los principios del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y eso tomará el lugar de la ejecución de los yajñas o karmas védicos.

VERSO 16

evaṃ pravartitaṃ cakraṃ
nānuvartayatīha yaḥ
aghāyur indiryārāmo
moghaṃ pārtha sa jīvati

evam—así; pravartitam—establecido por los Vedas; cakram—ciclo; na—no; anuvartayati—adopta; iha—en esta vida; yaḥ—aquel que; agha-āyuḥ—cuya vida está llena de pecados; indriya-ārāmaḥ—satisfecho por la complacencia de los sentidos; mogham—inútilmente; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā (Arjuna)!; saḥ—él; jīvati—vive.

TRADUCCIÓN

Mi querido Arjuna, aquel que en la vida humana no sigue el ciclo de sacrificios establecido así por los Vedas, lleva ciertamente una vida llena de pecado. Dicha persona vive en vano, porque sólo vive para la satisfacción de los sentidos.

SIGNIFICADO

El Señor condena aquí la filosofía de la concupiscencia, o de trabajar muy duro y disfrutar de la complacencia de los sentidos. Por lo tanto, para aquellos que quieren disfrutar de este mundo material, el mencionado ciclo de ejecución de yajñas es absolutamente necesario. Aquel que no sigue esas regulaciones lleva una vida muy arriesgada, condenándose cada vez más. Por ley de la naturaleza, esta forma humana de vida está hecha esepcíficamente para la autorrealización, de cualquiera de las tres maneras —es decir, karma-yoga, jñāna-yoga o bhakti-yoga—. Los trascendentalistas que están por encima del vicio y la virtud no tienen que seguir rígidamente las celebraciones de los yajñas prescritos; pero es menester que aquellos que están dedicados a la complacencia de los sentidos se purifiquen mediante el ciclo de ejecuciones de yajñas anteriormente mencionado. Hay diferentes clases de actividades. Aquellos que no están conscientes de Kṛṣṇa, están sin duda inmersos en el estado de conciencia sensual; por ende, es necesario que ejecuten trabajo piadoso. El sistema de yajña está hecho de modo tal, que las personas con conciencia sensual puedan satisfacer sus deseos, sin quedar enredadas en la reacción del trabajo de complacencia sensual. La prosperidad del mundo no depende de nuestros propios esfuerzos, sino del plan de fondo del Señor Supremo, que es llevado a cabo directamente por los semidioses. De manera que, los yajñas apuntan directamente a los semidioses en particular que se mencionan

en los Vedas. Indirectamente, constituyen la práctica de conciencia de Kṛṣṇa, porque cuando uno llega a dominar la celebración de yajñas, es seguro que se vuelve consciente de Kṛṣṇa.. Pero si mediante la ejecución de yajñas uno no se vuelve consciente de Kṛṣṇa, esos principios se consideran únicamente códigos morales. Uno no debe, entonces, limitar su progreso y llevarlo únicamente hasta el punto de los códigos morales, sino que debe trascender éstos, para llegar al estado de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 17

yas tv ātma-ratir eva syād
ātma-tṛptaś ca mānavaḥ
ātmany eva ca santuṣṭas
tasya kāryaṃ na vidyate

yaḥ—aquel que; tu—pero; ātma-ratiḥ—complaciéndose en el ser; eva—indudablemente; syāt—permanece; ātma-tṛptaḥ—autoiluminado; ca—y, mānavaḥ—un hombre; ātmani—en sí mismo; eva—únicamente; ca—y; santuṣṭaḥ—totalmente saciado; tasya—su; kāryam—deber; na—no; vidyate—existe.

TRADUCCIÓN

Pero para aquel cuyo disfrute proviene del ser, cuya vida humana está dedicada a la comprensión del ser y a quien únicamente lo satisface el ser —saciado plenamente—, para él no hay ningún deber.

SIGNIFICADO

Una persona que está plenamente consciente de Kṛṣṇa y a quien la satisfacen plenamente sus actos de conciencia de Kṛṣṇa, deja de tener deberes que ejecutar. Debido a su estado de conciencia de Kṛṣṇa, toda falta interna de piedad se limpia instantáneamente, efecto éste equivalente al de muchísimos miles de ejecuciones de yajñas. Mediante esa limpieza de conciencia, uno llega a estar plenamente convencido de su posición eterna en relación con el Supremo. Su deber queda así autoiluminado, por la gracia del Señor, y, en consecuencia, se dejan de tener obligaciones para con los mandamientos védicos. Esa persona consciente de Kṛṣṇa deja de estar interesada en las actividades materiales, y deja de sentir placer en cuestiones materiales tales como el vino, las mujeres y atracciones similares.

VERSO 18

naiva tasya kṛtenrthiā
nākṛteneha kāścana
na cāsya sarva-bhūteṣu
kaścid artha-vyapāśrayaḥ

na—nunca; eva—indudablemente; tasya—su; kṛtena—mediante el cumplimiento del deber; arthaḥ—propósito; na—no; akṛtena—sin cumplir con el deber; iha—en este mundo; kaścana—cualquier; na-nunca; ca—y; asya—de él; sarva-bhūteṣu—todos los seres vivientes; kaścit—cualquier; artha—propósito; vyapāśrayaḥ—refugiándose en.

TRADUCCIÓN

Un hombre autorrealizado no tienen ningún propósito que cumplir con el desempeño de sus deberes prescritos, ni tiene ninguna razón para no realizar dicho trabajo. Ni tampoco tiene él ninguna necesidad de depender de ningún otro ser viviente.

SIGNIFICADO

Un hombre autorrealizado ya no está obligado a desempeñar ningún deber prescrito, con la única excepción de las actividades de conciencia de Kṛṣṇa. Y el proceso de conciencia de Kṛṣṇa no es inactividad, tal como se explilcará en los versos diguientes. El hombre consciente de Kṛṣṇa no se refugia en ninguna persona, ni hombre, ni semidiós. Todo lo que hace en el estado de conciencia de Kṛṣṇa es suficiente para cumplir con sus obligaciones.

VERSO 19

tasmād asaktaḥ satataṃ
kāryaṃ karma samācara
asakti hy ācaran karma
param āpnoti pūrusaḥ

ṭasmāt—por lo tanto; asaktaḥ—sin apego; satatam—constantemente; kāryam—como deber; karma—trabajo; samācara—realiza, asaktaḥ—desapegado; hi—ciertamente; ācaran—realizando; karma—trabajo; param—el Supremo; āpnoti—alcanza; pūruṣaḥ—un hombre.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, sin estar apegado a los frutos de las actividades, uno debe actuar como una cuestión de deber, pues, por trabajar sin apego, uno llega al Supremo.

SIGNIFICADO

El Supremo es, para los devotos, la Personalidad de Dios, y para el impersonalista, la liberación. Por consiguiente, una persona que actúa para Kṛṣṇa, o con conciencia de Kṛṣṇa, bajo la guía debida y sin apego al resultado del trabajo, es seguro que está progresando hacia la meta suprema de la vida. A Arjuna se le dice que debe pelear en la Batalla de Kurukṣetra por los intereses de Kṛṣṇa, porque Kṛṣṇa quería que peleara. Ser un hombre bueno o no violento constituye un apego personal, pero actuar en nomvre del Supremo es actuar sin apego al resultado. Esa es la acción perfecta del más alto grado, recomendada por la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa.

Los rituales védicos, tales como los sacrificios prescritos, se realizan para la purificación de las actividades impías que se hacen en el campo de la complacencia de los sentidos. Pero la acción con conciencia de Kṛṣṇa es trascendental a las reacciones del trabajo bueno o malo. La persona consciente de Kṛṣṇa no está apegada a un resultado, sino que actúa únicamente en el nombre de Kṛṣṇa. Ella se dedica a toda clase de actividades, pero está completamente desapegada.

VERSO 20

karmāiva hi saṃsiddhim
āsthitā janakādayaḥ
loka-saṅgraham evāpi
sampaśyan kartum arhasi

karmanā—mediante el trabajo; eva—incluso; hi—indudablemente; saṃsiddhim—en la perfección; āsthitāḥ—situado; janaka-ādayaḥ—Janaka y otros reyes; loka-saṅgraham—para el bien de la gente en general; eva—además; api—para; sampaśyan—considerando; kartum—actuar; arhasi—mereces.

TRADUCCIÓN

Los reyes tales como Janaka lograron la perfección únicamente mediante la ejecución de los deberes prescritos. Por consiguiente, debes realizar tu trabajo sólo para educar a la gente en general.

SIGNIFICADO

Los reyes tales como Janaka eran todos almaas autorrealizadas; en consecuencia, no estaban obligados a ejecutar los deberes que se prescriben en los Vedas. Sin embargo, ellos realizaban todas las actividades prescritas, tan sólo para darle el ejemplo a la gente en general. Janaka era el padre de Sītā y suegor del Señor Śrī Rāma. Como él era un gran devoto del Señor, estaba en una posición trascendental, pero, debido a que era el rey de Mithilā (una subdivisión de la provincia Bihar de la India), tenía que enseñarles a sus súbditos a ejecutar los deberes prescritos. Tanto el Señor Kṛṣṇa como Arjuna, el amigo eterno del Señor, no tenían necesidad de pelear en la Batalla de Kurukṣetra, pero lo hicieron para enseñarle a la gente en general que la violencia también es necesaria en una situación en la que los buenos argumentos fallan. Antes de la batalla de Kurukṣetra, incluso la Suprema Personalidad de Dios hizo todo lo posible para evitar la guerra, perpo el otro bando estaba decidido a pelear. De modo que, ante una causa tan justa como ésa, es necesario pelear. Aunque la persona en estado de conciencia de Kṛṣṇa no tenga ningún interés en el mundo, no obstante trabaja, para enseñarle a la gente a vivir y a actuar. Personas experimentadas en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa pueden actuar de odo tal que otras las sigan, y ello se explica en el verso siguiente.

VERSO 21

yad yad ācarati śreṣṭhas
tad tad evetaro janaḥ
sa yat pramāṇaṃ kurute
lokas tad anuvartate

yat yat—cualquier, ācari—él hace; śreṣṭhaḥ—un líder respetable; tat—eso; tat—y sólo eso; eva—indudablmente; itaraḥ—común; janaḥ—persona; saḥ—él; yat—cualquiera; pramāṇam—ejemplo; kurute—que realiza; lokaḥ—todo el mundo; tat—eso; anuvartate—sigue los pasos.

TRADUCCIÓN

Los hombres comunes siguen los pasos de un gran hombre, sea cual guere la acción que éste ejecute. Y cualesquiera que sean las pautas que él establezca mediante actos ejemplares, el mundo entero las sigue.

SIGNIFICADO

La generalidad de la gente siempre requiere de un líder que pueda enseñarle por medio de su comportamiento en la práctica. Un líder no puede enseñarle a la gente a dejar de fumar, si él mismo fuma. El Señor Caitanya dijo que un maestro debe comportarse correctamente, incluso antes de empezar a enseñar. Aquel que enseña de esa manera recibe el nombre de ācārya, o maestro ideal. Por lo tanto, un maestro debe seguir los principios del śastra (la Escritura), para enseñarle al hombre común. El maestro no puede inventar reglas que vayan en contra de los principios de las Escrituras reveladas. Las Escrituras reveladas, tales como El Manu-saṃhitā y otras similares, se consideran los libros modelo que debe seguir la sociedad humana. Así pues, la enseñanza del líder debe estar basada en los principios de esos śastras modelo. Aquel que desee perfeccionarse, debe seguir las reglas que sirven de pauta tal como las practican los grandes maestros. El Śrīmad-Bhāgavatam también afirma que uno debe seguir los pasos de los grandes devotos, y esa es la manera de progresar en el sendero de la comprensión espiritual. Al rey o al primer mandatario de un Estado, al padre y al maestro de escuela, se los considera líderes naturales del inocente hombre común. Todos esos líderes naturales tienen una gran responsabilidad para con sus dependientes, por lo cual deben estar bien versados en libros modelo de códigos morales y espirituales.

VERSO 22

na me pārthāsti kartavyaṃ
triṣu lokeṣu kiñcana
nānavāptam avāptavyaṃ
varta eva ca karmaṇi

na—ninguno; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; asti—hay; kartavyam—deber prescrito; triṣu—en los tres; lokeṣu—sistemas planetarios; kiñcana—algún; na—no; anavāptam—necesitado; avāptavyam—algo que ganar; varte—estoy dedicado; eva—indudablemente; ca—también; karmaṇi—en el deber prescrito.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, en todos los tres sistemas planetarios no hay ningún trabajo prescrito para Mí, ni estoy necesitado de nada, ni tengo que obtener nada, y aun así realizo deberes prescritos.

SIGNIFICADO

A la Suprema Personalidad de Dios se lo describe en las Escrituras védicas de la siguiente manera:

tam īśvarāṇāṃ paramaṃ maheśvaraṃ
taṃ devatānāṃ paramaṃ ca daivatam
patiṃ patīnāṃ paramaṃ parastād
vidāma devaṃ bhuvaneśam īḍyam
na tasya kāryaṃ karaṇaṃ ca vidyate
na tat-samaś cābhyadhikaś ca dṛśyate
parāsya śaktir vividhaiva śrūyate
svābhāvikī jñāna-bala-kriyā ca

"El Señor Supremo es el controlador de todos los demás controladores, y es el más grandioso de todos los diversos líderes planetarios. Todo el mundo está bajo Su control. El Señor Supremo es el único que les delega a todas las entidades algún poder en particular; ellas no son supremas por sí mismas. A Él también lo veneran todos los semidioses, y Él es el supremo director de todos los directores. Por consiguiente, Él es trascendental a toda clase de líderes y controladores materiales, y es digno de la veneración de todos. No hay nadie más grande que Él, y Él es la causa suprema de todas las causas.

"Él no posee una forma corporal como la de una entidad viviente ordinaria. No hay diferencia entre Su cuerpo y Su alma. Él es absoluto. Todos Sus sentidos son trascendentales. Cualquiera de Sus sentidos puede realizar la acción de cualquier otro de ellos. Por lo tanto, no hay nadie que sea más grande que Él, ni igual a Él. Él tiene múltiples potencias, y, por ello, sus acciones se llevan a cabo automáticamente, como una secuencia natural" (El Śvetāśvatara Upaniṣad 6.7--8).

Como en la Personalidad de Dios todo se encuentra en la plenitud de la opulencia y todo existe en la plenitud de la verdad, no existe deber alguno que la Suprema Personalidad de Dios tenga que ejecutar. Aquel que tiene que recibir los resultados del trabajo, también tiene algún deber asignado, pero aquel que no tiene nada que lograr en los tres

sistemas planetarios, ciertamente que no tiene ningún deber. Y, sin embargo, el Señor Kṛṣṇa se está desempeñando en el campo de batalla de Kurukṣetra como el líder de los kṣatriyas, porque los kṣatriyas tienen el deber de brindarles protección a los afligidos. Aunque Él está por encima de todas las regulaciones de las Escrituras reveladas, no hace nada que las viole.

VERSO 23

yadi hy ahaṃ na varteyaṃ
jātu karmaṇy atandritaḥ
mama vartmānuvartante
manuṣyāḥ pārtha sarvaśaḥ

yadi—si; hi—indudablemente; aham—Yo; na—no; varteyam—ocupado así; jātu—alguna vez; karmaṇi—en el desempeño de deberes prescritos; atandritaḥ—con gran cuidado; mama—Mí; vartma—sendero; anuvartante—seguirían; manuṣyāḥ—todos los hombres; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; sarvaśaḥ—en todos los aspectos.

TRADUCCIÓN

Pues si yo dejara de desempeñar cuidadosamente los deberes prescritos, ¡oh, Pārtha!, sin duda que todos los hombres seguirían mi sendero.

SIGNIFICADO

A fin de mantener el equilibrio de la tranquilidad social en favor del progreso en la vida espiritual, existen deberes familiares tradicionales para cada hombre civilizado. Aunque esas reglas y regulaciones están hechas para las almas condicionadas y no para el Señor Kṛṣṇa, Él siguió las reglas prescritas, debido a que descendió para establecer los principios de la religión. De no haberlo hecho, los hombres comunes seguirían Sus pasos, porque Él es la autoridad más grande de todas. El Śrīmad-Bhāgavatam nos hace saber que, en Su hogar y fuera de él, el Señor Kṛṣṇa realizaba todos los deberes religiosos, tal como se espera de un cabeza de familia.

VERSO 24

utsīdeyur ime lokā
na kuryāṃ karma ced aham
saṅkarasya ca kartā syām
upahanyām imāḥ prajāḥ

utsīdeyuḥ—llevaría a la ruina; ime—todos estos; lokāḥ—mundos; na—no; kuryām—Yo ejecuto; karma—deberes prescritos; cet—si; aham—Yo; saṅkarasya—de población no deseada; ca—y; kartā—creador; syām—sería; upahanyām—destruiría; imāḥ—todas estas; prajāḥ—entidades vivientes.

TRADUCCIÓN

Si yo no ejecutara deberes prescritos, todos estos mundos se irían a la ruina. Yo sería la causa de la creación de una población no deseada, y con ello destruiría la paz de todos los seres vivientes.

SIGNIFICADO

Varṇa-saṅkara es una población no deseada que perturba la paz de la sociedad en general. Con el fin de impedir ese disturbio social existen reglas y regulaciones prescritas, mediante las cuales la población puede alcanzar la paz automáticamente y organizarse para el progreso espiritual en la vida. Como es natural, cuando el Señor Kṛṣṇa desciende se ocupa de esas reglas y regulaciones, con el fin de mantener el prestigio y poner de manifiesto la necesidad de esas importantes funciones. El Señor es el padre de todas las entidades vivientes, y si éstas se desencaminan, la responsabilidad recae indirectamente sobre Él. En consecuencia, cuando quiera que haya un descuido general de los principios regulativos, el propio Señor desciende y corrige a la sociedad. Sin embargo, hemos de notar con cuidado que, aunque tenemos que seguir los pasos del Señor, aun así debemos recordar que no podemos imitarlo. No es lo mismo seguir que imitar. No podemos imitar al Señor y levantar la colina Govardhana, tal como el Señor lo hizo en Su niñez. Eso es imposible para cualquier ser humano. Tenemos que seguir Sus instrucciones, pero no debemos tratar de imitarlo en ningún momento. El Śrīmad-Bhāgavatam (10.33.30--31) afirma:

naitat samācarej jātu
manasāpi hy anīśvaraḥ
vinaśyaty ācaran mauḍhyād
yathā rudro 'bdhi-jan viṣam

īśvarāṇāṃ vacaḥ satyaṃ
tathaivācaritaṃ kvacit
teṣāṃ yat sva-vaco-yuktaṃ
buddhimāṃs tat samācaret

"Uno simplemente debe seguir las instrucciones del Señor y Sus sirvientes apoderados. Todas sus instrucciones son buenas para nosotros, y cualquier persona inteligente las llevará a cabo tal como se indican. No obstante, uno debe cuidarse de imitar las acciones de ellos. Uno no debe tratar de beber el océano de veneno, imitando al Señor Śiva".
Siempre debemos considerar que la posición de los īśvaras, o aquellos que de hecho pueden controlar los movimientos del Sol y la Luna, es superior. Si no se tiene un poder tal, no se puede imitar a los īśvaras, los cuales son superpoderosos. El Señor Śiva bebió todo un océano de veneno, pero si un hombre común y corriente tratara de beber siquiera una gota de ese veneno, moriría. Hay muchos seudodevotos del Señor Śiva que quieren entregarse a fumar gañjā (marihuana) y otras drogas enajenantes similares, olvidando que, al imitar así los actos del Señor Śiva, están pidiéndole a la muerte que se les acerque. De igual manera, hay algunos seudodevotos del Señor Kṛṣṇa que prefieren imitar al Señor en Su rāsa-līlā, o danza del amor, olvidando que son incapaces de levantar la colina Govardhana. Luego es mejor que uno no trate de imitar a los poderosos, sino que simplemente siga sus instrucciones; ni tampoco debe uno tratar de ocupar sus posiciones sin tener la aptitud para ello. Hay muchísimas "encarnaciones" de Dios sin el poder del Señor Supremo.

VERSO 25

saktāḥ karmaṇy avidvāṃso
yathā kurvanti bhārata
kuryād vidvāṃs tathāsaktaś
cikīrṣur loka-saṅgraham

saktāḥ—estando apegado; karmaṇi—en los deberes prescritos; avidvāṃsaḥ—los ignorantes; yathā—tanto como; kurvanti—ellos hacen; bhārata—¡oh, descendiente de Bharata!; kuryāt—deben hacer; vidvān—los eruditos; tathā—así pues; asaktaḥ—sin apego; cikīrṣuḥ—deseando dirigir; loka-saṅgraham—la gente en general.

TRADUCCIÓN

Así como los ignorantes realizan sus deberes con apego a los resultados, así mismo deben actuar los sabios, pero sin apego, a fin de llevar a la gente por el buen camino.

SIGNIFICADO

Una persona que está consciente de Kṛṣṇa y una que no lo está, se diferencian por sus distintos deseos. La persona consciente de Kṛṣṇa no hace nada que no propicie el desarrollo de conciencia de Kṛṣṇa. Incluso puede que actúe exactamente igual que la persona ignorante, la cual está sumamente apegada a las actividades materiales; pero mientras esta última se dedica a esas actividades para satisfacer los sentidos, la otra se dedica a ellas para la satisfacción de Kṛṣṇa. Por consiguiente, es menester que la persona consciente de Kṛṣṇa le enseñe a la gente a actuar y a utilizar los resultados de la acción en beneficio del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 26

na buddhi-bhedaṃ janayed
ajñānāṃ karma-saṅginām
joṣayet sarva-karmāṇi
vidvān yuktaḥ samācaran

na—no; buddhi-bhedam—perturbación de la inteligencia; janayet—debe ser causa; ajñānām—de los necios; karma-saṅginām—que están apegados al trabajo fruitivo; joṣayet—él debe acoplar; sarva—todo; karmāṇi—trabajo; vidvān—un sabio; yuktaḥ—dedicado; samācaran—practicando.

TRADUCCIÓN

Así que, para no perturbarles la mente a hombres ignorantes que están apegados a los resultados fruitivos de los deberes prescritos, el sabio no debe inducirlos a dejar de trabajar. Más bien, trabajando con espíritu de devoción, debe ocuparlos en toda clase de actividades [para el desarrollo gradual de su conciencia de Kṛṣṇa].

SIGNIFICADO

Vedaiś ca sarvair aham eva vedyaḥ. Ése es el fin de todos los rituales védicos. Todos los rituales, todas las celebraciones de sacrificios y todo lo que se presenta en los Vedas, incluso todas las indicaciones para la ejecución de actividades materiales, son para comprender a Kṛṣṇa, quien es la meta última de la vida. Pero debido a que las almas condicionadas no conocen nada fuera de la complacencia de los sentidos, estudian los Vedas con esa finalidad. Sin embargo, a través de las actividades fruitivas y la complacencia de los sentidos reguladas por los rituales védicos, uno se eleva gradualmente al plano de conciencia de Kṛṣṇa. Por lo tanto, un alma iluminada con conciencia de Kṛṣṇa no debe perturbar a los demás en sus actividades o en su comprensión, sino que debe actuar enseñando cómo los resultados de todo trabajo se pueden dedicar al servicio de Kṛṣṇa. El erudito consciente de Kṛṣṇa puede actuar de un modo tal, que el ignorante que trabaja para complacer los sentidos aprenda con ello a actuar y a comportarse. Aunque no se debe perturbar al ignorante en sus actividades, una persona que se haya desarrollado un poco en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa puede ser ocupada directamente en el servicio del Señor, sin tener que esperar por otras fórmulas védicas. Este afortunado hombre no tiene ninguna necesidad de seguir los rituales védicos, porque, mediante el cultivo directo de conciencia de Kṛṣṇa, uno puede obtener todos los resultados que hubiera obtenido de cumplir con sus deberes prescritos.

VERSO 27

prakṛteḥ kriyamāṇāni
guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ
ahaṅkāra-vimūḍhātmā
kartāham iti manyate

prakṛteḥ—de la naturaleza material; kryiyamāṇāni—siendo hecho; guṇaiḥ—por las modalidades; karmāṇi—actividades; sarvaśaḥ—toda clase de; ahaṅkāra-vimūḍha—confundido por el ego falso; ātmā—el alma espiritual; kartā—autor; aham—Yo; iti—así pues; manyate—cree.

TRADUCCIÓN

El alma espiritual que está confundida por la influencia del ego falso, se cree la autora de actividades que en realidad son ejecutadas por las tres modalidades de la naturaleza material.

SIGNIFICADO

Dos personas, una con conciencia de Kṛṣṇa y la otra con conciencia material, trabajando de modo similar, puede que parezca que trabajan en el mismo plano, pero hay un abismo entre sus respectivas posiciones. La persona con conciencia material está convencida por el ego falso de que es la autora de todo. Ella no sabe que el mecanismo del cuerpo lo produce la naturaleza material, la cual trabaja bajo la supervisión del Señor Supremo. La persona materialista no sabe en absoluto que, en fin de cuentas, se halla bajo el control de Kṛṣṇa. La persona con ego falso se jacta de hacer todo independientemente y se atribuye todo el mérito de ello; ése es el signo de su nesciencia. Ella no sabe que este cuerpo burdo y sutil es creación de la naturaleza material, bajo la orden de la Suprema Personalidad de Dios, y como tal, sus actividades mentales y corporales deben ocuparse en el servicio de Kṛṣṇa, con conciencia de Kṛṣṇa. El hombre ignorante olvida que a la Suprema Personalidad de Dios se lo conoce como Hṛṣīkeśa, o el amo de los sentidos del cuerpo material, pues, debido a su prolongado abuso de los sentidos en la complacencia de los mismos, se encuentra de hecho confundido por el ego falso, que lo hace olvidar la relación eterna que tiene con Kṛṣṇa.

VERSO 28

tattva-vit tu mahā-bāho
guṇa-karma-vibhāgayoḥ
guṇā guṇeṣu vartanta
iti matvā na sajjate

tattva-vit—el conocedor de la Verdad Absoluta; tu—pero; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; guṇa-karma—de trabajos que están bajo la influencia material; vibhāgayoḥ—diferencias; guṇāḥ—sentidos; guṇeṣu—en la complacencia de los sentidos; vartante—se dedican; iti—así pues; matvā—pensando; na—nunca; sajjate—se apega.

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el de los poderosos brazos!, aquel que posee conocimiento acerca de la Verdad Absoluta no se ocupa de los sentidos ni de la complacencia de éstos, pues conoce bien las diferencias que hay entre el trabajo con devoción y el trabajo por resultados fruitivos.

SIGNIFICADO

El conocedor de la Verdad Absoluta está convencido de la difícil posición en que se encuentra en asociación con la materia. Él sabe que es parte integral de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, y que su posición no debe ser la de estar en la creación material. Él conoce su verdadera identidad como parte integral del Supremo, quien es bienaventuranza y conocimiento eternos, y se da cuenta de que de una forma u otra está atrapado en el concepto material de la vida. En el estado puro de su existencia, él tiene la función de acoplar sus actividades con el servicio devocional que se le presta a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Por consiguiente, él se ocupa en las actividades del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y queda desapegado naturalmente de las actividades de los sentidos materiales, que son todas circunstanciales y temporales. Él sabe que esta condición de vida material se halla bajo el control supremo del Señor. En consecuencia, no lo perturba ninguna clase de reacciones materiales, las cuales toma como misericordia del Señor. Según El Śrīmad-Bhāgavatam, aquel que conoce la Verdad Absoluta en tres diferentes aspectos, a saber, Brahman, Paramātmā y la Suprema Personalidad de Dios, recibe el nombre de tattva-vit, pues él conoce también su propia posición real en relación con el Supremo.

VERSO 29

prakṛter guṇa-sammūḍhāḥ
sajjante guṇa-karmasu
tān akṛtsna-vido mandān
kṛtsna-vin na vicālayet

prakṛteḥ—de la naturaleza material; guṇa—por las modalidades; sammūḍhāḥ—engañados por la identificación material; sajjante—se dedican; guṇa-karmasu—a actividades materiales; tān—esas; akṛtsna-vidaḥ—personas con un escaso acopio de conocimiento; mandān—perezosas para entender la autorrealización; kṛtsna-vit—aquel que posee verdadero conocimiento; na—no; vicālayet—debe tratar de agitar.

TRADUCCIÓN

Confundidos por las modalidades de la naturaleza material, los ignorantes se dedican enteramente a las actividades materiales y se apegan. Pero los sabios no deben perturbarlos, aunque esos deberes son inferiores por la falta de conocimiento de que adolecen los ejecutores.

SIGNIFICADO

Las personas que no tienen conocimiento se identifican falsamente con la conciencia material burda, y están llenas de designaciones materiales. Este cuerpo es un don de la naturaleza material, y aquel que está muy apegado a la conciencia corporal recibe el nombre de manda, o persona perezosa que no comprende el alma espiritual. Hombres ignorantes creen que el cuerpo es el ser; aceptan como parentesco las relaciones corporales que los unen a otros; la tierra en la que obtienen el cuerpo es objeto de su veneración; y consideran que las formalidades de los rituales religiosos son fines en sí mismos. El trabajo social, el nacionalismo y el altruismo son algunas de las actividades de esas personas con designaciones materiales. Bajo el embrujo de tales designaciones, siempre se encuentran ocupadas en el campo material; para ellas, la iluminación espiritual es un mito, y, por ello, no les interesa. Sin embargo, aquellos que están iluminados en lo referente a la vida espiritual, no deben tratar de agitar a esas personas absortas en la materia. Es mejor proseguir silenciosamente con las actividades espirituales de uno. Esas personas tan confundidas puede que incluso se dediquen a seguir principios morales básicos de la vida, tales como la no violencia, y a obras similares de benevolencia material.

Los hombres ignorantes no pueden apreciar las actividades que se realizan en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, y, por consiguiente, el Señor Kṛṣṇa nos aconseja no perturbarlos y, así, no perder un valioso tiempo. Pero los devotos del Señor son más bondadosos que el Señor, porque entienden el deseo del Señor. En consecuencia, ellos aceptan toda clase de riesgos, incluso hasta el punto de acercarse a hombres ignorantes, para tratar de ocuparlos en los actos del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, los cuales son absolutamente necesarios para el ser humano.

VERSO 30

mayi sarvāṇi karmāṇi
sannyasyādhyātma-cetasā
nirāśīr nirmamo bhūtvā
yudhyasva vigata-jvaraḥ

mayi—a Mí; sarvāṇi—toda clase de; karmāṇi—actividades; sannyasya—abandonando por completo; adhyātma—con pleno conocimiento del ser; cetasā—mediante la conciencia; nirāśīḥ—sin deseo de ganancia; nirmamaḥ—sin sentido de posesión; bhūtvā—siendo así; yudhyasva—pelea; vigata-jvaraḥ—sin estar aletargado.

TRADUCCIÓN

Por consiguiente, pelea, ¡oh, Arjuna!, entregándome a Mí todas tus obras, con pleno conocimiento de Mí, sin deseos de ganancia, sin sentido de posesión y libre de letargo.

SIGNIFICADO

Este verso indica claramente el propósito de El Śrīmad Bhagavad-gītā. El Señor ordena que uno se vuelva plenamente consciente de Kṛṣṇa para desempeñar los deberes, como si se tratara de una disciplina militar. Puede que un mandato como ése dificulte un poco las cosas; no obstante, hay que cumplir con los deberes y depender de Kṛṣṇa, porque ésa es la posición constitucional de la entidad viviente. La entidad viviente no puede ser feliz en un estado independiente de la cooperación del Señor Supremo, porque la posición constitucional eterna de la entidad viviente es la de subordinarse a los deseos del Señor. En consecuencia, Śrī Kṛṣṇa, como si fuera el comandante militar de Arjuna, le ordenó a este último que peleara. Uno tiene que sacrificar todo por la buena voluntad del Señor Supremo, y, al mismo tiempo, desempeñar los deberes prescritos sin considerarse propietario de nada. Arjuna no tenía que considerar la orden del Señor: sólo tenía que ejecutarla. El Señor Supremo es el Alma de todas las almas. Por lo tanto, aquel que depende única y exclusivamente del Alma Suprema, sin consideraciones personales, o en otras palabras, aquel que está plenamente consciente de Kṛṣṇa, es conocido como adhyātma-cetasā. Nirāśīḥ significa que uno tiene que actuar conforme a la orden del amo, pero que no debe esperar resultados fruitivos. El cajero puede que cuente millones de pesos para su patrono, pero no exige ni un centavo para sí mismo. De igual manera, uno tiene que llegar a comprender que nada en el mundo le pertenece a ninguna persona individual, sino que todo le pertenece al Señor Supremo. Ése es el verdadero significado de mayi, o "a Mí". Y cuando uno actúa con esa clase de conciencia de Kṛṣṇa, sin duda que no se considera el propietario de nada. Ese estado de conciencia se denomina nirmama, o "nada es mío". Y si hubiera alguna renuencia a ejecutar esa severa orden, la cual no toma en cuenta a los supuestos familiares de la relación corporal, dicha renuencia debe desecharse; de ese modo, uno podrá volverse vigata-jvaraḥ, es decir, una persona que no tiene una mentalidad febril o que está libre de letargo. Todo el mundo, según sus cualidades y su posición, tiene un determinado tipo de trabajo que realizar, y todos dichos deberes pueden desempeñarse con conciencia de Kṛṣṇa, tal como se describió anteriormente. Eso lo llevará a uno al sendero de la liberación.

VERSO 31

ye me matam idaṃ nityam
anutiṣṭhanti mānavāḥ
śraddhāvanto ’nasūyanto
mucyante te ’pi karmabhiḥ

ye—aquellos que; me—Mí; matam—mandamientos; idam—estos; nityam—como una función eterna; anutiṣṭhanti—ejecutan regularmente; mānavāḥ—humanidad; śraddhā-vantaḥ—con fe y devoción; anasūyantaḥ—sin envidia; mucyante—se liberan; te—todos ellos; api—incluso; karmabhiḥ—del cautiverio de la ley de la acción fruitiva.

TRADUCCIÓN

Aquellas personas que ejecutan sus deberes de acuerdo con mis mandatos y que siguen estas enseñanzas fielmente, sin envidia, se liberan del cautiverio de las acciones fruitivas.

SIGNIFICADO

El mandato de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, constituye la esencia de toda la sabiduría védica, y, por lo tanto, es verdadero eternamente y sin excepción. Así como los Vedas son eternos, así mismo esta verdad de conciencia de Kṛṣṇa es también eterna. Uno debe tener fe firme en ese mandato, sin envidiar al Señor. Hay muchos filósofos que escriben comentarios acerca de El Bhagavad-gītā, pero que no tienen fe en Kṛṣṇa. Ellos nunca se liberarán del cautiverio de la acción fruitiva. Pero un hombre ordinario que tenga fe firme en los mandatos eternos del Señor, aunque sea incapaz de ejecutar esas órdenes, queda liberado del cautiverio de la ley de karma. Al comienzo del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa puede que uno no ejecute cabalmente los mandatos del Señor, pero por el hecho de uno no estar resentido con ese principio y trabajar sinceramente, sin tomar en cuenta derrota ni pesimismo alguno, es seguro que será promovido a la etapa de conciencia de Kṛṣṇa pura.

VERSO 32

ye tv etad abhyasūyanto
nānutiṣṭhanti me matam
sarva-jñāna-vimūḍhāṃs tān
viddhi naṣṭān acetasaḥ

ye—aquellos; tu—sin embargo; etat—esto; abhyasūyantaḥ—por envidia; na—no; anutiṣṭhanti—ejecutan regularmente; me—Mí; matam—mandato; sarva-jñāna—en todas las clases de conocimiento; vimūḍhān—completamente engañados; tān—están ellos; viddhi—sábelo bien; naṣṭān—arruinados todos; acetasaḥ—sin conciencia de Kṛṣṇa.

TRADUCCIÓN

Pero ha de saberse que aquellos que, por envidia, no hacen caso de estas enseñanzas y no las siguen, están engañados y desprovistos de todo conocimiento, y han arruinado sus esfuerzos por lograr la perfección.

SIGNIFICADO

Aquí se expresa claramente el defecto de no estar consciente de Kṛṣṇa. Así como hay un castigo por desobedecer la orden del supremo mandatario, así mismo hay indudablemente un castigo por desobedecer la orden de la Suprema Personalidad de Dios. Una persona desobediente, por eminente que sea, no sabe nada acerca de su propio ser, ni del Brahman Supremo, ni de Paramātmā, ni de la Personalidad de Dios, debido a que tiene un corazón hueco. Por lo tanto, no hay esperanzas de que ella perfeccione su vida.

VERSO 33

sadṛśaṃ ceṣṭate svasyāḥ
prakṛter jñānavān api
prakṛtiṃ yānti bhūtāni
nigrahaḥ kiṃ kariṣyati

sadṛśam—de acuerdo con ello; ceṣṭate—trata; svasyāḥ—en su propia; prakṛteḥ—modalidades de la naturaleza; jñānavān—los entendidos; api—aunque; prakṛtim—naturaleza; yānti—pasa por; bhūtāni—todas las entidades vivientes; nigrahaḥ—represión; kim—qué; kariṣyati—puede hacer.

TRADUCCIÓN

Incluso el hombre que posee conocimiento actúa conforme a su propia naturaleza, pues todo el mundo sigue la naturaleza que ha adquirido de las tres modalidades. ¿Qué puede lograrse con la represión?

SIGNIFICADO

A menos que uno esté situado en el plano trascendental de conciencia de Kṛṣṇa, no puede librarse de la influencia de las modalidades de la naturaleza material, tal como lo confirma el Señor en el Capítulo Siete (7.14). Por consiguiente, incluso a la persona que en el plano mundano tiene la mejor educación de todas, le resulta imposible salirse del enredo de māyā simplemente mediante el conocimiento teórico, o separando al alma del cuerpo. Hay muchos espiritualistas de nombre que externamente se hacen pasar por gente adelantada en la ciencia, pero interna o privadamente se hallan por completo bajo el control de modalidades específicas de la naturaleza que son incapaces de superar. Puede que uno sea muy erudito en términos académicos, pero debido a su prolongada asociación con la naturaleza material, está cautivo. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa lo ayuda a uno a salirse del enredo, incluso a pesar de que uno esté dedicado a sus deberes prescritos en términos de la existencia material. De manera que, si uno no está plenamente consciente de Kṛṣṇa, no debe abandonar los deberes propios de su ocupación. Nadie debe abandonar repentinamente sus deberes prescritos y volverse artificialmente un supuesto yogī o trascendentalista. Es mejor encontrarse en la posición que le corresponde a uno, y tratar de llegar al estado de conciencia de Kṛṣṇa bajo un adiestramiento superior. De ese modo, uno puede librarse de las garras de la māyā de Kṛṣṇa.

VERSO 34

indriyasyendriyasyārthe
rāga-dveṣau vyavasthitau
tayor na vaśam āgacchet
tau hy asya paripanthinau

indriyasya—de los sentidos; indriyasya arthe—en los objetos de los sentidos; rāga—apego; dveṣau—también desapego; vyavasthitau—poner bajo regulaciones; tayoḥ—de ellos; na—nunca; vaṣam—control; āgacchet—uno debe quedar; tau—esos; hi—son indudablemente; asya—sus; paripanthinau—obstáculos.

TRADUCCIÓN

Existen principios para regular el apego y la aversión relacionados con los sentidos y sus objetos. Uno no debe quedar bajo el control de ese apego y esa aversión, pues ambos son obstáculos en el sendero de la autorrealización.

SIGNIFICADO

Aquellos que están conscientes de Kṛṣṇa se muestran reacios naturalmente a ocuparse en la complacencia material de los sentidos. Pero aquellos que no se encuentran en ese estado de conciencia, deben seguir las reglas y regulaciones de las Escrituras reveladas. El disfrute desenfrenado de los sentidos es la causa del enjaulamiento material, pero aquel que sigue las reglas y regulaciones de las Escrituras reveladas, no se enreda con los objetos de los sentidos. Por ejemplo, el disfrute sexual es una necesidad del alma condicionada, y el mismo se permite bajo la licencia de los vínculos matrimoniales. De acuerdo con las disposiciones de las Escrituras, está prohibido tener relaciones sexuales con cualquier otra mujer que no sea la esposa de uno. A todas las demás mujeres, uno las debe ver como a su propia madre. Pero a pesar de dichas disposiciones, el hombre aún se siente inclinado a tener relaciones sexuales con otras mujeres. Esas propensiones deben ser contenidas; de lo contrario, se volverán obstáculos en el sendero de la autorrealización. Mientras exista el cuerpo material, se permite satisfacer las necesidades del mismo, pero bajo reglas y regulaciones. Y, no obstante, no debemos depender del control de esas concesiones. Uno tiene que seguir esas reglas y regulaciones sin estar apegado a ellas, pues la práctica de complacer los sentidos bajo regulaciones también puede llevarlo a uno por mal camino, de la misma manera en que incluso en los mejores caminos siempre hay la posibilidad de un accidente. Aunque los caminos sean mantenidos muy cuidadosamente, nadie puede garantizar que no habrá peligro en ellos, ni siquiera en el más seguro de todos. El espíritu de disfrutar de los sentidos ha estado vigente durante muchísimo tiempo, debido a la asociación con la materia. Por lo tanto, a pesar del goce regulado de los sentidos, hay muchas posibilidades de caer; así pues, también debe evitarse por todos los medios cualquier apego al disfrute regulado de los sentidos. Pero el apego al estado de conciencia de Kṛṣṇa, o a actuar siempre en el amoroso servicio de Kṛṣṇa, lo desapega a uno de toda clase de actividades sensoriales. De modo que, nadie debe tratar de desapegarse del estado de conciencia de Kṛṣṇa en ninguna etapa de la vida. Desapegarse de toda clase de apegos sensuales tiene en fin de cuentas el único propósito de que uno se sitúe en el plano de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 35

śreyān sva-dharmo viguṇaḥ
para-dharmāt svanuṣṭhitāt
sva-dharme nidhanaṃ śreyaḥ
para-dharmo bhayāvahaḥ

śreyān—muchísimo mejor; sva-dharmaḥ—deberes prescritos de uno; viguṇaḥ—incluso con faltas; para-dharmāt—que deberes señalados para otros; su-anuṣṭhitāt—hechos perfectamente; sva-dharme—en los deberes prescritos de uno; nidhanam—destrucción; śreyaḥ—mejor; para-dharmaḥ—deberes prescritos para otros; bhaya-āvahaḥ—peligroso.

TRADUCCIÓN

Es muchísimo mejor desempeñar los deberes de uno, aunque tengan sus imperfecciones, que desempeñar los deberes de otro a la perfección. Es preferible encontrar la destrucción mientras uno ejecuta su propio deber, que el dedicarse a los deberes ajenos, ya que es peligroso seguir el sendero de otro.

SIGNIFICADO

Por lo tanto, uno debe desempeñar sus deberes prescritos con plena conciencia de Kṛṣṇa, antes que aquellos que se prescriben para otros. Los deberes prescritos en términos materiales son aquellos que se estipulan según la condición psicofísica de uno bajo el hechizo de las modalidades de la naturaleza material. Los deberes espirituales son los que el maestro espiritual ordena para el servicio trascendental de Kṛṣṇa. Mas, ya sea en términos materiales o en términos espirituales, uno debe aferrarse a sus deberes prescritos, incluso hasta la hora de la muerte, antes que imitar los deberes prescritos de otro. Puede que los deberes en el plano espiritual sean diferentes a los deberes en el plano material, pero el principio de seguir la indicación autorizada siempre es bueno para el ejecutor. Cuando uno se halla bajo el hechizo de las modalidades de la naturaleza material, debe seguir las reglas prescritas para su situación específica, y no debe imitar a los demás. Por ejemplo, un brāhmaṇa, el cual se halla bajo la influencia de la modalidad de la bondad, es no violento, mientras que al kṣatriya, el cual se halla bajo la influencia de la modalidad de la pasión,

se le permite ser violento. Así pues, para un kṣatriya es mejor morir siguiendo las reglas de la violencia, que imitar a un brāhmaṇa, que sigue los principios de la no violencia. Todo el mundo tiene que limpiar su corazón mediante un proceso gradual, y no de un modo abrupto. Sin embargo, cuando uno trasciende las modalidades de la naturaleza material y se sitúa plenamente en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, puede realizar cualquier cosa bajo la dirección del maestro espiritual genuino. En esa etapa perfecta de conciencia de Kṛṣna, el kṣatriya puede actuar como brāhmaṇa, o el brāhmaṇa como kṣatriya. En la etapa trascendental no se aplican las distinciones del mundo material. Por ejemplo, Viśvāmitra era kṣatriya en un principio, pero posteriormente actuó como brāhmaṇa, mientras que Paraśurāma era brāhmaṇa, pero posteriormente actuó como kṣatriya. Como ellos se hallaban en una posición trascendental, podían hacerlo; no obstante, mientras uno se encuentre en el plano material, debe ejecutar sus deberes conforme a las modalidades de la naturaleza material. Al mismo tiempo, debe tener una comprensión plena del estado de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 36

arjuna uvāca
atha kena prayukto ’yaṃ
pāpaṃ carati pūruṣaḥ
anicchann api vārṣṇeya
balād iva niyojitaḥ

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; atha—entonces; kena—por medio de qué; prayuktaḥ—movido; ayam—un; pāpam—pecados; carati—hace; pūruṣaḥ—un hombre; anicchan—sin desear; api—aunque; vārṣṇeya—¡oh, descendiente de Vṛṣṇi!; balāt—a la fuerza; iva—como si; niyojitaḥ—obligado.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, descendiente de Vṛṣṇi!, ¿qué es lo que lo impele a uno a los actos pecaminosos, aun involuntariamente, como si se lo obligara a la fuerza?

SIGNIFICADO

La entidad viviente, como parte integral del Supremo, es originalmente espiritual, pura y está libre de toda contaminación material. En consecuencia, por naturaleza, no está sujeta a los pecados del mundo material. Pero cuando se halla en contacto con la naturaleza material, actúa sin vacilación de muchas maneras pecaminosas, y a veces lo hace incluso en contra de su voluntad. Siendo esto así, la pregunta que Arjuna le hace a Kṛṣṇa acerca de la naturaleza pervertida de las entidades vivientes, viene muy al caso. Aunque a veces la entidad viviente no quiere actuar con pecado, aun así se la obliga a actuar. Sin embargo, las acciones pecaminosas no las incita la Superalma que se halla dentro, sino que se deben a otra causa, tal como el Señor lo explica en el verso siguiente.

VERSO 37

śrī-bhagavān uvāca
kāma eṣa krodha eṣa
rajo-guṇa-samudbhavaḥ
mahāśano mahā-pāpmā
viddhy enam iha variṇam

śrī-bhagavān uvāca—la Personalidad de Dios dijo; kāmaḥ—lujuria; eṣaḥ—esta; krodhaḥ—ira; eṣaḥ—todos éstos; rajaḥ-guṇa—la modalidad de la pasión; samudbhavaḥ—nacida de; mahā-aśanaḥ—que todo lo devora; maha-pāpmā—muy pecaminosa; viddhi—sabe; enam—esto; iha—en el mundo material; vairiṇam—el peor enemigo.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Es únicamente la lujuria, Arjuna, que nace del contacto con la modalidad material de la pasión y luego se transforma en ira, y que es el pecador enemigo de este mundo, enemigo que lo devora todo.

SIGNIFICADO

Cuando una entidad viviente se pone en contacto con la creación material, su eterno amor por Kṛṣṇa se transforma en lujuria, en asociación con la modalidad de la pasión. O, en otras palabras, el sentido de amor por Dios se transforma en lujuria, al igual que la leche, en contacto con el tamarindo, se transforma en yogur. Luego, cuando la lujuria no es satisfecha, se convierte a su vez en ira; la ira se transforma en ilusión, y la ilusión hace que continúe la existencia material. Por lo tanto, la lujuria es el peor enemigo de la entidad viviente, y es únicamente la lujuria la que induce a la

entidad viviente pura a permanecer enredada en el mundo material. La ira es la manifestación de la modalidad de la ignorancia. Estas modalidades se manifiestan como ira y demás corolarios. De manera que, si la modalidad de la pasión, en vez de degradarse hasta el plano de la modalidad de la ignorancia, se eleva al plano de la modalidad de la bondad mediante el método prescrito de vivir y actuar, uno puede entonces salvarse de la degradación de la ira, mediante el apego espiritual.

La Suprema Personalidad de Dios se expandió en muchos para beneficio de Su bienaventuranza espiritual siempre en aumento, y las entidades vivientes son partes integrales de esa bienaventuranza espiritual. Ellas tienen, además, una independencia parcial, pero por el mal uso de su independencia, cuando la actitud de servicio se transforma en la propensión al disfrute de los sentidos, quedan bajo el dominio de la lujuria. El Señor hace la creación material para brindarles a las almas condicionadas una facilidad de complacer esas propensiones lujuriosas, y cuando ellas se encuentran totalmente desconcertadas debido a las prolongadas actividades lujuriosas, comienzan a hacerse preguntas acerca de su verdadera posición.

Esa indagación es el comienzo de los Vedānta-sūtras, en los que se dice: athāto brahma-jijñāsā, uno debe investigar acerca del Supremo. Y al Supremo se lo define en El Śrīmad- Bhāgavatam como janmādy asya yato 'nvayad itarataś ca, o "El origen de todo es el Brahman Supremo". Así pues, el origen de la lujuria también se halla en el Supremo. Si, por lo tanto, la lujuria se transforma en amor por el Supremo, o se transforma en conciencia de Kṛṣṇa o, en otras palabras, en desear todo para Kṛṣṇa, entonces tanto la lujuria como la ira pueden ser espiritualizadas. Hanumān, el gran servidor del Señor Rāma, exhibió su ira en la acción de prenderle fuego a la ciudad dorada de Rāvaṇa, pero al hacerlo se convirtió en el devoto más sobresaliente del Señor. Aquí también, en El Bhagavad-gītā, el Señor induce a Arjuna a utilizar su ira en contra de sus enemigos, para la satisfacción del Señor. De manera que la lujuria y la ira, cuando se emplean en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, se convierten en nuestros amigos, y no en enemigos nuestros.

VERSO 38

dhūmenāvriyate vahnir
yathādarśo malena ca
yatholbenāvṛto garbhas
tathā tenedam āvṛtam

dhūmena—por el humo; āvriyate—es cubierto; vahniḥ—fuego; yathā—tal como; ādarśaḥ—espejo; malena—por el polvo; ca—también; yathā—tal como; ulbena—por el vientre; āvṛtaḥ—es cubierto; garbhaḥ—embrión; tathā—así; tena—por esa lujuria; idam—ésta; āvṛtam—es cubierta.

TRADUCCIÓN

Así como al fuego lo cubre el humo, o como a un espejo lo cubre el polvo, o como al embrión lo cubre el vientre, así mismo a la entidad viviente la cubren distintos grados de esa lujuria.

SIGNIFICADO

Hay tres grados de cobertura de la entidad viviente mediante la cual su conciencia pura es oscurecida. Esa cobertura no es más que diferentes manifestaciones de la lujuria, tal como el humo en el fuego, el polvo en el espejo y el vientre alrededor del embrión. Cuando se dice que la lujuria se asemeja al humo, se sobrentiende que el fuego de la chispa viviente puede percibirse un poco. En otras palabras, cuando la entidad viviente exhibe ligeramente su conciencia de Kṛṣṇa, se dice que se asemeja al fuego cubierto por el humo. Aunque donde hay humo tiene que haber fuego, en la primera etapa no hay una manifestación patente del fuego. Esa etapa es como el comienzo del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. El polvo en el espejo se refiere a un proceso de limpieza del espejo de la mente mediante diversos métodos espirituales. El mejor proceso es el de cantar los santos nombres del Señor. El embrión cubierto por el vientre es una analogía que ilustra una posición desamparada, pues en el vientre el niño está tan desamparado, que ni siquiera puede moverse. Esa etapa de la condición viviente se dice que se asemeja a la de los árboles. Los árboles también son entidades vivientes, pero se les ha puesto en semejante condición de vida por una exhibición tan grande de lujuria, que prácticamente están desprovistos de toda conciencia. El espejo cubierto se dice que se asemeja a las aves y las bestias, y el fuego cubierto por el humo se dice que se asemeja al ser humano. En la forma de un ser humano, la entidad viviente puede revivir un poco el estado de conciencia de Kṛṣṇa, y si se desarrolla adicionalmente, el fuego de la vida espiritual puede ser encendido. Mediante la manipulación cuidadosa del humo que hay en el fuego, se puede llegar a avivar este último. De modo que, la forma humana de vida es una oportunidad para que la entidad viviente se escape

del enredo de la existencia material. En la forma humana de vida, uno puede conquistar al enemigo, la lujuria, mediante el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa bajo una guía capaz.

VERSO 39

āvṛtaṃ jñānam etena
jñānino nitya-variṇā
kāma-rūpeṇa kaunteya
duṣpūreṇānalena ca

āvṛtam—cubierto; jñānam—conciencia pura; etena—por este; jñāninaḥ—del conocedor; nitya-variṇā—por el enemigo eterno; kāma-rūpeṇa—en forma de lujuria; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; duṣpūreṇa—nunca se satisfará; analena—por el fuego; ca—también.

TRADUCCIÓN

Así pues, la conciencia pura de la sabia entidad viviente es cubierta por su enemigo eterno en forma de la lujuria, que nunca se satisface y arde como el fuego.

SIGNIFICADO

En El Manu-smṛti se dice que a la lujuria no se la puede satisfacer con ninguna cantidad de disfrute de los sentidos, tal como al fuego nunca se lo extingue mediante un suministro continuo de combustible. En el mundo material, el centro de todas las actividades es la vida sexual, y por ello este mundo material recibe el nombre de maithunya-āgāra, o los grilletes de la vida sexual. En la cárcel ordinaria, a los criminales se los mantiene tras unas rejas; de igual manera, a los criminales que desobedecen las leyes del Señor se los encadena por medio de la vida sexual. El adelanto de la civilización material en base a la complacencia de los sentidos, significa aumentar la duración de la existencia material de la entidad viviente. Así pues, esta lujuria es el símbolo de la ignorancia que mantiene a la entidad viviente dentro del mundo material. Mientras uno disfruta de la complacencia de los sentidos, puede que haya algún sentimiento de felicidad, pero, de hecho, ese supuesto sentimiento de felicidad es el mayor enemigo de aquel que disfruta de los sentidos.

VERSO 40

indriyāṇi mano buddhir
asyādhiṣṭhānam ucyate
etair vimohayaty eṣa
jñānam āvṛtya dehinam

indriyāṇi—los sentidos; manaḥ—la mente; buddhiḥ—la inteligencia; asya—de esta lujuria; adhiṣṭhānam—lugar de asiento; ucyate—se denomina; etaiḥ—por todos éstos; vimohayati—confunde; eṣaḥ—esa lujuria; jñānam—conocimiento; āvṛtya—cubriendo; dehinam—del encarnado.

TRADUCCIÓN

Los sentidos, la mente y la inteligencia son los lugares de asiento de esa lujuria, a través de los cuales ella cubre el verdadero conocimiento de la entidad viviente y la confunde.

SIGNIFICADO

El enemigo ha ocupado diferentes posiciones estratégicas en el cuerpo del alma condicionada, y, por consiguiente, el Señor Kṛṣṇa señala esos lugares, para que aquel que quiera conquistar al enemigo pueda saber dónde encontrarlo. La mente es el centro de todas las actividades de los sentidos, y de ahí que cuando oímos hablar de los objetos de los sentidos, por lo regular la mente se vuelve la fuente de todas las ideas de la complacencia sensual; y, como resultado de ello, la mente y los sentidos se convierten en los depósitos de la lujuria. Luego, el departamento de la inteligencia se vuelve la capital de esas propensiones lujuriosas. La inteligencia es el vecino inmediato del alma espiritual. La inteligencia lujuriosa influye en el alma espiritual para que adquiera el ego falso y se identifique con la materia y, por ende, con la mente y los sentidos. El alma espiritual se vuelve adicta a disfrutar de los sentidos materiales, y confunde esto con la verdadera felicidad. Esa falsa identificación del alma espiritual se explica muy bien en El Śrīmad-Bhāgavatam (10.84.13):

yasyātma-buddhiḥ kuṇape tri-dhātuke
sva-dhīḥ kalatrādiṣu bhauma ijya-dhīḥ
yat-tīrtha-buddhiḥ salile na karhicij
janeṣv abhijñeṣu sa eva go-kharaḥ

"Un ser humano que identifica su ser con este cuerpo hecho de tres elementos, que considera que los subproductos del cuerpo son sus familiares, que considera venerable la tierra en la que nació, y que va al lugar de peregrinaje simplemente para darse un baño y no para reunirse con los hombres de conocimiento trascendental que allí se encuentran, debe tenerse por un asno o una vaca".

VERSO 41

tasmāt tvam indriyāṇy ādau
niyamya bharatarṣabha
pāpmānaṃ prajahi hy enaṃ
jñāna-vijñāna-nāśanam

tasmāt—por lo tanto; tvam—tú; indriyāṇi—sentidos; ādau—al comienzo; niyamya—mediante la regulación; bharata-ṛṣabha—¡oh, el principal entre los descendientes de Bharata!; pāpmānam—el gran símbolo del pecado; prajahi—refrena; hi—indudablemente; enam—este; jñāna—del conocimiento; vijñāna—y el conocimiento científico acerca del alma pura; nāśanam—la destructora.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, ¡oh, Arjuna, el mejor de los Bhāratas!, desde el mismo principio domina este gran símbolo del pecado [la lujuria] mediante la regulación de los sentidos, y mata a esta destructora del conocimiento y la autorrealización.

SIGNIFICADO

El Señor le aconsejó a Arjuna que regulara los sentidos desde el mismo comienzo, de modo que pudiera dominar al enemigo más pecador de todos ---la lujuria---, que destruye el anhelo de lograr la autorrealización y el conocimiento específico acerca del ser. Jñānam se refiere al conocimiento acerca del ser en contraste con el no ser, o, en otras palabras, el conocimiento de que el alma espiritual no es el cuerpo. Vijñānam se refiere al conocimiento específico acerca de la posición constitucional del alma espiritual y su relación con el Alma Suprema. En El Śrīmad-Bhāgavatam (2.9.31), eso se explica de la siguiente manera:

jñānam parama-guhyaṃ me
yad-vijñāna-samanvitam
sarahasyaṃ tad-aṅgaṃ ca
grhāṇa gaditaṃ mayā

"El conocimiento acerca del ser y acerca del Ser Supremo es muy confidencial y misterioso, pero dicho conocimiento e iluminación específica pueden llegar a entenderse, si el propio Señor los explica junto con sus diversos aspectos". El Bhagavad-gītā nos da ese conocimiento general y específico acerca del ser. Las entidades vivientes son partes integrales del Señor, y, por ende, simplemente tienen la función de servir al Señor. Ese estado de conciencia se denomina conciencia de Kṛṣṇa. Así pues, desde el mismo comienzo de la vida uno tiene que aprender acerca de ese estado de conciencia de Kṛṣṇa, y de ese modo uno puede volverse plenamente consciente de Kṛṣna y actuar conforme a ello.

La lujuria es únicamente el reflejo pervertido del amor por Dios, el cual es natural para toda entidad viviente. Pero si a uno se le educa en lo referente al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa desde el mismo comienzo, ese amor natural por Dios no puede deteriorarse y volverse lujuria. Cuando el amor por Dios se deteriora y se convierte en lujuria, es muy difícil regresar a la condición normal. Sin embargo, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa es tan poderoso, que incluso un principiante tardío puede volverse un amante de Dios, por el hecho de seguir los principios regulativos del servicio devocional. De manera que, a partir de cualquier etapa de la vida, o a partir del momento en el que se entiende su urgencia, uno puede comenzar a regular los sentidos con el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, el servicio devocional del Señor, y transformar la lujuria en amor por Dios, la etapa más elevada y perfecta de la vida humana.

VERSO 42

indriyāṇi parāṇy āhur
indriyebhyaḥ paraṃ manaḥ
manasas tu parā buddhir
yo buddheḥ paratas tu saḥ

indriyāṇi—sentidos; parāṇi—superior; āhuḥ—se dice que son; indriyebhyaḥ—más que los sentidos; param—superior; manaḥ—la mente; manasaḥ—más que la mente; tu—también; parā—superior; buddhiḥ—inteligencia; yaḥ buddheḥ—más que la inteligencia; parataḥ—superior; tu—pero; saḥ—él.

TRADUCCIÓN

Los sentidos de trabajo son superiores a la materia burda; la mente es más elevada que los sentidos; la inteligencia es aún más elevada que la mente; y ella [el alma] es incluso más elevada que la inteligencia.

SIGNIFICADO

Los sentidos son las diferentes salidas de las actividades de la lujuria. La lujuria está retenida dentro del cuerpo, pero se le da salida a través de los sentidos. Por consiguiente, los sentidos son superiores al cuerpo como un todo. Estas salidas no se emplean cuando existe un estado de conciencia superior, o conciencia de Kṛṣṇa. En el estado de conciencia de Kṛṣṇa, el alma se pone en contacto directo con la Suprema Personalidad de Dios; por lo tanto, la jerarquía de las funciones corporales, tal como se describe aquí, termina finalmente en el Alma Suprema. La acción corporal entraña las funciones de los sentidos, y detener los sentidos significa detener todas las acciones corporales. Pero como la mente es activa, entonces, aunque el cuerpo esté en silencio y en reposo, la mente actuará, tal como lo hace durante el sueño. Mas, por encima de la mente se halla la determinación de la inteligencia, y por encima de la inteligencia se halla el alma propiamente dicha. Así pues, si el alma se consagra directamente al Supremo, de modo natural todos los demás subordinados, es decir, la inteligencia, la mente y los sentidos, quedarán ocupados automáticamente. En El Kaṭha Upaniṣad hay un pasaje similar, en el que se dice que los objetos de la complacencia de los sentidos son superiores a los sentidos, y la mente es superior a los objetos de los sentidos. Por lo tanto, si la mente se halla directa y constantemente consagrada al servicio del Señor, no hay ninguna posibilidad de que los sentidos se ocupen de otra manera. Esta actitud mental ya se ha explicado. Paraṃ dṛṣṭvā nivartate. Si la mente está dedicada al servicio trascendental del Señor, no hay ninguna posibilidad de que se dedique a las propensiones inferiores. En El Kaṭha Upaniṣad, al alma se la ha descrito como mahān, lo grande. Por consiguiente, el alma está por encima de todo ---es decir, de los objetos de los sentidos, de los sentidos, de la mente y de la inteligencia---. Luego la solución a todo el problema consiste en entender directamente la posición constitucional del alma.

Uno tiene que averiguar con inteligencia cuál es la posición constitucional del alma, y a continuación ocupar siempre la mente en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Eso resuelve todo el problema. A un espiritualista neófito se le aconseja generalmente mantenerse apartado de los objetos de los sentidos. Pero, además de eso, uno tiene que fortalecer la mente mediante el uso de la inteligencia. Si mediante la inteligencia uno ocupa la mente en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, entregándose por completo a la Suprema Personalidad de Dios, entonces, de manera automática, la mente se fortalecerá, y aunque los sentidos son muy fuertes ---como serpientes---, no serán más eficaces que una serpiente con los colmillos rotos. Mas, a pesar de que el alma es el amo de la inteligencia y la mente, y también de los sentidos, aun así, a menos que se fortalezca mediante la asociación con Kṛṣṇa en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, habrá muchas posibilidades de caer a causa de la agitada mente.

VERSO 43

evaṃ buddheḥ paraṃ buddhvā
saṃstabhyātmānam ātmanā
jahi śatruṃ mahā-bāho
kāma-rūpaṃ durāsadam

evam—así pues; buddheḥ—a la inteligencia; param—superior; buddhvā—sabiendo; saṃstabhya—estabilizando; ātmānam—la mente; ātmanā—mediante una inteligencia deliberada; jahi—conquista; śatrum—el enemigo; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; kāma-rūpam—en la forma de la lujuria; durāsadam—formidable.

TRADUCCIÓN

En consecuencia, sabiendo que uno es trascendental a los sentidos, la mente y la inteligencia materiales, ¡oh, Arjuna, el de los poderosos brazos!, se debe estabilizar la mente mediante una inteligencia espiritual deliberada [el proceso de conciencia de Kṛṣṇa], y así, mediante la fuerza espiritual, conquistar a ese insaciable enemigo conocido como la lujuria.

SIGNIFICADO

Este Tercer Capítulo de El Bhagavad-gītā dirige de un modo concluyente hacia el estado de conciencia de Kṛṣṇa, mediante el hecho de uno conocerse como servidor eterno de la Suprema Personalidad de Dios, sin considerar que el

vacío impersonal es el fin último. En la existencia material de la vida, es indudable que a uno lo influencian las propensiones de la lujuria y el deseo de dominar los recursos de la naturaleza material. El deseo de enseñorearse y de complacer los sentidos es el peor enemigo del alma condicionada; pero mediante la fuerza del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, uno puede controlar los sentidos materiales, la mente y la inteligencia. Uno no debe abandonar repentinamente el trabajo y los deberes prescritos; pero por medio del desarrollo gradual de conciencia de Kṛṣṇa, uno puede situarse en una posición trascendental ---sin que lo influencien la mente y los sentidos materiales---, en virtud de una inteligencia estable, dirigida hacia la identidad pura de uno. Ésa es la esencia de este capítulo. En la etapa inmadura de la existencia material, las especulaciones filosóficas y los intentos artificiales de controlar los sentidos a través de la supuesta práctica de posturas yóguicas, nunca pueden ayudar al hombre a dirigirse hacia la vida espiritual. Él debe ser adiestrado en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa por una inteligencia superior.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta correspondientes al Tercer Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con el karma-yoga, o el desempeño del deber prescrito de uno con conciencia de Kṛṣṇa.

CAPÍTULO CUATRO

EL CONOCIMIENTO TRASCENDENTAL

VERSO 1

śrī-bhagavān uvāca
imaṃ vivasvate yogaṃ
proktavān aham avyayam
vivasvān manave prāha
manur ikṣvākave ’bravīt

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; imaṃ—este; vivasvate—al dios del Sol; yogam—la ciencia de la relación de uno con el Supremo; proktavān—instruí; aham—Yo; avyayam—imperecedera; vivasvān—Vivasvān (el nombre del dios del Sol); manave—al padre de la humanidad (de nombre Vaivasvata); prāha—dijo; manuḥ—el padre de la humanidad; ikṣvākave—al rey Ikṣvāku; abravīt—dijo.

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa, dijo: Yo le enseñé esta imperecedera ciencia del yoga a Vivasvān, el dios del Sol, y Vivasvān se la enseñó a Manu, el padre de la humanidad, y Manu a su vez se la enseñó a Ikṣvāku.

SIGNIFICADO

Aquí encontramos la historia de El Bhagavad-gītā a partir de una época remota en que le fue entregado a la orden real de todos los planetas, comenzando con el planeta Sol. Los reyes de todos los planetas tienen la principal función de proteger a los habitantes de los mismos, y, por lo tanto, la orden real debe entender la ciencia de El Bhagavad-gītā, a fin de ser capaz de gobernar a los ciudadanos y protegerlos del cautiverio material de la lujuria. La vida humana está hecha para el cultivo del conocimiento espiritual en una relación eterna con la Suprema Personalidad de Dios, y los mandatarios de todos los Estados y de todos los planetas están obligados a impartirles a los ciudadanos ese conocimiento, por medio de la educación, la cultura y la devoción. En otras palabras, todos los jefes de Estado tienen la función de propagar la ciencia del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, de modo que la gente pueda sacar provecho de esta gran ciencia y pueda seguir un sendero triunfante, haciendo uso de la oportunidad que brinda la forma de vida humana.

En este milenio, el dios del Sol es conocido como Vivasvān, el rey del Sol, el cual es el origen de todos los planetas del sistema solar. En El Brahma-saṃhitā (5.52) se declara:

yac-cakṣur eṣa savitā sakala-grahāṇāṃ
rājā samasta-sura-mūrtir aśeṣa-tejāḥ
yasyājñayā bhramati sambhṛta-kāla-cakro
govindam ādi-puruṣaṃ tam ahaṃ bhajāmi

El Señor Brahmā dijo: "Permítaseme adorar a la Suprema Personalidad de Dios, Govinda [Kṛṣṇa], quien es la Persona Original, y bajo cuya orden el Sol, que es el rey de todos los planetas, adquiere inmenso poder y calor. El Sol representa el ojo del Señor, y recorre su órbita obedeciendo la orden de Él".

El Sol es el rey de los planetas, y el dios del Sol (actualmente de nombre Vivasvān) rige el planeta Sol, el cual controla a todos los demás planetas mediante el suministro de calor y luz. El Sol gira bajo la orden de Kṛṣṇa, y en un principio el Señor Kṛṣṇa hizo que Vivasvān fuera Su primer discípulo en entender la ciencia de El Bhagavad-gītā. Por consiguiente, el Gītā no es un tratado especulativo dirigido al insignificante erudito mundano, sino un libro modelo de conocimiento que desciende desde tiempo inmemorial.

En El Mahābhārata (Śānti-parva 348.51–52) encontramos la historia del Gītā de la siguiente manera:

tretā-yugādau ca tato
vivasvān manave dadau
manuś ca loka-bhṛty-arthaṃ
sutāyekṣvākave dadau

ikṣvākuṇā ca kathito
vyāpya lokān avasthitāḥ

"Al comienzo del milenio conocido como Tretā-yuga, Vivasvān le entregó a Manu esta ciencia de la relación con el Supremo. Manu, siendo el padre de la humanidad, se la dio a su hijo, Mahārāja Ikṣvāku, el rey de este planeta Tierra y antepasado de la dinastía Raghu, en la que apareció el Señor Rāmacandra". De modo que, El Bhagavad-gītā existía en la sociedad humana desde la época de Mahārāja Ikṣvāku.

Hasta los actuales momentos, apenas han transcurrido cinco mil años de Kali-yuga, la cual dura 432.000 años. La época anterior a ésa fue la de Dvāpara-yuga (800.000 años), y la anterior a esta última fue la de Tretā-yuga (1.200.000 años). Así pues, hace unos 2.005.000 años, Manu le habló El Bhagavad-gītā a su discípulo e hijo Mahārāja Ikṣvāku, el rey de este planeta Tierra. La era del Manu actual se calcula que debe durar unos 305.300.000 años, de los cuales han pasado 120.400.000. Aceptando que antes del nacimiento de Manu el Señor le habló el Gītā a Su discípulo Vivasvān, el dios del Sol, un cálculo aproximado indica que el Gītā se habló por lo menos hace 120.400.000 años; y en la sociedad humana ha existido por dos millones de años. El Señor lo habló de nuevo hace unos cinco mil años, esta vez a Arjuna. Éste es un cálculo aproximado de los períodos que comprende la historia del Gītā, según el propio Gītā y según el orador, el Señor Śrī Kṛṣṇa. El Bhagavad-gītā le fue hablado al dios del Sol, Vivasvān, porque él también es un kṣatriya, y porque es el padre de todos los kṣatriyas que son descendientes del dios del Sol, o los kṣatriyas sūrya-vaṃśa. Como El Bhagavad-gītā es igual que los Vedas, ya que lo habló la Suprema Personalidad de Dios, el conocimiento que en él se expone es apauruṣeya, sobrehumano. Puesto que las instrucciones védicas se aceptan tal como son, sin interpretación humana, al Gītā debe aceptársele, por ende, sin una interpretación mundana. Puede que los pendencieros mundanos especulen acerca del Gītā a su manera, pero eso no es El Bhagavad-gītā tal como es. Por consiguiente, El Bhagavad-gītā hay que aceptarlo tal como es, de manos de la sucesión discipular, y aquí se describe que el Señor se lo habló al dios del Sol, el dios del Sol se lo habló a su hijo Manu, y Manu se lo habló a su hijo Ikṣvāku.

VERSO 2

evaṃ paramparā-prāptam
imaṃ rājarṣayo viduḥ
sa kāleneha mahatā
yogo naṣṭaḥ parantapa

evam—así pues; paramparā—por sucesión discipular; prāptam—recibida; imam—esta ciencia; rāja-ṛṣayaḥ—los reyes santos; viduḥ—entendieron; saḥ—ese conocimiento; kālena—en el transcurso del tiempo; iha—en este mundo; mahatā—gran; yogaḥ—la ciencia de la relación de uno con el Supremo; naṣṭaḥ—disperso; parantapa—¡oh, Arjuna, subyugador de los enemigos!

TRADUCCIÓN

Esta ciencia suprema se recibió así a través de la cadena de sucesión discipular, y los reyes santos la entendieron de ese modo. Pero en el transcurso del tiempo la sucesión se rompió, y, por ello, la ciencia tal como es parece estar perdida.

SIGNIFICADO

Se afirma claramente que el Gītā estaba dirigido en especial a los reyes santos, porque ellos tenían que llevar a cabo el propósito del mismo al gobernar a los ciudadanos. Desde luego, El Bhagavad-gītā nunca estuvo dirigido a las personas demoníacas, que disiparían su valor sin beneficiar a nadie, y urdirían todo tipo de interpretaciones según sus caprichos personales. Tan pronto como el propósito original se dispersó a causa de las motivaciones de los comentaristas inescrupulosos, surgió la necesidad de restablecer la sucesión discipular. Hace cinco mil años, el propio Señor detectó que la sucesión discipular se había roto y, en consecuencia, declaró que el propósito del Gītā parecía estar perdido. De la misma manera, en la actualidad también hay muchísimas ediciones del Gītā (especialmente en inglés), pero prácticamente ninguna de ellas se ha presentado siguiendo a la sucesión discipular autorizada. Hay infinidad de interpretaciones, elaboradas por diferentes eruditos mundanos, pero prácticamente ninguno de ellos acepta a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, aunque todos hacen un buen negocio con las palabras de Śrī Kṛṣṇa. Ese espíritu es demoníaco, porque los demonios no creen en Dios, sino que simplemente disfrutan de la propiedad del Supremo. Debido a que hay una gran necesidad de una traducción del Gītā tal como se recibe en el sistema paramparā (de sucesión discipular), aquí se hace el intento de satisfacer esa gran necesidad. Si El Bhagavad-gītā se acepta tal como

es, constituye un gran don para la humanidad, pero si se toma como un tratado de especulaciones filosóficas, es simplemente una pérdida de tiempo.

VERSO 3

sa evāyaṃ mayā te 'dya
yogaḥ proktaḥ purātanaḥ
bhakto 'si me sakhā ceti
rahasyaṃ hy etad uttamam

saḥ—la misma; eva—ciertamente; ayam—esta; mayā—por Mí; te—a ti; adya—hoy; yogaḥ—la ciencia del yoga; proktaḥ—hablada; purātanaḥ—muy antigua; bhaktaḥ—devoto; asi—eres; me—Mi; sakhā—amigo; ca—también; iti—por lo tanto; rahasyam—misterio; hi—ciertamente; etat—este; uttamam—trascendental.

TRADUCCIÓN

Esta antiquísima ciencia de la relación con el Supremo te la expongo hoy a ti, porque tú eres Mi devoto así como también Mi amigo, y puedes por ello entender el misterio trascendental de la misma.

SIGNIFICADO

Existen dos clases de hombres: el devoto y el demonio. El Señor escogió a Arjuna como receptor de esta gran ciencia, porque Arjuna era un devoto del Señor; pero al demonio no le es posible entender esta gran y misteriosa ciencia. Existen muchas ediciones de este gran libro de conocimiento. Algunas de ellas tienen comentarios escritos por los devotos, y otras tienen comentarios escritos por los demonios. El comentario de los devotos es auténtico, mientras que el de los demonios es inútil. Arjuna acepta a Śrī Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios, y cualquier comentario que se le haga al Gītā siguiendo los pasos de Arjuna, es verdadero servicio devocional que se le presta a la causa de esta gran ciencia. Los hombres demoníacos, no obstante, no aceptan al Señor Kṛṣṇa tal como es Él. Más bien, inventan algo acerca de Kṛṣṇa y desencaminan a la generalidad de los lectores, apartándolos del sendero de las instrucciones de Kṛṣṇa. Aquí se da una advertencia acerca de esos senderos engañosos. Uno debe tratar de seguir la sucesión discipular que procede de Arjuna y, de ese modo, beneficiarse con esta gran ciencia de El Śrīmad Bhagavad-gītā.

VERSO 4

arjuna uvāca
aparaṃ bhavato janma
paraṃ janma vivasvataḥ
katham etad vijānīyāṃ
tvam ādau proktavān iti

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; aparam—menor; bhavataḥ—Tú; janma—nacimiento; param—superior; janma—nacimiento; vivasvataḥ—del dios del Sol; katham—cómo; etat—esto; vijānīyām—he de entender; tvam—Tú; adau—al principio; proktavān—instruida; iti—así pues.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: Vivasvān, el dios del Sol, nació antes que Tú, por lo cual es mayor que Tú. ¿Cómo puedo entender que en el principio Tú le hayas enseñado esta ciencia a él?

SIGNIFICADO

Arjuna es un reconocido devoto del Señor. Así que, ¿cómo no iba a creer en las palabras de Kṛṣṇa? Lo cierto es que Arjuna no está preguntando en beneficio propio, sino por el bien de aquellos que no creen en la Suprema Personalidad de Dios, o los demonios, a quienes no les gusta la idea de que a Kṛṣṇa se le acepte como la Suprema Personalidad de Dios; es sólo para ellos que Arjuna pregunta acerca de este punto, como si él mismo no estuviera consciente de la posición de la Personalidad de Dios, o Kṛṣṇa. Como se hará patente en el Capítulo Diez, Arjuna sabía perfectamente bien que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, el manantial de todo y la última palabra en trascendencia. Claro que, Kṛṣṇa también apareció en esta Tierra como hijo de Devakī. A un hombre ordinario le resulta muy difícil entender cómo Kṛṣṇa siguió siendo la misma Suprema Personalidad de Dios, la persona eterna original. Por consiguiente, para aclarar ese punto, Arjuna le hizo la pregunta a Kṛṣṇa, de manera que Él Mismo pudiera hablar con autoridad. Que Kṛṣṇa es la autoridad suprema, lo acepta el mundo entero, no sólo en la actualidad, sino desde tiempo inmemorial, y únicamente los demonios lo rechazan. De todos modos, puesto que Kṛṣṇa es la autoridad aceptada por todos, Arjuna le hizo a Él esa pregunta, para que Kṛṣṇa pudiera describirse a Sí Mismo sin que lo explicaran los demonios, que siempre tratan de deformarlo de una manera en que ellos y sus seguidores puedan entender. Es

necesario que todo el mundo, por su propio bien, conozca la ciencia de Kṛṣṇa. Por eso, cuando el propio Kṛṣṇa habla de Sí Mismo, es auspicioso para todos los mundos. Puede que a los demonios les resulten extrañas las explicaciones que el propio Kṛṣṇa da, porque ellos siempre estudian a Kṛṣṇa desde su propio punto de vista; pero aquellos que son devotos les dan una cálida bienvenida a las declaraciones de Kṛṣṇa, cuando éstas las habla el propio Kṛṣṇa. Los devotos siempre adorarán esas autoritativas declaraciones de Kṛṣṇa, porque siempre están ansiosos de saber muchísimo más acerca de Él. Los ateos, quienes consideran a Kṛṣṇa un hombre ordinario, pueden de esa manera llegar a saber que Kṛṣṇa es sobrehumano, que es sac-cid-ānanda-vigraha—la forma eterna de la bienaventuranza y el conocimiento—, que es trascendental, y que se halla por encima del dominio de las modalidades de la naturaleza material, y por encima de la influencia del espacio y el tiempo. Un devoto de Kṛṣṇa, tal como Arjuna, está indudablemente por encima de cualquier malentendido en relación con la posición trascendental de Kṛṣṇa. Que Arjuna le hiciera esta pregunta al Señor, es simplemente un intento que el devoto hace de desafiar la actitud atea de personas que toman a Kṛṣṇa por un ser humano ordinario, sujeto a las modalidades de la naturaleza material.

VERSO 5

śrī-bhagavān uvāca
bahūni me vyatītāni
janmāni tava cārjuna
tāny ahaṃ veda sarvāṇi
na tvaṃ vettha parantapa

śrī-bhagavān uvāca—la Personalidad de Dios dijo; bahūni—muchos; me—Míos; vyatītāni—han pasado; janmāni—nacimientos; tava—tuyos; ca—y también; arjuna—¡oh, Arjuna!; tāni—esos; aham—Yo; veda—sé; sarvāṇi—todo; na—no; tvam—tú; vettha—sabes; parantapa—¡oh, subyugador del enemigo!

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios dijo: Tanto tú como Yo hemos pasado por muchísimos nacimientos. Yo los puedo recordar todos, pero tú no, ¡oh, subyugador del enemigo!

SIGNIFICADO

En El Brahma-saṃhitā (5.33), se encuentra la información de que hay muchísimas encarnaciones del Señor. Allí se dice:

advaitam acyutam anādim ananta-rūpam
ādyaṃ purāṇa-puruṣaṃ nava-yauvanaṃ ca
vedeṣu durlabham adurlabham ātma-bhaktau
govindam ādi-puruṣaṃ tam ahaṃ bhajāmi

"Yo adoro a Govinda [Kṛṣṇa], la Suprema Personalidad de Dios, quien es la persona original, absoluta, infalible y sin comienzo. Aunque Él se expande en una cantidad ilimitada de formas, aun así es la misma persona original, el más antiguo y la persona que siempre se ve como un joven lozano. Esas eternas, bienaventuradas y omniscientes formas del Señor, por lo general no las entienden los mejores eruditos védicos, pero siempre se les manifiestan a los devotos puros".
También se afirma en El Brahma-saṃhitā (5.39):

rāmādi-mūrtiṣu kalā-niyamena tiṣṭhan
nānāvatāram akarod bhuvaneṣu kintu
kṛṣṇaḥ svayaṃ samabhavat paramaḥ pumān yo
govindam ādi-puruṣaṃ tam ahaṃ bhajāmi

"Yo adoro a Govinda [Kṛṣṇa], la Suprema Personalidad de Dios, quien siempre se encuentra en diversas encarnaciones, tales como Rāma y Nṛsiṃha, así como también en muchas encarnaciones secundarias, pero quien es la Personalidad de Dios original, conocido como Kṛṣṇa, y quien, además, se encarna personalmente".
También en los Vedas se dice que el Señor, aunque es aquel que no tiene igual, se manifiesta en infinidad de formas. Él es como la piedra vaidūrya, que cambia de color y, aun así, sigue siendo la misma. Todas esas múltiples formas las entienden los devotos puros, pero no se pueden entender mediante un simple estudio de los Vedas (vedeṣu durlabham

adurlabham ātma-bhaktau). Devotos tales como Arjuna son compañeros constantes del Señor, y cuando quiera que el Señor se encarna, los devotos asociados también se encarnan, para poder servir al Señor de diferentes maneras. Arjuna es uno de esos devotos, y de este verso se deduce que, unos millones de años atrás, cuando el Señor Kṛṣṇa le habló El Bhagavad-gītā al dios del Sol, Vivasvān, Arjuna también estaba presente, haciendo otro papel. Pero la diferencia que hay entre el Señor y Arjuna es que el Señor recordaba el incidente, mientras que Arjuna no lo recordaba. Ésa es la diferencia que hay entre la entidad viviente parte integral, y el Señor Supremo. Aunque a Arjuna se le trata aquí como el poderoso héroe que podía subyugar a los enemigos, no obstante es incapaz de recordar lo que había ocurrido en sus diversos nacimientos pasados. De modo que, una entidad viviente, por grande que pueda ser desde el punto de vista material, nunca puede ser igual al Señor Supremo. Cualquiera que sea un compañero constante del Señor, es sin duda una persona liberada, pero no puede ser igual al Señor. En El Brahma-saṃhitā se describe al Señor como infalible (acyuta), lo cual significa que Él nunca se olvida de Sí, a pesar de estar en contacto con lo material. Luego el Señor y la entidad viviente nunca pueden ser iguales en todos los aspectos, ni siquiera si la entidad viviente está tan liberada como Arjuna. Aunque Arjuna es un devoto del Señor, a veces olvida la naturaleza del Señor, pero, por la gracia divina, un devoto puede entender al instante la condición infalible del Señor, mientras que un no devoto, o un demonio, no puede entender esa naturaleza trascendental. Así pues, estas descripciones del Gītā no las pueden entender los cerebros demoníacos. Kṛṣṇa recordaba actos que había realizado millones de años atrás, pero Arjuna no podía recordarlos, pese al hecho de que tanto Kṛṣṇa como Arjuna son de una naturaleza eterna. También podemos destacar aquí que una entidad viviente olvida todo debido a su cambio de cuerpo, pero el Señor recuerda porque no cambia Su cuerpo sac-cid-ānanda. Él es advaita, que significa que no hay diferencia alguna entre Su cuerpo y Él Mismo. Todo en relación con Él es espíritu, mientras que el alma condicionada es diferente de su cuerpo material. Y como el cuerpo y el ser del Señor son idénticos, Su posición siempre es diferente a la posición de la entidad viviente ordinaria, incluso cuando Él desciende al plano material. Los demonios no pueden acomodarse a esta naturaleza trascendental del Señor, que el propio Señor explica en el verso siguiente.

VERSO 6

ajo 'pi sann avyayātmā
bhūtānām īśvaro 'pi san
prakṛtiṃ svām adh/iṣthāya
sambhavāmy ātma-māyayā

ajaḥ—innaciente; api—aunque; san—siendo así; avyaya—sin deteriorarse; ātmā—cuerpo; bhūtānām—de todos aquellos que nacen; īśvaraḥ—el Señor Supremo; api—aunque; san—siendo así; prakṛtim—en la forma trascendental; svām—Mía; adhiṣṭhāya—estando situado así; sambhavāmi—Me encarno; ātma-māyayā—mediante Mi energía interna.

TRADUCCIÓN

Aunque soy innaciente y Mi cuerpo trascendental nunca se deteriora, y aunque soy el Señor de todas las entidades vivientes, aun así aparezco en cada milenio en Mi trascendental forma original.

SIGNIFICADO

El Señor ha hablado acerca de la peculiaridad de Su nacimiento: aunque puede que Él aparezca como una persona ordinaria, recuerda todo lo relacionado con Sus muchísimos "nacimientos" pasados, mientras que un hombre común y corriente no puede recordar lo que ha hecho ni siquiera unas cuantas horas antes. Si se le pregunta a alguien qué hizo exactamente a la misma hora el día anterior, al hombre común le sería muy difícil responder de inmediato. Seguramente que tendría que escarbar en su memoria para recordar qué estaba haciendo exactamente a la misma hora el día anterior. Y, no obstante, a menudo los hombres se atreven a declarar que son Dios, o Kṛṣṇa. Uno no debe dejarse engañar por esas pretensiones sin sentido. Y, además, el Señor explica Su prakṛti, o Su forma. Prakṛti significa "naturaleza", y también significa svarūpa, o "la forma de uno mismo". El Señor dice que Él aparece en Su propio cuerpo. Él no cambia de cuerpo, como sí lo hace la entidad viviente común, que cambia de un cuerpo a otro. Puede que la entidad viviente tenga una clase de cuerpo en el nacimiento actual, pero en el siguiente nacimiento tendrá un cuerpo diferente. En el mundo material, la entidad viviente no tiene un cuerpo fijo, sino que transmigra de un cuerpo a otro. Sin embargo, el Señor no hace eso. Cuando quiera que Él aparece, lo hace en el mismo cuerpo original, por medio de Su potencia interna. En otras palabras, Kṛṣṇa aparece en este mundo material en Su eterna forma original, con dos manos y sosteniendo una flauta. Él aparece precisamente en Su cuerpo eterno, no contaminado por este mundo material. Aunque Él aparece en el mismo cuerpo trascendental y es el Señor del universo, aun así parece que

Él nace como una entidad viviente ordinaria. Y aunque Su cuerpo no se deteriora como un cuerpo material, aun así parece que el Señor Kṛṣṇa crece de la infancia a la niñez y de la niñez a la juventud. Pero, lo que es muy sorprendente, nunca envejece más allá de la juventud. En la época de la Batalla de Kurukṣetra, Él tenía muchos nietos en casa, o, en otras palabras, Él ya había envejecido suficientemente según los cálculos materiales. Aun así, se veía tal como un hombre joven de veinte o veinticinco años. Nunca vemos un retrato de Kṛṣṇa en la vejez, porque él nunca envejece como nosotros, si bien es la persona más anciana de toda la creación —del pasado, del presente y del futuro—. Ni Su cuerpo ni Su inteligencia se deterioran o cambian alguna vez. Por consiguiente, queda claro que, a pesar de estar en el mundo material, Él es la misma e innaciente forma eterna de bienaventuranza y conocimiento, inmutable en lo que respecta a Su cuerpo e inteligencia trascendentales. De hecho, Su aparición y desaparición son como la salida del Sol, el movimiento de éste ante nosotros y su subsecuente desaparición de nuestra vista. Cuando el Sol se pierde de vista, creemos que se ha puesto, y cuando el Sol está ante nuestros ojos, pensamos que se halla en el horizonte. En realidad, el Sol siempre está en su posición fija. Pero debido a nuestros sentidos insuficientes y defectuosos, hablamos de que el Sol aparece y desaparece en el cielo. Y como Su aparición y desaparición son completamente distintas de las de cualquier entidad viviente común y corriente, es obvio que Él es conocimiento eterno y bienaventurado, mediante Su potencia interna, y que nunca lo contamina la naturaleza material. Los Vedas también confirman que la Suprema Personalidad de Dios es innaciente, y que, sin embargo, parece nacer en múltiples manifestaciones. Las Escrituras védicas complementarias también confirman que, aunque el Señor parece nacer, aun así no cambia de cuerpo. En el Bhāgavatam, Él aparece en forma de Nārāyaṇa ante Su madre, con cuatro manos y los adornos de las seis clases de opulencias plenas. Su aparición en Su eterna forma original constituye Su misericordia sin causa, que se les otorga a las entidades vivientes de modo que puedan concentrarse en el Señor Supremo tal como es Él, y no en invenciones mentales o imaginaciones, que es lo que el impersonalista cree equivocadamente que son las formas del Señor. Según el diccionario Viśva-kośa, la palabra māyā, o ātma-māyā, se refiere a la misericordia sin causa del Señor. El Señor está consciente de todas Sus apariciones y desapariciones anteriores, pero una entidad viviente común, en cuanto obtiene otro cuerpo, olvida todo lo referente a su cuerpo pasado. Él es el Señor de todas las entidades vivientes, porque, mientras se encuentra en esta Tierra, realiza actividades maravillosas y sobrehumanas. Así pues, el Señor siempre es la misma Verdad Absoluta, y no presenta diferenciación alguna entre Su forma y Su ser, o entre Su calidad y Su cuerpo. Ahora pudiera surgir la pregunta de por qué el Señor aparece y desaparece en este mundo. Ello se explica en el verso siguiente.

VERSO 7

yadā yadā hi dharmasya
glānir bhavati bhārata
abhyutthānam adharmasya
tadātmānaṃ sṛjāmy aham

yadā yadā—cuando quiera y dondequiera; hi—indudablemente; dharmasya—de la religión; glāniḥ—discrepancias; bhavati—se manifiesta; bhārata—¡oh, descendiente de Bharata!; abhyutthānam—predominio; adharmasya—de la irreligión; tadā—en ese entonces; ātmānam—ser; sṛjāmi—manifiesto; aham—Yo.

TRADUCCIÓN

Cuando quiera y dondequiera que haya una declinación en la práctica religiosa, ¡oh, descendiente de Bharata!, y un aumento predominante de la irreligión, en ese entonces Yo mismo desciendo.

SIGNIFICADO

La palabra sṛjāmi es significativa aquí. Sṛjāmi no se puede emplear en el sentido de creación, porque, de acuerdo con el verso anterior, no existe creación de la forma o cuerpo del Señor, ya que todas las formas existen eternamente. Por lo tanto, sṛjāmi significa que el Señor se manifiesta tal como Él es. Aunque el Señor aparece en un momento programado, es decir, al final de la Dvāpara-yuga del vigésimoctavo milenio del séptimo Manu de un día de Brahmā, aun así Él no está obligado a someterse a esas reglas y regulaciones, porque está en completa libertad de actuar a voluntad de muchas maneras. En consecuencia, Él aparece por Su propia voluntad cuando quiera que haya un predominio de la irreligiosidad y una desaparición de la verdadera religión. Los principios de la religión se presentan en los Vedas, y cualquier discrepancia en lo referente a la ejecución debida de las reglas de los Vedas, lo vuelve a uno irreligioso. En el Bhāgavatam se declara que esos principios constituyen las leyes del Señor. Únicamente el Señor puede manufacturar un sistema de religión. Los Vedas también se aceptan como palabras que en un principio el propio Señor le comunicó a Brahmā desde dentro del corazón. De modo que, los principios de dharma, o de la religión, son

las órdenes directas de la Suprema Personalidad de Dios (dharmaṃ tu sākṣād-bhagavat- praṇītam). Estos principios se indican claramente a todo lo largo de El Bhagavad-gītā. El propósito de los Vedas es el de establecer dichos principios bajo la orden del Señor Supremo, y al final del Gītā el Señor ordena directamente que el principio más elevado de la religión es el de entregarse sólo a Él, y nada más. Los principios védicos lo incitan a uno a entregarse a Él por completo; y cuando quiera que las personas demoníacas perturban esos principios, el Señor aparece. Por el Bhāgavatam sabemos que el Señor Buda es la encarnación de Kṛṣṇa que apareció cuando el materialismo se hallaba extendido y los materialistas estaban usando como pretexto la autoridad de los Vedas. Aunque en los Vedas hay ciertas reglas y regulaciones restrictivas en cuanto al sacrificio de animales con ciertos propósitos específicos, la gente de tendencias demoníacas, no obstante, se dio al sacrificio de animales sin hacer referencia a los principios védicos. El Señor Buda apareció para detener esa necedad y establecer los principios védicos de la no violencia. Así pues, todos y cada uno de los avatāras, o encarnaciones del Señor, tiene una misión específica, y a todos ellos se los describe en las Escrituras reveladas. A nadie se lo debe aceptar como avatāra, a menos que se lo mencione en las Escrituras. No es cierto que el Señor aparece únicamente en la tierra hindú. Él puede manifestarse dondequiera y cuando quiera que desee aparecer. En todas y cada una de las encarnaciones, Él habla tanto de religión como pueda entender la gente en particular que se encuentre bajo esas circunstancias específicas. Pero la misión es la misma: llevar a la gente hacia el estado de conciencia de Dios y de obediencia a los principios de la religión. Algunas veces, Él desciende personalmente, y a veces envía a Su representante fidedigno, en la forma de Su hijo o sirviente, o Él Mismo desciende en alguna forma disfrazada.

Los principios de El Bhagavad-gītā se le hablaron a

Arjuna, y, además, a otras personas muy elevadas, porque él estaba muy adelantado en comparación con las personas ordinarias de otras partes del mundo. "Dos más dos son cuatro" constituye un principio matemático verdadero, tanto en la clase de aritmética para principiantes, como también en el curso adelantado. Aun así, hay matemáticas superiores y matemáticas elementales. Por lo tanto, en todas las encarnaciones del Señor se enseñan los mismos principios, pero éstos parecen ser superiores o inferiores en diferentes circunstancias. Los principios superiores de la religión comienzan con la aceptación de las cuatro órdenes y los cuatro estados de vida social, tal y como se explicará más adelante. Todo el propósito de la misión de las encarnaciones es el de despertar en todas partes el estado de conciencia de Kṛṣṇa. Esa conciencia es manifiesta y no manifiesta, sólo bajo diferentes circunstancias.

VERSO 8

paritrāṇāya sādhūnāṃ
vināśāya ca duṣkṛtām
dharma-saṃsthāpanārthāya
sambhavāmi yuge yuge

paritrāṇāya—para la redención; sādhūnām—de los devotos; vināśāya—para la aniquilación; ca—y; duṣkṛtām—de los infieles; dharma—principios de la religión; saṃsthāpana-arthāya—para restablecer; sambhavāmi—aparezco; yuge—milenio; yuge—tras milenio.

TRADUCCIÓN

Para redimir a los piadosos y aniquilar a los infieles, así como para restablecer los principios de la religión, Yo mismo aparezco milenio tras milenio.

SIGNIFICADO

De acuerdo con El Bhagavad-gītā, un sādhu (hombre santo) es un hombre con conciencia de Kṛṣṇa. Puede que una persona parezca ser irreligiosa, pero si posee a plenitud las cualidades del estado de conciencia de Kṛṣṇa, se le debe considerar un sādhu. Y duṣkṛtām se le aplica a aquellos que no les interesa el estado de conciencia de Kṛṣṇa. Aunque esos infieles, o duṣkṛtām, estén adornados con educación mundana, se los describe como necios y lo más bajo de la humanidad, mientras que a una persona que esté dedicada al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa en un ciento por ciento se la acepta como sādhu, aunque no sea ni erudita ni muy culta. En lo que se refiere a los ateos, no es necesario que, para destruirlos, el Señor Supremo aparezca tal como es Él, como hizo en el caso de los demonios Rāvaṇa y Kaṃsa. El Señor tiene muchos agentes capaces de eliminar demonios. Pero el Señor desciende especialmente para tranquilizar a Sus devotos puros, que siempre están acosados por las personas demoníacas. El demonio hostiga al devoto, aunque este último resulte ser pariente suyo. Si bien Prahlāda Mahārāja era hijo de Hiraṇyakaśipu, no obstante su padre lo persiguió; aunque Devakī, la madre de Kṛṣṇa, era hermana de Kaṃsa, ella y su esposo, Vasudeva, fueron perseguidos, sólo porque Kṛṣṇa les iba a nacer a ellos. De manera que, Kṛṣṇa apareció principalmente para salvar a Devakī antes

que para matar a Kaṃsa, pero ambas acciones se realizaron simultáneamente. Por eso se dice aquí que el Señor aparece en diferentes encarnaciones para redimir al devoto y eliminar a los infieles demonios.
En El Caitanya-caritāmṛta de Kṛṣṇadāsa Kavirāja, los versos siguientes (Madhya 20.263–264) resumen estos principios de la encarnación:

sṛṣṭi-hetu yei mūrti prapañce avatāre
sei īśvara-mūrti ávatāra' nāma dhare
māyātīta paravyome sabāra avasthāna
viśve ávatāri' dhare ávatāra' nāma

"El avatāra, o encarnación de Dios, desciende del Reino de Dios con el fin de llevar a cabo la manifestación material. Y esa forma en particular de la Personalidad de Dios que así desciende se denomina encarnación o avatāra. Esas encarnaciones están en el mundo espiritual, el Reino de Dios. Cuando ellas descienden a la creación material, adoptan el nombre de avatāra".
Hay varias clases de avatāras —tales como los puruṣāvatāras, los guṇāvatāras, los līlāvatāras, los śakty- āveśāvatāras, los manvantarāvatāras y los yugāvatāras—, todos los cuales aparecen por todas partes del universo en el momento programado. Pero el Señor Kṛṣṇa es el Señor primordial, el manantial de todos los avatāras. El Señor Śrī Kṛṣṇa desciende con el propósito específico de mitigar las angustias de los devotos puros, que están muy ansiosos de verlo en Sus pasatiempos originales de Vṛndāvana. Por consiguiente, el propósito principal del avatāra de Kṛṣṇa consiste en satisfacer a Sus devotos puros.
El Señor dice que Él Mismo se encarna en cada milenio. Eso indica que Él también se encarna en la Era de Kali. Como se declara en El Śrīmad-Bhāgavatam, la encarnación de la Era de Kali es el Señor Caitanya Mahāprabhu, quien propagó la adoración de Kṛṣṇa mediante el movimiento de saṅkīrtana (el canto en congregación de los santos nombres), y difundió el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa a todo lo largo de la India. Él predijo que esta cultura del saṅkīrtana se difundiría por el mundo entero, de pueblo en pueblo y de aldea en aldea. Al Señor Caitanya, en Su carácter de encarnación de Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios, se le describe de un modo secreto, mas no directo, en las secciones confidenciales de las Escrituras reveladas, tales como los Upaniṣads, El Mahābhārata y el Bhāgavatam. A los devotos del Señor Kṛṣṇa los atrae mucho el movimiento de saṅkīrtana del Señor Caitanya. Este avatāran del Señor no mata a los infieles, sino que los redime mediante Su misericordia sin causa.

VERSO 9

janma karma ca me divyam
evaṃ yo vetti tattvataḥ
tyaktvā deha/m punar janma
naiti mām eti so 'rjuna

janma—nacimiento; karma—trabajo; ca—también; me—Míos; divyam—trascendentales; evam—de esta manera; yaḥ—todo aquel que; vetti—conozca; tattvataḥ—en realidad; tyaktvā—dejando a un lado; deham—este cuerpo; punaḥ—de nuevo; janma—nacimiento; na—jamás; eti—alcanza; mām—a Mí; eti—alcanza; saḥ—él; arjuna—¡oh, Arjuna!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Arjuna!, aquel que conoce la naturaleza trascendental de Mi aparición y actividades, al abandonar este cuerpo no vuelve a nacer de nuevo en este mundo material, sino que alcanza Mi morada eterna.

SIGNIFICADO

El descenso del Señor desde su morada trascendental ya se explicó en el verso seis. Aquel que puede entender la verdad de la aparición de la Personalidad de Dios ya está liberado del cautiverio material, y, por ende, regresa al Reino de Dios inmediatamente después de dejar el presente cuerpo material. Que la entidad viviente se libere del cautiverio material no es fácil en absoluto. Los impersonalistas y los yogīs logran la liberación, únicamente después de muchas dificultades y muchísimos nacimientos. Incluso entonces, la liberación que logran —el fundirse en el brahmajyoti impersonal del Señor— es únicamente parcial, y existe el riesgo de regresar a este mundo material. Pero el devoto, por el simple hecho de entender la naturaleza trascendental del cuerpo y las actividades del Señor, alcanza la morada del Señor después de terminar con este cuerpo, y no corre el riesgo de regresar a este mundo material. En El Brahma-saṃhitā (5.33) se afirma que el Señor tiene muchísimas formas y encarnaciones: advaitam acyutam anādim ananta-rūpam. Aunque existen muchas formas trascendentales del Señor, aun así son la misma y única Suprema Personalidad

de Dios. Uno tiene que entender este hecho con convicción, aunque a los eruditos mundanos y filósofos empíricos les resulte incomprensible. Como se dice en los Vedas (El Puruṣa-bodhinī Upaniṣad):

eko devo nitya-līlānurakto
bhakta-vyāpī hṛdy antarātmā

"Con muchísimas formas trascendentales, la única Suprema Personalidad de Dios está eternamente activa, en relaciones con Sus devotos puros". Esta declaración védica la confirma el Señor personalmente en este verso del Gītā. Todo aquel que acepte esta verdad —al amparo de la autoridad de los Vedas y de la Suprema Personalidad de Dios— y que no pierda el tiempo en especulaciones filosóficas, alcanza la etapa más elevada y perfecta de la liberación. Por el simple hecho de aceptar esta verdad en base a la fe, uno puede lograr la liberación sin ninguna duda. La versión védica tat tvam asi se aplica de hecho en este caso. Cualquiera que entienda que el Señor Kṛṣṇa es el Supremo, o que le dice al Señor: "Tú eres el Brahman Supremo, la Personalidad de Dios", es seguro que se libera instantáneamente y, en consecuencia, su participación de la asociación trascendental del Señor queda garantizada. En otras palabras, un devoto del Señor que sea así de fiel logra la perfección, y eso lo confirma la siguiente aseveración védica:

tam eva viditvāti-mṛtyum eti
nānyaḥ panthā vidyate ‘yanāya

"Uno puede lograr la etapa perfecta de liberarse del nacimiento y la muerte, por el simple hecho de conocer al Señor, la Suprema Personalidad de Dios, y no hay otra manera de lograr esa perfección" (El Śvetāśvatara Upaniṣad 3.8). Que no haya ningún otro recurso significa que cualquiera que no entienda que el Señor Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, es seguro que se halla sumido en la modalidad de la ignorancia y, por ende, no logrará la salvación por el simple hecho de —digámoslo así— lamer la botella de miel por fuera, o interpretar El Bhagavad- gītā según la erudición mundana. Esos filósofos empíricos puede que asuman papeles muy importantes en el mundo material, pero no se vuelven necesariamente merecedores de la liberación. Semejantes eruditos engreídos tienen que esperar que les llegue la misericordia sin causa del devoto del Señor. Por consiguiente, uno debe cultivar conciencia de Kṛṣṇa con fe y conocimiento, y, de esa manera, lograr la perfección.

VERSO 10

vīta-rāga-bhaya-krodhā
man-mayā mām upāśritāḥ
bahavo jñāna-tapasā
pūtā mad-bhāvam āgatāḥ

vīta—liberado de; rāga—apego; bhaya—temor; krodhāḥ—e ira; mat-mayā—totalmente en Mí; mām—en Mí; upāśritāḥ—estando totalmente situado; bahavaḥ—muchos; jñāna—del conocimiento; tapasā—mediante la penitencia; pūtāḥ—purificándose; mat-bhāvam—amor trascendental por Mí; āgatāḥ—logran tener.

TRADUCCIÓN

Estando liberadas del apego, el temor y la ira, estando totalmente absortas en Mí y refugiándose en Mí, muchísimas personas se purificaron en el pasado mediante el conocimiento acerca de Mí, y de ese modo todas ellas alcanzaron el estado de amor trascendental por Mí.

SIGNIFICADO

Como se explicó anteriormente, a una persona que está demasiado afectada por lo material, le resulta muy difícil entender la naturaleza personal de la Suprema Verdad Absoluta. Por lo general, la gente que está apegada a la concepción corporal de la vida se encuentra tan absorta en el materialismo, que le resulta prácticamente imposible entender que el Supremo puede ser una persona. Esos materialistas ni siquiera pueden imaginar que existe un cuerpo trascendental que es imperecedero, que está colmado de conocimiento y que es dichoso eternamente. Bajo el concepto materialista, el cuerpo es perecedero, está colmado de ignorancia y es completamente desdichado. Por lo tanto, cuando a la generalidad de la gente se le informa de la forma personal del Señor, mantienen en mente esa misma idea corporal. Para esos hombres materialistas, la forma de la gigantesca manifestación material es lo supremo. En consecuencia, ellos consideran que el Supremo es impersonal. Y, como están demasiado absortos en lo material, los asusta el concepto de retener la personalidad después de liberarse de la materia. Cuando se les informa que la vida

espiritual también es individual y personal, sienten temor de volverse personas de nuevo, a raíz de lo cual prefieren, naturalmente, una especie de fusión con el vacío impersonal. Ellos suelen equiparar a las entidades vivientes con las burbujas del océano, las cuales se funden en el océano. Ésa es la máxima perfección de la existencia espiritual que se logra sin personalidad individual. Es una especie de etapa aterradora de la vida, desprovista del conocimiento perfecto de la existencia espiritual. Además, hay muchas personas que no pueden entender en absoluto la existencia espiritual. Agobiadas por muchísimas teorías y contradicciones de diversos tipos de especulación filosófica, se hastían o se disgustan, y concluyen neciamente que no hay ninguna causa suprema y que, en definitiva, todo es un vacío. Esta clase de personas se hallan en una condición enferma de la vida. Algunas personas están demasiado apegadas a lo material y, por consiguiente, no le prestan atención a la vida espiritual; otras quieren fundirse en la suprema causa espiritual; y otras no creen en nada, ya que por desesperación están disgustadas con toda clase de especulaciones espirituales. Esta última clase de hombres se refugian en alguna clase de embriagante, y sus alucinaciones sentimentales se aceptan a veces como visión espiritual. Uno tiene que deshacerse de todas las tres etapas de apego al mundo material: el descuido de la vida espiritual, el temor de una identidad personal espiritual y el concepto de vacío que surge de la frustración en la vida. Para librarse de estas tres etapas del concepto material de la vida, uno tiene que refugiarse por completo en el Señor, guiado por el maestro espiritual genuino, y seguir las disciplinas y principios regulativos de la vida devocional. La última etapa de la vida devocional se denomina bhava, o amor trascendental por Dios.
Según El Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.4.15–16), la ciencia del servicio devocional:

ādau śraddhā tataḥ sādhu-
saṅgo 'tha bhajana-kriyā
tato 'nartha-nivṛttiḥ syāt
tato niṣṭhā rucis tataḥ
athāsaktis tato bhāvas
tataḥ premābhyudañcati
sādhakānām ayaṃ premṇaḥ
prādurbhāve bhavet kramaḥ

"Al principio, uno debe tener un deseo preliminar de autorrealizarse. Eso lo llevará a uno a la etapa de tratar de asociarse con personas que estén elevadas espiritualmente. En la siguiente etapa, uno es iniciado por un maestro espiritual elevado y, bajo la instrucción de él, el devoto neófito comienza el proceso del servicio devocional. Mediante la ejecución del servicio devocional bajo la guía del maestro espiritual, uno se libera de todo apego material, logra estabilidad en la autorrealización y adquiere un gusto por oír hablar de la Absoluta Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa. Ese gusto lo lleva a uno más adelante en el apego por el estado de conciencia de Kṛṣṇa, que madura hasta volverse bhāva, o la etapa preliminar del amor trascendental por Dios. El verdadero amor por Dios se denomina prema, la etapa más elevada y perfecta de la vida". En la etapa de prema existe una dedicación constante al trascendental servicio amoroso del Señor. De modo que, mediante el lento proceso del servicio devocional, bajo la guía del maestro espiritual genuino, uno puede alcanzar la máxima etapa, liberándose de todo apego material, del temor de la personalidad individual espiritual y de las frustraciones que culminan en el vacío filosófico. Así, finalmente uno puede llegar a la morada del Señor Supremo.

VERSO 11

ye yathā māṃ prapadyante
tāṃs tathaiva bhajāmy aham
mama vartmānuvartante
manuṣyāḥ pārtha sarvaśaḥ

ye—todos los que; yathā—como; Mām—a Mí; prapadyante—entrega; tān—a ellos; tathā—así; eva—indudablemente; bhajāmi—Yo recompenso; aham—Yo; mama—Mi; vartma—sendero; anuvartante—siguen; manuṣyāḥ—todos los hombres; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; sarvaśaḥ—en todos los aspectos.

TRADUCCIÓN

En la medida en que todos ellos se entregan a Mí, Yo los recompenso. Todo el mundo sigue Mi sendero en todos los aspectos, ¡oh, hijo de Pṛthā!

SIGNIFICADO

Todo el mundo está buscando a Kṛṣṇa en los diferentes aspectos de Sus manifestaciones. A Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, se lo llega a conocer parcialmente en Su refulgencia brahmajyoti impersonal y como la Superalma omnipresente que mora dentro de todo, incluso dentro de las partículas atómicas. Pero a Kṛṣṇa sólo lo llegan a comprender plenamente Sus devotos puros. En consecuencia, Kṛṣṇa es el objeto de la comprensión de todos, y, por eso, absolutamente todo el mundo es satisfecho de un modo acorde con sus deseos de tenerlo. En el mundo trascendental, Kṛṣṇa también corresponde con Sus devotos puros en la actitud trascendental, tal como el devoto quiere que Él sea. Un devoto puede que quiera a Kṛṣṇa como su amo Supremo; otro, como su amigo personal; otro, como su hijo; y aun otro más, como su amante. Kṛṣṇa recompensa a todos los devotos por igual, conforme a sus diferentes intensidades de amor por Él. En el mundo material se encuentran las mismas correspondencias de sentimientos, y el Señor los intercambia igualmente con los diferentes tipos de adoradores. Tanto aquí como en la morada trascendental, los devotos puros se asocian con el Señor en persona, y tienen la oportunidad de prestarle un servicio personal y, de ese modo, obtener una dicha trascendental con Su amoroso servicio. En lo que respecta a los que son impersonalistas y que quieren suicidarse espiritualmente aniquilando la existencia individual de la entidad viviente, Kṛṣṇa también los ayuda, absorbiéndolos en Su refulgencia. Esos impersonalistas no acceden a aceptar a la eterna y bienaventurada Personalidad de Dios; en consecuencia, no pueden saborear la bienaventuranza del trascendental servicio personal del Señor, habiéndose extinguido su individualidad. Algunos de ellos, que ni siquiera están situados firmemente en la existencia impersonal, regresan a este campo material a exhibir sus deseos latentes de realizar actividades. A ellos no se los admite en los planetas espirituales, sino que se les da de nuevo una oportunidad de actuar en los planetas materiales. A aquellos que son trabajadores fruitivos, el Señor, en Su carácter de yajñeśvara, les otorga los resultados que anhelan de sus deberes prescritos; y a aquellos que son yogīs en busca de poderes místicos, se les otorgan dichos poderes. En otras palabras, todo el mundo depende únicamente de Su misericordia para lograr el éxito, y todas las clases de procesos espirituales no son más que diferentes grados de éxito en el mismo sendero. Por lo tanto, a menos que uno llegue a la máxima perfección del estado de conciencia de Kṛṣṇa, todos los intentos permanecen imperfectos, tal como se afirma en El Śrīmad-Bhāgavatam (2.3.10):

akāmaḥ sarva-kāmo vā
mokṣa-kāma udāra-dhīḥ
tīvreṇa bhakti-yogena
yajeta puruṣaṃ param

"Ya sea que uno no tenga deseos [la condición de los devotos], o que desee toda clase de resultados fruitivos, o que se halle tras la liberación, uno debe tratar con todos sus esfuerzos de adorar a la Suprema Personalidad de Dios, para lograr la perfección completa, que culmina en el estado de conciencia de Kṛṣṇa".

VERSO 12

kāṅkṣantaḥ karmaṇāṃ siddhiṃ
yajanta iha devatāḥ
kṣipraṃ hi mānuṣe loke
siddhir bhavati karma-jā

kāṅkṣantaḥ—deseando; karmaṇām—de las actividades fruitivas; siddhim—perfección; yajante—ellos adoran mediante los sacrificios; iha—en el mundo material; devatāḥ—los semidioses; kṣipram—muy rápidamente; hi—ciertamente; mānuṣe—en la sociedad humana; loke—dentro de este mundo; siddhiḥ—el éxito; bhavati—se logra; karma-jā—del trabajo fruitivo.

TRADUCCIÓN

Los hombres de este mundo desean tener éxito en las actividades fruitivas, y para ello adoran a los semidioses. Prontamente, por supuesto, los hombres obtienen resultados del trabajo fruitivo en este mundo.

SIGNIFICADO

Hay un concepto muy erróneo acerca de los dioses o semidioses de este mundo material; y hombres de poca inteligencia, aunque se hacen pasar por grandes eruditos, toman a esos semidioses por varias formas del Señor Supremo. En realidad, los semidioses no son diferentes formas de Dios, sino que son diferentes partes integrales de Dios. Dios es uno, y las partes integrales son muchas. Los Vedas dicen: nityo nityānām, Dios es uno. Īśvaraḥ paramaḥ

kṛṣṇaḥ. El Supremo Dios es uno —Kṛṣṇa—, y a los semidioses se les delegan poderes para dirigir este mundo material. Todos esos semidioses son entidades vivientes (nityānām) con diferentes grados de poder material. Ellos no pueden ser iguales al Dios Supremo —Nārāyaṇa, Viṣṇu o Kṛṣṇa—. Todo aquel que piense que Dios y los semidioses están en el mismo nivel, recibe el nombre de ateo, o pāṣaṇḍī. Ni siquiera los grandes semidioses, tales como Brahmā y Śiva, pueden ser equiparados con el Señor Supremo. De hecho, al Señor lo adoran semidioses tales como Brahmā y Śiva (śiva-viriñci-nutam). Con todo, es muy curioso que haya muchos líderes de la sociedad humana a quienes hombres necios adoran bajo la errónea creencia del antropomorfismo o zoomorfismo. Iha devatāḥ designa a un semidiós u hombre poderoso de este mundo material. Pero Nārāyaṇa, Viṣṇu o Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, no pertenece a este mundo. Él está por encima de la creación material o, en otras palabras, es trascendental a ella. Incluso Śrīpāda Śaṅkarācārya, el líder de los impersonalistas, sostiene que Nārāyaṇa, o Kṛṣṇa, se encuentra más allá de esta creación material. Sin embargo, gente necia (hṛta-jñāna) adora a los semidioses, porque quiere resultados inmediatos. Ellos obtienen los resultados, pero no saben que los resultados que se obtienen de esa manera son temporales y para personas poco inteligentes. La persona inteligente está consciente de Kṛṣṇa y no necesita adorar a los insignificantes semidioses, en busca de algún beneficio temporal inmediato. Los semidioses de este mundo material, así como también sus adoradores, desaparecerán con la aniquilación de este mundo material. Los dones de los semidioses son materiales y temporales. Tanto los mundos materiales como sus habitantes, entre ellos los semidioses y sus adoradores, son burbujas en el océano cósmico. No obstante, en este mundo, la sociedad humana busca locamente cosas temporales tales como la opulencia material de poseer tierra, familia y enseres disfrutables. Para obtener esas cosas temporales, la gente adora a los semidioses o a hombres poderosos de la sociedad humana. Si un hombre consigue algún puesto en el gobierno por haber adorado a un líder político, considera que ha obtenido una gran bendición. Por eso, todos ellos se arrodillan ante los llamados líderes, o "peces gordos", a fin de obtener dones temporales, y, en efecto, los obtienen. Hombres así de necios no están interesados en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa para encontrarles una solución permanente a las dificultades de la existencia material. Todos ellos están en busca de disfrute de los sentidos, y para obtener una pequeña facilidad para ello, se ven atraídos a adorar a entidades vivientes apoderadas, que se conocen como semidioses. Este verso indica que la gente difícilmente se interesa en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. En su mayor parte les interesa el disfrute material, a raíz de lo cual adoran a alguna entidad viviente poderosa.

VERSO 13

cātur-varṇyaṃ mayā sṛṣṭaṃ
guṇa-karma-vibhāgaśaḥ
tasya kartāram api mām
viddhy akartāram avyayam

cātuḥ-varṇyam—las cuatro divisiones de la sociedad humana; mayā—por Mí; sṛṣṭam—creadas; guṇa—de la cualidad; karma—y el trabajo; vibhāgaśaḥ—en términos de la división; tasya—de eso; kartāram—el padre; api—aunque; mām—a Mí; viddhi—has de saber; akartāram—como el que no hace; avyayam—inmutable.

TRADUCCIÓN

Según las tres modalidades de la naturaleza material y el trabajo asociado con ellas, Yo creo las cuatro divisiones de la sociedad humana. Y aunque Yo soy el creador de ese sistema, debes saber que no hago nada, pues soy inmutable.

SIGNIFICADO

El Señor es el creador de todo. Todo nace de Él, todo es mantenido por Él, y todo, después de la aniquilación, reposa en Él. Él es, por ende, el creador de las cuatro divisiones del orden social, que comienzan con la clase de los hombres inteligentes, técnicamente llamados brāhmaṇas por estar situados en el estado de la modalidad de la bondad. A continuación está la clase administrativa, cuyos miembros se denominan técnicamente kṣatriyas, por estar situados en el estado de la modalidad de la pasión. Los comerciantes, denominados los vaiśyas, están situados en el estado de la mezcla de las modalidades de la pasión y la ignorancia. Y los śūdras, o la clase laboral, están situados en el estado de la modalidad ignorante de la naturaleza material. A pesar de que el Señor Kṛṣṇa creara las cuatro divisiones de la sociedad humana, Él no pertenece a ninguna de esas divisiones, porque no es una de las almas condicionadas, una sección de las cuales constituye la sociedad humana. La sociedad humana es similar a cualquier otra sociedad animal, pero con el fin de elevar a los hombres fuera del nivel animal, el Señor creó las antedichas divisiones, para el desarrollo sistemático de conciencia de Kṛṣṇa. La tendencia de un hombre en particular hacia el trabajo la determinan las modalidades de la naturaleza material que él ha adquirido. Esas características de la vida, conforme a las diferentes

modalidades de la naturaleza material, se describen en el Capítulo Dieciocho de este libro. Una persona con conciencia de Kṛṣṇa, sin embargo, se encuentra incluso por encima de los brāhmaṇas. Aunque los brāhmaṇas por aptitud se supone que saben de Brahman, la Suprema Verdad Absoluta, la mayoría de ellos únicamente se acercan a la manifestación Brahman impersonal del Señor Kṛṣṇa. Pero un hombre que trasciende el limitado conocimiento de un brāhmaṇa y logra obtener el conocimiento acerca de la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa, se convierte en una persona con conciencia de Kṛṣṇa o, en otras palabras, en un vaiṣṇava. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa incluye conocimiento acerca de todas las diferentes expansiones plenarias de Kṛṣṇa, es decir, Rāma, Nṛsiṃha, Varāha, etc. Y así como Kṛṣṇa es trascendental a ese sistema de cuatro divisiones de la sociedad humana, una persona con conciencia de Kṛṣṇa también es trascendental a todas las divisiones de dicha sociedad, ya sea que consideremos las divisiones de la comunidad, de la nación o de las especies.

VERSO 14

na māṃ karmāṇi limpanti
na me karma-phale spṛhā
iti māṃ yo 'bhijānāti
karmabhir na sa badhyate

na—nunca; mām—a Mí; karmāṇi—toda clase de trabajos; limpanti—afectan; na—ni; me—Mí; karma-phale—en la acción fruitiva; spṛhā—aspiración; iti—así pues; mām—a Mí; yaḥ—aquel que; abhijānāti—sabe; karmabhiḥ—mediante la reacción de ese trabajo; na—nunca; saḥ—él; badhyate—se enreda.

TRADUCCIÓN

No hay ningún trabajo que Me afecte, ni ambiciono los frutos de la acción. Aquel que entiende esta verdad acerca de Mí, tampoco se enreda en las reacciones fruitivas del trabajo.

SIGNIFICADO

Así como en el mundo material hay leyes constitucionales que estipulan que el rey nunca hace nada malo, o que el rey no está sujeto a las leyes del Estado, de modo similar, el Señor, aunque es el creador de este mundo material, no es afectado por las actividades del mismo. Él crea y permanece apartado de la creación, mientras que las entidades vivientes se enredan en los resultados fruitivos de las actividades materiales, debido a su propensión a enseñorearse de los recursos materiales. El propietario de un establecimiento no es responsable de las actividades buenas y malas de los trabajadores, sino que los mismos trabajadores son responsables de ellas. Las entidades vivientes están dedicadas a sus respectivas actividades de complacencia de los sentidos, y esas actividades no las ordena el Señor. Para progresar en la complacencia de los sentidos, las entidades vivientes se dedican al trabajo de este mundo, y aspiran a una felicidad celestial después de la muerte. El Señor, siendo completo en Sí Mismo, no siente atracción por la supuesta felicidad celestial. Los semidioses del cielo sólo son Sus dedicados sirvientes. El propietario nunca desea la felicidad de grado inferior que los trabajadores desean. Él está apartado de las acciones y reacciones materiales. Por ejemplo, las lluvias no son responsables de los diferentes tipos de vegetación que aparecen en la tierra, aunque sin esas lluvias no hay posibilidad de que crezca la vegetación. El smṛti védico confirma este hecho de la siguiente manera:

nimitta-mātram evāsau
sṛjyānāṃ sarga-karmaṇi
pradhāna-kāraṇī-bhūtā
yato vai sṛjya-śaktayaḥ

"En las creaciones materiales, el Señor es únicamente la causa suprema. La causa inmediata es la naturaleza material, mediante la cual la manifestación cósmica se hace visible". Los seres creados son de muchas variedades —tales como los semidioses, los seres humanos y los animales inferiores—, y todos ellos están sujetos a las reacciones de sus pasadas actividades, buenas o malas. El Señor sólo les da las facilidades adecuadas para esas actividades, y las regulaciones de las modalidades de la naturaleza. Pero Él nunca es responsable de sus actividades pasadas y presentes. En El Vedānta-sūtra (2.1.34) se confirma que el Señor nunca se vuelve parcial por ninguna entidad viviente: vaiṣamya-nairgṛṇye na sāpekṣatvāt. La entidad viviente es responsable de sus propios actos. El Señor únicamente le brinda facilidades por medio de la naturaleza material, la energía externa. Todo aquel que esté plenamente versado en todas las complejidades de esta ley de karma, o de las actividades fruitivas, no queda afectado por los resultados de

sus actividades. En otras palabras, la persona que entiende esta naturaleza trascendental del Señor es una persona experimentada en lo referente al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y, en consecuencia, nunca está supeditada a las leyes del karma. Aquel que no conoce la naturaleza trascendental del Señor y que cree que las actividades del Señor apuntan a los resultados fruitivos, como en el caso de las actividades de las entidades vivientes ordinarias, se enreda indudablemente en las reacciones fruitivas. Pero aquel que conoce a la Verdad Suprema es un alma liberada y que está fija en el estado de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 15

evaṃ jñātvā kṛtaṃ karma
pūrvair api mumukṣubhiḥ
kuru karmaiva tasmāt tvaṃ
pūrvaiḥ pūrvataraṃ kṛtam

evam—así pues; jñātvā—sabiendo bien; kṛtam—fue realizado; karma—trabajo; pūrvaiḥ—por las autoridades pasadas; api—en verdad; mumukṣubhiḥ—que alcanzaron la liberación; kuru—tan sólo realiza; karma—deber prescrito; eva—indudablemente; tasmāt—por consiguiente; tvam—tú; pūrvaiḥ—por los predecesores; pūrva-taram—en la antig+uedad; kṛtam—tal como los realizaron.

TRADUCCIÓN

En la antig+uedad, todas las almas liberadas actuaron con esa comprensión acerca de Mi naturaleza trascendental. Así pues, debes cumplir con tu deber, siguiendo sus pasos.

SIGNIFICADO

Hay dos clases de hombres. Algunos de ellos tienen el corazón repleto de cosas materiales contaminadas, y otros están libres de lo material. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa es igualmente beneficioso para estos dos grupos de personas. Aquellos que están llenos de cosas sucias pueden seguir la línea del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, para practicar un proceso de limpieza gradual observando los principios regulativos del servicio devocional. Aquellos que ya se han limpiado de las impurezas pueden continuar actuando en el mismo estado de conciencia de Kṛṣṇa, de manera que otros puedan seguir sus actividades ejemplares y, con ello, beneficiarse. Personas necias o neófitas en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa a menudo quieren retirarse de las actividades, sin tener conocimiento del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. El Señor no aprobó el deseo que Arjuna tenía de retirarse de las actividades del campo de batalla. Uno sólo tiene que saber cómo actuar. Retirarse de las actividades del proceso de conciencia de Kṛṣṇa y sentarse aparte haciendo alarde de estar consciente de Kṛṣṇa, es menos importante que participar de hecho en el campo de las actividades, por el bien de Kṛṣṇa. A Arjuna se le aconseja aquí actuar con conciencia de Kṛṣṇa, siguiendo los pasos de los discípulos anteriores del Señor, tales como Vivasvān, el dios del Sol, según ya se mencionó aquí. El Señor Supremo conoce todas Sus actividades pasadas, así como las de aquellas personas que actuaron con conciencia de Kṛṣṇa en el pasado. Por lo tanto, Él recomienda los actos del dios del Sol, quien aprendió el arte con el Señor unos millones de años antes. Todos esos alumnos del Señor Kṛṣṇa se mencionan aquí como personas liberadas desde el pasado y dedicadas al desempeño de deberes asignados por Kṛṣṇa.

VERSO 16

kiṃ karma kim akarmeti
kavayo 'py atra mohitāḥ
tat te karma pravaskṣyāmi
yaj jñatvā mokṣyase 'śubhāt

kim—qué es; karma—acción; kim—qué es; akarma—inacción; iti—así pues; kavayaḥ—los inteligentes; api—también; atra—en este asunto; mohitāḥ—confundidos; tat—eso; te—a ti; karma—trabajo; pravakṣyāmi—he de explicar; yat—aquello; jñātvā—conociendo; mokṣyase—te liberarás; aśubhāt—de la mala fortuna.

TRADUCCIÓN

Incluso los inteligentes se confunden al tener que determinar lo que es la acción y lo que es la inacción. Ahora te explicaré lo que es la acción, sabiendo lo cual te liberarás de todo infortunio.

SIGNIFICADO

La acción con conciencia de Kṛṣṇa tiene que ejecutarse siguiendo los ejemplos de devotos genuinos anteriores. Eso se recomienda en el verso 15. En el verso siguiente se explicará por qué esa acción no debe ser independiente.

Para actuar con conciencia de Kṛṣṇa, uno tiene que ser dirigido por personas autorizadas que formen parte de una línea de sucesión discipular, tal como se explicó al comienzo de este capítulo. El sistema de conciencia de Kṛṣṇa se le expuso primero al dios del Sol, el dios del Sol se lo explicó a su hijo Manu, Manu se lo explicó a su hijo Ikṣvāku, y el sistema está vigente en esta Tierra desde esa época tan remota. Por lo tanto, uno tiene que seguir los pasos de las autoridades anteriores que forman parte de la línea de sucesión discipular. De lo contrario, hasta los hombres más inteligentes de todos se confunden en lo referente a las acciones modelo del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Por esta razón, el Señor decidió instruir a Arjuna directamente en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Gracias a la instrucción directa que el Señor le dio a Arjuna, cualquiera que siga los pasos de Arjuna es seguro que no se confundirá.
Se dice que uno no puede determinar los caminos de la religión simplemente mediante el conocimiento experimental imperfecto. En realidad, sólo el propio Señor puede estipular los principios de la religión. Dharmaṃ tu sākṣād-bhagavat-praṇītam (El Śrīmad-Bhāgavatam 6.3.19). Nadie puede manufacturar un principio religioso mediante la especulación imperfecta. Uno debe seguir los pasos de grandes autoridades tales como Brahmā, Śiva, Nārada, Manu, los Kumāras, Kapila, Prahlāda, Bhīṣma, Śukadeva Gosvāmī, Yamarāja, Janaka y Bali Mahārāja. Mediante la especulación mental, uno no puede determinar qué es religión o qué es autorrealización. De manera que, el Señor, por misericordia sin causa para con Sus devotos, le explica a Arjuna directamente lo que es acción y lo que es inacción. Sólo la acción que se realiza con conciencia de Kṛṣṇa puede liberar a una persona del enredo de la existencia material.

VERSO 17

karmaṇo hy api boddhavyaṃ
boddhavyaṃ ca vikarmaṇaḥ
akarmaṇaś ca boddhavyaṃ
gahanā karmaṇo gatiḥ

karmaṇaḥ—del trabajo; hi—indudablemente; api—también; boddhavyam—debe entenderse; boddhavyam—para entenderse; ca—también; vikarmaṇaḥ—del trabajo prohibido; akarmaṇaḥ—de la inacción; ca—también; boddhavyam—debe entenderse; gahanā—muy difícil; karmaṇaḥ—del trabajo; gatiḥ—entrada.

TRADUCCIÓN

Las complejidades de la acción son muy difíciles de entender. Por consiguiente, uno debe saber bien lo que es la acción, lo que es la acción prohibida y lo que es la inacción.

SIGNIFICADO

Si uno es sincero en lo referente a liberarse del cautiverio material, tiene que entender las diferencias que hay entre la acción, la inacción y las acciones desautorizadas. Uno tiene que aplicarse en ese análisis de la acción, la reacción y las acciones pervertidas, porque se trata de un tema muy difícil. Para entender el proceso de conciencia de Kṛṣṇa y la acción conforme a sus modalidades, uno tiene que llegar a saber cuál es su relación con el Supremo; es decir, aquel que ha aprendido perfectamente, sabe que cada entidad viviente es un servidor eterno del Señor y que, en consecuencia, uno tiene que actuar con conciencia de Kṛṣṇa. Todo El Bhagavad-gītā está dirigido hacia esa conclusión. Cualesquiera otras conclusiones que vayan en contra de este estado de conciencia y sus acciones acompañantes, son vikarmas, o acciones prohibidas. Para entender todo esto, uno tiene que asociarse con autoridades del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y aprender el secreto con ellas; esto es como aprender con el Señor directamente. De lo contrario, hasta la persona más inteligente de todas se habrá de confundir.

VERSO 18

karmaṇy akarma yaḥ paśyed
akarmaṇi ca karma yaḥ
sa buddhimān manuṣyeṣu
sa yuktaḥ kṛtsna-karma-kṛt

karmaṇi—en acción; akarma—inacción; yaḥ—aquel que; paśyet—observa; akarmaṇi—en la inacción; ca—también; karma—acción fruitiva; yaḥ—aquel que; saḥ—él; buddhi-mān—es inteligente; manuṣyeṣu—en la sociedad humana; saḥ—él; yuktaḥ—se halla en la posición trascendental; kṛtsna-karma-kṛt—aunque estén dedicados a toda clase de actividades.

TRADUCCIÓN

Aquel que ve la inacción en la acción, y la acción en la inacción, es inteligente entre los hombres y se halla en la posición trascendental, aunque esté dedicado a toda clase de actividades.

SIGNIFICADO

Aquel que actúa con conciencia de Kṛṣṇa se halla libre naturalmente de las ataduras del karma. Como todas las actividades las realiza para Kṛṣṇa, él no disfruta ni sufre de ninguno de los efectos del trabajo; él es inteligente en la sociedad humana, aun a pesar de estar dedicado a toda clase de actividades para Kṛṣṇa. Akarma significa sin reacción al trabajo. El impersonalista, por temor, cesa las actividades fruitivas, de modo que la acción resultante no sea un obstáculo en el sendero de la autorrealización. Pero el personalista conoce bien su posición de servidor eterno de la Suprema Personalidad de Dios. Por ende, él se dedica a las actividades del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Como todo lo hace para Kṛṣṇa, disfruta únicamente de felicidad trascendental en el desempeño de su servicio. Es sabido que aquellos que están dedicados a este proceso no tienen deseos de obtener complacencia personal de los sentidos. El sentido de la servidumbre eterna en relación con Kṛṣṇa lo vuelve a uno inmune a toda clase de elementos reactivos del trabajo.

VERSO 19

yasya sarve samārambhāḥ
kāma-saṅkalpa-varjitāḥ
jñānāgni-dagdha-karmāṇaṃ
tam āhuḥ paṇḍitaṃ budhāḥ

yasya—aquel cuyo; sarve—toda clase de; samārambhāḥ—intentos; kāma—basado en el deseo de complacencia de los sentidos; saṅkalpa—determinación; varijitāḥ—están desprovistos de; jñāna—de conocimiento perfecto; agni—por el fuego; dagdha—quemado; karmāṇam—cuyo trabajo; tam—a él; āhuḥ—declaran; paṇḍitam—eruditos; budhāḥ—aquellos que saben.

TRADUCCIÓN

Se entiende que alguien tiene pleno conocimiento, cuando cada uno de sus esfuerzos está desprovisto del deseo de complacer los sentidos. Los sabios dicen que él es un trabajador cuyas reacciones del trabajo han sido quemadas por el fuego del conocimiento perfecto.

SIGNIFICADO

Sólo una persona con pleno conocimiento puede entender las actividades de una persona con conciencia de Kṛṣṇa. Como la persona con conciencia de Kṛṣṇa está desprovista de toda clase de propensiones a la complacencia de los sentidos, debe entenderse que ha quemado todas las reacciones de su trabajo, mediante el conocimiento perfecto de su posición constitucional como servidor eterno de la Suprema Personalidad de Dios. Aquel que ha logrado esta perfección del conocimiento es verdaderamente erudito. El desarrollo de ese conocimiento de servidumbre eterna en relación con el Señor, se asemeja al fuego. Dicho fuego, una vez encendido, puede quemar toda clase de reacciones del trabajo.

VERSO 20

tyaktvā karma-phalāsaṅgaṃ
nitya-tṛpto nirāśrayaḥ
karmaṇy abhipravṛtto 'pi
naiva kiñcit karoti saḥ

tyaktvā—habiendo abandonado; karma-phala-āsaṅgam—apego por resultados fruitivos; nitya—siempre; tṛptaḥ—estando satisfecho; nirāśrayaḥ—sin ningún refugio; karmaṇi—en actividad; abhipravṛttaḥ—estando plenamente dedicado; api—a pesar de; na—no; eva—ciertamente; kiñcit—cualquier cosa; karoti—hace; saḥ—él.

TRADUCCIÓN

Abandonando todo apego a los resultados de sus actividades, siempre satisfecho e independiente, él no ejecuta ninguna acción fruitiva, aunque está dedicado a toda clase de actividades.

SIGNIFICADO

Esta libertad del cautiverio de las acciones resulta posible únicamente en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, cuando uno hace todo para Kṛṣṇa. Una persona consciente de Kṛṣṇa actúa por el amor puro que le profesa a la Suprema Personalidad de Dios, y, en consecuencia, no siente atracción por los resultados de la acción. Dicha persona ni siquiera está apegada a su manutención personal, pues todo se lo deja a Kṛṣṇa, ni tampoco está ella ansiosa de conseguir cosas ni de proteger cosas que ya posee. Ella cumple con su deber lo mejor que puede, y le deja todo lo demás a Kṛṣṇa. Una persona así de desapegada siempre está libre de las reacciones resultantes de lo bueno y lo malo; es como si no

estuviera haciendo nada. Ése es el signo del akarma, o de las acciones sin reacciones fruitivas. Por lo tanto, cualquier otra acción desprovista de conciencia de Kṛṣṇa ata al trabajador, y ése es el verdadero aspecto del vikarma, tal como se explicó aquí anteriormente.

VERSO 21

nirāśīr yata-cittātmā
tyakta-sarva-parigrahaḥ
śārīraṃ kevalaṃ karma
kurvan nāpnoti kilbiṣam

nirāśīḥ—sin desear el resultado; yata—controladas; citta-ātmā—la mente y la inteligencia; tyakta—abandonando; sarva—todo; parigrahaḥ—sentido de posesión de las pertenencias; śārīram—en mantener el cuerpo y el alma juntos; kevalam—únicamente; karma—trabajo; kurvan—haciendo; na—nunca; āpnoti—adquiere; kilbiṣam—reacciones pecaminosas.

TRADUCCIÓN

El hombre que posee una comprensión tal, actúa con la mente y la inteligencia perfectamente controladas, abandona todo sentido de propiedad de sus posesiones y actúa únicamente para satisfacer las necesidades básicas de la vida. Obrando así, no es afectado por reacciones pecaminosas.

SIGNIFICADO

Aquel que está consciente de Kṛṣṇa no espera resultados buenos ni malos de sus actividades. Él tiene la mente y la inteligencia perfectamente controladas. Él sabe que, como es parte integral del Supremo, el papel que desempeña como parte integral del todo no es una actividad que él mismo ejecuta, sino únicamente una actividad que el Supremo ejecuta a través de él. Cuando la mano se mueve, no se mueve por sí sola, sino en virtud del esfuerzo de todo el cuerpo. Una persona consciente de Kṛṣṇa siempre está acoplada con el deseo supremo, pues ella no tiene ningún deseo personal de complacer los sentidos. Ella se mueve exactamente igual que una pieza de una máquina. La pieza de la máquina requiere ser lubricada y limpiada para su mantenimiento; así pues, un hombre consciente de Kṛṣṇa se mantiene mediante su trabajo, tan sólo con el fin de estar apto para actuar en el trascendental servicio amoroso del Señor. Él es, por lo tanto, inmune a todas las reacciones de sus esfuerzos. Al igual que un animal, ni siquiera es dueño de su propio cuerpo. Una persona cruel que posea un animal, a veces mata al animal, y éste ni siquiera protesta. Ni tampoco tiene el animal verdadera independencia. Una persona consciente de Kṛṣṇa, totalmente dedicada a la autorrealización, tiene muy poco tiempo para poseer falsamente algún objeto material. Con el fin de mantener el cuerpo y el alma, ella no requiere de medios ilícitos para acumular dinero, de modo que no la contaminan semejantes pecados materiales. Dicha persona está libre de todas las reacciones a sus acciones.

VERSO 22

yadṛcchā-lābha-santuṣṭo
dvandvātīto vimatsaraḥ
samaḥ siddhāv asiddhau ca
kṛtvāpi na nibadhyate

yadṛcchā—por sí sola; lābha—con ganancia; santuṣṭaḥ—satisfecho; dvandva—dualidad; atītaḥ—superado; vimatsaraḥ—libre de envidia; samaḥ—estable; siddhau—en el éxito; asiddhau—fracaso; ca—también; kṛtvā—haciendo; api—aunque; na—nunca; nibadhyate—es afectado.

TRADUCCIÓN

Él se satisface con ganancias que vienen por sí mismas, ha superado la dualidad, está libre de toda envidia y es estable tanto en el éxito como en el fracaso. Por eso, él nunca se enreda aunque ejecute acciones.

SIGNIFICADO

Una persona consciente de Kṛṣṇa no hace mucho esfuerzo ni siquiera para mantener su cuerpo. Ella se satisface con ganancias que se obtienen sin buscarse. Ella no mendiga ni pide prestado, sino que trabaja honestamente, en la medida de sus posibilidades, y se satisface con cualquier cosa que obtiene mediante su propia y honesta labor. Esa persona es, pues, independiente en cuanto concierne a su subsistencia. Ella no permite que el servicio de nadie estorbe su propio servicio en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Sin embargo, por el bien del servicio del Señor puede participar en cualquier clase de actividades, sin que la perturbe la dualidad del mundo material. La dualidad del mundo material se siente en la forma del calor y el frío o la felicidad y la desdicha. Una persona consciente de Kṛṣṇa está por encima de

la dualidad, porque no vacila en actuar de cualquier manera en aras de la satisfacción de Kṛṣṇa. De manera que, ella es estable tanto en el éxito como en el fracaso. Estas señales se vuelven visibles cuando uno se halla en plena posesión del conocimiento trascendental.

VERSO 23

gata-saṅgasya muktasya
jñānāvasthita-cetasaḥ
yajñāyācarataḥ karma
samagraṃ pravilīyate

gata-saṅgasya—de aquel que está desapegado de las modalidades de la naturaleza material; muktasya—del liberado; jñānā-avasthita—situado en la trascendencia; cetasaḥ—cuya sabiduría; yajñāya—por Yajña (Kṛṣṇa); ācarataḥ—actuando; karma—trabajo; samagram—la totalidad; pravilīyate—se funde enteramente.

TRADUCCIÓN

El trabajo de un hombre que está desapegado de las modalidades de la naturaleza material y que tiene plenamente en su posesión el conocimiento trascendental, se funde enteramente en la trascendencia.

SIGNIFICADO

Al uno volverse plenamente consciente de Kṛṣṇa se libera de todas las dualidades y, por ende, se libera de las contaminaciones de las modalidades materiales. Uno puede volverse liberado, porque conoce su posición constitucional en relación con Kṛṣṇa, y, por eso, su mente no puede ser apartada del estado de conciencia de Kṛṣṇa. En consecuencia, todo lo que uno hace, lo hace por Kṛṣṇa, quien es el Viṣṇu primordial. De modo que, técnicamente todos los trabajos de uno son sacrificios, porque el sacrificio tiene por objeto satisfacer a la Persona Suprema, Viṣṇu o Kṛṣṇa. Las reacciones resultantes de toda esa clase de trabajos se funden indudablemente en la trascendencia, y uno no sufre los efectos materiales.

VERSO 24

brahmārpaṇaṃ brahma havir
brahmāgnau brahmaṇā hutam
brahmaiva tena gantavyaṃ
brahma-karma-samādhinā

brahma—de naturaleza espiritual; arpaṇam—contribución; brahma—el Supremo; haviḥ—mantequilla; brahma—espiritual; agnau—en el fuego de la consumación; brahmaṇā—por el alma espiritual; hutam—ofrecido; brahma—reino espiritual; eva—ciertamente; tena—por él; gantavyam—a ser alcanzado; brahma—espiritual; karma—en las actividades; samādhinā—mediante la absorción total.

TRADUCCIÓN

Una persona que está plenamente absorta en el estado de conciencia de Kṛṣṇa es seguro que llegará al reino espiritual, en virtud de su total contribución a las actividades espirituales, en las que la consumación es absoluta y lo que se ofrece es de la misma naturaleza espiritual.

SIGNIFICADO

Aquí se describe la manera en que las actividades del proceso de conciencia de Kṛṣṇa pueden conducirlo a uno finalmente a la meta espiritual. En el proceso de conciencia de Kṛṣṇa existen diversas actividades, y todas ellas se describirán en los versos que siguen. Pero por el momento sólo se describe el fundamento del estado de conciencia de Kṛṣṇa. Un alma condicionada, enredada en la contaminación material, es seguro que actuará en la atmósfera material, y, sin embargo, tiene que salirse de ese ambiente. El proceso mediante el cual el alma condicionada puede salirse de la atmósfera material, es el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Por ejemplo, un paciente que padece de trastornos intestinales por ingerir productos lácteos en exceso, es curado mediante otro producto lácteo: el requesón. El alma condicionada y absorta en lo material puede curarse mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa tal como se presenta aquí en el Gītā. Este proceso se conoce por lo general con el nombre de yajña, o actividades (sacrificios) que se hacen únicamente para la satisfacción de Viṣṇu, o Kṛṣṇa. Cuanto más las actividades del mundo material se realicen con conciencia de Kṛṣṇa, o únicamente para Viṣṇu, más se espiritualizará la atmósfera mediante la absorción total. La palabra brahma (Brahman) significa "espiritual". El Señor es espiritual, y los rayos de Su cuerpo trascendental se denominan brahmajyoti, Su refulgencia espiritual. Todo lo que existe se encuentra situado en ese brahmajyoti, pero cuando al jyoti lo cubre la ilusión (māyā) o la complacencia de los sentidos, se denomina material. Este velo material

puede ser removido de inmediato, mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa; así pues, la ofrenda en aras del estado de conciencia de Kṛṣṇa, el agente consumidor de dicha ofrenda o contribución, el proceso de consumo, el contribuyente y el resultado son todos, en conjunto, Brahman, o la Verdad Absoluta. La Verdad Absoluta cubierta por māyā se denomina materia. La materia que se acopla por la causa de la Verdad Absoluta, recobra su calidad espiritual. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa es aquel mediante el cual la conciencia ilusoria se convierte en Brahman, o el Supremo. Cuando la mente está plenamente absorta en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, se dice que está en samādhi, o en trance. Cualquier cosa que se haga en ese estado de conciencia trascendental se denomina yajña, o sacrificio que se le ofrece al Absoluto. En esa condición de conciencia espiritual, el contribuyente, la contribución, el consumo, el ejecutor o líder de la celebración y el resultado o ganancia última, todo se vuelve uno en el Absoluto, el Brahman Supremo. Ése es el método de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 25

daivam evāpare yajñaṃ
yoginaḥ paryupāsate
brahmāgnāv apare yajñaṃ
yajñenaivopajuhvati

daivam—en la adoración de los semidioses; eva—así; apare—algunos otros; yajñam—sacrificios; yoginaḥ—los místicos; paryupāsate—adoran perfectamente; brahma—de la Verdad Absoluta; agnau—en el fuego; apare—otros; yajñam—sacrificio; yajñena—mediante el sacrificio; eva—así pues; upajuhvati—ofrecen.

TRADUCCIÓN

Algunos yogīs adoran perfectamente a los semidioses ofreciéndoles diferentes sacrificios, y otros ofrecen sacrificios en el fuego del Brahman Supremo.

SIGNIFICADO

Como se describió anteriormente, una persona dedicada al desempeño de deberes con conciencia de Kṛṣṇa se conoce también como un yogī perfecto, o un místico de primera. Pero también hay otros que realizan sacrificios similares en la adoración de los semidioses, y aun otros que le ofrecen sacrificios al Brahman Supremo, o el aspecto impersonal del Señor Supremo. De manera que, hay diferentes clases de sacrificios, en términos de diferentes categorías. Esas diferentes categorías de sacrificios, realizados por diferentes tipos de ejecutores, únicamente demarcan variedades de sacrificios de un modo superficial. Verdadero sacrificio significa satisfacer a Viṣṇu, el Señor Supremo, a quien también se conoce como Yajña. Todas las diferentes variedades de sacrificios se pueden incluir dentro de dos divisiones principales: el sacrificio de posesiones mundanas y el sacrificio en pos del conocimiento trascendental. Aquellos que se encuentran en estado de conciencia de Kṛṣṇa sacrifican todas las posesiones materiales en aras de la satisfacción del Señor Supremo, mientras que otros, que quieren alguna felicidad material temporal, sacrifican sus posesiones materiales para satisfacer a semidioses tales como Indra, el dios del Sol, etc. Y otros, que son impersonalistas, sacrifican su identidad, mediante el acto de fundirse en la existencia del Brahman impersonal. Los semidioses son entidades vivientes poderosas, designadas por el Señor Supremo para el mantenimiento y supervisión de todas las funciones materiales, tales como la calefacción, la irrigación y la iluminación del universo. Aquellos que están interesados en los beneficios materiales adoran a los semidioses mediante diversos sacrificios, conforme a los rituales védicos. Ellos se denominan bahv-īśvara-vādī, o creyentes en muchos dioses. Pero otros, que adoran el aspecto impersonal de la Verdad Absoluta y consideran que las formas de los semidioses son temporales, sacrifican su ser individual en el fuego supremo y, de ese modo, terminan sus existencias individuales mediante el acto de fundirse en la existencia del Supremo. Esos impersonalistas sacrifican su tiempo en la especulación filosófica para entender la naturaleza trascendental del Supremo. En otras palabras, los trabajadores fruitivos sacrifican sus posesiones materiales para obtener disfrute material, mientras que el impersonalista sacrifica sus designaciones materiales con miras a fundirse en la existencia del Supremo. Para el impersonalista, el altar del fuego de sacrificio es el Brahman Supremo, y la ofrenda es el ser que el fuego del Brahman consume. Sin embargo, la persona consciente de Kṛṣṇa —como Arjuna, por ejemplo— sacrifica todo para satisfacer a Kṛṣṇa, y, así pues, tanto todas sus posesiones materiales como su propio ser, todo lo sacrifica por Kṛṣṇa. Por eso, dicha persona es el yogī de primera, pero no pierde su existencia individual.

VERSO 26

śrotrādīnīndriyāṇy anye
saṃyamāgniṣu juhvati

śabdādīn viṣayān anya
indriyāgniṣu juhvati

śrotra-ādīni—como el proceso de oír; indriyāṇi—sentidos; anye—otros; saṃyama—de restricción; agniṣu—en los fuegos; juhvati—ofrecen; śabda-ādīn—vibración sonora, etc.; viṣayān—objetos de la complacencia de los sentidos; anye—otros; indriya—de los órganos de los sentidos; agniṣu—en los fuegos; juhvati—sacrifican.

TRADUCCIÓN

Unos [los brahmacārīs puros] sacrifican el proceso de oír y los sentidos en el fuego del control de la mente, y otros [los casados regulados] sacrifican los objetos de los sentidos en el fuego de los sentidos.

SIGNIFICADO

Los miembros de las cuatro divisiones de la vida humana, es decir, los brahm acārīs, los gṛhasthas, los vānaprasthas y los sannyāsīs, tienen todos la misión de volverse yogīs o trascendentalistas perfectos. Como la vida humana no está hecha para que disfrutemos de la complacencia de los sentidos como los animales, las cuatro órdenes de la vida humana están dispuestas de modo tal, que uno pueda volverse perfecto en la vida espiritual. Los brahmacārīs, o los estudiantes que se encuentran bajo el cuidado de un maestro espiritual auténtico, controlan la mente absteniéndose de la complacencia de los sentidos. A ellos se les menciona en este verso, indicando que sacrifican el proceso de oír y los sentidos en el fuego de la mente controlada. Un brahmacārī oye únicamente palabras relativas al proceso de conciencia de Kṛṣṇa; oír constituye el principio básico de la comprensión y, en consecuencia, el brahmacārī puro se dedica por completo a harer nāmānukīrtanam: a cantar acerca de las glorias del Señor y a oír hablar de ellas. Él evita las vibraciones de los sonidos materiales y ocupa el sentido de la audición en recibir la vibración sonora trascendental de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa. De modo similar, las personas casadas, quienes tienen cierta licencia para complacer los sentidos, realizan esos actos con gran restricción. Tener vida sexual, embriagarse y comer carne son tendencias generales de la sociedad humana, pero un casado regulado no se entrega a una vida sexual sin restricción, ni a otros placeres de los sentidos. Por consiguiente, el matrimonio basado en los principios de la vida religiosa es algo corriente en todas las sociedades humanas civilizadas, porque ése es el camino a seguir para una vida sexual restringida. Esa vida sexual desapegada y restringida también es una clase de yajña, porque la persona casada que se restringe, sacrifica en beneficio de la vida trascendental superior su tendencia general hacia la complacencia de los sentidos.

VERSO 27

sarvāṇīndriya-karmāṇi
prāṇa-karmāṇi cāpare
ātma-saṃyama-yogāgnau
juhvati jñāna-dīpite

sarvāṇi—de todos; indriya—los sentidos; karmāṇi—funciones; prāṇa-karmāṇi—funciones del aire vital; ca—también; apare—otros; ātma-saṃyama—del control de la mente; yoga—el proceso de vinculación; agnau—en el fuego de; juhvati—ofrecen; jñāna-dīpite—debido al anhelo de autorrealizarse.

TRADUCCIÓN

Otros, que están interesados en lograr la autorrealización a través del control de la mente y los sentidos, ofrecen a manera de oblaciones las funciones de todos los sentidos y del aire vital, en el fuego de la mente controlada.

SIGNIFICADO

Aquí se menciona el sistema de yoga concebido por Pantañjali. En El Yoga-sūtra de Patañjali, al alma se le da los nombres de pratyag-ātmā y parāg-ātmā. Mientras el alma se mantiene apegada al disfrute de los sentidos, recibe el nombre de parag-ātmā, pero en cuanto la misma alma se desapega de dicho disfrute, se la llama pratyag-ātmā. El alma está supeditada a las funciones de diez clases de aire que actúan dentro del cuerpo, y ello se percibe a través del sistema respiratorio. El sistema de yoga Patañjali le enseña a uno a controlar de una forma técnica las funciones del aire del cuerpo, con objeto de que, finalmente, todas las funciones del aire interno favorezcan el proceso de purificar al alma del apego material. Según este sistema de yoga, pratyag-ātmā es el fin último. A este pratyag-ātmā se lo retira de las actividades con la materia. Los sentidos interaccionan con los objetos de los sentidos —tal como el oído, para oír; los ojos, para ver; la nariz, para oler; la lengua, para probar; la mano, para tocar—, y todos están, de ese modo, dedicados a actividades externas al ser. Todo ello se conoce como las funciones del prāṇa-vāyu. El apāna-vāyu va hacia abajo, el vyāna- vāyu actúa para encoger y expandir, el samāna-vāyu ajusta el equilibrio, el udāna-vāyu va hacia arriba; y cuando uno se ilumina, los ocupa a todos en la búsqueda de la autorrealización.

VERSO 28

dravya-yajñās tapo-yajñā
yoga-yajñās tathāpare
svādhyāya-jñāna-yajñāś ca
yatayaḥ saṃśita-vratāḥ

dravya-yajñāḥ—sacrificando las posesiones de uno; tapaḥ-yajñāḥ—sacrificio mediante austeridades; yoga-yajñāḥ—sacrificio mediante el misticismo óctuple; tathā—así pues; apare—otros; svādhyāya—sacrificio mediante el estudio de los Vedas; jñāna-yajñāḥ—sacrificio mediante el cultivo del conocimiento trascendental; ca—también; yatayaḥ—personas iluminadas; saṃśita-vratāḥ—entregados a estrictos votos.

TRADUCCIÓN

Algunos, habiendo aceptado estrictos votos, llegan a iluminarse mediante el sacrificio de sus posesiones, y otros, mediante la ejecución de severas austeridades, mediante la práctica del yoga del misticismo óctuple o mediante el estudio de los Vedas para avanzar en el cultivo de conocimiento trascendental.

SIGNIFICADO

Estos sacrificios pueden acomodarse en varias divisiones. Hay personas que sacrifican sus posesiones en la forma de diversas clases de caridades. En la India, la comunidad mercantil adinerada o las órdenes principescas abren diversas clases de instituciones caritativas, tales como dharma-śālā, anna-kṣetra, atithi-śālā, anāthālaya y vidyā-pīṭha. También en otros países hay muchos hospitales, asilos de ancianos y fundaciones caritativas similares, destinadas a distribuir entre los pobres comida, educación y asistencia médica gratuita. Todas esas actividades caritativas se denominan dravyamaya-yajña. Hay otros que, en busca de una elevación superior en la vida o para llegar a ser promovidos a planetas superiores del universo, aceptan voluntariamente muchas clases de austeridades, tales como cāndrāyaṇa y cāturmāsya. Estos procesos entrañan severos votos para conducir la vida bajo ciertas reglas rígidas. Por ejemplo, bajo el voto de cāturmāsya, el que lo sigue no se afeita durante cuatro meses del año (de julio a octubre), no come ciertas comidas, no come dos veces al día y no sale de la casa. Ese sacrificio de las comodidades de la vida se denomina tapomaya- yajña. Aun hay otros, que se dedican a diferentes clases de yogas místicos, tales como el sistema Patañjali (de fundirse en la existencia del Absoluto), o haṭha-yoga o aṣṭāṅga-yoga (para determinadas perfecciones). Y algunos viajan a todos los lugares santos de peregrinaje. Todas esas prácticas se denominan yoga- yajña, sacrificio por un cierto tipo de perfección del mundo material. Hay otros que se dedican al estudio de diferentes Escrituras védicas, específicamente los Upaniṣads y los Vedānta- sūtras, o la filosofía sāṅkhya. Todo ello se denomina svādhyāya- yajña, u ocupación en el sacrificio de los estudios. Todos estos yogīs están fielmente dedicados a diferentes tipos de sacrificios, y están buscando un nivel de vida superior. Sin embargo, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa es diferente a esos otros, porque consiste en el servicio directo que se le presta al Señor Supremo. El estado de conciencia de Kṛṣṇa no se puede alcanzar mediante ninguno de los antedichos tipos de sacrificios, sino únicamente por la misericordia del Señor y Su devoto genuino. Por consiguiente, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa es trascendental.

VERSO 29

apāne juhvati prāṇaṃ
prāṇe 'pānaṃ tathāpare
prāṇāpana-gatī ruddhvā
prāṇāyāma-parāyaṇāḥ
apare niyatāhārāḥ
prāṇān prāṇeṣu juhvati

apāne—en el aire que actúa hacia abajo; juhvati—ofrecen; prāṇam—el aire que actúa hacia afuera; prāṇe—en el aire que va hacia afuera; apānam—el aire que va hacia abajo; tathā—así como también; apare—otros; prāṇa—del aire que va hacia afuera; apāna—y el aire que va hacia abajo; gatī—el movimiento; ruddhvā—impidiendo; prāṇa-āyāma—trance inducido al interrumpir la respiración por completo; parāyaṇāḥ—inclinado así; apare—otros; niyata—habiendo controlado; āhārāḥ—comiendo; prāṇān—el aire que sale; prāṇeṣu—en el aire que sale; juhvati—sacrifican.

TRADUCCIÓN

Aun otros, que se inclinan por el proceso de restringir la respiración para permanecer en trance, lo practican ofreciendo el movimiento del aire que sale en el aire que entra, y el aire que entra en el que sale, y, de esa manera, al

final permanecen en trance, suspendiendo la respiración por completo. Otros, reduciendo el comer, ofrecen en sí mismo el aire que sale, como un sacrificio.

SIGNIFICADO

Este sistema de yoga para controlar la respiración se denomina prāṇāyāma, y en el sistema de haṭha-yoga se practica al principio a través de diferentes maneras de sentarse. Todos estos procesos se recomiendan para controlar los sentidos y para avanzar en el proceso de la comprensión espiritual. Esta práctica entraña controlar los aires internos del cuerpo para invertir las direcciones de su paso. El aire apāna desciende y el aire prāṇa asciende. El yogī prāṇāyāma practica respirar en el sentido opuesto, hasta que las corrientes se neutralizan en el pūraka, o equilibrio. El acto de ofrecer el aire exhalado en el inhalado, se denomina recaka. Cuando ambas corrientes de aire se detienen por completo, se dice que uno se encuentra en el estado de kumbhaka-yoga. Mediante la práctica del kumbhaka-yoga, los yogīs aumentan la duración de la vida en muchísimos años. Una persona consciente de Kṛṣṇa, sin embargo, como se encuentra siempre en el estado del trascendental servicio amoroso del Señor, se convierte automáticamente en el controlador de los sentidos. Como sus sentidos siempre están dedicados al servicio de Kṛṣṇa, no tiene ninguna posibilidad de verse ocupada de otra manera. Así que, al final de la vida es trasladada naturalmente al plano trascendental del Señor Kṛṣṇa; en consecuencia, ella no hace ningún intento de aumentar su longevidad. Ella es ascendida de inmediato al plano de la liberación, tal como se declara en El Bhagavad-gītā (14.26):

māṃ ca yo ‘vyabhicāreṇa
bhakti-yogena sevate
sa guṇān samatītyaitān
brahma-bhūyāya kalpate

"Aquel que se dedica a prestarle al Señor un servicio devocional puro, trasciende las modalidades de la naturaleza material y es elevado de inmediato al plano espiritual". Una persona consciente de Kṛṣṇa comienza en la etapa trascendental, y permanece constantemente en ese estado de conciencia. Por lo tanto, no hay caída, y al final entra en la morada del Señor sin demora alguna. La práctica de la limitación al comer se logra automáticamente cuando uno come sólo prasādam de Kṛṣṇa, o comida que primero se le ha ofrecido al Señor. Reducir el comer es muy provechoso en lo referente al control de los sentidos. Sin control de los sentidos no hay ninguna posibilidad de salirse del enredo material.

VERSO 30

sarve ‘py ete yajña-vido
yajña-kṣapita-kalmaṣāḥ
yajña-śiṣṭāmṛta-bhujo
yānti brahma sanātanam

sarve—todos; api—aunque aparentemente diferentes; ete—estos; yajña-vidaḥ—versados en el propósito de la ejecución de sacrificios; yajña-kṣapita—habiéndose limpiado del resultado de esas ejecuciones; kalmaṣāḥ—de las reacciones pecaminosas; yajña-śiṣṭa—del resultado de esas ejecuciones de yajña; amṛta-bhujaḥ—aquellos que han probado ese néctar; yānti—se acercan; brahma—la suprema; sanātanam—atmósfera eterna.

TRADUCCIÓN

Todos estos ejecutores que conocen el significado del sacrificio se limpian de las reacciones pecaminosas, y, como han probado el néctar de los resultados de los sacrificios, avanzan hacia la eterna atmósfera suprema.

SIGNIFICADO

De la explicación anterior acerca de los diferentes tipos de sacrificios (es decir, el sacrificio de las posesiones, del estudio de los Vedas o de las doctrinas filosóficas y de la ejecución del sistema de yoga) se descubre que la finalidad común de todos ellos es la de controlar los sentidos. La complacencia de los sentidos es la raíz de la existencia material; por consiguiente, a menos que uno se sitúe en un plano aparte de la complacencia de los sentidos, no habrá ninguna posibilidad de elevarse al plano eterno de pleno conocimiento, plena bienaventuranza y plena vida. Ese plano se encuentra en la atmósfera eterna, o la atmósfera Brahman. Todos los sacrificios anteriormente mencionados lo ayudan a uno a limpiarse de las reacciones pecaminosas de la existencia material. Mediante ese progreso en la vida, además de uno volverse feliz y opulento en esta vida, al final entra en el eterno Reino de Dios, ya sea fundiéndose en el Brahman impersonal o asociándose con la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa.

VERSO 31

nāyaṃ loko ‘sty ayajñasya
kuto ‘nyaḥ kuru-sattama

na—nunca; ayam—este; lokaḥ—planeta; asti—hay; ayajñasya—de aquel que no hace ningún sacrificio; kutaḥ—donde hay; anyaḥ—el otro; kuru-sattama—¡oh, el mejor entre los Kurus!

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de la dinastía Kuru!, sin sacrificio, jamás se puede ser feliz en este planeta ni en esta vida, ¿qué puede decirse, entonces, de la siguiente?

SIGNIFICADO

En cualquier forma de existencia material en la que uno se halle, uno es ignorante constantemente de su verdadera situación. En otras palabras, la existencia en el mundo material se debe a las múltiples reacciones de nuestras vidas pecaminosas. La ignorancia es la causa de la vida pecaminosa, y esta última es la causa de que uno se continúe arrastrando en la existencia material. La forma humana de vida es la única salida para escaparse de este enredo. Los Vedas, por lo tanto, nos brindan una oportunidad de escaparnos, al señalar los senderos de la religión, la comodidad económica, la complacencia regulada de los sentidos y, finalmente, los medios para salirnos por completo de esta condición desdichada. El sendero de la religión, o de las diferentes clases de sacrificios que se recomendaron anteriormente, resuelve de forma automática todos nuestros problemas económicos. Mediante la ejecución de yajña, podemos tener suficiente comida, suficiente leche, etc., aun a pesar de que ocurra un supuesto aumento de población. Cuando el cuerpo está bien aprovisionado, naturalmente la siguiente etapa es la de satisfacer los sentidos. Los Vedas prescriben, por lo tanto, el matrimonio sagrado, para regular la complacencia de los sentidos. Con ello, uno se eleva gradualmente al plano en el que se libera del cautiverio material, y la máxima perfección de la vida liberada consiste en asociarse con el Señor Supremo. La perfección se logra mediante la ejecución de yajñas (sacrificios), tal como se describió anteriormente. Ahora bien, si una persona no se siente inclinada a realizar yajñas acorde con los Vedas, ¿cómo puede esperar tener una vida feliz, así fuera en este cuerpo? Y ni qué hablar de otro cuerpo en otro planeta. Hay diferentes grados de comodidades materiales en diferentes planetas del cielo, y en todos los casos hay una inmensa felicidad disponible para personas dedicadas a las diferentes clases de yajñas. Pero la clase más alta de felicidad que un hombre puede alcanzar, es la de ser promovido a los planetas espirituales mediante la práctica del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Una vida llena de conciencia de Kṛṣṇa es, por ende, la solución a todos los problemas de la existencia material.

VERSO 32

evaṃ bahu-vidhā yajñā
vitatā brahmaṇo mukhe
karma-jān viddhi tān sarvān
evaṃ jñātvā vimokṣyase

evam—así pues; bahu-vidhāḥ—diversas clases de; yajñāḥ—sacrificios; vitatāḥ—se difunden; brahmaṇaḥ—de los Vedas; mukhe—a través de la boca; karma-jān—nacido del trabajo; viddhi—debes saber; tān—ellos; sarvān—todos; evam—así pues; jñātvā—sabiendo; vimokṣyase—te liberarás.

TRADUCCIÓN

Los Vedas aprueban todos estos diferentes tipos de sacrificios, y todos ellos nacen de diferentes tipos de trabajo. Conociéndolos de ese modo, tú lograrás liberarte.

SIGNIFICADO

En los Vedas se mencionan diferentes tipos de sacrificios, tal como se discutió anteriormente, que se amoldan a los diferentes tipos de trabajadores. Como los hombres se encuentran tan absortos en el concepto corpóreo, esos sacrificios están dispuestos de modo tal, que uno pueda trabajar ya sea con el cuerpo, con la mente o con la inteligencia. Pero todos ellos se recomiendan para que al final uno se libere del cuerpo. El Señor confirma aquí eso con Sus propias palabras.

VERSO 33

śreyān dravya-mayād yajñāj
jñāna-yajñaḥ parantapa

sarvaṃ karmākhilaṃ pārtha
jñāne parisamāpyate

śreyān—más grande; dravya-mayāt—de las posesiones materiales; yajñāt—que el sacrificio; jñāna-yajñaḥ—sacrificio con conocimiento; parantapa—¡oh, castigador del enemigo!; sarvam—todos; karma—actividades; akhilam—en su totalidad; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; jñāne—con conocimiento; parisamāpyate—terminan en.

TRADUCCIÓN

¡Oh, castigador del enemigo!, el sacrificio que se hace con conocimiento es mejor que el sacrificio de las posesiones materiales. Al fin y al cabo, ¡oh, hijo de Pṛthā!, todos los sacrificios del trabajo culminan en el conocimiento trascendental.

SIGNIFICADO

El propósito de todos los sacrificios es el de llegar al estado de pleno conocimiento, luego liberarse de los sufrimientos materiales, y, finalmente, dedicarse al trascendental servicio amoroso del Señor Supremo (el estado de conciencia de Kṛṣṇa). Sin embargo, existe un misterio en relación con todas estas diferentes actividades de sacrificio, y uno debe conocer ese misterio. Los sacrificios adoptan a veces diferentes formas, según la fe específica del ejecutor. Cuando la fe de uno alcanza la etapa del conocimiento trascendental, al ejecutor de los sacrificios se le debe considerar más adelantado que aquellos que simplemente sacrifican posesiones materiales sin ese conocimiento, pues sin la adquisición de conocimiento, los sacrificios permanecen en el plano material, y no proporcionan ningún beneficio espiritual. El verdadero conocimiento culmina en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, la máxima etapa del conocimiento trascendental. Sin la elevación del conocimiento, los sacrificios son simplemente actividades materiales. Cuando, sin embargo, se elevan al nivel del conocimiento trascendental, todas esas actividades entran en el plano espiritual. Dependiendo de las diferencias de los estados de conciencia, las actividades de los sacrificios algunas veces se denominan karma-kāṇḍa, o actividades fruitivas, y otras veces, jñāna-kāṇḍa, o conocimiento en busca de la verdad. Es mejor cuando el fin es el conocimiento.

VERSO 34

tad viddhi praṇipātena
paripraśnena sevayā
upadekṣyanti te jñānaṃ
jñāninas tattva-darśinaḥ

tat—ese conocimiento acerca de los diferentes sacrificios; viddhi—trata de entender; praṇipātena—acudiendo a un maestro espiritual; paripraśnena—mediante preguntas sumisas; sevayā—prestando servicio; upadekṣyanti—ellos te iniciarán; te—a ti; jñānam—en el conocimiento; jñāninaḥ—los autorrealizados; tattva—de la verdad; darśinaḥ—videntes.

TRADUCCIÓN

Tan sólo trata de aprender la verdad acudiendo a un maestro espiritual. Hazle preguntas de un modo sumiso y préstale servicio. Las almas autorrealizadas pueden impartirte conocimiento, porque han visto la verdad.

SIGNIFICADO

El sendero de la comprensión espiritual es indudablemente difícil. El Señor nos aconseja, por ello, que acudamos a un maestro espiritual genuino que forme parte de la línea de sucesión discipular proveniente del propio Señor. Nadie puede ser un maestro espiritual genuino, si no sigue este principio de sucesión discipular. El Señor es el maestro espiritual original, y una persona que forme parte de la sucesión discipular, puede comunicarle a su discípulo el mensaje del Señor tal como es. Nadie puede llegar a la iluminación espiritual mediante un proceso que él mismo haya manufacturado, como lo estilan farsantes necios. El Bhāgavatam (6.3.19) dice: dharmaṃ tu sākṣād- bhagavat-praṇītam, el sendero de la religión lo enuncia el Señor directamente. De manera que, la especulación mental o los argumentos áridos no pueden ayudarlo a uno a encontrar la senda correcta. Ni puede uno progresar en la vida espiritual mediante el estudio independiente de libros de conocimiento. Para recibir el conocimiento, uno tiene que acudir a un maestro espiritual genuino. A un maestro espiritual de esa índole se le debe aceptar con plena entrega, y uno debe servir al maestro espiritual como un sirviente ordinario, sin vanidad. Satisfacer al maestro espiritual autorrealizado es el secreto del avance en la vida espiritual. Las preguntas y la sumisión constituyen la combinación idónea para lograr la comprensión espiritual. A menos que haya sumisión y servicio, las preguntas que se le hagan al maestro espiritual versado no serán eficaces. Uno debe ser capaz de pasar la prueba del maestro espiritual, y cuando el

maestro ve el deseo genuino del discípulo, automáticamente lo bendice con genuina comprensión espiritual. En este verso se condenan tanto la adhesión ciega como las preguntas absurdas. No sólo debe uno oír sumisamente al maestro espiritual, sino que también se debe llegar a comprender claramente lo que él dice, con sumisión, servicio y preguntas. Un maestro espiritual genuino es por naturaleza muy bondadoso con el discípulo. Así pues, cuando el estudiante es sumiso y siempre está dispuesto a prestar servicio, la correspondencia del conocimiento y las preguntas se vuelve perfecta.

VERSO 35

yaj jñātvā na punar moham
evaṃ yāsyasi pāṇḍava
yena bhūtāny aśeṣāṇi
drakṣyasy ātmany atho mayi

yat—lo cual; jñātvā—sabiendo; na—nunca; punaḥ—de nuevo; moham—a la ilusión; evam—así; yāsyasi—irás; pāṇḍava—¡oh, hijo de Pāṇḍu!; yena—mediante el cual; bhūtāni—las entidades vivientes; aśeṣāṇi—todas; drakṣyasi—verás; ātmani—en el Alma Suprema; athau—o en otras palabras; mayi—en Mí.

TRADUCCIÓN

Habiendo obtenido verdadero conocimiento proveniente de un alma autorrealizada, nunca volverás a ser víctima de semejante ilusión, pues, por medio de ese conocimiento, verás que todos los seres vivientes no son más que parte del Supremo, o, en otras palabras, que son Míos.

SIGNIFICADO

El resultado de recibir conocimiento proveniente de un alma autorrealizada, o de alguien que conoce las cosas tal como son, es que se aprende que todos los seres vivientes son partes integrales de la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa. El sentido de tener una existencia que esté separada de Kṛṣṇa se denomina māyā (mā—no, yā—es esto). Algunos creen que no tenemos nada que ver con Kṛṣṇa, que Kṛṣṇa es únicamente una gran personalidad histórica, y que el Absoluto es el Brahman impersonal. En realidad, como se declara en El Bhagavad-gītā, ese Brahman impersonal es la refulgencia personal de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa, como Suprema Personalidad de Dios, es la causa de todo. En El Brahma-saṃhitā se afirma claramente que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, la causa de todas las causas. Incluso los millones de encarnaciones que hay, son sólo diferentes expansiones de Él. De forma similar, las entidades vivientes también son expansiones de Kṛṣṇa. Los filósofos māyāvādīs creen erróneamente que Kṛṣṇa pierde Su propia existencia separada en Sus muchas expansiones. Este pensamiento es de naturaleza material. En el mundo material tenemos la experiencia de que, cuando una cosa se distribuye en fragmentos, pierde su propia identidad original. Pero los filósofos māyāvādīs no logran entender que "absoluto" significa que uno más uno es igual a uno, y que uno menos uno también es igual a uno. Así es en el mundo absoluto.

Debido a la carencia de suficiente conocimiento en lo referente a la ciencia absoluta, ahora estamos cubiertos de ilusión y, en consecuencia, creemos que estamos separados de Kṛṣṇa. Aunque somos partes separadas de Kṛṣṇa, aun así no somos diferentes de Él. La diferencia corporal de las entidades vivientes es māyā, o en otras palabras, no es un hecho real. Todos tenemos la función de satisfacer a Kṛṣṇa. Únicamente en virtud de māyā, Arjuna creyó que la relación física y temporal que lo unía a sus familiares, era más importante que su relación espiritual y eterna con Kṛṣṇa. Toda la enseñanza del Gītā apunta hacia este fin: que el ser viviente, en su carácter de servidor eterno de Kṛṣṇa, no puede separarse de Kṛṣṇa, y su sentido de ser una entidad aparte de Kṛṣṇa se denomina māyā. Las entidades vivientes, como partes integrales del Supremo, tienen un propósito que cumplir. Habiendo olvidado ese propósito desde un tiempo inmemorial, se han situado en diferentes cuerpos, como hombres, animales, semidioses, etc. Esas diferencias físicas surgen del olvido del servicio trascendental del Señor. Pero cuando uno se dedica al servicio trascendental a través del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, de inmediato queda liberado de esa ilusión. Uno puede adquirir ese conocimiento puro únicamente con el maestro espiritual genuino, y de ese modo puede evitar el engaño de que la entidad viviente es igual a Kṛṣṇa. El conocimiento perfecto consiste en saber que el Alma Suprema, Kṛṣṇa, es el refugio supremo de todas las entidades vivientes, y que, por haber abandonado ese refugio, las entidades vivientes son engañadas por la energía material e imaginan que tienen una identidad separada. Así pues, bajo diferentes patrones de identidad material, se olvidan de Kṛṣṇa. No obstante, cuando esas entidades vivientes engañadas se sitúan en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, ha de saberse que se hallan en la senda de la liberación, tal como se confirma en el Bhāgavatam (2.10.6): muktir hitvānyathā-rūpaṃ svarūpeṇa vyavasthitiḥ. Liberación significa situarse en la posición constitucional de eterno servidor de Kṛṣṇa (el estado de conciencia de Kṛṣṇa).

VERSO 36

api ced asi pāpebhyaḥ
sarvebhyaḥ pāpa-kṛt-tamaḥ
sarvaṃ jñāna-plavenaiva
vṛjinaṃ santariṣyasi

api—incluso; cet—si; asi—tu eres; pāpebhyaḥ—de los pecadores; sarvebhyaḥ—de todos; pāpa-kṛt-tamaḥ—el más grande de los pecadores; sarvam—todas esas reacciones pecaminosas; jñāna-plavena—por medio del bote del conocimiento trascendental; eva—ciertamente; vṛjinam—el océano de los sufrimientos; santariṣyasi—cruzarás por completo.

TRADUCCIÓN

Aun cuando se te considere el más pecador de todos los pecadores, cuando te sitúes en el bote del conocimiento trascendental serás capaz de cruzar el océano de los sufrimientos.

SIGNIFICADO

La debida comprensión acerca de la posición constitucional de uno en relación con Kṛṣṇa es tan perfecta, que de inmediato puede sacarlo a uno de la lucha por la existencia que se lleva a cabo en el océano de la nesciencia. Este mundo material se considera a veces que es como un océano de nesciencia, y a veces, como un bosque en llamas. En el océano, por muy experto nadador que uno sea, la lucha por la existencia es muy severa. Si alguien se presenta y saca del océano al desesperado nadador, se vuelve el salvador más grande de todos. El conocimiento perfecto que se recibe proveniente de la Suprema Personalidad de Dios, constituye el sendero de la liberación. El bote del proceso de conciencia de Kṛṣṇa es muy sencillo, pero al mismo tiempo es el más sublime que existe.

VERSO 37

yathaidhāṃsi samiddho 'gnir
bhasma-sāt kurute 'rjuna
jñānāgniḥ sarva-karmāṇi
bhasma-sāt kurute tathā

yathā—tal como; edhāṃsi—leña; samiddhaḥ—ardiente; agniḥ—fuego; bhasma-sāt—a cenizas; kurute—reduce; arjuna—¡oh, Arjuna!; jñāna-agniḥ—el fuego del conocimiento; sarva-karmāṇi—todas las reacciones a las actividades materiales; bhasma-sāt—a cenizas; kurute—reduce; tathā—de manera similar.

TRADUCCIÓN

Así como un fuego ardiente convierte la leña en cenizas, ¡oh, Arjuna!, así mismo el fuego del conocimiento reduce a cenizas todas las reacciones de las actividades materiales.

SIGNIFICADO

El conocimiento perfecto acerca del ser y el Superser y de la relación que hay entre ellos, se dice aquí que se asemeja al fuego. Este fuego no sólo quema todas las reacciones de las actividades impías, sino también todas las reacciones de las actividades piadosas, reduciéndolas a cenizas. Hay muchas etapas de reacción: reacción en formación, reacción en estado de fructificación, reacción ya obtenida y reacción a priori. Pero el conocimiento acerca de la posición constitucional de la entidad viviente reduce todo a cenizas. Cuando uno tiene conocimiento completo, todas las reacciones, tanto a priori como a posteriori, quedan consumidas. En los Vedas (El Bṛhad-āraṇyaka Upaniṣad 4.4.22) se declara: ubhe uhaivaiṣa ete taraty amṛtaḥ sādhv- asādhūni, "Uno supera tanto las acciones piadosas del trabajo como las impías".

VERSO 38

na hi jñānena sadṛśaṃ
pavitram iha vidyate
tat svayaṃ yoga-saṃsiddhaḥ
kālenātmani vindati

na—nada; hi—ciertamente; jñānena—con conocimiento; sadṛśam—en comparación; pavitram—santificado; iha—en este mundo; vidyate—existe; tat—eso; svayam—él mismo; yoga—con devoción; saṃsiddhaḥ—aquel que es maduro; kālena—en el transcurso del tiempo; ātmani—en sí mismo; vindati—disfruta.

TRADUCCIÓN

En este mundo no hay nada tan sublime y puro como el conocimiento trascendental. Dicho conocimiento es el fruto maduro de todo misticismo, y aquel que se ha vuelto experto en la práctica del servicio devocional, disfruta de ese conocimiento internamente, a su debido tiempo.

SIGNIFICADO

Cuando hablamos de conocimiento trascendental, lo hacemos en términos de la comprensión espiritual. Siendo esto así, no hay nada tan sublime y puro como el conocimiento trascendental. La ignorancia es la causa de nuestro cautiverio, y el conocimiento es la causa de nuestra liberación. Este conocimiento es el fruto maduro del servicio devocional, y cuando uno se sitúa en el estado de conocimiento trascendental, no tiene que buscar la paz en ninguna otra parte, pues disfruta de paz interna. En otras palabras, este conocimiento y la paz culminan en el estado de conciencia de Kṛṣṇa. Ésa es la última palabra de El Bhagavad- gītā.

VERSO 39

śraddhāvāl labhate jñānaṃ
tat-paraḥ saṃyatendriyaḥ
jñānaṃ labdhvā parāṃ śāntim
acireṇādhigacchati

śraddhā-vān—un hombre fiel; labhate—alcanza; jñānaṃ—conocimiento; tat-paraḥ—muy apegado a él; saṃyata—controlado; indriyaḥ—sentido; jñānam—conocimiento; labdhvā—habiendo alcanzado; parām—trascendental; śāntim—paz; acireṇa—muy pronto; adhigacchati—logra.

TRADUCCIÓN

Un hombre fiel que se consagra al conocimiento trascendental y que subyuga los sentidos, es merecedor de obtener ese conocimiento, y al adquirirlo, encuentra rápidamente la suprema paz espiritual.

SIGNIFICADO

Ese conocimiento en estado de conciencia de Kṛṣṇa puede adquirirlo una persona fiel que cree firmemente en Kṛṣṇa. Se dice que uno es fiel, cuando uno piensa que simplemente por actuar con conciencia de Kṛṣṇa puede lograr la máxima perfección. Esta fe se adquiere por medio del desempeño del servicio devocional y del canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, que limpia el corazón de uno de toda suciedad material. Y, por encima de esto, se deben controlar los sentidos. Una persona que es fiel a Kṛṣṇa y que controla los sentidos, puede lograr fácilmente y sin demora la perfección del conocimiento de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 40

ajñaś cāśraddadhānaś ca
saṃśayātmā vinaśyati
nāyaṃ loko 'sti na paro
na sukhaṃ saṃśayātmanaḥ

ajñaḥ—un necio que no tiene ningún conocimiento acerca de las Escrituras modelo; ca—y; aśraddadhānaḥ—sin fe en las Escrituras reveladas; ca—también; saṃśaya—de dudas; ātmā—una persona; vinaśyati—cae; na—nunca; ayam—en este; lokaḥ—mundo; asti—hay; na—ni; paraḥ—en la otra vida; na—no; sukham—felicidad; saṃśaya—dudosa; ātmanaḥ—de la persona.

TRADUCCIÓN

Pero las personas ignorantes e infieles que dudan de las Escrituras reveladas, no adquieren conciencia de Dios sino que caen. Para el alma que duda no hay felicidad ni en este mundo ni en el otro.

SIGNIFICADO

De entre muchas Escrituras reveladas modelo y autoritativas, El Bhagavad-gītā es la mejor. Personas que prácticamente son como animales, no tienen fe en las Escrituras reveladas modelo, ni conocimiento acerca de ellas. Y algunos, pese a que conocen las Escrituras reveladas o pueden citar pasajes de ellas, en realidad no tienen fe en esas palabras. Y aun pese a que otros puede que tengan fe en Escrituras tales como El Bhagavad-gītā, no creen en la Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, o no lo adoran. Esas personas no pueden tener ninguna posición en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Ellas caen. De entre todas las personas antedichas, aquellas que no tienen fe y que siempre tienen dudas, no progresan en absoluto. Los hombres que no tienen fe en Dios y en Su palabra revelada, no encuentran bien

alguno en este mundo ni en el otro. Para ellos, no hay felicidad en absoluto. Por lo tanto, uno debe seguir con fe los principios de las Escrituras reveladas, y, de ese modo, ser elevado al plano del conocimiento. Únicamente ese conocimiento lo ayudará a uno a ser promovido al plano trascendental de la comprensión espiritual. En otras palabras,las personas con dudas no tienen ninguna posición en absoluto en el ámbito de la emancipación espiritual. Luego uno debe seguir los pasos de grandes ācāryas de la sucesión discipular, para así lograr el éxito.

VERSO 41

yoga-sannyasta-karmāṇaṃ
jñāna-sañchinna-saṃśayam
ātmavantaṃ na karmāṇi
nibadhnanti dhanañjaya

yoga—mediante el servicio devocional con karma-yoga; sannyasta—aquel que ha renunciado; karmāṇam—los frutos de las acciones; jñāna—mediante el conocimiento; sañchinna—cortado; saṃśayam—dudas; ātma-vantam—situado en el ser; na—nunca; karmāṇi—trabajos; nibadhnanti—atan; dhanañjaya—¡oh, conquistador de riquezas!

TRADUCCIÓN

Aquel que realiza servicio devocional y renuncia a los frutos de sus acciones, y cuyas dudas han sido destruidas por el conocimiento trascendental, está verdaderamente situado en el ser. Así pues, a él no lo atan las reacciones del trabajo, ¡oh, conquistador de riquezas!

SIGNIFICADO

Aquel que sigue la instrucción de El Bhagavad-gītā tal como la imparte el Señor, la propia Personalidad de Dios, se libera de todas las dudas, por la gracia del conocimiento trascendental. Él, como parte integral del Señor y con plena conciencia de Kṛṣṇa, ya se encuentra en posesión del conocimiento acerca del ser. En virtud de ello, está indudablemente por encima del cautiverio de la acción.

VERSO 42

tasmād ajñāna-sambhūtaṃ
hṛt-sthaṃ jñānāsinātmanaḥ
chittvainaṃ saṃśayaṃ yogam
ātiṣṭhottiṣṭha bhārata

tasmāt—por lo tanto; ajñāna-sambhūtam—nacido de la ignorancia; hṛt-stham—situado en el corazón; jñāna—del conocimiento; asinā—con el arma; ātmanaḥ—del ser; chittvā—cortando; enam—esta; saṃśayam—duda; yogam—en el yoga; ātiṣṭha—sitúate; uttiṣṭha—levántate a pelear; bhārata—¡oh, descendiente de Bharata!

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, las dudas que te han surgido en el corazón debido a la ignorancia, deben ser cortadas con el arma del conocimiento. Armado con el yoga, ¡oh, Bhārata!, levántate y pelea.

SIGNIFICADO

El sistema de yoga que se enseña en este capítulo se denomina sanātana-yoga, o las actividades eternas que realiza la entidad viviente. Este yoga tiene dos divisiones de sacrificios: una se denomina el sacrificio de las posesiones materiales, y la otra se denomina el conocimiento acerca del ser, que es una actividad espiritual pura. Si el sacrificio de las posesiones materiales no se acopla con la iluminación espiritual, entonces dicho sacrificio se vuelve material. Pero aquel que realiza esos sacrificios con un objetivo espiritual, o en carácter de servicio devocional, hace un sacrificio perfecto. Cuando llegamos a las actividades espirituales, encontramos que éstas también se dividen en dos: la comprensión del ser propio (o la posición constitucional de uno), y la verdad relativa a la Suprema Personalidad de Dios. Aquel que sigue el sendero de El Bhagavad- gītā tal como es, puede entender muy fácilmente estas dos importantes divisiones del conocimiento espiritual. Para él no existe ninguna dificultad en obtener conocimiento perfecto acerca del ser como parte integral del Señor. Y esa comprensión es provechosa, pues dicha persona puede entender fácilmente las actividades trascendentales del Señor. Al comienzo de este capítulo, el propio Señor Supremo discutió Sus actividades trascendentales. Aquel que no entiende las instrucciones del Gītā es infiel, y se debe considerar que está haciendo mal uso de la independencia fragmentaria que el Señor le ha otorgado. Aquel que, a pesar de dichas instrucciones, no entiende la verdadera naturaleza del Señor como la eterna, bienaventurada y omnisciente Personalidad de Dios, es ciertamente el necio más grande de todos. Mediante la aceptación gradual de los principios del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, puede disiparse la ignorancia. El estado de conciencia de Kṛṣṇa se

despierta mediante diferentes tipos de sacrificios en honor de los semidioses, mediante el sacrificio en honor del Brahman, mediante el sacrificio a través del celibato, mediante el sacrificio en la vida de casado, en el control de los sentidos, en la práctica del yoga místico, en la penitencia, en la renuncia a las posesiones materiales, en el estudio de los Vedas y en la participación en la institución social denominada varṇāśrama-dharma. Todos éstos se conocen como sacrificios, y todos ellos están basados en la acción regulada. Pero dentro de todas esas actividades, el factor importante es la autorrealización. Aquel que busca ese objetivo es el verdadero estudiante de El Bhagavad-gītā, pero aquel que duda de la autoridad de Kṛṣṇa, fracasa. Por consiguiente, a uno se le aconseja estudiar El Bhagavad-gītā, o cualquier otra Escritura, bajo la guía de un maestro espiritual genuino, con servicio y entrega. Un maestro espiritual genuino forma parte de la sucesión discipular eterna, y no se aparta en absoluto de las instrucciones del Señor Supremo, tal como se le impartieron hace millones de años al dios del Sol, de quien las instrucciones de El Bhagavad-gītā han descendido al reino terrenal. Uno debe, pues, seguir el sendero de El Bhagavad-gītā tal como se expresa en el propio Gītā, y cuidarse de personas egoístas en busca de engrandecimiento personal, que alejan a los demás del sendero verdadero. El Señor es, en definitiva, la Persona Suprema, y Sus actividades son trascendentales. Aquel que entiende esto es una persona liberada, desde el mismo comienzo de su estudio del Gītā.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta correspondientes al Cuatro Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con el conocimiento trascendental.

CAPÍTULO CINCO

KARMA-YOGA: ACCIÓN CON CONCIENCIA DE KṚṢṆA

VERSO 1

arjuna uvāca
sannyāsaṃ karmaṇāṃ kṛṣṇa
punar yogaṃ ca śaṃsasi
yac chreya etayor ekaṃ
tan me brūhi suniścitam

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; sannyāsam—renunciación; karmaṇaṃ—de todas las actividades; kṛṣṇa—¡oh, Kṛṣṇa!; punaḥ—de nuevo; yogam—servicio devocional; ca—además; śaṃsasi—Tú estás elogiando; yat—cuál; śreyaḥ—es más beneficioso; etayoḥ—de estos dos; ekam—uno; tat—eso; me—a mí; brūhi—por favor di; suniścitam—definitivamente.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, Kṛṣṇa!, primero me pides que renuncie al trabajo, y después me recomiendas de nuevo que trabaje con devoción. ¿Tendrías ahora la bondad de decirme definitivamente cuál de esas dos cosas es más beneficiosa?

SIGNIFICADO

En este Quinto Capítulo de El Bhagavad-gītā, el Señor dice que el trabajo que se realiza a modo de servicio devocional es mejor que la árida especulación mental. El servicio devocional es más fácil que esta última, ya que, por su naturaleza trascendental, lo libera a uno de las reacciones. En el Segundo Capítulo se explicó el conocimiento preliminar acerca del alma, y el enredo de ésta en el cuerpo material. Ahí también se explicó cómo salir de este enjaulamiento material mediante el buddhi- yoga, o el servicio devocional. En el Tercer Capítulo se explicó que una persona que se encuentra en el plano del conocimiento, deja de tener deberes que ejecutar. Y en el Cuarto Capítulo, el Señor le dijo a Arjuna que todas las clases de trabajos que se ejecutan a modo de sacrificio, culminan en el conocimiento. Sin embargo, al final del Cuarto Capítulo, el Señor le aconsejó a Arjuna que despertara y peleara, situado en el plano del conocimiento perfecto. Así pues, al recalcar simultáneamente tanto la importancia del trabajo con devoción como la inacción con conocimiento, Kṛṣṇa ha desconcertado a Arjuna y ha confundido su determinación. Arjuna entiende que la renuncia con conocimiento implica el cese de toda clase de trabajos realizados como actividades de los sentidos. Pero si uno realiza un trabajo en el servicio devocional, entonces, ¿de qué modo ha cesado el trabajo? En otras palabras, él cree que el sannyāsa, o la renunciación con conocimiento, debe estar libre por completo de toda clase de actividades, porque a él le parece que el trabajo y la renunciación son incompatibles. Da la impresión de que él no ha entendido que el trabajo con pleno conocimiento no es reactivo, y, en consecuencia, es igual que la inacción. Él pregunta, pues, si debe dejar de trabajar por completo, o si debe trabajar con pleno conocimiento.

VERSO 2

śrī-bhagavān uvāca
sannyāsaḥ karma-yogaś ca
niḥśreyasa-karāv ubhau
tayos tu karma-sannyāsāt
karma-yogo viśiṣyate

śrī-bhagavān uvāca—la Personalidad de Dios dijo; sannyāsaḥ—la renuncia al trabajo; karma-yogaḥ—el trabajo con devoción; ca—también; niḥśreyasa-karau—conducen al sendero de la liberación; ubhau—ambos; tayoḥ—de los dos; tu—pero; karma-sannyāsāt—en comparación con la renuncia al trabajo fruitivo; karma-yogaḥ—trabajo con devoción; viśiṣyate—es mejor.

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios respondió: La renuncia al trabajo y el trabajo con devoción son ambos buenos para la liberación. Pero, de los dos, el trabajo que se realiza a modo de servicio devocional es mejor que la renuncia a los trabajos.

SIGNIFICADO

Las actividades fruitivas (en busca de la complacencia de los sentidos) son la causa del cautiverio material. Mientras uno se dedique a actividades encaminadas a mejorar el nivel de comodidad del cuerpo, es seguro que se transmigrará a diferentes tipos de cuerpos, continuando con ello el cautiverio material de un modo perpetuo. El Śrīmad-Bhāgavatam (5.5.4–6) confirma eso de la siguiente manera:

nūnaṃ pramattaḥ kurute vikarma
yad-indriya-prītaya āpṛṇoti
na sādhu manye yata ātmano ’yam
asann api kleśa-da āsa dehaḥ
parābhavas tāvad abodha-jāto
yāvan na jijñāsata ātma-tattvam
yāvat kriyās tāvad idaṃ mano vai
karmātmakaṃ yena śarīra-bandhaḥ
evaṃ manaḥ karma-vaśaṃ prayuṅkte
avidyayātmany upadhīyamāne
prītir na yāvan mayi vāsudeve
na mucyate deha-yogena tāvat

"La gente anda loca tras la complacencia de los sentidos, y no sabe que este cuerpo actual, que está lleno de desdichas, es el resultado de las actividades fruitivas que uno realizó en el pasado. Aunque este cuerpo es temporal, siempre le está dando a uno problemas de muchas maneras. Por lo tanto, actuar en aras de la complacencia de los sentidos no es bueno. Mientras uno no indague acerca de su verdadera identidad, se lo considera un fracaso en la vida. Mientras uno no sepa su verdadera identidad, tiene que trabajar por resultados fruitivos en aras de la complacencia de los sentidos, y mientras uno esté absorto en la conciencia de la complacencia de los sentidos, tiene que transmigrar de un cuerpo a otro. Aunque la mente esté absorta en actividades fruitivas e influida por la ignorancia, uno debe cultivar un amor por el servicio devocional que se le presta a Vāsudeva. Sólo entonces puede uno tener la oportunidad de salirse del cautiverio de la existencia material".

De manera que, el jñāna (o el conocimiento de que uno no es este cuerpo material sino alma espiritual) no es suficiente para la liberación. Uno tiene que actuar en la posición de alma espiritual, pues de lo contrario no hay escapatoria del cautiverio material. Sin embargo, la acción con conciencia de Kṛṣṇa no es acción en el plano fruitivo. Las actividades que se realizan con pleno conocimiento refuerzan el adelanto de uno en el campo del conocimiento verdadero. Sin conciencia de Kṛṣṇa, la mera renuncia a las actividades fruitivas no purifica de hecho el corazón del alma condicionada. Mientras el corazón no se purifique, uno tiene que trabajar en el plano fruitivo. Pero la acción con conciencia de Kṛṣṇa ayuda automáticamente a que uno se escape del resultado de la acción fruitiva, de modo que no se tenga que descender al plano material. Por consiguiente, la acción con conciencia de Kṛṣṇa siempre es superior a la renunciación, la cual siempre acarrea el riesgo de caer. La renunciación sin conciencia de Kṛṣṇa es incompleta, tal como lo confirma Śrīla Rūpa Gosvāmī en su Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.2.258):

prāpañcikatayā buddhyā
hari-sambandhi-vastunaḥ
mumukṣubhiḥ parityāgo
vairāgyaṃ phalgu kathyate

"Cuando las personas que están ansiosas de lograr la liberación, renuncian a cosas que están relacionadas con la Suprema Personalidad de Dios considerando que éstas son materiales, se dice que su renuncia es incompleta". La renunciación es completa cuando se hace con el conocimiento de que todo lo que existe le pertenece al Señor, y que nadie debe considerarse propietario de nada. Uno debe entender que, en efecto, nada le pertenece a nadie. ¿Qué posibilidad hay entonces de renunciar? Aquel que sabe que todo es propiedad de Kṛṣṇa, siempre está situado en el plano de la renunciación. Como todo le pertenece a Kṛṣṇa, todo debe emplearse en el servicio de Kṛṣṇa. Esta forma perfecta de acción —acción con conciencia de Kṛṣṇa— es mucho mejor que cualquier cantidad de renunciación artificial que haga un sannyāsī de la escuela Māyāvāda.

VERSO 3

jñeyaḥ sa nitya-sannyāsī
yo na dveṣṭi na kāñnkṣati
nirdvandvo hi mahā-bāho
sukhaṃ bandhāt pramucyate

jñeyaḥ—ha de saberse; saḥ—él; nitya—siempre; sannyāsī—renunciante; yaḥ—quien; na—nunca; dveṣṭi—aborrece; na—ni; kāṅkṣati—desea; nirdvandvaḥ—libre de todas las dualidades; hi—ciertamente; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; sukham—dichosamente; bandhāt—del cautiverio; pramucyate—se libera por completo.

TRADUCCIÓN

Aquel que ni odia ni desea los frutos de sus actividades, es conocido como alguien que siempre es renunciado. Esa persona, liberada de toda clase de dualidades, supera fácilmente el cautiverio material y se libera por completo, ¡oh, Arjuna, el de los poderosos brazos!

SIGNIFICADO

Aquel que tiene conciencia de Kṛṣṇa plena siempre es un renunciante, porque ni siente odio por los resultados de sus acciones, ni los desea. Un renunciante de esa índole, dedicado al amoroso servicio trascendental del Señor, está plenamente capacitado en lo que se refiere al conocimiento, porque conoce la posición constitucional que tiene en su relación con Kṛṣṇa. Él sabe perfectamente bien que Kṛṣṇa es el todo y que él es parte integral de Kṛṣṇa. Ese conocimiento es perfecto, porque está correcto cualitativa y cuantitativamente. El concepto de identidad con Kṛṣṇa es incorrecto, debido a que la parte no puede ser igual al todo. El conocimiento por el cual uno es idéntico en calidad pero diferente en cantidad, es conocimiento trascendental correcto que lo lleva a uno a estar lleno en sí mismo, sin tener que ambicionar nada, ni lamentarse por nada. En su mente no hay ninguna dualidad, ya que todo lo que hace lo hace por Kṛṣṇa. Libre así del plano de las dualidades, uno está liberado incluso en este mundo material.

VERSO 4

sāṅkhya-yogau pṛthag bālāḥ
pravadanti na paṇḍitāḥ
ekam apy āsthitaḥ samyag
ubhayor vindate phalam

sāṅkhya—estudio analítico del mundo material; yogau—trabajo que se hace como servicio devocional; pṛthak—diferente; bālāḥ—los poco inteligentes; pravadanti—dicen; na—nunca; paṇḍitāḥ—los eruditos; ekam—en uno; api—aunque; āsthitaḥ—estando situado; samyak—completo; ubhayoḥ—de ambos; vindate—disfruta; phalam—el resultado.

TRADUCCIÓN

Sólo los ignorantes hablan del servicio devocional [karma-yoga] como algo diferente del estudio analítico del mundo material [Sāṅkhya]. Aquellos que verdaderamente son eruditos dicen que aquel que se consagra bien a uno de estos senderos, obtiene los resultados de ambos.

SIGNIFICADO

El objetivo del estudio analítico del mundo material es el de encontrar el alma de la existencia. El alma del mundo material es Viṣṇu, o la Superalma. El servicio devocional que se le presta al Señor implica servicio a la Superalma. Un proceso es el de encontrar la raíz del árbol, y el otro es el de regarla. El verdadero estudiante de la filosofía sāṅkhya encuentra la raíz del mundo material, Viṣṇu, y luego, con conocimiento perfecto, se dedica al servicio del Señor. Por lo tanto, en esencia no hay diferencia entre los dos, porque la meta de ambos es Viṣṇu. Aquellos que no conocen el fin último dicen que los propósitos del sāṅkhya y del karma-yoga no son iguales, pero aquel que es erudito conoce la meta unificadora de estos diferentes procesos.

VERSO 5

yat sāṅkyaiḥ prāpyate sthānaṃ
tad yogair api gamyate
ekaṃ sāṅkhyaṃ ca yogaṃ ca
yah paśyati sa paśyati

yat—lo que; sāṅkhyaiḥ—por medio de la filosofía Sāṅkhya; prāpyate—se alcanza; sthānam—lugar; tat—eso; yogaiḥ—mediante el servicio devocional; api—también; gamyate—uno puede conseguir; ekam—uno; sāṅkhyam—estudio analítico; ca—y; yogam—acción con devoción; ca—y; yaḥ—aquel que; paśyati—ve; saḥ—él; paśyati—realmente ve.

TRADUCCIÓN

Aquel que sabe que la posición que se alcanza por medio del estudio analítico también se puede conseguir por medio del servicio devocional, y quien, en consecuencia, ve que el estudio analítico y el servicio devocional se hallan en el mismo nivel, ve las cosas tal como son.

SIGNIFICADO

El verdadero propósito de la investigación filosófica es el de encontrar la meta última de la vida. Como la meta última de la vida es la autorrealización, no hay diferencia entre las conclusiones a las que se llega por medio de los dos procesos. Mediante la investigación filosófica del Sāṅkhya, uno llega a la conclusión de que la entidad viviente no es parte integral del mundo material sino del supremo espíritu total. Por consiguiente, el alma espiritual no tiene nada que ver con el mundo material; sus acciones deben de tener alguna relación con el Supremo. Cuando el alma actúa con conciencia de Kṛṣṇa, se halla verdaderamente en su posición constitucional. En el primer proceso, el del Sāṅkhya, uno tiene que llegar a desapegarse de la materia, y en el proceso del yoga devocional uno tiene que apegarse al trabajo del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. En realidad, ambos procesos son iguales, aunque externamente un proceso parece implicar desapego, y el otro parece implicar apego. El desapego de la materia y el apego a Kṛṣṇa son una misma y única cosa. Aquel que puede ver esto, ve las cosas tal como son.

VERSO 6

sannyāsas tu mahā-bāho
duḥkham āptum ayogataḥ
yoga-yukto munir brahma
na cireṇādhigacchati

sannyāsaḥ—la orden de vida de renuncia; tu—pero; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; duḥkham—aflicción; āptum—lo aflige a uno con; ayogataḥ—sin servicio devocional; yoga-yuktaḥ—alguien que se dedica al servicio devocional; muniḥ—un pensador; brahma—el Supremo; na cireṇa—sin demora; adhigacchati—llega.

TRADUCCIÓN

La mera renuncia a todas las actividades, sin dedicarse al servicio devocional del Señor, no puede hacer que uno se sienta feliz. Pero una persona sensata que esté dedicada al servicio devocional, puede llegar al Supremo sin demora.

SIGNIFICADO

Hay dos clases de sannyāsīs, o personas que están en la orden de vida de renuncia. Los sannyāsīs māyāvādīs se dedican al estudio de la filosofía sāṅkhya, mientras que los sannyāsīs vaiṣṇavas se dedican al estudio de la filosofía del Bhāgavatam, la cual proporciona el comentario indicado acerca de los Vedānta- sūtras. Los sannyāsīs māyāvādīs también estudian los Vedānta- sūtras, pero usan su propio comentario, llamado Śārīraka-bhāṣya, que fue escrito por Śaṅkarācārya. Los estudiantes de la escuela Bhāgavata están dedicados al servicio devocional del Señor conforme a las regulaciones pāñcarātrikī, y, por consiguiente, los sannyāsīs vaiṣṇavas tienen múltiples ocupaciones en el trascendental servicio del Señor. Los sannyāsīs vaiṣṇavas no tienen nada que ver con las actividades materiales, y, aun así, realizan diversas actividades en el servicio devocional que le prestan al Señor. Pero los sannyāsīs māyāvādīs, que están dedicados a los estudios del sāṅkhya, del Vedānta y de la especulación, no pueden saborear el trascendental servicio del Señor. Como sus estudios se vuelven muy tediosos, a veces se cansan de la especulación Brahman, a raíz de lo cual se refugian en el Bhāgavatam sin la debida comprensión. En consecuencia, su estudio de El Śrīmad-Bhāgavatam se vuelve problemático. Las áridas especulaciones y las interpretaciones impersonales por medios artificiales son todas inútiles para los sannyāsīs māyāvādīs. Los sannyāsīs vaiṣṇavas, que están dedicados al servicio devocional, se sienten felices en el desempeño de sus deberes trascendentales, y tienen garantizada al final la entrada al Reino de Dios. Los sannyāsīs māyāvādīs a veces caen de la senda de la autorrealización, y pasan de nuevo a realizar actividades materiales de una naturaleza filantrópica y altruista, que no son más que ocupaciones materiales. Se concluye, entonces, que aquellos que están dedicados a las actividades del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, están mejor situados que los sannyāsīs que simplemente están dedicados a especular acerca de lo que es Brahman y lo que no lo es, aunque éstos también llegan al proceso de conciencia de Kṛṣṇa después de muchos nacimientos.

VERSO 7

yoga-yukto viśuddhātmā
vijitātmā jitendriyaḥ
sarva-bhūtātma-bhūtātmā
kurvann api na lipyate

yoga-yuktaḥ—dedicado al servicio devocional; viśuddha-ātmā—un alma purificada; vijita-ātmā—autocontrolado; jita-indriyaḥ—habiendo conquistado los sentidos; sarva-bhūta-ātma-bhūta-ātmā—compasivo con todas las entidades vivientes; kurvan api—aunque trabaje; na—nunca; lipyate—se enreda.

TRADUCCIÓN

Aquel que trabaja con devoción, que es un alma pura y que controla la mente y los sentidos, es querido por todos, y todos son queridos por él. Aunque esa pesona siempre trabaja, jamás se enreda.

SIGNIFICADO

Aquel que se halla en la senda de la liberación mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, le es muy querido a todo ser viviente, y todo ser viviente le es querido a él. Eso se debe a su conciencia de Kṛṣṇa. Una persona de esa categoría no puede pensar en ningún ser viviente como algo separado de Kṛṣṇa, del mismo modo en que las hojas y las ramas de un árbol no están separadas del árbol. Ella sabe muy bien que, al verter agua en la raíz del árbol, el agua se distribuye por todas las hojas y ramas, o que, al suministrarle comida al estómago, la energía se distribuye automáticamente por todo el cuerpo. Puesto que aquel que trabaja con conciencia de Kṛṣṇa es sirviente de todos, les es muy querido a todos. Y como todo el mundo está satisfecho con su trabajo, él tiene la conciencia pura. Como él tiene la conciencia pura, tiene la mente totalmente controlada. Y como tiene la mente controlada, también tiene los sentidos controlados. Como él siempre tiene la mente fija en Kṛṣṇa, no hay ninguna posibilidad de que se aparte de Kṛṣṇa. Ni tampoco hay la posibilidad de que él ocupe los sentidos en cosas distintas del servicio del Señor. A él no le gusta oír nada que no trate de Kṛṣṇa, no le gusta comer nada que no se le haya ofrecido a Kṛṣṇa, y no desea ir a ninguna parte si ello no tiene que ver con Kṛṣṇa. De modo que, él tiene los sentidos controlados. El hombre que tiene los sentidos controlados no puede ser ofensivo con nadie. Uno pudiera preguntar "¿por qué, entonces, fue Arjuna ofensivo (en la batalla) con otras personas? ¿No tenía él conciencia de Kṛṣṇa?". Arjuna sólo fue ofensivo externamente, porque (tal como ya se explicó en el Segundo Capítulo) todas las personas que estaban reunidas en el campo de batalla seguirían viviendo individualmente, pues el alma no puede ser matada. Así que, en términos espirituales, nadie fue matado en el campo de batalla de Kurukṣetra. Sólo se cambiaron sus trajes por orden de Kṛṣṇa, que estaba presente personalmente. Por lo tanto, mientras Arjuna peleaba en el campo de batalla de Kurukṣetra, no estaba de hecho peleando en absoluto; tan sólo estaba cumpliendo las órdenes de Kṛṣṇa con plena conciencia de Kṛṣṇa. Una persona como él nunca se enreda en las reacciones del trabajo.

VERSO 8–9

naiva kiñcit karomīti
yukto manyeta tattva-vit
paśyañ śṛṇvan spṛśañ jighrann
aśnan gacchan svapan śvasan

pralapan visṛjan gṛhṇann
unmiṣan nimiṣann api
indriyāṇīndriyārtheṣu
vartanta iti dhārayan

na—nunca; eva—ciertamente; kiñcit—cualquier cosa; karomi—hago; iti—así pues; yuktaḥ—ocupado con conciencia divina; manyeta—piensa; tattva-vit—aquel que conoce la verdad; paśyan—viendo; śṛṇvan—oyendo; spṛśan—tocando; jighran—oliendo; aśnan—comiendo; gacchan—yendo; svapan—soñando; śvasan—respirando; pralapan—hablando; visṛjan—dejando; gṛhṇan—tomando; unmiṣan—abriendo; nimiṣan—cerrando; api—a pesar de; indriyāṇi—los sentidos; indriya-artheṣu—en el goce de los sentidos; vartante—dejad que se ocupen así; iti—así pues; dhārayan—considerando.

TRADUCCIÓN

Una persona con conciencia divina, aunque se dedique a ver, oír, tocar, oler, comer, desplazarse, dormir y respirar, siempre sabe para sí que de hecho no hace nada en absoluto, pues mientras habla, evacua, recibe, y abre o cierra los ojos, siempre sabe que sólo los sentidos materiales están ocupados con sus objetos, y que ella está apartada de ellos.

SIGNIFICADO

Una persona con conciencia de Kṛṣṇa es pura en su existencia, y, por ende, no tiene nada que ver con ningún trabajo que dependa de las cinco causas inmediatas y remotas: el ejecutor, el trabajo, la situación, el esfuerzo y la providencia. Esto se debe a que ella está dedicada al amoroso y trascendental servicio de Kṛṣṇa. Aunque parezca que dicha persona actúa con el cuerpo y los sentidos, siempre está consciente de su verdadera posición, que es la de dedicarse a la actividad espiritual. En el estado de conciencia material, los sentidos se dedican a su propia complacencia; pero en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, los sentidos se dedican a la satisfacción de los sentidos de Kṛṣṇa. Por lo tanto, la persona consciente de Kṛṣṇa siempre está libre, aunque parezca estar dedicada a las actividades de los sentidos. Actividades tales como ver y oír son acciones de los sentidos para recibir conocimiento, mientras que desplazarse, hablar, evacuar, etc., son acciones de los sentidos para el trabajo. A la persona consciente de Kṛṣṇa nunca la afectan las acciones de los sentidos. Ella nunca puede ejecutar ningún acto fuera del servicio del Señor, porque sabe que es la servidora eterna del Señor.

VERSO 10

brahmaṇy ādhāya karmāṇi
saṅgaṃ tyaktvā karoti yaḥ
lipyate na sa pāpena
padma-patram ivāmbhasā

brahmaṇi—a la Suprema Personalidad de Dios; ādhāya—renunciando; karmāṇi—todos los trabajos; saṅgam—apego; tyaktvā—abandonando; karoti—ejecuta; yaḥ—quien; lipyate—es afectado; na—nunca; saḥ—él; pāpena—por el pecado; padma-patram—una hoja del loto; iva—como; ambhasā—por el agua.

TRADUCCIÓN

A aquel que ejecuta su deber sin apego, entregándole los resultados al Señor Supremo, no lo afecta la acción pecaminosa, tal como a la hoja del loto no la toca el agua.

SIGNIFICADO

Aquí brahmaṇi significa "con conciencia de Kṛṣṇa". El mundo material es la manifestación total de las tres modalidades de la naturaleza material, técnicamente denominada el pradhāna. Los himnos védicos sarvaṃ hy etad brahma (El Māṇḍūkya Upaniṣad 2), tasmād etad brahma nāma-rūpam annaṃ ca jāyate (El Muṇḍaka Upaniṣad 1.2.10), y en El Bhagavad-gītā (14.3), mama yonir mahad brahma, indican que todo lo que hay en el mundo material es una manifestación del Brahman; y, aunque los efectos se manifiestan de diferentes maneras, no son diferentes de la causa. En El Īśopaniṣad se dice que todo está relacionado con el Brahman Supremo, o Kṛṣṇa, y que por ello todo le pertenece sólo a Él. Aquel que sabe perfectamente bien que todo le pertenece a Kṛṣṇa, que Él es el propietario de todo, y, que, por ende, todo está dedicado al servicio del Señor, naturalmente no tiene nada que ver con los resultados de sus actividades, ya sean éstas virtuosas o pecaminosas. Incluso el cuerpo material de uno, que es un regalo que el Señor ha dado para llevar a cabo un determinado tipo de acción, puede ocuparse en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Al así hacerlo, se encuentra, entonces, fuera del alcance de la contaminación de las reacciones pecaminosas, tal como la hoja de loto, que, aunque esté en el agua, no se moja. El Señor también dice en el Gītā (3.30): mayi sarvāṇi karmāṇi sannyasya, "Cédeme a Mí [Kṛṣṇa] todas tus obras". La conclusión de esto es que una persona sin conciencia de Kṛṣṇa actúa en base al concepto del cuerpo y los sentidos materiales, pero una persona con conciencia de Kṛṣṇa actúa en base al conocimiento de que el cuerpo es propiedad de Kṛṣṇa, y que, por consiguiente, se debe ocupar en el servicio de Kṛṣṇa.

VERSO 11

kāyena manasā buddhyā
kevalair indriyair api
yoginaḥ karma kurvanti
saṅgaṃ tyaktvātma-śuddhaye

kāyena—con el cuerpo; manasā—con la mente; buddhyā—con la inteligencia; kevalaiḥ—purificados; indriyaiḥ—con los sentidos; api—incluso; yoginaḥ—las personas conscientes de Kṛṣṇa; karma—acciones; kurvanti—ejecutan; saṅgam—apego; tyaktvā—abandonando; ātma—del ser; śuddhaye—con el fin de purificarse.

TRADUCCIÓN

Los yogīs, abandonando el apego, actúan con el cuerpo, la mente, la inteligencia, e incluso con los sentidos, únicamente con el fin de purificarse.

SIGNIFICADO

Cuando uno actúa con conciencia de Kṛṣṇa para la satisfacción de los sentidos de Kṛṣṇa, cualquier acción, ya sea del cuerpo, de la mente, de la inteligencia, o incluso de los sentidos, se purifica de la contaminación material. No hay reacciones materiales que procedan de las actividades de una persona consciente de Kṛṣṇa. Por lo tanto, las actividades purificadas, conocidas por lo general como sad-ācāra, se pueden llevar a cabo fácilmente, si se actúa con conciencia de Kṛṣṇa. En su Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.2.187), Śrī Rūpa Gosvāmī describe eso de la siguiente manera:

īhā yasya harer dāsye
karmaṇā manasā girā
nikhilāsv apy avasthāsu
jīvan-muktaḥ sa ucyate

"Una persona que actúa con conciencia de Kṛṣṇa (o, en otras palabras, en el servicio de Kṛṣṇa) con el cuerpo, la mente, la inteligencia y las palabras, es una persona liberada incluso en el mundo material, aunque esté dedicada a muchas actividades supuestamente materiales". Esa persona no tiene ego falso, ya que no cree que es este cuerpo material, ni que posee el cuerpo. Ella sabe que no es este cuerpo y que el cuerpo no le pertenece. Ella misma le pertenece a Kṛṣṇa, y su cuerpo también le pertenece a Kṛṣṇa. Cuando ella aplica al servicio de Kṛṣṇa todo lo que produce el cuerpo, la mente, la inteligencia, las palabras, la vida, la riqueza, etc. —todo lo que pueda tener en su posesión—, de inmediato se acopla con Kṛṣṇa. Esa persona es uno con Kṛṣṇa, y está desprovista del ego falso que lo lleva a uno a creer que es el cuerpo, etc. Ésa es la etapa perfecta del proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 12

yuktaḥ karma-phalaṃ tyaktvā
śāntim āpnoti naiṣṭhikīm
ayuktaḥ kāma-kāreṇa
phale sakto nibadhyate

yuktaḥ—aquel que está dedicado al servicio devocional; karma-phalam—los resultados de todas las actividades; tyaktvā—abandonando; śāntim—paz perfecta; āpnoti—logra; naiṣṭhikim—resuelto; ayuktaḥ—aquel que no tiene conciencia de Kṛṣṇa; kāma-kāreṇa—para disfrutar del resultado del trabajo; phale—en el resultado; saktaḥh—apegado; nibadhyate—se enreda.

TRADUCCIÓN

El alma firmemente consagrada logra una paz inmaculada, porque Me ofrece los resultados de todas las actividades; mientras que una persona que no está unida a lo Divino, que codicia los frutos de su labor, se enreda.

SIGNIFICADO

La diferencia que hay entre una persona con conciencia de Kṛṣṇa y una persona con conciencia corporal, es que la primera está apegada a Kṛṣṇa, mientras que la otra está apegada a los resultados de sus actividades. La persona que está apegada a Kṛṣṇa y que trabaja únicamente para Él es sin duda una persona liberada, y no se angustia por los resultados de su labor. En el Bhāgavatam se explica que la causa de la ansiedad que se siente por el resultado de una actividad, la constituye el hecho de que uno está actuando con la concepción de la dualidad, es decir, sin conocimiento de la Verdad Absoluta. Kṛṣṇa es la Suprema Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios. En el estado de conciencia de Kṛṣṇa no hay ninguna dualidad. Todo lo que existe es producto de la energía de Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa es totalmente bueno. Por lo tanto, las actividades que se realizan con conciencia de Kṛṣṇa se encuentran en el plano absoluto; dichas actividades son trascendentales y no tienen ningún efecto material. Por eso, en el estado de conciencia de Kṛṣṇa uno se llena de paz. Pero aquel que está enredado en la búsqueda de beneficios para la complacencia de los sentidos, no puede tener esa paz. Ése es el secreto del estado de conciencia de Kṛṣṇa; la comprensión de que no existe nada aparte de Kṛṣṇa constituye el plano de la paz y la ausencia de temor.

VERSO 13

sarva-karmāṇi manasā
sannyasyāste sukha/m vaśī
nava-dvāre pure dehī
naiva kurvan na kārayan

sarva—todas; karmāṇi—las actividades; manasā—por medio de la mente; sannyasya—renunciando; āste—permanece; sukham—en la felicidad; vaśī—aquel que es controlado; nava-dvāre—en el lugar donde hay nueve puertas; pure—en la ciudad; dehī—el alma encarnada; na—nunca; eva—ciertamente; kurvan—haciendo algo; na—no; kārayan—haciendo que se realice.

TRADUCCIÓN

Cuando el ser viviente encarnado controla su naturaleza y renuncia mentalmente a todas las acciones, reside feliz en la ciudad de las nueve puertas [el cuerpo material], sin trabajar ni hacer que se trabaje.

SIGNIFICADO

El alma encarnada vive en la ciudad de las nueve puertas. Las actividades del cuerpo, o, en sentido figurado, la ciudad del cuerpo, las conducen automáticamente las modalidades específicas de la naturaleza. El alma, aunque se haya supeditado a las condiciones del cuerpo, puede estar fuera del alcance de esas condiciones si así lo desea. Dicha alma, tan sólo por haber olvidado su naturaleza superior, se identifica con el cuerpo material, y por eso sufre. Mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa ella puede revivir su verdadera posición, y de ese modo salir de su condición encarnada. Así pues, cuando uno emprende el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, de inmediato se aparta por completo de todas las actividades corporales. En una vida así de controlada, en la que cambian sus deliberaciones, uno vive feliz en la ciudad de las nueve puertas. Las nueve puertas se describen de la siguiente manera:

nava-dvāre pure dehī
haṃso lelāyate bahiḥ
vaśī sarvasya lokasya
sthāvarasya carasya ca

"La Suprema Personalidad de Dios, quien vive en el cuerpo de la entidad viviente, es el controlador de todas las entidades vivientes de todo el universo. El cuerpo consta de nueve puertas: dos ojos, dos fosas nasales, dos oídos, una boca, el ano y el órgano genital. La entidad viviente, en su etapa condicionada, se identifica con el cuerpo, pero cuando se identifica con el Señor que está dentro de ella, se vuelve tan libre como el Señor, incluso mientras se halla en el cuerpo" (El Śvetāśvatara Upaniṣad 3.18).
En consecuencia, una persona consciente de Kṛṣṇa está libre tanto de las actividades externas como de las internas del cuerpo material.

VERSO 14

na kartṛtvaṃ na karmāṇi
lokasya sṛjati prabhuḥ
na karma-phala-saṃyogaṃ
svabhāvas tu pravartate

na—nunca; kartṛtvam—propiedad; na—ni; karmāṇi—actividades; lokasya—de la gente; sṛjati—crea; prabhuḥ—el amo de la ciudad del cuerpo; na—ni; karma-phala—con los resultados de las actividades; saṃyogam—vínculo; svabhāvaḥ—las modalidades de la naturaleza material; tu—pero; pravartate—actúa.

TRADUCCIÓN

El espíritu encarnado, amo de la ciudad de su cuerpo, no crea actividades, ni induce a la gente a actuar, ni crea los frutos de la acción. Todo esto lo efectúan las modalidades de la naturaleza material.

SIGNIFICADO

Tal como se explicará en el Capítulo Siete, la entidad viviente es una de las energías o naturalezas del Señor Supremo, pero es diferente de la materia, que es otra naturaleza del Señor, llamada inferior. De una forma u otra, la naturaleza superior, la entidad viviente, ha estado en contacto con la naturaleza material desde tiempo inmemorial. El cuerpo temporal o la morada material que ella obtiene, es la causa de una variedad de actividades y sus reacciones resultantes.

Al vivir en semejante atmósfera condicional, si (por ignorancia) uno se identifica con el cuerpo, uno sufre los resultados de las actividades del cuerpo. Es una ignorancia adquirida desde tiempo inmemorial lo que causa la congoja y el sufrimiento físico. Tan pronto como la entidad viviente se aparta de las actividades del cuerpo, se libera también de las reacciones. Mientras ella se encuentre en la ciudad del cuerpo, parece ser la ama de él, pero de hecho ni es la propietaria del cuerpo, ni la controladora de las acciones y reacciones de dicho cuerpo. Ella simplemente está en medio del océano material, luchando por la existencia. Las olas del océano la están sacudiendo, y ella no tiene control sobre esas olas. La mejor solución para ella es salirse del agua mediante el trascendental proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Sólo eso la salvará de todos los trastornos.

VERSO 15

nādatte kasyacit pāpaṃ
na caiva sukṛtaṃ vibhuḥ
ajñānenāvṛtaṃ jñānaṃ
tena muhyanti jantavaḥ

na—nunca; ādatte—acepta; kasyacit—de nadie; pāpam—pecado; na—ni; ca—también; eva—ciertamente; su-kṛtam—actividades piadosas; vibhuḥ—el Señor Supremo; ajñānena—por ignorancia; āvṛtam—cubierto; jñānam—conocimiento; tena—con eso; muhyanti—están confundidas; jantavaḥ—las entidades vivientes.

TRADUCCIÓN

Y el Señor Supremo tampoco asume la responsabilidad de las actividades pecaminosas o piadosas de nadie. Sin embargo, los seres encarnados están confundidos a causa de la ignorancia que cubre su verdadero conocimiento.

SIGNIFICADO

La palabra sánscrita vibhuḥ se refiere al Señor Supremo, quien está colmado de ilimitado conocimiento, riquezas, fuerza, fama, belleza y renunciación. Él siempre está satisfecho en Sí mismo, sin que lo perturben las actividades pecaminosas o piadosas que se realizan. Él no crea una determinada situación para ninguna entidad viviente, pero la entidad viviente, confundida por la ignorancia, desea ser puesta en ciertas condiciones de vida, y con ello comienza su cadena de acción y reacción. Por su naturaleza superior, la entidad viviente está colmada de conocimiento. No obstante, debido a su limitado poder, es propensa a ser influida por la ignorancia. El Señor es omnipotente, pero la entidad viviente no lo es. El Señor es vibhu, u omnisciente, pero la entidad viviente es aṇu, o atómica. Como ella es un alma viviente, tiene la capacidad de desear por medio de su libre albedrío. Ese deseo lo cumple únicamente el omnipotente Señor. Y, así pues, cuando la entidad viviente se confunde en sus deseos, el Señor le permite complacerlos, pero Él nunca es responsable por las acciones y reacciones de la situación específica que pueda desearse. Por consiguiente, como el alma encarnada se encuentra en una condición confundida, se identifica con el cuerpo material circunstancial, y queda supeditada al sufrimiento y la felicidad temporal que hay en la vida. El Señor, en la forma de Paramātmā, o la Superalma, es el compañero constante de la entidad viviente, en virtud de lo cual puede darse cuenta de los deseos del alma individual, tal como uno puede oler el aroma de una flor al estar cerca de ella. El deseo es una forma sutil de condicionamiento para la entidad viviente. El Señor le satisface el deseo según ella lo merezca: "el hombre propone y Dios dispone". Por lo tanto, el individuo no es omnipotente en lo que respecta a complacer sus deseos. Sin embargo, el Señor puede cumplir todos los deseos, y como Él es imparcial con todos, no se interfiere en los deseos de las diminutas e independientes entidades vivientes. No obstante, cuando uno desea a Kṛṣṇa, el Señor se ocupa de uno de un modo especial, y lo anima a tener deseos por los que uno pueda llegar a Él y ser feliz eternamente. Los himnos védicos declaran, pues: eṣa u hy eva sādhu karma kārayati taṃ yam ebhyo lokebhya unninīśate eṣa u evāsādhu karma kārayati yam adho ninīśate, "El Señor ocupa a la entidad viviente en actividades piadosas, para que ella se pueda elevar. El Señor la ocupa en actividades impías, de modo que ella pueda irse al infierno" (El Kauṣītakī Upaniṣad 3.8).

ajño jantur anīṣo 'yam
ātmanaḥ sukha-duḥkhayoḥ
īśvara-prerito gacchet
svargaṃ vāśvabhram eva ca

"La entidad viviente es completamente dependiente en su aflicción y en su felicidad. Por la voluntad del Supremo puede ir al cielo o al infierno, tal como una nube es llevada por el aire".

De modo que, el alma encarnada, debido a su deseo inmemorial de eludir el estado de conciencia de Kṛṣṇa, causa su propia confusión. En consecuencia, aunque por constitución ella es eterna, bienaventurada y sapiente, debido a la pequeñez de su existencia olvida su posición constitucional de servicio al Señor, y queda atrapada así por la nesciencia. Y, bajo el hechizo de la ignorancia, la entidad viviente alega que el Señor es responsable de su existencia condicionada. Los Vedānta-sūtras (2.1.34) también confirman eso. Vaiṣamya-nairghṛṇye na sāpekṣatvāt tathā hi darśayati: "El Señor ni odia ni quiere a nadie, aunque parezca que lo hiciera".

VERSO 16

jñānena tu tad ajñānaṃ
yeṣāṃ nāśitam ātmanaḥ
teṣām āditya-vaj jñānaṃ
prakāśyati tat param

jñānena—mediante el conocimiento; tu—pero; tat—eso; ajñānam—nesciencia; yeṣām—cuya; nāśitam—es destruida; ātmanaḥ—de la entidad viviente; teṣām—de ellos; āditya-vat—como el sol naciente; jñānam—conocimiento; prakāśayati—revela; tat param—conciencia de Kṛṣṇa.

TRADUCCIÓN

Sin embargo, cuando uno se ilumina con el conocimiento mediante el cual se destruye la nesciencia, entonces su conocimiento lo revela todo, tal como el Sol ilumina todo durante el día.

SIGNIFICADO

Aquellos que han olvidado a Kṛṣṇa, sin duda que han de estar confundidos, pero aquellos que tienen conciencia de Kṛṣṇa no lo están en absoluto. En El Bhagavad-gītā se declara: sarvaṃ jñāna-plavena, jñānāgniḥ sarva-karmāṇi y na hi jñānena sadṛśam. El conocimiento es algo que siempre se tiene en alta estima. Y, ¿qué conocimiento es ése? El conocimiento perfecto se obtiene cuando uno se entrega a Kṛṣṇa, tal como se dice en el Capítulo Siete, verso 19: bahūnāṃ janmanām ante jñānavān māṃ prapadyate. Después de pasar por muchísimos nacimientos, cuando alguien que posee conocimiento perfecto se entrega a Kṛṣṇa, o cuando alguien llega al estado de conciencia de Kṛṣṇa, entonces todo se le revela, tal como el Sol revela todo durante el día. La entidad viviente se confunde de muchísimas maneras. Por ejemplo, cuando sin ningún miramiento cree ser Dios, de hecho cae en la última trampa de la nesciencia. Si la entidad viviente es Dios, entonces ¿cómo puede confundirla la nesciencia? ¿Acaso a Dios lo confunde la nesciencia? Si así fuera, la nesciencia, o Satanás, sería más grande que Dios. El verdadero conocimiento se puede obtener de una persona que posea perfecta conciencia de Kṛṣṇa. Por consiguiente, uno tiene que buscar a ese maestro espiritual genuino, y, bajo sus órdenes, aprender lo que es el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, pues dicho proceso disipará sin duda toda la nesciencia, tal como el Sol disipa la oscuridad. Aunque una persona tenga pleno conocimiento de que no es este cuerpo sino que es trascendental al cuerpo, aun así puede que no sea capaz de discriminar entre el alma y la Superalma. Sin embargo, ella puede saber todo bien, si se preocupa por refugiarse en el maestro espiritual consciente de Kṛṣṇa, quien es perfecto y genuino. Uno puede conocer a Dios y la relación que uno tiene con Dios, únicamente cuando se encuentra de hecho con un representante de Dios. Un representante de Dios nunca dice ser Dios, aunque a él se le ofrece todo el respeto que de ordinario se le ofrece a Dios, porque tiene conocimiento de Dios. Uno tiene que saber cuál es la diferencia que hay entre Dios y la entidad viviente. El Señor Śrī Kṛṣṇa declaró, por eso, en el Segundo Capítulo (2.12), que cada ser viviente es un individuo y que el Señor también es un individuo. Todos ellos fueron individuos en el pasado, son individuos en el presente, y seguirán siendo individuos en el futuro, incluso después de la liberación. De noche vemos que todo es uno en la oscuridad; pero de día, cuando el Sol está en el firmamento, vemos todo en su verdadera identidad. En la vida espiritual, la identidad con individualidad es verdadero conocimiento.

VERSO 17

tad-buddhayas tad-ātmānas
tan-niṣṭhās tat-parāyaṇāḥ
gacchanty apunar-āvṛttiṃ
jñāna-nirdhūta-kalmaṣāḥ

tad-buddhayaḥ—aquellos cuya inteligencia siempre está fija en el Supremo; tat-ātmānaḥ—aquellos cuya mente siempre está fija en el Supremo; tat-niṣṭhāḥ—aquellos cuya fe es sólo para el Supremo; tat-parāyaṇāḥ—que se han

refugiado en Él por completo; gacchanti—van; apunaḥ-avṛttim—a la liberación; jñāna—mediante el conocimiento; nirdhūta—limpio; kalmaṣāḥ—recelos.

TRADUCCIÓN

Cuando la inteligencia, la mente, la fe y el refugio de uno están todos fijos en el Supremo, uno se limpia por entero de los recelos a través del conocimiento completo, y prosigue así por el sendero de la liberación, sin desviarse.

SIGNIFICADO

La Suprema Verdad Trascendental es el Señor Kṛṣṇa. Todo El Bhagavad-gītā se centra alrededor de la declaración de que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Ése es el veredicto de toda la literatura védica. Para tattva significa la Realidad Suprema, que los conocedores del Supremo entienden como Brahman, Paramātmā y Bhagavān. Bhagavān, o la Suprema Personalidad de Dios, es la última palabra en lo que se refiere al Absoluto. No hay nada más que eso. El Señor dice: mattaḥ parataraṃ nānyat kiñcīd asti dhanañjaya. El Brahman impersonal también es sustentado por Kṛṣṇa: brahmaṇo hi pratiṣṭhāham. Por consiguiente, de todas las maneras, Kṛṣṇa es la Realidad Suprema. Aquel cuya mente, inteligencia, fe y refugio siempre están en Kṛṣṇa, o, en otras palabras, aquel que está plenamente consciente de Kṛṣṇa, está indudablemente bien limpio de todos los recelos y tiene conocimiento perfecto de todo cuanto concierne a la trascendencia. Una persona consciente de Kṛṣṇa puede entender a cabalidad que en Kṛṣṇa existe dualidad (la identidad e individualidad simultáneas), y, equipado con ese conocimiento trascendental, uno puede progresar de un modo continuo en el sendero de la liberación.

VERSO 18

vidyā-vinaya-sampanne
brāhmaṇe gavi hastini
śuni caiva śva-pāke ca
paṇḍitāḥ sama-darśinaḥ

vidyā—con educación; vinaya—y mansedumbre; sampanne—plenamente equipado; brāhmaṇe—en el brāhmaṇa; gavi—en la vaca; hastini—en el elefante; śuni—en el perro; ca—y; eva—ciertamente; śva-pāke—en el comeperros (el paria); ca—respectivamente; paṇḍitāḥ—aquellos que son sabios; sama-darśinaḥ—que ven con la misma visión.

TRADUCCIÓN

Los sabios humildes, en virtud del conocimiento verdadero, ven con la misma visión a un manso y erudito brāhmaṇa, a una vaca, a un elefante, a un perro y a un comeperros [un paria].

SIGNIFICADO

Una persona consciente de Kṛṣṇa no hace ninguna diferencia entre especies o castas. Puede que el brāhmaṇa y el paria sean diferentes desde el punto de vista social, o que un perro, una vaca y un elefante sean diferentes desde el punto de vista de las especies, pero esas diferencias de cuerpo son insignificantes desde el punto de vista de un trascendentalista erudito. Esto se debe a la relación que todos ellos tienen con el Supremo, ya que el Señor Supremo, por medio de Su porción plenaria como Paramātmā, se halla presente en el corazón de todo el mundo. Esa clase de conocimiento acerca del Supremo es verdadero conocimiento. En lo que respecta a los cuerpos de diferentes castas o de diferentes especies de vida, el Señor es igualmente bueno con todos, porque Él trata a cada ser viviente como un amigo y aun así se mantiene como Paramātmā, sin importar las circunstancias en que se encuentren las entidades vivientes. Como Paramātmā, el Señor está presente tanto en el paria como en el brāhmaṇa, aunque el cuerpo de un brāhmaṇa y el de un paria no son iguales. Los cuerpos son productos materiales de diferentes modalidades de la naturaleza material, pero el alma y la Superalma que están dentro del cuerpo son de la misma calidad espiritual. Sin embargo, la semejanza que hay entre las calidades del alma y la Superalma no las vuelve iguales en cantidad, ya que el alma individual sólo está presente en ese cuerpo específico, mientras que el Paramātmā está presente en todos y cada uno de los cuerpos. Una persona consciente de Kṛṣṇa tiene pleno conocimiento de esto, y, por lo tanto, es verdaderamente erudita y tiene una visión equitativa. Las características similares que hay entre el alma y la Superalma son las de que ambas son conscientes, ambas son eternas y ambas son bienaventuradas. Pero lo que las diferencia es que el alma individual es consciente dentro de la limitada jurisdicción del cuerpo, mientras que la Superalma está consciente de todos los cuerpos. La Superalma se halla presente en todos los cuerpos, sin distinción .

VERSO 19

ihaiva tair jitaḥ sargo
yeṣāṃ sāmye sthitaṃ manaḥ

nirdoṣaṃ hi samaṃ brahma
tasmād brahmaṇi te sthitāḥ

iha—en esta vida; eva—ciertamente; taiḥ—por ellos; jitaḥ—conquistado; sargaḥ—nacimiento y muerte; yeṣām—cuyo; sāmye—con ecuanimidad; sthitam—situado; manaḥ—mente; nirdoṣam—intachable; hi—ciertamente; samam—con ecuanimidad; brahma—como el Supremo; tasmāt—por lo tanto; brahmaṇi—en el Supremo; te—ellos; sthitāḥ—están situados.

TRADUCCIÓN

Aquellos que tienen la mente establecida en la igualdad y en la ecuanimidad, ya han conquistado las condiciones del nacimiento y la muerte. Ellos son intachables como el Brahman, y por eso ya están situados en el Brahman.

SIGNIFICADO

La ecuanimidad de la mente, tal como se acaba de mencionar, es el signo característico de la autorrealización. Se debe considerar que aquellos que en verdad han llegado a esa etapa, han conquistado las condiciones materiales, específicamente el nacimiento y la muerte. Mientras uno se identifique con este cuerpo, se lo considera un alma condicionada, pero en cuanto uno se eleva a la etapa de la ecuanimidad a través de la perfecta comprensión del ser, se libera de la vida condicionada. En otras palabras, uno deja de estar sujeto a nacer en el mundo material, y, en vez de ello, puede entrar en el cielo espiritual después de su muerte. El Señor es intachable, porque en Él no hay atracción ni odio. De igual modo, cuando una entidad viviente no siente atracción ni odio, también se vuelve intachable y merecedora de entrar en el cielo espiritual. Se debe considerar que esa clase de personas ya están liberadas, y sus características se describen a continuación.

VERSO 20

na prahṛṣyet priyaṃ prāpya
nodvijet prāpya cāpriyam
sthira-buddhir asammūḍho
brahma-vid brahmaṇi sthitaḥ

na—nunca; prahṛṣyet—regocija; priyam—lo agradable; prāpya—al conseguir; na—no; udvijet—se agita; prāpya—al obtener; ca—también; apriyam—lo desagradable; sthira-buddhiḥ—inteligente en relación con el ser; asammūdhaḥ—que no se confunde; brahma-vit—aquel que conoce al Supremo perfectamente; brahmaṇi—en la trascendencia; sthitaḥ—situado.

TRADUCCIÓN

Una persona que ni se regocija al conseguir algo agradable ni se lamenta al obtener algo desagradable, que es inteligente en relación con el ser, que no se confunde y que conoce la ciencia de Dios, ya está situada en la trascendencia.

SIGNIFICADO

Aquí se dan las características de la persona autorrealizada. La primera característica es que no se deja engañar por el falso proceso de identificar el cuerpo con su verdadero ser. Ella sabe perfectamente bien que no es este cuerpo, sino una porción fragmentaria de la Suprema Personalidad de Dios. Así pues, ella no se alegra al conseguir algo, ni se lamenta al perder algo que esté relacionado con este cuerpo. Esa estabilidad de la mente se denomina sthira-buddhi, o inteligencia en relación con el ser. Luego esa persona nunca se confunde y comete el error de tomar el cuerpo burdo por el alma, ni considera que el cuerpo es permanente, descuidando por ello la existencia del alma. Este conocimiento la eleva a la posición de conocer la ciencia completa de la Verdad Absoluta, es decir, Brahman, Paramātmā y Bhagavān. Así pues, ella conoce perfectamente bien su posición constitucional, sin tratar falsamente de volverse uno con el Supremo en todos los aspectos. Eso se denomina comprensión Brahman, o autorrealización. Esa clase de conciencia estable se denomina conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 21

bāhya-sparśeṣv asaktātmā
vindaty ātmani yat sukham
sa brahma-yoga-yuktātmā
sukham akṣayam aśnute

bāhya-sparśeṣu—en el placer externo de los sentidos; asakta-ātmā—aquel que no está apegado; vindati—disfruta; ātmani—en el ser; yat—aquello que; sukham—felicidad; saḥ—él; brahma-yoga—mediante la concentración en el Brahman; yukta-ātmā—relacionado con el ser; sukham—felicidad; akṣayam—ilimitado; aśnute—disfruta.

TRADUCCIÓN

Una persona así de liberada no se ve atraída al placer material de los sentidos, sino que, más bien, siempre está en trance, disfrutando del placer interno. De ese modo, la persona autorrealizada disfruta de una felicidad ilimitada, ya que se concentra en el Supremo.

SIGNIFICADO

Śrī Yāmunācārya, un gran devoto consciente de Kṛṣṇa, dijo:

yad-avadhi mama cetaḥ kṛṣṇa-pādāravinde
nava-nava-rasa-dhāmānudyata rantum āsīt
tad-avadhi bata nārī-saṅgame smaryamāne
bhavati mukha-vikāraḥ suṣṭhu niṣṭhīvanaṃ ca

"Desde que me dediqué al trascendental servicio amoroso de Kṛṣṇa, consiguiendo en Él un placer cada vez más nuevo, cuando quiera que pienso en el placer sexual escupo en el pensamiento, y los labios se me fruncen de disgusto". Una persona en estado de brahma-yoga, o conciencia de Kṛṣṇa, está tan absorta en el amoroso servicio del Señor, que pierde por completo su gusto por el placer material de los sentidos. El máximo placer que hay en términos de la materia, es el placer sexual. El mundo entero se mueve bajo su hechizo, y el materialista no puede trabajar para nada sin esa motivación. Pero una persona dedicada al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa puede trabajar con mayor vigor sin el placer sexual, el cual evita. Ésa es la prueba de la comprensión espiritual. La comprensión espiritual y el placer sexual no van de la mano. A una persona consciente de Kṛṣṇa no la atrae ninguna clase de placer de los sentidos, debido a que es un alma liberada.

VERSO 22

ye hi saṃsparśa-jā bhogā
duḥkha-yonaya eva te
ādy-antavantaḥ kaunteya
na teṣu ramate budhaḥ

ye—aquellos; hi—ciertamente; saṃsparśa-jāḥ—mediante el contacto con los sentidos materiales; bhogāḥ—disfrute; duḥkha—aflicción; yonayaḥ—fuentes de; eva—ciertamente; te—son; ādi—comienzo; anta—fin; vantaḥ—sujeto a; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī; na—nunca; teṣu—en esos; ramate—se deleita; budhaḥ—la persona inteligente.

TRADUCCIÓN

Una persona inteligente no participa de cosas que son fuentes de desdicha y las cuales se deben al contacto con los sentidos materiales. ¡Oh, hijo de Kuntī!, esa clase de placeres tienen un comienzo y un final, y por eso el hombre sabio no se deleita con ellos.

SIGNIFICADO

Los placeres materiales de los sentidos se deben al contacto de los sentidos materiales, todos los cuales son temporales, ya que el propio cuerpo es temporal. Al alma liberada no le interesa nada que sea temporal. Puesto que el alma liberada conoce bien los deleites de los placeres trascendentales, ¿cómo puede acceder a disfrutar del placer falso? En El Padma Purāṇa (Śrī-Rāmacandra- śata-nāma-stotram, verso 8) se dice:

ramante yogino ’nante
satyānanda-cid-ātmani
iti rāma-padenāsau
paraṃ brahmābhidhīyate

"Los místicos obtienen de la Verdad Absoluta placeres trascendentales ilimitados, y, por consiguiente, a la Suprema Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios, también se la conoce como Rāma".

En El Śrīmad-Bhāgavatam (5.5.1) también se dice:

nāyaṃ deho deha-bhājāṃ nṛ-loke
kaṣṭān kāmānarhate viḍ-bhujāṃ ye
tapo divyaṃ putrakā yena sattvaṃ
śuddhyed yasmād brahma-saukhyaṃ tv anantam

"Mis queridos hijos, no hay ninguna razón para trabajar mucho por el placer de los sentidos mientras se está en esta forma de vida humana; esos placeres están al alcance de los coprófagos [los cerdos]. Más bien, en esta vida ustedes deben someterse a penitencias mediante las cuales se les purifique la existencia, y, como resultado de ello, podrán disfrutar de una bienaventuranza trascendental ilimitada".

Por lo tanto, a aquellos que son verdaderos yogīs o trascendentalistas eruditos no los atraen los placeres de los sentidos, que son la causa de la existencia material continua. Cuanto más uno está adicto a los placeres materiales, más lo atrapan los sufrimientos materiales.

VERSO 23

śaknotīhaiva yaḥ soḍhuṃ
prāk śarīra-vimokṣaṇāt
kāma-krodhodbhavaṃ vegaṃ
sa yuktaḥ sa sukhī naraḥ

śaknoti—es capaz; iha eva—en el cuerpo actual; yaḥ—aquel que; soḍhum—de tolerar; prāk—antes; śarīra—el cuerpo; vimokṣaṇāt—abandonando; kāma—deseo; krodha—e ira; udbhavam—que se engendra de; vegam—impulsos; saḥ—él; yuktaḥ—en trance; saḥ—él; sukhī—feliz; naraḥ—ser humano.

TRADUCCIÓN

Si antes de abandonar este cuerpo actual uno es capaz de tolerar los impulsos de los sentidos materiales y contener la fuerza del deseo y la ira, uno se halla bien situado y es feliz en este mundo.

SIGNIFICADO

Si uno quiere progresar de un modo continuo en el sendero de la autorrealización, debe tratar de controlar las fuerzas de los sentidos materiales. Existen las fuerzas del habla, las fuerzas de la ira, las fuerzas de la mente, las fuerzas del estómago, las fuerzas del órgano genital y las fuerzas de la lengua. Aquel que es capaz de controlar las fuerzas de todos esos diferentes sentidos y que es capaz de controlar la mente, recibe el nombre de gosvāmī o svāmī. Esos gosvāmīs llevan una vida estrictamente controlada y renuncian por completo a las fuerzas de los sentidos. Cuando los deseos materiales no se sacian, provocan la ira, y, a raíz de ello, la mente, los ojos y el pecho se agitan. Por consiguiente, uno debe practicar el controlarlos antes de abandonar este cuerpo material. Se considera que aquel que puede hacerlo está autorrealizado y es, pues, feliz en el estado de la autorrealización. El trascendentalista tiene el deber de tratar enérgicamente de controlar el deseo y la ira.

VERSO 24

yo 'ntaḥ-sukho 'ntarārāmas
tathāntar-jyotir eva yaḥ
sa yogī brahma-nirvāṇaṃ
brahma-bhūto 'dhigacchati

yaḥ—aquel que; antaḥ-sukhaḥ—feliz desde dentro de sí; antaḥ-ārāmaḥ—disfrutando activamente dentro de sí; tathā—así como también; antaḥ-jyotiḥ—apuntando hacia dentro; eva—ciertamente; yaḥ—cualquiera; saḥ—él; yogī—un místico; brahma-nirvāṇam—liberación en el Supremo; brahma-bhūtaḥ—estando autorrealizado; adhigacchati—llega.

TRADUCCIÓN

Aquel cuya felicidad es interna, que es activo y se regocija internamente, y cuya meta es interna, es en verdad el místico perfecto. Él está liberado en el Supremo, y al final llega al Supremo.

SIGNIFICADO

A menos que uno sea capaz de disfrutar de una felicidad interna, ¿cómo puede uno retirarse de las ocupaciones externas, destinadas a brindar una felicidad superficial? La persona liberada disfruta de felicidad mediante la experiencia concreta. Por lo tanto, ella puede sentarse en silencio en cualquier parte y disfrutar internamente de las actividades de la vida. Una persona así de liberada deja de desear la felicidad material externa. Ese estado se denomina brahma-bhūta, y llegar a él le asegura a uno el ir de vuelta a Dios, de vuelta al hogar.

VERSO 25

labhante brahma-nirvāṇam
ṛṣayaḥ kṣīṇa-kalmaṣāḥ
chinna-dvaidhā yatātmānaḥ
sarva-bhūta-hite ratāḥ

labhante—logran; brahma-nirvāṇam—liberación en el Supremo; ṛṣayaḥ—aquellos que están activos internamente; kṣīṇa-kalmaṣāḥ—que están libres de todos los pecados; chinna—habiendo desgarrado; dvaidhāḥ—dualidad; yata-ātmānaḥ—dedicado a la autorrealización; sarva-bhūta—para todas las entidades vivientes; hite—en obras de beneficencia; ratāḥ—dedicados.

TRADUCCIÓN

Aquellos que se encuentran más allá de las dualidades que surgen de las dudas, que tienen la mente ocupada internamente, que siempre están muy ocupados en trabajar por el bienestar de todos los seres vivientes, y que están libres de toda clase de pecados, logran la liberación en el Supremo.

SIGNIFICADO

Sólo de una persona que está plenamente consciente de Kṛṣṇa puede decirse que está dedicada a obras de beneficio para todas las entidades vivientes. Cuando una persona verdaderamente tiene conocimiento de que Kṛṣṇa es la fuente de todo, entonces, cuando actúa con ese espíritu, actúa por el bien de todos. Los sufrimientos de la humanidad se deben al hecho de haber olvidado que Kṛṣṇa es el disfrutador Supremo, el propietario Supremo y el amigo Supremo. Por consiguiente, actuar para revivir ese estado de conciencia en toda la sociedad humana, constituye la máxima obra de beneficencia. Uno no puede dedicarse a ese trabajo de beneficencia de primera categoría, sin estar liberado en el Supremo. Una persona consciente de Kṛṣṇa no duda de la supremacía de Kṛṣṇa. Ella no duda, porque está completamente libre de toda clase de pecados. Ése es el estado del amor divino.

Una persona que está dedicada únicamente a procurar el bienestar físico de la sociedad humana, en realidad no puede ayudar a nadie. El alivio temporal del cuerpo externo y de la mente no llega a ser satisfactorio. La verdadera causa de las dificultades de uno en la dura lucha por la vida, se puede encontrar en el hecho de haber olvidado la relación que uno tiene con el Señor Supremo. Cuando un hombre está plenamente consciente de su relación con Kṛṣṇa, es en verdad un alma liberada, aunque se encuentre en el tabernáculo material.

VERSO 26

kāma-krodha-vimuktānāṃ
yatīnāṃ yata-cetasām
abhito brahma-nirvāṇaṃ
vartate viditātmanām

kāma—de los deseos; krodha—y la ira; vimuktānām—de aquellos que están liberados; yatīnām—de las personas santas; yata-cetasām—que tienen pleno control de la mente; abhitaḥ—asegurado en el futuro cercano; brahma-nirvāṇam—liberación en el Supremo; vartate—está ahí; vidita-ātmanām—de aquellos que están autorrealizados.

TRADUCCIÓN

Aquellos que están libres de la ira y de todos los deseos materiales, que están autorrealizados, que son autodisciplinados y que se están esforzando constantemente por la perfección, tienen asegurada la liberación en el Supremo en un futuro muy cercano.

SIGNIFICADO

De las personas santas que están constantemente dedicadas a esforzarse por la salvación, aquella que se encuentra en estado de conciencia de Kṛṣṇa es la mejor de todas. El Bhāgavatam (4.22.39) confirma este hecho de la siguiente manera:

yat-pāda-paṅkaja-palāśa-vilāsa-bhaktyā
karmāśayaṃ grathitam udgrathayanti santaḥ
tadvan na rikta-matayo yatayo’pi ruddha-
srotogaṇās tam araṇaṃ bhaja vāsudevam

"Tan sólo trata de adorar a Vāsudeva, la Suprema Personalidad de Dios, mediante el servicio devocional. Ni siquiera los grandes sabios son capaces de controlar las fuerzas de los sentidos tan eficazmente, como aquellos que participan

de la dicha trascendental por el hecho de prestarles servicio a los pies de loto del Señor, arrancando así el deseo profundamente enraizado de realizar actividades fruitivas".
En el alma condicionada, el deseo de disfrutar de los resultados fruitivos del trabajo está tan profundamente arraigado, que incluso a los grandes sabios les resulta muy difícil controlar dichos deseos, a pesar de grandes esfuerzos. Un devoto del Señor, constantemente dedicado al servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa, perfecto en la autorrealización, muy rápidamente logra la liberación en el Supremo. Debido a su completo conocimiento de la autorrealización, él siempre permanece en trance. He aquí un ejemplo análogo de esto:

darśana-dhyāna-saṃsparśair
matsya-kūrma-vihaṅgamāḥ
svāny apatyāni puṣṇanti
tathāham api padmaja

"Los peces, las tortugas y las aves mantienen a sus críos únicamente por medio de la vista, de la meditación y del tacto. Del mismo modo lo hago Yo, ¡oh, Padmaja!".
El pez cría a su prole simplemente con la mirada. La tortuga cría a su prole simplemente por medio de la meditación. La tortuga pone sus huevos en la tierra, y medita en ellos mientras está en el agua. De la misma manera, aunque el devoto en estado de conciencia de Kṛṣṇa está muy lejos de la morada del Señor, puede elevarse a esa morada mediante el simple hecho de pensar en Él constantemente —mediante la ocupación en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa—. Él no siente los tormentos de los sufrimientos materiales. Ese estado de la vida se denomina brahma-nirvāṇa, o la ausencia de sufrimientos materiales por el hecho de estar inmerso constantemente en el Supremo.

VERSO 27–28

sparśān kṛtvā bahir bāhyāṃś
cakṣuś caivāntare bhruvoḥ
prāṇāpānau samau kṛtvā
nāsābhyantara-cāriṇau

yatendriya-mano-buddhir
munir mokṣa-parāyaṇaḥ
vigatecchā-bhaya-krodho
yaḥ sadā mukta eva saḥ

sparśān—objetos de los sentidos, tales como el sonido; kṛtvā—manteniendo; bahiḥ—externos; bāhyān—innecesarios; cakṣuḥ—ojos; ca—también; eva—ciertamente; antare—entre; bhruvoḥ—las cejas; prāṇa-apānau—el aire que se mueve hacia arriba y hacia abajo; samau—en suspensión; kṛtvā—manteniendo; nāsā-abhyantara—dentro de las fosas nasales; cāriṇau—soplando; yata—controlados; indriya—sentidos; manaḥ—mente; buddhiḥ—inteligencia; muniḥ—el trascendentalista; mokṣa—para la liberación; parāyaṇaḥ—con ese destino; vigata—habiendo descartado; icchā—deseos; bhaya—temor; krodhaḥ—ira; yaḥ—aquel que; sadā—siempre; muktaḥ—liberado; eva—ciertamente; saḥ—él está.

TRADUCCIÓN

Evitando todos los objetos externos de los sentidos, manteniendo los ojos y la visión concentrados en el entrecejo, suspendiendo en las fosas nasales la inhalación y la exhalación —controlando así la mente, los sentidos y la inteligencia—, el trascendentalista que busca la liberación se libra del deseo, el temor y la ira. Aquel que siempre se encuentra en ese estado, sin duda que está liberado.

SIGNIFICADO

Cuando uno está dedicado al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, puede entender de inmediato la identidad espiritual que tiene, y luego puede entender al Señor Supremo por medio del servicio devocional. Cuando uno está bien situado en el servicio devocional, llega a la posición trascendental, con la capacidad de sentir la presencia del Señor en la esfera de la actividad que uno realiza. Esa posición específica se denomina "liberación en el Supremo".
Después de explicar los antedichos principios de la liberación en el Supremo, el Señor instruye a Arjuna en relación con la manera en que uno puede llegar a esa posición mediante la práctica del misticismo o yoga conocido como aṣṭāṅga-yoga, el cual se puede dividir en ocho pasos, conocidos como yama, niyama, āsana, prāṇāyāma, pratyāhāra,

dhāraṇā, dhyāna y samādhi. En el Capítulo Seis se explica detalladamente el tema del yoga, y al final del Capítulo Cinco dicho tema sólo se explica de un modo preliminar. Uno tiene que excluir los objetos de los sentidos, tales como el sonido, la sensación del tacto, la forma, el gusto y el olor, mediante el proceso pratyāhāra del yoga, y luego mantener la vista dirigida al entrecejo, y concentrarse en la punta de la nariz con los párpados semi*Ṛabiertos. De nada sirve cerrar los ojos por completo, pues entonces hay muchas probabilidades de quedarse dormido. Ni tampoco se gana nada con abrir los ojos por completo, ya que entonces existe el peligro de ser atraído por los objetos de los sentidos. El movimiento respiratorio se contiene dentro de las fosas nasales, mediante la neutralización de los aires que suben y bajan dentro del cuerpo. Por medio de la práctica de esa clase de yoga se es capaz de lograr el control de los sentidos y apartarse de los objetos externos de los sentidos, y de ese modo prepararse para la liberación en el Supremo.

Este proceso de yoga lo ayuda a uno a liberarse de todas las clases de temor e ira, y de ese modo sentir la presencia de la Superalma en la situación trascendental. En otras palabras, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa es la manera más sencilla de ejecutar los principios del yoga. Esto se explicará a fondo en el siguiente capítulo. Sin embargo, como la persona consciente de Kṛṣṇa siempre está dedicada al servicio devocional, no corre el riesgo de que los sentidos se le pierdan en alguna otra ocupación. Esa manera de controlar los sentidos es mejor que el aṣṭāṅga-yoga.

VERSO 29

bhoktāraṃ yajña-tapasāṃ
sarva-loka-maheśvaram
suhṛdaṃ sarva-bhūtānāṃ
jñātvā māṃ śāntim ṛcchati

bhoktāram—beneficiario; yajña—de los sacrificios; tapasām—y penitencias y austeridades; sarva-loka—de todos los planetas y los semidioses que están en ellos; mahā-īśvaram—el Señor Supremo; suhṛdam—el benefactor; sarva—de todas; bhūtānām—las entidades vivientes; jñātvā—conociendo así; mam—a Mí (el Señor Kṛṣṇa); śāntim—alivio de los tormentos materiales; ṛcchati—uno encuentra.

TRADUCCIÓN

Una persona que tiene plena conciencia de Mí, que Me conoce como el beneficiario último de todos los sacrificios y austeridades, como el Señor Supremo de todos los planetas y semidioses, y como el benefactor y bienqueriente de todas las entidades vivientes, se libra de los tormentos de los sufrimientos materiales y encuentra la paz.

SIGNIFICADO

Todas las almas condicionadas que están en las garras de la energía ilusoria, ansían encontrar la paz en el mundo material. Pero ellas no conocen la fórmula de la paz, la cual se explica en esta parte de El Bhagavad-gītā. La mejor fórmula para la paz es simplemente ésta: el Señor Kṛṣṇa es el beneficiario de todas las actividades humanas. Los hombres deben ofrecerle todo al servicio trascendental del Señor, porque Él es el propietario de todos los planetas y de sus respectivos semidioses. Nadie es más grande que Él. Él es más grande que los semidioses más grandes de todos, es decir, el Señor Śiva y el Señor Brahmā. En los Vedas (El Śvetāśvatara Upaniṣad 6.7) se describe al Señor Supremo como tam īśvarāṇāṃ paramaṃ maheśvaram. Las entidades vivientes, bajo el hechizo de la ilusión, están tratando de ser amas de todo lo que ven, pero en realidad están dominadas por la energía material del Señor. El Señor es el amo de la naturaleza material, y las almas condicionadas se hallan bajo las estrictas reglas de la naturaleza material. A menos que uno entienda estos hechos claros, no es posible encontrar la paz en el mundo, ni individual ni colectivamente. Éste es el sentir en el estado de conciencia de Kṛṣṇa: el Señor Kṛṣṇa es el predominador supremo, y todas las entidades vivientes, incluso los grandes semidioses, son Sus subordinados. Uno puede encontrar la paz perfecta sólo si se tiene completa conciencia de Kṛṣṇa.

Este Capítulo Quinto es una explicación práctica del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, generalmente conocido como karma-yoga. Aquí se contesta la pregunta producto de la especulación mental, acerca de cómo el karma-yoga puede brindar la liberación. Trabajar con conciencia de Kṛṣṇa es trabajar con pleno conocimiento de que el Señor es el predominador. Ese trabajo no es diferente del conocimiento trascendental. El proceso directo de conciencia de Kṛṣṇa es el bhakti-yoga, y el jñāna-yoga es un sendero que conduce al bhakti-yoga. Conciencia de Kṛṣṇa significa trabajar con pleno conocimiento de la relación que uno tiene con el Absoluto Supremo, y la perfección de ese estado de conciencia es el pleno conocimiento acerca de Kṛṣṇa, o la Suprema Personalidad de Dios. El alma pura, en su carácter de parte integral fragmentaria de Dios, es la sirvienta eterna de Dios. Ella se pone en contacto con māyā (la ilusión) debido al deseo de enseñorearse de māyā, y ésa es la causa de sus muchos sufrimientos. Mientras ella está en contacto

con la materia, tiene que trabajar en función de las necesidades materiales. Sin embargo, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa lo lleva a uno a la vida espiritual, incluso mientras uno se encuentra dentro de la jurisdicción de la materia, ya que es un despertar de la existencia espiritual mediante la práctica en el mundo material. Cuanto más uno está adelantado, más está liberado de las ga*ṛras de la materia. El Señor no es parcial para con nadie. Todo depende de la ejecución práctica de los deberes de uno en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, lo cual lo ayuda a uno a controlar los sentidos en todos los aspectos y a conquistar la influencia del deseo y la ira. Y aquel que se mantiene firme en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, controlando las pasiones antedichas, permanece de hecho en la etapa trascendental, o brahma-nirvāṇa. El misticismo yoga de ocho fases se practica automáticamente en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, porque en éste se cumple el propósito supremo. En la práctica del yama, niyama, āsana, prāṇāyāma, pratyāhāra, dhāraṇā, dhyāna y samādhi hay un proceso gradual de elevación. Pero ello únicamente sirve de antesala a la perfección del servicio devocional, que es lo único que le puede conferir la paz al ser humano. La perfección del servicio devocional es la máxima perfección de la vida.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Quinto Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con el karma-yoga, o la acción con conciencia de Kṛṣṇa.

CAPÍTULO SEIS
DHYANA-YOGA

VERSO 1

śrī-bhagavān uvāca
anaśritaḥ karma-phalaṃ
kāryaṃ karma karoti yaḥ
sa sannyāsī ca yogī ca
na niragnir na cākriyaḥ

śrī bhagavān uvāca—el Señor dijo; anāśritaḥ—sin refugiarse; karma-phalam—del resultado del trabajo; kāryam—obligatorio; karma—trabajo; karoti—ejecuta; yaḥ—aquel que; saḥ—él; sannyāsī—en la orden de renuncia; ca—también; yogī—místico; ca—también; na—no; niḥ—sin; agniḥ—fuego; na—ni; ca—también; akriyaḥ—sin deber.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Aquel que no está apegado a los frutos de su trabajo y que trabaja tal como está obligado a hacerlo, se encuentra en la orden de vida de renuncia y es el verdadero místico, y no aquel que no enciende ningún fuego ni ejecuta ningún deber.

SIGNIFICADO

En este capítulo, el Señor explica que el proceso del sistema óctuple de yoga es un medio para controlar la mente y los sentidos. Sin embargo, esto es algo que a la generalidad de la gente le resulta muy difícil de ejecutar, especialmente en la era de Kali. Aunque en este capítulo se recomienda el sistema óctuple de yoga, el Señor recalca que el proceso de karma-yoga, o de actuar con conciencia de Kṛṣṇa, es mejor. En este mundo, todos actúan de manera de mantener a su familia y sus enseres, pero nadie trabaja sin algún interés personal, sin alguna gratificación personal, ya sea concentrada o extendida. La pauta de la perfección la marca el actuar con conciencia de Kṛṣṇa, y no el actuar con miras a disfrutar de los frutos del trabajo. Actuar con conciencia de Kṛṣṇa es el deber de toda entidad viviente, ya que, por constitución, todas ellas son partes integrales del Supremo. Las partes del cuerpo trabajan para la satisfacción de todo el cuerpo. Las extremidades del cuerpo no actúan para su propia satisfacción, sino para la satisfacción del todo completo. De igual modo, la entidad viviente que actúa para satisfacer al todo supremo y no para la satisfacción personal, es el sannyāsī perfecto, el yogī perfecto.

A veces los sannyāsīs piensan artificialmente que han quedado liberados de todos los deberes materiales, y, en consecuencia, dejan de celebrar agnihotra yajñas (sacrificios de fuego); mas, en realidad, ellos tienen un interés personal, porque tienen por meta el volverse uno con el Brahman impersonal. Ese deseo es superior a cualquier deseo material, pero no deja de motivarlo un interés personal. Así mismo, el yogī místico que practica el sistema de yoga con los ojos entreabiertos y suspendiendo todas las actividades materiales, desea algún tipo de satisfacción para sí mismo. Sin embargo, una persona que actúa con conciencia de Kṛṣṇa trabaja para la satisfacción del todo, sin un interés personal. Una persona consciente de Kṛṣṇa no desea su propia satisfacción. Su medida del éxito la constituye la satisfacción de Kṛṣṇa, y, por ende, ella es el sannyāsī perfecto, o el yogī perfecto. El Señor Caitanya, el símbolo más elevado y perfecto de la renunciación, ora de la siguiente manera:

na dhanaṃ na janaṃ na sundarīṃ
kavitāṃ vā jagad-īśa kāmaye
mama janmani janmanīśvare
bhavatād bhaktir ahaitukī tvayi

"¡Oh, Señor Todopoderoso!, no tengo ningún deseo de acumular riquezas, ni de disfrutar de bellas mujeres, ni quiero tener seguidor alguno. Lo único que quiero es tener en mi vida la misericordia sin causa de Tu servicio devocional, nacimiento tras nacimiento" (El Śikṣāṣṭaka 4).

VERSO 2

yaṃ sannyāsam iti prāhur
yogaṃ taṃ viddhi pāṇḍava

na hy asannyasta-saṅkalpo
yogī bhavati kaścana

yam—lo que; sannyāsam—renunciación; iti—así pues; prāhuḥ—ellos dicen; yogam—vinculándose con el Supremo; tam—eso; viddhi—has de saber; pāṇḍava—¡oh, hijo de Pāṇḍu!; na—nunca; hi—ciertamente; asannyasta—sin renunciar; saṅkalpaḥ—deseo de satisfacción personal; yogī—un místico trascendentalista; bhavati—se vuelve; kaścana—cualquiera.

TRADUCCIÓN

Lo que se denomina renunciación, debes saber que es lo mismo que el yoga, o el vincularse con el Supremo, ¡oh, hijo de Pāṇḍu!, porque jamás puede alguien convertirse en yogī, a menos que renuncie al deseo de complacer los sentidos.

SIGNIFICADO

Verdadero sannyāsa-yoga o bhakti significa que uno debe conocer su posición constitucional como entidad viviente, y actuar de conformidad con ello. La entidad viviente no tiene una identidad separada e independiente. Ella es la energía marginal del Supremo. Cuando está atrapada por la energía material, está condicionada, y cuando está consciente de Kṛṣṇa, o consciente de la energía espiritual, se encuentra, entonces, en su estado de vida verdadero y natural. Por lo tanto, cuando uno tiene pleno conocimiento, le pone fin a toda la complacencia material de los sentidos, o renuncia a todas las clases de actividades para complacer los sentidos. Esto lo practican los yogīs, los cuales les impiden a los sentidos el apego material. Pero una persona en estado de conciencia de Kṛṣṇa no tiene ninguna oportunidad de ocupar los sentidos en nada que no sea para Kṛṣṇa. De modo que, una persona consciente de Kṛṣṇa es simultáneamente un sannyāsī y un yogī. El propósito del conocimiento y de la restricción de los sentidos, tal como se prescribe en los procesos de jñāna y de yoga, se cumple automáticamente en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Si uno es incapaz de abandonar las actividades propias de su naturaleza egoísta, de nada valen entonces el jñāna y el yoga. El verdadero objetivo a alcanzar es que la entidad viviente abandone toda la satisfacción egoísta y esté dispuesta a satisfacer al Supremo. Una persona consciente de Kṛṣṇa no desea ninguna clase de disfrute personal. Ella siempre está ocupada en aras del disfrute del Supremo. Aquel que no tiene información acerca del Supremo, tiene que dedicarse entonces a su satisfacción personal, porque nadie puede mantenerse en el plano de la inactividad. Todos los propósitos se cumplen perfectamente con la práctica del proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 3

āruruksor muner yogaṃ
karma kāraṇam ucyate
yogārūḍhasya tasyaiva
śamaḥ kāraṇam ucyate

ārurukṣoḥ—que acaba de comenzar en el yoga; muneḥ—del sabio; yogam—el sistema óctuple de yoga; karma—trabajo; kāraṇam—el medio; ucyate—se dice que es; yoga—el yoga óctuple; ārūḍhasya—de aquel que ha logrado; tasya—su; eva—ciertamente; śamaḥ—cese de todas las actividades materiales; kāraṇam—el medio; ucyate—se dice que es.

TRADUCCIÓN

Para aquel que es un neófito en el sistema óctuple del yoga, se dice que el trabajo es el medio; y para aquel que ya se encuentra elevado en el yoga, se dice que el cese de todas las actividades materiales es el medio.

SIGNIFICADO

El proceso mediante el cual uno se vincula con el Supremo, se denomina yoga. Dicho proceso se puede decir que es como una escalera para alcanzar la máxima comprensión espiritual. Esa escalera comienza desde la condición material más baja de la entidad viviente, y se eleva hasta la perfecta comprensión del ser en la vida espiritual pura. Según las diferentes elevaciones, las distintas partes de la escalera se conocen por diferentes nombres. Pero en términos generales, la escalera en sí se denomina yoga, y se la puede dividir en tres partes, es decir, jñāna-yoga, dhyāna-yoga y bhakti-yoga. El comienzo de la escalera se denomina la etapa yogārurukṣu, y el peldaño más alto se denomina yogārūḍha.

En lo que respecta al sistema óctuple del yoga, se considera que los intentos que se hacen al principio para lograr la meditación, a través de principios reguladores de la vida y a través de la práctica de diferentes maneras de sentarse (que son más o menos ejercicios físicos), son actividades materiales fruitivas. Todas esas actividades llevan a lograr

un equilibrio mental perfecto para controlar los sentidos. Cuando uno se vuelve experto en la práctica de la meditación, suspende todas las actividades mentales perturbadoras.
Sin embargo, una persona consciente de Kṛṣṇa está situada desde el principio en el plano de la meditación, porque siempre piensa en Kṛṣṇa. Y como ella está dedicada constantemente al servicio de Kṛṣṇa, se considera que ha suspendido todas las actividades materiales.

VERSO 4

yadā hī nendriyārtheṣu
na karmasv anuṣajjate
sarva-saṅkalpa-sannyāsī
yogārūḍhas tadocyate

yadā—cuando; hi—ciertamente; na—no; indriya-artheṣu—en la complacencia de los sentidos; na—nunca; karmasu—en las actividades fruitivas; anuṣajjate—uno se ocupa necesariamente; sarva-saṅkalpa—de todos los deseos materiales; sannyāsī—renunciante; yoga-ārūḍhaḥ—elevado en el yoga; tadā—en ese momento; ucyate—se dice que es.

TRADUCCIÓN

Se dice que una persona está elevada en el yoga, cuando, habiendo renunciado a todos los deseos materiales, ni actúa para complacer los sentidos, ni se ocupa en actividades fruitivas.

SIGNIFICADO

Cuando una persona está plenamente dedicada al amoroso servicio trascendental del Señor, se siente complacida en sí misma, y por ello deja de estar dedicada a la complacencia de los sentidos y a las actividades fruitivas. De lo contrario, uno tiene que dedicarse a complacer los sentidos, porque no se puede vivir sin una ocupación. Si no se tiene conciencia de Kṛṣṇa, siempre se tendrán que buscar actividades egoístas centradas en uno o extendidas. Pero una persona consciente de Kṛṣṇa puede hacer todo en aras de la satisfacción de Kṛṣṇa, y con ello desapegarse por completo de la complacencia de los sentidos. Aquel que no tiene ese grado de comprensión, tiene que tratar mecánicamente de escapar de los deseos materiales, antes de ser elevado al peldaño más alto de la escalera del yoga.

VERSO 5

uddhared ātmanātmānaṃ
nātmānam avasādayet
ātmaiva hy ātmano bandhur
ātmaiva ripur ātmanaḥ

uddharet—uno debe liberarse; ātmanā—por medio de la mente; ātmānam—el alma condicionada; na—nunca; ātmānam—el alma condicionada; avasādayet—llevar a la degradación; ātmā—mente; eva—ciertamente; hi—en verdad; ātmanaḥ—del alma condicionada; bandhuḥ—amigo; ātmā—mente; eva—ciertamente; ripuḥ—enemigo; ātmanaḥ—del alma condicionada.

TRADUCCIÓN

Uno debe liberarse con la ayuda de la mente, y no degradarse. La mente es la amiga del alma condicionada, así como también su enemiga.

SIGNIFICADO

La palabra ātmā se refiere al cuerpo, a la mente y al alma, dependiendo de las diferentes circunstancias en que se emplee. En el sistema del yoga, la mente y el alma condicionada son especialmente importantes. Como la mente es el punto central de la práctica del yoga, la palabra ātmā se refiere aquí a la mente. El sistema del yoga tiene por objeto controlar la mente y apartarla del apego a los objetos de los sentidos. Aquí se recalca que a la mente se la debe adiestrar de modo tal, que pueda liberar del fango de la nesciencia al alma condicionada. En la existencia material, uno está supeditado a la influencia de la mente y los sentidos. En efecto, el alma pura está enredada en el mundo material, porque la mente está enredada con el ego falso, el cual desea enseñorearse de la naturaleza material. Por lo tanto, a la mente se la debe adiestrar de modo tal, que no se vea atraída por el brillo de la naturaleza material, y de esa manera se pueda salvar al alma condicionada. Uno no debe degradarse por la atracción hacia los objetos de los sentidos. Cuanto más lo atraigan a uno los objetos de los sentidos, más se enreda uno en la existencia material. La mejor manera de desenredarse consiste en ocupar siempre la mente en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. La palabra hi se emplea para recalcar este punto, es decir, que uno tiene que hacerlo. También se dice:

mana eva manuṣyāṇāṃ
kāraṇaṃ bandha-mokṣayoḥ
bandhāya viṣayāsaṅgo
muktyai nirviṣayaṃ manaḥ

"Para el hombre, la mente es la causa del cautiverio y la mente es la causa de la liberación. La mente que está absorta en los objetos de los sentidos es la causa del cautiverio, y la mente que está desapegada de los objetos de los sentidos es la causa de la liberación" (El Amṛta-bindhu Upaniṣad 2). Luego la mente que siempre está dedicada al proceso de conciencia de Kṛṣṇa es la causa de la liberación suprema.

VERSO 6

bandhur ātmātmanas tasya
yenātmaivātmanā jitaḥ
anātmanas tu śatrutve
vartetātmaiva śatru-vat

bandhuḥ—amigo; ātmā—la mente; ātmanaḥ—de la entidad viviente; tasya—de él; yena—por quien; ātmā—la mente; eva—ciertamente; ātmanā—por la entidad viviente; jitaḥ—conquistado; anātmanaḥ—de aquel que no ha logrado controlar la mente; tu—pero; śatrutve—debido a la enemistad; varteta—permanece; ātmā eva—la propia mente; śatru-vat—como un enemigo.

TRADUCCIÓN

Para aquel que ha conquistado la mente, ésta es el mejor de los amigos; pero para aquel que no lo ha hecho, la mente permanecerá como su peor enemigo.

SIGNIFICADO

El propósito de practicar el yoga óctuple es el de controlar la mente, a fin de que se vuelva una amiga en el desempeño de la misión humana. A menos que se controle la mente, la práctica del yoga (por exhibición) es simplemente una pérdida de tiempo. Aquel que no puede controlar la mente, vive siempre con el peor enemigo, y por ello se malogran su vida y la misión de ésta. La entidad viviente tiene la posición constitucional de tener que ejecutar las órdenes de un superior. Mientras la mente permanezca como un enemigo no conquistado, uno tiene que obedecer los dictados de la lujuria, la ira, la avaricia, la ilusión, etc. Pero cuando se conquista la mente, uno accede de motu proprio a acatar los mandatos de la Personalidad de Dios, quien está situado en forma de Paramātmā en el corazón de todos. La verdadera práctica del yoga entraña el encontrarse con el Paramātmā que está en el corazón, y luego seguir Sus órdenes. Para aquel que adopta directamente el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, la entrega absoluta a las órdenes del Señor se da automáticamente.

VERSO 7

jitātmanaḥ praśāntasya
paramātmā samāhitaḥ
śītoṣṇa-sukha-duḥkheṣu
tathā mānāpamānayoḥ

jita-ātmanaḥ—de aquel que ha conquistado la mente; praśāntasya—que ha conseguido la tranquilidad mediante ese control de la mente; parama-ātmā—la Superalma; samāhitaḥ—totalmente abordado; śīta—en el frío; uṣṇa—calor; sukha—felicidad; duḥkheṣu—y aflicción; tathā—además; māna—en la honra; apamānayoḥ—y en la deshonra.

TRADUCCIÓN

Aquel que ha conquistado la mente, ya ha llegado a la Superalma, porque ha conseguido la tranquilidad. Para ese hombre, la felicidad y la aflicción, el calor y el frío, y la honra y la deshonra, son todos lo mismo.

SIGNIFICADO

En realidad, toda entidad viviente tiene la función de acatar los mandatos de la Suprema Personalidad de Dios, quien está sentado en el corazón de todos como Paramātmā. Cuando a la mente la desencamina la energía ilusoria externa, uno se enreda en las actividades materiales. Por lo tanto, en cuanto se controla la mente a través de uno de los sistemas de yoga, se debe considerar que ya se ha llegado al destino. Uno tiene que acatar los mandatos de un superior. Cuando la mente de uno está fija en la naturaleza superior, no queda más remedio que seguir los mandatos del Supremo. La mente tiene que admitir alguna orden superior y seguirla. El efecto de controlar la mente es que de un modo

automático uno sigue los mandatos del Paramātmā, o la Superalma. Debido a que aquel que se halla en estado de conciencia de Kṛṣṇa alcanza de inmediato esa posición trascendental, el devoto del Señor no es afectado por las dualidades de la existencia material, es decir, la aflicción y la felicidad, el frío y el calor, etc. Ese estado es samādhi en la práctica, o absorción en el Supremo.

VERSO 8

jñāna-vijñāna-tṛptātmā
kūṭa-stho vijitendriyaḥ
yukta ity ucyate yogī
sama-loṣṭrāśma-kāñcanaḥ

jñāna—mediante el conocimiento adquirido; vijñāna—y el conocimiento comprendido; tṛpta—satisfecho; ātmā—una entidad viviente; kūṭa-sthaḥ—situado en lo espiritual; vijita-indriyaḥ—con los sentidos controlados; yuktaḥ—apto para lograr la comprensión del ser; iti—así pues; ucyate—se dice; yogī—un místico; sama—equilibrado; loṣṭra—guijarros; aśma—piedra; kāñcanaḥ—oro.

TRADUCCIÓN

Se dice que una persona está establecida en la comprensión del ser y se le da el nombre de yogī [o místico], cuando ella se encuentra plenamente satisfecha en virtud del conocimiento y la comprensión que ha adquirido. Esa persona está situada en la trascendencia y es autocontrolada. Ella ve todo igual, ya sean guijarros, piedras u oro.

SIGNIFICADO

El conocimiento libresco sin la plena comprensión de la Verdad Suprema, es inútil. Esto se señala de la siguiente manera:

ataḥ śrī-kṛṣṇa-nāmādi
na bhaved grāhyam indriyaiḥ
sevonmukhe hi jihvādau
svayam eva sphuraty adaḥ

"Nadie puede entender la naturaleza trascendental del nombre, la forma, las cualidades y los pasatiempos de Śrī Kṛṣṇa, a través de los sentidos contaminados por lo material. Sólo cuando uno se satura espiritualmente mediante el servicio trascendental que le presta al Señor, se le revelan el nombre, la forma, las cualidades y los pasatiempos trascendentales del Señor" (El Bhakti-rasāmṛta- sindhu 1.2.234).

Este Bhagavad-gītā constituye la ciencia del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Nadie puede volverse consciente de Kṛṣṇa mediante la simple erudición mundana. Uno debe ser lo suficientemente afortunado como para poder relacionarse con una persona que tenga la conciencia pura. Una persona consciente de Kṛṣṇa tiene conocimiento revelado, por la gracia de Kṛṣṇa, debido a que está satisfecha con el servicio devocional puro. Mediante el conocimiento revelado, uno se vuelve perfecto. Con el conocimiento trascendental, uno puede permanecer firme en sus convicciones, pero con el mero conocimiento académico, las aparentes contradicciones pueden engañarlo y confundirlo a uno fácilmente. Quien es en verdad autocontrolada es el alma iluminada, porque está entregada a Kṛṣṇa. Ella es trascendental, porque no tiene nada que ver con la erudición mundana. Para ella, la erudición mundana y la especulación mental, que puede que para otros sean como el oro, no tienen más valor que los guijarros o las piedras.

VERSO 9

suhṛn-mitrāry-udāsīna-
madhyastha-dveṣya-bandhuṣu
sādhuṣv api ca pāpeṣu
sama-buddhir viśiṣyate

su-hṛt—a bienquerientes por naturaleza; mitra—benefactor con afecto; ari—enemigos; udāsīna—neutrales entre los beligerantes; madhya-stha—mediadores entre los beligerantes; dveṣya—los envidiosos; bandhuṣu—y los parientes o bienquerientes; sādhuṣu—a los piadosos; api—así como también; ca—y; pāpeṣu—a los pecadores; sama-buddhiḥ—teniendo una inteligencia equitativa; viśiṣyate—es muy adelantado.

TRADUCCIÓN

Se dice que una persona está aún más adelantada, cuando ve a todo el mundo con igualdad de ánimo, es decir, a los honestos bienquerientes, a los afectuosos benefactores, a las personas neutrales, a los mediadores, a los envidiosos, a los amigos y a los enemigos, y a los piadosos y a los pecadores.

VERSO 10

yogī yuñjīta satatam
ātmānaṃ rahasi sthitaḥ
ekākī yata-cittātmā
nirāśīr aparigrahaḥ

yogī—un trascendentalista; yuñjīta—se debe concentrar en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa; satatam—constantemente; ātmānam—él mismo (con el cuerpo, la mente y el yo); rahasi—en un lugar apartado; sthitaḥ—situándose así; ekākī—a solas; yata-citta-ātmā—de mente cuidadosa siempre; nirāśīḥ—sin que nada más lo atraiga; aparigrahaḥ—libre del sentimiento de posesión.

TRADUCCIÓN

El trascendentalista siempre debe ocupar el cuerpo, la mente y el yo en relación con el Supremo; él debe vivir a solas en un lugar apartado, y siempre debe controlar la mente con cautela. Él debe estar libre de deseos y de sentimientos de posesión.

SIGNIFICADO

A Kṛṣṇa se lo comprende en diferentes grados como Brahman, Paramātmā y la Suprema Personalidad de Dios. Conciencia de Kṛṣṇa significa, de un modo conciso, estar dedicado siempre al amoroso servicio trascendental del Señor. Pero aquellos que están apegados al Brahman impersonal o a la Superalma localizada, también están conscientes de Kṛṣṇa parcialmente, porque el Brahman impersonal es el rayo espiritual de Kṛṣṇa, y la Superalma es la expansión parcial omnipresente de Kṛṣṇa. Así pues, el impersonalista y el meditador también están conscientes de Kṛṣṇa indirectamente. La persona que está consciente de Kṛṣṇa directamente es el trascendentalista más elevado de todos, porque ese devoto sabe de lo que se trata el Brahman y el Paramātmā. Su conocimiento de la Verdad Absoluta es perfecto, mientras que el impersonalista y el yogī meditativo están conscientes de Kṛṣṇa de una manera imperfecta.

Sin embargo, a todos ellos se les instruye aquí que permanezcan dedicados constantemente a sus ocupaciones específicas, de modo que, tarde o temprano, puedan lograr la máxima perfección. Lo primero que tiene que hacer un trascendentalista es mantener la mente dirigida siempre hacia Kṛṣṇa. Uno debe pensar en Kṛṣṇa siempre, y no olvidarlo ni siquiera por un momento. El acto de concentrar la mente en el Supremo se denomina samādhi, o trance. Para poder concentrar la mente hay que permanecer siempre en reclusión, y evitar el ser perturbado por objetos externos. Uno debe tener sumo cuidado y aceptar las condiciones favorables y rechazar las condiciones desfavorables que afecten su comprensión. Y, con una determinación absoluta, no se deben anhelar cosas materiales innecesarias que lo enreden a uno con sentimientos de posesión.

Todas estas perfecciones y precauciones se ejecutan a la perfección cuando uno se halla directamente en estado de conciencia de Kṛṣṇa, porque conciencia de Kṛṣṇa directa significa abnegación, en virtud de lo cual hay muy pocas posibilidades de que aparezca el espíritu de posesión material. Śrīla Rūpa Gosvāmī caracteriza el estado de conciencia de Kṛṣṇa de la siguiente manera:

anāsaktasya viṣayān
yathārham upayuñjataḥ
nirbandhaḥ kṛṣṇa-sambandhe
yuktaṃ vairāgyam ucyate
prāpañcikatayā buddhyā
hari-sambandhi-vastunaḥ
mumukṣubhiḥ parityāgo
vairāgyaṃ phalgu kathyate

"Cuando uno no está apegado a nada, pero, al mismo tiempo, acepta todo en relación con Kṛṣṇa, uno se halla debidamente situado por encima del espíritu de posesión. En cambio, aquel que rechaza todo sin conocimiento de la

relación que lo rechazado tiene con Kṛṣṇa, no está igual de completo en su renuncia" (El Bhakti-rasāmṛta-sindhu 2.255–256).

Una persona consciente de Kṛṣṇa sabe bien que todo le pertenece a Kṛṣṇa, y, en consecuencia, siempre está libre de los sentimientos de posesión personal. En virtud de eso, ella no anhela nada para su propio beneficio personal. Ella sabe aceptar las cosas que van en favor del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, y rechazar aquellas que son desfavorables para el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Ella siempre está apartada de las cosas materiales, porque siempre es trascendental, y siempre está sola, pues no tiene nada que ver con las personas que no se encuentran en estado de conciencia de Kṛṣṇa. Por lo tanto, la persona en estado de conciencia de Kṛṣṇa es el yogī perfecto.

VERSO 11–12

śucau deśe pratiṣṭhāpya
sthiram āsanam ātmanaḥ
nāty-ucchritaṃ nāti-nīcaṃ
cailājina-kuśottaram

tatraikāgraṃ manaḥ kṛtvā
yata-cittendriya-kriyaḥ
upaviśyāsane yuñjyād
yogam ātma-viśuddhaye

śucau—santificada; deśe—en una tierra; pratiṣṭhāpya—colocando; sthiram—firme; āsanam—asiento; ātmanaḥ—su propio; na—no; ati—demasiado; ucchritam—alto; na—ni; ati—demasiado; nīcam—bajo; caila-ajina—de tela suave y piel de venado; kuśa—y hierba kuśa; uttaram—cubriendo; tatra—luego; eka-agram—con atención única; manaḥ—mente; kṛtvā—haciendo; yata-citta—controlando la mente; indriya—los sentidos; kriyaḥ—y las actividades; upaviśya—sentándose; āsane—en el asiento; yuñjyāt—debe ejecutar; yogam—práctica del yoga; ātma—corazón; viśuddhaye—para aclarar.

TRADUCCIÓN

Para practicar yoga, uno debe irse a un lugar apartado, poner hierba kuśa en el suelo, y luego cubrirla con una piel de venado y una tela suave. El asiento no debe ser ni demasiado alto ni demasiado bajo, y debe encontrarse en un lugar sagrado. El yogī debe entonces sentarse en él muy firmemente y practicar yoga, para purificar el corazón mediante el control de la mente, de los sentidos y de las actividades, y fijando la mente en un punto.

SIGNIFICADO

Cuando se habla de "lugar sagrado", ello se refiere a lugares de peregrinaje. En la India, todos los yogīs —los trascendentalistas o los devotos— se van de la casa a residir en lugares sagrados tales como Prayāga, Mathurā, Vṛndāvana, Hṛṣīkeśa y Hardwar, para practicar yoga a solas en los lugares por donde pasan ríos sagrados tales como el Yamunā y el Ganges. Pero a menudo no es posible hacer eso, especialmente en el caso de los occidentales. Las llamadas sociedades de yoga de las grandes ciudades puede que sean un éxito en cuanto a obtener beneficios materiales, pero no son en absoluto adecuadas para la verdadera práctica del yoga. Aquel que no es autocontrolado y cuya mente no está libre de perturbaciones, no puede practicar la meditación. Por lo tanto, en El Bṛhan-nāradīya Purāṇa se dice que, en el Kali-yuga (la presente yuga, o edad), cuando la generalidad de la gente tiene una vida corta, es lenta para la comprensión espiritual y siempre está perturbada por diversas ansiedades, el mejor medio para lograr la iluminación espiritual lo constituye el canto del santo nombre del Señor.

harer nāma harer nāma
harer nāmaiva kevalam
kalau nāsty eva nāsty eva
nāsty eva gatir anyathā

"En esta era de riña e hipocresía, la única manera de liberarse la constituye el canto del santo nombre del Señor. No hay otra manera. No hay otra manera. No hay otra manera".

VERSO 13–14

samaṃ kāya-śiro-grīvaṃ
dhārayann acalaṃ sthiraḥ

samprekṣya nāsikāgraṃ svaṃ
diśaś cānavalokayan

praśāntātmā vigata-bhīr
brahmacāri-vrate sthitaḥ
manaḥ saṃyamya mac-citto
yukta āsīta mat-paraḥ

samam—recto; kāya—cuerpo; śiraḥ—cabeza; grīvam—y cuello; dhārayan—mantener; acalam—inmóvil; sthiraḥ—quieto; samprekṣya—mirando; nāsikā—de la nariz; agram—la punta; svam—propio; diśaḥ—en todos los lados; ca—además; anavalokayan—sin mirar; praśānta—tranquila; ātmā—mente; vigata-bhīḥ—libre de temor; brahmacāri-vrate—con el voto de celibato; sthitaḥ—situado; manaḥ—mente; saṃyamya—sometiendo por completo; mat—a Mí (Kṛṣṇa); cittaḥ—concentrando la mente; yuktaḥ—el verdadero yogī; āsīta—debe ser; mat—a Mí; paraḥ—la meta última.

TRADUCCIÓN

Uno debe mantener el cuerpo, el cuello y la cabeza erguidos en línea recta, y mirar fijamente la punta de la nariz. De ese modo, con la mente tranquila y sometida, libre de temor y completamente libre de vida sexual, se debe meditar en Mí en el corazón y convertirme en la meta última de la vida.

SIGNIFICADO

La meta de la vida es conocer a Kṛṣṇa, quien, en forma de Paramātmā, la forma Viṣṇu de cuatro manos, está situado dentro del corazón de cada ser viviente. El proceso de yoga se practica con el fin de descubrir y ver esa forma localizada de Viṣṇu, y no con algún otro propósito. El viṣṇu-mūrti localizado es la representación plenaria de Kṛṣṇa que mora en el corazón de uno. Aquel que no tiene ningún plan para llegar a comprender ese viṣṇu-mūrti, se está dedicando inútilmente a una práctica ficticia de yoga, y sin duda que está perdiendo su tiempo. Kṛṣṇa es la meta última de la vida, y el viṣṇu-mūrti que se encuentra en el corazón de uno es el objeto de la práctica del yoga. Para llegar a comprender a ese viṣṇu-mūrti que está en el corazón, hay que observar una total abstinencia de la vida sexual; por consiguiente, hay que abandonar el hogar y vivir a solas en un lugar apartado, permaneciendo sentado tal como se mencionó antes. Uno no puede disfrutar de vida sexual diariamente, en el hogar o en alguna otra parte, y asistir a una supuesta clase de yoga y de ese modo convertirse en un yogī. Uno tiene que practicar el control de la mente y evitar toda clase de complacencia de los sentidos, de las cuales la vida sexual es la principal. En las reglas de celibato escritas por el gran sabio Yājñavalkya, se dice:

karmaṇā manasā vācā
sarvāvasthāsu sarvadā
sarvatra maithuna-tyāgo
brahmacaryaṃ pracakṣate

"El voto de brahmacarya tiene por objeto ayudarlo a uno a abstenerse por completo de la complacencia sexual, en pensamientos, palabras y actos, en todo momento, bajo todas las circunstancias y en todos los lugares". Nadie puede llevar a cabo una práctica de yoga idónea a través de la complacencia sexual. El proceso de brahmacarya se enseña, pues, desde la infancia, cuando no se tiene conocimiento de la vida sexual. A la edad de cinco años, los niños son enviados al guru-kula, o el lugar del maestro espiritual, y el maestro forma a los muchachos en lo referente a la estricta disciplina que se sigue para ser brahmacārīs. Sin esa práctica, nadie puede progresar en ningún yoga, ya sea dhyāna, jñāna o bhakti. Sin embargo, aquel que sigue los reglamentos de la vida de casado y tiene relación sexual únicamente con su esposa (y eso también bajo ciertas regulaciones), recibe también el nombre de brahmacārī. Esa clase de casado restringido, o casado brahmacārī, se puede aceptar en la escuela del bhakti, pero las escuelas de jñāna y dhyāna no admiten ni siquiera a los casados brahmacārīs. En esas escuelas se exige una abstinencia total sin ninguna transigencia. En la escuela del bhakti, al casado brahmacārī se le permite una vida sexual controlada, ya que el culto del bhakti-yoga es tan poderoso, que uno pierde automáticamente la atracción sexual, por estar ocupado en el servicio superior, el servicio del Señor. En El Bhagavad-gītā (2.59) se dice:

viṣayā vinivartante
nirāhārasya dehinaḥ

rasa-varjaṃ raso ’py asya
paraṃ dṛṣṭvā nivartate

Mientras que a los demás se los obliga a abstenerse de la complacencia de los sentidos, un devoto del Señor se abstiene automáticamente, debido a un gusto superior. Con excepción del devoto, nadie tiene ninguna información acerca de ese gusto superior.

Vigata-bhīḥ. Nadie puede estar libre de temor a menos que se halle plenamente en estado de conciencia de Kṛṣṇa. El alma condicionada es temerosa debido a su memoria desvirtuada, o, en otras palabras, por haber olvidado la relación eterna que tiene con Kṛṣṇa. El Bhāgavatam (11.2.37) dice: bhayaṃ dvitīyābhiniveśataḥ syād īśād apetasya viparyayo ’smṛtiḥ, el estado de conciencia de Kṛṣṇa es el único fundamento para deshacerse del temor. Por consiguiente, la práctica perfecta le resulta posible a una persona que es consciente de Kṛṣṇa. Y, como la meta última de la práctica del yoga es la de ver al Señor que está dentro de uno, la persona consciente de Kṛṣṇa es de por sí el mejor de todos los yogīs. Los principios del sistema de yoga que se mencionan aquí, son diferentes de los que se encuentran en las populares y mal llamadas sociedades de yoga.

VERSO 15

yuñjann evaṃ sadātmānaṃ
yogī niyata-mānasaḥ
śāntiṃ nirvāṇa-paramāṃ
mat-saṃsthām adhigacchati

yuñjan—practicando; evam—como se mencionó antes; sadā—constantemente; ātmānam—cuerpo, mente y alma; yogī—el místico trascendentalista; niyata-mānasaḥ—con una mente regulada; śāntim—paz; nirvāṇa-paramām—cese de la existencia material; mat-saṃsthām—el cielo espiritual (el Reino de Dios); adhigacchati—llega.

TRADUCCIÓN

Practicando así un control constante del cuerpo, la mente y las actividades, el místico trascendentalista, con la mente regulada, llega al Reino de Dios [o la morada de Kṛṣṇa] mediante el cese de la existencia material.

SIGNIFICADO

La meta última de la práctica del yoga se explica ahora claramente. La práctica del yoga no es para conseguir ninguna clase de facilidades materiales; dicha práctica es para posibilitar el cese de toda la existencia material. De acuerdo con El Bhagavad-gītā, aquel que busca un mejoramiento de la salud o ambiciona la perfección material, no es un yogī en absoluto. Y el cese de la existencia material tampoco significa que uno entre en "el vacío", lo cual sólo es un mito. No existe ningún vacío en ninguna parte de la creación del Señor. Más bien, el cese de la existencia material le permite a uno entrar en el cielo espiritual, la morada del Señor. La morada del Señor también se describe claramente en El Bhagavad-gītā, diciendo que es ese lugar en el que no hay necesidad de sol, luna ni electricidad. Todos los planetas del reino espiritual son autoiluminados, como el Sol del cielo material. El Reino de Dios está en todas partes, pero el cielo espiritual y los planetas que en él se encuentran se denominan paraṃ dhāma, o moradas superiores.

Un yogī consumado, quien tiene una comprensión perfecta del Señor Kṛṣṇa, tal como el propio Señor lo afirma aquí claramente (mat-cittaḥ, mat-paraḥ, mat-sthānam), puede conseguir la verdadera paz y llegar finalmente a la suprema morada del Señor, Kṛṣṇaloka, conocida como Goloka Vṛndāvana. En El Brahma- saṃhitā (5.37) se afirma claramente: goloka eva nivasaty akhilātma-bhūtaḥ, que el Señor, aunque reside siempre en Su morada conocida como Goloka, es el Brahman omnipresente, así como también el Paramātmā localizado, en virtud de Sus energías espirituales superiores. Nadie puede llegar al cielo espiritual (Vaikuṇṭha) o entrar en la eterna morada del Señor (Goloka Vṛndāvana), sin la debida comprensión acerca de Kṛṣṇa y Su expansión plenaria Viṣṇu. Por lo tanto, una persona que trabaja con conciencia de Kṛṣṇa es el yogī perfecto, porque siempre tiene la mente absorta en las actividades de Kṛṣṇa (sa vai manaḥ kṛṣṇa-padāravindayoḥ). En los Vedas (El Śvetāśvatara Upaniṣad 3.8) también se nos informa: tam eva viditvāti mṛtyum eti, "Uno puede superar la senda del nacimiento y la muerte, sólo si llega a entender a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa". En otras palabras, la perfección del sistema de yoga la constituye el llegar a librarse de la existencia material, y no cierto malabarismo mágico o unas proezas gimnásticas con las que se engaña a gente inocente.

VERSO 16

nāty aśnatas tu yogo ’sti
na caikāntam anaśnataḥ

na cāti-svapna-śīlasya
jāgrato naiva cārjuna

na—nunca; ati—demasiado; aśnataḥ—de aquel que come; tu—pero; yogaḥ—vinculándose con el Supremo; asti—hay; na—ni; ca—también; ekāntam—excesivamente; anaśnataḥ—abstenerse de comer; na—ni; ca—también; ati—demasiado; svapna-śīlasya—de aquel que duerme; jāgrataḥ—o alguien que se desvela demasiado; na—no; eva—jamás; ca—y; arjuna—¡oh, Arjuna!

TRADUCCIÓN

No hay ninguna posibilidad de convertirse en yogī, ¡oh, Arjuna!, si se come demasiado o se come muy poco, ni si se duerme demasiado o no se duerme lo suficiente.

SIGNIFICADO

A los yogīs se les recomienda aquí regular la dieta y el sueño. Comer demasiado significa comer más de lo que se requiere para mantener el cuerpo y el alma juntos. No es necesario que los hombres coman animales, porque hay una amplia provisión de granos, verduras, frutas y leche. Según El Bhagavad-gītā, se considera que esos alimentos sencillos se encuentran bajo la influencia de la modalidad de la bondad. La carne es para aquellos que están bajo la influencia de la modalidad de la ignorancia. En consecuencia, aquellos que se dan a comer carne, a beber, a fumar y a comer alimentos que no se le han ofrecido primero a Kṛṣṇa, habrán de sufrir reacciones pecaminosas por el hecho de comer únicamente cosas contaminadas. Bhuñjate te tv aghaṃ pāpā ye pacanty ātma-kāraṇāt. Todo el que come para placer de los sentidos, o que cocina para sí mismo y no le ofrece su comida a Kṛṣṇa, sólo come pecado. Aquel que come pecados y que come más de lo que se le ha asignado, no puede ejecutar un yoga perfecto. Lo mejor es comer únicamente los remanentes de la comida que se le ofrece a Kṛṣṇa. Una persona en estado de conciencia de Kṛṣṇa no come nada que no se le haya ofrecido primero a Kṛṣṇa. De modo que, sólo la persona consciente de Kṛṣṇa puede lograr la perfección en la práctica del yoga. Y aquel que artificialmente se abstiene de comer, elaborando su propio proceso de ayuno, tampoco puede practicar yoga. La persona consciente de Kṛṣṇa observa ayunos tal como se recomienda en las Escrituras. Ella no ayuna ni come más de lo necesario, y en virtud de ello está en capacidad de ejecutar la práctica del yoga. Aquel que come más de lo necesario va a soñar mucho mientras duerme, a raíz de lo cual tendrá que dormir más de lo necesario. No se debe dormir más de seis horas al día. Aquel que duerme más de seis horas de las veinticuatro del día, sin duda que está influido por la modalidad de la ignorancia. Una persona influida por la modalidad de la ignorancia es perezosa y propensa a dormir mucho. Esa clase de personas no pueden hacer yoga.

VERSO 17

yuktāhāra-vihārasya
yukta-ceṣṭasya karmasu
yukta-svapnāvabodhasya
yogo bhavati duḥkha-hā

yukta—regulado; āhāra—comer; vihārasya—recrearse; yukta—regulado; ceṣṭasya—de aquel que trabaja para sostenerse; karmasu—en el desempeño de deberes; yukta—regulado; svapna-avabodhasya—sueño y vigilia; yogaḥ—práctica del yoga; bhavati—se vuelve; duḥkha-hā—disminuyendo los sufrimientos.

TRADUCCIÓN

Aquel que es regulado en sus hábitos de comer, dormir, recrearse y trabajar, puede mitigar todos los sufrimientos materiales mediante la práctica del sistema de yoga.

SIGNIFICADO

La extravagancia en lo que respecta al comer, dormir, defenderse y aparearse —que son exigencias del cuerpo— puede impedir el adelanto en la práctica del yoga. En lo que se refiere al comer, ello únicamente se puede regular cuando uno se acostumbra a tomar y aceptar prasādam, comida santificada. Según El Bhagavad- gītā (9.26), al Señor Kṛṣṇa se le ofrecen verduras, flores, frutas, granos, leche, etc. De ese modo, una persona con conciencia de Kṛṣṇa se adiestra automáticamente para no aceptar comidas que no son para el consumo humano, o que no se encuentran en la categoría de la bondad. En lo que se refiere al dormir, la persona consciente de Kṛṣṇa siempre está alerta en el desempeño de sus deberes de conciencia de Kṛṣṇa, y, por lo tanto, cualquier tiempo que se emplee innecesariamente en dormir, se considera una gran pérdida. Avyartha-kālātvam: una persona consciente de Kṛṣṇa no puede soportar que ni un minuto de su vida pase sin estar dedicada al servicio del Señor. Luego ella duerme lo mínimo posible. Su ideal a

este respecto es Śrīla Rūpa Gosvāmī, quien siempre estaba dedicado al servicio de Kṛṣṇa, y quien no podía dormir más de dos horas al día, y, a veces, ni siquiera eso. Thākura Haridāsa ni siquiera aceptaba prasādam ni dormía ni por un momento, hasta no terminar su rutina diaria de decir con sus cuentas trescientos mil nombres. En lo que respecta al trabajo, una persona consciente de Kṛṣṇa no hace nada que no esté relacionado con los intereses de Kṛṣṇa, y, así pues, su trabajo siempre está regulado y libre de la contaminación de la complacencia de los sentidos. Como no hay ninguna posibilidad de complacer los sentidos, para una persona consciente de Kṛṣṇa no hay esparcimiento material. Y como ella está regulada en todo su trabajo, en todo lo que habla, en todo lo que duerme, en todo el período en que está despierta y en todas las demás actividades del cuerpo, para ella no hay ningún sufrimiento material.

VERSO 18

yadā viniyataṃ cittam
ātmany evāvatiṣṭhate
nispṛhaḥ sarva-kāmebhyo
yukta ity ucyate tadā

yadā—cuando; viniyatam—disciplinado particularmente; cittam—la mente y sus actividades; ātmani—en la trascendencia; eva—ciertamente; avatiṣṭhate—se sitúa; nispṛhaḥ—libre de deseos; sarva—para toda clase de; kāmebhyaḥ—goce material de los sentidos; yuktaḥ—bien situado en el yoga; iti—así pues; ucyate—se dice que está; tadā—en ese momento.

TRADUCCIÓN

Cuando el yogī disciplina sus actividades mentales mediante la práctica del yoga y se sitúa en la trascendencia —libre de todos los deseos materiales—, se dice que él está bien establecido en el yoga.

SIGNIFICADO

Las actividades del yogī se distinguen de las de una persona ordinaria por su alejamiento característico de toda clase de deseos materiales, de los cuales el deseo sexual es el principal. Un yogī perfecto se encuentra tan bien disciplinado en las actividades de la mente, que deja de ser perturbado por toda clase de deseos materiales. Esa etapa perfecta la pueden alcanzar automáticamente las personas en estado de conciencia de Kṛṣṇa, tal como se afirma en El Śrīmad-Bhāgavatam (9.4.18–20):

sa vai manaḥ kṛṣṇa-padāravindayor
vacāṃsi vaikuṇṭha-guṇānuvarṇane
karau harer mandira-mārjanādiṣu
śrutiṃ cakārācyuta-sat-kathodaye
mukunda-liṅgālaya-darśane dṛśau
tad-bhṛtya-gātra-sparśe ’ṅga-saṅgamam
ghrāṇaṃ ca tat-pāda-saroja-saurabhe
śrīmat-tulasyā rasanāṃ tad-arpite
pādau hareḥ kṣetra-padānusarpaṇe
śiro hṛṣīkeśa-padābhivandane
kāmaṃ ca dāsye na tu kāma-kāmyayā
yathottama-śloka-janāśrayā ratiḥ

"El rey Ambarīṣa, primero que todo, fijó la mente en los pies de loto del Señor Kṛṣṇa; luego, uno tras otro, ocupó sus palabras en describir las trascendentales cualidades del Señor; las manos, en limpiar el piso del templo del Señor; los oídos, en oír hablar de las actividades del Señor; los ojos, en ver las formas trascendentalaes del Señor; el cuerpo, en tocar los cuerpos de los devotos; el sentido del olfato, en oler las esencias de las flores de loto ofrecidas al Señor; la lengua, en saborear la hoja de tulasī ofrecida a los pies de loto del Señor; las piernas, en ir a los lugares de peregrinaje y al templo del Señor; la cabeza, en ofrecerle reverencias al Señor; y los deseos, en ejecutar la misión del Señor. Todas esas actividades trascendentales son muy propias de un devoto puro”.

Puede que los seguidores del sendero impersonalista no puedan expresar subjetivamente esa etapa trascendental, pero la misma se vuelve algo muy fácil y práctico para una persona con conciencia de Kṛṣṇa, tal como se pone de manifiesto en la descripción anterior de las actividades de Mahārāja Ambarīṣa. A menos que la mente esté fija en los pies de loto del Señor mediante el recuerdo constante, esa clase de ocupaciones trascendentales no son prácticas. Por

consiguiente, en el servicio devocional del Señor esas actividades prescritas se denominan arcana, o el proceso de ocupar todos los sentidos en el servicio del Señor. Los sentidos y la mente requieren de ocupaciones. La simple abnegación no es práctica. De modo que, para la generalidad de la gente, especialmente para aquellos que no est´´an en la orden de vida de renuncia, la ocupación trascendental de los sentidos y la mente tal como se describió antes, es el proceso perfecto para el logro trascendental, que en El Bhagavad-gītā recibe el nombre de yukta.

VERSO 19

yathā dīpo nivāta-stho
neṅgate sopama smṛtā
yogino yata-cittasya
yuñjato yogam ātmanaḥ

yathā—así como; dīpaḥ—una lámpara; nivāta-sthaḥ—en un lugar en el que no hay viento; na—no; iṅgate—tiemble; sā—esta; upamā—comparación; smṛtā—se considera; yañjataḥ—constantemente dedicado; yogam—en meditación; ātmanaḥ—en la trascendencia.

TRADUCCIÓN

Así como una lámpara no tiembla en un lugar en el que no hay viento, así mismo el trascendentalista, cuya mente está controlada, siempre permanece fijo en su meditación en el ser trascendente.

SIGNIFICADO

Una persona verdaderamente consciente de Kṛṣṇa, siempre absorta en la tascendencia, en un estado constante e imperturbable de meditación en su venerable Señor, es tan estable como una lámpara en un lugar en el que no hay viento.

VERSO 20–23

yatroparamate cittaṃ
niruddhaṃ yoga-sevayā
yatra caivātmanātmānaṃ
paśyann ātmani tuṣyati

sukham ātyantikaṃ yat tad
buddhi-grāhyam atīndriyam
vetti yatra na caivāyaṃ
sthitaś calati tattvataḥ

yaṃ labdhvā cāparaṃ lābhaṃ
manyate nādhikaṃ tataḥ
yasmin sthito na duḥkhena
guruṇāpi vicālyate

taṃ vidyād duḥkha-saṃyoga-
viyogaṃ yoga-saṃjñitam

yatra—en ese estado de cosas en el que; uparamate—cesa (porque uno siente felicidad trascendental); cittam—actividades mentales; niruddham—absteniéndose de la materia; yoga-sevayā—mediante la ejecución de yoga; yatra—en que; ca—también; eva—ciertamente; ātmanā—por medio de la mente pura; ātmānam—el yo; paśyan—entendiendo la posición de; ātmani—en el yo; tuṣyati—uno se satisface; sukham—felicidad; ātyantikam—suprema; yat—la cual; tat—esa; buddhi—mediante la inteligencia; grāhyam—aceptable; atīndriyam—trascendental; vetti—uno sabe; yatra—en donde; na—nunca; ca—también; eva—ciertamente; ayam—él; sthitaḥ—situado; calati—se mueve; tattvataḥ—de la verdad; yam—aquello que; labdhvā—mediante el logro; ca—también; aparam—cualquier otro; lābham—beneficio; manyate—considera; na—nunca; adhikam—más; tataḥ—que eso; yasmin—en el cual; sthitaḥ—estando situado; na—nunca; duḥkhena—por sufrimientos; guruṇā api—aunque sea muy difícil; vicālyate—se desconcierta; tam—eso; vidyāt—has de saber; duḥkha-saṃyoga—de los sufrimientos del contacto material; viyogam—exterminación; yoga-saṃjñitam—llamado "trance en yoga".

TRADUCCIÓN

En la etapa de la perfección denominada trance, o samādhi, la mente de uno se abstiene por completo de las actividades mentales materiales, mediante la práctica del yoga. Esa perfección se caracteriza por la habilidad que tiene uno de ver el yo mediante la mente pura, y de disfrutar y regocijarse en el yo. En ese estado jubiloso, uno se sitúa en medio de una felicidad trascendental ilimitada, que se llega a experimentar a través de los sentidos trascendentales. Establecido así, uno nunca se aparta de la verdad, y al conseguir esto, piensa que no hay nada mejor. Al uno situarse en esa posición nunca se desconcierta, ni siquiera en medio de la mayor de las dificultades. Esto es en verdad estar libre de hecho de todos los sufrimientos que surgen del contacto material.

SIGNIFICADO

Mediante la práctica del yoga, uno se desapega gradualmente de los conceptos materiales. Ésa es la característica básica del fundamento del yoga. Y después de eso, uno se sitúa en el trance, o samādhi, que significa que el yogī llega a comprender a la Superalma a través de la mente y la inteligencia trascendentales, sin ninguno de los recelos que proceden de identificar el yo con el Superyo. La práctica del yoga está más o menos basada en los principios del sistema de Patañjali. Algunos comentaristas desautorizados tratan de identificar al alma individual con la Superalma, y los monistas creen que eso es la liberación, pero ellos no entienden cuál es la verdadera finalidad del sistema de yoga de Patañjali. En el sistema de Patañjali hay la aceptación del placer trascendental, pero los monistas no aceptan ese placer trascendental, por temor a comprometer la teoría de la unidad. El no dualista no acepta la dualidad del conocimiento y el conocedor, pero en este verso se acepta el placer trascendental que se llega a experimentar a través de sentidos trascendentales. Y esto lo corrobora Patañjali Muni, el famoso exponente del sistema de yoga. El gran sabio declara en sus Yoga-sūtras (3.34): puruṣārtha-śūnyānāṃ guṇānāṃ pratiprasavaḥ kaivalyaṃ svarūpa- pratiṣṭhā vā citi-śaktir iti.

Esta citi-śakti, o potencia interna, es trascendental. Puruṣārtha significa religiosidad material, desarrollo económico, complacencia de los sentidos y, al final, el intento de volverse uno con el Supremo. A esa "unidad con el Supremo" el monista le da el nombre de kaivalyam. Pero según Patañjali, esa kaivalyam es una potencia interna, o trascendental, mediante la cual la entidad viviente llega a conocer su posición constitucional. En palabras del Señor Caitanya, esa situación se denomina ceto- darpaṇa-mārjanam, o la limpieza del impuro espejo de la mente. Esa "limpieza" constituye en verdad la liberación, o bhava- mahā-dāvāgni-nirvāpaṇam. La teoría del nirvāṇa —que también es preliminar— corresponde con este principio. En el Bhāgavatam (2.10.6), esto se denomina svarūpeṇa vyavasthitiḥ. El Bhagavad- gītā también confirma esa situación en este verso.

Después del nirvāṇa, o del cese de lo material, se manifiestan las actividades espirituales, o el servicio devocional que se le presta al Señor, lo cual se conoce como conciencia de Kṛṣṇa. En palabras del Bhāgavatam: svarūpeṇa vyavasthitiḥ, ésa es la "verdadera vida de la entidad viviente". Māyā, o la ilusión, es la condición de la vida espiritual contaminada por la infección material. Liberarse de esa infección material no implica la destrucción de la posición original y eterna de la entidad viviente. Patañjali también acepta esto con sus palabras kaivalyaṃ svarūpa-pratiṣṭhā vā citi-śaktir iti. Este citi-śakti, o placer trascendental, constituye la verdadera vida. Eso se confirma en El Vedānta-sūtra (1.1.12) con las palabras ānanda- mayo 'bhyāsāt. Ese placer trascendental natural es la meta última del yoga, y se obtiene fácilmente mediante la ejecución del servicio devocional, o bhakti-yoga. El bhakti-yoga se describirá vívidamente en el Séptimo Capítulo de El Bhagavad-gītā.

En el sistema de yoga, tal como se describe en este capítulo, hay dos clases de samādhi, llamados samprajñāta-samādhi y asamprajñāta-samādhi. Cuando uno se sitúa en la posición trascendental por medio de diversas investigaciones filosóficas, se dice que ha logrado el samprajñāta-samādhi. En el asamprajñāta- samādhi deja de haber toda relación con el placer mundano, ya que entonces uno se vuelve trascendental a toda clase de felicidad que procede de los sentidos. En cuanto el yogī se sitúa en esa posición trascendental, jamás es movido de ella. A menos que el yogī logre alcanzar esa posición, no tiene éxito. La supuesta práctica de yoga de hoy en día, que entraña diversos placeres de los sentidos, es contradictoria. Un yogī que se entrega a la vida sexual y al consumo de sustancias estimulantes o embriagantes, es un hazmerreír. Incluso aquellos yogīs que están atraídos a los siddhis (las perfecciones) del proceso de yoga, no están en la posición perfecta. Si a los yogīs los atraen los subproductos del yoga, entonces no pueden alcanzar la etapa de la perfección, tal como se declara en este verso. Por consiguiente, las personas que se entregan a la práctica ostentosa de proezas gimnásticas o de siddhis, han de saber que la finalidad del yoga se pierde de ese modo.

En esta era, la mejor práctica de yoga la constituye el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, el cual no es desconcertante. Una persona consciente de Kṛṣṇa se siente tan feliz en su ocupación, que no ambiciona ninguna otra felicidad. Existen

muchos impedimentos —especialmente en esta era de hipocresía— para practicar haṭha-yoga, dhyāna-yoga y jñāna-yoga, pero ese problema no existe en la ejecución de karma-yoga o bhakti-yoga.
Mientras exista el cuerpo material, uno tiene que satisfacer las necesidades del mismo, es decir, comer, dormir, defenderse y aparearse. Pero una persona que se halla en estado de bhakti-yoga puro, o en estado de conciencia de Kṛṣṇa, no excita los sentidos mientras satisface las necesidades del cuerpo. Más bien, ella acepta las cosas básicas que se requieren en la vida, haciendo el mejor uso de una mala compra, y disfruta de una felicidad trascendental en el estado de conciencia de Kṛṣṇa. A ella la tienen sin cuidado los sucesos imprevistos —tales como los accidentes, las enfermedades, la escasez, e incluso la muerte de un pariente muy querido—, pero siempre está alerta en lo referente a ejecutar sus deberes de conciencia de Kṛṣṇa, o el bhakti-yoga. Los accidentes nunca la apartan de su deber. Como se afirma en El Bhagavad-gītā (2.14): āgamāpāyino 'nityās tāṃs titikṣasva bhārata. Ella soporta todos esos sucesos imprevistos, porque sabe que ellos van y vienen y no le afectan sus deberes. De ese modo, ella logra la máxima perfección en la práctica del yoga.

VERSO 24

sa niścayena yoktavyo
yogo 'nirviṇṇa-cetasā
saṅkalpa-prabhavān kāmāṃs
tyaktvā sarvān aśeṣataḥ
manasaivendriya-grāmaṃ
viniyamya samantataḥ

saḥ—ese; niścayena—con firme determinación; yoktavyaḥ—debe practicarse; yogaḥ—el sistema de yoga; anirviṇṇa-cetasā—sin desviación; saṅkalpa—especulaciones mentales; prabhavān—nacido de; kāmān—deseos materiales; tyaktvā—abandonando; sarvān—todo; aśeṣataḥ—completamente; manasā—por medio de la mente; eva—ciertamente; indriya-grāmam—el conjunto completo de los sentidos; viniyamya—regulando; samantataḥ—por todas partes.

TRADUCCIÓN

Uno debe dedicarse a la práctica del yoga con determinación y fe, y no dejarse apartar de la senda. Uno debe abandonar, sin excepción, todos los deseos materiales nacidos de especulaciones mentales, y de ese modo controlar con la mente todos los sentidos, por todas partes.

SIGNIFICADO

El practicante de yoga debe ser determinado, y debe proseguir pacientemente con la práctica sin apartarse de ella. Uno debe estar seguro del éxito final y seguir esta senda con gran perseverancia, sin desanimarse si hay alguna demora en el logro del éxito. El éxito es seguro para el practicante estricto. En relación con el bhakti-yoga, Rūpa Gosvāmī dice:

utsāhān niścayād dhairyāt
tat-tat-karma-pravartanāt
saṅga-tyāgāt sato vṛtteḥ
ṣaḍbhir bhaktiḥ prasidhyati

"Uno puede tener éxito en la ejecución del proceso de bhakti- yoga, si lo realiza con pleno entusiasmo, perseverancia y determinación, siguiendo los deberes prescritos en compañía de los devotos, y dedicándose por entero a actividades propias de la bondad" (El Upadeśāmṛta 3).
En lo que respecta a la determinación, uno debe seguir el ejemplo de la gorriona que perdió sus huevos con las das del océano. Una vez, una gorriona puso sus huevos en la orilla del océano, y el gran océano se los llevó con sus olas. La gorriona se vio muy afectada y le pidió al océano que le regresara sus huevos. Pero el océano ni siquiera consideró su pedido. Así que, la gorriona decidió secar el océano. Ella comenzó a sacar el agua con su pequeño pico, y todo el mundo se rió de ella por su ridícula determinación. La noticia de su acción se difundió, y finalmente llegó a oídos de Garuḍa, la gigantesca ave trasportadora del Señor Viṣṇu. Garuḍa se compadeció de su hermanita ave, por lo cual fue a visitarla. Garuḍa se sintió muy complacido con la determinación de la pequeña gorriona, y prometió ayudarla. Así pues, Garuḍa le pidió de inmediato al océano que le regresara los huevos, ya que si no, él mismo emprendería el trabajo de la gorriona. El océano se asustó con eso y devolvió los huevos. De ese modo, la gorriona pudo ser feliz por la gracia de Garuḍa.

Así mismo, la práctica del yoga, especialmente el bhakti- yoga con conciencia de Kṛṣṇa, puede que parezca una cuestión muy difícil. Pero si alguien sigue los principios con gran determinación, es seguro que el Señor lo ayudará, pues "Dios ayuda a aquellos que se ayudan".

VERSO 25

śanaiḥ śanair uparamed
buddhyā dhṛti-gṛhītayā
ātma-saṃsthaṃ manaḥ krtvā
na kiñcid api cintayet

śanaiḥ—gradualmente; śanaiḥ—paso a paso; uparamet—uno debe contenerse; buddhyā—mediante la inteligencia; dhṛti-gṛhītayā—llevado por la convicción; ātma-saṃstham—situado en la trascendencia; manaḥ—mente; kṛtvā—haciendo; na—nada; kiñcit—ninguna otra cosa; api—siquiera; cintayet—debe pensar en.

TRADUCCIÓN

Gradualmente, paso a paso, uno debe ponerse en trance mediante la inteligencia sostenida por una convicción total, y, de ese modo, la mente debe estar fija sólo en el ser, y no debe pensar en nada más.

SIGNIFICADO

Mediante la debida convicción e inteligencia, uno debe cesar gradualmente las actividades de los sentidos. Eso se denomina pratyāhāra. La mente, al ser controlada por la convicción, la meditación y el cese de las actividades de los sentidos, debe ponerse en trance, o samādhi. En ese momento deja de haber cualquier peligro de quedar envuelto en el concepto material de la vida. En otras palabras, aunque mientras exista el cuerpo material uno estará relacionado con la materia, no se debe pensar en la complacencia de los sentidos. Uno no debe pensar en ningún placer aparte del placer del Ser Supremo. Ese estado se alcanza fácilmente mediante la práctica directa del proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 26

yato yato niścalati
manaś cañcalam asthiram
tatas tato niyamyaitad
ātmany eva vaśaṃ nayet

yataḥ yataḥ—dondequiera; niścalati—en verdad se agita; manaḥ—la mente; cañcalam—vacilante; asthiram—inestable; tataḥ tataḥ—de ahí; niyamya—regulando; etat—este; ātmani—en el yo; eva—ciertamente; vaśam—control; nayet—debe poner bajo.

TRADUCCIÓN

De lo que sea y de dondequiera en que la mente deambule debido a su naturaleza vacilante e inestable, uno debe sin duda apartarla y ponerla de nuevo bajo el control del yo.

SIGNIFICADO

La mente es vacilante e inestable por naturaleza. Pero un yogī autorrealizado tiene que controlar la mente; la mente no debe controlarlo a él. Aquel que controla la mente (y, en consecuencia, también los sentidos) recibe el nombre de gosvāmī, o svāmī, y aquel que es controlado por la mente recibe el nombre de go-dāsa, o sirviente de los sentidos. El gosvāmī conoce la pauta de la felicidad de los sentidos. En el ámbito de la felicidad trascendental de los sentidos, éstos se hallan dedicados al servicio de Hṛṣīkeśa, o el propietario supremo de los sentidos —Kṛṣṇa—. Servir a Kṛṣṇa con sentidos purificados se denomina conciencia de Kṛṣṇa. Ésa es la manera de controlar los sentidos por completo. Y lo que es más, eso constituye la máxima perfección de la práctica del yoga.

VERSO 27

praśānta-manasaṃ hy enaṃ
yogināṃ sukham uttamam
upaiti śānta-rajasaṃ
brahma-bhūtam akalmaṣam

praśānta—apacible, fijo en los pies de loto de Kṛṣṇa; manasam—cuya mente; hi—ciertamente; enam—este; yoginam—yogī; sukham—felicidad; uttamam—lo máximo; upaiti—logra; śānta-rajasam—su pasión apaciguada;

brahma-bhūtam—liberarse mediante la identificación con el Absoluto; akalmaṣam—libre de toda reacción pecaminosa pasada.

TRADUCCIÓN

El yogī cuya mente está fija en Mí, logra en verdad la máxima perfección de la felicidad trascendental. Él está más allá de la modalidad de la pasión, comprende su identidad cualitativa con el Supremo, y, en consecuencia, está libre de todas las reacciones de las acciones pasadas.

SIGNIFICADO

Brahma-bhūta es el estado en que uno se halla libre de la contaminación material y se halla situado en el servicio trascendental del Señor. Mad-bhaktiṃ labhate parām (Bg. 18.54). Uno no puede mantener la calidad del Brahman, el Absoluto, hasta que tenga la mente fija en los pies de loto del Señor. Sa vai manaḥ kṛṣṇa-padāravindayoḥ. Estar dedicado siempre al amoroso y trascendental servicio del Señor, o permanecer en estado de conciencia de Kṛṣṇa, es estar verdaderamente liberado de la modalidad de la pasión y de toda contaminación material.

VERSO 28

yuñjann evaṃ sadātmānaṃ
yogī vigata-kalmaṣaḥ
sukhena brahma-saṃsparśam
atyantaṃ sukham aśnute

yuñjan—dedicándose a la práctica del yoga; evam—así pues; sadā—siempre; ātmānam—el yo; yogī—aquel que está en contacto con el Ser Supremo; vigata—libre de; kalmaṣaḥ—toda contaminación material; sukhena—en la felicidad trascendental; brahma-saṃsparśam—estando en constante contacto con el Supremo; atyantam—la máxima; sukham—felicidad; aśnute—alcanza.

TRADUCCIÓN

De ese modo, el yogī autocontrolado, dedicado constantemente a la práctica del yoga, se libra de toda contaminación material y alcanza la máxima etapa de la felicidad perfecta, en el servicio amoroso y trascendental que le presta al Señor.

SIGNIFICADO

Autorrealización significa que uno conozca su posición constitucional en relación con el Supremo. El alma individual es parte integral del Supremo, y su posición es la de prestarle un servicio trascendental al Señor. Ese contacto trascendental que se tiene con el Supremo se denomina brahma-saṃsparśa.

VERSO 29

sarva-bhūta-stham ātmānaṃ
sarva-bhūtāni cātmani
īkṣate yoga-yuktātmā
sarvatra sama-darśanaḥ

sarva-bhūta-stham—situado en todos los seres; ātmānam—la Superalma; sarva—todas; bhūtāni—las entidades; ca—también; ātmani—en el Ser; īkṣate—ve; yoga-yukta-ātmā—aquel que está acoplado con el proceso de conciencia de Kṛṣṇa; sarvatra—en todas partes; sama-darśanaḥ—viendo igual.

TRADUCCIÓN

Un verdadero yogī Me observa a Mí en todos los seres, y también ve a todo ser en Mí. En verdad, la persona autorrealizada Me ve a Mí, el mismo Señor Supremo, en todas partes.

SIGNIFICADO

Un yogī consciente de Kṛṣṇa es el vidente perfecto, porque ve a Kṛṣṇa, el Supremo, situado en el corazón de todos como la Superalma (Paramātmā). Īśvaraḥ sarva- bhūtānāṃ hṛd-deśe 'rjuna tiṣṭhati. El Señor, en Su aspecto de Paramātmā, está situado tanto en el corazón del perro como en el del brāhmaṇa. El yogī perfecto sabe que el Señor es trascendental eternamente, y que Su presencia, ya sea en un perro o en un brāhmaṇa, no lo afecta de un modo material. He ahí la neutralidad suprema del Señor. El alma individual también está situada en el corazón individual, pero no está presente en todos los corazones. Ésa es la diferencia que hay entre el alma individual y la Superalma. Aquel que de hecho no se encuentra practicando yoga, no puede ver con tanta claridad. Una persona consciente de Kṛṣṇa puede ver a Kṛṣṇa tanto en el corazón del creyente como del no creyente. Eso se confirma en el smṛti de la siguiente manera: ātatatvāc ca mātṛtvāc ca ātmā hi paramo hariḥ. Como el Señor es la fuente de todos los seres, es como la madre y el

sustentador. Así como la madre es neutral en medio de todas las diferentes clases de hijos que tenga, así mismo ocurre en el caso del Padre (o Madre) Supremo. En consecuencia, la Superalma siempre está en todo ser viviente.
Además, desde un punto de vista externo, todo ser viviente está situado en el seno de la energía del Señor. Como se explicará en el Séptimo Capítulo, el Señor tiene fundamentalmente dos energías: la espiritual (o superior) y la material (o inferior). La entidad viviente, si bien es parte de la energía superior, es condicionada por la energía inferior; la entidad viviente siempre se halla en el seno de la energía del Señor. Cada entidad viviente está situada en Él de una manera u otra.
El yogī ve a todos con la misma visión, porque ve que todas las entidades vivientes, aunque se encuentran en diferentes situaciones según los resultados del trabajo fruitivo, en todas las circunstancias permanecen como sirvientes de Dios. Mientras la entidad viviente se halla en el seno de la energía material, sirve a los sentidos materiales; y mientras se halla en el seno de la energía espiritual, sirve al Señor Supremo directamente. En cualquiera de los dos casos, la entidad viviente es el sirviente de Dios. Esta visión de igualdad es perfecta en una persona que se encuentra en estado de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 30

yo māṃ paśyati sarvatra
sarvaṃ ca mayi paśyati
tasyāhaṃ na praṇaśyāmi
sa ca me na praṇaśyati

yaḥ—quienquiera; mām—a Mí; paśyati—ve; sarvatra—en todas partes; sarvam—todo; ca—y; mayi—en Mí; paśyati—ve; tasya—para él; aham—Yo; na—no; praṇaśyāmi—estoy perdido; saḥ—él; ca—también; me—a Mí; na—ni; praṇaśyati—está perdido.

TRADUCCIÓN

Aquel que Me ve en todas partes y que ve todo en Mí, Yo nunca lo pierdo a él, y él nunca Me pierde a Mí.

SIGNIFICADO

Una persona que posee conciencia de Kṛṣṇa, sin duda que ve al Señor Kṛṣṇa en todas partes, y ve todo en Kṛṣṇa. Puede que dé la impresión de que esa persona ve todas las manifestaciones separadas de la naturaleza material, pero en todos y cada uno de los casos está consciente de Kṛṣṇa, sabiendo que todo es una manifestación de la energía de Kṛṣṇa. Nada puede existir sin Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa es el Señor de todo. Ése es el principio básico del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Conciencia de Kṛṣṇa es el desarrollo de amor por Kṛṣṇa, lo cual es una posición trascendental incluso respecto a la liberación material. En esa etapa de conciencia de Kṛṣṇa, más allá de la autorrealización, el devoto se vuelve uno con Kṛṣṇa, en el sentido de que Kṛṣṇa se vuelve todo para el devoto, y el devoto se llena de amor por Kṛṣṇa. Así llega a existir, entonces, una relación íntima entre el Señor y el devoto. En esa etapa, la entidad viviente nunca puede ser aniquilada, ni la Personalidad de Dios deja jamás de estar a la vista del devoto. Fundirse en Kṛṣṇa constituye la aniquilación espiritual. El devoto no corre ese riesgo. En El Brahma-saṃhitā (5.38) se afirma:

premāñjana-cchurita-bhakti-vilocanena
santaḥ sadaiva hṛdayeṣu vilokayanti
yaṃ śyāmasundaram acintya-guṇa-svarūpaṃ
govindam ādi-puruṣaṃ tam ahaṃ bhajāmi

"Adoro a Govinda, el Señor primordial, a quien siempre ve el devoto cuyos ojos están ungidos con el unguento del amor. A Él se lo ve en Su eterna forma de Śyāmasundara, situado en el corazón del devoto".
En esa etapa, el Señor Kṛṣṇa nunca desaparece de ante la vista del devoto, y el devoto jamás pierde de vista al Señor. En el caso de un yogī que ve al Señor como el Paramātmā que está en el corazón, se aplica lo mismo. Ese yogī se convierte en un devoto puro, y no puede soportar el hecho de vivir ni por un momento sin ver al Señor dentro de sí.

VERSO 31

sarva-bhūta-sthitaṃ yo māṃ
bhajaty ekatvam āsthitaḥ
sarvathā vartamāno ’pi
sa yogī mayi vartate

sarva-bhūta-sthitam—situado en el corazón de todos; yaḥ—aquel que; mām—a Mí; bhajati—sirve mediante el servicio devocional; ekatvam—en la unidad; āsthitaḥ—situado; sarvathā—en todos los aspectos; vartamānaḥ—estando situado; api—a pesar de; saḥ—él; yogī—el trascendentalista; mayi—en Mí; vartate—permanece.

TRADUCCIÓN

Un yogī como ése, que se dedica al venerable servicio de la Superalma sabiendo que Yo y la Superalma somos uno, permanece siempre en Mí en todas las circunstancias.

SIGNIFICADO

Un yogī que practica el proceso de meditar en la Superalma, ve dentro de sí la porción plenaria de Kṛṣṇa como Viṣṇu —con cuatro manos, en las que lleva la caracola, la rueda, la maza y la flor de loto— . El yogī debe saber que Viṣṇu no es diferente de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa, en esa forma de la Superalma, se encuentra en el corazón de todos. Además, no hay ninguna diferencia entre las innumerables Superalmas que se hallan presentes en los innumerables corazones de las entidades vivientes. Ni tampoco hay diferencia entre una persona consciente de Kṛṣṇa que siempre está dedicada al amoroso servicio trascendental de Kṛṣṇa, y un yogī perfecto que se dedica a meditar en la Superalma. El yogī con conciencia de Kṛṣṇa, aunque puede que esté dedicado a diversas actividades mientras se encuentra en la existencia material, siempre permanece situado en Kṛṣṇa. Eso se confirma en El Bhakti- rasāmṛta-sindhu (1.2.187) de Śrīla Rūpa Gosvāmī: nikhilāsv apy avasthāsu jīvan-muktaḥ sa ucyate. El devoto del Señor, que actúa siempre con conciencia de Kṛṣṇa, se libera automáticamente. En El Nārada-pañcarātra, ello se confirma de la siguiente manera:

dik-kālādy-anavacchinne
kṛṣṇe ceto vidhāya ca
tan-mayo bhavati kṣipraṃ
jīvo brahmaṇi yojayet

"Si uno concentra la atención en la trascendental forma de Kṛṣṇa, quien es omnipresente y está más allá del tiempo y el espacio, uno se absorbe en pensar en Kṛṣṇa, y llega entonces al estado feliz en el que se tiene la trascendental compañía de Él".

El estado de conciencia de Kṛṣṇa constituye la máxima etapa de trance que hay en la práctica del yoga. El propio conocimiento de que Kṛṣṇa está presente como Paramātmā en el corazón de todos, vuelve al yogī inmaculado. Los Vedas (El Gopāla-tāpanī Upaniṣad 1.21) confirman de la siguiente manera esa inconcebible potencia del Señor: eko 'pi san bahudhā yo 'vabhāti. "Aunque el Señor es uno, en forma de muchos Él se halla presente en innumerables corazones". De igual modo, en el smṛti-śāstra se dice:

eko eva paro viṣṇuḥ
sarva-vyāpī na saṃśayaḥ
aiśvaryād rūpam ekaṃ ca
sūrya-vat bahudheyate

"Viṣṇu es uno, y, aun así, es sin duda omnipresente. Mediante Su inconcebible potencia y a pesar de Su única forma, Él está presente en todas partes, tal como el Sol aparece en muchos lugares al mismo tiempo".

VERSO 32

ātmaupamyena sarvatra
samaṃ paśyati yo 'rjuna
sukhaṃ vā yadi vā duḥkhaṃ
sa yogī paramo mataḥ

ātma—con su yo; anupamyena—mediante la comparación; sarvatra—en todas partes; samam—igualmente; paśyati—ve; yaḥ—aquel que; arjuna—¡oh, Arjuna!; sukham—felicidad; vā—o; yadi—si; vā—o; duḥkham—aflicción; saḥ—ese; yogī—un trascedentalista; paramaḥ—perfecto; mataḥ—se considera.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Arjuna!, aquel que, mediante la comparación con su propio ser, ve la verdadera igualdad de todos los seres tanto en su felicidad como en su aflicción, es un yogī perfecto.

SIGNIFICADO

Aquel que está consciente de Kṛṣṇa es un yogī perfecto; él está consciente de la felicidad y la aflicción de todos, en virtud de su propia experiencia personal. La causa de la aflicción de una entidad viviente la constituye el olvido de la relación que ella tiene con Dios. Y la causa de la felicidad la constituye el hecho de saber que Kṛṣṇa es el disfrutador supremo de todas las actividades del ser humano, el propietario de todas las tierras y de todos los planetas, y el amigo más sincero de todas las entidades vivientes. El yogī perfecto sabe que el ser viviente, quien está condicionado por las modalidades de la naturaleza material, está supeditado al triple sufrimiento material, debido al olvido de la relación que tiene con Kṛṣṇa. Como aquel que está consciente de Kṛṣṇa es feliz, trata de distribuir el conocimiento de Kṛṣṇa por todas partes. Puesto que el yogī perfecto trata de divulgar la importancia de volverse consciente de Kṛṣṇa, él es el mejor filántropo del mundo y es el servidor más querido por el Señor. Na ca tasmān manuṣyeṣu kaścin me priya-kṛttamaḥ (Bg. 18.69). En otras palabras, el devoto del Señor siempre vela por el bienestar de todas las entidades vivientes, y, de ese modo, él es en verdad el amigo de todo el mundo. Él es el mejor yogī, porque no desea la perfección del yoga para su beneficio personal, sino que se esfuerza también por los demás. Él no envidia a sus semejantes. He aquí un contraste entre el devoto puro del Señor y un yogī que sólo está interesado en su elevación personal. El yogī que se ha retirado a un lugar apartado con el fin de meditar perfectamente, puede que no sea tan perfecto como un devoto que está tratando lo mejor que puede de hacer que cada hombre se vuelva hacia el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 33

yo 'yaṃ yogas tvayā proktaḥ
sāmyena madhusūdana
etasyāhaṃ na paśyāmi
cañcalatvāt sthitiṃ sthirām

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; yaḥ ayam—este sistema; yogaḥ—misticismo; tvayā—por Ti; proktaḥ—descrito; sāmyena—generalmente; madhu-sūdana—¡oh, aniquilador del demonio Madhu!; etasya—de esto; aham—yo; na—no; paśyāmi—veo; cañcalatvāt—a causa de ser inquieto; sthitim—situación; sthirām—estable.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, Madhusūdana!, el sistema de yoga que has resumido me parece impráctico e intolerable, ya que la mente es inquieta e inestable.

SIGNIFICADO

El sistema de misticismo que el Señor Kṛṣṇa le describió a Arjuna, comenzando con las palabras śucau deśe y concluyendo con yogī paramaḥ, es aquí rechazado por Arjuna a causa de un sentimiento de incapacidad. En esta era de Kali, no es posible que un hombre ordinario abandone el hogar y se vaya a practicar yoga a un lugar recluido en las montañas o en las selvas. La era actual se caracteriza por una lucha encarnizada en aras de una vida de corta duración. La gente no está interesada en la autorrealización ni siquiera por medios prácticos y sencillos, y ni qué hablar de este difícil sistema de yoga, que regula el estilo de vida, la manera de sentarse, la elección del lugar y el proceso de desapegar la mente de las ocupaciones materiales. Arjuna, como hombre práctico que era, consideró que era imposible seguir ese sistema de yoga, aunque él tenía muchas cosas a su favor. Él pertenecía a la familia real y estaba muy elevado en base a numerosas cualidades; era un gran guerrero, tenía una gran longevidad y, por encima de todo, era el amigo más íntimo del Señor Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios. Hace cinco mil años, Arjuna tenía facilidades mucho mejores que las que tenemos hoy en día, y aun así rehusó aceptar ese sistema de yoga. En efecto, no encontramos ninguna mención en la historia de que lo haya practicado en ningún momento. Por consiguiente, se debe considerar que ese sistema es, en general, algo imposible en esta era de Kali. Desde luego que les puede resultar posible a unos cuantos hombres muy escogidos, pero para la generalidad de la gente es una proposición imposible. Si esto era así hace cinco mil años, ¿qué podemos decir, entonces, de los tiempos modernos? Aquellos que están imitando este sistema de yoga en supuestas escuelas y sociedades diversas, aunque están satisfechos de sí mismos, sin duda que están perdiendo el tiempo. Ellos ignoran por completo cuál es la meta que se busca.

VERSO 34

cañcalaṃ hi manaḥ kṛṣṇa
pramāthi balavad dṛḍham
tasyāhaṃ nigrahaṃ manye
vāyor iva su-duṣkaram

cañcalam—vacilante; hi—ciertamente; manaḥ—mente; kṛṣṇa—¡oh, Kṛṣṇa!; pramāthi—agitadora; bala-vat—fuerte; dṛḍham—obstinada; tasya—su; aham—yo; nigraham—sometiendo; manye—pienso; vāyoḥ—del viento; iva—como; su-duṣkaram—difícil.

TRADUCCIÓN

Porque la mente es inquieta, turbulenta, obstinada y muy fuerte, ¡oh, Kṛṣṇa!, y someterla, creo yo, es más difícil que controlar el viento.

SIGNIFICADO

La mente es tan fuerte y obstinada, que a veces domina la inteligencia, aunque se supone que la mente debe estar subordinada a la inteligencia. Para un hombre que se encuentra en el mundo práctico y que tiene que luchar contra muchísimos elementos contrarios, es sin duda muy difícil controlar la mente. Puede que de un modo artificial uno establezca un equilibrio mental tanto con el amigo como con el enemigo, pero en fin de cuentas ningún hombre mundano puede hacerlo, ya que eso es más difícil que controlar la furia del viento. En las Escrituras védicas (El Kaṭha Upaniṣad 1.3.3–4) se dice:

ātmānaṃ rathinaṃ viddhi
śarīraṃ ratham eva ca
buddhiṃ tu sārathiṃ viddhi
manaḥ pragraham eva ca
indriyāṇi hayān āhur
viṣayāṃs teṣu go-carān
ātmendriya-mano-yuktaṃ
bhoktety āhur manīṣiṇaḥ

"El individuo es el pasajero que va en el coche del cuerpo material, y la inteligencia es el conductor. La mente es el instrumento con el que se conduce, y los sentidos son los caballos. Por lo tanto, el yo es el que disfruta o sufre en compañía de la mente y los sentidos. Así lo entienden los grandes pensadores". Se supone que la inteligencia debe dirigir a la mente, pero la mente es tan fuerte y obstinada, que a menudo domina la inteligencia de uno, tal como una infección muy aguda puede superar la eficacia de la medicina. Ese elemento tan fuerte que es la mente, se supone que se controla mediante la práctica del yoga, pero ese método nunca es práctico para una persona del mundo, como lo era Arjuna. Y, ¿qué podemos decir del hombre moderno? El símil que se usa aquí es idóneo: uno no puede capturar una ráfaga de viento. Y aún es más difícil capturar la mente turbulenta. La manera más sencilla de controlar la mente, según lo sugirió el Señor Caitanya, la constituye el canto de "Hare Kṛṣṇa" con toda humildad, el gran mantra de la liberación. El método que se prescribe es sa vai manaḥ kṛṣṇa-padāravindayoḥ: uno debe ocupar la mente en Kṛṣṇa por completo. Sólo entonces dejarán de haber más ocupaciones que agiten la mente.

VERSO 35

śrī-bhagavān uvāca
asaṃśayaṃ mahā-bāho
mano durnigrahaṃ calam
abhyāsena tu kaunteya
vairāgyeṇa ca gṛhyate

śrī-bhagavān uvāca—la Personalidad de Dios dijo; asaṃśayam—indudablemente; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; manaḥ—la mente; durnigraham—difícil de contener; calam—vacilante; abhyāsena—mediante la práctica; tu—pero; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; vairāgyeṇa—mediante el desapego; ca—también; gṛhyate—se puede controlar de ese modo.

TRADUCCIÓN

El Señor Śrī Kṛṣṇa dijo: ¡Oh, tú, hijo de Kuntī, el de los poderosos brazos!, contener la inquieta mente es sin duda algo muy difícil de hacer, pero ello es posible mediante la práctica adecuada y el desapego.

SIGNIFICADO

La Personalidad de Dios acepta que es difícil controlar la obstinada mente, tal como lo expresó Arjuna. Pero, al mismo tiempo, sugiere que mediante la práctica y el desapego ello puede lograrse. Y, ¿en qué consiste esa práctica? En la era

actual, nadie puede observar las estrictas reglas de irse a un lugar sagrado, enfocar la mente en la Superalma, contener los sentidos y la mente, ser célibe, permanecer solo, etc. Sin embargo, mediante la práctica del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, uno se ocupa en nueve tipos de servicios devocionales que se le prestan al Señor. La primera y principal de esas ocupaciones devocionales la constituye el oír hablar de Kṛṣṇa. Ése es un método trascendental muy poderoso para depurar la mente de todos los recelos. Cuanto más se oye hablar de Kṛṣṇa, más se ilumina uno y se desapega de todo lo que a la mente la aparte de Kṛṣṇa. Al desapegar la mente de actividades que no están consagradas al Señor, se vuelve muy fácil aprender vairāgya. Vairāgya significa desapegarse de la materia y hacer que la mente se dedique al espíritu. El desapego espiritual impersonal es más difícil que apegar la mente a las actividades de Kṛṣṇa. Esto es algo práctico, porque, al oír hablar de Kṛṣṇa, uno se apega automáticamente al Espíritu Supremo. Ese apego se denomina pareśānubhūti, satisfacción espiritual. Es exactamente igual que el sentimiento de satisfacción que al hombre hambriento le produce cada bocado de comida que ingiere. Cuanto más uno come mientras está hambriento, más siente satisfacción y fuerza. De igual modo, mediante el desempeño del servicio devocional se siente una satisfacción trascendental, a medida que la mente se va desapegando de los objetivos materiales. Es algo así como curar una enfermedad por medio de un tratamiento experto y una dieta adecuada. Así pues, el oír hablar de las actividades trascendentales del Señor Kṛṣṇa es el tratamiento experto para la mente enajenada, y el consumo de la comida que se le ha ofrecido a Kṛṣṇa es la dieta adecuada para el paciente que sufre. Ese tratamiento constituye el proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 36

asaṃyatātmanā yogo
duṣprāpa iti me matiḥ
vaśyātmanā tu yatatā
śakyo 'vāptum upāyataḥ

asaṃyata—desenfrenada; ātmanā—mediante la mente; yogaḥ—autorrealización; duṣprāpaḥ—difícil de obtener; iti—así pues; me—Mi; matiḥ—opinión; vaśya—controlada; ātmanā—mediante la mente; tu—pero; yatatā—mientras se esfuerza; śakyaḥ—práctico; avāptum—para conseguir; upāyataḥ—por medios adecuados.

TRADUCCIÓN

Para aquel que tiene la mente desenfrenada, la autorrealización es una labor difícil. Pero aquel que tiene la mente controlada y que se esfuerza por los medios adecuados, tiene asegurado el éxito. Ésa es Mi opinión.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios declara que, aquel que no acepta el tratamiento indicado para desapegar la mente de la ocupación material, difícilmente puede lograr el éxito en lo que se refiere a la autorrealización. Tratar de practicar yoga mientras se ocupa la mente en el goce material, es como tratar de encender un fuego mientras se vierte agua en él. La práctica de yoga sin control de la mente es una pérdida de tiempo. Esa exhibición de práctica de yoga puede que sea lucrativa desde el punto de vista material, pero es inútil en lo que respecta a la comprensión espiritual. Por lo tanto, uno debe controlar la mente ocupándola de modo constante en el trascendental servicio amoroso del Señor. A menos que uno esté ocupado en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, no puede controlar la mente de una manera constante. Una persona consciente de Kṛṣṇa obtiene fácilmente el resultado de la práctica del yoga sin hacer un esfuerzo separado, pero un practicante de yoga no puede lograr el éxito sin volverse consciente de Kṛṣṇa.

VERSO 37

arjuna uvāca
ayatiḥ śraddhayopeto
yogāc calita-mānasaḥ
aprāpya yoga-saṃsiddhiṃ
kāṃ gatiṃ kṛṣṇa gacchati

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; ayatiḥ—el trascendentalista que fracasa; sraddhayā—con fe; upetaḥ—dedicado; yogāt—del vínculo místico; calita—apartado; mānasaḥ—de aquel que tiene esa mentalidad; aprāpya—que no logra; yoga-saṃsiddhim—la máxima perfección del misticismo; kām—qué; gatim—destino; kṛṣṇa—¡oh, Kṛṣṇa!; gacchati—alcanza.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, Kṛṣṇa!, ¿cuál es el destino del trascendentalista que fracasa, quien al principio emprende el proceso de la autorrealización con fe, pero que luego desiste debido a una mentalidad mundana, y que por ello no logra la perfección en el misticismo?

SIGNIFICADO

La senda de la autorrealización o del misticismo se describe en El Bhagavad-gītā. El principio básico de la autorrealización lo constituye el conocimiento de que la entidad viviente no es este cuerpo material, sino que es diferente de él, y que su felicidad se halla en la vida, bienaventuranza y conocimiento eternos. Esas cosas son trascendentales y se encuentran más allá tanto del cuerpo como de la mente. La autorrealización se busca mediante la senda del conocimiento, mediante la práctica del sistema óctuple o mediante el bhakti-yoga. En cada uno de esos procesos se tiene que llegar a comprender la posición constitucional de la entidad viviente, su relación con Dios, y las actividades mediante las cuales ella puede restablecer el vínculo perdido y alcanzar la máxima etapa perfecta del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Si se sigue cualquiera de los tres métodos antedichos, es seguro que tarde o temprano se llegará a la meta suprema. Eso lo indicó el Señor en el Segundo Capítulo: hasta un pequeño esfuerzo que se haga en la senda trascendental, brinda una gran esperanza para la redención. De estos tres métodos, la senda del bhakti-yoga es especialmente adecuada para esta era, porque es el método más directo para comprender a Dios. Para estar doblemente seguro, Arjuna le está pidiendo al Señor Kṛṣṇa que confirme Su declaración anterior. Puede que uno acepte sinceramente la senda de la autorrealización, pero el proceso del cultivo del conocimiento y la práctica del sistema de yoga óctuple son por lo general cosas muy difíciles para esta época. En consecuencia, a pesar del esfuerzo constante, puede que uno fracase por muchas razones. Primero que todo, puede que uno no esté suficientemente interesado en seguir el proceso. Seguir la senda trascendental es más o menos declararle la guerra a la energía ilusoria. Por lo tanto, siempre que una persona trata de escaparse de las garras de la energía ilusoria, esta última trata de derrotar al practicante por medio de diversas seducciones. El alma condicionada ya está seducida por las modalidades de la energía material, y hay muchas posibilidades de ser seducido de nuevo, incluso mientras se ejecutan disciplinas trascendentales. Eso se denomina yogāc calita-mānasaḥ: apartarse de la senda trascendental. Arjuna está interesado en saber cuáles son los resultados de apartarse del sendero de la autorrealización.

VERSO 38

kaccin nobhaya-vibhraṣṭaś
chinnābhram iva naśyati
apratiṣṭho mahā-bāho
vimūḍho brahmaṇaḥ pathi

kaccit—ya sea; na—no; ubhaya—ambos; vibhraṣṭaḥ—apartado de; chinna—desgarrada; abhram—nube; iva—como; naśyati—perece; apratiṣṭhaḥ—sin ninguna posición; mahā-bāho—¡oh, Kṛṣṇa, el de los poderosos brazos!; vimūḍhaḥ—confundido; brahmaṇaḥ—de la trascendencia; pathi—en la senda.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Kṛṣṇa, el de los poderosos brazos!, ¿no es cierto que ese hombre, que se encuentra confundido en el sendero de la trascendencia, se aleja tanto del éxito espiritual como del material, y perece como una nube que se dispersa, sin ninguna posición en ninguna esfera?

SIGNIFICADO

Existen dos maneras de progresar. Aquellos que son materialistas, no tienen ningún interés en la trascendencia; por consiguiente, ellos están más interesados en el adelanto material mediante el desarrollo económico, o en la promoción a los planetas superiores mediante el trabajo adecuado. Cuando uno emprende el sendero de la trascendencia, tiene que suspender todas las actividades materiales y sacrificar todas las formas de supuesta felicidad material. Si el trascendentalista aspirante fracasa, entonces parece ser que pierde de las dos maneras; en otras palabras, ni puede disfrutar de la felicidad material, ni del éxito espiritual. Él no tiene ninguna posición; es como una nube que se dispersa. A veces, una nube del cielo se aparta de una nube pequeña y se une a una grande. Pero, si no puede unirse a una grande, entonces el viento la arrastra, y la nube desaparece en el vasto cielo. El brahmaṇaḥ pathi es el sendero que lleva a la comprensión trascendental a través del hecho de saber que uno es espiritual en esencia, parte integral del Señor Supremo, quien se manifiesta como Brahman, Paramātmā y Bhagavān. El Señor Śrī Kṛṣṇa es la manifestación más completa que hay de la Suprema Verdad Absoluta, y, en consecuencia, aquel que está entregado a la Persona Suprema es un trascendentalista triunfante. Llegar a esa meta de la vida a través de la comprensión Brahman y

Paramātmā toma muchísimos nacimientos (bahūnāṃ janmanām ante). Por consiguiente, el mejor sendero de la comprensión trascendental es el bhakti-yoga, o el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, el método directo.

VERSO 39

etan me saṃśayaṃ kṛṣṇa
chettum arhasy aśeṣataḥ
tvad-anyaḥ saṃśayasyāsya
chettā na hy upapadyate

etat—ésta es; me—mi; saṃśayam—duda; kṛṣṇa—¡oh, Kṛṣṇa!; chettum—para disipar; arhasi—se te pide; aśeṣataḥ—completamente; tvat—que Tú; anyaḥ—otro; saṃśayasya—de la duda; asya—esta; chettā—removedor; na—nunca; hi—ciertamente; upapadyate—habrá de encontrarse.

TRADUCCIÓN

Ésta es mi duda, ¡oh, Kṛṣṇa!, y te pido que la despejes por completo. Aparte de Ti, no hay nadie que pueda destruir esta duda.

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa es el perfecto conocedor del pasado, del presente y del futuro. Al principio de El Bhagavad-gītā, el Señor dijo que todas las entidades vivientes existían como individuos en el pasado, existen ahora en el presente, y seguirán conservando su identidad individual en el futuro, incluso después de liberarse del enredo material. De modo que, ya Él ha aclarado el asunto acerca del futuro de la entidad viviente individual. Ahora, Arjuna quiere saber cuál es el futuro del trascendentalista que fracasa. Nadie es igual que Kṛṣṇa ni se encuentra por encima de Él, y sin duda que los supuestos grandes sabios y filósofos que están a la merced de la naturaleza material, no pueden ser iguales a Él. Por lo tanto, el veredicto de Kṛṣṇa es la respuesta final y completa a todas las dudas, porque Él conoce el pasado, el presente y el futuro a la perfección; sin embargo, nadie lo conoce a Él. Sólo Kṛṣṇa y los devotos conscientes de Kṛṣṇa pueden conocer las cosas tal como son.

VERSO 40

śrī-bhagavān uvāca
pārtha naiveha nāmutra
vināśas tasya vidyate
na hi kalyāṇa-kṛt kaścid
durgatiṃ tāta gacchati

@syśrī bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; na eva—nunca es así; iha—en este mundo material; na—nunca; amutra—en la siguiente vida; vināśaḥ—destrucción; tasya—su; vidyate—existe; na—nunca; hi—ciertamente; kalyāṇa-kṛt—aquel que está dedicado a actividades auspiciosas; kaścit—cualquiera; durgatim—a la degradación; tāta—amigo mío; gacchati—va.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: ¡Oh, hijo de Pṛthā!, un trascendentalista dedicado a actividades auspiciosas no es destruido ni en este mundo ni en el mundo espiritual; amigo Mío, aquel que hace el bien, nunca es vencido por el mal.

SIGNIFICADO

En El Śrīmad-Bhāgavatam (1.5.17), Śrī Nārada Muni instruye a Vyāsadeva de la siguiente manera:

tyaktvā sva-dharmaṃ caraṇāmbujaṃ harer
bhajann apakvo 'tha patet tato yadi
yatra kva vābhadram abhūd amuṣya kiṃ
ko vārtha āpto 'bhajatāṃ sva-dharmataḥ

"Si alguien abandona todas las perspectivas materiales y se refugia por entero en la Suprema Personalidad de Dios, no hay ninguna pérdida ni degradación en absoluto. En cambio, puede que un no devoto esté plenamente dedicado a sus ocupaciones obligatorias, y aun así no gane nada". Para las perspectivas materiales existen muchas actividades, tanto según las Escrituras como según la tradición. Se espera que el trascendentalista abandone todas las actividades materiales, en aras del adelanto espiritual en la vida, en aras del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Se podría aducir que

mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa uno puede lograr la máxima perfección si lo completa, pero que si uno no llega a esa etapa perfecta, entonces pierde tanto material como espiritualmente. En las Escrituras se estipula que uno tiene que padecer la reacción de no ejecutar los deberes prescritos; por lo tanto, aquel que deja de desempeñar debidamente las actividades trascendentales, queda supeditado a esas reacciones. El Bhāgavatam le asegura al trascendentalista que fracasa que no tiene que preocuparse. Aunque él tenga que someterse a la reacción de no haber ejecutado perfectamente los deberes prescritos, aun así no pierde nada, porque el auspicioso proceso de conciencia de Kṛṣṇa nunca se olvida; aquel que está dedicado a ese proceso va a continuar haciéndolo, aun a pesar de que tenga un nacimiento bajo en su próxima vida. En cambio, aquel que tan sólo sigue estrictamente los deberes prescritos, si carece de conciencia de Kṛṣṇa no es seguro que logre resultados auspiciosos.

El significado de esto es el siguiente. A la humanidad se la puede dividir en dos secciones: la de los regulados y la de los no regulados. Aquellos que simplemente están dedicados a complacer los sentidos como las bestias, sin conocimiento de su siguiente vida o de la salvación espiritual, pertenecen a la sección no regulada. Y aquellos que siguen los principios de los deberes que se prescriben en las Escrituras, se clasifican entre los de la sección regulada. Los que pertenecen a la sección de los no regulados, tanto los civilizados como los no civilizados, los educados y los no educados, los fuertes y los débiles, están llenos de propensiones animales. Sus actividades jamás son auspiciosas, porque, si bien disfrutan de las propensiones animales de comer, dormir, defenderse y aparearse, permanecen perpetuamente en la existencia material, la cual siempre es desdichada. En cambio, aquellos que están regulados por las disposiciones de las Escrituras, y que, en consecuencia, se elevan gradualmente hasta el estado de conciencia de Kṛṣṇa, sin duda que progresan en la vida.

A aquellos que siguen la senda auspiciosa, se los puede dividir en tres secciones: (1) los seguidores de los reglamentos de las Escrituras que disfrutan de la prosperidad material, (2) los que tratan de lograr la liberación final de la existencia material, y (3) los que son devotos en estado de conciencia de Kṛṣṇa. Aquellos que están siguiendo los reglamentos de las Escrituras en aras de la felicidad material, pueden ser divididos además en dos clases: los que son trabajadores fruitivos y los que no desean ningún fruto para el goce de los sentidos. Las personas que persiguen los resultados fruitivos en aras de la complacencia de los sentidos, pueden ser elevadas a un nivel de vida superior, incluso a los planetas superiores, pero aun así, debido a que no están libres de la existencia material, no están siguiendo el verdadero sendero auspicioso. Las únicas actividades auspiciosas son aquellas que lo llevan a uno a la liberación. Cualquier actividad que no apunte a la autorrealización final o a liberarse del concepto corporal y material de la vida, no es auspiciosa en absoluto. La actividad con conciencia de Kṛṣṇa es la única actividad auspiciosa, y cualquiera que acepte voluntariamente toda clase de incomodidades físicas para progresar en la senda del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, puede ser conocido como un trascendentalista perfecto en estado de severa austeridad. Y como el sistema óctuple de yoga está dirigido hacia la comprensión final del estado de conciencia de Kṛṣṇa, esa práctica también es auspiciosa, y todo el que la esté ejecutando lo mejor que puede, no tiene que temer ser degradado .

VERSO 41

prāpya puṇya-kṛtāṃ lokān
uṣitvā śāśvatīḥ samāḥ
śucīnāṃ śrīmatāṃ gehe
yoga-bhraṣṭo 'bhijāyate

prāpya—después de lograr; puṇya-kṛtām—de aquellos que han realizado actividades piadosas; lokān—planetas; uṣitvā—después de morar; śāśvatīḥ—muchos; samāḥ—años; śucīnām—de los piadosos; śrī-matām—de los prósperos; gehe—en la casa; yoga-bhraṣṭaḥ—aquel que ha caído de la senda de la autorrealización; abhijāyate—nace.

TRADUCCIÓN

Después de muchísimos años de disfrute en los planetas de las entidades vivientes piadosas, el yogī que fracasa nace en una familia de personas virtuosas o en una familia de la rica aristocracia.

SIGNIFICADO

Los yogīs que fracasan se dividen en dos clases: aquellos que caen después de muy poco adelanto y aquellos que caen después de una larga práctica de yoga. El yogī que cae después de un corto período de práctica, va a los planetas superiores, en los que se permite la entrada de entidades vivientes piadosas. Después de una larga vida allá, él es enviado de nuevo a este planeta, para nacer en la familia de un brāhmaṇa- vaiṣṇava virtuoso o de comerciantes aristócratas.

El verdadero propósito de la práctica de yoga es el de lograr la máxima perfección del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, tal como se explica en el último verso de este capítulo. Pero a aquellos que no perseveran hasta ese punto y que fracasan debido a las tentaciones materiales, se les permite, por la gracia del Señor, utilizar por completo sus propensiones materiales. Y, después de eso, se les dan oportunidades de tener una vida próspera en familias virtuosas o aristocráticas. Aquellos que nacen en esas familias pueden sacar provecho de las facilidades, y tratar de elevarse hasta el estado de plena conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 42

atha vā yoginām eva
kule bhavati dhīmatām
etad dhi durlabhataraṃ
loke janma yad īdṛśam

atha vā—o; yoginām—de trascendentalistas eruditos; eva—ciertamente; kule—en la familia; bhavati—nace; dhīmatām—de aquellos que están dotados de gran sabiduría; etat—esto; hi—ciertamente; durlabha-taram—muy raro; loke—en este mundo; janma—nacimiento; yat—aquello que; īdṛśam—como éste.

TRADUCCIÓN

O [si ha fracasado después de una larga práctica de yoga] nace en una familia de trascendentalistas que es seguro que tienen una gran sabiduría. Claro que, semejante nacimiento es raro en este mundo.

SIGNIFICADO

Nacer en una familia de yogīs o trascendentalistas —aquellos que tienen gran sabiduría— es algo que se alaba aquí, porque el niño que nace en una familia de esa clase recibe un impulso espiritual desde el mismo comienzo de su vida. Ése es especialmente el caso en las familias ācārya o gosvāmī. Esas familias son muy eruditas y consagradas debido a la tradición y la formación, y, en consecuencia, sus integrantes se vuelven maestros espirituales. En la India hay muchas de esas familias ācārya, pero ahora se han degenerado debido a una educación y a un adiestramiento insuficientes. Por la gracia del Señor, aún hay familias que crían trascendentalistas generación tras generación. Sin duda que constituye una gran suerte nacer en esas familias. Por fortuna, tanto nuestro maestro espiritual, Oṃ Viṣṇupāda Śrī Śrīmad Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī Mahārāja, así como también nuestra humilde persona, tuvimos la oportunidad de nacer en esas familias por la gracia del Señor, y ambos fuimos adiestrados en el servicio devocional del Señor desde el mismo comienzo de nuestras vidas. Más adelante nos encontramos por orden del sistema trascendental.

VERSO 43

labhate paurva-dehikam
yatate ca tato bhūyaḥ
saṃsiddhau kuru-nandana

tatra—en consecuencia; tam—eso; buddhi-saṃyogam—resurgimiento de la conciencia; labhate—recobra; paurva-dehikam—del cuerpo anterior; yatate—él se esfuerza; ca—también; tataḥ—después de eso; bhūyaḥ—de nuevo; saṃsiddhau—para la perfección; kuru-nandana—¡oh, hijo de Kuru!

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Kuru!, al obtener esa clase de nacimiento, él revive de nuevo la conciencia divina de su vida anterior, y trata de progresar más a fin de lograr el éxito completo.

SIGNIFICADO

El rey Bharata, quien nació la tercera vez en la familia de un buen brāhmaṇa, es un ejemplo de un buen nacimiento que se recibe para revivir la conciencia trascendental que se tenía anteriormente. El rey Bharata era el emperador del mundo, y, a partir de su época, a este planeta se lo conoce entre los semidioses con el nombre de Bhārata-varṣa. Antes de eso, se lo conocía como Ilāvṛta-varṣa. A una temprana edad, el emperador se retiró en aras de la perfección espiritual, pero no logró el éxito. En su siguiente vida nació en la familia de un buen brāhmaṇa, y fue conocido como Jaḍa Bharata, porque siempre permanecía recluido y no le hablaba a nadie. Y, posteriormente, el rey Rahūgaṇa lo descubrió como el más grande de los trascendentalistas. De su vida se concluye que, los esfuerzos trascendentales, o la práctica del yoga, nunca son vanos. Por la gracia del Señor, el trascendentalista recibe repetidas oportunidades de lograr la perfección completa en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 44

pūrvābhyāsena tenaiva
hriyate hy avaśo 'pi saḥ
jijñāsur api yogasya
śabda-brahmātivartate

pūrva—anterior; abhyāsena—mediante la práctica; tena—con eso; eva—ciertamente; hriyate—es atraído; hi—con toda seguridad; avaśaḥ—automáticamente; api—también; saḥ—él; jijñāsuḥ—indagador; api—incluso; yogasya—acerca del yoga; śabda-brahma—principios rituales de las Escrituras; ativartate—trasciende.

TRADUCCIÓN

En virtud de la conciencia divina de su vida anterior, él se siente atraído automáticamente a los principios yóguicos, aun sin buscarlos. Ese trascendentalista indagador siempre está por encima de los principios rituales de las Escrituras.

SIGNIFICADO

Los yogīs adelantados no están muy atraídos a los rituales de las Escrituras, pero de un modo automático se sienten atraídos a los principios del yoga, los cuales pueden elevarlos al estado de plena conciencia de Kṛṣṇa, la máxima perfección del yoga. En El Śrīmad-Bhāgavatam (3.33.7), esa indiferencia hacia los rituales védicos por parte de los trascendentalistas adelantados, se explica de la siguiente manera:

aho bata śva-paco 'to garīyān
yaj-jihvāgre vartate nāma tubhyam
tepus tapas te juhuvuḥ sasnur āryā
brahmānūcur nāma gṛṇanti ye te

"¡Oh, mi Señor!, las personas que cantan los santos nombres de Su Señoría están sumamente adelantadas en la vida espiritual, incluso si han nacido en familias de comeperros. Esos cantores han ejecutado sin duda toda clase de austeridades y sacrificios, se han bañado en todos los lugares sagrados y han concluido todos los estudios de las Escrituras".

Un ejemplo famoso de esto lo presentó el Señor Caitanya, quien aceptó a µhākura Haridāsa como uno de Sus discípulos más importantes. Aunque µhākura Haridāsa había nacido en una familia musulmana, el Señor Caitanya lo elevó a la posición de nāmācārya, debido a su rígida observancia del principio de cantar diariamente trescientos mil santos nombres del Señor: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Y como él cantaba el santo nombre del Señor constantemente, se sobrentiende que en su vida anterior debe de haber pasado por todos los métodos rituales de los Vedas, conocidos como śabda-brahma. Por consiguiente, a menos que uno se purifique, no puede adoptar el principio del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, ni dedicarse al canto del santo nombre del Señor, Hare Kṛṣṇa.

VERSO 45

prayatnād yatamānas tu
yogī saṃśuddha-kilbiṣaḥ
aneka-janma-saṃsiddhas
tato yāti parāṃ gatim

prayatnāt—mediante la práctica estricta; yatamānaḥ—esforzándose; tu—y; yogī—esa clase de trascendentalista; saṃśuddha—limpio; kilbiṣaḥ—cuyos pecados, en su totalidad; aneka—después de muchísimos; janma—nacimientos; saṃsiddhaḥ—habiendo logrado la perfección; tataḥ—después de eso; yāti—llega; parām—al supremo; gatim—destino.

TRADUCCIÓN

Y cuando el yogī se esfuerza sinceramente por progresar más y se limpia de todas las contaminaciones, entonces, finalmente, logrando la perfección después de muchísimos nacimientos dedicados a la práctica, llega a la meta suprema.

SIGNIFICADO

Una persona que nace en una familia particularmente virtuosa, aristocrática o sagrada, se da cuenta de la favorable condición en que se halla para llevar a cabo la práctica del yoga. Por lo tanto, con determinación, ella comienza su

tarea inconclusa, y de ese modo se limpia por completo de todas las contaminaciones materiales. Cuando finalmente se encuentra libre de todas las contaminaciones, logra la perfección suprema, el estado de conciencia de Kṛṣṇa. El estado de conciencia de Kṛṣṇa es la etapa perfecta en que se está libre de todas las contaminaciones. Ello se confirma en El Bhagavad-gītā (7.28):

yeṣāṃ tv anta-gataṃ pāpaṃ
janānāṃ puṇya-karmaṇām
te dvandva-moha-nirmuktā
bhajante māṃ dṛḍha-vratāḥ

"Después de muchísimos nacimientos en los que se han realizado actividades piadosas, cuando uno está totalmente libre de todas las contaminaciones y de todas las dualidades ilusorias, uno se dedica al amoroso servicio trascendental del Señor".

VERSO 46

tapasvibhyo 'dhiko yogī
jñānibhyo 'pi mato 'dhikaḥ
karmibhyaś cādhiko yogī
tasmād yogī bhavārjuna

tapasvibhyaḥ—que los ascetas; adhikaḥ—superior; yogī—el yogī; jñānibhyaḥ—que el sabio; api—también; mataḥ—considerado; adhikaḥ—superior; karmibhyaḥ—que los trabajadores fruitivos; ca—también; adhikaḥ—superior; yogī—el yogī; tasmāt—por lo tanto; yogī—un trascendentalista; bhava—vuélvete; arjuna—¡oh, Arjuna!

TRADUCCIÓN

El yogī es superior al asceta, superior al empírico y superior al trabajador fruitivo. Por lo tanto, ¡oh, Arjuna!, en todas las circunstancias, sé un yogī.

SIGNIFICADO

Cuando hablamos de yoga, nos referimos al proceso por el cual uno vincula su conciencia con la Suprema Verdad Absoluta. A dicho proceso le dan diferentes nombres los diversos practicantes, en función del método específico que se adopta. Cuando el proceso vinculador se encuentra predominantemente en el seno de las actividades fruitivas, se denomina karma-yoga; cuando es predominantemente empírico, se denomina jñāna-yoga; y cuando trata predominantemente de una relación devocional con el Señor Supremo, se denomina bhakti-yoga. El bhakti-yoga, o el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, es la máxima perfección de todos los yogas, tal como se explicará en el siguiente verso. El Señor ha confirmado aquí la superioridad del yoga, pero no ha dicho que sea mejor que el bhakti-yoga. El bhakti-yoga es conocimiento espiritual en pleno, y, por ende, nada puede superarlo. El ascetismo sin conocimiento acerca del ser es imperfecto. El conocimiento empírico sin entrega al Señor Supremo también es imperfecto. Y el trabajo fruitivo sin conciencia de Kṛṣṇa es una pérdida de tiempo. Así pues, de todas las formas de ejecución de yoga que aquí se mencionan, la más elogiada es la del bhakti- yoga, y ello se explica aún más claramente en el verso que sigue.

VERSO 47

yoginām api sarveṣām
mad-gatenāntar-ātmanā
śraddhāvān bhajate yo māṃ
sa me yuktatamo mataḥ

yoginām—de los yogīs; api—también; sarveṣām—todos los tipos de; mat-gatena—refugiándose en Mí; antaḥ—dentro de sí; ātmanā—siempre pensando en Mí; śraddhā-vān—con plena fe; bhajate—presta un amoroso servicio trascendental; yaḥ—aquel que; mām—a Mí (el Señor Supremo); saḥ—él; me—por Mí; yukta-tamaḥ—el yogī más grande de todos; mataḥ—se considera.

TRADUCCIÓN

Y de todos los yogīs, aquel que tiene una gran fe y que siempre se refugia en Mí, piensa en Mí y Me presta un amoroso servicio trascendental, es el que está más íntimamente unido a Mí por medio del yoga, y es el más elevado de todos. Ésa es Mi opinión.

SIGNIFICADO

La palabra bhajate es significativa aquí. Bhajate tiene su raíz en el verbo bhaj, que se usa cuando se requiere de servicio. El vocablo castellano "adoración" no se puede emplear en el mismo sentido que bhaj. Adoración significa venerar, o respetar y honrar a quien lo merece. Pero el servicio con amor y fe es especialmente para la Suprema Personalidad de Dios. Uno puede dejar de adorar a un hombre respetable o a un semidiós y quizás se lo llame descortés, pero no se puede dejar de servir al Señor Supremo sin ser censurado por completo. Toda entidad viviente es parte integral de la Suprema Personalidad de Dios, y, en consecuencia, tiene la función de servir al Señor Supremo, por su propia constitución. Al no hacerlo, la entidad viviente cae. El Bhāgavatam (11.5.3) confirma esto de la siguiente manera:

ya eṣāṃ puruṣaṃ sākṣād
ātma-prabhavam īśvaram
na bhajanty avajānanti
sthānād bhraṣṭāḥ patanty adhaḥ

"Todo aquel que no le preste servicio al Señor primordial y haga caso omiso de su deber para con Él, quien es la fuente de todas las entidades vivientes, sin duda que caerá de su posición constitucional".

En este verso también se usa la palabra bhajanti. De modo que, bhajanti se le aplica únicamente al Señor Supremo, mientras que la palabra "adoración" se les puede aplicar a los semidioses o a cualquier otra entidad viviente común. La palabra avajānanti que se emplea en este verso de El Śrīmad-Bhāgavatam, también se encuentra en El Bhagavad-gītā. Avajānanti māṃ mūḍhāḥ: "Únicamente los necios y sinverguenzas se burlan de la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa". Esos necios se encargan de escribirle comentarios a El Bhagavad-gītā, sin una actitud de servicio al Señor. Por consiguiente, ellos no pueden distinguir bien entre la palabra bhajanti y la palabra "adoración".

El bhakti-yoga es la culminación de todas las clases de prácticas de yoga. Todos los demás yogas no son más que medios para llegar al punto del bhakti en el bhakti-yoga. Yoga significa de hecho bhakti-yoga; todos los demás yogas son progresiones que tienen por meta el bhakti-yoga. Desde el comienzo del karma-yoga hasta el final del bhakti-yoga es un largo camino que lleva a la autorrealización. El karma-yoga sin resultados fruitivos es el comienzo de ese sendero. Cuando el karma-yoga aumenta en conocimiento y renunciación, la etapa se denomina jñāna-yoga. Cuando el jñāna-yoga aumenta en meditación en la Superalma mediante diferentes procesos físicos y la mente se concentra en Él, se denomina aṣṭāṅga-yoga. Y cuando uno supera el aṣṭāṅga-yoga y llega al plano de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, ello se denomina bhakti-yoga, el punto culminante. En efecto, el bhakti-yoga es la meta última, pero para analizar el bhakti-yoga a fondo hay que entender esos otros yogas. El yogī que es progresivo se encuentra, entonces, en el verdadero sendero de la buena fortuna eterna. Aquel que se aferra a un punto en particular y no progresa más, es conocido por ese nombre en particular: karma-yogī, jñāna-yogī o dhyāna-yogī, rāja-yogī, haṭha-yogī, etc. Si uno es lo suficientemente afortunado como para llegar al plano del bhakti-yoga, se sobrentiende que ha superado todos los demás yogas. Por lo tanto, volverse consciente de Kṛṣṇa es la máxima etapa del yoga, de la misma manera en que, cuando hablamos de los Himalayas, nos referimos a las montañas más altas del mundo, de las cuales el pico más alto, el monte Everest, se considera que es la culminación.

Por una gran fortuna, uno llega al plano de conciencia de Kṛṣṇa en la senda del bhakti-yoga, para así quedar bien situado según lo que indican los Vedas. El yogī ideal concentra la atención en Kṛṣṇa, a quien se le da el nombre de Śyāmasundara, y quien tiene un color tan hermoso como el de una nube, cuya cara cual loto es tan refulgente como el Sol, cuya ropa está llena de joyas que la hacen brillar, y cuyo cuerpo lleva una guirnalda de flores. Su magnífico resplandor, llamado brahmajyoti, ilumina por todas partes. Él se encarna en diferentes formas, tales como Rāma, Nṛsiṃha, Varāha y Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, y desciende como un ser humano —como hijo de madre Yaśodā—, y es conocido como Kṛṣṇa, Govinda y Vāsudeva. Él es el hijo, esposo, amigo y amo perfecto, y está colmado de todas las opulencias y cualidades trascendentales. Si uno permanece plenamente consciente de esas características del Señor, se dice que es el yogī más elevado de todos.

Esta etapa de máxima perfección en el yoga se puede alcanzar únicamente por medio del bhakti-yoga, tal como se confirma en toda la literatura védica:

yasya deve parā bhaktir
yathā deve tathā gurau
tasyaite kathitā hy arthāḥ
prakāśante mahātmanaḥ

"Sólo a aquellas grandes almas que tienen fe implícita tanto en el Señor como en el maestro espiritual, se les revelan automáticamente todos los significados del conocimiento védico" (El Śvetāśvatara Upaniṣad 6.23).
Bhaktir asya bhajanaṃ tad ihāmutropādhi-nairāsyenāmuṣmin manaḥ-kalpanam; etad eva naiṣkarmyam. "Bhakti significa servicio devocional que se le presta al Señor, libre del deseo de obtener ganancia material, ya sea en esta vida o en la siguiente. Desprovisto de esa clase de inclinaciones, uno debe absorber la mente en el Supremo por completo. Ése es el propósito del naiṣkarmya" (El Gopāla-tāpanī Upaniṣad 1.15).
Éstos son algunos de los medios para la ejecución del bhakti, o el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, la etapa más elevada y perfecta del sistema de yoga.
Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Sexto Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con el dhyāna- yoga.

CAPÍTULO SIETE
EL CONOCIMIENTO DEL ABSOLUTO

VERSO 1

śrī-bhagavān uvāca
mayy āsakta-manāḥ pārtha
yogaṃ yuñjan mad-āśrayaḥ
asaṃśayaṃ samagraṃ māṃ
yathā jñāsyasi tac chṛṇu

śrī bhagavān uvāca—el Señor Supremo dijo; mayi—a Mí; āsakta-manāḥ—mente apegada; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; yogam—autorrealización; yuñjan—practicando; mat-āśrayaḥ—con conciencia de Mí (conciencia de Kṛṣṇa); asaṃśayam—sin dudas; samagram—completamente; mām—Mí; yathā—cómo; jñāsyasi—puedes saber; tat—eso; śṛṇu—trata de oír.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Ahora oye, ¡oh, hijo de Pṛthā!, cómo mediante la práctica del yoga con plena conciencia de Mí, con la mente apegada a Mí, podrás conocerme por completo, libre de dudas.

SIGNIFICADO

En este Séptimo Capítulo de El Bhagavad-gītā se describe íntegramente la naturaleza del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa posee a plenitud todas las opulencias, y aquí se describe la manera en que Él las manifiesta. En este capítulo se describen también cuatro clases de personas afortunadas que se apegan a Kṛṣṇa y cuatro clases de personas desafortunadas que nunca se entregan a Él.

En los primeros seis capítulos de Él Bhagavad-gītā, se ha descrito a la entidad viviente como alma espiritual no material, capaz de elevarse hasta la autorrealización por medio de diferentes tipos de yogas. Al final del Sexto Capítulo se dijo claramente, que concentrar la mente en Kṛṣṇa de modo constante, o, en otras palabras, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, es la forma más elevada de todos los yogas. Al uno concentrar la mente en Kṛṣṇa es capaz de conocer la Verdad Absoluta por completo, y ello no se puede lograr de ninguna otra manera. La comprensión del brahmajyoti impersonal o del Paramātmā localizado no es conocimiento perfecto acerca de la Verdad Absoluta, porque es un conocimiento parcial. Kṛṣṇa es el conocimiento completo y científico, y a la persona consciente de Kṛṣṇa se le revela todo. Cuando uno tiene plena conciencia de Kṛṣṇa, sabe sin lugar a dudas que Kṛṣṇa es el conocimiento máximo. Los diferentes tipos de yogas sólo son puntos intermedios de la senda de conciencia de Kṛṣṇa. Aquel que emprende directamente el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, sabe automática y plenamente acerca del brahmajyoti y de Paramātmā. Mediante la práctica del yoga de conciencia de Kṛṣṇa uno puede conocer todo a plenitud, es decir, la Verdad Absoluta, las entidades vivientes, la naturaleza material, y las manifestaciones de todo ello con sus enseres.

Por lo tanto, uno debe comenzar la práctica del yoga tal como se indica en el último verso del Sexto Capítulo. Concentrar la mente en Kṛṣṇa, el Supremo, se logra por medio del servicio devocional prescrito de nueve diferentes formas, de las cuales śravaṇam es la primera y principal. El Señor le dice, por ende, a Arjuna: tac chṛṇu, "Óyeme". Nadie puede ser una autoridad superior a Kṛṣna, y, en consecuencia, por el hecho de oírlo a Él, uno recibe la mayor oportunidad de convertirse en una persona perfectamente consciente de Kṛṣṇa. Uno tiene, pues, que aprender con Kṛṣṇa directamente o con un devoto puro de Kṛṣṇa, y no con un advenedizo no devoto, envanecido de su educación académica.

En el Capítulo Dos del Primer Canto de El Śrīmad-Bhāgavatam, ese proceso mediante el cual se entiende a Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, la Verdad Absoluta, se describe de la siguiente manera:

śṛṇvatāṃ sva-kathāḥ kṛṣṇaḥ
puṇya-śravaṇa-kīrtanaḥ
hṛdy-antaḥ-stho hy abhadrāṇi
vidhunoti suhṛt satām
naṣṭa-prāyeṣv abhadreṣu
nityaṃ bhāgavata-sevayā

bhagavaty uttama-śloke
bhaktir bhavati naiṣṭhikī
tadā rajas-tamo-bhāvāḥ
kāma-lobhādayaś ca ye
ceta etair anāvidhaṃ
sthitaṃ sattve prasīdati
evaṃ prasanna-manaso
bhagavad-bhakti-yogataḥ
bhagavat-tattva-vijñānaṃ
mukta-saṅgasya jāyate
bhidyate hṛdaya-granthiś
chidyante sarva-saṃśayāḥ
kṣīyante cāsya karmāṇi
dṛṣṭa evātmanīśvare

"Oír lo que las Escrituras védicas dicen de Kṛṣṇa u oírlo a Él directamente a través de El Bhagavad-gītā, es en sí actividad virtuosa. Y para aquel que oye hablar de Kṛṣṇa, el Señor Kṛṣṇa, quien mora en el corazón de todos, actúa como un amigo bienqueriente, y purifica al devoto que siempre se dedica a oír hablar de Él. De ese modo, en el devoto se desarrolla en forma natural el conocimiento trascendental que tiene latente. A medida que él va oyendo más lo que el Bhāgavatam y los devotos hablan de Kṛṣṇa, se va estableciendo en el servicio devocional del Señor. Mediante el desarrollo del servicio devocional uno se libera de las modalidades de la pasión y la ignorancia, y de esa manera disminuyen la avaricia y las lujurias materiales. Cuando estas impurezas se limpian, el candidato permanece firme en su posición de bondad pura, se anima mediante el servicio devocional y entiende perfectamente la ciencia de Dios. El bhakti-yoga corta así el apretado nudo del afecto material, y le permite a uno llegar de inmediato a la etapa de asaṃśayaṃ samagram, la etapa en la que se entiende a la Suprema Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios" (Bhāg. 1.2.17–21).
Por consiguiente, uno puede entender la ciencia de Kṛṣṇa sólo si oye a Kṛṣṇa o a Su devoto consciente de Kṛṣṇa.

VERSO 2

jñānaṃ te ‘haṃ sa-vijñānam
idaṃ vakṣyāmy aśeṣataḥ
yaj jñātvā neha bhūyo ‘nyaj
jñātavyam avaśiṣyate

jñānam—conocimiento material; te—a ti; aham—Yo; sa—con; vijñānam—conocimiento espiritual; idam—esto; vakṣyāmi—he de explicar; aśeṣataḥ—por completo; yat—el cual; jñātvā—sabiendo; na—no; iha—en este mundo; bhūyaḥ—además; anyat—cualquier otra cosa; jñātavyam—conocible; avaśiṣyate—permanece.

TRADUCCIÓN

Ahora te voy a exponer por completo este conocimiento, que es tanto material como espiritual. Al conocer esto no te quedará nada más por conocer.

SIGNIFICADO

El conocimiento completo comprende el conocimiento del mundo material, del espíritu que está tras de él y de la fuente de ambos. Eso es conocimiento transcendental. Kṛṣṇa quiere explicar el antedicho sistema de conocimiento, porque Arjuna es el devoto y amigo íntimo del Señor. Al comienzo del Cuarto Capítulo el Señor dio esa explicación, y aquí se confirma de nuevo: el conocimiento completo sólo lo puede adquirir el devoto del Señor que se encuentra en la sucesión discipular que procede directamente del Señor. Por lo tanto, uno debe ser lo suficientemente inteligente como para conocer la fuente de todo conocimiento, quien es la causa de todas las causas y el único objeto de meditación en todos los tipos de prácticas de yoga. Cuando la causa de todas las causas se vuelve conocida, entonces todo lo conocible se vuelve conocido, y no queda nada desconocido. Los Vedas dicen (El Muṇḍaka Upaniṣad 1.1.3): kasmin nu bhagavo vijñāte sarvam idaṃ vijñātaṃ bhavati.

VERSO 3

manuṣyāṇāṃ sahasreṣu
kaścid yatati siddhaye

yatatām api siddhānāṃ
kaścin māṃ vetti tattvataḥ

manuṣyānām—de los hombres; sahasreṣu—de muchos miles; kaścit—alguien; yatati—se esfuerza; siddhaye—por la perfección; yatatām—de aquellos que se esfuerzan; api—en verdad; siddhānām—de aquellos que han logrado la perfección; kaścit—alguien; mām—a Mí; vetti—conoce; tattvataḥ—de hecho.

TRADUCCIÓN

De muchos miles de hombres, puede que uno se esfuerce por la perfección, y de aquellos que han logrado la perfección, difícilmente uno Me conoce en verdad.

SIGNIFICADO

Existen varias categorías de hombres, y de muchos miles de ellos, puede que uno esté lo suficientemente interesado en la comprensión trascendental como para tratar de saber qué es el ser, qué es el cuerpo y qué es la Verdad Absoluta. Por lo general, la humanidad simplemente está dedicada a las propensiones animales, es decir, a comer, dormir, defenderse y aparearse, y casi nadie está interesado en el conocimiento trascendental. Los primeros seis capítulos del Gītā son para aquellos que están interesados en el conocimiento trascendental, en entender el ser, el Superser y el proceso de comprensión por medio del jñāna-yoga, del dhyāna-yoga y del proceso de discriminar entre el ser y la materia. Sin embargo, a Kṛṣṇa únicamente lo pueden conocer las personas que están conscientes de Kṛṣṇa. Los demás trascendentalistas puede que lleguen a la comprensión del Brahman impersonal, pues ello es más fácil que entender a Kṛṣṇa. Kṛṣṇa es la Persona Suprema, pero al mismo tiempo está más allá del conocimiento del Brahman y Paramātmā. Los yogīs y jñānīs se confunden en sus intentos de entender a Kṛṣṇa. Si bien el más grande de los impersonalistas, Śrīpāda Śaṅkarācārya, ha admitido en su comentario al Gītā que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, sus seguidores no aceptan a Kṛṣṇa como tal, ya que es muy difícil conocer a Kṛṣṇa, aun a pesar de que se posea la comprensión trascendental del Brahman impersonal.

Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, la causa de todas las causas, el primordial Señor Govinda. Īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ/ anādir ādir govindaḥ sarva-kāraṇa-kāraṇam. A los no devotos les resulta muy difícil conocerlo. Aunque los no devotos declaran que el sendero del bhakti, o del servicio devocional, es muy sencillo, no lo pueden practicar. Si el sendero del bhakti es muy sencillo, como lo proclama la clase de hombres no devotos, entonces ¿por qué ellos emprenden el sendero difícil? En realidad, el sendero del bhakti no es sencillo. Puede que el supuesto sendero del bhakti —que practican ciertas personas desautorizadas y carentes de conocimiento acerca del bhakti— sea fácil, pero cuando el bhakti se practica de hecho conforme a las reglas y regulaciones, los filósofos y eruditos especuladores abandonan el sendero. Śrīla Rūpa Gosvāmī escribe en su Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.2.101):

śruti-smṛti-purāṇādi
pañcarātra-viddhiṃ vinā
aikāntikī harer bhaktir
utpātāyaiva kalpate

"El servicio devocional del Señor que hace caso omiso de las Escrituras védicas autorizadas, tales como los Upaniṣads, los Purāṇas y El Nārada-pañcarātra, es simplemente una perturbación innecesaria en la sociedad".

No es posible que el impersonalista que posee la comprensión del Brahman o que el yogī con la comprensión del Paramātmā entiendan a Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, como hijo de madre Yaśodā o como auriga de Arjuna. Hasta los grandes semidioses a veces se confunden en relación con Kṛṣṇa: (muhyanti yat sūrayaḥ). Māṃ tu veda na kaścana: "Nadie Me conoce tal como soy" —dice el Señor. Y si uno sí lo conoce, entonces sa mahātmā su-durlabhaḥ. "Un alma así de grande es muy difícil de encontrar". Por consiguiente, a menos que uno le preste servicio devocional al Señor, no puede conocer a Kṛṣṇa tal como Él es (tattvataḥ), aunque uno sea un gran erudito o filósofo. Sólo los devotos puros pueden conocer algo de las inconcebibles cualidades trascendentales que hay en Kṛṣṇa, en la causa de todas las causas, en Su omnipotencia y opulencia, y en Su riqueza, fama, fuerza, belleza, conocimiento y renunciación, porque Kṛṣṇa es muy benévolo con Sus devotos. Él es la última palabra en lo que se refiere a la comprensión del Brahman, y sólo los devotos pueden llegar a comprenderlo tal como Él es. Por eso se dice:

ataḥ śrī-kṛṣṇa-nāmādi
na bhaved grāhyam indriyaiḥ

sevonmukhe hi jihvādau
svayam eva sphuraty adaḥ

"Mediante los torpes sentidos materiales, nadie puede entender a Kṛṣṇa tal como Él es. Pero Él se les revela a los devotos, por estar complacido con ellos en virtud del trascendental servicio amoroso que le prestan a Él" (El Bhakti-rasāmṛta-sindhu 1.2.234).

VERSO 4

bhūmir āpo 'nalo vāyuḥ
khaṃ mano buddhir eva ca
ahaṅkāra itīyaṃ me
bhinnā prakṛtir aṣṭadhā

bhūmiḥ—tierra; āpaḥ—agua; analaḥ—fuego; vāyuḥ—aire; kham—éter; manaḥ—mente; buddhiḥ—inteligencia; eva—ciertamente; ca—y; ahaṅkāraḥ—ego falso; iti—así pues; iyam—todos estos; me—Mi; bhinnā—separadas; prakṛtiḥ—energías; aṣṭadhā—óctuple.

TRADUCCIÓN

La tierra, el agua, el fuego, el aire, el éter, la mente, la inteligencia y el ego falso, estos ocho elementos en conjunto constituyen Mis energías materiales separadas.

SIGNIFICADO

La ciencia de Dios analiza la posición constitucional de Dios y Sus diversas energías. La naturaleza material se denomina prakṛti, o la energía del Señor en Sus diferentes encarnaciones (expansiones) puruṣa, tal como se describe en El Sātvata-tantra:

viṣṇos tu trīṇi rūpāṇi
puruṣākhyāny atho viduḥ
ekaṃ tu mahataḥ sraṣṭṛ
dvitīyaṃ tv aṇḍa-saṃsthitam
tṛtīyaṃ sarva-bhūta-sthaṃ
tāni jñātvā vimucyate

"Para llevar a cabo la creación material, la expansión plenaria del Señor Kṛṣṇa adopta la forma de tres Viṣṇus. El primero de ellos, Mahā-Viṣṇu, crea la energía material total, conocida como el mahat-tattva. El segundo, Garbhodakaśāyī Viṣṇu, entra en todos los universos para crear diversidades en cada uno de ellos. El tercero, Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu, se difunde en todos los universos, en forma de la Superalma omnipresente, y se conoce como Paramātmā. Él está presente incluso dentro de los átomos. Todo aquel que conozca estos tres Viṣṇus, se puede liberar del enredo material".

Este mundo material es una manifestación temporal de una de las energías del Señor. Todas las actividades del mundo material están dirigidas por estas tres expansiones Viṣṇu del Señor Kṛṣṇa. Estos puruṣas se denominan encarnaciones. Por lo general, aquel que no conoce la ciencia de Dios (Kṛṣṇa) supone que este mundo material es para el disfrute de las entidades vivientes, y que las entidades vivientes son los puruṣas —los causantes, los controladores y los disfrutadores de la energía material—. Según El Bhagavad-gītā, esta conclusión atea es falsa. En el verso en discusión, se afirma que Kṛṣṇa es la causa original de la manifestación material. El Śrīmad-Bhāgavatam también confirma eso mismo. Los ingredientes de la manifestación material son energías separadas del Señor. Incluso el brahmajyoti, que es la meta última de los impersonalistas, es una energía espiritual manifestada en el cielo espiritual. En el brahmajyoti no hay diversidades espirituales como en los Vaikuṇṭhalokas, y el impersonalista considera que ese brahmajyoti es la meta última y eterna. La manifestación Paramātmā también es un aspecto temporal y omnipresente del Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu. La manifestación Paramātmā no es eterna en el mundo espiritual. En consecuencia, la auténtica Verdad Absoluta es la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Él es la persona energética completa, y posee diferentes energías separadas e internas.

En la energía material, las principales manifestaciones son ocho, tal como se mencionó antes. De éstas, las primeras cinco manifestaciones, es decir, la tierra, el agua, el fuego, el aire y el cielo, se conocen como las cinco creaciones gigantescas o las creaciones burdas, dentro de las cuales se incluyen los cinco objetos de los sentidos. Estos objetos son las manifestaciones del olor, el sabor, la forma, el tacto y el sonido físicos. La ciencia material abarca estas diez

cosas y nada más. Pero las otras tres, es decir, la mente, la inteligencia y el ego falso, son desdeñadas por los materialistas. Los filósofos que se ocupan de las actividades mentales tampoco tienen conocimiento perfecto, porque no conocen la fuente última, Kṛṣṇa. El ego falso —"yo soy" y "es mío", que constituye el principio básico de la existencia material— comprende diez órganos de los sentidos para las actividades materiales. La inteligencia se refiere a la creación material total, denominada el mahat-tattva. Por lo tanto, de las ocho energías separadas del Señor se manifiestan los veinticuatro elementos del mundo material, que constituyen el tema de la filosofía sāṅkhya atea; originalmente, ellas son productos de las energías de Kṛṣṇa y están separadas de Él, pero los filósofos sāṅkhya ateos que poseen muy escaso conocimiento, no saben que Kṛṣṇa es la causa de todas las causas. El tema que se discute en la filosofía sāṅkhya trata únicamente de la manifestación de la energía externa de Kṛṣṇa, tal como se describe en El Bhagavad-gītā.

VERSO 5

apareyam itas tv anyāṃ
prakṛtiṃ viddhi me parām
jīva-bhūtāṃ mahā-bāho
yayedaṃ dhāryate jagat

aparā—inferior; iyam—ésta; itaḥ—además de ésta; tu—pero; anyām—otra; prakṛtim—energía; viddhi—trata de entender; me—Mi; parām—superior; jīva-bhūtām—que consiste en las entidades vivientes; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; yayā—por quienes; idam—este; dhāryate—es utilizado o explotado; jagat—el mundo material.

TRADUCCIÓN

Además de todo ello, ¡oh, Arjuna, el de los poderosos brazos!, hay una energía Mía que es superior, la cual consiste en las entidades vivientes que están explotando los recursos de esa naturaleza material inferior.

SIGNIFICADO

Aquí se menciona claramente que las entidades vivientes pertenecen a la naturaleza (o energía) superior del Señor Supremo. La energía inferior es la materia que se manifiesta en diferentes elementos, es decir, tierra, agua, fuego, aire, éter, mente, inteligencia y ego falso. Ambas formas de la naturaleza material, es decir, la burda (la tierra, etc.) y la sutil (la mente, etc.), son productos de la energía inferior. Las entidades vivientes, que están explotando esas energías inferiores con diferentes propósitos, constituyen la energía superior del Señor Supremo, y se debe a esta energía que el mundo material por entero funcione. La manifestación cósmica no tiene ningún poder de actuar, a menos que la mueva la energía superior, la entidad viviente. A las energías siempre las controla el energético, y, en consecuencia, las entidades vivientes siempre están controladas por el Señor; ellas no tienen una existencia independiente. Ellas nunca son igual de poderosas, como lo creen hombres faltos de inteligencia. La diferencia que hay entre las entidades vivientes y el Señor se describe en El Śrīmad-Bhāgavatam (10.87.30) de la siguiente manera:

aparimitā dhruvās tanu-bhṛto yadi sarva-gatās
tarhi na śāsyateti niyamo dhruva netarathā
ajani ca yan-mayaṃ tad avimucya niyantṛ bhavet
samam anujānatāṃ yad amataṃ mata-duṣṭatayā

"¡Oh, Tú, el Eterno Supremo!, si las entidades vivientes encarnadas fuesen eternas y omnipresentes como Tú, entonces no estarían bajo Tu control. Pero si consideramos que las entidades vivientes son diminutas energías de Su Señoría, entonces de inmediato quedan sujetas a Tu control supremo. Por lo tanto, la verdadera liberación entraña el que las entidades vivientes se entreguen a Tu control, y esa entrega las hará felices. Sólo en esa posición constitucional pueden ellas ser controladoras. De modo que, los hombres con conocimiento limitado que defienden la teoría monista de que Dios y las entidades vivientes son iguales en todos los aspectos, de hecho están guiados por una opinión errada y contaminada".

El Supremo Señor Kṛṣṇa es el único controlador, y todas las entidades vivientes son controladas por Él. Esas entidades vivientes son la energía superior de Él, porque la calidad de su existencia es idéntica a la del Supremo, pero ellas nunca son iguales al Señor en lo que respecta a la cantidad de poder. Mientras la energía superior (la entidad viviente) explota la energía inferior burda y sutil (la materia), olvida su verdadera mente e inteligencia espirituales. Ese olvido se debe a la influencia de la materia en la entidad viviente. Pero cuando la entidad viviente se libera de la influencia de la ilusoria energía material, alcanza la etapa denominada mukti, o liberación. El ego falso, bajo la influencia de la

ilusión material, piensa: "Yo soy materia, y las cosas materiales que adquiera son mías". Él llega a comprender por completo su verdadera posición, cuando se libera de todas las ideas materiales, entre ellas el concepto de volverse uno con Dios en todos los aspectos. Así pues, se puede concluir que el Gītā confirma que la entidad viviente es sólo una de las múltiples energías de Kṛṣṇa; y cuando esta energía se libera de la contaminación material, se vuelve plenamente consciente de Kṛṣṇa, o liberada.

VERSO 6

etad-yonīni bhūtāni
sarvāṇīty upadhāraya
ahaṃ kṛtsnasya jagataḥ
prabhavaḥ pralayas tathā

etat—estas dos naturalezas; yonīni—cuya fuente de nacimiento; bhūtāni—todo lo creado; sarvāṇi—todo; iti—así pues; upadhāraya—sabed; aham—Yo; kṛtsnasya—que lo abarca todo; jagataḥ—del mundo; prabhavaḥ—la fuente de la manifestación; pralayaḥ—aniquilación; tathā—así como también.

TRADUCCIÓN

Todos los seres creados tienen su origen en estas dos naturalezas. De todo lo que es material y de todo lo que es espiritual en este mundo, sabed con toda certeza que Yo soy tanto el origen como la disolución.

SIGNIFICADO

Todo lo que existe es un producto de la materia y el espíritu. El espíritu es la base de la creación, y la materia es creada por el espíritu. El espíritu no se crea en una determinada etapa del desarrollo material. Más bien, este mundo material se manifiesta únicamente en base a la energía espiritual. Este cuerpo material se desarrolla porque el espíritu está presente dentro de la materia; el niño va pasando de un modo gradual a la adolescencia y luego a la madurez, debido a que esa energía superior, el alma espiritual, está presente. De igual modo, toda la manifestación cósmica del gigantesco universo se desarrolla debido a la presencia de la Superalma, Viṣṇu. Por lo tanto, el espíritu y la materia, que se combinan para manifestar esta gigantesca forma universal, son en un principio dos energías del Señor, y, en consecuencia, el Señor es la causa original de todo. Una parte integral fragmentaria del Señor, es decir, la entidad viviente, puede ser la causa de un gran rascacielos, de una gran fábrica o incluso de una gran ciudad, pero no puede ser la causa de un gran universo. La causa del gran universo es la gran alma, o la Superalma. Y Kṛṣṇa, el Supremo, es la causa tanto de la gran alma como de la pequeña. De modo que, Él es la causa original de todas las causas. Ello se confirma en El Kaṭha Upaniṣad (2.2.13). Nityo nityānāṃ cetanaś cetanānām.

VERSO 7

mattaḥ parataraṃ nānyat
kiñcid asti dhanañjaya
mayi sarvam idaṃ protaṃ
sūtre maṇi-gaṇā iva

mattaḥ—más allá de Mí; para-taram—superior; na—no; anyat kiñcit—cualquier otra cosa; asti—hay; dhanañjaya—¡oh, conquistador de riquezas!; mayi—en Mí; sarvam—todo lo que existe; idam—lo cual vemos; protam—se ensarta; sūtre—en un hilo; maṇi-gaṇāḥ—perlas; iva—como.

TRADUCCIÓN

¡Oh, conquistador de riquezas!, no hay verdad superior a Mí. Todo descansa en Mí, tal como perlas ensartadas en un hilo.

SIGNIFICADO

Hay una controversia común acerca de si la Suprema Verdad Absoluta es personal o impersonal. En lo que respecta a El Bhagavad-gītā, la Verdad Absoluta es la Personalidad de Dios Śrī Kṛṣṇa, y ello se confirma a cada paso. En este verso, en particular, se recalca que la Verdad Absoluta es una persona. Que la Personalidad de Dios es la Suprema Verdad Absoluta, también lo afirma El Brahma-saṃhitā: īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ; es decir, la Suprema Verdad Absoluta y Personalidad de Dios es el Señor Kṛṣṇa, quien es el Señor primordial, Govinda, el depósito de todo el placer, y la forma eterna de la bienaventuranza y el conocimiento en pleno. Estas autoridades no dejan lugar a dudas acerca de que la Verdad Absoluta es la Persona Suprema, la causa de todas las causas. Sin embargo, el impersonalista arguye en base a la versión védica que se da en El Śvetāśvatara Upaniṣad (3.10): tato yad uttarataraṃ tad arūpam anāmayam/ ya etad vidur amṛtās te bhavanti athetare duḥkham evāpiyanti. "En el mundo

material se considera que Brahmā, la primera entidad viviente del universo, es el Supremo entre los semidioses, los seres humanos y los animales inferiores. Pero más allá de Brahmā está la Trascendencia, la cual no tiene forma material y está libre de todas las contaminaciones materiales. Todo aquel que lo* pueda conocer a Él también se vuelve trascendental, pero aquellos que no lo conocen padecen las desdichas del mundo material".

* Como Kṛṣṇa es la Trascendencia, el autor se refiere a ésta con el género masculino.

El impersonalista hace más énfasis en la palabra arūpam. Pero ese arūpam no es impersonal; esa palabra indica la trascendental forma de la eternidad, la bienaventuranza y el conocimiento, tal como se describe en El Brahma-saṃhitā antes citado. Otros versos de El Śvetāśvatara Upaniśad (3.8–9) confirman eso de la siguiente manera:

vedāham etaṃ puruṣaṃ mahāntam
āditya-varṇaṃ tamasaḥ parastāt
tam eva vidvān ati mṛtyum eti
nānyaḥ panthā vidyate ‘yanāya
yasmāt paraṃ nāparam asti kiñcid
yasmān nāṇīyo no jyāyo ’sti kiñcit
vṛkṣa iva stabdho divi tiṣṭhaty ekas
tenedaṃ pūrṇaṃ puruṣeṇa sarvam

"Yo conozco a esa Suprema Personalidad de Dios que es trascendental a todas las concepciones materiales de la oscuridad. Sólo aquel que lo conoce puede trascender las ataduras del nacimiento y la muerte. No existe ninguna otra manera de liberarse, aparte de este conocimiento acerca de esa Persona Suprema.

"No hay ninguna verdad superior a esa Persona Suprema, porque Él es lo máximo que éxiste. Él es más pequeño que lo más pequeño, y más grande que lo más grande. Él se encuentra como un silencioso árbol e ilumina el cielo trascendental, y así como un árbol extiende sus raíces, Él extiende Sus extensas energías".

Estos versos nos llevan a concluir que la Suprema Verdad Absoluta es la Suprema Personalidad de Dios, quien es omnipresente por medio de Sus múltiples energías, tanto materiales como espirituales.

VERSO 8

raso ‘ham apsu kaunteya
prabhāsmi śaśi-sūryayoḥ
praṇavaḥ sarva-vedeṣu
śabdaḥ khe pauruṣaṃ nṛṣu

rasaḥ—sabor; aham—Yo; apsu—en el agua; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; prabhā—la luz; asmi—Yo soy; śaśi-sūryayoḥ—del Sol y la Luna; praṇavaḥ—las tres letras a-u-m; sarva—en todos; vedeṣu—los Vedas; śabdaḥ—vibración sonora; khe—en el éter; pauruṣam—habilidad; nṛṣu—en los hombres.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Kuntī!, Yo soy el sabor del agua, la luz del Sol y de la Luna, la sílaba oṃ de los mantras védicos; Yo soy el sonido del éter y la habilidad del hombre.

SIGNIFICADO

Este verso explica la manera en que el Señor es omnipresente mediante Sus diversas energías materiales y espirituales. Al Señor Supremo se lo puede percibir inicialmente por medio de Sus diferentes energías, y así se lo llega a conocer de un modo impersonal. Así como el semidiós del Sol es una persona y a él se lo percibe mediante su energía omnipresente, la luz del Sol, así mismo, aunque el Señor se halla en Su morada eterna, a Él se lo percibe mediante Sus energías difundidas y omnipresentes. El sabor del agua es el principio activo del agua. A nadie le gusta beber el agua de mar, porque el sabor puro del agua está mezclado con el de la sal. El atractivo que tiene el agua depende de la pureza de su sabor, y ese sabor puro es una de las energías del Señor. El impersonalista percibe la presencia del Señor en el agua por medio del sabor de ésta, y el personalista también glorifica al Señor, por haber tenido la bondad de proveer de la sabrosa agua para calmar la sed del hombre. Ésa es la manera de percibir al Supremo. A decir verdad, entre el personalismo y el impersonalismo prácticamente no hay ningún conflicto. Aquel que conoce a Dios sabe que la concepción impersonal y la concepción personal se hallan presentes en todo simultáneamente, y que en ello no hay ninguna contradicción. Por lo tanto, el Señor Caitanya estableció Su sublime doctrina de acintya-bheda y abheda-tattva, de identidad y diferencia simultáneas.

La luz del Sol y la Luna también emana originalmente del brahmajyoti, que es la refulgencia impersonal del Señor. Y praṇava, o el trascendental sonido oṃkāra que se encuentra al comienzo de cada himno védico, se refiere al Señor Supremo. Como los impersonalistas tienen mucho miedo de dirigirse al Supremo Señor Kṛṣṇa por medio de Sus innumerables nombres, prefieren proferir el trascendental sonido oṃkāra. Pero ellos no se dan cuenta de que oṃkāra es la representación sonora de Kṛṣṇa. La jurisdicción del proceso de conciencia de Kṛṣṇa se extiende por todas partes, y aquel que conoce dicho proceso está bendecido. Aquellos que no conocen a Kṛṣṇa están sumidos en la ilusión, y, así pues, el conocimiento acerca de Kṛṣṇa es la liberación, y la ignorancia en relación con Él es el cautiverio.

VERSO 9

puṇyo gandhaḥ pṛthivyāṃ ca
tejaś cāsmi vibhāvasau
jīvanaṃ sarva-bhūteṣu
tapaś cāsmi tapasviṣu

puṇyaḥ—original; gandhaḥ—fragancia; pṛthivyām—en la tierra; ca—también; tejaḥ—calor; ca—también; asmi—Yo soy; vibhāvasau—en el fuego; jīvanam—vida; sarva—en todas; bhūteṣu—entidades vivientes; tapaḥ—penitencia; ca—también; asmi—Yo soy; tapasviṣu—en aquellos que practican penitencia.

TRADUCCIÓN

Yo soy la fragancia original de la tierra, y Yo soy el calor del fuego. Yo soy la vida de todo lo que vive, y Yo soy las penitencias de todos los ascetas.

SIGNIFICADO

Puṇya significa aquello que no está descompuesto; puṇya es lo original. En el mundo material todo tiene un cierto aroma o fragancia, como el aroma y la fragancia de una flor, o de la tierra, del agua, del fuego, del aire, etc. Kṛṣṇa es el aroma no contaminado, el aroma original, que se difunde por todo. De forma similar, todo tiene un sabor original específico, y ese sabor se puede cambiar por medio de la mezcla de sustancias químicas. Así que todo lo original tiene algún olor, alguna fragancia y algún sabor. Vibhāvasu significa fuego. Sin fuego no podemos operar las fábricas, no podemos cocinar, etc., y ese fuego es Kṛṣṇa. El calor del fuego es Kṛṣṇa. Según la medicina védica, la indigestión se debe a una baja temperatura en el estómago. De modo que, hasta para la digestión se necesita del fuego. En el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa nos damos cuenta de que la tierra, el agua, el fuego, el aire, y todo principio activo, todas las sustancias químicas y todos los elementos materiales, se deben a Kṛṣṇa. La duración de la vida del hombre también se debe a Kṛṣṇa. En consecuencia, por la gracia de Kṛṣṇa, el hombre puede prolongar su vida o acortarla. Así pues, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa está activo en todas las esferas.

VERSO 10

bījaṃ māṃ sarva-bhūtānāṃ
viddhi pārtha sanātanam
buddhir buddhimatām asmi
tejas tejasvinām aham

bījam—la semilla; mām—a Mí; sarva-bhūtānām—de todas las entidades vivientes; viddhi—trata de entender; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; sanātanam—original, eterno; buddhiḥ—inteligencia; buddhi-matām—de los inteligentes; asmi—Yo soy; tejaḥ—poder; tejasvinām—de los poderosos; aham—Yo soy.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, sabed que Yo soy la semilla original de todo lo que existe, la inteligencia de los inteligentes y el poder de todos los hombres poderosos.

SIGNIFICADO

Bījam significa semilla; Kṛṣṇa es la semilla de todo. Existen diversas entidades vivientes, móviles e inertes. Las aves, las bestias, los hombres y muchas otras criaturas vivientes son entidades vivientes móviles; los árboles y las plantas, sin embargo, son inertes —no se pueden mover, sino sólo estar parados—. Cada entidad se halla dentro del ámbito de 8.400.000 especies de vida; algunas de ellas son móviles y otras son inertes. Sin embargo, en todos los casos, Kṛṣṇa es la semilla de su vida. Como se afirma en la literatura védica, el Brahman, o la Suprema Verdad Aboluta, es aquello de donde todo emana. Kṛṣṇa es Parabrahman, el Espíritu Supremo. El Brahman es impersonal y el Parabrahman es personal. El Brahman impersonal está situado en el aspecto personal —eso se afirma en El Bhagavad-gītā—. Por consiguiente, en un principio, Kṛṣṇa es la fuente de todo. Él es la raíz. Así como la raíz de un árbol mantiene a todo el

árbol, Kṛṣṇa, que es la raíz original de todas las cosas, mantiene todo en esta manifestación material. Eso también se confirma en la literatura védica (El Kaṭha Upaniṣad 2.2.13):

nityo nityānāṃ cetanaś cetanānām
eko bahūnāṃ yo vidadhāti kāmān

Él es el principal eterno entre todos los eternos. Él es la entidad viviente suprema entre todas las entidades vivientes, y sólo Él mantiene todo lo que tiene vida. Uno no puede hacer nada sin inteligencia, y Kṛṣṇa también dice que Él es la raíz de toda inteligencia. A menos que una persona sea inteligente, no puede entender a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa.

VERSO 11

balaṃ balavatām cāhaṃ
kāma-rāga-vivarjitam
dharmāviruddho bhūteṣu
kāmo ’smi bharatarṣabha

balam—fuerza; bala-vatām—de los fuertes; ca—y; aham—Yo soy; kāma—pasión; rāga—y apego; vivarjitam—desprovisto de; dharma-aviruddhaḥ—que no vaya en contra de los principios religiosos; bhūteṣu—en todos los seres; kāmaḥ—vida sexual; asmi—Yo soy; bharata-ṛṣabha—¡oh, Señor de los Bhāratas!

TRADUCCIÓN

Yo soy la fuerza de los fuertes, desprovista de pasión y deseo. Yo soy la vida sexual que no va en contra de los principios religiosos, ¡oh, señor de los Bhāratas [Arjuna]!

SIGNIFICADO

La fuerza del hombre fuerte se debe aplicar para proteger al débil, no para la agresión personal. Así mismo, de acuerdo con los principios religiosos (dharma), la vida sexual debe ser para tener hijos, y no para alguna otra cosa. Los padres tienen, entonces, la responsabilidad de hacer que sus hijos se vuelvan conscientes de Kṛṣṇa.

VERSO 12

ye caiva sāttvikā bhāvā
rājasās tāmasāś ca ye
matta eveti tān viddhi
na tv ahaṃ teṣu te mayi

ye—todos los cuales; ca—y; eva—ciertamente; sāttvikāḥ—en la bondad; bhāvāḥ—estados de existencia; rājasāḥ—en la modalidad de la pasión; tāmasāḥ—en la modalidad de la ignorancia; ca—también; ye—todos los cuales; mattaḥ—de Mí; eva—ciertamente; iti—así pues; tān—ésos; viddhi—trata de saber; na—no; tu—pero; aham—Yo; teṣu—en ellos; te—ellos; mayi—en Mí.

TRADUCCIÓN

Sabed que todos los estados de existencia —ya sean de la bondad, de la pasión o de la ignorancia— los manifiesta Mí energía. En un sentido, Yo lo soy todo, pero soy independiente. Yo no me encuentro bajo la jurisdicción de las modalidades de la naturaleza material, ya que, por el contrario, ellas se encuentran dentro de Mí.

SIGNIFICADO

Todas las actividades del mundo material se conducen bajo la influencia de las tres modalidades de la naturaleza material. Aunque esas modalidades materiales de la naturaleza son emanaciones del Señor Supremo, Kṛṣṇa, Él no está sujeto a ellas. Por ejemplo, según las leyes del Estado, a uno se lo puede castigar, pero el rey, el legislador, no está sujeto a esa ley. De igual manera, todas las modalidades de la naturaleza material —la bondad, la pasión y la ignorancia— son emanaciones del Supremo Señor Kṛṣṇa, pero Kṛṣṇa no está sujeto a la naturaleza material. Por consiguiente, Él es nirguṇa, lo cual significa que aunque esos guṇas, o modalidades, proceden de Él, no lo afectan. Ésa es una de las características especiales de Bhagavān, o la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 13

tribhir guṇa-mayair bhāvair
ebhiḥ sarvam idaṃ jagat

mohitaṃ nābhijānāti
mām ebhyaḥ param avyayam

tribhiḥ—tres; guṇa-mayaiḥ—integrado por los guṇas; bhāvaiḥ—por los estados de existencia; ebhih—todos estos; sarvam—por entero; idam—este; jagat—universo; mohitam—engañado; na abhijānāti—no conoce; mām—a Mí; ebhyaḥ—por encima de éstos; param—el Supremo; avyayam—inagotable.

TRADUCCIÓN

Engañado por las tres modalidades [bondad, pasión e ignorancia], el mundo entero no Me conoce a Mí, que estoy por encima de las modalidades y que soy inagotable.

SIGNIFICADO

El mundo entero está hechizado por las tres modalidades de la naturaleza material. Aquellos que están confundidos por esas tres modalidades, no pueden entender que, más allá de esta naturaleza material, se encuentra el Señor Supremo, Kṛṣṇa.

Toda entidad viviente que se encuentra bajo la influencia de la naturaleza material, tiene un determinado tipo de cuerpo y un determinado tipo de actividades psíquicas y biológicas correspondientes. Existen cuatro clases de hombres que actúan en el seno de las tres modalidades materiales de la naturaleza. Aquellos que están influidos puramente por la modalidad de la bondad, se denominan brāhmaṇas. Aquellos que están influidos puramente por la modalidad de la pasión, se denominan kṣatriyas. Aquellos que están influidos tanto por la modalidad de la pasión como por la modalidad de la ignorancia, se denominan vaiśyas. Aquellos que están influidos completamente por la ignorancia, se denominan śūdras. Y aquellos que son menos que eso son animales, o llevan una vida animal. Sin embargo, esas designaciones no son permanentes. Puede que yo sea un brāhmaṇa, un kṣatriya, un vaiśya o lo que sea, en cualquiera de los casos esta vida es temporal. Pero aunque la vida es temporal y no sabemos lo que vamos a ser en la siguiente vida, debido al hechizo de esta energía ilusoria nos analizamos en función de esta concepción corporal de la vida, y por eso pensamos que somos americanos, indostanos, rusos, o brāhmaṇas, hindúes, musulmanes, etc. Y si nos enredamos en las modalidades de la naturaleza material, olvidamos entonces a la Suprema Personalidad de Dios, quien se halla tras todas esas modalidades. El Señor Kṛṣṇa dice, pues, que las entidades vivientes que están engañadas por esas tres modalidades de la naturaleza, no entienden que tras el contorno material se halla la Suprema Personalidad de Dios.

Hay muchas clases de entidades vivientes —seres humanos, semidioses, animales, etc.—, y todas y cada una de ellas se encuentran bajo la influencia de la naturaleza material, y todas ellas han olvidado a la trascendente Personalidad de Dios. Aquellos que se hallan bajo la influencia de las modalidades de la pasión y la ignorancia, e incluso aquellos que se hallan bajo la influencia de la modalidad de la bondad, no pueden ir más allá de la concepción Brahman impersonal de la Verdad Absoluta. Ellos se confunden ante el Señor Supremo en Su aspecto personal, el cual posee plena belleza, opulencia, conocimiento, fuerza, fama y renunciación. Si incluso aquellos que están influidos por la bondad no pueden entender, ¿qué esperanzas les quedan a los que están influidos por la pasión y la ignorancia? El proceso de conciencia de Kṛṣṇa es trascendental a todas esas tres modalidades de la naturaleza material, y aquellos que verdaderamente se encuentran establecidos en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, están de hecho liberados.

VERSO 14

daivī hy eṣā guṇa-mayī
mama māyā duratyayā
mām eva ye prapadyante
māyām etāṃ taranti te

daivī—trascendental; hi—ciertamente; eṣā—esta; guṇa-mayī—integrada por las tres modalidades de la naturaleza material; mama—Mi; māyā—energía; duratyayā—muy difícil de superar; mām—a Mí; eva—ciertamente; ye—aquellos que; prapadyante—se entregan; māyām etām—esta energía ilusoria; taranti—superar; te—ellos.

TRADUCCIÓN

Esta energía divina Mía, integrada por las tres modalidades de la naturaleza material, es difícil de superar. Pero aquellos que se han entregado a Mí, pueden atravesarla fácilmente.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios tiene infinidad de energías, y todas ellas son divinas. Aunque las entidades vivientes son parte de Sus energías y, por ende, son divinas, debido al contacto con la energía material, su poder superior

original se cubre. Al uno estar cubierto de ese modo por la energía material, no le es posible superar la influencia de ella. Como se dijo anteriormente, puesto que tanto la naturaleza material como la espiritual son emanaciones de la Suprema Personalidad de Dios, son eternas. Las entidades vivientes pertenecen a la naturaleza superior y eterna del Señor, pero debido a que se han contaminado con la naturaleza inferior, la materia, su ilusión también es eterna. Al alma condicionada se la llama, por lo tanto, nitya-baddha, o eternamente condicionada. Nadie puede averiguar la historia de cómo se volvió condicionada en una cierta fecha de la historia material. En consecuencia, su liberación de las garras de la naturaleza material es muy difícil, aun a pesar de que la naturaleza material es una energía inferior, ya que, en fin de cuentas, a la energía material la conduce la voluntad suprema, la cual la entidad viviente no puede superar. A la naturaleza material inferior se la define aquí como naturaleza divina, debido a su nexo divino y a que la mueve la voluntad divina. Aunque la naturaleza material es inferior, como la conduce la voluntad divina actúa de un modo muy maravilloso en la construcción y destrucción de la manifestación cósmica. Los Vedas confirman eso de la siguiente manera: māyāṃ tu prakṛtiṃ vidyān māyināṃ tu maheśvaram. "Aunque māyā [la ilusión] es falsa o temporal, el trasfondo de māyā es el mago supremo, la Personalidad de Dios, quien es Maheśvara, el controlador supremo" (El Śvetāśvatara Upaniṣad 4.10).

Otro significado de guṇa es soga; se debe entender que el alma condicionada está fuertemente atada por las sogas de la ilusión. Un hombre que está atado de pies y manos no puede liberarse por sí solo; él debe recibir la ayuda de una persona que no esté atada. Como los atados no pueden ayudar a los atados, la persona que venga al rescate debe estar liberada. Por consiguiente, sólo el Señor Kṛṣṇa o Su representante genuino, el maestro espiritual, pueden soltar al alma condicionada. Sin esa ayuda superior, uno no se puede librar del cautiverio de la naturaleza material. El servicio devocional, o el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, puede ayudarlo a uno a lograr esa liberación. Como Kṛṣṇa es el Señor de la energía ilusoria, Él puede ordenarle a esa energía infranqueable que suelte al alma condicionada. Él ordena esa liberación por Su misericordia sin causa para con el alma entregada y por el afecto paternal que siente por la entidad viviente, quien es originalmente un hijo querido del Señor. De manera que, entregarse a los pies de loto del Señor es la única forma de liberarse de las garras de la estricta naturaleza material.

Las palabras mām eva también son significativas. Mām significa "a Kṛṣṇa (Viṣṇu)" únicamente, y no a Brahmā o Śiva. Aunque Brahmā y Śiva son sumamente elevados y se encuentran prácticamente en el nivel de Viṣṇu, esas encarnaciones de rajo-guṇa (la pasión) y tamo-guṇa (la ignorancia) no pueden liberar al alma condicionada de las garras de māyā. En otras palabras, tanto Brahmā como Śiva se encuentran también bajo la influencia de māyā. Sólo Viṣṇu es el amo de māyā; por lo tanto, sólo Él puede poner en libertad al alma condicionada. Los Vedas (El Śvetāśvatara Upaniśad 3.8) confirman eso en la frase tam eva viditvā, es decir, "La libertad se logra únicamente al entender a Kṛṣṇa". Incluso el Señor Śiva afirma que la liberación se puede lograr únicamente por la misericordia de Viṣṇu. El Señor Śiva dice: mukti-pradātā sarveṣāṃ viṣṇur eva na saṃśayaḥ, "No hay ninguna duda de que Viṣṇu es el que le otorga la liberación a todo el mundo".

VERSO 15

na māṃ duṣkṛtino mūḍhāḥ
prapadyante narādhamāḥ
māyayāpahṛta-jñānā
āsuraṃ bhāvam āśritāḥ

na—no; mām—a Mí; duṣkṛtinaḥ—herejes; mūḍhāḥ—necios; prapadyante—se entregan; nara-adhamāḥ—lo más bajo de la humanidad; māyayā—por la energía ilusoria; apahṛta—robado; jñānāḥ—cuyo conocimiento; āsuram—demoníaco; bhāvam—naturaleza; āśritāḥ—aceptando.

TRADUCCIÓN

Esos herejes que son sumamente necios, que son lo más bajo de la humanidad, a quienes la ilusión les ha robado el conocimiento y que participan de la naturaleza atea de los demonios, no se entregan a Mí.

SIGNIFICADO

En El Bhagavad-gītā se dice que, por el simple hecho de uno entregarse a los pies de loto de Kṛṣṇa, la Personalidad Suprema, se pueden superar las estrictas leyes de la naturaleza material. En este momento surge una pregunta: ¿Cómo es posible que los educados filósofos, científicos, hombres de negocios, administradores y todos los líderes de los hombres ordinarios, no se entreguen a los pies de loto de Sri Kṛṣṇa, la todopoderosa Personalidad de Dios? Mukti, o el liberarse de las leyes de la naturaleza material, es algo que los líderes de la humanidad buscan de diferentes maneras y con grandes planes y perseverancia, durante una gran cantidad de años y nacimientos. Pero si esa liberación se puede

lograr por el simple hecho de entregarse a los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios, entonces ¿por qué esos líderes inteligentes y muy trabajadores no adoptan ese sencillo método?
El Gītā responde esa pregunta muy francamente. Aquellos líderes de la sociedad que verdaderamente son eruditos, tales como Brahmā, Śiva, Kapila, los Kumāras, Manu, Vyāsa, Devala, Asita, Janaka, Prahlāda, Bali y, posteriormente, Madhvācārya, Rāmānujācārya, Śrī Caitanya y muchos otros —que son fieles filósofos, políticos, educadores, científicos, etc.—, se entregan a los pies de loto de la Persona Suprema, la autoridad todopoderosa. Aquellos que de hecho no son filósofos, científicos, educadores, administradores, etc., sino que se hacen pasar por tales en aras de un beneficio material, no aceptan el plan o el sendero del Señor Supremo. Ellos no tienen ni idea de Dios; ellos simplemente elaboran sus propios planes mundanos, y, en consecuencia, complican los problemas de la existencia material con sus vanos intentos de resolverlos. Como la energía material (la naturaleza) es muy poderosa, puede resistirse a los planes desautorizados de los ateos y confundir el conocimiento de las "comisiones de planeamiento".
Los ateos planificadores se describen aquí con la palabra duṣkṛtinaḥ o "herejes". Kṛtī significa "aquel que ha realizado una labor meritoria". El planificador ateo también es a veces muy inteligente y meritorio, ya que cualquier plan gigantesco, bueno o malo, requiere de inteligencia para su ejecución. Pero como la inteligencia del ateo se utiliza indebidamente para contrariar el plan del Señor Supremo, el planificador ateo es llamado duṣkṛtī, lo cual indica que su inteligencia y sus esfuerzos están mal dirigidos.
En el Gītā se menciona claramente que la energía material actúa por completo bajo la dirección del Señor Supremo. Ella no tiene una autoridad independiente. Ella actúa como la sombra, la cual se mueve siguiendo los movimientos del objeto que la produce. Pero, aun así, la energía material es muy poderosa, y el ateo, debido a su temperamento impío, no puede saber cómo funciona dicha energía; y él tampoco puede conocer el plan del Señor Supremo. Bajo la influencia de la ilusión y de las modalidades de la pasión y la ignorancia, todos sus planes se ven frustrados, tal como en el caso de Hiraṇyakaśipu y Rāvaṇa, cuyos planes fueron reducidos a polvo, aunque desde el punto de vista material ambos eran entendidos como científicos, filósofos, administradores y educadores. Estos duṣkṛtinas, o herejes, son de cuatro tipos diferentes, como se describe a continuación.
(1) Los mūḍhas son aquellos que son sumamente necios, como las muy trabajadoras bestias de carga. Ellos quieren disfrutar por sí solos de los frutos de su labor, y, en consecuencia, no quieren gastarlos en el Supremo. El típico ejemplo de la bestia de carga es el asno. El amo de esta humilde bestia la hace trabajar mucho. El asno no sabe en realidad para quién trabaja tanto día y noche. A él lo satisface el hecho de llenarse el estómago con un poco de heno, dormir un rato con el temor de ser golpeado por su amo, y complacer su apetito sexual a riesgo de ser pateado repetidamente por el sexo opuesto. A veces, el asno recita poesía y habla de filosofía, pero sus rebuznos sólo molestan a los demás. Ésa es la posición del necio trabajador fruitivo, que no sabe para quién debe trabajar. Él no sabe que el karma (la acción) es para el yajña (el sacrificio).
Aquellos que trabajan mucho día y noche para disipar la carga de deberes que ellos mismos se han creado, muy a menudo dicen que no tienen tiempo para oír hablar de la inmortalidad del ser viviente. Para semejantes mūḍhas, las ganancias materiales, que son destructibles, lo son todo en la vida, pese al hecho de que ellos mismos disfrutan únicamente de una muy pequeña fracción del fruto del trabajo. A veces, en aras de la ganancia fruitiva, esos mūḍhas pasan días y noches sin dormir, y aunque puede que tengan úlceras o indigestión, se satisfacen con muy poca comida; ellos simplemente están absortos en trabajar duro día y noche por el beneficio de amos ilusorios. Ignorantes de su verdadero amo, los necios trabajadores pierden su valioso tiempo sirviendo a la codicia. Desgraciadamente, ellos nunca se entregan al supremo amo de todos los amos, ni tampoco se toman el tiempo de oír a las fuentes idóneas hablar de Él. Al puerco que come excremento no le interesa comer dulces hechos de azúcar y ghī. De igual modo, el trabajador necio continuará oyendo incansablemente las noticias que complacen los sentidos y que tratan del vacilante mundo terrenal, pero tendrá muy poco tiempo para oír hablar de la eterna fuerza viviente que mueve al mundo material.
(2) Otra clase de duṣkṛtī, o hereje, recibe el nombre de narādhama, o lo más bajo de la humanidad. Nara significa "ser humano" y adhama significa "el más bajo de todos". De las 8.400.000 diferentes especies de seres vivos, hay 400.000 especies humanas. Entre éstas, hay numerosas formas inferiores de vida humana que son en su mayor parte incivilizadas. Los seres humanos civilizados son aquellos que tienen principios regulados de vida social, política y religiosa. Aquellos que están desarrollados social y políticamente pero que no tienen principios religiosos, se debe considerar que son narādhamas. Y religión sin Dios tampoco es religión, porque el propósito de seguir principios religiosos es el de conocer a la Verdad Suprema y la relación que el hombre tiene con Él*. En el Gītā, la Personalidad de Dios afirma claramente que no hay ninguna autoridad por encima de Él, y que Él es la Verdad Suprema. La forma

civilizada de la vida humana es para que el hombre reviva la perdida conciencia de la relación eterna que tiene con la Verdad Suprema, la Personalidad de Dios Śrī Kṛṣṇa, quien es todopoderoso. Todo aquel que pierde esta oportunidad es clasificado como narādhama. Las Escrituras reveladas nos informan que, cuando la criatura se halla en el vientre de la madre (una situación extremadamente incómoda), le ora a Dios pidiéndole ser liberada, y promete adorarlo sólo a Él en cuanto salga. Orarle a Dios cuando se está en dificultades es un instinto natural de todo ser viviente, porque eternamente está relacionado con Dios. Pero después de ser liberado, el niño olvida las dificultades del nacimiento y olvida también al que lo liberó, ya que se encuentra influido por māyā, la energía ilusoria.

*La Verdad Suprema es Kṛṣṇa.

Los tutores de los niños tienen el deber de revivir la conciencia divina que éstos llevan latente. Los diez tipos de ceremonias reformatorias, tal como se estipulan en El Manu-smṛti, que es la guía de los principios religiosos, son para revivir el estado de conciencia de Dios en el ámbito del sistema varṇāśrama. Sin embargo, hoy en día no se sigue estrictamente ningún proceso en ninguna parte del mundo, y, por lo tanto, el 99,9 por ciento de la población es narādhama.

Cuando toda la población se vuelve narādhama, naturalmente toda su supuesta educación queda nula y sin efecto por obra de la todopoderosa energía de la naturaleza física. De acuerdo con la pauta del Gītā, un hombre erudito es aquel que ve con igualdad de ánimo al erudito brāhmaṇa, al perro, a la vaca, al elefante y al comeperros. Ésa es la visión de un verdadero devoto. Śrī Nityānanda Prabhu, quien es la encarnación de Dios como maestro divino, liberó a los narādhamas típicos, los hermanos Jagāi y Mādhāi, y enseñó cómo el verdadero devoto le confiere su misericordia a los más bajos de los hombres. De modo que, el narādhama, a quien la Personalidad de Dios condena, puede revivir de nuevo su conciencia espiritual, únicamente por la misericordia de un devoto.

Śrī Caitanya Mahāprabhu, al propagar el bhāgavata-dharma, o las actividades de los devotos, ha recomendado que la gente oiga de manera sumisa el mensaje de la Personalidad de Dios. La esencia de ese mensaje es El Bhagavad-gītā. Los más bajos de los seres humanos pueden ser liberados sólo por medio de ese sumiso proceso de oír, pero, desgraciadamente, ellos rehúsan incluso prestar oídos a esos mensajes, y ni qué hablar de entregarse a la voluntad del Señor Supremo. Los narādhamas, o los más bajos de los hombres, desdeñarán por completo el deber fundamental del ser humano.

(3) La siguiente clase de duṣkṛtī se denomina māyayāpahṛta-jñānaḥ, o aquellas personas cuya erudición ha sido anulada por la influencia de la ilusoria energía material. Ellos son en su mayoría sujetos muy instruidos —grandes filósofos, poetas, literatos, científicos, etc.—, pero la energía ilusoria los desencamina, a raíz de lo cual desobedecen al Señor Supremo.

En la actualidad hay un gran número de māyayāpahṛta-jñānāḥ, incluso entre los estudiosos de El Bhagavad-gītā. En el Gītā, en un lenguaje sencillo y claro, se afirma que Śrī Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. No hay nadie que sea igual o superior a Él. A Él se lo menciona como padre de Brahmā, el padre original de todos los seres humanos. En verdad, se dice que Śrī Kṛṣṇa no sólo es el padre de Brahmā, sino también el padre de todas las especies de vida. Él es la raíz del Brahman impersonal y de Paramātmā; la Superalma que se halla en cada entidad viviente es Su porción plenaria. Él es la fuente de todo, y a todo el mundo se le aconseja entregarse a Sus pies de loto. Pese a todas estas claras afirmaciones, los māyayāpahṛta-jñānāḥ se burlan de la personalidad del Señor Supremo y consideran que Él es meramente otro ser humano. Ellos no saben que la bienaventurada forma de la vida humana se diseña a imagen y semejanza del eterno y trascendental aspecto del Señor Supremo.

Todas las desautorizadas interpretaciones que del Gītā hace la clase de māyayāpahṛta-jñānāḥ fuera de la jurisdicción del sistema paramparā, no son más que obstáculos en el sendero de la comprensión espiritual. Los engañados intérpretes no se rinden a los pies de loto de Śrī Kṛṣṇa, ni tampoco les enseñan a los demás a seguir ese principio.

(4) La última clase de duṣkṛtī se denomina āsuraṃ bhāvam āśritāḥ, o aquellos que tienen principios demoníacos. Esa clase es abiertamente atea. Algunos de ellos arguyen que el Señor Supremo jamás puede descender a este mundo material, pero son incapaces de dar alguna razón tangible de por qué no puede hacerlo. Hay otros que lo subordinan al aspecto impersonal, aunque en el Gītā se declara justamente lo opuesto. Por la envidia que le tiene a la Suprema Personalidad de Dios, el ateo presentará numerosas encarnaciones ilícitas creadas en la fábrica de su cerebro. Esas personas, cuyo principio fundamental en la vida es el de criticar a la Personalidad de Dios, no pueden entregarse a los pies de loto de Śrī Kṛṣṇa.

Śrī Yāmunācārya Albandaru, del Sur de la India, dijo: "¡Oh, Señor mío!, las personas que están envueltas en los principios ateos no te pueden conocer, pese a Tus cualidades, aspectos y actividades poco comunes, pese a que Tu personalidad la confirman todas las Escrituras reveladas que se hallan en el plano de la cualidad de la bondad, y pese a

que a Ti te reconocen las famosas autoridades que son célebres por la profundidad de su conocimiento acerca de la ciencia trascendental, y que están situadas en el plano de las cualidades divinas".
Por consiguiente, (1) las personas sumamente necias, (2) los más bajos de los hombres, (3) los engañados especuladores y (4) los ateos profesos, tal como se mencionó antes, nunca se entregan a los pies de loto de la Personalidad de Dios, a pesar de todas las recomendaciones de las Escrituras y de las autoridades.

VERSO 16

catur-vidhā bhajante māṃ
janāḥ sukṛtino 'rjuna
ārto jijñāsur arthārthī
jñānī ca bharatarṣabha

catuḥ-vidhāḥ—cuatro clases de; bhajante—prestan servicios; mām—a Mí; janāḥ—personas; su-kṛtinaḥ—aquellos que son piadosos; arjuna—¡oh, Arjuna!; ārtaḥ—el afligido; jijñāsuḥ—el indagador; artha-arthī—aquel que desea ganancias materiales; jñānī—aquel que conoce las cosas tal como son; ca—también; bharata-ṛṣabha—¡oh, tú, el grande entre los descendientes de Bharata!

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de los Bhāratas [Arjuna]!, cuatro clases de hombres piadosos comienzan a prestarme servicio devocional: el afligido, el que desea riquezas, el indagador y aquel que busca conocimiento acerca del Absoluto.

SIGNIFICADO

A diferencia de los herejes, éstos son adeptos de los principios regulativos de las Escrituras, y reciben el nombre de sukṛtina, que significa "aquellos que obedecen los reglamentos de las Escrituras y las leyes morales y sociales, y que están más o menos consagrados al Señor Supremo".Entre éstos hay cuatro clases de hombres: los que a veces están afligidos, los que están necesitados de dinero, los que a veces indagan y los que a veces buscan conocimiento acerca de la Verdad Absoluta. Esas personas acuden al Señor Supremo bajo diferentes condiciones, para realizar servicio devocional. Ellos no son devotos puros, porque tienen alguna aspiración que satisfacer a cambio del servicio devocional. El servicio devocional debe ser sin aspiraciones y sin deseos de obtener un beneficio material. El Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.1.11) define la devoción pura de la siguiente manera:

anyābhilāṣitā-śūnyaṃ
jñāna-karmādy-anāvṛtam
ānukūlyena kṛṣṇānu-
śilanaṃ bhaktir uttamā

"Uno debe prestarle al Supremo Señor Kṛṣṇa un amoroso servicio trascendental, de un modo favorable y sin el deseo de obtener una ganancia o un beneficio material a través de las actividades fruitivas o la especulación filosófica. Eso se denomina servicio devocional puro".
Cuando estas cuatro clases de personas acuden al Señor Supremo para realizar servicio devocional, y, mediante la compañía de un devoto puro, se purifican por completo, también se vuelven devotos puros. En lo que respecta a los herejes, para ellos el servicio devocional es algo muy difícil, porque sus vidas son egoístas, irregulares y carecen de metas espirituales. Pero incluso cuando por casualidad algunos de ellos se ponen en contacto con un devoto puro, también se vuelven devotos puros.
Aquellos que siempre están ocupados en actividades fruitivas acuden al Señor por la aflicción material, y en ese momento se relacionan con devotos puros y, en medio de su aflicción, se vuelven devotos del Señor. Aquellos que simplemente están frustrados, a veces también llegan a relacionarse con los devotos puros, y se despierta en ellos el interés de saber de Dios. Así mismo, cuando los áridos filósofos se frustran en cada uno de los campos del conocimiento, a veces quieren aprender acerca de Dios y acuden al Señor Supremo a prestarle servicio devocional, y, de ese modo, trascienden el conocimiento del Brahman impersonal y del Paramātmā localizado, y llegan a la concepción personal de Dios, por la gracia del Señor Supremo o de Su devoto puro. En general, cuando los afligidos, los indagadores, los buscadores de conocimiento y aquellos que están necesitados de dinero se libran de todos los deseos materiales, y cuando todos ellos entienden por completo que la remuneración material no tiene nada que ver con el mejoramiento espiritual, se convierten en devotos puros. Mientras no se llega a una etapa así de pura, los devotos que le prestan al Señor un servicio trascendental están manchados con las actividades fruitivas, la búsqueda de

conocimiento mundano, etc. Así que uno tiene que trascender todo eso antes de poder llegar a la etapa del servicio devocional puro.

VERSO 17

teṣāṃ jñānī nitya-yukta
eka-bhaktir viśiṣyate
priyo hi jñānino 'tyartham
ahaṃ sa ca mama priyaḥ

teṣām—de éstos; jñānī—aquel que tiene pleno conocimiento; nitya-yuktaḥ—siempre dedicado; eka—sólo; bhaktiḥ—en el servicio devocional; viśiṣyate—es especial; priyaḥ—muy querido; hi—ciertamente; jñāninaḥ—a la persona con conocimiento; atyartham—sumamente; aham—Yo soy; saḥ—él; ca—también; mama—a Mí; priyaḥ—querido.

TRADUCCIÓN

De éstos,el mejor es aquel que tiene pleno conocimiento y que siempre está dedicado al servicio devocional puro, pues Yo le soy muy querido a él y él Me es muy querido a Mí.

SIGNIFICADO

Al librarse de todas las contaminaciones de los deseos materiales, el afligido, el indagador, el necesitado y el buscador de conocimiento supremo pueden convertirse todos en devotos puros. Pero de ellos, aquel que tiene conocimiento acerca de la Verdad Absoluta y que está libre de todos los deseos materiales, se convierte en un verdadero devoto puro del Señor. Y de las cuatro órdenes, el devoto que tiene pleno conocimiento y que al mismo tiempo está dedicado al servicio devocional, es —dice el Señor— el mejor. Mediante la búsqueda de conocimiento, uno llega a percatarse de que su yo es diferente de su cuerpo material, y cuando se adelanta aún más, se llega al conocimiento del Brahman impersonal y del Paramātmā. Cuando uno se purifica por completo, llega a comprender que su posición constitucional es la de ser el sirviente eterno de Dios. De modo que, mediante la relación con los devotos puros, el indagador, el afligido, el que busca mejoramiento material y el hombre con conocimiento, todos se vuelven puros. Pero en la etapa preparatoria, el hombre que tiene pleno conocimiento acerca del Señor Supremo y que al mismo tiempo está ejecutando servicio devocional, le es muy querido al Señor. Aquel que está situado en el plano del conocimiento puro acerca de la trascendencia de la Suprema Personalidad de Dios, está tan protegido en el servicio devocional, que las contaminaciones materiales no pueden tocarlo.

VERSO 18

udārāḥ sarva evaite
jñānī tv ātmaiva me matam
āsthitaḥ sa hi yuktātmā
mām evānuttamāṃ gatim

udārāḥ—magnánimos; sarve—todos; eva—ciertamente; ete—éstos; jñānī—aquel que tiene conocimiento; tu—pero; ātmā eva—tal como Yo; me—Mi; matam—opinión; āsthitaḥ—situado; saḥ—él; hi—ciertamente; yukta-ātmā—dedicado al servicio devocional; mām—en Mí; eva—ciertamente; anuttamām—el supremo; gatim—destino.

TRADUCCIÓN

Todos estos devotos son indudablemente almas magnánimas, pero aquel que está situado en el plano del conocimiento acerca de Mí, Yo considero que es tal como Mi propio ser. Como él está dedicado a Mi trascendental servicio, es seguro que llegará a Mí, lo cual es la meta más elevada y perfecta de todas.

SIGNIFICADO

No ha de creerse que los devotos que tienen un conocimiento menos completo no le son queridos al Señor. El Señor dice que todos son magnánimos, porque a cualquiera que acuda al Señor con cualquier propósito, se lo llama mahātmā, o gran alma. El Señor acepta a los devotos que quieren algún beneficio del servicio devocional, porque hay un intercambio de afecto. Por afecto, ellos le piden al Señor algún beneficio material, y cuando lo obtienen se satisfacen tanto, que también progresan en el servicio devocional. Pero el devoto que tiene pleno conocimiento se considera que es muy querido por el Señor, porque su único propósito es el de servir al Señor Supremo con amor y devoción. Esa clase de devoto no puede vivir ni un segundo sin estar en contacto con el Señor Supremo o sin prestarle servicio. De igual manera, el Señor Supremo quiere mucho a Su devoto y no puede estar separado de él.
En El Śrīmad-Bhāgavatam (9.4.68), el Señor dice:

sādhavo hṛdayaṃ mahyaṃ
sādhūnāṃ hṛdayaṃ tv aham
mad-anyat te na jānanti
nāhaṃ tebhyo manāg api

"Los devotos siempre están en Mi corazón, y Yo siempre estoy en el corazón de los devotos. El devoto no conoce nada aparte de Mí, y en lo que a Mí respecta, Yo no puedo olvidar al devoto. Existe una relación muy íntima entre los devotos puros y Yo. Los devotos puros que tienen pleno conocimiento nunca dejan de estar en contacto con lo espiritual, y, en consecuencia, son muy queridos por Mí".

VERSO 19

bahūnāṃ janmanām ante
jñānavān māṃ prapadyate
vāsudevaḥ sarvam iti
sa mahātmā su-durlabhaḥ

bahūnām—muchos; janmanām—reiterados nacimientos y muertes; ante—después de; jñāna-vān—aquel que tiene pleno conocimiento; mām—a Mí; prapadyate—se entrega; vāsudevaḥ—la Personalidad de Dios, Kṛṣṇa; sarvam—todo; iti—así pues; saḥ—ese; mahā-ātmā—gran alma; su-durlabhaḥ—muy difícil de ver.

TRADUCCIÓN

Después de muchos nacimientos y muertes, aquel que verdaderamente tiene conocimiento se entrega a Mí, sabiendo que Yo soy la causa de todas las causas y de todo lo que existe. Un alma así de grande es muy difícil de encontrar.

SIGNIFICADO

Mientras la entidad viviente ejecuta servicio devocional o rituales trascendentales después de muchísimos nacimientos, puede que de hecho se sitúe en el plano del conocimiento trascendental puro y llegue a saber que la Suprema Personalidad de Dios es la meta última de la comprensión espiritual. Al comienzo del proceso de la comprensión espiritual, mientras uno está tratando de abandonar su apego al materialismo, hay una cierta inclinación hacia el impersonalismo; pero cuando uno adelanta más, puede entender que en la vida espiritual hay actividades, y que éstas constituyen el servicio devocional. Al uno darse cuenta de esto, se apega a la Suprema Personalidad de Dios y se entrega a Él. En ese momento se puede entender que la misericordia del Señor Śrī Kṛṣṇa lo es todo, que Él es la causa de todas las causas y que esta manifestación material no es independiente de Él. Uno llega a comprender que el mundo material es un reflejo desvirtuado de la variedad espiritual, y que en todo existe una relación con el Supremo Señor Kṛṣṇa. Debido a ello, uno piensa en todo en relación con Vāsudeva, o Śrī Kṛṣṇa. Esa clase de visión universal de Vāsudeva precipita la total entrega de uno al Supremo Señor Śrī Kṛṣṇa como la meta máxima. Almas así de magnas y entregadas son muy difíciles de encontrar.
Este verso se explica muy bien en el Tercer Capítulo (versos 14 y 15) de El Śvetāśvatara Upaniṣad:

sahasra-śīrṣā puruṣaḥ
sahasrākṣaḥ sahasra-pāt
sa bhūmiṃ viśvato vṛtvā
tyātiṣṭhad daśāṅgulam
puruṣa evedaṃ sarvaṃ
yad bhūtaṃ yac ca bhavyam
utāmṛtatvasyeśāno
yad annenātirohati

En El Chāndogya Upaniṣad (5.1.15) se dice: na vai vāco na cakṣūṃṣi na śrotrāṇi na manāṃsīty ācakṣate prāṇa iti evācakṣate prāṇo hy evaitāni sarvāṇi bhavanti, "En el cuerpo de un ser viviente, ni la facultad de hablar, ni la de ver, ni la de oír, ni la de pensar, es el factor primordial; la vida es lo que constituye el centro de todas las actividades". De igual modo, el Señor Vāsudeva, o la Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa, es la entidad fundamental de todo. En este cuerpo existen las facultades de hablar, de ver, de oír, de realizar actividades mentales, etc. Pero ellas no son importantes si no están relacionadas con el Señor Supremo. Y como Vāsudeva es omnipresente y todo es Vāsudeva, el devoto se entrega con pleno conocimiento (vide El Bhagavad-gītā 7.17 y 11.40).

VERSO 20

kāmais tais tair hṛta-jñānāḥ
prapadyante 'nya-devatāḥ
taṃ taṃ niyamam āsthāya
prakṛtyā niyatāḥ svayā

kāmaiḥ—por los deseos; taiḥ taiḥ—diversos; hṛta—despojados de; jñānāḥ—conocimiento; prapadyante—se entregan; anya—a otros; devatāḥ—semidioses; tam tam—correspondientes; niyamam—regulaciones; āsthāya—siguiendo; prakṛtyā—por naturaleza; niyatāḥ—controlados; svayā—por sus propias.

TRADUCCIÓN

Aquellos a quienes los deseos materiales les han robado la inteligencia, se entregan a los semidioses y siguen las reglas y regulaciones específicas de adoración que corresponden a sus propias naturalezas.

SIGNIFICADO

Aquellos que están libres de todas las contaminaciones materiales, se entregan al Señor Supremo y se dedican a Su servicio devocional. Mientras la contaminación material no se limpie por completo, ellos serán no devotos por naturaleza. Pero incluso aquellos que tienen deseos materiales y que recurren al Señor Supremo, no están muy atraídos por la naturaleza externa; por dirigirse a la meta indicada, ellos se libran pronto de toda la lujuria material. En El Śrīmad-Bhāgavatam se recomienda que, si uno es un devoto puro y está libre de todos los deseos materiales, o si uno está lleno de todos ellos, o si uno desea librarse de la contaminación material, en todos los casos uno se debe entregar a Vāsudeva y adorarlo. Como se afirma en el Bhāgavatam (2.3.10):

akāmaḥ sarva-kāmo vā
mokṣa-kāma udāra-dhīḥ
tīvreṇa bhakti-yogena
yajeta puruṣaṃ param

La gente poco inteligente que ha perdido su sentido espiritual, se refugia en semidioses para la satisfacción inmediata de los deseos materiales. Por lo general, esa gente no acude a la Suprema Personalidad de Dios, porque está influida por unas modalidades específicas de la naturaleza (la ignorancia y la pasión) y, por consiguiente, adora a diversos semidioses. Ellos se satisfacen con seguir los reglamentos de la adoración. A los adoradores de los semidioses los motivan pequeños deseos, y ellos no saben cómo llegar a la meta suprema; pero el devoto del Señor Supremo no se extravía. Puesto que en la literatura védica hay recomendaciones que exhortan a adorar a diferentes dioses con diferentes propósitos (por ejemplo, al hombre enfermo se le recomienda adorar al Sol), aquellos que no son devotos del Señor creen que, para ciertos propósitos, los semidioses son mejores que el Señor Supremo. Pero el devoto puro sabe que el Supremo Señor Kṛṣṇa es el amo de todos. En El Caitanya-caritāmṛta (ṇdi 5.142) se dice: ekale īśvara kṛṣṇa, āra saba bhṛtya, sólo la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es amo, y todos los demás son sirvientes. Por lo tanto, un devoto puro nunca acude a semidioses para satisfacer necesidades materiales. Él depende del Señor Supremo. Y el devoto puro se satisface con lo que Él le dé.

VERSO 21

yo yo yāṃ yāṃ tanuṃ bhaktaḥ
śraddhayārcitum icchati
tasya tasyācalāṃ śraddhāṃ
tām eva vidadhāmy aham

yaḥ yaḥ—quienquiera; yām yām—cualquier; tanum—forma de un semidiós; bhaktaḥ—devoto; śraddhayā—con fe; arcitum—adorar; icchati—deseos; tasya tasya—a él; acalām—firme; śraddhām—fe; tām—en eso; eva—seguro; vidadhāmi—doy; aham—Yo.

TRADUCCIÓN

Yo estoy en el corazón de todos en forma de la Superalma. En cuanto alguien desea adorar a algún semidiós, Yo hago que su fe se vuelva firme para que pueda consagrarse a esa deidad en particular.

SIGNIFICADO

Dios le ha dado independencia a todo el mundo; por lo tanto, si una persona desea tener disfrute material y quiere muy sinceramente que los semidioses materiales le den esas facilidades, el Señor Supremo, como la Superalma que está en el corazón de todos, se da cuenta de ello y les da facilidades a esa clase de personas. Como Él es el padre supremo de todas las entidades vivientes, no obstaculiza su independencia, sino que les da todas las facilidades para que ellas puedan cumplir sus deseos materiales. Puede que algunas personas pregunten por qué el todopoderoso Dios les da facilidades a las entidades vivientes para disfrutar de este mundo material, dejándolas caer así en la trampa de la energía ilusoria. La respuesta es que si el Señor Supremo, en Su carácter de Superalma, no diera esas facilidades, entonces la independencia no tendría sentido. Por consiguiente, Él les da a todos plena independencia —lo que uno quiera—, pero en El Bhagavad-gītā encontramos Su instrucción final: uno debe abandonar todas las demás ocupaciones y entregarse por entero a Él. Eso hará que el hombre sea feliz.
Tanto la entidad viviente como los semidioses están subordinados a la voluntad de la Suprema Personalidad de Dios; en consecuencia, la entidad viviente no puede adorar al semidiós por su propio deseo, ni puede el semidiós otorgar ninguna bendición sin la voluntad suprema. Como se dice, ni una brizna de paja se mueve sin la voluntad de la Suprema Personalidad de Dios. Por lo general, las personas que están afligidas en el mundo material acuden a los semidioses, tal como se les aconseja en la literatura védica. Una persona que quiera una cosa determinada puede adorar a tal o cual semidiós. Por ejemplo, a una persona enferma se le recomienda adorar al dios del Sol; una persona que quiera educación puede adorar a la diosa del conocimiento, Sarasvatī; y una persona que quiera una hermosa esposa puede adorar a la diosa Umā, la esposa del Señor Śiva. De ese modo, en los śāstras (las Escrituras védicas) hay recomendaciones en las que se indican las diferentes maneras de adorar a los diferentes semidioses. Y como una determinada entidad viviente quiere disfrutar de una determinada facilidad material, el Señor la inspira con un fuerte deseo de conseguir esa bendición de manos de ese semidiós específico, y así la entidad viviente logra recibir la bendición. El Señor Supremo también dispone la modalidad específica de la actitud devocional que la entidad viviente tiene con un determinado tipo de semidiós. Los semidioses no pueden infundir esa atracción en las entidades vivientes, pero como Kṛṣṇa es el Señor Supremo o la Superalma que está presente en el corazón de todas las entidades vivientes, Él impele al hombre a adorar a ciertos semidioses. Los semidioses son en realidad diferentes partes del cuerpo universal del Señor Supremo; por consiguiente, ellos no tienen ninguna independencia. En la literatura védica se declara: "La Suprema Personalidad de Dios, en forma de la Superalma, también está presente dentro del corazón del semidiós; por lo tanto, Él dispone las cosas a través del semidiós para cumplir el deseo de la entidad viviente. Pero tanto el semidiós como la entidad viviente dependen de la voluntad suprema. Ellos no son independientes".

VERSO 22

sa tayā śraddhayā yuktas
tasyārādhanam īhate
labhate ca tataḥ kāmān
mayaiva vihitān hi tān

saḥ—él; tayā—con eso; śraddhayā—inspiración; yuktaḥ—dotado; tasya—de ese semidiós; ārādhanam—para la adoración; īhate—aspira; labhate—obtiene; ca—y; tataḥ—de eso; kāmān—sus deseos; mayā—por Mí; eva—sólo; vihitān—dispuesto; hi—ciertamente; tān—esos.

TRADUCCIÓN

Dotado de esa fe, él se esfuerza por adorar a un determinado semidiós, y obtiene lo que desea. Pero, en realidad, esos beneficios únicamente los otorgo Yo.

SIGNIFICADO

Los semidioses no pueden darles bendiciones a los devotos sin el permiso del Señor Supremo. Puede que la entidad viviente olvide que todo es propiedad del Señor Supremo, pero los semidioses no lo olvidan. De manera que, la adoración de los semidioses y el logro de los resultados deseados no se deben a los semidioses, sino a la Suprema Personalidad de Dios, porque Él lo dispone. La entidad viviente poco inteligente no lo sabe, y, en consecuencia, comete la necedad de acudir a los semidioses en busca de algún beneficio. Pero cuando el devoto puro necesita algo, le ora únicamente al Señor Supremo. Sin embargo, pedir beneficios materiales no es un signo de un devoto puro. La entidad viviente que acude a los semidioses, casi siempre lo hace porque está loca por satisfacer su lujuria. Esto ocurre cuando la entidad viviente desea algo indebido y el propio Señor no le complace el deseo. En El Caitanya-caritāmṛta se dice que aquel que adora al Señor Supremo y al mismo tiempo desea el disfrute material, es contradictorio en su

deseo. El servicio devocional que se le presta al Señor Supremo y la adoración de un semidiós no pueden hallarse en el mismo plano, porque la adoración de un semidios es algo material, y el servicio devocional que se le presta al Señor Supremo es algo completamente espiritual.
Para la entidad viviente que desea regresar a Dios, los deseos materiales son impedimentos a ello. Por consiguiente, al devoto puro del Señor no se le confieren los beneficios materiales que desean las entidades vivientes poco inteligentes, quienes por ello prefieren adorar a los semidioses del mundo material, antes que ocuparse en el servicio devocional del Señor Supremo.

VERSO 23

antavat tu phalaṃ teṣāṃ
tad bhavaty alpa-medhasām
devān deva-yajo yānti
mad-bhaktā yānti mām api

anta-vat—perecedero; tu—pero; phalam—fruto; teṣām—su; tat—eso; bhavati—se vuelve; alpa-medhasām—de aquellos de poca inteligencia; devān—a los semidioses; deva-yajaḥ—los adoradores de los semidioses; yānti—van; mat—Mis; bhaktāḥ—devotos; yānti—van; mām—a Mí; api—también.

TRADUCCIÓN

Los hombres de poca inteligencia adoran a los semidioses, y sus frutos son limitados y temporales. Aquellos que adoran a los semidioses van a los planetas de los semidioses, pero Mis devotos llegan al final a Mi planeta supremo.

SIGNIFICADO

Algunos comentaristas de El Bhagavad-gītā dicen que quien adora a un semidiós puede alcanzar al Señor Supremo, pero aquí se afirma claramente que los adoradores de los semidioses van a los diferentes sistemas planetarios en los que se encuentran diversos semidioses, tal como un adorador del Sol llega al Sol o un adorador del semidiós de la Luna llega a la Luna. De igual modo, si alguien quiere adorar a un semidiós como Indra, puede llegar al planeta de ese dios específico. No ha de creerse que todo el mundo, sea cual sea el semidiós al que adore, va a llegar hasta la Suprema Personalidad de Dios. Eso se niega aquí, ya que se afirma claramente que los adoradores de los semidioses van a los diferentes planetas del mundo material, pero el devoto del Señor Supremo va directamente al planeta supremo de la Personalidad de Dios.
Aquí se podría aducir que si los semidioses son diferentes partes del cuerpo del Señor Supremo, entonces al adorarlos a ellos debería lograrse el mismo fin. Sin embargo, los adoradores de los semidioses son poco inteligentes, porque no saben a qué parte del cuerpo se le debe suministrar la comida. Algunos de ellos son tan necios, que alegan que hay muchas partes y muchas maneras de suministrar comida. Esto no es muy sensato. ¿Puede alguien suministrarle comida al cuerpo a través de los oídos o de los ojos? Ellos no saben que estos semidioses son diferentes partes del cuerpo universal del Señor Supremo, y en su ignorancia creen que todos y cada uno de los semidioses es un Dios separado y un competidor del Señor Supremo.
Los semidioses no son los únicos que son partes del Señor Supremo: las entidades vivientes ordinarias también lo son. En El Śrīmad-Bhāgavatam se afirma que los brāhmaṇas constituyen la cabeza del Señor Supremo, los kṣatriyas son Sus brazos, los vaiśyas son Su cintura, los śūdras son Sus piernas, y todos cumplen diferentes funciones. Sea cual fuere la situación, si uno sabe que tanto los semidioses como uno mismo es todo parte integral del Señor Supremo, su conocimiento es perfecto. Pero si uno no entiende esto, llega a los diferentes planetas en los que residen los semidioses. Ése no es el mismo destino al que llega el devoto.
Los resultados que se consiguen mediante las bendiciones de los semidioses son perecederos, ya que en este mundo material los planetas, los semidioses y los adoradores de éstos son todos perecederos. Luego en este verso se afirma claramente que todos los resultados que se consiguen mediante la adoración de los semidioses son perecederos, y, en consecuencia, esa adoración la ejecuta la entidad viviente poco inteligente. Debido a que el devoto puro —que está dedicado al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa mediante el servicio devocional del Señor Supremo—consigue una existencia eterna y bienaventurada que está colmada de conocimiento, sus logros y los del adorador común de los semidioses son diferentes. El Señor Supremo es ilimitado; Su favor es ilimitado; Su misericordia es ilimitada. Por consiguiente, la misericordia del Señor Supremo para con Sus devotos puros es ilimitada.

VERSO 24

avyaktaṃ vyaktim āpannaṃ
manyante mām abuddhayaḥ

paraṃ bhāvam ajānanto
mamāvyayam anuttamam

avyaktam—no manifestado; vyaktim—personalidad; āpannam—lograda; manyante—creen; mām—a Mí; abuddhayaḥ—personas poco inteligentes; param—supremo; bhāvam—existencia; ajānantaḥ—sin saber; mama—Mi; avyayam—imperecedero; anuttamam—lo más fino de todo.

TRADUCCIÓN

Los hombres que carecen de inteligencia y que no Me conocen perfectamente, creen que Yo, la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, era impersonal antes, y que ahora he adoptado esta personalidad. Debido a su poco conocimiento no conocen Mi naturaleza superior, la cual es imperecedera y suprema.

SIGNIFICADO

A aquellos que son adoradores de los semidioses se los ha descrito como personas poco inteligentes, y aquí se describe a los impersonalistas de la misma manera. El Señor Kṛṣṇa, en Su forma personal, está aquí hablando ante Arjuna, y con todo, por ignorancia, los impersonalistas arguyen que, en fin de cuentas, el Señor Supremo no tiene forma. Yāmunācārya, un gran devoto del Señor que pertenece a la sucesión discipular de Rāmānujācārya, ha escrito dos versos muy idóneos en relación con esto. Él dice:

tvāṃ śrīla-rūpa-caritaiḥ parama-prakṛṣṭaiḥ
sattvena sāttvikatayā prabalaiś ca śāstraiḥ
prakhyāta-daiva-paramārtha-vidāṃ mataiś ca
naivāsura-prakṛtayaḥ prabhavanti boddhum

"Mi querido Señor, devotos tales como Vyāsadeva y Nārada saben que Tú eres la Personalidad de Dios. Mediante el estudio de diferentes Escrituras védicas, uno puede llegar a conocer Tus características, Tu forma y Tus actividades, y de ese modo uno puede entender que Tú eres la Suprema Personalidad de Dios. Pero aquellos que están influidos por las modalidades de la pasión y la ignorancia, los demonios, los no devotos, no Te pueden entender. Ellos son incapaces de entenderte. Por muy expertos que esos no devotos sean en discutir El Vedānta, los Upaniṣads y otras Escrituras védicas, a ellos no les es posible entender a la Personalidad de Dios" (El Stotra-ratna 12).

En El Brahma-saṃhitā se afirma que a la Personalidad de Dios no se la puede entender simplemente mediante el estudio de la literatura vedānta. Sólo por la gracia del Señor Supremo se puede conocer la Personalidad del Supremo. Por lo tanto, en este verso se afirma de un modo claro que no sólo son poco inteligentes los adoradores de los semidioses, sino también aquellos no devotos que están dedicados a El Vedānta y a la especulación basada en la literatura védica, sin ningún matiz de verdadera conciencia de Kṛṣṇa; y a ellos no les es posible entender la naturaleza personal de Dios. A las personas que tienen la impresión de que la Verdad Absoluta es impersonal se las describe como abuddhayaḥ, lo cual se refiere a alguien que no conoce el aspecto supremo de la Verdad Absoluta. En El Śrīmad-Bhāgavatam se afirma que la comprensión suprema comienza con el Brahman impersonal, y luego asciende hasta la Superalma localizada, pero que la última palabra en lo referente a la Verdad Absoluta es la Personalidad de Dios. Los impersonalistas modernos son aún menos inteligentes, ya que ni siquiera siguen a su gran predecesor Śaṅkarācārya, quien ha declarado específicamente que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Así pues, como los impersonalistas no conocen la Verdad Suprema, creen que Kṛṣṇa es únicamente el hijo de Devakī y Vasudeva, o un príncipe, o una entidad viviente poderosa. Esto también se condena en El Bhagavad-gītā (9.11). Avajānanti māṃ mūḍhā mānuṣīṃ tanum āsritam: "Únicamente los necios Me consideran una persona ordinaria".

Lo cierto es que nadie puede entender a Kṛṣṇa sin prestar servicio devocional y sin cultivar conciencia de Kṛṣṇa. El Bhāgavatam (10.14.29) lo confirma:

athāpi te deva padāmbuja-dvaya-
prasāda-leśānugṛhīta eva hi
jānāti tattvaṃ bhagavan mahimno
na cānya eko 'pi ciraṃ vicinvan

"Mi querido Señor, si uno es favorecido siquiera por un leve vestigio de la misericordia de Tus pies de loto, puede entender la grandeza de Tu personalidad. Pero aquellos que especulan para llegar a entender a la Suprema Personalidad de Dios son incapaces de conocerte, aunque continúen estudiando los Vedas por muchos años". Uno no

puede entender a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, ni Su forma, Su calidad o Su nombre, simplemente por medio de la especulación mental o de la discusión de la literatura védica. Uno debe entenderlo mediante el servicio devocional. Cuando uno está plenamente dedicado al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, comenzando con el canto del mahā-mantra —Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare—, sólo entonces puede uno entender a la Suprema Personalidad de Dios. Los no devotos impersonalistas creen que Kṛṣṇa tiene un cuerpo hecho de esta naturaleza material, y que todas Sus actividades, Su forma y todo lo demás son māyā. A estos impersonalistas se les da el nombre de māyāvādīs. Ellos no conocen la verdad última.

El vigésimo verso de este capítulo indica claramente: kāmais tais tair hṛta-jñānāḥ prapadyante ‘nya-devatāḥ, "Aquellos que están cegados por deseos lujuriosos, se entregan a los diferentes semidioses". Se sabe que, además de la Suprema Personalidad de Dios, hay semidioses que tienen sus diferentes planetas, y el Señor también tiene un planeta. Como se declara en el verso veintitrés: devān deva-yajo yānti mad-bhaktā yānti mām api, los adoradores de los semidioses van a los diferentes planetas de los semidioses, y aquellos que son devotos del Señor Kṛṣṇa van al planeta Kṛṣṇaloka. Aunque esto está claramente estipulado, los necios impersonalistas sostienen, no obstante, que el Señor no tiene forma y que esas formas son algo impuesto. ¿Acaso al estudiar el Gītā da la impresión de que los semidioses y sus moradas son impersonales? Queda claro que ni los semidioses ni Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, son impersonales. Todos ellos son personas; el Señor Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios y Él tiene Su propio planeta, y los semidioses tienen los suyos.

Por lo tanto, la opinión monista de que la verdad última no tiene forma y que la forma es impuesta, no es cierta. Aquí se afirma claramente que no es impuesta. El Bhagavad-gītā nos hace saber claramente que las formas de los semidioses y la forma del Señor Supremo existen al mismo tiempo, y que el Señor Kṛṣṇa es sac-cid-ānanda, conocimiento eterno y bienaventurado. Los Vedas también confirman que la Suprema Verdad Absoluta es ānanda-mayo

‘bhyāsāt, o que, por naturaleza, está colmada de un placer bienaventurado, y que es el depósito de ilimitadas cualidades auspiciosas. Y en el Gītā, el Señor dice que aunque Él es aja (innaciente), aun así Él aparece. Éstos son los hechos que debemos entender con El Bhagavad-gītā. No podemos comprender cómo la Suprema Personalidad de Dios puede ser impersonal; en lo que respecta a las declaraciones del Gītā, la teoría de la imposición que tiene el monista impersonalista es falsa. Aquí se deja en claro que la Suprema Verdad Absoluta, el Señor Kṛṣṇa, tiene tanto forma como personalidad.

VERSO 25

nāhaṃ prakāśaḥ sarvasya
yoga-māyā-samāvṛtaḥ
mūḍho ‘yaṃ nābhijānāti
loko mām ajam avyayam

na—ni; aham—Yo; prakāśaḥ—manifiesto; sarvasya—a todos; yoga-māyā—potencia interna; samāvṛtaḥ—cubierto; mūḍhaḥ—necios; ayam—estos; na—no; abhijānāti—pueden entender; lokaḥ—personas; mām—a Mí; ajam—innaciente; avyayam—inagotable.

TRADUCCIÓN

Yo nunca Me les manifiesto a los necios y poco inteligentes. Para ellos estoy cubierto por Mi potencia interna, y, por lo tanto, ellos no saben que soy innaciente e infalible.

SIGNIFICADO

Se podría arg+uir que como Kṛṣṇa estuvo presente en esta Tierra y pudo ser visto por todos, entonces ¿por qué ahora no se le manifiesta a todo el mundo? Pero, en realidad, Él no se les manifestó a todos. Cuando Kṛṣṇa estaba presente, sólo había unas cuantas personas que se daban cuenta de que Él era la Suprema Personalidad de Dios. En la asamblea de los Kurus, cuando Śiśupāla habló en contra de que Kṛṣṇa fuera elegido presidente de la asamblea, Bhīṣma respaldó a Kṛṣṇa y proclamó que era el Dios Supremo. Así mismo, los Pāṇḍavas y unos cuantos más sabían que Él era el Supremo, pero no todo el mundo. Él no se les reveló a los no devotos y al hombre común. Por consiguiente, en El Bhagavad-gītā Kṛṣṇa dice que, con excepción de Sus devotos puros, todos los hombres consideran que Él es como ellos. Él se les manifestó únicamente a Sus devotos como el depósito de todo el placer. Pero para los demás, para los no devotos sin inteligencia, Él estaba cubierto por Su potencia interna.

En las oraciones de Kuntī que se encuentran en El Śrīmad-Bhāgavatam (1.8.19), se dice que el Señor está cubierto por la cortina de yoga-māyā y que por ello la gente ordinaria no lo puede entender. La presencia de esa cortina yoga-māyā también se confirma en El Īśopaniṣad (mantra 15), en donde el devoto ora lo siguiente:

hiraṇmayena pātreṇa
satyasyāpihitaṃ mukham
tat tvaṃ pūṣann apāvṛṇu
satya-dharmāya dṛṣṭaye

"¡Oh, mi Señor!, Tú eres el sustentador de todo el universo, y el servicio devocional que a Ti se te presta es el máximo principio religioso que existe. Por lo tanto, te ruego que también me mantengas a mí. Tu forma trascendental está cubierta por la yoga-māyā. El brahmajyoti es la cobertura de la potencia interna. Ten la bondad de apartar esa brillante refulgencia que me impide ver Tu sac-cid-ānanda-vigraha, Tu eterna forma de bienaventuranza y conocimiento". La Suprema Personalidad de Dios, en Su trascendental forma de bienaventuranza y conocimiento, está cubierta por la potencia interna del brahmajyoti, y los poco inteligentes impersonalistas no pueden ver al Supremo debido a eso.
En El Śrīmad-Bhāgavatam (10.14.7) se encuentra, además, la siguiente oración de Brahmā: "¡Oh, Suprema Personalidad de Dios!, ¡oh, Superalma!,¡ oh, amo de todo misterio!, ¿quién puede medir Tu potencia y Tus pasatiempos en este mundo? Tú siempre estás expandiendo Tu potencia interna, y, por ende, nadie puede entenderte. Los científicos y eruditos entendidos pueden examinar la constitución atómica del mundo material, o incluso la de los planetas, pero aun así son incapaces de medir Tu energía y potencia, si bien estás presente ante ellos". La Suprema Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa, no sólo es innaciente, sino también avyaya, inagotable. Su forma eterna es todo bienaventuranza y conocimiento, y Sus energías son todas inagotables.

VERSO 26

vedāhaṃ samatītāni
vartamānāni cārjuna
bhaviṣyāṇi ca bhūtāni
māṃ tu veda na kaścana

veda—sé; aham—Yo; samatītāni—todo el pasado; vartamānāni—presente; ca—y; arjuna—¡oh, Arjuna!; bhaviṣyāṇi—futuro; ca—además; bhūtāni—todas las entidades vivientes; mām—a Mí; tu—pero; veda—conoce; na—no; kaścana—nadie.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Arjuna!, en Mi carácter de Suprema Personalidad de Dios, Yo sé todo lo que ha ocurrido en el pasado, todo lo que está ocurriendo en el presente y todas las cosas que aún están por ocurrir. Además, Yo conozco a todas las entidades vivientes; pero a Mí nadie Me conoce.

SIGNIFICADO

Aquí se presenta claramente la cuestión de la personalidad y la impersonalidad. Si Kṛṣṇa, la forma de la Suprema Personalidad de Dios, fuera māyā, material, como lo consideran los impersonalistas, entonces Él, al igual que la entidad viviente, cambiaría Su cuerpo y olvidaría todo lo referente a Su vida pasada. Todo aquel que tiene un cuerpo material no puede recordar su vida pasada, ni tampoco puede predecir su vida futura ni el resultado de su vida actual; por consiguiente, dicha persona no puede saber lo que ocurre en el pasado, en el presente y en el futuro. A menos que uno esté liberado de la contaminación material, no puede conocer el pasado, el presente y el futuro.
A diferencia del ser humano ordinario, el Señor Kṛṣṇa dice claramente que Él sabe muy bien lo que ocurrió en el pasado, lo que está ocurriendo en el presente y lo que ocurrirá en el futuro. En el Cuarto Capítulo hemos visto que el Señor Kṛṣṇa recuerda haber instruido a Vivasvān, el dios del Sol, hacía millones de años atrás. Kṛṣṇa conoce a cada entidad viviente, porque está situado en forma del Alma Suprema en el corazón de todo ser viviente. Pero a pesar de Su presencia como la Superalma en cada entidad viviente y de Su presencia como la Suprema Personalidad de Dios, los poco inteligentes, aun si son capaces de comprender el Brahman impersonal, no pueden entender a Śrī Kṛṣṇa como la Persona Suprema. El trascendental cuerpo de Śrī Kṛṣṇa sin duda que no es perecedero. Él es tal como el Sol, y māyā es como una nube. En el mundo material podemos ver que existe el Sol, y que hay diferentes nubes y diferentes estrellas y planetas. Puede que las nubes cubran temporalmente todo eso en el cielo, pero esa cobertura es tal únicamente para nuestra limitada visión. En realidad, el Sol, la Luna y las estrellas no son cubiertos. Así mismo, māyā

no puede cubrir al Señor Supremo. En virtud de Su potencia interna, Él no se les manifiesta a la clase de hombres poco inteligentes. Como se afirma en el tercer verso de este capítulo, de millones y millones de hombres, algunos tratan de volverse perfectos en esta forma de vida humana, y de miles y miles de esos hombres perfeccionados, difícilmente uno puede entender lo que es el Señor Kṛṣṇa. Incluso si uno se perfecciona mediante la comprensión del Brahman impersonal o del Paramātmā localizado, aun así no puede entender en absoluto a la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, sin tener conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 27

icchā-dveṣa-samutthena
dvandva-mohena bhārata
sarva-bhūtāni sammohaṃ
sarge yānti parantapa

icchā—deseo; dveṣa—y odio; samutthena—que surgen del; dvandva—de la dualidad; mohena—mediante la ilusión; bhārata—¡oh, vástago de Bharata!; sarva—todas; bhūtāni—las entidades vivientes; sammoham—en el seno de la ilusión; sarge—mientras nacen; yānti—van; parantapa—¡oh, conquistador de los enemigos!

TRADUCCIÓN

¡Oh, vástago de Bharata!, ¡oh, conquistador del enemigo!, todas las entidades vivientes nacen en el seno de la ilusión, confundidas por las dualidades que surgen del deseo y el odio.

SIGNIFICADO

La verdadera posición constitucional de la entidad viviente es la de estar subordinada al Señor Supremo, quien es conocimiento puro. Cuando uno es engañado y por ello se separa de ese conocimiento puro, queda controlado por la energía ilusoria y no puede entender a la Suprema Personalidad de Dios. La energía ilusoria se manifiesta en la dualidad del deseo y el odio. Debido al deseo y el odio, la persona ignorante quiere volverse uno con el Señor Supremo, y envidia a Kṛṣṇa como Suprema Personalidad de Dios. Los devotos puros, quienes no están engañados ni contaminados por el deseo y el odio, pueden entender que el Señor Śrī Kṛṣṇa aparece por medio de Sus potencias internas, pero aquellos que están engañados por la dualidad y la nesciencia, creen que a la Suprema Personalidad de Dios la crean las energías materiales. Ése es su infortunio. Las personas así de engañadas se caracterizan por morar en las dualidades de honor y deshonor, desdicha y felicidad, hombre y mujer, bueno y malo, placer y dolor, etc., pensando: "Ésta es mi esposa; ésta es mi casa; soy el amo de esta casa; soy el esposo de esta mujer". Ésas son las dualidades producto de la ilusión. Aquellos que están así de engañados por las dualidades son completamente necios, a raíz de lo cual no pueden entender a la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 28

yeṣāṃ tv anta-gataṃ pāpaṃ
janānāṃ puṇya-karmaṇām
te dvandva-moha-nirmuktā
bhajante māṃ dṛḍha-vratāḥ

yeṣām—cuyo; tu—pero; anta-gatam—erradicado por completo; pāpam—pecado; janānām—de las personas; puṇya—piadoso; karmaṇām—cuyas actividades anteriores; te—ellas; dvandva—de la dualidad; moha—ilusión; nirmuktāḥ—libres de; bhajante—se dedican al servicio devocional; mām—a Mí; dṛḍha-vratāḥ—con determinación.

TRADUCCIÓN

Las personas que han actuado piadosamente en esta vida y en vidas anteriores, y cuyas acciones pecaminosas se han erradicado por completo, se libran de la dualidad de la ilusión y se ocupan en Mi servicio con determinación.

SIGNIFICADO

En este verso se menciona a los que son merecedores de ser elevados a la posición trascendental. A aquellos que son pecadores, ateos, necios y engañadores, les es muy difícil trascender la dualidad del deseo y el odio. Sólo aquellos que han pasado la vida practicando los principios regulativos de la religión, que han actuado de un modo piadoso y que han conquistado las reacciones pecaminosas, pueden aceptar el servicio devocional y elevarse gradualmente hasta el conocimiento puro de la Suprema Personalidad de Dios. Luego, de a poco, pueden meditar en trance en la Suprema Personalidad de Dios. En eso consiste el proceso de estar situado en el plano espiritual. Esa elevación es posible en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa con la compañía de los devotos puros, ya que con la compañía de grandes devotos uno puede ser liberado de la ilusión.

En El Śrīmad-Bhāgavatam (5.5.2) se afirma que si uno verdaderamente quiere liberarse, debe prestarles servicio a los devotos (mahat-sevāṃ dvāram āhur vimukteḥ); pero aquel que se asocia con personas materialistas se encuentra en la senda que lleva a la región más oscura de la existencia (tamo-dvāraṃ yoṣitāṃ saṅgi-saṅgam). Todos los devotos del Señor recorren esta Tierra tan sólo para rescatar a las almas condicionadas de la ilusión que las envuelve. Los impersonalistas no saben que el haber olvidado su posición constitucional como subordinados del Señor Supremo, constituye la mayor violación de la ley de Dios. A menos que uno sea reintegrado en su propia posición constitucional, no es posible entender a la Personalidad Suprema, ni estar dedicado plenamente y con determinación a Su trascendental servicio amoroso.

VERSO 29

jarā-maraṇa-mokṣāya
mām āśritya yatanti ye
te brahma tad viduḥ kṛtsnam
adhyātmaṃ karma cākhilam

jarā—de la vejez; maraṇa—y la muerte; mokṣāya—con el propósito de liberarse; mām—Mí; āśritya—refugiándose en; yatanti—se esfuerzan; ye—todos aquellos que; te—esa clase de personas; brahma—Brahman; tat—en realidad, eso; viduḥ—ellos saben; kṛtsnam—todo; adhyātmam—trascendental; karma—actividades; ca—también; akhilam—enteramente.

TRADUCCIÓN

Las personas inteligentes que se están esforzando por liberarse de la vejez y de la muerte, se refugian en Mí mediante el servicio devocional. Ellas son de hecho Brahman, porque saben absolutamente todo acerca de las actividades trascendentales.

SIGNIFICADO

El nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades afectan a este cuerpo material, pero no al cuerpo espiritual. Para el cuerpo espiritual no hay nacimiento, muerte, vejez ni enfermedades, así que aquel que consigue un cuerpo espiritual, que se vuelve uno de los asociados de la Suprema Personalidad de Dios y que se dedica al servicio devocional eterno, verdaderamente está liberado. Ahaṃ brahmāsmi: "Yo soy espíritu". Se dice que uno debe entender que es Brahman, alma espiritual. Esa concepción Brahman de la vida también se encuentra en el servicio devocional, tal como se describe en este verso. Los devotos puros están situados de un modo trascendental en el plano Brahman, y ellos saben todo lo referente a las actividades trascendentales.

Cuatro clases de devotos impuros que se dedican al servicio trascendental del Señor alcanzan sus respectivas metas, y, por la gracia del Señor Supremo, cuando se vuelven plenamente conscientes de Kṛṣṇa, disfrutan de hecho de la compañía espiritual del Señor Supremo. Pero aquellos que son adoradores de los semidioses jamás alcanzan al Señor Supremo en Su planeta supremo. Ni siquiera las personas poco inteligentes que han comprendido el Brahman, pueden llegar al supremo planeta de Kṛṣṇa conocido como Goloka Vṛndāvana. Únicamente las personas que realizan actividades con conciencia de Kṛṣṇa (mām āśritya) tienen el verdadero derecho de ser llamadas Brahman, porque realmente se están esforzando por llegar al planeta de Kṛṣṇa. Esas personas no tienen dudas acerca de Kṛṣṇa, y por eso son de hecho Brahman.

Aquellos que están dedicados a adorar la forma o arcā del Señor, o que están dedicados a meditar en el Señor simplemente para liberarse del cautiverio material, también conocen, por la gracia del Señor, los significados de Brahman, adhibhūta, etc., tal como lo explica el Señor en el siguiente capítulo.

VERSO 30

sādhibhūtādhidaivaṃ māṃ
sādhiyajñaṃ ca ye viduḥ
prayāṇa-kāle ‘pi ca māṃ
te vidur yukta-cetasaḥ

sa-adhibhūta—y el principio que gobierna la manifestación material; adhidaivam—que gobierna a todos los semidioses; mām—a Mí; sa-adhiyajñam—y que gobierna todos los sacrificios; ca—también; ye—aquellos que; viduḥ—saben; prayāṇa—de la muerte; kāle—a la hora; api—incluso; ca—y; mām—a Mí; te—ellos; viduḥ—conocen; yukta-cetasaḥ—con la mente dedicada a Mí.

TRADUCCIÓN

Aquellos que tienen plena conciencia de Mí, que saben que Yo, el Señor Supremo, soy el principio que gobierna la manifestación material, que gobierna a los semidioses y que gobierna todos los métodos de sacrificio, pueden entenderme y conocerme a Mí, la Suprema Personalidad de Dios, incluso a la hora de la muerte.

SIGNIFICADO

Las personas que actúan con conciencia de Kṛṣṇa nunca se apartan de la senda en la que entienden por completo a la Suprema Personalidad de Dios. En la compañía trascendental que brinda el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, uno puede entender cómo el Señor Supremo es el principio que gobierna la manifestación material e incluso a los semidioses. Poco a poco, mediante esa compañía trascendental, uno se convence de la Suprema Personalidad de Dios, y a la hora de la muerte, una persona así de consciente de Kṛṣṇa nunca puede olvidar a Kṛṣṇa. Naturalmente, ella es promovida así al planeta del Señor Supremo, Goloka Vṛndāvana.

Este Séptimo Capítulo explica en particular cómo uno puede convertirse en una persona plenamente consciente de Kṛṣṇa. El comienzo del proceso de conciencia de Kṛṣṇa lo constituye la compañía de personas que están conscientes de Kṛṣṇa. Esa clase de compañía es espiritual y lo pone a uno directamente en contacto con el Señor Supremo, y, por la gracia de Éste, uno puede entender que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Al mismo tiempo, uno puede entender de verdad la posición constitucional de la entidad viviente, y cómo la entidad viviente olvida a Kṛṣṇa y se enreda en las actividades materiales. Mediante el desarrollo gradual de conciencia de Kṛṣṇa en medio de buenas compañías, la entidad viviente puede entender que, por haber olvidado a Kṛṣṇa, ha quedado condicionada por las leyes de la naturaleza material. Ella puede entender también que esta forma de vida humana es una oportunidad para recobrar su conciencia de Kṛṣṇa, y que debe ser utilizada plenamente para conseguir la misericordia sin causa del Señor Supremo.

En este capítulo se han discutido muchos temas: el hombre afligido, el hombre indagador, el hombre que busca cosas materiales, el conocimiento acerca del Brahman, el conocimiento acerca del Paramātmā, el liberarse del nacimiento, la muerte y las enfermedades, y la adoración del Señor Supremo. Sin embargo, a aquel que está verdaderamente elevado en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, no le importan los otros procesos. Él tan sólo se dedica directamente a actividades del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y con ello alcanza de hecho su posición constitucional de servidor eterno del Señor Kṛṣṇa. Al estar en esa situación, él se complace en oír y glorificar al Señor Supremo por medio del servicio devocional puro. Él está convencido de que, por el hecho de hacer eso, todos sus objetivos se cumplirán. Esta fe resuelta se denomina dṛḍha-vrata, y es el comienzo del bhakti-yoga, o del servicio amoroso y trascendental. Ése es el veredicto de todas las Escrituras. Este Séptimo Capítulo de El Bhagavad-gītā es la esencia de esa convicción.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta correspondientes al Séptimo Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con el conocimiento del Absoluto".

CAPÍTULO OCHO
ALCANZANDO AL SUPREMO

VERSO 1

arjuna uvāca
kiṃ tad-brahma kim adhyātmaṃ
kiṃ karma puruṣottama
adhibhūtaṃ ca kiṃ proktam
adhidaivaṃ kim ucyate

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; kim—qué; tat—eso; brahma—Brahman; kim—qué; adhyātmam—el ser; kim—qué; karma—actividades fruitivas; puruṣa-uttama—¡oh, Persona Suprema!; adhibhūtam—la manifestación material; ca—y; kim—qué; proktam—se denomina; adhidaivam—los semidioses; kim—qué; ucyate—se llama.

TRADUCCIÓN

Arjuna preguntó: ¡Oh, mi Señor!, ¡oh, Persona Suprema!, ¿qué es Brahman? ¿Qué es el ser? ¿Qué son las actividades fruitivas? ¿Qué es esta manifestación material? Y, ¿qué son los semidioses? Por favor explícame eso.

SIGNIFICADO

En este capítulo, el Señor Kṛṣṇa responde diferentes preguntas de Arjuna, comenzando con la pregunta "¿qué es Brahman?". El Señor también explica el karma, las actividades fruitivas, el servicio devocional y los principios del yoga, y el servicio devocional en su forma pura. El Śrīmad-Bhāgavatam explica que a la Suprema Verdad Absoluta se la conoce como Brahman, Paramātmā y Bhagavān. Además, la entidad viviente, el alma individual, también recibe el nombre de Brahman. Arjuna también pregunta acerca del ātmā, lo cual se refiere al cuerpo, al alma y a la mente. Según el diccionario védico, ātmā se refiere a la mente, al alma, al cuerpo y también a los sentidos.

Arjuna se ha dirigido al Señor Supremo por el nombre de Puruṣottama, la Persona Suprema, lo cual significa que le estaba haciendo estas preguntas no sólo a un amigo, sino a la Persona Suprema, con el entendimiento de que Él era la suprema autoridad capaz de dar respuestas definitivas.

VERSO 2

adhiyajñaḥ kathaṃ ko 'tra
dehe śmin madhusūdana
prayāṇa-kāle ca kathaṃ
jñeyo ’si niyatātmabhiḥ

adhiyajñaḥ—el Señor del sacrificio; katham—cómo; kaḥ—quién; atra—aquí; dehe—en el cuerpo; asmin—este; madhusūdana—¡oh, Madhusūdana!; prayāṇa-kāle—a la hora de la muerte; ca—y; katham—cómo; jñeyaḥ asi—pueden conocerte; niyata-ātmabhiḥ—los autocontrolados.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Madhusūdana!, ¿quién es el Señor del sacrificio y cómo vive en el cuerpo? Y, ¿cómo pueden conocerte a la hora de la muerte aquellos que están dedicados al servicio devocional?

SIGNIFICADO

"El Señor del sacrificio" puede referirse a Indra o a Viṣṇu. Viṣṇu es el principal de los semidioses primarios, incluyendo a Brahmā y a Śiva, e Indra es el principal de los semidioses administrativos. Tanto a Indra como a Viṣṇu se los adora mediante la ejecución de yajñas. Pero Arjuna pregunta aquí que quién es en verdad el Señor del yajña (sacrificio), y cómo reside el Señor en el cuerpo de la entidad viviente.

Arjuna se dirige al Señor por el nombre de Madhusūdana, ya que, en una ocasión, Kṛṣṇa mató a un demonio llamado Madhu. A decir verdad, estas preguntas, que eran de la categoría de las dudas, no debieron haber surgido en la mente de Arjuna, porque Arjuna es un devoto consciente de Kṛṣṇa. Por lo tanto, estas dudas son como demonios. Puesto que Kṛṣṇa es muy experto en matar demonios, aquí Arjuna se dirige a Él como Madhusūdana, para que Kṛṣṇa le mate las demoníacas dudas que se le vienen a la mente.

Ahora bien, la palabra prayāṇa-kāle de este verso es muy significativa, porque todo lo que hagamos en la vida se pondrá a prueba en el momento de la muerte. Arjuna está muy ansioso de aprender acerca de aquellos que están

dedicados constantemente al proceso de conciencia de Kṛṣṇa. ¿Cómo tienen que comportarse en ese último momento? A la hora de la muerte, todas las funciones del cuerpo se trastornan, y la mente no se encuentra en una buena condición. Perturbado de ese modo por la situación del cuerpo, puede que uno no sea capaz de recordar al Señor Supremo. Mahārāja Kulaśekhara, un gran devoto, ora lo siguiente: "Mi querido Señor, en este preciso momento estoy muy sano, y es mejor que yo muera de inmediato, de modo que el cisne de mi mente trate de entrar en el tallo de Tus pies de loto". La razón por la que se usa esta metáfora es porque al cisne, un ave acuática, le gusta meterse entre las flores de loto; su diversión consiste en entrar en la flor de loto. Mahārāja Kulaśekhara le dice al Señor: "Ahora no tengo la mente perturbada y estoy muy sano. Si muero ya, pensando en Tus pies de loto, estaré seguro entonces de que mi ejecución de Tu servicio devocional se volverá perfecta. Pero si tengo que esperar hasta que me llegue la muerte natural, entonces no sé lo que va a ocurrir, porque en ese momento las funciones del cuerpo se van a trastornar, la garganta se me va a obstruir, y no sé si voy a poder cantar Tu nombre. Mejor déjame morir de inmediato". Arjuna pregunta cómo puede una persona fijar la mente en los pies de loto de Kṛṣṇa en ese momento.

VERSO 3

śrī-bhagavān uvāca
akṣaraṃ brahma paramaṃ
svabhāvo'dhyātmam ucyate
bhūta-bhāvodbhava-karo
visargaḥ karma-saṃjñitaḥ

srī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; akṣaram—indestructible; brahma—Brahman; paramam—trascendental; svabhāvaḥ—naturaleza eterna; adhyātmam—el ser; ucyate—se llama; bhūta-bhāva-udbhava-karaḥ—que produce los cuerpos materiales de las entidades vivientes; visargaḥ—creación; karma—actividades fruitivas; saṃjñitaḥ—se denomina.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: La indestructible y trascendental entidad viviente recibe el nombre de Brahman, y su naturaleza eterna se llama adhyatma, el ser. La acción que está relacionada con el desarrollo de estos cuerpos materiales se denomina karma, o actividad fruitiva.

SIGNIFICADO

El Brahman es indestructible, existe eternamente y su constitución no cambia en ningún momento. Pero más allá del Brahman se encuentra el Parabrahman. El Brahman se refiere a la entidad viviente, y el Parabrahman se refiere a la Suprema Personalidad de Dios. La posición constitucional de la entidad viviente es diferente de la posición que ella adopta en el mundo material. En medio de la conciencia material, ella tiene la naturaleza de tratar de ser la ama de la materia, pero en medio de la conciencia espiritual, conciencia de Kṛṣṇa, su posición es la de servir al Supremo. Cuando la entidad viviente tiene conciencia material, tiene que adoptar diversos cuerpos en el mundo material. Eso se denomina karma, o la creación variada realizada por la fuerza de la conciencia material.

En la literatura védica, a la entidad viviente se la llama jīvātmā y Brahman, pero nunca se la llama Parabrahman. La entidad viviente (jīvātmā) adopta diferentes posiciones: a veces se sumerge en la oscura naturaleza material y se identifica con la materia, y a veces se identifica con la naturaleza espiritual superior. Por eso se la llama la energía marginal del Señor Supremo. Según se identifique con la naturaleza material o con la espiritual, recibe un cuerpo material o uno espiritual. En la naturaleza material puede adquirir un cuerpo de entre cualquiera de las 8.400.000 especies de vida, pero en la naturaleza espiritual sólo tiene un cuerpo. En la naturaleza material, a veces se manifiesta como hombre, semidiós, animal, bestia, ave, etc., conforme a su karma. A veces, con el fin de ir a planetas celestiales materiales y disfrutar de las facilidades que hay en ellos, realiza sacrificios (yajña), pero cuando su mérito se agota, regresa de nuevo a la Tierra en la forma de un hombre. Ese proceso se denomina karma.

El Chaṇḍogya Upaniṣad describe el proceso védico de los sacrificios. En el altar del sacrificio, cinco clases de ofrendas se convierten en cinco clases de fuego. A las cinco clases de fuego se las concibe como: los planetas celestiales, las nubes, la tierra, el hombre y la mujer; y las cinco clases de ofrendas del sacrificio son: la fe, el que disfruta en la Luna, la lluvia, los granos y el semen.

En el proceso del sacrificio, la entidad viviente hace sacrificios específicos para ir a planetas celestiales específicos, y, en consecuencia, llega a ellos. Cuando el mérito del sacrificio se agota, la entidad viviente desciende a la Tierra en forma de lluvia, luego adopta la forma de granos, los granos son comidos por el hombre y se transforman en semen, y el semen fecunda a una mujer, con lo cual la entidad viviente consigue una vez más la forma humana, para realizar

sacrificios y repetir así el mismo ciclo. De esa manera, la entidad viviente va y viene perpetuamente por la senda material. Sin embargo, la persona consciente de Kṛṣṇa evita esos sacrificios. Ella emprende directamente el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y con ello se prepara para ir de vuelta a Dios.
Los comentaristas impersonalistas de El Bhagavad-gītā suponen de un modo irrazonable que, en el mundo material, el Brahman adopta la forma de la jīva, y para fundamentar esto se refieren al Capítulo Quince, verso 7, del Gītā. Pero en ese verso, el Señor también habla de la entidad viviente como "un fragmento eterno de Mí". El fragmento de Dios, la entidad viviente, puede caer en el mundo material, pero el Señor Supremo (Acyuta) nunca cae. Por lo tanto, esa suposición de que el Brahman Supremo adopta la forma de la jīva, no es aceptable. Es importante recordar que en la literatura védica se distingue al Brahman (la entidad viviente) del Parabrahman (el Señor Supremo).

VERSO 4

adhibhūtaṃ kṣaro bhāvaḥ
puruṣaś cādhidaivatam
adhiyajño'ham evātra
dehe deha-bhṛtāṃ vara

adhibhūtam—la manifestación física; kṣaraḥ—cambiando constantemente; bhāvaḥ—naturaleza; puruṣaḥ—la forma universal, que incluye a todos los semidioses, tales como el Sol y la Luna; ca—y; adhidaivatam—llamada adhidaivam; adhiyajñaḥ—la Superalma; aham—Yo (Kṛṣṇa); eva—ciertamente; atra—en este; dehe—cuerpo; deha-bhṛtām—de los encarnados; vara—¡oh, el mejor!

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de los seres encarnados!, la naturaleza física, que está cambiando constantemente, se denomina adhibhūtam [la manifestación material]. La forma universal del Señor, que incluye a todos los semidioses, como los del Sol y de la Luna, se denomina adhidaivam. Y Yo, el Señor Supremo, representado como la Superalma en el corazón de cada ser encarnado, Me llamo adhiyajña [el Señor del sacrificio].

SIGNIFICADO

La naturaleza física está cambiando constantemente. Los cuerpos materiales pasan por lo general a través de seis etapas: nacen, crecen, permanecen por algún tiempo, producen algunos subproductos, decaen y luego desaparecen. Esa naturaleza física se denomina adhibhūta. Ella es creada en determinado momento, y será aniquilada en determinado momento. El concepto de la forma universal del Señor Supremo, la cual incluye a todos los semidioses y sus diferentes planetas, se denomina adhidaivata. Y presente en el cuerpo junto con el alma individual se encuentra la Superalma, una representación plenaria del Señor Kṛṣṇa. La Superalma se denomina el Paramātmā o adhiyajña, y está situada en el corazón. La palabra eva es particularmente importante en el contexto de este verso, porque con esta palabra el Señor recalca que el Paramātmā no es diferente de Él. La Superalma, la Suprema Personalidad de Dios, que se halla sentada al lado del alma individual, es el testigo de las actividades del alma individual y es la fuente de los diversos tipos de conciencia que tiene el alma. La Superalma le da al alma individual la oportunidad de actuar libremente, y presencia sus actividades. Las funciones de todas esas diferentes manifestaciones del Señor Supremo, quedan claras automáticamente para el devoto puro y consciente de Kṛṣṇa que está dedicado a prestarle un servicio trascendental al Señor. La gigantesca forma universal del Señor, denominada adhidaivata, la contempla el neófito que no puede acercarse al Señor Supremo en Su manifestación como la Superalma. Al neófito se le aconseja que contemple la forma universal, o el virāṭ-puruṣa, cuyas piernas se considera que son los planetas inferiores, cuyos ojos se considera que son el Sol y la Luna, y cuya cabeza se considera que es el sistema planetario superior.

VERSO 5

anta-kāle ca mām eva
smaran muktvā kalevaram
yaḥ prayāti sa mad-bhāvaṃ
yāti nāsty atra saṃśayaḥ

anta-kāle—al final de la vida; ca—también; mām—a Mí; eva—ciertamente; smaran—recordando; muktvā—abandonando; kalevaram—el cuerpo; yaḥ—aquel que; prayāti—va; saḥ—él; mat-bhāvam—Mi naturaleza; yāti—consigue; na—no; asti—hay; atra—aquí; saṃśayaḥ—duda.

TRADUCCIÓN

Y quienquiera que al final de la vida abandone el cuerpo recordándome únicamente a Mí, de inmediato alcanza Mi naturaleza. De esto no hay ninguna duda.

SIGNIFICADO

En este verso se recalca la importancia del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Todo aquel que abandone el cuerpo en estado de conciencia de Kṛṣṇa, es trasladado de inmediato a la naturaleza trascendental del Señor Supremo. El Señor Supremo es el más puro de los puros. Por lo tanto, todo aquel que esté consciente de Kṛṣṇa constantemente, también es el más puro de los puros. La palabra smaran ("recordando") es importante. Recordar a Kṛṣṇa no le es posible al alma impura que no ha practicado el proceso de conciencia de Kṛṣṇa mediante el servicio devocional. En consecuencia, uno debe cultivar conciencia de Kṛṣṇa desde el mismo comienzo de la vida. Si uno quiere lograr el éxito al final de su vida, el proceso de recordar a Kṛṣṇa es esencial. De modo que, se debe cantar constante e incesantemente el mahā-mantra: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. El Señor Caitanya ha aconsejado que uno sea tan tolerante como un árbol (taror iva sahiṣṇunāy). A una persona que canta Hare Kṛṣṇa se le pueden presentar muchísimos impedimentos. No obstante, tolerando todos esos impedimentos, uno debe continuar cantando Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, de modo que al final de su vida pueda tener todo el beneficio del proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 6

yaṃ yaṃ vāpi smaran bhāvaṃ
tyajaty ante kalevaram
taṃ tam evaiti kaunteya
sadā tad-bhāva-bhāvitaḥ

yam yam—todo lo que; vā—cualquiera de ellos; api—también; smaran—recordando; bhāvam—naturaleza; tyajati—abandona; ante—al final; kalevaram—este cuerpo; tam tam—similar; eva—ciertamente; eti—obtiene; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; sadā—siempre; tat—ese; bhāva—estado de existencia; bhāvitaḥ—recordando.

TRADUCCIÓN

Cualquier estado de existencia que uno recuerde cuando abandone el cuerpo, ese estado alcanzará sin falta.

SIGNIFICADO

Aquí se explica el proceso mediante el cual uno cambia su naturaleza en el crítico momento de la muerte. La persona que al final de su vida abandona su cuerpo pensando en Kṛṣṇa, alcanza la naturaleza trascendental del Señor Supremo, pero no es cierto que una persona que piense en algo diferente de Kṛṣṇa, alcance el mismo estado trascendental. Éste es un punto que debemos notar muy cuidadosamente. ¿Cómo es posible morir en el estado mental apropiado? Mahārāja Bharata, aunque era una gran personalidad, pensó en un venado al final de su vida, y, por ello, en su siguiente vida fue trasladado al cuerpo de un venado. Aunque como venado él recordaba sus actividades pasadas, tuvo que aceptar ese cuerpo de animal. Indudablemente, los pensamientos que se tienen en el transcurso de la vida se acumulan e influyen en los pensamientos que uno tiene en el momento de la muerte; así que, esta vida crea la siguiente vida de uno. Si en la vida actual uno vive bajo la influencia de la modalidad de la bondad y piensa siempre en Kṛṣṇa, es posible que al final de su vida uno recuerde a Kṛṣṇa. Eso lo ayudará a uno a ser trasladado a la naturaleza trascendental de Kṛṣṇa. Si uno está absorto de un modo trascendental en el servicio de Kṛṣṇa, entonces su siguiente cuerpo será trascendental (espiritual), no material. Por consiguiente, el canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, es el mejor proceso para que al final de la vida uno cambie con éxito el estado de su existencia.

VERSO 7

tasmāt sarveṣu kāleṣu
mām anusmara yudhya ca
mayy arpita-mano buddhir
mām evaiṣyasy asaṃśayaḥ

tasmāt—por lo tanto; sarveṣu—en todo; kāleṣu—momento; mām—a Mí; anusmara—continúa recordando; yudhya—pelea; ca—también; mayi—a Mí; arpita—entregando; manaḥ—mente; buddhiḥ—intelecto; mām—a Mí; eva—con certeza; eṣyasi—llegarás; asaṃśayaḥ—sin ninguna duda.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, Arjuna, siempre debes pensar en Mí en la forma de Kṛṣṇa, y al mismo tiempo desempeñar tu deber prescrito de pelear. Con tus actividades dedicadas a Mí y con la mente y la inteligencia fijas en Mí, llegarás a Mí sin duda alguna.

SIGNIFICADO

Esta instrucción que se le da a Arjuna es muy importante para todos los hombres que están dedicados a las actividades materiales. El Señor no dice que uno deba abandonar sus deberes u ocupaciones prescritas. Uno puede continuar con ellos, y al mismo tiempo pensar en Kṛṣṇa mediante el canto de Hare Kṛṣṇa. Eso lo librará a uno de la contaminación material, y le ocupará la mente y la inteligencia en Kṛṣṇa. Mediante el canto de los nombres de Kṛṣṇa, uno se trasladará al planeta supremo, Kṛṣṇaloka, sin ninguna duda.

VERSO 8

abhyāsa-yoga-yuktena
cetasā nānya-gāminā
paramaṃ puruṣaṃ divyaṃ
yāti pārthānucintayan

abhyāsa-yoga—mediante la práctica; yuktena—estando dedicado a la meditación; cetasā—mediante la mente y la inteligencia; na anya-gāminā—sin que se aparten; paramam—el Supremo; puruṣam—la Personalidad de Dios; divyam—trascendental; yāti—uno alcanza; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; anucintayan—pensando constantemente en.

TRADUCCIÓN

Aquel que medita en Mí como Suprema Personalidad de Dios, con la mente constantemente dedicada a recordarme a Mí, y que no se aparta del sendero, él, ¡oh, Pārtha!, es seguro que llega a Mí.

SIGNIFICADO

En este verso el Señor Kṛṣṇa hace énfasis en la importancia de recordarlo a Él. Uno revive su recuerdo de Kṛṣṇa mediante el canto del mahā-mantra, Hare Kṛṣṇa. Mediante esta práctica de cantar y oír la vibración sonora del Señor Supremo, se ocupan el oído, la lengua y la mente de uno. Esta meditación mística es muy fácil de practicar, y lo ayuda a uno a alcanzar al Señor Supremo. Puruṣam significa disfrutador. Aunque las entidades vivientes pertenecen a la energía marginal del Señor Supremo, se hallan en medio de la contaminación material. Ellas se creen disfrutadoras, pero no son el disfrutador supremo. Aquí se afirma claramente que el disfrutador supremo es la Suprema Personalidad de Dios, en Sus diferentes manifestaciones y expansiones plenarias, tales como Nārāyaṇa, Vāsudeva, etc.

Mediante el canto de Hare Kṛṣṇa, el devoto puede pensar constantemente en el objeto de la adoración —el Señor Supremo—, en cualquiera de Sus aspectos —Nārāyaṇa, Kṛṣṇa, Rāma, etc.—. Esta práctica lo purificará y al final de su vida, debido a su canto constante, será trasladado al Reino de Dios. La práctica del yoga consiste en meditar en la Superalma que está dentro; de forma similar, mediante el canto de Hare Kṛṣṇa, uno siempre fija la mente en el Señor Supremo. La mente es veleidosa y, en consecuencia, es necesario ocuparla a la fuerza en pensar en Kṛṣṇa. Un ejemplo que se da a menudo es el de la oruga que piensa en volverse una mariposa, y, de ese modo, se transforma en una mariposa en la misma vida. Así mismo, si pensamos constantemente en Kṛṣṇa, es seguro que al final de nuestra vida tendremos la misma constitución física que Kṛṣṇa.

VERSO 9

kaviṃ purāṇam anuśāsitāram
aṇor aṇīyāṃsam anusmared yaḥ
sarvasya dhātāram acintya-rūpam
āditya-varṇaṃ tasmasaḥ parastāt

kavim—aquel que lo sabe todo; purāṇam—el más antiguo; anuśāsitāram—el controlador; aṇoḥ—que el átomo; aṇīyāṃsam—más pequeño; anusmaret—siempre piensa en; yaḥ—aquel que; sarvasya—de todo; dhātāram—el sustentador; acintya—inconcebible; rūpam—cuya forma; āditya-varṇam—luminoso como el Sol; tamasaḥ—a la oscuridad; parastāt—trascendental.

TRADUCCIÓN

Se debe meditar en la Persona Suprema como aquel que lo sabe todo, que es el más antiguo de todos, que es el controlador, que es más pequeño que lo más pequeño, que es el sustentador de todo, que está más allá de toda

concepción material, que es inconcebible y que siempre es una persona. Él es luminoso como el Sol, y es trascendental, más allá de esta naturaleza material.

SIGNIFICADO

En este verso se menciona el proceso a seguir para pensar en el Supremo. Lo más importante de todo es que Él no es impersonal o vacío. Uno no puede meditar en algo impersonal o vacío. Eso es muy difícil. Sin embargo, el proceso que se sigue para pensar en Kṛṣṇa es muy fácil, y se expone aquí concretamente. En primer lugar, el Señor es puruṣa, una persona: pensamos en la persona Rāma y en la persona Kṛṣṇa. Y ya sea que uno piense en Rāma o en Kṛṣṇa, en este verso de El Bhagavad-gītā se dice cómo es Él. El Señor es kavi, es decir, conoce el pasado, el presente y el futuro, y, por ende, lo conoce todo. Él es la personalidad más antigua que existe, porque es el origen de todo; todo nace de Él. Él es, además, el supremo controlador del universo, y el sustentador e instructor de la humanidad. Él es más pequeño que lo más pequeño. La entidad viviente es la diezmilésima parte de la punta de un cabello, pero el Señor es tan inconcebiblemente pequeño, que entra en el corazón de esa partícula. Por eso se lo llama "más pequeño que lo más pequeño". En Su carácter de Supremo, Él puede entrar en el átomo y en el corazón de lo más pequeño que existe, y controlarlo en forma de la Superalma. Aunque Él es así de pequeño, aun así es omnipresente y lo mantiene todo. Todos estos sistemas planetarios son sustentados por Él. A menudo nos preguntamos cómo estos grandes planetas flotan en el aire. Aquí se dice que el Señor Supremo, por medio de Su energía inconcebible, está sustentando a todos estos grandes planetas y sistemas de galaxias. La palabra acintya ("inconcebible") es muy significativa en relación con esto. La energía de Dios está más allá de nuestra concepción, más allá de la jurisdicción de nuestro pensamiento, y, por consiguiente, se dice que es inconcebible (acintya). ¿Quién puede objetar este punto? Él se encuentra difundido por todo este mundo material y, sin embargo, está más allá de él. Nosotros ni siquiera podemos comprender este mundo material, que es insignificante en comparación con el mundo espiritual, así que, ¿cómo vamos a comprender lo que está más allá de él? Acintya significa aquello que está más allá de este mundo material, aquello que nuestro argumento, nuestra lógica y nuestra especulación filosófica no pueden tocar, aquello que es inconcebible. Por lo tanto, las personas inteligentes, evitando el argumento y la especulación inútil, deben aceptar lo que se declara en Escrituras tales como los Vedas, El Bhagavad-gītā y El Śrīmad-Bhāgavatam, y deben seguir los principios que en ellas se estipulan. Esto lo llevará a uno a entender.

VERSO 10

prayāṇa-kāle manasācalena
bhaktyā yukto yoga-balena caiva
bhruvor madhye prāṇam āveśya samyak
sa taṃ paraṃ puruṣam upaiti divyam

prayāṇa-kāle—en el momento de la muerte; manasā—por medio de la mente; acalena—sin que se aparte; bhaktyā—con toda devoción; yuktaḥ—dedicado; yoga-balena—mediante el poder del yoga místico; ca—también; eva—ciertamente; bhruvoḥ—las dos cejas; madhye—entre; prāṇam—el aire vital; āveśya—estableciendo; samyak—por completo; saḥ—él; tam—eso; param—trascendental; puruṣam—la Personalidad de Dios; upaiti—consigue; divyam—en el reino espiritual.

TRADUCCIÓN

Aquel que, en el momento de la muerte, fije su aire vital entre las cejas y, por la fuerza del yoga, con una mente recta, se dedique a recordar al Señor Supremo con toda devoción, ciertamente que llegará a la Suprema Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

En este verso se afirma claramente que, a la hora de la muerte, la mente debe estar fija en la devoción por la Suprema Personalidad de Dios. A los expertos en yoga se les recomienda que eleven la fuerza vital hasta el entrecejo (hasta el ājñā-cakra). Aquí se está sugiriendo la práctica del ṣaṭ-cakra-yoga, que implica el meditar en los seis cakras. El devoto puro no practica ese yoga, pero como él siempre está dedicado al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, en el momento de morir puede recordar a la Suprema Personalidad de Dios, por la gracia de Él. Esto se explica en el verso 14.

En este verso es significativo el uso específico de la palabra yoga-balena, porque sin la práctica del yoga —ya sea el ṣaṭ-cakra-yoga o el bhakti-yoga—, a la hora de la muerte no se puede llegar a ese estado trascendental de la existencia. Al morir, uno no puede recordar súbitamente al Señor Supremo; se debe haber practicado algún sistema de yoga, especialmente el sistema del bhakti-yoga. Como en el momento de morir se tiene la mente muy perturbada, durante la vida se debe practicar la trascendencia a través del yoga.

VERSO 11

yad akṣaraṃ veda-vido vadanti
viśanti yad yatayo vīta-rāgāḥ
yad icchanto brahmacaryaṃ caranti
tat te padaṃ saṅgraheṇa pravakṣye

yat—aquello que; akṣaram—la sílaba oṃ; veda-vidaḥ—personas versadas en los Vedas; vadanti—dicen; viśanti—entran; yat—en el cual; yatayaḥ—grandes sabios; vīta-rāgāḥ—en la orden de vida de renuncia; yat—aquello que; icchantaḥ—deseando; brahmacaryam—celibato; caranti—practican; tat—eso; te—a ti; padam—situación; saṅgraheṇa—en resumen; pravakṣye—explicaré.

TRADUCCIÓN

Las personas que están versadas en los Vedas, que profieren el oṃkāra y que son grandes sabios de la orden de renuncia, entran en el Brahman. Al desear esa perfección, uno practica celibato. Ahora te explicaré brevemente ese proceso, mediante el cual se puede lograr la salvación.

SIGNIFICADO

El Señor Śrī Kṛṣṇa le ha recomendado a Arjuna la práctica del ṣaṭ-cakra-yoga, en la que uno coloca en el entrecejo el aire de la vida. Dando por sentado que Arjuna quizás no sepa cómo practicar el ṣaṭ-cakra-yoga, el Señor explica el proceso en los versos siguientes. El Señor dice que aunque el Brahman no tiene igual, tiene diversas manifestaciones y aspectos. En especial para los impersonalistas, el akṣara, o el oṃkāra —la sílaba oṃ—, es idéntica al Brahman. Kṛṣṇa explica aquí el Brahman impersonal, en el que entran los sabios de la orden renunciante.

En el sistema védico del conocimiento, a los estudiantes se les enseña desde el mismo comienzo a proferir el oṃ y aprender lo referente al Supremo Brahman impersonal, mientras viven con el maestro espiritual en completo celibato. De ese modo, ellos llegan a comprender dos de los aspectos del Brahman. Esa práctica es muy esencial para el adelanto del estudiante en la vida espiritual, pero en los actuales momentos, esa clase de vida de brahmacārī (de soltero célibe) no es posible en absoluto. La estructura social del mundo ha cambiado tanto, que no hay ninguna posibilidad de practicar celibato desde el comienzo de la vida de estudiante. Por todas partes del mundo hay muchas instituciones para diferentes departamentos del conocimiento, pero no hay ninguna institución reconocida en la que se pueda educar a los estudiantes en los principios de brahmacārī. A menos que se practique celibato, el adelanto en la vida espiritual es muy difícil. Por lo tanto, el Señor Caitanya, de conformidad con las disposiciones de las Escrituras para esta era de Kali, ha anunciado que en esta era no es posible llevar a cabo ningún proceso para comprender al Supremo, aparte del canto del santo nombre del Señor Kṛṣṇa: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare.

VERSO 12

sarva-dvārāṇi saṃyamya
mano hṛdi nirudhya ca
mūrdhny ādhāyātmanaḥ prāṇam
āsthito yoga-dhāraṇām

sarva-dvārāṇi—todas las puertas del cuerpo; saṃyamya—controlando; manaḥ—la mente; hṛdi—en el corazón; nirudhya—confinando; ca—también; mūrdhni—en la cabeza; ādhāya—fijación; ātmanaḥ—del alma; prāṇam—el aire vital; āsthitaḥ—situado en; yoga-dhāraṇām—la situación yóguica.

TRADUCCIÓN

La situación yóguica es la de estar desapegado de todas las ocupaciones de los sentidos. Cerrando todas las puertas de los sentidos y fijando la mente en el corazón y el aire vital en la parte superior de la cabeza, uno se establece en el yoga.

SIGNIFICADO

Para practicar yoga tal como se sugiere aquí, primero hay que cerrarle las puertas a todo el disfrute de los sentidos. Esta práctica se denomina pratyāhāra, o el acto de apartar los sentidos de sus objetos. Los órganos de los sentidos para adquirir conocimiento —los ojos, los oídos, la nariz, la lengua y el tacto— deben ser controlados por completo, y a ellos no se les debe permitir dedicarse a la complacencia propia. De ese modo, la mente se enfoca en la Superalma que está en el corazón, y la fuerza vital es elevada a la parte superior de la cabeza. En el Capítulo Sexto se describe ese proceso de forma detallada. Pero, como se mencionó antes, ese método no es práctico en esta era. El mejor proceso es

el de conciencia de Kṛṣṇa. Si uno siempre es capaz de fijar la mente en Kṛṣṇa mediante el servicio devocional, le será muy fácil permanecer en un trance trascendental imperturbable, es decir, en samādhi.

VERSO 13

oṃ ity ekākṣaraṃ brahma
vyāharan mām anusmaran
yaḥ prayāti tyajan dehaṃ
sa yāti paramāṃ gatim

oṃ—la combinación de letras oṃ (oṃkāra); iti—así pues; eka-akṣaram—la sílaba única; brahma—absoluto; vyāharan—profiriendo; mām—a Mí (Kṛṣṇa); anusmaran—recordando; yaḥ—todo el que; prayāti—deje; tyajan—abandonando; deham—este cuerpo; saḥ—él; yāti—consigue; paramām—el supremo; gatim—destino.

TRADUCCIÓN

Si después de situarse en esa práctica del yoga y de proferir la sagrada sílaba oṃ, la suprema combinación de letras, uno piensa en la Suprema Personalidad de Dios y abandona su cuerpo, es seguro que llegará a los planetas espirituales.

SIGNIFICADO

Aquí se afirma claramente que oṃ, el Brahman y el Señor Kṛṣṇa no son diferentes. El oṃ es el sonido impersonal de Kṛṣṇa, pero el sonido Hare Kṛṣṇa contiene al oṃ. El canto del mantra Hare Kṛṣṇa se recomienda claramente para esta era, por lo cual si uno abandona su cuerpo al final de la vida cantando Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, llegará sin duda a uno de los planetas espirituales, de conformidad con la modalidad de su práctica. Los devotos de Kṛṣṇa entran en el planeta de Kṛṣṇa, Goloka Vṛndāvana. Para los personalistas también hay infinidad de otros planetas en el cielo espiritual, conocidos como planetas Vaikuṇṭhas, mientras que los impersonalistas permanecen en el brahmajyoti.

VERSO 14

ananya-cetāḥ satataṃ
yo māṃ smarati nityaśaḥ
tasyāhaṃ sulabhaḥ pārtha
nitya-yuktasya yoginaḥ

ananya-cetāḥ—sin desviación de la mente; satatam—siempre; yaḥ—todo el que; mām—a Mí (Kṛṣṇa); smarati—recuerda; nityaśaḥ—regularmente; tasya—a él; aham—Yo soy; su-labhaḥ—fácil de conseguir; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; nitya—regularmente; yuktasya—dedicado; yoginaḥ—para el devoto.

TRADUCCIÓN

Para aquel que siempre Me recuerda sin desviación, Yo soy fácil de obtener, ¡oh, hijo de Pṛthā!, debido a su constante ocupación en el servicio devocional.

SIGNIFICADO

Este verso describe especialmente el destino final al que llegan los devotos puros que sirven a la Suprema Personalidad de Dios mediante el bhakti-yoga. En versos anteriores se han mencionado cuatro clases de devotos: los afligidos, los indagadores, aquellos que buscan ganancia material y los filósofos especuladores. También se han descrito diferentes procesos de liberación: el karma-yoga, el jñāna-yoga y el haṭha-yoga. Los principios de esos sistemas de yoga tienen añadido un poco de bhakti, pero en este verso se menciona particularmente el bhakti-yoga puro, sin ninguna mezcla de jñāna, karma o haṭha. Como se indica con la palabra ananya-cetāḥ, en el bhakti-yoga puro el devoto no desea nada aparte de Kṛṣṇa. Un devoto puro no desea ser promovido a los planetas celestiales, ni busca la unidad con el brahmajyoti ni la salvación o la liberación del enredo material. El devoto puro no desea nada. En El Caitanya-caritāmṛta, al devoto puro se lo llama niṣkāma, que significa que él no tiene ningún deseo de procurar su bien personal. La paz perfecta le pertenece sólo a él, y no a aquellos que se esfuerzan por el beneficio personal. Mientras que el jñāna-yogī, el karma-yogī o el haṭha-yogī tienen sus propios intereses egoístas, un devoto perfecto no tiene ningún otro deseo más que el de complacer a la Suprema Personalidad de Dios. Por consiguiente, el Señor dice que a alguien que está consagrado a Él de un modo resuelto, le es fácil conseguirlo a Él.

El devoto puro siempre se dedica a prestarle servicio devocional a Kṛṣṇa en uno de Sus diversos aspectos personales. Kṛṣṇa tiene diversas encarnaciones y expansiones plenarias, tales como Rāma y Nṛsiṃha, y el devoto puede escoger fijar la mente en cualquiera de esas trascendentales formas del Señor Supremo, con un servicio amoroso. Esa clase de devoto no se encuentra con ninguno de los problemas que plagan a los practicantes de otros yogas. El bhakti-yoga es

muy sencillo, puro y fácil de ejecutar. Uno puede comenzar simplemente con el canto de Hare Kṛṣṇa. El Señor es misericordioso con todos, pero como ya lo hemos explicado, Él se inclina de un modo especial por aquellos que siempre lo sirven sin desviación. El Señor ayuda a esos devotos de diversas maneras. Como se afirma en los Vedas, (El Kaṭha Upaniṣad 1.2.23): yam evaiṣa vṛṇute tena labhyas/ tasyaiṣa ātmā vivṛṇute tanuṃ svām, aquel que está plenamente entregado y dedicado al servicio devocional del Señor Supremo, puede entenderlo a Él tal como Él es. Y como se declara en El Bhagavad-gītā (10.10): dadāmi buddhi-yogaṃ tam, el Señor le da a ese devoto la inteligencia suficiente como para que al final el devoto pueda llegar a Él en Su reino espiritual.

La característica especial que tiene el devoto puro es la de que siempre está pensando en Kṛṣṇa sin desviación y sin considerar el tiempo o el lugar. No tiene que haber ningún impedimento. Él debe ser capaz de desempeñar su servicio en cualquier parte y en cualquier momento. Algunos dicen que el devoto debe permanecer en lugares sagrados tales como Vṛndāvana, o algún pueblo sagrado en el que el Señor vivió, pero el devoto puro puede vivir en cualquier parte y crear la atmósfera de Vṛndāvana por medio de su servicio devocional. Śrī Advaita le dijo al Señor Caitanya: "Dondequiera que Tú te encuentres, ¡oh, Señor!, ahí es Vṛndāvana".

Como se indica con las palabras satatam y nityaśaḥ, que significan "siempre", "regularmente" o "todos los días", el devoto puro constantemente recuerda a Kṛṣṇa y medita en Él. Éstas son cualidades del devoto puro para quien el Señor es muy fácil de conseguir. El bhakti-yoga es el sistema que el Gītā recomienda por encima de todos los demás. Por lo general, los bhakti-yogīs se ocupan de cinco diferentes maneras: (1) śānta-bhakta, se ocupan en el servicio devocional en estado de neutralidad; (2) dāsya-bhakta, se ocupan en el servicio devocional como sirvientes; (3) sākhya-bhakta, se ocupan como amigos; (4) vātsalya-bhakta, se ocupan como padres o madres; y (5) mādhurya-bhakta, se ocupan como amantes conyugales del Señor Supremo. De cualquiera de esas maneras, el devoto puro siempre está dedicado de un modo constante al amoroso servicio trascendental del Señor Supremo y no puede olvidar al Señor Supremo, y por eso para él el Señor es fácil de conseguir. El devoto puro no puede olvidar al Señor Supremo ni por un momento, y, de la misma manera, el Señor Supremo no puede olvidar a Su devoto puro ni por un momento. Ésa es la gran bendición del proceso de conciencia de Kṛṣṇa que consiste en el canto del mahā-mantra, Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare.

VERSO 15

mām upetya punar janma
duḥkhālayam aśāśvatam
nāpnuvanti mahātmānaḥ
saṃsiddhiṃ paramāṃ gatāḥ

mām—a Mí; upetya—llegando; punaḥ—de nuevo; janma—nacimiento; duḥkha-ālayam—lugar de sufrimientos; aśāśvatam—temporal; na—nunca; āpnuvanti—logran; mahā-ātmānaḥ—las grandes almas; saṃsiddhim—perfección; paramām—máxima; gatāḥ—habiendo logrado.

TRADUCCIÓN

Después de llegar a Mí, las grandes almas, que son yogīs en estado de devoción, jamás regresan a este mundo temporal, el cual está lleno de sufrimientos, ya que han logrado la máxima perfección.

SIGNIFICADO

Como este temporal mundo material está lleno de los sufrimientos del nacimiento, la vejez, las enfermedades y la muerte, aquel que logra la máxima perfección y llega al planeta supremo, Kṛṣṇaloka, Goloka Vṛndāvana, naturalmente no desea regresar. Al planeta supremo se lo describe en la literatura védica como avyakta, akṣara y paramā-gati; en otras palabras, ese planeta se encuentra fuera del alcance de nuestra visión material y es inexplicable, pero es la máxima meta, el destino de los mahātmās (las grandes almas). Los mahātmās reciben mensajes trascendentales de labios de los devotos iluminados, y de ese modo se desarrolla en ellos gradualmente el servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa; y ellos quedan tan absortos en el servicio trascendental, que dejan de desear elevarse a ninguno de los planetas materiales, y ni siquiera quieren ser trasladados a ningún planeta espiritual. Ellos sólo quieren a Kṛṣṇa y la compañía de Kṛṣṇa, y nada más. Ésa es la máxima perfección de la vida. Este verso menciona específicamente a los devotos personalistas del Señor Supremo, Kṛṣṇa. Estos devotos en estado de conciencia de Kṛṣṇa logran la máxima perfección de la vida. En otras palabras, ellos son las almas supremas.

VERSO 16

ā-brahma-bhuvanāl lokāḥ
punar āvartino 'rjuna

mām upetya tu kaunteya
punar janma na vidyate

ā-brahma—hasta el planeta Brahmaloka; bhuvanāt—de los sistemas planetarios; lokāḥ—planetas; punaḥ—de nuevo; āvartinaḥ—de regresar; arjuna—¡oh, Arjuna!; mām—a Mí; upetya—llegando; tu—pero; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; punaḥ janma—volver a nacer; na—nunca; vidyate—ocurre.

TRADUCCIÓN

Desde el planeta más elevado del mundo material hasta el más bajo de ellos, todos son lugares de sufrimiento en los que ocurre el reiterado proceso del nacimiento y la muerte. Pero aquel que llega a Mi morada, ¡oh, hijo de Kuntī!, nunca vuelve a nacer.

SIGNIFICADO

Tarde o temprano, todas las clases de yogīs —los karma-yogīs, los jñāna-yogīs, los haṭha-yogīs, etc.— tienen que llegar a la perfección devocional del bhakti-yoga, o el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, antes de que puedan ir a la trascendental morada de Kṛṣṇa y jamás regresar. Aquellos que llegan a los planetas materiales más elevados de todos, los planetas de los semidioses, quedan de nuevo supeditados al reiterado proceso del nacimiento y la muerte. Así como las personas de la Tierra son elevadas a planetas superiores, la gente de planetas superiores tales como Brahmaloka, Candraloka e Indraloka, cae a la Tierra. La práctica del sacrificio denominado pañcāgni-vidyā, que se recomienda en El Chāndogya Upaniṣad, lo capacita a uno para llegar a Brahmaloka, pero si en Brahmaloka uno no cultiva su conciencia de Kṛṣṇa, debe entonces regresar a la Tierra. Aquellos que en los planetas superiores progresan en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, son elevados gradualmente a planetas cada vez más elevados, y en el momento de la devastación universal son trasladados al reino espiritual eterno. En su comentario a El Bhagavad-gītā, Śrīdhara

Svāmī cita este verso:
brahmaṇā saha te sarve
samprāpte pratisañcare
parasyānte kṛtātmānaḥ
praviśanti paraṃ padam

"Cuando ocurre la devastación de este universo material, Brahmā y sus devotos, quienes están constantemente dedicados al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, son trasladados al universo espiritual y a planetas espirituales específicos, conforme a sus deseos".

VERSO 17

sahasra-yuga-paryantam
ahar yad brahmaṇo viduḥ
rātriṃ yuga-sahasrāntāṃ
te 'ho-rātra-vido janāḥ

sahasra—mil; yuga—milenios; paryantam—constituyen; ahaḥ—día; yat—aquello que; brahmaṇaḥ—de Brahmā; viduḥ—ellos saben; rātrim—noche; yuga—milenios; sahasra-antām—de igual modo, terminando después de mil; te—ellos; ahaḥ-rātra—día y noche; vidaḥ—que entiende; janāḥ—gente.

TRADUCCIÓN

En función de los cálculos humanos, el conjunto de mil eras constituye la duración de un día de Brahmā. Y ésa es también la duración de su noche.

SIGNIFICADO

La duración del universo material es limitada. Esa duración se manifiesta en ciclos de kalpas. Un kalpa es un día de Brahmā, y un día de Brahmā consta de mil ciclos de cuatro yugas, o eras: Satya, Tretā, Dvāpara y Kali. El ciclo de Satya se caracteriza por la virtud, la sabiduría y la religión, sin que en él prácticamente exista la ignorancia y el vicio, y el yuga dura 1.728.000 años. En el Tretā-yuga se introduce el vicio, y este yuga dura 1.296.000 años. En el Dvāpara-yuga hay una declinación aún mayor de la virtud y la religión, con el vicio en aumento, y este yuga dura 864.000 años. Y, finalmente, en el Kali-yuga (el yuga en el que hemos estado viviendo durante los últimos 5.000 años), hay una abundancia de contienda, ignorancia, irreligión y vicio, con la virtud verdadera prácticamente inexistente, y este yuga dura 432.000 años. En el Kali-yuga el vicio aumenta hasta tal punto, que al terminar el yuga el propio Señor Supremo

aparece como el avatāra Kalki, destruye a los demonios, salva a Sus devotos y comienza otro Satya-yuga. Luego, el proceso se pone en marcha de nuevo. Estos cuatro yugas, al transcurrir mil veces, constituyen un día de Brahmā, y el mismo número constituye una noche. Brahmā vive cien de esos "años", y luego muere. Según los cálculos terrenales, esos "cien años" ascienden a un total de 311.040.000.000.000 de años terrestres. De acuerdo con esos cálculos, la vida de Brahmā parece fantástica e interminable, pero desde el punto de vista de la eternidad es tan fugaz como la luz del relámpago. En el océano Causal hay infinidad de Brahmās que surgen y desaparecen como las burbujas en el Atlántico. Brahmā y su creación son todos parte del universo material y, por consiguiente, están en flujo constante.
En el universo material, ni siquiera Brahmā está libre del proceso del nacimiento, la vejez, las enfermedades y la muerte. Sin embargo, Brahmā está dedicado directamente al servicio del Señor Supremo en la administración de este universo, y, en consecuencia, logra de inmediato la liberación. A los sannyāsīs elevados se los promueve al planeta específico de Brahmā, Brahmaloka, que es el planeta más elevado del universo material y el cual sobrevive a todos los planetas celestiales de los estratos superiores del sistema planetario; pero a su debido tiempo, Brahmā y todos los habitantes de Brahmaloka tienen que someterse a la muerte, conforme a la ley de la naturaleza material.

VERSO 18

avyaktād vyaktayaḥ sarvāḥ
prabhavanty ahar-āgame
rātry-āgame pralīyante
tatraivāvyakta-saṃjñake

avyaktāt—de lo no manifiesto; vyaktayaḥ—entidades vivientes; sarvāḥ—todas; prabhavanti—se manifiestan; ahaḥ-āgame—al comienzo del día; rātri-āgame—a la caída de la noche; pralīyante—son aniquiladas; tatra—dentro de eso; eva—ciertamente; avyakta—lo no manifiesto; saṃjñake—que se denomina.

TRADUCCIÓN

Al comienzo del día de Brahmā, todas las entidades vivientes se manifiestan del estado no manifiesto, y luego, cuando cae la noche, se funden de nuevo en lo no manifiesto.

VERSO 19

bhūta-grāmaḥ sa evāyaṃ
bhūtvā bhūtvā pralīyate
rātry-āgame ‘vaśaḥ pārtha
prabhavaty ahar-āgame

bhūta-grāmaḥ—el conjunto de todas las entidades vivientes; saḥ—éstas; eva—ciertamente; ayam—esto; bhūtvā bhūtvā—naciendo reiteradamente; pralīyate—es aniquilado; rātri—de la noche; āgame—a la llegada; avaśaḥ—automáticamente; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; prabhavati—se manifiesta; ahaḥ—del día; āgame—a la llegada.

TRADUCCIÓN

Una y otra vez, cuando llega el día de Brahmā, todas las entidades vivientes pasan a existir, y con la llegada de la noche de Brahmā son aniquiladas irremediablemente.

SIGNIFICADO

Los poco inteligentes, quienes tratan de permanecer dentro de este mundo material, pueden ser elevados a planetas superiores, y luego tienen que descender de nuevo a este planeta Tierra. Durante el día de Brahmā, ellos pueden exhibir sus actividades en planetas superiores e inferiores de este mundo material, pero cuando llega la noche de Brahmā todos ellos son aniquilados. En el día, ellos reciben diversos cuerpos para las actividades materiales, y de noche dejan de tener cuerpos y más bien permanecen encerrados en el cuerpo de Viṣṇu. Luego, a la llegada del día de Brahmā, ellos se manifiestan de nuevo. Bhūtvā bhūtvā pralīyate: durante el día se manifiestan, y de noche vuelven a ser aniquilados. Finalmente, cuando la vida de Brahmā se termina, todos ellos son aniquilados y permanecen en un estado no manifiesto durante millones y millones de años. Y cuando Brahmā vuelve a nacer en otro milenio, ellos se manifiestan de nuevo. De esa manera, el hechizo del mundo material los cautiva. Pero aquellas personas inteligentes que emprenden el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, emplean la forma de vida humana plenamente en el servicio devocional del Señor, cantando Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. De ese modo, ellas se trasladan incluso en esta vida al planeta espiritual de Kṛṣṇa, y ahí se vuelven dichosas eternamente, sin estar supeditadas a esos renacimientos.

VERSO 20

paras tasmāt tu bhāvo 'nyo
'vyakto 'vyaktāt sanātanaḥ
yaḥ sa sarveṣu bhūteṣu
naśyatsu na vinaśyati

paraḥ—trascendental; tasmāt—a eso; tu—pero; bhāvaḥ—naturaleza; anyaḥ—otra; avyaktaḥ—no manifiesta; avyaktāt—a lo no manifiesto; sanātanaḥ—eterna; yaḥ saḥ—aquello que; sarveṣu—toda; bhūteṣu—manifestación; naśyatsu—siendo aniquilada; na—nunca; vinaśyati—es aniquilada.

TRADUCCIÓN

Mas, existe otra naturaleza no manifiesta, que es eterna y trascendental a esta materia manifestada y no manifestada. Esa naturaleza es suprema y nunca es aniquilada. Cuando todo en este mundo es aniquilado, esa parte permanece tal como es.

SIGNIFICADO

La energía espiritual y superior de Kṛṣṇa es trascendental y eterna. Esa energía está más allá de todos los cambios de la naturaleza material, la cual es manifestada y aniquilada durante los días y las noches de Brahmā. La energía superior de Kṛṣṇa es de una calidad totalmente opuesta a la naturaleza material. La naturaleza superior y la inferior se explican en el Capítulo Siete.

VERSO 21

avyakto 'kṣara ity uktas
tam āhuḥ paramāṃ gatim
yaṃ prāpya na nivartante
tad dhāma paramaṃ mama

avyaktaḥ—no manifiesto; akṣaraḥ—infalible; iti—así pues; uktaḥ—se dice; tam—aquello; āhuḥ—se conoce; paramām—supremo; gatim—destino; yam—aquello que; prāpya—obteniendo; na—nunca; nivartante—regresa; tat—esa; dhāma—morada; paramam—suprema; mama—Mi.

TRADUCCIÓN

Aquello que los vedantistas describen como no manifiesto e infalible, aquello que se conoce como el destino supremo, ese lugar del que, después de llegar a él, nunca se regresa, ésa es Mi morada suprema.

SIGNIFICADO

En El Brahma-saṃhitā se describe la morada suprema de la Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, como cintāmaṇi-dhāma, un lugar en el que se cumplen todos los deseos. La morada suprema del Señor Kṛṣṇa, conocida como Goloka Vṛndāvana, está llena de palacios hechos de piedra de toque. Ahí también hay árboles, llamados "árboles de los deseos", que dan cualquier tipo de comestibles que se les pida, y hay vacas, conocidas como vacas surabhi, que suministran leche en cantidades ilimitadas. En esa morada, al Señor lo sirven cientos de miles de diosas de la fortuna (Lakṣmīs), y a Él se lo llama Govinda, el Señor original y la causa de todas las causas. El Señor acostumbra a tocar Su flauta (veṇuṃ kvaṇantam). Su forma trascendental es lo más atractivo que existe en todos los mundos: Sus ojos son como pétalos de loto, y el color de Su cuerpo es como el color de las nubes. Él es tan atractivo, que Su belleza supera la de miles de Cupidos. Él lleva una tela azafrán, una guirnalda alrededor del cuello y una pluma de pavo real en el cabello. En El Bhagavad-gītā, el Señor Kṛṣṇa sólo da una pequeña indicación acerca de Su morada personal, Goloka Vṛndāvana, que es el planeta supremo del reino espiritual. En El Brahma-saṃhitā se da una descripción vívida de él. La literatura védica (El Kaṭha Upaniṣad 1.3.11) declara que no hay nada superior a la morada de la Divinidad Suprema, y que esa morada es el destino último (puruṣān na paraṃ kiñcit sā kāṣṭhā paramā gatiḥ). Cuando uno llega a ella, nunca regresa al mundo material. La morada suprema de Kṛṣṇa y el propio Kṛṣṇa no son diferentes entre sí, ya que son de la misma calidad. En esta Tierra, Vṛndāvana, una ciudad que se encuentra a 145 kilómetros del Sureste de Delhi, es una réplica de ese Goloka Vṛndāvana supremo ubicado en el cielo espiritual. Cuando Kṛṣṇa descendió a esta Tierra, se divirtió en esa región específica conocida como Vṛndāvana, que ocupa unos 218 kilómetros cuadrados del distrito de Mathurā, India.

VERSO 22

puruṣaḥ sa paraḥ pārtha
bhaktyā labhyas tv ananyayā

yasyāntaḥ-sthāni bhūtāni
yena sarvam idaṃ tatam

puruṣaḥ—la Personalidad Suprema; saḥ—Él; paraḥ—el Supremo, el más grande de todos; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; bhaktyā—por medio del servicio devocional; labhyaḥ—que puede conseguirse; tu—pero; ananyayā—puro, sin desviación; yasya—a quien; antaḥ-sthāni—dentro; bhūtāni—toda esta manifestación material; yena—por quien; sarvam—todo; idam—todo lo que podamos ver; tatam—está imbuido.

TRADUCCIÓN

A la Suprema Personalidad de Dios, quien es más grande que todos, se lo consigue mediante la devoción pura. Aunque Él se encuentra en Su morada, es omnipresente, y todo está situado dentro de Él.

SIGNIFICADO

Aquí se afirma claramente que el destino supremo, del cual no hay regreso, es la morada de Kṛṣṇa, la Persona Suprema. El Brahma-saṃhitā describe esa morada suprema como ānanda-cinmaya-rasa, un lugar en el que todo está colmado de bienaventuranza espiritual. Toda la variedad que ahí se manifiesta es de la calidad de la bienaventuranza espiritual: ahí nada es material. Esa variedad se expande como la expansión espiritual de la propia Divinidad Suprema, pues la manifestación que hay ahí procede totalmente de la energía espiritual, tal como se explica en el Capítulo Siete. En lo que respecta a este mundo material, aunque el Señor siempre está en Su morada suprema, no obstante Él es omnipresente mediante Su energía material. De modo que, mediante Sus energías materiales y espirituales, Él está presente en todas partes —tanto en el universo material como en el espiritual—. Yasyāntaḥ-sthāni significa que todo se sustenta dentro de Él, o bien dentro de Su energía espiritual, o dentro de Su energía material. El Señor es omnipresente mediante esas dos energías.

Entrar en la suprema morada de Kṛṣṇa, o los innumerables planetas Vaikuṇṭha, sólo es posible por medio del bhakti, el servicio devocional, tal como se indica aquí claramente con la palabra bhaktyā. Ningún otro proceso puede ayudarlo a uno a llegar a esa morada suprema. Los Vedas (El Gopāla-tāpanī Upaniṣad 3.2) también describen la morada suprema y a la Suprema Personalidad de Dios. Eko vaśī sarva-gaḥ kṛṣṇaḥ. En esa morada sólo hay una Suprema Personalidad de Dios, cuyo nombre es Kṛṣṇa. Él es la Deidad misericordiosa y suprema, y aunque se encuentra ahí como único, se ha expandido en forma de millones y millones de expansiones plenarias. Los Vedas dicen que el Señor es como un árbol, que, aunque está fijo, produce muchas variedades de frutos, flores y hojas que cambian. Las expansiones plenarias del Señor que presiden en los planetas Vaikuṇṭha tienen cuatro brazos, y se las conoce por una variedad de nombres: Puruṣottama, Trivikrama, Keśava, Mādhava, Aniruddha, Hṛṣīkeśa, Saṅkarṣaṇa, Pradyumna, Śrīdhara, Vāsudeva, Dāmodara, Janārdana, Nārāyaṇa, Vāmana, Padmanābha, etc.

El Brahma-saṃhitā (5.37) también confirma que, aunque el Señor siempre está en la morada suprema, Goloka Vṛndāvana, Él es omnipresente, por lo cual todo se lleva a cabo como debe ser (goloka eva nivasaty akhilātma-bhūtaḥ). Como se declara en los Vedas (El Śvetāśvatara Upaniṣad 6.8): parāsya śaktir vividhaiva śrūyate/ svābhāvikī jñāna-bala-kriyā ca, las energías del Señor Supremo son tan expansivas, que, aunque Él está sumamente lejos, ellas, sistemáticamente y sin ninguna falla, conducen todo en la manifestación cósmica.

VERSO 23

yatra kāle tv anāvṛttim
āvṛttiṃ caiva yoginaḥ
prayātā yānti taṃ kālaṃ
vakṣyāmi bharatarṣabha

yatra—en el cual; kāle—momento; tu—y; ānavṛttim—no regresa; āvṛttim—regresa; ca—también; eva—ciertamente; yoginaḥ—diferentes clases de místicos; prayātāh—habiendo partido; yānti—consigue; tam—ese; kālam—momento; vakṣyāmi—describiré; bharata-ṛṣabha—¡oh, tú, el mejor de los Bhāratas!

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de los Bhāratas!, ahora te voy a explicar los diferentes momentos en los que, cuando el yogī se va de este mundo, regresa a él o no regresa.

SIGNIFICADO

A los devotos puros del Señor Supremo, quienes son almas totalmente entregadas, no les importa cuándo van a abandonar sus cuerpos ni con qué método. Ellos dejan todo en manos de Kṛṣṇa, y de ese modo regresan a Dios fácil y felizmente. Pero aquellos que no son devotos puros, y que dependen más bien de métodos de iluminación espiritual

tales como el karma-yoga, el jñāna-yoga y el haṭha-yoga, deben abandonar el cuerpo en un momento adecuado, y así estar seguros de si van o no a regresar al mundo del nacimiento y la muerte.

Si el yogī es perfecto, puede elegir el momento y la situación en la que quiere encontrarse al irse de este mundo material. Pero si no es tan perfecto, su éxito depende entonces de que accidentalmente se vaya en un determinado momento que sea adecuado. El Señor explica en el siguiente verso cuáles son los momentos adecuados para irse y no regresar. Según el ācārya Baladeva Vidyābhūṣaṇa, la palabra sánscrita kāla que se usa aquí, se refiere a la deidad regente del tiempo.

VERSO 24

agnir jyotir ahaḥ śuklaḥ
ṣaṇ-māsā uttarāyaṇam
tatra prayātā gacchanti
brahma brahma-vido janāḥ

agniḥ—fuego; jyotiḥ—luz; ahaḥ—día; śuklaḥ—la quincena blanca; ṣaṭ-māsāḥ—los seis meses; uttara-ayanam—cuando el Sol pasa al lado Norte; tatra—ahí; prayātāḥ—aquellos que mueren; gacchanti—van; brahma—al Absoluto; brahma-vidaḥ—que conocen al Absoluto; janāḥ—personas.

TRADUCCIÓN

Aquellos que conocen al Brahman Supremo, llegan a ese Supremo yéndose del mundo durante la influencia del dios del fuego, durante la luz, en un momento auspicioso del día, durante la quincena de la Luna creciente o durante los seis meses en que el Sol viaja por el Norte.

SIGNIFICADO

Cuando se mencionan el fuego, la luz, el día y la quincena de la Luna, se sobrentiende que por sobre todos ellos hay diversas deidades regentes que organizan todo para el paso del alma. A la hora de la muerte, la mente lo transporta a uno por la senda que lleva a una nueva vida. Si uno abandona el cuerpo en el momento que se señaló antes, ya sea por accidente o por disposición, le es posible llegar al brahmajyoti impersonal. Los místicos que están adelantados en la práctica del yoga pueden planear en qué momento y lugar van a dejar el cuerpo. Los demás no tienen ningún control sobre ello; si por accidente se van en un momento auspicioso, entonces no regresarán al ciclo del nacimiento y la muerte, pero si no es así, hay muchas probabilidades de que tengan que regresar. Sin embargo, para el devoto puro en estado de conciencia de Kṛṣṇa no hay el temor de que pueda regresar, ya sea que abandone el cuerpo en un momento auspicioso o inauspicioso, por accidente o por disposición.

VERSO 25

dhūmo rātris tathā kṛṣṇaḥ
ṣaṇ-māsā dakṣiṇāyanam
tatra cāndramasaṃ jyotir
yogī prāpya nivartate

dhūmaḥ—humo; rātriḥ—noche; tathā—también; kṛṣṇaḥ—la quincena de la Luna menguante; ṣaṭ-māsāḥ—los seis meses; dakṣiṇa-ayanam—cuando el Sol pasa al lado Sur; tatra—ahí; cāndramasam—el planeta Luna; jyotiḥ—la luz; yogī—el místico; prāpya—llegando; nivartate—regresa.

TRADUCCIÓN

El místico que se va de este mundo durante el humo, durante la noche, durante la quincena de la Luna menguante o durante los seis meses en que el Sol pasa al Sur, llega al planeta Luna, pero regresa de nuevo.

SIGNIFICADO

En el Tercer Canto de El Śrīmad-Bhāgavatam, Kapila Muni indica que aquellos que en la Tierra son expertos en lo referente a las actividades fruitivas y los métodos de los sacrificios, al morir llegan a la Luna. Esas elevadas almas viven en la Luna durante unos 10.000 años (según el tiempo de los semidioses), y beben soma-rasa y así disfrutan de la vida. Tarde o temprano, ellos regresan a la Tierra. Esto significa que en la Luna hay seres vivos de clases superiores, aunque no se los pueda percibir con los sentidos ordinarios.

VERSO 26

śukla-kṛṣṇe gatī hy ete
jagataḥ śāśvate mate

ekayā yāty anāvṛttim
anyayāvartate punaḥ

śukla—luz; kṛṣṇe—y oscuridad; gatī—maneras de morir; hi—ciertamente; ete—estas dos; jagataḥ—del mundo material; śāśvate—de los Vedas; mate—en opinión; ekayā—con una; yāti—va; anārvṛttim—para no regresar; anyayā—con la otra; āvartate—regresa; punaḥ—de nuevo.

TRADUCCIÓN

De acuerdo con la opinión védica, hay dos maneras de irse de este mundo: una en la luz y la otra en la oscuridad. Cuando uno se va en la luz, no regresa; pero cuando se va en la oscuridad, sí lo hace.

SIGNIFICADO

La misma descripción de la partida y regreso la cita el ācārya Baladeva Vidyābhūṣaṇa, tomándola de El Chāndogya Upaniṣad (5.10.3–5). Aquellos que son trabajadores fruitivos y especuladores filosóficos, desde tiempo inmemorial han estado yendo y viniendo constantemente. De hecho, ellos no logran la salvación final, porque no se entregan a Kṛṣṇa.

VERSO 27

naite sṛtī pārtha jānan
yogī muhyati kaścana
tasmāt sarveṣu kāleṣu
yoga-yukto bhavārjuna

na—nunca; ete—estos dos; sṛtī—senderos diferentes; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; jānan—incluso si sabe; yogī—el devoto del Señor; muhyati—se confunde; kaścana—cualquiera; tasmāt—por lo tanto; sarveṣu kāleṣu—siempre; yoga-yuktaḥ—dedicado al proceso de conciencia de Kṛṣṇa; bhava—vuélvete; arjuna—¡oh, Arjuna!

TRADUCCIÓN

Aunque los devotos conocen esos dos senderos, ¡oh, Arjuna!, nunca se confunden. Por lo tanto, siempre mantente fijo en la devoción.

SIGNIFICADO

Aquí, Kṛṣṇa le aconseja a Arjuna que no se deje perturbar por las diferentes sendas que el alma puede seguir cuando abandona el mundo material. Al devoto del Señor Supremo no lo debe preocupar si se va por disposición o por accidente. El devoto debe estar firmemente establecido en el estado de conciencia de Kṛṣṇa y debe cantar Hare Kṛṣṇa. Él debe saber que el preocuparse por cualquiera de esos dos senderos es problemático. La mejor manera de estar absorto en el estado de conciencia de Kṛṣṇa es la de siempre estar acoplado a Su servicio, y eso hará que la senda de uno al reino espiritual sea segura, cierta y directa. La palabra yoga-yukta es especialmente significativa en este verso. Aquel que está firme en el yoga, está dedicado constantemente al proceso de conciencia de Kṛṣṇa en todas sus actividades. Śrī Rūpa Gosvāmī aconseja: anāsaktasya viṣayān yathārham upayuñjataḥ, uno debe estar desapegado en lo que respecta a los asuntos materiales y hacer todo con conciencia de Kṛṣṇa. Mediante ese sistema, que se denomina yukta-vairāgya, se logra la perfección. Así pues, al devoto no lo perturban estas descripciones, porque él sabe que su paso a la morada suprema está garantizado por el servicio devocional.

VERSO 28

vedeṣu yajñeṣu tapaḥsu caiva
dāneṣu yat puṇya-phalaṃ pradiṣṭam
atyeti tat sarvam idaṃ viditvā
yogī paraṃ sthānam upaiti cādyam

vedeṣu—en el estudio de los Vedas; yajñeṣu—en las ejecuciones de yajña, sacrificio; tapaḥsu—al someterse a diferentes tipos de austeridades; ca—también; eva—ciertamente; dāneṣu—al dar caridad; yat—aquello que; puṇya-phalam—el resultado del trabajo piadoso; pradiṣṭam—dirigido; atyeti—supera; tat sarvam—todos ésos; idam—esto; viditvā—sabiendo; yogī—el devoto; param—suprema; sthānam—morada; upaiti—llega; ca—también; ādyam—original.

TRADUCCIÓN

La persona que acepta el sendero del servicio devocional no está desprovista de los resultados que se obtienen del estudio de los Vedas, de la ejecución de sacrificios austeros, de la caridad o de la ejecución de actividades filosóficas y

fruitivas. Por el simple hecho de realizar servicio devocional, ella consigue todo eso, y al final llega a la eterna morada suprema.

SIGNIFICADO

Este verso es el resumen de los Capítulos Siete y Ocho, los cuales tratan específicamente del proceso de conciencia de Kṛṣṇa y del servicio devocional. Uno tiene que estudiar los Vedas bajo la guía del maestro espiritual, y someterse a muchas austeridades y penitencias mientras vive bajo el cuidado de él. El brahmacārī tiene que vivir en la casa del maestro espiritual tal como un sirviente, y pedir limosna de puerta en puerta y llevársela al maestro espiritual. Él sólo come cuando el maestro se lo ordena, y si un día el maestro olvida llamar al estudiante a comer, éste ayuna. Éstos son algunos de los principios védicos para observar brahmacarya.

Después de que el estudiante estudia los Vedas bajo la guía del maestro por un período que va de los cinco a los veinte años, se puede convertir en un hombre de un carácter perfecto. El estudio de los Vedas no es para el recreo de especuladores de butaca, sino para la formación del carácter de uno. Después de este adiestramiento, al brahmacārī se le permite entrar en la vida familiar y casarse. Cuando ya es un cabeza de familia, él tiene que celebrar muchos sacrificios, a fin de poder conseguir mayor iluminación. Además, debe dar caridad según el país, el momento y el lugar, sabiendo discriminar entre la caridad influida por la bondad, la influida por la pasión y la influida por la ignorancia, tal como se describe en El Bhagavad-gītā. Luego, después de retirarse de la vida de casado, al aceptar la orden de vānaprastha, él se somete a severas penitencias, viviendo en los bosques, vistiéndose con la corteza de los árboles, dejando de afeitarse, etc. Por seguir las órdenes de brahmacarya, de vida de casado, de vānaprastha y, finalmente, de sannyāsa, uno llega a elevarse a la etapa perfecta de la vida. En ese momento, algunas personas son elevadas a los reinos celestiales, y cuando se vuelven aún más adelantadas, se liberan y van al cielo espiritual, ya sea al brahmajyoti impersonal, a los planetas Vaikuṇṭhas o a Kṛṣṇaloka. Ésa es la senda que describen las Escrituras védicas.

Sin embargo, la belleza del proceso de conciencia de Kṛṣṇa estriba en que de un solo golpe, por el hecho de dedicarse al servicio devocional, uno puede superar todos los rituales de las diferentes órdenes de la vida.

Las palabras idaṃ viditvā indican que uno debe entender las instrucciones que Śrī Kṛṣṇa da en este capítulo y en el Séptimo Capítulo de El Bhagavad-gītā. Uno no debe tratar de entender estos capítulos mediante la erudición o la especulación mental, sino oyéndolos en compañía de devotos. Los capítulos que van del seis al doce constituyen la esencia de El Bhagavad-gītā. Los primeros seis capítulos y los últimos seis son como coberturas de los seis capítulos intermedios, que están protegidos por el Señor de un modo especial. Si uno es lo suficientemente afortunado como para entender El Bhagavad-gītā —especialmente estos seis capítulos intermedios— en compañía de los devotos, entonces su vida se vuelve gloriosa de inmediato, más allá de todas las penitencias, los sacrificios, las caridades, las especulaciones, etc., ya que uno puede conseguir todos los resultados de esas actividades simplemente mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

Aquel que tiene un poquito de fe en El Bhagavad-gītā debe aprender El Bhagavad-gītā con un devoto, porque al comienzo del Cuarto Capítulo se afirma claramente que El Bhagavad-gītā sólo lo pueden entender los devotos; nadie más puede entender perfectamente el propósito de El Bhagavad-gītā. De modo que, uno debe aprender El Bhagavad-gītā con un devoto de Kṛṣṇa, y no con especuladores mentales. Ése es un signo de fe. Cuando uno busca a un devoto y finalmente consigue la compañía de un devoto, comienza de hecho a estudiar y entender El Bhagavad-gītā. En virtud del adelanto que se haga en la compañía del devoto, uno es colocado en el servicio devocional, y ese servicio disipa todos los recelos que uno pueda tener acerca de Kṛṣṇa, o Dios, y acerca de las actividades, la forma, los pasatiempos, el nombre y otros aspectos de Kṛṣṇa. Después de que esos recelos han sido despejados perfectamente, uno queda fijo en su estudio. Uno disfruta entonces del estudio de El Bhagavad-gītā, y alcanza el estado en el que siempre se siente consciente de Kṛṣṇa. En la etapa adelantada, uno se enamora de Kṛṣṇa por completo. Esa etapa muy elevada y perfecta de la vida capacita al devoto para ser trasladado a la morada que Kṛṣṇa tiene en el cielo espiritual, Goloka Vṛndāvana, donde el devoto se vuelve feliz para siempre.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Octavo Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en lo referente al tema "Alcanzando al Supremo".

CAPÍTULO NUEVE
EL CONOCIMIENTO MÁS CONFIDENCIAL

VERSO 1

śrī-bhagavān uvāca
idaṃ tu te guhyatamaṃ
pravakṣyāmy anasūyave
jñānaṃ vijñāna-sahitaṃ
yaj jñātvā mokṣyase 'śubhāt

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; idam—este; tu—pero; te—a ti; guhya-tamam—lo más confidencial; pravakṣyāmi—estoy hablando; anasūyave—al que no es envidioso; jñānam—conocimiento; vijñāna—conocimiento revelado; sahitam—con; yat—el cual; jñātvā—sabiendo; mokṣyase—te liberarás; aśubhāt—de esta desoladora existencia material.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Mi querido Arjuna, como tú nunca Me envidias, te he de impartir ese conocimiento y esa comprensión que son de lo más confidenciales, con lo cual te verás liberado de los sufrimientos de la existencia material.

SIGNIFICADO

A medida que el devoto oye hablar del Señor Supremo, se va iluminando. Este proceso de oír se recomienda en El Śrīmad- Bhāgavatam: "Los mensajes de la Suprema Personalidad de Dios están llenos de potencias, y esas potencias se pueden conocer a plenitud si los temas relacionados con la Divinidad Suprema se discuten entre devotos. Esto no se puede lograr por medio de la relación con los especuladores mentales o los eruditos académicos, ya que es un conocimiento revelado".

Los devotos están dedicados constantemente al servicio del Señor Supremo. El Señor se da cuenta de la mentalidad y de la sinceridad de una entidad viviente en particular que esté dedicada al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, y le da la inteligencia para que entienda la ciencia de Kṛṣṇa en compañía de devotos. La discusión acerca de Kṛṣṇa es algo muy potente, y si una persona afortunada tiene esa clase de compañía y trata de asimilar el conocimiento, es seguro entonces que ca a progresar hacia la comprensión espiritual. El Señor Kṛṣṇa, a fin de animar a Arjuna a elevarse cada vez más en el potente servicio de Él, descrie en este Noveno Capítulo asuntos más confidenciales que cuantos ya ha revelado.

El comienzo en sí de El Bhagavad-gītā, el Primer Capítulo, es más o menos una introducción al resto del libro; y en el Segundo y Tercer Capítulo, el conocimiento espiritual que se describe se dice que es confidencial. Los temas que se discuten en los Capítulos Séptimo y Octavo estan relacionados específicamente con el servicio devocional, y, por consiguiente, este Capítulo se dice que es el más confidencial de todos. Aquel que está situado en el plano del conocimiento más confidencial acerca de Kṛṣṇa, es trascendental por naturaleza; por ello, esa persona no tiene angustias materiales, aunque se encuentre en el mundo material. En El Bhakti-rasāmṛta-sindhu se dice que, aunque aquel que tiene un deseo sincero de prestarle un amoroso servicio al Señor Supremo se encuentre en el estado condicional de la existencia material, se debe considerar que está liberado. De igual modo, en el Décimo Capítulo de El Bhagavad-gītā observaremos que cualquiera que se ocupe de esa manera, es una persona liberada.

Ahora bien, este primer verso tiene un significado especial. Las palabras idaṃ jñānam ("este conocimiento") se refieren al servicio devocional puro, el cual consta de nueve actividades diferentes: oír, cantar, recordar, servir, adorar, orar, obedecer, mantener una amistad y entregarlo todo. Por medio de la práctica de estos nueve elementos del servicio devocional, uno se eleva al estado de conciencia espiritual, conciencia de Kṛṣṇa. Cuando el corazón de uno se limpia así de la contaminación material, se puede entender esta ciencia de Kṛṣṇa. El simple hecho de entender que la entidad viviente no es material, no es suficiente. Eso puede que sea el comienzo de la comprensión espiritual, pero uno debe reconocer la diferencia que hay entre las actividades del cuerpo y las actividades espirituales de aquel que entiende que no es el cuerpo.

En el Séptimo Capítulo ya hemos discutido la opulenta potencia de la Suprema Personalidad de Dios, Sus diferentes energías, la naturaleza inferior y la superior, y toda esta manifestación material. Ahora, en el Capítulo Nueve, se describirán las glorias del Señor.
La palabra sánscrita anasūyave que aparece en este verso, también es muy significativa. Por lo general, los comentaristas, aun si son sumamente eruditos, envidian todos a Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios. Hasta los eruditos más entendidos de todos escriben acerca de El Bhagavad-gītā de un modo muy equivocado. Como ellos están envidiosos de Kṛṣṇa, sus comentarios son inútiles. Los comentarios que dan los devotos del Señor son genuinos. Nadie que sea envidioso puede explicar El Bhagavad-gītā o proporcionar un conocimiento perfecto acerca de Kṛṣṇa. Aquel que critica el carácter de Kṛṣṇa sin conocer a Kṛṣṇa, es un necio. Luego se debe tener el sumo cuidado de evitar esos comentarios. Para aquel que entiende que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, la Personalidad pura y trascendental, estos capítulos le serán de sumo provecho.

VERSO 2

rāja-vidyā rāja-guhyaṃ
pavitram idam uttamam
pratyakṣāvagamaṃ dharmyaṃ
su-sukhaṃ kartum avyayam

rāja-vidyā—el rey de la educación; rāja-guhyam—el rey del conocimiento confidencial; pavitram—el más puro; idam—este; uttamam—trascendental; pratyakṣa—mediante la experiencia directa; avagamam—entendido; dharmyam—el principio de la religión; su-sukham—muy feliz; kartum—de ejecutar; avyayam—eterno.

TRADUCCIÓN

Este conocimiento es el rey de la educación y el más secreto de todos los secretos. Es el conocimiento más puro de todos, y como brinda una percepción directa del ser mediante la iluminación, es la perfección de la religión. Además, es eterno, y se practica con alegría.

SIGNIFICADO

Este capítulo de El Bhagavad-gītā se denomina el rey de la educación, porque es la esencia de todas las doctrinas y filosofías que se explicaron antes. Entre los principales filósofos de la India, se encuentran Gautama, Kaṇāda, Kapila, Yājñavalkya, Śāṇḍilya y Vaiśvānara. Y, finalmente, se tiene a Vyāsadeva, el autor de El Vedānta-sūtra. Así que no hay escasez de conocimiento en el campo de la filosofía o del conocimiento trascendental. Ahora bien, el Señor dice que este Noveno Capítulo es el rey de todo ese conocimiento, la esencia de todo el conocimiento que se puede adquirir del estudio de los Vedas y de las diferentes clases de filosofías. Es el conocimiento más confidencial de todos, porque el conocimiento confidencial o trascendental entraña el entender la diferencia que hay entre el alma y el cuerpo. Y el rey de todo el conocimiento confidencial culmina en el servicio devocional.
Por lo común, a la gente no se la educa en lo que se refiere a ese conocimiento confidencial, sino que se la educa en el conocimiento externo. En lo que respecta a la educación ordinaria, la gente está ocupada en muchísimos departamentos: política, sociología, física, química, matemáticas, astronomía, ingeniería, etc. Hay muchos departamentos del conocimiento por todas partes del mundo y muchas universidades inmensas, pero, desafortunadamente, no hay ninguna universidad ni institución educativa en la que se imparta la ciencia del alma espiritual. Sin embargo, el alma es la parte más importante de este cuerpo; sin la presencia del alma, el cuerpo carece de valor. Aun así, la gente le está dando mucho énfasis a las necesidades corporales de la vida, sin preocuparse por el alma, que es vital.
El Bhagavad-gītā, especialmente desde el Segundo Capítulo en adelante, recalca la importancia del alma. En el mismo comienzo, el Señor dice que este cuerpo es perecedero y que el alma no lo es (antavanta ime dehā nityasyoktāḥ śarīriṇaḥ). Ésa es una parte confidencial del conocimiento: el simple hecho de saber que el alma espiritual es diferente de este cuerpo, y que su naturaleza es inmutable, indestructible y eterna. No obstante, eso no da ninguna información positiva acerca del alma. A veces la gente tiene la impresión de que el alma es diferente del cuerpo, y que cuando el cuerpo se termina, o cuando uno se libera del cuerpo, el alma permanece en un vacío y se vuelve impersonal. Pero, en realidad, eso no es cierto. ¿Cómo es posible que el alma, que es tan activa dentro de este cuerpo, se vuelva inactiva después de liberarse de él? El alma siempre es activa. Si es eterna, entonces es eternamente activa, y sus actividades en el reino espiritual son la parte más confidencial del conocimiento espiritual. Aquí se indica, por lo tanto, que esas actividades del alma espiritual son el rey de todo el conocimiento, la parte más confidencial de todo el conocimiento.

Este conocimiento es la forma más pura de todas las actividades, tal como se explica en la literatura védica. En El Padma Purāṇa se han analizado las actividades pecaminosas del hombre, y se ha señalado que son los resultados de un pecado tras otro. Aquellos que están dedicados a las actividades fruitivas, están enredados en diferentes etapas y formas de reacciones pecaminosas. Por ejemplo, cuando se planta la semilla de un determinado árbol, éste no aparece de inmediato, sino que toma algún tiempo en hacerlo. Primero es un pequeño retoño, luego adopta la forma de un árbol, luego florece y da su fruto, y cuando se completa su desarrollo, las personas que plantaron la semilla del árbol disfrutan de las flores y las frutas. De la misma manera, un hombre ejecuta un acto pecaminoso, y, como una semilla, éste se toma su tiempo en fructificar. Hay diferentes etapas de ello. Puede que la acción pecaminosa ya haya cesado en el individuo, pero los resultados del fruto de esa acción pecaminosa aún están por disfrutarse. Hay pecados que aún están en forma de semilla, y hay otros que ya han fructificado y que nos están dando su fruto, el cual estamos disfrutando en la forma de dolor y congoja.
Como se explicó en el vigésimo octavo verso del Séptimo Capítulo, la persona que ha terminado por completo con las reacciones de todas las actividades pecaminosas y que está plenamente dedicada a las actividades piadosas, estando libre de la dualidad de este mundo material, se ocupa en el servicio devocional que se le presta a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. En otras palabras, aquellos que verdaderamente están dedicados al servicio devocional del Señor Supremo, ya están libres de todas las reacciones. Esa declaración se confirma en El Padma Purāṇa:

aprārabdha-phalaṃ pāpaṃ
kūṭaṃ bījaṃ phalonmukham
krameṇaiva pralīyeta
viṣṇu-bhakti-ratātmanām

En aquellos que están dedicados al servicio devocional que se le presta a la Suprema Personalidad de Dios, todas las reacciones pecaminosas, bien sea que hayan fructificado, que estén almacenadas o que se encuentren en forma de semilla, gradualmente se desvanecen. Por lo tanto, la potencia purificadora del servicio devocional es muy fuerte, y se denomina pavitram uttamam, lo más puro de todo. Uttama significa trascendental. Tamas significa "este mundo material" o "la oscuridad", y uttama significa "aquello que es trascendental a las actividades materiales". Nunca se debe considerar que las actividades devocionales son materiales, aunque a veces dé la impresión de que los devotos se ocupan tal como los hombres ordinarios. Aquel que puede ver y que está familiarizado con el servicio devocional, sabe que las actividades devocionales no son actividades materiales. Todas ellas son espirituales y devocionales, y no están contaminadas por las modalidades de la naturaleza material.
Se dice que la ejecución del servicio devocional es tan perfecta, que uno puede percibir sus resultados directamente. Ese resultado directo se percibe de hecho, y tenemos experiencia práctica de que cualquier persona que canta los santos nombres de Kṛṣṇa (Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare), cuando canta sin ofensas siente un placer trascendental, y muy rápidamente se purifica de toda la contaminación material. Esto se ve en la realidad. Además, si uno no sólo se dedica a oír sino también a tratar de divulgar el mensaje de las actividades devocionales, o si se dedica a ayudar en las actividades misioneras del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, gradualmente va sintiendo un progreso espiritual. Ese adelanto en la vida espiritual no depende de ninguna clase de educación o aptitud previa. El método en sí es tan puro, que, por el simple hecho de dedicarse a él, uno se vuelve puro.
En El Vedānta-sūtra (3.2.26) también se describe eso con las siguientes palabras: prakāśaś ca karmaṇy abhyāsāt. "El servicio devocional es tan potente, que, con tan sólo dedicarse a las actividades del servicio devocional, uno se ilumina sin duda alguna". Un ejemplo práctico de esto se tiene en la vida anterior de Nārada, quien en esa vida resultó ser el hijo de una sirvienta. Él no nació en una familia de clase alta, ni recibió ninguna educación. Pero cuando su madre se ocupaba en servir a los grandes devotos, Nārada también se ocupaba, y en ocasiones, en ausencia de su madre, él mismo servía a los grandes devotos. Nārada dice personalmente:

ucchiṣṭa-lepān anumodito dvijaiḥ
sakṛt sma bhuñje tad-apāsta-kilbiṣaḥ
evaṃ pravṛttasya viśuddha-cetasas
tad-dharma evātma-ruciḥ prajāyate

En este verso de El Śrīmad-Bhāgavatam (1.5.25), Nārada le describe su vida anterior a su discípulo Vyāsadeva. Él cuenta que, mientras hizo de niño sirviente de esos devotos purificados, durante los cuatro meses de su estadía, él se estuvo asociando íntimamente con ellos. A veces esos sabios dejaban en sus platos remanentes de su comida, y el muchacho, que era quien les lavaba los platos, quería probar esos remanentes. Así que, él les pedía permiso a los grandes devotos, y cuando ellos se lo daban, Nārada se comía los remanentes, en virtud de lo cual se liberó de todas las reacciones pecaminosas. A medida que él iba comiendo, el corazón se le iba volviendo tan puro como el de los sabios. Mediante el proceso de oír y cantar, los grandes devotos disfrutaban del sabor de prestarle al Señor un servicio devocional continuo, y en Nārada se fue desarrollando gradualmente el mismo gusto. Nārada dice, además:

tatrānvahaṃ kṛṣṇa-kathāḥ pragāyatām
anugraheṇāśṛṇavaṃ manoharāḥ
tāḥ śraddhayā me ’nupadaṃ viśṛṇvataḥ
priyaśravasy aṅga mamābhavad ruciḥ

Por el hecho de relacionarse con los sabios, Nārada adquirió un gusto por el proceso de oír y cantar las glorias del Señor, y en él se desarrolló un gran deseo de realizar servicio devocional. De modo que, como se describe en El Vedānta-sūtra: prakāśaś ca karmaṇy abhyāsāt, si uno simplemente se dedica a los actos del servicio devocional, todo se le revelará automáticamente y podrá entender. Eso se denomina pratyakṣa, "lo que se percibe directamente".

La palabra dharmyam significa "el sendero de la religión". Nārada era de hecho el hijo de una sirvienta. Él no tuvo la oportunidad de ir al colegio. Él simplemente asistía a su madre, y, afortunadamente, ella les prestaba algún servicio a los devotos. El niño Nārada también tuvo la oportunidad, y, simplemente por medio de la compañía, alcanzó la máxima meta de toda religión. La máxima meta de toda religión la constituye el servicio devocional, tal como se declara en El Śrīmad-Bhāgavatam (sa vai puṃsāṃ paro dharmo yato bhaktir adhokṣaje). Por lo general, la gente religiosa no sabe que la máxima perfección de la religión la constituye la consecución del servicio devocional. Como ya lo hemos discutido en relación con el último verso del Capítulo Ocho (vedeṣu yajñeṣu tapaḥsu caiva), para la autorrealización se requiere generalmente del conocimiento védico. Pero aquí vemos que, aunque Nārada nunca fue a la escuela del maestro espiritual y no fue educado en lo que respecta a los principios védicos, no obstante obtuvo los máximos resultados que se pueden obtener del estudio védico. Este proceso es tan potente, que, incluso sin ejecutar el proceso religioso de un modo regular, uno puede ser ascendido hasta la máxima perfección. ¿Cómo es posible? Eso también se confirma en la literatura védica: ācāryavān puruṣo veda. Aquel que se relaciona con grandes ācāryas, incluso si no es educado o si nunca ha estudiado los Vedas, puede llegar a familiarizarse con todo el conocimiento necesario para lograr la iluminación.

El proceso del servicio devocional es un proceso muy dichoso (su-sukham). ¿Por qué? El servicio devocional consiste en śravaṇaṃ kīrtanaṃ viṣṇoḥ, por lo cual uno simplemente tiene que oír el canto de las glorias del Señor o asistir a conferencias filosóficas acerca del conocimiento trascendental, dictadas por ācāryas autorizados. Con sólo sentarse, uno puede aprender; luego, uno puede comer los remanentes de la comida que se le ofrece a Dios, platos buenos y sabrosos. El servicio devocional es dichoso en cada etapa. Uno puede ejecutar servicio devocional incluso en medio de la mayor pobreza. El Señor dice: patraṃ puṣpaṃ phalaṃ toyam, Él está dispuesto a aceptar cualquier clase de ofrenda que le haga el devoto, sea lo que fuere. Incluso una hoja, una flor, un pedazo de fruta o un poco de agua, todo lo cual se consigue en cualquier parte del mundo, puede ofrecerlo cualquier persona, sea cual fuere su posición social, y ello será aceptado si se ofrece con amor. Hay muchos ejemplos de ello en la historia. Por el simple hecho de saborear las hojas de tulasī ofrecidas a los pies de loto del Señor, grandes sabios, tales como Sanat-kumāra, se volvieron grandes devotos. Por consiguiente, el proceso devocional es muy hermoso, y se puede llevar a cabo con alegría. Dios acepta únicamente el amor con el que las cosas se le ofrecen a Él.

Aquí se dice que este servicio devocional existe eternamente. No es como lo describen los filósofos māyāvādīs. Aunque a veces ellos emprenden un supuesto servicio devocional, creen que mientras no se liberen van a continuar realizándolo, pero al final, cuando se liberen, "se volverán uno con Dios". Esa clase de servicio devocional temporal y contemporizador no se acepta como servicio devocional puro. El verdadero servicio devocional continúa incluso después de la liberación. Cuando el devoto va al planeta espiritual del Reino de Dios, ahí también se dedica a servir al Señor Supremo. Él no trata de volverse uno con el Señor Supremo.

Como se verá en El Bhagavad-gītā, el verdadero servicio devocional comienza después de la liberación. Después de que uno se libera, cuando uno se sitúa en la posición Brahman (brahma- bhūta), comienza el servicio devocional de

uno (samaḥ sarveṣu bhūteṣu mad-bhaktiṃ labhate parām). Nadie puede llegar a entender a la Suprema Personalidad de Dios mediante la ejecución de karma-yoga, jñāna-yoga, aṣṭāṅga-yoga o cualquier otro yoga, independientemente. Puede que mediante esos métodos yóguicos uno progrese un poco hacia el bhakti-yoga, pero si no se llega a la etapa del servicio devocional, no se puede entender lo que es la Personalidad de Dios. En El Śrīmad-Bhāgavatam también se confirma que, cuando uno se ha purificado mediante la ejecución del proceso del servicio devocional, especialmente mediante el proceso de oír El Śrīmad-Bhāgavatam o El Bhagavad-gītā de labios de almas iluminadas, puede entonces entender la ciencia de Kṛṣṇa, o la ciencia de Dios. Evaṃ prasanna-manaso bhagavad-bhakti- yogataḥ. Cuando el corazón de uno se limpia de todas las tonterías, puede uno entonces entender lo que es Dios. Así pues, el proceso del servicio devocional, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, es el rey de toda la educación y el rey de todo el conocimiento confidencial. Ese proceso es la forma más pura de la religión, y se puede ejecutar con alegría sin ninguna dificultad. Por lo tanto, uno debe adoptarlo.

VERSO 3

aśraddadhānāḥ puruṣā
dharmasyāsya parantapa
aprāpya māṃ nivartante
mṛtyu-saṃsāra-vartmani

aśraddadhānāḥ—aquellos que son infieles; puruṣāḥ—esa clase de personas; dharmasya—hacia ese proceso religioso; asya—este; parantapa—¡oh, aniquilador de los enemigos!; aprāpya—sin obtener; mām—a Mí; nivartante—regresan; mṛtyu—de muerte; saṃsāra—en la existencia material; vartmani—en el sendero de.

TRADUCCIÓN

Aquellos que no son fieles en este servicio devocional no pueden alcanzarme, ¡oh, conquistador de los enemigos! Por lo tanto, ellos regresan al sendero del nacimiento y la muerte de este mundo material.

SIGNIFICADO

Los infieles no pueden llevar a cabo este proceso del servicio devocional; ése es el significado de este verso. La fe se crea mediante la relación con devotos. La gente desafortunada no tiene fe en Dios, ni siquiera después de oír a grandes personalidades presentar toda la prueba de la literatura védica. Esas personas son indecisas, y no pueden permanecer fijas en el servicio devocional del Señor. Así pues, la fe es un factor de lo más importante para progresar en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. En El Caitanya-caritāmṛta se dice que fe es la plena convicción en que, por el simple hecho de servir al Señor Supremo, Śrī Kṛṣṇa, se puede lograr la perfección absoluta. Eso se llama verdadera fe. Como se afirma en El Śrīmad-Bhāgavatam (4.31.14):

verse es=yathā taror mūla-niṣecanena
tṛpyanti tat-skandha-bhujopaśākhāḥ
prāṇopahārāc ca yathendriyāṇāṃ
tathaiva sarvārhaṇam acyutejyā

"Al darle agua a la raíz de un árbol, uno satisface a sus ramas, ramitas y hojas, y al suministrarle comida al estómago, uno satisface a todos los sentidos del cuerpo. De igual modo, al uno dedicarse al trascendental servicio del Señor Supremo, automáticamente satisface a todos los semidioses y a todas las demás entidades vivientes". Por lo tanto, después de leer El Bhagavad-gītā se debe llegar prestamente a la conclusión de El Bhagavad-gītā: uno debe abandonar todas las demás ocupaciones y adoptar el servicio del Señor Supremo, Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios. Si uno está convencido de esa filosofía de la vida, eso es tener fe.

Ahora bien, el desarrollo de esa fe constituye el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Hay tres categorías de hombres conscientes de Kṛṣṇa. En la tercera categoría se encuentran aquellos que no tienen fe. Ellos, incluso si se hallan dedicados oficialmente al servicio devocional, no pueden alcanzar la etapa más elevada y perfecta. Lo más probable es que después de algún tiempo se resbalen. Puede que ellos se ocupen, pero como no tienen plena fe y convicción, es muy difícil para ellos continuar en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Hemos tenido la experiencia práctica al llevar a cabo nuestra actividad misionera, de que cierta gente viene y, con algún motivo oculto, se aplica en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y en cuanto logra estar algo bien económicamente, abandona el proceso y se entrega de nuevo a sus antiguos hábitos. Sólo mediante la fe puede uno adelantar en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. En lo que respecta al desarrollo de fe, aquel que está bien versado en las Escrituras del servicio devocional y que ha alcanzado la etapa de

la fe firme, se dice que es una persona consciente de Kṛṣṇa de primera categoría. En la segunda categoría se encuentran aquellos que no están muy adelantados en su comprensión de las Escrituras devocionales, pero que automáticamente tienen una fe firme en que el kṛṣṇa- bhakti, o el servicio que se le presta a Kṛṣṇa, es el mejor camino, y en virtud de ello lo han emprendido de buena fe. En consecuencia, ellos son superiores a los de la tercera categoría, que ni tienen un conocimiento perfecto de las Escrituras, ni una buena fe, pero que mediante las compañías y la sencillez tratan de seguir. La persona consciente de Kṛṣṇa de tercera categoría puede caer, pero cuando uno se halla en la segunda categoría no cae, y para la persona consciente de Kṛṣṇa de primera categoría no hay ninguna posibilidad de caer. Aquel que se encuentra en la primera categoría, es seguro que va a progresar y que al final va a conseguir el resultado. En lo que respecta a la persona consciente de Kṛṣṇa de tercera categoría, aunque ella tiene fe y convicción en que el servicio devocional que se le presta a Kṛṣṇa es algo muy bueno, aún no ha adquirido el conocimiento adecuado acerca de Kṛṣṇa a través de Escrituras tales como El Śrīmad-Bhāgavatam y El Bhagavad-gītā. A veces estas personas conscientes de Kṛṣṇa de tercera categoría tienen cierta tendencia hacia el karma-yoga y el jñāna-yoga, y a veces se perturban, pero en cuanto la infección del karma-yoga o el jñāna- yoga es vencida, se vuelven personas conscientes de Kṛṣṇa de primera o de segunda categoría. La fe en Kṛṣṇa también se divide en tres etapas, y se describe en El Śrīmad-Bhāgavatam. Los apegos de primera, de segunda y de tercera clase también se explican en El Śrīmad-Bhāgavatam, en el Undécimo Canto. Aquellos que no tienen fe ni siquiera después de oír hablar de Kṛṣṇa y de la excelencia del servicio devocional, que piensan que todo ello es tan sólo un elogio, encuentran que el sendero es muy difícil, incluso si supuestamente están dedicados al servicio devocional. Para ellos hay muy pocas esperanzas de lograr la perfección. Así pues, la fe es algo muy importante en el desempeño del servicio devocional.

VERSO 4

mayā tatam idaṃ sarvaṃ
jagad avyakta-mūrtinā
mat-sthāni sarva-bhūtāni
na cāhaṃ teṣv avasthitaḥ

mayā—por Mí; tatam—impregnado; idam—este; sarvam—todo; jagat—manifestación cósmica; avyakta-mūrtinā—por medio de la forma no manifestada; mat-sthāni—en Mí; sarva-bhūtāni—todas las entidades vivientes; na—no; ca—también; aham—Yo; teṣu—en ellos; avasthitaḥ—situado.

TRADUCCIÓN

Yo, en Mi forma no manifestada, Me encuentro omnipresente en todo este universo. Todos los seres están en Mí, pero Yo no estoy en ellos.

SIGNIFICADO

A la Suprema Personalidad de Dios no se lo puede percibir a través de los sentidos materiales ordinarios. Se dice que:

ataḥ śrī-kṛṣṇa-nāmādi
na bhaved grāhyam indriyaiḥ
sevonmukhe hi jihvādau
svayam eva sphuraty adaḥ
(El Bhakti-rasāmṛta-sindhu 1.2.234)

Mediante los sentidos materiales no se pueden entender el nombre, la fama, los pasatiempos, etc., del Señor Śrī Kṛṣṇa. Él se le revela sólo a aquel que está dedicado al servicio devocional puro. En El Brahma-saṃhitā (5.38) se dice: premāñjana-cchurita- bhakti-vilocanena santaḥ sadaiva hṛdayeṣu vilokayanti, uno siempre puede ver a la Suprema Personalidad de Dios, Govinda, dentro y fuera de sí, si en uno se ha desarrollado la actitud amorosa y trascendental hacia Él. Así pues, Él no está visible a los ojos de la generalidad de la gente. Aquí se dice que aunque Él es omnipresente ---aunque está presente en todas partes---, no puede ser concebido por los sentidos materiales. Eso se indica aquí con la palabra avyakta-mūrtinā. Pero, en realidad, aunque a Él no podemos verlo, todo descansa en Él. Como ya hemos discutido en el Capítulo Siete, toda la manifestación cósmica material sólo es una combinación de Sus dos diferentes energías: la energía espiritual y superior, y la energía material e inferior. Así como la luz del Sol se difunde por todo el universo, así mismo la energía del Señor se difunde por toda la creación, y todo descansa en esa energía.

Sin embargo, uno no debe concluir que, debido a que Él se difunde por todas partes, ha perdido por ello Su existencia personal. Para refutar semejante argumento, el Señor dice: "Yo estoy en todas partes y todo está en Mí, pero aun así estoy aparte". Por ejemplo, un rey encabeza un gobierno que no es más que la manifestación de la energía del rey; los diferentes departamentos gubernamentales no son más que las energías del rey, y cada departamento descansa en el poder del rey. Aun así, no se puede esperar que el rey esté presente personalmente en cada departamento. Ése es un ejemplo ordinario. De la misma manera, todas las manifestaciones que vemos y todo lo que existe, tanto en este mundo como en el mundo espiritual, descansan en la energía de la Suprema Personalidad de Dios. La creación se lleva a cabo mediante la difusión de Sus diferentes energías, y, como se afirma en El Bhagavad-gītā, viṣṭabhyāham idaṃ kṛtsnam: Él está presente en todas partes por medio de Su representación personal, la difusión de Sus diferentes energías.

VERSO 5

na ca mat-sthāni bhūtāni
paśya me yogam aiśvaram
bhūta-bhṛn na ca bhūta-stho
mamātmā bhūta-bhāvanaḥ

na—nunca; ca—también; mat-sthāni—situado en Mí; bhūtāni—todo lo creado; paśya—tan sólo ve; me—Mi; yogam aiśvaram—poder místico inconcebible; bhūta-bhṛt—el sustentador de todas las entidades vivientes; na—nunca; ca—también; bhūta-sthaḥ—en la manifestación cósmica; mama—Mi; ātmā—Ser; bhūta-bhāvanaḥ—la fuente de todo lo manifestado.

TRADUCCIÓN

Y, sin embargo, todo lo creado no descansa en Mí. ¡He ahí mi opulencia mística! Aunque Yo soy el que mantiene a todas las entidades vivientes y aunque estoy en todas partes, Yo no soy parte de esta manifestación cósmica, pues Mi Ser es la fuente en sí de la creación.

SIGNIFICADO

El Señor dice que todo descansa en Él (mat-sthāni sarva- bhūtāni). Eso no debe ser mal entendido. El Señor no está involucrado directamente en el mantenimiento y sustento de esta manifestación material. A veces vemos una ilustración de Atlas en la que está cargando el globo en los hombros; él se ve muy cansado de cargar este gran planeta terráqueo. Semejante imagen no debe considerarse en relación con la manera en que Kṛṣṇa sostiene este universo creado. Él dice que aunque todo descansa en Él, Él está aparte. Los sistemas planetarios están flotando en el espacio, y ese espacio es la energía del Señor Supremo. Pero Él es diferente del espacio. Su situación es diferente. Por lo tanto, el Señor dice: "Aunque ellos están situados en Mi inconcebible energía, Yo, como la Suprema Personalidad de Dios, estoy apartado de ellos". Ésa es la inconcebible opulencia del Señor.

En el diccionario védico Nirukti se dice: yujyate 'nena durghaṭeṣu kāryeṣu, "El Señor Supremo está llevando a cabo pasatiempos inconcebiblemente maravillosos, haciendo gala de Su energía". Su persona está llena de diferentes energías potentes, y Su determinación es de por sí un hecho real. Ésa es la manera en que hay que entender a la Personalidad de Dios. Puede que uno piense en hacer algo, pero hay muchísimos impedimentos y a veces no es posible hacer lo que uno quiere. Mas, cuando Kṛṣṇa quiere hacer algo, con sólo desearlo, todo se ejecuta de una forma tan perfecta, que uno no puede imaginarse cómo se está realizando. El Señor explica ese hecho: aunque Él es quien mantiene y sustenta toda la manifestación material, Él no la toca. Simplemente por Su voluntad suprema, todo es creado, todo es sustentado, todo es mantenido y todo es aniquilado. No hay ninguna diferencia entre Su mente y Él Mismo (tal como sí la hay entre nosotros y nuestra mente material actual), debido a que Él es espíritu absoluto. El Señor está presente simultáneamente en todo; sin embargo, el hombre común no puede entender cómo Él también está presente personalmente. Él es diferente de esta manifestación material, y aun así todo descansa en Él. Eso se explica aquí como yogam aiśvaram, el poder místico de la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 6

yathākāśa-sthito nityaṃ
vāyuḥ sarvatra-go mahān
tathā sarvāṇi bhūtāni
mat-sthānīty upadhāraya

yathā—así como; ākāśa-sthitaḥ—situado en el cielo; nityam—siempre; vāyuḥ—el viento; sarvatra-gaḥ—que sopla por doquier; mahān—gran; tathā—de igual modo; sarvāṇi—todos; bhūtāni—los seres creados; mat-sthāni—situados en Mí; iti—así pues; upadhāraya—trata de entender.

TRADUCCIÓN

Sabed que así como el poderoso viento, que sopla por doquier, siempre descansa en el cielo, así mismo todos los seres creados descansan en Mí.

SIGNIFICADO

A la persona ordinaria le resulta prácticamente inconcebible el hecho de que la descomunal creación material descanse en Él. Pero el Señor está dando un ejemplo que nos puede ayudar a entender eso. Puede que el cielo sea la manifestación más grande que podemos concebir. Y en ese cielo, el viento o el aire es la manifestación más grande del mundo cósmico. El movimiento del aire influye en los movimientos de todo. Pero aunque el viento es grande, aun así se halla dentro del ámbito del cielo; el viento no está más allá del cielo. De igual modo, todas las maravillosas manifestaciones cósmicas existen por la suprema voluntad de Dios, y todas ellas están supeditadas a esa voluntad suprema. Como decimos comúnmente, ni una brizna de paja se mueve sin la voluntad de la Suprema Personalidad de Dios. Así pues, todo se está moviendo conforme a Su voluntad: por Su voluntad todo es creado, todo es mantenido y todo es aniquilado. No obstante, Él está aparte de todo, tal como el cielo siempre está aparte de las actividades del viento.

En los Upaniṣads se afirma: yad bhīṣā vātaḥ pavate, "El viento sopla sólo por temor al Señor Supremo" (El Taittirīya Upaniṣad 2.8.1). En El Bṛhad-āraṇyaka Upaniṣad (3.8.9) se declara: etasya vā akṣarasya praśāsane gārgi sūrya-candramasau vidhṛtau tiṣṭhata, etasya vā akṣarasya praśāsane gārgi dyāv-āpṛthivyau vidhṛtau tiṣṭhataḥ. "La Luna, el Sol y los demás grandes planetas se mueven por la orden suprema, bajo la superintendencia de la Suprema Personalidad de Dios". En El Brahma-saṃhitā (5.52) también se afirma:

yac-cakṣur eṣa savitā sakala-grahāṇāṃ
rājā samasta-sura-mūrtir aśeṣa-tejāḥ
yasyājñayā bhramati sambhṛta-kāla-cakro
govindam ādi-puruṣaṃ tam ahaṃ bhajāmi

Ésa es una descripción del movimiento del Sol. Se dice que el Sol es uno de los ojos del Señor Supremo, y que tiene inmenso poder para difundir calor y luz. Aun así, el Sol se mueve en su órbita prescrita, por la orden y la voluntad suprema de Govinda. Luego en la literatura védica podemos encontrar pruebas de que esta manifestación material, que a nosotros nos parece muy grande y maravillosa, se halla bajo el pleno control de la Suprema Personalidad de Dios. Esto se explicará aún más en versos posteriores de este capítulo.

VERSO 7

sarva-bhūtāni kaunteya
prakṛtiṃ yānti māmikām
kalpa-kṣaye punas tāni
kalpādau visṛjāmy aham

sarva-bhūtāni—todas las entidades creadas; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; prakṛtim—naturaleza; yānti—entran; māmikām—Mi; kalpa-kṣaye—al final del milenio; punaḥ—de nuevo; tāni—todos ésos; kalpa-ādau—al comienzo del milenio; visṛjāmi—creo; aham—Yo.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Kuntī!, al final del milenio, todas las manifestaciones materiales entran en Mi naturaleza, y al comienzo de otro milenio, mediante Mi potencia, Yo las creo de nuevo.

SIGNIFICADO

La creación, manutención y aniquilación de esta manifestación cósmica material, dependen por completo de la suprema voluntad de la Personalidad de Dios. "Al final del milenio" significa "al morir Brahmā". Brahmā vive cien años, y uno de sus días equivale a 4.300.000.000 de nuestros años terrestres. Su noche es de la misma duración. Su mes consta de 30 de esos días y noches, y su año consta de 12 meses. Después de cien de tales años, cuando Brahmā muere, ocurre la devastación o aniquilación; esto significa que la energía que el Señor Supremo manifiesta, se recoge de nuevo y entra en Él. Y luego, cuando vuelve a haber la necesidad de manifestar el mundo cósmico, ello se hace por

Su voluntad. Bahu syām: "Aunque Yo soy uno, he de volverme muchos". Eso dice el aforismo védico (El Chāndogya Upaniṣad 6.2.3). Él Mismo se expande en esta energía material, y toda la manifestación cósmica ocurre de nuevo.

VERSO 8

prakṛtiṃ svām avaṣṭabhya
visṛjāmi punaḥ punaḥ
bhūta-grāmam imaṃ kṛtsnam
avaśaṃ prakṛter vaśāt

prakṛtim—la naturaleza material; svām—de Mi ser personal; avaṣṭabhya—entrando en; visṛjāmi—Yo creo; punaḥ punaḥ—una y otra vez; bhūta-grāmam—todas las manifestaciones cósmicas; imam—éstas; kṛtsnam—en su totalidad; avaśam—automáticamente; prakṛteḥ—por la fuerza de la naturaleza; vaśāt—por obligación.

TRADUCCIÓN

Todo el orden cósmico está supeditado a Mí. Por Mi voluntad, se manifiesta automáticamente una y otra vez, y por Mi voluntad, al final es aniquilado.

SIGNIFICADO

Este mundo material es la manifestación de la energía inferior de la Suprema Personalidad de Dios. Eso ya se ha explicado varias veces. En el momento de la creación, la energía material se deja en libertad en forma del mahat-tattva, en el cual el Señor entra en forma de Mahā-Viṣṇu, Su primera encarnación Puruṣa. Él yace en el océano Causal y exhala innumerables universos, y en cada uno de ellos el Señor entra de nuevo en forma de Garbhodakaśāyī Viṣṇu. De ese modo se crea cada universo. Él se manifiesta además como Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu, y ese Viṣṇu entra en todo ---incluso en el diminuto átomo---. Ese hecho se explica aquí. Él entra en todo.

Ahora bien, en lo que respecta a las entidades vivientes, a ellas se las impregna en esta naturaleza material, y, como resultado de sus acciones pasadas, ellas adoptan diferentes posiciones. Así comienzan las actividades de este mundo material. Las actividades de las diferentes especies de seres vivientes comienzan desde el mismo momento en que ocurre la creación. No ha de creerse que todo va evolucionando. Las diferentes especies de vida son creadas de inmediato junto con el universo. Los hombres, los animales, las bestias, las aves... todo es creado simultáneamente, debido a que cualesquiera deseos que las entidades vivientes tuvieron en la última aniquilación, vuelven a manifestarse. Aquí se indica claramente con la palabra avaśam, que las entidades vivientes no tienen nada que ver con ese proceso. El estado de existencia que tenían en su vida pasada dentro de la creación pasada, simplemente se manifiesta de nuevo, y todo eso se lleva a cabo tan sólo por la voluntad de Él. Ésa es la potencia inconcebible de la Suprema Personalidad de Dios. Y después de crear diferentes especies de vida, Él no tiene ninguna vinculación con ellas. La creación se lleva a cabo para darles acomodo a las inclinaciones de las diversas entidades vivientes, por lo cual el Señor no se involucra en ello.

VERSO 9

na ca māṃ tāni karmāṇi
nibadhnanti dhanañjaya
udāsīna-vad āsīnam
asaktaṃ teṣu karmasu

na—nunca; ca—también; mām—a Mí; tāni—todas esas; karmāṇi—actividades; nibadhnanti—atan; dhanañjaya—¡oh, conquistador de riquezas!; udāsīna-vat—como neutral; āsīnam—situado; asaktam—sin atracción; teṣu—por ellas; karmasu—por las actividades.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Dhanañjaya!, todo este trabajo no puede atarme. Yo siempre estoy desapegado, situado como si fuera neutral.

SIGNIFICADO

No se debe pensar, en relación con esto, que la Suprema Personalidad de Dios no tiene ninguna ocupación. En Su mundo espiritual, Él siempre está ocupado. En El Brahma-saṃhitā (5.6) se afirma: ātmārāmasya tasyāsti prakṛtyā na samāgamaḥ, "Él siempre está dedicado a Sus actividades espirituales eternas y bienaventuradas, pero Él no tiene nada que ver con estas actividades materiales". Las actividades materiales las están dirigiendo Sus diferentes potencias. El Señor siempre es neutral en las actividades materiales del mundo creado. Esa neutralidad se menciona aquí con la palabra udāsīna-vat. Aunque Él controla cada minúsculo detalle de las actividades materiales, no obstante se encuentra situado como si fuera neutral. Como un ejemplo para ilustrar esto, pensemos en un juez de la suprema corte sentado en

su estrado. Por orden de él se están llevando a cabo tantas cosas---alguien está siendo colgado, alguien es encarcelado, y a alguien más se le otorga una enorme suma de dinero---, pero aun así él es neutral. Él no tiene nada que ver con toda esa ganancia y pérdida. De modo similar, el Señor siempre es neutral, aunque Él tiene Su mano en todos los campos de las actividades. En El Vedānta-sūtra (2.1.34) se declara: vaiṣamya-nairghṛṇye na, es decir, que Él no está en medio de las dualidades de este mundo material. Él es trascendental a esas dualidades. Y Él tampoco está apegado a la creación y aniquilación de este mundo material. Las entidades vivientes adoptan sus diferentes formas en las diversas especies de vida según sus acciones pasadas, y el Señor no interfiere en ello.

VERSO 10

mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ
sūyate sa-carācaram
hetunānena kaunteya
jagad viparivartate

mayā—por Mí; adhyakṣeṇa—mediante la superintendencia; prakṛtiḥ—la naturaleza material; sūate—manifiesta; sa—ambas; cara-acaram—las móviles y las inmóviles; hetunā—por la razón; anena—esta; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; jagat—la manifestación cósmica; viparivartate—está funcionando.

TRADUCCIÓN

Esta naturaleza material, que es una de Mis energías, funciona bajo Mi dirección, ¡oh, hijo de Kuntī!, y produce a todos los seres móviles e inmóviles. Por orden suya, esta manifestación es creada y aniquilada una y otra vez.

SIGNIFICADO

Aquí se afirma claramente que el Señor Supremo, aunque está apartado de todas las actividades del mundo material, permanece como director supremo. El Señor Supremo es la voluntad suprema y el trasfondo de esta manifestación material, pero el manejo de la misma lo dirige la naturaleza material. Kṛṣṇa también afirma en El Bhagavad-gītā que "Yo soy el Padre" de todas las entidades vivientes que se encuentran en las diferentes formas y especies. El padre pone en el vientre de la madre la simiente del niño, y, de igual modo, el Señor Supremo, con sólo Su mirada, inyecta a todas las entidades vivientes en el vientre de la naturaleza material, y ellas salen en sus diferentes formas y especies, conforme a sus últimos deseos y actividades. Todas esas entidades vivientes, si bien nacen bajo la mirada del Señor Supremo, adoptan sus diferentes cuerpos de acuerdo con sus pasadas acciones y deseos. Así que el Señor no está directamente apegado a esta creación material. Él simplemente le lanza una mirada a la naturaleza material, la naturaleza material se activa con ello, y todo es creado de inmediato. Como Él le lanza una mirada a la naturaleza material, es indudable que hay una actividad por parte del Señor Supremo, pero Él no tiene nada que ver directamente con la manifestación del mundo material. El siguiente ejemplo se da en el smṛti: cuando alguien tiene ante sí una flor fragante, la fragancia es tocada por la capacidad olfativa de la persona, pero el olfato y la flor están separados el uno del otro. Entre el mundo material y la Suprema Personalidad de Dios hay un nexo similar; en realidad, Él no tiene nada que ver con este mundo material, pero Él crea mediante Su mirada y ordena. En resumidas cuentas, la naturaleza material, sin la superintendencia de la Suprema Personalidad de Dios, no puede hacer nada. Sin embargo, la Suprema Personalidad está separada de todas las actividades materiales.

VERSO 11

avajānanti māṃ mūḍhā
mānuṣīṃ tanum āśritam
paraṃ bhāvam ajānanto
mama bhūta-maheśvaram

avajānanti—se burlan; mām—de Mí; mūḍhāḥ—hombres necios; mānuṣīm—en una forma humana; tanum—un cuerpo; āśritam—adoptando; param—trascendental; bhāvam—naturaleza; ajānantaḥ—sin conocer; mama—Mi; bhūta—de todo lo que existe; maha-īsvaram—el propietario supremo.

TRADUCCIÓN

Los necios se burlan de Mí cuando desciendo con forma humana. Ellos no conocen Mi naturaleza trascendental como Señor Supremo de todo lo que existe.

SIGNIFICADO

Con las otras explicaciones de los versos anteriores de este capítulo, queda claro que, aunque la Suprema Personalidad de Dios aparezca como un ser humano, no es un hombre común. La Personalidad de Dios, quien dirige la creación,

mantenimiento y aniquilación de toda la manifestación cósmica, no puede ser un ser humano. No obstante, hay muchas personas necias que consideran que Kṛṣṇa es tan sólo un hombre poderoso y nada más. En realidad, Él es la Personalidad Suprema original, tal como se confirma en El Brahma-saṃhitā (īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ); Él es el Señor Supremo.

Hay muchos īśvaras, o controladores, y algunos parecen ser superiores a otros. En el manejo ordinario de los asuntos del mundo material encontramos a algún oficial o director, por encima de él hay un secretario, por encima de éste hay un ministro, y por encima del ministro hay un presidente. Cada uno de ellos es un controlador, pero el uno es controlado por el otro. En El Brahma-saṃhitā se dice que Kṛṣṇa es el controlador supremo; es indudable que tanto en el mundo material como en el mundo espiritual hay muchos controladores, pero Kṛṣṇa es el controlador supremo (īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ), y Su cuerpo es sac-cid-ānanda, no material.

Los cuerpos materiales no pueden realizar los maravillosos actos que se describieron en versos anteriores. Su cuerpo es eterno, bienaventurado y está colmado de conocimiento. Aunque Él no es un hombre común, los necios se burlan de Él y consideran que es un hombre. A Su cuerpo se lo designa aquí como mānuṣīm, porque Él actúa tal como un hombre, como un amigo de Arjuna, como un político involucrado en la Batalla de Kurukṣetra. De tantas maneras Él actúa tal como un hombre ordinario, pero de hecho Su cuerpo es sac-cid-ānanda-vigraha, eterna bienaventuranza y conocimiento absoluto. Eso también se confirma en el lenguaje védico. Sac-cid-ānanda-rūpāya kṛṣṇāya: "Le ofrezco mis reverencias a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, quien es la eterna y bienaventurada forma del conocimiento" (El Gopāla-tāpanī Upaniṣad 1.1). En el lenguaje védico también hay otras descripciones. Tam ekaṃ govindam: "Tú eres Govinda, el placer de los sentidos y las vacas". Sac-cid-ānanda-vigraham: "Y Tu forma es trascendental, y está colmada de conocimiento, bienaventuranza y eternidad" (El Gopāla-tāpanī Upaniṣad 1.35).

A pesar de las cualidades trascendentales del cuerpo del Señor Kṛṣṇa, de su plena bienaventuranza y conocimiento, hay muchos supuestos eruditos y comentaristas de El Bhagavad-gītā que se burlan de Kṛṣṇa como si fuera un hombre ordinario. El erudito puede que haya nacido como un hombre extraordinario debido a sus buenas obras anteriores, pero esa concepción de Śrī Kṛṣṇa se debe a un escaso conocimiento. Por eso se lo llama mūḍha, ya que sólo las personas necias consideran que Kṛṣṇa es un ser humano ordinario. Los necios creen que Kṛṣṇa es un ser humano ordinario, porque no conocen las actividades confidenciales del Señor Supremo y Sus diferentes energías. Ellos no saben que el cuerpo de Kṛṣṇa es un símbolo de pleno conocimiento y bienaventuranza, y que Él es el propietario de todo lo que existe, y que Él puede conferirle la liberación a cualquiera. Como ellos no saben que Kṛṣṇa posee tantas cualidades trascendentales, se burlan de Él.

Y ellos tampoco saben que la aparición de la Suprema Personalidad de Dios en este mundo material, es una manifestación de Su energía interna. Él es el amo de la energía material. Como ya se explicó en varios lugares (mama māyā duratyayā), Él dice que aunque la energía material es muy poderosa, se encuentra bajo Su control, y que todo el que se entregue a Él puede dejar de estar controlado por esa energía material. Si un alma entregada a Kṛṣṇa puede apartarse de la influencia de la energía material, ¿cómo es posible, entonces, que el Señor Supremo, quien dirige la creación, mantenimiento y aniquilación de toda la naturaleza cósmica, tenga un cuerpo material como nosotros? Así que ese concepto acerca de Kṛṣṇa es una completa necedad. Sin embargo, las personas necias no pueden concebir que la Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, quien aparece tal como un hombre ordinario, pueda ser el controlador de todos los átomos y de la gigantesca manifestación de la forma universal. Lo más grande que existe y lo más diminuto que existe se hallan fuera del alcance de su concepción, debido a lo cual ellas no pueden imaginar que una forma como la de un ser humano pueda simultáneamente controlar lo infinito y lo diminuto. A decir verdad, aunque Él controla lo infinito y lo finito, Él se encuentra aparte de toda esta manifestación. En lo que se refiere a Su yogam aiśvaram, Su inconcebible energía trascendental, se afirma claramente que Él puede controlar al mismo tiempo lo infinito y lo finito, y puede permanecer aparte de ellos. Aunque los necios no pueden imaginar cómo es posible que Kṛṣṇa, que aparece tal como un ser humano, pueda controlar lo infinito y lo finito, aquellos que son devotos puros lo aceptan, ya que saben que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. En consecuencia, ellos se entregan por completo a Él y se dedican al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, el servicio devocional del Señor.

Existen muchas controversias entre los impersonalistas y los personalistas con respecto a la aparición del Señor como un ser humano. Pero si consultamos El Bhagavad-gītā y El Śrīmad- Bhāgavatam, los textos autoritativos para entender la ciencia de Kṛṣṇa, podremos entonces entender que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Él no es un hombre ordinario, aunque haya aparecido en esta Tierra como un ser humano ordinario. En El Śrīmad-Bhāgavatam, Primer Canto, Primer Capítulo, cuando los sabios encabezados por Śaunaka hicieron preguntas acerca de las actividades de Kṛṣṇa, dijeron:

kṛtavān kila karmāṇi
saha rāmeṇa keśavaḥ
ati-martyāni bhagavān
gūḍhaḥ kapaṭa-mānuṣaḥ

"El Señor Śrī Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios, juntamente con Balarāma, actuó como un ser humano, y, disfrazado así, realizó muchos actos sobrehumanos" (Bhāg. 1.1.20). La aparición del Señor como un hombre confunde a los necios. Ningún ser humano podría realizar los maravillosos actos que Kṛṣṇa llevó a cabo mientras estuvo presente en esta Tierra. Cuando Kṛṣṇa apareció ante Sus padres, Vasudeva y Devakī, apareció con cuatro manos, pero después de las oraciones de ellos, se transformó en un niño ordinario. Como se declara en el Bhāgavatam (10.3.46): babhūva prākṛtaḥ śiśuḥ, Él se volvió como un niño ordinario, como un ser humano ordinario. Ahora bien, aquí se indica de nuevo que, la aparición del Señor como un ser humano ordinario, es uno de los aspectos de Su cuerpo trascendental. En el Undécimo Capítulo de El Bhagavad-gītā también se afirma que Arjuna oró pidiendo ver la forma de Kṛṣṇa de cuatro manos (tenaiva rūpeṇa catur-bhujena). Después de revelar esa forma, Kṛṣṇa, a pedido de Arjuna, adoptó de nuevo Su forma original semejante a la humana (mānuṣaṃ rūpam). Es indudable que estos diferentes aspectos del Señor Supremo no son los de un ser humano ordinario.
Algunas de las personas que se burlan de Kṛṣṇa y que están infectadas con la filosofía māyāvādī, citan el siguiente verso de El Śrīmad-Bhāgavatam (3.29.21) para demostrar que Kṛṣṇa es sólo un hombre ordinario. Ahaṃ sarveṣu bhūteṣu bhūtātmāvasthitaḥ sadā, "El Supremo está presente en toda entidad viviente". Haríamos mejor en estudiar este verso específico con los ācāryas vaiṣṇavas tales como Jīva Gosvāmi y Viśvanātha Cakravartī µhākura, en vez de seguir la interpretación de personas desautorizadas que se burlan de Kṛṣṇa. Al comentar este verso, Jīva Gosvāmī dice que Kṛṣṇa, en Su expansión plenaria como Paramātmā, está situado en forma de la Superalma en las entidades móviles y en las inmóviles, y, por lo tanto, cualquier devoto neófito que tan sólo le preste atención al arcā-mūrti, la forma del Señor Supremo que se halla en el templo, y no respete a ninguna otra entidad viviente, está adorando en vano esa forma del Señor que se encuentra en el templo. Hay tres clases de devotos del Señor, y el neófito está en la etapa más baja de todas. El devoto neófito le presta más atención a la Deidad del templo que a los demás devotos, y Viśvanātha Cakravartī µhākura advierte que ese tipo de mentalidad debe ser corregida. El devoto debe ver que, como Kṛṣṇa está presente en forma de Paramātmā en el corazón de todo el mundo, cada cuerpo es la personificación o el templo del Señor Supremo, y así como uno le ofrece respetos al templo del Señor, igualmente debe ofrecerles respetos a todos y cada uno de los cuerpos en los que mora el Paramātmā. Por consiguiente, a todos se les debe dar el debido respeto, y no se los debe desdeñar.
También existen muchos impersonalistas que se burlan de la adoración que se realiza en el templo. Ellos dicen que, como Dios está en todas partes, ¿por qué habría uno de limitarse a la adoración que se hace en el templo? Pero, si Dios está en todas partes, ¿acaso no está en el templo o en la Deidad? Aunque el personalista y el impersonalista van a pelearse perpetuamente, un devoto perfecto y consciente de Kṛṣṇa sabe que, si bien Kṛṣṇa es la Personalidad Suprema, Él es omnipresente, tal como se confirma en El Brahma-saṃhitā. Pese a que Su morada personal es Goloka Vṛndāvana y Él siempre se encuentra ahí, no obstante, por medio de las diferentes manifestaciones de Su energía y por medio de Su expansión plenaria, Él está presente en todas partes de la creación material y espiritual.

VERSO 12

moghāśā mogha-karmāṇo
mogha-jñānā vicetasaḥ
rākṣasīm āsurīṃ caiva
prakṛtiṃ mohinīṃ śritāḥ

mogha-āśāḥ—frustrados en sus esperanzas; mogha-karmāṇaḥ—frustrados en las actividades fruitivas; mogha-jñānāḥ—frustrados en el conocimiento; vicetasaḥ—confundidos; rākṣasīm—demoníacos; āsurīm—ateos; ca—y; eva—ciertamente; prakṛtim—naturaleza; mohinīm—desconcertante; śritāḥ—refugiándose en.

TRADUCCIÓN

Aquellos que están confundidos de ese modo, son atraídos por opiniones ateas y demoníacas. En esa condición engañada, sus esperanzas de liberarse, sus actividades fruitivas y su cultivo de conocimiento, se ven todos frustrados.

SIGNIFICADO

Hay muchos devotos que suponen que tienen conciencia de Kṛṣṇa y que suponen que hacen servicio devocional, pero que en el fondo no aceptan a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, como la Verdad Absoluta. Ellos jamás saborearán el fruto del servicio devocional: el ir de vuelta a Dios. Así mismo, aquellos que están dedicados a actividades fruitivas piadosas y que en fin de cuentas están esperando ser liberados de este enredo material, tampoco tendrán éxito jamás, porque se burlan de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. En otras palabras, a las personas que se mofan de Kṛṣṇa se las debe tener por demoníacas o ateas. Como se describe en el Séptimo Capítulo de El Bhagavad-gītā, esos herejes demoníacos nunca se entregan a Kṛṣṇa. Por lo tanto, las especulaciones mentales que ellos hacen para llegar a la Verdad Absoluta, los llevan a la falsa conclusión de que la entidad viviente ordinaria y Kṛṣṇa son exactamente lo mismo. Con esa falsa convicción, ellos creen que ahora el cuerpo de cualquier ser humano simplemente se encuentra cubierto por la naturaleza material, y que en cuanto uno se libera de este cuerpo material, no hay ninguna diferencia entre Dios y uno. Ese intento de volverse uno con Kṛṣṇa se verá frustrado por ser ilusorio. Esa manera atea y demoníaca de cultivar conocimiento espiritual, siempre es inútil. Eso es lo que se indica en este verso. Para esas personas, el cultivo del conocimiento que se encuentra en la literatura védica, tal como en El Vedānta-sūtra y los Upaniṣads, siempre fracasa.

Es una gran ofensa, pues, considerar que Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, es un hombre ordinario. Aquellos que así lo hacen están sin duda engañados, porque no pueden entender la forma eterna de Kṛṣṇa. El Bṛhad-viṣṇu-smṛti afirma claramente:

yo vetti bhautikaṃ dehaṃ
kṛṣṇasya paramātmanaḥ
sa sarvasmād bahiṣ-kāryaḥ
śrauta-smārta-vidhānataḥ
mukhaṃ tasyāvalokyāpi
sa-celaṃ snānam ācaret

"Aquel que considera que el cuerpo de Kṛṣṇa es material, debe ser echado de todos los rituales y actividades del śruti y del smṛti. Y si por casualidad uno le ve la cara a esa persona, se debe bañar de inmediato en el Ganges para librarse de la infección. La gente se burla de Kṛṣṇa, porque envidia a la Suprema Personalidad de Dios. Su destino es ciertamente el de tener que aparecer nacimiento tras nacimiento en las especies de vida ateas y demoníacas. Su verdadero conocimiento permanecerá cubierto por la ilusión perpetuamente, y poco a poco ellos irán retrocediendo hacia la región más oscura de la creación".

VERSO 13

mahātmānas tu māṃ pārtha
daivīṃ prakṛtim āśritāḥ
bhajanty ananya-manaso
jñātvā bhūtādim avyayam

mahā-ātmānaḥ—las grandes almas; tu—pero; mām—a Mí; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; daivīm—divina; prakṛtim—naturaleza; āśritāḥ—habiéndose refugiado en; bhajanti—prestar servicio; ananya-manasaḥ—sin que la mente se desvíe; jñātvā—sabiendo; bhūta—de la creación; ādim—el origen; avyayam—inagotable.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, aquellos que no están engañados, las grandes almas, se hallan bajo la protección de la naturaleza divina. Ellos están plenamente dedicados al servicio devocional, porque saben que Yo soy la Suprema Personalidad de Dios, original e inagotable.

SIGNIFICADO

En este verso se da claramente la descripción del mahātmā. El primer signo característico del mahātmā es que ya está situado en el plano de la naturaleza divina. Él no se halla bajo el control de la naturaleza material. Y, ¿cómo ocurre eso? Ello se explica en el Séptimo Capítulo: aquel que se entrega a la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, de inmediato se libera del control de la naturaleza material. Ése es el requisito. Uno podrá liberarse del control de la naturaleza material, en cuanto entregue su alma a la Suprema Personalidad de Dios. Ésa es la fórmula preliminar. Como la entidad viviente es potencia marginal, tan pronto como se libera del control de la naturaleza material, es puesta bajo la guía de la naturaleza espiritual. La guía de la naturaleza espiritual se denomina daivī prakṛti, naturaleza

divina. Así que, cuando uno es promovido de ese modo---por haberse entregado a la Suprema Personalidad de Dios---, llega a la etapa de gran alma, mahātmā.
El mahātmā no aparta la atención hacia nada fuera de Kṛṣṇa, porque sabe perfectamente bien que Kṛṣṇa es la Persona Suprema original, la causa de todas las causas. No hay ninguna duda de ello. Esa clase de mahātmā, o gran alma, se desarrolla mediante la compañía de otros mahātmās, o devotos puros. A los devotos puros no los atraen ni siquiera otros aspectos de Kṛṣṇa, tales como el Mahā-Viṣṇu de cuatro brazos. Ellos simplemente están atraídos a la forma de Kṛṣṇa de dos brazos. A ellos no los atraen otros aspectos de Kṛṣṇa, ni les interesa ninguna forma de un semidiós o de un ser humano. Ellos meditan únicamente en Kṛṣṇa con conciencia de Kṛṣṇa. Ellos siempre están dedicados al inquebrantable servicio del Señor con conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 14

satataṃ kīrtayanto māṃ
yatantaś ca dṛḍha-vratāḥ
namasyantaś ca māṃ bhaktyā
nitya-yuktā upāsate

satatam—siempre; kīrtayantaḥ—cantando; mām—acerca de Mí; yatantaḥ—esforzándose plenamente; ca—también; dṛḍha-vratāḥ—con determinación; namasyantaḥ—ofreciendo reverencias; ca—y; mām—a Mí; bhaktyā—con devoción; nitya-yuktāḥ—dedicados perpetuamente; upāsate—adoran.

TRADUCCIÓN

Siempre cantando Mis glorias, esforzándose con gran determinación y postrándose ante Mí, estas grandes almas Me adoran perpetuamente con devoción.

SIGNIFICADO

No se puede fabricar un mahātmā estampándole un sello a un hombre ordinario. Las características propias de un mahātmā se describen aquí: el mahātmā siempre está dedicado a cantar las glorias del Supremo Señor Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios. Él no tiene ninguna otra ocupación. Él siempre está dedicado a la glorificación del Señor. En otras palabras, él no es un impersonalista. Cuando se habla de glorificación, hay que glorificar al Señor Supremo, alabando Su santo nombre, Su forma eterna, Sus cualidades trascendentales y Sus extraordinarios pasatiempos. Uno tiene que glorificar todas esas cosas; por lo tanto, un mahātmā está apegado a la Suprema Personalidad de Dios.
A aquel que está apegado al aspecto impersonal del Señor Supremo, el brahmajyoti, no se lo describe como mahātmā en El Bhagavad-gītā. A él se lo describe de otra manera en el próximo verso. El mahātmā siempre está dedicado a diferentes actividades del servicio devocional, tal como se describe en El Śrīmad- Bhāgavatam, oyendo hablar de Viṣṇu y cantando acerca de Él, no de un semidiós o de un ser humano. Eso es devoción: śravaṇaṃ kīrtanaṃ viṣṇoḥ, y smaraṇam, recordándolo a Él. Esa clase de mahātmā tiene la firme determinación de conseguir al final la compañía del Señor Supremo en cualquiera de los cinco rasas trascendentales. Para lograr ese éxito, él pone todas las actividades ---las mentales, las físicas y las vocales, todo--- al servicio del Señor Supremo, Śrī Kṛṣṇa. Eso se denomina plena conciencia de Kṛṣṇa.
En el servicio devocional hay ciertas actividades que se llaman "determinadas", tales como el ayuno en ciertos días, como el undécimo día de la Luna, Ekādaśī, y el día de la aparición del Señor. Todas esas reglas y regulaciones las presentan los grandes ācāryas para aquellos que verdaderamente están interesados en ganarse la compañía de la Suprema Personalidad de Dios en el mundo trascendental. Los mahātmās, las grandes almas, observan estrictamente todas esas reglas y regulaciones, y, en consecuencia, es seguro que conseguirán el resultado deseado.
Como se describe en el segundo verso de este capítulo, el servicio devocional no sólo es sencillo, sino que además se puede ejecutar alegremente. Uno no tiene que someterse a ninguna austeridad o penitencia severa. Se puede llevar esta vida en medio del servicio devocional, bajo la guía de un maestro espiritual experto, y en cualquier posición, ya sea como casado, como sannyāsī o como brahmacārī; en cualquier posición y en cualquier parte del mundo se puede llevar a cabo ese servicio devocional que se le presta a la Suprema Personalidad de Dios, y de ese modo llegar a ser realmente un mahātmā, una gran alma.

VERSO 15

jñāna-yajñena cāpy anye
yajanto mām upāsate
ekatvena pṛthaktvena
bahudhā viśvato-mukham

jñāna-yajñena—mediante el cultivo de conocimiento; ca—también; api—ciertamente; anye—otros; yajantaḥ—sacrificando; mām—a Mí; upāsate—adoran; ekatvena—en la unidad; pṛthaktvena—en la dualidad; bahudhā—en la diversidad; viśvataḥ-mukham—y en la forma universal.

TRADUCCIÓN

Otros, que hacen sacrificio mediante el cultivo de conocimiento, adoran al Señor Supremo como aquel que no tiene igual, como aquel que se ha diversificado en muchos, y como la forma universal.

SIGNIFICADO

Este verso constituye el resumen de los versos anteriores. El Señor le dice a Arjuna que aquellos que sólo siguen el proceso de conciencia de Kṛṣṇa y que no conocen nada aparte de Kṛṣṇa, reciben el nombre de mahātmās; sin embargo, hay otras personas que no están precisamente en la posición de mahātmā, pero que también adoran a Kṛṣṇa, aunque de diferentes maneras. A algunos de ellos ya se los ha descrito como los afligidos, los necesitados, los indagadores y aquellos que se dedican al cultivo de conocimiento. Pero hay otros que son aún más bajos, y a ellos se los divide en tres grupos: (1) aquel que se adora a sí mismo considerando que él y el Señor Supremo son uno, (2) aquel que inventa una forma del Señor Supremo y la adora, y (3) aquel que acepta la forma universal, el viśva-rūpa de la Suprema Personalidad de Dios, y la adora. De estos tres, los más bajos de todos, aquellos que se adoran a sí mismos como el Señor Supremo y que creen que son monistas, son los que más abundan. Esa gente cree que es el Señor Supremo, y en ese estado de conciencia se adoran a sí mismos. Esto también es un tipo de adoración de Dios, pues ellos pueden entender que no son el cuerpo material sino que de hecho son alma espiritual; al menos ese sentido impera. Por lo general, los impersonalistas adoran al Señor Supremo de ese modo. La segunda clase comprende a los adoradores de los semidioses, aquellos que, mediante la imaginación, consideran que cualquier forma es la forma del Señor Supremo. Y la tercera clase comprende a aquellos que no pueden concebir nada más allá de la manifestación de este universo material. Ellos consideran que el universo es la entidad u organismo supremo, y lo adoran. El universo también es una forma del Señor.

VERSO 16

aham kratur aham yajñaḥ
svadhāham aham auṣadham
mantro 'ham aham evājyam
aham agnir aham hutam

aham—Yo; kratuḥ—ritual védico; aham—Yo; yajñaḥ—sacrificio del smṛti; svadhā—oblación; aham—Yo; aham—Yo; auṣadham—hierba medicinal; mantraḥ—canto trascendental; aham—Yo; aham—Yo; eva—ciertamente; ājyam—mantequilla derretida; aham—Yo; agniḥ—fuego; aham—Yo; hutam—ofrenda.

TRADUCCIÓN

Mas, Yo soy el ritual, el sacrificio, la ofrenda a los antepasados, la hierba medicinal y el canto trascendental. Yo soy la mantequilla, el fuego y la ofrenda.

SIGNIFICADO

El sacrificio védico conocido como jyotiṣṭoma también es Kṛṣṇa, y Él es también el mahā-yajña que se menciona en el smṛti. Las oblaciones que se le ofrecen al Pitṛloka o el sacrificio que se celebra para complacer al Pitṛloka, que se considera que es un tipo de medicina en la forma de mantequilla clarificada, también es Kṛṣṇa. Los mantras que se cantan en relación con eso, también son Kṛṣṇa. Y muchos otros elementos que se hacen con productos lácteos para ser ofrecidos en los sacrificios, también son Kṛṣṇa. El fuego también es Kṛṣṇa, porque es uno de los cinco elementos materiales, y se considera por ello que es la energía separada de Kṛṣṇa. En otras palabras, los sacrificios védicos que se recomiendan en la división karma-kāṇḍa de los Vedas, también son Kṛṣṇa en su totalidad. O, dicho de otra manera, aquellos que están dedicados a prestarle servicio devocional a Kṛṣṇa, se debe sobrentender que han celebrado todos los sacrificios que se recomiendan en los Vedas.

VERSO 17

pitāham asya jagato
mātā dhātā pitāmahaḥ
vedyam pavitram oṃkāra
ṛk sāma yajur eva ca

pitā—padre; aham—Yo; asya—de este; jagataḥ—universo; mātā—madre; dhātā—sostén; pitāmahaḥ—abuelo; vedyam—lo que ha de conocerse; pavitram—aquello que purifica; oṃ-kāra—la sílaba oṃ; ṛk—El Ṛg Veda; sāma—El Sāma Veda; yajuḥ—El Yajur Veda; eva—ciertamente; ca—y.

TRADUCCIÓN

Yo soy el padre de este universo, la madre, el sostén y el abuelo. Yo soy el objeto del conocimiento, el purificador y la sílaba oṃ. Yo también soy los Vedas Ṛg, Sāma y Yajur.

SIGNIFICADO

Todas las manifestaciones cósmicas, móviles e inmóviles, son manifestadas por diferentes actividades de la energía de Kṛṣṇa. En la existencia material creamos diferentes relaciones con diferentes entidades vivientes, que no son más que la energía marginal de Kṛṣṇa; bajo la creación de prakṛti, algunas de ellas aparecen como nuestro padre, madre, abuelo, creador, etc., pero en realidad ellas son partes integrales de Kṛṣṇa. Como tales, esas entidades vivientes que parecen ser nuestro padre, madre, etc., no son más que Kṛṣṇa. En este verso, la palabra dhātā significa "creador". No sólo nuestro padre y madre son partes integrales de Kṛṣṇa: el creador, la abuela y el abuelo, etc., también son Kṛṣṇa. En realidad, cualquier entidad viviente es Kṛṣṇa, ya que es parte integral de Kṛṣṇa. Todos los Vedas apuntan, pues, únicamente hacia Kṛṣṇa. Todo lo que queramos saber a través de los Vedas, no es más que un paso progresivo para llegar a entender a Kṛṣṇa. Esa materia que nos ayuda a purificar nuestra posición constitucional, es especialmente Kṛṣṇa. De igual forma, la entidad viviente que está muy interesada en entender todos los principios védicos, también es parte integral de Kṛṣṇa, y, como tal, también es Kṛṣṇa. En todos los mantras védicos, la palabra oṃ, llamada praṇava, es una vibración sonora trascendental, y también es Kṛṣṇa. Y como en todos los himnos de los cuatro Vedas ---Sāma, Yajur, Ṛg y Atharva--- el praṇava, o el oṃkāra, es muy resaltante, se considera que es Kṛṣṇa.

VERSO 18

gatir bhartā prabhuḥ sākṣī
nivāsaḥ śaraṇaṃ suhṛt
prabhavaḥ pralayaḥ sthānaṃ
nidhānaṃ bījam avyayam

gatiḥ—meta; bhartā—sustentador; prabhuḥ—Señor; sākṣī—testigo; nivāsaḥ—morada; śaraṇam—refugio; su-hṛt—el amigo más íntimo; prabhavaḥ—creación; pralayaḥ—disolución; sthānam—suelo; nidhānam—lugar de descanso; bījam—semilla; avyayam—imperecedera.

TRADUCCIÓN

Yo soy la meta, el sustentador, el amo, el testigo, la morada, el refugio y el amigo más querido. Yo soy la creación y la aniquilación, la base de todo, el lugar de descanso y la simiente eterna.

SIGNIFICADO

Gati significa el destino al que queremos llegar. Pero la meta última es Kṛṣṇa, si bien la gente no lo sabe. Aquel que no conoce a Kṛṣṇa está extraviado, y su supuesta marcha progresiva es, o bien parcial o bien alucinatoria. Hay muchas personas que ponen a los diferentes semidioses como su destino, y mediante la rígida ejecución de los métodos estrictos respectivos llegan a diferentes planetas, conocidos como Candraloka, Sūryaloka, Indraloka, Maharloka, etc. Pero como todos esos lokas, o planetas, son creaciones de Kṛṣṇa, son Kṛṣṇa y no son Kṛṣṇa, simultáneamente. Como esos planetas son manifestaciones de la energía de Kṛṣṇa, también son Kṛṣṇa, pero, en realidad, sólo sirven como un paso hacia adelante en el camino a lograr una perfecta comprensión de Kṛṣṇa. Acudir a las diferentes energías de Kṛṣṇa es acudir a Kṛṣṇa indirectamente. Uno debe acudir a Kṛṣṇa directamente, ya que eso le ahorrará a uno tiempo y energía. Por ejemplo, si hay la posibilidad de ir al último piso de un edificio con la ayuda de un elevador, ¿por qué habríamos de ir por la escalera, de paso en paso? Todo descansa en la energía de Kṛṣṇa; por consiguiente, sin el refugio de Kṛṣṇa nada puede existir. Kṛṣṇa es el supremo gobernante, porque todo le pertenece a Él y todo existe basado en Su energía. Como Kṛṣṇa está situado en el corazón de todo el mundo, es el testigo supremo. Las residencias, países o planetas en los que vivimos, también son Kṛṣṇa. Kṛṣṇa es la última meta en lo que a refugio se refiere, y, en consecuencia, uno debe refugiarse en Kṛṣṇa, ya sea para protegerse, o para eliminar su condición afligida. Y cuando quiera que tengamos que protegernos, debemos saber que nuestra protección ha de ser una fuerza viviente. Así pues, Kṛṣṇa es la entidad viviente suprema. Puesto que Kṛṣṇa es la fuente de nuestra generación, es decir, el padre supremo, nadie puede ser mejor amigo que Kṛṣṇa, ni nadie puede ser un mejor bienqueriente. Kṛṣṇa es la fuente original de la creación y el descanso final después de la aniquilación. Kṛṣṇa es, pues, la causa eterna de todas las causas.

VERSO 19

tapāmy aham ahaṃ varṣaṃ
nigṛhṇāmy utsṛjāmi ca
amṛtaṃ caiva mṛtyuś ca
sad asac cāham arjuna

tapāmi—doy calor; aham—Yo; aham—Yo; varṣam—lluvia; nigṛhṇāmi—retengo; utsṛjāmi—envío; ca—y; amṛtam—inmortalidad; ca—y; eva—ciertamente; mṛtyuḥ—muerte; ca—y; sat—espíritu; asat—materia; ca—y; aham—Yo; arjuna—¡oh, Arjuna!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Arjuna!, Yo doy calor, y retengo o envío la lluvia. Yo soy la inmortalidad, y también soy la personificación de la muerte. Tanto el espíritu como la materia están en Mí.

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa, mediante Sus diferentes energías, difunde el calor y la luz por intermedio de la electricidad y el Sol. Durante la estación de verano, Kṛṣṇa es quien le impide a la lluvia caer del cielo, y luego, durante la estación de lluvias, Él envía incesantes torrentes de lluvia. Kṛṣṇa es la energía que nos sustenta y que prolonga la duración de nuestra vida, y Kṛṣṇa nos espera al final en forma de la muerte. Mediante el análisis de todas estas diferentes energías de Kṛṣṇa, uno puede darse cuenta de que para Kṛṣṇa no existe diferencia entre la materia y el espíritu, o, en otras palabras, Él es tanto la materia como el espíritu. Por lo tanto, en la etapa adelantada de conciencia de Kṛṣṇa, uno no hace esas distinciones. Uno sólo ve a Kṛṣṇa en todo.
Debido a que Kṛṣṇa es tanto la materia como el espíritu, la gigantesca forma universal que abarca todas las manifestaciones materiales también es Kṛṣṇa, y Sus pasatiempos en Vṛndāvana como el Śyāmasundara de dos manos que toca una flauta, son los de la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 20

trai-vidyā māṃ soma-pāḥ pūta-pāpā
yajñair iṣṭvā svar-gatiṃ prārthayante
te puṇyam āsādya surendra-lokam
aśnanti divyān divi deva-bhogān

trai-vidyāḥ—los conocedores de los tres Vedas; mām—a Mí; soma-pāḥ—que beben el jugo soma; pūta—purificados; pāpāḥ—de pecados; yajñaiḥ—con sacrificios; iṣṭvā—adorando; svaḥ-gatim—pasaje al cielo; prārthayante—oran por; te—ellos; puṇyam—piadoso; āsādya—llegando; sura-indra—de Indra; lokam—el mundo; aśnanti—disfrutan; divyān—celestial; divi—en el cielo; deva-bhogān—placeres de los dioses.

TRADUCCIÓN

Aquellos que estudian los Vedas y beben el jugo soma, buscando los planetas celestiales, Me adoran indirectamente. Al purificarse de las reacciones pecaminosas, ellos nacen en el piadoso y celestial planeta de Indra, donde disfrutan de deleites divinos.

SIGNIFICADO

La palabra trai-vidyāḥ se refiere a los tres Vedas ---Sāma, Yajur y Ṛg---. El brāhmaṇa que ha estudiado esos tres Vedas recibe el nombre de tri-vedī. Cualquiera que esté muy apegado al conocimiento que se obtiene de esos tres Vedas, es respetado en la sociedad. Desafortunadamente, hay muchos y grandes eruditos de los Vedas que no conocen el objetivo final de su estudio. En consecuencia, Kṛṣṇa declara aquí que Él Mismo es la meta última de los tri-vedīs. Los verdaderos tri-vedīs se refugian bajo los pies de loto de Kṛṣṇa, y se dedican al servicio devocional puro para satisfacer al Señor. El servicio devocional comienza con el canto del mantra Hare Kṛṣṇa a la par del intento de entender a Kṛṣṇa en verdad. Por desgracia, aquellos que tan sólo son estudiantes oficiales de los Vedas, se interesan más en ofrecerles sacrificios a los diferentes semidioses, tales como Indra y Candra. Por medio de ese esfuerzo, los adoradores de los diferentes semidioses se purifican sin duda de la contaminación de las cualidades inferiores de la naturaleza, y, en virtud de ello, se elevan a los sistemas planetarios superiores, o los planetas celestiales conocidos como Maharloka, Janoloka, Tapoloka, etc. Una vez que uno se encuentra en esos sistemas planetarios superiores, puede satisfacer sus sentidos cientos de miles de veces mejor que en este planeta.

VERSO 21

te taṃ bhuktvā svarga-lokaṃ viśālaṃ
kṣīṇe puṇye martya-lokaṃ viśanti
evaṃ trayī-dharmam anuprapannā
gatāgataṃ kāma-kāmā labhante

te—ellos; tam—ese; bhuktvā—disfrute; svarga-lokam—el cielo; viśālam—vasto; kṣīṇe—estando agotado; puṇye—los resultados de sus actividades piadosas; martya-lokam—al mundo de la muerte; viśanti—caen; evam—así pues; trayī—de los tres Vedas; dharmam—doctrinas; anuprapannāḥ—siguiendo; gata-āgatam—muerte y nacimiento; kāma-kāmāḥ—deseando disfrutes de los sentidos; labhante—consiguen.

TRADUCCIÓN

Después de que han disfrutado así de un inmenso placer celestial de los sentidos y los resultados de sus actividades piadosas se agotan, ellos regresan de nuevo a este planeta mortal. Así pues, aquellos que buscan el disfrute de los sentidos adhiriéndose para ello a los principios de los tres Vedas, consiguen únicamente el reiterado ciclo del nacimiento y la muerte.

SIGNIFICADO

Aquel que es promovido a los sistemas planetarios superiores disfruta de una vida más larga y de mejores facilidades para el disfrute de los sentidos, pero aun así no se le permite quedarse ahí para siempre. Al terminársele los frutos resultantes de las actividades piadosas, uno es enviado de nuevo a esta Tierra. Aquel que no ha logrado la perfección del conocimiento, tal como se indica en El Vedānta-sūtra (janmādy asya yataḥ), o, en otras palabras, aquel que no llega a entender a Kṛṣṇa, la causa de todas las causas, fracasa en lo que se refiere a llegar a la meta última de la vida, por lo cual es sometido a la rutina de ser ascendido a los planetas superiores y luego descender de nuevo, como si se encontrara en una rueda de la fortuna, la cual a veces sube y a veces baja. El significado de esto es que, en vez de elevarse al mundo espiritual, del que deja de haber toda posibilidad de descender, uno simplemente gira en el ciclo del nacimiento y la muerte en sistemas planetarios superiores e inferiores. Es mejor ir al mundo espiritual a disfrutar de una vida eterna colmada de bienaventuranza y conocimiento, y no regresar jamás a esta existencia material desoladora.

VERSO 22

ananyāś cintayanto māṃ
ye janāḥ paryupāsate
teṣāṃ nityābhiyuktānāṃ
yoga-kṣemaṃ vahāmy aham

ananyāḥ—sin tener otro objeto; cintayantaḥ—concentrándose; mām—en Mí; ye—aquellos que; janāḥ—personas; paryupāsate—adoran debidamente; teṣām—de ellos; nitya—siempre; abhiyuktānām—fijo en la devoción; yoga—necesidades; kṣemam—protección; vahāmi—llevo; aham—Yo.

TRADUCCIÓN

Pero a aquellos que siempre Me adoran con una devoción exclusiva, meditando en Mi forma trascendental, Yo les llevo lo que les falta y les preservo lo que tienen.

SIGNIFICADO

Aquel que es incapaz de vivir por un momento sin conciencia de Kṛṣṇa, no puede sino pensar en Kṛṣṇa las veinticuatro horas del día, ocupado en el servicio devocional por medio del proceso de oír, cantar, recordar, ofrecer oraciones, adorar, servir los pies de loto del Señor, prestar otros servicios, hacer amistad y entregarse por entero al Señor. Todas esas actividades son auspiciosas y están llenas de potencias espirituales, las cuales hacen que el devoto sea perfecto en lo referente a la autorrealización, de modo que su único deseo sea el de conseguir la compañía de la Suprema Personalidad de Dios. Es indudable que esa clase de devoto llega al Señor sin dificultad. Eso se denomina yoga. Por la misericordia del Señor, ese devoto nunca regresa a esta condición material de la vida. La palabra kṣema se refiere a la misericordiosa protección del Señor. El Señor ayuda al devoto a adquirir conciencia de Kṛṣṇa mediante el yoga, y cuando el devoto se vuelve plenamente consciente de Kṛṣṇa, el Señor lo protege de caer en una desoladora vida condicionada.

VERSO 23

ye 'py anya-devatā-bhaktā
yajante śraddhayānvitāḥ
te 'pi mām eva kaunteya
yajanty avidhi-pūrvakam

ye—aquellos que; api—también; anya—de otros; devatā—dioses; bhaktāḥ—devotos; yajante—adoran; śraddhayā-anvitāḥ—con fe; te—ellos; api—también; mām—a Mí; eva—únicamente; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; yajanti—ellos adoran; avidhi-pūrvakam—de un modo equivocado.

TRADUCCIÓN

Aquellos que son devotos de otros dioses y que los adoran con fe, en realidad Me adoran únicamente a Mí, ¡oh, hijo de Kuntī!, pero lo hacen de un modo equivocado.

SIGNIFICADO

"Las personas que se dedican a la adoración de los semidioses no son muy inteligentes, pese a que esa adoración indirectamente se Me ofrece a Mí" ---dice Kṛṣṇa. Por ejemplo,
cuando un hombre vierte agua en las hojas y ramas de un árbol sin echarle agua a la raíz, lo hace sin suficiente conocimiento o sin observar principios regulativos. De forma similar, el proceso para prestarles servicio a las diferentes partes del cuerpo consiste en proveerle de comida al estómago. Los semidioses son, por así decirlo, diferentes funcionarios y directores que forman parte del gobierno del Señor Supremo. Uno tiene que seguir las leyes promulgadas por el gobierno, no por los funcionarios o directores. De la misma manera, todo el mundo debe ofrecerle su adoración únicamente al Señor Supremo. Eso satisfará automáticamente a los diferentes directores y funcionarios del Señor. Los funcionarios y directores trabajan como representantes del gobierno, y tratar de sobornarlos es ilegal. Ello se denota aquí como avidhi-pūrvakam. En otras palabras, Kṛṣṇa no aprueba la adoración innecesaria de los semidioses.

VERSO 24

ahaṃ hi sarva-yajñānāṃ
bhoktā ca prabhur eva ca
na tu mām abhijānanti
tattvenātaś cyavanti te

aham—Yo; hi—seguro; sarva—de todos; yajñānām—los sacrificios; bhoktā—el disfrutador; ca—y; prabhuḥ—el Señor; eva—también; ca—y; na—no; tu—pero; mām—a Mí; abhijānanti—conocen; tattvena—en realidad; ataḥ—por consiguiente; cyavanti—caen; te—ellos.

TRADUCCIÓN

Yo soy el único disfrutador y amo de todos los sacrificios. Por consiguiente, aquellos que no reconocen Mi verdadera naturaleza trascendental, caen.

SIGNIFICADO

Aquí se expresa claramente que hay muchos tipos de ejecuciones de yajña que se recomiendan en las Escrituras védicas, pero que, en realidad, todas ellas tienen por objeto satisfacer al Señor Supremo. Yajña significa Viṣṇu. En el Segundo Capítulo de El Bhagavad-gītā se dice claramente que uno debe trabajar sólo para satisfacer a Yajña, o Viṣṇu. La forma más perfecta de civilización humana, conocida como varṇāśrama-dharma, está hecha específicamente para satisfacer a Viṣṇu. Por lo tanto, Kṛṣṇa dice en este verso: "Yo soy el disfrutador de todos los sacrificios, porque Yo soy el amo supremo". Sin embargo, algunas personas poco inteligentes, ignorando este hecho, adoran a los semidioses en aras de un beneficio temporal. Eso hace que ellas caigan a la existencia material y que no consigan la meta que se desea en la vida. Mas, si aun así alguien tiene algún deseo material que complacer, lo mejor que puede hacer es pedirle por ello al Señor Supremo (aunque eso no es devoción pura), y de ese modo obtendrá el resultado deseado.

VERSO 25

yānti deva-vratā devān
pitṝn yānti pitṛ-vratāḥ
bhūtāni yānti bhūtejyā
yānti mad-yājino 'pi mām

yānti—van; deva-vratāḥ—adoradores de los semidioses; devān—a los semidioses; pitṝn—a los antepasados; yānti—van; pitṛ-vratāḥ—adoradores de los antepasados; bhūtāni—a los fantasmas y espíritus; ānti—van; bhūta-ijyāḥ—adoradores de los fantasmas y espíritus; yānti—van; mat—Mis; yājinaḥ—devotos; api—pero; mām—a Mí.

TRADUCCIÓN

Aquellos que adoran a los semidioses, nacerán entre los semidioses; aquellos que adoran a los antepasados, irán a los antepasados; aquellos que adoran a los fantasmas y espíritus, nacerán entre esos seres; y aquellos que Me adoran a Mí, vivirán conmigo.

SIGNIFICADO

Si uno tiene algún deseo de ir a la Luna, al Sol o a cualquier otro planeta, puede lograr ir al destino deseado si sigue los principios védicos específicos que se recomiendan para ese fin, tales como el proceso técnicamente conocido como darśa- paurṇamāsī. Dichos principios se describen vívidamente en la porción de los Vedas que trata de las actividades fruitivas, y en la que se recomienda una adoración específica de los semidioses que están situados en diferentes planetas celestiales. De igual modo, uno puede llegar a los planetas Pitā si realiza un yajña específico. Y, así mismo, uno puede ir a muchos planetas de fantasmas, y volverse un yakṣa, rakṣa o piśāca. La adoración piśāca se denomina "artes negras" o "magia negra". Hay muchos hombres que practican ese arte negro, y ellos creen que es espiritualismo; pero esas actividades son totalmente materialistas. De manera similar, el devoto puro, quien sólo adora a la Suprema Personalidad de Dios, llega a los planetas de Vaikuṇṭha y Kṛṣṇaloka sin ninguna duda. Es muy fácil entender con este importante verso que si, por el simple hecho de adorar a los semidioses, uno puede llegar a los planetas celestiales, o por adorar a los pitās uno puede llegar a los planetas Pitā, o por el hecho de practicar las artes negras uno puede llegar a los planetas de los fantasmas, ¿por qué el devoto puro no puede llegar al planeta de Kṛṣṇa o Viṣṇu? Por desgracia, mucha gente carece de información acerca de esos planetas sublimes en los que viven Kṛṣṇa y Viṣṇu, y como no saben de ellos, caen. Hasta los impersonalistas se caen del brahmajyoti. Por eso el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa le está distribuyendo una información sublime a toda la sociedad humana, con objeto de que, por el simple hecho de cantar el mantra Hare Kṛṣṇa, uno pueda volverse perfecto en esta vida e ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios.

VERSO 26

patraṃ puṣpaṃ phalaṃ toyaṃ
yo me bhaktyā prayacchati
tad ahaṃ bhakty-upahṛtam
aśnāmi prayatātmanaḥ

patram—una hoja; puṣpam—una flor; phalam—una fruta; toyam—agua; yaḥ—quienquiera; me—a Mí; bhaktyā—con devoción; prayacchati—ofrece; tat—eso; aham—Yo; bhakti-upahṛtam—ofrecido con devoción; aśnāmi—acepto; prayata-ātmanaḥ—de alguien que tiene la conciencia pura.

TRADUCCIÓN

Si alguien Me ofrece con amor y devoción una hoja, una flor, una fruta o agua, Yo la aceptaré.

SIGNIFICADO

Para la persona inteligente es esencial hallarse en estado de conciencia de Kṛṣṇa, dedicada al amoroso servicio trascendental del Señor, a fin de conseguir una morada bienaventurada y permanente para la felicidad eterna. El proceso para lograr ese maravilloso resultado es muy sencillo, y hasta el más pobre de los pobres puede intentar llevarlo a cabo, sin tener que cumplir con ningún requisito. El único requisito necesario en relación con esto es el de ser un devoto puro del Señor. No importa lo que uno sea o dónde esté situado. El proceso es tan sencillo, que hasta una hoja, un poquito de agua o una fruta, se le puede ofrecer al Señor Supremo con amor genuino, y el Señor tendrá a bien aceptarlo. Por consiguiente, nadie puede ser excluido del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, ya que es muy fácil y universal. ¿Quién sería tan necio como para no querer volverse consciente de Kṛṣṇa mediante este sencillo método, y con ello alcanzar la vida más elevada y perfecta que existe de eternidad, bienaventuranza y conocimiento? Kṛṣṇa sólo quiere servicio amoroso y nada más. Kṛṣṇa acepta incluso una pequeña flor que le dé Su devoto puro. Él no quiere ninguna clase de ofrenda que venga de un no devoto. Él no necesita nada de nadie, ya que es autosuficiente, y, no obstante, acepta la ofrenda de Su devoto en un intercambio de amor y afecto. El desarrollo de conciencia de Kṛṣṇa constituye la máxima perfección de la vida. En este verso se menciona dos veces la palabra bhakti, con el fin de declarar más enfáticamente que el bhakti, o el servicio devocional, es el único medio para acercarse a Kṛṣṇa. Ninguna otra condición, como la de convertirse en un brāhmaṇa, en un erudito, en un hombre muy rico o en un gran filósofo, puede inducir a Kṛṣṇa a aceptar alguna ofrenda. Sin el principio básico del bhakti, nada puede inducir al Señor a que

acceda a aceptar nada de nadie. El bhakti nunca es algo casual. El proceso es eterno. Es acción directa para servicio del todo absoluto.
Aquí, el Señor Kṛṣṇa, habiendo establecido que Él es el único disfrutador, el Señor primordial y el verdadero objeto de todas las ofrendas de los sacrificios, revela qué tipos de sacrificios desea que se le ofrezcan. Si uno desea prestarle servicio devocional al Supremo a fin de purificarse y llegar a la meta de la vida ---el amoroso servicio trascendental de Dios---, debe averiguar entonces qué es lo que el Señor desea de él. Aquel que ama a Kṛṣṇa le da todo lo que Él quiera, y se abstiene de ofrecerle algo poco recomendable o que no se haya pedido. Así pues, a Kṛṣṇa no se le debe ofrecer carne, pescado ni huevos. Si Él deseara esa clase de ofrendas, lo hubiera dicho. En lugar de eso, Él pide claramente que se le dé una hoja, una fruta, flores y agua, y de esa ofrenda Él dice: "Yo la aceptaré". Por lo tanto, debemos entender que Él no aceptará carne, pescado ni huevos. Las verduras, los granos, las frutas, la leche y el agua constituyen los alimentos indicados para los seres humanos, y el propio Señor Kṛṣṇa los prescribe. Cualquier otra cosa que comamos no se le puede ofrecer a Él, pues Él no la aceptará. De modo que, si ofrecemos esas otras comidas, no estaremos actuando en el plano de la devoción amorosa.
En el Capítulo Tres, verso trece, Śrī Kṛṣṇa explica que sólo los remanentes de un sacrificio están purificados, y que sólo esos remanentes son aptos para el consumo de aquellos que están tratando de progresar en la vida y liberarse de las garras del enredo material. De aquellos que no ofrecen su comida, Él dice en el mismo verso que sólo comen pecado. En otras palabras, cada uno de sus bocados simplemente aumenta su enredo en las complejidades de la naturaleza material. Pero el acto de preparar sencillos y sabrosos platos de verduras, ofrecerlos ante el retrato o la Deidad del Señor Kṛṣṇa y postrarse y orarle a Él para que acepte esa humilde ofrenda, le permite a uno progresar firmemente en la vida, purificar el cuerpo y crear tejidos cerebrales finos que lo llevarán a uno a tener un pensamiento claro. Y, por encima de todo, la ofrenda se debe hacer con una actitud amorosa. Kṛṣṇa no necesita comida, puesto que Él ya posee todo lo que existe, mas, aun así, Él aceptará la ofrenda de alguien que desea complacerlo de esa manera. El elemento importante al preparar, servir y ofrecer, es actuar con amor por Kṛṣṇa.
Los filósofos impersonalistas que desean sostener que la Verdad Absoluta no tiene sentidos, no pueden entender este verso de El Bhagavad-gītā. Para ellos, o bien es una metáfora, o una prueba del carácter mundano de Kṛṣṇa, el expositor de El Bhagavad-gītā. Pero, en realidad, Kṛṣṇa, la Divinidad Suprema, tiene sentidos, y se afirma que Sus sentidos son intercambiables; en otras palabras, cada uno de Sus sentidos puede realizar la función de cualquier otro de ellos. Eso es lo que quiere decir que Kṛṣṇa es absoluto. Si Él no tuviera sentidos, difícilmente se podría considerar que Él está colmado de toda clase de opulencias. En el Capítulo Siete, Kṛṣṇa ha explicado que Él fecunda la naturaleza material con las entidades vivientes. Eso lo hace con lanzar Su mirada sobre la naturaleza material. Así que, en este caso, que Kṛṣṇa oiga las amorosas palabras del devoto al ofrecer la comida, es totalmente idéntico a que Él coma y de hecho la pruebe. Este punto se debe recalcar: debido a Su posición absoluta, su acto de oír es totalmente idéntico a Su acto de comer y saborear. Sólo el devoto ---quien acepta a Kṛṣṇa tal como Él mismo se describe, sin interpretaciones---- puede entender que la Suprema Verdad Absoluta puede comer algo y disfrutarlo.

VERSO 27

yat karoṣi yad aśnāsi
yaj juhoṣi dadāsi yat
yat tapasyasi kaunteya
tat kuruṣva mad-arpaṇam

yat—todo lo que; karoṣi—hagas; yat—todo lo que; aśnāsi—comas; yat—todo lo que; juhoṣi—ofrezcas; dadāsi—regales; yat—todo lo que; yat—todo lo que; tapasyasi—austeridades que realizes; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; tat—eso; kuruṣva—hazlo; mat—a Mí; arpaṇam—como una ofrenda.

TRADUCCIÓN

Todo lo que hagas, todo lo que comas, todo lo que ofrezcas o regales, y todas las austeridades que realizes, hazlo, ¡oh, hijo de Kuntī!, como una ofrenda a Mí.

SIGNIFICADO

Así pues, todo el mundo tiene el deber de amoldar su vida de modo tal, que no olvide a Kṛṣṇa en ninguna circunstancia. Todo el mundo tiene que trabajar para mantener el cuerpo y el alma juntos, y Kṛṣṇa recomienda aquí que uno trabaje para Él. Todo el mundo tiene que comer algo para vivir; por lo tanto, se deben aceptar los remanentes de alimentos que se le hayan ofrecido a Kṛṣṇa. Todo hombre civilizado tiene que llevar a cabo algunas ceremonias y rituales religiosos; Kṛṣṇa recomienda, pues, "Hazlo por Mí", y eso se denomina arcana. Todo el mundo tiene la

tendencia a dar caridad; Kṛṣṇa dice "Dámela a Mí", y eso significa que todo el dinero sobrante que se haya acumulado, se debe utilizar para divulgar el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa. Hoy en día la gente está muy inclinada al proceso de la meditación, el cual no es práctico en esta era; pero si alguien practica el meditar en Kṛṣṇa veinticuatro horas al día, mediante el proceso de cantar con sus cuentas el mantra Hare Kṛṣṇa esa persona es sin duda el meditador y el yogī más grande de todos, tal como lo establece el Sexto Capítulo de El Bhagavad-gītā.

VERSO 28

śubhāśubha-phalair evaṃ
mokṣyase karma-bandhanaiḥ
sannyāsa-yoga-yuktātmā
vimukto mām upaiṣyasi

śubha—de los auspiciosos; aśubha—y de los desfavorables; phalaiḥ—resultados; evam—así pues; mokṣyase—te librarás; karma—del trabajo; bandhanaiḥ—del cautiverio; sannyāsa—de la renunciación; yoga—el yoga; yukta-ātmā—teniendo la mente puesta firmemente en; vimuktaḥ—liberado; mām—a Mí; upaiṣyasi—llegarás.

TRADUCCIÓN

De ese modo te librarás del cautiverio del trabajo y sus resultados auspiciosos y desfavorables. Con la mente fija en Mí y siguiendo ese principio de renunciación, te liberarás y vendrás a Mí.

SIGNIFICADO

Aquel que actúa con conciencia de Kṛṣṇa bajo una dirección superior, se conoce como yukta. El término técnico es yukta- vairāgya. Esto lo explica más ampliamente Rūpa Gosvāmī, de la siguiente manera:

anāsaktasya viṣayān
yathārham upayuñjataḥ
nirbandhaḥ kṛṣṇa-sambandhe
yuktaṃ vairāgyam ucyate
(El Bhakti-rasāmṛta-sindhu 2.255)

Rūpa Gosvāmī dice que, mientras nos encontremos en este mundo material, tenemos que actuar; no podemos dejar de hacerlo. Por consiguiente, si las acciones se llevan a cabo y los frutos se le dan a Kṛṣṇa, eso se denomina yukta-vairāgya. Esas actividades, verdaderamente situadas en el plano de la renunciación, limpian el espejo de la mente, y mientras el ejecutor va progresando en lo que se refiere a la iluminación espiritual, se vuelve completamente entregado a la Suprema Personalidad de Dios. De modo que, al final se libera, y su liberación también se especifica. Por medio de esa liberación él no se vuelve uno con el brahmajyoti, sino que más bien entra en el planeta del Señor Supremo. Ello se menciona aquí claramente: mām upaiṣyasi, "él viene a Mí", de vuelta al hogar, de vuelta a Dios. Hay cinco etapas diferentes de liberación, y acá se especifica que el devoto que siempre ha vivido aquí bajo la dirección del Señor Supremo, tal como ya se dijo, ha evolucionado hasta el punto en que, al abandonar el cuerpo, puede ir de vuelta a Dios y tener directamente la compañía del Señor Supremo.
Todo aquel que no tenga ningún otro interés más que el de dedicar su vida al servicio del Señor, es de hecho un sannyāsī. Esa persona siempre se considera un sirviente eterno que depende de la voluntad suprema del Señor. Así pues, todo lo que ella hace es por el bien del Señor. Cualquier acción que ella realiza, la realiza como servicio al Señor. Esa persona no le presta mucha atención a las actividades fruitivas o a los deberes prescritos que se mencionan en los Vedas. Las personas ordinarias tienen la obligación de ejecutar los deberes prescritos que se mencionan en los Vedas, pero aunque el devoto puro que está totalmente dedicado al servicio del Señor, puede que en ocasiones parezca ir en contra de los deberes védicos prescritos, en realidad no es así.
Las autoridades vaiṣṇavas dicen, en consecuencia, que ni siquiera la persona más inteligente de todas puede entender los planes y las actividades de un devoto puro. Las palabras exactas con las que se indica eso, son: tāṅra vākya, kriyā, mudrā vijñeha nā bujhāya (El Caitanya-caritāmṛta, Madhya 23.39). A la persona que siempre está dedicada de ese modo al servicio del Señor o que siempre está pensando y planeando cómo servir al Señor, se la debe considerar completamente liberada en el presente, y en el futuro su ida al hogar, de vuelta a Dios, está garantizada. Dicha persona está por encima de toda crítica materialista, tal como Kṛṣṇa está por encima de toda crítica.

VERSO 29

samo 'haṃ sarva-bhūteṣu
na me dveṣyo 'sti na priyaḥ
ye bhajanti tu māṃ bhaktyā
mayi te teṣu cāpy aham

samaḥ—con la misma disposición; aham—Yo; sarva-bhūteṣu—a todas las entidades vivientes; na—nadie; me—a Mí; dveṣyaḥ—odioso; asti—es; na—ni; priyaḥ—querido; ye—aquellos que; bhajanti—prestan un servicio trascendental; tu—pero; mām—a Mí; bhaktyā—con devoción; mayi—están en Mí; te—esas personas; teṣu—en ellas; ca—también; api—ciertamente; aham—Yo.

TRADUCCIÓN

Yo no envidio a nadie, ni soy parcial con nadie. Yo tengo la misma disposición para con todos. Pero todo el que Me presta servicio con devoción es un amigo y está en Mí, y Yo también soy un amigo para él.

SIGNIFICADO

Uno pudiera preguntar aquí que, si Kṛṣṇa es igual con todo el mundo y nadie es Su amigo especial, entonces ¿por qué muestra un interés especial en los devotos que siempre están dedicados a Su trascendental servicio? Pero ello no es una discriminación; es algo natural. Puede que un hombre cualquiera de este mundo material tenga una disposición muy caritativa, mas, aun así, él muestra un interés especial en sus propios hijos. El Señor dice que toda entidad viviente ---sea cual fuere su forma--- es Su hija, y por ende, Él le proporciona a cada cual una generosa provisión de las cosas necesarias en la vida. Él es tal como una nube, que derrama su lluvia por todas partes sin tener en cuenta si el agua cae en una roca, en la tierra o en el agua. Pero a Sus devotos, Él les da una atención especial. A esos devotos se los menciona aquí: ellos siempre se hallan en estado de conciencia de Kṛṣṇa, y, por consiguiente, siempre están situados en Kṛṣṇa de un modo trascendental. La misma frase "conciencia de Kṛṣṇa" sugiere que, aquellos que tienen ese estado de conciencia, son trascendentalistas vivientes que están situados en Él. El Señor dice aquí muy claro mayi te, "Ellos están en Mí". Naturalmente, como resultado de eso, el Señor también está en ellos. Es algo recíproco. Esto también explica las palabras ye yathā māṃ prapadyante tāṃs tathaiva bhajāmy aham: "En la proporción en que cualquiera se entregue a Mí, Yo me ocupo de Él". Esa reciprocidad trascendental existe debido a que tanto el Señor como el devoto tienen conciencia. Cuando un diamante está montado en un anillo de oro, se ve muy hermoso. El oro es glorificado, y al mismo tiempo el diamante es glorificado. El Señor y la entidad viviente brillan eternamente, y cuando una entidad viviente se inclina hacia el servicio del Señor Supremo, se ve como el oro. El Señor es un diamante, y esa combinación es muy hermosa. A los seres vivientes que se hallan en un estado puro se los conoce como devotos. El Señor Supremo se vuelve el devoto de Sus devotos. Si entre el devoto y el Señor no hubiera una relación recíproca, entonces no habría ninguna filosofía personalista. En la filosofía impersonalista no existe una correspondencia entre el Supremo y la entidad viviente, pero en la filosofía personalista sí la hay.

A menudo se da el ejemplo de que el Señor es como un árbol de los deseos, y que todo lo que uno quiere de ese árbol el Señor lo provee. Pero la explicación que se da aquí es más completa. Aquí se declara que el Señor es parcial con los devotos. Ésa es la manifestación de la misericordia especial del Señor para con los devotos. La reciprocidad del Señor no se debe considerar que se encuentra bajo la ley del karma. Ella pertenece a la situación trascendental en la que actúan el Señor y Sus devotos. El servicio devocional que se le presta al Señor no es una actividad de este mundo material; es parte del mundo espiritual, en el que predominan la eternidad, la bienaventuranza y el conocimiento.

VERSO 30

api cet su-durācāro
bhajate mām ananya-bhāk
sādhur eva sa mantavyaḥ
samyag vyavasito hi saḥ

api—incluso; cet—si; su-durācāraḥ—aquel que comete las acciones más abominables de todas; bhajate—se dedica al servicio devocional; mām—a Mí; ananya-bhāk—sin desviación; sādhuḥ—un santo; eva—ciertamente; saḥ—él; mantavyaḥ—hay que considerarlo; samyak—completamente; vyavasitaḥ—situado en la determinación; hi—ciertamente; saḥ—él.

TRADUCCIÓN

Incluso si alguien comete las acciones más abominables de todas, si está dedicado al servicio devocional se debe considerar que es un santo, porque está debidamente situado en su determinación.

SIGNIFICADO

La palabra su-durācāraḥ que se emplea en este verso es muy significativa, y debemos entenderla bien. Cuando una entidad viviente está condicionada, tiene dos clases de actividades: unas condicionales y otras constitucionales. En lo que respecta a la protección del cuerpo o a acatar las reglas de la sociedad y el Estado, sin duda que hay diferentes actividades, incluso para los devotos, en relación con la vida condicional, y esas actividades se denominan condicionales. Además de ellas, la entidad viviente que está plenamente consciente de su naturaleza material y está dedicada al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, o el servicio devocional del Señor, tiene actividades que se denominan trascendentales. Esas actividades las realiza en su posición constitucional, y técnicamente se denominan servicio devocional. Ahora bien, en el estado condicionado, a veces el servicio devocional y el servicio condicional relacionado con el cuerpo, corren paralelos. Pero, en ocasiones, esas actividades también se oponen entre sí. En la medida de lo posible, el devoto tiene sumo cuidado en no hacer nada que pueda trastornar su condición sana. Él sabe que el logro de la perfección en sus actividades depende de su comprensión progresiva del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Algunas veces, sin embargo, puede que se observe que una persona consciente de Kṛṣṇa comete un acto que, desde el punto de vista social o político, pudiera tomarse como de lo más abominable. Pero esa caída temporal no la incapacita. En El Śrīmad-Bhāgavatam se dice que si una persona cae pero está dedicada de todo corazón al servicio trascendental del Señor Supremo, el Señor, como está situado en su corazón, la purifica y le perdona esa acción abominable. La contaminación material es tan fuerte, que hasta un yogī plenamente dedicado al servicio del Señor, a veces queda atrapado; pero el proceso de conciencia de Kṛṣṇa es tan fuerte, que esa clase de caída ocasional es corregida de inmediato. Por consiguiente, el proceso del servicio devocional siempre es un éxito. Nadie debe burlarse de un devoto por algún alejamiento accidental del sendero ideal, pues, como se explica en el siguiente verso, esas caídas ocasionales se detendrán a su debido tiempo, en cuanto el devoto se halle totalmente situado en el estado de conciencia de Kṛṣṇa.

Así pues, una persona que está situada en el estado de conciencia de Kṛṣṇa y que está dedicada con determinación al proceso de cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, se debe considerar que se encuentra en la posición trascendental, incluso si se observa que, por casualidad o por accidente, se ha caído. Las palabras sādhur eva ---"es un santo"--- son muy enfáticas. Esas palabras son una advertencia que se les da a los no devotos, para que sepan que no se deben burlar de un devoto por causa de una caída accidental; aun si se ha caído accidentalmente, se lo debe considerar santo. Y la palabra mantavyaḥ es aún más enfática. Si uno no sigue esa regla y se burla del devoto por su caída accidental, entonces está desobedeciendo la orden del Señor Supremo. El único requisito que debe cumplir un devoto es el de estar resuelta y exclusivamente dedicado al servicio devocional.

En El Nṛsiṃha Purāṇa se presenta la siguiente declaración:

bhagavati ca harāv ananya-cetā
bhṛśa-malino ‘pi virajate manuṣyaḥ
na hi śaśa-kaluṣa-cchabiḥ kadācit
timira-parābhavatām upaiti candraḥ

El significado de esto es que, incluso si se ve que alguien que está dedicado plenamente al servicio devocional del Señor, a veces realiza actividades abominables, esas actividades se debe considerar que son como las manchas que se ven en la Luna, las cuales se asemejan a las huellas de un conejo. Esas manchas no son un impedimento a la difusión de la luz de la Luna. De igual modo, que un devoto se aleje accidentalmente del sendero del carácter santo, no lo vuelve abominable.

Por otra parte, uno no debe cometer el error de creer que un devoto que se encuentra en el trascendental servicio devocional, puede actuar de cualquier manera abominable; este verso únicamente se refiere a un accidente causado por el fuerte poder de las relaciones materiales. El servicio devocional es más o menos una declaración de guerra contra la energía ilusoria. Mientras uno no es lo suficientemente fuerte como para pelear contra la energía ilusoria, puede que hayan caídas accidentales. Pero cuando uno es lo suficientemente fuerte, deja de estar supeditado a esas caídas, tal

como se explicó antes. Nadie debe aprovecharse de este verso y hacer tonterías y creer que aún es un devoto. Si él no mejora su carácter mediante el servicio devocional, se ha de entender entonces que no es un devoto elevado.

VERSO 31

kṣipraṃ bhavati dharmātmā
śaśvac-chāntiṃ nigacchati
kaunteya pratijānīhi
na me bhaktaḥ praṇaśyati

kṣipram—muy pronto; bhavati—se vuelve; dharma-ātmā—virtuoso; śaśvat-śāntim—paz duradera; nigacchati—consigue; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; pratijānīhi—declara; na—nunca; me—Mi; bhaktaḥ—devoto; praṇaśyati—perece.

TRADUCCIÓN

Prontamente él se vuelve virtuoso y consigue una paz perdurable. ¡Oh, hijo de Kuntī!, declara osadamente que Mi devoto nunca perece.

SIGNIFICADO

Esto no se debe mal interpretar. En el Séptimo Capítulo, el Señor dice que aquel que está dedicado a actividades perjudiciales, no puede volverse devoto del Señor. Aquel que no es devoto del Señor, no tiene ninguna cualidad en absoluto. Entonces, aun queda la pregunta de cómo alguien que está dedicado a actividades abominables ---ya sea accidentalmente o intencionalmente--- puede ser un devoto puro. Esta pregunta se puede hacer con razón. Según se declara en el Capítulo Siete, los herejes, quienes nunca se acercan al servicio devocional del Señor, no tienen ninguna cualidad, tal como se declara en El Śrīmad-Bhāgavatam. Por lo general, el devoto que está dedicado a las nueve clases de actividades devocionales, está ejecutando el proceso de limpiar del corazón toda la contaminación material. Él pone a la Suprema Personalidad de Dios en su corazón, y todas las contaminaciones pecaminosas se limpian naturalmente. La actividad de pensar siempre en el Señor Supremo lo vuelve puro por naturaleza. De acuerdo con los Vedas, existe una cierta regulación según la cual si uno cae de su excelsa posición, tiene que someterse a ciertos procesos rituales para purificarse. Pero aquí no se pone esa condición, porque el proceso purificador ya se encuentra presente en el corazón del devoto, debido a su acto de recordar constantemente a la Suprema Personalidad de Dios. Por lo tanto, el canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, se debe continuar sin interrupción. Esto protegerá al devoto de todas las caídas accidentales. Él permanecerá así libre de todas las contaminaciones materiales, perpetuamente.

VERSO 32

māṃ hi pārtha vyapāśritya
ye 'pi syuḥ pāpa-yonayaḥ
striyo vaiśyās tathā śūdrās
te 'pi yānti parāṃ gatim

mām—de Mí; hi—ciertamente; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; vyapāśritya—refugiándose particularmente; ye—aquellos que; api—también; syuḥ—son; pāpa-yonayaḥ—nacidos en una familia baja; striyaḥ—mujeres; vaiśyāḥ—comerciantes; tathā—también; śūdrāḥ—hombres de clase baja; te api—incluso ellos; yānti—van; parāṃ—al supremo; gatim—destino.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, aquellos que se refugian en Mí, aunque sean de baja estirpe ---las mujeres, los vaiśyas [los comerciantes] y los śūdras [los trabajadores]---, pueden dirigirse hacia el destino supremo.

SIGNIFICADO

El Señor Supremo expresa aquí claramente que, en el servicio devocional, no hay ninguna distinción entre gente de clase alta y gente de clase baja. En el concepto material de la vida sí existen esas divisiones, pero para una persona que está dedicada al trascendental servicio devocional del Señor, no las hay. Todo el mundo es digno de ir hacia el destino supremo. En El Śrīmad- Bhāgavatam (2.4.18) se declara que, incluso las personas más bajas de todas, que se denominan caṇḍālas (los que comen perros), pueden purificarse mediante la relación con un devoto puro. Por consiguiente, el servicio devocional y la guía de un devoto puro son cosas tan fuertes, que no hay ninguna discriminación entre hombres de clase baja y de clase alta; cualquiera puede participar de ello. El hombre más sencillo de todos que se refugie en el devoto puro, puede purificarse mediante la guía indicada. De acuerdo con las diferentes

modalidades de la naturaleza material, a los hombres se los clasifica en: aquellos que están influidos por la modalidad de la bondad (los brāhmaṇas), los que están influidos por la modalidad de la pasión (los kṣatriyas o administradores), los que están influidos por una mezcla de las modalidades de la pasión y la ignorancia (los vaiśyas o comerciantes), y los que están influidos por la modalidad de la ignorancia (los śūdras u obreros). Aquellos que son más bajos que éstos se denominan caṇḍālas, y nacen en familias pecaminosas. Por lo general, las clases superiores no aceptan relacionarse con aquellos que nacen en familias pecaminosas. Pero el proceso del servicio devocional es tan fuerte, que el devoto puro del Señor Supremo puede permitirle a la gente de todas las clases bajas que logren la máxima perfección de la vida. Eso sólo es posible cuando uno se refugia en Kṛṣṇa. Como se indica aquí con la palabra vyapāśritya, uno tiene que refugiarse en Kṛṣṇa por completo. De ese modo, uno puede volverse mucho más eminente que grandes jñānīs y yogīs.

VERSO 33

kiṃ punar brāhmaṇāḥ puṇyā
bhaktā rājarṣayas tathā
anityam asukhaṃ lokam
imaṃ prāpya bhajasva mām

kim—cuánto más; punaḥ—de nuevo; brāhmaṇāḥ—brāhmaṇas; puṇyāḥ—virtuosos; bhaktāḥ—devotos; rāja-ṛṣayaḥ—reyes santos; tathā—también; anityam—temporal; asukham—lleno de sufrimientos; lokam—planeta; imam—este; prāpya—ganando; bhajasva—dedícate al servicio amoroso; mām—a Mí.

TRADUCCIÓN

¡Cuánto más cierto no es esto en el caso de los virtuosos brāhmaṇas, de los devotos y también de los reyes santos! Así que, habiendo venido a este temporal y desolador mundo, dedícate a Mi amoroso servicio.

SIGNIFICADO

En este mundo material hay diferentes clases de gente, pero, al fin y al cabo, este mundo no es un lugar feliz para nadie. Aquí se afirma claramente: anityam asukhaṃ lokam, este mundo es temporal y está repleto de sufrimientos; no es un lugar habitable para ningún hombre cuerdo. La Suprema Personalidad de Dios declara que este mundo es temporal y está colmado de desdichas. Algunos filósofos, especialmente los filósofos māyāvādīs, dicen que este mundo es falso; pero con El Bhagavad-gītā podemos entender que el mundo no es falso; es temporal. Existe una diferencia entre temporal y falso. Este mundo es temporal, pero hay otro mundo, el cual es eterno. Este mundo es desolador, pero el otro mundo es eterno y bienaventurado.

Arjuna nació en una familia real y santa. También a él el Señor le dice: "Emprende Mi servicio devocional y ven rápidamente de vuelta a Dios, de vuelta al hogar". Nadie debe permanecer en este mundo temporal, el cual está tan lleno de sufrimientos. Todo el mundo debe apegarse al regazo de la Suprema Personalidad de Dios para poder ser eternamente feliz. El servicio devocional del Señor Supremo es el único proceso mediante el cual se pueden resolver todos los problemas de todas las clases de hombres que hay. De modo que, todo el mundo debe emprender el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y hacer que su vida sea perfecta.

VERSO 34

man-manā bhava mad-bhakto
mad-yājī māṃ namaskuru
mām evaiṣyasi yuktvaivam
ātmānaṃ mat-parāyaṇaḥ

mat-manāḥ—pensando en Mí siempre; bhava—vuélvete; mat—Mi; bhaktaḥ—devoto; mat—Mi; yājī—adorador; mām—a Mí; namaskuru—ofrece reverencias; mām—a Mí; eva—completamente; eṣyasi—vendrás; yuktvā—estando absorto; evam—así pues; ātmānam—tu alma; mat-parāyaṇaḥ—consagrado a Mí.

TRADUCCIÓN

Siempre ocupa la mente en pensar en Mí, vuélvete devoto Mío, ofréceme reverencias y adórame a Mí. Estando completamente absorto en Mí, es seguro que vendrás a Mí.

SIGNIFICADO

En este verso se indica claramente que el proceso de conciencia de Kṛṣṇa es el único medio para liberarse de las garras de este mundo material contaminado. A veces, unos comentaristas inescrupulosos desvirtúan el significado de lo que aquí se afirma claramente: que todo el servicio devocional se le debe ofrecer a la Suprema Personalidad de Dios,

Kṛṣṇa. Por desgracia, los comentaristas inescrupulosos apartan la mente del lector hacia aquello que no es factible en absoluto. Esos comentaristas no saben que no hay ninguna diferencia entre Kṛṣṇa y la mente de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa no es un ser humano ordinario; Él es la Verdad Absoluta. Su cuerpo, Su mente y Él Mismo son uno y son absolutos. En El Kūrma Purāṇa se declara, tal como lo cita Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī en sus comentarios Anubhāṣya a El Caitanya-caritāmṛta, Quinto Capítulo del ṇdi-līlā, versos 41- 48, deha-dehi-vibhedo 'yaṃ neśvare vidyate kvacit. Esto significa que en Kṛṣṇa, el Señor Supremo, no existe ninguna diferencia entre Él y Su cuerpo. Pero debido a que los comentaristas no conocen esta ciencia de Kṛṣṇa, esconden a Kṛṣṇa y dividen Su personalidad de Su mente o de Su cuerpo. Aunque esto es signo de una crasa ignorancia de la ciencia de Kṛṣṇa, algunos hombres obtienen ganancias de desorientar a la gente.

Hay algunos hombres que son demoníacos; ellos también piensan en Kṛṣṇa, pero con envidia, tal como el rey Kaṃsa, el tío de Kṛṣṇa. Él también estaba pensando siempre en Kṛṣṇa, pero pensaba en Kṛṣṇa como enemigo. Él siempre estaba angustiado, preguntándose cuándo Kṛṣṇa iría a matarlo. Esa manera de pensar no nos ayudará. Uno debe pensar en Kṛṣṇa con amor devocional. Eso es bhakti. Uno debe cultivar el conocimiento acerca de Kṛṣṇa continuamente. ¿Cómo se hace ese cultivo favorable? Aprendiendo con un maestro genuino. Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, y varias veces hemos explicado que Su cuerpo no es material, sino que es conocimiento eterno y bienaventurado. Esa clase de plática acerca de Kṛṣṇa lo ayudará a uno a volverse devoto. Entender a Kṛṣṇa de otra manera, oyendo a la fuente equivocada, será infructuoso.

Por consiguiente, uno debe ocupar la mente en la forma eterna, la forma primordial de Kṛṣṇa; uno se debe dedicar a adorar a Kṛṣṇa con la convicción en el corazón de que Él es el Supremo. En la India hay cientos de miles de templos para la adoración de Kṛṣṇa, y en ellos se practica el servicio devocional. Cuando esa práctica se lleva a cabo, uno tiene que ofrecerle reverencias a Kṛṣṇa. Uno debe inclinar la cabeza ante la Deidad y ocupar la mente, el cuerpo, las actividades... todo. Eso hará que uno se absorba en Kṛṣṇa por entero sin desviación. Eso lo ayudará a uno a trasladarse a Kṛṣṇaloka. Uno no debe dejarse desviar por los comentaristas inescrupulosos. Uno debe dedicarse a los nueve procesos del servicio devocional, comenzando con los procesos de oír y cantar acerca de Kṛṣṇa. El servicio devocional puro es el máximo logro de la sociedad humana.

Los Capítulos Séptimo y Octavo de El Bhagavad-gītā han explicado el servicio devocional puro que se le presta al Señor, el servicio que está libre del conocimiento especulativo, del yoga místico y de las actividades fruitivas. Puede que aquellos que no están plenamente santificados se vean atraídos por diferentes aspectos del Señor, tales como el brahmajyoti impersonal y el Paramātmā localizado, pero un devoto puro emprende directamente el servicio del Señor Supremo.

Hay un hermoso poema acerca de Kṛṣṇa en el que se expresa claramente que, cualquier persona que esté dedicada a la adoración de los semidioses, es muy poco inteligente y no puede obtener en ningún momento la recompensa suprema, que es Kṛṣṇa. Al comienzo puede que el devoto caiga a veces del plano modelo, pero aun así se debe considerar que él es superior a todos los demás filósofos y yogīs. Aquel que siempre está dedicado al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, se debe sobrentender que es una persona completamente santa. Sus accidentales actividades no devocionales van a disminuir, y pronto él se verá situado sin ninguna duda en el estado de plena perfección. El devoto puro no tiene ninguna posibilidad de caer, porque la Divinidad Suprema cuida personalmente de Sus devotos puros. En consecuencia, la persona inteligente debe emprender directamente este proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y vivir de una manera dichosa en este mundo material. A su debido tiempo, ella recibirá la recompensa suprema: Kṛṣṇa.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Noveno Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con "El conocimiento más confidencial".

CAPÍTULO DIEZ

LA OPULENCIA DEL ABSOLUTO

VERSO 1

śrī-bhagavān uvāca
bhūya eva mahā-bāho
śṛṇu me paramaṃ vacaḥ
yat te 'haṃ prīyamāṇāya
vakṣyāmi hita-kāmyayā

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; bhūyaḥ—de nuevo; eva—ciertamente; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; śṛṇu—oye; me—a Mí; paramam—suprema; vacaḥ—instrucción; yat—aquello que; te—a ti; aham—Yo; prīyamāṇāya—considerando que eres muy querido por Mí; vakṣyāmi—digo; hita-kāmyayā—en beneficio tuyo.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Vuelve a escuchar, ¡oh, Arjuna, el de los poderosos brazos! Como tú eres Mi amigo querido, para beneficio tuyo voy a seguir hablando, y voy a impartir un conocimiento que es mejor que lo que ya he explicado.

SIGNIFICADO

Parāśara Muni explica la palabra Bhagavān de la siguiente manera: aquel que está colmado de seis opulencias, que tiene plena fuerza, plena fama, riqueza, conocimiento, belleza y renunciación, es Bhagavān, o la Suprema Personalidad de Dios. Mientras Kṛṣṇa se hallaba en esta Tierra, exhibió todas esas seis opulencias. Por consiguiente, grandes sabios tales como Parāśara Muni han aceptado todos a Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios. Ahora Kṛṣṇa está instruyendo a Arjuna en un conocimiento más confidencial acerca de Sus opulencias y Su trabajo. Ya anteriormente, comenzando con el Capítulo Siete, el Señor explicó Sus diferentes energías y cómo éstas actúan. Pues bien, en este capítulo, Él le explica a Arjuna Sus opulencias específicas. En el capítulo anterior, Él ha explicado claramente Sus diferentes energías, para establecer la devoción con una convicción firme. En este capítulo, Él le habla a Arjuna de nuevo acerca de Sus manifestaciones y diversas opulencias.

Cuanto más se oye hablar del Dios Supremo, más se establece uno en el servicio devocional. Siempre se debe oír hablar acerca del Señor en compañía de devotos; eso realzará el servicio devocional de uno. Los discursos que se dan en la sociedad de devotos sólo se pueden llevar a cabo entre aquellos que verdaderamente están ansiosos de tener conciencia de Kṛṣṇa. Los demás no pueden participar en esos discursos. El Señor le dice a Arjuna claramente que, como Arjuna le es muy querido, esos discursos se están llevando a cabo para beneficio suyo.

VERSO 2

na me viduḥ sura-gaṇāḥ
prabhavaṃ na maharṣayaḥ
aham ādir hi devānāṃ
maharṣīṇāṃ ca sarvaśaḥ

na—nunca; me—Mi; viduḥ—conocen; sura-gaṇāḥ—los semidioses; prabhavam—origen, opulencias; na—nunca; mahā-ṛṣayaḥ—grandes sabios; aham—Yo soy; ādiḥ—el origen; hi—ciertamente; devānām—de los semidioses; mahā-ṛṣīṇām—de los grandes sabios; ca—también; sarvaśaḥ—en todos los aspectos.

TRADUCCIÓN

Ni las legiones de semidioses ni los grandes sabios conocen Mi origen ni Mis opulencias, ya que, en todos los aspectos, Yo soy la fuente de los semidioses y de los sabios.

SIGNIFICADO

Como se afirma en El Brahma-saṃhitā, el Señor Kṛṣṇa es el Señor Supremo. Nadie es superior a Él; Él es la causa de todas las causas. Aquí, el Señor también afirma personalmente que Él es la causa de todos los semidioses y sabios. Ni siquiera los semidioses y grandes sabios pueden entender a Kṛṣṇa; ellos no pueden entender ni Su nombre ni Su personalidad, así que, ¿qué podemos decir de los supuestos eruditos de este diminuto planeta? Nadie puede entender

por qué este Dios Supremo viene a la Tierra como un ser humano ordinario y ejecuta actividades tan maravillosas y fuera de lo común. Uno debe saber, entonces, que la erudición no es la cualidad necesaria para entender a Kṛṣṇa. Hasta los semidioses y los grandes sabios han tratado de entender a Kṛṣṇa mediante su especulación mental, y no lo han logrado. En El Śrīmad-Bhāgavatam también se dice claramente que ni siquiera los grandes semidioses son capaces de entender a la Suprema Personalidad de Dios. Ellos pueden especular hasta los límites de sus sentidos imperfectos y pueden llegar a la conclusión opuesta del impersonalismo, de algo que no hayan manifestado las tres cualidades de la naturaleza material, o ellos pueden imaginar algo mediante la especulación mental, pero no es posible entender a Kṛṣṇa mediante esa necia especulación.
Aquí el Señor dice indirectamente que si alguien quiere conocer a la Verdad Absoluta: "Heme aquí presente como la Suprema Personalidad de Dios. Yo soy el Supremo". Uno debe saber eso. Aunque uno no pueda entender al inconcebible Señor que está presente personalmente, no obstante Él existe. Nosotros podremos entender de hecho a Kṛṣṇa, quien es eterno y está lleno de bienaventuranza y conocimiento, si tan sólo estudiamos Sus palabras en El Bhagavad-gītā y El Śrīmad-Bhāgavatam. El concepto de Dios como algún poder gobernante o como el Brahman impersonal pueden llegar a entenderlo las personas que se encuentran en el plano de la energía inferior del Señor, pero a la Personalidad de Dios no se lo puede concebir a menos que se esté en la posición trascendental.
Como la mayoría de los hombres no pueden entender a Kṛṣṇa en Su verdadera situación, Él desciende por Su misericordia sin causa a favorecer a esos especuladores. Mas, a pesar de las extraordinarias actividades del Señor Supremo, esos especuladores, debido a la contaminación de que son objeto en el plano de la energía material, siguen pensando que el Brahman impersonal es el Supremo. Sólo los devotos que están plenamente entregados al Señor Supremo pueden entender, por la gracia de la Personalidad Suprema, que Él es Kṛṣṇa. Los devotos del Señor no le hacen caso a la concepción de Dios como el Brahman impersonal; su fe y devoción los lleva a entregarse inmediatamente al Señor Supremo, y, por la misericordia sin causa de Kṛṣṇa, ellos pueden entender a Kṛṣṇa. Nadie más puede entenderlo. De modo que, hasta los grandes sabios concuerdan; ¿qué es el ātmā?, ¿qué es el Supremo?: es Aquel a quien tenemos que adorar.

VERSO 3

yo mām ajam anādiṃ ca
vetti loka-maheśvaram
asammūḍhaḥ sa martyeṣu
sarva-pāpaiḥ pramucyate

yaḥ—todo aquel que; mām—a Mí; ajam—innaciente; anādim—sin principio; ca—también; vetti—conoce; loka—de los planetas; maha-īśvaram—el amo supremo; asammūḍhaḥ—libre de engaño; saḥ—él; martyeṣu—entre aquellos sujetos a morir; sarva-pāpaiḥ—de todas las reacciones pecaminosas; pramucyate—se libera.

TRADUCCIÓN

Aquel que Me conoce como el innaciente, como el que no tiene principio, como el Supremo Señor de todos los mundos, sólo él, que entre los hombres está libre de engaño, se libera de las reacciones de los pecados.

SIGNIFICADO

Como se dice en el Capítulo Siete (7.3): manuṣyāṇāṃ sahasreṣu kaścid yatati siddhaye, aquellos que están tratando de elevarse hasta el plano de la comprensión espiritual, no son hombres ordinarios; ellos son superiores a millones y millones de hombres ordinarios que carecen de conocimiento acerca de la iluminación espiritual. Pero entre aquellos que verdaderamente están tratando de entender su situación espiritual, aquel que puede llegar a comprender que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, el propietario de todo, el innaciente, es la persona consumada de mayor éxito espiritual. Sólo en esa etapa, cuando se ha comprendido enteramente la suprema posición de Kṛṣṇa, puede uno estar libre por completo de todas las reacciones pecaminosas.
Aquí se describe al Señor con la palabra aja, que significa innaciente, pero Él es distinto de las entidades vivientes, a quienes se las describe como aja en el Capítulo Dos. El Señor es diferente de las entidades vivientes, que están naciendo y muriendo a causa del apego material. Las almas condicionadas están cambiando sus cuerpos, pero el cuerpo de Él es incambiable. Incluso cuando Él viene a este mundo material, lo hace como el mismo innaciente; por lo tanto, en el Cuarto Capítulo se dice que el Señor, en virtud de Su potencia interna, no se halla bajo el control de la energía material inferior, sino que siempre se halla en el plano de la energía superior.
En este verso, las palabras vetti loka-maheśvaram indican que uno debe saber que el Señor Kṛṣṇa es el propietario supremo de los sistemas planetarios del universo. Él existía antes de la creación, y Él es diferente de Su creación.

Todos los semidioses fueron creados dentro de este mundo material, pero en lo que respecta a Kṛṣṇa, se dice que Él no es creado; así pues, Kṛṣṇa es diferente incluso de los grandes semidioses, tales como Brahmā y Śiva. Y como Él es el creador de Brahmā, Śiva y todos los demás semidioses, Él es la Persona Suprema de todos los planetas.

Śrī Kṛṣṇa es, entonces, diferente de todo lo creado, y cualquiera que lo conozca de ese modo, se libera de inmediato de todas las reacciones pecaminosas. Para tener conocimiento acerca del Señor Supremo, uno debe estar liberado de las actividades pecaminosas. A Él sólo se lo puede conocer por medio del servicio devocional —y por ningún otro medio—, tal como se declara en El Bhagavad-gītā.

Uno no debe tratar de entender a Kṛṣṇa como si Él fuera un ser humano. Como se dijo antes, sólo una persona necia lo considera a Él un ser humano. Ello se expresa aquí de nuevo de una manera diferente. Un hombre que no es necio, que es lo suficientemente inteligente como para entender la posición constitucional de la Divinidad, siempre está libre de todas las reacciones pecaminosas.

Si a Kṛṣṇa se lo conoce como el hijo de Devakī, entonces, ¿cómo puede ser innaciente? Eso también se explica en El Śrīmad-Bhāgavatam: cuando Él apareció ante Devakī y Vasudeva, no nació como un niño ordinario; Él apareció en Su forma original, y luego se transformó en un niño ordinario.

Todo lo que se hace bajo la dirección de Kṛṣṇa es trascendental. Ello no puede contaminarse con las reacciones materiales, las cuales pueden ser favorables o desfavorables. La concepción de que en el mundo material hay unas cosas favorables y otras desfavorables es más o menos una invención mental, pues en el mundo material no hay nada favorable. Todo es desfavorable, porque la propia cobertura material es desfavorable. Nosotros tan sólo imaginamos que es favorable. Lo verdaderamente favorable depende de las actividades que se realizan en el plano de conciencia de Kṛṣṇa con plena devoción y servicio. Si de algún modo queremos, pues, que nuestras actividades sean auspiciosas, debemos trabajar entonces bajo las indicaciones del Señor Supremo. Esas indicaciones se dan en Escrituras autoritativas tales como El Śrīmad-Bhāgavatam y El Śrīmad Bhagavad-gītā, o las da un maestro espiritual genuino. Como el maestro espiritual es el representante del Señor Supremo, sus indicaciones son directamente las indicaciones del Señor Supremo. El maestro espiritual, las personas santas y las Escrituras dirigen de la misma manera. Entre estas tres fuentes no hay ninguna contradicción. Todas las acciones que se hacen bajo esa dirección, están libres de las reacciones de las actividades piadosas o impías de este mundo material. La actitud trascendental que el devoto tiene en la ejecución de actividades es de hecho una actitud de renunciación, y eso se denomina sannyāsa. Como se declara en el primer verso del Sexto Capítulo de El Bhagavad-gītā, aquel que actúa como una cuestión de deber porque así se lo ha ordenado el Señor Supremo, y que no busca refugiarse en los frutos de sus actividades (anāśritaḥ karma-phalam), es un verdadero renunciante. Todo aquel que actúa bajo la dirección del Señor Supremo es de hecho un sannyāsī y un yogī, y no el hombre que simplemente ha adoptado el traje del sannyāsī, o un falso yogī.

VERSO 4–5

buddhir jñānam asammohaḥ
kṣamā satyaṃ damaḥ śamaḥ
sukhaṃ duḥkhaṃ bhavo ‘bhāvo
bhayaṃ cābhayam eva ca

ahiṃsā samatā tuṣṭis
tapo dānaṃ yaśo ‘yaśaḥ
bhavanti bhāvā bhūtānāṃ
matta eva pṛthag-vidhāḥ

buddhiḥ—inteligencia; jñānam—conocimiento; asammohaḥ—ausencia de duda; kṣamā—indulgencia; satyam—veracidad; damaḥ—control de los sentidos; śamaḥ—control de la mente; sukham—felicidad; duḥkham—aflicción; bhavaḥ—nacimiento; abhāvaḥ—muerte; bhayam—temor; ca—también; abhayam—valentía; eva—también; ca—y; ahiṃsā—no violencia; samatā—equilibrio; tuṣṭiḥ—satisfacción; tapaḥ—penitencia; dānam—caridad; yaśaḥ—fama; ayaśaḥ—infamia; bhavanti—aparecen; bhāvāḥ—naturalezas; bhūtānām—de las entidades vivientes; mattaḥ—de Mí; eva—ciertamente; pṛthak-vidhāḥ—dispuestas de diversas maneras.

TRADUCCIÓN

La inteligencia, el conocimiento, la ausencia de duda y engaño, la indulgencia, la veracidad, el control de los sentidos, el control de la mente, la felicidad, la aflicción, el nacimiento, la muerte, el temor, la valentía, la no violencia, la

ecuanimidad, la satisfacción, la austeridad, la caridad, la fama y la infamia, todas estas diversas cualidades de los seres vivos sólo son creadas por Mí.

SIGNIFICADO

Las diferentes cualidades de las entidades vivientes, ya sean buenas o malas, son todas creadas por Kṛṣṇa, y aquí se las describe.

"Inteligencia" se refiere a la capacidad de analizar las cosas en su correcta perspectiva, y "conocimiento" se refiere al hecho de entender lo que es el espíritu y lo que es la materia. El conocimiento ordinario que se obtiene con una educación universitaria es relativo únicamente a la materia, y aquí no se lo acepta como conocimiento. Conocimiento significa conocer la diferencia que hay entre el espíritu y la materia. En la educación moderna no hay ningún conocimiento acerca del espíritu; ellos tan sólo se están ocupando de los elementos materiales y de las necesidades físicas. Por consiguiente, el conocimiento académico no es completo.

Asammoha, la ausencia de duda y engaño, se puede lograr cuando uno no vacila y cuando entiende la filosofía trascendental. Lentamente pero con certeza, uno se libra de la confusión. No se debe aceptar nada a ciegas; todo se debe aceptar con cuidado y precaución. Kṣamā, la tolerancia e indulgencia, es algo que se debe poner en práctica; uno debe ser tolerante y excusar las pequeñas ofensas de los demás. Satyam, veracidad, significa que los hechos se deben presentar tal como son, para beneficio de los demás. No se deben tergiversar los hechos. Según las convenciones sociales, se dice que uno puede hablar la verdad únicamente cuando les resulte agradable a los demás. Pero eso no es veracidad. La verdad se debe hablar de un modo franco, de manera que los demás puedan saber cuáles son los hechos. Si un hombre es un ladrón y a la gente se le advierte que él es un ladrón, ésa es la verdad. Aunque a veces la verdad sea desagradable, uno no debe dejar de hablarla. La veracidad exige que se presenten los hechos tal como son, para beneficio de los demás. Ésa es la definición de verdad.

El control de los sentidos significa que éstos no se deben emplear para el disfrute personal innecesario. No hay nada que prohíba satisfacer las verdaderas necesidades de los sentidos, pero el disfrute innecesario de los sentidos va en detrimento del avance espiritual. Por lo tanto, se debe reprimir el uso innecesario de los sentidos. De forma similar, uno debe evitar que la mente se entregue a pensamientos innecesarios; eso se denomina śama. Uno no debe perder el tiempo en considerar cómo hacer dinero. Ése es un mal uso de la capacidad de pensar. La mente se debe utilizar para entender la necesidad fundamental de los seres humanos, y ello se debe presentar de un modo autoritativo. La capacidad de pensar se debe desarrollar en compañía de personas que sean autoridades en las Escrituras, personas santas, maestros espirituales y aquellos cuyo pensamiento está sumamente desarrollado. Sukham, el placer o la felicidad, siempre debe proceder de aquello que sea favorable para el cultivo del conocimiento espiritual del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. E, igualmente, aquello que es doloroso o que causa aflicción es aquello que es desfavorable para el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Todo lo que sea favorable para el desarrollo de conciencia de Kṛṣṇa se debe aceptar, y todo lo desfavorable se debe rechazar.

Bhava, el nacimiento, se debe entender que se refiere al cuerpo. En lo que respecta al alma, para ella no hay ni nacimiento ni muerte; eso ya lo hemos discutido al comienzo de El Bhagavad-gītā. El nacimiento y la muerte se le aplican al cuerpo que uno ha adquirido en el mundo material. El temor se debe a la preocupación por el futuro. Una persona con conciencia de Kṛṣṇa no tiene temor, porque por sus actividades es seguro que irá de vuelta al cielo espiritual, de vuelta al hogar, de vuelta a Dios. Así pues, su futuro es muy brillante. Otros, sin embargo, no saben lo que el futuro les depara; ellos no tienen conocimiento de lo que la siguiente vida les depara. De manera que, por eso, se hallan en un estado de ansiedad constante. Si queremos librarnos de la ansiedad, entonces lo mejor es entender a Kṛṣṇa y siempre estar situados en el plano de conciencia de Kṛṣṇa. De ese modo estaremos libres de todo temor. En El Śrīmad-Bhāgavatam (11.2.37) se declara: bhayaṃ dvitīyābhiniveśataḥ syāt, el temor lo causa nuestra absorción en la energía ilusoria. Pero aquellos que están libres de la energía ilusoria, aquellos que están seguros de que no son el cuerpo material, que están seguros de que son partes espirituales de la Suprema Personalidad de Dios, y que, por ende, están dedicados al trascendental servicio de la Divinidad Suprema, no tienen nada que temer. Su futuro es muy brillante. Ese temor es una condición propia de las personas que no se hallan en estado de conciencia de Kṛṣṇa. Abhayam, o la valentía, sólo puede existir en aquel que se halla en estado de conciencia de Kṛṣṇa.

Ahiṃsā, no violencia, significa que uno no debe hacer nada que ponga a otros en una situación de sufrimiento o confusión. Las actividades materiales que prometen los muchos políticos, sociólogos, filántropos, etc., no producen muy buenos resultados, ya que los políticos y filántropos no tienen una visión trascendental; ellos no saben qué es lo verdaderamente beneficioso para la sociedad humana. Ahiṃsā significa que la gente debe ser adiestrada de modo tal que se pueda lograr la plena utilización del cuerpo humano. El cuerpo humano es para la iluminación espiritual, así

que cualquier movimiento o cualesquiera comisiones que no fomenten ese fin, cometen un acto de violencia contra el cuerpo humano. Aquello que fomenta la felicidad espiritual futura de la generalidad de la gente, se denomina no violencia.

Samatā, ecuanimidad, se refiere al hecho de estar libre del apego y la aversión. Estar muy apegado o estar muy desapegado no es lo mejor. Este mundo material se debe aceptar sin apego ni aversión. Aquello que es favorable para la prosecución del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, se debe aceptar; aquello que es desfavorable se debe rechazar. Eso se denomina samatā, ecuanimidad. Una persona en estado de conciencia de Kṛṣṇa no tiene nada que rechazar ni nada que aceptar más que en función de la utilidad de las cosas en la prosecución del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa.

Tuṣṭi, satisfacción, significa que uno no debe estar ansioso de adquirir cada vez más bienes materiales por medio de actividades innecesarias. Uno debe sentirse satisfecho con lo que sea que obtenga por la gracia del Señor Supremo; eso se denomina satisfacción. Tapas significa austeridad o penitencia. En los Vedas existen muchas reglas y regulaciones que se aplican aquí, como el despertarse temprano por la mañana y darse un baño. A veces es muy difícil levantarse temprano por la mañana, pero cualquier dificultad como ésa que uno afronte voluntariamente, se denomina penitencia. De igual forma, hay prescripciones por las que se debe ayunar en ciertos días del mes. Puede que uno no sienta inclinación por practicar esos ayunos, pero si está determinado a progresar en la senda de la ciencia de conciencia de Kṛṣṇa, debe aceptar esas dificultades físicas cuando se las recomiende. Sin embargo, uno no debe ayunar innecesariamente o en contra de las disposiciones védicas. Uno no debe ayunar con algún fin político; eso se describe en El Bhagavad-gītā como ayuno en el plano de la ignorancia, y todo lo que se haga bajo el influjo de la ignorancia o de la pasión no lleva al adelanto espiritual. No obstante, todo lo que se haga en el plano de la modalidad de la bondad sí hace que uno progrese, y el ayuno que se hace en términos de las disposiciones védicas lo enriquece a uno en el campo del conocimiento espiritual.

En lo que respecta a la caridad, uno debe dar el cincuenta por ciento de sus ingresos para alguna buena causa. Y, ¿qué es una buena causa? Es aquella que se conduce en términos del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Ésa no es sólo una buena causa, sino la mejor de todas. Como Kṛṣṇa es bueno, Su causa también es buena. Así pues, la caridad se le debe dar a una persona que esté dedicada al proceso de conciencia de Kṛṣṇa. De acuerdo con la literatura védica, se estipula que la caridad se les debe dar a los brāhmaṇas. Esta práctica todavía se sigue, aunque no muy de acuerdo con las disposiciones védicas. Pero, aun así, la disposición señala que la caridad se les debe dar a los brāhmaṇas. ¿Por qué? Porque ellos están dedicados al cultivo superior del conocimiento espiritual. Se espera que el brāhmaṇa consagre toda su vida a la comprensión del Brahman. Brahma jānātīti brāhmaṇaḥ: aquel que conoce el Brahman se denomina brāhmaṇa. Luego la caridad se les ofrece a los brāhmaṇas, ya que, como ellos siempre están dedicados al servicio espiritual superior, no tienen tiempo de ganarse la vida. En la literatura védica también se dice que la caridad se le debe otorgar al que renuncia a la vida ordinaria, al sannyāsī. Los sannyāsīs mendigan de puerta en puerta, mas no en busca de dinero, sino con propósitos misioneros. El sistema consiste en que ellos van de puerta en puerta para despertar del sopor de la ignorancia a los miembros del hogar. Puesto que los miembros del hogar están dedicados a los asuntos familiares y han olvidado el verdadero objetivo que deben tener en la vida —el de despertar su conciencia de Kṛṣṇa—, los sannyāsīs tienen la tarea de ir como mendigos a los hogares y animar a sus miembros a que se vuelvan conscientes de Kṛṣṇa. Como se dice en los Vedas, uno debe despertarse y lograr lo que le corresponde en esta forma de vida humana. El conocimiento y el método para ello lo distribuyen los sannyāsīs; de modo que, la caridad se les debe dar al que renuncia a la vida común, a los brāhmaṇas y a buenas causas similares, y no a cualquier causa caprichosa.

Yaśas, fama, debe ser como lo indicó el Señor Caitanya, quien dijo que un hombre es famoso cuando es conocido como un gran devoto. Eso es verdadera fama. Si uno se ha vuelto un gran hombre en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa y ello se llega a saber, entonces se es verdaderamente famoso. Aquel que no tiene esa clase de fama, es infame.

Todas esas cualidades se manifiestan por todo el universo, en la sociedad humana y en la sociedad de los semidioses. Hay muchas formas de humanidad en otros planetas, y en ellos se encuentran esas cualidades. Ahora bien, para aquel que quiera progresar en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, Kṛṣṇa crea todas esas cualidades, pero la propia persona hace que se desarrollen en ella desde dentro. En aquel que se dedica al servicio devocional del Señor Supremo se desarrollan todas las buenas cualidades, según lo dispone el Señor Supremo.

De todo lo que observemos, bueno o malo, el origen es Kṛṣṇa. En este mundo material no se puede manifestar nada que no esté en Kṛṣṇa. Eso es verdadero conocimiento. Aunque sabemos que las cosas son diferentes unas de otras, debemos darnos cuenta de que todo fluye procedente de Kṛṣṇa.

VERSO 6

maharṣayaḥ sapta pūrve
catvāro manavas tathā
mad-bhāvā mānasā jātā
yeṣāṃ loka imāḥ prajāḥ

mahā-ṛṣayaḥ—los grandes sabios; sapta—siete; pūrve—antes; catvāraḥ—cuatro; manavaḥ—Manus; tathā—también; mat-bhāvāḥ—nacidos de Mí; mānasāḥ—de la mente; jātāḥ—nacidos; yeṣām—de ellos; loke—en el mundo; imāḥ—toda esta; prajāḥ—población.

TRADUCCIÓN

Los siete grandes sabios, y antes que ellos los otros cuatro grandes sabios y los Manus [los progenitores de la humanidad], provienen de Mí, nacidos de Mi mente, y todos los seres vivos que pueblan los diversos planetas descienden de ellos.

SIGNIFICADO

El Señor está presentando una sinopsis genealógica de la población del universo. Brahmā es la criatura original que nace de la energía del Señor Supremo, a quien se lo conoce como Hiraṇyagarbha. Y de Brahmā se manifiestan todos los siete grandes sabios, y antes que ellos, otros cuatro grandes sabios, llamados Sanaka, Sananda, Sanātana y Sanat-kumāra, así como también los Manus. Todos estos veinticinco grandes sabios son conocidos como los patriarcas de las entidades vivientes de todas partes del universo. Existen infinidad de universos e infinidad de planetas dentro de cada universo, y cada planeta está lleno de diferentes variedades de población. Todos ellos nacen de estos veinticinco patriarcas. Brahmā hizo penitencias por mil años de los semidioses, antes de que por la gracia de Kṛṣṇa llegara a percatarse de cómo crear. Luego, de Brahmā salieron Sanaka, Sananda, Sanātana y Sanat-kumāra, después Rudra, y posteriormente los siete sabios, y de ese modo todos los brāhmaṇas y kṣatriyas nacen de la energía de la Suprema Personalidad de Dios. Brahmā es conocido como Pitāmaha, el abuelo, y Kṛṣṇa es conocido como Prapitāmaha, el padre del abuelo. Eso se afirma en el Undécimo Capítulo de El Bhagavad-gītā (11.39).

VERSO 7

etāṃ vibhūtiṃ yogaṃ ca
mama yo vetti tattvataḥ
so 'vikalpena yogena
yujyate nātra saṃśayaḥ

etām—toda esta; vibhūtim—opulencia; yogam—poder místico; ca—también; mama—Míos; yaḥ—todo aquel que; vetti—conoce; tattvataḥ—en verdad; saḥ—él; avikalpena—sin división; yogena—al servicio devocional; yujyate—se dedica; na—nunca; atra—aquí; saṃśayaḥ—duda.

TRADUCCIÓN

Aquel que está verdaderamente convencido de esta opulencia y poder místico Míos, se dedica al servicio devocional puro; de esto no hay ninguna duda.

SIGNIFICADO

La cumbre más elevada de la perfección espiritual la constituye el conocimiento acerca de la Suprema Personalidad de Dios. A menos que uno esté firmemente convencido de las diferentes opulencias del Señor Supremo, no puede dedicarse al servicio devocional. Por lo general, la gente sabe que Dios es grande, pero no sabe en detalle de qué modo Dios es grande. He aquí los detalles. Si uno verdaderamente sabe cómo Dios es grande, entonces de forma natural se vuelve un alma entregada y se ocupa en el servicio devocional del Señor. Cuando uno llega a conocer en verdad las opulencias del Supremo, no queda otro recurso más que el de entregarse a Él. Ese conocimiento verdadero se puede adquirir de las descripciones de El Śrīmad-Bhāgavatam, El Bhagavad-gītā y Escrituras similares.

Para la administración de este universo existen muchos semidioses distribuidos por todo el sistema planetario, y entre ellos los principales son Brahmā, el Señor Śiva y los cuatro grandes Kumāras y otros patriarcas. Hay muchos antepasados de la población del universo, y todos ellos nacen del Señor Supremo, Kṛṣṇa. La Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es el antepasado original de todos los antepasados.

Ésas son algunas de las opulencias del Señor Supremo. Cuando uno está firmemente convencido de ellas, acepta a Kṛṣṇa con gran fe y sin ninguna duda, y se dedica al servicio devocional. Todo ese conocimiento específico es necesario para aumentar el interés de uno en el amoroso servicio devocional del Señor. Uno no debe desdeñar el

esfuerzo de entender por completo cuán grande es Kṛṣṇa, ya que, al conocer la grandeza de Kṛṣṇa, se podrá estar fijo en la ejecución de un servicio devocional sincero.

VERSO 8

ahaṃ sarvasya prabhavo
mattaḥ sarvaṃ pravartate
iti matvā bhajante māṃ
budhā bhāva-samanvitāḥ

aham—Yo; sarvasya—de todo; prabhavaḥ—la fuente de la generación; mattaḥ—de Mí; sarvam—todo; pravartate—emana; iti—así pues; matvā—sabiendo; bhajante—se consagran; mām—a Mí; budhāḥ—los eruditos; bhāva-samanvitāḥ—con gran atención.

TRADUCCIÓN

Yo soy la fuente de todos los mundos materiales y espirituales. Todo emana de Mí. Los sabios que saben esto perfectamente, se dedican a Mi servicio devocional y Me adoran con todo su corazón.

SIGNIFICADO

Una persona muy erudita que ha estudiado los Vedas a la perfección, que ha recibido información procedente de autoridades tales como el Señor Caitanya y que sabe cómo aplicar esas enseñanzas, puede entender que Kṛṣṇa es el origen de todo tanto en el mundo material como en el mundo espiritual, y puesto que ella sabe eso a la perfección, se establece firmemente en el servicio devocional del Señor Supremo. A ella nunca la pueden apartar del sendero ninguna cantidad de comentarios insensatos ni gente necia. Toda la literatura védica acepta que Kṛṣṇa es la fuente de Brahmā, Śiva y todos los demás semidioses. En El Atharva Veda (El Gopāla-tāpanī Upaniṣad 1.24) se dice: yo brahmāṇaṃ vidadhāti pūrvaṃ yo vai vedāṃś ca gāpayati sma kṛṣṇaḥ, "Fue Kṛṣṇa quien en el principio instruyó a Brahmā en el conocimiento védico y quien divulgó el conocimiento védico en el pasado". Además, El Nārāyaṇa Upaniṣad (1) dice: atha puruṣo ha vai nārāyaṇo ‘kāmayata prajāḥ sṛjeyeti, "Entonces, Nārāyaṇa, la Personalidad Suprema, deseó crear entidades vivientes". El Upaniṣad continúa, diciendo: nārāyaṇād brahmā jāyate, nārāyaṇāt prajāpatiḥ prajāyate, nārāyaṇād indro jāyate, nārāyaṇād aṣṭau vasavo jāyante, nārāyaṇād ekādaśa rudrā jāyante, nārāyaṇād dvādaśādityāḥ, "De Nārāyaṇa nace Brahmā, y de Nārāyaṇa también nacen los patriarcas. De Nārāyaṇa nace Indra, de Nārāyaṇa nacen los ocho Vasus, de Nārāyaṇa nacen los once Rudras, de Nārāyaṇa nacen los doce ṇdityas". Ese Nārāyaṇa es una expansión de Kṛṣṇa.

En los mismos Vedas se dice: brahmaṇyo devakī-putraḥ, "El hijo de Devakī, Kṛṣṇa, es la Personalidad Suprema" (El Nārāyaṇa Upaniṣad 4). Luego, se dice: eko vai nārāyaṇa āsīn na brahmā na īśāno nāpo nāgni samau neme dyāv-āpṛthivī na nakṣatrāṇi na sūryaḥ, "Al comienzo de la creación sólo existía Nārāyaṇa, la Personalidad Suprema. No había Brahmā, ni Śiva, ni fuego, ni Luna, ni Sol, ni estrellas en el cielo" (El Mahā Upaniṣad 1). En El Mahā Upaniṣad también se dice que el Señor Śiva nació de la frente del Señor Supremo. Así pues, los Vedas dicen que a quien hay que adorar es al Señor Supremo, el creador de Brahmā y Śiva.

En El Mokṣa-dharma, Kṛṣṇa también dice:

prajāpatiṃ ca rudraṃ cāpy
aham eva sṛjāmi vai
tau hi māṃ na vijānīto
mama māyā-vimohitau

"Los patriarcas, Śiva y otros son creados por Mí, aunque ellos no lo saben porque están engañados por Mi energía ilusoria". En El Varāha Purāṇa también se dice:

nārāyaṇaḥ paro devas
tasmāj jātaś caturmukhaḥ
tasmād rudro ‘bhavad devaḥ
sa ca sarva-jñatāṃ gataḥ

"Nārāyaṇa es la Suprema Personalidad de Dios, y de Él nació Brahmā, de quien nació Śiva".

El Señor Kṛṣṇa es la fuente de todas las generaciones, y a Él se lo llama la muy eficiente causa de todo. Él dice: "Como todo nace de Mí, Yo soy la fuente original de todo. Todo se halla por debajo de Mí; nadie está por encima de Mí". No hay ningún otro controlador supremo aparte de Kṛṣṇa. Aquel que entiende a Kṛṣṇa de ese modo con un

maestro espiritual genuino y con referencias de la literatura védica, ocupa toda su energía en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa y se convierte en un hombre verdaderamente erudito. En comparación con él, todos los demás, que no conocen bien a Kṛṣṇa, no son más que necios. Sólo un necio consideraría que Kṛṣṇa es un hombre ordinario. Una persona consciente de Kṛṣṇa no debe dejarse confundir por necios; ella debe eludir todas las interpretaciones y comentarios desautorizados que se le hacen a El Bhagavad-gītā, y debe proseguir por el sendero de conciencia de Kṛṣṇa con determinación y firmeza.

VERSO 9

mac-cittā mad-gata-prāṇā
bodhayantaḥ parasparam
kathayantaś ca māṃ nityaṃ
tuṣyanti ca ramanti ca

mat-cittāḥ—con la mente dedicada a Mí por completo; mat-gata-prāṇāḥ—con la vida consagrada a Mí; bodhayantaḥ—predicando; parasparam—entre sí; kathayantaḥ—hablando; ca—también; mām—de Mí; nityam—perpetuamente; tuṣyanti—se complacen; ca—también; ramanti—disfrutan de dicha trascendental; ca—también.

TRADUCCIÓN

Los pensamientos de Mis devotos puros moran en Mí, sus vidas están plenamente consagradas a Mi servicio, y ellos sienten gran satisfacción y dicha en iluminarse siempre entre sí y en conversar siempre acerca de Mí.

SIGNIFICADO

Los devotos puros, cuyas características se mencionan aquí, se dedican por completo al amoroso servicio trascendental del Señor. Sus mentes no pueden ser apartadas de los pies de loto de Kṛṣṇa. Sus conversaciones tratan únicamente de asuntos trascendentales. Las características propias de los devotos puros se describen en este verso de un modo específico. Los devotos del Señor Supremo se dedican las veinticuatro horas del día a glorificar las cualidades y los pasatiempos del Señor Supremo. Ellos tienen el corazón y el alma sumergidos constantemente en Kṛṣṇa, y disfrutan al discutir acerca de Él con otros devotos.

En la etapa preliminar del servicio devocional, ellos saborean el placer trascendental que procede del servicio mismo, y en la etapa madura se encuentran situados de hecho en el plano del amor de Dios. Una vez que se encuentran en esa posición trascendental pueden saborear la perfección máxima, que el Señor exhibe en Su morada. El Señor Caitanya dice que el servicio devocional trascendental es algo así como cultivar una semilla en el corazón de la entidad viviente. Existen infinidad de entidades vivientes que viajan por todos los diferentes planetas del universo, y entre ellas hay unas cuantas que son lo suficientemente afortunadas como para conocer a un devoto puro y tener la oportunidad de entender el servicio devocional. Ese servicio devocional es como una semilla, y si se planta en el corazón de una entidad viviente y ésta se dedica a oír y cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, esa semilla fructifica de la misma manera en que la semilla de un árbol fructifica con un riego regular. La planta espiritual del servicio devocional va creciendo gradualmente, hasta que atraviesa la cobertura del universo material y entra en la refulgencia brahmajyoti del cielo espiritual. En el cielo espiritual esa planta también sigue creciendo cada vez más, hasta que llega al planeta más elevado, que se denomina Goloka Vṛndāvana, el planeta supremo de Kṛṣṇa. Por último, la planta se refugia en los pies de loto de Kṛṣṇa y ahí descansa. Poco a poco, al igual que una planta produce frutas y flores, esa planta del servicio devocional también produce frutos, y el riego, en la forma del proceso de cantar y oír, continúa. Esa planta del servicio devocional se describe por completo en El Caitanya-caritāmṛta (Madhya-līlā, Capítulo Diecinueve). Ahí se explica que cuando toda la planta se refugia en los pies de loto del Señor Supremo, uno queda totalmente absorto en el amor de Dios; en ese entonces, uno no puede vivir ni por un momento sin estar en contacto con el Señor Supremo, tal como un pez no puede vivir sin agua. En ese estado, en contacto con el Señor Supremo, el devoto adquiere de hecho las cualidades trascendentales.

El Śrīmad-Bhāgavatam también está lleno de esa clase de narraciones acerca de la relación que hay entre el Señor Supremo y Sus devotos; por consiguiente, El Śrīmad-Bhāgavatam les es muy querido a los devotos, tal como se declara en el propio Bhāgavatam (12.13.18). Śrīmad-bhāgavataṃ purāṇam amalaṃ yad vaiṣṇavānāṃ priyam. En esa narración no hay nada acerca de las actividades materiales, el desarrollo económico, la complacencia de los sentidos o la liberación. El Śrīmad-Bhāgavatam es la única narración en la que se describe a plenitud la naturaleza trascendental del Señor Supremo y Sus devotos. Así pues, las almas iluminadas con conciencia de Kṛṣṇa disfrutan continuamente de la actividad de oír lo que dicen esas Escrituras trascendentales, tal como un joven y una joven disfrutan al reunirse.

VERSO 10

teṣāṃ satata-yuktānāṃ
bhajatāṃ prīti-pūrvakam
dadāmi buddhi-yogaṃ taṃ
yena mām upayānti te

teṣām—a ellos; satata-yuktānām—siempre dedicados; bhajatām—a prestar servicio devocional; prīti-pūrvakam—con éxtasis amoroso; dadāmi—Yo doy; buddhi-yogam—verdadera inteligencia; tam—eso; yena—por lo cual; mām—a Mí; upayānti—vienen; te—ellos.

TRADUCCIÓN

A aquellos que están constantemente consagrados a servirme con amor, Yo les doy la inteligencia mediante la cual pueden venir a Mí.

SIGNIFICADO

En este verso, la palabra buddhi-yogam es muy significativa. Recordemos que en el Segundo Capítulo, el Señor, al instruir a Arjuna, le dijo que Él le había hablado de muchas cosas y que lo instruiría en lo referente al proceso de buddhi-yoga. Ahora se explica el buddhi-yoga. El buddhi-yoga es de por sí acción con conciencia de Kṛṣṇa; eso constituye el máximo grado de la inteligencia. Buddhi significa "inteligencia", y yoga significa "actividades místicas" o "elevación mística". Cuando uno trata de ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios, y se entrega por entero al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa por medio del servicio devocional, su acción se denomina buddhi-yoga. En otras palabras, buddhi-yoga es el proceso mediante el cual uno se sale del enredo de este mundo material. La meta última del progreso es Kṛṣṇa. La gente no lo sabe; por lo tanto, la compañía de los devotos y un maestro espiritual genuino son cosas importantes. Uno debe saber que la meta es Kṛṣṇa, y cuando se establece la meta, entonces el sendero se recorre lenta pero progresivamente, y se alcanza la meta final.

Cuando una persona sabe cuál es la meta de la vida pero está adicta a los frutos de las actividades, actúa en el plano del karma-yoga. Cuando ella sabe que la meta es Kṛṣṇa pero disfruta de las especulaciones mentales para entender a Kṛṣṇa, actúa en el plano del jñāna-yoga. Y cuando conoce la meta y busca a Kṛṣṇa por entero con conciencia de Kṛṣṇa y servicio devocional, actúa en el plano del bhakti-yoga o buddhi-yoga, que es el yoga completo. Ese yoga completo constituye la etapa más elevada y perfecta de la vida.

Puede que una persona tenga un maestro espiritual genuino y que esté apegada a una organización espiritual, pero si aun así no es lo suficientemente inteligente como para poder progresar, entonces Kṛṣṇa le da instrucciones desde dentro de modo que al final pueda llegar a Él sin dificultad. El requisito para ello es que la persona se dedique siempre al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y con amor y devoción preste toda clase de servicios. Ella debe realizar algún tipo de trabajo para Kṛṣṇa, y ese trabajo se debe hacer con amor. Si un devoto no es lo suficientemente inteligente como para poder progresar en la senda de la autorrealización, pero es sincero y dedicado a las actividades del servicio devocional, el Señor le da la oportunidad de progresar y al final llegar a Él.

VERSO 11

teṣām evānukampārtham
aham ajñāna-jaṃ tamaḥ
nāśayāmy ātma-bhāva-stho
jñāna-dīpena bhāsvatā

teṣām—para ellos; eva—ciertamente; anukampā-artham—para conferirles una misericordia especial; aham—Yo; ajñāna-jam—debido a la ignorancia; tamaḥ—oscuridad; nāśayāmi—disipo; ātma-bhāva—en sus corazones; sthaḥ—situado; jñāna—del conocimiento; dīpena—con la lámpara; bhāsvatā—brillante.

TRADUCCIÓN

Para otorgarles una misericordia especial, Yo, morando en sus corazones, destruyo con la deslumbrante lámpara del conocimiento la oscuridad que nace de la ignorancia.

SIGNIFICADO

Cuando el Señor Caitanya estaba en Benarés divulgando el canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, miles de personas lo seguían. Prakāśānanda Sarasvatī, que en esa época era un erudito muy entendido e influyente de Benarés, se burló del Señor Caitanya diciendo que era un sentimental. A veces algunos filósofos critican a los devotos, porque creen que la mayoría de ellos están en la

oscuridad de la ignorancia y son unos sentimentales ingenuos desde el punto de vista filosófico. En realidad, no es así. Hay sabios sumamente entendidos que han expuesto la filosofía de la devoción, pero incluso si un devoto no saca provecho de las obras de ellos o de su maestro espiritual, si es sincero en su servicio devocional, el propio Kṛṣṇa lo ayuda desde dentro del corazón. De manera que, el devoto sincero que está dedicado al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, no es posible que carezca de conocimiento. Lo único necesario es que uno haga servicio devocional con plena conciencia de Kṛṣṇa.
Los filósofos modernos creen que sin discernir no se puede tener conocimiento puro. Para ellos, el Señor Supremo da esta respuesta: aquellos que están dedicados al servicio devocional puro, aunque no tengan suficiente educación e incluso sin suficiente conocimiento acerca de los principios védicos, son ayudados por el Dios Supremo, tal como se afirma en este verso.
El Señor le dice a Arjuna que, básicamente, no hay ninguna posibilidad de entender a la Verdad Suprema, a la Verdad Absoluta, a la Suprema Personalidad de Dios, simplemente mediante la especulación, ya que la Verdad Suprema es tan grande, que no es posible entenderla ni conseguirla con sólo hacer un esfuerzo mental. El hombre puede seguir especulando por varios millones de años, y si no se vuelve devoto, si no se vuelve un amante de la Verdad Suprema, nunca entenderá a Kṛṣṇa o la Verdad Suprema. A Kṛṣṇa, la Verdad Suprema, únicamente se lo complace por medio del servicio devocional, y mediante Su energía inconcebible Él puede revelársele al corazón del devoto puro. El devoto puro siempre lleva a Kṛṣṇa en el corazón; y con la presencia de Kṛṣṇa, que es como el Sol, la oscuridad de la ignorancia se disipa de inmediato. Ésa es la misericordia especial que Kṛṣṇa le proporciona al devoto puro.
Debido a la contaminación que procede de la relación con lo material a través de muchísimos millones de nacimientos, el corazón de uno siempre está cubierto con el polvo del materialismo, pero cuando uno se dedica al servicio devocional y canta Hare Kṛṣṇa de un modo constante, el polvo se limpia rápidamente y uno se eleva al plano del conocimiento puro. La meta última, Viṣṇu, se puede alcanzar únicamente por medio de ese canto y del servicio devocional, y no mediante la especulación mental y el argumento. El devoto puro no tiene que preocuparse por las necesidades materiales de la vida; él no tiene que angustiarse, porque, cuando disipa la oscuridad de su corazón, el Señor Supremo, que se siente complacido con el amoroso servicio devocional del devoto, le provee de todo automáticamente. Ésa es la esencia de las enseñanzas de El Bhagavad-gītā. Mediante el estudio de El Bhagavad-gītā, uno puede convertirse en un alma totalmente entregada al Señor Supremo y dedicarse al servicio devocional puro. Cuando el Señor se hace cargo, uno se libra por completo de toda clase de esfuerzos materialistas.

VERSO 12–13

arjuna uvāca
paraṃ brahma paraṃ dhāma
pavitraṃ paramaṃ bhavān
puruṣaṃ śāśvataṃ divyam
ādi-devam ajaṃ vibhum

āhus tvām ṛṣayaḥ sarve
devarṣir nāradas tathā
asito devalo vyāsaḥ
svayaṃ caiva bravīṣi me

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; param—suprema; brahma—verdad; param—supremo; dhāma—sustento; pavitram—puro; paramam—supremo; bhavān—Tú; puruṣam—personalidad; śāśvatam—original; divyam—trascendental; ādi-devam—el Señor original; ajam—innaciente; vibhum—el más grande de todos; āhuḥ—dicen; tvām—de Ti; ṛṣayaḥ—sabios; sarve—todos; deva-ṛṣiḥ—el sabio entre los semidioses; nāradaḥ—Nārada; tathā—también; asitaḥ—Asita; devalaḥ—Devala; vyāsaḥ—Vyāsa; svayam—personalmente; ca—también; eva—ciertamente; bravīṣi—Tú estás explicando; me—a mí.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: Tú eres la Suprema Personalidad de Dios, la morada suprema, lo más puro que existe, la Verdad Absoluta. Tú eres la persona original, trascendental y eterna, el innaciente, el más grande de todos. Todos los grandes sabios, tales como Nārada, Asita, Devala y Vyāsa, confirman esta verdad acerca de Ti, y ahora Tú mismo me lo estás expresando.

SIGNIFICADO

En estos dos versos, el Señor Supremo le da una oportunidad al filósofo moderno, ya que aquí se deja en claro que el Supremo es diferente del alma individual. Arjuna, después de oír los cuatro versos esenciales de El Bhagavad-gītā que se presentan en este capítulo, quedó completamente libre de todas las dudas y aceptó a Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios. En seguida, él declara osadamente: "Tú eres paraṃ brahma, la Suprema Personalidad de Dios". Y antes, Kṛṣṇa declaró que Él es el originador de todo y de todos. Cada semidiós y cada ser humano depende de Él. Los hombres y los semidioses, por ignorancia, creen que son absolutos e independientes de la Suprema Personalidad de Dios. Esa ignorancia se elimina por completo con el desempeño de servicio devocional. Eso ya lo ha explicado el Señor en el verso anterior. Ahora, por Su gracia, Arjuna lo está aceptando como la Verdad Suprema, de conformidad con el mandamiento védico. No debe creerse que como Kṛṣṇa es un amigo íntimo de Arjuna, este último lo está adulando al llamarlo la Suprema Personalidad de Dios, la Verdad Absoluta. Todo lo que Arjuna dice en estos dos versos lo confirma la verdad védica. Los mandamientos védicos afirman que sólo aquel que se entrega al servicio devocional del Señor Supremo puede entenderlo a Él, mientras que otros no pueden hacerlo. Todas y cada una de las palabras de este verso hablado por Arjuna las confirman los mandamientos védicos.

En El Kena Upaniṣad se declara que el Brahman Supremo es el lugar de reposo de todo, y Kṛṣṇa ya ha explicado que todo descansa en Él. El Muṇḍaka Upaniṣad confirma que el Señor Supremo, en quien todo descansa, puede ser comprendido sólo por aquellos que se dedican constantemente a pensar en Él. Ese constante pensar en Kṛṣṇa es smaraṇam, uno de los métodos del servicio devocional. Sólo mediante el servicio devocional que se le presta a Kṛṣṇa puede uno entender su posición y deshacerse de este cuerpo material.

En los Vedas se acepta al Señor Supremo como el más puro de los puros. Aquel que entiende que Kṛṣṇa es el más puro de los puros, puede purificarse de todas las actividades pecaminosas. Uno no puede desinfectarse de las actividades pecaminosas, a menos que se entregue al Señor Supremo. La aceptación de Kṛṣṇa como el puro supremo por parte de Arjuna, está de conformidad con los mandatos de la literatura védica. Esto también lo confirman grandes personalidades, de las cuales Nārada es la principal.

Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, y uno siempre debe meditar en Él y disfrutar de la relación trascendental que uno tiene con Él. Él es la existencia suprema. Él está libre de las necesidades físicas, y del nacimiento y la muerte. Esto no sólo lo confirma Arjuna, sino también todas las Escrituras védicas, los Purāṇas y las historias. En todas las Escrituras védicas se describe a Kṛṣṇa de ese modo, y el propio Señor Supremo también dice en el Cuarto Capítulo: "Aunque Yo soy innaciente, aparezco en esta Tierra para establecer los principios religiosos". Él es el origen supremo; Él no tiene causa, pues es la causa de todas las causas, y todo emana de Él. Este conocimiento perfecto se puede adquirir por la gracia del Señor Supremo.

Arjuna se expresa aquí a través de la gracia de Kṛṣṇa. Si queremos entender El Bhagavad-gītā, debemos aceptar las declaraciones de estos dos versos. Eso se denomina el sistema paramparā, la aceptación de la sucesión discipular. A menos que uno forme parte de la sucesión discipular, no puede entender El Bhagavad-gītā. Ello no es posible mediante la llamada educación académica. Desafortunadamente, aquellos que están orgullosos de su educación académica, a pesar de las muchísimas pruebas que presentan las Escrituras védicas, se aferran a su obstinada creencia de que Kṛṣṇa es una persona ordinaria.

VERSO 14

sarvam etad ṛtaṃ manye
yan māṃ vadasi keśava
na hi te bhagavan vyaktiṃ
vidur devā na dānavāḥ

sarvam—todo; etat—esto; ṛtam—verdad; manye—yo acepto; yat—lo cual; mām—a mí; vadasi—Tú dices; keśava—¡oh, Kṛṣṇa!; na—nunca; hi—ciertamente; te—Tu; bhagavan—¡oh, Personalidad de Dios!; vyaktim—revelación; viduḥ—pueden conocer; devāḥ—los semidioses; na—ni; dānavāḥ—los demonios.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Kṛṣṇa!, yo acepto totalmente como cierto todo lo que me has dicho. Ni los semidioses ni los demonios, ¡oh, Señor!, pueden entender Tu personalidad.

SIGNIFICADO

Arjuna confirma aquí que las personas de una naturaleza infiel y demoníaca no pueden entender a Kṛṣṇa. A Él ni siquiera lo conocen los semidioses, ¿qué puede decirse, entonces, de los supuestos eruditos de este mundo moderno?

Por la gracia del Señor Supremo, Arjuna ha entendido que la Verdad Suprema es Kṛṣṇa y que Él es el perfecto. Uno debe seguir, pues, el sendero de Arjuna. Él recibió la autoridad de El Bhagavad-gītā. Como se describe en el Cuarto Capítulo, el sistema paramparā de sucesión discipular para la comprensión de El Bhagavad-gītā se perdió, y, en consecuencia, Kṛṣṇa restableció esa sucesión discipular con Arjuna, porque consideraba a Arjuna Su amigo íntimo y un gran devoto. De modo que, tal como se declara en nuestra introducción al Gītopaniṣad, El Bhagavad-gītā se debe entender mediante el sistema paramparā. Cuando el sistema paramparā se perdió, Arjuna fue seleccionado para rejuvenecerlo. La aceptación por parte de Arjuna de todo lo que Kṛṣṇa dice, debe ser emulada; así podremos entender la esencia de El Bhagavad-gītā, y sólo entonces podremos entender que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 15

svayam evātmanātmānaṃ
vettha tvaṃ puruṣottama
bhūta-bhāvana bhūteśa
deva-deva jagat-pate

svayam—personalmente; eva—ciertamente; ātmanā—por Ti; ātmānam—Tú mismo; vettha—conoces; tvam—Tú; puruṣa-uttama—¡oh, Tú, la más grande de las personas!; bhūta-bhāvana—¡oh, Tú, el origen de todo!; bhūta-īśa—¡oh, Señor de todo!; deva-deva—¡oh, Señor de todos los semidioses!; jagat-pate—¡oh, Señor de todo el universo!

TRADUCCIÓN

En verdad, solo Tú Te conoces a Ti mismo mediante Tu propia potencia interna, ¡oh, Persona Suprema, origen de todo, Señor de todos los seres, Dios de los dioses, Señor del universo!

SIGNIFICADO

Al Supremo Señor Kṛṣṇa lo pueden conocer las personas que están relacionadas con Él a través de la ejecución del servicio devocional, tales como Arjuna y sus seguidores. Las personas de mentalidad atea o demoníaca no pueden entender a Kṛṣṇa. La especulación mental que lo aparta a uno del Señor Supremo es un pecado grave, y aquel que no conoce a Kṛṣṇa no debe tratar de comentar El Bhagavad-gītā. El Bhagavad-gītā es la declaración de Kṛṣṇa, y puesto que es la ciencia de Kṛṣṇa, se debe entender según procede de Kṛṣṇa tal como la entendió Arjuna. No se debe recibir por intermedio de personas ateas.
Como se afirma en El Śrīmad-Bhāgavatam (1.2.11):

vadanti tat tattva-vidas
tattvaṃ yaj jñānam advayam
brahmeti paramātmeti
bhagavān iti śabdyate

A la Verdad Suprema se la llega a conocer de tres maneras: como el Brahman impersonal, como el Paramātmā localizado y, finalmente, como la Suprema Personalidad de Dios. De manera que, en la última etapa de la comprensión de la Verdad Absoluta, uno llega a la Suprema Personalidad de Dios. Un hombre común, o incluso un hombre liberado, que haya llegado a comprender el Brahman impersonal o el Paramātmā localizado, puede que no entienda la personalidad de Dios. Esa clase de hombres, por consiguiente, pueden tratar de entender a la Persona Suprema con los versos de El Bhagavad-gītā, que están siendo expuestos por esta persona, Kṛṣṇa. A veces los impersonalistas aceptan a Kṛṣṇa como Bhagavān, o aceptan Su autoridad. Sin embargo, muchas personas liberadas no pueden entender a Kṛṣṇa como Puruṣottama, la Persona Suprema. Por lo tanto, Arjuna se refiere a Él como Puruṣottama. No obstante, puede que aún no se entienda que Kṛṣṇa es el padre de todas las entidades vivientes. En consecuencia, Arjuna se refiere a Él como Bhūta-bhāvana. Y si uno llega a conocerlo como el padre de todas las entidades vivientes, aun así puede que no lo conozca como el controlador supremo; por consiguiente, a Él se lo llama aquí Bhūteśa, el supremo controlador de todos. E incluso si uno conoce a Kṛṣṇa como el controlador supremo de todas las entidades vivientes, aun así puede que no sepa que Él es el origen de todos los semidioses; por lo tanto, a Él se lo llama aquí Devadeva, el venerable Dios de todos los semidioses. E incluso si uno lo conoce como el venerable Dios de todos los semidioses, puede que no sepa que Él es el propietario supremo de todo; por ende, a Él se lo llama Jagatpati. Así pues, en este verso se establece la verdad acerca de Kṛṣṇa por medio de la comprensión de Arjuna, y debemos seguir los pasos de Arjuna para entender a Kṛṣṇa tal como es Él.

VERSO 16

vaktum arhasy aśeṣeṇa
divyā hy ātma-vibhūtayaḥ
yābhir vibhūtibhir lokān
imāṃs tvaṃ vyāpya tiṣṭhasi

vaktum—decir; arhasi—Tú mereces; aśeṣeṇa—en detalle; divyāḥ—divinas; hi—ciertamente; ātma—Tus propias; vibhūtayaḥ—opulencias; yābhiḥ—con las cuales; vibhūtibhiḥ—opulencias; lokān—todos los planetas; imān—éstos; tvam—Tú; vyāpya—omnipresente; tiṣṭhasi—permaneces.

TRADUCCIÓN

Por favor, háblame en detalle de Tus poderes divinos, mediante los cuales estás omnipresente en todos estos mundos.

SIGNIFICADO

En este verso parece ser que Arjuna ya está satisfecho con su comprensión de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Por la gracia de Kṛṣṇa, Arjuna tiene experiencia personal, inteligencia y conocimiento, y cualquier otra cosa que una persona pueda tener por intermedio de todo ello, y él ha entendido que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Para él no hay ninguna duda, pero, aun así, le está pidiendo a Kṛṣṇa que explique Su naturaleza omnipresente. La generalidad de la gente y los impersonalistas se interesan sobre todo en la naturaleza omnipresente del Supremo. Así que Arjuna está preguntando cómo Él existe en Su aspecto omnipresente a través de Sus diferentes energías. Ha de saberse que Arjuna está preguntando eso en nombre de la gente común.

VERSO 17

kathaṃ vidyām ahaṃ yogiṃs
tvāṃ sadā paricintayan
keṣu keṣu ca bhāveṣu
cintyo 'si bhagavan mayā

katham—cómo; vidyām aham—he de saber; yogin—¡oh, místico supremo!; tvām—Tú; sadā—siempre; paricintayan—pensando en; keṣu—en lo que; keṣu—en lo que; ca—también; bhāveṣu—naturalezas; cintyaḥ asi—a Ti se Te ha de recordar; bhagavan—¡oh, Tú, el Supremo!; mayā—por mí.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Kṛṣṇa!, ¡oh, místico supremo!, ¿cómo he de meditar constantemente en Ti y cómo habré de conocerte? ¡Oh, Suprema Personalidad de Dios!, ¿en qué diversas formas debes ser recordado?

SIGNIFICADO

Como se afirma en el capítulo anterior, la Suprema Personalidad de Dios está cubierto por su yoga-māyā. Únicamente las almas entregadas y los devotos pueden verlo. Ahora Arjuna está convencido de que Su amigo, Kṛṣṇa, es la Divinidad Suprema, pero quiere conocer el proceso general mediante el cual el hombre común puede entender al Señor omnipresente. Los hombres comunes, entre ellos los demonios y los ateos, no pueden conocer a Kṛṣṇa, porque Él está resguardado por Su energía yoga-māyā. Una vez más, Arjuna hace estas preguntas para beneficio de ellos. El devoto superior no sólo está interesado en su propia comprensión, sino también en la comprensión de toda la humanidad. De modo que Arjuna, por su misericordia, debido a que es un vaiṣṇava, un devoto, le está abriendo al hombre común el camino a la comprensión de la omnipresencia del Señor Supremo. Él se refiere a Kṛṣṇa específicamente como yogin, porque Śrī Kṛṣṇa es el amo de la energía yoga-māyā, mediante la cual Él es cubierto y descubierto ante el hombre común. El hombre común que no siente amor por Kṛṣṇa no puede pensar siempre en Kṛṣṇa; por lo tanto, él tiene que pensar de un modo material. Arjuna está considerando la manera de pensar de las personas materialistas de este mundo. Las palabras keṣu keṣu ca bhāveṣu se refieren a la naturaleza material (la palabra bhāva significa "cosas físicas"). Como los materialistas no pueden entender a Kṛṣṇa de una manera espiritual, se les aconseja que concentren la mente en cosas físicas y traten de ver cómo Kṛṣṇa se manifiesta mediante las representaciones físicas.

VERSO 18

vistareṇātmano yogaṃ
vibhūtiṃ ca janārdana
bhūyaḥ kathaya tṛptir hi
śṛṇvato nāsti me 'mṛtam

vistareṇa—en detalle; ātmanaḥ—Tu; yogam—poder místico; vibhūtim—opulencias; ca—también; jana-ardana—¡oh, destructor de los ateos!; bhūyaḥ—de nuevo; kathaya—describe; tṛptiḥ—satisfacción; hi—ciertamente; śṛṇvataḥ—oyendo; na asti—no hay; me—mi; amṛtam—néctar.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Janārdana!, por favor describe de nuevo detalladamente el poder místico de Tus opulencias. Yo nunca me sacio de oír hablar de Ti, pues cuanto más oigo, más quiero saborear el néctar de Tus palabras.

SIGNIFICADO

Los ṛṣis de Naimiṣāraṇya, encabezados por Śaunaka, le hicieron una declaración similar a Sūta Gosvāmī. Esa declaración es:

vayaṃ tu na vitṛpyāma
uttama-śloka-vikrame
yac chṛṇvatā/m rasa-jñānāṃ
svādu svādu pade pade

"Aunque se haga continuamente, uno nunca puede saciarse de oír hablar de los trascendentales pasatiempos de Kṛṣṇa, a quien se lo glorifica con oraciones excelentes. Aquellos que han establecido una relación trascendental con Kṛṣṇa, disfrutan a cada paso de las descripciones de los pasatiempos del Señor" (El Śrīmad-Bhāgavatam 1.1.19). Así pues, Arjuna está interesado en oír hablar de Kṛṣṇa y, en especial, de la manera en que Él permanece como el Señor Supremo omnipresente.

Ahora bien, en lo que se refiere al amṛtam, el néctar, cualquier narración o declaración que trate de Kṛṣṇa es como un néctar. Y ese néctar se puede percibir con la experiencia práctica. Los cuentos modernos, la ficción y las historias son diferentes de los pasatiempos trascendentales del Señor, en el sentido de que uno se cansa de oír las historias mundanas, pero uno nunca se cansa de oír hablar de Kṛṣṇa. Es sólo por esa razón que la historia de todo el universo está repleta de referencias acerca de los pasatiempos de las encarnaciones de Dios. Los Purāṇas son historias de épocas pasadas que relatan los pasatiempos de las diversas encarnaciones del Señor. De ese modo, el material de lectura siempre permanece fresco, a pesar de que se lea reiteradamente.

VERSO 19

śrī-bhagavān uvāca
hanta te kathayiṣyāmi
divyā hy ātma-vibhūtayaḥ
prādhānyataḥ kuru-śreṣṭha
nāsty anto vistarasya me

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; hanta—sí; te—a ti; kathayiṣyāmi—he de hablar; divyāḥ—divinas; hi—ciertamente; ātma-vibhūtayaḥ—opulencias personales; prādhānyataḥ—que son las principales; kuru-śreṣṭha—¡oh, tú, el mejor de los Kurus!; na asti—no hay; antaḥ—límite; vistarasya—al alcance; me—Mi.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Sí, te hablaré de Mis esplendorosas manifestaciones, pero sólo de aquellas que son resaltantes, ¡oh, Arjuna!, pues Mi opulencia es ilimitada.

SIGNIFICADO

No es posible comprender la grandeza de Kṛṣṇa y Sus opulencias. Los sentidos del alma individual son limitados y no le permiten entender la totalidad de los asuntos de Kṛṣṇa. Con todo, los devotos tratan de entender a Kṛṣṇa, pero no bajo el principio de que podrán entender a Kṛṣṇa por completo en cualquier momento específico o en cualquier estado de la vida. Más bien, los propios temas acerca de Kṛṣṇa son tan sabrosos, que a los devotos les parecen néctar. De ese modo, los devotos los disfrutan. Al discutir las opulencias de Kṛṣṇa y Sus diversas energías, los devotos puros sienten un placer trascendental. En consecuencia, ellos quieren oír hablar de ellas y discutirlas. Kṛṣṇa sabe que las entidades vivientes no entienden hasta dónde llegan Sus opulencias; por eso Él accede a exponer únicamente las principales manifestaciones de Sus diferentes energías. La palabra prādhānyataḥ ("principal") es muy importante, porque nosotros sólo podemos entender unos cuantos de los principales detalles del Señor Supremo, ya que Sus características son ilimitadas. No es posible entenderlas todas. Y vibhūti, tal como se usa en este verso, se refiere a las opulencias mediante las cuales Él controla toda la manifestación. En el diccionario Amara-kośa se dice que vibhūti indica una opulencia excepcional.

El impersonalista y el panteísta no pueden entender las excepcionales opulencias del Señor Supremo ni las manifestaciones de Su energía divina. Tanto en el mundo material como en el mundo espiritual, Sus energías se distribuyen en todas las variedades de manifestaciones que hay. Ahora Kṛṣṇa está describiendo lo que el hombre común puede percibir directamente; así se describe, pues, parte de Su variada energía.

VERSO 20

aham ātmā guḍākeśa
sarva-bhūtāśaya-sthitaḥ
aham ādis ca madhyaṃ ca
bhūtānām anta eva ca

aham—Yo; ātmā—el alma; guḍākeśa—¡oh, Arjuna!; sarva-bhūta—de todas las entidades vivientes; āśaya-sthitaḥ—situado en el corazón; aham—Yo soy; ādiḥ—el origen; ca—también; madhyam—medio; ca—además; bhūtānām—de todas las entidades vivientes; antaḥ—fin; eva—ciertamente; ca—y.

TRADUCCIÓN

Yo soy la Superalma, ¡oh, Arjuna!, que se encuentra situada en los corazones de todas las entidades vivientes. Yo soy el principio, el medio y el fin de todos los seres.

SIGNIFICADO

En este verso, a Arjuna se lo llama Guḍākeśa, que significa "aquel que ha conquistado la oscuridad del sueño". Para aquellos que están durmiendo en la oscuridad de la ignorancia, no es posible entender cómo la Suprema Personalidad de Dios se manifiesta de diversas maneras en el mundo material y en el mundo espiritual. Así pues, este nombre que Kṛṣṇa le da a Arjuna es significativo. Como Arjuna está por encima de esa oscuridad, la Personalidad de Dios accede a describir Sus diversas opulencias.

En primer lugar, Kṛṣṇa le informa a Arjuna que Él es el alma de toda la manifestación cósmica por medio de Su expansión primaria. Antes de la creación material, el Señor Supremo, mediante Su expansión plenaria, adopta las encarnaciones Puruṣa, y a partir de Él comienza todo. Por lo tanto, Él es ātmā, el alma del mahat-tattva, o los elementos del universo. La energía material total no es la causa de la creación; en realidad, lo que ocurre es que el Mahā-Viṣṇu entra en el mahat-tattva, la energía material total. Él es el alma. Cuando Mahā-Viṣṇu entra en los universos manifestados, Él se manifiesta de nuevo como la Superalma que se encuentra en todas y cada una de las entidades vivientes. Nosotros tenemos la experiencia de que el cuerpo personal de la entidad viviente existe debido a la presencia de la chispa espiritual. Sin la existencia de la chispa espiritual, el cuerpo no puede desarrollarse. De igual modo, la manifestación material no puede desarrollarse, a menos que el Alma Suprema, Kṛṣṇa, entre en ella. Como se afirma en El Subala Upaniṣad: prakṛty-ādi-sarva-bhūtāntar-yāmī sarva-śeṣī ca nārāyaṇaḥ, "La Suprema Personalidad de Dios existe en forma de la Superalma en todos los universos manifestados".

En El Śrīmad-Bhāgavatam se describe a los tres puruṣa-avatāras. También en El Sātvata-tantra. Viṣṇos tu trīṇi rūpāṇi puruṣākhyāny atho viduḥ: la Suprema Personalidad de Dios manifiesta tres aspectos —Kāraṇodakaśāyī Viṣṇu, Garbhodakaśāyī Viṣṇu y Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu— en esta manifestación material. Al Mahā-Viṣṇu, o Kāraṇodakaśāyī Viṣṇu, se lo describe en El Brahma-saṃhitā (5.47). Yaḥ kāraṇārṇava-jale bhajati sma yoga-nidrām: el Señor Supremo, Kṛṣṇa, la causa de todas las causas, yace en forma de Mahā-Viṣṇu en el océano cósmico. Por consiguiente, la Suprema Personalidad de Dios es el comienzo de este universo, el sustentador de las manifestaciones del universo y el fin de toda la energía.

VERSO 21

ādityānām ahaṃ viṣṇur@m
jyotiṣāṃ ravir aṃśumān
marīcir marutām asmi
nakṣatrāṇām ahaṃ śaśī

ādityānām—de los ṇdityas; aham—Yo soy; viṣṇuḥ—el Señor Supremo; jyotiṣām—de todos los luminares; raviḥ—el Sol; aṃśu-mān—radiante; marīciḥ—Marīci; marutām—de los Maruts; asmi—Yo soy; nakṣatrāṇām—de las estrellas; aham—Yo soy; śaśī—la Luna.

TRADUCCIÓN

De los ṇdityas, Yo soy Viṣṇu; de las luces, Yo soy el radiante Sol; de los Maruts, Yo soy Marīci; y entre las estrellas, Yo soy la Luna.

SIGNIFICADO

Hay doce ṇdityas, de los cuales Kṛṣṇa es el principal. Entre todos los luminares que titilan en el cielo, el Sol es el principal de ellos, y en El Brahma-saṃhitā se dice que el Sol es el deslumbrante ojo del Señor Supremo. Existen cincuenta variedades de vientos que soplan por el espacio, y de esos vientos, la deidad controladora, Marīci, representa a Kṛṣṇa.

Entre las estrellas, la Luna es de lo más resaltante, en virtud de lo cual la Luna representa a Kṛṣṇa. Según este verso, parece ser que la Luna es una de las estrellas; por lo tanto, las estrellas que titilan en el cielo también reflejan la luz del Sol. La literatura védica no acepta la teoría de que en el universo hay muchos soles. El Sol es uno, y así como la Luna ilumina por el reflejo del Sol, así mismo ocurre con las estrellas. Como El Bhagavad-gītā indica aquí que la Luna es una de las estrellas, las titilantes estrellas no son soles sino que son como la Luna.

VERSO 22

vedānāṃ sāma-vedo 'smi
devānām asmi vāsavaḥ
indriyāṇāṃ manaś cāsmi
bhūtānām asmi cetanā

vedānām—de todos los Vedas; sāma-vedaḥ—El Sāma Veda; asmi—Yo soy; devānām—de todos los semidioses; asmi—Yo soy; vāsavaḥ—el rey del cielo; indriyāṇām—de todos los sentidos; manaḥ—la mente; ca—además; asmi—Yo soy; bhūtānām—de todas las entidades vivientes; asmi—Yo soy; cetanā—la fuerza viviente.

TRADUCCIÓN

De los Vedas, Yo soy El Sāma Veda; de los semidioses, Yo soy Indra, el rey del cielo; de los sentidos, Yo soy la mente; y de los seres vivos, Yo soy la fuerza viviente [la conciencia].

SIGNIFICADO

La diferencia que hay entre la materia y el espíritu es que la materia no tiene conciencia, y la entidad viviente sí la tiene; por lo tanto, esa conciencia es suprema y eterna. La conciencia no puede producirse por medio de una combinación de materia.

VERSO 23

rudrāṇāṃ śaṅkaraś cāsmi
vitteśo yakṣa-rakṣasām
vasūnāṃ pāvakaś cāsmi
meruḥ śikhariṇām aham

rudrāṇām—de todos los Rudras; śaṅkaraḥ—el Señor Śiva; ca—también; asmi—Yo soy; vitta-īśaḥ—el señor de la tesorería de los semidioses; yakṣa-rakṣasām—de los Yakṣas y Rākṣasas; vasūnām—de los Vasus; pāvakaḥ—fuego; ca—además; asmi—Yo soy; meruḥ—Meru; śikhariṇām—de todas las montañas; aham—Yo soy.

TRADUCCIÓN

De todos los Rudras, Yo soy el Señor Śiva; de los Yakṣas y Rākṣasas, Yo soy el Señor de la riqueza [Kuvera]; de los Vasus, Yo soy el fuego [Agni]; y de las montañas, Yo soy Meru.

SIGNIFICADO

Hay once Rudras, de los cuales Śaṅkara, el Señor Śiva, es el principal. Él es la encarnación del Señor Supremo que está a cargo de la modalidad de la ignorancia en el universo. Kuvera, el tesorero principal de los semidioses, es el líder de los Yakṣas y Rākṣasas, y él es una representación del Señor Supremo. Meru es una montaña célebre por la riqueza de sus recursos naturales.

VERSO 24

purodhasāṃ ca mukhyaṃ māṃ
viddhi pārtha bṛhaspatim
senānīnām ahaṃ skandaḥ
sarasām asmi sāgaraḥ

purodhasām—de todos los sacerdotes; ca—también; mukhyam—el principal; mām—a Mí; viddhi—entiende; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; bṛhaspatim—Bṛhaspati; senānīnām—de todos los comandantes; aham—Yo soy; skandaḥ—Kārtikeya; sarasām—de todos los depósitos de agua; asmi—Yo soy; sāgaraḥ—el océano.

TRADUCCIÓN

De los sacerdotes, ¡oh, Arjuna!, sabed que soy el principal, Bṛhaspati. De los generales, Yo soy Kārtikeya, y de las extensiones de agua, Yo soy el océano.

SIGNIFICADO

Indra es el principal semidiós de los planetas celestiales, y es conocido como el rey de los cielos. El planeta en el que él reina se denomina Indraloka. Bṛhaspati es el sacerdote de Indra, y puesto que Indra es el principal de todos los reyes, Bṛhaspati es el principal de todos los sacerdotes. Y así como Indra es el principal de todos los reyes, Skanda, o Kārttikeya, el hijo de Pārvatī y el Señor Śiva, es el principal de todos los comandantes militares. Y de todas las extensiones de agua, el océano es la mayor. Estas representaciones de Kṛṣṇa apenas dan indicios de Su grandeza.

VERSO 25

maharṣīṇāṃ bhṛgur ahaṃ
girām asmy ekam akṣaram
yajñānāṃ japa-yajño 'smi
sthāvarāṇāṃ himālayaḥ

mahā-ṛṣīṇām—entre los grandes sabios; bhṛguḥ—Bhṛgu; aham—Yo soy; girām—de las vibraciones; asmi—Yo soy; ekam akṣaram—praṇava; yajñānām—de los sacrificios; japa-yajñaḥ—el canto; asmi—Yo soy; sthāvarāṇām—de cosas inmóviles; himālayaḥ—los montes Himalayas.

TRADUCCIÓN

De los grandes sabios, Yo soy Bhṛgu; de las vibraciones, Yo soy el trascendental oṃ; de los sacrificios, Yo soy el canto de los santos nombres [japa]; y de las cosas inmóviles, Yo soy los Himalayas.

SIGNIFICADO

Brahmā, la primera criatura viviente del universo, creó varios hijos para la propagación de diversas clases de especies. Entre estos hijos, Bhṛgu es el sabio más poderoso de todos. De todas las vibraciones trascendentales, el oṃ (oṃkāra) representa a Kṛṣṇa. De todos los sacrificios, el canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, es la representación más pura de Kṛṣṇa. A veces se recomiendan los sacrificios de animales, pero en el sacrificio de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, no hay ninguna posibilidad de violencia. Ello es lo más simple y puro que existe. Todo lo sublime que hay en los mundos es una representación de Kṛṣṇa. Por lo tanto, los Himalayas, las montañas más grandes del mundo, también lo representan a Él. La montaña llamada Meru se mencionó en el verso anterior, pero Meru a veces se mueve, mientras que los Himalayas jamás se mueven. Así pues, los Himalayas son superiores a Meru.

VERSO 26

aśvatthaḥ sarva-vṛkṣāṇāṃ
devarṣīṇāṃ ca nāradaḥ
gandharvāṇāṃ citrarathaḥ
siddhāṇāṃ kapilo muniḥ

aśvatthaḥ—el árbol baniano; sarva-vṛkṣāṇām—de todos los árboles; deva-ṛṣīṇām—de todos los sabios entre los semidioses; ca—y; nāradaḥ—Nārada; gandharvāṇām—de los ciudadanos del planeta Gandharva; citrarathaḥ—Citraratha; siddhānām—de todos los seres perfectos; kapilaḥ muniḥ—Kapila Muni.

TRADUCCIÓN

De todos los árboles, Yo soy el árbol baniano; y de los sabios entre los semidioses, Yo soy Nārada. De los Gandharvas, Yo soy Citraratha; y entre los seres perfectos, Yo soy el sabio Kapila.

SIGNIFICADO

El árbol baniano (aśvattha) es uno de los árboles más altos y hermosos que existen, y en la India la gente a menudo lo adora como parte de sus rituales matutinos diarios. Entre los semidioses también se adora a Nārada, a quien se lo considera el devoto más eminente del universo. Así pues, él es la representación de Kṛṣṇa como devoto. El planeta Gandharva está lleno de entidades que cantan muy hermoso, y entre ellas el mejor cantante es Citraratha. Entre las entidades vivientes perfectas, Kapila, el hijo de Devahūti, es un representante de Kṛṣṇa. A Él se lo considera una encarnación de Kṛṣṇa, y Su filosofía se menciona en El Śrīmad-Bhāgavatam. Posteriormente, otro Kapila se hizo famoso, pero su filosofía era atea. Así pues, entre ellos hay la mar de diferencias.

VERSO 27

uccaiḥśravasam aśvānāṃ
viddhi mām amṛtodbhavam
airāvataṃ gajendrāṇāṃ
narāṇāṃ ca narādhipam

uccaiḥśravasam—Uccaiḥśravā; aśvānām—entre los caballos; viddhi—sabed; mām—de Mí; amṛta-udbhavam—producido al batir el océano; airāvatam—Airāvata; gaja-indrāṇām—de los elefantes señoriales; narāṇām—entre los seres humanos; ca—y; naradhipam—el rey.

TRADUCCIÓN

De los caballos, sabed que Yo soy Uccaiḥśravā, que se produjo mientras se batía el océano para obtener néctar. De los elefantes señoriales, Yo soy Airāvata; y entre los hombres, Yo soy el monarca.

SIGNIFICADO

Una vez, los semidioses devotos y los demonios (asuras) se pusieron a batir el mar. Como resultado de ello se produjo néctar y veneno, y el Señor Śiva se bebió el veneno. Del néctar se produjeron muchas entidades, entre las cuales había un caballo llamado Uccaiḥśravā. Otro animal que se produjo del néctar fue un elefante llamado Airāvata. Como estos dos animales se produjeron del néctar, tienen un significado especial, y ellos son representantes de Kṛṣṇa.

Entre los seres humanos, el rey es el representante de Kṛṣṇa, porque Kṛṣṇa es el sustentador del universo, y los reyes, que son nombrados en virtud de sus cualidades divinas, son sustentadores de sus reinos. Reyes tales como Mahārāja Yudhiṣṭhira, Mahārāja Parīkṣit y el Señor Rāma eran todos reyes sumamente virtuosos que siempre pensaban en el bienestar de los ciudadanos. En la literatura védica, al rey se lo considera el representante de Dios. Sin embargo, en esta era, con la corrupción de los principios de la religión, la monarquía ha decaído, y ahora ha terminado por ser abolida. No obstante, debe entenderse que en el pasado la gente era más feliz bajo el régimen de reyes virtuosos.

VERSO 28

āyudhānām ahaṃ vajraṃ
dhenūnām asmi kāmadhuk
prajanaś cāsmi kandarpaḥ
sarpāṇām asmi vāsukiḥ

āyudhānām—de todas las armas; aham—Yo soy; vajram—el rayo; dhenūnām—de las vacas; asmi—Yo soy; kāma-dhuk—las vacas surabhi; prajanaḥ—la causa por la que se engendran hijos; ca—y; asmi—Yo soy; kandarpaḥ—Cupido; sarpāṇām—de las serpientes; asmi—Yo soy; vāsukiḥ—Vāsuki.

TRADUCCIÓN

De las armas, soy el rayo; entre las vacas, soy la surabhi; de las causas de la procreación, soy Kandarpa, el dios del amor; y de las serpientes, soy Vāsuki.

SIGNIFICADO

El rayo, que en verdad es un arma poderosa, representa el poder de Kṛṣṇa. En Kṛṣṇaloka, en el cielo espiritual, hay vacas que pueden ser ordeñadas en cualquier momento y que dan tanta leche como uno quiera. Claro que esa clase de vacas no existen en este mundo material, pero se dice que ellas se encuentran en Kṛṣṇaloka. El Señor tiene muchas de esas vacas, que se denominan surabhi. Se dice que el Señor se dedica a cuidar las vacas surabhi. Kandarpa es el deseo sexual con el que se engendran buenos hijos; por consiguiente, Kandarpa es el representante de Kṛṣṇa. A veces se tienen relaciones sexuales sólo para el goce de los sentidos; esa clase de vida sexual no representa a Kṛṣṇa. Pero la relación sexual que se tiene para la procreación de buenos hijos se denomina Kandarpa y representa a Kṛṣṇa.

VERSO 29

anantaś cāsmi nāgānāṃ
varuṇo yādasām aham
pitṝām aryamā cāsmi
yamaḥ saṃyamatām aham

anantaḥ—Ananta; ca—también; asmi—Yo soy; nāgānām—de las serpientes de muchas cabezas; varuṇaḥ—el semidiós que controla el agua; yādasām—de todos los seres acuáticos; aham—Yo soy; pitṝṇām—de los antepasados;

aryamā—Aryamā; ca—además; asmi—Yo soy; yamaḥ—el controlador de la muerte; saṃyamatām—de todos los reguladores; aham—Yo soy.

TRADUCCIÓN

De las Nāgas de muchas cabezas, Yo soy Ananta; y entre los seres acuáticos, Yo soy el semidiós Varuṇa. De los antepasados difuntos, Yo soy Aryamā; y entre los agentes de la ley, Yo soy Yama, el señor de la muerte.

SIGNIFICADO

Entre las serpientes Nāga de muchas cabezas, Ananta es la más importante, tal como lo es el semidiós Varuṇa entre los seres acuáticos. Ambos representan a Kṛṣṇa. Existe también un planeta de pitās, antepasados, regido por Aryamā, quien representa a Kṛṣṇa. Hay muchas entidades vivientes que castigan a los infieles, y entre ellas Yama es la principal. Yama se encuentra en un planeta cercano a este planeta Tierra. Al morir, aquellos que son muy pecadores son llevados ahí, y Yama dispone diferentes clases de castigos para ellos.

VERSO 30

prahlādaś cāsmi daityānāṃ
kālaḥ kalayatām aham
mṛgāṇāṃ ca mṛgendro 'haṃ
vainateyaś ca pakṣiṇām

prahlādaḥ—Prahlāda; ca—también; asmi—Yo soy; daityānām—de los demonios; kālaḥ—el tiempo; kalayatām—de los subyugadores; aham—Yo soy; mṛgāṇām—de los animales; ca—y; mṛga-indraḥ—el león; aham—Yo soy; vainateyaḥ—Garuḍa; ca—además; pakṣiṇām—de las aves.

TRADUCCIÓN

Entre los demonios Daityas, Yo soy el devoto Prahlāda; entre los subyugadores, Yo soy el tiempo; entre las bestias, Yo soy el león; y entre las aves, Yo soy Garuḍa.

SIGNIFICADO

Diti y Aditi son dos hermanas. Los hijos de Aditi se llaman ṇdityas, y los hijos de Diti se llaman Daityas. Todos los ṇdityas son devotos del Señor, y todos los Daityas son ateos. Aunque Prahlāda nació en la familia de los Daityas, desde niño fue un gran devoto. Debido a su servicio devocional y a su naturaleza divina, se considera que él es un representante de Kṛṣṇa.

Existen muchos principios subyugadores, pero el tiempo desgasta todas las cosas en el universo material, y por ello representa a Kṛṣṇa. De los muchos animales, el león es el más poderoso y feroz, y del millón de variedades de aves que hay, Garuḍa, el transportador del Señor Viṣṇu, es la más importante.

VERSO 31

pavanaḥ pavatām asmi
rāmaḥ śastra-bhṛtām aham
jhaṣāṇāṃ makaraś cāsmi
srotasām asmi jāhnavī

pavanaḥ—el viento; pavatām—de todo lo que purifica; asmi—Yo soy; rāmaḥ—Rāma; śastra-bhṛtām—de los portadores de armas; aham—Yo soy; jhaṣāṇām—de todos los peces; makaraḥ—el tiburón; ca—también; asmi—Yo soy; srotasām—de los fluyentes ríos; asmi—Yo soy; jāhnavī—el río Ganges.

TRADUCCIÓN

De los purificadores, Yo soy el viento; de los esgrimidores de armas, Yo soy Rāma; de los peces, Yo soy el tiburón; y de los fluyentes ríos, Yo soy el Ganges.

SIGNIFICADO

De todos los seres acuáticos, el tiburón es uno de los más grandes e, indudablemente, el más peligroso para el hombre. Así pues, el tiburón representa a Kṛṣṇa.

VERSO 32

sargāṇām ādir antaś ca
madhyaṃ caivāham arjuna
adhyātma-vidyā vidyānāṃ
vādaḥ pravadatām aham

sargāṇām—de todas las creaciones; ādiḥ—el principio; antaḥ—el fin; ca—y; madhyam—el medio; ca—además; eva—ciertamente; aham—Yo soy; arjuna—¡oh, Arjuna!; adhyātma-vidyā—conocimiento espiritual; vidyānām—de toda la educación; vādaḥ—la conclusión natural; pravadatām—de los argumentos; aham—Yo soy.

TRADUCCIÓN

De todas las creaciones, ¡oh, Arjuna! Yo soy el principio y el fin, y también el medio. De todas las ciencias, Yo soy la ciencia espiritual del ser, y entre los lógicos, Yo soy la verdad concluyente.

SIGNIFICADO

Entre las manifestaciones creadas, la primera es la creación de la totalidad de los elementos materiales. Como se explicó antes, la manifestación cósmica es creada y conducida por Mahā-Viṣṇu, Garbhodakaśāyī Viṣṇu y Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu, y luego es aniquilada de nuevo por el Señor Śiva. Brahmā es un creador secundario. Todos estos agentes de la creación, manutención y aniquilación, son encarnaciones de las cualidades materiales del Señor Supremo. Por consiguiente, Él es el principio, el medio y el fin de todo lo creado.

Para la educación superior hay varias clases de libros de conocimiento, tales como los cuatro Vedas y sus seis suplementos, y El Vedānta-sūtra, los libros de lógica, los libros de religión y los Purāṇas. Así que, en total, hay catorce divisiones en que se agrupan los libros de educación. De éstos, el libro que presenta el adhyātma-vidyā, el conocimiento espiritual —en particular, El Vedānta-sūtra—, representa a Kṛṣṇa.

Entre los lógicos hay diferentes clases de argumentos. El proceso por el cual se respalda el argumento de uno con pruebas que también respaldan el lado contrario, se denomina jalpa. El hecho de sólo tratar de vencer al oponente se denomina vitaṇḍā. Pero la verdadera conclusión se denomina vāda. Esa verdad concluyente es una representación de Kṛṣṇa.

VERSO 33

akṣarāṇām a-kāro ‘smi
dvandvaḥ sāmāsikasya ca
aham evākṣayaḥ kālo
dhātāhaṃ viśvato-mukhaḥ

akṣarāṇām—de las letras; a-kāraḥ—la primera letra; asmi—Yo soy; dvandvaḥ—la dual; sāmāsikasya—de los compuestos; ca—y; aham—Yo soy; eva—ciertamente; akṣayaḥ—eterno; kālaḥ—el tiempo; dhātā—el creador; aham—Yo soy; viśvataḥ-mukhaḥ—Brahmā.

TRADUCCIÓN

De las letras, Yo soy la A; y entre las palabras compuestas, Yo soy el compuesto dual. Yo soy, además, el tiempo inagotable, y de los creadores, Yo soy Brahmā.

SIGNIFICADO

A-kāra, la primera letra del alfabeto sánscrito, es el comienzo de la literatura védica. Sin a-kāra no se puede pronunciar nada; por lo tanto, esa letra constituye el comienzo del sonido. En sánscrito hay además muchas palabras compuestas, de las cuales la palabra dual, como rāma-kṛṣṇa, se denomina dvandva. En esa palabra compuesta, las palabras rāma y kṛṣṇa tienen la misma forma, en virtud de lo cual el compuesto se denomina dual.

Entre todas las clases de aniquiladores, el tiempo es el aniquilador supremo, porque el tiempo lo mata todo. El tiempo es el representante de Kṛṣṇa, ya que en el debido momento habrá un gran incendio y todo será aniquilado.

Entre las entidades vivientes que crean, Brahmā, que tiene cuatro cabezas, es la principal. Por consiguiente, él es un representante del Señor Supremo, Kṛṣṇa.

VERSO 34

mṛtyuḥ sarva-haraś cāham
udbhavaś ca bhaviṣyatām
kīrtiḥ śrīr vāk ca nārīṇāṃ
smṛtir medhā dhṛtiḥ kṣamā

mṛtyuḥ—la muerte; sarva-haraḥ—que todo lo devora; ca—también; aham—Yo soy; udbhavaḥ—generación; ca—también; bhaviṣyatām—de las manifestaciones futuras; kīrtiḥ—fama; śrīḥ—opulencia o belleza; vāk—la manera fina de hablar; ca—también; nārīṇāṃ—de las mujeres; smṛtiḥ—memoria; medhā—inteligencia; dhṛtiḥ—firmeza; kṣamā—paciencia.

TRADUCCIÓN

Yo soy la muerte que todo lo devora, y soy el principio generador de todo lo que está por existir. Entre las mujeres, Yo soy la fama, la fortuna, la manera fina de hablar, la memoria, la inteligencia, la constancia y la paciencia.

SIGNIFICADO

Cuando un hombre nace, muere a cada momento. Así pues, la muerte está devorando a cada entidad viviente en todo momento, pero el último golpe se denomina la muerte misma. Esa muerte es Kṛṣṇa. En lo que respecta al desarrollo futuro, todas las entidades vivientes pasan por seis cambios básicos. Nacen, crecen, permanecen por algún tiempo, se reproducen, decaen y, finalmente, se desvanecen. De estos cambios, el primero es el parto, y eso es Kṛṣṇa. La generación inicial es el principio de todas las actividades futuras.

Las siete opulencias enumeradas —la fama, la fortuna, la manera fina de hablar, la memoria, la inteligencia, la firmeza y la paciencia— se consideran femeninas. Si una persona las posee todas o posee algunas de ellas, se vuelve gloriosa. Si un hombre es famoso como persona virtuosa, eso lo vuelve glorioso. El sánscrito es un idioma perfecto y, en consecuencia, es muy glorioso. Si después de estudiar algo uno puede recordarlo, está dotado de una buena memoria, o smṛti. Y la habilidad de no sólo poder leer muchos libros acerca de diferentes temas, pero de poder entenderlos y aplicarlos cuando es necesario, se denomina inteligencia (medhā), que es otra opulencia. La habilidad de vencer la inestabilidad se denomina firmeza o constancia (dhṛti). Y cuando se es una persona totalmente capacitada y, sin embargo, se es humilde y manso, y cuando uno es capaz de mantener su equilibrio tanto en la tristeza como en el éxtasis de la alegría, se tiene la opulencia llamada paciencia (kṣamā).

VERSO 35

bṛhat-sāma tathā sāmnāṃ
gāyatrī chandasām aham
māsānāṃ mārga-śīrṣo ‘ham
ṛtūnāṃ kusumākaraḥ

bṛhat-sāma—el Bṛhat-sāma; tathā—también; sāmnām—de las canciones de El Sāma Veda; gāyatrī—los himnos Gāyatrī; chandasām—de toda la poesía; aham—Yo soy; māsānām—de los meses; mārga-śīrṣaḥ—el mes comprendido entre Noviembre y Diciembre; aham—Yo soy; ṛtūnām—de todas las estaciones; kusuma-ākaraḥ—la primavera.

TRADUCCIÓN

De los himnos de El Sāma Veda, Yo soy el Bṛhat-sāma, y de la poesía, Yo soy el Gāyatrī. De los meses, Yo soy Mārgaśīrsa [Noviembre-Diciembre], y de las estaciones, Yo soy la florida primavera.

SIGNIFICADO

El Señor ya ha explicado que entre todos los Vedas, Él es El Sāma Veda. El Sāma Veda está colmado de hermosas canciones que tocan los diversos semidioses. Una de esas canciones es el bṛhat-sāma, que tiene una melodía exquisita y se canta a medianoche.

En sánscrito hay reglas específicas que regulan la poesía; la rima y el metro no se escriben caprichosamente, como en la mayor parte de la poesía moderna. De la poesía regulada, el mantra Gāyatrī, que cantan los brāhmaṇas debidamente capacitados, es el más notable. El mantra Gāyatrī se menciona en El Śrīmad-Bhāgavatam. Como el mantra Gāyatrī está hecho especialmente para llegar a la comprensión de Dios, representa al Señor Supremo. Ese mantra es para gente adelantada en lo espiritual, y cuando uno tiene éxito en cantarlo, puede ingresar en el plano de la posición trascendental del Señor. Para poder cantar el mantra Gāyatrī, primero uno debe adquirir las cualidades de la persona perfecta, las cualidades de la bondad según las leyes de la naturaleza material. El mantra Gāyatrī es muy importante en la civilización védica, y se considera que es la encarnación sonora del Brahman. Brahmā es su iniciador, y desciende de él en sucesión discipular.

El mes comprendido entre Noviembre y Diciembre se considera que es el mejor de todos los meses, porque en esa época en la India se recogen los granos de los campos, y la gente se pone muy feliz. La primavera es, desde luego, una estación querida por todos, ya que ni es demasiado caliente ni demasiado fría, y en esa estación las flores y los árboles alcanzan su máximo esplendor. Durante la primavera hay, además, muchas ceremonias que conmemoran los pasatiempos de Kṛṣṇa; por eso se considera que es la estación más jubilosa de todas, y es la representante del Señor Supremo, Kṛṣṇa.

VERSO 36

dyūtaṃ chalayatām asmi
tejas tejasvinām aham

jayo 'smi vyavasāyo 'smi
sattvaṃ sattvavatām aham

dyūtam—la apuesta; chalayatām—de todos los tramposos; asmi—Yo soy; tejaḥ—el esplendor; tejasvinām—de todo lo espléndido; aham—Yo soy; jayaḥ—la victoria; asmi—Yo soy; vyavasāyaḥ—empresa o aventura; asmi—Yo soy; sattvam—la fuerza; sattva-vatām—del fuerte; aham—Yo soy.

TRADUCCIÓN

Yo soy también la apuesta de los tramposos, y de lo espléndido soy el esplendor. Yo soy la victoria, Yo soy la aventura y Yo soy la fuerza de los fuertes.

SIGNIFICADO

Existen muchas clases de engañadores por todo el universo. De todos los engaños, la apuesta es el supremo, y por ello representa a Kṛṣṇa. En Su carácter de Supremo, Kṛṣṇa puede ser más mentiroso que cualquier hombre ordinario. Si Kṛṣṇa decide engañar a una persona, nadie puede superarlo en Su engaño. Su grandeza no es unilateral: es absoluta.
Entre los victoriosos, Él es la victoria. Él es el esplendor de lo espléndido. Entre los emprendedores y trabajadores, Él es el más emprendedor; y entre los fuertes, Él es el más fuerte. Cuando Kṛṣṇa se hallaba en la Tierra, nadie podía superarlo en lo que a fuerza se refiere. Incluso en Su infancia, Él levantó la colina Govardhana. Nadie puede superarlo en el engaño, nadie puede superarlo en el esplendor, nadie puede superarlo en la victoria, nadie puede superarlo en la iniciativa y nadie puede superarlo en la fuerza.

VERSO 37

vṛṣṇīnāṃ vāsudevo 'smi
pāṇḍavānāṃ dhanañjayaḥ
munīnām apy ahaṃ vyāsaḥ
kavīnām uśanā kaviḥ

vṛṣṇīnām—de los descendientes de Vṛṣṇi; vāsudevaḥ—Kṛṣṇa en Dvārakā; asmi—Yo soy; pāṇḍavānām—de los Pāṇḍavas; dhanañjayaḥ—Arjuna; munīnām—de los sabios; api—además; aham—Yo soy; vyāsaḥ—Vyāsa, el compilador de toda la literatura védica; kavīnām—de todos los grandes pensadores; uśanā—Uśanā; kaviḥ—el pensador.

TRADUCCIÓN

De los descendientes de Vṛṣṇi, Yo soy Vāsudeva, y de los Pāṇḍavas soy Arjuna. De los sabios, Yo soy Vyāsa, y entre los grandes pensadores soy Uśanā.

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios original y Baladeva es la expansión inmediata de Kṛṣṇa. Tanto el Señor Kṛṣṇa como Baladeva aparecieron como hijos de Vasudeva, así que a ambos se los puede llamar Vāsudeva. Desde otro punto de vista, como Kṛṣṇa nunca se va de Vṛndāvana, todas las formas de Kṛṣṇa que aparecen en cualquier otra parte son expansiones de Él. Vāsudeva es la expansión inmediata de Kṛṣṇa. No obstante, Vāsudeva no es diferente de Kṛṣṇa. Debe saberse que el Vāsudeva al que se hace referencia en este verso de El Bhagavad-gītā es Baladeva, o Balarāma, porque Él es la fuente original de todas las encarnaciones y, por ende, Él es la única fuente de Vāsudeva. Las expansiones inmediatas del Señor se denominan svāṃśa (expansiones personales), y además hay expansiones llamadas vibhinnāṃśa (expansiones separadas).
Entre los hijos de Pāṇḍu, Arjuna es famoso como Dhanañjaya. Él es el mejor hombre de todos y, por consiguiente, representa a Kṛṣṇa. Entre los munis, u hombres eruditos que están versados en el conocimiento védico, Vyāsa es el más eminente, porque él explicó el conocimiento védico de muchas maneras para que lo pudiera entender la gente común de esta Era de Kali. Y a Vyāsa también se lo conoce como una encarnación de Kṛṣṇa; por lo tanto, Vyāsa también representa a Kṛṣṇa. Los kavis son aquellos capaces de pensar a fondo acerca de cualquier asunto. Entre los kavis, Uśanā, Śukrācārya, era el maestro espiritual de los demonios; él era un político extremadamente inteligente y previsor. Así pues, Śukrācārya es otro representante de la opulencia de Kṛṣṇa.

VERSO 38

daṇḍo damayatām asmi
nītir asmi jigīṣatām
maunaṃ caivāsmi guhyānāṃ
jñānaṃ jñānavatām aham

daṇḍaḥ—castigo; damayatām—de todos los medios de supresión; asmi—Yo soy; nītiḥ—la moral; asmi—Yo soy; jigīṣatām—de aquellos que buscan la victoria; maunam—el silencio; ca—y; eva—también; asmi—Yo soy; guhyānām—de los secretos; jñānam—el conocimiento; jñāna-vatām—de los sabios; aham—Yo soy.

TRADUCCIÓN

Entre todos los medios para suprimir lo ilícito, Yo soy el castigo; y entre aquellos que buscan la victoria, Yo soy la moral. De las cosas secretas, Yo soy el silencio, y Yo soy la sabiduría de los sabios.

SIGNIFICADO

Existen muchos agentes represivos, de los cuales los más importantes son aquellos que combaten a los herejes. Cuando se castiga a los herejes, el medio con el que se los castiga representa a Kṛṣṇa. Entre aquellos que están tratando de triunfar en algún campo de la actividad, el elemento más triunfante de todos es la moral. Entre las actividades confidenciales de oír, pensar y meditar, el silencio es la más importante, porque por medio del silencio se puede progresar muy rápidamente. El hombre sabio es aquel que puede discernir entre la materia y el espíritu, entre las naturalezas superior e inferior de Dios. Esa clase de conocimiento es el propio Kṛṣṇa.

VERSO 39

yac cāpi sarva-bhūtānāṃ
bījam tad aham arjuna
na tad asti vinā yat syān
mayā bhūtaṃ carācaram

yat—todo lo que; ca—también; api—sea; sarva-bhūtānām—de todas las creaciones; bījam—la semilla; tat—eso; aham—Yo soy; arjuna—¡oh, Arjuna!; na—no; tat—eso; asti—hay; vinā—sin; yat—lo cual; syāt—existe; mayā—Mí; bhūtam—ser creado; cara-acaram—móvil e inmóvil.

TRADUCCIÓN

Además, ¡oh, Arjuna!, Yo soy la semilla generadora de todas las existencias. No hay ningún ser —móvil o inmóvil— que pueda existir sin Mí.

SIGNIFICADO

Todo tiene una causa, y esa causa o semilla de la manifestación es Kṛṣṇa. Sin la energía de Kṛṣṇa, nada puede existir; por eso a Él se lo llama omnipotente. Sin Su potencia, ni lo móvil ni lo inmóvil puede existir. Cualquier existencia que no esté fundada en la energía de Kṛṣṇa se denomina māyā, "aquello que no es".

VERSO 40

nānto 'sti mama divyānāṃ
vibhūtīnāṃ parantapa
eṣa tūddeśataḥ prokto
vibhūter vistaro mayā

na—ni; antaḥ—un límite; asti—hay; mama—Mi; divyānām—de las divinas; vibhūtīnām—opulencias; parantapa—¡oh, conquistador de los enemigos!; eṣaḥ—todo esto; tu—pero; uddeśataḥ—como ejemplos; proktaḥ—hablados; vibhūteḥ—de las opulencias; vistaraḥ—la extensión; mayā—por Mi.

TRADUCCIÓN

¡Oh, poderoso conquistador de los enemigos!, Mis manifestaciones divinas no tienen fin. Lo que te he dicho no es más que un simple indicio de Mis infinitas opulencias.

SIGNIFICADO

Como se afirma en la literatura védica, aunque las opulencias y energías del Supremo se entienden de diversas maneras, dichas opulencias no tienen límite; por lo tanto, no todas las opulencias y energías se pueden explicar. A Arjuna tan sólo se le describen unos cuantos ejemplos para calmar su curiosidad.

VERSO 41

yad yad vibhūtimat sattvaṃ
śrīmad ūrjitam eva vā
tat tad evāvagaccha tvaṃ
mama tejo-'ṃśa-sambhavam

yat yat—todas; vibhūti—las opulencias; mat—que tenga; sattvam—existencia; śrī-mat—hermosas; ūrjitam—gloriosas; eva—ciertamente; vā—o; tat tat—todas ellas; eva—ciertamente; avagaccha—has de saber; tvam—tú; mama—Mi; tejaḥ—del esplendor; aṃśa—una parte; sambhavam—nacido de.

TRADUCCIÓN

Sabed que todas las creaciones opulentas, hermosas y gloriosas brotan tan sólo de una chispa de Mi esplendor.

SIGNIFICADO

Cualquier existencia gloriosa o hermosa ha de saberse que no es más que una manifestación fragmentaria de la opulencia de Kṛṣṇa, ya sea en el mundo espiritual o en el material. Cualquier cosa extraordinariamente opulenta ha de considerarse que representa la opulencia de Kṛṣṇa.

VERSO 42

atha vā bahunaitena
kiṃ jñātena tavārjuna
viṣṭabhyāham idaṃ kṛtsnam
ekāṃśena sthito jagat

atha vā—o; bahunā—muchos; etena—por esta clase; kim—qué; jñātena—sabiendo; tava—tu; arjuna—¡oh, Arjuna!; viṣṭabhya—omnipresente; aham—Yo; idam—esta; kṛtsnam—entera; eka—por una; aṃśena—parte; sthithaḥ—estoy situado; jagat—el universo.

TRADUCCIÓN

Pero, ¿qué necesidad hay, Arjuna, de todo este conocimiento detallado? Con un solo fragmento de Mí mismo, Yo estoy omnipresente en todo este universo y lo sostengo.

SIGNIFICADO

El Señor Supremo está representado por todas partes de todos los universos materiales, por haber entrado en forma de la Superalma en todas las cosas. Aquí el Señor le dice a Arjuna que de nada sirve entender cómo las cosas existen en su opulencia y grandeza separadas. Él debe saber que todas las cosas existen porque Kṛṣṇa entra en ellas en forma de la Superalma. Desde Brahmā, la entidad más gigantesca que existe, hasta la hormiga más pequeña de todas, todos existen porque el Señor ha entrado en todos y cada uno de ellos y los está sustentando.

Existen algunas personas que dicen que la adoración de cualquier semidiós lo llevará a uno a la Suprema Personalidad de Dios, o a la meta suprema. Pero aquí se desalienta por completo la adoración de los semidioses, porque incluso los semidioses más eminentes de todos, tales como Brahmā y Śiva, representan únicamente parte de la opulencia del Señor Supremo. Él es el origen de todo el que ha nacido, y nadie es superior a Él. Él es asamaurdhva, lo cual significa que nadie es superior a Él y que nadie es igual a Él. En El Padma Purāṇa se dice que aquel que considera que el Supremo Señor Kṛṣṇa está en la misma categoría que los semidioses —aunque se trate de Brahmā o Śiva—, se convierte de inmediato en un ateo. Sin embargo, si uno estudia a cabalidad las diferentes descripciones de las opulencias y expansiones de la energía de Kṛṣṇa, puede entender entonces sin ninguna duda la posición del Señor Śrī Kṛṣṇa, y puede fijar la mente en la adoración de Kṛṣṇa sin desviación. El Señor es omnipresente mediante la expansión de Su representación parcial, la Superalma, que entra dentro de todo lo que existe. Por lo tanto, los devotos puros concentran la mente en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa mediante el servicio devocional pleno; en consecuencia, ellos siempre están situados en la posición trascendental. El servicio devocional y la adoración de Kṛṣṇa se señalan muy claramente en este capítulo en los versos que van del ocho al once. Ése es el camino del servicio devocional puro. En este capítulo se ha explicado a fondo la manera en que uno puede lograr la máxima perfección devocional, la perfección de asociarse con la Suprema Personalidad de Dios. Śrīla Baladeva Vidyābhūṣaṇa, un gran ācārya que forma parte de la sucesión discipular que procede de Kṛṣṇa, concluye su comentario a este capítulo diciendo:

yac-chakti-leśāt suryādyā
bhavanty aty-ugra-tejasaḥ
yad-aṃśena dhṛtaṃ viśvaṃ
sa kṛṣṇo daśame 'rcyate

De la poderosa energía del Señor Kṛṣṇa, incluso el poderoso Sol obtiene su poder, y al mundo entero lo mantiene la expansión parcial de Kṛṣṇa. Por consiguiente, el Señor Śrī Kṛṣṇa es digno de que se lo adore.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta correspondientes al Décimo Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con la opulencia del Absoluto.

CAPÍTULO ONCE
LA FORMA UNIVERSAL

VERSO 1

arjuna uvāca
mad-anugrahāya paramaṃ
guhyam adhyātma-saṃjñitam
yat tvayoktaṃ vacas tena
moho ‘yaṃ vigato mama

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; mat-anugrahāya—sólo para favorecerme; paramam—supremo; guhyam—asunto confidencial; adhyātma—espiritual; saṃjñitam—en lo referente a; yat—que; tvayā—por Ti; uktam—dicho; vacaḥ—palabras; tena—por esas; mohaḥ—ilusión; ayam—esto; vigataḥ—se disipó; mama—mi.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: Por haber oído las instrucciones que has tenido a bien darme acerca de estos asuntos espirituales que son de lo más confidenciales, ahora mi ilusión se ha disipado.

SIGNIFICADO

Este capítulo muestra a Kṛṣṇa como la causa de todas las causas. Él es incluso la causa del Mahā-Viṣṇu, de quien emanan los universos materiales. Kṛṣṇa no es una encarnación; Él es la fuente de todas las encarnaciones. Eso se ha explicado por completo en el último capítulo.

Ahora bien, en lo que se refiere a Arjuna, él dice que su ilusión se ha terminado. Eso significa que Arjuna ya no piensa en Kṛṣṇa como un ser humano ordinario, como un amigo de él, sino como la fuente de todo. Arjuna está muy iluminado y está contento de tener un amigo tan eminente como Kṛṣṇa, pero ahora está pensando que aunque él acepte a Kṛṣṇa como la fuente de todo, puede que otros no lo acepten. De modo que, para establecer la divinidad de Kṛṣṇa ante todos, él le pide a Kṛṣṇa en este capítulo que muestre Su forma universal. En realidad, cuando uno ve la forma universal de Kṛṣṇa se asusta, como le ocurrió a Arjuna, pero Kṛṣṇa es tan bondadoso, que, después de mostrarla, vuelve de nuevo a Su forma original. Arjuna concuerda con lo que Kṛṣṇa ha dicho varias veces: Kṛṣṇa le está hablando sólo por su bien. Así que Arjuna reconoce que todo esto le está pasando por la gracia de Kṛṣṇa. Ahora él está convencido de que Kṛṣṇa es la causa de todas las causas y de que en forma de la Superalma está presente en el corazón de todos.

VERSO 2

bhavāpyayau hi bhūtānāṃ
śrutau vistaraśo mayā
tvattaḥ kamala-patrākṣa
māhātmyam api cāvyayam

bhava—aparición; apyayau—desaparición; hi—ciertamente; bhūtānām—de todas las entidades vivientes; śrutau—se han oído; vistaraśaḥ—detalladamente; mayā—por mí; tvattaḥ—de Ti; kamala-patra-akṣa—¡oh, Tú, el de los ojos de loto!; māhātmyam—glorias; api—también; ca—y; avyayam—inagotable.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Tú, el de los ojos de loto!, Te he oído hablar en detalle acerca de la aparición y desaparición de cada entidad viviente, y he comprendido por completo Tus inagotables glorias.

SIGNIFICADO

A causa de su júbilo, Arjuna se refiere al Señor Kṛṣṇa como "el de los ojos de loto" (los ojos de Kṛṣṇa se parecen a los pétalos de una flor de loto), pues Kṛṣṇa le aseguró en el capítulo anterior: ahaṃ kṛtsnasya jagataḥ prabhavaḥ pralayas tathā, "Yo soy la fuente de la aparición y desaparición de toda esta manifestación material". Arjuna le ha oído al Señor hablar de eso en detalle. Arjuna sabe, además, que, a pesar de que Él es la fuente de todas las apariciones y desapariciones, Él está aparte de ellas. Como el Señor ha dicho en el Noveno Capítulo, Él es omnipresente, pero aun así no está presente personalmente en todas partes. Ésa es la inconcebible opulencia de Kṛṣṇa que Arjuna afirma que ha entendido por completo.

VERSO 3

evam etad yathāttha tvam
ātmānaṃ parameśvara
draṣṭum icchāmi te rūpam
aiśvaraṃ puruṣottama

evam—así pues; etat—esta; yathā—tal como es; āttha—has hablado; tvam—Tú; ātmānam—Tú mismo; parama-īśvara—¡oh, Señor Supremo!; draṣṭum—ver; icchāmi—yo deseo; te—Tu; rūpam—forma; aiśvaram—divina; puruṣa-uttama—¡oh, Tú, la mejor de las personalidades!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Tú, la más grande de todas las personalidades!, ¡oh, forma suprema!, aunque Te estoy viendo aquí ante mí en Tu verdadera posición, tal como Tú mismo Te has descrito, deseo ver cómo has entrado en esta manifestación cósmica. Yo quiero ver esa forma Tuya.

SIGNIFICADO

El Señor dijo que como Él había entrado en el universo material por medio de Su representación personal, la manifestación cósmica se había hecho posible y continuaba existiendo. Ahora bien, en lo que respecta a Arjuna, a él lo inspiran las declaraciones de Kṛṣṇa, pero a fin de convencer a otros que en el futuro puede que piensen que Kṛṣṇa es una persona ordinaria, Arjuna desea verlo de hecho en Su forma universal, para ver cómo Él actúa desde dentro del universo, si bien está aparte de él. Que Arjuna se refiera al Señor como puruṣottama también es significativo. Puesto que el Señor es la Suprema Personalidad de Dios, Él está presente dentro del propio Arjuna; por lo tanto, Él conoce el deseo de Arjuna y entiende que Arjuna no tiene ningún deseo especial de verlo en Su forma universal, pues Arjuna se siente totalmente satisfecho de verlo a Él en Su forma personal de Kṛṣṇa. Pero el Señor también puede entender que Arjuna quiere ver la forma universal para convencer a otros. Arjuna no tenía ningún deseo personal de que se le diera una confirmación. Kṛṣṇa también entiende que Arjuna quiere ver la forma universal para establecer un criterio, ya que en el futuro habría muchísimos impostores que se harían pasar por encarnaciones de Dios. Luego la gente debe ser cuidadosa; aquel que dice ser Kṛṣṇa, debe estar dispuesto a mostrar su forma universal, para confirmarle a la gente lo que alega.

VERSO 4

manyase yadi tac chakyaṃ
mayā draṣṭum iti prabho
yogeśvara tato me tvaṃ
darśayātmānam avyayam

manyase—Tú crees; yadi—si; tat—ésa; śakyam—es susceptible de; mayā—por mí; draṣṭum—ser vista; iti—así; prabho—¡oh, Señor!; yoga-īśvara—¡oh, Señor de todo poder místico!; tataḥ—entonces; me—a mí; tvam—Tú; darśaya—muestra; ātmānam—Tu Ser; avyayam—eterno.

TRADUCCIÓN

Si Tú crees que soy capaz de ver Tu forma cósmica, ¡oh, mi Señor!, ¡oh, amo de todo poder místico!, entonces ten la bondad de mostrarme ese ilimitado Ser universal.

SIGNIFICADO

Se dice que uno no puede ver, oír, entender ni percibir al Señor Supremo, Kṛṣṇa, mediante los sentidos materiales. Pero si uno se dedica desde el principio al amoroso servicio trascendental del Señor, se puede entonces ver al Señor por medio de la revelación. Cada entidad viviente es tan sólo una chispa espiritual; en consecuencia, no es posible ver o entender al Señor Supremo. Arjuna, como devoto que es, no depende de su fuerza especulativa; más bien, él admite sus limitaciones como entidad viviente y reconoce la inestimable posición de Kṛṣṇa. Arjuna se daba cuenta de que a una entidad viviente no le es posible entender al Infinito ilimitado. Si el Infinito se revela a Sí mismo, entonces es posible entender la naturaleza del Infinito, por la gracia del Infinito. La palabra yogeśvara también es muy significativa aquí, porque el Señor tiene un poder inconcebible. Si Él quiere, puede revelarse a Sí mismo por Su gracia, a pesar de que es ilimitado. En consecuencia, Arjuna implora la inconcebible gracia de Kṛṣṇa. Él no le da órdenes a Kṛṣṇa. Kṛṣṇa no está obligado a revelarse, a menos que uno se entregue plenamente con conciencia de Kṛṣṇa y se dedique al servicio devocional. Así pues, a las personas que dependen de la fuerza de sus especulaciones mentales, no les es posible ver a Kṛṣṇa.

VERSO 5

śrī-bhagavān uvāca
paśya me pārtha rūpāṇi
śataśo ‘tha sahasraśaḥ
nānā-vidhāni divyāni
nānā-varṇākṛtīni ca

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; paśya—mira; me—a Mí; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; rūpāṇi—formas; śataśaḥ—cientos; atha—también; sahasraśaḥ—miles; nānā-vidhāni—diversas; divyāni—divinas; nānā—diversas; varṇa—colores; akṛtīni—formas; ca—también.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Mi querido Arjuna, ¡oh, hijo de Pṛthā!, mira ahora Mis opulencias: cientos de miles de formas divinas y multicolores.

SIGNIFICADO

Arjuna quería ver a Kṛṣṇa en Su forma universal, que, aunque es una forma trascendental, sólo se despliega para la manifestación cósmica y, por consiguiente, está sujeta al tiempo transitorio de esta naturaleza material. Así como la naturaleza material es manifestada y no manifestada, así mismo ocurre con esa forma universal de Kṛṣṇa. Dicha forma no se encuentra situada eternamente en el cielo espiritual como las demás formas de Kṛṣṇa. En lo que respecta al devoto, él no está ansioso de ver la forma universal, pero como Arjuna quería ver a Kṛṣṇa de ese modo, Kṛṣṇa revela esa forma. Esa forma universal no es posible que la vea ningún hombre ordinario. Kṛṣṇa debe darle a uno la capacidad de verla.

VERSO 6

paśyādityān vasūn rudrān
aśvinau marutas tathā
bahūny adṛṣṭa-pūrvāṇi
paśyāścaryāṇi bhārata

paśya—mira; ādityān—los doce hijos de Aditi; vasūn—los ocho Vasus; rudrān—las once formas de Rudra; aśvinau—los dos Aśvinīs; marutaḥ—los cuarenta y nueve Maruts (los semidioses del viento); tathā—también; bahūni—muchos; adṛṣṭa—que nunca has visto; pūrvāṇi—antes; paśya—mira; aścaryāṇi—todo lo maravilloso; bhārata—¡oh, tú, el mejor de los Bhāratas!

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de los Bhāratas!, observa aquí las diferentes manifestaciones de ṇdityas, Vasus, Rudras, Aṣvinī-kumāras y todos los demás semidioses. He aquí las muchas cosas maravillosas que nunca antes nadie había visto u oído.

SIGNIFICADO

Aunque Arjuna era un amigo personal de Kṛṣṇa y era el erudito más adelantado de todos, aun así no le era posible conocer todo lo relativo a Kṛṣṇa. Aquí se dice que los seres humanos no han oído hablar de todas esas formas y manifestaciones ni las han conocido. Ahora Kṛṣṇa revela esas formas maravillosas.

VERSO 7

ihaika-sthaṃ jagat kṛtsnaṃ
paśyādya sa-carācaram
mama dehe guḍākeṣa
yac cānyad draṣṭum icchasi

iha—en esto; eka-stham—en un lugar; jagat—el universo; kṛtsnam—completamente; paśya—mira; adya—inmediatamente; sa—con; cara—lo móvil; acaram—inmóvil; mama—Mi; dehe—en este cuerpo; guḍākeśa—¡oh, Arjuna!; yat—aquello que; ca—también; anyat—otro; draṣṭum—ver; icchasi—tú desees.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Arjuna!, todo lo que quieras ver, ¡obsérvalo de inmediato en este cuerpo Mío! Esta forma universal puede mostrarte todo lo que deseas ver y todo lo que vayas a querer ver en el futuro. Todo —lo móvil e inmóvil— está aquí por completo, en un solo lugar.

SIGNIFICADO

Nadie puede ver todo el universo mientras está sentado en un solo lugar. Ni siquiera el científico más adelantado de todos puede ver lo que está ocurriendo en otras partes del universo. Pero un devoto como Arjuna puede ver todo lo que existe en cualquier parte del universo. Kṛṣṇa le da el poder de ver todo lo que quiera, pasado, presente y futuro. Así pues, por la misericordia de Kṛṣṇa, Arjuna es capaz de verlo todo.

VERSO 8

na tu māṃ śakyase draṣṭum
anenaiva sva-cakṣuṣā
divyaṃ dadāmi te cakṣuḥ
paśya me yogam aiśvaram

na—nunca; tu—pero; mām—a Mí; śakyase—puedes; draṣṭum—ver; anena—con estos; eva—ciertamente; sva-cakṣuṣā—tus propios ojos; divyam—divinos; dadāmi—te doy; te—a ti; cakṣuḥ—ojos; paśya—mira; me—Mi; yogam aiśvaram—inconcebible poder místico.

TRADUCCIÓN

Pero tú no puedes verme con tus ojos actuales. Por lo tanto, te doy ojos divinos. ¡Mira Mi opulencia mística!

SIGNIFICADO

Al devoto puro no le gusta ver a Kṛṣṇa en ninguna forma que no sea Su forma de dos manos; el devoto debe ver Su forma universal por Su gracia —no con la mente, sino con ojos espirituales—. Para poder ver la forma universal de Kṛṣṇa, a Arjuna se le dice que cambie su visión, no la mente. La forma universal de Kṛṣṇa no es muy importante; eso quedará claro en versos subsiguientes. Sin embargo, como Arjuna quería verla, el Señor le da la visión específica que se requiere para ello.

Los devotos que están debidamente situados en una relación trascendental con Kṛṣṇa, se ven atraídos por características amorosas, no por una exhibición materialista de opulencias. Los compañeros de juego de Kṛṣṇa, los amigos de Kṛṣṇa y los padres de Kṛṣṇa nunca quieren que Kṛṣṇa muestre Sus opulencias. Ellos están tan inmersos en el amor puro, que ni siquiera saben que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. En su intercambio amoroso, olvidan que Kṛṣṇa es el Señor Supremo. En El Śrīmad-Bhāgavatam se afirma que los niños que juegan con Kṛṣṇa son todos almas muy piadosas, y que después de muchísimos nacimientos son capaces de jugar con Kṛṣṇa. Esos niños no saben que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Ellos lo consideran un amigo personal. Por consiguiente, Śukadeva Gosvāmī recita el siguiente verso:

itthaṃ satāṃ brahma-sukhānubhūtyā
dāsyaṃ gatānāṃ para-daivatena
māyāśritānāṃ nara-dārakeṇa
sākaṃ vijahruḥ kṛta-puṇya-puñjāḥ

"He aquí a la Persona Suprema, a quien los grandes sabios consideran que es el Brahman impersonal, a quien los devotos consideran que es la Suprema Personalidad de Dios, y a quien los hombres ordinarios consideran que es un producto de la naturaleza material. Ahora, estos niños, que han realizado muchísimas actividades piadosas en sus vidas pasadas, están jugando con esa Suprema Personalidad de Dios" (El Śrīmad-Bhāgavatam 10.12.11).

Lo cierto es que el devoto no está interesado en ver el viśva-rūpa, la forma universal; pero Arjuna quería verla para respaldar la afirmación de Kṛṣṇa, de modo que en el futuro la gente supiera que Kṛṣṇa se presentó como el Supremo no sólo teóricamente o filosóficamente, sino que de hecho se presentó como tal ante Arjuna. Arjuna debe confirmarlo, porque Arjuna es el comienzo del sistema paramparā. Aquellos que verdaderamente están interesados en entender a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, y que siguen los pasos de Arjuna, deben entender que Kṛṣṇa no sólo se presentó teóricamente como el Supremo, sino que de hecho se reveló a Sí mismo como tal.

El Señor le dio a Arjuna el poder necesario para ver Su forma universal, porque Él sabía que Arjuna no quería particularmente verla, tal como ya lo explicamos.

VERSO 9

sañjaya uvāca
evam uktvā tato rājan
mahā-yogeśvaro hariḥ
darśayām āsa pārthāya
paramaṃ rūpam aiśvaram

sañjayaḥ uvāca—Sañjaya dijo; evam—así pues; uktvā—diciendo; tataḥ—después de lo cual; rājan—¡oh, Rey!; mahā-yoga-īśvaraḥ—el místico más poderoso de todos; hariḥ—la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa; darśayām āsa—mostró; pārthāya—a Arjuna; paramam—la divina; rūpam aiśvaram—forma universal.

TRADUCCIÓN

Sañjaya dijo: ¡Oh, Rey!, habiendo dicho eso, el Supremo Señor de todo poder místico, la Personalidad de Dios, le mostró a Arjuna Su forma universal.

VERSO 10–11

aneka-vaktra-nayanam
anekādbhuta-darśanam
aneka-divyābharaṇaṃ
divyānekodyatāyudham

divya-mālyāmbara-dharaṃ
divya-gandhānulepanam
sarvāścarya-mayaṃ devam
anantaṃ viśvato-mukham

aneka—diversas; vaktra—bocas; nayanam—ojos; aneka—diversos; adbhuta—maravillosas; darśanam—visiones; aneka—muchos; divya—divinos; ābharaṇam—ornamentos; divya—divinas; aneka—diversas; udyata—en alto; āyudham—armas; divya—divinas; mālya—guirnaldas; ambara—atuendos; dharam—llevando; divya—divina; gandha—fragancias; anulepanam—untada de; sarva—todo; āścarya-mayam—maravilloso; devam—resplandeciente; anantam—ilimitado; viśvataḥ-mukham—omnipresente.

TRADUCCIÓN

Arjuna vio en esa forma universal infinidad de bocas, infinidad de ojos, infinidad de visiones maravillosas. La forma estaba adornada con muchos ornamentos celestiales, y llevaba en alto muchas armas divinas. Él* llevaba guirnaldas y prendas celestiales, y por todo el cuerpo tenía untadas esencias divinas. Todo era maravilloso, brillante, ilimitado, supremamente expansivo.

* N. del T.: Kṛṣṇa como la forma universal.

SIGNIFICADO

En estos dos versos, el reiterado uso de la palabra "muchos" indica que el número de manos, bocas, piernas y demás manifestaciones que Arjuna estaba viendo, no tenía límite. Esas manifestaciones estaban distribuidas por todo el universo, pero, por la gracia del Señor, Arjuna pudo verlas mientras se hallaba en un solo lugar. Eso se debía a la inconcebible potencia de Kṛṣṇa.

VERSO 12

divi sūrya-sahasrasya
bhaved yugapad utthitā
yadi bhāḥ sadṛśī sā syād
bhāsas tasya mahātmanaḥ

divi—en el cielo; sūrya—de soles; sahasrasya—de muchos miles; bhavet—hubiera; yugapat—simultáneamente; utthitā—presentes; yadi—si; bhāḥ—luz; sadṛśī—como eso; sā—eso; syāt—sería; bhāsaḥ—refulgencia; tasya—de Él; mahā-ātmanaḥ—el gran Señor.

TRADUCCIÓN

Si cientos de miles de soles aparecieran en el cielo al mismo tiempo, su brillo podría semejarse al de la refulgencia de la Persona Suprema en esa forma universal.

SIGNIFICADO

Lo que Arjuna vio era indescriptible, pero aun así Sañjaya está tratando de darle a Dhṛtarāṣṭra una imagen mental de esa gran revelación. Ni Sañjaya ni Dhṛtarāṣṭra estaban presentes, pero Sañjaya, por la gracia de Vyāsa, pudo ver todo lo que ocurrió. Así pues, ahora él compara la situación, hasta donde se la puede entender, con un fenómeno imaginable (es decir, con la aparición de miles de soles).

VERSO 13

tatraika-sthaṃ jagat kṛtsnaṃ
pravibhaktam anekadhā
apaśyad deva-devasya
śarīre pāṇḍavas tadā

tatra—ahí; eka-stham—en un lugar; jagat—el universo; kṛtsnam—completo; pravibhaktam—dividido; anekadhā—en muchos; apaśyat—pudo ver; deva-devasya—de la Suprema Personalidad de Dios; śarīre—en la forma universal; pāṇḍavaḥ—Arjuna; tadā—en esos momentos.

TRADUCCIÓN

En esos momentos, Arjuna pudo ver en la forma universal del Señor las expansiones ilimitadas del universo, situadas en un solo lugar aunque divididas en muchísimos miles.

SIGNIFICADO

La palabra tatra (ahí) es muy significativa. Esa palabra indica que cuando Arjuna vio la forma universal, tanto él como Kṛṣṇa estaban sentados en la cuadriga. Las demás personas que se encontraban en el campo de batalla no pudieron ver esa forma, porque Kṛṣṇa le dio la visión únicamente a Arjuna. Arjuna pudo ver en el cuerpo de Kṛṣṇa muchos miles de planetas. Según los informes de las Escrituras védicas, existen muchos universos y muchos planetas. Algunos de ellos están hechos de tierra, otros de oro, otros de joyas, otros son muy grandes, otros no son tan grandes, etc. Sentado en su cuadriga, Arjuna pudo ver todos esos universos. Pero nadie podía entender lo que estaba ocurriendo entre Arjuna y Kṛṣṇa.

VERSO 14

tataḥ sa vismayāviṣṭo
hṛṣṭa-romā dhanañjayaḥ
praṇamya śirasā devaṃ
kṛtāñjalir abhāṣata

tataḥ—después; saḥ—él; vismaya-āviṣṭaḥ—estando dominado por el asombro; hṛṣṭa-romā—con el vello del cuerpo erizado a causa de su gran éxtasis; dhanañjayaḥ—Arjuna; praṇamya—ofreciendo reverencias; śirasā—con la cabeza; devam—a la Suprema Personalidad de Dios; kṛtā-añjaliḥ—con las manos juntas; abhāṣata—comenzó a hablar.

TRADUCCIÓN

Luego, confundido y asombrado, y con el vello erizado, Arjuna bajó la cabeza para ofrecer reverencias, y con las manos juntas comenzó a orarle al Señor Supremo.

SIGNIFICADO

Una vez que se revela la visión divina, la relación entre Kṛṣṇa y Arjuna cambia de inmediato. Antes, Kṛṣṇa y Arjuna tenían una relación basada en la amistad, pero aquí, después de la revelación, Arjuna le está ofreciendo reverencias con gran respeto, y con las manos juntas le ora a Kṛṣṇa. Él está alabando la forma universal. Así pues, la relación de Arjuna se convierte en una de asombro, más que de amistad. Los grandes devotos ven a Kṛṣṇa como la fuente de todas las relaciones. En las Escrituras se mencionan doce clases de relaciones básicas, y todas están presentes en Kṛṣṇa. Se dice que Él es el océano de todas las relaciones que se establecen entre dos entidades vivientes, entre los dioses o entre el Señor Supremo y Sus devotos.

Aquí, Arjuna estaba inspirado por la relación de asombro, y en medio de ese asombro, pese a que él era por naturaleza muy sobrio, calmado y callado, se llenó de éxtasis, se le erizó el vello y, con las manos juntas, comenzó a ofrecerle sus reverencias al Señor Supremo. Claro que, él no estaba asustado. Él estaba afectado por las maravillas del Señor Supremo. El contexto inmediato es uno de asombro; su amorosa amistad natural se vio dominada por el asombro, y por eso él reaccionó de esa manera.

VERSO 15

arjuna uvāca
paśyāmi devāṃs tava deva dehe
sarvāṃs tathā bhūta-viśeṣa-saṅghān
brahmāṇam īśaṃ kamalāsana-stham
ṛṣīṃś ca sarvān uragāṃś ca divyān

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; paśyāmi—veo; devān—todos los semidioses; tava—Tu; deva—¡oh, Señor!; dehe—en el cuerpo; sarvān—todas; tathā—también; bhūta—entidades vivientes; viśeṣa-saṅghān—reunidos específicamente; brahmāṇam—el Señor Brahmā; īśam—el Señor Śiva; kamala-āsana-stham—sentado en la flor de loto; ṛṣīn—grandes sabios; ca—también; sarvān—todas; uragān—serpientes; ca—también; divyān—divinas.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: Mi querido Señor Kṛṣṇa, veo reunidos en Tu cuerpo a todos los semidioses y a diversas otras entidades vivientes. Veo a Brahmā sentado en la flor de loto, así como también al Señor Śiva, a todos los sabios y a todas las serpientes divinas.

SIGNIFICADO

Arjuna ve todo lo que hay en el universo; por consiguiente, él ve a Brahmā, quien es la primera criatura que aparece en el universo, y a la serpiente celestial sobre la cual yace Garbhodakaśāyī Viṣṇu en las regiones inferiores del universo. Esa serpiente que hace de lecho se llama Vāsuki. También hay otras serpientes conocidas como Vāsuki. Arjuna puede ver desde el Garbhodakaśāyī Viṣṇu hasta la parte más elevada del universo, que se encuentra en el planeta con forma de flor de loto en el que reside Brahmā, la primera criatura que aparece en el universo. Eso significa que desde el principio hasta el fin, Arjuna pudo verlo todo sentado en su cuadriga en un solo lugar. Eso fue posible por la gracia del Señor Supremo, Kṛṣṇa.

VERSO 16

aneka-bāhūdara-vaktra-netraṃ
paśyāmi tvāṃ sarvato 'nanta-rūpam
nāntaṃ na madhyaṃ na punas tavādiṃ
paśyāmi viśveśvara viśva-rūpa

aneka—muchos; bāhū—brazos; udara—barrigas; vaktra—bocas; netram—ojos; paśyāmi—veo; tvām—Tú; sarvataḥ—en todas las direcciones; ananta-rūpam—forma ilimitada; na antam—sin fin; na madhyam—sin medio; na punaḥ—ni jamás; tava—Tu; ādim—principio; paśyāmi—veo; viśva-īśvara—¡Oh, Señor del universo!; viśva-rūpa—en la forma del universo.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Señor del universo!, ¡oh, forma universal!, veo en Tu cuerpo muchísimos brazos, barrigas, bocas y ojos, expandidos por doquier, sin límites. No veo en Ti ningún final, ningún medio ni ningún principio.

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios y es ilimitado; así pues, todo se podía ver a través de Él.

VERSO 17

kirīṭinaṃ gadinaṃ cakriṇaṃ ca
tejo-rāśiṃ sarvato dīptimantam
paśyāmi tvāṃ durnirīkṣyaṃ samantād
dīptānalārka-dyutim aprameyam

kirīṭinam—con yelmos; gadinam—con mazas; cakriṇam—con discos; ca—y; tejaḥ-rāśim—refulgencia; sarvataḥ—por todas partes; dīpti-mantam—resplandeciente; paśyāmi—yo veo; tvām—Tú; durnirīṣyam—difícil de ver; samantāt—en todas partes; dīpta-anala—fuego llameante; arka—del Sol; dyutim—el fulgor del Sol; aprameyam—inconmensurable.

TRADUCCIÓN

Tu forma es difícil de ver debido a su deslumbrante refulgencia, la cual se difunde por todas partes, tal como un fuego ardiente o como el inconmensurable fulgor del Sol. Y, sin embargo, veo esa deslumbrante forma en todas partes, adornada con diversas coronas, mazas y discos.

VERSO 18

tvam akṣaraṃ paramaṃ veditavyaṃ
tvam asya viśvasya paraṃ nidhānam
tvam avyayaḥ śāśvata-dharma-goptā
sanātanas tvaṃ puruṣo mato me

tvam—Tú; akṣaram—el infalible; paramam—supremo; veditavyam—para comprenderse; tvam—Tú; asya—de este; viśvasya—universo; param—supremo; nidhānam—base; tvam—Tú eres; avyayaḥ—interminable; sāśvata-dharma-

goptā—sustentador de la religión eterna; sanātanaḥ—eterno; tvam—Tú; puruṣaḥ—la Personalidad Suprema; mataḥ me—ésa es mi opinión.

TRADUCCIÓN

Tú eres el objetivo supremo primario, el supremo lugar de soporte de todo este universo. Tú eres inagotable y lo más antiguo que existe. Tú eres el sustentador de la religión eterna, la Personalidad de Dios. Ésa es mi opinión.

VERSO 19

anādi-madhyāntam ananta-vīryam
ananta-bāhuṃ śaśi-sūrya-netram
paśyāmi tvāṃ dīpta-hutāśa-vaktraṃ
sva-tejasā viśvam idaṃ tapantam

anādi—sin principio; madhya—sin medio; antam—sin fin; ananta—ilimitado; vīryam—glorias; ananta—ilimitados; bāhum—brazos; śaśi—la Luna; sūrya—el Sol; netram—ojos; paśyāmi—veo; tvām—Tú; dīpta—ardiente; hutāśa-vaktram—fuego que Te sale de la boca; sva-tejasā—por Tu resplandor; viśvam—el universo; idam—este; tapantam—calentando.

TRADUCCIÓN

Tú no tienes origen, intermedio ni fin. Tu gloria es ilimitada. Tú tienes innumerables brazos, y el Sol y la Luna son Tus ojos. Te veo con un fuego ardiente que Te sale de la boca, quemando todo este universo con Tu propio resplandor.

SIGNIFICADO

El alcance de las seis opulencias de la Suprema Personalidad de Dios no tiene límite. Aquí y en muchos otros lugares ocurre una repetición, pero, según las Escrituras, la repetición de las glorias de Kṛṣṇa no es una debilidad literaria. Se dice que en un momento de confusión, de asombro o de gran éxtasis, se repiten las mismas cosas una y otra vez. Eso no es un defecto.

VERSO 20

dyāv ā-pṛthivyor idam antaraṃ hi
vyāptaṃ tvayaikena diśaś ca sarvāḥ
dṛṣṭvādbhutaṃ rūpam ugraṃ tavedaṃ
loka-trayaṃ pravyathitaṃ mahātman

dyau—del espacio sideral; ā-pṛthivyoḥ—de la tierra; idam—esto; antaram—entre; hi—ciertamente; vyāptam—impregnados; tvayā—por Ti; ekena—por Ti solo; diśaḥ—direcciones; ca—y; sarvāḥ—todas; dṛṣṭvā—viendo; adbhutam—maravillosa; rūpam—forma; ugram—terrible; tava—Tu; idam—ésa; loka—sistemas planetarios; trayam—tres; pravyathitam—perturbados; mahā-ātman—¡oh, Tú, el grandioso!

TRADUCCIÓN

Aunque Tú eres uno, Te difundes por todas partes del cielo y de los planetas, y por todo el espacio que hay entre ellos. ¡Oh, Tú, el grandioso!, al ver esta forma maravillosa y terrible, todos los sistemas planetarios se perturban.

SIGNIFICADO

Dyāv ā-pṛthivyoḥ ("el espacio que hay entre el cielo y la tierra") y loka-trayam ("los tres mundos") son palabras significativas en este verso, porque parece ser que Arjuna no fue el único en ver esa forma universal del Señor, sino que otras personas que estaban en otros sistemas planetarios también la vieron. La forma universal que Arjuna vio no era un sueño. Todos aquellos a quienes el Señor dotó de visión divina, vieron esa forma universal en el campo de batalla.

VERSO 21

amī hi tvāṃ sura-saṅghā viśanti
kecid bhītāḥ prāñjalayo gṛṇanti
svastīty uktvā maharṣi-siddha-saṅghāḥ
stuvanti tvāṃ stutibhiḥ puṣkalābhiḥ

amī—todos aquellos; hi—ciertamente; tvām—Tú; sura-saṅghāḥ—grupos de semidioses; viśanti—están entrando; kecit—algunos de ellos; bhītāḥ—debido al temor; prāñjalayaḥ—con las manos juntas; gṛṇanti—están ofreciendo oraciones; svasti—completa paz; iti—así pues; uktvā—hablando; mahā-ṛṣi—grandes sabios; siddha-saṅghāḥ—seres perfectos; stuvanti—están cantando himnos; tvām—a Ti; stutibhiḥ—con oraciones; puṣkalābhiḥ—himnos védicos.

TRADUCCIÓN

Todas las huestes de semidioses se están entregando a Tí y entrando dentro de Tí. Algunos de ellos, llenos de miedo, están ofreciendo oraciones con las manos juntas. Las huestes de grandes sabios y seres perfectos, exclamando "¡que todo sea paz!", Te están orando mediante el canto de los himnos védicos.

SIGNIFICADO

Los semidioses de todos los sistemas planetarios le temían a la aterradora manifestación de la forma universal y a su deslumbrante refulgencia, por lo cual oraron pidiendo protección.

VERSO 22

rudrādityā vasavo ye ca sādhyā
viśve 'śvinau marutaś coṣmapāś ca
gandarva-yakṣāsura-siddha-saṅghā
vīkṣante tvāṃ vismitāś caiva sarve

rudra—manifestaciones del Señor Śiva; ādityāḥ—los ṇdityas; vasavaḥ—los Vasus; ye—todos esos; ca—y; sādhyāḥ—los Sādhyas; viśve—los Viśvedevas; aśvinau—los Aśvinī-kumāras; marutaḥ—los Maruts; ca—y; uṣma-pāḥ—los antepasados; ca—y; gandharva—de los Gandharvas; yakṣa—los Yakṣas; asura—los demonios; siddha—y los semidioses perfectos; saṅghāḥ—las asambleas; vikṣante—están mirando; tvām—a Ti; vismitāḥ—con asombro; ca—también; eva—ciertamente; sarve—todos.

TRADUCCIÓN

Todas las diversas manifestaciones del Señor Śiva, así como también los ṇdityas, los Vasus, los Sādhyas, los Viśvedevas, los dos Aśvinīs, los Maruts, los antepasados, los Gandharvas, los Yakṣas, los Asuras y los semidioses perfectos, Te están mirando con asombro.

VERSO 23

rūpaṃ mahat te bahu-vaktra-netraṃ
mahā-bāho bahu-bāhūru-pādam
bahūdaraṃ bahu-daṃṣṭrā-karālaṃ
dṛṣṭvā lokāḥ pravyathitās tathālam

rūpam—la forma; mahat—muy grande; te—de Ti; bahu—muchas; vaktra—caras; netram—y ojos; mahā-bāho—¡ oh, Tú, el de los poderosos brazos!; bahu—muchos; bāhu—brazos; ūru—muslos; pādam—y piernas; bahu-udaram—muchas barrigas; bahu-daṃṣṭrā—muchos dientes; karālam—horribles; dṛṣṭvā—viendo; lokāḥ—todos los planetas; pravyathitāḥ—perturbados; tathā—de igual modo; aham—yo.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Tú, el de los poderosos brazos!, todos los planetas junto con sus semidioses están perturbados mientras ven Tu gran forma, con sus muchas caras, ojos, brazos, muslos, piernas, barrigas y Tus muchos y terribles dientes; y así como ellos están perturbados, así lo estoy yo.

VERSO 24

nabhaḥ-spṛśaṃ dīptam aneka-varṇaṃ
vyāttānanaṃ dīpta-viśāla-netram
dṛṣṭvā hi tvāṃ pravyathitāntar-ātmā
dhṛtiṃ na vindāmi śamaṃ ca viṣṇo

nabhaḥ-spṛśam—tocando el cielo; dīptam—resplandeciendo; aneka—muchos; varṇam—colores; vyātta—abierta; ānanam—bocas; dīpta—brillando; viśala—muy grande; netram—ojos; dṛṣṭvā—viendo; hi—ciertamente; tvām—Tú; pravyathita—perturbado; antaḥ—dentro; ātmā—alma; dhṛtim—firmeza; na—no; vindāmi—yo tengo; śamam—tranquilidad mental; ca—también; viṣṇo—¡oh, Señor Viṣṇu!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Viṣṇu omnipresente!, al verte con Tus múltiples colores radiantes que tocan el cielo, Tus bocas abiertas y Tus grandes y deslumbrantes ojos, la mente se me perturba por el temor. Soy incapaz de mantener mi estabilidad y mi equilibrio mental.

VERSO 25

daṃṣṭrā-karālāni ca te mukhāni
dṛṣṭvaiva kālānala-sannibhāni
diśo na jāne na labhe ca śarma
prasīda deveśa jagan-nivāsa

daṃṣṭrā—dientes; karālāni—terribles; ca—también; te—Tus; mukhāni—rostros; dṛṣṭvā—viendo; eva—asī; kāla-anala—il fuego de la muerte; sannibhāni—como si; diśaḥ—las direcciones; na—no; jāne—yo sé; na—no; labhe—logro; ca—y; śarma—gracia; prasīda—complácete; deva-īśa—¡oh, Señor de todos los señores!; jagat-nivāsa—¡oh, refugio de los mundos!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Señor de todos los señores! ¡oh, refugio de los mundos!, por favor sé misericordioso conmigo. Al ver Tus ardientes rostros semejantes a la muerte y Tus espantosos dientes, no puedo mantener mi equilibrio. Estoy confundido en todas las direcciones.

VERSO 26–27

amī ca tvāṃ dhṛtarāṣṭrasya putrāḥ
sarve sahaivāvanipāla-saṅghaiḥ
bhīṣmo droṇaḥ sūta-putras tathāsau
sahāsmadīyair api yodha-mukhyaiḥ

vaktrāṇi te tvaramāṇā viśanti
daṃṣṭrā-karālāni bhayānakāni
kecid vilagnā daśanāntareṣu
sandṛśyante cūrṇitair uttamāṅgaiḥ

amī—estos; ca—también; tvām—Tú; dhṛtarāṣṭrasya—de Dhṛtarāṣṭra; putrāḥ—los hijos; sarve—todos; saha—con; eva—en verdad; avani-pāla—de reyes guerreros; saṅghaiḥ—los grupos; bhīṣmaḥ—Bhīṣmadeva; droṇaḥ—Droṇācārya; sūta-putraḥ—Karṇa; tathā—también; asau—eso; saha—con; asmadīyaiḥ—nuestro; api—también; yodha-mukhyaiḥ—líderes entre los guerreros; vaktrāṇi—bocas; te—Tus; tvaramāṇāḥ—precipitándose; viśanti—están entrando; daṃṣṭrā—dientes; karālāni—terribles; bhayānakāni—muy temibles; kecit—algunos de ellos; vilagnāḥ—apegándose; daśana-antareṣu—entre los dientes; sandṛśyante—son vistos; cūrṇitaiḥ—aplastadas las; uttama-aṅgaiḥ—cabezas.

TRADUCCIÓN

Todos los hijos de Dhṛtarāṣṭra, junto con sus reyes aliados, así como también Bhīṣma, Droṇa, Karṇa y también nuestros principales soldados, se precipitan hacia Tus temibles bocas. Y a algunos de ellos los veo atrapados entre Tus dientes con la cabeza aplastada.

SIGNIFICADO

En un verso anterior, el Señor prometió mostrarle a Arjuna cosas que estaría muy interesado en ver. Ahora Arjuna ve que los líderes del bando opuesto (Bhīṣma, Droṇa, Karṇa y todos los hijos de Dhṛtarāṣṭra) y sus soldados, así como también los propios soldados de Arjuna, están siendo todos aniquilados. Eso es una indicación de que después de la muerte de casi todas las personas reunidas en Kurukṣetra, Arjuna saldría triunfante. Aquí se menciona así mismo que Bhīṣma, quien se supone que es inconquistable, también iba a ser aplastado. Lo mismo ocurriría con Karṇa. No sólo serían aplastados los grandes guerreros del otro bando, tales como Bhīṣma, sino también algunos de los grandes guerreros del lado de Arjuna.

VERSO 28

yathā nadīnāṃ bahavo 'mbu-vegāḥ
samudram evābhimukhā dravanti
tathā tavāmī nara-loka-vīrā
viśanti vaktrāṇy abhivijvalanti

yathā—como; nadīnām—de los ríos; bahavaḥ—las muchas; ambu-vegāḥ—olas de las aguas; samudram—el océano; eva—ciertamente; abhimukhāḥ—hacia; dravanti—se deslizan; tathā—de modo similar; tava—Tus; amī—todos estos;

nara-loka-vīrāḥ—reyes de la sociedad humana; viśanti—están entrando; vaktrāṇi—las bocas; abhivijvalanti—y están ardiendo.

TRADUCCIÓN

Así como las muchas olas de los ríos fluyen hasta el océano, así mismo todos estos grandes guerreros entran en Tus bocas envueltos en llamas.

VERSO 29

yathā pradīptaṃ jvalanaṃ pataṅgā
viśanti nāśāya samṛddha-vegāḥ
tathaiva nāśāya viśanti lokās
tavāpi vaktrāṇi samṛddha-vegāḥ

yathā—como; pradīptam—llameante; jvalanam—un fuego; pataṅgāḥ—polillas; viśanti—entran; nāśāya—para destruirse; samṛddha—a plena; vegāḥ—velocidad; tathā eva—de modo similar; nāśāya—para la destrucción; viśanti—entran; lokāḥ—toda la gente; tava—Tus; api—también; vaktrāṇi—bocas; samṛddha-vegāḥ—a toda velocidad.

TRADUCCIÓN

Veo a toda la gente precipitándose a toda velocidad hacia Tus bocas, como polillas que se lanzan a un fuego ardiente para ser destruidas.

VERSO 30

lelihyase grasamānaḥ samantāl
lokān samagrān vadanair jvaladbhiḥ
tejobhir āpūrya jagat samagraṃ
bhāsas tavogrāḥ pratapanti viṣṇo

lelihyase—estás lamiendo; grasamānaḥ—devorando; samantāt—en todas las direcciones; lokān—la gente; samagrān—toda; vadanaiḥ—por las bocas; jvaladbhiḥ—ardientes; tejobhiḥ—mediante la refulgencia; āpūrya—cubriendo; jagat—el universo; samagram—todo; bhāsaḥ—rayos; tava—Tus; ugrāḥ—terribles; pratapanti—están abrasando; viṣṇo—¡oh, Señor omnipresente!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Viṣṇu!, te veo devorar a toda la gente por todas partes con Tus flameantes bocas. Cubriendo todo el universo con Tu refulgencia, Tú te manifiestas con terribles y abrasadores rayos.

VERSO 31

ākhyāhi me ko bhavān ugra-rūpo
namo ‘stu te deva-vara prasīda
vijñātum icchāmi bhavantam ādyaṃ
na hi prajānāmi tava pravṛttim

ākhyāhi—por favor explica; me—a mí; kaḥ—quién; bhavān—Tú; ugra-rūpaḥ—forma feroz; namaṇ astu—reverencias; te—a Ti; deva-vara—¡oh, Tú, el grande entre los semidioses!; prasīda—sé misericordioso; vijñātum—saber; icchāmi—yo deseo; bhavantam—Tú; ādyam—el original; na—no; hi—ciertamente; prajānāmi—sé; tava—Tu; pravṛttim—misión.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Señor de los señores!, ¡oh, Tú, el de esta forma tan feroz!, por favor dime quién eres. Te ofrezco mis reverencias; por favor, sé misericordioso conmigo. Tú eres el Señor original. Yo quiero saber acerca de Ti, pues no sé cuál es Tu misión.

VERSO 32

śrī-bhagavān uvāca
kālo ‘smi loka-kṣaya-kṛt pravṛddho
lokān samāhartum iha pravṛttaḥ
ṛte ‘pi tvāṃ na bhaviṣyanti sarve
ye ‘vasthitāḥ pratyanīkeṣu yodhāḥ

śrī-bhagavān uvāca—la Personalidad de Dios dijo; kālaḥ—el tiempo; asmi—Yo soy; loka—de los mundos; kṣaya-kṛt—el destructor; pravṛddhaḥ—gran; lokān—a toda la gente; samāhartum—al destruir; iha—en este mundo; pravṛttaḥ—a obligar; ṛte—sin, con excepción de; api—incluso; tvām—ustedes; na—nunca; bhaviṣyanti—serán; sarve—todos; ye—quienes; avasthitāḥ—situados; praty-anīkeṣu—en los bandos contrincantes; yodhāḥ—los soldados.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Yo soy el tiempo, el gran destructor de los mundos, y he venido aquí a destruir a toda la gente. Con excepción de ustedes [los Pāṇḍavas], todos los soldados que se encuentran aquí en ambos lados serán matados.

SIGNIFICADO

Aunque Arjuna sabía que Kṛṣṇa era su amigo y la Suprema Personalidad de Dios, no obstante estaba intrigado por las diversas formas que Kṛṣṇa manifestaba. En consecuencia, preguntó además cuál era la verdadera misión de esa fuerza devastadora. En los Vedas está escrito que la Verdad Suprema lo destruye todo, incluso a los brāhmaṇas. Como se afirma en El Kaṭha Upaniṣad (1.2.25):

yasya brahma ca kṣatraṃ ca
ubhe bhavata odanaḥ
mṛtyur yasyopasecanaṃ
ka itthā veda yatra saḥ

A su debido tiempo, todos los brāhmaṇas, kṣatriyas y todos los demás son devorados como una cena por el Supremo. Esa forma del Señor Supremo es el gigante que todo lo devora, y aquí Kṛṣṇa se presenta en esa forma del tiempo que todo lo devora. Con excepción de unos cuantos Pāṇḍavas, todos los que estaban presentes en ese campo de batalla serían devorados por Él.

Arjuna no estaba a favor de la pelea, y pensó que era mejor no pelear; de ese modo no habría ninguna frustración. En respuesta a ello, el Señor le está diciendo que, incluso si no peleaba, cada uno de ellos sería destruido, pues ése era Su plan. Si Arjuna dejaba de pelear, ellos morirían de otra manera. La muerte no se podía impedir, ni siquiera si él no peleaba. A decir verdad, ellos ya estaban muertos. El tiempo implica destrucción, y todas las manifestaciones van a ser aniquiladas por el deseo del Señor Supremo. Ésa es la ley de la naturaleza.

VERSO 33

tasmāt tvam uttiṣṭha yaśo labhasva
jitvā śatrūn bhuṅkṣva rājyaṃ samṛddham
mayaivaite nihatāḥ pūrvam eva
nimitta-mātraṃ bhava savya-sacin

tasmāt—por ende; tvam—tú; uttiṣṭha—levántate; yaśaḥ—fama; labhasva—ganancia; jitvā—venciendo; śatrūn—enemigos; bhuṅkṣva—disfruta; rājyam—reino; samṛddham—floreciente; mayā—por Mí; eva—ciertamente; ete—todos éstos; nihatāḥ—matados; pūrvam eva—por disposiciones previas; nimitta-mātram—tan sólo el instrumento; bhava—conviértete; savya-sācin—¡oh, Savyasācī!

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, levántate. Prepárate a pelear y gánate la gloria. Conquista a tus enemigos y disfruta de un reino floreciente. Ellos ya han sido destinados a morir por disposición Mía, y tú, ¡oh, Savyasācī!, no puedes sino ser un instrumento en la contienda.

SIGNIFICADO

La palabra savya-sācin se refiere a alguien que en la batalla puede disparar flechas con mucha destreza; así pues, a Arjuna se lo nombra como un guerrero experto capaz de lanzar flechas que maten a sus enemigos. "Tan sólo vuélvete un instrumento": nimitta-mātram. Esa palabra también es muy significativa. El mundo entero se está moviendo conforme al plan de la Suprema Personalidad de Dios. Las personas necias que no tienen suficiente conocimiento creen que la naturaleza se está moviendo sin ningún plan, y que todas las manifestaciones no son más que formaciones accidentales. Hay muchos científicos falsos que sugieren que quizás fue así, o tal vez fue asá, pero en esto no tiene ninguna cabida el "quizás" y el "tal vez". Existe un plan específico que se está llevando a cabo en este mundo material. Y, ¿cuál es ese plan? Esta manifestación cósmica es una oportunidad que tienen las almas condicionadas de ir de vuelta a Dios, de vuelta al hogar. Mientras ellas tengan la mentalidad dominante que las hace tratar de enseñorearse de

la naturaleza material, estarán condicionadas. Pero todo aquel que pueda entender el plan del Señor Supremo y pueda cultivar conciencia de Kṛṣṇa, es de lo más inteligente. La creación y destrucción de la manifestación cósmica se hallan bajo la guía superior de Dios. Así pues, la Batalla de Kurukṣetra se libró según el plan de Dios. Arjuna estaba rehusando pelear, pero a él se le dijo que debía pelear de conformidad con el deseo del Señor Supremo. De ese modo sería feliz. Si uno está plenamente consciente de Kṛṣṇa y su vida está consagrada al servicio trascendental del Señor, uno es perfecto.

VERSO 34

droṇaṃ ca bhīṣmaṃ ca jayadrathaṃ ca
karṇaṃ tathānyān api yodha-vīrān
mayā hatāṃs tvaṃ jahi mā vyathiṣṭhā
yudhyasva jetāsi raṇe sapatnān

droṇam ca—también Droṇa; bhīṣmam ca—también Bhīṣma; jayadratham ca—también Jayadratha; karṇam—Karṇa; tathā—también; anyān—otros; api—ciertamente; yodha-vīrān—grandes guerreros; mayā—por Mí; hatān—muertos ya; tvam—tú; jahi—destruye; mā—no; vyathiṣṭhāḥ—te perturbes; yudhyasva—simplemente lucha; jetā asi—conquistarás; raṇe—en la contienda; sapatnān—enemigos.

TRADUCCIÓN

Drona, Bhīṣma, Jayadratha, Karṇa y los demás grandes guerreros ya han sido destruidos por Mí. De modo que, mátalos y no te perturbes. Simplemente lucha, y habrás de derrotar a tus enemigos en la batalla.

SIGNIFICADO

Todos los planes los hace la Suprema Personalidad de Dios, pero Él es tan bueno y misericordioso con Sus devotos, que quiere darles el mérito a ellos, los cuales ejecutan Su plan de acuerdo con Su deseo. La vida se debe llevar, pues, de modo tal, que todo el mundo actúe con conciencia de Kṛṣṇa y entienda a la Suprema Personalidad de Dios por intermedio de un maestro espiritual. Los planes de la Suprema Personalidad de Dios se entienden por Su misericordia, y los planes de los devotos son iguales a los de Él. Uno debe seguir esos planes y triunfar en la lucha por la existencia.

VERSO 35

sañjaya uvāca
etac chrutvā vacanaṃ keśavasya
kṛtāñjalir vepamānaḥ kirītī
namaskṛtvā bhūya evāha kṛṣṇaṃ
sagadgadaṃ bhīta-bhītaḥ praṇamya

sañjayaḥ uvāca—Sañjaya dijo; etat—así; śrutvā—oyendo; vacanam—la palabra; keśavasya—de Kṛṣṇa; kṛta-añjaliḥ—con las manos juntas; vepamānaḥ—temblando; kirītī—Arjuna; namaskṛtvā—ofreciendo reverencias; bhūyaḥ—otra vez; eva—también; āha—dijo; kṛṣṇam—a Kṛṣṇa; sa-gadgadam—con una voz quebrada; bhīta-bhītaḥ—asustado; praṇamya—ofreciendo reverencias.

TRADUCCIÓN

Sañjaya le dijo a Dhṛtarāṣṭra: ¡Oh, Rey!, después de oír esas palabras de labios de la Suprema Personalidad de Dios, el tembloroso Arjuna le ofreció reverencias una y otra vez con las manos juntas, y, temerosamente y con una voz quebrada, le habló al Señor Kṛṣṇa de la siguiente manera.

SIGNIFICADO

Tal como ya lo hemos explicado, debido a la situación creada por la forma universal de la Suprema Personalidad de Dios, Arjuna se pasmó de asombro; así pues, él comenzó a ofrecerle a Kṛṣṇa sus respetuosas reverencias una y otra vez, y con la voz quebrada comenzó a orar, no como un amigo, sino como un devoto lleno de asombro.

VERSO 36

arjuna uvāca
sthāne hṛṣīkeśa tava prakīrtyā
jagat prahṛṣyaty anurajyate ca
rakṣāṃsi bhītāni diśo dravanti
sarve namasyanti ca siddha-saṅghāḥ

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; sthāne—correctamente; hṛṣīka-īśa—¡oh, amo de todos los sentidos!; tava—Tus; prakīrtyā—por las glorias; jagat—el mundo entero; prahṛṣyati—se regocija; anurajyate—se apega; ca—y; rakṣāṃsi—los demonios; bhītāni—a causa del temor; diśaḥ—en todas las direcciones; dravanti—están huyendo; sarve—todos; namasyanti—están ofreciendo respetos; ca—también; siddha-saṅghāḥ—los seres humanos perfectos.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, amo de los sentidos!, el mundo se regocija al oír Tu nombre, y con ello todos se apegan a Ti. Aunque los seres perfectos te ofrecen su respetuoso homenaje, los demonios tienen miedo y huyen en todas las direcciones. Todo eso es como debe ser.

SIGNIFICADO

Arjuna, después de oírle decir a Kṛṣṇa cuál sería el resultado de la Batalla de Kurukṣetra, se iluminó, y, como gran devoto y amigo de la Suprema Personalidad de Dios, dijo que todo lo que Kṛṣṇa hacía era lo correcto. Arjuna confirmó que Kṛṣṇa es el sustentador de los devotos y el objeto de la veneración de ellos, así como también el destructor de los indeseables. Sus acciones son igualmente buenas para todos. Arjuna entendió aquí que cuando la Batalla de Kurukṣetra estaba concluyendo, en el espacio sideral se hallaban presentes muchos semidioses, siddhas y los intelectuales de los planetas superiores, y que ellos estaban observando la lucha porque Kṛṣṇa estaba ahí presente. Cuando Arjuna vio la forma universal del Señor, los semidioses sintieron placer en ello, pero los demás, que eran demonios y ateos, no pudieron soportar que el Señor fuera alabado. Debido al temor natural que les infundía la devastadora forma de la Suprema Personalidad de Dios, ellos huyeron. Arjuna elogia el trato que Kṛṣṇa les da a los devotos y a los ateos. El devoto glorifica al Señor en todos los casos, porque sabe que todo lo que Él hace es bueno para todos.

VERSO 37

kasmāc ca te na nameran mahātman
garīyase brahmaṇo 'py ādi-kartre
ananta deveśa jagan-nivāsa
tvam akṣaraṃ sad-asat tat-paraṃ yat

kasmāt—¿por qué?; ca—también; te—a Ti; na—no; nameran—deben ofrecer las debidas reverencias; mahā-ātman—¡oh, Tú, el grande!; garīyase—que eres mejor; brahmaṇaḥ—que Brahmā; api—aunque; ādi-kartre—al creador supremo; ananta—¡oh, Tú, el ilimitado!; deva-īśa—¡oh, Dios de los dioses!; jagat-nivāsa—¡oh, refugio del universo!; tvam—Tú eres; akṣaram—imperecedero; sat-asat—causa y efecto; tat-param—trascendental; yat—porque.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Tú, el grande, más grande incluso que Brahmā!, Tú eres el creador original. ¿Por qué, entonces, no habrían ellos de ofrecerte sus respetuosas reverencias? ¡Oh, Tú, el ilimitado, Dios de los dioses, refugio del universo!, Tú eres la fuente invencible, la causa de todas las causas, trascendental a esta manifestación material.

SIGNIFICADO

Con este ofrecimiento de reverencias, Arjuna indica que Kṛṣṇa es digno de la adoración de todos. Él es omnipresente, y Él es el Alma de toda alma. Arjuna se está dirigiendo a Kṛṣṇa como mahātmā, que significa que Él es de lo más magnánimo e ilimitado. Ananta indica que no hay nada que no esté cubierto por la influencia y la energía del Señor Supremo, y deveśa significa que Él es el controlador de todos los semidioses y que se encuentra por encima de todos ellos. Él es el refugio de todo el universo. Arjuna pensó, además, que lo correcto era que todas las entidades vivientes perfectas y los poderosos semidioses le ofrecieran a Kṛṣṇa sus respetuosas reverencias, porque nadie es superior a Él. Él hace especial mención del hecho de que Kṛṣṇa es superior a Brahmā, porque Brahmā es creado por Él. Brahmā nace del tallo de loto que crece del ombligo de Garbhodakaśāyī Viṣṇu, quien es la expansión plenaria de Kṛṣṇa; por consiguiente, Brahmā y el Señor Śiva, quien nace de Brahmā, y todos los demás semidioses, deben ofrecerle sus respetuosas reverencias. En El Śrīmad-Bhāgavatam se dice que el Señor es respetado por el Señor Śiva y Brahmā, y por otros semidioses semejantes. La palabra akṣaram es muy significativa, porque esta creación material está sujeta a la destrucción, pero el Señor está por encima de la creación material. Él es la causa de todas las causas, y, por el hecho de serlo, es superior a todas las almas condicionadas que se encuentran dentro de esta naturaleza material, y también es superior a la propia manifestación cósmica material. Él es, en consecuencia, el muy grandioso Supremo.

VERSO 38

tvam ādi-devaḥ puruṣaḥ purāṇas
tvam asya viśvasya paraṃ nidhānam

vettāsi vedyaṃ ca paraṃ ca dhāma
tvayā tataṃ viśvam ananta-rūpa

tvam—Tú; ādi-devaḥ—el Dios Supremo original; puruṣaḥ—personalidad; purāṇaḥ—antiguo; tvam—Tú; asya—de este; viśvasya—universo; param—trascendental; nidhānam—refugio; vettā—el conocedor; asi—Tú eres; vedyam—lo conocible; ca—y; param—lo trascendental; ca—y; dhāma—refugio; tvayā—por Ti; tatam—omnipresente; viśvam—el universo; ananta-rūpa—¡oh, forma ilimitada!

TRADUCCIÓN

Tú eres la Personalidad de Dios original, el más antiguo de todos, el supremo santuario de este mundo cósmico manifestado. Tú eres el conocedor de todo, y Tú eres todo lo conocible. Tú eres el refugio supremo, por encima de las modalidades materiales. ¡Oh, forma ilimitada!, ¡Tú estás omnipresente en toda esta manifestación cósmica!

SIGNIFICADO

Todo descansa en la Suprema Personalidad de Dios; por lo tanto, Él es el soporte supremo. Nidhānam significa que todo, incluso la refulgencia Brahman, descansa en la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Él es el conocedor de todo lo que está ocurriendo en este mundo, y si el conocimiento tiene algún fin, Él es el fin de todo el conocimiento; de modo que, Él es lo conocido y lo conocible. Él es el objeto del conocimiento, porque Él es omnipresente. Como Él es la causa del mundo espiritual, Él es trascendental. Él es, además, la personalidad más importante del mundo trascendental.

VERSO 39

vāyur yamo ‘gnir varuṇaḥ śaśāṅkaḥ
prajāpatis tvaṃ prapitāmahaś ca
namo namas te ‘stu sahasra-kṛtvaḥ
punaś ca bhūyo ‘pi namo namas te

vāyuḥ—aire; yamaḥ—el controlador; agniḥ—fuego; varuṇaḥ—agua; śaśa-aṅkaḥ—la Luna; prajāpatiḥ—Brahmā; tvam—Tú; prapitāmahaḥ—el bisabuelo; ca—también; namaḥ—mis respetos; namaḥ—mis respetos de nuevo; te—a Ti; astu—que haya; sahasra-kṛtvaḥ—mil veces; punaḥ ca—y otra vez; bhūyaḥ—otra vez; api—también; namaḥ—ofreciendo mis respetos; namaḥ te—ofreciéndote mis respetos.

TRADUCCIÓN

¡Tú eres el aire y Tú eres el controlador supremo! ¡Tú eres el fuego, Tú eres el agua y Tú eres la Luna! Tú eres Brahmā, la primera criatura viviente, y Tú eres el bisabuelo. Por lo tanto, ¡te ofrezco mis respetuosas reverencias mil veces, y otra vez, y aún otra vez más!

SIGNIFICADO

Al Señor se lo nombra aquí como el aire, porque el aire es la representación más importante de todos los semidioses, ya que es omnipresente. Arjuna también se dirige a Kṛṣṇa como el bisabuelo, porque Él es el padre de Brahmā, la primera criatura viviente del universo.

VERSO 40

namaḥ purastād atha pṛṣṭhatas te
namo ‘stu te sarvata eva sarva
ananta-vīryāmita-vikramas tvaṃ
sarvaṃ samāpnoṣi tato ‘si sarvaḥ

namaḥ—ofreciendo reverencias; purastāt—por delante; atha—también; pṛṣṭhataḥ—por detrás; te—a Ti; namaḥ astu—ofrezco mis respetos; te—a Ti; sarvataḥ—por todos lados; eva—en verdad; sarva—porque Tú lo eres todo; ananta-vīrya—potencia ilimitada; amita-vikramaḥ—y fuerza ilimitada; tvam—Tú; sarvam—todo; samāpnoṣi—cubres; tataḥ—por lo tanto; asi—Tú eres; sarvaḥ—todo.

TRADUCCIÓN

¡Mis reverencias a Ti por delante, por detrás y por todas partes! ¡Oh, poder infinito!, ¡Tú eres el amo de una fuerza ilimitada! ¡Tú eres omnipresente, y, en consecuencia, lo eres todo!

SIGNIFICADO

Debido al éxtasis del amor que siente por su amigo Kṛṣṇa, Arjuna le está ofreciendo sus respetos por todas partes. Él está aceptando que Kṛṣṇa es el amo de todas las potencias y de todo el poder, y que es muy superior a todos los grandes guerreros que estaban reunidos en el campo de batalla. En El Viṣṇu Purāṇa (1.9.69) se dice:

yo 'yaṃ tavāgato deva
samīpaṃ devatā-gaṇaḥ
sa tvam eva jagat-sraṣṭā
yataḥ sarva-gato bhavān

"Quienquiera que se presente ante Ti, aunque sea un semidiós, es creado por Ti, ¡oh, Suprema Personalidad de Dios!".

VERSO 41–42

sakheti matvā prasabhaṃ yad uktaṃ
he kṛṣṇa he yādava he sakheti
ajānatā mahimānaṃ tavedaṃ
mayā pramādāt praṇayena vāpi

yac cāvahāsārtham asat-kṛto 'si
vihāra-śayyāsana-bhojaneṣu
eko 'tha vāpy acyuta tat-samakṣaṃ
tat kṣāmaye tvām aham aprameyam

sakhā—amigo; iti—así pues; matvā—pensando; prasabham—presuntuosamente; yat—todo lo; uktam—dicho; he kṛṣṇa—¡oh, Kṛṣṇa!; he yādava—¡oh, Yādava!; he sakhe—¡oh, mi querido amigo!; iti—así pues; ajānatā—sin saber; mahimānam—glorias; tava—Tuyas; idam—esto; mayā—por mí; pramādāt—por necedad; praṇayena—por amor; vā api—o; yat—todo lo que; ca—también; avahāsa-artham—en broma; asat-kṛtaḥ—faltado el respeto; asi—se Te ha hecho; vihāra—al descansar; śayyā—al acostarse; āsana—al sentarse; bhojaneṣu—o al comer juntos; ekaḥ—solo; atha vā—o; api—también; acyuta—¡oh, Tú, el infalible!; tat-samakṣam—entre compañeros; tat—todos esos; kṣāmaye—pido perdón; tvām—a Ti; aham—yo; aprameyam—inconmensurable.

TRADUCCIÓN

Considerándote mi amigo y sin conocer Tus glorias, te he llamado irreflexivamente "¡oh, Kṛṣṇa!", "¡oh, Yādava!", "¡oh, amigo mío!". Por favor, perdona todo lo que haya hecho por locura o por amor. Te he faltado el respeto muchas veces, bromeando mientras descansábamos, acostándome en la misma cama, sentándome contigo o comiendo contigo, a veces a solas y a veces frente a muchos amigos. ¡Oh, Tú, el infalible!, por favor perdóname por todas esas ofensas.

SIGNIFICADO

Aunque Kṛṣṇa está manifestado ante Arjuna en Su forma universal, Arjuna recuerda su relación amistosa con Kṛṣṇa, y debido a ello le pide que lo perdone por todos los tratos informales que surgen de la amistad. Él está admitiendo que anteriormente no sabía que Kṛṣṇa podía adoptar esa forma universal, aunque Kṛṣṇa se lo había explicado como amigo íntimo de él. Arjuna no sabía cuántas veces podía haber irrespetado a Kṛṣṇa al llamarlo "¡oh, amigo mío!", "¡oh, Kṛṣṇa!", "¡oh, Yādava!", etc., sin reconocer Su opulencia. Pero Kṛṣṇa es tan bueno y misericordioso, que a pesar de esa opulencia actuó con Arjuna como un amigo. Así es la reciprocidad amorosa y trascendental que hay entre el devoto y el Señor. La relación que hay entre la entidad viviente y Kṛṣṇa está fija eternamente; esa relación no se puede olvidar, tal como lo podemos ver en el comportamiento de Arjuna. Aunque Arjuna ha visto la opulencia que hay en la forma universal, no puede olvidar la relación amistosa que tiene con Kṛṣṇa.

VERSO 43

pitāsi lokasya carācarasya
tvam asya pūjyaś ca gurur garīyān
na tvat-sma 'sty abhyadhikaḥ kuto 'nyo
loka-traye 'py apratima-prabhāva

pitā—el padre; asi—Tú eres; lokasya—de todo el mundo; cara—móvil; acarasya—e inmóvil; tvam—Tú eres; asya—de esto; pūjyaḥ—venerable; ca—también; guruḥ—maestro; garīyān—glorioso; na—nunca; tvat-samaḥ—igual a Ti;

asti—hay; abhyadhikaḥ—más grande; kutaḥ—cómo es posible; anyaḥ—otro; loka-traye—en los tres sistemas planetarios; api—también; apratima-prabhāva—¡oh, poder inconmensurable!

TRADUCCIÓN

Tú eres el padre de toda esta manifestación cósmica, de lo móvil y lo inmóvil. Tú eres su venerable jefe, el maestro espiritual supremo. Nadie es igual a Ti, ni nadie puede ser uno contigo. ¡Oh, Señor de un poder inconmensurable!, ¿cómo, entonces, puede haber alguien superior a Ti dentro de los tres mundos?

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es venerable, tal como el padre es venerable para el hijo. Él es el maestro espiritual, porque en un principio le dio las instrucciones védicas a Brahmā y en este momento le está instruyendo El Bhagavad-gītā a Arjuna; por consiguiente, Él es el maestro espiritual original, y cualquier maestro espiritual genuino de la actualidad debe ser un descendiente de la línea de sucesión discipular que procede de Kṛṣṇa. Sin ser un representante de Kṛṣṇa, uno no puede convertirse en profesor o maestro espiritual de materias trascendentales.

Al Señor se le están dando reverencias en todos los aspectos. Él es de una grandeza inconmensurable. Nadie puede ser más grande que la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, porque nadie es igual ni superior a Kṛṣṇa dentro de ninguna manifestación, ni espiritual ni material. Todo el mundo está por debajo de Él. Nadie puede superarlo. Como se declara en El Śvetāsvatara Upaniṣad (6.8):

na tasya kāryaṃ karaṇaṃ ca vidyate
na tat-samaś cābhyadhikaś ca dṛśyate

El Supremo Señor Kṛṣṇa tiene unos sentidos y un cuerpo como el hombre ordinario, pero en Él no hay diferencia entre Sus sentidos, Su cuerpo, Su mente y Él mismo. Algunas personas necias que no conocen a Kṛṣṇa a la perfección, dicen que Él es diferente de Su alma, de Su mente, de Su corazón y de todo lo demás. Kṛṣṇa es absoluto; por lo tanto, Sus actividades y potencias son supremas. También se afirma que, aunque Él no tiene sentidos como los nuestros, puede realizar todas las actividades de los sentidos; luego Sus sentidos no son imperfectos ni limitados. Nadie puede ser superior a Él, nadie puede ser igual a Él, y todo el mundo es inferior a Él.

El conocimiento, la fuerza y las actividades de la Personalidad Suprema son todos trascendentales. Como se dice en El Bhagavad-gītā (4.9):

janma karma ca me divyam
evaṃ yo vetti tattvataḥ
tyaktvā dehaṃ punar janma
naiti mām eti so ‘rjuna

Quienquiera que conozca el cuerpo trascendental, las actividades trascendentales y la perfección trascendental de Kṛṣṇa, al abandonar su cuerpo regresa a Él y no vuelve de nuevo a este mundo desolador. Por lo tanto, ha de saberse que las actividades de Kṛṣṇa son diferentes de las de los demás. Lo mejor es seguir los principios de Kṛṣṇa; eso hará que uno sea perfecto. También se dice que no hay nadie que sea amo de Kṛṣṇa; todo el mundo es Su sirviente. El Caitanya-caritāmṛta (ṇdi 5.142) confirma que: ekale īśvara kṛṣṇa, āra saba bhṛtya, sólo Kṛṣṇa es Dios, y todos los demás son Sus sirvientes. Todo el mundo acata Su orden. No hay nadie que pueda desconocer Su orden. Todo el mundo está actuando conforme a Su dirección, pues todo el mundo se encuentra bajo Su superintendencia. Como se declara en El Brahma-saṃhitā, Él es la causa de todas las causas.

VERSO 44

tasmāt praṇamya pranidhāya kāyaṃ
prasādaye tvām aham īśam īḍyam
piteva putrasya sakheva sakhyuḥ
priyaḥ priyāyārhasi deva soḍhum

tasmāt—por lo tanto; praṇamya—ofreciendo reverencias; praṇidhāya—postrándose; kāyam—el cuerpo; prasādaye—pedir misericordia; tvām—a Ti; aham—yo; īśam—al Señor Supremo; īḍyam—digno de adoración; pitā iva—como un padre; putrasya—con un hijo; sakhā iva—como un amigo; sakhyuḥ—con un amigo; priyaḥ—un amante; priyāyaḥ—con el más querido; arhasi—Tú debes; deva—mi Señor; soḍhum—tolerar.

TRADUCCIÓN

Tú eres el Señor Supremo, quien ha de ser adorado por todo ser viviente. Debido a ello, caigo a ofrecerte mis respetuosas reverencias y a pedir Tu misericordia. Así como un padre tolera la imprudencia de su hijo, o como alguien tolera la impertinencia de un amigo, o como la esposa tolera la familiaridad de su cónyuge, por favor tolera los agravios que te pude haber hecho.

SIGNIFICADO

Los devotos de Kṛṣṇa se relacionan con Él de diversas maneras; uno puede tratar a Kṛṣṇa como hijo, o uno puede tratarlo como esposo, como amigo o como amo. Kṛṣṇa y Arjuna tienen una relación de amistad. Así como el padre tolera, o el esposo o el amo tolera, así tolera Kṛṣṇa.

VERSO 45

adṛṣṭa-pūrvaṃ hṛṣito 'smi dṛṣṭvā
bhayena ca pravyathitaṃ mano me
tad eva me darśaya deva rūpaṃ
prasīda devaśa jagan-nivāsa

adṛṣṭa-pūrvam—nunca antes visto; hṛṣitaḥ—contento; asmi—estoy; dṛṣṭvā—viendo; bhayena—por temor; ca—también; pravyathitam—perturbado; manaḥ—mente; me—mi; tat—eso; eva—ciertamente; me—a mí; darśaya—muestra; deva—¡oh, Señor!; rūpam—la forma; prasīda—sé misericordioso; deva-īśa—¡oh, Señor de los señores!; jagat-nivāsa—¡oh, refugio del universo!

TRADUCCIÓN

Después de ver esta forma universal, que nunca antes había visto, me siento contento, pero al mismo tiempo tengo la mente perturbada por el temor. En consecuencia, por favor confiéreme Tu gracia y revélame de nuevo Tu forma como la Personalidad de Dios, ¡oh, Señor de los señores!, ¡oh, morada del universo!

SIGNIFICADO

Arjuna siempre se siente en confianza con Kṛṣṇa, porque él es un amigo muy querido, y así como a alguien lo contenta la opulencia de un amigo, Arjuna siente mucho júbilo de ver que su amigo Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios y que puede mostrar una forma universal tan maravillosa. Pero al mismo tiempo, después de ver esa forma universal, siente temor de haberle hecho muchas ofensas a Kṛṣṇa llevado por su amistad pura. Así pues, él tiene la mente perturbada por el temor, aunque no había razón para que se asustara. Por consiguiente, Arjuna le está pidiendo a Kṛṣṇa que muestre Su forma Nārāyaṇa, ya que Él puede adoptar cualquier forma. Esa forma universal es material y temporal, tal como el mundo material es temporal. Pero en los planetas Vaikuṇṭhas Él tiene Su forma trascendental de cuatro manos, Su forma de Nārāyaṇa. Existen infinidad de planetas en el cielo espiritual, y en cada uno de ellos Kṛṣṇa está presente mediante Sus manifestaciones plenarias de diferentes nombres. Arjuna desea ver, pues, una de las formas que se manifiestan en los planetas Vaikuṇṭhas. Claro que, en cada planeta Vaikuṇṭha la forma de Nārāyaṇa es de cuatro manos, pero las cuatro manos llevan dispuestos de diferentes maneras los símbolos de la caracola, la maza, el loto y el disco. Según las diferentes manos en que se encuentran esas cuatro cosas, los Nārāyaṇas reciben nombres distintos. Kṛṣṇa y todas esas formas son uno; de manera que, Arjuna pide ver Su aspecto de cuatro manos.

VERSO 46

kirīṭinaṃ gadinaṃ cakra-hastam
icchāmi tvāṃ draṣṭum ahaṃ tathaiva
tenaiva rūpeṇa catur-bhujena
sahasra-bāho bhava viśva-mūrte

kirīṭinam—con un yelmo; gadinam—con maza; cakra-hastam—disco en la mano; icchāmi—yo deseo; tvām—a Ti; draṣṭum—ver; aham—yo; tathā eva—en esa posición; tena eva—en esa; rūpeṇa—forma; catuḥ-bhujena—con cuatro brazos; sahasra-bāho—¡oh, Tú, el de los mil brazos!; bhava—conviértete; viśva-mūrte—¡oh, forma universal!

TRADUCCIÓN

¡Oh, forma universal!, ¡oh, Señor de los mil brazos!, deseo verte en Tu forma de cuatro brazos, con un yelmo en la cabeza, y la maza, la rueda, la caracola y la flor de loto en las manos. Ansío verte en esa forma.

SIGNIFICADO

En El Brahma-saṃhitā (5.39) se dice: rāmādi-mūrtiṣu kalā-niyamena tiṣṭhan, que el Señor está situado eternamente en cientos y miles de formas, y que las principales de ellas son las de Rāma, Nṛsiṃha, Nārāyaṇa, etc. Existen

innumerables formas, pero Arjuna sabía que Kṛṣṇa es la Personalidad de Dios original que estaba adoptando Su forma universal temporal. Ahora él está pidiendo ver la forma de Nārāyaṇa, una forma espiritual. Este verso establece sin lugar a dudas la declaración de El Śrīmad-Bhāgavatam, que dice que Kṛṣṇa es la Personalidad de Dios original y todos los demás aspectos se originan de Él. Él no es diferente de Sus expansiones plenarias, y Él es Dios en cualquiera de Sus innumerables formas. En todas esas formas Él posee la lozanía de un joven. Ésa es la característica constante de la Suprema Personalidad de Dios. Aquel que conoce a Kṛṣṇa se libera de inmediato de toda la contaminación del mundo material.

VERSO 47

śrī-bhagavān uvāca
maya prasannena tavārjunedaṃ
rūpaṃ paraṃ darśitam ātma-yogāt
tejo-mayaṃ viśvam ananatam ādyaṃ
yan me tvad anyena na dṛṣṭa-pūrvam

śrī-bhagavān-uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; mayā—por Mí; prasannena—con agrado; tava—a Ti; arjuna—¡oh, Arjuna!; idam—esta; rūpam—forma; param—trascendental;darśitam—mostrada; ātma-yogāt—por Mi potencia interna; tejaḥ-mayam—llena de refulgencia; viśvam—todo el universo; anantam—ilimitada; ādyam—original; yat—aquello que es; me—Mí; tvat anyena—además de ti; na dṛṣṭa-pūrvam—nadie ha visto antes.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Mi querido Arjuna, he tenido el agrado de mostrate dentro del mundo material y por medio de Mi potencia interna, esta forma universal suprema. Nunca antes alguién ahbía visto esta forma original, ilimitada y llena de una refulgencia deslumbrante.

SIGNIFICADO

Arjuna quería ver la forma universal del Señor Supremo, por lo cual el Señor Kṛṣṇa, debido a Su misericorsia para con Su devoto Arjuna, mostró Su forma universal, llena de refulgencia y opulencia. Esa forma eera tan deslumbrante como el Sol, y sus muchas caras cambiaban rápidamente. Kṛṣṇa mostró esa forma sólo para satisfacer el deseo de Su amigo Srjuna. Y Kṛṣṇa manifestó esa forma a través de Su potencia interna, que es inconcebible para la especulación humana. Nadie había visto esa forma universal del Señor antes que Arjuna, pero como la forma se la enseñó a él, otros devotos que se encontraban en los planeras celestiales y en otros planetas del espacio sideral, también pudieron verla. Ellos no la habían visto antes, pero gracias a Arjuna también fueron capaces de verla. En otras palavras, todos los devotos discípulos del Señor pudieron ver la dorma universal que se le mostró a Arjuna por la misericordia de Kṛṣṇa. Alguien comentó que esa forma también se le había mostrado a Duryodhana cuando Kṛṣṇa lo visitó para negociar la paz. Por desgracia, Duryodhana no aceptó esa oferta de paz, y en esa ocasión Kṛṣṇa manifestó algunas de Sus formas universales. Pero esas formas son diferentes de ésta que se le mostró a Arjuna. Se dice bien claro que nadie había visto esta forma antes.

VERSO 48

na veda-yajñādhyayanair na dānair
na ca kriyābhir na tapobhir ugraiḥ
evaṃ-rūpaḥ śakya ahaṃ nṛ-loke
draṣṭuṃ tvad anyena kuru-pravīra

na-nunca; veda-yajña—mediante el sacrificio; adhyayanaiḥ—o el estudio de los Vedas; na—nunca: dānaiḥ—mediante la caridad; na—nunca; ca—también; kriyābhiḥ—mediante las actividades piadosas; na—nunca; tapobhiḥ—por medio de verdaderas penitencias; ugraiḥ—severas; evam-rūpaḥ—en esta forma; śakyaḥ—puede; aham—Yo; nṛ-loke—en este mundo material; draśtum—ser vista; tvat—que tú; anyena—por otro; kuru-pravīra—¡oh, tú, el mejor de los guerreros Kurus!

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de los guerreros Kurus!, nadie había visto esta forma universal Mía antes que tú, ya que ni con el estudio de los Vedas, ni con la ejecución de sacrificios, ni mediante caridades, ni mediante actividades piadosas, ni por medio de severas penitencias, se Me puede ver en esta forma en el mundo material.

SIGNIFICADO

La visión divina es algo que se debe entender claramente en relación con esto. ¿Quién puede tener esa visión dicina? Divino significa “pertenecicente a Dios”. A menos que unoo llegue algrado de divinidad de un semidiós, no puede tener visión divina. Y, ¿qué es un semidiós? En las Escrituras védicas se declara que aquellos que son devotos del Señor Viṣṇu son semidioses (viṣṇu-bhaktāḥ smṛtā devāḥ). Aquellos que son ateos, es decir, que no creen en Viṣṇu, no pueden tener la visión divina. No es posible despreciar a Kṛṣṇa y a la vez tener visión divina. Uno no puede tener visión divina sin volverse divino. En otras palabras, aquellos que tienen visión divina también pueden ver como Arjuna.

El Bhagavad-gītā da la descripción de la forma universal. Aunque esa descripción le era desconocida a todo el mundo antes que la viera Arjuna, ahora, después de este incidente, uno puede tener una idea de lo que es el viṣva-rūpa. Aquellos que verdaderamente son divinos pueden ver la forma universal del Señor. Pero uno no puede ser divino sin ser un devoto puro de Kṛṣṇa. Los devotos, no obstante, que en realidad se encuentran en la naturaleza divina y tienen visión divina, no están muy interesados en ver la forma universal del Señor. Como se describe en el verso anterior, Arjuna deseaba ver la forma de cuatro manos del Señor Kṛṣṇa, la forma de Kṛṣṇa como Viṣṇu, y ñel estada de hecho temeroso de la forma universal.

En este verso hay algunas palabras significativas, tales como veda-yajña-dhyayanaiḥ, lo cual se refiere al estudio de la literatura védica y a la materia que trata de las regulaciones de los sacrificios. La palabra veda se refier a toda clase de Escrituras védicas, tales como los cuatro Vedas (El Ṛg, El Yajur, El Sāma y El Atharva) y los dieciocho Purāṇas, los Upaniṣads y El Vedānta-sūtra. Uno puede estudiarlas en el hogar o en cualquier otra parte. De igual modo, hay sūtras —Kalpa-sūtras y Mimāṃsā-sūtras— para estudiar el método del sacrificio. Dāhaiḥ se refiere a la caridad que se ofrece a la persona idónea, tal como aquella que está dedicada al amoroso servicio trascendental del Señor —el brāhmaṇa y el vaiṣṇava—. Así mismo, las “actividades piadosas” se refieren al agni-hotra y a los deberes prescritos de las diferentes castas. Y la aceptación voluntaria de algunos dolores se denomina tapasya. De manera que, uno puede llevar a cabo todo eso, puede aceptar penitencias corporales, dar caridad, estudiar los Vedas, etc., pero a menos que sea un devoto como Arjuna, no le es posible esa forma universal. Aquellos que son impersonalistas también imaginan que ven la forma universas del Señor, pero El Bhagavad-gītā nos hace saber que los impersonalistas no son devotos. Por lo tanto, ellos son incapaces de ver la forma universal del Señor.

Hay muchas personas que crean encarnaciones. Ellas proclaman falsamente que un ser humano ordinario es una encarnación, pero todo ello es una necedad. Debemos seguir los principios de El Bhagavad-gītā; de lo contrario, no hay ninguna posibilidad de adquirir conocimiento espiritual perfecto. Aunque se considera que El Bhagavad-gītā es el estudio preliminar de la ciencia de Dios, aun así los seguidores de una seudoencarnación digna que ellos también han visto la trascendental encarnación de Dios, al forma univerdal, pero eso no puede aceptarse, porque aquí se afirma claramente que a menos que uno se vuelva devoto de Kṛṣṇa, no puede ver la forma universal de Dios. Así que, primero que todo, uno tiene que convertirse en un devoto puro de Kṛṣṇa; luego podrá decir que puede mostrar la dorma universal de lo que ha visto. Un devoto de Kṛṣṇa no puede aceptar encarnaciones falsas o a los seguidores de unas encarnaciones falsas.

VERSO 49

mā te vyathā ma ca vimūḍha-bhāvo
dṛṣṭvā rūpaṃ ghoram īdṛṇ mamedam
vyapeta-bhīḥ prīta-manāḥ punas tvaṃ
tad eva me rūpam idaṃ prapaśya

mā—que no sea; te—a ti; vyathā--molestia; mā—que no sea; ca—también; vimūḍha-bhāvaḥ—perplejidad; dṛṣṭvā—viendo; rūpam—forma; ghoram—horrible; īdṛk—tal como es; mama—Mí; idam—esa; vyapeta-bhīḥ—libre de todo temor; prīta-manāḥ—con la mente complacida; punaḥ—de nuevo; tvam—tú; tat—esa; eva—así pues; me—Mí; rūpam—forma; idam—esta; prapaśya—tan sólo ve.

TRADUCCIÓN

Tú te has perturbado y confundido al ver este horrile aspecto Mío. Que ahora se acabe. Devoto Mío, queda libre de nuevo de toda perturbación. Con la mente tranquila puedes ver ahora la forma que deseas-

SIGNIFICADO

Al comienzo de El Bhagavad-gītā, Arjuna estaba preocupado de tener que matar a Bhīṣma y Droṇa, su venerable abuelo y su venerable maestro respectivamente. Pero Kṛṣṇa dijo que él no tenía que tener miedo de matar a su abuelo.

Cuando los hijos de Dhṛtarāṣṭra trataron de desvertir a Draupadī en la asamblea de los Kurus, Bhīṣma y Droṇa se quedaron en silencio, y por esa negligencia del deber debían ser matados. Kṛṣṇa le mostró su forma universal a Arjuna tan sólo para enselarle que todas esas personas ya estaban muertas por su acción ilícita. Esa escena se le mostró a Arjuna porque los devotos siempre son apacibles y no pueden ejecutar esa clase de horribles acciones. El propósito de la revelación de la forma universal quedó de manifiesto; Arjuna queeía ver la forma de cuatro brazos, y Kṛṣṇa se la mostró. El devoto no está muy interesado en la forma universal, pues ésta no le permite a uno intercambiar sentimientos amorosos recíprocamente. El devoto, o bien quiere ofrecer sus respetuosos sentimientos de veneración, o bien quiere ver la forma de Kṛṣṇa de dos manos para poder relacionarse con la Suprema Personalidad de Dios de un modo recíprooco por medio del servicio amoroso.

VERSO 50

sañjaya uvāca
ity arjunaṃ vāsudevas tathoktvā
svakaṃ rūpaṃ darśayām āsa bhūyaḥ
aśvāsayām āsa ca bhītam enaṃ
bhūtvā punaḥ saumya-vapur mahātmā

sañjayaḥ uvāca—Sañjaya dijo; iti—así pues; arjunam—a Arjuna; vāsudevaḥ—Kṛṣṇa; tathā—de esa manera; uktvā—hablando; svakam—Su propia; rūpam—forma; darṣayām āsa—mostró; bhūyaḥ—otra vez; aśvāsayām āsa—lo animó; ca—también; bhītam—temeroso; enam—a él; bhūtvā—volviéndose; punaḥ—otra vez; saumya-vapu‡—la hermosa forma; mahā-ātmā—el magno.

TRADUCCIÓN

Sañjaya le dijo a Dhṛtarāṣṭra: La Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, después de hablarle así a Arjuna, mostró Su verdadera forma de cuatro brazos, y finalmente mostró Su forma de dos brazos, animando con ello al temeroso Arjuna.

SIGNIFICADO

Cuando Kṛṣṇa apareció como hijo de Vasudeva y devakī, primero que todo apareció como el Nārāyaṇa de cuatro brazos, pero cuando Sus padres se lo pidieron, se transformo en un niñp aparentemente ordinario. De igual modo, Kṛṣṇa sabía que Arjuna no estaba interesado en ver una forma de cuatro manos, pero como Arjuna pidió verla, Kṛṣṇa también le mostró esa forma de nuevo, y luego se mostró en Su forma de dos manos. La palabra saumya-vapuḥ es muy significativa. Saumya-vapu‡ es una forma muy hermosa, se conoce como la forma más hermosa que existe. Cuando Kṛṣṇa estaba presente, todo el mundo simplemente se sentía atraído por Su forma, y como Kṛṣṇa es el director del universo, tan sólo desterró el miedo de Arjuna, Su devoto, y le mostró de nuevo Su hermosa forma de Kṛṣṇa. En El Brahma-saṃhitā (5.38) se declara: premāñjana-cchurita-bhakti-vilocanena, únicamente una persona que tenga ungidos los ojos con el ungüento del amor, puede ver la hermosa forma de Śrī Kṛṣṇa.

VERSO 51

arjuna uvāca
dṛṣṭvedam māunṣaṃ rūpaṃ
tava asmi saṃvṛttaḥ
sa-cetāḥ prakṛtiṃ gataḥ

arjunaḥ uvāaca—Arjuna dijo; dṛṣṭvā—viendo; idam—esta; māunṣam—humana; rūpam—forma; tava—Tú; saumyam—muy bella; janārdana—¡oh, castigador de los enemigos!; idānīm—ahora; asmi—estoy; saṃvṛttaḥ—estabilizado; sa-cetaḥ—en mi conciencia; prakṛtim—a mi propia naturaleza; gataḥ—he regresado.

TRADUCCIÓN

Cuando Arjuna vio de ese modo a Kṛṣṇa en Su forma original, dijo: ¡Oh, Jarnārdana!, por ver esta forma semejante a la humana, sumamente hermosa, tengo ahora la mente serena y me he reintegrado a mi naturaleza original.

SIGNIFICADO

Las palabras māunṣaṃ rūpam indican aquí claramente que la forma original de la Suprema Personalidad de Dios es de dos manos. Aquí se muestra que aquellos que se burlan de Kṛṣṇa como si Él fuera una persona ordinaria, ignoran Su naturaleza divina. Si Kṛṣṇa es como un ser humano ordinario, ¿cómo es posible, entonces, que muestre la forma universal y luego muestre de nuevo la dorma de Nārāyaṇa de cuatro manos? Por lo tanto, en El Bhagavad-gītā se afirma muy claramente que, aquel que cree que Kṛṣṇa es una persona ordinaria, y que desencamina al lector diciendo que quien está hablando es el Brahman impersonal que está dentro de Kṛṣṇa, está haciendo la mayor de las injusticias.

Kṛṣṇa ha mostrado de hecho Su forma universal y Su forma de Viṣṇu de cuatro manos. Así que, ¿cómo es posible que Él sea un ser humano ordinario? Al devoto puro no lo confunden los comentarios desorientadores que se le hacen a El Bhagavad-gītā, porque Él conoce las cosas tal como son. Los versos originales de El Bhagavad-gītā son tan claros como el Sol: no requieren de la luz artificial de unos comentaristas necios.

VERSO 52

śrī bhagavān uvāca
su-durdarśam idaṃ rūpaṃ
dṛṣṭvān asi yan mama
devā apy asya rūpasya
nityaṃ darśana-kāñkṣiṇaḥ

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; su-durdaśam—muy difícil de ver; idam—esta; rūpam—forma; dṛṣṭvān asi—tal como has visto; yat—la cual, mama—Mía; devāḥ—los semidioses: api—también; asya—esta; rūpasya—forma; nityam—eternamente; darśana-kaṇkṣiṇaḥ—anhelan ver.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Mi querido Arjuna, esta forma Mía que estás viendo ahora es muy difícil de ver. Hasta los semidioses están buscando siempre la oportunidad de ver esta forma, la cual es muy querida.

SIGNIFICADO

En el verso cuarenta y ocho de este capítulo, el Señor Kṛṣṇa terminó de revelar Su forma universal, y le informó a Arjuna que esa forma no era posible verla ni con muchísimas actividades, sacrificios, etc. Ahora se emplea aquí la palabra su-durdarśam, indicando que la forma de Kṛṣṇa de dos manos es aún más confidencial. Puede que uno logre ver la forma de Kṛṣṇa con añadirle un pequeño vestigio de servicio devocional a diversas actividades, tales como las penitencias, el estudio de los Vedas y la especulación filosófica. Es posible que así sea. Pero sin un vestigio de bhakti no se puede ver; eso ya se ha explicado. Aun así más allá de esa forma universal, la forma de Kṛṣṇa con dos manos es aún más difícil de ver, incluso para semidioses tales como Brahmā y el Señor Śiva. Ellos desean ver a Kṛṣṇa, y en El Śrīmad-Bhāgavatam se dan pruebas de que cuando se suponía que el maravilloso Kṛṣṇa se hallaba en el vientre de Su madre, Devakí, todos los semidioses del cielo fueron a verlo y le ofrecieron al Señor hermosas oraciones, si bien en ese momento Él no estaba visible a los ojos de ellos. Ellos esperaron para verlo. Puede que una persona necia se burle de Él. considerándolo una persona ordinaria, y que en vez de ofrecerle respetos a Él se los ofrezca al "algo" impersonal que está dentro de Él, pero todas esas posturas son insensatas. Semidioses tales como Brahmā y Śiva desean de hecho ver a Kṛṣṇa en Su forma de dos brazos.
En El Bhagavad-gītā (9.11) también se confirma eso: avajānanti māṃ mūḍhā māunṣīṃ tanum āśritaḥ, Él no es visible a los ojos de las personas necias que se burlan de Él. El cuerpo de Kṛṣṇa, tal como lo confirma El Brahma-saṃhitā y Él mismo en El Bhagavad-gītā, es completamente espiritual y está colmado de bienaventuranza y eternidad. Su cuerpo nunca es como el cuerpo material. Pero algunos que hacen uun estudio de Kṛṣṇa por medio de la lectura de El Bhagavad-gītā o Escrituras védicas similares, Kṛṣṇa es un problema. Alquien que emplea un proceso material considera que Kṛṣṇa es una gran personalidad histórica y un filósofo muy docto, pero que Él es un hombre ordinario, y a pesar de que era muy poderoso, tuvo que aceptar un cuerpo material. En fin de cuentas, ellos piensan que la Verdad Absoluta es impersonal; por consiguiente, ellos creen que de Su aspecto impersonal adoptó un aspecto personal apegado a la naturaleza material. Éste es un juicio materialista acerca del Señor Supremo. Otro juicio es producto de la especulación. Aquellos que están en busca de conocimiento también especulan acerca de Kṛṣṇa y lo consideran menos importante que la forma universal del Supremo. Así pues, algunas personas creen que la forma universal de Kṛṣṇa que se le manifestó a Arjuna es más importante que Su forma personal. Según ellos, la forma personal del Supremo es algo imaginario. Ellos creen que, en última instancia, la Verdad Absoluta no es una persona. Pero el proceso trascendental se describe en El Bhagavad-gītā, Capítulo Cuatro: hay que oír a las autoridades hablar de Kṛṣṇa. Ése es el verdadero proceso védico, y aquellos que verdaderamente están en la línea védica oyen a la autoridad hablar de Kṛṣṇa, y por el reiterado proceso de oír hablar de Él, Kṛṣṇa se vuelve querido. Como ya hemos discutido en diversas ocasiones, Kṛṣṇa está cubierto de Su potencia yoga-māyā. Él no puede ser visto por cualquiera, ni se le revela a cualquiera. A Él sólo puede verlo aquel a quien Él se revela. Eso se confirma en la literatura védica, la Verdad Absoluta puede realmente ser entendida por aquel que es un alma entregada. El trascendentalista, por medio del continuo proceso de conciencia de Kṛṣṇa y por medio del servicio devocional que le presta a Kṛṣṇa, puede hacer que se le abran los ojos espirituales y puede ver a Kṛṣṇa por revelación. Esa revelación no le es posible conseguirla ni siquiera a los semidioses; en

consecuencia, incluso a los semidioses les resulta difícil entender a Kṛṣṇa, y los semidioses adelantados siempre están anhelando ver a Kṛṣṇa en Su forma de dos manos. Se concluye, pues, que, aunque ver la forma universal de Kṛṣṇa es algo sumamente difícil y no es posible para cualquiera, aún es más difícil entender Su forma personal de Śyāmasundara.

VERSO 53

nāhaṃ vedair na tapasā
na dānena na cejyayā
śakya evaṃ-vidho draṣṭuṃ
dṛṣṭavān āsi māṃ yathā

na—jamás; aham—Yo; vedaiḥ—mediante el estudio de los Vedas; na—nunca; tapasā—mediante verdaderas penitencias; na-nunca; dānena—mediante la caridad; na—nunca; ca—también; ijyayā—mediante la adoración; śakhyaḥ—es posible; evam-vīdhaḥ—así; draṣṭum—ver; dṛṣṭavān—viendo; así—tú estás; mām—a Mí; yathā—como.

TRADUCCIÓN

La forma que estás viendo con tus ojos trascendentales, no se puede entender simplemente mediante el estudio de los Vedas, ni por el hecho de someterse a severas penitencias, dar caridad o adorar. Ésas no son los medios por los que alguien Me puede ver tal como soy.

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa apareció primero ante Sus padres Devakī y Vasudeva en su forma de cuatro manos, y luedo se transformó y adoptó la forma de dos manos. Éste es un misterio muy difícil de entender para aquellos que son ateos o que están desprovistos de servicio devocional. A los eruditos que tan sólo han estudiado la literatura védica por medio del conocimiento gramatical o de las cualidades académicas, lo les es posible entender a Kṛṣṇa. Ni tampoco pueden entenderlo a Él las personas que van al templo de una manera oficial a ofrecer su adoración. Ellas hacen su visita, pero no pueden entender a Kṛṣṇa tal como es Él. A Kṛṣṇa se lo puede entender únicamente a través de la senda del servicio devocional, tal como el propio Kṛṣṇa lo explica en el siguiente verso.

VERSO 54

bhaktyā tv anayayā śakya
aham evaṃ-vidho ‘rjuna
jñātuṃ draṣṭuṃ ca tattvena
praveṣṭuṃ ca parantapa

bhaktyā—mediante el servicio devocional; tu—pero; ananyayā—sin estar mezclado con actividades fruitivas o conocimiento especulativo; śakyaḥ—posible; aham—Yo; evam-vidhaḥ—como eso; arjuna—¡oh, Arjuna!; jñātum—conocer; draṣṭum—ver; ca—también; tattvena—de hecho; praveṣṭum—entrar en; ca—también; parantapa—¡oh, conquistador de los enemigos!

TRADUCCIÓN

Mi querido Arjuna, a Mí se me puede entender tal como soy, tal como estoy ante ti, únicamente por medio del servicio devocional íntegro, y de ese modo se me puede ver directamente. Sólo así podrás penetrar los misterios de Mi comprensión, ¡oh, conquistador de los enemigos!

SIGNIFICADO

A Kṛṣṇa sólo se lo puede entender por medio del proceso del servicio devocional íntegro. Él explica eso de un modo explícito en este verso, de manera que los comentaristas desautorizados, que tratan de entender El Bhagavad-gītā mediante el proceso especulativo, sepan que simplemente están perdiendo el tiempo. Nadie puede entender a Kṛṣṇa, o la manera en que Él les nació a Sus padres con una forma de cuatro manos y de inmediato adoptó una forma de dos manos. Estas cosas son muy difíciles de entender mediante el estudio de los Vedas o mediante la especulación filosófica. Por consiguiente, aquí se afirma de un modo claro que nadie puede verlo y que nadie puede llegar a comprender estos asuntos. Sin embargo, aquellos que son estudiantes muy experimentados de la literatura védica, pueden aprender de muchas maneras lo que la literatura védica dice de Él. Hay muchísimas reglas y regulaciones, y si uno realmente quiere entender a Kṛṣṇa, debe seguir los principios regulativos que se describen en la literatura autoritativa. Uno puede hacer penitencia de conformidad con esos principios. Por ejemplo, para hacer verdaderas penitencias se puede ayunar en Janmāṣṭami, el día en que Kṛṣṇa apareció, y en los dos días de Ekādaśī (el undécimo día después de la Luna nueva y el undécimo día después de la Luna llena). En lo que respecta a la caridad, es obvio que se les debe dar a los devotos de Kṛṣṇa que se dedican a Su servicio devocional en la misión de divulgar la filosofía

de Kṛṣṇa, o el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, por todas partes del mundo. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa es una bendición para la humanidad. Rūpa Gosvāmī dio su apreciación del Señor Caitanya diciendo que era el hombre caritativo más munífico que había, porque estaba distribuyendo libremente el amor por Kṛṣṇa, cosa que es muy difícil de conseguir. De modo que, si uno les da una parte de su dinero a las personas que están dedicadas a propagar el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, esa caridad, que se da para la divulgación del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, es la caridad más grande del mundo. Y si uno se ocupa de la adoración tal como se prescribe en el templo (en los templos de la India siempre hay alguna estatua, por lo general de Viṣṇu o Kṛṣṇa), eso constituye una oportunidad de progresar mediante el acto de ofrecerle adoración y respeto a la Suprema Personalidad de Dios. Para los principiantes en el servicio devocional del Señor, la adoración que se hace en el templo es esencial, y ello se confirma en la literatura védica (El Śvetāśvatara Upaniṣad 6.23):

yasya deve parā bhaktir
yathā deve tathā gurau
tasyaite kathitā hy arthāḥ
prakāśante mahātmanaḥ

Aquel que tiene una devoción inquebrantable por el Señor Supremo y que es dirigido por el maestro espiritual, en quien tiene una fe inquebrantable similar, puede ver a la Suprema Personalidad de Dios mediante la revelación. Uno no puede entender a Kṛṣṇa por medio de la especulación mental. Para aquel que no recibe un adiestramiento personal bajo la guía de un maestro espiritual genuino, es imposible siquiera empezar a entender a Kṛṣṇa. La palabra tu se emplea aquí específicamente para indicar que ningún otro proceso puede ser utilizado, recomendado, ni tener éxito, en lo que se refiere a llegar a comprender a Kṛṣṇa.

Las formas personales de Kṛṣṇa, la forma de dos manos y la forma de cuatro manos, son totalmente diferentes de la forma universal temporal que se le mostró a Arjuna. La forma de cuatro manos de Nārāyaṇa, y la forma de dos manos de Kṛṣṇa, son eternas y trascendentales, mientras que la forma universal que se le mostró a Arjuna es temporal. La misma palabra su-durdarśam, que significa "difícil de ver", sugiere que nadie había visto esa forma universal. La palabra da a entender también que entre los devotos no había ninguna necesidad de enseñarla. Esa forma la mostró Kṛṣṇa a pedido de Arjuna, para que en el futuro, cuando alguien se presentara como una encarnación de Dios, la gente pudiera pedirle que le enseñara su forma universal.

La palabra na, que se usa reiteradamente en el verso anterior, indica que uno no debe estar muy orgulloso de credenciales tales como la de poseer una educación académica en el campo de la literatura védica. Uno debe emprender el servicio devocional de Kṛṣṇa. Sólo entonces puede uno tratar de escribirle comentarios a El Bhagavad-gītā.

Kṛṣṇa pasa de la forma universal a la forma de Nārāyaṇa de cuatro manos, y luego a Su propia forma natural de dos manos. Eso indica que las formas de cuatro manos y las demás formas que se mencionan en la literatura védica son todas emanaciones del Kṛṣṇa original de dos manos. Él es el origen de todas las emanaciones. Kṛṣṇa incluso es distinto de esas formas, y ni qué hablar de la concepción impersonal. En lo que concierne a las formas de Kṛṣṇa de cuatro manos, se dice claramente que hasta la forma de cuatro manos más idéntica a Kṛṣṇa (que se conoce como Mahā-Viṣṇu, quien yace en el océano cósmico y con cuya respiración salen y entran infinidad de universos) también es una expansión del Señor Supremo. Como se declara en El Brahma-saṃhitā (5.48):

yasyaika-niśvasita-kālam athāvalambya
jīvanti loma-vila-jā jagad-aṇḍa-nāthāḥ
viṣṇur mahān sa iha yasya kalā-viśeṣo
govindam ādi-puruṣaṃ tam ahaṃ bhajāmi

"El Mahā-Viṣṇu, en quien entran todos los innumerables universos y de quien salen de nuevo simplemente por medio de Su proceso respiratorio, es una expansión plenaria de Kṛṣṇa. Por lo tanto, yo adoro a Govinda, Kṛṣṇa, la causa de todas las causas". De manera que, uno debe adorar decididamente la forma personal de Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios que tiene bienaventuranza y conocimiento eternos. Él es la fuente de todas las formas de Viṣṇu, Él es la fuente de todas las formas de encarnación, y Él es la Suprema Personalidad original, tal como se confirma en El Bhagavad-gītā.

En la literatura védica (El Gopāla-tāpanī Upaniṣad 1.1) aparece la siguiente declaración:

sac-cid-ānanda-rūpāya
kṛṣṇāyākliṣṭa-kāriṇe
namo vedānta-vedyāya
gurave buddhi-sākṣiṇe

"Le ofrezco mis respetuosas reverencias a Kṛṣṇa, quien tiene una forma trascendental de bienaventuranza, eternidad y conocimiento. Le ofrezco mis respetos a Él, porque entenderlo a Él significa entender los Vedas, y Él es, por ende, el maestro espiritual supremo". Luego, se dice: kṛṣṇo vai paramaṃ daivatam, "Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios" (El Gopāla-tāpani Upaniṣad 1.3). Eko ‘vaśī sarva-gaḥ kṛṣṇa īdyaḥ: "Ese único Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, y Él es venerable". Eko ‘pi san bahudhā yo
‘vabhāti: "Kṛṣṇa es uno, pero Él se manifiesta en un ilimitado número de formas y encarnaciones generadas" (El Gopāla-tapanī-Upaniṣad 1.21).

El Brahma-saṃhhitā (5.1) dice:
īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ
sac-cid-ānanda-vigrahaḥ
anādir ādir govindaḥ
sarva-kāraṇa-kāraṇam

"La Suprema Personalidad de Dios es Kṛṣṇa, quien tiene un cuerpo de eternidad, conocimiento y bienaventuranza. Él no tiene comienzo, porque es el comienzo de todo. Él es la causa de todas las causas".
En otro lugar se dice: yatrāvatīrṇaṃ kṛṣṇākhyaṃ paraṃ brahma narākṛti, "La Suprema Verdad Absoluta es una persona, Su nombre es Kṛṣṇa, y a veces Él desciende a esta Tierra". De igual modo, en El Śrīmad-Bhāgavatam encontramos una descripción de toda clase de encarnaciones de la Suprema Personalidad de Dios, y en esa lista también aparece el nombre de Kṛṣṇa. Pero luego se dice que ese Kṛṣṇa no es una encarnación de Dios, sino la propia y Suprema Personalidad de Dios original (ete cāṃśa-kalāḥ puṃsaḥ kṛṣṇas tu bhagavān svayam).
Así mismo, en El Bhagavad-gītā el Señor dice: mattaḥ parataraṃ nānyāt, "No hay nada superior a Mi forma de Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios". Él también dice en otra parte de El Bhagavad-gītā: aham ādir hi devānām, "Yo soy el origen de todos los semidioses". Y después de entender El Bhagavad-gītā de labios de Kṛṣṇa, Arjuna también confirma eso con las siguientes palabras: paraṃ brahma paraṃ dhāma pavitraṃ paramaṃ bhavān, "Ahora entiendo perfectamente que Tú eres la Suprema Personalidad de Dios, la Verdad Absoluta, y que Tú eres el refugio de todo". Por consiguiente, la forma universal que Kṛṣṇa le mostró a Arjuna no es la forma original de Dios. La forma original es la forma de Kṛṣṇa. La forma universal, con sus miles y miles de cabezas y manos, se manifiesta sólo para llamar la atención de aquellos que no tienen amor por Dios. Esa forma no es la forma original de Dios.
La forma universal no les resulta atractiva a los devotos puros, los cuales aman al Señor en diferentes relaciones trascendentales. La Divinidad Suprema intercambia amor trascendental en Su forma original de Kṛṣṇa. En consecuencia, a Arjuna, quien estaba muy íntimamente relacionado con Kṛṣṇa a través de la amistad, esa forma de la manifestación universal no le resultaba agradable; más bien, le inspiraba miedo. Arjuna, quien era un compañero constante de Kṛṣṇa, debe de haber tenido ojos trascendentales; él no era un hombre ordinario. Por consiguiente, él no fue cautivado por la forma universal. Puede que esa forma les parezca maravillosa a las personas que están dedicadas a elevarse por medio de las actividades fruitivas, pero para las personas que están dedicadas al servicio devocional, la forma de Kṛṣṇa de dos manos es la más querida de todas.

VERSO 55

mat-karma-kṛn mat-paramo
mad-bhaktaḥ saṅga-varjitaḥ
nirvairaḥ sarva-bhūteṣu
yaḥ sa mām eti pāṇḍava

mat-karma-kṛt—ocupado en realizar Mi trabajo; mat-paramaḥ—considerando que Yo soy el Supremo; mat-bhaktaḥ—dedicado a Mi servicio devocional; saṅga-varjitaḥ—liberado de la contaminación de las actividades fruitivas y de la

especulación mental; nirvairaḥ—sin enemigos; sarva-bhūteṣu—entre todas las entidades vivientes; yaḥ—aquel que; saḥ—él; mām—a Mí; eti—viene; pāṇḍava—¡oh, hijo de Pāṇḍu!

TRADUCCIÓN

Mi querido Arjuna, aquel que se dedica a Mi servicio devocional puro, libre de la contaminación de las actividades fruitivas y de la especulación mental, y que trabaja para Mí, que Me convierte en la meta suprema de su vida y que es amigo de todo ser viviente, sin duda que viene a Mí.

SIGNIFICADO

Todo aquel que quiera acercarse a la suprema de todas las Personalidades de Dios, en el planeta Kṛṣṇaloka del cielo espiritual, y que quiera estar íntimamente relacionado con la Personalidad Suprema, Kṛṣṇa, debe adoptar esta fórmula, tal como lo afirma el propio Señor Supremo. Por lo tanto, se considera que este verso es la esencia de El Bhagavad-gītā. El Bhagavad-gītā es un libro que está dirigido a las almas condicionadas, las cuales se ocupan en el mundo material con el fin de enseñorearse de la naturaleza y no saben de la vida real, la vida espiritual. El Bhagavad-gītā tiene por objeto mostrarle a uno cómo puede entender su existencia espiritual y la relación eterna que tiene con la Suprema Personalidad de Dios, y enseñarle a uno a ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios. Ahora bien, he aquí el verso en el que se explica claramente el proceso mediante el cual uno puede tener éxito en su actividad espiritual: el servicio devocional. En lo que respecta al trabajo, uno debe trasladar toda su energía a las actividades conscientes de Kṛṣṇa. Como se afirma en El Bhakti-rasāmṛta-sindhu (2.255):

anāsaktasya viṣayān
yathārham upayuñjataḥ
nirbandhaḥ kṛṣṇa-sambandhe
yuktaṃ vairāgyam ucyate

Ningún hombre debe hacer nada que no esté relacionado con Kṛṣṇa. Eso se denomina kṛṣṇa-karma. Uno puede dedicarse a diversas actividades, pero no debe estar apegado al resultado de su trabajo; el resultado debe ser únicamente para Él. Por ejemplo, uno puede dedicarse a los negocios, pero para transformar esa actividad en algo consciente de Kṛṣṇa, uno tiene que hacer negocios para Kṛṣṇa. Si Kṛṣṇa es el propietario del negocio, entonces Kṛṣṇa debe disfrutar de la ganancia del mismo. Si un hombre de negocios posee miles y miles de pesos y tiene que ofrecerle todo eso a Kṛṣṇa, puede hacerlo. Eso es trabajar para Kṛṣṇa. En vez de construir un gran edificio para su propio goce de los sentidos, puede construirle a Kṛṣṇa un hermoso templo, y puede instalar en él la Deidad de Kṛṣṇa y organizar el servicio de la Deidad, tal como se describe en los libros autorizados del servicio devocional. Todo eso es kṛṣṇa-karma. Uno no debe estar apegado al resultado de su trabajo; el resultado se le debe ofrecer a Kṛṣṇa, y uno debe aceptar como prasādam los remanentes de lo que se le ha ofrecido a Kṛṣṇa. Si uno construye un gran edificio para Kṛṣṇa e instala en él la Deidad de Kṛṣṇa, no está prohibido que uno viva ahí, pero se sobrentiende que el propietario del edificio es Kṛṣṇa. Eso se denomina conciencia de Kṛṣṇa. Sin embargo, si uno no está en capacidad de construir un templo para Kṛṣṇa, puede dedicarse a limpiar el templo de Kṛṣṇa; también eso es kṛṣṇa-karma. O, si no, uno puede cultivar un jardín. Todo el que tenga tierra —en la India, al menos, cualquier hombre pobre tiene un poco de tierra— puede utilizarla en provecho de Kṛṣṇa y cultivar en ella flores para ofrecérselas a Él. Uno puede sembrar plantas de tulasī, pues las hojas de tulasī son muy importantes y Kṛṣṇa lo ha recomendado en El Bhagavad-gītā. Patraṃ puṣpaṃ phalaṃ toyam. Kṛṣṇa desea que uno le ofrezca una hoja, o una flor, o una fruta, o un poco de agua, y Él se satisface con esa clase de ofrenda. Esa hoja se refiere en especial a la hoja de tulasī. De modo que, uno puede sembrar plantas de tulasī y regarlas. Así pues, hasta el hombre más pobre de todos puede dedicarse al servicio de Kṛṣṇa. Éstos son algunos de los ejemplos de cómo uno puede dedicarse a trabajar para Kṛṣṇa.

La palabra mat-paramaḥ se refiere a aquel que considera que la compañía de Kṛṣṇa en Su morada suprema es la máxima perfección de la vida. Esa persona no desea ser elevada a los planetas superiores, tales como la Luna, el Sol o los planetas celestiales, y ni siquiera a Brahmaloka, el planeta más elevado de este universo. Ella no siente ninguna atracción por eso. A ella sólo la atrae el ser trasladada al cielo espiritual. E incluso en el cielo espiritual no se satisface con fundirse en la deslumbrante refulgencia brahmajyoti, pues quiere entrar en el planeta espiritual más elevado de todos, es decir, Kṛṣṇaloka, Goloka Vṛndāvana. Ella tiene pleno conocimiento acerca de ese planeta, y, en consecuencia, no está interesada en ningún otro. Como se indica con la palabra mat-bhaktaḥ, ella se dedica por entero al servicio devocional, específicamente a los nueve procesos de la ocupación devocional: oír, cantar, recordar, adorar, ser sirviente de los pies de loto del Señor, ofrecer oraciones, cumplir las órdenes del Señor, hacer amistad con Él y

entregarlo todo a Él. Uno puede dedicarse a todos los nueve procesos devocionales, o a ocho, o a siete, o al menos a uno, y eso hará que con toda seguridad uno se vuelva perfecto.
El término saṅga-varjitaḥ es muy significativo. Uno debe apartarse de personas que estén en contra de Kṛṣṇa. No sólo están en contra de Kṛṣṇa las personas ateas, sino también aquellas que están atraídas a las actividades fruitivas y a la especulación mental. Por consiguiente, en El Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.1.11) se describe de la siguiente manera la forma pura del servicio devocional:

anyābhilāṣitā-śūnyaṃ
jñāna-karmādy-anāvṛtam
ānukūlyena kṛṣṇānu-
śīlanaṃ bhaktir uttamā

En ese verso, Śrīla Rūpa Gosvāmī dice claramente que, si alguien quiere realizar servicio devocional puro, debe librarse de toda clase de contaminaciones materiales. Uno debe librarse de la compañía de personas que están adictas a las actividades fruitivas y a la especulación mental. Cuando uno cultiva el conocimiento acerca de Kṛṣṇa de un modo favorable, estando libre de esas compañías poco recomendables y de la contaminación de los deseos materiales, ello se denomina servicio devocional puro. ṇnukūlyasya saṅkalpaḥ prātikūlyasya varjanam (El Hari-bhakti-vilāsa 11.676). Se debe pensar en Kṛṣṇa y actuar por Kṛṣṇa de una manera favorable, y no desfavorablemente. Kaṃsa era un enemigo de Kṛṣṇa. Desde el mismo nacimiento de Kṛṣṇa, Kaṃsa planeó de muchísimas maneras matarlo, y como siempre fracasaba en ello, siempre estaba pensando en Kṛṣṇa. Así pues, mientras trabajaba, mientras comía y mientras dormía, siempre estaba consciente de Kṛṣṇa en todos los aspectos, pero esa conciencia de Kṛṣṇa no era favorable, y, por ende, a pesar de que siempre pensaba en Kṛṣṇa las veinticuatro horas del día, se lo consideraba un demonio, y Kṛṣṇa finalmente lo mató. Claro que, cualquiera que es matado por Kṛṣṇa logra de inmediato la salvación; pero ése no es el objetivo del devoto puro. El devoto puro ni siquiera quiere la salvación. Él ni siquiera quiere ser trasladado a Goloka Vṛndāvana, el planeta más elevado de todos. Su único objetivo es que dondequiera que se encuentre pueda servir a Kṛṣṇa.
El devoto de Kṛṣṇa es amigo de todo el mundo. Por lo tanto, aquí se dice que no tiene ningún enemigo (nirvairaḥ). Y, ¿cómo se explica eso? El devoto en estado de conciencia de Kṛṣṇa sabe que sólo el prestarle servicio devocional a Kṛṣṇa puede liberar a una persona de todos los problemas de la vida. Él tiene experiencia personal de ello, y, en consecuencia, quiere introducir en la sociedad humana ese sistema, el sistema de conciencia de Kṛṣṇa. En la historia hay muchos ejemplos de devotos del Señor que arriesgaron la vida en aras de la difusión del proceso de conciencia de Dios. El ejemplo predilecto es el del Señor Jesucristo. Él fue crucificado por los no devotos, pero sacrificó su vida para difundir el proceso de conciencia de Dios. Desde luego, sería superficial creer que lo mataron. Así mismo, en la India también hay muchos ejemplos, tales como el de µhākura Haridāsa y el de Prahlāda Mahārāja. ¿Por qué ese riesgo? Porque querían difundir el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y ello es difícil. Una persona consciente de Kṛṣṇa sabe que, si alguien está sufriendo, se debe a su olvido de la relación eterna que tiene con Kṛṣṇa. De modo que, el máximo beneficio que uno le puede prestar a la sociedad humana, es el de liberar al prójimo de todos los problemas materiales. Con ese propósito, el devoto puro se dedica al servicio del Señor. Ahora bien, podemos imaginarnos cuán misericordioso es Kṛṣṇa con aquellos que se dedican a Su servicio, arriesgándolo todo por Él. Luego es seguro que esas personas habrán de llegar al planeta supremo después de que abandonen el cuerpo.
En resumen, la forma universal de Kṛṣṇa, que es una manifestación temporal, y la forma del tiempo que todo lo devora, e incluso la forma de Viṣṇu de cuatro manos, han sido todas mostradas por Kṛṣṇa. Así pues, Kṛṣṇa es el origen de todas esas manifestaciones. No ha de creerse que Kṛṣṇa es una manifestación del viśva-rūpa original, o Viṣṇu. Kṛṣṇa es el origen de todas las formas. Hay cientos y miles de Viṣṇus, pero para el devoto ninguna forma de Kṛṣṇa es importante aparte de la forma original, la forma del Śyāmasundara de dos manos. En El Brahma-saṃhitā se dice que, aquellos que están apegados a la forma Śyāmasundara de Kṛṣṇa con amor y devoción, siempre pueden verlo a Él en el corazón y no pueden ver nada más. Uno tiene que entender, pues, que la conclusión de este Undécimo Capítulo es que la forma de Kṛṣṇa es esencial y suprema.
Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Undécimo Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con la forma universal.

CAPÍTULO DOCE
EL SERVICIO DEVOCIONAL

VERSO 1

arjuna uvāca
evaṃ satata-yuktā ye
bhaktās tvāṃ paryupāsate
ye cāpy akṣaram avyaktaṃ
teṣāṃ ke yoga-vittamāḥ

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; evam—así; satata—siempre; yuktāḥ—ocupados; ye—aquellos que; bhaktāḥ—devotos; tvām—Tú; paryupāsate—adoran apropiadamente; ye—aquellos que; ca—también; api—otra vez; akṣaram—más allá de los sentidos; avyaktam—lo no manifestado; teṣām—de ellos; ke—quién; yoga-vit-tamāḥ—los más perfectos en el conocimiento del yoga.

TRADUCCIÓN

Arjuna preguntó: Entre aquellos que siempre están debidamente dedicados a Tu servicio devocional y aquellos que adoran el Brahman impersonal, lo no manifestado, ¿a quiénes se considera que son más perfectos?

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa ya ha explicado lo referente a lo personal, lo impersonal y lo universal, y ha descrito a todo tipo de devotos y yogīs. Por lo general, a los trascendentalistas se los puede dividir en dos clases. Una es la de los impersonalistas, y la otra es la de los personalistas. El devoto personalista se ocupa con toda su energía en el servicio del Señor Supremo. El impersonalista también se ocupa, mas no directamente en el servicio de Kṛṣṇa, sino en meditar en el Brahman impersonal, lo no manifestado.

En este capítulo se observa que, de los diferentes procesos que hay para comprender la Verdad Absoluta, el bhakti-yoga, el servicio devocional, es el más elevado de todos. Si uno desea en realidad tener la compañía de la Suprema Personalidad de Dios, debe entonces emprender el servicio devocional.

A aquellos que adoran al Señor Supremo directamente por medio del servicio devocional, se los llama personalistas, y a aquellos que se dedican a meditar en el Brahman impersonal se los conoce como impersonalistas. Arjuna pregunta aquí cuál de esas posiciones es mejor. Hay diferentes maneras de llegar a comprender la Verdad Absoluta, pero Kṛṣṇa indica en este capítulo que el bhakti-yoga, o el servicio devocional que se le presta a Él, es la más elevada de todas. Es la más directa, y constituye el medio más sencillo para relacionarse con la Divinidad.

En el Segundo Capítulo de El Bhagavad-gītā, el Señor Supremo explicó que la entidad viviente no es el cuerpo material; ella es una chispa espiritual. Y la Verdad Absoluta es el todo espiritual. En el Capítulo Siete, Él se refirió a la entidad viviente como parte integral del todo supremo, y recomendó que ella trasladara toda su atención hacia el todo. Luego, además, en el Octavo Capítulo, se dijo que todo el que piensa en Kṛṣṇa en el momento de dejar el cuerpo, es trasladado de inmediato al cielo espiritual, a la morada de Kṛṣṇa. Y al final del Sexto Capítulo, el Señor dijo claramente que de todos los yogīs, aquel que siempre piensa en Kṛṣṇa se considera que es el más perfecto. De manera que, prácticamente en cada capítulo la conclusión ha sido que uno debe apegarse a la forma personal de Kṛṣṇa, ya que eso constituye la máxima comprensión espiritual.

Sin embargo, existen aquellos que no están apegados a la forma personal de Kṛṣṇa. Ellos están tan firmemente desapegados, que, incluso al elaborarle comentarios a El Bhagavad-gītā, quieren apartar de Kṛṣṇa a los demás y trasladar toda la devoción al brahmajyoti impersonal. Ellos prefieren meditar en la forma impersonal de la Verdad Absoluta, la cual se encuentra fuera del alcance de los sentidos y no está manifiesta.

Y, así pues, en efecto, hay dos clases de trascendentalistas. Ahora, Arjuna está tratando de resolver la pregunta de qué proceso es más sencillo y cuál de las clases es más perfecta. En otras palabras, él está aclarando su propia posición, porque está apegado a la forma personal de Kṛṣṇa. Como él no está apegado al Brahman impersonal, quiere saber si su posición es segura. La manifestación impersonal es un problema para la meditación, ya sea en este mundo o en el mundo espiritual del Señor Supremo. En la práctica, nadie es capaz de concebir perfectamente el aspecto impersonal de la Verdad Absoluta. Por lo tanto, Arjuna quiere decir: "¿De qué sirve esa pérdida de tiempo?". Arjuna tuvo la experiencia en el Undécimo Capítulo de que el estar apegado a la forma personal de Kṛṣṇa es lo mejor, ya que él pudo

entender así todas las demás formas al mismo tiempo y su amor por Kṛṣṇa no se vio perturbado. Esta importante pregunta que Arjuna le hizo a Kṛṣṇa, aclarará la diferencia que hay entre las concepciones personal e impersonal de la Verdad Absoluta.

VERSO 2

śrī-bhagavān uvāca
mayy āveśya mano ye māṃ
nitya-yuktā upāsate
śraddhayā parayopetās
te me yuktatamā matāḥ

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; mayi—en Mí; āveśya—fijando; manaḥ—la mente; ye—aquellos que; mām—Mí; nitya—siempre; yuktāḥ—ocupado; upāsate—adoran; śraddhayā—con fe; parayā—trascendental; upetāḥ—se dedican; te—ellos; me—por Mí; yukta-tamāḥ—los más perfectos en el yoga; matāḥ—considero.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Aquellos que fijan la mente en Mi forma personal y siempre se dedican a adorarme con una gran fe trascendental, Yo considero que son de lo más perfectos.

SIGNIFICADO

En respuesta a la pregunta de Arjuna, Kṛṣṇa dice claramente que aquel que se concentra en Su forma personal y lo adora a Él con fe y devoción, se considera que es sumamente perfecto en lo que respecta al yoga. Para aquel que se encuentra en ese plano de conciencia de Kṛṣṇa no hay actividades materiales, porque todo lo hace por Kṛṣṇa. El devoto puro está ocupado constantemente. A veces canta, a veces oye hablar de Kṛṣṇa o lee libros acerca de Kṛṣṇa, a veces cocina prasādam o va al mercado a comprarle algo a Kṛṣṇa, y a veces limpia el templo o lava los platos; haga lo que haga, él no deja que pase ni un solo momento sin consagrarle sus actividades a Kṛṣṇa. Esa clase de acción está en un plano de samādhi total.

VERSO 3–4

ye tv akṣaram anirdeśyam
avyaktaṃ paryupāsate
sarvatra-gam acintyaṃ ca
kūṭa-stham acalaṃ dhruvam

sanniyamyendriya-grāmaṃ
sarvatra sama-buddhayaḥ
te prāpnuvanti mām eva
sarva-bhūta-hite ratāḥ

ye—aquellos que; tu—pero; akṣaram—lo que está más allá de la percepción de los sentidos; anirdeśyam—indefinido; avyaktam—no manifestado; paryupāsate—quienes adoran completamente; sarvatra-gam—omnipresente; acintyam—inconcebible; ca—también; kūṭa-stham—inmutable; acalam—inmóvil; dhruvam—fijo; sanniyamya—controlando; indriya-grāmam—todos los sentidos; sarvatra—en todas partes; sama-buddhayaḥ—con igualdad de ánimo; te—ellos; prāpnuvanti—llegan; mām—a Mí; eva—ciertamente; sarva-bhūta-hite—del bienestar de todas las entidades vivientes; ratāḥ—ocupados.

TRADUCCIÓN

Pero aquellos que, mediante el control de los diversos sentidos y mostrando una misma disposición para con todos, adoran por completo a lo no manifestado, aquello que se encuentra más allá de la percepción de los sentidos, lo omnipresente, inconcebible, inmutable, fijo e inmóvil —la concepción impersonal de la Verdad Absoluta—, esas personas, que están dedicadas al bienestar de todos, al final llegan a Mí.

SIGNIFICADO

Aquellos que no adoran directamente al Dios Supremo, Kṛṣṇa, pero que tratan de alcanzar la misma meta por medio de un proceso indirecto, también consiguen al final el objetivo supremo: Śrī Kṛṣṇa. "Después de muchos nacimientos, el hombre sabio busca refugiarse en Mí, sabiendo que Vāsudeva lo es todo". Cuando una persona llega a tener pleno conocimiento después de muchos nacimientos, se entrega al Señor Kṛṣṇa. Si uno se dirige a la Divinidad por medio

del método que se mencionó en este verso, tiene que controlar los sentidos, prestarles servicio a todos y ocuparse del bienestar de todos los seres. De ello se infiere que uno tiene que dirigirse al Señor Kṛṣṇa, pues de lo contrario no hay una iluminación perfecta. A menudo hay muchas penitencias involucradas antes de que uno pueda entregarse por completo a Él.

A fin de percibir a la Superalma que se encuentra dentro del alma individual, uno tiene que suspender las actividades de los sentidos, tales como ver, oír, saborear, trabajar, etc. De ese modo, uno llega a entender que el Alma Suprema está presente en todas partes. Al uno percatarse de eso, no envidia a ninguna entidad viviente: no se ve ninguna diferencia entre hombre y animal, porque sólo se ve el alma, no la cobertura exterior. Pero para el hombre común, este método de comprensión impersonal es muy difícil.

VERSO 5

kleśo 'dhikataras teṣām
avyaktāsakta-cetasām
avyaktā hi gatir duḥkhaṃ
dehavadbhir avāpyate

kleśaḥ—problema; adhika-taraḥ—mucho; teṣām—de ellos; avyakta—a lo no manifestado; āsakta—apegado; cetasām—de aquellos cuya mente; avyaktā—hacia lo no manifestado; hi—ciertamente; gatiḥ—progreso; duḥkham—con dificultad; deha-vadbhiḥ—por los encarnados; avāpyate—se logra.

TRADUCCIÓN

Para aquellos que tienen la mente apegada al aspecto no manifestado e impersonal del Supremo, el adelanto es muy penoso. Progresar en esa disciplina siempre es difícil para aquellos que están encarnados.

SIGNIFICADO

Los trascendentalistas que siguen la senda del aspecto impersonal, no manifestado e inconcebible del Señor Supremo, reciben el nombre de jñāna-yogīs, y las personas que se hallan en pleno estado de conciencia de Kṛṣṇa, dedicadas al servicio devocional del Señor, reciben el nombre de bhakti-yogīs. Ahora bien, aquí se expresa de un modo categórico la diferencia que hay entre el jñāna-yoga y el bhakti-yoga. El proceso de jñāna-yoga, aunque en fin de cuentas lo lleva a uno a la misma meta, es muy dificultoso, mientras que el sendero del bhakti-yoga, el proceso de estar al servicio directo de la Suprema Personalidad de Dios, es más sencillo y natural para el alma encarnada. El alma individual está encarnada desde tiempo inmemorial. Para ella es muy difícil entender simplemente de un modo teórico que no es el cuerpo. Por lo tanto, el bhakti-yogī acepta la Deidad de Kṛṣṇa como venerable, debido a que en la mente hay cierto concepto corporal fijo que de ese modo puede ser aplicado. Claro que, la adoración de la Suprema Personalidad de Dios en la forma que Él tiene en el templo no es idolatría. En la literatura védica se constata que la adoración puede ser saguṇa y nirguṇa: del Supremo con atributos o sin ellos. La adoración de la Deidad del templo es adoración saguṇa, ya que al Señor se lo representa con cualidades materiales. Pero la forma del Señor, aunque se represente por medio de elementos materiales tales como la piedra, la madera o un óleo, no es de hecho material. Ésa es la naturaleza absoluta del Señor Supremo.

En relación con esto se puede dar un ejemplo de la vida diaria. En la calle hay unos buzones de correo, y si ponemos en ellos nuestras cartas, es seguro que éstas llegarán a su destino sin dificultades. Pero un buzón antiguo, o uno de imitación que encontremos en alguna parte y que no esté autorizado por la oficina de correos, no servirá. De igual manera, Dios tiene una representación autorizada en la forma de la Deidad, que se denomina arcā-vigraha. Ese arcā-vigraha es una encarnación del Señor Supremo. Dios aceptará a través de esa forma el servicio que se le preste a Él. El Señor es omnipotente, todopoderoso; por lo tanto, mediante Su encarnación arcā-vigraha puede aceptar los servicios del devoto, tan sólo para la conveniencia del hombre que se encuentra en la vida condicionada.

Así que para el devoto no hay ninguna dificultad en dirigirse al Supremo inmediata y directamente, pero para aquellos que están siguiendo el camino impersonal hacia la iluminación espiritual, el sendero es difícil. Ellos tienen que entender la representación no manifestada del Supremo a través de Escrituras védicas tales como los Upaniṣads, y tienen que aprender el idioma, entender los sentimientos que no se perciben, y comprender a la perfección todos esos procesos. Eso no es algo muy sencillo para un hombre común. La persona consciente de Kṛṣṇa, dedicada al servicio devocional, simplemente por la guía del maestro espiritual genuino, simplemente por ofrecerle reverencias a la Deidad tal como se estipula, simplemente por oír hablar de las glorias del Señor y simplemente por comer los remanentes de la comida que se le ofrece al Señor, llega a comprender de un modo muy fácil a la Suprema Personalidad de Dios. No hay ninguna duda de que los impersonalistas están emprendiendo sin necesidad un sendero penoso, con el riesgo de

que al final de todo no lleguen a la plena comprensión de la Verdad Absoluta. Pero el personalista, sin ningún riesgo, problema ni dificultad, se dirige a la Personalidad Suprema directamente. En El Śrīmad-Bhāgavatam aparece un pasaje similar. Ahí se declara que si en fin de cuentas hay que entregarse a la Suprema Personalidad de Dios (este proceso de entrega se denomina bhakti), pero en vez de ello uno se toma la molestia de tratar de entender lo que es Brahman y lo que no lo es, y emplea toda su vida de ese modo, el resultado de ello es sencillamente una molestia. Por lo tanto, aquí se aconseja que uno no vaya por ese sendero difícil de la autorrealización, ya que el resultado final es incierto.

La entidad viviente es eternamente un alma individual, y si ella quiere fundirse en el todo espiritual, puede que logre comprender los aspectos de eternidad y conocimiento de su naturaleza original, pero no comprenderá la porción de la dicha. Por la gracia de un devoto, esa clase de trascendentalista, sumamente entendido en el proceso de jñāna-yoga, puede llegar al plano del bhakti-yoga, o el servicio devocional. En ese momento, la larga práctica del impersonalismo también se vuelve una fuente de problemas, porque él no puede abandonar la idea. De modo que, el alma encarnada siempre está en dificultades con lo no manifiesto, tanto en el momento de la práctica, como en el momento de lograr la comprensión. Cada alma viviente es independiente de una manera parcial, y uno debe saber con toda certeza que esa comprensión de lo no manifestado va en contra de la naturaleza de su bienaventurado ser espiritual. Uno no debe emprender ese proceso. Para cada entidad viviente individual, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, que implica el dedicarse plenamente al servicio devocional, es el mejor camino. Si uno quiere hacer caso omiso de ese servicio devocional, existe el peligro de caer en el ateísmo. Así pues, este proceso de centrar la atención en lo no manifestado, lo inconcebible, lo que se encuentra más allá del alcance de los sentidos, tal como ya se expresó en este verso, jamás debe fomentarse, especialmente en esta era. El Señor Kṛṣṇa no lo aconseja.

VERSO 6–7

ye tu sarvāṇi karmāṇi
mayi sannyasya mat-parāḥ
ananyenaiva yogena
māṃ dhyāyanta upāsate

teṣām ahaṃ samuddhartā
mṛtyu-saṃsāra-sāgarāt
bhavāmi na cirāt pārtha
mayy āveśita-cetasām

ye—aquellos que; tu—pero; sarvāṇi—todas; karmāṇi—actividades; mayi—a Mí; sannyasya—abandonando; mat-parāḥ—apegándose a Mí; ananyena—sin división; eva—ciertamente; yogena—mediante la práctica de ese bhakti-yoga; mām—en Mí; dhyāyantaḥ—meditando; upāsate—adoran; teṣām—de ellos; aham—Yo; samuddhartā—el salvador; mṛtyu—de la muerte; saṃsāra—en la existencia material; sāgarāt—del océano; bhavāmi—Me vuelvo; na—no; cirāt—después de mucho tiempo; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; mayi—en Mí; āveśita—fija; cetasām—de aquellos cuya mente.

TRADUCCIÓN

Pero para aquellos que Me adoran a Mí entregándome todas sus actividades y consagrándose a Mí sin desviarse, dedicados al servicio devocional y meditando siempre en Mí, habiendo fijado la mente en Mí, ¡oh, hijo de Pṛthā!, para ellos, Yo soy el que los salva prontamente del océano del nacimiento y la muerte.

SIGNIFICADO

Aquí se afirma de un modo explícito que los devotos tienen la gran fortuna de que el Señor los liberará muy pronto de la existencia material. En el servicio devocional puro, uno llega a comprender que Dios es grande y que el alma individual está subordinada a Él. El deber del alma es el de prestarle servicio al Señor; si no lo hace, se pondrá entonces a servir a māyā.

Como se dijo antes, al Señor Supremo sólo se lo puede apreciar por medio del servicio devocional. Así pues, se debe estar plenamente consagrado. Uno debe fijar la mente en Kṛṣṇa por completo con el fin de conseguirlo a Él. Uno debe trabajar únicamente para Kṛṣṇa. No importa a qué clase de trabajo uno se dedique, pero el mismo se debe hacer únicamente para Kṛṣṇa. Ésa es la pauta del servicio devocional. El devoto no desea ningún otro logro más que el de complacer a la Suprema Personalidad de Dios. La misión de su vida es la de complacer a Kṛṣṇa, y él puede sacrificar todo para la satisfacción de Kṛṣṇa, tal como lo hizo Arjuna en la Batalla de Kurukṣetra. El proceso es muy sencillo:

uno puede dedicarse a su ocupación y al mismo tiempo cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Ese canto trascendental atrae al devoto hacia la Personalidad de Dios.
El Señor Supremo promete aquí que liberará sin demora del océano de la existencia material al devoto puro que esté dedicado de esa manera. Aquellos que están adelantados en la práctica del yoga pueden trasladar el alma a voluntad a cualquier planeta que quieran, por medio del proceso del yoga, y otros aprovechan la oportunidad de diversas otras maneras; pero en lo que concierne al devoto, aquí se dice claramente que el propio Señor lo lleva. El devoto no necesita esperar hasta volverse muy experimentado para trasladarse al cielo espiritual.
En El Varāha Purāṇa aparece este verso:

nayāmi paramaṃ sthānam
arcir-ādi-gatiṃ vinā
garuḍa-skandham āropya
yatheccham anivāritaḥ

El significado de este verso es que un devoto no necesita practicar aṣṭāṅga-yoga para trasladar su alma a los planetas espirituales. La responsabilidad la asume el propio Señor Supremo. Aquí, Él afirma de un modo claro que Él mismo se vuelve el salvador. El niño es cuidado enteramente por sus padres, y con ello su posición es segura. De igual manera, un devoto no necesita esforzarse para trasladarse a otros planetas mediante la práctica del yoga. Más bien, el Señor Supremo, por Su gran misericordia, viene de inmediato, montado en Garuḍa, Su ave transportadora, y en un instante libera al devoto de la existencia material. Aunque un hombre que ha caído en el océano luche muy afanosamente y sea muy experto en nadar, no puede salvarse a sí mismo. Pero si alguien aparece y lo saca del agua, entonces es fácilmente rescatado. Así mismo, el Señor recoge al devoto de esta existencia material. Uno tan sólo tiene que practicar el sencillo proceso de conciencia de Kṛṣṇa y dedicarse por entero al servicio devocional. Cualquier hombre inteligente debe preferir siempre el proceso del servicio devocional a todos los demás senderos. En El Nārāyaṇīya se confirma eso de la siguiente manera:

yā vai sādhana-sampattiḥ
puruṣārtha-catuṣṭaye
tayā vinā tad āpnoti
naro nārāyaṇāśrayaḥ

El significado de este verso es que uno no debe dedicarse a los diferentes procesos de la actividad fruitiva, ni cultivar conocimiento por medio del proceso de la especulación mental. Aquel que está consagrado a la Personalidad Suprema puede conseguir todos los beneficios que se obtienen de otros procesos yóguicos, de la especulación, de los rituales, de los sacrificios, de las caridades, etc. Ésa es la bendición específica del servicio devocional.
Mediante el simple canto del santo nombre de Kṛṣṇa —Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare—, el devoto del Señor puede dirigirse al destino supremo de una manera fácil y feliz, pero a ese destino no se puede llegar por ningún otro proceso religioso.
La conclusión de El Bhagavad-gītā se expresa en el Capítulo Dieciocho:

sarva-dharmān parityajyam
mām ekaṃ śaraṇaṃ vraja
ahaṃ tvāṃ sarva-pāpebhyo
mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ

Hay que abandonar todos los demás procesos de autorrealización y ejecutar simplemente el servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa. Eso le permitirá a uno lograr la máxima perfección de la vida. No es necesario que uno considere las acciones pecaminosas de su vida pasada, porque el Señor Supremo se encarga de uno por completo. De modo que, uno no debe tratar vanamente de salvarse a sí mismo en el campo de la iluminación espiritual. Que todo el mundo se refugie en la Divinidad omnipotente y suprema: Kṛṣṇa. Ésa es la máxima perfección de la vida.

VERSO 8

mayy eva mana ādhatsva
mayi buddhiṃ niveśaya
nivasiṣyasi mayy eva
ata ūrdhvaṃ na saṃśayaḥ

mayi—en Mí; eva—ciertamente; manaḥ—mente; ādhatsva—fija; mayi—en Mí; buddhim—inteligencia; niveśaya—aplica; nivasiṣyasi—vivirás; mayi—en Mí; eva—ciertamente; ataḥ ūrdhvam—después; na—nunca; saṃśayaḥ—duda.

TRADUCCIÓN

Tan sólo fija la mente en Mí, la Suprema Personalidad de Dios, y ocupa toda tu inteligencia en Mí. Así, siempre vivirás conmigo, sin ninguna duda.

SIGNIFICADO

Aquel que está dedicado al servicio devocional del Señor Kṛṣṇa vive con el Señor Supremo mediante una relación directa, por lo cual no hay ninguna duda de que su posición es trascendental desde el mismo comienzo. El devoto no vive en el plano material: él vive con Kṛṣṇa. El santo nombre del Señor y el Señor no son diferentes el uno del otro; por lo tanto, cuando un devoto canta Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa y Su potencia interna bailan en la lengua del devoto. Cuando él le ofrece comida a Kṛṣṇa, Kṛṣṇa acepta directamente los comestibles, y el devoto se "kṛṣṇaíza" al comer los remanentes. Aquel que no se dedica a ese servicio no puede entender cómo ocurre, si bien ése es un proceso que se recomienda en El Bhagavad-gītā y en otras Escrituras védicas.

VERSO 9

atha cittaṃ samādhātuṃ
na śaknoṣi mayi sthiram
abhyāsa-yogena tato
mām icchāptuṃ dhanañjaya

atha—si, por lo tanto; cittam—mente; samādhātum—fijar; na—no; śaknoṣi—eres capaz; mayi—en Mí; sthiram—firmemente; abhyāsa yogena—por medio de la práctica del servicio devocional; tataḥ—entonces; mām—a Mí; icchā—deseo; āptum—obtener; dhanañjaya—¡oh, Arjuna, conquistador de riquezas!

TRADUCCIÓN

Mi querido Arjuna, ¡oh, conquistador de riquezas!, si no puedes fijar la mente en Mí sin desviación, entonces sigue los principios regulativos del bhakti-yoga. De ese modo, cultiva el deseo de llegar a Mí.

SIGNIFICADO

En este verso se señalan dos tipos diferentes de bhakti-yoga. El primero se aplica a aquel en quien verdaderamente se ha desarrollado un apego por Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, mediante el amor trascendental. Y el otro es para aquel en quien no se ha desarrollado un apego por la Persona Suprema mediante ese amor. Para esta segunda clase de personas se han prescrito diferentes reglas y regulaciones que uno puede seguir para ser al final elevado a la etapa del apego a Kṛṣṇa.

El bhakti-yoga es la purificación de los sentidos. En los actuales momentos, en la existencia material, los sentidos siempre están impuros, pues están dedicados a su propia complacencia. Pero por medio de la práctica del bhakti-yoga esos sentidos se pueden purificar, y en el estado purificado se ponen en contacto directo con el Señor Supremo. En esta existencia material puede que yo me dedique a prestarle algún servicio a algún amo, pero de hecho yo no sirvo a mi amo con amor. Yo tan sólo lo sirvo para obtener un poco de dinero. Y el amo tampoco siente amor; él recibe mi servicio y me paga. Así que no se trata de amor en absoluto. Pero para la vida espiritual uno debe elevarse a la etapa pura del amor. Esa etapa del amor se puede alcanzar por medio de la práctica del servicio devocional que se realiza con los sentidos actuales.

Ese amor de Dios se encuentra ahora en un estado latente en el corazón de todos. Y ahí el amor de Dios se manifiesta de diferentes maneras, pero está contaminado por la asociación con lo material. Ahora, la asociación con lo material tiene que ser purificada, y ese amor natural latente que se tiene por Kṛṣṇa tiene que ser revivido. En eso consiste todo el proceso.

Para practicar los principios regulativos del bhakti-yoga se deben seguir ciertos principios bajo la guía de un maestro espiritual experto: uno debe levantarse temprano por la mañana, bañarse, entrar en el templo, ofrecer oraciones y cantar Hare Kṛṣṇa; luego, se deben recoger flores para ofrecérselas a la Deidad, preparar comida para ofrecérsela a la Deidad, comer prasādam, etc. Hay diversas reglas y regulaciones que uno debe seguir. Se debe oír constantemente la exposición de El Bhagavad-gītā y El Śrīmad-Bhāgavatam de labios de devotos puros. Esta práctica lo ayudará a uno a elevarse al nivel del amor por Dios, y entonces se estará seguro de su progreso hacia el reino espiritual de Dios. Esa práctica del bhakti-yoga, bajo las reglas y regulaciones y con la dirección de un maestro espiritual, es seguro que lo llevará a uno a la etapa del amor por Dios.

VERSO 10

abhyāse 'py asamartho 'si
mat-karma-paramo bhava
mad-artham api karmāṇi
kurvan siddhim avāpsyasi

abhyāse—en la práctica; api—incluso si; asamarthaḥ—incapaz; asi—tú eres; mat-karma—Mi trabajo; paramaḥ—dedicado a; bhava—vuélvete; mat-artham—por Mí; api—incluso; karmāṇi—trabajo; kurvan—ejecutando; siddhim—perfección; avāpsyasi—alcanzarás.

TRADUCCIÓN

Si no puedes practicar las regulaciones del bhakti-yoga, entonces sólo trata de trabajar para Mí, porque al hacerlo llegarás a la etapa perfecta.

SIGNIFICADO

Aquel que ni siquiera es capaz de practicar los principios regulativos del bhakti-yoga, bajo la guía de un maestro espiritual, aún puede ser llevado a esa etapa perfecta si trabaja para el Señor Supremo. La manera en que hay que hacer ese trabajo ya se ha explicado en el verso cincuenta y cinco del Capítulo Once. Uno debe simpatizar con la propagación del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Hay muchos devotos que están dedicados a la propagación del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y ellos requieren de ayuda. De manera que, si incluso uno no puede practicar directamente los principios regulativos del bhakti-yoga, puede tratar de ayudar en esas labores. Todo esfuerzo requiere de tierra, capital, organización y trabajo. Así como en los negocios se requiere de un lugar donde establecerse, de un capital utilizable, de mano de obra y de una organización para expandirse, eso mismo se requiere en el servicio de Kṛṣṇa. La única diferencia es que en el materialismo uno trabaja para la complacencia de los sentidos. Sin embargo, el mismo trabajo se puede llevar a cabo para la satisfación de Kṛṣṇa, y eso es actividad espiritual. Si uno tiene suficiente dinero, puede ayudar en la construcción de una oficina o de un templo para la propagación del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. O se puede ayudar con las publicaciones. Hay diversas clases de actividades, y uno debe interesarse en ellas. Si alguien no puede sacrificar el resultado de esas actividades, la misma persona puede, no obstante, sacrificar algún porcentaje de ello para propagar el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Ese servicio voluntario por la causa del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, lo ayudará a uno a elevarse a un estado superior de amor por Dios, con lo cual uno se volverá perfecto.

VERSO 11

athaitad apy aśakto 'si
kartuṃ mad-yogam āśritaḥ
sarva-karma-phala-tyāgaṃ
tataḥ kuru yatātmavān

atha—aunque; etat—esto; api—también; aśaktaḥ—incapaz; asi—tú eres; kartum—de ejecutar; mat—a Mí; yogam—en el servicio devocional; āśritaḥ—refugiándote; sarva-karma—de todas las actividades; phala—de los resultados; tyāgam—renunciación; tataḥ—entonces; kuru—haz; yata-ātma-vān—situado en el ser.

TRADUCCIÓN

Sin embargo, si eres incapaz de trabajar con esa conciencia de Mí, trata entonces de actuar renunciando a todos los resultados de tu trabajo y trata de situarte en el ser.

SIGNIFICADO

Puede que uno sea incapaz incluso de simpatizar con las actividades de conciencia de Kṛṣṇa debido a consideraciones de orden social, familiar o religioso, o debido a algunos otros impedimentos. Si uno se apega directamente a las actividades de conciencia de Kṛṣṇa, puede que haya objeciones por parte de los familiares o que se presenten muchas otras dificultades. A aquel que tiene ese problema se le aconseja que sacrifique para alguna buena causa el resultado que haya acumulado de sus actividades. Esos procedimientos se describen en las reglas védicas. Hay muchas descripciones de sacrificios y funciones especiales de puṇya, o trabajo especial en el que se puede aplicar el resultado de la acción previa de uno. De ese modo, uno puede elevarse gradualmente hasta el estado del conocimiento. También se observa que, cuando alguien que ni siquiera está interesado en las actividades de conciencia de Kṛṣṇa, le da caridad a algún hospital o a alguna otra institución social, renuncia a los resultados de sus actividades arduamente ganados. Eso también se recomienda aquí, ya que, por la práctica de renunciar a los frutos de las actividades, la mente de uno se

purifica de un modo gradual, y en esa etapa purificada de la mente, uno se vuelve capaz de entender el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Claro que, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa no depende de ninguna otra experiencia, porque el proceso en sí puede purificar la mente de uno; pero si hay impedimentos para aceptar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, uno puede tratar de renunciar a los resultados de sus acciones. En ese caso, se puede aceptar el servicio social, el servicio a la comunidad, el servicio a la nación, el sacrificio por el país, etc., de manera que algún día uno pueda llegar a la etapa del servicio devocional puro que se le presta al Señor Supremo. En El Bhagavad-gītā (18.46) encontramos que se afirma: yataḥ pravṛttir bhūtānām, si uno decide hacer un sacrificio por la causa suprema, incluso si no sabe que la causa suprema es Kṛṣṇa, paulatinamente, por el método del sacrificio, llegará a entender que Kṛṣṇa es la causa suprema.

VERSO 12

śreyo hi jñānam abhyāsāj
jñānād dhyānaṃ viśiṣyate
dhyānāt karma-phala-tyāgas
tyāgāc chāntir anantaram

śreyaḥ—mejor; hi—ciertamente; jñānam—conocimiento; abhyāsāt—que la práctica; jñānāt—que el conocimiento; dhyānam—meditación; viśiṣyate—considerado mejor; dhyānāt—que la meditación; karma-phala-tyāgaḥ—renunciación a los resultados de la acción fruitiva; tyāgāt—mediante esa renunciación; śāntiḥ—paz; anantaram—de ahí en adelante.

TRADUCCIÓN

Si no puedes emprender esa práctica, entonces dedícate al cultivo de conocimiento. Mejor que el conocimiento, sin embargo, es la meditación, y mejor que la meditación es la renuncia a los frutos de la acción, ya que por medio de esa renunciación uno puede conseguir la paz de la mente.

SIGNIFICADO

Como se menciona en los versos anteriores, hay dos clases de servicio devocional: el camino de los principios regulativos y el camino del apego total con amor por la Suprema Personalidad de Dios. Para aquellos que verdaderamente no son capaces de seguir los principios del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, es mejor cultivar conocimiento, pues mediante el conocimiento uno puede llegar a entender su verdadera posición. Poco a poco el conocimiento se desarrollará hasta el punto de la meditación. Por medio de la meditación, uno puede llegar a entender a la Suprema Personalidad de Dios mediante un proceso gradual. Hay procesos que lo hacen a uno entender que uno mismo es el Supremo, y esa clase de meditación es preferible si uno es incapaz de dedicarse al servicio devocional. Si uno no es capaz de meditar de esa manera, entonces hay deberes prescritos, tal como se estipulan en la literatura védica, para los brāhmaṇas, kṣatriyas, vaiśyas y śūdras, que encontraremos en el último capítulo de El Bhagavad-gītā. Pero en todos los casos, uno debe renunciar al resultado o los frutos del trabajo; eso significa emplear el resultado del karma para alguna buena causa.

En resumen, para llegar a la Suprema Personalidad de Dios, la meta máxima, hay dos procesos: un proceso es por medio del desarrollo gradual, y el otro proceso es directo. El servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa es el método directo, y el otro método implica el renunciar a los frutos de las actividades de uno. Luego, se puede ir sucesivamente hasta la etapa del conocimiento, la etapa de la meditación, la etapa de la comprensión de la Superalma, y la etapa de la Suprema Personalidad de Dios. Uno puede tomar, o bien el proceso gradual, o bien el proceso directo. El proceso directo no es posible para todos; por consiguiente, el proceso indirecto también es bueno. Sin embargo, se ha de entender que el proceso indirecto no se le recomienda a Arjuna, porque él ya se encuentra en la etapa del servicio devocional amoroso que se le presta al Señor Supremo. Dicho proceso es para otros que no están en esa etapa; para ellos, el proceso gradual de la renunciación, el conocimiento, la meditación y la comprensión de la Superalma y el Brahman, es lo que se debe seguir. Pero en lo que respecta a El Bhagavad-gītā, en él se hace énfasis en el método directo. A todo el mundo se le aconseja emprender el método directo y entregarse a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa.

VERSO 13–14

adveṣṭā sarva-bhūtānāṃ
maitraḥ karuṇa eva ca
nirmamo nirahaṅkāraḥ
sama-duḥkha-sukhaḥ kṣamī

santuṣṭaḥ satataṃ yogī
yatātmā dṛḍha-niścayaḥ
mayy arpita-mano-buddhir
yo mad-bhaktaḥ sa me priyaḥ

adveṣṭā—no envidioso; sarva-bhūtānām—con todas las entidades vivientes; maitraḥ—amigable; karuṇaḥ—bondadoso; eva—ciertamente; ca—también; nirmamaḥ—sin sentido de posesión; nirahaṅkāraḥ—sin ego falso; sama—igual; duḥkha—en la aflicción; sukhaḥ—y en la felicidad; kṣamī—indulgente; santuṣṭaḥ—satisfecho; satatam—siempre; yogī—alguien dedicado a la devoción; yata-ātmā—autocontrolado; dṛḍha-niścayaḥ—con determinación; mayi—en Mí; arpita—ocupado; manaḥ—mente; buddhiḥ—e inteligencia; yaḥ—aquel que; mat-bhaktaḥ—Mi devoto; saḥ—él; me—por Mí; priyaḥ—querido.

TRADUCCIÓN

Aquel que no es envidioso sino que, más bien, es un buen amigo de todas las entidades vivientes, que no se cree propietario de nada y que está libre del ego falso, que mantiene la ecuanimidad tanto en la felicidad como en la aflicción, que es tolerante, que siempre está satisfecho, que es autocontrolado, y que está dedicado al servicio devocional con determinación, con la mente e inteligencia fijas en Mí, esa clase de devoto Mío es muy querido por Mí.

SIGNIFICADO

Yendo de nuevo al punto del servicio devocional puro, en estos dos versos el Señor está describiendo las cualidades del devoto puro. Al devoto puro nunca lo perturban las circunstancias. Y él tampoco envidia a nadie. Y el devoto no se vuelve enemigo de su enemigo; él piensa: "Esta persona está actuando como enemiga mía debido a mis propias fechorías pasadas. Así que, es mejor sufrir que protestar". En El Śrīmad-Bhāgavatam (10.14.8) se dice: tat te 'nukampāṃ su-samīkṣamāṇo bhuñjāna evātma-kṛtaṃ vipākam. Cuando quiera que el devoto está afligido o en dificultades, piensa que es la misericordia del Señor para con él. Él piensa: "Gracias a mis fechorías pasadas debía de sufrir muchísimo más de lo que estoy sufriendo ahora. Se debe, pues, a la misericordia del Señor Supremo que yo no esté recibiendo todo el castigo que merezco. Sólo estoy recibiendo un poquito, por la misericordia de la Suprema Personalidad de Dios". En consecuencia, él siempre está tranquilo y callado, y es paciente, pese a las muchas condiciones deplorables que lo rodeen. Además, el devoto siempre es bondadoso con todos, incluso con su enemigo. Nirmama significa que un devoto no les da mucha importancia a los dolores y problemas propios del cuerpo, porque él sabe perfectamente bien que no es el cuerpo material. Él no se identifica con el cuerpo; por consiguiente, él está libre del concepto del ego falso y mantiene el equilibrio tanto en la felicidad como en la aflicción. Él es tolerante, y se satisface con cualquier cosa que llegue por la gracia del Señor Supremo. Él no se esfuerza mucho por lograr algo muy difícil; por ende, siempre está dichoso. Él es un místico totalmente perfecto, porque está fijo en las instrucciones que ha recibido del maestro espiritual, y como tiene los sentidos controlados, es determinado. Él no se deja influir por argumentos falsos, porque nadie puede apartarlo de la determinación fija del servicio devocional. Él está plenamente consciente de que Kṛṣṇa es el Señor eterno, así que nadie puede perturbarlo. Todas sus cualidades lo capacitan para depender por entero del Señor Supremo. Ese nivel de servicio devocional es indudablemente muy difícil de encontrar, pero un devoto se sitúa en esa etapa al seguir los principios regulativos del servicio devocional. Además, el Señor dice que esa clase de devoto le es muy querido, ya que Él siempre está complacido con todas las actividades que el devoto realiza en estado de plena conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 15

yasmān nodvijate loko
lokān nodvijate ca yaḥ
harṣāmarṣa-bhayodvegair
mukto yaḥ sa ca me priyaḥ

yasmāt—por quien; na—nunca; udvijate—se agita; lokaḥ—gente; lokāt—por la gente; na—nunca; udvijate—se perturba; ca—también; yaḥ—cualquiera que; harṣa—por la felicidad; amarṣa—aflicción; bhaya—temor; udvegaiḥ—y ansiedad; muktaḥ—libre; yaḥ—cualquiera; saḥ—él; ca—también; me—por Mí; priyaḥ—muy querido.

TRADUCCIÓN

Aquel por quien nadie es puesto en dificultades y a quien no lo perturba nadie, que mantiene el equilibrio en la felicidad y en la aflicción, en el temor y en la ansiedad, es muy querido por Mí.

SIGNIFICADO

Aquí se describen algunas cualidades más del devoto. Él no pone a nadie en dificultades, ni en estado de ansiedad, temor o insatisfacción. Como un devoto es bueno con todos, no actúa de una manera que ponga a otros en estado de ansiedad. Al mismo tiempo, si otros tratan de poner al devoto en estado de ansiedad, éste no se perturba. Se debe a la gracia del Señor que él sea muy experto y que por ello no lo moleste ninguna perturbación externa. En realidad, como el devoto siempre está sumido en el estado de conciencia de Kṛṣṇa y dedicado al servicio devocional, esas circunstancias materiales no pueden afectarlo. Por lo general, la persona materialista se pone muy feliz cuando aparece algo para el goce de sus sentidos o de su cuerpo, pero cuando ve que otros tienen algo para complacer sus sentidos y que ella no lo tiene, lo lamenta y lo envidia. Cuando espera alguna venganza de un enemigo, se halla en un estado de temor, y cuando no puede ejecutar algo con éxito, se desanima. Pero un devoto que siempre es trascendental a todas esas perturbaciones, es muy querido por Kṛṣṇa.

VERSO 16

anapekṣaḥ śucir dakṣa
udāsīno gata-vyathaḥ
sarvārambha-parityāgī
yo mad-bhaktaḥ sa me priyaḥ

anapekṣaḥ—neutral; śuciḥ—puro; dakṣaḥ—experto; udāsīnaḥ—libre de preocupaciones; gata-vyathaḥ—libre de toda aflicción; sarva-ārambha—de todos los esfuerzos; parityāgī—renunciante; yaḥ—todo el que; mat-bhaktaḥ—Mi devoto; saḥ—él; me—por Mí; priyaḥ—muy querido.

TRADUCCIÓN

Ese devoto Mío que no depende del curso ordinario de las actividades, que es puro, que es experto, que no tiene preocupaciones, que está libre de todos los sufrimientos y que no ansía obtener un resultado, es muy querido por Mí.

SIGNIFICADO

Al devoto se le puede ofrecer dinero, pero él no debe esforzarse por adquirirlo. Si automáticamente, por la gracia del Supremo, le llega dinero, él no se agita. Como algo natural, el devoto se baña al menos dos veces al día, y se levanta temprano por la mañana para hacer servicio devocional. Así pues, por naturaleza, él es limpio interna y externamente. El devoto siempre es experto, porque conoce a plenitud la esencia de todas las actividades de la vida, y está convencido de las Escrituras autoritativas. El devoto nunca se pone de parte de un bando específico; por consiguiente, está libre de cuidados. Él nunca sufre, porque está libre de todas las designaciones; él sabe que su cuerpo es una designación, así que si se presentan algunos dolores físicos, él está libre. El devoto puro no se esfuerza por nada que vaya en contra de los principios del servicio devocional. Por ejemplo, construir un gran edificio requiere de mucha energía, y el devoto no acomete esa empresa si ello no lo beneficia haciéndolo adelantar en su servicio devocional. Él puede construir un templo para el Señor, y para ello puede que soporte toda clase de angustias, pero él no construye una gran casa para sus propios parientes.

VERSO 17

yo na hṛṣyati na dveṣṭi
na śocati na kāṅkṣati
śubhāśubha-parityāgī
bhaktimān yaḥ sa me priyaḥ

yaḥ—aquel que; na—nunca; hṛṣyati—se complace; na—nunca; dveṣṭi—se aflige; na—nunca; śocati—lamenta; na—nunca; kāṅkṣati—desea; śubha—de lo favorable; aśubha—y lo desfavorable; parityāgī—renunciante; bhakti-mān—devoto; yaḥ—aquel que; saḥ—él es; me—por Mí; priyaḥ—querido.

TRADUCCIÓN

Aquel que ni se regocija ni se aflige, que ni se lamenta ni desea, y que renuncia tanto a las cosas favorables como a las desfavorables, un devoto de esa clase es muy querido por Mí.

SIGNIFICADO

Un devoto puro no se siente ni feliz ni acongojado por la ganancia y pérdida materiales, ni tampoco está muy ansioso de tener un hijo o un discípulo, ni se aflige si no los tiene. Si él pierde algo que le es muy querido, no se lamenta por ello. De igual modo, si no consigue lo que quiere, no se aflige. Él es trascendental frente a toda clase de actividades favorables y desfavorables o pecaminosas. Él está dispuesto a correr toda clase de riesgos en aras de la satisfacción del Señor Supremo. Nada es un impedimento en el desempeño de su servicio devocional. Esa clase de devoto es muy querido por Kṛṣṇa.

VERSO 18–19

samaḥ śatrau ca mitre ca
tathā mānāpamānayoḥ
śītoṣṇa-sukha-duḥkheṣu
samaḥ saṅga-vivarjitaḥ

tulya-nindā-stutir maunī
santuṣṭo yena kenacit
aniketaḥ sthira-matir
bhaktimān me priyo naraḥ

samaḥ—igual; śatrau—a un enemigo; ca—también; mitre—a un amigo; ca—también; tathā—así; māna—en el honor; apamānayoḥ—y el deshonor; śīta—en el frío; uṣṇa—calor; sukha—felicidad; duḥkheṣu—y aflicción; samaḥ—ecuánime; saṅga-vivarjitaḥ—libre de toda asociación; tulya—igual; nindā—en la difamación; stutiḥ—y la fama; maunī—callado; santuṣṭaḥ—satisfecho; yena kenacit—con cualquier cosa; aniketaḥ—sin tener residencia; sthira—fija; matiḥ—determinación; bhakti-mān—ocupado en la devoción; me—por Mí; priyaḥ—querido; naraḥ—un hombre.

TRADUCCIÓN

Aquel que es igual con amigos y enemigos, que mantiene la ecuanimidad en medio del honor y el deshonor, el calor y el frío, la felicidad y la aflicción, la fama y la infamia, que siempre está libre de relaciones contaminantes, que siempre es callado y se satisface con cualquier cosa, a quien no lo preocupa ninguna residencia, que está fijo en el plano del conocimiento y que está dedicado al servicio devocional, esa clase de persona es muy querida por Mí.

SIGNIFICADO

El devoto siempre está libre de todas las malas compañías. A veces uno es alabado, y a veces uno es difamado; ésa es la naturaleza de la sociedad humana. Pero un devoto siempre es trascendental a la fama y la infamia artificiales, y a la felicidad o a la aflicción artificiales. Él es muy paciente. Él no habla de nada más que de lo que trate de Kṛṣṇa; por ende, se dice que es callado. "Callado" no significa que uno no debe hablar; callado significa que uno no debe hablar tonterías. Uno debe hablar sólo de cosas esenciales, y para el devoto la conversación más esencial que existe es la de hablar en beneficio del Señor Supremo. El devoto es feliz en todas las condiciones; a veces puede que tenga comida muy sabrosa, y a veces no, pero él permanece satisfecho. Y a él no lo preocupa en qué lugar va a residir. Puede que a veces viva bajo un árbol, y a veces en un gran palacio; él no está atraído a ninguno de los dos. Se dice que él es fijo, porque él está fijo en su determinación y en su conocimiento. Puede que encontremos cierta repetición en las descripciones de las cualidades de un devoto, pero ello es sólo para ilustrar el hecho de que el devoto tiene que adquirir todas esas cualidades. Sin buenas cualidades no se puede ser un devoto puro. Y harāv abhaktasya kuto mahad-guṇāḥ: alguien que no es devoto no tiene buenas cualidades. Aquel que quiere ser reconocido como devoto, debe cultivar las buenas cualidades. Claro que, él no se esfuerza por adquirir esas cualidades de alguna otra manera que no sea dedicándose al proceso de conciencia de Kṛṣṇa y al servicio devocional, lo cual lo ayuda automáticamente a cultivarlas.

VERSO 20

ye tu dharmāmṛtam idaṃ
yathoktaṃ paryupāsate
śraddadhānā mat-paramā
bhaktās te ‘tīva me priyāḥ

ye—aquellos que; tu—pero; dharma—de la religión; amṛtam—néctar; idam—este; yathā—como; uktam—dicho; paryupāsate—se dedican completamente; śraddadhānāḥ—con fe; mat-paramāḥ—considerando que Yo, el Señor Supremo, lo soy todo; bhaktāḥ—devotos; te—ellos; atīva—muy; me—por Mí; priyāḥ—queridos.

TRADUCCIÓN

Aquellos que siguen este imperecedero sendero del servicio devocional y que con fe se dedican a él por entero, teniéndome a Mí como la meta suprema, son muy, muy queridos por Mí.

SIGNIFICADO

En este capítulo, desde el verso 2 hasta el final —desde mayy āveśya mano ye mām ("fijando la mente en Mí") hasta ye tu dharmāmṛtam idam ("esta religión de la ocupación eterna")—, el Señor Supremo ha explicado los procesos del servicio trascendental mediante los cuales uno puede dirigirse a Él. Esos procesos son muy queridos por el Señor, y Él acepta a una persona que se dedica a ellos. Arjuna hizo la pregunta de quién es mejor —aquel que se dedica al sendero del Brahman impersonal o aquel que se dedica al servicio personal de la Suprema Personalidad de Dios—, y el Señor le respondió tan explícitamente, que no hay ninguna duda de que el servicio devocional que se le presta a la Personalidad de Dios es el mejor de todos los procesos de iluminación espiritual. En otras palabras, en este capítulo se ha decidido que, a través de las buenas compañías se desarrolla en uno el apego al servicio devocional puro, en virtud de lo cual uno acude a un maestro espiritual genuino y por él comienza a oír, a cantar y a observar los principios regulativos del servicio devocional con fe, apego y devoción, y de ese modo uno se dedica al servicio trascendental del Señor. En este capítulo se recomienda ese sendero; por lo tanto, no hay ninguna duda de que el servicio devocional es el único sendero absoluto para la autorrealización, para conseguir a la Suprema Personalidad de Dios. La concepción impersonal de la Suprema Verdad Absoluta, tal como se describe en este capítulo, se recomienda únicamente hasta el momento en que uno se rinde en busca de la autorrealización. Dicho de otro modo, mientras uno no tenga la oportunidad de relacionarse con un devoto puro, la concepción impersonal puede ser beneficiosa. En medio de la concepción impersonal de la Verdad Absoluta, uno trabaja sin resultado fruitivo, medita y cultiva conocimiento para entender el espíritu y la materia. Eso es necesario mientras uno no tenga la compañía de un devoto puro. Por fortuna, si en uno se desarrolla directamente el deseo de dedicarse al proceso de conciencia de Kṛṣṇa a través del servicio devocional puro, no es necesario tener que ir mejorando por pasos en el campo de la iluminación espiritual. El servicio devocional, tal como se describe en los seis capítulos intermedios de El Bhagavad-gītā, es más apropiado. No es necesario preocuparse por las cosas con las que se mantienen el cuerpo y el alma juntos, ya que, por la gracia del Señor, todo se da automáticamente.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Duodécimo Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con el servicio devocional.

CAPÍTULO TRECE
LA NATURALEZA, EL DISFRUTADOR Y LA CONCIENCIA

VERSO 1–2

arjuna uvāca
prakṛtiṃ puruṣaṃ caiva
kṣetraṃ kṣetra-jñam eva ca
etad veditum icchāmi
ñānaṃ jñeyaṃ ca keśava

śri-bhagavān uvāca
idaṃ śarīraṃ kaunteya
kṣetram ity abhidhīyate
etad yo vetti taṃ prāhuḥ
kṣetra-jñaḥ iti tad-vidaḥ

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; prakṛtim—naturaleza; puruṣam—el disfrutador; ca—también; eva—ciertamente; kṣetram—el campo; kṣetra-jñam—el conocedor del campo; eva—ciertamente; ca—también; etat—todo esto; veditum—comprender; icchāmi—yo deseo; jñānam—conocimiento; jñeyam—el objeto del conocimiento; ca—también; keśava—¡oh, Kṛṣṇa!; śrī-bhagavān uvāca—la Personalidad de Dios dijo; idam—este; śarīram—cuerpo; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; kṣetram—el campo; iti—así pues; abhidhīyate—se denomina; etat—este; yaḥ—aquel que; vetti—conoce; tam—él; prāhuḥ—se denomina; kṣetra-jñaḥ—el conocedor del campo; iti—así pues; tat-vidaḥ—por aquellos que conocen.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, mi querido Kṛṣṇa!, deseo saber de prakṛti [la naturaleza], de puruṣa [el disfrutador], y del campo y el conocedor del campo, así como también del conocimiento y el objeto del conocimiento.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Este cuerpo, ¡oh, hijo de Kuntī!, se denomina el campo, y aquel que conoce este cuerpo se denomina el conocedor del campo.

Arjuna estaba interesado en saber de prakṛti (la naturaleza), puruṣa (el disfrutador), kṣetra (el campo) y kṣetra-jña (el conocedor del campo), y acerca del conocimiento y el objeto del conocimiento. Al él hacer preguntas acerca de todo eso, Kṛṣṇa dijo que este cuerpo se denomina el campo, y que aquel que conoce este cuerpo se denomina el conocedor del campo. Este cuerpo es el campo de la actividad para el alma condicionada. El alma condicionada está atrapada en la existencia material, y ella trata de enseñorearse de la naturaleza material. Y así, según su capacidad de dominar la naturaleza material, recibe un campo de actividades. Ese campo de actividades es el cuerpo. Y, ¿qué es el cuerpo? El cuerpo está hecho de sentidos. El alma condicionada quiere disfrutar del goce de los sentidos, y, conforme a su capacidad de hacerlo, se le ofrece un cuerpo, o campo de actividades. Por eso al cuerpo se lo conoce como kṣetra, o el campo de las actividades del alma condicionada. Ahora bien, la persona que se identifica con el cuerpo se denomina kṣetra-jña, el conocedor del campo. No es muy difícil entender la diferencia que hay entre el campo y su conocedor, entre el cuerpo y el conocedor del cuerpo. Cualquier persona puede darse cuenta de que, desde la infancia hasta la vejez, pasa por muchísimos cambios de cuerpo, y, sin embargo, sigue siendo una misma persona. Así pues, existe una diferencia entre el conocedor del campo de las actividades y el propio campo. El alma viviente condicionada puede entender así que es diferente del cuerpo. Al principio se describe —dehino 'smin— que la entidad viviente se halla dentro del cuerpo y que el cuerpo va pasando de la infancia a la niñez, de la niñez a la juventud y de la juventud a la vejez, y que la persona que posee el cuerpo sabe que el cuerpo está cambiando. El propietario es claramente el kṣetra-jña. A veces pensamos "soy feliz", "soy un hombre, soy una mujer", "soy un perro", "soy un gato". Ésas son designaciones corporales del conocedor. Pero el conocedor es diferente del cuerpo. Aunque usemos muchos artículos —nuestras ropas, etc.—, sabemos que somos diferentes de las cosas que usamos. De igual modo, si lo analizamos un poco, también nos daremos cuenta de que somos diferentes del cuerpo. Yo, usted, o cualquier otra persona que sea

dueña de un cuerpo, recibimos el nombre de kṣetra-jña, el conocedor del campo de las actividades, y el cuerpo se denomina kṣetra, el campo en sí de las actividades.
En los primeros seis capítulos de El Bhagavad-gītā se describen el conocedor del cuerpo (la entidad viviente) y la posición mediante la cual él puede entender al Señor Supremo. En los seis capítulos intermedios de El Bhagavad-gītā, se describen a la Suprema Personalidad de Dios y la relación que hay entre el alma individual y la Superalma con respecto al servicio devocional. En esos capítulos se definen de un modo definitivo la posición superior de la Suprema Personalidad de Dios y la posición subordinada del alma individual. Las entidades vivientes son subordinadas en todas las circunstancias, pero por su olvido están sufriendo. Cuando ellas se iluminan por medio de las actividades piadosas, se acercan al Señor Supremo de diferentes maneras: como los afligidos, aquellos que necesitan dinero, los indagadores y aquellos que buscan conocimiento. Eso también se describe. Ahora, comenzando con el Decimotercer Capítulo, se explica cómo la entidad viviente se pone en contacto con la naturaleza material y cómo el Señor Supremo la libera a través de los diferentes métodos de las actividades fruitivas, el cultivo de conocimiento y el desempeño de servicio devocional. Aunque la entidad viviente es completamente diferente del cuerpo material, de alguna manera llega a relacionarse con él. Eso también se explica.

VERSO 3

kṣetra-jñaṃ cāpi māṃ viddhi
sarva-kṣetreṣu bhārata
kṣetra-kṣetrajñayor jñānaṃ
yat taj jñānaṃ mataṃ mama

kṣetra-jñam—el conocedor del campo; ca—también; api—ciertamente; mām—a Mí; viddhi—conoce; sarva—todas; kṣetreṣu—en los campos corporales; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!; kṣetra—el campo de actividades (el cuerpo); kṣetra-jñayoḥ—y el conocedor del campo; jñānam—conocimiento de; yat—aquello que; tat—eso; jñānam—conocimiento; matam—opinión; mama—Mi.

TRADUCCIÓN

¡Oh, vástago de Bharata!, debes saber que Yo también soy el conocedor que está en todos los cuerpos, y que entender el cuerpo y a su propietario se denomina conocimiento. Ésa es Mi opinión.

SIGNIFICADO

Mientras se discute lo referente a este cuerpo y al conocedor del cuerpo, el alma y la Superalma, encontraremos tres diferentes temas de estudio: el Señor, la entidad viviente y la materia. En cada campo de actividades, en cada cuerpo, hay dos almas: el alma individual y la Superalma. Como la Superalma es la expansión plenaria de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, Kṛṣṇa dice: "Yo también soy el conocedor del cuerpo, pero no el conocedor individual. Yo soy el superconocedor. Yo estoy presente en cada cuerpo como Paramātmā, o la Superalma".
Aquel que estudie muy minuciosamente, en función de este Bhagavad-gītā, el tema del campo de la actividad y el conocedor del campo, puede conseguir el conocimiento.
El Señor dice: "Yo soy el conocedor del campo de las actividades que se encuentra en cada cuerpo individual". Puede que el individuo sea el conocedor de su propio cuerpo, pero él no tiene conocimiento de otros cuerpos. La Suprema Personalidad de Dios, que está presente en forma de la Superalma en todos los cuerpos, conoce todo acerca de todos ellos. Él conoce todos los diferentes cuerpos de todas las diversas especies de vida. Puede que un ciudadano conozca todo lo referente a su parcela, pero el rey sabe no sólo de su palacio, sino también de todas las propiedades que poseen los ciudadanos individuales. De modo similar, puede que uno sea el propietario del cuerpo individualmente, pero el Señor Supremo es el propietario de todos los cuerpos. El rey es el propietario original del reino, y el ciudadano es el propietario secundario. De la misma manera, el Señor Supremo es el propietario supremo de todos los cuerpos.
El cuerpo consta de sentidos. El Señor Supremo es Hṛṣīkeśa, que significa "el controlador de los sentidos". Él es el controlador original de los sentidos, tal como el rey es el controlador original de todas las actividades del Estado; los ciudadanos son controladores secundarios. El Señor dice: "Yo también soy el conocedor". Esto significa que Él es el superconocedor; el alma individual conoce sólo su cuerpo en particular. En la literatura védica ello se expresa de la siguiente manera:

kṣetrāṇi hi śarīrāṇi
bījaṃ cāpi śubhāśubhe
tāni vetti sa yogātmā
tataḥ kṣetra-jña ucyate

Este cuerpo se denomina el kṣetra, y dentro de él moran el propietario del cuerpo y el Señor Supremo, quien conoce tanto el cuerpo como al propietario del cuerpo. Por consiguiente, a Él se lo llama el conocedor de todos los campos. La diferencia que hay entre el campo de las actividades, el conocedor de las actividades y el supremo conocedor de las actividades, se describe de la siguiente manera. El conocimiento perfecto acerca de la constitución del cuerpo, la constitución del alma individual y la constitución de la Superalma, se conoce como jñāna en términos de la literatura védica. Ésa es la opinión de Kṛṣṇa. Entender que el alma y la Superalma son idénticas y, sin embargo, distintas, es conocimiento. Aquel que no entiende el campo de la actividad y al conocedor de la actividad, no tiene conocimiento perfecto. Uno tiene que entender la posición de prakṛti, la naturaleza, y puruṣa, el disfrutador de la naturaleza, e īśvara, el conocedor que domina o controla la naturaleza y al alma individual. Uno no debe confundir a los tres en sus diferentes capacidades. Uno no debe confundir al pintor, la pintura y el caballete. Este mundo material, que es el campo de las actividades, es la naturaleza, y el disfrutador de la naturaleza es la entidad viviente, y por encima de ambos se encuentra el controlador supremo, la Personalidad de Dios. En el lenguaje védico (en El Śvetāśvatara Upaniṣad 1.12) se dice: bhoktā bhogyaṃ preritāraṃ ca matvā/ sarvaṃ proktaṃ trividhaṃ brahmam etat. Existen tres concepciones Brahman: prakṛti es Brahman como el campo de las actividades, la jīva (el alma individual) también es Brahman y está tratando de controlar la naturaleza material, y el controlador de ambas también es Brahman; pero Él es el verdadero controlador.
En este capítulo también se explicará que, de los dos conocedores, uno es falible y el otro es infalible. Uno es superior y el otro es subordinado. Aquel que cree que los dos conocedores del campo son exactamente iguales, contradice a la Suprema Personalidad de Dios, quien expresa aquí de una manera muy clara: "Yo también soy el conocedor del campo de la actividad". Aquel que confunde una soga con una serpiente, no tiene conocimiento. Hay diferentes clases de cuerpos, y hay diferentes propietarios de los cuerpos. Como cada alma individual tiene su capacidad individual de enseñorearse de la naturaleza material, hay diferentes cuerpos. Pero el Supremo también está presente en ellos como controlador. La palabra ca es significativa, pues se refiere a todos los cuerpos. Ésa es la opinión de Śrīla Baladeva Vidyābhūṣaṇa: Kṛṣṇa es la Superalma que se encuentra en todos y cada uno de los cuerpos, aparte del alma individual. Y Kṛṣṇa dice aquí explícitamente que la Superalma es la controladora tanto del campo de las actividades como del disfrutador finito.

VERSO 4

tat kṣetraṃ yac ca yādṛk ca
yad-vikāri yataś ca yat
sa ca yo yat-prabhāvaś ca
tat samāsena me śṛṇu

tat—ese; kṣetram—campo de actividades; yat—lo que; ca—también; yādṛk—tal como es; ca—también; yat—teniendo cuáles; vikāri—cambios; yataḥ—de los cuales; ca—también; yat—qué; saḥ—él; ca—también; yaḥ—quién; yat—teniendo qué; prabhāvaḥ—influencia; ca—también; tat—eso; samāsena—en resumen; me—de Mí; śṛṇu—comprende.

TRADUCCIÓN

Ahora oye, por favor, Mi breve descripción de este campo de la actividad, y cómo el mismo está constituido, cuáles son sus cambios y de dónde se produce, y quién es ese conocedor del campo de las actividades y cuáles son sus influencias.

SIGNIFICADO

El Señor está describiendo el campo de las actividades y al conocedor del campo en sus posiciones constitucionales. Uno tiene que saber cómo está constituido este cuerpo, los materiales de los que está hecho, bajo el control de quién está funcionando, cómo están ocurriendo los cambios, de dónde proceden los cambios, cuáles son las causas, cuáles son las razones, cuál es la meta última del individuo, y cuál es la verdadera forma del alma individual. Uno debe saber también cuál es la diferencia que hay entre el alma viviente individual y la Superalma, cuáles son sus diferentes influencias, sus potenciales, etc. Uno sólo tiene que entender este Bhagavad-gītā directamente con la descripción que da la Suprema Personalidad de Dios, y todo se aclarará. Pero hay que tener el cuidado de no considerar que la Suprema Personalidad de Dios que se encuentra en cada cuerpo, y el alma individual, la jīva, son idénticos. Eso es algo así como igualar al potente con el impotente.

VERSO 5

ṛṣibhir bahudhā gītaṃ
chandobhir vividhaiḥ pṛthak
brahma-sūtra-padaiś caiva
hetumadbhir viniścitaiḥ

ṛṣibhiḥ—por los sabios; bahudhā—de muchas formas; gītam—descrito; chandobhiḥ—por los himnos védicos; vividhaiḥ—varios; pṛthak—de diversas maneras; brahma-sūtra—de El Vedānta; padaiḥ—por los aforismos; ca—también; eva—ciertamente; hetu-madbhiḥ—con la causa y el efecto; viniścitaiḥ—seguro.

TRADUCCIÓN

Ese conocimiento acerca del campo de las actividades y del conocedor de las actividades lo describen diversos sabios en diversos escritos védicos. Dicho conocimiento se presenta especialmente en El Vedānta-sūtra, con todo el razonamiento necesario respecto a la causa y el efecto.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es la máxima autoridad que puede explicar este conocimiento. Aun así, como una cuestión natural, los eruditos entendidos y las autoridades modelo siempre presentan pruebas procedentes de autoridades anteriores. Kṛṣṇa está explicando este punto sumamente controversial acerca de la dualidad y la no dualidad del alma y la Superalma, refiriéndose a una Escritura, El Vedānta, que se acepta como autoridad. Primero, Él dice: "Esto está de conformidad con lo que indican diferentes sabios". En lo que respecta a los sabios, además de Él mismo, Vyāsadeva (el autor de El Vedānta-sūtra) es un gran sabio, y en El Vedānta-sūtra la dualidad se explica a la perfección. Y el padre de Vyāsadeva, Parāśara, también es un gran sabio, y él escribe en sus libros de religiosidad: aham tvaṃ ca tathānye..., "Nosotros—usted, yo y las diversas otras entidades vivientes—somos todos trascendentales, aunque estemos en cuerpos materiales. Ahora hemos caído en el terreno de las tres modalidades de la naturaleza material, según nuestros diferentes karmas. En consecuencia, algunos de nosotros se encuentran en niveles superiores y otros se encuentran en el seno de la naturaleza inferior. Las naturalezas superior e inferior existen debido a la ignorancia y se manifiestan en un número infinito de entidades vivientes. Pero a la Superalma, que es infalible, no la contaminan las tres cualidades de la naturaleza, y Él es trascendental". De igual modo, en los Vedas originales se hace una distinción entre el alma, la Superalma y el cuerpo, especialmente en El Kaṭha Upaniṣad. Hay muchos sabios eminentes que han explicado esto, y a Parāśara se lo considera el principal de ellos.
La palabra chandobhiḥ se refiere a las diversas Escrituras védicas. El Taittirīya Upaniṣad, por ejemplo, que es una rama de El Yajur Veda, describe a la naturaleza, a la entidad viviente y a la Suprema Personalidad de Dios.
Como se dijo antes, kṣetra es el campo de las actividades, y hay dos clases de kṣetra-jña: la entidad viviente individual y la entidad viviente suprema. Como se declara en El Taittirīya Upaniṣad (2.9): brahma pucchaṃ pratiṣṭhā. Hay una manifestación de la energía del Señor Supremo conocida como anna-maya, el estado en el que se depende de comida para la existencia. Ésa es una comprensión materialista acerca del Supremo. Luego, en prāṇa-maya, después de percibir a la Suprema Verdad Absoluta en la comida, uno puede percibir a la Verdad Absoluta en las señales de vida o en las formas de vida. En jñāna-maya, la comprensión se desarrolla hasta el punto de pensar, sentir y desear. Luego, se encuentra la comprensión Brahman, denominada vijñāna-maya, en la cual la mente de la entidad viviente y las señales de vida se distinguen de la entidad viviente en sí. La siguiente etapa, que es la suprema, es la ānanda-maya, la comprensión de la naturaleza supremamente bienaventurada. Así pues, en la comprensión Brahman hay cinco etapas, que se denominan brahma puccham. De ellas, las primeras tres —anna-maya, prāṇa-maya y jñāna-maya— tienen que ver con los campos de las actividades de las entidades vivientes. Trascendental a todos estos campos de actividades se halla el Señor Supremo, a quien se conoce como ānanda-maya. El Vedānta-sūtra también describe al Supremo, diciendo: ānanda-mayo ’bhyāsāt, la Suprema Personalidad de Dios está por naturaleza lleno de júbilo. Para disfrutar de Su bienaventuranza trascendental, Él se expande en vijñāna-maya, prāṇa-maya, jñāna-maya y anna-maya. En el campo de las actividades, se considera que la entidad viviente es la disfrutadora, y que el ānanda-maya es diferente de ella. Eso significa que si la entidad viviente decide disfrutar acoplándose con el ānanda-maya, se vuelve entonces perfecta. Ésa es la verdadera descripción del Señor Supremo como el supremo conocedor del campo, de la entidad viviente como el conocedor subordinado, y de la naturaleza del campo de las actividades. Uno tiene que buscar esa verdad en El Vedānta-sūtra, o El Brahma-sūtra.
Aquí se menciona que los códigos de El Brahma-sūtra están muy bien dispuestos según la causa y el efecto. Algunos de los sūtras, o aforismos, son na viyad aśruteḥ (2.3.2), nātmā śruteḥ (2.3.18) y parāt tu tac-chruteḥ (2.3.40). El primer

aforismo se refiere al campo de las actividades, el segundo se refiere a la entidad viviente, y el tercero se refiere al Señor Supremo, el súmmum bonum entre todas las manifestaciones de las diversas entidades que existen.

VERSO 6–7

mahā-bhūtāny ahaṅkāro
buddhir avyaktam eva ca
indriyāṇi daśakaṃ ca
pañca cendriya-gocarāḥ

icchā dveṣaḥ sukhaṃ duḥkhaṃ
sañghātaś cetanā dhṛtiḥ
etat kṣetraṃ samāsena
sa-vikāram udāhṛtam

mahā-bhūtāni—los grandes elementos; ahaṅkāraḥ—ego falso; buddhiḥ—inteligencia; avyaktam—lo no manifestado; eva—ciertamente; ca—también; indriyāṇi—los sentidos; daśa ekam—once; ca—también; pañca—cinco; ca—también; indriya-go-carāḥ—objetos de los sentidos; icchā—deseo; dveṣaḥ—odio; sukham—felicidad; duḥkham—aflicción; saṅghātaḥ—el conjunto; cetanā—señales de vida; dhṛtiḥ—convicción; etat—todo esto; kṣetram—el campo de las actividades; samāsena—en resumen; sa-vikāram—con interacciones; udāhṛtam—ejemplificado.

TRADUCCIÓN

Los cinco grandes elementos, el ego falso, la inteligencia, lo no manifestado, los diez sentidos y la mente, los cinco objetos de los sentidos, el deseo, el odio, la felicidad, la aflicción, el conjunto, las señales de vida y las convicciones, a todos éstos se los considera, en resumen, que son el campo de las actividades y sus interacciones.

SIGNIFICADO

De acuerdo con todas las declaraciones autoritativas de los grandes sabios, de los himnos védicos y de los aforismos de El Vedānta-sūtra, se puede concluir que los componentes de este mundo son los siguientes. En primer lugar, están la tierra, el agua, el fuego, el aire y el éter. Éstos son los cinco grandes elementos (mahā-bhūta). Luego, están el ego falso, la inteligencia y la etapa no manifestada de las tres modalidades de la naturaleza. Después, están los cinco sentidos para adquirir conocimiento: los ojos, los oídos, la nariz, la lengua y la piel. Luego, están los cinco sentidos de trabajo: la voz, las piernas, las manos, el ano y el órgano genital. A continuación, por encima de los sentidos, está la mente, la cual está dentro y a la que se puede llamar el sentido interno. De modo que, incluyendo a la mente, hay un total de once sentidos. Luego, están los cinco objetos de los sentidos: el olor, el sabor, la forma, la sensación del tacto y el sonido. Pues bien, el conjunto de estos veinticuatro elementos se denomina el campo de la actividad. Si uno hace un estudio analítico de estos veinticuatro elementos, puede entonces entender muy bien el campo de la actividad. Después, se encuentran el deseo, el odio, la felicidad y la aflicción, que son interacciones, representaciones de los cinco grandes elementos del cuerpo físico. Las señales de vida, representadas por la conciencia y la convicción, son la manifestación del cuerpo sutil —la mente, el ego y la inteligencia—. Esos elementos sutiles se incluyen dentro del campo de las actividades.

Los cinco grandes elementos son una representación física del ego falso, que a su vez representa la etapa primaria del ego falso técnicamente conocida como la concepción materialista, o tāmasa-buddhi, la inteligencia en el ámbito de la ignorancia. Esto, además, representa la etapa no manifestada de las tres modalidades de la naturaleza material. Las modalidades no manifestadas de la naturaleza material se denominan pradhāna.

Aquel que desea conocer en detalle los veinticuatro elementos junto con sus interacciones, debe estudiar la filosofía más detenidamente. En El Bhagavad-gītā sólo se da un resumen.

El cuerpo es la representación de todos esos factores, y existen cambios que sufre el cuerpo, que son seis en total: el cuerpo nace, crece, permanece, produce derivados, luego comienza a decaer y en la última etapa se desvanece. Por lo tanto, el campo es una cosa material temporal. Sin embargo, el kṣetra-jña, el conocedor del campo, su propietario, es diferente.

VERSO 8–12

amānitvam adambhitvam
ahiṃsā kṣāntir ārjavam
ācāryopāsanaṃ śaucaṃ
sthairyam ātma-vinigrahaḥ

indriyārtheṣu vairāgyam
anahaṅkāra eva ca
janma-mṛtyu-jarā-vyādhi-
duḥkha-doṣānudarśanam

asaktir anabhiṣvaṅgaḥ
putra-dāra-gṛhādiṣu
nityaṃ ca sam-cittatvam
iṣṭāniṣṭopapattiṣu

mayi cānanya-yogena
bhaktir avyabhicāriṇī
vivikta-deśa-sevitvam
aratir jana-saṃsadi

adhyātma-jñāna-nityatvaṃ
tattva-jñānārtha-darśanam
etaj jñānam iti proktam
ajñānaṃ yad ato 'nyatā

amānitvam—humildad; adambhitvam—ausencia de orgullo; ahiṃsā—no violencia; kṣāntiḥ—tolerancia; ārjavam—sencillez; ācārya-upāsanam—acercarse a un maestro espiritual genuino; śaucam—limpieza; sthairyam—constancia; ātma-vinigrahaḥ—autocontrol; indriya-artheṣu—en lo que respecta a los sentidos; vairāgyam—renunciación; anahaṅkāraḥ—sin egoísmo falso; eva—ciertamente; ca—también; janma—del nacimiento; mṛtyu—muerte; jarā—vejez; vyādhi—y enfermedades; duḥkha—de la aflicción; doṣa—la falta; anudarśanam—observando; asaktiḥ—sin apego; anabhiṣvaṅgaḥ—sin compañía; putra—por el hijo; dāra—la esposa; gṛha-ādiṣu—el hogar, etc.; nityam—constante; ca—también; sama-cittatvam—equilibrio; iṣṭa—deseable; aniṣta—e indeseable; upapattiṣu—habiendo obtenido; mayi—a Mí; ca—también; ananya-yogena—por el servicio devocional puro; bhaktiḥ—devoción; avyabhicāriṇī—inquebrantable; vivikta—solitarios; deśa—a lugares; sevitvam—ambicionando; aratiḥ—sin apego; jana-saṃsadi—a la gente en general; adhyātma—relacionado con el yo; jñāna—con conocimiento; nityatvam—constancia; tattva-jñāna—del conocimiento de la verdad; artha—por el objeto; darśanam—filosofía; etat—todo esto; jñanam—conocimiento; iti—así pues; proktam—declarado; ajñānam—ignorancia; yat—aquello que; ataḥ—de esto; anyathā—otro.

TRADUCCIÓN

La humildad; la ausencia de orgullo; la no violencia; la tolerancia; la sencillez; el acudir a un maestro espiritual genuino; la limpieza; la constancia; el autocontrol; el renunciar a los objetos del goce de los sentidos; la ausencia de ego falso; la percepción de lo malo del nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades; el estar libre del enredo de los hijos, la esposa, el hogar y lo demás; la ecuanimidad en medio de eventos agradables y desagradables; la devoción constante y pura por Mí; el ambicionar vivir en un lugar solitario; el estar desapegado de las masas; el aceptar la importancia de la autorrealización; y la búsqueda filosófica de la Verdad Absoluta: todo eso Yo declaro que es conocimiento, y cualquier otra cosa que haya aparte de eso es ignorancia.

SIGNIFICADO

Algunos hombres poco inteligentes a veces confunden este proceso de conocimiento con la interacción del campo de la actividad. Pero, en realidad, éste es el verdadero proceso de conocimiento. Si uno acepta este proceso, existe entonces la posibilidad de acercarse a la Verdad Absoluta. Esto no es la interacción de los veinticuatro elementos, tal como se describió antes. Éste es de hecho el medio para salir del enredo de esos elementos. El alma encarnada está atrapada por el cuerpo, que es una envoltura hecha de los veinticuatro elementos, y el proceso de conocimiento tal como se describe aquí es el medio para salir de ella. De todas las descripciones del proceso de conocimiento, el punto más importante se describe en la primera línea del verso once. Mayi cānanya-yogena bhaktir avyabhicāriṇī: el proceso de conocimiento culmina en el servicio devocional puro que se le presta al Señor. De manera que, si uno no se dirige, o no es capaz de dirigirse, al servicio trascendental del Señor, entonces los otros diecinueve puntos no son de mucho

valor. Pero si uno se entrega al servicio devocional con plena conciencia de Kṛṣṇa, los otros diecinueve puntos se desarrollan en uno automáticamente. Como se afirma en El Śrīmad-Bhāgavatam (5.18.12): yasyāsti bhaktir bhagavaty akiñcanā sarvair guṇais tatra samāsate surāḥ. Todas las buenas cualidades del conocimiento se desarrollan en alguien que ha llegado a la etapa del servicio devocional. El principio de aceptar a un maestro espiritual, tal como se menciona en el verso ocho, es esencial. Incluso para aquel que se entrega al servicio devocional, ello es de lo más importante. La vida trascendental comienza cuando uno acepta a un maestro espiritual genuino. La Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, afirma aquí claramente que este proceso de conocimiento es el camino verdadero. Cualquier otra cosa que se especule más allá de esto, es una necedad.

En cuanto al conocimiento que se esboza aquí, los puntos se pueden analizar de la siguiente manera. Humildad significa que uno no debe estar ansioso de tener la satisfacción de ser honrado por otros. El concepto material de la vida lo vuelve a uno muy ansioso de recibir honor de los demás, pero desde el punto de vista de un hombre que tiene conocimiento perfecto —alguien que sabe que no es este cuerpo—, cualquier cosa, el honor o el deshonor, perteneciente a este cuerpo, es inútil. Uno no debe estar anhelando esa ilusión material. La gente está muy ansiosa de ser famosa por su religión, y, en consecuencia, a veces se observa que, sin entender los principios de la religión, uno ingresa en algún grupo que de hecho no está siguiendo principios religiosos, y luego quiere anunciarse a sí mismo como un mentor religioso. En lo que respecta al verdadero adelanto en la ciencia espiritual, uno debe hacerse un examen para ver cuánto está progresando. Se puede juzgar por estos factores.

Generalmente se entiende por no violencia el no matar o destruir el cuerpo, pero, en realidad, no violencia significa no causarles angustias a los demás. Por ignorancia, la generalidad de la gente está atrapada en el concepto material de la vida, y perpetuamente sufre los dolores materiales. Así que, a menos que uno eleve a la gente al plano del conocimiento espiritual, está practicando violencia. Uno debe tratar lo mejor que pueda de distribuir verdadero conocimiento, de modo que la gente se ilumine y abandone este enredo material. Eso es no violencia.

Tolerancia significa que uno debe estar dispuesto a soportar el insulto y el deshonor de que lo hagan objeto los demás. Si uno está dedicado al adelanto del conocimiento espiritual, será objeto de muchísimos insultos y mucho deshonor. Eso es de esperarse, porque la naturaleza material está hecha de esa manera. Hasta un niño como Prahlāda, quien, con sólo cinco años de edad, estaba dedicado al cultivo del conocimiento espiritual, se vio en peligro cuando su padre se puso en contra de su devoción. El padre trató de matarlo de muchas maneras, pero Prahlāda lo toleró. Así pues, puede que haya muchos impedimentos para poder adelantar en el conocimiento espiritual, pero debemos ser tolerantes y continuar nuestro progreso con determinación.

Sencillez significa que uno debe ser tan recto, que, sin diplomacia, pueda exponerle la verdad desnuda incluso a un enemigo. En lo que se refiere a la aceptación del maestro espiritual, eso es esencial, porque sin la instrucción de un maestro espiritual genuino no se puede progresar en la ciencia espiritual. Uno debe acudir al maestro espiritual con toda humildad y ofrecerle toda clase de servicios, de modo que él tenga el agrado de conferirle sus bendiciones al discípulo. Como un maestro espiritual genuino es un representante de Kṛṣṇa, si él le otorga alguna bendición al discípulo, eso hará que el discípulo se vuelva adelantado de inmediato sin la prosecución de los principios regulativos. O si no, los principios regulativos se le harán más fáciles a aquel que haya servido al maestro espiritual sin reservas.

La limpieza es esencial para adelantar en la vida espiritual. Hay dos clases de limpieza: la externa y la interna. Limpieza externa significa darse un baño, pero para la limpieza interna uno tiene que pensar en Kṛṣṇa siempre y cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Ese proceso limpia de la mente el polvo del karma pasado que se ha acumulado.

Constancia significa que uno debe estar muy determinado a progresar en la vida espiritual. Sin esa determinación no se puede progresar de una manera tangible. Y autocontrol significa que no se debe aceptar nada que vaya en detrimento del sendero del progreso espiritual. Uno debe acostrumbrarse a eso y rechazar todo lo que esté en contra del sendero del progreso espiritual. Eso es verdadera renunciación. Los sentidos son tan fuertes, que siempre están ansiosos de tener su propio goce. Uno no debe complacer esas exigencias, las cuales no son necesarias. Los sentidos sólo se deben complacer para mantener el cuerpo apto, de modo que uno pueda desempeñar su deber para adelantar en la vida espiritual. El sentido más importante e incontrolable de todos es el del gusto. Si uno puede controlar el órgano del gusto, la lengua, entonces hay muchas probabilidades de controlar los demás sentidos. La función de la lengua es la de saborear cosas y producir sonidos. Por consiguiente, mediante la regulación sistemática, se debe siempre ocupar la lengua en saborear los remanentes de la comida que se le ofrece a Kṛṣṇa y en cantar Hare Kṛṣṇa. En lo que respecta a los ojos, no se les debe permitir ver nada aparte de la hermosa forma de Kṛṣṇa. Eso controlará los ojos. De igual forma, los oídos se deben dedicar a oír hablar de Kṛṣṇa, y la nariz se debe dedicar a oler las flores que se le han

ofrecido a Kṛṣṇa. Ése es el proceso del servicio devocional, y aquí se entiende que El Bhagavad-gītā simplemente está exponiendo la ciencia del servicio devocional. El servicio devocional es el principal y único objetivo. Algunos comentaristas de El Bhagavad-gītā poco inteligentes tratan de apartar la mente del lector hacia otros asuntos, pero en El Bhagavad-gītā no hay ningún otro asunto aparte del servicio devocional.

Ego falso significa aceptar que este cuerpo es uno mismo. Cuando uno entiende que no es el cuerpo sino alma espiritual, llega a su verdadero ego. El ego está ahí. El ego falso se censura, pero no el ego verdadero. En la literatura védica (El Bṛhad-āraṇyaka Upaniṣad 1.4.10) se dice: ahaṃ brahmāsmi, "Yo soy Brahman, yo soy espíritu". Este "yo soy", el sentido de ser, también existe en la etapa liberada de la autorrealización. Ese sentido de "yo soy" es ego, pero cuando se le aplica a este cuerpo falso, es ego falso. Cuando el sentido de ser se le aplica a la realidad, eso es ego verdadero. Hay algunos filósofos que dicen que debemos abandonar nuestro ego, pero eso no es posible hacerlo, porque ego significa identidad. Claro que, lo que sí tenemos que abandonar es la falsa identificación con el cuerpo.

Uno debe tratar de entender el dolor que implica el aceptar el nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades. En diversas Escrituras védicas hay descripciones del nacimiento. En El Śrīmad-Bhāgavatam se describe de una manera muy gráfica el mundo del embrión, la estadía del niño en el vientre de la madre, su sufrimiento, etc. Debe entenderse perfectamente bien que el nacimiento es doloroso. Como hemos olvidado cuánto hemos sufrido en el vientre de la madre, no le buscamos ninguna solución al reiterado proceso del nacimiento y la muerte. De modo similar, a la hora de la muerte hay toda clase de sufrimientos, y éstos también se mencionan en las Escrituras autoritativas. Se debe discutir acerca de ellas. En lo que respecta a las enfermedades y a la vejez, todo el mundo tiene experiencia práctica de eso. Nadie quiere estar enfermo, y nadie quiere envejecer, pero no hay ninguna manera de evitarlo. A menos que se tenga una visión pesimista de esta vida material, considerando los sufrimientos del nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades, no habrá ningún incentivo para que adelantemos en la vida espiritual.

En cuanto al hecho de estar desapegado de los hijos, la esposa y el hogar, eso no quiere decir que uno no tenga ningún sentimiento por ellos. Ellos son objetos naturales de afecto, pero si no son favorables al progreso espiritual, entonces no se debe estar apegado a ellos. El mejor proceso para hacer que el hogar sea agradable es el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Si uno tiene plena conciencia de Kṛṣṇa, puede hacer que su hogar sea muy feliz, ya que este proceso de conciencia de Kṛṣṇa es muy sencillo. Uno sólo tiene que cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, aceptar los remanentes de la comida que se le ha ofrecido a Kṛṣṇa, discutir un poco acerca de libros tales como El Bhagavad-gītā y El Śrīmad-Bhāgavatam, y ocuparse en la adoración de la Deidad. Estas cuatro cosas harán que uno sea feliz. Uno debe adiestrar a los miembros de su familia de esa manera. Los miembros de la familia pueden sentarse por la mañana y por la noche a cantar juntos Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Si uno puede amoldar su vida familiar de esa manera para cultivar conciencia de Kṛṣṇa, siguiendo esos cuatro principios, entonces no hay ninguna necesidad de cambiar la vida familiar por la vida de renunciante. Pero si la vida familiar no es apropiada, no es favorable para el adelanto espiritual, entonces se la debe abandonar. Uno debe sacrificar todo para llegar a comprender o servir a Kṛṣṇa, tal como lo hizo Arjuna. Arjuna no quería matar a sus familiares, pero cuando entendió que esos familiares eran impedimentos para llegar a comprender a Kṛṣṇa, aceptó la instrucción de Kṛṣṇa, peleó y los mató. En todos los casos, uno debe estar desapegado de la felicidad y la aflicción de la vida familiar, porque en este mundo nunca se puede ser totalmente feliz ni totalmente desdichado.

La felicidad y la aflicción son factores concomitantes de la vida material. Uno debe aprender a tolerar, tal como se aconseja en El Bhagavad-gītā. El ir y venir de la felicidad y la aflicción nunca se podrá impedir, así que uno debe estar desapegado del modo de vida materialista y mantener el equilibrio automáticamente en ambos casos. Por lo general, cuando conseguimos algo deseable nos sentimos muy felices, y cuando obtenemos algo desagradable nos afligimos. Pero si de hecho nos encontramos en la posición espiritual, esas cosas no nos van a agitar. Para llegar a esa etapa, tenemos que practicar el servicio devocional inquebrantable. Prestarle servicio devocional a Kṛṣṇa sin desviación significa dedicarse a los nueve procesos del servicio devocional —cantar, oír, adorar, ofrecer respetos, etc.— tal como se describe en el último verso del Noveno Capítulo. Se debe seguir ese proceso.

Naturalmente, cuando uno se adapta al modo espiritual de la vida, no quiere mezclarse con hombres materialistas. Eso iría en contra de su carácter. Uno puede examinarse a sí mismo viendo cuánto se inclina a vivir en un lugar solitario, sin compañías poco recomendables. De un modo natural, el devoto no siente gusto en actividades deportivas innecesarias o en ir al cine o disfrutar de alguna función social, porque él entiende que todas esas cosas son simplemente una pérdida de tiempo. Hay muchos investigadores y filósofos que estudian la vida sexual o algún otro asunto, pero según El Bhagavad-gītā ese trabajo de investigación y esa especulación filosófica carecen de todo valor.

Ello es más o menos una insensatez. Según El Bhagavad-gītā, uno debe investigar, mediante el discernimiento filosófico, la naturaleza del alma. Uno debe hacer una investigación para entender el ser. Aquí se recomienda eso.
En lo que respecta a la autorrealización, aquí se afirma de un modo claro que el bhakti-yoga es especialmente práctico para ello. En cuanto se habla de devoción, se debe considerar la relación que hay entre la Superalma y el alma individual. El alma individual y la Superalma no pueden ser uno, al menos no en la concepción bhakti, la concepción devocional de la vida. Este servicio del alma individual hacia el Alma Suprema es eterno, nitya, tal como se expresa claramente. Así que el bhakti, o el servicio devocional, es eterno. Uno debe establecerse en esa convicción filosófica.
En El Śrīmad-Bhāgavatam (1.2.11) se explica eso. Vadanti tat tattva-vidas tattvaṃ yaj jñānam advayam. "Aquellos que verdaderamente son conocedores de la Verdad Absoluta, saben que al Ser se lo comprende en tres diferentes fases: como Brahman, Paramātmā y Bhagavān". Bhagavān es la última palabra en la comprensión de la Verdad Absoluta; por consiguiente, uno debe llegar a ese plano de comprensión de la Suprema Personalidad de Dios, y de ese modo dedicarse al servicio devocional del Señor. Ésa es la perfección del conocimiento.
Comenzando con la práctica de la humildad y yendo hasta el punto de la comprensión de la Verdad Suprema, la Absoluta Personalidad de Dios, este proceso es como una escalera que va de la planta baja hasta el último piso. Ahora bien, en esa escalera hay muchísima gente que ha llegado al primer piso, al segundo, al tercero, etc., pero a menos que uno llegue al último piso, que consiste en llegar a comprender a Kṛṣṇa, estará en una etapa inferior del conocimiento. Si alguien quiere competir con Dios y al mismo tiempo adelantar en el conocimiento espiritual, fracasará. Se dice bien claro que sin humildad la comprensión no es verdaderamente posible. Creerse Dios es de lo más engreído. Aunque la entidad viviente siempre es pateada por las estrictas leyes de la naturaleza material, no obstante, por ignorancia, piensa: "Yo soy Dios". El comienzo del conocimiento lo constituye, pues, amānitva, la humildad. Uno debe ser humilde y saber que está subordinado al Señor Supremo. Debido a la rebelión en contra del Señor Supremo, uno queda subordinado a la naturaleza material. Se debe saber esa verdad y estar convencido de ella.

VERSO 13

jñeyaṃ yat tat pravakṣyāmi
yaj jñātvāmṛtam aśnute
anādi mat-paraṃ brahma
na sat tan nāsad ucyate

jñeyam—lo conocible; yat—lo cual; tat—eso; pravakṣyāmi—ahora explicaré; yat—lo cual; jñātvā—conociendo; amṛtam—néctar; aśnute—se saborea; anādi—sin principio; mat-param—subordinado a Mí; brahma—espíritu; na—ni; sat—causa; tat—eso; na—ni; asat—efecto; ucyate—se dice que es.

TRADUCCIÓN

Ahora te he de explicar lo conocible, con lo cual probarás lo eterno. El Brahman, el espíritu, el cual no tiene principio y está subordinado a Mí, yace más allá de la causa y el efecto de este mundo material.

SIGNIFICADO

El Señor ha explicado el campo de las actividades y al conocedor del campo. Él ha explicado también el proceso para conocer al conocedor del campo de las actividades. Ahora, Él comienza a explicar lo conocible: primero el alma y luego la Superalma. Por medio del conocimiento acerca del conocedor —tanto el alma como la Superalma—, uno puede saborear el néctar de la vida. Como se explica en el Segundo Capítulo, la entidad viviente es eterna. Eso también se confirma aquí. No existe una fecha específica en que la jīva haya nacido. Ni tampoco puede nadie averiguar la historia de la manifestación de la jīvātmā como producto del Señor Supremo. Por lo tanto, no tiene principio. La literatura védica confirma eso: na jāyate mriyate vā vipaścit (El Kaṭha Upaniṣad 1.2.18). El conocedor del cuerpo nunca nace ni nunca muere, y está colmado de conocimiento.
En la literatura védica (El Śvetāśvatara Upaniṣad 6.16) también se declara que, en forma de la Superalma, el Señor Supremo es pradhāna-kṣetrajña-patir guṇeśaḥ, el principal conocedor del cuerpo, y el amo de las tres modalidades de la naturaleza material. En el smṛti se dice: dāsa-bhūto harer eva nānyasyaiva kadācana. Las entidades vivientes están eternamente al servicio del Señor Supremo. Esto también lo confirma el Señor Caitanya en Sus enseñanzas. De manera que, la descripción de Brahman que se menciona en este verso se refiere al alma individual, y cuando la palabra Brahman se le aplica a la entidad viviente, se sobrentiende que ésta es vijñāna-brahma, en contraposición al ānanda-brahma. El ānanda-brahma es el Brahman Supremo, la Personalidad de Dios.

VERSO 14

sarvataḥ pāṇi-pādaṃ tat
sarvato ‘kṣi-śiro-mukham
sarvataḥ śrutimal loke
sarvam āvṛtya tiṣṭhati

sarvataḥ—en todas partes; pāṇi—manos; pādam—piernas; tat—eso; sarvataḥ—en todas partes; akṣi—ojos; śiraḥ—cabezas; mukham—caras; sarvataḥ—en todas partes; śruti-mat—con oídos; loke—en el mundo; sarvam—todo; āvṛtya—cubriendo; tiṣṭhati—existe.

TRADUCCIÓN

Por doquier están Sus manos y Sus piernas, y Sus ojos, Sus cabezas y Sus caras, y Él tiene oídos por todas partes. De ese modo existe la Superalma, omnipresente en todo.

SIGNIFICADO

Así como el Sol existe y difunde sus rayos ilimitados, así mismo existe la Superalma, o la Suprema Personalidad de Dios. Él existe en Su forma omnipresente, y en Él existen todas las entidades vivientes individuales, desde el primer gran maestro, Brahmā, hasta las pequeñas hormigas. Existen infinidad de cabezas, piernas, manos y ojos, e infinidad de entidades vivientes. Todo ello existe en y sobre la Superalma. Por lo tanto, la Superalma es omnipresente. Sin embargo, el alma individual no puede decir que tiene sus manos, piernas y ojos en todas partes. Eso no es posible. Si ella cree que mientras se encuentra bajo la influencia de la ignorancia no está consciente de que sus manos y piernas están difundidas por doquier, pero que cuando adquiera el debido conocimiento llegará a esa etapa, su pensamiento es contradictorio. Eso significa que como el alma individual ha quedado condicionada por la naturaleza material, no es suprema. El Supremo es diferente del alma individual. El Señor Supremo puede extender Su mano ilimitadamente; el alma individual no puede hacerlo. En El Bhagavad-gītā, el Señor dice que si alguien le ofrece una flor, una fruta o un poco de agua, Él la acepta. Si el Señor se encuentra lejos, ¿cómo puede aceptar cosas? He ahí la omnipotencia del Señor: aunque se encuentra en Su propia morada, sumamente lejos de la Tierra, puede extender Su mano para aceptar lo que cualquiera le ofrezca. Ésa es Su potencia. En El Brahma-saṃhitā (5.37) se dice: goloka eva nivasaty akhilātma-bhūtaḥ, aunque Él siempre está dedicado a disfrutar de pasatiempos en Su planeta trascendental, es omnipresente. El alma individual no puede decir que es omnipresente. Luego este verso describe al Alma Suprema, la Personalidad de Dios, no al alma individual.

VERSO 15

sarvendriya-guṇābhāsaṃ
sarvendriya-vivarjitam
asaktaṃ śarva-bhṛc caiva
nirguṇaṃ guṇa-bhoktṛ ca

sarva—de todos; indriya—sentidos; guṇa—cualidades; ābhāsam—la fuente original; sarva—todos; indriya—sentidos; vivarjitam—estando sin; asaktam—sin apego; sarva-bhṛt—el que mantiene a todos; ca—también; eva—ciertamente; nirguṇam—sin cualidades materiales; guṇa bhoktṛ—amo de las guṇas; ca—también.

TRADUCCIÓN

La Superalma es la fuente original de todos los sentidos, y, sin embargo, no tiene sentidos. Él es libre, aunque es el sustentador de todos los seres vivientes. Él trasciende las modalidades de la naturaleza, y al mismo tiempo es el amo de todas las modalidades de la naturaleza material.

SIGNIFICADO

Aunque el Señor Supremo es la fuente de todos los sentidos de las entidades vivientes, no tiene sentidos materiales como ellas. En realidad, las almas individuales tienen sentidos espirituales, pero en la vida condicionada se cubren con los elementos materiales, y, por consiguiente, las actividades de los sentidos se exhiben a través de la materia. Los sentidos del Señor Supremo no se cubren de ese modo. Sus sentidos son trascendentales y, en consecuencia, se denominan nirguṇa. La palabra guṇa se refiere a las modalidades materiales, pero los sentidos de Él no tienen una cobertura material. Se ha de entender que Sus sentidos no son exactamente como los nuestros. Pese a que Él es la fuente de todas las actividades de nuestros sentidos, Él tiene Sus sentidos trascendentales, los cuales no están contaminados. Esto se explica muy bien en El Śvetāśvatara Upaniṣad (3.19), en el verso apāṇi-pādo javano grahītā. La Suprema Personalidad de Dios no tiene manos que estén contaminadas por lo material, pero tiene Sus manos y acepta

todos los sacrificios que se le ofrezcan. Ésa es la diferencia que hay entre el alma condicionada y la Superalma. Él no tiene ojos materiales, pero sí tiene ojos, pues, de lo contrario, ¿cómo podría ver? Él lo ve todo —pasado, presente y futuro—. Él vive dentro del corazón del ser viviente, y Él sabe lo que hemos hecho en el pasado, lo que estamos haciendo ahora, y lo que nos espera en el futuro. Eso también se confirma en El Bhagavad-gītā: Él lo conoce todo, pero nadie lo conoce a Él. Se dice que el Señor Supremo no tiene piernas como nosotros, pero Él puede viajar por el espacio debido a que tiene piernas espirituales. En otras palabras, el Señor no es impersonal; Él tiene Sus ojos, piernas, manos y todo lo demás, y como nosotros somos parte integral del Señor Supremo, también tenemos esas cosas. Pero Sus manos, piernas, ojos y sentidos no están contaminados por la naturaleza material.

El Bhagavad-gītā también confirma que, cuando el Señor aparece, aparece tal como es, por medio de Su potencia interna. A Él no lo contamina la energía material, porque Él es el Señor de la energía material. En la literatura védica se dice que todo Su cuerpo es espiritual. Él tiene Su forma eterna, denominada sac-cid-ānanda-vigraha. Él está colmado de todas las opulencias. Él es el propietario de todas las riquezas y el dueño de todas las energías. Él es sumamente inteligente y está colmado de conocimiento. Éstas son algunas de las características propias de la Suprema Personalidad de Dios. Él es el sustentador de todas las entidades vivientes y el testigo de todas las actividades. Hasta donde podemos entender en la literatura védica, el Señor Supremo siempre es trascendental. Aunque no vemos Su cabeza, cara, manos o piernas, Él las tiene, y cuando nos elevemos a la situación trascendental podremos ver la forma del Señor. Debido a los sentidos contaminados por lo material no podemos ver Su forma. En consecuencia, los impersonalistas, que aún están afectados por lo material, no pueden entender a la Personalidad de Dios.

VERSO 16

bahir antaś ca bhūtānām
acaraṃ caram eva ca
sūkṣmatvāt tad avijñeyaṃ
dūra-sthaṃ cāntike ca tat

bahiḥ—fuera; antaḥ—dentro; ca—también; bhūtānām—de todas las entidades vivientes; acaram—inmóviles; caram—móviles; eva—también; ca—y; sūkṣmatvāt—debido a que es sutil; tat—eso; avijñeyam—incognoscible; dūra-stham—muy lejos; ca—también; antike—cerca; ca—y; tat—eso.

TRADUCCIÓN

La Verdad Suprema existe dentro y fuera de todos los seres vivientes, los móviles y los inmóviles. Como Él es sutil, se encuentra más allá de la capacidad que tienen los sentidos materiales de ver o conocer. Aunque está sumamente lejos, también está cerca de todo.

SIGNIFICADO

La literatura védica nos hace saber que Nārāyaṇa, la Persona Suprema, reside tanto dentro como fuera de cada entidad viviente. Él está presente tanto en el mundo espiritual como en el mundo material. Aunque Él está muy lejos, aun así está cerca de nosotros. Eso es lo que declara la literatura védica. ṇsīno dūraṃ vrajati śayāno yāti sarvataḥ (El Kaṭha Upaniṣad 1.2.21). Y como Él siempre está inmerso en la dicha trascendental, no podemos entender cómo está disfrutando de toda Su opulencia. Nosotros no podemos ver ni entender con estos sentidos materiales. Por lo tanto, en el idioma védico se dice que para entenderlo a Él, nuestra mente y sentidos materiales no pueden actuar. Pero aquel que se ha purificado la mente y los sentidos por medio de la práctica del proceso de conciencia de Kṛṣṇa en el servicio devocional, puede verlo a Él siempre. En El Brahma-saṃhitā se confirma que el devoto en quien se ha desarrollado amor por el Dios Supremo, puede verlo a Él siempre, ininterrumpidamente. Y en El Bhagavad-gītā (11.54) se confirma que a Él sólo se lo puede ver y entender por medio del servicio devocional. Bhaktyā tv ananyayā śakyaḥ.

VERSO 17

avibhaktaṃ ca bhūteṣu
vibhaktam iva ca sthitam
bhūta-bhartṛ ca taj jñeyaṃ
grasiṣṇu prabhaviṣṇu ca

avibhaktam—sin división; ca—también; bhūteṣu—en todos los seres vivientes; vibhaktam—dividido; iva—como si; ca—también; sthitam—situado; bhūta-bhartṛ—el que mantiene a todas las entidades vivientes; ca—también; tat—eso; jñeyam—comprenderse; grasiṣṇu—devorando; prabhaviṣṇu—desarrollando; ca—también.

TRADUCCIÓN

Aunque la Superalma parece estar dividida entre todos los seres, nunca está dividida. Él existe como una unidad. Aunque Él es el sustentador de cada entidad viviente, debe entenderse que Él las devora y las produce a todas.

SIGNIFICADO

El Señor está situado en forma de la Superalma en el corazón de todos. ¿Significa eso que Él se ha dividido? No. En realidad, Él es uno. A este respecto se da el ejemplo del Sol. Al mediodía, el Sol se encuentra en su puesto. Pero si uno recorre unos cinco mil kilómetros en todas las direcciones y pregunta "¿dónde está el Sol?", todo el mundo dirá que lo tiene por encima de sí. En la literatura védica se da ese ejemplo para mostrar que, aunque Él no está dividido, se encuentra como si lo estuviera. También se dice en la literatura védica que un Viṣṇu está presente en todas partes por medio de Su omnipotencia, tal como el Sol se les aparece a muchas personas en muchos lugares. Y el Señor Supremo, aunque es el sustentador de cada entidad viviente, devora todo en el momento de la aniquilación. Eso se confirmó en el Undécimo Capítulo, cuando el Señor dijo que Él había ido a devorar a todos los guerreros que se habían reunido en Kurukṣetra. Él mencionó, además, que en la forma del tiempo Él también devora. Él es el aniquilador, el destructor de todos. Cuando ocurre la creación, Él los manifiesta a todos a partir de su estado original, y en el momento de la aniquilación los devora. Los himnos védicos confirman el hecho de que Él es el origen de todas las entidades vivientes y el lugar de reposo de todas ellas. Después de la creación, todo descansa en Su omnipotencia, y después de la aniquilación, todo vuelve de nuevo a descansar en Él. Ésas son las confirmaciones que dan los himnos védicos. Yato vā imāni bhūtāni jāyante yena jātāni jīvanti yat prayanty abhisaṃviśanti tad brahma tad vijijñāsasva (El Taittirīya Upaniṣad 3.1).

VERSO 18

jyotiṣām api taj jyotis
tamasaḥ param ucyate
jñānaṃ jñeyaṃ jñāna-gamyaṃ
hṛdi sarvasya viṣṭhitam

jyotiṣām—en todos los objetos luminosos; api—también; tat—eso; jyotiḥ—la fuente de luz; tamasaḥ—la oscuridad; param—más allá de; ucyate—se dice; jñānam—conocimiento; jñeyam—para conocerse; jñāna-gamyam—acercarse por el conocimiento; hṛdi—en el corazón; sarvasya—de cada cual; viṣṭhitam—situado.

TRADUCCIÓN

Él es la fuente de luz de todos los objetos luminosos. Él está más allá de la oscuridad de la materia y no está manifestado. Él es el conocimiento, Él es el objeto del conocimiento, y Él es la meta del conocimiento. Él está situado en el corazón de todos.

SIGNIFICADO

La Superalma, la Suprema Personalidad de Dios, es la fuente de luz de todos los objetos luminosos, tales como el Sol, la Luna y las estrellas. La literatura védica nos hace saber que en el reino espiritual no hay necesidad de sol ni luna, porque ahí se tiene la refulgencia del Señor Supremo. En el mundo material, ese brahmajyoti, la refulgencia espiritual del Señor, está cubierto por el mahat-tattva, los elementos materiales; por lo tanto, en este mundo material requerimos de la asistencia del Sol, la Luna, la electricidad, etc., para que haya luz. Pero en el mundo espiritual no hay necesidad de esas cosas. En la literatura védica se afirma claramente que, debido a Su refulgencia luminosa, todo está iluminado. Queda claro, pues, que Él no está situado en el mundo material. Él se encuentra en el mundo espiritual, que está sumamente lejos, en el cielo espiritual. Eso también se confirma en la literatura védica. ṇditya-varṇaṃ tamasaḥ parastāt (El Śvetāśvatara Upaniṣad 3.8). Él es tal como el Sol, eternamente luminoso, pero se encuentra mucho más allá de la oscuridad de este mundo material.

Su conocimiento es trascendental. La literatura védica confirma que el Brahman es conocimiento trascendental concentrado. A aquel que está ansioso de ser trasladado a ese mundo espiritual, el Señor Supremo, que está situado en el corazón de todos, le da conocimiento. Un mantra védico (El śvetāśvatara Upaniṣad 6.18) dice: taṃ ha devam ātma-buddhi-prakāśaṃ mumukṣur vai śaraṇam ahaṃ prapadye. Si uno realmente quiere la liberación, debe entregarse a la Suprema Personalidad de Dios. En lo que se refiere a la meta última del conocimiento, la misma también se confirma en la literatura védica: tam eva viditvāti mṛtyum eti. "Sólo si se lo conoce a Él, puede uno salir de los contornos del nacimiento y la muerte" (El Śvetāśvatara Upaniṣad 3.8).

Él está situado en el corazón de todos como controlador supremo. El Supremo tiene piernas y manos distribuidas por doquier, y eso no se puede decir del alma individual. En consecuencia, se debe admitir que hay dos conocedores del

campo de la actividad: el alma individual y la Superalma. Las manos y piernas de uno se distribuyen de un modo local, pero las manos y piernas de Kṛṣṇa se distribuyen por todas partes. Eso se confirma en El Śvetāśvatara Upaniṣad (3.17): sarvasya prabhum īśānaṃ sarvasya śaraṇam bṛhat. Esa Suprema Personalidad de Dios, la Superalma, es el prabhu, o amo, de todas las entidades vivientes; por lo tanto, Él es el refugio último de todas ellas. Luego no se puede negar el hecho de que la Suprema Superalma y el alma individual siempre son diferentes.

VERSO 19

iti kṣetraṃ tathā jñānaṃ
jñeyaṃ coktuṃ samāsataḥ
mad-bhakta etad vijñāya
mad-bhāvāyopapadyate

iti—así pues; kṣetram—el campo de las actividades (el cuerpo); tathā—también; jñānam—conocimiento; jñeyam—lo conocible; ca—también; uktam—descrito; samāsataḥ—en resumen; mat-bhaktaḥ—Mi devoto; etat—todo esto; vijñāya—después de comprender; mat-bhāvāya—a Mi naturaleza; upapadyate—llega.

TRADUCCIÓN

Así pues, Yo he descrito de un modo resumido el campo de las actividades [el cuerpo], el conocimiento y lo conocible. Sólo Mis devotos pueden entender esto perfectamente y llegar así a Mi naturaleza.

SIGNIFICADO

El Señor ha descrito en resumen el cuerpo, el conocimiento y lo conocible. Este conocimiento es de tres cosas: el conocedor, lo conocible y el proceso para conocer. Todo ello en conjunto se denomina vijñāna, o la ciencia del conocimiento. Los devotos puros del Señor pueden entender el conocimiento perfecto directamente. Los demás son incapaces de entender. Los monistas dicen que en la última etapa esas tres cosas se vuelven una, pero los devotos no aceptan eso. Conocimiento y cultivo de conocimiento son cosas que significan entenderse a uno mismo con conciencia de Kṛṣṇa. Nos estamos dejando llevar por la conciencia material, pero en cuanto trasladamos hacia las actividades de Kṛṣṇa toda la conciencia y comprendemos que Kṛṣṇa lo es todo, adquirimos entonces verdadero conocimiento. En otras palabras, el conocimiento no es más que la etapa preliminar del proceso de entender el servicio devocional a la perfección. Eso se explicará muy claramente en el Capítulo Quince.

Ahora bien, para resumir, uno puede entender que los versos 6 y 7, comenzando con mahā-bhūtāni y yendo hasta cetanā-dhṛtiḥ, analizan los elementos materiales y ciertas manifestaciones de las señales de vida. Todo ello se une para formar el cuerpo, o el campo de las actividades. Y los versos que van del 8 al 12, desde amānitvam hasta tattva-jñānārtha-darśanam, describen el proceso del conocimiento por el cual se llega a entender a los dos tipos de conocedores del campo de las actividades, es decir, al alma y a la Superalma. Luego, los versos que van del 13 al 18, comenzando con anādi mat-param y yendo hasta hṛdi sarvasya viṣṭhitam, describen al alma y al Señor Supremo, o la Superalma.

Así pues, se han descrito tres cosas: el campo de la actividad (el cuerpo), el proceso para entender, y tanto al alma como a la Superalma. Aquí se señala en especial que sólo los devotos puros del Señor pueden entender de una manera clara esas tres cosas. De modo que, para esos devotos, El Bhagavad-gītā es absolutamente útil; ellos son los que pueden llegar a la meta suprema: la naturaleza del Señor Supremo, Kṛṣṇa. En otras palabras, sólo los devotos, y nadie más, pueden entender El Bhagavad-gītā y obtener el resultado deseado.

VERSO 20

prakṛtiṃ puruṣaṃ caiva
viddhy anādī ubhāv api
vikārāṃś ca guṇāṃś caiva
viddhi prakṛti-sambhavān

prakṛtim—naturaleza material; puruṣam—las entidades vivientes; ca—también; eva—ciertamente; viddhi—debes saber; anādī—sin principio; ubhau—ambos; api—también; vikārān—transformaciones; ca—también; guṇān—las tres modalidades de la naturaleza; ca—también; eva—ciertamente; viddhi—conoce; prakṛti—naturaleza material; sambhavān—se producen de.

TRADUCCIÓN

Se debe saber que la naturaleza material y las entidades vivientes no tienen principio. Sus transformaciones y las modalidades de la materia son productos de la naturaleza material.

SIGNIFICADO

Con el conocimiento que se da en este capítulo, uno puede entender el cuerpo (el campo de las actividades) y a los conocedores del cuerpo (tanto al alma individual como a la Superalma). El cuerpo es el campo de la actividad, y está hecho de naturaleza material. El alma individual que está encarnada y que está disfrutando de las actividades del cuerpo, es el puruṣa, o la entidad viviente. Ella es uno de los conocedores, y el otro es la Superalma. Desde luego, hay que entender que tanto la Superalma como la entidad individual son diferentes manifestaciones de la Suprema Personalidad de Dios. La entidad viviente se encuentra en la categoría de Sus energías, y la Superalma está en la categoría de Sus expansiones personales.

Tanto la naturaleza material como la entidad viviente son eternas. Es decir, ellas existían antes de la creación. La manifestación material procede de la energía del Señor Supremo, y así mismo ocurre con las entidades vivientes, pero las entidades vivientes proceden de la energía superior. Tanto las entidades vivientes como la naturaleza material existían antes de que este cosmos se manifestara. La naturaleza material estaba absorbida en la Suprema Personalidad de Dios, Mahā-Viṣṇu, y cuando fue necesario se manifestó por intermedio del mahat-tattva. De igual modo, las entidades vivientes también están en Él, y como están condicionadas, se muestran adversas a servir al Señor Supremo. Por eso no se les permite entrar en el cielo espiritual. Pero con la aparición de la naturaleza material, esas entidades vivientes reciben de nuevo la oportunidad de actuar en el mundo material y prepararse para entrar en el mundo espiritual. Ése es el misterio de esta creación material. En realidad, la entidad viviente es en un principio parte integral espiritual del Señor Supremo, pero debido a su naturaleza rebelde, queda condicionada dentro de la naturaleza material. A decir verdad, no importa cómo esas entidades vivientes o entidades superiores del Señor Supremo se han puesto en contacto con la naturaleza material. Sin embargo, la Suprema Personalidad de Dios sabe realmente cómo y por qué ocurrió eso. En las Escrituras, el Señor dice que aquellos que están atraídos por esta naturaleza material, se están sometiendo a una dura lucha por la existencia. Pero, en base a las descripciones de estos pocos versos, debemos saber con toda certeza que, todas las transformaciones e influencias de la naturaleza material que proceden de las tres modalidades, también son productos de la naturaleza material. Todas las transformaciones y variedades que están en relación con las entidades vivientes, se deben al cuerpo. En lo que respecta al espíritu, todas las entidades vivientes son iguales.

VERSO 21

kārya-kāraṇa-kartṛtve
hetuḥ prakṛtir ucyate
puruṣaḥ sukha-duḥkhānāṃ
bhoktṛtve hetur ucyate

kārya—del efecto; kāraṇa—y la causa; kartṛtve—en lo que respecta a la creación; hetuḥ—el instrumento; prakṛtiḥ—naturaleza material; ucyate—se dice que es; puruṣaḥ—la entidad viviente; sukha—de la felicidad; duḥkhānām—y la aflicción; bhoktṛtve—en el goce; hetuḥ—el instrumento; ucyate—se dice que es.

TRADUCCIÓN

Se dice que la naturaleza es la causa de todas las causas y efectos materiales, mientras que la entidad viviente es la causa de los diversos sufrimientos y disfrutes que hay en este mundo.

SIGNIFICADO

Los diferentes tipos de cuerpo y de sentidos que hay entre las entidades vivientes, se deben a la naturaleza material. Hay 8.400.000 diferentes especies de vida, y estas variedades son creaciones de la naturaleza material. Ellas surgen de los diferentes placeres de los sentidos de la entidad viviente, la cual, en consecuencia, desea vivir en un cuerpo u otro. Cuando a ella se la pone en diferentes cuerpos, disfruta de diferentes clases de felicidad y aflicción. Su felicidad y aflicción materiales se deben a su cuerpo, y no a ella misma de por sí. En su estado original, no hay ninguna duda de su disfrute; por lo tanto, ése es su estado verdadero. A causa del deseo de enseñorearse de la naturaleza material, ella se encuentra en el mundo material. En el mundo espiritual no hay tal cosa. El mundo espiritual es puro, pero en el mundo material todos se esfuerzan mucho por conseguir diferentes clases de placeres para el cuerpo. Puede que sea más claro decir que este cuerpo es un efecto de los sentidos. Los sentidos son instrumentos para complacer los deseos. Ahora bien, todo ello —el cuerpo y los sentidos que sirven de instrumentos— lo ofrece la naturaleza material, y, como se pondrá de manifiesto en el siguiente verso, la entidad viviente es bendecida o condenada por una serie de circunstancias, de conformidad con el deseo y la actividad que tuvo en el pasado. Según los deseos y las actividades de uno, la naturaleza material lo pone en diversas residencias. El propio ser es la causa de su presencia en esas

residencias, y del disfrute o sufrimiento que lo acompañan. Una vez que se lo coloca en un determinado tipo de cuerpo, queda bajo el control de la naturaleza, porque el cuerpo, siendo materia, actúa de acuerdo con las leyes de la naturaleza. En ese momento, la entidad viviente no tiene ningún poder para cambiar esa ley. Supóngase que a una entidad se la pone en un cuerpo de perro. Tan pronto como eso ocurre, tiene que actuar como un perro. Ella no puede actuar de otra manera. Y si la entidad viviente es puesta en un cuerpo de cerdo, se ve forzada entonces a comer excremento y a actuar como un cerdo. De forma similar, si a la entidad viviente se la pone en un cuerpo de semidiós, tiene que actuar de conformidad con su cuerpo. Ésa es la ley de la naturaleza. Pero en todas las circunstancias, la Superalma está con el alma individual. Eso se explica en los Vedas (El Muṇḍaka Upaniṣad 3.1.1) de la siguiente manera: dvā suparṇā sayujā sakhāyaḥ. El Señor Supremo es tan bueno con la entidad viviente, que siempre acompaña al alma individual, y en todas las circunstancias está presente en forma de la Superalma, o Paramātmā.

VERSO 22

puruṣaḥ prakṛti-stho hi
bhuṅkte prakṛti-jān guṇān
kāraṇaṃ guṇa-saṅgo 'sya
sad-asad-yoni-janmasu

puruṣaḥ—la entidad viviente; prakṛti-sthaḥ—estando situada en la energía material; hi—ciertamente; bhuṅkte—disfruta; prakṛti-jān—producida por la naturaleza material; guṇān—las modalidades de la naturaleza; kāraṇam—la causa; guṇa-saṅgaḥ—contacto con las modalidades de la naturaleza; asya—de la entidad viviente; sat-asat—bueno y malo; yoni—especies de vida; janmasu—en los nacimientos.

TRADUCCIÓN

La entidad viviente que se halla en el seno de la naturaleza material sigue así los caminos de la vida, disfrutando de las tres modalidades de la naturaleza. Ello se debe a su contacto con esa naturaleza material. De ese modo se encuentra con el bien y el mal entre las diversas especies.

SIGNIFICADO

Este verso es muy importante para lograr una comprensión de cómo las entidades vivientes transmigran de un cuerpo a otro. En el Segundo Capítulo se explica que la entidad viviente transmigra de un cuerpo a otro tal como uno se cambia de ropa. Este cambio de ropa se debe a su apego a la existencia material. Mientras ella esté cautivada por esta manifestación falsa, tiene que seguir transmigrando de un cuerpo a otro. Debido a su deseo de enseñorearse de la naturaleza material, ella es puesta en esas circunstancias desagradables. Bajo la influencia del deseo material, la entidad nace a veces como semidiós, otras veces como hombre, otras como bestia, como ave, como gusano, como un ser acuático, como un hombre santo o como un insecto. Así está ocurriendo. Y, en todos los casos, la entidad viviente se cree la ama de sus circunstancias, aunque se encuentra bajo la influencia de la naturaleza material.

Aquí se explica la manera en que ella es puesta en esos diferentes cuerpos. Se debe al contacto con las diferentes modalidades de la naturaleza. Uno tiene que elevarse, pues, por encima de las tres modalidades materiales, y situarse en la posición trascendental. Eso se denomina conciencia de Kṛṣṇa. A menos que uno se sitúe en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, su conciencia material lo obligará a trasladarse de un cuerpo a otro, porque uno tiene deseos materiales desde un tiempo inmemorial. Pero uno tiene que cambiar ese concepto. Ese cambio únicamente se puede efectuar si se oye a las fuentes autoritativas. El mejor ejemplo se da aquí: Arjuna está oyendo a Kṛṣṇa exponer la ciencia de Dios. Si la entidad viviente se somete a ese proceso de oír, perderá el deseo de dominar la naturaleza material, deseo que ha acariciado por mucho tiempo, y gradual y proporcionalmente, a medida que reduzca su viejo deseo de dominar, llegará a disfrutar de la felicidad espiritual. En un mantra védico se dice que, a medida que uno se vuelve entendido en compañía de la Suprema Personalidad de Dios, va disfrutando proporcionalmente de su eterna vida bienaventurada.

VERSO 23

upadraṣṭānumantā ca
bhartā bhoktā maheśvaraḥ
paramātmeti cāpy ukto
dehe 'smin puruṣaḥ paraḥ

upadraṣṭā—superintendente; anumantā—sancionador; ca—también; bhartā—amo; bhoktā—disfrutador supremo; maha-īsvaraḥ—el Señor Supremo; parama-ātmā—la Superalma; iti—también; ca—y; api—en verdad; uktaḥ—se dice; dehe—en este cuerpo; asmin—este; puruṣaḥ—disfrutador; paraḥ—trascendental.

TRADUCCIÓN

Sin embargo, en este cuerpo hay otro disfrutador, uno trascendental, quien es el Señor, el propietario supremo, quien existe como supervisor y sancionador, y a quien se conoce como la Superalma.

SIGNIFICADO

Aquí se afirma que la Superalma, que se encuentra siempre con el alma individual, es la representación del Señor Supremo. Ella no es una entidad viviente ordinaria. Como los filósofos monistas consideran que el conocedor del cuerpo es uno, creen que no hay diferencia entre la Superalma y el alma individual. Para aclarar esto, el Señor dice que Él es la representación de Paramātmā que hay en cada cuerpo. Él es diferente del alma individual; Él es para, trascendental. El alma individual disfruta de las actividades de un determinado campo, pero la Superalma no está presente como disfrutador finito ni como alguien que participa en las actividades corporales, sino como el testigo, el supervisor, el sancionador y el disfrutador supremo. Su nombre es Paramātmā, no ātmā, y Él es trascendental. Está bien claro que el ātmā y Paramātmā son diferentes. La Superalma, el Paramātmā, tiene piernas y manos por todas partes, mas no así el alma individual. Y como el Paramātmā es el Señor Supremo, está presente internamente para sancionar el deseo de disfrute material que tiene el alma individual. Sin la sanción del Señor Supremo, el alma individual no puede hacer nada. El individuo es bhukta, o el sostenido, y el Señor es bhoktā, o el sustentador. Hay infinidad de entidades vivientes, y Él se queda en ellas en calidad de amigo.

Lo cierto es que cada entidad viviente individual es por siempre parte integral del Señor Supremo, y ambos están muy íntimamente relacionados como amigos. Pero la entidad viviente tiene la tendencia a rechazar la sanción del Señor Supremo y actuar de un modo independiente, en un intento por dominar la naturaleza; y como tiene esa tendencia, se la llama energía marginal del Señor Supremo. La entidad viviente puede situarse, o bien en la energía material, o bien en la energía espiritual. Mientras esté condicionada por la energía material, el Señor Supremo, en Su carácter de amigo, la Superalma, se queda con ella tan sólo para hacer que regrese a la energía espiritual. El Señor siempre está ansioso de llevarla de vuelta a la energía espiritual, pero la entidad individual, debido a su diminuta independencia, rechaza continuamente la compañía de la luz espiritual. Este mal uso de la independencia es la causa de su lucha material en el seno de la naturaleza condicionada. Por lo tanto, el Señor siempre la está instruyendo desde dentro y desde fuera. Desde fuera le da instrucciones tales como las que se exponen en El Bhagavad-gītā, y desde dentro trata de convencerla de que sus actividades en el campo material no conducen a la verdadera felicidad. "Tan sólo abandónalas y vuelve tu fe hacia Mí. Sólo entonces serás feliz" —dice Él. Así pues, la persona inteligente que pone su fe en el Paramātmā o la Suprema Personalidad de Dios, comienza a avanzar hacia una vida eterna y bienaventurada de conocimiento.

VERSO 24

ya evaṃ vetti puruṣaṃ
prakṛtiṃ ca guṇaiḥ saha
sarvathā vartamāno 'pi
na sa bhūyo 'bhijāyate

yaḥ—cualquiera que; evam—así pues; vetti—comprende; puruṣam—la entidad viviente; prakṛtim—la naturaleza material; ca—y; guṇaiḥ—las modalidades de la naturaleza material; saha—con; sarvathā—de todas las maneras; vartamānaḥ—estando situado; api—a pesar de; na—nunca; saḥ—él; bhūyaḥ—otra vez; abhijāyate—nace.

TRADUCCIÓN

Aquel que entienda esta filosofía relativa a la naturaleza material, la entidad viviente y la interacción de las modalidades de la naturaleza, es seguro que logra la liberación. Él no nacerá aquí de nuevo, sea cual fuere su posición actual.

SIGNIFICADO

El tener una clara comprensión de la naturaleza material, la Superalma, el alma individual y la correlación que hay entre ellas, lo vuelve a uno merecedor de liberarse y volverse hacia la atmósfera espiritual, sin estar forzado a regresar a esta naturaleza material. Ése es el resultado del conocimiento. El propósito del conocimiento es el de entender con claridad que la entidad viviente ha caído en esta existencia material por casualidad. Mediante su esfuerzo personal, realizado en compañía de autoridades, de personas santas y de un maestro espiritual, tiene que entender su posición, y

luego volver al estado de conciencia espiritual o conciencia de Kṛṣṇa mediante la comprensión de El Bhagavad-gītā tal como lo explica la Personalidad de Dios. En ese caso es seguro que jamás vendrá de nuevo a esta existencia material; ella será trasladada al mundo espiritual, para una vida eterna y bienaventurada de conocimiento.

VERSO 25

dhyānenātmani paśyanti
kecid ātmānam ātmanā
anye sāṅkhyena yogena
karma-yogena cāpare

dhyānena—por medio de la meditación; ātmani—dentro del ser; paśyanti—ven; kecit—algunos; ātmānam—la Superalma; ātmanā—por medio de la mente; anye—otros; sāṅkhyena—de la discusión filosófica; yogena—por medio del sistema de yoga; karma-yogena—por medio de las actividades sin deseo fruitivo; ca—también; apare—otros.

TRADUCCIÓN

Algunos perciben a través de la meditación a la Superalma que se encuentra dentro de ellos, otros a través del cultivo de conocimiento, y aun otros a través del trabajo sin deseos fruitivos.

SIGNIFICADO

El Señor le informa a Arjuna que, en lo que se refiere al hombre y su búsqueda de la autorrealización, las almas condicionadas se pueden dividir en dos grupos. Aquellos que son ateos, agnósticos y escépticos, están más allá del sentido de la comprensión espiritual. Pero hay otros que son fieles en su comprensión de la vida espiritual, y a ellos se los conoce como devotos introspectivos, filósofos y trabajadores que han renunciado a los resultados fruitivos. A aquellos que siempre tratan de establecer la doctrina del monismo, también se los cuenta entre los ateos y agnósticos. En otras palabras, sólo los devotos de la Suprema Personalidad de Dios son verdaderamente aptos para el entendimiento espiritual, porque ellos entienden que, más allá de esta naturaleza material, se encuentran el mundo espiritual y la Suprema Personalidad de Dios, quien se expande como Paramātmā, la Superalma que está en todos, la Divinidad omnipresente. Desde luego, también existen aquellos que tratan de entender a la Suprema Verdad Absoluta por medio del cultivo de conocimiento, y a ellos se los puede contar entre los de la clase de los fieles. Los filósofos sāṅkhya descomponen este mundo material en veinticuatro elementos, y colocan al alma individual como el elemento número veinticinco. Cuando ellos sean capaces de entender que la naturaleza del alma espiritual es trascendental a los elementos materiales, también serán capaces de entender que por encima del alma individual se encuentra la Suprema Personalidad de Dios. Él es el vigésimo sexto elemento. Así pues, gradualmente, ellos también llegan al plano del servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa. Aquellos que trabajan sin resultados fruitivos también tienen una actitud perfecta. A ellos se les da la oportunidad de avanzar hasta el plano del servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa. Aquí se afirma que hay cierta gente que tiene la conciencia pura y que trata de encontrar a la Superalma por medio de la meditación, y cuando ellos descubren a la Superalma dentro de sí mismos, se sitúan en el plano trascendental. De igual modo, hay otros que también tratan de entender al Alma Suprema mediante el cultivo de conocimiento, y hay otros que cultivan el sistema de haṭha-yoga y que tratan de satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios por medio de actividades infantiles.

VERSO 26

anye tu evam ajānantaḥ
śrutvānyebhya upāsate
te 'pi cātitaranty eva
mṛtyuṃ śruti-parāyaṇāḥ

anye—otros; tu—pero; evam—este; ajānantaḥ—sin conocimiento espiritual; śrutvā—por oír; anyebhyaḥ—a otros; upāsate—comienzan a adorar; te—ellos; api—también; ca—y; atitaranti—trascienden; eva—ciertamente; mṛtyum—el sendero de la muerte; śruti-parāyaṇāḥ—inclinado al proceso de oír.

TRADUCCIÓN

Además, existen aquellos que, aunque no están versados en el conocimiento espiritual, comienzan a adorar a la Persona Suprema al oír a otros hablar de Él. Debido a su tendencia a oír a las autoridades, ellos también trascienden la senda del nacimiento y la muerte.

SIGNIFICADO

Este verso es en especial aplicable a la sociedad moderna, porque en la sociedad moderna prácticamente no hay ninguna educación acerca de asuntos espirituales. Puede que algunas personas parezcan ser ateas, agnósticas o filosóficas, pero en realidad no hay ningún conocimiento de filosofía. En cuanto al hombre común, si es una buena alma, hay entonces la posibilidad de que avance por oír. Ese proceso de oír es muy importante. El Señor Caitanya, quien predicó en el mundo moderno acerca del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, hizo mucho énfasis en el proceso de oír, porque si el hombre común tan sólo oye a las fuentes autoritativas, puede progresar, especialmente, según el Señor Caitanya, si oye la vibración trascendental Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Se dice, por lo tanto, que todos los hombres deberían beneficiarse de oír a almas iluminadas, y gradualmente llegar a ser capaces de entenderlo todo. Si es así, la adoración del Señor Supremo se llevará a efecto sin lugar a dudas. El Señor Caitanya ha dicho que en esta era nadie necesita cambiar su posición, pero uno debe abandonar el esfuerzo por entender la Verdad Absoluta mediante el razonamiento especulativo. Uno debe aprender a volverse el sirviente de aquellos que tienen conocimiento acerca del Señor Supremo. Si uno es lo suficientemente afortunado como para refugiarse en un devoto puro, oírlo hablar de la autorrealización y seguir sus pasos, poco a poco se irá elevando a la posición de devoto puro. En este verso, en particular, se recomienda mucho el proceso de oír, y eso es muy apropiado. Aunque a menudo el hombre común no es tan capaz como los llamados filósofos, el oír fielmente a una persona autoritativa lo ayudará a uno a trascender esta existencia material e ir de vuelta a Dios, de vuelta al hogar.

VERSO 27

yāvat sañjāyate kiñcit
sattvaṃ sthāvara-jaṅgamam
kṣetra-kṣetrajña-saṃyogāt
tad viddhi bharatarṣabha

yāvat—todo lo que; sañjāyate—llega a existir; kiñcit—cualquier cosa; sattvam—existencia; sthāvara—inmóvil; jaṅgamam—móvil; kṣetra—del cuerpo; kṣetra-jña—y el conocedor del cuerpo; saṃyogāt—por la unión de; tat viddhi—debes saber; bharata-ṛṣabha—¡oh, tú, el principal de los Bhāratas!

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el principal de los Bhāratas!, has de saber que todo lo que veas que existe, tanto lo móvil como lo inmóvil, es únicamente una combinación del campo de las actividades y el conocedor del campo.

SIGNIFICADO

Tanto la naturaleza material como la entidad viviente, que existían antes de la creación del cosmos, se explican en este verso. Todo lo creado no es más que una combinación de la entidad viviente y la naturaleza material. Hay muchas manifestaciones que no se mueven, tales como los árboles, las montañas y las colinas, y hay muchas existencias que se mueven, y todas ellas no son más que combinaciones de la naturaleza material y la naturaleza superior, la entidad viviente. Sin el toque de la naturaleza superior —la entidad viviente—, nada puede crecer. La relación que hay entre la materia y la naturaleza existe eternamente, y esa combinación la efectúa el Señor Supremo; de manera que, Él es el controlador tanto de la naturaleza superior como de la inferior. La naturaleza material es creada por Él, y la naturaleza superior es puesta en el seno de esa naturaleza material, y de ese modo ocurren todas esas actividades y manifestaciones.

VERSO 28

samaṃ sarveṣu bhūteṣu
tiṣṭhantaṃ parameśvaram
vinaśyatsv avinaśyantaṃ
yaḥ paśyati sa paśyati

samam—igualmente; sarveṣu—en todas; bhūteṣu—entidades vivientes; tiṣṭhantam—residiendo; parama-īśvaram—la Superalma; vinaśyatsu—en lo destruible; avinaśyantam—no destruido; yaḥ—cualquiera que; paśyati—ve; saḥ—él; paśyati—realmente ve.

TRADUCCIÓN

Aquel que ve que la Superalma acompaña al alma individual en todos los cuerpos, y que entiende que ni el alma ni la Superalma que están dentro del cuerpo destruible son destruidas jamás, realmente ve.

SIGNIFICADO

Todo aquel que mediante las buenas companías pueda ver tres cosas que están unidas —el cuerpo, el propietario del cuerpo, o el alma individual, y el amigo del alma individual—, verdaderamente tiene conocimiento. A menos que uno tenga la compañía de un verdadero conocedor de los asuntos espirituales, no podrá ver esas tres cosas. Aquellos que no tienen esa clase de compañía, son ignorantes; ellos sólo ven el cuerpo, y creen que cuando el cuerpo es destruido, todo se acaba. Pero en realidad no es así. Después de la destrucción del cuerpo, tanto el alma como la Superalma aún existen, y ellas siguen existiendo eternamente en diversas formas móviles e inmóviles. La palabra sánscrita parameśvara se traduce a veces como "el alma individual", porque el alma es el amo del cuerpo, y después de la destrucción del cuerpo se traslada a otra forma. De esa manera es como ella es el amo. Pero hay otros que interpretan esa palabra parameśvara con el significado de Superalma. En cualquiera de los dos casos, tanto la Superalma como el alma individual continúan. Ellas no son destruidas. Aquel que puede ver las cosas de ese modo, puede verdaderamente ver lo que está ocurriendo.

VERSO 29

samaṃ paśyan hi sarvatra
samavasthitam īśvaram
na hinasty ātmanātmānaṃ
tato yāti parāṃ gatiṃ

samam—igualmente; paśyan—viendo; hi—ciertamente; sarvatra—en todo lugar; samavasthitam—igualmente situadas; īśvaram—la Superalma; na—no; hinasti—se degrada; ātmanā—por la mente; ātmānam—el alma; tataḥ—entonces; yāti—llega a; parām—el trascendental; gatim—destino.

TRADUCCIÓN

Aquel que ve que la Superalma está presente de la misma manera en todas partes, en cada ser viviente, no se degrada por la mente. De ese modo, él se dirige al destino trascendental.

SIGNIFICADO

La entidad viviente, al aceptar su existencia material, ha quedado en una posición diferente a la que tiene en su existencia espiritual. Pero si uno entiende que el Supremo se encuentra en todas partes en Su manifestación Paramātmā, es decir, si uno puede ver la presencia de la Suprema Personalidad de Dios en cada cosa viviente, no se degrada a sí mismo con una mentalidad destructiva, y, en consecuencia, avanza gradualmente hacia el mundo espiritual. Por lo general, la mente está adicta a procesos para complacer los sentidos; pero cuando la mente gira hacia la Superalma, uno se vuelve adelantado en lo referente a la comprensión espiritual.

VERSO 30

prakṛtyaiva ca karmāṇi
kriyamāṇāni sarvaśaḥ
yaḥ paśyati tathātmānam
akartāraṃ sa paśyati

prakṛtyā—por la naturaleza material; eva—ciertamente; ca—también; karmāṇi—actividades; kriyamāṇāni—son ejecutadas; sarvaśaḥ—en todos los aspectos; yaḥ—cualquiera que; paśyati—ve; tathā—también; ātmānam—él mismo; akartāram—el que no hace; saḥ—él; paśyati—ve perfectamente.

TRADUCCIÓN

Aquel que puede ver que todas las actividades las realiza el cuerpo, el cual está hecho de naturaleza material, y que ve que el ser no hace nada, realmente ve.

SIGNIFICADO

Este cuerpo lo hace la naturaleza material bajo la dirección de la Superalma, y cualesquiera actividades que ocurren en relación con el cuerpo, no son obras de uno. Todo lo que se supone que hay que hacer, ya sea para la felicidad o para la aflicción, uno es forzado a hacerlo a causa de la constitución del cuerpo. El ser, sin embargo, es ajeno a todas esas actividades corporales. Este cuerpo se nos da conforme a nuestros deseos pasados. Para complacer deseos, a uno se le da el cuerpo, con el cual uno actúa como corresponde. Hablando en términos prácticos, el cuerpo es una máquina para complacer deseos, diseñada por el Señor Supremo. Debido a los deseos, uno es puesto en circunstancias difíciles para sufrir o disfrutar. Cuando esa visión trascendental de la entidad viviente se desarrolla, hace que uno se separe de las actividades del cuerpo. Aquel que tiene semejante visión es un verdadero vidente.

VERSO 31

yadā bhūta-pṛthag-bhāvam
eka-stham anupaśyati
tata eva ca vistāraṃ
brahma sampadyate tadā

yadā—cuando; bhūta—de las entidades vivientes; pṛthak-bhāvam—identidades separadas; eka-stham—situadas en una; anupaśyati—trata de ver a través de la autoridad; tataḥ eva—después; ca—también; vistāram—la expansión; brahma—el Absoluto; sampadyate—llega a; tadā—en ese momento.

TRADUCCIÓN

Cuando un hombre sensato deja de ver diferentes identidades que se deben a diferentes cuerpos materiales, y ve cómo se manifiestan los seres por todas partes, llega a la concepción Brahman.

SIGNIFICADO

Cuando uno puede ver que los diversos cuerpos de las entidades vivientes surgen debido a los diferentes deseos del alma individual y que no le pertenecen de hecho al alma en sí, uno verdaderamente ve. En medio de la concepción material de la vida, vemos que alguien es un semidiós, y que alguien más es un ser humano, un perro, un gato, etc. Eso es visión material, no verdadera visión. Esa diferenciación material se debe a una concepción material de la vida. Después de la destrucción del cuerpo material, el alma espiritual es una. El alma espiritual, debido al contacto con la naturaleza material, recibe diferentes tipos de cuerpos. Cuando uno puede ver eso, adquiere visión espiritual; así pues, al estar libre de diferenciaciones tales como las de hombre, animal, grande, bajo, etc., uno se purifica la conciencia y es capaz de cultivar conciencia de Kṛṣṇa en el plano de su identidad espiritual. La manera en que entonces uno ve las cosas, se explicará en el siguiente verso.

VERSO 32

anāditvān nirguṇatvāt
paramātmāyam avyayaḥ
śarīra-stho 'pi kaunteya
na karoti na lipyate

anāditvāt—debido a la eternidad; nirguṇatvāt—debido a que es trascendental; parama—más allá de la naturaleza material; ātmā—espíritu; ayam—esto; avyayaḥ—inagotable; śarīra-sthaḥ—que mora en el cuerpo; api—aunque; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; na karoti—nunca hace nada; na lipyate—ni se enreda.

TRADUCCIÓN

Aquellos que tienen la visión de la eternidad pueden ver que el alma imperecedera es trascendental y eterna, y que se encuentra más allá de las modalidades de la naturaleza. Pese al contacto con el cuerpo material, ¡oh, Arjuna!, el alma ni hace nada, ni se enreda.

SIGNIFICADO

La entidad viviente parece nacer, debido al nacimiento del cuerpo material, pero en realidad es eterna; la entidad viviente no nace, y a pesar de estar situada en un cuerpo material, es trascendental y eterna. Así pues, ella no puede ser destruida. La entidad viviente está colmada de bienaventuranza por naturaleza. Ella no se ocupa en ninguna actividad material; en consecuencia, las actividades que se ejecutan debido al contacto de ella con los cuerpos materiales, no la enredan.

VERSO 33

yathā sarva-gataṃ saukṣmyād
ākāśaṃ nopalipyate
sarvatrāvasthito dehe
tathātmā nopalipyate

yathā—como; sarva-gatam—omnipresente; saukṣmyāt—debido a que es sutil; ākāśam—el cielo; na—nunca; upalipyate—se mezcla; sarvatra—en todas partes; avasthitaḥ—situada; dehe—en el cuerpo; tathā—así; ātmā—el ser; na—nunca; upalipyate—se mezcla.

TRADUCCIÓN

El cielo, debido a su naturaleza sutil, no se mezcla con nada, aunque es omnipresente. De igual modo, el alma que posee la visión Brahman no se mezcla con el cuerpo, pese a encontrarse en ese cuerpo.

SIGNIFICADO

El aire entra en el agua, en el barro, en el excremento y en cualquier otra cosa que exista; aun así, no se mezcla con nada. De la misma manera, la entidad viviente, aunque se encuentre en diversas clases de cuerpos, está aparte de ellos, por su naturaleza sutil. Luego es imposible ver con los ojos materiales cómo la entidad viviente está en contacto con este cuerpo, y cómo deja de estarlo después de la destrucción del mismo. Ningún científico puede determinar eso.

VERSO 34

yathā prakāśayaty ekaḥ
kṛtsnaṃ lokam imaṃ raviḥ
kṣetraṃ kṣetrī tathā kṛtsnaṃ
prakāśayati bhārata

yathā—como; prakāśayati—ilumina; ekaḥ—uno; kṛtsnam—el todo; lokam—universo; iman—este; raviḥ—el Sol; kṣetram—este cuerpo; kṣetrī—el alma; tathā—análogamente; kṛtsnam—todo; prakāśayati—ilumina; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Bhārata!, así como sólo el Sol ilumina todo este universo, así mismo la entidad viviente, que es una dentro del cuerpo, ilumina todo el cuerpo mediante la conciencia.

SIGNIFICADO

Existen varias teorías en relación con la conciencia. Aquí en El Bhagavad-gītā se da el ejemplo del Sol y la luz del Sol. Así como el Sol está situado en un solo lugar pero ilumina todo el universo, así mismo una pequeña partícula de alma espiritual, aunque está situada en el corazón de este cuerpo, ilumina todo el cuerpo mediante la conciencia. De modo que, la conciencia es la prueba de la presencia del alma, tal como los rayos solares o la luz son la prueba de la presencia del Sol. Cuando el alma está presente en el cuerpo, hay conciencia por todo el cuerpo, y en cuanto el alma se ha ido del cuerpo, deja de haber conciencia. Cualquier hombre inteligente puede entender esto con facilidad. Por lo tanto, la conciencia no es un producto de las combinaciones de la materia. La conciencia es el signo característico de la entidad viviente. Y aunque la conciencia de la entidad viviente es cualitativamente igual que la conciencia suprema, no es suprema, porque la conciencia de un determinado cuerpo no comparte la de otro. Pero la Superalma, que está situada en todos los cuerpos como amiga del alma individual, está consciente de todos los cuerpos. Ésa es la diferencia que hay entre la conciencia suprema y la conciencia individual.

VERSO 35

kṣetra-kṣetrajñayor evam
antaraṃ jñāna-cakṣuṣā
bhūta-prakṛti-mokṣaṃ ca
ye vidur yānti te param

kṣetra—del cuerpo; kṣetra-jñayoḥ—del propietario del cuerpo; evam—así pues; antaram—la diferencia; jñāna-cakṣuṣā—mediante la visión del conocimiento; bhūta—de la entidad viviente; prakṛti—de la naturaleza material; mokṣam—la liberación; ca—también; ye—aquellos que; viduḥ—conocen; yānti—se dirigen; te—ellos; param—al Supremo.

TRADUCCIÓN

Aquellos que ven con los ojos del conocimiento la diferencia que hay entre el cuerpo y el conocedor del cuerpo, y que además pueden entender el proceso por el cual se logra la liberación del cautiverio de la naturaleza material, llegan a la meta suprema.

SIGNIFICADO

La esencia de este Decimotercer Capítulo es que uno debe saber cuál es la diferencia que hay entre el cuerpo, el propietario del cuerpo y la Superalma. Uno debe reconocer el proceso de la liberación, tal como se describe en los versos que van del ocho al doce. Entonces podrá uno seguir hacia el destino supremo.

Una persona fiel debe primero tener alguna buena compañía para oír hablar de Dios, y de ese modo irse iluminando gradualmente. Si uno acepta a un maestro espiritual, puede aprender a distinguir entre la materia y el espíritu, y eso se

vuelve el punto de apoyo para una mayor comprensión espiritual. El maestro espiritual, por medio de diversas instrucciones, les enseña a sus discípulos a liberarse del concepto material de la vida. Por ejemplo, en El Bhagavad-gītā observamos que Kṛṣṇa está instruyendo a Arjuna para liberarlo de consideraciones materialistas.
Uno puede entender que este cuerpo es materia; se lo puede analizar con sus veinticuatro elementos. El cuerpo es la manifestación física. La mente y los efectos psicológicos son la manifestación sutil. Y las señales de vida son el producto de la interacción de esos aspectos. Pero por encima de eso existe el alma, y también existe la Superalma. El alma y la Superalma son dos. Este mundo material funciona en virtud de la unión del alma y los veinticuatro elementos materiales. Aquel que puede ver que toda esta manifestación material está constituida por esa combinación del alma y los elementos materiales, y que también puede ver la situación del Alma Suprema, se vuelve merecedor de ser trasladado al mundo espiritual. Estas cosas son para que se las contemple y entienda, y uno debe llegar a tener una comprensión cabal de este capítulo con la ayuda del maestro espiritual.
Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Decimotercer Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con la naturaleza, el disfrutador y la conciencia.

CAPÍTULO CATORCE

LAS TRES MODALIDADES DE LA NATURALEZA MATERIAL

VERSO 1

śrī-bhagavān uvāca
paraṃ bhūyaḥ pravakṣyāmi
jñānānāṃ jñānam uttamam
yaj jñātvā munayaḥ sarve
parāṃ siddhim ito gatāḥ

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; param—trascendental; bhūyaḥ—de nuevo; pravakṣyāmi—Yo voy a hablar; jñānānām—de todo el conocimiento; jñānam—conocimiento; uttamam—el supremo; yat—el cual; jñātvā—conociendo; munayaḥ—los sabios; sarve—todo; parām—trascendental; siddhim—perfección; itaḥ—de este mundo; gatāḥ—alcanzan.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Te voy a exponer de nuevo esa sabiduría suprema, lo mejor de todo el conocimiento, con la cual todos los sabios han alcanzado la perfección suprema.

SIGNIFICADO

Desde el Séptimo Capítulo hasta el final del Duodécimo Capítulo, Śrī Kṛṣṇa revela en detalle a la Verdad Absoluta, la Suprema Personalidad de Dios. Ahora, el propio Señor está iluminando más a Arjuna. Si uno entiende este capítulo a través del proceso de la especulación filosófica, llegará a comprender el servicio devocional. En el Decimotercer Capítulo se explicó con lucidez que, por el hecho de cultivar humildemente el conocimiento, es posible liberarse del enredo material. También se ha explicado que la entidad viviente está enredada en este mundo material debido al contacto con las modalidades de la naturaleza. Ahora, en este capítulo, la Personalidad Suprema explica qué son esas modalidades de la naturaleza, cómo actúan, cómo atan y cómo brindan la liberación. El Señor Supremo proclama que, el conocimiento que se explica en este capítulo, es superior al conocimiento que se ha dado hasta ahora en otros capítulos. Por el hecho de entender este conocimiento, varios sabios eminentes lograron la perfección y se trasladaron al mundo espiritual. El Señor explica ahora de una mejor manera el mismo conocimiento. Este conocimiento es muy superior a todos los demás procesos de conocimiento que se han explicado hasta ahora, y con él muchos han logrado la perfección. Así pues, se espera que aquel que entienda este Decimocuarto Capítulo, logre la perfección.

VERSO 2

idaṃ jñānam upāśritya
mama sādharmyam āgatāḥ
sarge ‘pi nopajāyante
pralaye na vyathanti ca

idam—este; jñānam—conocimiento; upāśritya—refugiándose en; mama—Mi; sādharmyam—la misma naturaleza; āgatāḥ—habiendo adquirido; sarge api—incluso en la creación; na—nunca; upajāyante—nacen; pralaye—en la aniquilación; na—ni; vyathanti—se perturban; ca—también.

TRADUCCIÓN

Al quedar fijo en el plano de este conocimiento, se puede adquirir una naturaleza trascendental como la Mía. Establecido así, uno no nace en el momento de la creación, ni se perturba en el momento de la disolución.

SIGNIFICADO

Después de adquirir conocimiento trascendental perfecto, uno adquiere una igualdad cualitativa con la Suprema Personalidad de Dios, quedando libre del reiterado proceso del nacimiento y la muerte. Sin embargo, uno no pierde su identidad como alma individual. La literatura védica nos hace saber que, las almas liberadas que han llegado a los planetas trascendentales del cielo espiritual, siempre dependen de los pies de loto del Señor Supremo, pues están dedicadas a Su trascendental servicio amoroso. Así que, incluso después de la liberación, los devotos no pierden sus identidades individuales.

Generalmente, en el mundo material, todo conocimiento que adquirimos está contaminado por las tres modalidades de la naturaleza material. Pero el conocimiento que no está contaminado por las tres modalidades de la naturaleza, se denomina conocimiento trascendental. Tan pronto como uno se sitúa en el plano de ese conocimiento trascendental, está en el mismo plano que la Persona Suprema. Aquellos que carecen de conocimiento acerca del cielo espiritual, sostienen que después de liberarse de las actividades materiales de la forma material, esa identidad espiritual se vuelve informe, sin ninguna variedad. No obstante, así como en este mundo hay variedad material, en el mundo espiritual también hay variedad. Aquellos que ignoran esto, creen que la existencia espiritual es lo opuesto a la variedad material. Pero, en realidad, en el cielo espiritual uno adquiere una forma espiritual. Existen actividades espirituales, y la situación espiritual se denomina vida devocional. Esa atmósfera se dice que no está contaminada, y ahí uno tiene la misma calidad que el Señor Supremo. Para adquirir ese conocimiento, uno debe cultivar todas las cualidades espirituales. Aquel que cultiva así las cualidades espirituales, no es afectado ni por la creación ni por la destrucción del mundo material.

VERSO 3

mama yonir mahad brahma
tasmin garbhaṃ dadhāmy aham
sambhavaḥ sarva-bhūtānāṃ
tato bhavati bhārata

mama—Mi; yoniḥ—la fuente del nacimiento; mahat—la existencia material total; brahma—supremo; tasmin—en ese; garbham—embarazo; dadhāmi—creo; aham—Yo; sambhavaḥ—la posibilidad; sarva-bhūtānām—de todas las entidades vivientes; tataḥ—después; bhavati—se vuelve; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!

TRADUCCIÓN

La sustancia material total, llamada Brahman, es la fuente del nacimiento, y es ese Brahman lo que Yo fecundo, haciendo posible el nacimiento de todos los seres vivientes, ¡oh, hijo de Bharata!

SIGNIFICADO

Ésa es una explicación del mundo: todo lo que ocurre se debe a la combinación del kṣetra y el kṣetra-jña, el cuerpo y el alma espiritual. Esa combinación de la naturaleza material y la entidad viviente la hace posible el propio Dios Supremo. El mahat-tattva es la causa total de toda la manifestación cósmica; y esa sustancia total de la causa material, en la cual hay tres modalidades de la naturaleza, a veces recibe el nombre de Brahman. La Personalidad Suprema fecunda esa sustancia total, y de ese modo aparecen infinidad de universos. Esa sustancia material total, el mahat-tattva, se describe como Brahman en la literatura védica (El Muṇḍaka Upaniṣad 1.1.9): tasmād etad brahma nāma-rūpam annaṃ ca jāyate. Ese Brahman es fecundado con las entidades vivientes por la Persona Suprema. Los veinticuatro elementos, comenzando con la tierra, el agua, el fuego y el aire, son todos energía material, llamada mahad-brahma, o el gran Brahman, la naturaleza material. Tal como se explica en el Séptimo Capítulo, más allá de esta naturaleza, hay otra naturaleza, que es superior: la entidad viviente. La naturaleza superior es puesta en el seno de la naturaleza material y mezclada con ella por la voluntad de la Suprema Personalidad de Dios, y después de ello todas las entidades vivientes nacen de esta naturaleza material.

El escorpión pone sus huevos en las pilas de arroz, y a veces se dice que el escorpión nace del arroz. Pero el arroz no es la causa del escorpión. En realidad, los huevos los puso la madre. De la misma manera, la naturaleza material no es la causa del nacimiento de las entidades vivientes. La semilla la da la Suprema Personalidad de Dios, y ellas sólo parecen salir como productos de la naturaleza material. Así pues, cada entidad viviente, según sus actividades pasadas, tiene un cuerpo diferente, creado por esta naturaleza material, para poder disfrutar o sufrir según sus acciones pasadas. El Señor es la causa de todas las manifestaciones de entidades vivientes que hay en este mundo material.

VERSO 4

sarva-yoniṣu kaunteya
mūrtayaḥ sambhavanti yāḥ
tāsāṃ brahma mahad yonir
ahaṃ bīja-pradaḥ pitā

sarva-yoniṣu—en todas las especies de vida; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; mūrtayaḥ—formas; sambhavanti—ellas aparecen; yāḥ—el cual; tāsām—de todas ellas; brahma—el supremo; mahat yoniḥ—la fuente del nacimiento en la sustancia material; aham—Yo; bīja-pradaḥ—que aporta la simiente; pitā—el padre.

TRADUCCIÓN

Ha de saberse, ¡oh, hijo de Kuntī!, que todas las especies de vida aparecen mediante su nacimiento en esta naturaleza material, y que Yo soy el padre que aporta la simiente.

SIGNIFICADO

En este verso se explica bien claro que la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es el padre original de todas las entidades vivientes. Las entidades vivientes son combinaciones de la naturaleza material y la naturaleza espiritual. Esas entidades vivientes no sólo se ven en este planeta, sino en todos los demás, incluso en el más elevado de todos, donde se encuentra Brahmā. En todas partes hay entidades vivientes; las hay dentro de la tierra, e incluso dentro del agua y dentro del fuego. Todas esas apariciones se deben a la madre, la naturaleza material, y al proceso mediante el cual Kṛṣṇa aporta la simiente. La conclusión de esto es que el mundo material es fecundado con entidades vivientes, las cuales en el momento de la creación salen con diversas formas según sus acciones pasadas.

VERSO 5

sattvaṃ rajas tama iti
guṇāḥ prakṛti-sambhavāḥ
nibadhnanti mahā-bāho
dehe dehinam avyayam

sattvam—la modalidad de la bondad; rajaḥ—la modalidad de la pasión; tamaḥ—la modalidad de la ignorancia; iti—así; guṇāḥ—las cualidades; prakṛti—naturaleza material; sambhavāḥ—producido de; nibadhnanti—condiciona; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; dehe—en este cuerpo; dehinam—la entidad viviente; avyayam—eterna.

TRADUCCIÓN

La naturaleza material consta de tres modalidades: bondad, pasión e ignorancia. Cuando la eterna entidad viviente se pone en contacto con la naturaleza, ¡oh, Arjuna, el de los poderosos brazos!, queda condicionada por esas modalidades.

SIGNIFICADO

La entidad viviente, por ser trascendental, no tiene nada que ver con esta naturaleza material. Aun así, como ha quedado condicionada por el mundo material, está actuando bajo el hechizo de las tres modalidades de la naturaleza material. Debido a que las entidades vivientes tienen diferentes tipos de cuerpos, en función de los diferentes aspectos de la naturaleza material, son inducidas a actuar conforme a esa naturaleza. Ésa es la causa de las variedades de felicidad y aflicción que existen.

VERSO 6

tatra sattvaṃ nirmalatvāt
prakāśakam anāmayam
sukha-saṅgena badhnāti
jñāna-saṅgena cānagha

tatra—ahí; sattvam—la modalidad de la bondad; nirmalatvāt—siendo la más pura que hay en el mundo material; prakāśakam—iluminadora; anāmayam—sin ninguna reacción pecaminosa; sukha—con la felicidad; saṅgena—mediante el contacto; badhnāti—condiciona; jñāna—con el conocimiento; saṅgena—mediante el contacto; ca—también; anagha—¡oh, tú, el inmaculado!

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el inmaculado!, la modalidad de la bondad, siendo más pura que las otras, es iluminadora, y lo libera a uno de todas las reacciones pecaminosas. Aquellos que se encuentran influidos por esa modalidad, quedan condicionados por una sensación de felicidad y conocimiento.

SIGNIFICADO

Las entidades vivientes que están condicionadas por la naturaleza material, son de diversos tipos. Unas están felices, otras están muy activas y otras están desvalidas. Todos esos tipos de manifestaciones psicológicas son la causa del estado condicionado en que se encuentran las entidades en la naturaleza. La manera en que ellas reciben diferentes condicionamientos se explica en esta sección de El Bhagavad-gītā. La modalidad de la bondad es la primera que se considera. El efecto de cultivar la modalidad de la bondad en el mundo material, es que uno se vuelve más sabio que aquellos que están condicionados de otra manera. Un hombre que se encuentra en el plano de la modalidad de la bondad no se ve muy afectado por los sufrimientos materiales, y tiene una sensación de estar adelantado en el

conocimiento material. El representante típico de ello es el brāhmaṇa, quien se supone que está situado en el plano de la modalidad de la bondad. Esa sensación de felicidad se debe a la comprensión de que, en el plano de la modalidad de la bondad, uno está más o menos libre de reacciones pecaminosas. En efecto, en la literatura védica se dice que la modalidad de la bondad significa mayor conocimiento y una mayor sensación de felicidad.
Lo malo de esto es que cuando la entidad viviente se sitúa en el plano de la modalidad de la bondad, queda condicionada a sentir que está adelantada en el conocimiento y que es mejor que los demás. De ese modo, queda condicionada. Los mejores ejemplos de esto los constituyen el científico y el filósofo: cada uno de ellos está muy orgulloso de su conocimiento, y como por lo general ellos mejoran sus condiciones de vida, sienten una clase de felicidad material. Esa sensación de felicidad adelantada en la vida condicionada, hace que los ate la modalidad de la bondad de la naturaleza material. Así pues, ellos se ven atraídos hacia el trabajo en el plano de la modalidad de la bondad, y, mientras sienten atracción por trabajar de esa manera, tienen que tomar algún tipo de cuerpo en el seno de las modalidades de la naturaleza. En consecuencia, no hay posibilidad de liberarse, o de ser trasladado al mundo espiritual. Uno puede convertirse reiteradamente en filósofo, científico o poeta, y reiteradamente quedar enredado en los mismos inconvenientes del nacimiento y la muerte. Pero, debido a la ilusión de la energía material, uno cree que esa clase de vida es agradable.

VERSO 7

rajo rāgātmakaṃ viddhi
tṛṣṇā-saṅga-samudbhavam
tan nibadhnāti kaunteya
karma-saṅgena dehinam

rajaḥ—la modalidad de la pasión; rāga-ātmakam—nacida del deseo o de la lujuria; viddhi—conoce; tṛṣṇā—con anhelo; saṅga—el contacto; samudbhavam—producida por; tat—eso; nibadhnāti—ata; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; karma-saṅgena—mediante el contacto con la actividad fruitiva; dehinam—el encarnado.

TRADUCCIÓN

La modalidad de la pasión nace de ilimitados deseos y anhelos, ¡oh, hijo de Kuntī!, y, debido a ello, la entidad viviente encarnada queda atada a las acciones materiales fruitivas.

SIGNIFICADO

La modalidad de la pasión se caracteriza por la atracción que hay entre el hombre y la mujer. La mujer siente atracción por el hombre, y el hombre siente atracción por la mujer. Eso se denomina la modalidad de la pasión. Y cuando la modalidad de la pasión se aumenta, en uno se desarrolla el anhelo de tener disfrute material. Uno quiere disfrutar del goce de los sentidos. En aras del goce de los sentidos, el hombre que se halla en el plano de la modalidad de la pasión quiere un poco de honor en la sociedad, o en la nación, y quiere tener una familia feliz, con una hermosa casa, esposa e hijos. Ésos son los productos de la modalidad de la pasión. Mientras uno anhele tener esas cosas, tiene que trabajar mucho. Por lo tanto, aquí se afirma claramente que uno se relaciona con los frutos de sus actividades, y de esa forma queda atado por esas actividades. A fin de complacer a su esposa, a los hijos y a la sociedad, y para mantener en alto su prestigio, uno tiene que trabajar. Luego todo el mundo material está más o menos en el plano de la modalidad de la pasión. La civilización moderna se considera que está o no adelantada, según las pautas de la modalidad de la pasión. Antiguamente, la condición adelantada se consideraba que era la de estar en el plano de la modalidad de la bondad. Si no hay liberación para aquellos que están en el plano de la modalidad de la bondad, ¿qué puede decirse de aquellos que están enredados en la modalidad de la pasión?

VERSO 8

tamas tv ajñāna-jaṃ viddhi
mohanaṃ sarva-dehinām
pramādālasya-nidrābhis
tan nibadhnāti bhārata

tamaḥ—la modalidad de la ignorancia; tu—pero; ajñāna-jam—producidos de la ignorancia; viddhi—conociendo; mohanam—el engaño; sarva-dehinām—de todos los seres encarnados; pramāda—con locura; ālasya—indolencia; nidrābhiḥ—y sueño; tat—eso; nibadhnāti—ata; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!

TRADUCCIÓN
¡Oh, hijo de Bharata!, has de saber que la modalidad de la oscuridad, nacida de la ignorancia, causa el engaño de todas las entidades vivientes encarnadas. Los resultados de esa modalidad son la locura, la indolencia y el sueño, los cuales atan al alma condicionada.

SIGNIFICADO
En este verso, la aplicación específica de la palabra tu es muy significativa. Esto significa que la modalidad de la ignorancia es una cualidad muy peculiar del alma encarnada. Esa modalidad de la ignorancia es justamente lo opuesto a la modalidad de la bondad. En la modalidad de la bondad, por medio del desarrollo de conocimiento, uno puede entender lo que son las cosas, pero la modalidad de la ignorancia es justamente lo opuesto. Todo aquel que se encuentra bajo el hechizo de la modalidad de la ignorancia se vuelve loco, y un loco no puede entender lo que son las cosas. En vez de ir progresando, uno se degrada. La definición de la modalidad de la ignorancia se da en la literatura védica. Vastu-yāthātmya-jñānāvarakaṃ viparyaya-jñāna-janakaṃ tamaḥ: bajo el hechizo de la ignorancia, uno no puede entender una cosa tal como es. Por ejemplo, todo el mundo puede ver que su abuelo ha muerto y que, por ende, uno también morirá; el hombre es mortal. El niño que él engendre también va a morir. De manera que, la muerte es segura. Aun así, la gente está acumulando dinero como loca y trabajando mucho día y noche, sin preocuparse por el espíritu eterno. Eso es locura. En su locura, ellos se muestran muy renuentes a progresar en lo que respecta a la comprensión espiritual. Esa clase de gente es muy perezosa. Cuando se los invita a reunirse para la comprensión espiritual, no se muestran muy interesados. Ellos ni siquiera son activos como el hombre a quien lo controla la modalidad de la pasión. Así pues, otra característica de alguien que está sumido en la modalidad de la ignorancia, es que duerme más de lo necesario. Seis horas de sueño son suficientes, pero el hombre que se halla en el plano de la modalidad de la ignorancia duerme al menos diez o doce horas al día. El hombre que está en esa situación se ve siempre abatido, y es adicto a los estimulantes y al sueño. Ésas son las características de una persona que está condicionada por la modalidad de la ignorancia.

VERSO 9
sattvaṃ sukhe sañjayati
rajaḥ karmaṇi bhārata
jñānam āvṛtya tu tamaḥ
pramāde sañjayaty uta

sattvam—la modalidad de la bondad; sukhe—en la felicidad; sañjayati—ata; rajaḥ—la modalidad de la pasión; karmaṇi—en la actividad fruitiva; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!; jñānam—conocimiento; āvṛtya—cubriendo; tu—pero; tamaḥ—la modalidad de la ignorancia; pramāde—en la locura; sañjayati—ata; uta—se dice.

TRADUCCIÓN
¡Oh, hijo de Bharata!, la modalidad de la bondad lo condiciona a uno a la felicidad; la pasión lo condiciona a uno a la acción fruitiva; y la ignorancia, que cubre el conocimiento de uno, lo ata a uno a la locura.

SIGNIFICADO
Una persona que está en el plano de la modalidad de la bondad se satisface con su trabajo o con su ocupación intelectual, tal como un filósofo, un científico o un educador puede que se dediquen a un determinado campo del conocimiento y que estén satisfechos de ese modo. Un hombre que está en el plano de la modalidad de la pasión puede que se dedique a la actividad fruitiva; él posee tanto como puede, y gasta en buenas causas. A veces, él trata de abrir hospitales, dar donaciones a instituciones caritativas, etc. Ésos son los signos de alguien que está en el plano de la modalidad de la pasión. Y la modalidad de la ignorancia cubre el conocimiento. En el plano de la modalidad de la ignorancia, todo lo que uno hace no es bueno ni para sí ni para nadie.

VERSO 10
rajas tamaś cābhibhūya
sattvaṃ bhavati bhārata
rajaḥ sattvaṃ tamaś caiva
tamaḥ sattvaṃ rajas tathā

rajaḥ—la modalidad de la pasión; tamaḥ—la modalidad de la ignorancia; ca—también; abhibhūya—superando; sattvam—la modalidad de la bondad; bhavati—se hace resaltante; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!; rajaḥ—la modalidad de la pasión; sattvam—la modalidad de la bondad; tamaḥ—la modalidad de la ignorancia; ca—también;

eva—así; tamaḥ—la modalidad de la ignorancia; sattvam—la modalidad de la bondad; rajaḥ—la modalidad de la pasión; tathā—así pues.

TRADUCCIÓN

A veces, la modalidad de la bondad se vuelve resaltante, venciendo a las modalidades de la pasión y la ignorancia, ¡oh, hijo de Bharata! A veces, la modalidad de la pasión vence a la bondad y la ignorancia, y, en otras ocasiones, la ignorancia vence a la bondad y la pasión. De ese modo, siempre hay una competencia por la supremacía.

SIGNIFICADO

Cuando la modalidad de la pasión sobresale, las modalidades de la bondad y la ignorancia son vencidas. Cuando la modalidad de la bondad sobresale, la pasión y la ignorancia son vencidas. Y cuando la modalidad de la ignorancia sobresale, la pasión y la bondad son vencidas. Esta competencia siempre se está llevando a cabo. Por lo tanto, aquel que realmente está decidido a adelantar en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, tiene que trascender esas tres modalidades. La predominancia de determinada modalidad de la naturaleza se manifiesta en el comportamiento de uno, en sus actividades, en el comer, etc. Todo esto se explicará en capítulos posteriores. Pero si uno quiere, puede cultivar mediante la práctica la modalidad de la bondad, y vencer así a las modalidades de la ignorancia y la pasión. De la misma manera, uno puede cultivar la modalidad de la pasión y vencer a la bondad y la ignorancia. O uno puede cultivar la modalidad de la ignorancia y vencer a la bondad y la pasión. Aunque existen esas tres modalidades de la naturaleza material, si uno es determinado, puede ser bendecido con la modalidad de la bondad, y al trascender la modalidad de la bondad puede situarse en la bondad pura, lo cual se denomina el estado vasudeva, un estado en el que se puede entender la ciencia de Dios. Según las actividades específicas que se manifiesten, se puede saber en qué categoría de las modalidades de la naturaleza se encuentra uno.

VERSO 11

sarva-dvāreṣu dehe 'smin
prakāśa upajāyate
jñānaṃ yadā tadā vidyād
vivṛddhaṃ sattvam ity uta

sarva-dvāreṣu—en todas las puertas; dehe asmin—en este cuerpo; prakāśaḥ—la cualidad de la iluminación; upajāyate—manifiesta; jñānam—conocimiento; yadā—cuando; tadā—en ese entonces; vidyāt—sabe; vivṛddham—aumentó; sattvam—la modalidad de la bondad; ity uta—de ese modo se dice.

TRADUCCIÓN

Las manifestaciones de la modalidad de la bondad se pueden experimentar cuando todas las puertas del cuerpo están iluminadas por el conocimiento.

SIGNIFICADO

En el cuerpo hay nueve puertas: dos ojos, dos oídos, dos orificios nasales, la boca, el órgano genital y el ano. Cuando cada puerta está iluminada por las características de la bondad, debe entenderse que en uno se ha desarrollado la modalidad de la bondad. En el plano de la modalidad de la bondad, se pueden ver las cosas como debe ser, se pueden oír las cosas como debe ser y se pueden saborear las cosas como debe ser. Uno queda limpio por dentro y por fuera. En cada puerta se desarrollan los signos de la felicidad, y ésa es la posición de la bondad.

VERSO 12

lobhaḥ pravṛttir ārambhaḥ
karmaṇām aśamaḥ spṛhā
rajasy etāni jāyante
vivṛddhe bharatarṣabha

lobhaḥ—codicia; pravṛttiḥ—actividad; ārambhaḥ—esfuerzo; karmaṇām—en las actividades; aśamaḥ—incontrolable; spṛhā—deseo; rajasi—de la modalidad de la pasión; etāni—todo esto; jāyante—se desarrolla; vivṛddhe—cuando hay un exceso; bharata-ṛṣabha—¡oh, tú, el principal de los descendientes de Bharata!

TRADUCCIÓN

¡Oh, líder de los Bhāratas!, cuando hay un aumento de la modalidad de la pasión, se manifiestan los signos de gran apego, actividad fruitiva, intenso esfuerzo, y un anhelo y deseo incontrolables.

SIGNIFICADO

Aquel que se halla en el plano de la modalidad de la pasión, nunca está satisfecho con la posición que ha adquirido; él anhela engrandecer su posición. Cuando quiere construir una residencia, trata lo mejor que puede de tener una casa palaciega, como si fuera a ser capaz de residir en ella eternamente. Y en él se desarrolla un gran anhelo de buscar el goce de los sentidos. El goce de los sentidos no tiene fin. Él siempre quiere permanecer con su familia y en su casa, y continuar el proceso de la complacencia de los sentidos. Esto no cesa jamás. Todos esos signos se ha de saber que son característicos de la modalidad de la pasión.

VERSO 13

aprakāśo 'pravṛttiś ca
pramādo moha eva ca
tamasy etāni jāyante
vivṛddhe kuru-nandana

aprakāśaḥ—oscuridad; apravṛttiḥ—inactividad; ca—y; pramādaḥ—locura; mohaḥ—ilusión; eva—ciertamente; ca—también; tamasi—la modalidad de la ignorancia; etāni—estas; jāyante—se manifiestan; vivṛddhe—cuando se desarrolla; kuru-nandana—¡oh, hijo de Kuru!

TRADUCCIÓN

Cuando hay un aumento de la modalidad de la ignorancia, ¡oh, hijo de Kuru!, se manifiestan la oscuridad, la inercia, la locura y la ilusión.

SIGNIFICADO

Cuando no hay iluminación, el conocimiento está ausente. Aquel que se halla en el plano de la modalidad de la ignorancia, no trabaja con un principio regulativo; él quiere actuar caprichosamente, sin ninguna finalidad. Aunque él tiene la capacidad de trabajar, no hace ningún esfuerzo. Eso se denomina ilusión. A pesar de que sigue habiendo conciencia, la vida es inactiva. Ésos son los signos característicos de alguien que se encuentra en el plano de la modalidad de la ignorancia.

VERSO 14

yadā sattve pravṛddhe tu
pralayaṃ yāti deha-bhṛt
tadottama-vidāṃ lokān
amalān pratipadyate

yadā—cuando; sattve—la modalidad de la bondad; pravṛddhe—desarrollada; tu—pero; pralayam—disolución; yāti—va; deha-bhṛt—el que está encarnado; tadā—en ese momento; uttama-vidām—de los grandes sabios; lokān—los planetas; amalān—puros; pratipadyate—llega.

TRADUCCIÓN

Cuando uno muere en el estado de la modalidad de la bondad, va a los planetas superiores y puros de los grandes sabios.

SIGNIFICADO

Aquel que está en el plano de la bondad va a los sistemas planetarios superiores, tales como Brahmaloka o Janoloka, y disfruta ahí de felicidad divina. La palabra amalān es significativa; quiere decir "libre de las modalidades de la pasión y la ignorancia". En el mundo material hay impurezas, y la modalidad de la bondad es la forma de existencia más pura que hay en él. Existen diferentes clases de planetas para diferentes clases de entidades vivientes. Aquellos que mueren en el plano de la modalidad de la bondad, son elevados a los planetas en donde viven grandes sabios y grandes devotos.

VERSO 15

rajasi pralayaṃ gatvā
karma-saṅgiṣu jāyate
tathā pralīnas tamasi
mūḍha-yoniṣu jāyate

rajasi—en la pasión; pralayam—disolución; gatvā—alcanzando; karma-saṅgiṣu—en compañía de aquellos que se dedican a actividades fruitivas; jāyate—nace; tathā—de igual modo; pralīnaḥ—disolviéndose; tamasi—en la ignorancia; mūḍha-yoniṣu—en las especies animales; jāyate—nace.

TRADUCCIÓN

Cuando uno muere en el plano de la modalidad de la pasión, nace entre aquellos que se dedican a las actividades fruitivas; y cuando uno muere en el plano de la modalidad de la ignorancia, nace en el reino animal.

SIGNIFICADO

Algunas personas tienen la impresión de que cuando el alma llega al plano de la vida humana, nunca vuelve a descender. Eso es incorrecto. Según este verso, si uno cultiva la modalidad de la ignorancia, al morir es degradado a una forma de vida animal. De ahí uno tiene que elevarse de nuevo, por medio de un proceso evolutivo, para volver a llegar a la forma de vida humana. Por lo tanto, aquellos que verdaderamente toman en serio la vida humana, deben emprender el cultivo de la modalidad de la bondad, y, con buenas compañías, trascender las modalidades y situarse en el plano de conciencia de Kṛṣṇa. Ése es el objetivo de la vida humana. De lo contrario, no hay ninguna garantía de que el ser humano vaya a llegar de nuevo a la categoría humana.

VERSO 16

karmaṇaḥ sukṛtasyāhuḥ
sāttvikaṃ nirmalaṃ phalam
rajasas tu phalaṃ duḥkham
ajñānaṃ tamasaḥ phalam

karmaṇaḥ—de trabajo; su-kṛtasya—piadoso; āhuḥ—se dice; sāttvikam—en la modalidad de la bondad; nirmalam—purificado; phalam—el resultado; rajasaḥ—de la modalidad de la pasión; tu—pero; phalam—el resultado; duḥkham—desdicha; ajñānam—necedad; tamasaḥ—de la modalidad de la ignorancia; phalam—el resultado.

TRADUCCIÓN

El resultado de la acción piadosa es puro y se dice que está en el plano de la modalidad de la bondad. Pero la acción que se hace en el plano de la modalidad de la pasión termina en el sufrimiento, y la acción que se ejecuta en el plano de la modalidad de la ignorancia termina en la necedad.

SIGNIFICADO

Los resultados de las actividades piadosas que están en el plano de la modalidad de la bondad, son puros. En consecuencia, los sabios, quienes están libres de toda ilusión, están situados en el plano de la felicidad. Pero las actividades que están en el plano de la modalidad de la pasión, son sencillamente desoladoras. Cualquier actividad que se haga en aras de la felicidad material, está destinada a fracasar. Si, por ejemplo, uno quiere tener un gran rascacielos, tiene que haber muchísimo sufrimiento humano antes de poderlo construir. El que lo financia tiene que tomarse muchas molestias para amasar una fortuna, y aquellos que se esfuerzan como esclavos para construir el edificio, tienen que aportar el trabajo físico. Los sufrimientos están ahí. Así pues, El Bhagavad-gītā dice que en cualquier actividad que se realiza bajo el hechizo de la modalidad de la pasión, hay indudablemente grandes sufrimientos. Quizás haya un poco de la llamada felicidad mental —"tengo esta casa" o "tengo este dinero"—, pero eso no es verdadera felicidad.

En lo que respecta a la modalidad de la ignorancia, el ejecutor no tiene conocimiento, y, por lo tanto, en la actualidad todas sus actividades terminan en el sufrimiento, y después él se dirigirá hacia la vida animal. La vida animal siempre es desdichada, aunque, bajo el hechizo de la energía ilusoria, māyā, los animales no se dan cuenta de ello. La matanza de los pobres animales también se debe a la modalidad de la ignorancia. La gente que mata a los animales no sabe que en el futuro el animal tendrá un cuerpo adecuado para matarlos a ellos. Ésa es la ley de la naturaleza. En la sociedad humana, si uno mata a un hombre tiene que ser colgado. Ésa es la ley del Estado. Por ignorancia, la gente no percibe que hay un Estado completo controlado por el Señor Supremo. Toda criatura viviente es hija del Señor Supremo, y Él no tolera ni siquiera la matanza de una hormiga. Uno tiene que pagar por ello. De modo que, el entregarse a la matanza de los animales para darle gusto a la lengua es el tipo más craso de ignorancia que existe. El ser humano no tiene ninguna necesidad de matar a los animales, porque Dios ha proveído de muchísimas cosas buenas. Si a pesar de eso uno se da a comer carne, se debe sobrentender que está actuando llevado por la ignorancia y que se está labrando un futuro muy oscuro. De todas las clases de matanzas de animales, la matanza de la vaca es la más atroz, porque la vaca nos proporciona toda clase de placeres al suministrarnos la leche. La matanza de la vaca es un acto del más craso tipo de ignorancia. En la literatura védica (El Ṛg Veda 9.4.64), las palabras gobhiḥ prīṇita-matsaram indican que aquel que, estando plenamente satisfecho con la leche, tiene deseos de matar a la vaca, está sumido en la más crasa ignorancia. En la literatura védica también hay una oración que dice:

namo brahmaṇya-devāya
go-brāhmaṇa-hitāya ca
jagad-dhitāya kṛṣṇāya
govindāya namo namaḥ

"Mi Señor, Tú eres el bienqueriente de las vacas y los brāhmaṇas, y Tú eres el bienqueriente de toda la sociedad humana y del mundo entero" (El Viṣṇu Purāṇa 1.19.65). Lo que se quiere señalar es que en esa plegaria se hace especial mención de la protección de las vacas y los brāhmaṇas. Los brāhmaṇas son el símbolo de la educación espiritual, y las vacas son el símbolo del alimento más valioso de todos; estas dos criaturas —los brāhmaṇas y las vacas— deben recibir una protección absoluta; eso es verdadero avance de la civilización. En la sociedad humana moderna se hace caso omiso del conocimiento espiritual, y se fomenta la matanza de la vaca. Se sobrentiende, pues, que la sociedad humana está avanzando en la dirección equivocada y se está abriendo camino hacia su propia condena. Una civilización que guía a los ciudadanos a volverse animales en su siguiente vida, ciertamente que no es una civilización humana. La presente civilización humana está, por supuesto, sumamente extraviada por las modalidades de la pasión y la ignorancia. Es una era muy peligrosa, y todas las naciones deben preocuparse por brindar el más sencillo de los procesos, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, para salvar a la humanidad del peligro más grande de todos.

VERSO 17

sattvāt sañjāyate jñānaṃ
rajaso lobha eva ca
pramāda-mohau tamaso
bhavato ‘jñānam eva ca

sattvāt—de la modalidad de la bondad; sañjāyate—se desarrolla; jñānam—conocimiento; rajasaḥ—de la modalidad de la pasión; lobhaḥ—codicia; eva—ciertamente; ca—también; pramāda—locura; mohau—e ilusión; tamasaḥ—de la modalidad de la ignorancia; bhavataḥ—se desarrollan; ajñānam—necedad; eva—ciertamente; ca—también.

TRADUCCIÓN

De la modalidad de la bondad se desarrolla el verdadero conocimiento; de la modalidad de la pasión se desarrolla la codicia; y de la modalidad de la ignorancia se desarrollan la necedad, la locura y la ilusión.

SIGNIFICADO

Como la civilización actual no es muy adecuada para las entidades vivientes, se recomienda el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. A través del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, en la sociedad se desarrollará la modalidad de la bondad. Cuando la modalidad de la bondad se desarrolle, la gente verá las cosas tal como son. En el plano de la modalidad de la ignorancia, la gente es como los animales y no puede ver las cosas de una manera clara. En medio de esa modalidad, por ejemplo, ellos no ven que al matar a un animal se están arriesgando a ser matados por el mismo animal en la siguiente vida. Como la gente no ha sido educada para nada en lo que se refiere al conocimiento verdadero, se vuelve irresponsable. Para acabar con esa irresponsabilidad, debe darse una educación con la que se cultive la modalidad de la bondad de la generalidad de la gente. Cuando a ellos se los eduque de hecho en lo referente a la modalidad de la bondad, se volverán sobrios, con pleno conocimiento de las cosas tal como son. La gente será entonces feliz y próspera. Incluso si la mayoría de la gente no es feliz y próspera, si un determinado porcentaje de la población cultiva conciencia de Kṛṣṇa y se sitúa en el plano de la modalidad de la bondad, habrá entonces la posibilidad de que haya paz y prosperidad por todas partes del mundo. De lo contrario, si el mundo se consagra a las modalidades de la pasión y la ignorancia, no puede haber paz ni prosperidad. En el plano de la modalidad de la pasión, la gente se vuelve codiciosa, y su anhelo de complacer los sentidos no tiene límites. Uno puede ver que incluso si uno tiene suficiente dinero y unas facilidades adecuadas para complacer los sentidos, no hay ni felicidad ni paz de la mente. Eso no es posible, porque uno está situado en el plano de la modalidad de la pasión. Si uno verdaderamente quiere felicidad, su dinero no lo ayudará; uno tiene que elevarse hasta el plano de la modalidad de la bondad mediante la práctica del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Cuando uno se dedica a la modalidad de la pasión, no sólo está infeliz mentalmente, sino que además su profesión y su ocupación son también muy problemáticas. Uno tiene que idear muchísimos planes y ardides para adquirir suficiente dinero y mantener su statu quo. Todo ello es desolador. En medio de la modalidad de la ignorancia, la gente se vuelve loca. Como están afligidos por sus circunstancias, se refugian en la bebida y las drogas, y de ese modo se hunden más en la ignorancia. Su futuro en la vida es muy oscuro.

VERSO 18

ūrdhvaṃ gacchanti sattva-sthā
madhye tiṣṭhanti rājasāḥ
jaghanya-guṇa-vṛtti-sthā
adho gacchanti tāmasāḥ

ūrdhvam—hacia arriba; gacchanti—van; sattva-sthāḥ—aquellos que están en el plano de la modalidad de la bondad; madhye—en el medio; tiṣṭhanti—habitan; rājasāḥ—aquellos que están en el plano de la modalidad de la pasión; jaghanya—de abominable; guṇa—calidad; vṛtti-sthāḥ—ocupación; adhaḥ—abajo; gacchanti—van; tāmasāḥ—las personas que están en el plano de la modalidad de la ignorancia.

TRADUCCIÓN

Aquellos que se encuentran en el plano de la modalidad de la bondad, gradualmente ascienden a los planetas superiores; aquellos que están en el plano de la modalidad de la pasión, viven en los planetas terrenales; y aquellos que están en el plano de la abominable modalidad de la ignorancia, descienden a los mundos infernales.

SIGNIFICADO

En este verso se exponen más explícitamente los resultados de las acciones que se realizan en los planos de las tres modalidades de la naturaleza. Existe un sistema planetario superior, integrado por los planetas celestiales, donde todo el mundo es muy elevado. Según el grado de desarrollo de la modalidad de la bondad, la entidad viviente puede ser trasladada a diversos planetas de ese sistema. El planeta más elevado de todos es el de Satyaloka, o Brahmaloka, donde reside la persona más importante de este universo, el Señor Brahmā. Ya hemos visto que a duras penas podemos imaginar las maravillosas condiciones de vida que hay en Brahmaloka, pero la máxima condición de la vida, la modalidad de la bondad, nos puede llevar a ello.

La modalidad de la pasión es mixta. Dicha modalidad está en el medio, entre las modalidades de la bondad y la ignorancia. Una persona no siempre es pura, e incluso si lograra estar puramente en el plano de la modalidad de la pasión, tan sólo permanecería en esta Tierra como un rey o como un hombre rico. Pero como hay mezclas, uno también puede descender. La gente de esta Tierra, que se halla en el plano de la modalidad de la pasión o de la ignorancia, no puede ir a la fuerza a los planetas superiores por medio de máquinas. En el plano de la modalidad de la pasión también hay la posibilidad de volverse loco en la siguiente vida.

La cualidad más baja de todas, la modalidad de la ignorancia, se describe aquí como abominable. El resultado de cultivar la ignorancia es sumamente arriesgado. Ésta es la cualidad más baja de la naturaleza material. Por debajo del nivel humano hay ocho millones de especies de vida —aves, bestias, reptiles, árboles, etc.—, y conforme al desarrollo de la modalidad de la ignorancia, la gente es bajada a esas condiciones abominables. La palabra tāmasāḥ es muy significativa aquí. Tāmasāḥ se refiere a aquellos que se quedan continuamente en el plano de la modalidad de la ignorancia sin elevarse a una modalidad superior. Su futuro es muy oscuro.

Existe una oportunidad para que los hombres que están en los planos de las modalidades de la ignorancia y la pasión se eleven al plano de la modalidad de la bondad, y el sistema para ello se denomina conciencia de Kṛṣṇa. Pero aquel que no aprovecha esa oportunidad, permanecerá con toda certeza en el seno de las modalidades inferiores.

VERSO 19

nānyaṃ guṇebhyaḥ kartāraṃ
yadā draṣṭānupaśyati
guṇebhyaś ca paraṃ vetti
mad-bhāvaṃ so 'dhigacchati

na—no; anyam—otro; guṇebhyaḥ—que las cualidades; kartāram—ejecutor; yadā—cuando; draṣṭā—un vidente; anupaśyati—ve como es debido; guṇebhyaḥ— a las modalidades de la naturaleza; ca—y; param—trascendental; vetti—conoce; mat-bhāvam—a Mi naturaleza espiritual; saḥ—él; adhigacchati—es promovido.

TRADUCCIÓN

Cuando alguien ve como es debido que, aparte de estas modalidades de la naturaleza, en todas las actividades no hay ningún otro ejecutor que esté actuando, y conoce al Señor Supremo, quien es trascendental a todas esas modalidades, esa persona llega a Mi naturaleza espiritual.

SIGNIFICADO

Uno puede trascender todas las actividades de las modalidades de la naturaleza material, si sólo las entiende debidamente aprendiendo con las almas idóneas. Kṛṣṇa es el verdadero maestro espiritual, y Él le está impartiendo a Arjuna este conocimiento espiritual. De igual modo, esta ciencia de las actividades en función de las modalidades de la naturaleza, uno tiene que aprenderla con aquellos que están por entero en el plano de conciencia de Kṛṣṇa. De lo contrario, la vida de uno se verá extraviada. Por medio de la instrucción de un maestro espiritual genuino, la entidad viviente puede conocer su posición espiritual, su cuerpo material, sus sentidos, cómo está atrapada y cómo se halla bajo el hechizo de las modalidades materiales de la naturaleza. La entidad viviente está desamparada, pues se encuentra en las garras de esas modalidades, pero cuando pueda ver su verdadera posición, podrá entonces llegar al plano trascendental, teniendo la posibilidad de llevar una vida espiritual. En realidad, la entidad viviente no es la ejecutora de las diferentes actividades. Ella se ve forzada a actuar debido a que se encuentra situada en un determinado tipo de cuerpo, dirigido por una determinada modalidad de la naturaleza material. A menos que uno tenga la ayuda de la autoridad espiritual, no puede entender en qué posición se encuentra de hecho. Con la compañía de un maestro espiritual genuino uno puede ver su verdadera posición, y por medio de esa clase de comprensión puede quedar fijo en el estado de plena conciencia de Kṛṣṇa. Un hombre que tiene conciencia de Kṛṣṇa no es controlado por el hechizo de las modalidades materiales de la naturaleza. Ya se dijo en el Séptimo Capítulo que, aquel que se ha entregado a Kṛṣṇa, queda liberado de las actividades de la naturaleza material. Para aquel que es capaz de ver las cosas tal como son, la influencia de la naturaleza material gradualmente cesa.

VERSO 20

guṇān etān atītya trīn
dehī deha-samudbhavān
janma-mṛtyu-jarā-duḥkhair
vimukto 'mṛtam aśnute

guṇān—cualidades; etān—todas estas; atītya—trascendiendo; trīn—tres; dehī—el ser encarnado; deha—el cuerpo; samudbhavān—producidas de; janma—del nacimiento; mṛtyu—la muerte; jarā—y la vejez; duḥkhaiḥ—las aflicciones; vimuktaḥ—estando liberado de; amṛtam—néctar; aśnute—disfruta.

TRADUCCIÓN

Cuando el ser encarnado es capaz de trascender estas tres modalidades asociadas con el cuerpo material, puede liberarse del nacimiento, la muerte, la vejez y sus aflicciones, y puede disfrutar de néctar incluso en esta vida.

SIGNIFICADO

En este verso se explica la manera en que uno puede permanecer en la posición trascendental, con plena conciencia de Kṛṣṇa, aun en este cuerpo. La palabra sánscrita dehī significa "encarnado". Aunque uno esté dentro de este cuerpo material, mediante su adelanto en el campo del conocimiento espiritual puede liberarse de la influencia de las modalidades de la naturaleza. Uno puede disfrutar de la felicidad de la vida espiritual incluso en este cuerpo, porque, después de dejar este cuerpo, es seguro que irá al cielo espiritual. Pero incluso en este cuerpo puede disfrutar de la felicidad espiritual. En otras palabras, el servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa es el signo de estar liberado del enredo material, y eso se explicará en el Decimoctavo Capítulo. Cuando uno se libera de la influencia de las modalidades de la naturaleza material, ingresa en el servicio devocional.

VERSO 21

arjuna uvāca
kair liṅgais trīn guṇān etān
atīto bhavati prabho
kim ācāraḥ kathaṃ caitāṃs
trīn guṇān ativartate

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; kaiḥ—por cuáles; liṅgaiḥ—signos; trīn—tres; guṇān—cualidades; etān—todas estas; atītaḥ—habiendo trascendido; bhavati—es; prabho—¡oh, mi Señor!; kim—qué; ācāraḥ—comportamiento; katham—cómo; ca—también; etān—estas; trīn—tres; guṇān—cualidades; ativartate—trasciende.

TRADUCCIÓN

Arjuna preguntó: ¡Oh, querido Señor mío!, ¿cuáles son los signos por los que se conoce a aquel que es trascendental a esas tres modalidades? ¿Cómo se comporta? Y, ¿de qué manera trasciende él las modalidades de la naturaleza?

SIGNIFICADO

En este verso, las preguntas de Arjuna son muy adecuadas. Él quiere conocer las señas de una persona que ya ha trascendido las modalidades materiales. En primer lugar, él pregunta cuáles son los signos característicos de una persona así de trascendental. ¿Cómo puede uno darse cuenta de que ya ha trascendido la influencia de las modalidades de la naturaleza material? La segunda pregunta se refiere a cómo vive y cuáles son sus actividades. ¿Son éstas reguladas o no reguladas? Luego, Arjuna pregunta cuáles son los medios por los cuales él puede adquirir la naturaleza trascendental. Eso es algo muy importante. A menos que uno conozca los medios directos mediante los cuales siempre puede estar situado en el plano trascendental, no hay ninguna posibilidad de manifestar los signos característicos de ello. De modo que, todas estas preguntas que hace Arjuna son muy importantes, y el Señor las responde.

VERSO 22–25

śrī-bhagavān uvāca
prakāśaṃ ca pravṛttiṃ ca
moham eva ca pāṇḍava
na dveṣṭi sampravṛttāni
na nivṛttāni kāṅkṣati

udāsīna-vad āsīno
guṇair yo na vicālyate
guṇā vartanta ity evaṃ
yo 'vatiṣṭhati neṅgate

sama-duḥkha-sukhaḥ sva-sthaḥ
sama-loṣṭāśma-kāñcanaḥ
tulya-priyāpriyo dhīras
tulya-nindātma-saṃstutiḥ

mānāpamānayos tulyas
tulyo mitrāri-pakṣayoḥ
sarvārambha-parityāgī
guṇātītaḥ sa ucyate

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; prakāśam—iluminación; ca—y; pravṛttim—apego; ca—y; moham—ilusión; eva ca—también; pāṇḍava—¡oh, hijo de Pāṇḍu!; na dveṣṭi—no odia; sampravṛttāni—aunque desarrollado; na nivṛttāni—ni deteniendo el desarrollo; kāṅkṣati—desea; udāsīna-vat—como si fuera neutral; āsīnaḥ—situado; guṇaiḥ—por las cualidades; yaḥ—aquel que; na—nunca; vicālyate—se agita; guṇāḥ—las cualidades; vartante—actúan; iti evam—conociendo esto; yaḥ—aquel que; avatiṣṭhati—permanece; na—nunca; iṅgate—vacila; sama—igual; duḥkha—en la aflicción; sukhaḥ—y en la felicidad; sva-sthaḥ—estando situado en sí mismo; sama—igualmente; loṣṭa—un poco de tierra; aśma—piedra; kāñcanaḥ—oro; tulya—con igual disposición; priya—con lo querido; apriyaḥ—y lo indeseable; dhīraḥ—firme; tulya—igual; nindā—en la difamación; ātma-saṃstutiḥ—y en la alabanza de sí mismo; māna—en el honor; apamānayoḥ—y en el deshonor; tulyaḥ—igual; tulyaḥ—igual; mitra—de amigos; ari—y enemigos; pakṣayoḥ—a los bandos; sarva—de todos; ārambha—esfuerzos; parityāgī—renunciante; guṇa-atītaḥ—trascendental a las modalidades materiales de la naturaleza; saḥ—él; ucyate—se dice que es.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: ¡Oh, hijo de Pāṇḍu!, aquel que no odia la iluminación, el apego ni la ilusión cuando están presentes, ni los añora cuando desaparecen; que se mantiene firme e imperturbable a través de todas esas reacciones de las cualidades materiales, y que permanece neutral y trascendental, sabiendo que sólo las modalidades están activas; que está situado en el ser y que considera que la felicidad y la aflicción son iguales; que mira con la misma visión un poco de tierra, una piedra y un pedazo de oro; que tiene la misma disposición hacia lo deseable y lo indeseable; que es constante, encontrándose igual de bien en la alabanza y en la censura, en el honor y en el deshonor; que trata igual al amigo y al enemigo; y que ha renunciado a todas las actividades materiales: una persona que es así, se dice que ha trascendido las modalidades de la naturaleza.

SIGNIFICADO

Arjuna presentó tres preguntas diferentes, y el Señor las responde una tras otra. En estos versos, Kṛṣṇa indica primero que una persona que está situada en el plano trascendental no envidia a nadie y no anhela nada. Cuando una entidad viviente permanece en este mundo material cubierta por el cuerpo material, se sobrentiende que se halla bajo el control de una de las tres modalidades de la naturaleza material. Cuando ella está de hecho fuera del cuerpo, está entonces fuera de las garras de las modalidades materiales de la naturaleza. Pero mientras no esté fuera del cuerpo material, debe ser neutral. Ella debe dedicarse al servicio devocional del Señor, para olvidar automáticamente su identificación con el cuerpo material. Cuando uno está consciente del cuerpo material, actúa sólo para el goce de los sentidos, pero cuando uno traslada la conciencia hacia Kṛṣṇa, el goce de los sentidos cesa automáticamente. Uno no necesita este cuerpo material, y no necesita aceptar los mandatos del cuerpo material. Las cualidades de las modalidades materiales que hay en el cuerpo van a actuar, pero el ser, en su carácter de alma espiritual, es ajeno a esas actividades. ¿Cómo se vuelve ajeno? Él no desea disfrutar del cuerpo, ni desea salirse de él. Así pues, situado en el plano trascendental, el devoto queda libre automáticamente. Él no tiene que tratar de liberarse de la influencia de las modalidades de la naturaleza material.

La siguiente pregunta se refiere al comportamiento de una persona que está situada en el plano trascendental. A la persona que se encuentra en el plano material la afectan los llamados honor y deshonor que se le ofrecen al cuerpo, pero la persona situada en el plano trascendental no es afectada por ese falso honor y deshonor. Ella cumple su deber con conciencia de Kṛṣṇa y no se preocupa de que alguien la honre o la deshonre. Ella sólo acepta cosas que son favorables para el desempeño de su deber de conciencia de Kṛṣṇa, pues, por lo demás, no necesita de nada material, ya sea una piedra u oro. Ella considera que todo el mundo es un amigo querido que la ayuda en la ejecución del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y no odia a su supuesto enemigo. Ella tiene igualdad de ánimo y ve todo en un mismo plano, porque sabe perfectamente bien que no tiene nada que ver con la existencia material. Las cuestiones sociales y políticas no la afectan, porque ella conoce la situación de las perturbaciones y trastornos temporales. Ella no intenta hacer nada para sí misma. Ella puede hacer cualquier cosa para Kṛṣṇa, pero no trata de hacer nada para sí. Por medio de un comportamiento tal, uno llega a situarse realmente en el plano trascendental.

VERSO 26

māṃ ca yo 'vyabhicāreṇa
bhakti-yogena sevate
sa guṇān samatītyaitān
brahma-bhūyāya kalpate

mām—a Mí; ca—también; yaḥ—una persona que; avyabhicāreṇa—sin falta; bhakti-yogena—por medio del servicio devocional; sevate—presta servicio; saḥ—él; guṇān—las modalidades de la naturaleza material; samatītya—trascendiendo; etān—todas estas; brahma-bhūyāya—ser elevado al plano del Brahman; kalpate—llega a.

TRADUCCIÓN

Aquel que se dedica por entero al servicio devocional, firme en todas las circunstancias, trasciende de inmediato las modalidades de la naturaleza material y llega así al plano del Brahman.

SIGNIFICADO

Este verso es una respuesta a la tercera pregunta de Arjuna: ¿cuál es el medio para llegar a la posición trascendental? Como se explicó antes, el mundo material está actuando bajo el hechizo de las modalidades de la naturaleza material. No hay que dejarse perturbar por las actividades de las modalidades de la naturaleza; en vez de poner su conciencia en esas actividades, uno puede trasladar su conciencia hacia las actividades que son para Kṛṣṇa. Las actividades que son para Kṛṣṇa se conocen como bhakti-yoga: el actuar siempre por Kṛṣṇa. Esto no sólo se refiere a Kṛṣṇa, sino también a Sus diferentes expansiones plenarias, tales como Rāma y Nārāyaṇa. Él tiene infinidad de expansiones. Aquel que está dedicado al servicio de cualquiera de las formas de Kṛṣṇa, o de Sus expansiones plenarias, se considera que está situado en el plano trascendental. Uno también debe notar que todas las formas de Kṛṣṇa son plenamente trascendentales, bienaventuradas, están colmadas de conocimiento y son eternas. Esas personalidades de Dios son omnipotentes y omniscientes, y poseen todas las cualidades trascendentales. De modo que, si uno se dedica al servicio de Kṛṣṇa o de Sus expansiones plenarias con una determinación firme, pese a que esas modalidades de la naturaleza material son muy difíciles de superar, uno puede superarlas fácilmente. Esto ya se ha explicado en el Capítulo Siete. Aquel que se entrega a Kṛṣṇa, supera de inmediato la influencia de las modalidades de la naturaleza material. Hallarse en estado de conciencia de Kṛṣṇa o en el servicio devocional significa llegar a un estado de igualdad con Kṛṣṇa. El

Señor dice que Su naturaleza es eterna, bienaventurada y que está colmada de conocimiento, y las entidades vivientes son parte integral del Supremo, tal como las partículas de oro son parte de una mina de oro. Así pues, la entidad viviente, en su posición espiritual, es igual que el oro, de la misma calidad que Kṛṣṇa. La diferencia de individualidad continúa, pues de lo contrario no habría posibilidad de bhakti-yoga. Bhakti-yoga significa que el Señor está presente, el devoto está presente y la actividad de intercambio de amor entre el Señor y el devoto está presente. Luego la individualidad de dos personas está presente en la Suprema Personalidad de Dios y la persona individual, pues si no el bhakti-yoga no tendría sentido. Si uno no está situado en la misma posición trascendental que el Señor, no puede servir al Señor Supremo. Para ser un asistente personal de un rey, se deben adquirir las cualidades correspondientes. Así pues, la cualidad es la de volverse Brahman, o la de liberarse de toda contaminación material. En la literatura védica se dice: brahmaiva san brahmāpy eti. Uno puede llegar al Brahman Supremo si se vuelve Brahman. Eso significa que uno debe volverse cualitativamente igual que Brahman. Al llegar al Brahman, uno no pierde su eterna identidad Brahman de alma individual.

VERSO 27

brahmaṇo hi pratiṣṭhāham
amṛtasyāvyayasya ca
śāśvatasya ca dharmasya
sukhasyaikāntikasya ca

brahmaṇaḥ—del brahmajyoti impersonal; hi—ciertamente; pratiṣṭhā—el fundamento; aham—Yo soy; amṛtasya—de lo inmortal; avyayasya—de lo imperecedero; ca—también; śāśvatasya—de lo eterno; ca—y; dharmasya—de la posición constitucional; sukhasya—de la felicidad; aikāntikasya—última; ca—también.

TRADUCCIÓN

Y Yo soy el fundamento del Brahman impersonal, que es inmortal, imperecedero y eterno, y que es la posición constitucional de la felicidad suprema.

SIGNIFICADO

El Brahman está constituido por inmortalidad, perdurabilidad, eternidad y felicidad. El Brahman es el comienzo de la comprensión trascendental. El Paramātmā, la Superalma, es el intermedio, la segunda etapa de la comprensión trascendental, y la Suprema Personalidad de Dios es la comprensión máxima acerca de la Verdad Absoluta. Por consiguiente, tanto el Paramātmā como el Brahman impersonal se encuentran dentro de la Persona Suprema. En el Capítulo Siete se explica que la naturaleza material es la manifestación de la energía inferior del Señor Supremo. El Señor fecunda la naturaleza material inferior con los fragmentos de la naturaleza superior, y ése es el toque espiritual que hay en la naturaleza material. Cuando una entidad viviente que está condicionada por esta naturaleza material comienza el cultivo del conocimiento espiritual, se eleva de la posición que tiene en la existencia material, y asciende gradualmente hasta la concepción Brahman del Supremo. Ese logro de la concepción Brahman de la vida es la primera etapa de la autorrealización. En esa etapa, la persona que ha logrado la iluminación Brahman es trascendental a la posición material, pero no es verdaderamente perfecta en lo que se refiere a la comprensión Brahman. Si ella así lo desea, puede continuar permaneciendo en la posición Brahman, y después elevarse gradualmente hasta la comprensión Paramātmā, y luego hasta la comprensión de la Suprema Personalidad de Dios. Hay muchos ejemplos de eso en la literatura védica. Los cuatro Kumāras primero estaban situados en la concepción Brahman impersonal de la verdad, pero luego ascendieron poco a poco hasta el plano del servicio devocional. Aquel que no puede elevarse más allá de la concepción impersonal del Brahman, corre el riesgo de caer. En El Śrīmad-Bhāgavatam se afirma que, aunque una persona se eleve hasta la etapa del Brahman impersonal, si no va más adelante, si no obtiene información acerca de la Persona Suprema, su inteligencia no está perfectamente clara. Por lo tanto, a pesar de haber ascendido hasta el plano Brahman, si uno no está dedicado al servicio devocional del Señor, hay la posibilidad de caer. En el lenguaje védico también se dice: raso vai saḥ, rasaṃ hy evāyaṃ labdhvānandī bhavati, "Cuando uno entiende a la Personalidad de Dios, el embalse del placer, Kṛṣṇa, uno se vuelve en verdad bienaventurado de un modo trascendental" (El Taittirīya Upaniṣad 2.7.1). El Señor Supremo está colmado de seis opulencias, y cuando un devoto se acerca a Él, ocurre un intercambio de esas seis opulencias. El sirviente del rey disfruta prácticamente igual que el rey. Y, así pues, la felicidad eterna —la felicidad imperecedera— y la vida eterna acompañan al servicio devocional. Por consiguiente, la comprensión del Brahman, o la eternidad, o la perdurabilidad, está incluida en el servicio devocional. Eso ya lo posee una persona que está dedicada al servicio devocional.

La entidad viviente, aunque es Brahman por naturaleza, tiene el deseo de enseñorearse del mundo material, y debido a ello cae. En su posición constitucional, la entidad viviente se halla por encima de las tres modalidades de la naturaleza material, pero la relación con la naturaleza material la enreda en las diferentes modalidades de dicha naturaleza: la bondad, la pasión y la ignorancia. Debido a su relación con esas tres modalidades, existe su deseo de dominar el mundo material. Al ella dedicarse al servicio devocional con plena conciencia de Kṛṣṇa, se sitúa de inmediato en la posición trascendental, y su deseo ilícito de controlar la naturaleza material es eliminado. Por consiguiente, el proceso del servicio devocional que comienza con oír, cantar, recordar, etc. —los nueve métodos prescritos para efectuar servicio devocional—, se debe practicar con la compañía de devotos. Gradualmente, en virtud de esa compañía, en virtud de la influencia del maestro espiritual, se disipa el deseo material de dominar que uno tiene, y uno se sitúa firmemente en el amoroso servicio trascendental del Señor. Ese método se prescribe en los versos de este capítulo que van del veintidós al último. El servicio devocional del Señor es muy sencillo: uno siempre debe dedicarse al servicio del Señor, comer los remanentes de la comida que se le ofrece a la Deidad, oler las flores que se ofrecen a los pies de loto del Señor, ver los lugares donde el Señor realizó Sus pasatiempos trascendentales, leer acerca de las diferentes actividades del Señor, de la reciprocidad de amor que hay entre Él y Sus devotos, proferir siempre el sonido trascendental Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, y observar los días de ayuno en los que se conmemoran las apariciones y desapariciones del Señor y Sus devotos. Por el hecho de seguir ese proceso, uno se desapega por completo de todas las actividades materiales. Aquel que se puede situar así en el brahmajyoti o en las diferentes variedades de la concepción Brahman, es de la misma calidad que la Suprema Personalidad de Dios.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Decimocuarto Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con las tres modalidades de la naturaleza material.

CAPÍTULO QUINCE
EL YOGA DE LA PERSONA SUPREMA

VERSO 1

śrī-bhagavān uvāca
ūrdhva-mūlam adhaḥ-śākham
aśvatthaṃ prāhur avyayam
chandāṃsi yasya parṇāni
yas taṃ veda sa veda-vit

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; ūrdhva-mūlam—con las raíces arriba; adhaḥ—hacia abajo; śākham—ramas; aśvattham—un árbol baniano; prāhuḥ—se dice; avyayam—eterno; chandāṃsi—los himnos védicos; yasya—del cual; parṇāni—las hojas; yaḥ—cualquiera que; tam—eso; veda—conoce; saḥ—él; veda-vit—el conocedor de los Vedas.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Se dice que hay un árbol baniano imperecedero que tiene sus raíces hacia arriba y sus ramas hacia abajo, y cuyas hojas son los himnos védicos. Aquel que conoce ese árbol es el conocedor de los Vedas.

SIGNIFICADO

Después de discutir la importancia del bhakti-yoga, uno pudiera preguntar: "Y, ¿qué puede decirse de los Vedas?". En este capítulo se explica que el propósito del estudio de los Vedas es el de entender a Kṛṣṇa. Por consiguiente, aquel que tiene conciencia de Kṛṣṇa, que está dedicado al servicio devocional, ya conoce los Vedas.

El enredo de este mundo material se dice aquí que es como un árbol baniano. Para aquel que se dedica a las actividades fruitivas, el árbol baniano no tiene fin. Él se la pasa errando de una rama a otra. El árbol de este mundo material no tiene fin, y para aquel que está apegado a ese árbol, no hay ninguna posibilidad de liberarse. Los himnos védicos, que tienen por objeto elevarlo a uno, se dice que son las hojas de dicho árbol. Las raíces del mismo crecen hacia arriba, porque comienzan donde está Brahmā, es decir, en el planeta más elevado de este universo. Si uno puede entender ese indestructible árbol de la ilusión, puede entonces liberarse de él.

Ese proceso de liberación hay que entenderlo. En los capítulos anteriores se ha explicado que hay muchos procesos por medio de los cuales se puede salir del enredo material. Y, hasta el Capítulo Trece, hemos visto que el servicio devocional que se le presta al Señor Supremo es el mejor camino. Pues bien, el principio básico del servicio devocional lo constituye el hecho de desapegarse de las actividades materiales y apegarse al servicio trascendental del Señor. Al comienzo de este capítulo se discute el proceso mediante el cual se puede deshacer el apego al mundo material. La raíz de esta existencia material crece hacia arriba. Eso significa que comienza en la sustancia material total, en el planeta más elevado del universo. De ahí se expande el universo entero, con muchísimas ramas, que representan los diversos sistemas planetarios. Los frutos representan los resultados de las actividades de las entidades vivientes, es decir, la religión, el desarrollo económico, la complacencia de los sentidos y la liberación.

Ahora bien, en este mundo no se tiene una experiencia inmediata de un árbol que tenga las ramas hacia abajo y las raíces hacia arriba, pero sí existe tal cosa. Ese árbol se puede encontrar junto a un estanque de agua. Podemos ver que los árboles que están en la orilla se reflejan en el agua con las ramas hacia abajo y las raíces hacia arriba. En otras palabras, el árbol de este mundo material sólo es un reflejo del árbol verdadero del mundo espiritual. Ese reflejo del mundo espiritual se ubica en el deseo, tal como el reflejo de un árbol se ubica en el agua. El deseo es la causa de que las cosas se encuentren en esta luz material reflejada. Aquel que quiera salir de esta existencia material, debe conocer ese árbol a fondo a través del estudio analítico. De ese modo podrá cortar su relación con él.

Ese árbol, siendo el reflejo del árbol verdadero, es una réplica exacta de él. Todo existe en el mundo espiritual. Los impersonalistas creen que Brahman es la raíz de ese árbol material, y de la raíz, según la filosofía Sāṅkya, proceden prakṛti, puruṣa y, luego, los tres guṇas, los cinco elementos físicos (pañca-mahā-bhūta), los diez sentidos (daśendriya), la mente, etc. De esa forma, ellos dividen todo el mundo material en veinticuatro elementos. Si Brahman es el centro de todas las manifestaciones, entonces este mundo material es una manifestación del centro en 180 grados, y los otros 180 grados constituyen el mundo espiritual. El mundo material es el reflejo desvirtuado, así que el mundo espiritual ha

de tener la misma variedad, pero en la realidad. La prakṛti es la energía externa del Señor Supremo, y el puruṣa es el propio Señor Supremo, y eso se explica en El Bhagavad-gītā. Como esta manifestación es material, es temporal. Un reflejo es temporal, pues a veces se ve y a veces no. Pero el origen del reflejo, lo que lo produce, es eterno. El reflejo material del árbol verdadero tiene que ser cortado. Cuando se dice que una persona conoce los Vedas, se presupone que ella sabe cómo cortar el apego a este mundo material. Si uno conoce ese proceso, conoce de hecho los Vedas. Aquel a quien lo atraen las fórmulas rituales de los Vedas, está atraído a las hermosas hojas verdes del árbol. Él no conoce con exactitud el propósito de los Vedas. El propósito de los Vedas, tal como lo revela la propia Personalidad de Dios, es el de cortar ese árbol reflejado y conseguir el verdadero árbol del mundo espiritual.

VERSO 2

adhaś cordhvaṃ prasṛtās tasya śākhā
guṇa-pravṛddhā viṣaya-pravālāḥ
adhaś ca mūlāny anusantatāni
karmānubandhīni manuṣya-loke

adhaḥ—hacia abajo; ca—y; ūrdhvam—hacia arriba; prasṛtāḥ—extendidas; tasya—sus; śākhāḥ—ramas; guṇa—por las modalidades de la naturaleza material; pravṛddhāḥ—desarrolladas; viṣaya—objetos de los sentidos; pravālāḥ—ramitas; adhaḥ—hacia abajo; ca—y; mūlāni—raíces; anusantatāni—extendidas; karma—al trabajo; anubandhīni—atado; manuṣya-loke—en el mundo de la sociedad humana.

TRADUCCIÓN

Las ramas de ese árbol se extienden hacia abajo y hacia arriba, alimentadas por las tres modalidades de la naturaleza material. Las ramitas son los objetos de los sentidos. Ese árbol también tiene raíces que van hacia abajo, y éstas están vinculadas con las acciones fruitivas de la sociedad humana.

SIGNIFICADO

Aquí se describe un poco más el árbol baniano. Sus ramas se extienden en todas las direcciones. En las partes inferiores hay diversas manifestaciones de entidades vivientes —seres humanos, animales, caballos, vacas, perros, gatos, etc.—. Éstas se encuentran en las partes inferiores de las ramas, mientras que en las partes superiores hay formas superiores de entidades vivientes: los semidioses, los Gandharvas, y muchas otras especies de vida superior. Así como un árbol se nutre con agua, este árbol se nutre con las tres modalidades de la naturaleza material. A veces vemos un terreno estéril por la falta de agua, y a veces vemos un terreno muy verde; de igual manera, en donde determinadas modalidades de la naturaleza material están en una cantidad proporcionalmente mayor, las diferentes especies de vida se manifiestan de conformidad con ello.
Las ramitas del árbol se considera que son los objetos de los sentidos. Por medio del cultivo de las diferentes modalidades de la naturaleza manifestamos diferentes sentidos, y por medio de los sentidos disfrutamos de diferentes variedades de objetos de los sentidos. Las puntas de las ramas son los sentidos —los oídos, la nariz, los ojos, etc.—, los cuales están apegados al disfrute de diferentes objetos de los sentidos. Las ramitas son el sonido, la forma, el contacto, etc. —los objetos de los sentidos—. Las raíces subsidiarias son los apegos y las aversiones, los cuales son subproductos de diferentes variedades de sufrimientos y disfrutes de los sentidos. Las tendencias hacia la piedad y la impiedad se desarrollan a partir de estas raíces, las cuales se extienden en todas las direcciones. La verdadera raíz procede de Brahmaloka, y las otras raíces se encuentran en los sistemas planetarios humanos. Después de que uno disfruta de los resultados de las actividades virtuosas en los sistemas planetarios superiores, desciende a esta Tierra y renueva su karma, o las actividades fruitivas para el ascenso. Este planeta de seres humanos se considera que es el campo de las actividades.

VERSO 3–4

na rūpam asyeha tathopalabhyate
nānto na cādir na ca sampratiṣṭhā
aśvattham enaṃ su-virūḍha-mūlam
asaṅga-śastreṇa dṛḍhena chittvā

tataḥ padaṃ tat parimārgitavyaṃ
yasmin gatā na nivartanti bhūyaḥ
tam eva cādyaṃ puruṣaṃ prapadye
yataḥ pravṛttiḥ prasṛtā purāṇī

na—no; rūpam—la forma; asya—de este árbol; iha—en este mundo; tathā—también; upalabhyate—se puede percibir; na—nunca; antaḥ—fin; na—nunca; ca—también; ādiḥ—principio; na—nunca; ca—también; sampratiṣṭhā—la base; aśvattham—árbol baniano; enam—este; su-virūḍha—fuertemente; mūlam—enraizado; asaṅga-śastreṇa—con el arma del desapego; dṛḍhena—fuerte; chittvā—cortando; tataḥ—después; padam—situación; tat—eso; parimārgitavyam—hay que buscarlo; yasmin—a donde; gatāḥ—se va; na—nunca; nivartanti—regresan; bhūyaḥ—otra vez; tam—a Él; eva—ciertamente; ca—también; ādyam—original; puruṣam—la Personalidad de Dios; prapadye—rendirse; yataḥ—de quien; pravṛttiḥ—el principio; prasṛtā—extendido; purāṇī—muy antiguo.

TRADUCCIÓN

La verdadera forma de ese árbol no se puede percibir en este mundo. Nadie puede entender dónde termina, dónde comienza, ni dónde está su base. Pero, de un modo decidido, uno debe cortar con el arma del desapego ese árbol fuertemente enraizado. Después, uno debe buscar aquel lugar del cual, una vez que se ha ido a él, nunca se regresa, y entregarse ahí a esa Suprema Personalidad de Dios a partir de quien todo comenzó y todo se ha extendido desde tiempo inmemorial.

SIGNIFICADO

Ahora se afirma claramente que la verdadera forma de ese árbol baniano no se puede entender en este mundo material. Puesto que la raíz está hacia arriba, el verdadero árbol se extiende hacia el lado opuesto. Cuando uno está enredado con las expansiones materiales del árbol, no puede ver hasta dónde se extiende el mismo, ni puede ver el comienzo de él. Sin embargo, uno tiene que encontrar la causa. "Yo soy el hijo de mi padre, mi padre es el hijo de tal y cual persona, etc." Investigando de esa manera, uno llega hasta Brahmā, quien fue engendrado por el Garbhodakaśāyī Viṣṇu. Finalmente, cuando uno llega así a la Suprema Personalidad de Dios, ése es el fin de la investigación. Uno tiene que buscar ese origen del árbol, la Suprema Personalidad de Dios, a través de la compañía de personas que tengan conocimiento acerca de esa Suprema Personalidad de Dios. Luego, por medio de la comprensión, uno se va desapegando gradualmente de este falso reflejo de la realidad, y por medio del conocimiento uno puede cortar el vínculo y situarse de hecho en el verdadero árbol.
La palabra asaṅga es muy importante en relación con esto, ya que el apego al disfrute de los sentidos y a enseñorearse de la naturaleza material es muy fuerte. Por consiguiente, uno debe aprender a desapegarse mediante la discusión de la ciencia espiritual basada en las Escrituras autoritativas, y uno debe oír a personas que realmente tengan conocimiento. Como resultado de esa discusión en compañía de devotos, uno llega hasta la Suprema Personalidad de Dios. Luego, lo primero que hay que hacer es entregarse a Él. Aquí se da la descripción de ese lugar del cual, una vez que se ha ido al mismo, jamás se regresa a este falso árbol reflejado. La Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es la raíz original de quien ha emanado todo. Para ganarse la gracia de esa Personalidad de Dios, uno sólo tiene que entregarse, y ello es el resultado de la ejecución de servicio devocional por medio del proceso de oír, cantar, etc. Él es la causa de esta extensión del mundo material. Eso ya lo ha explicado el propio Señor. Ahaṃ sarvasya prabhavaḥ: "Yo soy el origen de todo". De manera que, para salir del enredo de este fuerte árbol baniano de la vida material, uno debe entregarse a Kṛṣṇa. En cuanto uno se entrega a Kṛṣṇa, se desapega automáticamente de esta extensión material.

VERSO 5

nirmāna-mohā jita-saṅga-doṣā
adhyātma-nityā vinivṛtta-kāmāḥ
dvandvair vimuktāḥ sukha-duḥkha-saṃjñair
gacchanty amūḍhāḥ padam avyayaṃ tat

niḥ—sin; māna—el prestigio falso; mohāḥ—y la ilusión; jita—habiendo conquistado; saṅga—de la compañía; doṣāḥ—los defectos; adhyātma—en el conocimiento espiritual; nityāḥ—en la eternidad; vinivṛtta—disociado; kāmāḥ—de la lujuria; dvandvaiḥ—de las dualidades; vimuktāḥ—liberado; sukha-duḥkha—felicidad y aflicción; saṃjñaiḥ—llamados; gacchanti—llegan; amūḍhāḥ—sin confusión; padam—situación; avyayam—eterna; tat—esa.

TRADUCCIÓN

Aquellos que están libres del prestigio falso, de la ilusión y de la falsa compañía, que entienden lo eterno, que han terminado con la lujuria material, que están libres de las dualidades de la felicidad y la tristeza, y que, sin ninguna confusión, saben cómo entregarse a la Persona Suprema, llegan a ese reino eterno.

SIGNIFICADO

Aquí se describe muy bien el proceso para entregarse. El primer requisito es que uno no debe estar engañado por el orgullo. Debido a que el alma condicionada es engreída, pues cree ser el señor de la naturaleza material, le es muy difícil entregarse a la Suprema Personalidad de Dios. Uno debe saber por medio del cultivo del verdadero conocimiento, que no es el señor de la naturaleza material; la Suprema Personalidad de Dios es el Señor. Cuando uno se libera de la ilusión causada por el orgullo, puede comenzar el proceso de la entrega. A aquel que siempre está esperando algún honor en este mundo material, no le es posible entregarse a la Persona Suprema. El orgullo se debe a la ilusión, pues, aunque uno llega aquí, se queda por poco tiempo y luego se va, tiene la necia idea de que es el señor del mundo. De ese modo, uno complica todas las cosas y siempre se encuentra en dificultades. El mundo entero se mueve bajo los efectos de esa impresión. La gente considera que la Tierra, este planeta, le pertenece a la sociedad humana, y la han dividido con la falsa impresión de que son los propietarios de ella. Uno tiene que librarse de esa falsa noción de que la sociedad humana es la propietaria de este mundo. Cuando uno se libra de ello, se libra de todas las falsas relaciones causadas por los afectos familiares, sociales y nacionales. Esas relaciones imperfectas lo atan a uno a este mundo material. Después de esa etapa, uno tiene que cultivar conocimiento espiritual. Uno tiene que cultivar conocimiento acerca de lo que verdaderamente es propiedad suya y lo que de hecho no lo es. Y cuando uno tiene un entendimiento de las cosas tal como son, se libera de todas las concepciones duales, tales como la felicidad y la tristeza, el placer y el dolor. Uno se llena de conocimiento; en ese momento le resulta posible entregarse a la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 6

na tad bhāsayate sūryo
na śaśāṅko na pāvakaḥ
yad gatvā na nivartante
tad dhāma paramaṃ mama

na—no; tat—eso; bhāsayate—ilumina; sūryaḥ—el Sol; na—ni; śaśāṅkaḥ—la Luna; na—ni; pāvakaḥ—fuego, electricidad; yat—donde; gatvā—yendo; na—nunca; nivartante—regresan; tat dhāma—esa morada; paramam—suprema; mama—Mía.

TRADUCCIÓN

Esa suprema morada Mía no está iluminada por el Sol ni la Luna, ni por el fuego, ni por la electricidad. Aquellos que llegan a ella, nunca regresan a este mundo material.

SIGNIFICADO

Aquí se describe el mundo espiritual, la morada de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, la cual se conoce como Kṛṣṇaloka, Goloka Vṛndāvana. En el cielo espiritual no hay ninguna necesidad de la luz del Sol, de la luz de la Luna, del fuego ni de la electricidad, porque ahí todos los planetas son autoluminosos. En este universo tenemos un solo planeta, el Sol, que es autoluminoso, pero en el cielo espiritual todos los planetas lo son. La refulgencia brillante de todos esos planetas (llamados Vaikuṇṭhas) constituye el cielo brillante conocido como el brahmajyoti. En realidad, la refulgencia emana del planeta de Kṛṣṇa, Goloka Vṛndāvana. Parte de esa refulgencia brillante es cubierta por el mahat-tattva, el mundo material. Fuera de eso, la mayor porción de ese brillante cielo está llena de planetas espirituales, que se denominan Vaikuṇṭhas, siendo el principal de ellos Goloka Vṛndāvana.

Mientras la entidad viviente se encuentra en este oscuro mundo material, se halla en el seno de la vida condicionada, pero en cuanto llega al cielo espiritual mediante el proceso de cortar el falso árbol desvirtuado de este mundo material, se libera. De esa manera no hay ninguna posibilidad de regresar aquí. En su vida condicionada, la entidad viviente se considera el señor de este mundo material, pero en su estado liberado entra en el reino espiritual y se vuelve un asociado del Señor Supremo. Ahí, ella disfruta de una bienaventuranza eterna, de una vida eterna y de pleno conocimiento.

Uno debería quedar cautivado por esa información. Hay que desear trasladarse a ese mundo eterno y liberarse de este falso reflejo de la realidad. Para aquel que está demasiado apegado a este mundo material, es muy difícil cortar ese apego, pero si él se entrega al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, hay la posibilidad de que se vaya desapegando de a poco. Uno tiene que relacionarse con devotos, con aquellos que tienen conciencia de Kṛṣṇa. Uno debe buscar una sociedad que esté dedicada al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y aprender a desempeñar servicio devocional. De ese modo, uno puede cortar su apego al mundo material. No es posible desapegarse de la atracción por el mundo material con sólo vestirse de color azafrán. Hay que apegarse al servicio devocional del Señor. Por consiguiente, se debe tomar

muy en serio el hecho de que, el servicio devocional, tal como se describe en el Capítulo Doce, es el único camino para salir de esta falsa representación del árbol verdadero. En el Capítulo Catorce se describe cómo la naturaleza material contamina todas las clases de procesos que hay. El servicio devocional es lo único que se describe como puramente trascendental.
Las palabras paramaṃ mama son aquí muy importantes. En verdad, cada rincón y escondrijo es propiedad del Señor Supremo, pero el mundo espiritual es paramam, está colmado de seis opulencias. El Kaṭha Upaniṣad (2.2.15) también confirma que en el mundo espiritual no hay necesidad de la luz del Sol, de la luz de la Luna ni de las estrellas (na tatra sūryo bhāti na candra-tārakam), ya que todo el cielo espiritual está iluminado por la potencia interna del Señor Supremo. A esa morada suprema se puede llegar únicamente por medio de la entrega, y de ninguna otra manera.

VERSO 7

mamaivāṃśo jīva-loke
jīva-bhūtaḥ sanātanaḥ
manaḥ ṣaṣṭhānīndriyāṇi
prakṛti-sthāni karṣati

mama—Mi; eva—ciertamente; aṃśah—partículas fragmentarias; jīva-loke—en el mundo de la vida condicionada; jīva-bhūtaḥ—la entidad viviente condicionada; sanātanaḥ—eterna; manaḥ—con la mente; ṣaṣṭhāni—los seis; indriyāṇi—sentidos; prakṛti—en la naturaleza material; sthāni—situada; karṣati—está luchando arduamente.

TRADUCCIÓN

Las entidades vivientes de este mundo condicionado son Mis partes fragmentarias eternas. Debido a la vida condicionada, están luchando muy afanosamente con los seis sentidos, entre los que se incluye la mente.

SIGNIFICADO

En este verso se da con toda claridad la identidad del ser viviente. La entidad viviente es la parte integral fragmentaria del Señor Supremo, eternamente. No se debe creer que ella adopta la individualidad en su vida condicionada, y en su estado liberado se vuelve uno con el Señor Supremo. Ella es eternamente un fragmento. Se dice bien claro: sanātanaḥ. Según la versión védica, el Señor Supremo se manifiesta y se expande en infinidad de expansiones, de las cuales las expansiones primarias se denominan viṣṇu-tattva, y las expansiones secundarias se denominan entidades vivientes. En otras palabras, el viṣṇu-tattva es la expansión personal, y las entidades vivientes son expansiones separadas. Por medio de Su expansión personal, Él se manifiesta en diversas formas, tales como el Señor Rāma, Nṛsiṃhadeva, Viṣṇumūrti y todas las Deidades regentes de los planetas Vaikuṇṭhas. Las expansiones separadas, las entidades vivientes, son eternamente servidoras. Las expansiones personales de la Suprema Personalidad de Dios, las identidades individuales de la Divinidad, siempre están presentes. Así mismo, las expansiones separadas, las entidades vivientes, tienen sus identidades. Como partes integrales fragmentarias del Señor Supremo, las entidades vivientes también tienen cualidades fragmentarias, de las cuales la independencia es una de ellas. Cada entidad viviente, como alma individual que es, tiene su individualidad personal y una diminuta forma de independencia. Por el mal uso de esa independencia uno se vuelve un alma condicionada, y con el debido uso de la independencia uno siempre está liberado. En cualquiera de los casos, uno es eterno cualitativamente, tal como el Señor Supremo. En su estado liberado, uno está libre de esta condición material, y se encuentra dedicado al trascendental servicio del Señor; en su vida condicionada, a uno lo dominan las modalidades materiales de la naturaleza, y se olvida del amoroso servicio trascendental del Señor. Como resultado de ello, uno tiene que luchar mucho para mantener su existencia en el mundo material.
Las entidades vivientes, no sólo los seres humanos y los perros y los gatos, sino incluso los grandes controladores del mundo material —Brahmā, el Señor Śiva, e incluso Viṣṇu—, son todos partes integrales del Señor Supremo. Todos ellos son eternos, y no unas manifestaciones temporales. La palabra karṣati ("luchando" o "esforzándose mucho") es muy significativa. El alma condicionada está atada, como si estuviera engrilletada con cadenas de hierro. Ella está atada por el ego falso, y la mente es el agente principal que la está llevando por esta existencia material. Cuando la mente está en el plano de la modalidad de la bondad, sus actividades son buenas; cuando la mente está en el plano de la modalidad de la pasión, sus actividades son problemáticas; y cuando la mente está en el plano de la modalidad de la ignorancia, ella viaja por las especies de vida inferior. Sin embargo, este verso deja en claro que al alma condicionada la cubre el cuerpo material, con la mente y los sentidos, y que cuando ella se libera esa cobertura material perece, pero su cuerpo espiritual se manifiesta con su capacidad individual. La siguiente información se encuentra en El Mādhyandināyana-śruti: sa vā eṣa brahma-niṣṭha idaṃ śarīraṃ martyam atisṛjya brahmābhisampadya brahmaṇā paśyati brahmaṇā śṛṇoti brahmaṇaivedaṃ sarvam anubhavati. Se dice aquí que cuando una entidad viviente abandona

este cuerpo material y entra en el mundo espiritual, revive el cuerpo espiritual, y en su cuerpo espiritual puede ver a la Suprema Personalidad de Dios frente a frente. Ella puede oírlo y hablarle frente a frente, y puede entender a la Personalidad Suprema tal como es Él. El smṛti también nos hace saber que: vasanti yatra puruṣāḥ sarve vaikuṇṭha-mūrtayaḥ, en los planetas espirituales todo el mundo vive en cuerpos que son como el de la Suprema Personalidad de Dios. En lo que se refiere a la estructura corporal, no hay diferencia entre las entidades vivientes que son partes integrales y las expansiones de viṣṇu-mūrti. En otras palabras, en el momento de la liberación la entidad viviente recibe un cuerpo espiritual, por la gracia de la Suprema Personalidad de Dios.
Las palabras mamaivāṃśaḥ ("partes integrales fragmentarias del Señor Supremo") también son muy significativas. La porción fragmentaria del Señor Supremo no es como una parte material rota. Ya hemos entendido en el Segundo Capítulo que el espíritu no se puede cortar en pedazos. Este fragmento no se puede concebir de una manera material. No es como la materia, que puede ser cortada en pedazos y unida de nuevo. Esa concepción no se aplica aquí, porque se usa la palabra sanātana ("eterna"). La porción fragmentaria es eterna. También se afirma al principio del Capítulo Dos que, en todos y cada uno de los cuerpos individuales, está presente la porción fragmentaria del Señor Supremo (dehino 'smin yathā dehe). Esa porción fragmentaria, cuando se libera del enredo corporal, revive su cuerpo espiritual original en el cielo espiritual, en un planeta espiritual, y disfruta de la compañía del Señor Supremo. Aquí se sobrentiende, no obstante, que la entidad viviente, siendo la parte integral fragmentaria del Señor Supremo, es cualitativamente idéntica al Señor, tal como las partes integrales del oro también son oro.

VERSO 8

śarīraṃ yad avāpnoti
gac cāpy utkrāmatīśvaraḥ
gṛhītvaitāni saṃyāti
vāyur gandhān ivāśayāt

śarīram—el cuerpo; yat—así como; avāpnoti—obtiene; yat—así; ca api—también; utkrāmati—abandona; īśvaraḥ—el señor del cuerpo; gṛhītvā—tomando; etāni—todos estos; saṃyāti—se va; vāyuḥ—el aire; gandhān—aromas; iva—como; āśayāt—de su fuente.

TRADUCCIÓN

La entidad viviente que se halla en el mundo material lleva de un cuerpo a otro sus diferentes concepciones de la vida, tal como el aire transporta los aromas. Así pues, ella adopta un tipo de cuerpo, y de nuevo lo deja para adoptar otro.

SIGNIFICADO

Aquí se describe a la entidad viviente como īśvara, la controladora de su propio cuerpo. Si ella quiere, puede cambiar su cuerpo por uno de un grado superior, y si quiere, puede desplazarse hacia una clase inferior. Existe una diminuta independencia. El cambio de cuerpo del que es objeto depende de ella. A la hora de la muerte, la conciencia que ella ha creado la llevará al siguiente tipo de cuerpo. Si ella ha vuelto su conciencia como la de un perro o la de un gato, es seguro que se trasladará al cuerpo de un perro o de un gato. Y si ha fijado su conciencia en las cualidades divinas, se trasladará a la forma de un semidiós. Y si tiene conciencia de Kṛṣṇa, será trasladada a Kṛṣṇaloka, en el cielo espiritual, y se reunirá con Kṛṣṇa. Es una falsa pretensión creer que después de la aniquilación de este cuerpo todo se acaba. El alma individual transmigra de un cuerpo a otro, y su cuerpo actual y sus actividades actuales son el trasfondo de su siguiente cuerpo. Uno recibe un cuerpo diferente conforme al karma, y tiene que abandonarlo a su debido tiempo. Aquí se afirma que el cuerpo sutil, que transporta la concepción del siguiente cuerpo, manifiesta otro cuerpo en la siguiente vida. Este proceso de transmigrar de un cuerpo a otro y luchar mientras se está en el cuerpo se denomina karṣati, o la lucha por la existencia.

VERSO 9

śrotraṃ cakṣuḥ sparśanaṃ ca
rasanaṃ ghrāṇam eva ca
adhiṣṭhāya manaś cāyaṃ
viṣayān upasevate

śrotram—oídos; cakṣuḥ—ojos; sparśanam—tacto; ca—también; rasanam—lengua; ghrāṇam—la capacidad olfativa; eva—también; ca—y; adhiṣṭhāya—estando situados en; manaḥ—mente; ca—también; ayam—ella; viṣayān—los objetos de los sentidos; upasevate—disfruta.

TRADUCCIÓN

La entidad viviente, tomando así otro cuerpo físico, obtiene un cierto tipo de oído, ojo, lengua, nariz y sentido del tacto, los cuales se agrupan alrededor de la mente. De esa manera, ella disfruta de un determinado conjunto de objetos de los sentidos.

SIGNIFICADO

En otras palabras, si la entidad viviente adultera su conciencia con las cualidades de los perros y los gatos, en su siguiente vida obtiene un cuerpo de perro o de gato, y disfruta. En un principio, la conciencia es pura, como el agua. Pero si mezclamos el agua con un cierto color, ésta cambia. De modo similar, la conciencia es pura, pues el alma espiritual es pura. Pero la conciencia cambia según su contacto con las cualidades materiales. Verdadera conciencia es conciencia de Kṛṣṇa. Por lo tanto, cuando uno se sitúa en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, se encuentra en su vida pura. Pero si su conciencia se ve adulterada por algún tipo de mentalidad material, en la siguiente vida recibe el cuerpo que le corresponde. Uno no obtiene de nuevo un cuerpo humano forzosamente; se puede recibir el cuerpo de un gato, de un perro, de un cerdo, de un semidiós o de muchas otras formas, ya que hay 8.400.000 especies.

VERSO 10

utkrāmantaṃ sthitaṃ vāpi
bhuñjānaṃ vā guṇānvitam
vimūḍhā nānupaśyanti
paśyanti jñāna-cakṣuṣaḥ

utkrāmantam—dejando el cuerpo; sthitam—situado en el cuerpo; vā api—ya sea; bhuñjānam—disfrutando; vā—o; guṇa-anvitam—bajo el hechizo de las modalidades de la naturaleza material; vimūḍhāḥ—personas necias; na—nunca; anupaśyanti—pueden ver; paśyanti—pueden ver; jñāna-cakṣuṣaḥ—aquellos que tienen los ojos del conocimiento.

TRADUCCIÓN

Los necios no pueden entender cómo una entidad viviente puede abandonar su cuerpo, ni pueden entender de qué clase de cuerpo disfruta bajo el hechizo de las modalidades de la naturaleza. Pero aquel cuyos ojos están adiestrados en lo referente al conocimiento, puede ver todo eso.

SIGNIFICADO

La palabra jñāna-cakṣuṣaḥ es muy significativa. Sin conocimiento no se puede entender cómo la entidad viviente abandona su cuerpo actual, ni qué forma de cuerpo va a adoptar en la siguiente vida, y ni siquiera por qué vive en un determinado tipo de cuerpo. Esto requiere de una gran cantidad de conocimiento tomado de El Bhagavad-gītā y Escrituras similares, que se haya oído exponer a un maestro espiritual genuino. Aquel que está adiestrado para percibir todas esas cosas, es afortunado. Toda entidad viviente deja su cuerpo en medio de ciertas circunstancias, vive en medio de ciertas circunstancias y disfruta en medio de ciertas circunstancias, bajo el hechizo de la naturaleza material. Como resultado de ello, la entidad viviente padece de diferentes clases de felicidad y aflicción, bajo la ilusión del disfrute de los sentidos. Las personas que perennemente se dejan engañar por la lujuria y el deseo, pierden toda la capacidad de entender su cambio de cuerpo y su permanencia en un determinado cuerpo. Ellas no pueden entenderlo. Aquellos que han cultivado conocimiento espiritual, pueden, no obstante, ver que el espíritu es diferente del cuerpo, y que el mismo está cambiando de cuerpo y disfrutando de diferentes maneras. Una persona que tiene ese conocimiento, puede entender cómo la entidad viviente condicionada está sufriendo en esta existencia material. De modo que, aquellos que son sumamente adelantados en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, tratan lo mejor que pueden de darle este conocimiento a la generalidad de la gente, pues la vida condicionada de ésta es muy problemática. La gente debe abandonar esa vida y volverse consciente de Kṛṣṇa, para liberarse y trasladarse al mundo espiritual.

VERSO 11

yatanto yoginaś cainaṃ
paśyanty ātmany avasthitam
yatanto 'py akṛtātmāno
nainaṃ paśyanty acetasaḥ

yatantaḥ—esforzándose; yoginaḥ—trascendentalistas; ca—también; enam—esto; paśyanti—pueden ver; ātmani—en el yo; avasthitam—situado; yatantaḥ—esforzándose; api—aunque; akṛta-ātmānaḥ—aquellos que no tienen autorrealización; na—no; enam—esto; paśyanti—ven; acetasaḥ—con la mente sin desarrollo.

TRADUCCIÓN

Los trascendentalistas que se esfuerzan, que están situados en el plano de la autorrealización, pueden ver todo esto claramente. Pero aquellos cuya mente no se ha desarrollado y que no están situados en el plano de la autorealización, no pueden ver lo que está ocurriendo, aunque lo intenten.

SIGNIFICADO

Hay muchos trascendentalistas que están en la senda de la autorrealización espiritual, pero aquel que no está situado en el plano de la autorrealización, no puede ver cómo las cosas están cambiando en el cuerpo de la entidad viviente. La palabra yoginaḥ es significativa en relación con esto. En la actualidad hay muchos supuestos yogīs, y hay muchas presuntas asociaciones de yogīs, pero ellos están de hecho ciegos en lo que se refiere a la autorrealización. Ellos simplemente están adictos a algún tipo de ejercicio gimnástico, y se satisfacen con que el cuerpo esté sano y bien formado. Ellos no tienen ninguna otra información. A ellos se los llama yatanto ‘py akṛtātmānaḥ. Aunque ellos se están esforzando en seguir un supuesto sistema de yoga, no están autorrealizados. Esa clase de gente no puede entender el proceso de la transmigración del alma. Sólo aquellos que verdaderamente están en la senda del sistema de yoga y que han llegado a comprender a cabalidad el ser, el mundo y al Señor Supremo —en otras palabras, los bhakti-yogīs, aquellos que se dedican al servicio devocional puro con conciencia de Kṛṣṇa—, sólo ellos pueden entender cómo ocurren las cosas.

VERSO 12

yad āditya-gataṃ tejo
jagad bhāsayate ‘khilam
yac candramasi yac cāgnau
tat tejo viddhi māmakam

yat—aquello que; āditya-gatam—en la luz del Sol; tejaḥ—esplendor; jagat—el mundo entero; bhāsyate—ilumina; akhilam—enteramente; yat—aquello que; candramasi—en la Luna; yat—aquello que; ca—también; agnau—en el fuego; tat—ese; tejaḥ—esplendor; viddhi—entiende; māmakam—de Mí.

TRADUCCIÓN

El esplendor del Sol, que disipa la oscuridad de todo este mundo, viene de Mí. Y el esplendor de la Luna y el esplendor del fuego también proceden de Mí.

SIGNIFICADO

La gente poco inteligente no puede entender cómo ocurren las cosas. Pero uno puede empezar a establecerse en el conocimiento si entiende lo que el Señor explica aquí. Todo el mundo ve el Sol, la Luna, el fuego y la electricidad. Uno tan sólo debe tratar de entender que el esplendor del Sol, el esplendor de la Luna y el esplendor de la electricidad o el fuego proceden de la Suprema Personalidad de Dios. En esa concepción de la vida —el comienzo del estado de conciencia de Kṛṣṇa— yace un enorme adelanto para el alma condicionada de este mundo material. Las entidades vivientes son en esencia las partes integrales del Señor Supremo, y aquí Él está dando la indicación de cómo ellas pueden ir de vuelta a Dios, de vuelta al hogar.
De este verso podemos concluir que el Sol ilumina todo el sistema solar. Existen diferentes universos y sistemas solares, y también hay diferentes soles, lunas y planetas, pero en cada universo sólo hay un sol. Como se declara en El Bhagavad-gītā (10.21), la Luna es una de las estrellas (nakṣatrāṇām ahaṃ śaśī). La luz del Sol se debe a la refulgencia espiritual que se encuentra en el cielo espiritual del Señor Supremo. Con la salida del Sol, comienzan las actividades de los seres humanos. Ellos encienden fuego para preparar su comida, ellos encienden fuego para poner en marcha las fábricas, etc. Con la ayuda del fuego se hacen muchísimas cosas. Por eso la salida del Sol, el fuego y la luz de la Luna les resultan tan agradables a las entidades vivientes. Ninguna entidad viviente puede vivir sin su ayuda. Así que si se puede entender que la luz y el esplendor del Sol, la Luna y el fuego emanan de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, comienza entonces la conciencia de Kṛṣṇa de uno. Por medio de la luz de la Luna se nutren todos los vegetales. La luz de la Luna es tan agradable, que la gente puede entender con facilidad que está viviendo por la misericordia de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Sin la misericordia de Él no puede haber Sol, sin la misericordia de Él no puede haber Luna, y sin la misericordia de Él no puede haber fuego; y sin la ayuda del Sol, la Luna y el fuego, nadie puede vivir. Éstos son algunos pensamientos para crear conciencia de Kṛṣṇa en el alma condicionada.

VERSO 13

gāṁ āviśya ca bhūtāni
dhārayāmy aham ojasā
puṣṇāmi cauṣadhīḥ sarvāḥ
somo bhūtvā rasātmakaḥ

gām—los planetas; āviśya—entrando; ca—también; bhūtāni—las entidades vivientes; dhārayāmi—sostengo; aham—Yo; ojasā—por Mi energía; puṣṇāmi—estoy nutriendo; ca—y; auṣadhīḥ—los vegetales; sarvāḥ—todos; somaḥ—la Luna; bhūtvā—volviendo; rasa-ātmakaḥ—proveyendo el zumo.

TRADUCCIÓN

Yo entro en cada planeta, y gracias a Mi energía ellos permanecen en órbita. Yo Me convierto en la Luna, y con ello les proveo del zumo vital a todos los vegetales.

SIGNIFICADO

Se sobrentiende que todos los planetas flotan en el aire únicamente en virtud de la energía del Señor. El Señor entra en cada átomo, en cada planeta y en cada ser vivo. Eso se discute en El Brahma-saṃhitā. Ahí se dice que una porción plenaria de la Suprema Personalidad de Dios, Paramātmā, entra en los planetas, en el universo, en la entidad viviente, e incluso en el átomo. Así que, gracias a Su entrada, todo se manifiesta como es debido. Cuando el alma espiritual está presente, el hombre vivo puede flotar en el agua, pero cuando la chispa viviente está fuera del cuerpo y el cuerpo está muerto, el mismo se hunde. Desde luego que cuando se descompone flota, tal como la paja y otras cosas, pero en cuanto el hombre muere, de inmediato se hunde en el agua. Así mismo, todos estos planetas están flotando en el espacio, y eso se debe a la entrada en ellos de la energía suprema de la Suprema Personalidad de Dios. Su energía está sosteniendo a cada planeta, tal como si fuera un puñado de tierra. Si alguien sostiene un puñado de tierra, no hay ninguna posibilidad de que ésta caiga, pero si uno la lanza al aire, caerá. De la misma manera, a estos planetas, que están flotando en el aire, los sostiene de hecho el puño de la forma universal del Señor Supremo. Por medio de Su fuerza y energía, todas las cosas móviles e inmóviles se quedan en su sitio. En los himnos védicos se dice que en virtud de la Suprema Personalidad de Dios, el Sol brilla y los planetas se mueven de una manera constante. De no ser por Él, todos los planetas se dispersarían, tal como el polvo en el aire, y perecerían. Así mismo, se debe a la Suprema Personalidad de Dios que la Luna nutra todos los vegetales. Debido a la influencia de la Luna, los vegetales se vuelven deliciosos. Sin la luz de la Luna, los vegetales no podrían crecer ni ser suculentos. La sociedad humana trabaja, vive cómodamente y disfruta de la comida, debido a lo que provee el Señor Supremo. De lo contrario, la humanidad no podría sobrevivir. La palabra rasātmakaḥ es muy significativa. Todo se vuelve sabroso por obra del Señor Supremo a través de la influencia de la Luna.

VERSO 14

ahaṃ vaiśvānaro bhūtvā
prāṇināṃ deham āśritaḥ
prāṇāpāna-samāyuktaḥ
pacāmy annaṃ catur-vidham

aham—Yo; vaiśvānaraḥ—Mi porción plenaria como el fuego que digiere; bhūtvā—volviéndome; prāṇinām—de todas las entidades vivientes; deham—en los cuerpos; āśritaḥ—situado; prāṇa—el aire que sale; apāna—el aire que baja; samāyuktaḥ—manteniendo el balance; pacāmi—Yo digiero; annam—alimentos; catuḥ-vidham—los cuatro tipos.

TRADUCCIÓN

Yo soy el fuego de la digestión que se encuentra en el cuerpo de todas las entidades vivientes, y Yo me uno con el aire de la vida, saliente y entrante, para digerir las cuatro clases de alimentos que hay.

SIGNIFICADO

Según el śāstra ṇyur-védico, sabemos que en el estómago hay un fuego que digiere toda la comida que se envía ahí. Cuando el fuego no arde, no hay hambre, y cuando el fuego actúa, nos da hambre. A veces, cuando el fuego no arde bien, se hace necesario un tratamiento. En todo caso, ese fuego representa a la Suprema Personalidad de Dios. Los mantras védicos (El Bṛhad-āraṇyaka Upaniṣad 5.9.1) también confirman que, el Señor Supremo o el Brahman se encuentra en forma de fuego dentro del estómago, y digiere toda clase de alimentos (ayam agnir vaiśvānaro yo 'yam antaḥ puruṣe yenedam annaṃ pacyate). En consecuencia, puesto que Él ayuda en la digestión de toda clase de alimentos, la entidad viviente no es independiente en el proceso de comer. A menos que el Señor Supremo la ayude a

digerir, no hay posibilidad de que coma. Así pues, Él produce y digiere los alimentos, y, por la gracia de Él, nosotros disfrutamos de la vida. En El Vedānta-sūtra (1.2.27) también se confirma eso. Śabdādibhyo ‘ntaḥ pratiṣṭhānāc ca: el Señor está situado en el sonido y en el cuerpo, y también en el aire, e incluso en el estómago como la fuerza digestiva. Hay cuatro clases de alimentos: unos que se tragan, otros que se mastican, otros que se lamen y otros que se chupan, y Él es la fuerza con la que se los digiere a todos.

VERSO 15

sarvasya cāhaṃ hṛdi sanniviṣṭo
mattaḥ smṛtir jñānam apohanaṃ ca
vedaiś ca sarvair aham eva vedyo
vedānta-kṛd veda-vid eva cāham

sarvasya—de todos los seres vivientes; ca—y; aham—Yo; hṛdi—en el corazón; sanniviṣṭaḥ—situado; mattaḥ—de Mí; smṛtiḥ—recuerdo; jñānam—conocimiento; apohanam—olvido; ca—y; vedaiḥ—mediante los Vedas; ca—también; sarvaiḥ—todos; aham—Yo soy; eva—ciertamente; vedyaḥ—conocido; vedānta-kṛt—el compilador de El Vedānta; veda-vit—el conocedor de los Vedas; eva—ciertamente; ca—y; aham—Yo.

TRADUCCIÓN

Yo me encuentro en el corazón de todos, y de Mí proceden el recuerdo, el conocimiento y el olvido. Es a Mí a quien hay que conocer a través de todos los Vedas. En verdad, Yo soy el compilador de El Vedānta y el conocedor de los Vedas.

SIGNIFICADO

El Señor Supremo está situado como Paramātmā en el corazón de todo el mundo, y todas las actividades tienen su comienzo en Él. La entidad viviente olvida todo lo relativo a su vida pasada, pero tiene que actuar conforme lo indica el Señor Supremo, quien es testigo de todo su trabajo. En consecuencia, ella comienza su trabajo de conformidad con sus acciones pasadas. El conocimiento necesario se le provee, y se le proporciona el recuerdo, y además ella olvida lo que se refiere a su vida pasada. Así pues, el Señor no sólo es omnipresente; Él también está localizado en el corazón de cada individuo. Él otorga los diferentes resultados fruitivos. Él es venerable no sólo como el Brahman impersonal, como la Suprema Personalidad de Dios y como el Paramātmā localizado, sino también como la forma de la encarnación de los Vedas. Los Vedas le dan la guía indicada a la gente, de modo que ésta pueda moldear su vida como se debe e ir de vuelta a Dios, de vuelta al hogar. Los Vedas ofrecen conocimiento acerca de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa, en Su encarnación de Vyāsadeva, es el compilador de El Vedānta-sūtra. El comentario que, en forma de El Śrīmad-Bhāgavatam, le hizo Vyāsadeva a El Vedānta-sūtra, brinda la verdadera explicación sobre esa obra. El Señor Supremo es tan completo, que, para la liberación del alma condicionada, le provee a ésta de comida y se la digiere, le sirve de testigo de sus actividades, le proporciona conocimiento en la forma de los Vedas y, como la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, es el maestro de El Bhagavad-gītā. Él es digno de la adoración del alma condicionada. Luego Dios es supremamente bueno; Dios es supremamente misericordioso.

Antaḥ-praviṣṭaḥ śāstā janānām. La entidad viviente olvida todo en cuanto abandona su cuerpo actual, pero comienza su trabajo de nuevo, iniciada por el Señor Supremo. Aunque ella olvida, el Señor le da la inteligencia para renovar su trabajo donde lo terminó en su última vida. De modo que, la entidad viviente no sólo disfruta o sufre en este mundo según las órdenes del Supremo que está situado localmente en el corazón, sino que además recibe la oportunidad de entender los Vedas con Él. Si uno está interesado en entender el conocimiento védico, entonces Kṛṣṇa le da la inteligencia necesaria para ello. ¿Por qué presenta Él el conocimiento védico para su estudio? Porque la entidad viviente necesita entender a Kṛṣṇa individualmente. La literatura védica lo confirma: yo ‘sau sarvair vedair gīyate. En toda la literatura védica, comenzando con los cuatro Vedas, El Vedānta-sūtra y los Upaniṣads y Purāṇas, se celebran las glorias del Señor Supremo. A Él se llega por medio de la ejecución de los rituales védicos, la discusión de la filosofía védica y la adoración de Él mediante el servicio devocional. Por lo tanto, el propósito de los Vedas es el de entender a Kṛṣṇa. Los Vedas nos dan indicaciones para entender a Kṛṣṇa y el proceso para comprenderlo a Él perfectamente. La meta última es la Suprema Personalidad de Dios. El Vedānta-sūtra (1.1.4) confirma eso con las siguientes palabras: tat tu samanvayāt. Uno puede lograr la perfección en tres etapas. Por medio de la comprensión de la literatura védica, uno puede entender su relación con la Suprema Personalidad de Dios; por medio de la ejecución de los diferentes procesos, uno puede acercarse a Él; y al final, uno puede llegar a la meta suprema, que no es otra que la Suprema Personalidad de Dios. En este verso, el propósito de los Vedas, la comprensión de los Vedas y la meta de los Vedas se definen claramente.

VERSO 16

dvāv imau puruṣau loke
kṣaraś cākṣara eva ca
kṣaraḥ sarvāṇi bhūtāni
kūṭastho ‘kṣara ucyate

dvau—dos; imau—estas; puruṣau—las entidades vivientes; loke—en el mundo; kṣaraḥ—falibles; ca—y; akṣaraḥ—infalibles; eva—ciertamente; ca—y; kṣaraḥ—falibles; sarvāṇi—todas; bhūtāni—las entidades vivientes; kūṭa-sthaḥ—en unidad; akṣaraḥ—infalible; ucyate—se dice.

TRADUCCIÓN

Hay dos clases de seres: los falibles y los infalibles. En el mundo material toda entidad viviente es falible, y en el mundo espiritual toda entidad viviente se llama infalible.

SIGNIFICADO

Como ya se explicó, el Señor, en Su encarnación de Vyāsadeva, compiló El Vedānta-sūtra. El Señor está dando aquí, en resumen, el contenido de El Vedānta-sūtra. Él dice que las entidades vivientes, que son innumerables, se pueden dividir en dos clases: las falibles y las infalibles. Las entidades vivientes son partes integrales separadas y eternas de la Suprema Personalidad de Dios. Cuando ellas están en contacto con el mundo material, se denominan jīva-bhūtaḥ, y las palabras sánscritas que se dan aquí, kṣaraḥ sarvāṇi bhūtāni, significan que son falibles. Sin embargo, aquellos que son uno con a la Suprema Personalidad de Dios, se denominan "infalibles". "Ser uno" no significa que no tengan individualidad, sino que no hay desunión. Todos ellos están de acuerdo con el propósito de la creación. Claro que, en el mundo espiritual no hay creación en absoluto, pero como la Suprema Personalidad de Dios, según se afirma en El Vedānta-sūtra, es la fuente de todas las emanaciones, se explica entonces esa concepción.
De acuerdo con la declaración de la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa, hay dos clases de entidades vivientes. Los Vedas dan pruebas de eso, así que no hay ninguna duda de ello. Las entidades vivientes que están luchando en este mundo con la mente y los cinco sentidos tienen sus cuerpos materiales, los cuales están cambiando. Mientras una entidad viviente esté condicionada, su cuerpo cambia debido al contacto con la materia. La materia está cambiando, por lo que la entidad viviente parece estar cambiando. Pero en el mundo espiritual, el cuerpo no está hecho de materia; por lo tanto, no hay ningún cambio. En el mundo material, la entidad viviente pasa por seis cambios: nacimiento, crecimiento, permanencia, reproducción, y luego decaimiento y desvanecimiento. Ésos son los cambios del cuerpo material. Pero en el mundo espiritual, el cuerpo no cambia; no hay vejez, no hay nacimiento, no hay muerte. Ahí todo existe en la unidad. Kṣaraḥ sarvāṇi bhūtāni: toda entidad viviente que se ha puesto en contacto con la materia, desde el primer ser creado, Brahmā, hasta la pequeña hormiga, está cambiando de cuerpo; por consiguiente, todos ellos son falibles. Sin embargo, en el mundo espiritual, ellos siempre están liberados en la unidad.

VERSO 17

uttamaḥ puruṣas tv anyaḥ
paramātmety udāhṛtaḥ
yo loka-trayam āviśya
bibharty avyaya īśvaraḥ

uttamaḥ—la mejor; puruṣaḥ—personalidad; tu—pero; anyaḥ—otra; parama—el Supremo; ātmā—el ser; iti—así pues; udāhṛtaḥ—se dice; yaḥ—el cual; loka—del universo; trayam—las tres divisiones; āviśya—entrando; bibharti—manteniendo; avyayaḥ—inagotable; īśvaraḥ—el Señor.

TRADUCCIÓN

Además de esas dos clases de seres, existe la más grande de todas las personalidades vivientes, el Alma Suprema, el propio e imperecedero Señor, el cual ha entrado en los tres mundos y los está manteniendo.

SIGNIFICADO

El sentido de este verso se expresa muy bien en El Kaṭha Upaniṣad (2.2.13) y en El Śvetāśvatara Upaniṣad (6.13). Ahí se afirma con toda claridad que, por encima de las innumerables entidades vivientes, de las cuales algunas están condicionadas y otras están liberadas, se encuentra la Personalidad Suprema, quien es Paramātmā. El verso de los Upaniṣads reza lo siguiente: nityo nityānāṃ cetanaś cetanānām. El significado de eso es que entre todas las entidades vivientes, tanto condicionadas como liberadas, existe una suprema personalidad viviente, la Suprema Personalidad de Dios, que las mantiene y les da todas las facilidades de disfrute de conformidad con los diferentes trabajos. Esa

Suprema Personalidad de Dios se encuentra en el corazón de todos como Paramātmā. Un hombre sabio que pueda entenderlo a Él es merecedor de lograr la paz perfecta, y no así otros.

VERSO 18

yasmāt kṣaram atīto ‘ham
akṣarād api cottamaḥ
ato ‘smi loke vede ca
prathitaḥ puruṣottamaḥ

yasmāt—debido a que; kṣaram—a los falibles; atītaḥ—trascendental; aham—Yo soy; akṣarāt—más allá de los infalibles; api—además; ca—y; uttamaḥ—el mejor; ataḥ—por lo tanto; asmi—Yo soy; loke—en el mundo; vede—en la literatura védica; ca—y; prathitaḥ—célebre; puruṣa-uttamaḥ—como la Personalidad Suprema.

TRADUCCIÓN

Debido a que Yo soy trascendental y estoy más allá tanto de los seres falibles como de los infalibles, y debido a que soy el más grande de todos, soy célebre tanto en el mundo como en los Vedas como esa Persona Suprema.

SIGNIFICADO

Nadie puede superar a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa: ni el alma condicionada, ni el alma liberada. Por consiguiente, Él es la personalidad más grande de todas. Ahora aquí se deja en claro que las entidades vivientes y la Suprema Personalidad de Dios son individuos. La diferencia que hay entre ellos es que las entidades vivientes, ya sea en el estado condicionado o en el estado liberado, no pueden superar en cantidad las inconcebibles potencias de la Suprema Personalidad de Dios. Es incorrecto pensar que el Señor Supremo y las entidades vivientes están en el mismo nivel o son iguales en todos los aspectos. Siempre existe la cuestión de superioridad e inferioridad entre sus personalidades. La palabra uttama es muy significativa. Nadie puede superar a la Suprema Personalidad de Dios.

La palabra loke significa "en las pauruṣa āgama (las Escrituras smṛti)". Como se confirma en el diccionario Nirukti: lokyate vedārtho ‘nena, "El propósito de los Vedas lo explican las Escrituras smṛti".

Al Señor Supremo, en Su aspecto localizado de Paramātmā, también se lo describe en los propios Vedas. El siguiente verso aparece en los Vedas (El Chāndogya Upaniṣad 8.12.3): tāvad eṣa samprasādo ‘smāc charītāt samutthāya paraṃ jyoti-rūpaṃ sampadya svena rūpeṇābhiniṣpadyate sa uttamaḥ puruṣaḥ. "La Superalma que sale del cuerpo entra en el brahmajyoti impersonal; luego, con Su forma, permanece en Su identidad espiritual. Ese Supremo se denomina la Personalidad Suprema". Eso significa que la Personalidad Suprema está manifestando y difundiendo Su refulgencia espiritual, que es la iluminación suprema. Esa Personalidad Suprema también tiene un aspecto localizado, que es Paramātmā. Encarnándose como hijo de Satyavatī y Parāśara, Él, en forma de Vyāsadeva, explica el conocimiento védico.

VERSO 19

yo mām evam asammūḍho
jānāti puruṣottamam
sa sarva-vid bhajati māṃ
sarva-bhāvena bhārata

yaḥ—cualquiera que; mām—a Mí; evam—así pues; asammūḍhaḥ—sin duda; jānāti—conoce; puruṣa-uttamam—la Suprema Personalidad de Dios; saḥ—él; sarva-vit—el conocedor de todo; bhajati—rinde servicio devocional; mām—a Mí; sarva-bhāvena—en todos los aspectos; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!

TRADUCCIÓN

Todo aquel que, sin dudar, Me conoce como la Suprema Personalidad de Dios, es el conocedor de todo. En consecuencia, él se dedica por entero a prestarme servicio devocional, ¡oh, hijo de Bharata!

SIGNIFICADO

Existen muchas especulaciones filosóficas acerca de la posición constitucional de las entidades vivientes y la Suprema Verdad Absoluta. Ahora, en este verso, la Suprema Personalidad de Dios explica claramente que todo aquel que sabe que el Señor Kṛṣṇa es la Persona Suprema, es en realidad el conocedor de todo. El conocedor imperfecto sigue tan sólo especulando acerca de la Verdad Absoluta, pero el conocedor perfecto, sin perder su valioso tiempo, se dedica directamente al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, el servicio devocional del Señor Supremo. A todo lo largo de El Bhagavad-gītā se recalca este hecho a cada paso. Y aun así hay muchísimos comentaristas testarudos de El Bhagavad-gītā que consideran que la Suprema Verdad Absoluta y las entidades vivientes son una misma y única cosa.

El conocimiento védico se denomina śruti: aquello que se aprende por oír. Uno debe de hecho recibir el mensaje védico de labios de autoridades tales como Kṛṣṇa y Sus representantes. Aquí Kṛṣṇa señala todo muy bien, y uno debe oír lo que expone esta fuente. El simple hecho de oír como los cerdos no basta; uno debe ser capaz de entender a las autoridades. No se trata de simplemente especular de un modo académico. Se debe oír de una manera sumisa esto que dice El Bhagavad-gītā: que esas entidades vivientes siempre están subordinadas a la Suprema Personalidad de Dios. Todo aquel que sea capaz de entender eso —según la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa—, conoce el propósito de los Vedas; nadie más lo conoce.

La palabra bhajati es muy significativa. En muchos lugares, la palabra bhajati se emplea en relación con el servicio del Señor Supremo. Si una persona está dedicada al servicio devocional del Señor con plena conciencia de Kṛṣṇa, se debe saber que ella ha entendido todo el conocimiento védico. En el paramparā vaiṣṇava se dice que, si uno está dedicado al servicio devocional de Kṛṣṇa, entonces no hay necesidad de ningún otro proceso espiritual para entender a la Suprema Verdad Absoluta. Ya uno ha llegado al punto de la comprensión, porque está dedicado al servicio devocional del Señor. Uno ha concluido todos los procesos preliminares de la comprensión. Pero si después de especular por cientos de miles de vidas, alguien no llega al punto de entender que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios y que uno tiene que entregarse a Él, toda la especulación que ha hecho durante esos muchos años y vidas, ha sido una inútil pérdida de tiempo.

VERSO 20

iti guhyatamaṃ śāstram
idam uktaṃ mayānagha
etad buddhvā buddhimān syāt
kṛta-kṛtyaś ca bhārata

iti—así; guhya-tamam—la más confidencial; śāstram—Escritura revelada; idam—este; uktam—revelado; mayā—por Mí; anagha—¡oh, tú, el inmaculado!; etat—esta; buddhvā—comprensión; buddhi-mān—inteligente; syāt—uno se vuelve; kṛta-kṛtyaḥ—el más perfecto en sus esfuerzos; ca—y; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!

TRADUCCIÓN

Ésa es la parte más confidencial de las Escrituras védicas, ¡oh, tú, el inmaculado!, y ahora Yo la he revelado. Quienquiera que entienda esto se volverá sabio, y sus esfuerzos conocerán la perfección.

SIGNIFICADO

El Señor explica aquí claramente que ésta es la esencia de todas las Escrituras reveladas. Y uno debe entender esto tal como lo da la Suprema Personalidad de Dios. De ese modo, uno se volverá inteligente y perfecto en lo que se refiere al conocimiento trascendental. En otras palabras, por el hecho de entender esta filosofía de la Suprema Personalidad de Dios y dedicarse a Su servicio trascendental, todo el mundo puede liberarse de todas las contaminaciones de las modalidades de la naturaleza material. El servicio devocional es un proceso de comprensión espiritual. Dondequiera que exista el servicio devocional, la contaminación material no puede coexistir. El servicio devocional que se le presta al Señor y el propio Señor son exactamente iguales, porque son espirituales; el servicio devocional se lleva a efecto en el seno de la energía interna del Señor Supremo. Se dice que el Señor es el Sol, y la ignorancia es la oscuridad. Cuando el Sol está presente, no hay ninguna posibilidad de oscuridad. Por lo tanto, siempre que el servicio devocional esté presente bajo la debida guía de un maestro espiritual genuino, no hay ninguna posibilidad de ignorancia.

Todo el mundo debe emprender este proceso de conciencia de Kṛṣṇa y dedicarse al servicio devocional, para volverse inteligente y purificarse. A menos que uno llegue a la posición de entender a Kṛṣṇa y se dedique al servicio devocional, por muy inteligente que se sea a juicio de algún hombre ordinario, no se es perfectamente inteligente.

La palabra anagha, con la que se nombra a Arjuna, es significativa. Anagha, "¡oh, tú, el inmaculado!", significa que a menos que uno esté libre de todas las reacciones pecaminosas, es muy difícil entender a Kṛṣṇa. Uno tiene que liberarse de toda la contaminación, de todas las actividades pecaminosas; entonces podrá entender. Pero el servicio devocional es tan puro y poderoso, que, al uno dedicarse a él, llega automáticamente a la etapa inmaculada.

Mientras uno desempeña el servicio devocional en compañía de devotos puros con plena conciencia de Kṛṣṇa, hay ciertas cosas que es necesario eliminar por completo. La cosa más importante que hay que superar es la debilidad del corazón. La primera caída la causa el deseo de enseñorearse de la naturaleza material. Debido a ello, uno abandona el amoroso servicio trascendental del Señor Supremo. La segunda debilidad del corazón es que, a medida que uno aumenta la propensión a enseñorearse de la naturaleza material, se va apegando a la materia y a la posesión de la materia. Los problemas de la existencia material se deben a esas debilidades del corazón. En este capítulo, los

primeros cinco versos describen el proceso mediante el cual uno se libera de esas debilidades del corazón, y el resto del capítulo, desde el verso seis hasta el final, discute el puruṣottama-yoga.
Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Decimoquinto Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con el puruṣottama-yoga, el yoga de la Persona Suprema.

CAPÍTULO DIECISEÍS
LA NATURALEZA DIVINA Y LA DEMONÍACA

VERSO 1—3

śrī-bhagavān uvāca
abhayaṃ sattva-saṃśuddhir
jñāna-yoga-vyavasthitiḥ
dānaṃ damaś ca yajñaś ca
svādhyāyas tapa ārjavam

ahiṃsā satyam akrodhas
tyāgaḥ śāntir apaiśunam
dayā bhūteṣv aloluptvaṃ
mārdavaṃ hrīr acāpalam

tejaḥ kṣamā dhṛtiḥ śaucam
adroho nāti-mānitā
bhavanti sampadaṃ daivīm
abhijātasya bhārata

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; abhayam—la valentía; sattva-saṃśuddhiḥ—la purificación de la existencia propia; jñāna—con conocimiento; yoga—de vincularse; vyavasthitiḥ—la situación; dānam—la caridad; damaḥ—controlando la mente; ca—y; yajñaḥ—la ejecución de sacrificios; ca—y; svādhyāyaḥ—el estudio de la literatura védica; tapaḥ—la austeridad; ārjavam—la sencillez; ahiṃsā—la no violencia; satyam—la veracidad; akrodhaḥ—el estar libre de ira; tyāgaḥ—la renunciación; śāntiḥ—la tranquilidad; apaiśunam—la aversión a buscar defectos en los demás; dayā—la misericordia; bhūteṣu—para con las entidades vivientes; aloluptvam—el estar libre de codicia; mārdavam—la mansedumbre; hrīḥ—la modestia; acāpalam—la determinación; tejaḥ—el vigor; kṣamā—el perdón; dhṛtiḥ—la fortaleza; śaucam—la limpieza; adrohaḥ—el estar libre de envidia; na—no; ati-mānitā—ansia de honor; bhavanti—son; sampadam—las cualidades; daivīm—la naturaleza trascendental; abhijātasya—de aquel que nace de; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: La valentía; la purificación de la existencia propia; el cultivo del conocimiento espiritual; la caridad; el autocontrol; la ejecución de sacrificios; el estudio de los Vedas; la austeridad; la sencillez; la no violencia; la veracidad; el estar libre de ira; la renunciación; la tranquilidad; la aversión a buscarles defectos a los demás; la compasión; el estar libre de codicia; la mansedumbre; la modestia; la firme determinación; el vigor; el perdón; la fortaleza; la limpieza; y el estar libre de envidia y del ansia de honor: estas cualidades trascendentales, ¡oh, hijo de Bharata!, les pertenecen a hombres piadosos que están dotados de naturaleza divina.

SIGNIFICADO

Al principio del Capítulo Quince se explicó el árbol baniano de este mundo material. Las raíces adicionales que salen de él se dijo que eran como las actividades de las entidades vivientes: unas auspiciosas, otras poco auspiciosas. Además, en el Capítulo Nueve se describieron los devas, o seres divinos, y los asuras, los seres no divinos, o los demonios. Ahora bien, según los ritos védicos, las actividades que se realizan en el plano de la modalidad de la bondad se considera que son auspiciosas para progresar en la senda de la liberación, y esas actividades se conocen como daivī prakṛti, trascendentales por naturaleza. Aquellos que están situados en el seno de la naturaleza trascendental, progresan en la senda de la liberación. En cambio, para aquellos que actúan en los planos de las modalidades de la pasión y la ignorancia, no hay ninguna posibilidad de liberarse. Ellos tendrán que, o bien permanecer en este mundo material como seres humanos, o bien descender a las especies de animales o a formas de vida aún inferiores. En este Decimosexto Capítulo, el Señor explica tanto la naturaleza trascendental y sus cualidades concomitantes, como la naturaleza demoníaca y sus cualidades. Él explica también las ventajas y desventajas de esas cualidades.

La palabra abhijātasya es muy significativa en relación con alguien que ha nacido con cualidades trascendentales o tendencias divinas. El proceso para engendrar a un niño en una atmósfera divina se conoce en las Escrituras védicas como Garbhādhāna-saṃskāra. Si los padres quieren un hijo que tenga cualidades divinas, deben seguir los diez principios recomendados para la vida social del ser humano. En El Bhagavad-gītā también estudiamos antes, que, la vida sexual que se tiene para engendrar un buen hijo, es Kṛṣṇa mismo. La vida sexual no se censura, siempre y cuando el proceso se emplee en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Al menos aquellos que tienen conciencia de Kṛṣṇa no deben engendrar hijos como los perros y los gatos, sino que deben hacerlo de modo que esos niños puedan volverse conscientes de Kṛṣṇa después de nacer. Ésa debe ser la ventaja de los niños que nacen de unos padres que están absortos en el plano de conciencia de Kṛṣṇa.

La institución social conocida como varṇāśrama-dharma —la institución que divide a la sociedad en cuatro categorías de vida social y en cuatro categorías de ocupaciones o castas— no es para dividir a la sociedad humana según el linaje de cada cual. Esas divisiones se hacen según las aptitudes que se tienen en el campo de la educación. Su función es mantener a la sociedad en un estado de paz y prosperidad. Las cualidades que aquí se mencionan se describen como cualidades trascendentales, cuyo objeto es que la persona progrese en el campo de la comprensión espiritual de manera que pueda liberarse del mundo material.

En la institución varṇāśrama, el sannyāsī, o la persona que se encuentra en la orden de vida de renuncia, se considera que es el líder o el maestro espiritual de todos los estados y órdenes sociales. El brāhmaṇa se considera que es el maestro espiritual de los otros tres sectores de la sociedad, es decir, de los kṣatriyas, los vaiśyas y los śūdras, pero el sannyāsī, que está a la cabeza de la institución, se considera que es el maestro espiritual incluso de los brāhmaṇas. El primer requisito que debe cumplir un sannyāsī es el de no tener miedo. Como un sannyāsī tiene que estar solo, sin ningún respaldo ni garantía de respaldo, simplemente tiene que depender de la misericordia de la Suprema Personalidad de Dios. Si él piensa: "Después de abandonar mis vínculos, ¿quién me protegerá?", él no debe adoptar la orden de vida de renuncia. Uno debe estar plenamente convencido de que Kṛṣṇa, o la Suprema Personalidad de Dios, en Su aspecto localizado de Paramātmā siempre está dentro de uno, que Él lo está viendo todo y que Él siempre sabe lo que uno piensa hacer. Se debe tener, pues, la firme convicción de que Kṛṣṇa en forma de Paramātmā se va a ocupar de un alma que está entregada a Él. "Nunca estaré solo" —debe pensar uno—. "Incluso si vivo en las regiones más oscuras de un bosque, Kṛṣṇa me acompañará y me dará absoluta protección". Esa convicción se denomina abhayam, valentía. Ese estado mental es necesario en una persona que se halla en la orden de vida de renuncia.

Luego, el sannyāsī tiene que purificar su existencia. Hay muchísimas reglas y regulaciones que se deben seguir en la orden de vida de renuncia. Lo más importante de todo es que un sannyāsī tiene estrictamente prohibido el relacionarse íntimamente con una mujer. Él tiene prohibido incluso el hablar con una mujer en un lugar solitario. El Señor Caitanya era un sannyāsī ideal, y cuando se encontraba en Purī, Sus devotas ni siquiera podían acercársele para ofrecerle sus respetos. A ellas se les decía que se postraran desde lejos. Ése no es un signo de odio hacia las mujeres como clase, sino que el no tener relaciones íntimas con mujeres es una regla estricta que se le impone al sannyāsī. Uno tiene que seguir las reglas y regulaciones de un determinado estado de vida a fin de purificar su existencia. El sannyāsī tiene estrictamente prohibido el tener relaciones íntimas con mujeres y el poseer riquezas para el goce de los sentidos. El propio Señor Caitanya fue el sannyāsī ideal, y al estudiar Su vida podemos ver que Él era muy estricto respecto a las mujeres. Aunque se considera que Él es la encarnación de Dios más liberal de todas, pues aceptaba a las almas condicionadas más caídas de todas, no obstante siguió estrictamente los reglamentos de la orden de vida de sannyāsī en lo que se refiere a la relación con mujeres. Uno de Sus asociados personales, Choṭa Haridāsa, se reunía con el Señor Caitanya junto con Sus otros asociados personales íntimos, pero de algún modo ocurrió que, una vez, este Choṭa Haridāsa miró lujuriosamente a una joven mujer, y el Señor Caitanya era tan estricto, que de inmediato lo expulsó del grupo de Sus asociados personales. El Señor Caitanya dijo: "Para un sannyāsī o para cualquiera que ambicione salirse de las garras de la naturaleza material y que esté tratando de elevarse a la naturaleza espiritual e ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios, para él, mirar las posesiones materiales y a las mujeres en aras del goce de los sentidos —ni siquiera el disfrutarlas, sino sólo el mirarlas con esa propensión— es tan malo, que mejor haría en suicidarse antes que experimentar esos deseos ilícitos". De manera que, ésos son los procesos para la purificación.

El siguiente punto es jñāna-yoga-vyasvasthiti: el estar dedicado al cultivo del conocimiento. La vida de sannyāsī es para impartirles conocimiento a los casados y a otros que han olvidado su verdadera vida de adelanto espiritual. Se supone que un sannyāsī mendiga de puerta en puerta para mantenerse, pero eso no significa que él es un mendigo. La humildad también es una de las cualidades de una persona que está en el plano trascendental, y es por pura humildad que el sannyāsī va de puerta en puerta, no precisamente para mendigar, sino para ver a los casados y despertarlos en lo

que se refiere al proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Ése es el deber de un sannyāsī. Si él verdaderamente está adelantado y se lo ha ordenado así su maestro espiritual, debe predicar acerca del proceso de conciencia de Kṛṣṇa con lógica y comprensión, y si no se está tan adelantado, no se debe adoptar la vida de renuncia. Pero incluso si uno ha aceptado la orden de vida de renuncia sin suficiente conocimiento, debe dedicarse por entero a oír a un maestro espiritual genuino y cultivar así el conocimiento. Un sannyāsī, o alguien que está en la orden de vida de renuncia, debe tener valor, sattva-saṃśuddhi (pureza) y jñāna-yoga (conocimiento).

El siguiente elemento es la caridad. La caridad es para que la pongan en práctica los jefes de familia. Éstos deben ganarse la vida por medios honestos, y gastar el cincuenta por ciento de sus ingresos en propagar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa por todas partes del mundo. Así pues, el dueño de casa debe darles caridad a las instituciones que se dedican a eso. La caridad se le debe dar al receptor indicado. Hay diferentes clases de caridades, tal como se explicará más adelante —caridad en los planos de las modalidades de la bondad, la pasión y la ignorancia—. Las Escrituras recomiendan la caridad en el plano de la modalidad de la bondad, pero la caridad en los planos de las modalidades de la pasión y la ignorancia no se recomienda, porque ello es simplemente un desperdicio de dinero. La caridad se debe dar únicamente para propagar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa por todas partes del mundo. Eso es caridad en el plano de la modalidad de la bondad.

Luego, en lo que respecta a dama (el autocontrol), no es sólo para las demás órdenes de la sociedad religiosa, sino en especial para el jefe de familia. Aunque éste tiene una esposa, no debe usar los sentidos para la vida sexual innecesariamente. Los jefes de familia tienen restricciones incluso en la vida sexual, la cual se debe tener únicamente para la procreación. Si el hombre casado no desea tener hijos, no debe disfrutar de vida sexual con su esposa. La sociedad moderna disfruta de la vida sexual con anticonceptivos o métodos aún más abominables, para eludir la responsabilidad de tener hijos. Ésa no es una cualidad trascendental sino demoníaca. Cualquiera que quiera progresar en la vida espiritual, incluso una persona casada, debe controlar su vida sexual y no debe engendrar un niño sin el propósito de servir a Kṛṣṇa. Si se es capaz de engendrar hijos que se vuelvan conscientes de Kṛṣṇa, se pueden producir cientos de hijos, pero sin esa capacidad no hay que entregarse a ello sólo para placer de los sentidos.

El celebrar sacrificios es otra de las cosas que deben hacer los jefes de familia, porque para los sacrificios se requiere de una gran cantidad de dinero. Aquellos que se encuentran en las otras órdenes de vida, es decir, brahmacarya, vānaprastha y sannyāsa, no tienen dinero; ellos viven de limosna. De manera que, la ejecución de diferentes tipos de sacrificios es función de los dueños de casa. Ellos deben realizar sacrificios agni-hotra tal como se estipula en la literatura védica, pero en la actualidad esos sacrificios son muy costosos, y a un casado cualquiera no le es posible llevarlos a cabo. El mejor sacrificio que se recomienda en esta era se denomina saṅkīrtana-yajña. Este saṅkīrtana-yajña, el canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, es el mejor y el más barato de todos los sacrificios; todo el mundo puede adoptarlo y beneficiarse con ello. Así que esas tres cosas, es decir, la caridad, el control de los sentidos y la ejecución de sacrificios, son para el jefe de familia.

Luego, svādhyāya, el estudio de los Vedas, es para la vida de brahmacarya, o la vida de estudiante. Los brahmacārīs no deben tener ninguna relación con mujeres; ellos deben llevar una vida de celibato y ocupar la mente en el estudio de la literatura védica para el cultivo del conocimiento espiritual. Eso se denomina svādhyāya.

Tapas, o la austeridad, es especialmente función de la vida retirada. Uno no debe permanecer como cabeza de familia durante toda su vida; siempre se debe recordar que la vida se divide en cuatro partes: brahmacarya, gṛhastha, vānaprastha y sannyāsa. De modo que, después de gṛhastha, de la vida de casado, uno debe retirarse. Si uno vive cien años, debe emplear veinticinco en la vida de estudiante, veinticinco en la vida de casado, veinticinco en la vida retirada y veinticinco en la orden de vida de renuncia. Ésas son las regulaciones de la disciplina religiosa védica. Un hombre retirado de la vida doméstica debe practicar austeridades del cuerpo, de la mente y de la lengua. Eso es tapasya. La sociedad varṇāśrama-dharma por entero está hecha para la tapasya. Sin tapasya, o austeridad, ningún ser humano puede conseguir la liberación. La teoría de que en la vida no hay necesidad de austeridad, de que uno puede seguir especulando y todo va a ir bien, no se recomienda ni en la literatura védica ni en El Bhagavad-gītā. Esa clase de teorías las crean espiritualistas exhibicionistas que tratan de conseguirse más seguidores. Si hay restricciones —reglas y regulaciones—, la gente no se verá atraída. Por consiguiente, aquellos que quieren tener seguidores en nombre de la religión, sólo por exhibicionismo, no restringen las vidas de sus alumnos ni las suyas propias. Pero ese método no lo aprueban los Vedas.

En lo que concierne a la cualidad brahmínica de la sencillez, este principio no sólo lo debe poner en práctica una determinada orden de vida, sino todos los individuos, ya sea que se encuentren en el brahmacārī-āśrama, en el gṛhastha-āśrama, en el vānaprastha-āśrama o en el sannyāsa-āśrama. Uno debe ser muy sencillo y franco.

Ahiṃsā significa no impedir la vida progresiva de ninguna entidad viviente. Uno no debe pensar que, como la chispa espiritual nunca es matada, ni siquiera después de que se mata el cuerpo, no hay nada de malo en matar animales para el goce de los sentidos. Ahora la gente está adicta a comer animales, a pesar de tener una amplia provisión de granos, frutas y leche. No hay ninguna necesidad de matar a los animales. Este mandamiento es para todos. Cuando no hay otro recurso, se puede matar a un animal, pero se lo debe ofrecer en calidad de sacrificio. En todo caso, cuando hay una amplia provisión de comida para la humanidad, las personas que desean progresar en el campo de la comprensión espiritual no deben perpetrar actos de violencia contra los animales. Verdadera ahiṃsā significa no obstaculizar la vida progresiva de nadie. Los animales también están progresando en su vida evolutiva, transmigrando de una categoría de vida animal a otra. Si un determinado animal es matado, entonces su progreso se obstaculiza. Si un animal tiene que permanecer en un cuerpo determinado durante un cierto número de días o de años y es matado prematuramente, tiene entonces que regresar de nuevo en esa forma de vida para completar los días restantes, a fin de ser promovido a otra especie de vida. De modo que, su progreso no se debe obstaculizar sólo para que uno satisfaga su paladar. Eso se denomina ahiṃsā.
Satyam. Esta palabra significa que uno no debe tergiversar la verdad por algún interés personal. En la literatura védica hay algunos pasajes difíciles, pero su significado o su esencia se debe aprender con un maestro espiritual genuino. Ése es el proceso para entender los Vedas. Śruti significa que uno debe oír a la autoridad. Uno no debe elaborar una interpretación por un interés personal. Hay muchísimos comentarios que se le han hecho a El Bhagavad-gītā y que interpretan erróneamente el texto original. Se debe presentar el verdadero sentido de la palabra, y ello se debe aprender de labios de un maestro espiritual genuino.
Akrodha significa contener la ira. Incluso si existe una provocación se debe ser tolerante, pues en cuanto uno se pone furioso, todo su cuerpo se contamina. La ira es el producto de la modalidad de la pasión y de la lujuria, por lo cual aquel que está situado en el plano trascendental debe evitar que ella lo domine. Apaiśunam significa que uno no debe buscar defectos en los demás o corregirlos innecesariamente. Claro que, decirle ladrón a alguien que lo es no es buscar defectos, pero decirle ladrón a una persona honesta es una gran ofensa por parte de alguien que está progresando en la vida espiritual. Hrī significa que uno debe ser muy modesto y no debe realizar ningún acto que sea abominable. Acāpalam, determinación, significa que uno no se debe agitar o frustrar en ningún esfuerzo. Puede que uno fracase en algún esfuerzo, pero uno no se debe lamentar por eso; se debe progresar con paciencia y determinación.
La palabra tejas que se usa aquí es para los kṣatriyas. Los kṣatriyas siempre deben ser muy fuertes, para ser capaces de darles protección a los débiles. Ellos no deben hacerse pasar por no violentos. Si se requiere de violencia, ellos deben hacer uso de ella. Pero, en ciertas circunstancias, una persona que es capaz de someter a su enemigo, puede perdonarlo. Ella puede excusar las ofensas menores.
Śaucam significa limpieza, no sólo en cuerpo y mente, sino también en los tratos de uno. Eso se refiere en especial a los comerciantes, los cuales no deben tratar en el mercado negro. Nāti-mānitā, el no esperar honor, se les aplica a los śūdras, la clase trabajadora, que, según las disposiciones védicas, se considera que son la más baja de las cuatro clases. Ellos no deben envanecerse con un prestigio u honor innecesarios, y deben permanecer en su propia posición. Los śūdras tienen el deber de ofrecerles respeto a las clases superiores, para la conservación del orden social.
Todas estas veintiséis cualidades que se han mencionado son trascendentales. Las mismas se deben cultivar conforme a las diferentes órdenes sociales y las diferentes ocupaciones en que cada cual se encuentre. La conclusión de esto es que aunque las condiciones materiales sean desoladoras, si todas las clases de hombres cultivan esas cualidades por medio de la práctica, entonces, gradualmente, será posible ascender hasta el plano más alto de la comprensión trascendental.

VERSO 4

dambho darpo 'bhimānaś ca
krodhaḥ pāruṣyam eva ca
ajñānaṃ cābhijātasya
pārtha sampadam āsurīm

dambhaḥ—orgullo; darpaḥ—arrogancia; abhimānaḥ—engreimiento; ca—y; krodhaḥ—ira; pāruṣyam—aspereza; eva—ciertamente; ca—y; ajñānam—ignorancia; ca—y; abhijātasya—de aquel que nace de; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; sampadam—las cualidades; āsurīm—la naturaleza demoníaca.

TRADUCCIÓN

El orgullo, la arrogancia, el engreimiento, la ira, la aspereza y la ignorancia: esas cualidades les pertenecen a aquellos que son de naturaleza demoníaca, ¡oh, hijo de Pṛthā!

SIGNIFICADO

En este verso se describe el mejor camino al infierno. Los seres demoníacos quieren hacer un espectáculo de religión y adelanto en la ciencia espiritual, aunque no siguen los principios. Ellos siempre son arrogantes y orgullosos si poseen algún tipo de educación o mucha riqueza. Ellos desean ser adorados por los demás y exigen que se los respete, aunque no infunden respeto. Ellos se disgustan mucho por nimiedades y hablan ásperamente, sin gentileza. Ellos no saben lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer. Ellos hacen todo caprichosamente, según sus propios deseos, y no reconocen a ninguna autoridad. Ellos adoptan esas cualidades demoníacas desde el comienzo de sus cuerpos en el vientre de sus madres, y a medida que crecen van manifestando todas esas cualidades poco propicias.

VERSO 5

daivī sampad vimokṣāya
nibandhāyāsurī matā
mā śucaḥ sampadaṃ daivīm
abhijāto 'si pāṇḍava

daivī—trascendental; sampat—bienes; vimokṣāya—que son para la liberación; nibandhāya—para el cautiverio; āsurī—cualidades demoníacas; matā—se considera; mā—no; śucaḥ—te preocupes; sampadam—bienes; daivīm—trascendentales; abhijātaḥ—nacido de; asi—tú has; pāṇḍava—¡oh, hijo de Pāṇḍu!

TRADUCCIÓN

Las cualidades trascendentales llevan a la liberación, mientras que las cualidades demoníacas conducen al cautiverio. No te preocupes, ¡oh, hijo de Pāṇḍu!, pues tú has nacido con las cualidades divinas.

SIGNIFICADO

El Señor Kṛṣṇa animó a Arjuna diciéndole que no había nacido con cualidades demoníacas. Su implicación en la contienda no era demoníaca, pues él estaba considerando los pros y los contras. Él estaba analizando si se debía o no matar a personas respetables tales como Bhīṣma y Droṇa, por lo cual no estaba actuando bajo la influencia de la ira, el prestigio falso o la aspereza. Luego él no era de la categoría de los demonios. Para un kṣatriya, un militar, el dispararle flechas al enemigo se considera que es algo trascendental, y el abstenerse de cumplir con ese deber es demoníaco. Por consiguiente, no había ninguna razón para que Arjuna se lamentara. Todo el que cumpla los principios regulativos de las diferentes órdenes de vida, está situado en el plano trascendental.

VERSO 6

dvau bhūta-sargau loke 'smin
daiva āsura eva ca
daivo vistaraśaḥ prokta
āsuraṃ pārtha me śṛṇu

dvau—dos; bhūta-sargau—seres vivientes creados; loke—en el mundo; asmin—este; daivaḥ—divino; āsuraḥ—demoníaco; eva—ciertamente; ca—y; daivaḥ—el divino; vistaraśaḥ—muy minuciosamente; proktaḥ—dicho; āsuram—demoníaco; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; me—de Mí; śṛṇu—oye.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, en este mundo hay dos clases de seres creados. A unos se los llama divinos, y a los otros, demoníacos. Ya te he explicado con todo detalle las cualidades divinas. Ahora óyeme hablar de las demoníacas.

SIGNIFICADO

El Señor Kṛṣṇa, habiéndole asegurado a Arjuna que había nacido con las cualidades divinas, va a describir ahora el modo de ser demoníaco. En este mundo, las entidades vivientes condicionadas se dividen en dos clases. Aquellos que nacen con cualidades divinas siguen una vida regulada; es decir, ellos acatan las disposiciones de las Escrituras y de las autoridades. Uno debe cumplir con los deberes a la luz de las Escrituras autoritativas. Esa mentalidad se llama "divina". Aquel que no sigue los principios regulativos tal como se exponen en las Escrituras y que actúa como se le antoja, se dice que es demoníaco o asúrico. No hay otro criterio más que el marcado por la obediencia a los principios regulativos de las Escrituras. En la literatura védica se menciona que tanto los semidioses como los demonios nacen del Prajāpati; la única diferencia que hay entre ellos es que una clase obedece las disposiciones védicas y la otra no.

VERSO 7

pravṛtiṃ ca nivṛttiṃ ca
janā na vidur āsurāḥ
na śaucaṃ nāpi cācāro
na satyaṃ teṣu vidyate

pravṛtim—actuando debidamente; ca—también; nivṛttim—no actuando indebidamente; ca—y; janāḥ—personas; na—nunca; viduḥ—saben; āsurāḥ—de calidad demoníaca; na—nunca; śaucam—limpieza; na—ni; api—también; ca—y; ācāraḥ—comportamiento; na—nunca; satyam—verdad; teṣu—en ellos; vidyate—hay.

TRADUCCIÓN

Aquellos que son demoníacos no saben lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer. En ellos no se encuentra limpieza, buen comportamiento ni veracidad.

SIGNIFICADO

En toda sociedad humana civilizada hay algún conjunto de Escrituras que presentan reglamentos que se siguen desde el principio. Especialmente entre los arios —aquellos que adoptan la civilización védica y a quienes se conoce como la gente civilizada más adelantada de todas—, los que no siguen las disposiciones de las Escrituras se considera que son demonios. Por consiguiente, aquí se afirma que los demonios no conocen las reglas de las Escrituras, ni tampoco tienen inclinación a seguirlas. La mayoría de ellos no las conocen, y si algunos las conocen, no tienen la tendencia a seguirlas. Ellos no tienen fe, ni están dispuestos a actuar en función de las disposiciones védicas. Los demonios no son limpios, ni externa ni internamente. Uno siempre debe tener el cuidado de mantener limpio su cuerpo, bañándose, cepillándose los dientes, afeitándose, mudándose de ropa, etc. En lo que se refiere a la limpieza interna, uno debe recordar siempre los santos nombres de Dios y cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. A los demonios no les gustan todas esas reglas de limpieza externa e interna, ni tampoco las siguen.

En lo que respecta al comportamiento, hay muchas reglas y regulaciones que guían el comportamiento humano, tales como las de El Manu-saṃhitā, que es la ley para la raza humana. Incluso hasta el día de hoy, los hindúes siguen El Manu-saṃhitā. Las leyes de herencia y otros asuntos legales se derivan de ese libro. Ahora bien, en El Manu-saṃhitā se dice claramente que a la mujer no se le debe dar libertad. Eso no significa que las mujeres tienen que ser tratadas como esclavas, sino que son como los niños. A los niños no se les da libertad, pero eso no significa que se los trata como esclavos. En la actualidad, los demonios han hecho caso omiso de esas disposiciones, y ellos creen que a las mujeres se les debe dar tanta libertad como a los hombres. Sin embargo, eso no ha mejorado la condición social del mundo. En realidad, a la mujer se le debe dar protección en cada etapa de la vida. Durante la infancia la debe proteger el padre, durante la juventud, el esposo, y durante la vejez, sus hijos mayores. Según El Manu-saṃhitā, ése es el comportamiento social idóneo. Pero la educación moderna ha ideado artificialmente un concepto engreído de vida femenina, a raíz de lo cual en la sociedad humana de hoy en día el matrimonio es prácticamente una imaginación. Y la condición moral de la mujer tampoco es muy buena en la actualidad. Por lo tanto, los demonios no aceptan ninguna instrucción que sea buena para la sociedad, y como ellos no se guían por la experiencia de grandes sabios ni siguen las reglas y regulaciones establecidas por los sabios, la condición social de la gente demoníaca es muy desdichada.

VERSO 8

asatyam apratiṣṭhaṃ te
jagad āhur anīśvaram
aparaspara-sambhūtaṃ
kim anyat kāma-haitukam

asatyam—irreal; apratiṣṭham—sin fundamento; te—ellos; jagat—la manifestación cósmica; āhuḥ—dicen; anīśvaram—sin un controlador; aparaspara—sin causa; sambhūtam—originado; kim anyat—no hay otra causa; kāma-haitukam—se debe únicamente a la lujuria.

TRADUCCIÓN

Ellos dicen que este mundo es irreal, y que no tiene ningún fundamento, ningún Dios que lo controle. Ellos dicen que se produce del deseo sexual, y que no tiene otra causa más que la lujuria.

SIGNIFICADO

La gente demoníaca concluye que el mundo es una fantasmagoría. No hay causa y efecto, no hay controlador, no hay finalidad: todo es irreal. Ellos dicen que esta manifestación cósmica aparece por acciones y reacciones materiales casuales. Ellos no creen que el mundo fue creado por Dios con un cierto propósito. Ellos tienen su propia teoría: que el mundo ha aparecido por sí solo y que no hay razón para creer que hay un Dios tras él. Para ellos no hay diferencia entre el espíritu y la materia, y ellos no aceptan al Espíritu Supremo. Todo es sólo materia, y se supone que todo el cosmos es una masa de ignorancia. Según ellos, todo es un vacío, y cualquier manifestación que exista se debe a la ignorancia de nuestra percepción. Ellos dan por sentado que toda manifestación de variedad es una manifestación de la ignorancia. Así como en un sueño creamos muchísimas cosas que de hecho no existen, así mismo cuando despertemos veremos que todo es sólo un sueño. Pero, en realidad, aunque los demonios dicen que la vida es un sueño, ellos son muy expertos en disfrutar de ese sueño. Y, así pues, en vez de adquirir conocimiento, se involucran cada vez más en su mundo de ensueños. Ellos concluyen que así como un niño es simplemente el resultado de la relación sexual que hay entre el hombre y la mujer, así mismo este mundo nace sin alma alguna. Para ellos, a las entidades vivientes sólo las ha producido una combinación de materia, y no hay ninguna posibilidad de la existencia del alma. Así como de la transpiración y de un cuerpo muerto surgen sin ninguna causa muchas criaturas vivas, todo el mundo viviente ha salido de las combinaciones materiales de la manifestación cósmica. Por consiguiente, la naturaleza material es la causa de esta manifestación, y no hay ninguna otra causa. Ellos no creen en las palabras de Kṛṣṇa que se encuentran en El Bhagavad-gītā: mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ sūyate sa-carācaram. "Todo el mundo material se mueve bajo Mi dirección". En otras palabras, entre los demonios no existe conocimiento perfecto acerca de la creación de este mundo; cada uno de ellos tiene su propia teoría en particular. De acuerdo con ellos, una interpretación de las Escrituras es tan buena como cualquier otra, ya que ellos no creen en una pauta para la comprensión de las disposiciones de las Escrituras.

VERSO 9

etāṃ dṛṣṭim avaṣṭabhya
naṣṭātmāno 'lpa-buddhayaḥ
prabhavanty ugra-karmāṇaḥ
kṣayāya jagato 'hitāḥ

etām—esta; dṛṣṭim—visión; avaṣṭabhya—aceptando; naṣṭa—habiendo perdido; ātmānaḥ—a sí mismos; alpa-buddhayaḥ—los poco inteligentes; prabhavanti—prosperan; ugra-karmāṇaḥ—dedicados a actividades que causan aflicción; kṣayāya—para la destrucción; jagataḥ—del mundo; ahitāḥ—perjudicial.

TRADUCCIÓN

Siguiendo esas conclusiones, la gente demoníaca, que está perdida y que no tiene inteligencia, se dedica a obras perjudiciales y horribles destinadas a destruir el mundo.

SIGNIFICADO

La gente demoníaca está dedicada a actividades que llevarán al mundo a la destrucción. El Señor dice aquí que ellos son poco inteligentes. Los materialistas, quienes no tienen ningún concepto de Dios, creen que están progresando. Pero, según El Bhagavad-gītā, ellos no son inteligentes y están desprovistos de todo buen juicio. Ellos tratan de disfrutar de este mundo material al máximo y, en consecuencia, siempre se dedican a inventar algo para el goce de los sentidos. Esos inventos materialistas se considera que son un adelanto de la civilización humana, pero el resultado de ellos es que la gente se vuelve cada vez más violenta y cada vez más cruel, cruel con los animales y cruel con los demás seres humanos. Ellos no tienen idea de cómo comportarse entre sí. La matanza de animales es muy notoria entre la gente demoníaca. Esa gente se considera que es enemiga del mundo, porque en fin de cuentas va a inventar o crear algo que lo destruirá todo. De un modo indirecto, este verso predice la invención de las armas nucleares, de las cuales el mundo entero está hoy en día muy orgulloso. En cualquier momento puede estallar la guerra, y esas armas atómicas van a causar estragos. Cosas como ésas sólo se crean para la destrucción del mundo, y eso es lo que se indica aquí. Esas armas se inventan en la sociedad humana debido al ateísmo; esas armas no son para la paz y la prosperidad del mundo.

VERSO 10

kāmam āśritya duṣpūraṃ
dambha-māna-madānvitāḥ

mohād gṛhītvāsad-grāhān
pravartante 'śuci-vratāḥ

kāmam—lujuria; āśritya—refugiándose en; duṣpūram—insaciable; dambha—orgullo; māna—y prestigio falso; mada-anvitāḥ—absorto en el engreimiento de; mohāt—por la ilusión; gṛhītvā—tomando; asat—no permanentes; grāhān—cosas; pravartante—prosperan; aśuci—a lo sucio; vratāḥ—decididos.

TRADUCCIÓN

Refugiándose en una lujuria insaciable y absortos en la vanidad del orgullo y el prestigio falso, la gente demoníaca, engañada de ese modo, siempre está entregada a trabajos sucios, atraída por lo temporal.

SIGNIFICADO

Aquí se describe la mentalidad demoníaca. La lujuria de los demonios no se sacia. Ellos seguirán aumentando cada vez más sus insaciables deseos de disfrute material. Aunque ellos siempre están llenos de ansiedades por depender de cosas temporales, aun así continúan dedicados a esas actividades debido a la ilusión. Ellos carecen de conocimiento y no pueden darse cuenta de que siguen un camino equivocado. Basándose en cosas temporales, esa gente demoníaca crea su propio Dios, y crea sus propios himnos y los canta según le convenga. El resultado de ello es que cada vez se ven más atraídos a dos cosas: al disfrute sexual y a la acumulación de riqueza material. La palabra aśuci-vratāḥ, votos sucios, es muy significativa en relación con esto. A esa gente demoníaca sólo la atraen el vino, las mujeres, las apuestas y el comer carne; ésos son sus aśuci, sus hábitos sucios. Llevados por el orgullo y el prestigio falso, ellos crean algunos principios religiosos que las disposiciones védicas no aprueban. Aunque esa gente demoníaca es de lo más abominable que hay en el mundo, no obstante, por medios artificiales, el mundo crea un falso honor para ellos. Aunque ellos se están deslizando hacia el infierno, se creen muy adelantados.

VERSO 11–12

cintām aparimeyāṃ ca
pralayāntām upāṣritāḥ
kāmopabhoga-paramā
etāvad iti niścitāḥ

āśā-pāśa-śatair baddhāḥ
kāma-krodha-parāyaṇāḥ
īhante kāma-bhogārtham
anyāyenārtha-sañcayān

cintām—temores y ansiedades; aparimeyām—inconmensurable; ca—y; pralaya-antām—hasta la hora de la muerte; upāśritāḥ—habiéndose refugiado en; kāma-upabhoga—el goce de los sentidos; paramāḥ—la meta más elevada de la vida; etāvat—así; iti—de esta forma; niścitāḥ—determinan; āśā-pāśa—enredos en una red de esperanzas; śataiḥ—por cientos; baddhāḥ—estando atados; kāma—de la lujuria; krodha—y la ira; parāyaṇāḥ—siempre fijos en la mentalidad; īhante—desean; kāma—lujuria; bhoga—disfrute de los sentidos; artham—con el propósito de; anyāyena—ilegalmente; artha—de riqueza; sañcayān—acumulación.

TRADUCCIÓN

Ellos creen que satisfacer los sentidos es la necesidad fundamental de la civilización humana. Así pues, hasta el final de la vida, su ansiedad es inconmensurable. Atados por una red de cientos de miles de deseos y absortos en la lujuria y la ira, ellos consiguen dinero por medios ilícitos, para complacer los sentidos.

SIGNIFICADO

La gente demoníaca acepta que el disfrute de los sentidos es la meta última de la vida, y ellos mantienen ese concepto hasta la muerte. Ellos no creen en la vida después de la muerte, y no creen que uno adopta diferentes tipos de cuerpos según su karma, o las actividades que realiza en este mundo. Los planes que ellos tienen en la vida nunca se acaban, y ellos continúan preparando un plan tras otro, todos los cuales nunca se terminan. Nosotros tuvimos una experiencia personal con alguien que tenía esa mentalidad demoníaca, y quien, incluso a la hora de la muerte, le estaba pidiendo al médico que le prolongara la vida por cuatro años más, porque todavía no había completado sus planes. Esa gente necia no sabe que un médico no puede prolongar la vida ni siquiera por un momento. Cuando a un hombre le llega su hora, no se toma en consideración lo que él desee. Las leyes de la naturaleza no le permiten a uno disfrutar ni un segundo más que lo que tiene destinado.

La persona demoníaca, quien no tiene fe en Dios ni en la Superalma que está dentro de sí, realiza toda clase de actividades pecaminosas simplemente para complacer los sentidos. Ella no sabe que en su corazón hay un testigo. La Superalma está observando las actividades del alma individual. Tal como se afirma en los Upaniṣads, hay dos pájaros sentados en un árbol: uno de ellos está actuando y disfrutando o sufriendo con los frutos de las ramas, y el otro lo está presenciando. Pero aquel que es demoníaco no sabe nada de las Escrituras védicas, ni tiene ninguna fe; por consiguiente, él se siente libre de hacer cualquier cosa para el goce de los sentidos, sean cuales fueren las consecuencias.

VERSO 13–15

idam adya mayā labdham
imaṃ prāpsye manoratham
idam astīdam api me
bhaviṣyati punar dhanam

asau mayā hataḥ śatrur
haniṣye cāparān api
īśvaro 'ham ahaṃ bhogī
siddho 'haṃ balavān sukhī

āḍhyo 'bhijanavān asmi
ko 'nyo 'sti sadṛśo mayā
yakṣye dāsyāmi modiṣya
ity ajñāna-vimohitāḥ

idam—esto; adya—hoy; mayā—por mí; labdham—ganado; imam—esto; prāpsye—ganaré; manaḥ-ratham—de acuerdo con mis deseos; idam—esto; asti—hay; idam—esto; api—también; me—mi; bhaviṣyati—aumentará en el futuro; punaḥ—otra vez; dhanam—riqueza; asau—eso; mayā—por mí; hataḥ—ha sido matado; śatruḥ—enemigo; haniṣye—mataré; ca—también; aparān—otros; api—ciertamente; īśvaraḥ—el señor; aham—yo soy; aham—yo soy; bhogī—el disfrutador; siddhaḥ—perfecto; aham—yo soy; bala-vān—poderoso; sukhī—feliz; āḍhyaḥ—rico; abhijana-vān—rodeado de parientes aristócratas; asmi—yo soy; kaḥ—quién; anyaḥ—otro; asti—hay; sadṛśaḥ—como; mayā—yo; yakṣye—sacrificaré; dāsyāmi—daré caridad; modiṣye—me regocijaré; iti—así; ajñāna—por la ignorancia; vimohitāḥ—engañados.

TRADUCCIÓN

La persona demoníaca piensa: "Hoy tengo toda esta riqueza, y ganaré más siguiendo mis ardides. Todo esto es mío ahora, y en el futuro irá aumentando cada vez más. Aquél era mi enemigo y lo he matado, y mis otros enemigos también serán matados. Yo soy el señor de todo. Yo soy el disfrutador. Yo soy perfecto, poderoso y feliz. Yo soy el hombre más rico que existe, y estoy rodeado de parientes aristócratas. No hay nadie que sea tan poderoso y feliz como yo. Voy a celebrar algunos sacrificios, dar algo de caridad, y así me regocijaré". De esa manera, a esa clase de personas las engaña la ignorancia.

VERSO 16

aneka-citta-vibhrāntā
moha-jāla-samāvṛtāḥ
prasaktāḥ kāma-bhogeṣu
patanti narake 'sucau

aneka—numerosas; citta—por ansiedades; vibhrāntāḥ—perplejos; moha—de ilusiones; jāla—por una red; samāvṛtāḥ—rodeados; prasaktāḥ—apegados; kāma-bhogeṣu—al goce de los sentidos; patanti—se deslizan; narake—al infierno; aśucau—impuro.

TRADUCCIÓN

Perplejos así por diversas ansiedades y atados por una red de ilusiones, ellos se apegan demasiado al disfrute de los sentidos y caen en el infierno.

SIGNIFICADO

El hombre demoníaco no le ve límites a su deseo de adquirir dinero. Ese deseo es ilimitado. Él sólo piensa en cuánto capital tiene en el momento, y elabora planes para poner a producir esa riqueza cada vez más. Por esa razón, él no vacila en actuar de cualquier manera pecaminosa, y, en consecuencia, trafica en el mercado negro en aras de un goce ilícito. Él está enamorado de las posesiones que ya tiene, tales como la tierra, la familia, la casa y el saldo bancario, y siempre está haciendo planes para mejorarlas. Él cree en su propia fuerza, y no sabe que todo lo que gana se debe a sus buenas acciones pasadas. A él se le da la oportunidad de acumular esas cosas, pero él no tiene ningún concepto acerca de las causas pasadas. Él tan sólo piensa que toda su riqueza se debe a su propio esfuerzo. La persona demoníaca cree en la fuerza de su trabajo personal, no en la ley del karma. Según la ley del karma, un hombre nace en una familia de clase alta, o se vuelve rico, o muy bien preparado, o muy atractivo, debido a un buen trabajo realizado en el pasado. La persona demoníaca cree que todas esas cosas son accidentales y se deben a la fuerza de su habilidad personal. Ella no percibe que exista ninguna disposición tras todas las variedades de personas, belleza y educación que hay. Todo el que se ponga a competir con esa clase de hombre demoníaco, es enemigo de él. Hay mucha gente demoníaca, y cada uno de ellos es enemigo de los demás. Esa enemistad se vuelve cada vez más profunda: entre personas, luego entre familias, luego entre sociedades, y, finalmente, entre naciones. Por eso hay una constante contienda, guerra y enemistad por todas partes del mundo.

Cada persona demoníaca cree que puede vivir a costa de todos los demás. Por lo general, la persona demoníaca piensa de sí misma que es el Dios Supremo, y un predicador demoníaco les dice a sus seguidores: "¿Por qué están buscando a Dios en otra parte? ¡Todos ustedes son Dios! Pueden hacer todo lo que gusten. No crean en Dios. Desechen a Dios. Dios está muerto". Eso es lo que predican los seres demoníacos.

Aunque la persona demoníaca ve que hay otras personas igual de ricas e influyentes que ella o aun más, no obstante piensa que no hay nadie que sea más rico ni más influyente que ella. En lo que concierne a la promoción al sistema planetario superior, ella no cree en la ejecución de yajñas, o sacrificios. Los demonios piensan que van a crear su propio proceso de yajña y preparar una máquina con la cual serán capaces de ir a cualquier planeta superior. El mejor ejemplo de esa clase de hombre demoníaco lo fue Rāvaṇa. Él le ofreció a la gente un programa por el cual construiría una escalera para que cualquiera pudiera ir a los planetas celestiales sin realizar sacrificios, tales como los que se prescriben en los Vedas. De igual modo, en la era actual esos hombres demoníacos se están esforzando por llegar a los sistemas planetarios superiores mediante dispositivos mecánicos. Ésos son ejemplos de confusión. El resultado de ello es que, sin saberlo, se están deslizando hacia el infierno. Aquí, la palabra sánscrita moha-jāla es muy significativa. Jāla significa "red"; al igual que peces atrapados en una red, ellos no tienen ninguna manera de salirse.

VERSO 17

ātma-sambhāvitāḥ stabdhā
dhana-māna-madānvitāḥ
yajante nāma-yajñais te
dambhenāvidhi-pūrvakam

ātma-sambhāvitāḥ—satisfechos de sí mismos; stabdhāḥ—impudentes; dhana-māna—riqueza y prestigio falso; mada—bajo el engaño; anvitāḥ—absortos; yajante—ejecutan sacrificios; nāma—de nombre únicamente; yajñaiḥ—con sacrificios; te—ellos; dambhena—debido al orgullo; avidhi-pūrvakam—sin seguir ninguna regulación disciplinaria.

TRADUCCIÓN

Creídos de sí mismos y siempre impudentes, engañados por la riqueza y el prestigio falso, a veces ellos ejecutan sacrificios orgullosamente y sólo de nombre, sin seguir ninguna regla ni regulación.

SIGNIFICADO

Creyéndose lo máximo que existe, no importándoles ninguna autoridad ni Escritura, las personas demoníacas celebran a veces supuestos sacrificios o ritos religiosos. Y como ellos no creen en la autoridad, son muy impudentes. Esto se debe a la ilusión provocada por la acumulación de un poco de riqueza y prestigio falso. En ocasiones, esos demonios asumen el papel de predicadores, desencaminan a la gente y llegan a ser conocidos como reformadores religiosos o encarnaciones de Dios. Ellos hacen un espectáculo de ejecución de sacrificios, o adoran a los semidioses, o crean su propio Dios. Los hombres comunes los anuncian como Dios y los adoran, y los necios los consideran adelantados en los principios religiosos, o en los principios del conocimiento espiritual. Ellos adoptan el traje de la orden de vida de renuncia y se dedican a toda clase de tonterías con esa ropa. En verdad, para alguien que ha renunciado a este mundo

hay muchísimas restricciones. A los demonios, sin embargo, no les importan esas restricciones. Ellos piensan que cualquier senda que uno pueda crear es su propia senda; no existe una senda oficial que haya que seguir, ni nada por el estilo. Aquí se hace especial hincapié en la palabra avidhi-pūrvakam, que significa "desdén por las reglas y regulaciones". Esas cosas siempre se deben a la ignorancia y la ilusión.

VERSO 18

ahaṅkāraṃ balaṃ darpaṃ
kāmaṃ krodhaṃ ca saṃśritāḥ
māṃ ātma-para-deheṣu
pradviṣanto 'bhyasūyakāḥ

ahaṅkāram—ego falso; balam—fuerza; darpam—orgullo; kāmam—lujuria; krodham—ira; ca—también; saṃśritāḥ—habiéndose refugiado en; mām—Mí; ātma—en su propio; para—y en otros; deheṣu—cuerpos; pradviṣantaḥ—blasfemando; abhyasūyakāḥ—envidiosos.

TRADUCCIÓN

Confundidos por el ego falso, la fuerza, el orgullo, la lujuria y la ira, los demonios se vuelven envidiosos de la Suprema Personalidad de Dios, quien está situado en el cuerpo de ellos y en los cuerpos de los demás, y blasfeman contra la religión verdadera.

SIGNIFICADO

Como una persona demoníaca siempre está en contra de la supremacía de Dios, a ella no le gusta creer en las Escrituras. Ella envidia tanto a las Escrituras como la existencia de la Suprema Personalidad de Dios. Eso se debe a su llamado prestigio y a su cúmulo de riqueza y poder. Ella no sabe que la vida actual es una preparación para la siguiente vida. Ignorando esto, de hecho se envidia a sí misma, así como también a los demás. Ella perpetra actos de violencia en otros cuerpos y en el suyo propio. A ella no le importa el control supremo de la Personalidad de Dios, porque carece de conocimiento. Como envidia a las Escrituras y a la Suprema Personalidad de Dios, expone falsos argumentos contra la existencia de Dios y niega la autoridad de las Escrituras. Ella se cree independiente y poderosa en todas las acciones. Ella cree que como nadie puede igualarla en fuerza, poder o riqueza, puede actuar de cualquier manera y nadie puede detenerla. Si tiene un enemigo que pudiera impedir el progreso de las actividades de sus sentidos, hace planes para derribarlo con su propio poder.

VERSO 19

tān ahaṃ dviṣataḥ krūrān
saṃsāreṣu narādhamān
kṣipāmy ajasram aśubhān
āsurīṣv eva yoniṣu

tān—aquellos; aham—Yo; dviṣataḥ—envidiosos; krūrān—malévolos; saṃsāreṣu—en el océano de la existencia material; nara-adhamān—los más bajos de la humanidad; kṣipāmi—pongo; ajasram—para siempre; aśubhān—poco propicio; āsurīṣu—demoníacas; eva—ciertamente; yoniṣu—en los vientres.

TRADUCCIÓN

A aquellos que son envidiosos y malvados, que son los hombres más bajos de todos, Yo los lanzo perpetuamente al océano de la existencia material, en varias especies de vida demoníaca.

SIGNIFICADO

En este verso se indica claramente que, la colocación de una determinada alma individual en un determinado cuerpo, es una prerrogativa de la voluntad suprema. Puede que la persona demoníaca no esté de acuerdo en aceptar la supremacía del Señor, y es un hecho que puede que actúe según sus caprichos, pero su siguiente nacimiento dependerá de la decisión de la Suprema Personalidad de Dios, y no de sí misma. En El Śrīmad-Bhāgavatam, Tercer Canto, se dice que un alma individual, después de morir, es puesta en el vientre de quien va a ser su siguiente madre, en donde adquiere un determinado tipo de cuerpo bajo la supervisión de un poder superior. Por eso en la existencia material encontramos muchísimas especies de vida: animales, insectos, hombres, etc. Todas las dispone el poder superior. Ellas no son accidentales. En cuanto a los seres demoníacos, aquí se dice muy claro que a ellos se los pone perpetuamente en los vientres de demonios, y de esa manera continúan siendo envidiosos y lo más bajo de la humanidad. Esas especies de vida demoníaca se considera que siempre están llenas de lujuria, y que siempre son violentas, rencorosas y sucias. Las muchas clases de cazadores que hay en la jungla, se dice que pertenecen a las especies de vida demoníaca.

VERSO 20

āsurīṃ yonim āpannā
mūḍhā janmani janmani
mām aprāpyaiva kaunteya
tato yānty adhamāṃ gatim

āsurīm—demoníacas; yonim—especies; āpannāḥ—alcanzando; mūḍhāḥ—los necios; janmani janmani—en nacimiento tras nacimiento; mām—a Mí; aprāpya—sin llegar; eva—ciertamente; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; tataḥ—de ahí en adelante; yānti—van; adhamām—condenado; gatim—destino.

TRADUCCIÓN

Naciendo repetidamente entre las especies de vida demoníaca, ¡oh, hijo de Kuntī!, esas personas nunca pueden acercarse a Mí. Gradualmente, ellas se van sumergiendo en los tipos de existencia más abominables que existen.

SIGNIFICADO

Se sabe que Dios es supremamente misericordioso, pero aquí vemos que Dios nunca es misericordioso con los seres demoníacos. Se afirma claramente que la gente demoníaca, vida tras vida, es puesta en los vientres de demonios como ellos, y, no consiguiendo la misericordia del Señor Supremo, descienden cada vez más, de modo que, por último, adquieren cuerpos tales como los de los perros, los gatos y los cerdos. Aquí se dice bien claro que esos demonios prácticamente no tienen ninguna oportunidad de recibir la misericordia de Dios en ninguna etapa posterior de la vida. En los Vedas también se declara que esas personas se hunden de a poco hasta volverse perros y cerdos. Podría entonces arg+uirse en relación con eso, que, a Dios no se lo debe anunciar como supremamente misericordioso, si Él no es misericordioso con esos demonios. En respuesta a esto, en El Vedānta-sūtra encontramos la declaración de que el Señor Supremo no siente odio por nadie. La colocación de los asuras, los demonios, en el estado más bajo de la vida, es simplemente otro aspecto de su misericordia. A veces, los asuras son matados por el Señor Supremo, pero esa muerte también es buena para ellos, porque la literatura védica nos informa que todo el que es matado por el Señor Supremo, se libera. En la historia hay ejemplos de muchos asuras —Rāvaṇa, Kaṃsa, Hiraṇyakaśipu— a quienes el Señor se les apareció en diversas encarnaciones sólo para matarlos. Por lo tanto, la misericordia de Dios se les confiere a los asuras, si éstos son lo suficientemente afortunados como para ser matados por Él.

VERSO 21

tri-vidhaṃ narakasyedaṃ
dvāraṃ nāśanam ātmanaḥ
kāmaḥ krodhas tathā lobhas
tasmād etat trayaṃ tyajet

tri-vidham—de tres clases; narakasya—de infierno; idam—este; dvāram—puerta; nāśanam—destructivas; ātmanaḥ—del ser; kāmaḥ—lujuria; krodhaḥ—ira; tathā—así como; lobhaḥ—codicia; tasmāt—por lo tanto; etat—estas; trayam—tres; tyajet—debes abandonar.

TRADUCCIÓN

Hay tres puertas que conducen a ese infierno: la lujuria, la ira y la codicia. Todo hombre cuerdo debe abandonarlas, pues ellas llevan a la degradación del alma.

SIGNIFICADO

Aquí se describe el comienzo de la vida demoníaca. Uno trata de satisfacer su lujuria, y cuando no puede hacerlo, surgen la ira y la codicia. Un hombre cuerdo que no quiere deslizarse hacia las especies de vida demoníaca, debe tratar de abandonar esos tres enemigos, los cuales pueden matar el ser hasta tal punto, que no haya posibilidad de liberarse de este enredo material.

VERSO 22

etair vimuktaḥ kaunteya
tamo-dvārais tribhir naraḥ
ācaraty ātmanaḥ śreyas
tato yāti parāṃ gatim

etaiḥ—de éstas; vimuktaḥ—siendo liberado; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; tamaḥ-dvāraiḥ—de las puertas de la ignorancia; tribhiḥ—de tres tipos; naraḥ—una persona; ācarati—ejecuta; ātmanaḥ—para el ser; śreyaḥ—bendición; tataḥ—de ahí en adelante; yāti—va; parām—al supremo; gatim—destino.

TRADUCCIÓN

El hombre que se ha escapado de esas tres puertas del infierno, ¡oh, hijo de Kuntī!, ejecuta actos que conducen hacia la autorrealización, y de ese modo alcanza gradualmente el destino supremo.

SIGNIFICADO

Uno debe cuidarse mucho de esos tres enemigos de la vida humana: la lujuria, la ira y la codicia. Cuanto más una persona esté libre de la lujuria, la ira y la codicia, más se purifica su existencia. De ese modo, ella puede seguir las reglas y regulaciones que se estipulan en la literatura védica. Por el hecho de seguir los principios regulativos de la vida humana, uno se eleva gradualmente hasta el plano de la comprensión espiritual. Si uno es tan afortunado que, mediante esa práctica, se eleva hasta el plano de conciencia de Kṛṣṇa, entonces tiene el éxito garantizado. En la literatura védica se prescriben los caminos de la acción y la reacción que le permiten a uno llegar a la etapa de la purificación. Todo el método se basa en abandonar la lujuria, la codicia y la ira. Mediante el cultivo del conocimiento de este proceso, uno puede elevarse a la máxima posición de la autorrealización; esa autorrealización se perfecciona en el servicio devocional. En ese servicio devocional, la liberación del alma condicionada está garantizada. Por lo tanto, según el sistema védico, se han instituido las cuatro órdenes y los cuatro estados de la vida, que se conocen como el sistema de castas y el sistema del orden espiritual. Existen diferentes reglas y regulaciones para las diferentes castas o divisiones de la sociedad, y si una persona es capaz de seguirlas, ascenderá automáticamente hasta el plano más elevado de la comprensión espiritual. En ese momento, ella podrá liberarse sin duda alguna.

VERSO 23

yaḥ śāstra-vidhim utsṛjya
vartate kāma-kārataḥ
na sa siddhim avāpnoti
na sukhaṃ na parāṃ gatim

yaḥ—cualquiera que; śāstra-vidhim—las regulaciones de las Escrituras; utsṛjya—abandonando; vartate—permanece; kāma-kārataḥ—actuando caprichosamente con lujuria; na—nunca; saḥ—él; siddhim—perfección; avāpnoti—alcanza; na—nunca; sukham—felicidad; na—nunca; parām—el supremo; gatim—estado de la perfección.

TRADUCCIÓN

Aquel que hace a un lado las disposiciones de las Escrituras y actúa según sus propios caprichos, no consigue ni la perfección, ni la felicidad, ni el destino supremo.

SIGNIFICADO

Como se describió antes, el śāstra-vidhim, o la guía del śāstra, se les da a las diferentes castas y órdenes de la sociedad humana. Se espera que todo el mundo siga esas reglas y regulaciones. Si uno no las sigue y actúa caprichosamente llevado por su lujuria, codicia y deseo, entonces nunca será perfecto en su vida. En otras palabras, puede que un hombre conozca teóricamente todas estas cosas, pero si no las aplica en su propia vida, entonces se lo debe conocer como lo más bajo de la humanidad. En la forma de vida humana, se espera que la entidad viviente sea cuerda y siga las regulaciones que se dan para que eleve su vida al plano más elevado de todos, pero si no las sigue, entonces se degrada. Sin embargo, incluso si sigue las reglas, las regulaciones y los principios morales y al final no llega a la etapa en la que se entiende al Señor Supremo, entonces todo su conocimiento se malogra. E incluso si acepta la existencia de Dios, si no se dedica al servicio del Señor, sus esfuerzos se malogran. Por consiguiente, uno debe ascender de a poco hasta el plano de conciencia de Kṛṣṇa y del servicio devocional; es en ese preciso momento cuando uno puede llegar a la etapa más elevada y perfecta de todas, y de ninguna otra manera.

La palabra kāma-kārataḥ es muy significativa. Una persona que viola las reglas conscientemente, actúa llevada por la lujuria. Ella sabe que está prohibido, pero aun así lo hace. Eso se denomina actuar caprichosamente. Ella sabe lo que se debe hacer, pero aun así no lo hace; por consiguiente, se dice que es caprichosa. Esa clase de personas están destinadas a ser condenadas por el Señor Supremo. Esas personas no pueden conseguir la perfección que le corresponde a la vida humana. La vida humana está hecha especialmente para purificar la existencia de uno, y aquel que no sigue las reglas y regulaciones no puede purificarse, ni tampoco puede alcanzar la verdadera etapa de la felicidad.

VERSO 24

tasmāc chāstraṃ pramāṇaṃ te
kāryākārya-vyavasthitau
jñātvā śāstra-vidhānoktaṃ
karma kartum ihārhasi

tasmāt—por lo tanto; śāstram—las Escrituras; pramāṇam—prueba; te—tu; kārya—deber; akārya—y actividades prohibidas; vyavasthitau—en determinar; jñātvā—conociendo; śāstra—de las Escrituras; vidhāna—las regulaciones; uktam—tal como lo declaran; karma—obras; kartum—hacer; iha—en este mundo; arhasi—debes.

TRADUCCIÓN

Así pues, mediante las regulaciones de las Escrituras, se debe entender lo que es el deber y lo que no lo es. Después de conocer esas reglas y regulaciones, se debe actuar de una manera en que uno se vaya elevando gradualmente.

SIGNIFICADO

Como se afirma en el Decimoquinto Capítulo, todas las reglas y regulaciones de los Vedas están hechas para conocer a Kṛṣṇa. Si uno entiende a Kṛṣṇa con El Bhagavad-gītā y se sitúa en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, dedicándose al servicio devocional, ha alcanzado la máxima perfección del conocimiento que ofrece la literatura védica. El Señor Caitanya Mahāprabhu hizo que este proceso fuera muy sencillo: Él tan sólo le pedía a la gente que cantara Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, que se dedicara al servicio devocional del Señor y que comiera remanentes de comida ofrecida a la Deidad. Aquel que se dedica directamente a todas esas actividades devocionales, se considera que ha estudiado toda la literatura védica. Él ha llegado a la conclusión de un modo perfecto. Claro que, en el caso de las personas ordinarias que no están en el plano de conciencia de Kṛṣṇa o que no se dedican al servicio devocional, lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer lo tienen que decidir las disposiciones de los Vedas. Uno debe actuar de conformidad con ello, sin objetar. Eso se llama seguir los principios de los śāstras, o las Escrituras. Los śāstras no tienen los cuatro defectos principales que se ven en el alma condicionada: sentidos imperfectos, la propensión a engañar, la certeza de cometer errores y la certeza de estar engañado. Esos cuatro defectos principales de la vida condicionada lo incapacitan a uno para formular reglas y regulaciones. Por consiguiente, las reglas y regulaciones tal como se exponen en los śāstras —puesto que están por encima de esos defectos—, las aceptan sin alteración todos los grandes santos, los ācāryas y las grandes almas.
En la India hay muchos grupos en el campo de la comprensión espiritual, y todos ellos por lo general se clasifican en dos: el impersonalista y el personalista. Ambos grupos, sin embargo, conducen su vida de conformidad con los principios de los Vedas. Sin seguir los principios de las Escrituras, uno no puede elevarse a la etapa de la perfección. Por lo tanto, aquel que entiende de hecho la esencia de los śāstras, se considera que es afortunado.
En la sociedad humana, la aversión a los principios que llevan a comprender a la Suprema Personalidad de Dios, es la causa de todas las caídas. Ésa es la ofensa más grande de la vida humana. En consecuencia, māyā, la energía material de la Suprema Personalidad de Dios, siempre nos está dando problemas en la forma de las tres clases de sufrimientos. Esta energía material está constituida por las tres modalidades de la naturaleza material. Uno tiene que elevarse al menos hasta la modalidad de la bondad, antes de que se pueda abrir la senda hacia la comprensión del Señor Supremo. Si uno no se eleva hasta el nivel de la modalidad de la bondad, permanece en los planos de la ignorancia y la pasión, que son la causa de la vida demoníaca. Aquellos que se encuentran en los planos de las modalidades de la pasión y la ignorancia, se burlan de las Escrituras, se burlan del hombre santo y se burlan de la debida comprensión de la Suprema Personalidad de Dios. Ellos desobedecen las instrucciones del maestro espiritual, y a ellos no les importan las regulaciones de las Escrituras. A pesar de oír las glorias del servicio devocional, ellos no se sienten atraídos a él. Así pues, ellos elaboran su propia manera de elevarse. Ésos son algunos de los defectos de la sociedad humana que conducen a la posición de la vida demoníaca. Sin embargo, si uno puede ser guiado por un maestro espiritual idóneo y genuino, que pueda llevarlo a uno a la senda de la elevación, a la etapa suprema, entonces la vida de uno se vuelve un éxito.
Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Decimosexto Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con la naturaleza divina y la demoníaca.

CAPÍTULO DIECISIETE
LAS DIVISIONES DE LA FE

VERSO 1

arjuna uvāca
ye śāstra-vidhim utsṛjya
yajante śraddhayānvitāḥ
teṣāṃ niṣṭhā tu kā kṛṣṇa
sattvam āho rajas tamaḥ

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; ye—aquellos que; śāstra-vidhim—las regulaciones de las Escrituras; utsṛjya—renunciando; yajante—adoran; śraddhayā—plena fe; anvitāḥ—poseído de; teṣām—de ellos; niṣṭhā—la fe; tu—pero; kā—qué; kṛṣṇa—¡oh, Kṛṣṇa!; sattvam—en la bondad; āho—o si no; rajaḥ—en la pasión; tamaḥ—en la ignorancia.

TRADUCCIÓN

Arjuna preguntó: ¡Oh, Kṛṣṇa!, ¿cuál es la situación de aquellos que no siguen los principios de las Escrituras, sino que adoran según lo que les dicta su propia imaginación? ¿Están ellos en el plano de la bondad, de la pasión o de la ignorancia?

SIGNIFICADO

En el Cuarto Capítulo, verso treinta y nueve, se dice que una persona que es fiel a un determinado tipo de adoración, paulatinamente se va elevando hacia la etapa del conocimiento, y llega a la etapa más elevada y perfecta de la paz y la prosperidad. En el Decimosexto Capítulo se concluye que, a aquel que no sigue los principios que se establecen en las Escrituras se lo conoce como asura, demonio, y a aquel que sigue fielmente las disposiciones de las Escrituras se lo llama deva, o semidiós. Ahora bien, si uno sigue con fe ciertas reglas que no se mencionan en las disposiciones de las Escrituras, ¿cuál es su posición? Esta duda de Arjuna va a ser aclarada por Kṛṣṇa. Aquellos que crean algún tipo de Dios seleccionando como tal a un ser humano y poniendo su fe en él, ¿están adorando en el plano de la bondad, de la pasión o de la ignorancia? ¿Llegan esas personas a la etapa perfecta de la vida? ¿Es posible que ellas se sitúen en el plano del verdadero conocimiento y se eleven hasta la etapa más elevada y perfecta de todas? Aquellos que no siguen las reglas y regulaciones de las Escrituras, pero que tienen fe en algo y adoran a dioses, semidioses y hombres, ¿tienen éxito en su esfuerzo? Arjuna le está haciendo esas preguntas a Kṛṣṇa.

VERSO 2

śrī bhagavān uvāca
tri-vidhā bhavati śraddhā
dehināṃ sā svabhāva-jā
sāttvikī rājasī caiva
tāmasī ceti tāṃ śṛṇu

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; tri-vidhā—de tres clases; bhavati—se vuelve; śraddhā—la fe; dehinām—del encarnado; sā—esa; sva-bhāva-jā—conforme a la modalidad de la naturaleza material que lo influye; sāttvikī—en la modalidad de la bondad; rājasī—en la modalidad de la pasión; ca—también; eva—ciertamente; tāmasī—en la modalidad de la ignorancia; ca—y; iti—así pues; tām—esas; śṛṇu—óyeme.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Según las modalidades de la naturaleza que el alma encarnada ha adquirido, su fe puede ser de tres clases: en el plano de la bondad, en el plano de la pasión o en el plano de la ignorancia. Oye ahora lo que se va a decir de eso.

SIGNIFICADO

Aquellos que conocen las reglas y regulaciones de las Escrituras, pero que, por pereza o indolencia, dejan de seguirlas, están gobernados por las modalidades de la naturaleza material. Según sus actividades previas en los planos de las modalidades de la bondad, la pasión o la ignorancia, ellos adquieren una naturaleza que es de una calidad específica. La relación de la entidad viviente con las diferentes modalidades de la naturaleza, se ha estado dando perpetuamente; como la entidad viviente está en contacto con la naturaleza material, adquiere diferentes tipos de mentalidades según

su relación con las modalidades materiales. Pero esa naturaleza se puede cambiar si uno se relaciona con un maestro espiritual genuino y se rige por sus reglas y por las Escrituras. Gradualmente, uno puede cambiar su posición e ir de la ignorancia a la bondad, o de la pasión a la bondad. Se concluye, pues, que la fe ciega en una determinada modalidad de la naturaleza no puede ayudar a una persona a elevarse hasta la etapa de la perfección. Uno tiene que considerar las cosas cuidadosamente, con inteligencia, en compañía de un maestro espiritual genuino. De ese modo, uno puede cambiar su posición e ir a una modalidad superior de la naturaleza.

VERSO 3

sattvānurūpā sarvasya
śraddhā bhavati bhārata
śraddhā-mayo ‘yaṃ puruṣo
yo yac-chraddhaḥ sa eva saḥ

sattva-anurūpā—de acuerdo con la existencia; sarvasya—de cada cual; śraddhā—fe; bhavati—se vuelve; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!; śraddhā—fe; mayaḥ—llena de; ayam—esto; puruṣaḥ—entidad viviente; yaḥ—que; yat—con lo cual; śraddhaḥ—fe; saḥ—así pues; eva—ciertamente; saḥ—ella.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Bharata!, según las diversas modalidades de la naturaleza bajo las cuales uno exista, en uno se desarrolla un determinado tipo de fe. Se dice que el ser viviente es de una fe en particular, de acuerdo con las modalidades que haya adquirido.

SIGNIFICADO

Todo el mundo, sea quien fuere, tiene un determinado tipo de fe. Pero su fe se considera buena, apasionada o ignorante, de acuerdo con la naturaleza que haya adquirido. Así pues, según su determinado tipo de fe, uno se junta con ciertas personas. Ahora bien, lo cierto es que todo ser viviente, tal como se afirma en el Decimoquinto Capítulo, es en un principio una parte integral fragmentaria del Señor Supremo. Por lo tanto, en un principio uno es trascendental a todas las modalidades de la naturaleza material. Pero cuando uno olvida su relación con la Suprema Personalidad de Dios y se pone en contacto con la naturaleza material en la vida condicional, uno genera su propia posición mediante la relación con las diferentes variedades de la naturaleza material. La fe y la existencia artificiales producto de ello, son sólo algo material. Aunque a uno lo dirija alguna impresión, o alguna concepción de la vida, en un principio se es nirguṇa, o trascendental. Por consiguiente, uno tiene que limpiarse de la contaminación material que haya adquirido, a fin de restablecer su relación con el Señor Supremo. Ése es el único sendero de regreso, libre de temor: el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Si uno está situado en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, tiene garantizado entonces ese sendero para elevarse hasta la etapa de la perfección. Si uno no emprende ese sendero de la autorrealización, es seguro entonces que será dirigido por la influencia de las modalidades de la naturaleza.
La palabra śraddhā, o fe, es muy significativa en este verso. Śraddhā, o la fe, en principio procede de la modalidad de la bondad. Puede que uno tenga fe en un semidiós, o en un Dios creado, o en alguna invención mental. Se supone que la fuerte fe de uno produzca obras de bondad material. Pero en la vida material condicional, ninguna obra está completamente purificada. Todas las obras están mezcladas. Ninguna está en el plano de la bondad pura. La bondad pura es trascendental; en el plano de la bondad purificada, uno puede entender la verdadera naturaleza de la Suprema Personalidad de Dios. Mientras la fe de uno no esté totalmente en el plano de la bondad purificada, la fe está sujeta a que la contamine cualquiera de las modalidades de la naturaleza material. Las modalidades contaminadas de la naturaleza material se expanden hasta el corazón. De manera que, según la posición del corazón que está en contacto con una determinada modalidad de la naturaleza material, se establece la fe del individuo. Se ha de saber que si el corazón de uno está en el plano de la modalidad de la bondad, su fe también lo estará. Si su corazón está en el plano de la modalidad de la pasión, su fe también lo estará. Y si su corazón está en el plano de la modalidad de la oscuridad, la ilusión, su fe también estará contaminada de ese modo. Es así como encontramos diferentes tipos de fe en este mundo, y hay diferentes tipos de religiones debido a los diferentes tipos de fe. El verdadero principio de la fe religiosa se encuentra en el plano de la modalidad de la bondad pura, pero debido a que el corazón está manchado, encontramos diferentes tipos de principios religiosos. Así pues, según los diferentes tipos de fe, hay diferentes clases de adoración.

VERSO 4

yajante sāttvikā devān
yakṣa-rakṣāṃsi rājasāḥ

pretān bhūta-gaṇāṃś cānye
yajante tāmasā janāḥ

yajante—adoran; sāttvikāḥ—aquellos que están en el plano de la modalidad de la bondad; devān—los semidioses; yakṣa-rakṣāṃsi—demonios; rājasāḥ—aquellos que están en el plano de la modalidad de la pasión; pretān—espíritus de los difuntos; bhūta-gaṇān—fantasmas; ca—y; anye—otros; yajante—adoran; tāmasāḥ—en el plano de la modalidad de la ignorancia; janāḥ—gente.

TRADUCCIÓN

Los hombres que se hallan en el plano de la modalidad de la bondad, adoran a los semidioses; aquellos que están en el plano de la modalidad de la pasión, adoran a los demonios; y aquellos que están en el plano de la modalidad de la ignorancia, adoran a los fantasmas y espíritus.

SIGNIFICADO

En este verso, la Suprema Personalidad de Dios describe a diferentes clases de adoradores según sus actividades externas. De acuerdo con lo que estipulan las Escrituras, sólo se debe adorar a la Suprema Personalidad de Dios, pero aquellos que no están muy versados en lo referente a las disposiciones de las Escrituras o que no son muy fieles a ellas, adoran diferentes objetos, según sus situaciones específicas en los planos de las modalidades de la naturaleza material. Aquellos que están situados en el plano de la bondad, por lo general adoran a los semidioses. Entre los semidioses se encuentran Brahmā y Śiva, y otros tales como Indra, Candra y el dios del Sol. Existen diversos semidioses. Aquellos que están en el plano de la bondad adoran a un semidiós en particular con un propósito en particular. De igual modo, aquellos que están en el plano de la modalidad de la pasión, adoran a los demonios. Nosotros recordamos que, durante la Segunda Guerra Mundial, un hombre de Calcuta adoraba a Hitler, porque gracias a esa guerra él había amasado una gran fortuna traficando en el mercado negro. Así mismo, aquellos que están en los planos de las modalidades de la pasión y la ignorancia, por lo general eligen como Dios a un hombre poderoso. Ellos creen que se puede adorar como Dios a cualquiera, y que se obtendrán los mismos resultados.
Ahora bien, aquí se señala claramente que aquellos que están en el plano de la modalidad de la pasión, crean y adoran a esos dioses, y aquellos que están en el plano de la modalidad de la ignorancia, en la oscuridad, adoran a los espíritus de los muertos. A veces, la gente se pone a adorar en la tumba de algún muerto. El servicio sexual también se considera que está en el plano de la modalidad de la oscuridad. De forma similar, en aldeas remotas de la India hay adoradores de fantasmas. En la India hemos visto que la gente de clase baja algunas veces va al bosque, y si llega a saber que en un árbol vive un fantasma, adoran ese árbol y le ofrecen sacrificios. Esas diferentes clases de adoración no son de hecho adoración de Dios. La adoración de Dios es para personas que están situadas en el plano trascendental de la bondad pura. En El Śrīmad-Bhāgavatam (4.3.23) se dice: sattvaṃ viśuddham vasudeva-śabditam, "Cuando un hombre se encuentra en el plano de la bondad pura, adora a Vāsudeva". El significado de eso es que aquellos que están completamente purificados de las modalidades materiales de la naturaleza y que están situados en el plano trascendental, pueden adorar a la Suprema Personalidad de Dios.
Se supone que los impersonalistas se encuentran en el plano de la modalidad de la bondad, y ellos adoran a cinco clases de semidioses. Ellos adoran la forma impersonal de Viṣṇu que hay en el mundo material, la cual se conoce como el Viṣṇu filosofado. Viṣṇu es la expansión de la Suprema Personalidad de Dios, pero como en fin de cuentas los impersonalistas no creen en la Suprema Personalidad de Dios, imaginan que la forma de Viṣṇu es tan sólo otro aspecto del Brahman impersonal; de igual manera, ellos imaginan que el Señor Brahmā es la forma impersonal que se encuentra en el plano de la modalidad material de la pasión. Así pues, a veces ellos describen cinco clases de dioses que se deben adorar, pero como creen que la verdad propiamente dicha es el Brahman impersonal, al final de todo desechan todos los objetos que se adoran. En conclusión, las diferentes cualidades de las modalidades materiales de la naturaleza pueden ser purificadas, por medio de la compañía de personas que sean de una naturaleza trascendental.

VERSO 5–6

aśāstra-vihitaṃ ghoraṃ
tapyante ye tapo janāḥ
dambhāhaṅkāra-saṃyuktāḥ
kāma-rāga-balānvitāḥ

karṣayantaḥ śarīra-sthaṃ
bhūta-grāmam acetasaḥ

māṃ caivāntaḥ śarīra-sthaṃ
tān viddhy āsura-niścayān

aśāstra—que no se mencionan en las Escrituras; vihitam—dirigidas; ghoram—dañinas para los demás; tapyante—se someten a; ye—aquellos que; tapaḥ—austeridades; janāḥ—personas; dambha—con orgullo; ahaṅkāra—y egoísmo; saṃyuktāḥ—dedicados; kāma—de la lujuria; rāga—y el apego; bala—por la fuerza; anvitāḥ—impelidos por; karṣayantaḥ—atormentando; śarīra-stham—situado dentro del cuerpo; bhūta-grāmam—la combinación de los elementos materiales; acetasaḥ—con una mentalidad desorientada; mām—a Mí; ca—también; eva—ciertamente; antaḥ—dentro; śarīra-stham—situado en el cuerpo; tān—ellos; viddhi—entienden; āsura-niścayān—demonios.

TRADUCCIÓN

A aquellos que se someten a severas austeridades y penitencias que no se recomiendan en las Escrituras, y que las realizan por orgullo y egoísmo, a quienes los mueven la lujuria y el apego, quienes son necios y quienes torturan los elementos materiales del cuerpo así como también a la Superalma que mora dentro, se los ha de conocer como demonios.

SIGNIFICADO

Hay personas que inventan formas de austeridad y penitencia que no se mencionan en las disposiciones de las Escrituras. Por ejemplo, ayunar con algún propósito ulterior, tal como el de promover un fin puramente político, no se menciona en las indicaciones de las Escrituras. Las Escrituras recomiendan ayunar en aras del adelanto espiritual, y no con algún fin político o con un propósito social. Las personas que se entregan a esa clase de austeridades son, según El Bhagavad-gītā, ciertamente demoníacas. Sus actos van en contra de las disposiciones de las Escrituras y no son de beneficio para la generalidad de la gente. En realidad, ellos actúan movidos por el orgullo, el ego falso, la lujuria y el apego al disfrute material. Por medio de esas actividades no sólo se perturba la combinación de elementos materiales de la que está construido el cuerpo, sino que también se perturba a la propia Suprema Personalidad de Dios que vive dentro del cuerpo. Esos desautorizados ayunos o austeridades con algún fin político, son sin duda muy perturbadores para los demás. En la literatura védica no se los menciona. Puede que una persona demoníaca crea que por medio de ese método puede forzar a su enemigo o a otros bandos a que acepten sus deseos, pero hay quien ha muerto por esa clase de ayuno. Esos actos no los aprueba la Suprema Personalidad de Dios, y Él dice que los que se dedican a ellos son demonios. Semejantes demostraciones son insultos que se le hacen a la Suprema Personalidad de Dios, porque se efectúan desobedeciendo los mandatos de las Escrituras védicas. La palabra acetasaḥ es significativa en relación con esto. Las personas que están en una condición mental normal, deben obedecer las disposiciones de las Escrituras. Aquellos que no están en esa posición, hacen caso omiso de las Escrituras y las desobedecen, e inventan su propia forma de austeridades y penitencias. Uno siempre debe recordar cómo termina la gente demoníaca, tal como se describe en el capítulo anterior. El Señor los obliga a nacer en el vientre de personas demoníacas. En consecuencia, ellos vivirán con principios demoníacos vida tras vida, sin conocer la relación que tienen con la Suprema Personalidad de Dios. Sin embargo, si esas personas son lo suficientemente afortunadas como para que las guíe un maestro espiritual que pueda dirigirlas hacia la senda de la sabiduría védica, pueden salirse de ese enredo y finalmente alcanzar la meta suprema.

VERSO 7

āhāras tv api sarvasya
tri-vidho bhavati priyaḥ
yajñas tapas tathā dānaṃ
teṣāṃ bhedam imaṃ śṛṇu

āhāraḥ—comiendo; tu—ciertamente; api—también; sarvasya—de todos; tri-vidhaḥ—de tres clases; bhavati—hay; priyaḥ—querido; yajñaḥ—el sacrificio; tapaḥ—la austeridad; tathā—también; dānam—la caridad; teṣām—de ellos; bhedam—las diferencias; imam—esto; śṛṇu—oye.

TRADUCCIÓN

Incluso la comida que cada persona prefiere es de tres clases, en función de las tres modalidades de la naturaleza material. Lo mismo es cierto de los sacrificios, las austeridades y la caridad. Ahora oye cuáles son las diferencias que hay entre ellos.

SIGNIFICADO

Según las diferentes situaciones en los planos de las modalidades de la naturaleza material, existen diferentes maneras de comer y ejecutar sacrificios, austeridades y obras de caridad. Todo ello no se realiza en el mismo nivel. Aquellos que pueden entender de un modo analítico bajo qué modalidades de la naturaleza material están las diferentes clases de ejecuciones, son verdaderamente sabios; aquellos que consideran que todas las clases de sacrificios, de comida o de caridad son iguales, no pueden discriminar y son necios. Hay misioneros que sostienen que uno puede hacer lo que quiera y lograr la perfección. Pero esos guías necios no están actuando de conformidad con lo que indican las Escrituras. Ellos están inventando caminos y desencaminando a la gente.

VERSO 8

āyuḥ-sattva-balārogya-
sukha-prīti-vivardhanāḥ
rasyāḥ snigdhāḥ sthirā hṛdyā
āhārāḥ sāttvika-priyāḥ

āyuḥ—duración de la vida; sattva—existencia; bala—fuerza; ārogya—salud; sukha—felicidad; prīti—y satisfacción; vivardhanāḥ—aumentando; rasyāḥ—jugosa; snigdhāḥ—grasosa; sthirāḥ—perdurable; hṛdyāḥ—agradable al corazón; āhārāḥ—comida; sāttvika—a aquel que está en el plano de la bondad; priyāḥ—sabrosa.

TRADUCCIÓN

Las comidas que les gustan a aquellos que están en el plano de la modalidad de la bondad, aumentan la duración de la vida, purifican la existencia de uno, y dan fuerza, salud, felicidad y satisfacción. Esas comidas son jugosas, grasosas, sanas y agradables al corazón.

VERSO 9

kaṭv-amla-lavaṇāty-uṣṇa-
tīkṣṇa-rūkṣa-vidāhinaḥ
āhārā rājasasyeṣṭā
duḥkha-śokāmaya-pradāḥ

kaṭu—amarga; amla—agria; lavaṇa—salada; ati-uṣṇa—muy caliente; tīkṣṇa—picante; rūkṣa—seca; vidāhinaḥ—ardiente; āhārāḥ—comida; rājasasya—a aquel que está en el plano de la modalidad de la pasión; iṣṭāḥ—sabrosa; duḥkha—aflicción; śoka—sufrimiento; āmaya—enfermedad; pradāḥ—que causa.

TRADUCCIÓN

Las comidas que son demasiado amargas, demasiado agrias, saladas, calientes, picantes, secas y que queman, les gustan a aquellos que están en el plano de la modalidad de la pasión. Esas comidas causan aflicción, sufrimiento y enfermedades.

VERSO 10

yāta-yāmaṃ gata-rasaṃ
pūti paryuṣitaṃ ca yat
ucchiṣṭam api cāmedhyaṃ
bhojanaṃ tāmasa-priyam

yāta-yāmam—comida cocinada tres horas antes de ser ingerida; gata-rasam—desabrida; pūti—maloliente; paryuṣitam—descompuesta; ca—también; yat—aquello que; ucchiṣṭam—sobras de lo comido por otros; api—también; ca—y; amedhyam—impura; bhojanam—comiendo; tāmasa—a aquel que está en el plano de la modalidad de la oscuridad; priyam—querido.

TRADUCCIÓN

La comida que se prepara más de tres horas antes de ser ingerida, la comida desabrida, descompuesta y podrida, y la comida hecha de sobras y cosas impuras, les gustan a aquellos que están en el plano de la modalidad de la oscuridad.

SIGNIFICADO

La comida tiene la finalidad de aumentar la duración de la vida, purificar la mente y auxiliar en la fuerza del cuerpo. Ése es su único propósito. En el pasado, grandes autoridades seleccionaron aquellas comidas que mejor ayudan a la salud y aumentan la duración de la vida, tales como los productos lácteos, el azúcar, el arroz, el trigo, las frutas y las verduras. Esas comidas les gustan mucho a aquellos que están en el plano de la modalidad de la bondad. Algunas otras

comidas, tales como el maíz cocido y la melaza, aunque no son muy sabrosas de por sí, se pueden volver agradables mezclándolas con leche u otros alimentos. Ellas están, entonces, en el plano de la modalidad de la bondad. Todas esas comidas son puras por naturaleza. Ellas son muy distintas de cosas impuras tales como la carne y el licor. Las comidas grasosas, que se mencionan en el verso ocho, no tienen ninguna relación con la grasa animal que se obtiene de la matanza. La grasa animal se encuentra disponible en la forma de leche, que es el alimento más maravilloso de todos. La leche, la mantequilla, el queso y productos similares proporcionan grasa animal en una forma que descarta por completo la necesidad de matar a inocentes criaturas. Sólo por una mentalidad salvaje es que esa matanza se lleva a cabo. La leche es el medio civilizado para obtener la grasa necesaria. Matar no es de seres humanos. Las proteínas se pueden obtener en abundancia de los guisantes, el dāl, el trigo integral, etc.

Las comidas influidas por la modalidad de la pasión, que son amargas, demasiado saladas, o demasiado calientes o con mucha pimienta roja, causan sufrimiento porque reducen la cantidad de moco del estómago, lo cual lleva a enfermarse. Las comidas influidas por la modalidad de la ignorancia o la oscuridad son esencialmente las que no son frescas. Cualquier comida cocinada más de tres horas antes de ser ingerida (con excepción del prasādam, la comida que se le ofrece al Señor) se considera que está en el plano de la modalidad de la oscuridad. Como esas comidas se descomponen, despiden un mal olor, el cual a menudo atrae a la gente que está en el plano de esa modalidad, pero les repugna a aquellos que están en el plano de la modalidad de la bondad.

Los remanentes de la comida se pueden comer sólo cuando sean parte de una comida que se le haya ofrecido primero al Señor Supremo o que haya sido ingerida primero por personas santas, en especial por el maestro espiritual. De lo contrario, los remanentes de la comida se considera que están en el plano de la modalidad de la oscuridad, y aumentan la infección o la enfermedad. Esa clase de comidas, aunque les gustan mucho a las personas que están en el plano de la modalidad de la oscuridad, no les gustan a aquellos que están en el plano de la modalidad de la bondad, quienes ni siquiera las tocan. La mejor comida es el remanente de lo que se le ofrece a la Suprema Personalidad de Dios. En El Bhagavad-gītā, el Señor Supremo dice que Él acepta las comidas que se han preparado con verduras, harina y leche, cuando se le ofrecen con devoción. Patraṃ puṣpaṃ phalaṃ toyam. Desde luego que, la devoción y el amor son las principales cosas que la Suprema Personalidad de Dios acepta. Pero también se señala que el prasādam se debe preparar de una cierta manera. Cualquier comida que se haya preparado de conformidad con las disposiciones de las Escrituras y que se le haya ofrecido a la Suprema Personalidad de Dios, se puede ingerir incluso si fue preparada mucho tiempo antes de comer, ya que esa clase de comida es trascendental. Por consiguiente, a fin de hacer que la comida sea antiséptica, comestible y del gusto de todas las personas, se le debe ofrecer a la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 11

aphalākāṅkṣibhir yajño
vidhi-diṣṭo ya ijyate
yaṣṭavyam eveti manaḥ
samādhāya sa sāttikaḥ

aphala-ākāṅkṣibhiḥ—de aquellos desprovistos del deseo de obtener un resultado; yajñaḥ—sacrificio; vidhi-diṣṭaḥ—según lo indican las Escrituras; yaḥ—el cual; ijyate—se ejecuta; yaṣṭavyam—debe ejecutarse; eva—ciertamente; iti—así pues; manaḥ—mente; samādhāya—fijando; saḥ—la; sāttvikaḥ—en la modalidad de la bondad.

TRADUCCIÓN

De los sacrificios, aquel que se ejecuta de acuerdo con las indicaciones de las Escrituras, como una cuestión de deber, y que lo ejecutan aquellos que no desean ninguna recompensa, ese sacrificio es de la naturaleza de la bondad.

SIGNIFICADO

La tendencia general es la de ofrecer un sacrificio con algún propósito en mente, pero aquí se expresa que el sacrificio se debe realizar sin ninguna clase de deseos. El mismo se debe hacer como una cuestión de deber. Tómese, por ejemplo, la celebración de rituales en los templos o en las iglesias. Por lo general, esos rituales se llevan a cabo con el propósito de obtener un beneficio material, pero eso no está en el plano de la modalidad de la bondad. Uno debe ir al templo o a la iglesia como una cuestión de deber, ofrecerle respetos a la Suprema Personalidad de Dios, y ofrecer flores y comestibles. Todo el mundo cree que de nada sirve ir al templo sólo para adorar a Dios. Pero la adoración en aras de un beneficio económico no se recomienda en las disposiciones de las Escrituras. Uno debe ir tan sólo para ofrecerle respetos a la Deidad. Eso lo colocará a uno en el plano de la modalidad de la bondad. Todo hombre

civilizado tiene el deber de obedecer las disposiciones de las Escrituras y ofrecerle respetos a la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 12

abhisandhāya tu phalaṃ
dambhārtham api caiva yat
ijyate bharata-śreṣṭha
taṃ yajñaṃ viddhi rājasam

abhisandhāya—deseando; tu—pero; phalam—el resultado; dambha—orgullo; artham—por; api—también; ca—y; eva—ciertamente; yat—aquello que; ijyate—se realiza; bharata-śreṣṭha—¡oh, tú, jefe de los Bhāratas!; tam—eso; yajñam—sacrificio; viddhi—sabe; rājasam—en la modalidad de la pasión.

TRADUCCIÓN

Pero el sacrificio que se realiza en aras de algún beneficio material, o por orgullo, ¡oh, tú, jefe de los Bhāratas!, has de saber que está en el plano de la modalidad de la pasión.

SIGNIFICADO

A veces se ejecutan sacrificios y rituales para elevarse al reino celestial o para conseguir algunos beneficios materiales en este mundo. Esa clase de sacrificios o de ejecución de rituales se considera que están en el plano de la modalidad de la pasión.

VERSO 13

vidhi-hīnam asṛṣṭānnaṃ
mantra-hīnam adakṣiṇam
śraddhā-virahitam yajñam
tāmasaṃ paricakṣate

vidhi-hīnam—sin la dirección de las Escrituras; asṛṣṭa-annam—sin la distribución de prasādam; mantra-hīnam—sin el canto de los himnos védicos; adakṣiṇam—sin darles remuneraciones a los sacerdotes; śraddhā—fe; virahitam—sin; yajñam—sacrificio; tāmasam—en la modalidad de la ignorancia; paricakṣate—debe considerarse.

TRADUCCIÓN

Cualquier sacrificio que se celebra sin considerar las indicaciones de las Escrituras, sin distribución de prasādam [comida espiritual], sin el canto de himnos védicos, sin darles remuneraciones a los sacerdotes y sin fe, se considera que está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

SIGNIFICADO

La fe que está en el plano de la modalidad de la oscuridad o la ignorancia es en realidad infidelidad. A veces, la gente adora a algún semidiós sólo para hacer dinero, y luego gastan el dinero en recrearse, haciendo caso omiso de las disposiciones de las Escrituras. Esas ceremonias que son espectáculos de religiosidad, no se aceptan como genuinas. Todas ellas están en el plano de la modalidad de la oscuridad; ellas producen una mentalidad demoníaca y no benefician a la sociedad humana.

VERSO 14

deva-dvija-guru-prājña-
pūjanaṃ śaucam ārjavam
brahmacaryam ahiṃsā ca
śārīraṃ tapa ucyate

deva—del Señor Supremo; dvija—los brāhmaṇas; guru—el maestro espiritual; prājña—y personalidades venerables; pūjanam—adoración; śaucam—limpieza; ārjavam—sencillez; brahmacaryam—celibato; ahiṃsā—no violencia; ca—también; śārīram—perteneciente al cuerpo; tapaḥ—austeridad; ucyate—se dice que es.

TRADUCCIÓN

La austeridad del cuerpo consiste en adorar al Señor Supremo, a los brāhmaṇas, al maestro espiritual y a superiores tales como el padre y la madre, y consiste también en la limpieza, la sencillez, el celibato y la no violencia.

SIGNIFICADO

La Divinidad Suprema explica aquí las diferentes clases de austeridades y penitencias que hay. En primer lugar, Él explica las austeridades y penitencias que se practican con el cuerpo. Se debe ofrecer respeto, o aprender a ofrecerlo, a

Dios o los semidioses, a los brāhmaṇas aptos y perfectos, al maestro espiritual y a superiores tales como el padre, la madre o cualquier persona que esté versada en el conocimiento védico. A todos ellos se les debe dar el debido respeto. Se debe practicar el limpiarse externa e internamente, y se debe aprender a tener un comportamiento sencillo. Uno no debe hacer nada que las disposiciones de las Escrituras no sancionen. Uno no debe darse a la vida sexual fuera del matrimonio, pues en las Escrituras la vida sexual se sanciona únicamente en el matrimonio, y de ninguna otra manera. Eso se denomina celibato. Ésas son las penitencias y austeridades relativas al cuerpo.

VERSO 15

anudvega-karaṃ vākyaṃ
satyaṃ priya-hitaṃ ca yat
svādhyāyābhyasanaṃ caiva
vāṅ-mayaṃ tapa ucyate

anudvega-karam—que no agitan; vākyam—palabras; satyam—veraces; priya—queridas; hitam—beneficiosas; ca—también; yat—lo cual; svādhyāya—del estudio védico; abhyasanam—práctica; ca—también; eva—ciertamente; vāk-mayam—de la voz; tapaḥ—austeridad; ucyate—se dice que es.

TRADUCCIÓN

La austeridad del habla consiste en proferir palabras que sean ciertas, agradables, beneficiosas y que no agiten a los demás, y también en recitar regularmente las Escrituras védicas.

SIGNIFICADO

Uno no debe hablar de modo tal que agite la mente de los demás. Claro que, cuando un maestro habla, puede decir la verdad para instruir a sus alumnos, pero no debe hablarles a aquellos que no sean alumnos de él, si al hacerlo les va a agitar la mente. Eso es penitencia en lo que respecta a hablar. Además de eso, uno no debe hablar tonterías. El proceso que se sigue cuando se habla en los círculos espirituales, es que se dice algo que esté respaldado por las Escrituras. Uno debe presentar de inmediato una cita tomada de una Escritura autoritativa, para respaldar lo que está diciendo. Y al mismo tiempo, esa conversación debe ser muy agradable al oído. Mediante esa clase de discusiones, uno puede obtener el máximo beneficio y elevar a la sociedad humana. Existe una cantidad ilimitada de obras que componen la literatura védica, y uno debe estudiarlas. Eso se denomina penitencia del habla.

VERSO 16

manaḥ-prasādaḥ saumyatvaṃ
maunam ātma-vinigrahaḥ
bhāva-saṃśuddhir ity etat
tapo mānasam ucyate

manaḥ-prasādaḥ—satisfacción de la mente; saumyatvam—sin duplicidad para con los demás; maunam—gravedad; ātma—del ser; vinigrahaḥ—control; bhāva—de la naturaleza de uno; saṃśuddhiḥ—purificación; iti—así pues; etat—esto; tapaḥ—austeridad; mānasam—de la mente; ucyate—se dice que es.

TRADUCCIÓN

Y la satisfacción, la sencillez, la gravedad, el autocontrol y la purificación de la existencia propia son las austeridades de la mente.

SIGNIFICADO

Volver la mente austera es desapegarla del goce de los sentidos. La mente debe ser adiestrada de modo tal, que siempre pueda estar pensando en hacerles el bien a los demás. El mejor adiestramiento que se le puede dar a la mente es el de la gravedad de pensamiento. Uno no debe apartarse del plano de conciencia de Kṛṣṇa, y uno siempre debe eludir el goce de los sentidos. Purificar la naturaleza de uno es volverse consciente de Kṛṣṇa. La satisfacción de la mente sólo se puede lograr al apartarla de pensamientos relacionados con el disfrute de los sentidos. Cuanto más pensamos en el disfrute de los sentidos, más insatisfecha se vuelve la mente. En la era actual ocupamos la mente, sin ninguna necesidad, de muchas maneras dirigidas hacia la complacencia de los sentidos, a raíz de lo cual no hay ninguna posibilidad de que la mente llegue a estar satisfecha. Lo mejor es dirigir la mente hacia la literatura védica, la cual está repleta de historias complacientes, tal como en los Purāṇas y en El Mahābhārata. Uno puede aprovechar ese conocimiento y con ello purificarse. La mente debe estar desprovista de duplicidad, y uno debe pensar en el bienestar de todos. Silencio significa que uno siempre está pensando en la autorrealización. En ese sentido, la persona que está en el plano de conciencia de Kṛṣṇa guarda silencio absoluto. Control de la mente significa desapegar la misma del

disfrute de los sentidos. Uno debe ser recto en sus tratos y con ello purificar su existencia. Todas esas cualidades en conjunto constituyen la austeridad de las actividades mentales.

VERSO 17

śraddhayā parayā taptaṃ
tapas tat tri-vidhaṃ naraiḥ
aphalākāṅkṣibhir yuktaiḥ
sāttvikaṃ paricakṣate

śraddhayā—con fe; parayā—trascendental; taptam—ejecutada; tapaḥ—austeridad; tat—esa; tri-vidham—tres clases; naraiḥ—por los hombres; aphala-ākāṅkṣibhiḥ—que no tienen deseos de obtener frutos; yuktaiḥ—ocupados en; sāttvikam—en la modalidad de la bondad; paricakṣate—se llama.

TRADUCCIÓN

Esa austeridad triple, realizada con fe trascendental por hombres que no esperan beneficios materiales sino que lo hacen únicamente por el Supremo, se denomina austeridad en el plano de la bondad.

VERSO 18

satkāra-māna-pūjārthaṃ
tapo dambhena caiva yat
kriyate tad iha proktaṃ
rājasaṃ calam adhruvam

sat-kāra—respeto; māna—honor; pūjā—y adoración; artham—buscando; tapaḥ—austeridad; dambhena—con orgullo; ca—también; eva—ciertamente; yat—la cual; kriyate—se ejecuta; tat—eso; iha—en este mundo; proktam—se dice; rājasam—en la modalidad de la pasión; calam—fluctuante; adhruvam—temporal.

TRADUCCIÓN

La penitencia que se realiza por orgullo y con el fin de obtener respeto, honor y adoración, se dice que está en el plano de la modalidad de la pasión. Esa penitencia no es estable ni permanente.

SIGNIFICADO

A veces se ejecutan penitencias y austeridades para atraer a la gente y recibir honor, respeto y adoración. Las personas que están en el plano de la modalidad de la pasión, hacen de modo de ser adoradas por sus subordinados, y permiten que éstos les laven los pies y les ofrezcan riquezas. Esa clase de disposiciones artificiales que se hacen mediante la ejecución de penitencias, se considera que están en el plano de la modalidad de la pasión. Los resultados son temporales; puede que continúen por algún tiempo, pero no son permanentes.

VERSO 19

mūḍha-grāheṇātmanaḥ yat
pīḍayā kriyate tapaḥ
parasyotsādanārthaṃ vā
tat tāmasam udāhṛtam

mūḍha—necios; grāheṇa—con el esfuerzo; ātmanaḥ—de uno mismo; yat—lo cual; pīḍayā—mediante la tortura; kriyate—se ejecuta; tapaḥ—penitencia; parasya—a los demás; utsādana-artham—para causar la aniquilación; vā—o; tat—eso; tāmasam—en la modalidad de la oscuridad; udāhṛtam—se dice que está.

TRADUCCIÓN

La penitencia que se realiza por necedad, con la tortura de uno mismo o para destruir o hacerles daño a otros, se dice que está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

SIGNIFICADO

Hay casos de penitencias necias realizadas por demonios tales como Hiraṇyakaśipu, quien ejecutó austeras penitencias para volverse inmortal y matar a los semidioses. Él le oró a Brahmā pidiendo esas cosas, pero en fin de cuentas fue matado por la Suprema Personalidad de Dios. El someterse a penitencias por algo que es imposible, se encuentra sin duda en el plano de la modalidad de la ignorancia.

VERSO 20

dātavyam iti yad dānaṃ
dīyate 'nupakāriṇe

deśe kāle ca pātre ca
tad dānaṃ sāttvikaṃ smṛtam

dātavyam—que merece darse; iti—así pues; yat—lo que; dānam—caridad; dīyate—se da; anupakāriṇe—a cualquier persona, sin esperar recompensa; deśe—en un lugar adecuado; kāle—en un momento adecuado; ca—también; pātre—a una persona apropiada; ca—y; tat—eso; dānam—caridad; sāttvikam—en la modalidad de la bondad; smṛtam—se considera.

TRADUCCIÓN

La caridad que se da como una cuestión de deber, sin esperar retribución, en el momento y el lugar adecuados, y a una persona que lo merezca, se considera que está en el plano de la modalidad de la bondad.

SIGNIFICADO

En la literatura védica se recomienda la caridad que se le da a una persona que está dedicada a las actividades espirituales. No hay ninguna recomendación acerca de dar caridad indiscriminadamente. La perfección espiritual siempre se debe tener en cuenta. Por lo tanto, se recomienda dar caridad en un lugar de peregrinaje y durante los eclipses lunares o solares, o al final del mes, o a un brāhmaṇa apto, o a un vaiṣṇava (devoto), o en los templos. Esas caridades se deben dar sin considerar en absoluto si habrá retribución. A veces, por compasión, se les da caridad a los pobres, pero si un hombre pobre no es digno de que se le dé caridad, entonces no hay ningún adelanto espiritual en ese acto. En otras palabras, en la literatura védica no se recomienda la caridad indiscriminada.

VERSO 21

yat tu pratyupakārārthaṃ
phalam uddiśya vā punaḥ
dīyate ca parikliṣṭaṃ
tad dānaṃ rājasaṃ smṛtam

yat—aquello que; tu—pero; prati-upakāra-artham—con el fin de obtener alguna recompensa; phalam—un resultado; uddiśya—deseando; vā—o; punaḥ—de nuevo; dīyate—se da; ca—también; parikliṣṭam—de mala gana; tat—esa; dānam—caridad; rājasam—en la modalidad de la pasión; smṛtam—se entiende que es.

TRADUCCIÓN

Pero la obra de caridad que se hace con la esperanza de obtener alguna retribución, o con un deseo de obtener resultados fruitivos, o de mala gana, se dice que es caridad en el plano de la modalidad de la pasión.

SIGNIFICADO

A veces se hacen obras de caridad para elevarse al reino celestial, y en ocasiones con muchos problemas y arrepintiéndose después: "¿Por qué gasté tanto en eso?". Algunas veces también se da caridad por alguna obligación, a pedido de un superior. Se dice que esas clases de caridades se dan en el plano de la modalidad de la pasión.

Hay muchas fundaciones caritativas que les ofrecen sus regalos a instituciones en las que hay complacencia de los sentidos. Esa clase de caridades no se recomiendan en las Escrituras védicas. Sólo se recomienda la caridad en el plano de la modalidad de la bondad.

VERSO 22

adeśa-kāle yad dānam
apātrebhyaś ca dīyate
asat-kṛtam avajñātaṃ
tat tāmasam udāhṛtam

adeśa—en un lugar impuro; kāle—y un momento impuro; yat—aquella que; dānam—caridad; apātrebhyaḥ—a personas que no lo merecen; ca—también; dīyate—se da; asat-kṛtam—sin respeto; avajñātam—sin la atención adecuada; tat—eso; tāmasam—en la modalidad de la oscuridad; udāhṛtam—se dice que está.

TRADUCCIÓN

Y la caridad que se da en un lugar impuro, en un momento inapropiado, a personas que no son dignas de ella, o sin la debida atención y respeto, se dice que está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

SIGNIFICADO

Aquí no se alienta el dar contribuciones que vayan a ser usadas en la bebida o las drogas, y en las apuestas. Esa clase de contribuciones están en el plano de la modalidad de la ignorancia. Esa caridad no es beneficiosa; por el contrario,

con ella se anima a las personas pecadoras. De igual manera, si alguien le da caridad a una persona idónea pero sin respeto y atención, esa clase de caridad también se dice que está en el plano de la modalidad de la oscuridad.

VERSO 23

oṃ tat sad iti nirdeśo
brahmaṇas tri-vidhaḥ smṛtaḥ
brāhmaṇās tena vedāś ca
yajñāś ca vihitāḥ purā

oṃ—indicación del Supremo; tat—eso; sat—eterno; iti—así pues; nirdeśaḥ—indicio; brahmaṇaḥ—del Supremo; tri-vidhaḥ—tres clases; smṛtaḥ—se considera; brāhmaṇāḥ—los brāhmaṇas; tena—con eso; vedāḥ—la literatura védica; ca—también; yajñāḥ—sacrificio; ca—también; vihitāḥ—empleado; purā—anteriormente.

TRADUCCIÓN

Desde el comienzo de la creación, las tres palabras oṃ tat sat se han empleado para señalar a la Suprema Verdad Absoluta. Esas tres representaciones simbólicas las usaban los brāhmaṇas mientras cantaban los himnos de los Vedas y durante los sacrificios que se hacían para la satisfacción del Supremo.

SIGNIFICADO

Ya se ha explicado que la penitencia, el sacrificio, la caridad y la comida se dividen en tres categorías: de las modalidades de la bondad, la pasión y la ignorancia. Pero ya sean de primera, de segunda o de tercera clase, todas ellas están condicionadas, contaminadas por las modalidades materiales de la naturaleza. Cuando ellas apuntan al Supremo —oṃ tat sat, la Suprema Personalidad de Dios, lo eterno—, se vuelven medios para la elevación espiritual. En las disposiciones de las Escrituras se señala ese objetivo. Esas tres palabras, oṃ tat sat, señalan en particular a la Verdad Absoluta, la Suprema Personalidad de Dios. En los himnos védicos siempre se encuentra la palabra oṃ.
Aquel que actúa sin seguir las regulaciones de las Escrituras, no llegará a la Verdad Absoluta. Él obtendrá algún resultado temporal, pero no el fin último de la vida. De esto se concluye que la ejecución de obras de caridad, sacrificios y penitencias se debe llevar a cabo en el plano de la modalidad de la bondad. Cuando esas cosas se ejecutan en los planos de las modalidades de la pasión o la ignorancia, son ciertamente de una calidad inferior. Las tres palabras oṃ tat sat se profieren conjuntamente con el santo nombre del Señor Supremo, como, por ejemplo, en oṃ tad viṣṇoḥ. Siempre que se profiere un himno védico o el santo nombre del Señor Supremo, se añade la palabra oṃ. Eso es lo que señala la literatura védica. Esas tres palabras se toman de los himnos védicos. Oṃ ity etad brahmaṇo nediṣṭaṃ nāma (El Ṛg Veda) señala la primera meta. Luego, tat tvam asi (El Chāndogya Upaniṣad 6.8.7) señala la segunda meta. Y sad eva saumya (El Chāndogya Upaniṣad 6.2.1) señala la tercera meta. Todo ello en conjunto se vuelve oṃ tat sat. Antiguamente, cuando Brahmā, la primera entidad viviente creada, ejecutó sacrificios, se refirió con esas tres palabras a la Suprema Personalidad de Dios. La sucesión discipular sostiene el mismo principio. De modo que, ese himno tiene una gran importancia. Por lo tanto, El Bhagavad-gītā recomienda que cualquier trabajo que se haga, debe hacerse por oṃ tat sat, o por la Suprema Personalidad de Dios. Cuando uno hace penitencias, obras de caridad y sacrificios con esas tres palabras, actúa en el plano de conciencia de Kṛṣṇa. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa es una ejecución científica de actividades trascendentales, que lo capacita a uno para ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios. No hay ninguna pérdida de energía al actuar de una forma tan trascendental como ésa.

VERSO 24

tasmād oṃ ity udāhṛtya
yajña-dāna-tapaḥ-kriyāḥ
pravartante vidhānoktāḥ
satataṃ brahma-vādinām

tasmāt—por lo tanto; oṃ—empezando con oṃ; iti—así pues; udāhṛtya—indicando; yajña—de sacrificio; dāna—caridad; tapaḥ—y penitencia; kriyāḥ—ejecuciones; pravartante—comienzan; vidhāna-uktāḥ—de acuerdo con la regulación de las Escrituras; satatam—siempre; brahma-vādinām—de los trascendentalistas.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, los trascendentalistas que emprenden las ejecuciones de sacrificios, obras de caridad y penitencias de conformidad con las regulaciones de las Escrituras, siempre comienzan con óṃ' para llegar al Supremo.

SIGNIFICADO

Oṃ tad viṣṇoḥ paramaṃ padam (El Ṛg Veda 1.22.20). Los pies de loto de Viṣṇu constituyen el plano devocional supremo. La ejecución de todo en el nombre de la Suprema Personalidad de Dios, asegura la perfección de todas las actividades.

VERSO 25

tad ity anabhisandhāya
phalaṃ yajña-tapaḥ-kriyāḥ
dāna-kriyāś ca vividhāḥ
kriyante mokṣa-kāṅkṣibhiḥ

tat—eso; iti—así pues; anabhisandhāya—sin desear; phalam—el resultado fruitivo; yajña—del sacrificio; tapaḥ—y la penitencia; kriyāḥ—actividades; dāna—de la caridad; kriyāḥ—actividades; ca—también; vividhāḥ—diversas; kriyante—las hacen; mokṣa-kāṅkṣibhiḥ—aquellos que realmente desean la liberación.

TRADUCCIÓN

Sin desear resultados fruitivos, uno debe ejecutar con la palabra 'tat' diversas clases de sacrificios, penitencias y obras de caridad. El propósito de esa clase de actividades trascendentales es el de librarlo a uno del enredo material.

SIGNIFICADO

Para ser elevado a la posición espiritual, uno no debe actuar en busca de ninguna ganancia material. Los actos se deben ejecutar en aras de la ganancia máxima, que es la de ser trasladado al reino espiritual, de vuelta al hogar, de vuelta a Dios.

VERSO 26–27

sad-bhāve sādhu-bhāve ca
sad ity etat prayujyate
praśaste karmaṇi tathā
sac-chabdaḥ pārtha yujyate

yajñe tapasi dāne ca
sthitiḥ sad iti cocyate
karma caiva tad-arthīyaṃ
sad ity evābhidhīyate

sat-bhāve—en el sentido de la naturaleza del Supremo; sādhu-bhāve—en el sentido de la naturaleza del devoto; ca—también; sat—la palabra sat; iti—así pues; etat—esta; prayujyate—se usa; praśaste—en genuinas; karmaṇi—actividades; tathā—también; sat-śabdaḥ—el sonido sat; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; yujyate—se usa; yajñe—en el sacrificio; tapasi—en la penitencia; dāne—en la caridad; ca—también; sthitiḥ—la situación; sat—el Supremo; iti—así pues; ca—y; ucyate—se pronuncia; karma—trabajo; ca—también; eva—ciertamente; tat—para eso; arthīyam—es; sat—el Supremo; iti—así pues; eva—ciertamente; abhidhīyate—se indica.

TRADUCCIÓN

La Verdad Absoluta es el objetivo del sacrificio devocional, y ello se indica con la palabra śat'. El ejecutor de esa clase de sacrificio también se denomina śat', así como también todas las obras de sacrificio, penitencia y caridad que, fieles a la naturaleza absoluta, se llevan a cabo para complacer a la Persona Suprema, ¡oh, hijo de Pṛthā!

SIGNIFICADO

Las palabras praśaste karmaṇi, o "deberes prescritos", indican que en la literatura védica hay muchas actividades prescritas que son procesos purificatorios, desde el momento de la concepción hasta el fin de la vida. Esos procesos purificatorios se adoptan en aras de la liberación final de la entidad viviente. En todas esas actividades se recomienda que uno diga oṃ tat sat. Las palabras sad-bhāve y sādhu-bhāve se refieren a la situación trascendental. El hecho de actuar en el plano de conciencia de Kṛṣṇa se conoce como sattva, y a aquel que está plenamente consciente de las actividades de conciencia de Kṛṣṇa se lo conoce como sādhu. En El Śrīmad-Bhāgavatam (3.25.25) se dice que el tema trascendental queda claro en compañía de los devotos. Las palabras que se emplean son satāṃ prasaṅgāt. Sin buena compañía no se puede adquirir conocimiento trascendental. Cuando se inicia a una persona o se ofrece el cordón sagrado, se profieren las palabras oṃ tat sat. De modo similar, en todas las clases de ejecuciones de yajña, el objeto es el Supremo: oṃ tat sat. La palabra tad-arthīyam significa, además, ofrecerle servicio a cualquier cosa que represente al

Supremo,incluso un servicio tal como el de cocinar y ayudar en el templo del Señor, o cualquier otra clase de trabajo para difundir las glorias del Señor. Esas palabras supremas, oṃ tat sat, se emplean, pues, de muchas maneras, para perfeccionar todas las actividades y hacer que todo esté completo.

VERSO 28

aśraddhayā hutaṃ dattaṃ
tapas taptaṃ kṛtaṃ ca yat
asad ity ucyate pārtha
na ca tat pretya no iha

aśraddhayā—sin fe; hutam—ofrecido como sacrificio; dattam—dado; tapaḥ—penitencia; taptam—ejecutado; kṛtam—realizado; ca—también; yat—lo que; asat—falso; iti—así pues; ucyate—se dice que es; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; na—nunca; ca—también; tat—eso; pretya—después de la muerte; na u—ni; iha—en esta vida.

TRADUCCIÓN

Todo lo que se haga a modo de sacrificio, caridad o penitencia, sin fe en el Supremo, ¡oh, hijo de Pṛthā!, no es permanente. Ello se denomina ásat', y es inútil tanto en esta vida como en la próxima.

SIGNIFICADO

Cualquier cosa que se haga sin el objetivo trascendental —ya sea sacrificio, caridad o penitencia—, es inútil. Por consiguiente, en este verso se declara que esa clase de actividades son abominables. Todo se debe hacer por el Supremo en el plano de conciencia de Kṛṣṇa. Sin esa fe, y sin la guía debida, nunca puede haber ningún fruto. En todas las Escrituras védicas se aconseja el tener fe en el Supremo. En la prosecución de todas las instrucciones védicas, la meta última es la de llegar a comprender a Kṛṣṇa. Nadie puede lograr el éxito sin seguir ese principio. Por lo tanto, lo mejor es trabajar desde el principio en el plano de conciencia de Kṛṣṇa bajo la guía de un maestro espiritual genuino. Ésa es la manera de hacer que todo sea un éxito.

En el estado condicionado, la gente está atraída a adorar a semidioses y fantasmas, o a Yakṣas como Kuvera. La modalidad de la bondad es mejor que las modalidades de la pasión y la ignorancia, pero aquel que emprende directamente el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, es trascendental a todas las tres modalidades de la naturaleza material. Aunque hay un proceso de elevación gradual, si, en virtud de la compañía de devotos puros, uno emprende directamente el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, ése es el mejor camino. Y eso se recomienda en este capítulo. Para lograr el éxito en ese camino, primero uno debe encontrar al maestro espiritual idóneo y ser adiestrado bajo su dirección. Luego, se logra tener fe en el Supremo. Con el transcurso del tiempo, cuando esa fe madura, se denomina amor de Dios. Ese amor es la meta última de las entidades vivientes. De modo que, uno debe emprender directamente el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Ése es el mensaje de este Decimoséptimo Capítulo.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Decimoséptimo Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con las divisiones de la fe.

CAPÍTULO DIECIOCHO
CONCLUSIÓN: LA PERFECCIÓN DE LA RENUNCIACIÓN

VERSO 1

arjuna uvāca
sannyāsaya mahā-bāho
tattvam icchāmi veditum
tyāgasya ca hṛṣīkeśa
pṛthak keśi-niṣūdana

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; sannyāsasya—de la renunciación; mahā-bāho—¡oh, Tú, el de los poderosos brazos!; tattvam—la verdad; icchāmi—yo deseo; veditum—entender; tyāgasya—de la renunciación; ca—también; hṛṣīkeśa—¡oh, amo de los sentidos!; pṛthak—distintamente; keśi-niṣūdana—¡oh, destructor del demonio Keśī!

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, Tú, el de los poderosos brazos!, deseo entender el propósito de la renunciación [tyāga] y de la orden de vida de renuncia [sannyāsa], ¡oh, destructor del demonio Keśī, amo de los sentidos!

SIGNIFICADO

En realidad, El Bhagavad-gītā se termina en diecisiete capítulos. El Capítulo Dieciocho es un resumen complementario de los temas que se discutieron antes. En cada capítulo de El Bhagavad-gītā, el Señor Kṛṣṇa recalca que el servicio devocional que se le presta a la Suprema Personalidad de Dios, es la meta última de la vida. Ese mismo punto se resume en el Decimoctavo Capítulo, considerándolo el sendero más confidencial del conocimiento. En los primeros seis capítulos se le dio énfasis al servicio devocional: yogināṁ api sarveṣām..., "De todos los yogīs o trascendentalistas, el mejor es aquel que siempre piensa en Mí en su fuero interno". En los siguientes seis capítulos se discutieron el servicio devocional puro y su naturaleza y actividad. En los últimos seis capítulos se describen el conocimiento, la renunciación, las actividades de la naturaleza material y de la naturaleza trascendental, y el servicio devocional. Se concluyó que todos los actos se deben realizar conjuntamente con el Señor Supremo, lo cual se resume con las palabras oṃ tat sat, que se refieren a Viṣṇu, la Persona Suprema. La tercera parte de El Bhagavad-gītā ha mostrado que el servicio devocional —y nada más— es el propósito último de la vida. Eso se ha establecido mediante la cita de ācāryas anteriores y de El Brahma-sūtra, El Vedānta-sūtra. Ciertos impersonalistas se consideran poseedores exclusivos del conocimiento de El Vedānta-sūtra, pero, a decir verdad, El Vedānta-sūtra está hecho para entender el servicio devocional, pues el propio Señor es quien lo compuso y quien lo conoce. Eso se señala en el Decimoquinto Capítulo. En cada Escritura, en cada Veda, el servicio devocional es el objetivo. Eso se explica en El Bhagavad-gītā.

Así como en el Segundo Capítulo se dio una sinopsis de toda la materia, en el Decimoctavo Capítulo también se da el resumen de toda la instrucción. El propósito de la vida se dice que es la renunciación y el logro de la posición trascendental que está por encima de las tres modalidades materiales de la naturaleza. Arjuna quiere aclarar los dos temas expresos de El Bhagavad-gītā, es decir, la renunciación (tyāga) y la orden de vida de renuncia (sannyāsa). Así pues, él está preguntando cuál es el significado de esas dos palabras.

Dos palabras que se emplean en este verso para referirse al Señor Supremo —Hṛṣīkeśa y Keśi-niṣūdana—, son significativas. Hṛṣīkeśa es Kṛṣṇa, el amo de todos los sentidos, quien siempre nos puede ayudar a conseguir la serenidad de la mente. Arjuna le pide que resuma todo de modo tal que él pueda mantener el equilibrio. Sin embargo, él tiene algunas dudas, y siempre se dice que las dudas son como demonios. En consecuencia, él se dirige a Kṛṣṇa por el nombre de Keśi-niṣūdana. Keśī era un demonio muy terrible que fue matado por el Señor; ahora Arjuna está esperando que Kṛṣṇa mate al demonio de la duda.

VERSO 2

śrī-bhagavān uvāca
kāmyānāṃ karmaṇāṃ nyāsaṃ
sannyāsaṃ kavayo viduḥ
sarva-karma-phala-tyāgaṃ
prāhus tyāgaṃ vicakṣaṇāḥ

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; kāmyānām—con deseo; karmaṇām—de las actividades; nyāsam—renunciación; sannyāsam—la orden de vida de renuncia; kavayaḥ—los eruditos; viduḥ—conocen; sarva—de todas; karma—las actividades; phala—de los resultados; tyāgam—renunciación; prāhuḥ—llaman; tyāgam—renunciación; vicakṣaṇāḥ—los experimentados.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: El abandono de las actividades que están basadas en el deseo material, es lo que los grandes hombres de saber llaman la orden de vida de renuncia [sannyāsa]. Y el abandono de los resultados de todas las actividades, es lo que los sabios llaman renunciación [tyāga].

SIGNIFICADO

Se debe abandonar la ejecución de actividades en busca de resultados. Ésa es la instrucción que da El Bhagavad-gītā. Pero las actividades que llevan al conocimiento espiritual superior no deben abandonarse. Eso se pondrá en claro en el siguiente verso. En la literatura védica se prescriben muchos métodos para realizar sacrificios con algún propósito en particular. Hay ciertos sacrificios que se pueden realizar para tener un buen hijo o para ser elevado a los planetas superiores, pero los sacrificios motivados por deseos se deben suspender. Sin embargo, el sacrificio que uno hace para purificarse el corazón o para adelantar en el campo de la ciencia espiritual, no se debe abandonar.

VERSO 3

tyājyaṃ doṣa-vad ity eke
karma prāhur manīṣiṇaḥ
yajña-dāna-tapaḥ-karma
na tyājyam iti cāpare

tyajyam—debe abandonarse; doṣa-vat—como algo malo; iti—así pues; eke—un grupo; karma—trabajo; prāhuḥ—dicen; manīṣiṇaḥ—los grandes pensadores; yajña—del sacrificio; dāna—la caridad; tapaḥ—y la penitencia; karma—trabajos; na—nunca; tyājyam—se deben abandonar; iti—así pues; ca—y; apare—otros.

TRADUCCIÓN

Algunos eruditos declaran que todas las clases de actividades fruitivas se deben abandonar como algo malo, mientras que otros sabios sostienen que los actos de sacrificio, caridad y penitencia nunca se deben abandonar.

SIGNIFICADO

En las Escrituras védicas hay muchas actividades que son motivo de disputa. Por ejemplo, se dice que a un animal se lo puede matar en un sacrificio, y sin embargo algunos sostienen que la matanza de animales es algo completamente abominable. Aunque en la literatura védica se recomienda la matanza de un animal en un sacrificio, al animal no se lo considera matado. El sacrificio tiene por objeto darle una nueva vida al animal. A veces, al animal se le da una nueva vida animal después de ser matado en el sacrificio, y a veces se lo promueve de inmediato a la forma de vida humana. Pero entre los sabios hay diferentes opiniones. Algunos dicen que la matanza de animales siempre se debe evitar, y otros dicen que para un sacrificio específico la matanza es buena. Todas esas diferentes opiniones acerca de la actividad del sacrificio, las está aclarando ahora el propio Señor.

VERSO 4

niścayaṃ śṛṇu me tatra
tyāge bharata-sattama
tyāgo hi puruṣa-vyāghra
tri-vidhaḥ samprakīrtitaḥ

niścayam—certeza; śṛṇu—oye; me—a Mí; tatra—en eso; tyāge—respecto al tema de la renunciación; bharata-sat-tama—¡oh, tú, el mejor de los Bhāratas!; tyāgaḥ—renunciación; hi—ciertamente; puruṣa-vyāghra—¡oh, tigre entre los seres humanos!; tri-vidhaḥ—de tres clases; samprakīrtitaḥ—se declara.

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de los Bhāratas!, oye ahora Mi juicio sobre la renunciación. ¡Oh, tigre entre los hombres!, en las Escrituras se declara que la renunciación es de tres clases.

SIGNIFICADO

Aunque existen diferentes opiniones acerca de la renunciación, aquí la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, expresa Su juicio, que debe tomarse como definitivo. Al fin y al cabo, los Vedas son diferentes leyes dadas por el Señor. Aquí, el Señor está presente personalmente, y Su palabra se debe tomar como definitiva. El Señor dice que el

proceso de la renunciación se debe considerar en función de las modalidades de la naturaleza material en las que se realiza.

VERSO 5

yajña-dāna-tapaḥ-karma
na tyājyaṃ kāryam eva tat
yajño dānaṃ tapaś caiva
pāvanāni manīṣiṇām

yajña—del sacrificio; dāna—la caridad; tapaḥ—y la penitencia; karma—actividad; na—nunca; tyājyam—que se debe abandonar; kāryam—tiene que hacerse; eva—ciertamente; tat—eso; yajñaḥ—sacrificio; dānam—caridad; tapaḥ—penitencia; ca—también; eva—ciertamente; pāvanāni—purificador; manīṣiṇām—incluso para las grandes almas.

TRADUCCIÓN

Los actos de sacrificio, caridad y penitencia no se deben abandonar; dichos actos se deben llevar a cabo. En verdad, el sacrificio, la caridad y la penitencia purifican incluso a las grandes almas.

SIGNIFICADO

Los yogīs deben realizar actos en aras del progreso de la sociedad humana. Existen muchos procesos purificatorios para hacer que un ser humano adelante hacia la vida espiritual. La ceremonia de matrimonio, por ejemplo, se considera que es uno de esos sacrificios. Esa ceremonia se denomina vivāha-yajña. ¿Debe un sannyāsī patrocinar la ceremonia de matriminio, pese a que él está en la orden de vida de renuncia y ha abandonado sus relaciones familiares? El Señor dice aquí que cualquier sacrificio que sea por el bien de la humanidad, jamás se debe abandonar. El vivāha-yajña, la ceremonia de matrimonio, tiene por objeto regular la mente humana de modo que pueda apaciguarse para el adelanto espiritual. En el caso de la mayoría de los hombres, ese vivāha-yajña se debe fomentar, y ello lo deben hacer incluso las personas que están en la orden de vida de renuncia. Los sannyāsīs nunca se deben juntar con mujeres, pero eso no significa que aquel que está en las etapas inferiores de la vida, un joven, no deba aceptar una esposa en la ceremonia de matrimonio. Todos los sacrificios prescritos son para llegar al Señor Supremo. Por consiguiente, en las etapas inferiores no se los debe abandonar. De igual manera, la caridad es para la purificación del corazón. Si la caridad se les da a personas idóneas, tal como se describió antes, esa caridad lo llevará a uno a la vida espiritual superior.

VERSO 6

etāny api tu karmāṇi
saṅgaṃ tyaktvā phalāni ca
kartavyānīti me pārtha
niścitaṃ matam uttamam

etāni—todas estas; api—ciertamente; tu—pero; karmāṇi—actividades; saṅgam—relación; tyaktvā—renunciando; phalāni—resultados; ca—también; kartavyāni—se debe hacer como un deber; iti—así pues; me—Mi; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; niścitam—definitiva; matam—opinión; uttamam—la mejor.

TRADUCCIÓN

Todas esas actividades se deben ejecutar sin apego y sin esperar ningún resultado. ¡Oh, hijo de Pṛthā!, se las debe ejecutar como una cuestión de deber. Ésa es Mi opinión final.

SIGNIFICADO

Aunque todos los sacrificios son purificadores, uno no debe esperar ningún resultado de su ejecución. En otras palabras, todos los sacrificios que tienen por objeto el progreso material de la vida, se deben abandonar, pero los sacrificios que le purifican a uno la existencia y lo elevan a uno al plano espiritual, no se deben detener. Todo lo que conduce al plano de conciencia de Kṛṣṇa se debe fomentar. En El Śrīmad-Bhāgavatam también se dice que cualquier actividad que lleve a prestarle servicio devocional al Señor, debe ser aceptada. Ése es el criterio más elevado acerca de lo que es religión. El devoto del Señor debe aceptar cualquier clase de trabajo, sacrificio o caridad que lo ayude en el desempeño del servicio devocional que le presta al Señor.

VERSO 7

niyatasya tu sannyāsaḥ
karmaṇo nopapadyate

mohāt tasya parityāgas
tāmasaḥ parikīrtitaḥ

niyatasya—de los deberes prescritos; tu—pero; sannyāsaḥ—renunciación; karmaṇaḥ—de las actividades; na—nunca; upapadyate—se merece; mohāt—por la ilusión; tasya—de ellos; parityāgaḥ—renunciación; tāmasaḥ—en la modalidad de la ignorancia; parikīrtitaḥ—se declara.

TRADUCCIÓN

Nunca se debe renunciar a los deberes prescritos. Si por ilusión uno abandona los suyos, esa clase de renunciación se dice que está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

SIGNIFICADO

El trabajo que se hace en aras de la satisfacción material se debe abandonar, pero las actividades que lo promueven a uno a la actividad espiritual, como el cocinar para el Señor Supremo y el ofrecerle la comida al Señor y luego comerla, son cosas que se recomiendan. Se dice que una persona que está en la orden de vida de renuncia no debe cocinar para sí. Cocinar para sí está prohibido, pero el cocinar para el Señor Supremo no lo está. De igual manera, un sannyāsī puede celebrar una ceremonia de matrimonio para ayudar a su discípulo a progresar en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Si uno renuncia a esas actividades, ha de saberse que está actuando en el plano de la modalidad de la oscuridad.

VERSO 8

duḥkham ity eva yat karma
kāya-kleṣa-bhayāt tyajet
sa kṛtvā rājasaṃ tyāgaṃ
naiva tyāga-phalaṃ labhet

duḥkham—infeliz; iti—así pues; eva—ciertamente; yat—cual; karma—trabajo; kāya—para el cuerpo; kleśa—problema; bhayāt—por temor; tyajet—abandona; saḥ—él; kṛtvā—después de hacer; rājasam—en la modalidad de la pasión; tyāgam—renunciación; na—no; eva—ciertamente; tyāga—de la renunciación; phalam—los resultados; labhet—gana.

TRADUCCIÓN

Todo aquel que abandona los deberes prescritos considerándolos dificultosos o por temor a las incomodidades físicas, se dice que ha renunciado en el plano de la modalidad de la pasión. Con ese acto nunca se obtienen los resultados de la renunciación.

SIGNIFICADO

Aquel que está en el plano de conciencia de Kṛṣṇa no debe dejar de ganar dinero por temor a estar realizando actividades fruitivas. Si mediante el trabajo uno puede ocupar su dinero en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, o si por el hecho de levantarse temprano por la mañana uno puede hacer que progrese su trascendental conciencia de Kṛṣṇa, no hay que desistir de ello por temor o porque esas actividades se consideren dificultosas. El renunciar a ello está en el plano de la modalidad de la pasión. El resultado del trabajo apasionado siempre es desolador. Si una persona renuncia al trabajo con ese espíritu, nunca obtiene el resultado de la renunciación.

VERSO 9

kāryam ity eva yat karma
niyataṃ kriyate 'rjuna
saṅgaṃ tyaktvā phalaṃ caiva
sa tyāgaḥ sāttviko mataḥ

kāryam—debe hacerse; iti—así pues; eva—en verdad; yat—el cual; karma—trabajo; niyatam—prescrito; kriyate—se ejecuta; arjuna—¡oh, Arjuna!; saṅgam—relación; tyaktvā—abandonando; phalam—el resultado; ca—también; eva—ciertamente; saḥ—eso; tyāgaḥ—renunciación; sāttvikaḥ—en la modalidad de la bondad; mataḥ—en Mi opinión.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Arjuna!, cuando uno ejecuta su deber prescrito únicamente porque tiene que hacerse, y renuncia a toda relación material y a todo apego al fruto, se dice que su renunciación está en el plano de la modalidad de la bondad.

SIGNIFICADO

Los deberes prescritos se deben llevar a cabo con esa mentalidad. Uno debe actuar sin apego al resultado; se debe estar desvinculado de las modalidades del trabajo. Un hombre que trabaja con conciencia de Kṛṣṇa en una fábrica, no se

asocia con el trabajo de la misma, ni con los trabajadores de ella. Él simplemente trabaja para Kṛṣṇa. Y cuando él renuncia al resultado para dárselo a Kṛṣṇa, está actuando de un modo trascendental.

VERSO 10

na dveṣṭy akuśalaṃ karma
kuśale nānuṣajjate
tyāgī sattva-samāviṣṭo
medhāvī chinna-saṃśayaḥ

na—nunca; dveṣṭi—odia; akuśalam—desfavorable; karma—trabajo; kuśale—en lo favorable; na—ni; anuṣajjate—se apega; tyāgī—el renunciante; sattva—en la bondad; samāviṣṭaḥ—absorto; medhāvī—inteligente; chinna—habiendo cortado; saṃśayaḥ—todas las dudas.

TRADUCCIÓN

El renunciante inteligente que está situado en el plano de la modalidad de la bondad y que ni odia el trabajo desfavorable ni está apegado al trabajo favorable, no tiene ninguna duda acerca del trabajo.

SIGNIFICADO

La persona que está en el plano de conciencia de Kṛṣṇa o en el plano de la modalidad de la bondad, no odia nada ni a nadie que le moleste el cuerpo. Ella trabaja en el lugar indicado y en el momento indicado, sin temerles a los efectos molestos que procedan de su deber. Esa clase de persona situada en la trascendencia, ha de saberse que es de lo más inteligente y que en sus actividades está por encima de todas las dudas.

VERSO 11

na hi deha-bhṛtā śakyaṃ
tyaktuṃ karmāṇy aśeṣataḥ
yas tu karma-phala-tyāgī
sa tyāgīty abhidhīyate

na—nunca; hi—ciertamente; deha-bhṛtā—por los encarnados; śakyam—es posible; tyaktum—ser renunciado; karmāṇi—actividades; aśeṣataḥ—completamente; yaḥ—cualquiera que; tu—pero; karma—del trabajo; phala—del resultado; tyāgī—el renunciante; saḥ—él; tyāgī—el renunciante; iti—así pues; abhidhīyate—se dice.

TRADUCCIÓN

Es en verdad imposible que un ser encarnado abandone todas las actividades. Pero aquel que renuncia a los frutos de la acción, se dice que es alguien que verdaderamente ha renunciado.

SIGNIFICADO

En El Bhagavad-gītā se dice que uno no puede dejar de trabajar en ningún momento. Por lo tanto, aquel que trabaja para Kṛṣṇa y que no disfruta de los resultados fruitivos, aquel que le ofrece todo a Kṛṣṇa, es en realidad un renunciante. Hay muchos miembros de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa que trabajan mucho en su oficina, en la fábrica o en algún otro lugar, y todo lo que ganan se lo dan a la Sociedad. Esas almas sumamente elevadas son de hecho sannyāsīs y están situadas en la orden de vida de renuncia. Aquí se señala claramente cómo renunciar a los frutos del trabajo y con qué propósito se debe hacerlo.

VERSO 12

aniṣṭam iṣṭaṃ miśraṃ ca
tri-vidhaṃ karmaṇaḥ phalam
bhavaty atyāgināṃ pretya
na tu sannyāsināṃ kvacit

aniṣṭam—que conduce al infierno; iṣṭam—que conduce al cielo; miśram—mixto; ca—y; tri-vidham—de tres clases; karmaṇaḥ—del trabajo; phalam—el resultado; bhavati—aparece; atyāginām—para aquellos que no son renunciados; pretya—después de la muerte; na—no; tu—pero; sannyāsinām—para la orden renunciante; kvacit—en cualquier momento.

TRADUCCIÓN

Para aquel que no es renunciado, las tres clases de frutos de la acción —lo deseable, lo indeseable y lo mixto— se devengan después de la muerte. Pero aquellos que están en la orden de vida de renuncia, no tienen esa clase de resultados que padecer o disfrutar.

SIGNIFICADO

Una persona que tiene conciencia de Kṛṣṇa y que actúa con conocimiento de la relación que tiene con Kṛṣṇa, siempre está liberada. En consecuencia, después de la muerte no tiene que disfrutar o sufrir de los resultados de sus actos.

VERSO 13

pañcaitāni mahā-bāho
kāraṇāni nibodha me
sāṅkhye kṛtānte proktāni
siddhaye sarva-karmaṇām

pañca—cinco; etāni—estas; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; kāraṇāni—causas; nibodha—entérate; me—conmigo; sāṅkhye—en El Vedānta; kṛta-ante—en la conclusión; proktāni—dicho; siddhaye—para la perfección; sarva—de todas; karmaṇām—las actividades.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Arjuna, el de los poderosos brazos!, según El Vedānta, hay cinco factores que intervienen en el cumplimiento de toda acción. Ahora voy a informarte de ellos.

SIGNIFICADO

Puesto que cualquier actividad que se realice debe tener alguna reacción, podría hacerse la pregunta de que cómo es posible que la persona que está en el plano de conciencia de Kṛṣṇa no sufra o disfrute de las reacciones del trabajo. El Señor está citando la filosofía Vedānta para ilustrar cómo eso es posible. Él dice que hay cinco causas en todas las actividades, y para tener éxito en cualquier actividad, uno debe tener en cuenta esas cinco causas. Sāṅkhya significa el tallo del conocimiento, y Vedānta es el tallo final del conocimiento que aceptan todos los principales ācāryas. Incluso Śaṅkara acepta El Vedānta-sūtra como tal. De modo que, se debe consultar a una autoridad como ésa.
El control final se le confiere a la Superalma. Como se declara en El Bhagavad-gītā: sarvasya cāhaṃ hṛdi sanniviṣṭaḥ. Él está ocupando a todo el mundo en determinadas actividades, haciéndoles recordar a todos sus acciones pasadas. Y los actos conscientes de Kṛṣṇa que se hacen bajo la dirección que Él da desde dentro, no producen ninguna reacción, ni en esta vida, ni en la que hay después de la muerte.

VERSO 14

adhiṣṭhānaṃ tathā kartā
karaṇaṃ ca pṛthag-vidham
vividhāś ca pṛthak ceṣṭā
daivaṃ caivātra pañcamam

adhiṣṭhānam—el lugar; tathā—también; kartā—el trabajador; karaṇam—instrumentos; ca—y; pṛthak-vidham—de diferentes clases; vividhāḥ—diversas; ca—y; pṛthak—separados; ceṣṭāḥ—los esfuerzos; daivam—el Supremo; ca—también; eva—ciertamente; atra—aquí; pañcamam—el quinto.

TRADUCCIÓN

El lugar de la acción [el cuerpo], el ejecutor, los diversos sentidos, las muchas clases de esfuerzos y, por último, la Superalma, ésos son los cinco factores de la acción.

SIGNIFICADO

La palabra adhiṣṭhānam se refiere al cuerpo. El alma que está dentro del cuerpo actúa para producir los resultados de la actividad, y, en consecuencia, se la conoce como kartā, "la hacedora". Que el alma es la conocedora y la hacedora es algo que se declara en el śruti. Eṣa hi draṣṭā sraṣṭā (El Praśna Upaniṣad 4.9). Eso también se confirma en El Vedānta-sūtra con los versos jño ‘ta eva (2.3.18) y kartā śāstrārthavattvāt (2.3.33). Los sentidos son los instrumentos de la acción, y por medio de ellos el alma actúa de diversas maneras. Para todas y cada una de las acciones hay un esfuerzo diferente. Pero todas las actividades de uno
dependen de la voluntad de la Superalma, quien se encuentra en el corazón como un amigo. El Señor Supremo es la supercausa. Ante estas circunstancias, aquel que actúa en el plano de conciencia de Kṛṣṇa bajo la dirección de la Superalma que está situada en el corazón, naturalmente no está atado por ninguna actividad. Aquellos que están por completo en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, no son en definitiva responsables de sus acciones. Todo depende de la voluntad suprema, la Superalma, la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 15

śarīra-vāṅ-manobhir yat
karma prārabhate naraḥ
nyāyyaṃ vā viparītaṃ vā
pañcaite tasya hetavaḥ

śarīra—por el cuerpo; vāk—el habla; manobhiḥ—y la mente; yat—cualquier; karma—trabajo; prārabhate—comienza; naraḥ—una persona; nyāyyam—correcto; vā—o; viparītam—lo opuesto; vā—o; pañca—cinco; ete—todos éstos; tasya—sus; hetavaḥ—causas.

TRADUCCIÓN

Toda acción correcta o incorrecta que el hombre ejecute con el cuerpo, la mente o las palabras, es causada por esos cinco factores.

SIGNIFICADO

Las palabras "correcta" e "incorrecta" son muy significativas en este verso. Trabajo correcto es aquel que se hace en función de las indicaciones que se prescriben en las Escrituras, y trabajo incorrecto es aquel que se hace en contra de los principios que se estipulan en ellas. Pero todo lo que se haga, requiere de estos cinco factores para su completa ejecución.

VERSO 16

tatraivaṃ sati kartāram
ātmānaṃ kevalaṃ tu yaḥ
paśyaty akṛta-buddhitvān
na sa paśyati durmatiḥ

tatra—ahí; evam—así pues; sati—siendo; kartāram—el que trabaja; ātmānam—él mismo; kevalam—solamente; tu—pero; yaḥ—cualquiera que; paśyati—ve; akṛta-buddhitvāt—debido a la falta de inteligencia; na—nunca; saḥ—él; paśyati—ve; durmatiḥ—necio.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, aquel que cree que es el único autor, haciendo caso omiso de los cinco factores, sin duda que no es muy inteligente y no puede ver las cosas tal como son.

SIGNIFICADO

Una persona necia no puede entender que la Superalma se encuentra dentro como un amigo y que está dirigiendo sus acciones. Aunque las causas materiales son el lugar, el trabajador, el esfuerzo y los sentidos, la causa final es el Supremo, la Personalidad de Dios. En consecuencia, uno no sólo debe ver las cuatro causas materiales, sino también la suprema causa eficiente. Aquel que no ve al Supremo, cree que él mismo es el autor.

VERSO 17

yasya nāhaṅkṛto bhāvo
buddhir yasya na lipyate
hatvāpi sa imāl lokān
na hanti na nibadhyate

yasya—aquel cuyo; na—nunca; ahaṅkṛtaḥ—del ego falso; bhāvaḥ—naturaleza; buddhiḥ—inteligencia; yasya—aquel cuyo; na—nunca; lipyate—está apegado; hatvā—mate; api—aun; saḥ—él; imān—este; lokān—mundo; na—nunca; hanti—mata; na—nunca; nibadhyate—se enreda.

TRADUCCIÓN

Aquel que no es movido por el ego falso, cuya inteligencia no está enredada, aunque mate hombres en este mundo, no mata. Y a él tampoco lo atan sus acciones.

SIGNIFICADO

En este verso, el Señor le informa a Arjuna que el deseo de no pelear surge del ego falso. Arjuna creyó ser el autor de la acción, pero él no tuvo en cuenta la sanción suprema de dentro y fuera. Si uno no sabe que existe una supersanción, ¿por qué va a actuar? Pero aquel que conoce los instrumentos del trabajo, que sabe que él mismo es el trabajador y que el Señor Supremo es el sancionador supremo, es perfecto en todo lo que hace. A esa persona nunca la domina la ilusión. La actividad y la responsabilidad personal surgen del ego falso y del ateísmo, o de la falta de conciencia de

Kṛṣṇa. Todo aquel que actúa con conciencia de Kṛṣṇa bajo la dirección de la Superalma o de la Suprema Personalidad de Dios, aunque mate, no mata. Y él tampoco se ve jamás afectado por la reacción de esa matanza. Cuando un soldado mata siguiendo la orden de un oficial superior, no está sujeto a ser juzgado. Pero si un soldado mata por su propia cuenta, entonces sin duda que será juzgado por alguna corte.

VERSO 18

jñānaṃ jñeyaṃ parijñātā
tri-vidhā karma-codanā
karaṇaṃ karma karteti
tri-vidhaḥ karma-saṅgrahaḥ

jñānam—conocimiento; jñeyam—el objetivo del conocimiento; parijñātā—el conocedor; tri-vidhā—de tres clases; karma—de trabajo; codanā—incentivo; karaṇam—los sentidos; karma—el trabajo; kartā—el autor; iti—así pues; tri-vidhaḥ—de tres clases; karma—de trabajo; saṅgrahaḥ—la acumulación.

TRADUCCIÓN

El conocimiento, el objeto del conocimiento y el conocedor son los tres factores que motivan la acción; los sentidos, el trabajo y el autor son los tres componentes de la acción.

SIGNIFICADO

Hay tres clases de incentivos para el trabajo cotidiano: el conocimiento, el objeto del conocimiento y el conocedor. Los instrumentos de trabajo, el trabajo en sí y el trabajador se denominan los componentes del trabajo. Cualquier trabajo que el ser humano haga, tiene esos elementos. Antes de uno actuar, hay un incentivo, que se denomina inspiración. Cualquier solución a la que se llega antes de que el trabajo se realice, es una forma sutil de trabajo. Luego, el trabajo toma la forma de la acción. Primero uno tiene que pasar por los procesos psicológicos de pensar, sentir y desear, y eso se denomina incentivo. La inspiración para trabajar es la misma si procede de las Escrituras o de la instrucción del maestro espiritual. Cuando la inspiración está presente y el trabajador está presente, entonces la actividad en sí tiene lugar con la ayuda de los sentidos, entre los que se incluye la mente, que es el centro de todos los sentidos. La suma de todos los componentes de una actividad se conoce como el conglomerado del trabajo.

VERSO 19

jñānaṃ karma ca kartā ca
tridhaiva guṇa-bhedataḥ
procyate guṇa-saṅkhyāne
yathāvac chṛṇu tāny api

jñānam—conocimiento; karma—trabajo; ca—también; kartā—trabajador; ca—también; tridhā—de tres clases; eva—ciertamente; guṇa-bhedataḥ—en función de las diferentes modalidades de la naturaleza material; procyate—se dice; guṇa-saṅkhyāne—en función de las diferentes modalidades; yathā-vat—como actúan; śṛṇu—oye; tāni—todas ellas; api—también.

TRADUCCIÓN

En función de las tres diferentes modalidades de la naturaleza material, hay tres clases de conocimiento, de acción y de ejecutores de la acción. Ahora óyeme hablar de ellos.

SIGNIFICADO

En el Decimocuarto Capítulo se describieron detalladamente las tres divisiones de las modalidades de la naturaleza material. En ese capítulo se dijo que la modalidad de la bondad es iluminadora, la modalidad de la pasión es materialista, y la modalidad de la ignorancia conduce a la pereza y la indolencia. Todas las modalidades de la naturaleza material son esclavizadoras; ellas no son fuentes de liberación. Incluso en el plano de la modalidad de la bondad, uno está condicionado. En el Decimoséptimo Capítulo se describieron los diferentes tipos de adoración que realizan los diferentes tipos de hombres que están en los diferentes planos de las modalidades de la naturaleza material. En este verso, el Señor dice que desea hablar de los diferentes tipos de conocimiento, trabajadores y trabajo en sí, en función de las tres modalidades materiales.

VERSO 20

sarva-bhūteṣu yenaikaṃ
bhāvam avyayam īkṣate

avibhaktaṃ vibhakteṣu
taj jñānaṃ viddhi sāttvikam

sarva-bhūteṣu—en todas las entidades vivientes; yena—por lo cual; ekam—una; bhāvam—situación; avyayam—imperecedera; īkṣate—uno ve; avibhaktam—indiviso; vibhakteṣu—en los innumerables que están divididos; tat—eso; jñānam—conocimiento; viddhi—sabe; sāttvikam—en la modalidad de la bondad.

TRADUCCIÓN

El conocimiento mediante el cual uno ve en todas las entidades vivientes una naturaleza espiritual indivisible, aunque ellas están divididas en infinidad de formas, has de saber que está en el plano de la modalidad de la bondad.

SIGNIFICADO

La persona que ve un alma espiritual en cada ser vivo, ya sea en un semidiós, en un ser humano, en un animal, en un ave, en una bestia, en un ser acuático o en una planta, posee conocimiento en el plano de la modalidad de la bondad. En todas las entidades vivientes hay un alma espiritual, aunque ellas tienen diferentes cuerpos en función de su trabajo previo. Como se señala en el Séptimo Capítulo, la manifestación de la fuerza viva que hay en cada cuerpo, se debe a la naturaleza superior del Señor Supremo. Así pues, el ver en cada cuerpo esa naturaleza superior única, esa fuerza viva, es ver en el plano de la modalidad de la bondad. Esa energía viviente es imperecedera, a pesar de que los cuerpos son perecederos. Las diferencias se perciben en función del cuerpo; como en la vida condicional hay muchas formas de existencia material, la fuerza viva parece estar dividida. Ese conocimiento impersonal es un aspecto de la autorrealización.

VERSO 21

pṛthaktvena tu yaj jñānaṃ
nānā-bhāvān pṛthag-vidhān
vetti sarveṣu bhūteṣu
taj jñānaṃ viddhi rājasam

pṛthaktvena—debido a la división; tu—pero; yat—el cual; jñānam—conocimiento; nānā-bhāvān—situaciones múltiples; pṛthak-vidhān—diferentes; vetti—sabe; sarveṣu—en todas; bhūteṣu—entidades vivientes; tat—ese; jñānam—conocimiento; viddhi—debe conocerse; rājasam—en función de la pasión.

TRADUCCIÓN

El conocimiento por el cual uno ve que en cada cuerpo diferente hay un tipo diferente de entidad viviente, has de saber que está en el plano de la modalidad de la pasión.

SIGNIFICADO

El concepto de que el cuerpo material es la entidad viviente y de que con la destrucción del cuerpo la conciencia también es destruida, se denomina conocimiento en el plano de la modalidad de la pasión. Según ese conocimiento, los cuerpos difieren entre sí a causa del desarrollo de diferentes tipos de conciencia; por lo demás, no hay ningún alma separada que manifieste una conciencia. El cuerpo es en sí el alma, y no hay un alma separada más allá de este cuerpo. De acuerdo con ese conocimiento, la conciencia es temporal. O si no, no hay almas individuales, sino que hay un alma omnipresente, la cual está colmada de conocimiento, y este cuerpo es la manifestación de una ignorancia temporal. O si no, más allá de este cuerpo no hay ningún individuo especial o Alma Suprema. Toda esa clase de concepciones se considera que son productos de la modalidad de la pasión.

VERSO 22

yat tu kṛtsna-vad ekasmin
kārye saktam ahaitukam
atattvārtha-vad alpaṃ ca
tat tāmasam udāhṛtam

yat—aquello que; tu—pero; kṛtsna-vat—como si lo fuera todo; ekasmin—en uno; kārye—trabajo; saktam—apegado; ahaitukam—sin causa; atattva-artha-vat—sin conocimiento de la realidad; alpam—muy poco; ca—y; tat—eso; tāmasam—en la modalidad de la oscuridad; udāhṛtam—se dice que está.

TRADUCCIÓN

Y el conocimiento por el cual uno está apegado a una clase de trabajo como si lo fuera todo, sin conocimiento de la verdad, y que es muy escaso, se dice que está en el plano de la modalidad de la oscuridad.

SIGNIFICADO

El "conocimiento" del hombre común siempre está en el plano de la modalidad de la oscuridad o la ignorancia, porque toda entidad viviente que se encuentra en la vida condicionada nace en el plano de la modalidad de la ignorancia. Aquel que no cultiva conocimiento a través de las autoridades o de las disposiciones de las Escrituras, tiene un conocimiento que está limitado al cuerpo. A él no le interesa actuar en función de las indicaciones de las Escrituras. Para él, Dios es el dinero, y conocimiento significa satisfacer las exigencias del cuerpo. Esa clase de conocimiento no tiene ninguna relación con la Verdad Absoluta. Es más o menos como el conocimiento de los animales ordinarios: el conocimiento de comer, dormir, defenderse y aparearse. Esa clase de conocimiento se describe aquí como el producto de la modalidad de la oscuridad. En otras palabras, el conocimiento que trata del alma espiritual que está más allá de este cuerpo, se denomina conocimiento en el plano de la modalidad de la bondad; el conocimiento que produce muchas teorías y doctrinas a fuerza de lógica mundana y especulación mental, es el producto de la modalidad de la pasión; y el conocimiento que se interesa únicamente en mantener cómodo el cuerpo, se dice que está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

VERSO 23

niyataṃ saṅga-rahitam
arāga-dveṣataḥ kṛtam
aphala-prepsunā karma
yat tat sāttvikam ucyate

niyatam—regulada; saṅga-rahitam—sin apego; arāga-dveṣataḥ—sin amor ni odio; kṛtam—hecha; aphala-prepsunā—por alguien que no desea un resultado fruitivo; karma—acción; yat—la cual; tat—esa; sāttvikam—en la modalidad de la bondad; ucyate—se llama.

TRADUCCIÓN

La acción que es regulada y que se realiza sin apego, sin amor ni odio, y sin el deseo de obtener resultados fruitivos, se dice que está en el plano de la modalidad de la bondad.

SIGNIFICADO

Las ocupaciones obligatorias reguladas, tal como se prescriben en las Escrituras en función de las diferentes órdenes y divisiones de la sociedad, ejecutadas sin apego ni derechos de propiedad y, por ende, sin ningún amor ni odio, y ejecutadas con conciencia de Kṛṣṇa para la satisfacción del Supremo, sin buscar la satisfacción o la complacencia personal, se denominan acciones en el plano de la modalidad de la bondad.

VERSO 24

yat tu kāmepsunā karma
sāhaṅkāreṇa vā punaḥ
kriyate bahulāyāsaṃ
tad rājasam udāhṛtam

yat—aquello que; tu—pero; kāma-īpsunā—por aquel que desea un resultado fruitivo; karma—trabajo; sa-ahaṅkāreṇa—con ego; vā—o; punaḥ—de nuevo; kriyate—se ejecuta; bahula-āyāsam—con gran esfuerzo; tat—eso; rājasam—en la modalidad de la pasión; udāhṛtam—se dice que está.

TRADUCCIÓN

Pero la acción que realiza con gran esfuerzo aquel que busca complacer sus deseos, y la cual se ejecuta por un sentido de ego falso, se denomina acción en el plano de la modalidad de la pasión.

VERSO 25

anubandhaṃ kṣayaṃ hiṃsām
anapekṣya ca pauruṣam
mohād ārabhyate karma
yat tat tāmasam ucyate

anubandham—del cautiverio futuro; kṣayam—destrucción; hiṃsām—y aflicción a otros; anapekṣya—sin considerar las consecuencias; ca—también; pauruṣam—sancionada por uno mismo; mohāt—por ilusión; ārabhyate—comenzado; karma—trabajo; yat—eso; tat—que; tāmasam—en la modalidad de la ignorancia; ucyate—se dice que está.

TRADUCCIÓN

La acción que se ejecuta en medio de la ilusión, haciendo caso omiso de las disposiciones de las Escrituras y sin preocuparse por cosas futuras tales como el cautiverio, la violencia o la aflicción que se les cause a otros, se dice que está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

SIGNIFICADO

Uno tiene que rendirles cuentas de sus acciones al Estado o a los agentes del Señor Supremo llamados los Yamadūtas. El trabajo irresponsable es destructivo, porque destruye los principios regulativos de las disposiciones de las Escrituras. Dicho trabajo se basa a menudo en la violencia y les causa aflicción a otras entidades vivientes. Esa clase de trabajo irresponsable se desempeña a la luz de la experiencia personal de uno. Eso se denomina ilusión. Y todo ese trabajo ilusorio es producto de la modalidad de la ignorancia.

VERSO 26

mukta-saṅgo 'nahaṃvādī
dhṛty-utsāha-samanvitaḥ
siddhy-asiddhyor nirvikāraḥ
kartā sāttvika ucyate

mukta-saṅgaḥ—liberado de toda asociación material; anaham-vādī—sin ego falso; dhṛti—con determinación; utsāha—con gran entusiasmo; samanvitaḥ—calificado; siddhi—perfección; asiddhyoḥ—fracaso; nirvikāraḥ—sin cambio; kartā—el trabajador; sāttvikaḥ—en la modalidad de la bondad; ucyate—se dice que es.

TRADUCCIÓN

Aquel que cumple con su deber sin asociarse con las modalidades de la naturaleza material, sin ego falso, con gran determinación y entusiasmo, y sin vacilar ante el éxito o el fracaso, se dice que es un trabajador que está en el plano de la modalidad de la bondad.

SIGNIFICADO

La persona que tiene conciencia de Kṛṣṇa, siempre es trascendental a las modalidades materiales de la naturaleza. Ella no espera disfrutar del resultado del trabajo que se le ha confiado, porque está por encima del ego falso y el orgullo. No obstante, ella siempre está entusiasmada hasta el final de ese trabajo. A ella no le preocupa el sufrimiento que haya que afrontar; siempre está entusiasmada. A ella no le importa el éxito o el fracaso; su disposición es la misma en la felicidad y en la aflicción. Una persona que trabaja de ese modo, está situada en el plano de la modalidad de la bondad.

VERSO 27

rāgī karma-phala-prepsur
lubdho hiṃsātmako 'śuciḥ
harṣa-śokānvitaḥ kartā
rājasaḥ parikīrtitaḥ

rāgī—muy apegado; karma-phala—el fruto del trabajo; prepsuḥ—deseando; lubdhaḥ—codicioso; hiṃsā-ātmakaḥ—siempre está envidioso; aśuciḥ—sucio; harṣa-śoka-anvitaḥ—supeditado a la alegría y la tristeza; kartā—esa clase de trabajador; rājasaḥ—en la modalidad de la pasión; parikīrtitaḥ—se declara.

TRADUCCIÓN

El trabajador que está apegado al trabajo y a los frutos del trabajo, deseando disfrutar de esos frutos, y que es codicioso, siempre está envidioso, es impuro, y lo mueven la alegría y la tristeza, se dice que está en el plano de la modalidad de la pasión.

SIGNIFICADO

Una persona está demasiado apegada a cierta clase de trabajo o al resultado del mismo, porque está demasiado apegada al materialismo o al hogar, la esposa y los hijos. Una persona como ésa no desea una elevación superior en la vida. Ella sólo está interesada en hacer que este mundo sea tan cómodo en sentido material como sea posible. Por lo general, ella es muy codiciosa y piensa que cualquier cosa que obtiene es permanente y nunca se perderá. Esa persona envidia a los demás y está dispuesta a hacer cualquier cosa mala en aras de la complacencia de los sentidos. Por consiguiente, esa persona no es limpia, y a ella no le importa si su ganancia es pura o impura. Ella se siente muy feliz si su trabajo tiene éxito, y muy afligida si su trabajo fracasa. Así es el trabajador que está en el plano de la modalidad de la pasión.

VERSO 28

ayuktaḥ prākṛtaḥ stabdhaḥ
śaṭho naiṣkṛtiko 'lasaḥ
viṣādī dīrgha-sūtrī ca
kartā tāmasa ucyate

ayuktaḥ—sin referirse a los mandatos de las Escrituras; prākṛtaḥ—materialista; stabdhaḥ—terco; śaṭhaḥ—engañador; naiṣkṛtikaḥ—experto en insultar a los demás; alasaḥ—perezoso; viṣādī—malhumorado; dīrgha-sūtrī—moroso; ca—también; kartā—trabajador; tāmasaḥ—en la modalidad de la ignorancia; ucyate—se dice que está.

TRADUCCIÓN

Y el trabajador que siempre está dedicado a un trabajo que va en contra de las disposiciones de las Escrituras, que es materialista, obstinado, engañador y experto en insultar a los demás, que es perezoso, siempre está malhumorado y es moroso, se dice que está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

SIGNIFICADO

En las disposiciones de las Escrituras encontramos qué clase de trabajo se debe realizar y qué clase no se debe realizar. Aquellos a quienes no les importan esos mandatos, se ocupan en un trabajo que no se debe hacer, y esas personas son por lo general materialistas. Ellas trabajan según las modalidades de la naturaleza, y no según las disposiciones de las Escrituras. Esa clase de trabajadores no son muy amables, y, por lo general, siempre son astutos y expertos en insultar a los demás. Ellos son muy perezosos; aunque tienen un deber, no lo hacen bien, y lo ponen a un lado para hacerlo más adelante. Por lo tanto, se ven malhumorados. Ellos son morosos; cualquier cosa que se puede hacer en una hora, la arrastran por años. Esos trabajadores están situados en el plano de la modalidad de la ignorancia.

VERSO 29

buddher bhedaṃ dhṛteś caiva
guṇatas tri-vidhaṃ śṛṇu
procyamānam aśeṣeṇa
pṛthaktvena dhanañjaya

buddheḥ—de inteligencia; bhedam—las diferencias; dhṛteḥ—de constancia; ca—también; eva—ciertamente; guṇataḥ—por las modalidades de la naturaleza material; tri-vidham—de tres clases; śṛṇu—tan sólo oye; procyamānam—tal como lo he descrito; aśeṣeṇa—en detalle; pṛthaktvena—distintamente; dhanañjaya—¡oh, conquistador de riquezas!

TRADUCCIÓN

Ahora, ¡oh, conquistador de riquezas!, escucha, por favor, mientras te hablo en detalle de las diferentes clases de comprensión y determinación que hay según las tres modalidades de la naturaleza.

SIGNIFICADO

Ahora, después de explicar el conocimiento, el objeto del conocimiento y al conocedor, en tres diferentes divisiones, conforme a las modalidades de la naturaleza material, el Señor explica de la misma manera la inteligencia y la determinación del trabajador.

VERSO 30

pravṛttiṃ ca nivṛttiṃ ca
kāryākārye bhayābhaye
bandhaṃ mokṣaṃ ca yā vetti
buddhiḥ sā pārtha sāttvikī

pravṛttim—haciendo; ca—también; nivṛttim—sin hacer; ca—y; kārya—lo que se debe hacer; akārye—lo que no se debe hacer; bhaya—temor; abhaye—y valor; bandham—cautiverio; mokṣam—liberación; ca—y; yā—aquello que; vetti—conoce; buddhiḥ—comprensión; sā—esa; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; sāttvikī—en la modalidad de la bondad.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, la comprensión por la cual uno sabe lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer, lo que se debe temer y lo que no se debe temer, lo que es esclavizante y lo que es liberador, está en el plano de la modalidad de la bondad.

SIGNIFICADO

Realizar acciones en función de las indicaciones de las Escrituras, se denomina pravṛtti, o ejecución de acciones que merecen ser realizadas. Y las acciones que no están dirigidas de ese modo, no deben ejecutarse. Aquel que no conoce las indicaciones de las Escrituras, se enreda en las acciones y reacciones del trabajo. La comprensión que discrimina por medio de la inteligencia, está situada en el plano de la modalidad de la bondad.

VERSO 31

yayā dharmam adharmaṃ ca
kāryaṃ cākāryam eva ca
ayathāvat prajānāti
buddhiḥ sā pārtha rājasī

yayā—por el cual; dharmam—los principios de la religión; adharmam—irreligión; ca—y; kāryam—lo que se debe hacer; ca—también; akāryam—lo que no debe hacerse; eva—ciertamente; ca—también; ayathā-vat—imperfectamente; prajānāti—conoce; buddhiḥ—inteligencia; sā—esa; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; rājasī—en la modalidad de la pasión.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, la comprensión que no puede distinguir entre la religión y la irreligión, entre la acción que se debe hacer y la que no debe hacerse, está en el plano de la modalidad de la pasión.

VERSO 32

adharmaṃ dharmam iti yā
manyate tamasāvṛtā
sarvārthān viparītāṃś ca
buddhiḥ sā pārtha tāmasī

adharmam—irreligión; dharmam—religión; iti—así pues; yā—lo cual; manyate—cree; tamasā—por ilusión; āvṛtā—cubierta; sarva-arthān—todas las cosas; viparītān—en la dirección equivocada; ca—también; buddhiḥ—inteligencia; sā—esa; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; tāmasī—la modalidad de la ignorancia.

TRADUCCIÓN

La comprensión que considera que la irreligión es religión y que la religión es irreligión, bajo el hechizo de la ilusión y la oscuridad, y que se esfuerza siempre en la dirección equivocada, ¡oh, Pārtha!, está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

SIGNIFICADO

La inteligencia que está en el plano de la modalidad de la ignorancia, siempre está trabajando en dirección contraria a como debería trabajar. Ella acepta religiones que de hecho no lo son, y rechaza la verdadera religión. Los hombres sumidos en la ignorancia toman a una gran alma por un hombre común, y a un hombre común por una gran alma. Ellos creen que la verdad no lo es, y lo que no es verdad lo aceptan como si lo fuera. En todas las actividades no hacen más que tomar el camino equivocado; por lo tanto, su inteligencia está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

VERSO 33

dhṛtyā yayā dhārayate
manaḥ-prāṇendriya-kriyāḥ
yogenāvyabhicāriṇyā
dhṛtiḥ sā pārtha sāttvikī

dhṛtyā—determinación; yayā—por la cual; dhārayate—se sostiene; manaḥ—de la mente; prāṇa—la vida; indriya—y los sentidos; kriyāḥ—las actividades; yogena—mediante la práctica del yoga; avyabhicāriṇyā—inquebrantable; dhṛtiḥ—determinación; sā—esa; pārtha—¡oh, Pārtha!; sāttvikī—en la modalidad de la bondad.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, la determinación que es inquebrantable, que se sostiene con constancia mediante la práctica del yoga, y que, de ese modo, controla las actividades de la mente, de la vida y de los sentidos, es determinación en el plano de la modalidad de la bondad.

SIGNIFICADO

El yoga es un medio para llegar a entender al Alma Suprema. Aquel que está fijo en el Alma Suprema constantemente y con determinación, concentrando en el Supremo la mente, la vida y las actividades de los sentidos, se ocupa en el plano de conciencia de Kṛṣṇa. Esa clase de determinación está en el plano de la modalidad de la bondad. La palabra avyabhicāriṇyā es muy significativa, pues indica que a las personas que están dedicadas al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, nunca las desvía ninguna otra actividad.

VERSO 34

yayā tu dharma-kāmārthān
dhṛtyā dhārayate ‘rjuna
prasaṅgena phalākāṅkṣī
dhṛtiḥ sā pārtha rājasī

yayā—con la cual; tu—pero; dharma—religiosidad; kāma—complacencia de los sentidos; arthān—y desarrollo económico; dhṛtyā—con determinación; dhārayate—se sustenta; arjuna—¡oh, Arjuna!; prasaṅgena—por apego; phala-ākāṅkṣī—deseando el resultado fruitivo; dhṛtiḥ—determinación; sā—esa; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; rājasī—en la modalidad de la pasión.

TRADUCCIÓN

Pero la determinación por la cual uno se aferra a obtener un resultado fruitivo de la religión, el desarrollo económico y la complacencia de los sentidos, es de la naturaleza de la pasión, ¡oh, Arjuna!

SIGNIFICADO

Cualquier persona que siempre esté deseosa de obtener resultados fruitivos de las actividades religiosas o económicas, cuyo único deseo sea la complacencia de los sentidos, y cuya mente, vida y sentidos estén ocupados de ese modo, está en el plano de la modalidad de la pasión.

VERSO 35

yayā svapnaṃ bhayaṃ śokaṃ
viṣādaṃ madam eva ca
na vimuñcati durmedhā
dhṛtiḥ sā pārtha tāmasī

yayā—mediante la cual; svapnam—soñando; bhayam—temor; śokam—lamentación; viṣādam—mal humor; madam—ilusión; eva—ciertamente; ca—también; na—nunca; vimuñcati—se abandona; durmedhā—poco inteligente; dhṛtiḥ—determinación; sā—esa; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; tāmasī—en la modalidad de la ignorancia.

TRADUCCIÓN

Y aquella determinación que no puede ir más allá del sueño, el temor, la lamentación, el mal humor y la ilusión, esa determinación poco inteligente, ¡oh, hijo de Pṛthā!, está en el plano de la modalidad de la oscuridad.

SIGNIFICADO

No se debe concluir que una persona que está en el plano de la modalidad de la bondad, no sueña. Aquí, "sueño" significa dormir demasiado. El sueño siempre está presente; ya sea en la modalidad de la bondad, de la pasión o de la ignorancia, soñar es un evento natural. Pero aquellos que no pueden evitar el dormir más de la cuenta, que no pueden evitar el orgullo de disfrutar de los objetos materiales, que siempre están soñando con enseñorearse del mundo material, y cuya vida, mente y sentidos están ocupados de ese modo, se considera que tienen una determinación que está en el plano de la modalidad de la ignorancia.

VERSO 36

sukhaṃ tv idānīṃ tri-vidhaṃ
śṛṇu me bharatarṣabha
abhyāsād ramate yatra
duḥkhāntaṃ ca nigacchati

sukham—felicidad; tu—pero; idānīm—ahora; tri-vidham—de tres clases; śṛṇu—oye; me—a Mí; bharata-ṛṣabha—¡oh, tú, el mejor entre los Bhāratas!; abhyāsāt—mediante la práctica; ramate—se disfruta; yatra—donde; duḥkha—de la aflicción; antam—el fin; ca—también; nigacchati—se gana.

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de los Bhāratas!, por favor, óyeme hablar ahora de las tres clases de felicidad con las que el alma condicionada disfruta, y con las que a veces llega al final de todas las congojas.

SIGNIFICADO

El alma condicionada trata de disfrutar de la felicidad material una y otra vez. En consecuencia, ella mastica lo masticado. Pero, a veces, en el transcurso de ese disfrute, se llega a liberar del enredo material por relacionarse con una gran alma. En otras palabras, un alma condicionada siempre está dedicada a algún tipo de complacencia de los sentidos, pero cuando ella entiende, mediante una buena compañía, que esa complacencia es sólo una repetición de lo mismo, y se le despierta su verdadera conciencia de Kṛṣṇa, a veces se libera de esa supuesta felicidad repetitiva.

VERSO 37

yat tad agre viṣam iva
pariṇāme 'mṛtopamam
tat sukhaṃ sāttvikaṃ proktam
ātma-buddhi-prasāda-jam

yat—lo cual; tat—eso; agre—al principio; viṣam iva—como veneno; pariṇāme—al final; amṛta—néctar; upamam—en comparación con; tat—esa; sukham—felicidad; sāttvikam—en la modalidad de la bondad; proktam—se dice; ātma—en el ser; buddhi—la inteligencia; prasāda-jam—nacida de la satisfacción.

TRADUCCIÓN

Aquello que al principio puede que sea como un veneno pero que al final es como un néctar, y que lo despierta a uno en la autorrealización, se dice que es felicidad en el plano de la modalidad de la bondad.

SIGNIFICADO

En la prosecución del proceso de la autorrealización hay que seguir muchas reglas y regulaciones para controlar la mente y los sentidos y para concentrar la mente en el ser. Todos esos procedimientos son muy difíciles, amargos como un veneno, pero si uno sigue las regulaciones con éxito y llega a la posición trascendental, comienza a beber un verdadero néctar, y disfruta de la vida.

VERSO 38

viṣayendriya-saṃyogād
yat tad agre 'mṛtopamam
pariṇāme viṣam iva
tat sukhaṃ rājasaṃ smṛtam

viṣaya—de los objetos de los sentidos; indriya—y los sentidos; saṃyogāt—de la unión; yat—lo cual; tat—eso; agre—al principio; amṛta-upamam—como un néctar; pariṇāme—al final; viṣam iva—como un veneno; tat—esa; sukham—felicidad; rājasam—en la modalidad de la pasión; smṛtam—se considera.

TRADUCCIÓN

La felicidad que procede del contacto de los sentidos con sus objetos, y que al principio parece ser un néctar pero al final parece ser veneno, se dice que es de la naturaleza de la pasión.

SIGNIFICADO

Un joven y una joven se reúnen, y los sentidos llevan al joven a verla, tocarla y tener relaciones sexuales. Puede que al principio eso sea muy agradable para los sentidos, pero al final, o después de algún tiempo, se vuelve igual que un veneno. Ellos se separan o se divorcian, y hay lamentación, tristeza, etc. Esa clase de felicidad siempre está en el plano de la modalidad de la pasión. La felicidad que procede de la unión de los sentidos y los objetos de los sentidos siempre es una causa de aflicción, y se debe evitar por todos los medios.

VERSO 39

yad agre cānubandhe ca
sukhaṃ mohanam ātmanaḥ
nidrālasya-pramādotthaṃ
tat tāmasam udāhṛtam

yat—aquello que; agre—al principio; ca—también; anubandhe—al final; ca—también; sukham—felicidad; mohanam—ilusoria; ātmanaḥ—del ser; nidrā—sueño; ālasya—pereza; pramāda—e ilusión; uttham—producto de; tat—eso; tāmasam—en la modalidad de la ignorancia; udāhṛtam—se dice que está.

TRADUCCIÓN

Y la felicidad que hace caso omiso de la autorrealización, que es un engaño de principio a fin, y que procede del sueño, la pereza y la ilusión, se dice que es de la naturaleza de la ignorancia.

SIGNIFICADO

Aquel que encuentra placer en la pereza y el sueño, sin duda que está en el plano de la modalidad de la oscuridad, o la ignorancia, y aquel que no tiene idea de cómo actuar y de cómo no actuar, también está en el plano de esa modalidad. Para la persona que está en ese plano, todo es ilusión. No hay felicidad ni al principio ni al final. Para la persona que está en el plano de la modalidad de la pasión, puede que al principio haya algún tipo de felicidad efímera y congoja al final, pero para la persona que está en el plano de la modalidad de la ignorancia, sólo hay congoja tanto al principio como al final.

VERSO 40

na tad asti pṛthivyāṃ vā
divi deveṣu vā punaḥ
sattvaṃ prakṛti-jair muktaṃ
yad ebhiḥ syāt tribhir guṇaiḥ

na—no; tat—eso; asti—hay; pṛthivyām—dentro del universo; vā—o; divi—en el sistema planetario superior; deveṣu—entre los semidioses; vā—o; punaḥ—de nuevo; sattvam—existencia; prakṛti-jaiḥ—nacidas de la naturaleza material; muktam—liberado; yat—eso; ebhiḥ—de la influencia de ellas; syāt—es; tribhiḥ—tres; guṇaiḥ—modalidades de la naturaleza material.

TRADUCCIÓN

No existe ningún ser, ni aquí ni entre los semidioses de los sistemas planetarios superiores, que esté libre de esas tres modalidades nacidas de la naturaleza material.

SIGNIFICADO

El Señor resume aquí la total influencia de las tres modalidades de la naturaleza material por todas partes del universo.

VERSO 41

brāhmaṇa-kṣatriya-viśāṃ
śūdrāṇāṃ ca parantapa
karmāṇi pravibhaktāni
svabhāva-prabhavair guṇaiḥ

brāhmaṇa—de los brāhmaṇas; kṣatriya—los kṣatriyas; viśām—y los vaiśyas; śūdrāṇām—de los śūdras; ca—y; parantapa—¡oh, subyugador de los enemigos!; karmāṇi—las actividades; pravibhaktāni—se dividen; svabhāva—su propia naturaleza; prabhavaiḥ—nacida de; guṇaiḥ—por las modalidades de la naturaleza material.

TRADUCCIÓN

Los brāhmaṇas, kṣatriyas, vaiśyas y śūdras se distinguen por las cualidades nacidas de sus propias naturalezas, de conformidad con las modalidades materiales, ¡oh, castigador del enemigo!

VERSO 42

śamo damas tapaḥ śaucaṃ
kṣāntir ārjavam eva ca
jñānaṃ vijñānam āstikyaṃ
brahma-karma svabhāva-jam

śamaḥ—serenidad; damaḥ—dominio de sí mismo; tapaḥ—austeridad; śaucam—pureza; kṣāntiḥ—tolerancia; ārjavam—honradez; eva—ciertamente; ca—y; jñānam—conocimiento; vijñānam—sabiduría; āstikyam—religiosidad; brahma—de un brāhmaṇas; karma—deber; svabhāva-jam—nacido de su propia naturaleza.

TRADUCCIÓN

La serenidad, el dominio de sí mismo, la austeridad, la pureza, la tolerancia, la honestidad, el conocimiento, la sabiduría y la religiosidad; ésas son las cualidades naturales con las que trabajan los brāhmaṇas.

VERSO 43

śauryam tejo dhṛtir dākṣyaṃ
yuddhe cāpy apalāyanam
dānam īśvara-bhāvaś ca
kśātraṃ karma svabhāva-jam

śauryam—heroísmo; tejaḥ—poder; dhṛtiḥ—determinación; dākṣyam—destreza; yuddhe—en la batalla; ca—y; api—también; apalāyanam—que no huye; dānam—generosidad; īśvara—de liderazgo; bhāvaḥ—la naturaleza; ca—y; kṣātram—de un kṣatriya; karma—deber; svabhava-jam—nacido de su propia naturaleza.

TRADUCCIÓN

El heroísmo, el poder, la determinación, la destreza, el valor en la batalla, la generosidad y el liderazgp son las cualidades naturales de trabajo que tienen los kṣatriyas.

VERSO 44

kṛṣi-go-rakṣya-vāṇijyaṃ
vaiśya-karma svabhāva-jam
paricayatmakaṃ karma
śudrasyāpi svabhāva-jam

kṛṣi—arando; go—de las vacas; rakṣya—protección; vāṇijyam—comercio; vaiśya—de un vaiśya; karma—deber; svabhāva-jam—nacido de su propia naturaleza; paricaryā—servicio; ātmakam—que consiste; karma—deber; śūdrasya—del śūdra; api—también; svabhāva-jam—nacido de su propia naturaleza.

TRADUCCIÓN

La agricultura, la protección de las vacas, y el comercio, constituyen el trabajo natural de los vaiśyas, y para los śūdras están el trabajo físico y el servicio a los demás.

VERSO 45

sve sve karmaṇy abhirataḥ
saṃsiddhiṃ labhate naraḥ
sva-karma-nirataḥ siddhiṃ
yathā vindati tac chṛṇu

sve sve—cada cual en su propio; karmaṇi—trabajo; abhirataḥ—siguiendo; saṃsiddhim—la perfección; labhate—logra; naraḥ—un hombre; sva-karma—en su propio deber; nirataḥ—ocupado; siddhim—perfección; yathā—como; vindati—logra; tat—eso; śṛṇu—escucha.

TRADUCCIÓN

Todo hombre puede volverse perfecto si sigue sus cualidades de trabajo. Por favor, ahora óyeme decir cómo se puede hacer eso.

VERSO 46

yataḥ pravṛttir bhūtānāṃ
yena sarvam idaṃ tatam
sva-karmaṇā tam abhyarcya
siddhiṃ vindati mānavaḥ

yataḥ—de quien; pravṛttiḥ—la emanación; bhūtānām—de todas las entidades vivientes; yena—por quien; sarvam—todo; idam—esto; tatam—omnipresente en; sva-karmaṇā—por sus propios deberes; tam—a Él; abhyarcya—adorando; siddhim—la perfección; vindati—alcanza; mānavaḥ—un hombre.

TRADUCCIÓN

Por medio de la adoración del Señor, quien es la fuente de todos los seres y quien es omnipresente, el hombre puede lograr la perfección a través de la ejecución de su propio trabajo.

SIGNIFICADO

Como se afirma en el Decimoquinto Capítulo, todos los seres vivientes son partes integrales fragmentarias del Señor Supremo. En consecuencia, el Señor Supremo es el principio de todas las entidades vivientes. Eso se confirma en El Vedānta-sūtra: janmādy asya yataḥ. El Señor Supremo es, pues, el principio de la vida de cada entidad viviente. Y,

como se declara en el Séptimo Capítulo de El Bhagavad-gītā, el Señor Supremo, por medio de Sus dos energías, Su energía externa y Su energía interna, es omnipresente. De modo que, se debe adorar al Señor Supremo con Sus energías. Por lo general, los devotos vaiṣṇavas adoran al Señor Supremo con Su energía interna. Su energía externa es un reflejo desvirtuado de la energía interna. La energía externa es un trasfondo, pero el Señor Supremo, mediante la expansión de Su porción plenaria en forma de Paramātmā, se encuentra en todas partes. Él es la Superalma de todos los semidioses, de todos los seres humanos, de todos los animales, en todas partes. Se debe saber, entonces, que uno, como parte integral del Señor Supremo, tiene el deber de prestarle servicio al Supremo. Todo el mundo debe dedicarse a prestarle servicio devocional al Señor con plena conciencia de Kṛṣṇa. Eso se recomienda en este verso.
Todo el mundo debe pensar que Hṛṣīkeśa, el amo de los sentidos, lo ha puesto en un determinado tipo de ocupación. Y uno debe adorar a la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, con el resultado del trabajo al que se dedica. Si uno siempre piensa de esa manera, con plena conciencia de Kṛṣṇa, entonces, por la gracia del Señor, se vuelve plenamente consciente de todo. Ésa es la perfección de la vida. El Señor dice en El Bhagavad-gītā (12.7): teṣām ahaṃ samuddhartā. El propio Señor Supremo se encarga de liberar a esa clase de devoto. Ésa es la máxima perfección de la vida. En cualquier ocupación a la que se esté dedicado, si uno sirve al Señor Supremo, logrará la máxima perfección.

VERSO 47

śreyān sva-dharmo viguṇaḥ
para-dharmāt sv-anuṣṭhitāt
svabhāva-niyataṃ karma
kurvan nāpnoti kilbiṣam

śreyān—mejor; sva-dharmaḥ—la ocupación de uno; viguṇaḥ—ejecutada imperfectamente; para-dharmāt—que la ocupación de otro; su-anuṣṭhitāt—ejecutada perfectamente; svabhāva-niyatam—prescrito conforme a la naturaleza de uno; karma—trabajo; kurvan—ejecutando; na—nunca; āpnoti—obtiene; kilbiṣam—reacciones pecaminosas.

TRADUCCIÓN

Es mejor que uno se dedique a su propia ocupación, aunque lo haga imperfectamente, que aceptar la ocupación de otro y hacerlo a la perfección. Los deberes que se prescriben de acuerdo con la naturaleza de cada cual, nunca son afectados por las reacciones pecaminosas.

SIGNIFICADO

En El Bhagavad-gītā se prescribe la ocupación obligatoria de uno. Como ya se discutió en versos anteriores, los deberes de un brāhmaṇa, kṣatriya, vaiśya y śūdra se prescriben según las modalidades de la naturaleza que influyen en cada cual. Uno no debe imitar el deber de otro. El hombre que por naturaleza se siente atraído al tipo de trabajo que hacen los śūdras, no debe pretender artificialmente ser un brāhmaṇa, aunque haya nacido en una familia brāhmaṇa. Así pues, uno debe trabajar de un modo acorde con su propia naturaleza; ningún trabajo es abominable si se ejecuta en el servicio del Señor Supremo. La ocupación obligatoria de un brāhmaṇa sin duda que está en el plano de la modalidad de la bondad, pero si una persona no está por naturaleza en el plano de la modalidad de la bondad, no debe imitar la ocupación obligatoria de un brāhmaṇa. En el caso de un kṣatriya, o administrador, hay muchísimas cosas abominables; un kṣatriya tiene que ser violento para matar a sus enemigos, y a veces tiene que decir mentiras por cuestiones de diplomacia. Esa clase de violencia y duplicidad acompañan a los asuntos políticos, pero no se espera que un kṣatriya abandone su ocupación obligatoria y trate de ejecutar los deberes de un brāhmaṇa.
Uno debe actuar para satisfacer al Señor Supremo. Por ejemplo, Arjuna era un kṣatriya. Sin embargo, no se decidía a pelear contra el otro bando. Pero si esa clase de contienda se hace por Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, no hay que temer ser degradado. También en el ámbito de los negocios, a veces un comerciante tiene que decir muchas mentiras para obtener alguna ganancia. Si no lo hace, no habrá ninguna ganancia. En ocasiones, un comerciante dice: "¡Oh, mi querido cliente!, con usted no obtengo ninguna ganancia". Pero uno debe saber que sin ganancia, el comerciante no podría existir. Por lo tanto, si un comerciante dice que no está obteniendo ganancia, ello se debe tomar como una mentira menor. Pero el comerciante no debe pensar que como está dedicado a una ocupación en la que es obligatorio decir mentiras, debe entonces abandonar su profesión y seguir la profesión de brāhmaṇa. Eso no se recomienda. No importa que uno sea un kṣatriya, un vaiśya o un śūdra, si con su trabajo sirve a la Suprema Personalidad de Dios. Hasta los brāhmaṇas, que realizan diferentes tipos de sacrificios, a veces tienen que
matar animales, debido a que en algunas ocasiones en esas ceremonias se sacrifican animales. De igual modo, si un kṣatriya que está dedicado a su propia ocupación mata a un enemigo, no incurre en ningún pecado. En el Tercer Capítulo, estas cosas se han explicado clara y detalladamente; cada hombre debe trabajar para Yajña, o para Viṣṇu, la

Suprema Personalidad de Dios. Cualquier cosa que se haga para la complacencia personal de los sentidos, es una causa de cautiverio. Se concluye, pues, que todo el mundo debe ocuparse según la modalidad específica de la naturaleza que ha adquirido, y decidir trabajar únicamente para servir a la suprema causa del Señor Supremo.

VERSO 48

saha-jaṃ karma kaunteya
sa-doṣam api na tyajet
sarvārambhā hi doṣeṇa
dhūmenāgnir ivāvṛtāḥ

saha-jam—nacido simultáneamente; karma—trabajo; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; sa-doṣam—con defecto; api—aunque; na—nunca; tyajet—que debe abandonarse; sarva-ārambhāḥ—toda empresa; hi—ciertamente; doṣeṇa—con defecto; dhūmena—con humo; agniḥ—fuego; iva—como; āvṛtāḥ—cubierto.

TRADUCCIÓN

A todo esfuerzo lo cubre algún tipo de defecto, tal como al fuego lo cubre el humo. Por consiguiente, uno no debe abandonar el trabajo que nace de su naturaleza, ¡oh, hijo de Kuntī!, ni siquiera si el mismo está plagado de defectos.

SIGNIFICADO

En la vida condicionada, todo trabajo está contaminado por las modalidades materiales de la naturaleza. Incluso si uno es un brāhmaṇa, tiene que celebrar sacrificios en los que es necesaria la matanza de animales. De manera similar, un kṣatriya, por piadoso que sea, tiene que pelear contra los enemigos. Él no lo puede evitar. Así mismo, un comerciante, por piadoso que sea, a veces tiene que ocultar su ganancia para poder seguir en el comercio, o a veces tiene que negociar en el mercado negro. Esas cosas son necesarias; no se pueden evitar. De igual modo, aunque un hombre sea un śūdra que sirve a un mal amo, tiene que cumplir las órdenes del amo, aunque no se deba. A pesar de esos defectos, uno debe seguir desempeñando sus deberes prescritos, pues éstos nacen de su propia naturaleza.

Aquí se da un ejemplo muy bueno. Aunque el fuego es puro, aun así existe el humo. Sin embargo, el humo no hace que el fuego sea impuro. Aunque con el fuego haya humo, al fuego se lo considera, no obstante, el elemento más puro de todos. Si uno prefiere abandonar el trabajo de un kṣatriya y adoptar la ocupación de un brāhmaṇa, nadie le asegura que en la ocupación de brāhmaṇa no habrá deberes desagradables. Se puede concluir, entonces, que en el mundo material nadie puede estar completamente libre de la contaminación de la naturaleza material. Este ejemplo del fuego y el humo es muy adecuado en relación con eso. Cuando en tiempos de invierno se toma una piedra de entre el fuego, a veces el humo causa molestias en los ojos y otras partes del cuerpo, pero aun así se debe hacer uso del fuego a pesar de las molestias. De forma similar, uno no debe abandonar su ocupación natural porque haya algunos elementos perturbadores. Más bien, se debe estar decidido a servir al Señor Supremo por medio de la ocupación personal en estado de conciencia de Kṛṣṇa. Ése es el punto de la perfección. Cuando los deberes de un determinado tipo de ocupación se llevan a cabo para la satisfacción del Señor Supremo, todos los defectos de esa ocupación específica se purifican. Cuando los resultados del trabajo se purifican —cuando están vinculados con el servicio devocional—, uno llega a ver perfectamente el ser interior, y eso constituye la autorrealización.

VERSO 49

asakta-buddhiḥ sarvatra
jitātmā vigata-spṛhaḥ
naiṣkarmya-siddhiṃ paramāṃ
sannyāsenādhigacchati

asakta-buddhiḥ—con la inteligencia desapegada; sarvatra—en todas partes; jita-ātmā—con dominio de la mente; vigata-spṛhaḥ—sin deseos materiales; naiṣkarmya-siddhim—la perfección de la no reacción; paramām—suprema; sannyāsena—por la orden de vida de renuncia; adhigacchati—se alcanza.

TRADUCCIÓN

Aquel que es autocontrolado, que está desapegado y que hace caso omiso de todos los disfrutes materiales, puede alcanzar por medio de la práctica de la renunciación la etapa más elevada y perfecta, en la que se está libre de las reacciones.

SIGNIFICADO

Verdadera renunciación significa que uno siempre debe considerarse parte integral del Señor Supremo y, por ende, considerar que uno no tiene ningún derecho de disfrutar de los resultados de su trabajo. Puesto que uno es parte

integral del Señor Supremo, los resultados de su trabajo los debe disfrutar el Señor Supremo. Eso es en verdad conciencia de Kṛṣṇa. La persona que actúa con conciencia de Kṛṣṇa es realmente un sannyāsī, alguien que está en la orden de vida de renuncia. Con esa clase de mentalidad, uno se siente satisfecho, porque está actuando de hecho para el Supremo. Así pues, uno no está apegado a nada material; uno se acostumbra a no sentir placer en nada fuera de la felicidad trascendental que se obtiene del servicio del Señor. Se supone que un sannyāsī está libre de las reacciones de sus actividades pasadas, pero una persona que está en el plano de conciencia de Kṛṣṇa logra esa perfección automáticamente, sin siquiera adoptar la llamada orden de renunciación. Ese estado de la mente se denomina yogārūḍha, o la etapa perfecta del yoga. Como se confirma en el Tercer Capítulo: yas tv ātma-ratir eva syāt, aquel que está satisfecho en sí mismo, no teme que haya ninguna clase de reacción que provenga de su actividad.

VERSO 50

siddhiṃ prāpto yathā brahma
tathāpnoti nibodha me
samāsenaiva kaunteya
niṣṭhā jñānasya yā parā

siddhim—perfección; prāptaḥ—logrando; yathā—como; brahma—el Supremo; tathā—así; āpnoti—se alcanza; nibodha—trata de entender; me—de Mí; samāsena—de forma resumida; eva—ciertamente; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; niṣṭhā—la etapa; jñānasya—del conocimiento; yā—la cual; parā—trascendental.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Kuntī!, voy a informarte cómo alguien que ha logrado esa perfección, puede llegar a la suprema etapa perfecta, el Brahman, la etapa del conocimiento supremo, si actúa de la manera que ahora voy a resumir.

SIGNIFICADO

El Señor le describe a Arjuna cómo uno puede llegar a la etapa más elevada y perfecta por el simple hecho de estar dedicado a su ocupación obligatoria, desempeñando ese deber para la Suprema Personalidad de Dios. Uno alcanza la suprema etapa del Brahman con sólo renunciar al resultado de su trabajo en aras de la satisfacción del Señor Supremo. En eso consiste el proceso de la autorrealización. La verdadera perfección del conocimiento estriba en alcanzar un estado puro de conciencia de Kṛṣṇa; eso se describe en los versos siguientes.

VERSO 51–53

buddhyā viśuddhayā yukto
dhṛtyātmānaṃ niyamya ca
śabdādīn viṣayāṃs tyaktvā
rāga-dveṣau vyudasya ca

vivikta-sevī laghv-āśī
yata-vāk-kāya-mānasaḥ
dhyāna-yoga-paro nityaṃ
vairāgyaṃ samupāśritaḥ

ahaṅkāraṃ balaṃ darpaṃ
kāmaṃ krodhaṃ parigraham
vimucya nirmamaḥ śānto
brahma-bhūyāya kalpate

buddhyā—con la inteligencia; viśuddhayā—completamente purificada; yuktaḥ—dedicado; dhṛtyā—mediante la determinación; ātmānam—el yo; niyamya—regulando; ca—también; śabda-ādīn—tales como el sonido; viṣayān—los objetos de los sentidos; tyaktvā—abandonando; rāga—apego; dveṣau—y odio; vyudasya—haciendo a un lado; ca—también; vivikta-sevī—viviendo en un lugar recluido; laghu-āśī—comiendo poco; yata—habiendo dominado; vāk—el habla; kāya—el cuerpo; mānasaḥ—y la mente; dhyāna-yoga-paraḥ—absorto en un trance; nityam—veinticuatro horas al día; vairāgyam—desapego; samupāśritaḥ—habiéndose refugiado en; ahaṅkāram—el ego falso; balam—la fuerza falsa; darpam—el orgullo falso; kāmam—la lujuria; krodham—la ira; parigraham—aceptación de cosas materiales; vimucya—estando liberado de; nirmamaḥ—sin un sentido de posesión; śāntaḥ—apacible; brahma-bhūyāya—para la autorrealización; kalpate—está en capacidad.

TRADUCCIÓN

Habiéndose purificado por medio de la inteligencia y controlando la mente con determinación, renunciando a los objetos que complacen los sentidos, estando libre de apego y odio, aquel que vive en un lugar recluido, que come poco, que controla el cuerpo, la mente y la facultad de hablar, que siempre está en trance y que está desapegado, que está libre del ego falso, de la fuerza falsa, del orgullo falso, de la lujuria, de la ira y de la aceptación de cosas materiales, que está libre del sentido falso de posesión y que es apacible: una persona como ésa sin duda que es elevada hasta la posición de la autorrealización.

SIGNIFICADO

Cuando uno se purifica mediante la inteligencia, se mantiene en el plano de la modalidad de la bondad. De esa manera, uno se vuelve dueño de la mente y siempre está en trance. Uno no está apegado a los objetos que complacen los sentidos, y en sus actividades se encuentra libre del apego y el odio. Una persona así de desapegada prefiere naturalmente vivir en un lugar recluido, no come más de lo que necesita, y controla las actividades del cuerpo y la mente. Esa persona no tiene ego falso, porque no acepta que es el cuerpo. Y ella tampoco tiene el deseo de hacer que su cuerpo se vuelva gordo y fuerte, aceptando para ello una gran cantidad de cosas materiales. Como esa persona no tiene ningún concepto corporal de la vida, no está falsamente orgullosa. Ella se satisface con todo lo que se le ofrece por la gracia del Señor, y nunca se disgusta en ausencia de la complacencia de los sentidos. Y ella tampoco se esfuerza por adquirir objetos para los sentidos. Así pues, cuando ella se libra por completo del ego falso, queda desapegada de todas las cosas materiales, y ésa es la etapa de la comprensión Brahman del ser. Esa etapa se denomina la etapa brahma-bhūta. Cuando uno está libre de la concepción material de la vida, se vuelve apacible y nada lo puede agitar. Eso se describe en El Bhagavad-gītā (2.70):

āpūryamāṇam acala-pratiṣṭhaṃ
samudram āpaḥ praviśanti yadvat
tadvat kāmā yaṃ praviśanti sarve
sa śāntim āpnoti na kāma-kāmī

"La persona que no se perturba por el incesante fluir de los deseos —que entran en ella como los ríos en el océano, el cual, aunque siempre se está llenando, permanece calmado—, es la única que puede encontrar la paz, y no el hombre que se esfuerza por satisfacer dichos deseos".

VERSO 54

brahma-bhūtaḥ prasannātmā
na śocati na kāṅkṣati
samaḥ sarveṣu bhūteṣu
mad-bhaktiṃ labhate parām

brahma-bhūtaḥ—siendo uno con el Absoluto; prasanna-ātmā—completamente jubiloso; na—nunca; śocati—se lamenta; na—nunca; kāṅkṣati—desea; samaḥ—con la misma disposición; sarveṣu—para todas; bhūteṣu—las entidades vivientes; mat-bhaktim—Mi servicio devocional; labhate—gana; parām—trascendental.

TRADUCCIÓN

Aquel que se sitúa así en el plano trascendental, llega a comprender de inmediato el Brahman Supremo y se vuelve plenamente dichoso. Él nunca se lamenta por nada ni desea poseer nada. Él tiene la misma disposición para con todas las entidades vivientes. En ese estado, él llega a prestarme a Mí un servicio devocional puro.

SIGNIFICADO

Para el impersonalista, el llegar a la etapa brahma-bhūta, la etapa en la que se vuelve uno con el Absoluto, es lo máximo que existe. Pero para el personalista, o el devoto puro, aún se tiene que seguir adelante, aún hay que llegar a dedicarse al servicio devocional puro. Eso significa que, aquel que se dedica al servicio devocional puro que se le presta al Señor Supremo, ya se encuentra en un estado de liberación, denominado brahma-bhūta, o de identidad con el Absoluto. Si no se es uno con el Supremo, el Absoluto, no se le puede prestar servicio a Él. En el plano de la concepción absoluta no hay diferencia entre el servido y el servidor; sin embargo, en un sentido espiritual superior sí existe una distinción.

En medio del concepto material de la vida, cuando uno trabaja para complacer los sentidos, hay sufrimiento, pero en el mundo absoluto, cuando uno se dedica al servicio devocional puro, no lo hay. El devoto que está en el plano de conciencia de Kṛṣṇa no tiene nada de qué lamentarse ni nada que desear. Como Dios está lleno, una entidad viviente

que esté dedicada al servicio de Dios con conciencia de Kṛṣṇa, también se vuelve llena en sí misma. Ella es como un río que se ha limpiado de toda el agua sucia. Como un devoto puro no piensa en nada más que en Kṛṣṇa, naturalmente siempre está dichoso. Él no se lamenta por ninguna pérdida material ni ambiciona una ganancia, porque está lleno en el servicio del Señor. Él no desea el disfrute material, porque sabe que toda entidad viviente es una parte integral fragmentaria del Señor Supremo y, por ende, es eternamente un sirviente. En el mundo material, él no ve a alguien como superior y a alguien más como inferior; las posiciones superiores e inferiores son efímeras, y un devoto no tiene nada que ver con apariciones o desapariciones efímeras. Para él, piedra y oro son de igual valor. Ésa es la etapa brahma-bhūta, y esa etapa la alcanza muy fácilmente el devoto puro. En esa etapa de la existencia, la idea de volverse uno con el Brahman Supremo y aniquilar la individualidad propia se vuelve infernal, la idea de llegar al reino celestial se vuelve una fantasmagoría, y los sentidos son como los colmillos rotos de una serpiente. Así como a una serpiente que tiene los colmillos rotos no se le teme, así mismo no hay nada que temer de los sentidos cuando están controlados automáticamente. Para la persona infectada por lo material, el mundo es desolador, pero para un devoto el mundo entero es igual que Vaikuṇṭha, o el cielo espiritual. Para un devoto, la personalidad más elevada de este universo material no es más importante que una hormiga. A esa etapa se puede llegar por la misericordia del Señor Caitanya, quien predicó en esta era acerca del servicio devocional puro.

VERSO 55

bhaktyā mām abhijānāti
yāvān yaś cāsmi tattvataḥ
tato māṃ tattvato jñātvā
viśate tad-anantaram

bhaktyā—mediante el servicio devocional puro; mām—a Mí; abhijānāti—uno puede conocer; yāvān—tanto como; yaḥ ca asmi—tal como soy; tattvataḥ—en verdad; tataḥ—después de eso; mām—a Mí; tattvataḥ—en verdad; jñātvā—conociendo; viśate—entra; tat-anantaram—después de eso.

TRADUCCIÓN

A Mí se Me puede entender tal como soy, como la Suprema Personalidad de Dios, únicamente por medio del servicio devocional. Y cuando alguien tiene plena conciencia de Mí mediante esa devoción, puede entrar en el Reino de Dios.

SIGNIFICADO

A la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, y a Sus porciones plenarias no se los puede entender mediante la especulación mental ni a través de los no devotos. Si alguien quiere entender a la Suprema Personalidad de Dios, tiene que emprender el servicio devocional puro bajo la guía de un devoto puro. De lo contrario, la verdad acerca de la Suprema Personalidad de Dios siempre estará escondida. Como ya se dijo en El Bhagavad-gītā (7.25): nāhaṃ prakāśaḥ sarvasya, Él no se les revela a todos. Nadie puede entender a Dios simplemente mediante la erudición académica o mediante la especulación. Sólo aquel que de hecho se dedica al proceso de conciencia de Kṛṣṇa y al servicio devocional, puede entender lo que Kṛṣṇa es. Los grados universitarios son inútiles para ello.

Aquel que está plenamente versado en la ciencia de Kṛṣṇa, se vuelve merecedor de entrar en el reino espiritual, la morada de Kṛṣṇa. El hecho de volverse Brahman no significa que uno pierde su identidad. El servicio devocional está presente, y mientras exista servicio devocional, debe existir Dios, el devoto y el proceso del servicio devocional. Ese conocimiento nunca es destruido, ni siquiera después de la liberación. La liberación entraña el liberarse del concepto de la vida material; en la vida espiritual hay la misma distinción, la misma individualidad, pero en el estado puro de conciencia de Kṛṣṇa. Uno no debe cometer el error de creer que la palabra viśate, "entra en Mí", respalda la teoría monista de que uno se vuelve homogéneo con el Brahman impersonal. No. Viśate significa que uno puede entrar en la morada del Señor Supremo con su propia individualidad, para tener Su compañía y prestarle servicio. Por ejemplo, un pájaro verde entra en un árbol verde no para volverse uno con el árbol, sino para disfrutar de los frutos del árbol. Los impersonalistas suelen dar el ejemplo de un río que fluye hasta el océano y se funde en él. Puede que eso sea una fuente de felicidad para el impersonalista, pero el personalista mantiene su individualidad personal tal como los seres acuáticos en el océano. Si vamos a lo profundo del océano, encontraremos muchísimas entidades vivientes. El conocimiento de la superficie del océano no es suficiente; se debe tener conocimiento completo acerca de los seres acuáticos que viven en las profundidades del océano.

Debido a su servicio devocional puro, el devoto puede entender en verdad las cualidades trascendentales y las opulencias del Señor Supremo. Como se afirma en el Capítulo Once, sólo puede uno entender por medio del servicio

devocional. Lo mismo se confirma aquí; uno puede entender a la Suprema Personalidad de Dios mediante el servicio devocional, y entrar en Su reino.
Después de llegar a la etapa brahma-bhūta, en la que se está liberado de las concepciones materiales, comienza el servicio devocional con el acto de oír hablar del Señor. Cuando uno oye hablar del Señor Supremo, automáticamente se desarrolla la etapa brahma-bhūta, y la contaminación material —la codicia y la lujuria por el disfrute de los sentidos— desaparece. A medida que la lujuria y los deseos desaparecen del corazón del devoto, éste se apega más al servicio del Señor, y mediante ese apego se libera de la contaminación material. En ese estado de la vida, él puede entender al Señor Supremo. Ésa también es la declaración de El Śrīmad-Bhāgavatam. Después de la liberación, el proceso del bhakti, o del servicio trascendental, continúa. El Vedānta-sūtra (4.1.12) lo confirma: ā-prāyaṇāt tatrāpi hi dṛṣṭam. Eso significa que después de la liberación, el proceso del servicio devocional continúa. En El Śrīmad-Bhāgavatam se define la verdadera liberación devocional como el restablecimiento de la entidad viviente en su propia identidad, en su propia posición constitucional. La posición constitucional ya se ha explicado: toda entidad viviente es una porción integral fragmentaria del Señor Supremo. Por lo tanto, su posición constitucional es la de servir. Después de la liberación, ese servicio jamás cesa. Verdadera liberación es librarse de los conceptos erróneos de la vida.

VERSO 56

sarva-karmāṇy api sadā
kurvāṇo mad-vyapāśrayaḥ
mat-prasādād avāpnoti
śāśvataṃ padam avyayam

sarva—todas; karmāṇi—las actividades; api—aunque; sadā—siempre; kurvāṇaḥ—ejecutando; mat-vyapāśrayaḥ—bajo Mi protección; mat-prasādāt—por Mi misericordia; avāpnoti—se alcanza; śāśvatam—la eterna; padam—morada; avyayam—imperecedera.

TRADUCCIÓN

Aunque Mi devoto puro esté dedicado a toda clase de actividades, bajo Mi protección y por Mi gracia, él llega a la morada eterna e imperecedera.

SIGNIFICADO

La palabra mad-vyapāśrayaḥ significa "bajo la protección del Señor Supremo". Para estar libre de la contaminación material, el devoto puro actúa bajo la dirección del Señor Supremo o de Su representante, el maestro espiritual. Para un devoto puro no hay límite de tiempo. Él está siempre, veinticuatro horas al día, dedicado en un ciento por ciento a realizar actividades bajo la dirección del Señor Supremo. El Señor es sumamente bueno con un devoto que se dedica así al proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Pese a todas las dificultades, eventualmente él es colocado en la morada trascendental, o Kṛṣṇaloka. Él tiene garantizada su entrada ahí; no hay ninguna duda de ello. En esa morada suprema, no hay ningún cambio; todo es eterno, imperecedero y está colmado de conocimiento.

VERSO 57

cetasā sarva-karmāṇi
mayi sannyasya mat-paraḥ
buddhi-yogam upāśritya
mac-cittaḥ satataṃ bhava

cetasā—por medio de la inteligencia; sarva-karmāṇi—toda clase de actividades; mayi—a Mí; sannyasya—renunciando; mat-paraḥ—bajo Mi protección; buddhi-yogam—actividades devocionales; upāśritya—refugiándose en; mat-cittaḥ—con conciencia de Mí; satatam—veinticuatro horas al día; bhava—vuélvete.

TRADUCCIÓN

En todas las actividades, tan sólo depende de Mí y trabaja siempre bajo Mi protección. En medio de ese servicio devocional, permanece plenamente consciente de Mí.

SIGNIFICADO

Cuando uno actúa con conciencia de Kṛṣṇa, no actúa como amo del mundo. Al igual que un sirviente, uno debe actuar por completo bajo la dirección del Señor Supremo. Un sirviente no tiene ninguna independencia individual. Él sólo actúa por orden del amo. Un sirviente que actúa en nombre del amo supremo, no siente afecto por la ganancia y la pérdida. Él tan sólo desempeña su deber fielmente en términos de la orden del Señor. Ahora bien, uno pudiera arg+uir que Arjuna estaba actuando bajo la dirección personal de Kṛṣṇa; pero cuando Kṛṣṇa no está presente, ¿cómo se debe

actuar? Si uno actúa conforme lo indica Kṛṣṇa en este libro, así como bajo la guía del representante de Kṛṣṇa, el resultado será entonces el mismo. La palabra sánscrita mat-paraḥ es muy importante en este verso. Ella indica que uno no tiene ninguna otra meta en la vida más que la de actuar con conciencia de Kṛṣṇa sólo para satisfacer a Kṛṣṇa. Y mientras se trabaja de ese modo, se debe pensar únicamente en Kṛṣṇa: "Kṛṣṇa me ha designado para desempeñar este deber específico". Mientras se actúa de esa manera, lo natural es que uno tenga que pensar en Kṛṣṇa. Eso es perfecta conciencia de Kṛṣṇa. Sin embargo, uno debe notar que después de hacer algo caprichosamente, no debe ofrecerle el resultado al Señor Supremo. Esa clase de deber no es parte del servicio devocional del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Uno debe actuar siguiendo la orden de Kṛṣṇa. Ése es un punto muy importante. Esa orden de Kṛṣṇa se recibe del maestro espiritual genuino a través de la sucesión discipular. Por ende, la orden del maestro espiritual se debe tomar como el deber primordial de la vida. Si uno consigue un maestro espiritual genuino y actúa según él lo indica, se tiene garantizada entonces la perfección de la vida en el plano de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 58

mac-cittaḥ sarva-durgāṇi
mat-prasādāt tariṣyasi
atha cet tvam ahaṅkārān
na śroṣyasi vinaṅkṣyasi

mat—de Mí; cittaḥ—con conciencia; sarva—todos; durgāṇi—los impedimentos; mat-prasādāt—por Mi misericordia; tariṣyasi—superarás; atha—pero; cet—si; tvam—tú; ahaṅkārāt—por el ego falso; na śroṣyasi—no oyes; vinaṅkṣyasi—estarás perdido.

TRADUCCIÓN

Si te vuelves consciente de Mí, por Mi gracia pasarás por sobre todos los obstáculos de la vida condicionada. Sin embargo, si no trabajas con ese estado de conciencia sino que actúas a través del ego falso, sin oírme, estarás perdido.

SIGNIFICADO

Una persona en estado de plena conciencia de Kṛṣṇa no se encuentra excesivamente ansiosa de ejecutar los deberes de su existencia. Los necios no pueden entender esa total ausencia de ansiedad. Para aquel que actúa con conciencia de Kṛṣṇa, el Señor Kṛṣṇa se vuelve el amigo más íntimo de todos. Él siempre vela por la comodidad de Su amigo, y Él mismo se le da a Su amigo, el cual se dedica con mucha devoción a trabajar veinticuatro horas al día para complacer al Señor. De modo que, nadie se debe dejar llevar por el ego falso del concepto corporal de la vida. No se debe creer falsamente que se es independiente de las leyes de la naturaleza material o que se es libre de actuar. Uno ya se encuentra bajo el control de estrictas leyes materiales. Pero en cuanto uno actúa con conciencia de Kṛṣṇa, queda en libertad, libre de las perplejidades materiales. Hay que notar con mucho cuidado que aquel que no está activo en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, se está perdiendo en el remolino material, en el océano del nacimiento y la muerte. Ningún alma condicionada sabe en realidad lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer, pero una persona que actúa con conciencia de Kṛṣṇa es libre de actuar, porque todo lo incita Kṛṣṇa desde dentro y lo confirma el maestro espiritual.

VERSO 59

yad ahaṅkāram āśritya
na yotsya iti manyase
mithyaiṣa vyavasāyas te
prakṛtis tvāṃ niyokṣyati

yat—si; ahaṅkāram—en el ego falso; āśritya—refugiándose; na yotsye—no pelearé; iti—así pues; manyase—piensas; mithyā eṣaḥ—todo esto es falso; vyavasāyaḥ—determinación; te—tu; prakṛtiḥ—naturaleza material; tvām—tú; niyokṣyati—te dedicarás.

TRADUCCIÓN

Si no actúas siguiendo Mi indicación y no peleas, entonces te vas a dirigir por un camino falso. Debido a tu naturaleza, te tendrás que dedicar a la guerra.

SIGNIFICADO

Arjuna era un militar, y había nacido con la naturaleza de los kṣatriyas. Por consiguiente, él tenía el deber natural de pelear. Pero debido al ego falso, tenía miedo de que, por matar a su maestro, a su abuelo y a sus amigos, incurriría en reacciones pecaminosas. En realidad, él estaba considerando que era el amo de sus acciones, como si estuviera

dirigiendo los resultados buenos y malos de ese trabajo. Él olvidó que la Suprema Personalidad de Dios estaba ahí presente, ordenándole que peleara. Así es el olvido del alma condicionada. La Personalidad Suprema da indicaciones acerca de lo que es bueno y lo que es malo, y uno sólo tiene que actuar con conciencia de Kṛṣṇa para lograr la perfección de la vida. Nadie puede determinar cuál será su destino como lo puede hacer el Señor Supremo; por lo tanto, lo mejor es dejarse dirigir por el Señor Supremo y actuar de conformidad con ello. Nadie debe desdeñar la orden de la Suprema Personalidad de Dios o la orden del maestro espiritual, quien es el representante de Dios. Uno debe actuar sin vacilación para ejecutar la orden de la Suprema Personalidad de Dios. Eso lo mantendrá a uno en una posición segura en todas las circunstancias.

VERSO 60

svabhāva-jena kaunteya
nibaddhaḥ svena karmaṇā
kartuṃ necchasi yan mohāt
kariṣyasy avaśo 'pi tat

sva-bhāva-jena—nacido de tu propia naturaleza; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; nibaddhaḥ—condicionado; svena—por tus propias; karmaṇā—actividades; kartum—hacer; na—no; icchasi—quieres; yat—aquello que; mohāt—por ilusión; kariṣyasi—harás; avaśaḥ—involuntariamente; api—incluso; tat—eso.

TRADUCCIÓN

Por ilusión, ahora estás rehusando actuar conforme a Mis indicaciones. Pero, llevado por el trabajo nacido de tu propia naturaleza, ¡oh, hijo de Kuntī!, tendrás que actuar de todos modos.

SIGNIFICADO

Si alguien se niega a actuar bajo la dirección del Señor Supremo, entonces se verá forzado a actuar en base a las modalidades bajo las que está situado. Todo el mundo está bajo el hechizo de una determinada combinación de las modalidades de la naturaleza, y está actuando en función de ello. Pero cualquiera que se ponga voluntariamente bajo la dirección del Señor Supremo, se vuelve glorioso.

VERSO 61

īśvaraḥ sarva-bhūtānāṃ
hṛd-deśe 'rjuna tiṣṭhati
bhrāmayan sarva-bhūtāni
yantrārūḍhāni māyayā

īśvaraḥ—el Señor Supremo; sarva-bhūtānām—de todas las entidades vivientes; hṛt-deśe—en el recinto del corazón; arjuna—¡oh, Arjuna!; tiṣṭhati—reside; bhrāmayan—haciendo viajar; sarva-bhūtāni—todas las entidades vivientes; yantra—en una máquina; ārūḍhāni—estando ubicadas; māyayā—bajo el hechizo de la energía material.

TRADUCCIÓN

El Señor Supremo se encuentra en el corazón de todos, ¡oh, Arjuna!, y está dirigiendo los movimientos de todas las entidades vivientes, las cuales están sentadas como si estuvieran en una máquina hecha de energía material.

SIGNIFICADO

Arjuna no era el conocedor supremo, y su decisión de pelear o de no pelear estaba confinada a su limitado discernimiento. El Señor Kṛṣṇa instruyó que el individuo no lo es todo. La Suprema Personalidad de Dios, es decir, Él mismo, Kṛṣṇa, en forma de la Superalma localizada, se encuentra en el corazón dirigiendo al ser viviente. Después de cambiar de cuerpo, la entidad viviente olvida sus acciones pasadas, pero la Superalma, en su carácter de conocedor del pasado, presente y futuro, permanece como testigo de todas sus actividades. En consecuencia, todas las actividades de las entidades vivientes las dirige esa Superalma. La entidad viviente obtiene lo que merece y es llevada por el cuerpo material, el cual es creado en el seno de la energía material bajo la dirección de la Superalma. En cuanto la entidad viviente es colocada en un determinado tipo de cuerpo, tiene que trabajar bajo el hechizo de esa situación corporal. Una persona que está sentada en un automóvil que se desplaza a alta velocidad, va más rápido que otra que está sentada en un auto más lento, si bien las entidades vivientes, los conductores, puede que sean iguales. Así mismo, por orden del Alma Suprema, la naturaleza material elabora un determinado tipo de cuerpo para un determinado tipo de entidad viviente, de modo que ésta pueda actuar según sus deseos pasados. La entidad viviente no es independiente. Uno no debe creerse independiente de la Suprema Personalidad de Dios. El individuo siempre está bajo el control del Señor. Por consiguiente, uno tiene el deber de entregarse, y eso es lo que se estipula en el verso siguiente.

VERSO 62

tam eva śaraṇaṃ gaccha
sarva-bhāvena bhārata
tat-prasādāt parāṃ śāntiṃ
sthānaṃ prāpsyasi śāśvatam

tam—a Él; eva—ciertamente; śaraṇam gaccha—entrégate; sarva-bhāvena—en todos los aspectos; bhārata—¡oh, hijo de Bharata!; tat-prasādāt—por Su gracia; parām—trascendental; śāntim—paz; sthānam—la morada; prāpsyasi—obtendrás; śāśvatam—eterna.

TRADUCCIÓN

¡Oh, vástago de Bharata!, entrégate a Él totalmente. Por Su gracia conseguirás la paz trascendental y llegarás a la morada suprema y eterna.

SIGNIFICADO

La entidad viviente se debe entregar, pues, a la Suprema Personalidad de Dios, quien está situado en el corazón de todos, y eso la va a liberar de toda clase de sufrimientos de esta existencia material. Mediante esa entrega, uno no sólo se liberará de todos los sufrimientos de esta vida, sino que al final llegará al Dios Supremo. El mundo trascendental se describe en la literatura védica (El Ṛg Veda 1.22.20) como tad viṣṇoḥ paramaṃ padam. Puesto que toda la creación es el Reino de Dios, todo lo material es de hecho espiritual, pero paramaṃ padam se refiere específicamente a la morada eterna, que se denomina cielo espiritual o Vaikuṇṭha.

En el Capítulo Quince de El Bhagavad-gītā se dice: sarvasya cāhaṃ hṛdi sanniviṣṭaḥ, el Señor se encuentra en el corazón de todos. Así que esta recomendación de que uno se entregue a la Superalma que está dentro, significa que uno debe entregarse a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Kṛṣṇa ya ha sido aceptado como el Supremo por Arjuna. Él fue aceptado en el Capítulo Diez como paraṃ brahma paraṃ dhāma. Arjuna ha aceptado a Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios y como la morada suprema de todas las entidades vivientes, no sólo por su experiencia personal, sino también en virtud de los testimonios de grandes autoridades tales como Nārada, Asita, Devala y Vyāsa.

VERSO 63

iti te jñānam ākhyātaṃ
guhyād guhyataraṃ mayā
vimṛśyaitad aśeṣeṇa
yathecchasi tathā kuru

iti—así pues; te—a ti; jñānam—conocimiento; ākhyātam—descrito; guhyāt—que confidencial; guhya-taram—aún más confidencial; mayā—por Mí; vimṛśya—deliberando; etat—acerca de esto; aśeṣeṇa—completamente; yathā—como; icchasi—gustes; tathā—eso; kuru—ejecuta.

TRADUCCIÓN

Así pues, te he explicado un conocimiento aún más confidencial. Delibera bien acerca de esto, y luego haz lo que desees.

SIGNIFICADO

El Señor ya le ha explicado a Arjuna el conocimiento acerca del brahma-bhūta. Aquel que se encuentra en la condición brahma-bhūta, es dichoso; él nunca se lamenta, ni desea nada. Eso se debe al conocimiento confidencial. Kṛṣṇa también revela el conocimiento acerca de la Superalma. Eso también es conocimiento Brahman, conocimiento acerca del Brahman, pero es superior.

Aquí, las palabras yathecchasi tathā kuru —"haz lo que gustes"— indican que Dios no se interfiere en la poca independencia de la entidad viviente. En El Bhagavad-gītā, el Señor ha explicado en todos los aspectos cómo puede uno elevar sus condiciones de vida. El mejor consejo que se le impartió a Arjuna es el de entregarse a la Superalma que se encuentra en su corazón. Mediante el debido discernimiento, uno debe acceder a actuar de conformidad con las órdenes de la Superalma. Eso lo ayudará a uno a situarse siempre en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, la etapa más elevada y perfecta de la vida humana. La Personalidad de Dios le está ordenando a Arjuna directamente que pelee. El entregarse a la Suprema Personalidad de Dios va en beneficio de las entidades vivientes. No es algo que se hace por el bien del Supremo. Antes de entregarse, uno es libre de deliberar acerca de ese asunto hasta donde lo permita la inteligencia; ésa es la mejor manera de aceptar la instrucción de la Suprema Personalidad de Dios. Esa instrucción también viene a través del maestro espiritual, el representante genuino de Kṛṣṇa.

VERSO 64

sarva-guhyatamaṃ bhūyaḥ
śṛṇu me paramaṃ vacaḥ
iṣṭo 'si me dṛḍham iti
tato vakṣyāmi te hitam

sarva-guhyatamam—lo más confidencial de todo; bhūyaḥ—de nuevo; śṛṇu—tan sólo oye; me—a Mí; paramam—la suprema; vacaḥ—instrucción; iṣṭaḥ asi—eres querido; me—de Mí; dṛḍham—muy; iti—así pues; tataḥ—por lo tanto; vakṣyāmi—estoy hablando; te—para tu; hitam—beneficio.

TRADUCCIÓN

Como tú eres Mi muy querido amigo, te estoy exponiendo Mi instrucción suprema, el conocimiento más confidencial de todos. Óyeme hablar de ello, pues es por tu bien.

SIGNIFICADO

El Señor le ha dado a Arjuna un conocimiento que es confidencial (el conocimiento acerca del Brahman) y un conocimiento aún más confidencial (el conocimiento acerca de la Superalma que está en el corazón de todos), y ahora le está dando la parte más confidencial del conocimiento: que sólo se entregue a la Suprema Personalidad de Dios. Al final del Noveno Capítulo, Él ha dicho: man-manāḥ, "Sólo piensa siempre en Mí". La misma instrucción se repite aquí para darle énfasis a la esencia de las enseñanzas de El Bhagavad-gītā. Esa esencia no la entiende un hombre común, sino alguien que de hecho es muy querido por Kṛṣṇa, un devoto puro de Kṛṣṇa. Ésa es la instrucción más importante que hay en toda la literatura védica. Lo que Kṛṣṇa está diciendo en relación con esto, es la parte más esencial del conocimiento, y no sólo la debe poner en práctica Arjuna, sino todas las entidades vivientes.

VERSO 65

man-manā bhava mad-bhakto
mad-yājī māṃ namaskuru
mām evaiṣyasi satyaṃ te
pratijāne priyo 'si me

mat-manāḥ—pensando en Mí; bhava—tan sólo conviértete en; mat-bhaktaḥ—devoto Mío; mat-yājī—Mi adorador; mām—a Mí; namaskuru—ofrece tus reverencias; mām—a Mí; eva—ciertamente; eṣyasi—vendrás; satyam—en verdad; te—a ti; pratijāne—Yo prometo; priyaḥ—querido; asi—eres; me—por Mí.

TRADUCCIÓN

Siempre piensa en Mí, conviértete en devoto Mío, adórame a Mí y ofréceme a Mí tu homenaje. De ese modo, vendrás a Mí sin falta. Yo te prometo eso, porque tú eres Mi muy querido amigo.

SIGNIFICADO

La parte más confidencial del conocimiento es que uno debe volverse devoto puro de Kṛṣṇa, y siempre pensar en Él y actuar para Él. Uno no se debe convertir en un meditador oficial. La vida se debe amoldar de forma que uno siempre tenga la oportunidad de pensar en Kṛṣṇa. Uno debe actuar siempre de modo tal, que todas sus actividades diarias estén relacionadas con Kṛṣṇa. Se debe disponer la vida de manera que a todo lo largo de las veinticuatro horas del día no se pueda sino pensar en Kṛṣṇa. Y el Señor promete que cualquiera que se halle en ese estado de conciencia de Kṛṣṇa pura, regresará sin duda a la morada de Kṛṣṇa, donde se relacionará con Kṛṣṇa cara a cara. Esta parte sumamente confidencial del conocimiento se le expone a Arjuna por ser el amigo querido de Kṛṣṇa. Todo el que siga el sendero de Arjuna puede convertirse en un amigo querido de Kṛṣṇa, y obtener la misma perfección que obtuvo Arjuna.

Estas palabras recalcan que uno debe concentrar la mente en Kṛṣṇa: en la propia forma de dos manos que lleva una flauta, el niño azulado de la cara hermosa y las plumas de pavo real en el cabello. Existen descripciones de Kṛṣṇa que se encuentran en El Brahma-saṃhitā y otras Escrituras. Uno debe fijar la mente en esa forma original de Dios: Kṛṣṇa. Uno ni siquiera debe desviar su atención hacia otras formas del Señor. El Señor tiene múltiples formas, tales como Viṣṇu, Nārāyaṇa, Rāma, Varāha, etc., pero el devoto debe concentrar la mente en la forma que estaba presente ante Arjuna. El concentrar la mente en la forma de Kṛṣṇa constituye la parte más confidencial del conocimiento, y ello se le revela a Arjuna por ser el amigo más querido de Kṛṣṇa.

VERSO 66

sarva-dharmān parityajya
mām ekaṃ śaraṇaṃ vraja

ahaṃ tvāṃ sarva-pāpebhyo
mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ

sarva-dharmān—todas las variedades de religiones; parityajya—abandonando; mām—a Mí; ekam—solamente; śaraṇam—para la entrega; vraja—ve; aham—Yo; tvām—a ti; sarva—de todas; pāpebhyaḥ—de reacciones pecaminosas; mokṣayiṣyāmi—liberaré; mā—no; śucaḥ—te preocupes.

TRADUCCIÓN

Abandona todas las variedades de religiones y tan sólo entrégate a Mí. Yo te libraré de todas las reacciones pecaminosas. No temas.

SIGNIFICADO

El Señor ha descrito diversas clases de conocimientos y procesos de religión: el conocimiento acerca del Brahman Supremo, el conocimiento acerca de la Superalma, el conocimiento acerca de los diferentes tipos de órdenes y estados de vida social, el conocimiento acerca de la orden de vida de renuncia, el conocimiento acerca del desapego, el control de la mente y los sentidos, la meditación, etc. Él ha descrito de muchísimas maneras diferentes tipos de religiones. Ahora, al resumir El Bhagavad-gītā, el Señor dice que Arjuna debe abandonar todos los procesos que se le han explicado; él simplemente debe entregarse a Kṛṣṇa. Esa entrega lo salvará de toda clase de reacciones pecaminosas, pues el Señor en persona promete protegerlo.

En el Capítulo Siete se dijo que únicamente aquel que se ha liberado de todas las reacciones pecaminosas, puede emprender la adoración del Señor Kṛṣṇa. Así pues, quizás uno piense que a menos que esté libre de todas las reacciones pecaminosas, no puede emprender el proceso de entregarse. Para resolver esas dudas, aquí se dice que, incluso si no se está libre de todas las reacciones pecaminosas, por el simple proceso de entregarse a Śrī Kṛṣṇa uno se libera automáticamente. No es necesario hacer un gran esfuerzo para liberarse de las reacciones pecaminosas. Se debe aceptar a Kṛṣṇa sin vacilación como el redentor supremo de todas las entidades vivientes. Uno se debe entregar a Él con fe y amor.

El proceso de entrega a Kṛṣṇa se describe en El Hari-bhakti-vilāsa (11.676):

ānukūlyasya saṅkalpaḥ
prātikūlyasya varjanam
rakṣiṣyatīti viśvāso
goptṛtve varaṇaṃ tathā
ātma-nikṣepa-kārpaṇye
ṣaḍ-vidhā śaraṇāgatiḥ

De acuerdo con el proceso devocional, uno sólo debe aceptar aquellos principios religiosos que en definitiva lo conduzcan al servicio devocional del Señor. Puede que uno desempeñe los deberes de una determinada ocupación según su posición en el orden social, pero si mediante la ejecución de su deber uno no llega al plano de conciencia de Kṛṣṇa, todas sus actividades son inútiles. Todo lo que no lleve a la etapa perfecta de conciencia de Kṛṣṇa, se debe evitar. Uno debe confiar en que, en todas las circunstancias, Kṛṣṇa lo protegerá de todas las dificultades. No es necesario pensar en cómo se deben mantener juntos el cuerpo y el alma. Kṛṣṇa se ocupará de eso. Uno siempre debe pensar que está desamparado, y que Kṛṣṇa es el único fundamento para su progreso en la vida. En cuanto uno se dedica con interés al servicio devocional del Señor en pleno estado de conciencia de Kṛṣṇa, de inmediato se libera de toda la contaminación de la naturaleza material. Existen diferentes procesos religiosos y procesos purificatorios por medio del cultivo de conocimiento, la meditación del sistema del yoga místico, etc., pero aquel que se entrega a Kṛṣṇa no tiene que ejecutar todos esos métodos. Esa simple entrega a Kṛṣṇa le evitará una innecesaria pérdida de tiempo. De ese modo, uno puede progresar por completo instantáneamente, y liberarse de todas las reacciones pecaminosas.

Se debe estar atraído al hermoso aspecto de Kṛṣṇa. Su nombre es Kṛṣṇa, porque Él es supremamente atractivo. Aquel que se ve atraído por el hermoso, todopoderoso y omnipotente aspecto de Kṛṣṇa, es afortunado. Hay diferentes clases de trascendentalistas —algunos de ellos están apegados al aspecto del Brahman impersonal, otros están atraídos al aspecto de la Superalma, etc.—, pero aquel que está atraído al aspecto personal de la Suprema Personalidad de Dios, y, por encima de todo, aquel que está atraído a la Suprema Personalidad de Dios en la forma del propio Kṛṣṇa, es el trascendentalista más perfecto de todos. En otras palabras, el servicio devocional que se le presta a Kṛṣṇa con plena conciencia, es la parte más confidencial del conocimiento, y ésa es la esencia de todo El Bhagavad-gītā. A los karma-

yogīs, filósofos empíricos, místicos y devotos se los llama a todos trascendentalistas, pero aquel que es un devoto puro es el mejor de todos. Las palabras específicas que se emplean aquí, mā śucaḥ, "no temas, no vaciles, no te preocupes", son muy significativas. Puede que a uno le intrigue el saber cómo se pueden abandonar todas las clases de formas religiosas y simplemente entregarse a Kṛṣṇa, pero semejante preocupación es inútil.

VERSO 67

idaṃ te nātapaskāya
nābhaktāya kadācana
na cāśuśrūṣave vācyaṃ
na ca māṃ yo 'bhyasūyati

idam—esto; te—por ti; na—nunca; atapaskāya—a aquel que no es austero; na—nunca; abhaktāya—a aquel que no es devoto; kadācana—en cualquier momento; na—nunca; ca—también; aśuśrūṣave—a aquel que no está dedicado al servicio devocional; vācyam—ser hablado; na—nunca; ca—también; mām—de Mí; yaḥ—cualquiera que; abhyasūyati—está envidioso.

TRADUCCIÓN

Este conocimiento confidencial nunca se les debe explicar a aquellos que no son austeros, o devotos, o que no están dedicados al servicio devocional, ni a alguien que está envidioso de Mí.

SIGNIFICADO

A las personas que no se han sometido a las austeridades del proceso religioso, que nunca han tratado de realizar servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa, que no han atendido a un devoto puro, y, especialmente, que piensan en Kṛṣṇa sólo como una personalidad histórica o que están envidiosas de la grandeza de Kṛṣṇa, no se les debe comunicar esta parte sumamente confidencial del conocimiento. Sin embargo, a veces se observa que incluso personas demoníacas que están envidiosas de Kṛṣṇa, que adoran a Kṛṣṇa de otra manera, adoptan la profesión de explicar El Bhagavad-gītā de un modo diferente, para hacer dinero, pero cualquiera que realmente desee entender a Kṛṣṇa, debe evitar esa clase de comentarios que se le hacen a El Bhagavad-gītā. En realidad, el propósito de El Bhagavad-gītā no lo pueden entender aquellos que son sensuales. Incluso si alguien no es sensual sino que más bien está siguiendo estrictamente las disciplinas que se estipulan en las Escrituras védicas, si no es devoto, tampoco puede entender a Kṛṣṇa. E incluso si uno se hace pasar por devoto de Kṛṣṇa pero no está dedicado a actividades conscientes de Kṛṣṇa, tampoco puede entender a Kṛṣṇa. Hay muchas personas que envidian a Kṛṣṇa porque Él ha explicado en El Bhagavad-gītā que es el Supremo y que no hay nada por encima de Él ni igual a Él. Hay muchas personas que están envidiosas de Kṛṣṇa. A ellas no se les debe hablar de El Bhagavad-gītā, ya que no lo pueden entender. No hay ninguna posibilidad de que las personas infieles entiendan El Bhagavad-gītā y a Kṛṣṇa. Si uno no entiende a Kṛṣṇa en base a la autoridad de un devoto puro, no debe tratar de comentar El Bhagavad-gītā.

VERSO 68

ya idaṃ paramaṃ guhyaṃ
mad-bhakteṣv abhidhāsyati
bhaktiṃ mayi parāṃ kṛtvā
mām evaiṣyaty asaṃśayaḥ

yaḥ—cualquiera que; idam—esto; paramam—lo más; guhyam—secreto confidencial; mat—Míos; bhakteṣu—entre los devotos; abhidhāsyati—explica; bhaktim—servicio devocional; mayi—a Mí; parām—trascendental; kṛtvā—haciendo; mām—a Mí; eva—ciertamente; eṣyati—viene; asaṃśayaḥ—sin duda.

TRADUCCIÓN

Aquel que les explica a los devotos este secreto supremo, tiene garantizado el servicio devocional puro, y al final vendrá de vuelta a Mí.

SIGNIFICADO

Por lo general, se aconseja que El Bhagavad-gītā se discuta únicamente entre los devotos, ya que aquellos que no son devotos no entenderán ni a Kṛṣṇa ni El Bhagavad-gītā. Aquellos que no aceptan a Kṛṣṇa tal como es y El Bhagavad-gītā tal como es, no deben tratar de explicar El Bhagavad-gītā caprichosamente y convertirse así en ofensores. El Bhagavad-gītā se les debe explicar a personas que estén dispuestas a aceptar a Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios. Se trata de una materia que es sólo para los devotos y no para especuladores filosóficos. Sin embargo, cualquiera que trate sinceramente de presentar El Bhagavad-gītā tal como es, progresará en las actividades

devocionales y llegará al estado devocional puro de la vida. Como resultado de esa devoción pura, es seguro que irá de vuelta al hogar, de vuelta a Dios.

VERSO 69

na ca tasmān manuṣyeṣu
kaścin me priya-kṛttamaḥ
bhavitā na ca me tasmād
anyaḥ priyataro bhuvi

na—nunca; ca—y; tasmāt—que él; manuṣyeṣu—entre los hombres; kaścit—cualquiera; me—por Mí; priya-kṛt-tamaḥ—más querido; bhavitā—se volverá; na—ni; ca—y; me—por Mí; tasmāt—que él; anyaḥ—otro; priya-taraḥ—más querido; bhuvi—en este mundo.

TRADUCCIÓN

En este mundo no hay ningún sirviente que sea más querido por Mí que él, ni nunca lo habrá.

VERSO 70

adhyeṣyate ca ya imaṃ
dharmyaṃ saṃvādam āvayoḥ
jñāna-yajñena tenāham
iṣṭaḥ syām iti me matiḥ

adhyeṣyate—estudiará; ca—también; yaḥ—aquel que; imam—esta; dharmyaṃ—sagrada; saṃvādam—conversación; āvayoḥ—nuestra; jñāna—del conocimiento; yajñena—por el sacrificio; tena—por él; aham—Yo; iṣṭaḥ—adorado; syām—seré; iti—así pues; me—Mi; matiḥ—opinión.

TRADUCCIÓN

Y Yo declaro que aquel que estudia esta sagrada conversación nuestra, Me adora con su inteligencia.

VERSO 71

śraddhāvān anasūyaś ca
śṛṇuyād api yo naraḥ
so 'pi muktaḥ śubhāl lokān
prāpnuyāt puṇya-karmaṇām

śraddhā-van—fiel; anasūyaḥ—sin envidia; ca—y; śṛṇuyāt—escucha; api—ciertamente; yaḥ—el cual; naraḥ—un hombre; saḥ—él; api—también; muktaḥ—liberándose; śubhān—los propicios; lokān—planetas; prāpnuyāt—llega a; puṇya-karmaṇām—de los piadosos.

TRADUCCIÓN

Y aquel que escucha con fe y sin envidia, se libra de las reacciones pecaminosas y llega a los auspiciosos planetas en los que moran los piadosos.

SIGNIFICADO

En el verso sesenta y siete de este capítulo, el Señor prohibió explícitamente que el Gītā se les expusiera a aquellos que están envidiosos de Él. En otras palabras, El Bhagavad-gītā es sólo para los devotos. Pero ocurre que a veces un devoto del Señor da una clase pública, y no se espera que en ella todos los alumnos sean devotos. ¿Por qué esas personas dan clases públicas? Aquí se explica que si bien no todo el mundo es devoto, aun así hay muchos hombres que no envidian a Kṛṣṇa. Ellos tienen fe en Él como Suprema Personalidad de Dios. Si esa clase de personas oyen a un devoto genuino hablar del Señor, ello da como resultado que de inmediato quedan libres de todas las reacciones a los pecados y después de eso llegan al sistema planetario en el que se encuentran todas las personas virtuosas. En consecuencia, por el simple hecho de oír El Bhagavad-gītā, hasta una persona que no trata de ser un devoto puro, obtiene el resultado que se obtiene de las actividades virtuosas. Así pues, el devoto puro del Señor les brinda a todos la oportunidad de librarse de todas las reacciones pecaminosas y de convertirse en devoto del Señor.

Por lo general, aquellos que están libres de reacciones pecaminosas, aquellos que son virtuosos, se dan muy fácilmente al proceso de conciencia de Kṛṣṇa. La palabra puṇya-karmaṇām es aquí muy significativa. La misma se refiere a la ejecución de grandes sacrificios, tales como el aśvamedha-yajña, que se mencionan en la literatura védica. Aquellos que son virtuosos en la ejecución del servicio devocional pero que no son puros, pueden llegar al sistema planetario de

la estrella Polar, o Dhruvaloka, donde preside Dhruva Mahārāja. Él es un gran devoto del Señor, y tiene un planeta especial, que se conoce como la estrella Polar.

VERSO 72

kaccid etac chrutaṃ pārtha
tvayaikāgreṇa cetasā
kaccid ajñāna-saṃmohaḥ
praṇaṣṭas te dhanañjaya

kaccit—si; etat—esto; śrutam—oído; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; tvayā—por ti; eka-agreṇa—con toda la atención; cetasā—por la mente; kaccit—si; ajñāna—de la ignorancia; sammohaḥ—la ilusión; praṇaṣṭaḥ—disipada; te—de ti; dhanañjaya—¡oh, conquistador de riquezas (Arjuna)!

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, ¡oh, conquistador de riquezas!, ¿has oído esto con atención? Y, ¿se disiparon ya tu ignorancia e ilusiones?

SIGNIFICADO

El Señor estaba actuando como maestro espiritual de Arjuna. Por consiguiente, era Su deber preguntarle a Arjuna si había entendido todo El Bhagavad-gītā en su perspectiva correcta. Si no, el Señor estaba dispuesto a volverle a explicar cualquier punto, o todo El Bhagavad-gītā si era necesario. En realidad, todo el que oiga El Bhagavad-gītā de labios de un maestro espiritual genuino, tal como Kṛṣṇa o Su representante, verá que toda su ignorancia se disipa. El Bhagavad-gītā no es un libro ordinario escrito por un poeta o por un escritor de ficción; El Bhagavad-gītā lo expone la Suprema Personalidad de Dios. Cualquier persona que sea lo suficientemente afortunada como para oír estas enseñanzas de labios de Kṛṣṇa o de Su representante espiritual genuino, es seguro que se volverá una persona liberada y que saldrá de la oscuridad de la ignorancia.

VERSO 73

arjuna uvāca
naṣṭo mohaḥ smṛtir labdhā
tvat-prasādān mayācyuta
sthito ‘smi gata-sandehaḥ
kariṣye vacanaṃ tava

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; naṣṭaḥ—disipada; mohaḥ—ilusión; smṛtiḥ—memoria; ladbhā—recobrada; tvat-prasādāt—por Tu misericordia; mayā—por mí; acyuta—¡oh, infalible Kṛṣṇa!; sthitaḥ—situado; asmi—estoy; gata—eliminadas; sandehaḥ—todas las dudas; kariṣye—ejecutaré; vacanam—la orden; tava—Tuya.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: Mi querido Kṛṣṇa, ¡oh, Tú, el Infalible!, ahora mi ilusión se ha disipado. Por Tu misericordia he recobrado la memoria. Ahora estoy firme y libre de dudas, y estoy dispuesto a actuar de conformidad con Tus instrucciones.

SIGNIFICADO

La posición constitucional de la entidad viviente, representada por Arjuna, es la de tener que actuar conforme lo ordene el Señor Supremo. Ella tiene que autodisciplinarse. Śrī Caitanya Mahāprabhu dice que la verdadera posición de la entidad viviente es la de ser el sirviente eterno del Señor Supremo. Olvidando ese principio, la entidad viviente queda condicionada por la naturaleza material, pero al servir al Señor Supremo se convierte en el liberado sirviente de Dios. La posición constitucional de la entidad viviente es la de ser un servidor; ella tiene que servir, o bien a la ilusoria māyā, o bien al Señor Supremo. Si sirve al Señor Supremo se encuentra en su condición normal, pero si prefiere servir a la ilusoria energía externa, entonces es seguro que va a estar cautiva. Por ilusión, la entidad viviente está sirviendo en este mundo material. Ella está atada por su lujuria y por sus deseos, pero aun así se cree la ama del mundo. Eso se denomina ilusión. Cuando una persona se libera, su ilusión se acaba, y ella se entrega voluntariamente al Supremo para actuar según lo que Él desee. La última ilusión, la última trampa de māyā para atrapar a la entidad viviente, es la proposición de que ella es Dios. La entidad viviente cree que ya no es un alma condicionada, sino Dios. Ella es tan poco inteligente, que no se da cuenta de que si fuera Dios, entonces ¿cómo es posible que tenga dudas? Eso no lo considera. Así pues, ésa es la última trampa de la ilusión. De hecho, librarse de la energía ilusoria es entender a Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, y acceder a actuar conforme Él lo ordena.

La palabra moha es muy importante en este verso. Moha se refiere a aquello que se opone al conocimiento. En realidad, el verdadero conocimiento lo constituye la comprensión de que cada ser viviente es por siempre un servidor del Señor; pero en vez de considerar que se está en esa posición, la entidad viviente cree que no es sirvienta, sino la ama de este mundo material, ya que quiere enseñorearse de la naturaleza material. Ésa es su ilusión. Esa ilusión se puede superar por la misericordia del Señor o por la misericordia de un devoto puro. Cuando esa ilusión se termina, uno accede a actuar con conciencia de Kṛṣṇa.

Conciencia de Kṛṣṇa significa actuar según lo ordene Kṛṣṇa. El alma condicionada, engañada por la energía externa de la materia, no sabe que el Señor Supremo es el amo que está colmado de conocimiento y que es el propietario de todo. Él puede otorgarles a Sus devotos lo que desee; Él es el amigo de todos, y Él tiene una disposición especial para con Su devoto. Él es el controlador de esta naturaleza material y de todas las entidades vivientes. Él también es el controlador del tiempo inagotable, y Él está colmado de todas las opulencias y de todas las potencias. La Suprema Personalidad de Dios puede incluso darse Él mismo al devoto. Aquel que no lo conoce a Él, se encuentra bajo el hechizo de la ilusión; esa persona no se convierte en devota, sino en servidora de māyā. Arjuna, no obstante, después de oír El Bhagavad-gītā de labios de la Suprema Personalidad de Dios, se libró de toda la ilusión. Él pudo entender que Kṛṣṇa no sólo era su amigo, sino también la Suprema Personalidad de Dios. Y él entendió a Kṛṣṇa de hecho. Así que, estudiar El Bhagavad-gītā significa entender a Kṛṣṇa de hecho. Cuando una persona tiene pleno conocimiento, naturalmente se entrega a Kṛṣṇa. Cuando Arjuna entendió que Kṛṣṇa tenía el plan de reducir el aumento innecesario de población, accedió a pelear según lo deseaba Kṛṣṇa. Él tomó de nuevo sus armas —su arco y sus flechas—, para pelear bajo las órdenes de la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 74

sañjaya uvāca
ity ahaṃ vāsudevasya
pārthasya ca mahātmanaḥ
saṃvādam imam aśrauṣam
adbhutaṃ roma-harṣaṇam

sañjayaḥ uvāca—Sañjaya dijo; iti—así pues; aham—yo; vāsudevasya—de Kṛṣṇa; pārthasya—y Arjuna; ca—también; mahā-ātmanaḥ—de las grandes almas; saṃvādam—discusión; imam—esto; aśrauṣam—he oído; adbhutam—maravilloso; roma-harṣaṇam—haciendo que el vello se erice.

TRADUCCIÓN

Sañjaya dijo: He oído así la conversación de dos grandes almas, Kṛṣṇa y Arjuna. Y ese mensaje es tan maravilloso, que tengo el vello erizado.

SIGNIFICADO

Al principio de El Bhagavad-gītā, Dhṛtarāṣṭra le preguntó a su secretario Sañjaya: "¿Qué pasó en el campo de batalla de Kurukṣetra?". Todo el estudio se le relató a Sañjaya en el corazón por la gracia de su maestro espiritual, Vyāsa. Fue así que él pudo explicar el tema del campo de batalla. La conversación era maravillosa, porque nunca antes se había dado una conversación tan importante entre dos grandes almas, y jamás volvería a darse. Era maravillosa, porque la Suprema Personalidad de Dios le estaba hablando de Sí mismo y Sus energías a la entidad viviente, Arjuna, un gran devoto del Señor. Si seguimos los pasos de Arjuna para entender a Kṛṣṇa, tendremos entonces una vida feliz y triunfal. Sañjaya se dio cuenta de eso, y mientras empezaba a entenderlo, le expuso la conversación a Dhṛtarāṣṭra. Ahora se concluye que donde quiera que estén Kṛṣṇa y Arjuna, está la victoria.

VERSO 75

vyāsa-prasādāc chrutavān
etad guhyam ahaṃ param
yogaṃ yogeśvarāt kṛṣṇāt
sākṣāt kathayataḥ svayam

vyāsa-prasādāt—por la misericordia de Vyāsadeva; śrutavān—he oído; etat—esto; guhyam—confidencial; aham—yo; param—el supremo; yogam—misticismo; yoga-īśvarāt—del amo de todo misticismo; kṛṣṇāt—de Kṛṣṇa; sākṣāt—directamente; kathayataḥ—hablando; svayam—personalmente.

TRADUCCIÓN

Por la misericordia de Vyāsa, he oído estas conversaciones muy confidenciales directamente de labios del amo de todo misticismo, Kṛṣṇa, quien le estaba hablando personalmente a Arjuna.

SIGNIFICADO

Vyāsa era el maestro espiritual de Sañjaya, y Sañjaya admite que fue por la misericordia de Vyāsa que pudo entender a la Suprema Personalidad de Dios. Eso significa que uno no tiene que entender a Kṛṣṇa directamente, sino por intermedio del maestro espiritual. El maestro espiritual es el medio transparente, si bien es verdad que la experiencia es directa. Ése es el misterio de la sucesión discipular. Cuando el maestro espiritual es genuino, uno puede entonces oír El Bhagavad-gītā directamente, tal como lo oyó Arjuna. Hay muchos místicos y yogīs por todas partes del mundo, pero Kṛṣṇa es el amo de todos los sistemas de yoga. La instrucción de Kṛṣṇa se da explícitamente en El Bhagavad-gītā: entréguese a Kṛṣṇa. Aquel que así lo hace, es el yogī más elevado de todos. Eso se confirma en el último verso del Capítulo Seis. Yoginām api sarveṣām.

Nārada es un discípulo directo de Kṛṣṇa y es el maestro espiritual de Vyāsa. Por consiguiente, Vyāsa es tan genuino como Arjuna, ya que viene en la sucesión discipular, y Sañjaya es un discípulo directo de Vyāsa. Luego por la gracia de Vyāsa, los sentidos de Sañjaya se purificaron, y él pudo ver y oír a Kṛṣṇa directamente. Aquel que puede oír a Kṛṣṇa directamente, puede entender este conocimiento confidencial. Si uno no acude a la sucesión discipular, no puede oír a Kṛṣṇa; por lo tanto, su conocimiento siempre será imperfecto, al menos en lo que respecta a entender El Bhagavad-gītā.

En El Bhagavad-gītā se explican todos los sistemas de yoga: el karma-yoga, el jñāna-yoga y el bhakti-yoga. Kṛṣṇa es el amo de todo ese misticismo. Sin embargo, se ha de saber que así como Arjuna fue lo suficientemente afortunado como para entender a Kṛṣṇa directamente, así mismo, por la gracia de Vyāsa, Sañjaya también pudo oír a Kṛṣṇa del mismo modo. A decir verdad, no hay ninguna diferencia entre oír a Kṛṣṇa directamente, y oír a Kṛṣṇa directamente a través de un maestro espiritual genuino, tal como Vyāsa. El maestro espiritual también es el representante de Vyāsadeva. En consecuencia, según el sistema védico, en el día del cumpleaños del maestro espiritual, los discípulos realizan la ceremonia llamada Vyāsa-pūjā.

VERSO 76

rājan saṃsmṛtya saṃsmṛtya
saṃvādam imam adbhutam
keṣavārjunayoḥ puṇyaṃ
hṛṣyāmi ca muhur muhuḥ

rājan—¡oh, Rey!; saṃsmṛtya—recordando; saṃsmṛtya—recordando; saṃvādam—mensaje; imam—este; adbhutam—maravilloso; keśava—del Señor Kṛṣṇa; arjunayoḥ—y Arjuna; puṇyam—piadoso; hṛṣyāmi—me estoy deleitando; ca—también; muhuḥ muhuḥ—reiteradamente.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Rey!, mientras recuerdo reiteradamente ese maravilloso y sagrado diálogo que hubo entre Kṛṣṇa y Arjuna, siento placer, y me estremezco a cada momento.

SIGNIFICADO

Entender El Bhagavad-gītā es algo tan trascendental, que, todo el que se vuelve versado en los temas de los que hablaron Arjuna y Kṛṣṇa, se vuelve virtuoso y no puede olvidar esas conversaciones. Ésa es la posición trascendental de la vida espiritual. En otras palabras, aquel que oye el Gītā procedente de la fuente idónea, directamente de labios de Kṛṣṇa, llega al estado de plena conciencia de Kṛṣṇa. El resultado de tener conciencia de Kṛṣṇa es que uno se va iluminando cada vez más, y disfruta de la vida con emoción, no sólo por algún tiempo, sino a cada momento.

VERSO 77

tac ca saṃsmṛtya saṃsmṛtya
rūpam aty-adbhutaṃ hareḥ
vismayo me mahān rājan
hṛṣyāmi ca punaḥ punaḥ

tat—eso; ca—también; saṃsmṛtya—recordando; saṃsmṛtya—recordando; rūpam—forma; ati—muy; adbhutam—maravillosa; hareḥ—del Señor Kṛṣṇa; vismayaḥ—asombro; me—mi; mahān—grande; rājan—¡oh, Rey!; hṛṣyāmi—estoy disfrutando; ca—también; punaḥ punaḥ—repetidas veces.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Rey!, cuando recuerdo la maravillosa forma del Señor Kṛṣṇa, me asombro cada vez más, y me regocijo una y otra vez.

SIGNIFICADO

Parece ser que, por la gracia de Vyāsa, Sañjaya también pudo ver la forma universal que Kṛṣṇa le mostró a Arjuna. Desde luego, se dice que el Señor Kṛṣṇa nunca antes había enseñado esa forma. La forma universal de Kṛṣṇa sólo se le mostró a Arjuna, pero aun así, mientras eso ocurría, algunos grandes devotos también la pudieron ver, y Vyāsa fue uno de ellos. Él es uno de los grandes devotos del Señor Kṛṣṇa, y se considera que es una poderosa encarnación de Él. Vyāsa le reveló eso a su discípulo Sañjaya, quien recordaba esa maravillosa forma de Kṛṣṇa que se le mostró a Arjuna, y disfrutaba de ello reiteradamente.

VERSO 78

yatra yogeśvaro kṛṣṇo
yatra pārtho dhanur-dharaḥ
tatra śrīr vijayo bhūtir
dhruvā nītir matir mama

yatra—donde; yoga-īśvaraḥ—el amo del misticismo; kṛṣṇaḥ—el Señor Kṛṣṇa; yatra—donde; pārthaḥ—el hijo de Pṛthā; dhanuḥ-dharaḥ—el que porta un arco y flechas; tatra—ahí; śrīḥ—opulencia; vijayaḥ—victoria; bhūtiḥ—poder excepcional; dhruvā—seguro; nītiḥ—moralidad; matiḥ mama—mi opinión.

TRADUCCIÓN

Dondequiera que esté Kṛṣṇa, el amo de todos los místicos, y dondequiera que esté Arjuna, el arquero supremo, es seguro que estarán también la opulencia, la victoria, el poder extraordinario y la moralidad. Ésa es mi opinión.

SIGNIFICADO

El Bhagavad-gītā comenzó con una pregunta de Dhṛtarāṣṭra. Él tenía esperanzas de que sus hijos triunfaran, asistidos por grandes guerreros tales como Bhīṣma, Droṇa y Karṇa. Él tenía esperanzas de que la victoria fuera a estar de su lado. Pero Sañjaya, después de describir la escena que había en el campo de batalla, le dijo al Rey: "Tú estás pensando en la victoria, pero yo opino que donde estén presentes Kṛṣṇa y Arjuna, estará toda la buena fortuna". Él confirmó directamente que Dhṛtarāṣṭra no podía esperar que su lado lograra la victoria. La victoria era segura para el lado de Arjuna, porque Kṛṣṇa estaba ahí. Que Kṛṣṇa aceptara el puesto de auriga de Arjuna, fue una muestra de otra opulencia. Kṛṣṇa está colmado de todas las opulencias, y la renunciación es una de ellas. Hay muchos ejemplos de esa renunciación, porque Kṛṣṇa también es el amo de ella.

La disputa era de hecho entre Duryodhana y Yudhiṣṭhira. Arjuna estaba peleando en favor de su hermano mayor, Yudhiṣṭhira. Como Kṛṣṇa y Arjuna estaban del lado de Yudhiṣṭhira, la victoria de este último era segura. La batalla iba a decidir quién gobernaría el mundo, y Sañjaya predijo que el poder se le iba a transferir a Yudhiṣṭhira. Aquí también se predice que Yudhiṣṭhira, después de conseguir la victoria en esta batalla, prosperaría cada vez más, ya que no sólo era virtuoso y piadoso, sino que además era un moralista estricto. Durante toda su vida, nunca dijo una mentira.

Hay muchas personas poco inteligentes que toman El Bhagavad-gītā como una conversación que tuvieron dos amigos en un campo de batalla. Pero un libro de esa índole no puede ser Escritura. Quizás algunas personas protesten porque Kṛṣṇa incitó a Arjuna a pelear, lo cual es inmoral, pero la realidad de la situación se expone claramente: El Bhagavad-gītā es la instrucción suprema en lo que a moralidad respecta. La instrucción suprema de la moralidad se expresa en el Noveno Capítulo, en el verso treinta y cuatro: man-manā bhava mad-bhaktaḥ. Uno debe convertirse en devoto de Kṛṣṇa, y la esencia de toda religión es la de que hay que entregarse a Kṛṣṇa (sarva-dharmān parityajya mām ekaṃ śaraṇaṃ vraja). Las instrucciones de El Bhagavad-gītā constituyen el proceso supremo de religión y de moralidad. Puede que todos los demás procesos sean purificadores y que conduzcan a este proceso, pero la última instrucción del Gītā es la última palabra en todo lo que se refiere a moralidad y religión: entréguese a Kṛṣṇa. Ése es el veredicto del Capítulo Dieciocho.

Con El Bhagavad-gītā podemos entender que, llegar a la iluminación personal por medio de la especulación filosófica y la meditación, es uno de los procesos, pero entregarse a Kṛṣṇa por entero es la perfección máxima. Ésa es la esencia de las enseñanzas de El Bhagavad-gītā. El sendero de los principios regulativos en base a las órdenes de la vida social y en base a los distintos cursos de la religión, puede que sea un sendero confidencial del conocimiento. Pero aunque los rituales de la religión son confidenciales, la meditación y el cultivo de conocimiento lo son aún más. Y el

entregarse a Kṛṣṇa a través del servicio devocional con plena conciencia de Kṛṣṇa, es la instrucción más confidencial de todas. Ésa es la esencia del Capítulo Dieciocho.

Otro aspecto de El Bhagavad-gītā es que la verdad propiamente dicha es la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. La Verdad Absoluta se llega a entender de tres maneras: como Brahman impersonal, como Paramātmā localizado y, finalmente, como la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Conocimiento perfecto acerca de la Verdad Absoluta significa conocimiento perfecto acerca de Kṛṣṇa. Si uno entiende a Kṛṣṇa, entonces todos los departamentos del conocimiento se vuelven parte integral de esa comprensión. Kṛṣṇa es trascendental, ya que siempre se encuentra en el seno de Su eterna potencia interna. Las entidades vivientes se manifiestan de Su energía, y se dividen en dos clases: las eternamente condicionadas y las eternamente liberadas. Esas entidades vivientes son innumerables, y se considera que son partes fundamentales de Kṛṣṇa. La energía material se manifiesta con veinticuatro divisiones. La creación la efectúa el tiempo eterno, y la produce y la disuelve la energía externa. Esta manifestación del mundo cósmico se hace visible e invisible reiteradamente.

En El Bhagavad-gītā se han discutido cinco temas principales: la Suprema Personalidad de Dios, la naturaleza material, las entidades vivientes, el tiempo eterno y todas las clases de actividades que hay. Todo depende de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Todas las concepciones acerca de la Verdad Absoluta —el Brahman impersonal, el Paramātmā localizado y cualquier otra concepción trascendental— existen dentro de la categoría en la que se entiende a la Suprema Personalidad de Dios. Aunque a simple vista la Suprema Personalidad de Dios, la entidad viviente, la naturaleza material y el tiempo parecen ser diferentes, nada es diferente del Supremo. Pero el Supremo siempre es diferente de todo. La filosofía del Señor Caitanya es la de "identidad y diferencia inconcebibles". Ese sistema filosófico constituye el conocimiento perfecto acerca de la Verdad Absoluta.

En su posición original, la entidad viviente es espíritu puro. Ella es como una partícula atómica del Espíritu Supremo. Se puede decir, entonces, que el Señor Kṛṣṇa es como el Sol, y que las entidades vivientes son como la luz del Sol. Puesto que las entidades vivientes son la energía marginal de Kṛṣṇa, tienen la tendencia a estar en contacto, o bien con la energía material, o bien con la energía espiritual. En otras palabras, la entidad viviente se encuentra entre las dos energías del Señor, y como pertenece a la energía superior del Señor, tiene una partícula de independencia. Mediante el buen uso de esa independencia, ella se pone bajo las órdenes directas de Kṛṣṇa. De ese modo alcanza su condición normal en la potencia dadora de placer.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Decimoctavo Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en lo referente a su conclusión: la perfección de la renunciación.

Editado por:

Movimiento Vaisnava Internacional
"Amor Supremo"

http://amorsupremo.wordpress.com/